UNIVERSIDAD EAFIT®
Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial
UNIVERSIDAD 1980 EAFIT

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Abierta al mundo
Biblioteca Solo Para Fines Académicos

Arch. 123 225

Primera parte y Tomo primero

de Instauranda Æthiopum salute

compuesto por el Padre Alonso de Sandoval

Impreso en Madrid año de 1647.

UNIVERSIDAD EAFIT Abierta al mundo Biblioteca Salazar Patrimonial UNIVERSIDAD 1960 EAFIT

939.78
S218
1647

EL REY.

POr quanto por parte de vos Baltasar de Lagunilla, de la Compañia de Iesus, Procurador general de las Prouincias de las Indias, nos fue fecha relacion, que Alonso de Sandoual, de la dicha Compañia, residente en la ciudad de Cartagena de las Indias, natural de la ciudad de Toledo, auia compuesto vn libro, intitulado de *Instauranda Æthiopum salute*, y nos pedisteis, y suplicasteis os mandassemos dar licẽcia para le poder imprimir, y priuilegio por veinte años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por Nos vltimamente fecha, sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y Nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran, y se cuenten desde el dia de la fecha della, vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otro alguno, podais imprimir, y vender el dicho libro, que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que và rubricado, y firmado al fin de don Diego de Cañizares y Arteaga, nuestro Escriuano de Camara, de los que en èl residen, con que antes q̃ se venda lo traigais ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea, si la dicha impresion està conforme a èl, y traigais fee en publica forma, en como por Corrector por Nos nombrado le vio, y corrigio la dicha impresion por su original. Y mandamos al Impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro, con el original, al Autor, o persona a cuya costa se imprimiere, y no otro alguno, para efecto de la dicha correccion, y tassa, hasta que primero el dicho libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo: y estando assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio, y primer pliego: en el qual seguidamente se ponga esta licencia, y priuilegio, y la aprouacion, tassa, y erratas, so pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en la prematica, y leyes de nuestros Reinos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo de los diez años, persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir, ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido, y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos, que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, la qual dicha pena sea, la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denũciare. Y mãdamos a los del nuestro Cõsejo, Presidente, y Oidores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistẽte, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reinos, y Señorios, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y contra su tenor y forma no vaya, ni passe en manera alguna. Fecha en Madrid a diez dias del mes de Diziembre de mil seiscientos y quarenta y seis años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Otalora Gueuara.

¶ FEE

Compro - El Conferencista Fe 1003

FEE DE TASSA.

YO Don Diego de Cañizares y Arteaga, Escriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Consejo residen, certifico, que auiendose visto por los señores del dicho Real Consejo, vn libro intitulado, *Instauranda Æthiopum salute*, que por su mandado fue impresso, tassaron cada pliego del dicho libro a quatro marauedis cada pliego, el qual parece tener ciento y treinta pliegos, sin principios, ni tablas, que al dicho respeto monta quinientos y veinte marauedis, y a este precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieré. Y para que dello cóste doy la presente. En Madrid a treze de Mayo de mil y seiscientos y quarenta y siete años.

D Diego de Cañizares y Arteaga.

FEE DE ERRATAS.

ESte libro intitulado, *Primera parte, y Tomo primero de Instauranda Æthiopum salute*, compuesto por el Padre Alonso de Sandoual, Religioso de la Compañia de Iesus, está bien y fielmente impresso con su original. Dada en Madrid a treinta de Abril de mil y seiscientos y quarenta y siete.

Lic. D. Carlos Murcia de la Llana.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL Licenciado don Alonso de Morales y Ballesteros, Canonigo Doctoral de la santa Iglesia de Toledo, y Vicario general desta villa de Madrid, y su partido, por el Eminentissimo señor don Baltasar de Moscoso y Sandoual, Cardenal de la santa Iglesia de Roma, del titulo de santa Cruz en Ierusalen, Arçobispo deste Arçobispado de Toledo, Primado de las Españas, mi señor, &c. Damos licencia por lo que a Nos toca, para que se pueda imprimir, è imprima el libro, intitulado de *Instaurãda Æthiopum salute*, compuesto por el Padre Alonso de Sandoual de la Compañia de Iesus, atento por la censura desta otra parte del Reuerendissimo Padre fr. Alonso de Herrera, Calificador de la suprema, y general Inquisicion, de la Orden de los Minimos de nuestro Padre S. Francisco de Paula, parece no auer cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 7. de Noviembre de 1646.

El Lic. Alonso de Morales Ballesteros.

Por su mandado.

Diego de Velasco.

APRO-

APROVACION DEL REVEREN-
dissimo Padre Frai Alonso de Herrera, de la Orden de los Minimos de san Francisco de Paula, Calificador del Consejo de su Magestad, de la santa, y general Inquisicion, Obispo electo de Castelamar en el Reino de Napoles.

MAndame v.m. que vea el libro intitulado de *Instauranda Æthiopum salute*, que compuso el Padre Alonso de Sandoual, de la Compañia de Iesus: hele visto, y no hallo en èl cosa que desdiga a la pureza de la Fè Catolica, ni sus virtudes; muchas si, que explican aquella con la grandeza que pide, y a estas la dà el lugar, è inteligencia que merecen, con que aficiona mucho se procuren de veras; lo gro grande de la leyenda de vna Historia curiosa, creo que en la primera impression ha sido de mucho fruto, y le espero copioso de la segũda, para que pide su Autor licencia bien merecida. Assi lo siento, en este Conuento de la Vitoria de Madrid, Orden de los Minimos de san Francisco de Paula, en 7. de Nouiembre de 1646.

Fr. Alonso de Herrera.

APRO-

APROVACION DEL REVEREN-
dissimo Padre Frai Iuan Ponce de Leon, de la Orden de los Minimos de san Francisco de Paula, Predicador de su Magestad, Calificador del Consejo de la santa, y general Inquisicion, y Visitador de las Librerias de España.

M. P. S.

POR Mandado de V. Alteza he visto vn libro, intitulado de *Instauranda Æthiopum salute*, cuyo Autor es el muy Reuerendo Padre Maestro Alonso de Sandoual, de la ilustrissima Religion de la Compañia de Iesus, cuyo argumento es tan nueuo, y peregrino, que hasta oy no ha salido libro de semejante assumpto, siendo este en la materia graue, en la variedad exquisito, assi en lo tocante a Cosmographias de Reinos, y Prouincias, assientos, y Topographias de ciudades, rios, mares, Islas, propiedades notables de animales, de aues, de pezes, de yeruas, metales, y piedras preciosas, costumbres de Reinos, ritos, y ceremonias suyas, con tanto orden todo dispuesto, que si se mira con atencion la variedad de ciencias que en èl se cifran, las dificultades que en èl se resuelven, la diuersidad de cosas que en el se tratan, no parece sino vn profundissimo pielago, sin modo, ni medio para medirlo con sonda: porque debaxo del titulo de *Instauranda Æthiopũ salute*, se les comunica marauillosas doctrinas a todos los primitiuos Christianos de aquellas Regiones remotissimas, proponiendoles la perseuerancia en la verdadera Religion, y la antigua obligacion que de hazerlo assi tienen, por ser los Etiopes descendientes (como dize Eusebio) de aquellas Euangelicas primicias de la Christiandad, diuididas por aquellos remotissimos Reinos, y ser el de Etiopia vno de los primeros, donde publicamente se professò la verdadera ley de Christo, derribando idolos, desterrando los idolatras, confundiendo la idolatria, edificando al verdadero Messias Iglesias, consagrandole Tẽplos, leuantandole Altares, como con variedad de Autores lo prueua Luis de Vrreta, de las relaciones que tuuo de Iuan de Baltasar, natural de la ciudad de Fatigar, y Comendador Militar de la Orden de S. Antonio Abad, contra todo lo que en descredito de la Etiopia auian escrito Hector Boecio, y Polidoro Virgilio, prouando con testimonios euidentissimos su verdadera creencia, confessando en Dios la Vnidad de la essencia con la Trinidad de las Personas, sin que las diligencias de Arrio, ni de sus discipulos pudiessen perturbar la pureza de su Fè; pues en su testificacion, y como hijos legitimos de la Iglesia, acudieron los Etiopes a su primer Concilio Nizeno, celebrado contra Arrio, y sus discipulos, con assistencia de 318. Obispos, que como otros tãtos criados de Abrahan assistieron a la defensa del verdadero Dios de Israel, por mandado del santo Pontifice Siluestro, y a expensas del gran Emperador Constantino, como lo testifican Baronio, Socrates, Binnio Coriolano, y otros, tratãdo de la Presidencia de Osio, y de la Legacia de Vito, y Vincencio Cardenales, siendo Consules de Vitinia Paulino, y Iuliano. En el Concilio Constantinopolitano primero se juntaron 150. Obispos para purificar la Iglesia de los errores de Macedonio, siendo san Damaso Pontifice, y en Congregacion tan sacrosanta testificando la Persona del Espiritu Santo, y su verdadera consubstancialidad con las demas diuinas

uinas Perſonas, ſe hallaron preſentes los Etiopes, como lo refierē Baronio, Binnio, Coriolano, y otros. En el Cōcilio Epheſino, en preſencia de 200. Obiſpos, congregados con autoridad del Papa Celeſtino, para deſtruir los errores de Neſtorio, que negaua la verdadera maternidad de la Virgen nueſtra Señora, ſe hallaron para conuencer los Hereges muchos Obiſpos de la Etiopia, confeſſando a la Santiſſima Virgen por Madre de Dios, y Virgen antes del parto, en el parto, y deſpues del parto, como lo teſtifica Baronio, Teodoreto, Binnio, y Coriolano. En el gran Cōcilio Calcedonenſe, congregado por el Papa Leon, con aſsiſtencia de 632. Obiſpos, para deſtruir las heregias de Euthiquete, y ſus ſequazes, preſentes ſe hallaron los Etiopes, haziendo demoſtracion de ſu primitiua Fè, confeſſando en Chriſto dos naturalezas, y a la Santiſsima Virgen verdadera Madre de Dios, como lo teſtifican Binio, Baronio, Belarminio, Volaterrano, y otros, haziēdo teſtigos por mas de mil años ſiguientes a todos los Concilios que ſe celebraron legitimamente en la Igleſia, haſta el Florentino, como los Etiopes ſentian lo que la Igleſia Romana determina, y diſſentian de lo que ella deſde la Catedra de S. Pedro no aprouaua, como lo teſtifican Bartolome Caſſaneo, Illeſcas, y otros muchos.

Siendo, pues, las noticias de la Etiopia tan raras, tan ſingulares, y peregrinas, parece que neceſsitauan de vn gran Autor, que dellas dieſſe pleno conocimiēto, para mayor inteligencia de aquellos remotos Reinos, y antigua Chriſtiandad. A todo lo qual ſatisface doctiſsimamente el Autor deſte libro: porque en ſu eſtilo es terſo, y corriente, claro, y conciſo, no ambicioſo, ni embaraçado, reſtituyendo a nueua vida. La Fiſica, y Moral de la Etiopia, con ajuſtada enarracion de glorioſos exēplos, y ſin cōtrauenir en algo al mayor ſeruicio de las dos Mageſtades, inſtruye las mejores coſtūbres, ſin dezir coſa que las desluzga, y mucho que las iluſtre. Por lo qual V. Alteza, honrando al Autor por ſi, y por hijo de tan gran Religion, puede ſeruirſe de mādar ſe le dèn el priuilegio, y los demas deſpachos neceſſarios, que para licitamente imprimir eſte libro ſuplica. Deſte Conuento de la Vitoria de Madrid, 20. de Nouiembre de 1646.

Fr. Iuan Ponce de Leon.

LI-

LICENCIA DEL SVPERIOR.

YO Sebaſtian Hazañero Prouincial de la Compañia de Ieſus en la Prouincia del Nueuo Reino, por particular comiſsion que tengo de nueſtro Padre General Mutio Vittelleſchi, doy licēcia para que ſe imprima vn libro, intitulado de *Inſtauranda Æthiopum ſalute*, compueſto por el Padre Alonſo de Sandoual, Religioſo de la Compañia, el qual ha ſido examinado, y aprouado por perſonas doctas, y graues de nueſtra Religion. En teſtimonio de lo qual di eſta firmada de mi nombre, y ſellada con el ſello de mi oficio. En Cartagena de las Indias à 24. de Iulio de 1643.

Sebaſtian Hazañero.

APRO-

APROVACION DEL ILVSTRISSIMO señor Don Fr. Luis Ronquillo, Obispo de Cartagena de las Indias.

HE Visto, y con toda atencion leido el tomo que el P. Alonso de Sandoual, Religioso professo de la Compañia de Iesus compuso, siendo Rector de su Colegio de la ciudad de Cartagena de las Indias, intitulado de *Instauranda Athiopum salute*, y he hallado en èl muchos discursos muy graues, y llenos de etudicion, con apoyo de letras sagradas, y doctrina de Santos, con mucha inteligencia en el assumpto de que trata, que es dar clara noticia en el mas breue, y eficaz modo, para que con mayor facilidad puedan los Operarios de tantas mieses, de castas, y naciones diferentes de negros, como llegà a estas partes, instruirlos; y catequizados en nuestra santa Fè Catolica, bautizarlos deuidamente. Por lo qual, y la gran curiosidad, y buen estilo, con que todo està digerido, y bien dispuesto, con lo que de nueuo se le añade, tan importante, y necessario como lo de mas escrito: me parece que de darse de nueuo a la estampa se conseguirà bien publico en seruicio de Dios N.S. y en prouecho de tantas almas, interessadas en esta instruccion, y que serà tambien prouechoso, gustoso, y entretenido a quiẽ lo leyere, por la variedad. Fecha en Cartagena à 6. de Iunio de 1637. años.

Fr. Luis Obispo de Cartagena.

APROVACION DEL ILVSTRISSIMO señor Arçobispo Obispo de Quito el Maestro Frai Pedro de Ouiedo.

HE Visto este tomo, intitulado de *Instauranda Æthiopum salute*, cõpuesto por el P. Alonso de Sandoual de la Compañia de Iesus, y hallo en èl, no solo apoyado en su Autor su mucho ingenio, en su erudicion mucho nueuo, y digno de saberse; sino en su mucho espiritu el zelo que tiene de la salua cion de gente que tanto necesita de quien la ayude a saluarse; y si como èl està bien trabajado, es leido de todos, pienso que serà de gran prouecho para las almas; y assi juzgo que es muy digno de que se publique. Quito 1. de Enero de 1639.

M. Fr. Pedro de Ouiedo Arçobispo Obispo de Quito.

APROVACION DEL ILVSTRISSIMO señor Don Frai Francisco de la Serna, Obispo de Popayan.

HAllème luego que llegùe a Popayan en las manos el tomo de *Instauranda Æthiopum salute*, hecho por el Padre Alonso de Sandoual, siendo Rector del Colegio de la Compañia de Iesus de Cartagena (a quiẽ en mi niñez, y principio de estudios respetè en el Colegio de S. Pablo de Lima con particular veneracion, por su santidad, y exemplar modestia) fue singular mi alegria al leerle, que auia años esperaua de hijo de la Cõpañia obra tan conueniente, como necessaria, y hallar q̃ cumplio cõ lo prometido en el argumẽto del libro, deleitãdo, mouiẽdo, y enseñando. Y dixe las palabras de Dauid: *Lætabor ego, sicut qui inuenit spolia multa.* Que no ay despojos, ni tesoros hallados q̃ assi alegrẽ a los cuerdos espirituales, como leer enseñanças de lleuar almas al cielo. Que S. Amb. repa-

Psalm. 118. n. 162.

reparando el lugar de Dauid, dixo: *Meritò exulto, Hebræi spoliauerunt Ægyptios, & vasa eorum abstulerunt, & totum habemus, quod illi se habere nescierunt. Illiarum, & argentum materiale abstulerunt. Nos aurum mentis accepimus nos acquisiuimus cælestis sermonis argentum.* Que no ay oro, ni plata q̃ assi llene el entendimiento Christiano, como la enseñança de conocer a Dios, que quando todos (a mi ver) juzgauan por su rudeza à los Negros, a fuer de los aradores de Egipto: de quiẽ dixo Seneca: *Aratores in Ægypto, calum non suscipiũt.* Y san Ambrosio: *Non capiunt magnitudinem Fidei angusta Gentilium pectora.* Y los oluidauã sin acordarse siquiera de disponerlos en orden al Bautismo. El Padre Alõso de Sandoual, auiendose exercitado muchos años en doctrinarlos, y enseñarlos con su santo espiritu, sin cansarse, y bautizado por su mano mas de quarẽta mil Negros: y mostrado con euidencias palpables el desorden de los Bautismos hechos antes; alumbrado de Dios (sin duda) escriuiò este libro. *Os suum aperuit sapientiæ.* Que el Hebreo leyò *sapienter*, y tan sabiamente, que trasladando los Setenta estas palabras, dixeron: *Os suum aperuit attentè, & legitimè.* Con tan linda atencion, q̃ en lo que mezclò, mostrò su erudicion de letras humanas, y leccion con sabiduria de las diuinas, comprehension de los naturales de tanta diuersidad de Naciones, y Armaçones de Negros, su paciencia en comunicarlos, sacar a luz los Bautismos, que sin atencion se hazian; y aduirtiò la emienda para lo de adelante, todo bien previsto, y examinado por hombres doctos, seguro de su buen acierto. Dixolo Casiodoro: *Vt scit pœnitenda loqui, quæ proferenda prius suo tradidit examini.* Obras (a mi ver) pensada de espacio, y bien importãte; como enseñò san Diadoco libro de perfectione spirituali: *Præclara res est silentium nihil, quæ aliud, quam Mentis sapientes sinuarum cogitationum.* Suplico a su Paternidad del Padre Prouincial mande a su Autor, haga nueua imprenta deste libro, sin reparar en gastos: y para lograr lo se dedique al Real Consejo de las Indias, que es Emporio de letras, y zelo del bien de las almas: y mandarà le lean, y executen los superiores en cuyas jurisdiciones ay Negros. Y todo se facilitarà aduirtiendo las palabras de Oleastro: *Qui enim solicitus est in his, quæ sunt Dei, sui arbitretur Deum ergasse, & sua solicitum, sit vt nihil sibi de futurum putet, cum curauerit, quæ sunt Dei sui.* Que es dicha cumpliendo con la obligacion, ganar a Dios por solicitador. Esto siento, sub meliori. En Popayan, a 30. de Abril de 1641.

D. Ambr. ser. 21.

Sen. lib. 4. cap. 2.

D. Ambr.

Prou. 31. n. 26.

Los Setẽta.

Casiod. lib. 10. epist. 4.

D. Diadoch. cap. 7.

Oleast. sup. c. 34. Exodi.

Fr. Francisco de la Serna, Obispo de Popayan.

APROVACION DEL ILVSTRISSIMO señor Maestro Don Frai Christoual de Lazarraga, Obispo de Cartagena de Indias.

HE Visto con particular atencion este tomo *De Instauranda Æthiopum salute*, compuesto por el Padre Alonso de Sandoual de la Compañia de Iesus, el qual tiene muchos y graues discursos, explicados, y apoyados con muchas letras sagradas, y doctrina de los santos Padres, y Doctores de la Iglesia; en que muestra su Autor el mucho espiritu, y santo zelo que tiene de la saluacion de las almas, y juntamente mucha agudeza, y erudicion. Y assi juzgo serà de grãde prouecho para la conuersion de los Negros, que son oy la mayor parte de la gente desta Prouin-

cia, y de muchas de las Indias, y muy gustoso para el Lector, y digno de que se dè a la estampa. Cartagena de Indias, y Diziembre 6. de 1644.

Fr. Christoual de Lazarraga
Obispo de Cartagena.

APROVACION DEL PADRE JVAN de Toro Zapata, Rector deste Colegio de la Compañia de Jesus de la ciudad de Cartagena, y Lector de Teologia en la de Santa Fè.

POr comision del muy Reuerendo Padre Gaspar Sobrino, dignissimo Prouincial desta Prouincia de la Compañia de Iesus del Nueuo Reino de Granada, Tierra-Firme, y Quito, he leido con atencion y gusto el tomo *De Instaurandæ Æthiopum salute*, diuidido en seis libros, compuestos por el Padre Alonso de Sandoual, Religioso de la misma Compañia de Iesus: y con ninguna cosa podrè empecar a declarar mi sentimiento en esta parte, mejor, que con las palabras del segundo Plinio, hablado del otro mas anciano tio suyo, en la carta que de su muerte escriuiò a su amigo Tacito: *Equidem* (dize) *beatos puto quibus Deorum munere datum est, aut facere scribenda, aut scribere legenda: beatissimos verò quibus vtrumque.* En este numero de los que son felicissimos, por ambos titulos se deue poner el Autor de aqueste tomo, por auer escrito libros dignos de que todos los lean, y celebren, y auer hecho obras dignas de que otros las escriuan, y eternicen. Treinta y ocho años de Apostolicos cuidados, conuirtiendo, catequizando, y bautizando Gentiles, auer sido el primero que aduirtiò ser invalidos los Bautismos que a los mas destos Etiopes les dan en Guinea, y otras partes, y auer rompido por emendar inconueniente tan grande, infinitas lanças de dificultades; tantas cosas tan grandes, tan notables, tan excelentes, tan marauillosas, y de tanta gloria de Dios, que en espacio de tantos años hà corrido por su mano en orden a este diuino ministerio, digno era todo de que otros lo escriuiessen; escrito, se imprimiesse; impresso, se celebrasse; celebrado, se eternizasse con la felicidad que se ha escrito: que se imprimiera, que se celebrara, q̃ se eternizara este tomo de Autor por lo que ha obrado felicissimo, y felicissimo por sus escritos, de quien podemos dezir, q̃ *omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci*. porq̃ la obra es vtilissima para todo genero de gẽtes. Los Teologos hallarán en ella Teologia; los Iuristas, sus Derechos; sus Canones los Canonistas; sus puntos y curiosidades los Philosofos, Naturales, y Metafificos: los Predicadores, lugares graues de Escritura, y Santos, esmaltados con sutileza, y conceptos: los Confessores, doctas resoluciones: los Catechistas, prouechosissimas instrucciones; y todos, vna piadosa enseñança para sus almas. Esto, que es tan vtil, và mezclado con mucho de dulçura, y sabio entretenimiento, por la erudicion rara con q̃ su Autor refiere, y aplica Naturalezas, Costumbres, Propiedades, Ritos, y Ceremonias destas Naciones. Animales, Pezes, Plantas, Piedras, Montes, Rios, Fuentes, Mares. Monstruos, y Marauillas raras de la naturaleza, siendo vn tercero Plinio sin segundo en el referir las cosas de todas las Naciones Etiopicas, con que podrèmos dezir lo que Iusto Lipsio en alabança del gran Filosofo Seneca: *Vt felices arbores quarum præcipua dos est, fructum ferre flores, & folia tamen habentes, sic iste quem fructus causa legimus, & colimus, oblectationem affert pariter, & verem-*

lib. 1. cap. 18.

rem, cum Minerua iungit. Esto es lo que hallo en estos libros, sin cosa contra la Fè, que la Iglesia Catolica professa, ni contra las costumbres que los verdaderos Christianos deuemos professar: Cartagena de las Indias, 16. de Agosto 1642.

Iuan de Toro Zapata.

APROVACION DEL PADRE JVAN de Arcos de la Compañia de Jesus.

POr orden del muy Reuerendo Padre Gaspar Sobrino, Prouincial de la Compañia de Iesus en esta Prouincia del Nueuo Reino de Granada, Tierra-Firme, y Quito, he visto este tomo intitulado, *De Instaurandæ Æthiopum salute*, que compuso el Padre Alonso de Sandoual de la misma Compañia, Rector que ha sido deste Colegio de Cartagena, y Procurador general desta Prouincia: y entre muchas cosas que en el hallo, dignas de estima grande, y alabança, he reparado en tres, que de por si qualquiera dellas bastara à hazer insigne y memorable a vn Predicador, y todas juntas con eminencia concurren en esta obra, y son, deleitar, enseñar, y mouer. Deleita grandemente con la mucha y varia erudicion de Reinos estraños, de gentes y Naciones remotas, de costumbres, y ritos, que conservan; con las propiedades y virtudes de cosas naturales, y con las vidas heroicas de los Santos, y varones insignes, de que ay noticia han resplandecido en varios tiempos en todos los Reinos y Naciones de Etiopes; y con otra variedad de deleite, y gusto, para el curioso, y estudioso que desea saber cosas nueuas, y dignas de memoria. Enseña con prudencia, y con la experiencia larga de trato de almas, y de manera, que quando este libro tuuiera por titulo, Directorio de Curas, le venia muy bien, pues no solo para descargar ellos sus conciencias, y hazer con fruto sus oficios, les enseña; sino a los demas Sacerdotes, assi Seculares, como Religiosos, les dà admirable enseñança de como se han de auer con los recien conuertidos a nuestra santa Fè, y con los mas crecidos en la virtud, y con los adultos, y perfectos: y para los Confessores ay enseñança muy importante: y para los Predicadores puntos curiosos, y graues, fundados en Escritura, y doctrina, y lugares de Santos, y a todos enseña el zelo que deuen tener de la honra y gloria de Dios nuestro Señor, y el aprecio de la saluacion de las almas, que tanto le costaron; y con razones vivas mueue los coraçones, conuence los entendimientos, è inflama las voluntades, a exercitar con santo brio los ministerios dignos de Sacerdotes feruorosos, y deseosos de la saluacion de las almas, y juzgo que qualquiera que le leyere con atencion echarà de ver esta verdad, que serà de grande gloria de nuestro Señor, y bien de las almas, que se imprima: y assi lo aprueuo de mi parte, como a dignissimo que salga à luz, y manifieste la que Dios comunicò a su Autor: ni hallo en el cosa contra la Fè; sino muchas en confirmacion della: ni contra buenas costumbres; sino todo lo que persuade a ellas. Dada en nuestro Colegio de la Compañia de Iesus de Cartagena de las Indias a 14. de Agosto de 1642. años.

Iuan de Arcos.

APROVACION DEL P. MARCOS Gonçalez de la Compañia de Jesus.

POr comisiõn especial del muy Reuerendo Padre Gaspar Sobrino, dignissimo Prouincial en esta Prouincia del Nueuo Reino de Granada, Tierra-Firme, y Quito, he visto este tomo intitulado, *De Instauranda Æthiopum salute*; compuesto por el Padre Alonso de Sandoual de nuestra Compañia de Iesus, y despues de atentos desvelos, y vigilantes deseos, me pareciò venir nacidas para dezir mi sentimiento, vnas palabras de san Agustin: *Hoc tempore* (assi comiença el Santo) *vidimus impletum, quia abundante doctrina Apostolica septiformi spiritu ministrata diuina dispositione per singulas vrbes Doctores ordinati sunt, qui abundantia doctrinæ diuinitus, sibi collatæ libros sanctos scripserunt, quibus abundante fama verbi, & deficientibus Doctoribus indigentiam nostram reficeremus.* Hasta aqui san Agustin, y muy a nuestro intento; pues el espiritu deste libro es tan Apostolico, como todos verán, y con su abundancia se suplirán carestias antiguas, pues del intento, aunque muchos han hablado, ninguno ha escrito: y assi se le deuen al Autor muchas gracias por auer sido el primero que en materia tan importante ha descubierto el espiritu Apostolico que se exercita. Deuensele tambien muchas gracias por auer sido el primero desta Prouincia, que ha dado a la estampa parto digno de su ingenio. En verdad que no faltò quien juzgasse, que deuia mas la Iglesia santa a san Mateo, que a los demas Apostoles. *Vt audenter dicam* (San Pedro Damian) *nemo est cui tantum debeat sancta, & vniuersalis Ecclesia, quia primus scripsit Euangelium.* Bizarro dezir! Siempre el que es primero vence mayores imposibles: y al fin, el camino trillado es mas facil, que el inculto. Y assi por lo vno, y por lo otro, no solo se deue licencia para la impression; sino gracias por auer començado, y abierto la puerta à los demas ingenios para que dén muestra del suyo.

D. Aug. in Gen. c. 41.

El blanco desta obra no lo es mucho (si và a dezir verdad) pero no pierde por moreno.

Quid tum si fuscus Amynthas,
Et violæ nigræ sunt, & vaccinia nigra?

Eglog. 10.

Dixo el gran Poeta consolando al moreno Amintas, porque las violetas no pierdẽ por morenas, y los jacintos (aunque obscuros) son bellos, demas de que como el mismo Amintas dixo:

Alba ligustra cadunt vaccinia nigra leguntur.

Plat. lib. 1.

De ordinario las flores blancas no se estiman como los frutos morenos, porque quien ama, dize Platon

Nigri sunt, viriles appellas albi, Deorum filios indigetas.

Estima à los negros por valientes, y a los blancos por hijos de los dioses. Màs de estimar es el primer afecto por la mayor menesterosidad, y es de mayor fruto, y mas seguro. Y assi digo, se deue qualquiera licencia, y estimacion, pues en esta obra, la erudicion es mucha, la gala mayor; y mayor que todo el tenerlo todo, y para todos, y nada que no sea muy conforme a la Fè: y este es mi parecer. Fecha en Cartagena, 15. de Agosto de 1642.

Marcos Gonçalez.

DE-

DEDICATORIA;

AL SAPIENTISSIMO Y REVERENDISSIMO P. M. F. Francisco de Figueroa mi hermano, Difinidor de la Prouincia de San Iuan Bautista del Perù, de la sagrada Orden de Predicadores, hijo del insigne Conuento del Rosario de Lima.

EL PADRE ALONSO DE SANDOVAL de la Compañia de IESVS,

DESEA ETERNA FELICIDAD.

1 SALE Segunda vez à luz el tomo *De Instauranda Æthiopum salute*, tanto le he acrecentado, que siendo el mismo, viene à ser distinto por su grandeza; y yà con alientos de grande, quiere reconocer por su Autor à V. P. muy Reuerenda, alegando ser tan vnos los que son hermanos, que no puede auer cosa entre ellos, que no sea indiuisa, y tan propia de ambos, como lo es, la sangre q̃ los enlaza. Dale su apoyo la boca de oro de Chrisologo, en el sermon 162. donde explicando aquello de S. Lucas,

Chrys. ser. 162.

c.12. *Magister, dic fratri meo, vt diuidat mecum hæreditatem*, dize, *cùm dicit: Dic fratri meo, præmisit quòd charitatẽ moneat, quòd interpellet naturã, quòd pulsẽt affectum. Nõ potest dicere fratri, diuide, qui per Prophetam docuit: Ecce quã bonum, & quam iucundum habitare fratres in vnum.* Acciõ por cierto acertada, sin negar à su Autor querer que lo sea tambien V.P.muy R. con que afiãça el parecer bien à ojos tan discretos, conforme al comun prouerbio: *Suum cuique pulchrum.* Si ya no son deseos presumptuosos de querer parecer hermano de los ocho tomos en que V. P. muy R. ha mostrado la grandeza de su ingenio, aclamado por raro en la America, despues que el primero se diò à la estampa, y en èl vieron lo que serán los demas tan deseados, como aplaudido el precursor de los siete, que por horas espera la imprenta, persuadida à que (aunque son tantos) serán solo primicias de otros copiosos frutos que cada dia irà produciendo vn tan fecundo y cultiuado ingenio. Pero à mi no lo sutil (siendo tanto) me admira, ni la copia (siendo tanta) me espanta, en quiẽ ha tenido por blanco de sus cuidados, por estrenas de sus desvelos, las alabãças de la Emperatriz de los cielos MARIA, de quien dixo su Espos Santo: *Sicut turris Dauid collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis.* Donde el Hebreo tiene: *Quæ constructa est ad disciplinas.* O como Pagnino boluiò: *Quæ ædificata est ad docendũ.* Y assi, quien piadosamente la atiende para alabarla, felizmente recibe doctrina, y ciencia, con que alumbrar al mũdo, con que ilustrar su siglo, franqueandosele por esse medio los mas preciosos y escõdidos tesoros de las diuinas letras: porque como dixo Ricardo de San Lorenço, hablãdo desta gran Señora: *Gratiam largitur maximè diligentibus se, qua Scriptura sacra de die in diem melius intelligatur, & pertrahentibus plurimis multiplicatur scientia. Ipsa etenim reuelat profunda de tenebris, & cum sit doctrix disciplinæ Dei, amicos Dei, & Prophetas, ideſt sapientes constituit.* Con mayor elegancia San Gregorio Taumaturgo: *Cunctorum* (dize) *nobis bonorum principium nuntiatio MARIA extitit;*

Cant. 4. 4.

Ricard. de S. Lor. lib. 12. de laudibus Virg.

S. Gregor. Tau ser. 12 in Annuntiatione B. Mariæ.

tit; hinc nobis sapientiæ, & immortalitatis excaturiunt fontes, qui limpidissimos, ac puros riuos pietatis effundunt: hinc nobis diuinæ cognitionis resplendent thesauri. Lo brillante destos tesoros arrebatò la aficion de V.P. muy R. y con codicia santa desde los pueriles años, se acogiò à la deuocion desta grã Señora, dichoso archiuo de todos ellos, de dõde à manos llenas ha cogido tantos, quãtos mueſtrã sus obras, quantos iràn mostrando las que cõ el tiempo saldràn a luz; quantos (y son los mas) quedaràn escondidos en esse grande ingenio sin comunicarse, no por ser el dueño auaro, sino porque por mucho que viua (plega al cielo que seã de Nestor los años) faltarà vida para repartir riquezas tantas. Ni esto (bueluo à repetir) me admira, en quien con la deuocion de MARIA ha sabido acompañar otra excelencia no pequeña, y es, que venerando tanto a los Prelados sabe despreciar las Prelacias, anteponiendo el dulce retiro de la celda, de la contemplacion, y del estudio, à las publicas ocupaciones de los que gouiernan, à quienes la mayoria haze salir al campo de exterioridades, y à fuer de Esau perder las delicias de las diuinas letras, reseruadas por Rebeca para su retirado Iacob, a titulo de retirado, y recogido. Y pues V.P. muy R. es el Iacob, y MARIA su Rebeca, oiga con gusto lo que con elegancia dixo Ruperto: *Singulariter quemque nostrum tanto, hæc Rebecca plus diligit, quãto simpliciter quisque habitat in tabernaculis; nam è contra quanto quis plus habeat de Esau, tanto minus à Rebecca diligitur; ideſt, quanto amplius foras euagatur, tanto minus sacræ Scripturæ lactatur vberibus, intusquè repositò pane cibatur.* Con estos pechos quando pequeño en letras (si es que podemos considerar auer sido pequeño el que aora vemos tan crecido) con este pan quando grande en sabiduria se ha sustentado V. P. muy R. y como en vn animo noble siempre tuuo el primer lugar el agradecimiento, agradecido emplea crecimientos, y tesoros tantos en celebrar el nombre y excelencias de su santissima Rebeca, que es MARIA.

Rup. lib. 7. in Genes. cap. 7.

2 Pero si va à dezir verdad, en el tomar por assumpto en obras tan eruditas el sagrado nombre desta Señora se me trasluce vn presumptuoso deseo (a lo diuino) de V.P. muy R. (con licẽcia de hermano, que suele ser muy grande para todo, quiero descubrir este secreto) y es que con esso pretende V.P. muy R. que sus libros no solo corran, y sean celebres en la tierra entre los hombres, sino q̃ tambien corran, y se celebren en el cielo entre los Angeles. Generoso intento, q̃ con ninguna cosa se podia alcançar mejor, que cõ poner por diuisa à la obra el diuino nombre de MARIA. A esto me persuaden aquellas repetidas preguntas que los espiritus Angelicos hazen en los Cantares, quando la hermosura y excelencia de su Reina los admira: *Quæ est ista?* No nace de ignorancia la pregunta, que bien saben quien es, y como se llama, pues vno dellos, con oficio de Paraninfo de celestiales desposorios, le dixo: *Ne timeas Maria.* No es (digo) ignorancia, deseos son de oir nombrar en la respuesta esse sagrado nombre, y reuerenciar los ecos que hiziere entre las bobedas del cielo: deseos son de qué à essa pregunta, *Quæ est ista?* los hombres respondamos: *MARIA*: y respondamos tan altamente, que se difunda el sonido por los cielos; deseos son de que esse diuino nombre se divulgue, y corra no solo en la tierra, sino tambien en el Impireo, con veneracion de los soberanos Espiritus que lo habitan. La dulçura que sienten quando lo oyen les haze que industriosamente lo pregunten, para oirlo con agrado en la respuesta: agudeza es de Ricardo en el libro primero de laudibus Virginis: *Ter* (dize) *in canticis in persona Angelorum quæritur, quæ est ista? non tantum quia personæ mirantur excellentiam, quæ nec primam similem visa est, nec habere sequentem; sed forsitam quia dulce nomen sibi desiderant respondere. Sicut enim antiquis patribus Isaiæ, & cæteris nomen Domini in desiderio erat, vt scilicet inter homines nominaretur Christus, & qui notus erat in cælo effunderetur in terra: sic Angeli nomen MARIÆ desiderabant nominari, & in notitiam effundi, vt non intra terræ terminos*

Cant.3.n.6.

Luca 1. n. 30.

Ricard.lib. 1.de laudibus Virg. cap.2.

terminos clauderetur, sed etiam celebre haberetur in cœlis.
Conociò V.P. muy Reuerenda, como tan versado en las diuinas letras este misterio, que preguntar los Angeles *Quæ est ista?* son deseos de que los hombres le respondan: *MARIA*, para oir con dulçura tan diuino nombre, y celebrarlo con veneracion en el cielo. Conociendoles, pues, el gusto, en los pulpitos, con gracia, con ciencia, con erudicion, con agudeza, con eloquencia, y con feruor tanto, que admira, les ha respondido mil vezes: *MARIA*: celebrando tan altamente el nombre y grandezas desta gran Señora, que sus ecos (quien lo duda?) han resonado por las calles y plaças del Impireo, con aplauso y veneracion de essos Angelicos espiritus que lo preguntan, y aora con feliz acuerdo, en vozes no ya transeuntes, sino permanentes; no ya dichas, sino estampadas; no ya en sermones, sino en libros enteros, le responde con el nombre de MARIA, poniendolo por titulo de sus discursos, por blanco de sus conceptos, y repitiendolo mil vezes, cõ otras tantas sutilezas dignas del entendimiento de donde salen, dignas del objeto à que se terminan. Y si los Angeles piadosamente veneran los ecos en que resuena el nombre de MARIA, si essos ecos se leuantan hasta el cielo, y sonorosamente corren por las calles, y plaças del Impireo, con adoracion de sus dichosos moradores, quien duda que estos Espiritus celestiales haràn tambien reuerencia à las letras en que se estampa esse diuino nombre? quien duda que si lo adoran dicho, lo adoraràn impresso? quien duda, si las vozes en que resuena, corren, y se celebran en el cielo entre los Angeles, q̃ correràn, y se celebraràn allà los escritos en que estampado se perpetua? Segun esto no tiene nada de temerario mi discurso en juzgar de quien es tan aduertido, y à lo diuino de tan generosos pensamientos, que el poner por titulo y assumpto de sus libros el nombre de MARIA, ha sido querer que essos libros corran, y se celebren en el cielo entre los Angeles, como quien les conoce el gusto, y pretende sus agrados mas que los de los

los hombres en la tierra: si bien estos con lo modesto en el proceder, con lo apacible y cortesano en el tratar, con lo erudito y dulce en el conuersar, y con lo humilde (siendo en todo grande) en el presumir, los tiene y ha tenido siẽpre tan ganados, que no ay voluntad que amorosamente no se halle rendida à tanto bueno.

3 Todas estas cosas, y las que la modestia de V.P. muy Reuerenda me haze que calle, estàn dando à mi libro censuras de discreto en su pretension, de que V.P. muy R. sea su Autor, honrando al que lo es con pretenderlo à titulo de que somos hermanos, y no ser posible auer cosa diuisa entre los dos, auiendonos hecho la naturaleza vnos en la sangre, y el amor vnos en las almas y voluntades, en que ni Dauid y Ionatas, ni los antiguos Geriones nos hizieron ventaja, y podrèmos dezir (hablãdo al paladar de la pretẽsion de mi libro) lo q̃ dixo Tertuliano: *Quia anima animoq; miscemur, nihil de rei cõmunicatione dubitamus, omnia indiscreta apud nos.* A este titulo de discreto (tiene grã fuerça la simpatia, y semejança) con que mi libro pretende salir con su intento, me parece que se rinde ya V.P muy R. à recibirlo por suyo: con que me saca de vn cuidado no pequeño, porque teniendo intento de dedicarselo à V.P. muy R. (como se lo dedico, ò por mejor dezir lo consagro en las aras de su ingenio, que tanto tiene de diuino) me rodeauan los cuidados que confiessa auer tenido el mas anciano Plinio quando quiso ofrecer al valeroso Emperador Vespasiano las marauillas de la naturaleza, que cuidadosamente auia recogido en sus escritos: *Immensa (dize) prater cateras subit cura, vt quæ tibi dicantur te digna sint.* No ay mayor solicitud del cuidado, ni empeño mas atento de la voluntad, que la eleccion y excelencia de lo que se ha de ofrecer y presentar à las personas grandes, y excelentes: porq̃ aunque es verdad que siempre se mira mas à lo sincero del afecto, que à lo precioso del don, como sabiamente dixo el mismo Plinio: *Dijs lacte rustici multæque gentes supplicant, & mola tantum salsa litant, qui non habent thura, nec vlli fuit*

fuit vitio Deos colere quoquo modo posset. Con todo esso (si se puede) es bien que lo estimable de la dadiua acredite lo afectuoso del dador, pues con esta discreta atencion, como se abona el que ofrece, assi da à entender el valor y meritos de la persona à quien votiuo dedica, y afectuoso consagra sus preseas. Estos, pues, eran mis cuidados, *vt quæ tibi dicantur te digna sint*, y tanto mayores, quãto imposible que fuessen dignos de ofrecerse los trabajos de mi ingenio a quien en el suyo haze las ventajas a otros, que Vespasiano hazia en la dignidad à los demas hombres. Pero estos imposibles quedan vencidos si V.P. muy Reuerenda se confiessa por Autor del libro, dexandose benignamente conuencer de lo alegado, porque con esso crece tanto en estimacion mi obra, que se haze digna de que se consagre à V. P. muy R. pues lleua consigo fianças de que es cosa grande, excelente, docta, aguda, y erudita la que de qualquiera manera fuere suya, pues à titulo de propia, quando todo esso le falte, se lo avrà de dar V.P. muy R. corrigiendola con atencion cuidadosa, y con cuidado atento, que es vna de mis pretensiones en este ofrecimiento. Y no dudo sino que lo aceptarà V.P. muy R. con mil gustos, porque como tan zeloso de la saluacion de las almas, se los darà el ver que todo el assumpto de la obra se endereça à esse altissimo, y entre los diuinos diuinissimo fin (como dize san Dionisio) de que las almas se saluen, y entre essas las mas destituidas de seneñança, quales son las de los Etiopes, cuya rudeza, desnudez y mal olor suele arredrar al Obrero mas feruoroso: y siendo esta tan grande, no es la mayor dificultad desta empresa, sino las que se ofrecen (aun a los muy Teologos) en el exercicio exacto de sus catecismos, en el aueriguar sus bautismos, y revalidar los invalidos, en el administrarles los demas Sacramentos, y hazerles capazes para que valida y prouechosamẽte los reciban. Dependen estas cosas, y otras mil que se ofrecen en este ministerio, de ciẽcia, y experiencia: la experiencia en mi ha sido de mas de treinta y ocho años los mas floridos de mi vida, que con especial cõ-

suelo

fuelo he gaſtado en eſta ocupacion, ſacrificando a Dios mi guſto, y mi deſcanſo; pero con recompenſa de mayores guſtos, y deſcanſos, que entre los miſmos trabajos, y fatigas he hallado. La ciencia es la que por eſta obra ſe trasluce, baſtante para reſoluer las dificultades dichas, y allanar el camino à los Apoſtolicos varones que quiſieren darſe à eſte ſanto miniſterio, que ha ſido el fin con que he hurtado algunas horas al repoſo para poner en perfeccion eſte tomo; que reconociẽdo en mi aquello de que yo mas me precio, que es ſer hermano de V. P. muy Reuerenda, ſe me và de entre las manos à ponerſe en las de V.P. muy Reuerenda, donde hallarà dulce acogida, agradable amparo, docta defenſa, ſeguridad dichoſa, amoroſa cenſura, ſabia emienda, dichoſo luſtre, feliz crecimiento, apacible centro, y para ſu nueuo cuerpo nueua vida. La de V P. muy Reuerenda conſerue el cielo tanto, quanto yo deſeo. Cartagena primero de Agoſto 1642.

Alonſo de Sandoual.

PROLOGO AL LETOR.

1 AVNQVE Del argumento de procurar la ſalud de los proximos ſe ayan eſcrito varios y eruditos tratados, no ſe deue eſtrañar que ſale a luz eſte, de procurar en eſpecial la ſalud eſpiritual de los Etiopes (que por ſu color comunmẽte llamamos negros) porque ſi como biẽ dixo Auguſtino: *Vtile eſt plures à pluribus fieri libros diuerſo ſtylo, etiam de quæſtionibus eiſdem, vt ad plurimos res ipſa perueniat, ad alios ſic, ad alios autem ſic.* Vtilidad tendrà eſte mi trabajo, ſiquiera para que guiſado de diferente ſuerte, deſpierte y aliue el apetito de acudir al deſamparo de los Etiopes. Quanto y mas, que por mucho que ſe eſcriua, ſiempre ay mas que eſcriuir: y no puede dexar de ſer verdadera la ſentencia del Eſpiritu Santo, que por boca de Salomon dixo: *Faciendi plures libros nullus eſt finis.* Ni es juſto que aya limite, ni taſſa en eſſo, ſino muy prouechoſo que ſe eſcriuan muchos, por ſer los guſtos de los hombres tan varios (como ya apunté) que han meneſter mucha variedad de doctrina, porque vnos guſtan de vna, y otros de otra. Eſpecialmente ſiendo tan vrgente la neceſsidad que auia de doctrina, è inſtruccion en la enſeñança deſtas pobres Naciones, que aunque en el teatro del mundo hazen tan humilde figura, tienen muy ſeñalado lugar en el de Dios: y tal, que Dauid eſcriuiendo los linderos del Reino de Chriſto, deſpues de auer dicho: *Dominabitur à mari vſque ad mare: & à flumine, vſque ad terminos Orbis terrarum.* Auiendo de dezir lo mucho que le auian de ſeruir los Reyes: *Reges Tharſis, & inſulæ munera offerent: Reges Arabum, & Sabà dona adducent. Et adorabunt eum omnes Reges terræ: omnes gentes ſeruient ei.* Primero pone *Coram illo procident Æthiopes*, como haziendo mas caſo dellos, que de Reyes. Y en el origen del mundo, aunque no fue Etiopia la primera Region que nombrò el Eſpiritu Santo, fue la ſegunda deſcriuiendo ſu famoſo rio Nilo, a quien llama Geon, afirmãdo: *Qui circumit omnem terram Æthiopiæ*; que cerca toda la tierra de Etiopia. De Etiopia fueron las mas preuenidas, y anticipadas preuenciones en buſcar (aunque negros) a la blancura de la luz eterna Chriſto nueſtro bien, como lo auia profetizado Dauid, diziendo: *Æthiopia præueniet manus eius Deo.* Palabras que Euthimio interpreta del Etiope Eunucho de la Reina Candaces bautizado por Philippo. Y ſan Pedro Chriſologo de los Reyes Magos. Y aſsi (como es tradicion comun de la Igleſia) los quiſo traer el Verbo encarnado a ſus pies en las primicias de la Gentilidad, quando con feliz principio traxo eſtos tres Reyes Magos, queriendo el Niño deſnudo moſtrar, que la veſtidura que le ajuſta, y da guſto es texida de diuerſos colores, y entretexida de blanco y negro, trayendo negros a ſu preſencia, para que viendo ſus Miniſtros el eſtambre de aquella diuina vrdiembre de la Gentilidad conuertida, no ſe deſdeñaſſen de echar los hilos à aquella tela y traca, ni deſechaſſen los negros por ſer negros, pues eſta variedad es la que haze eſta veſtidura à la medida y guſto de Chriſto Señor nueſtro.

D. Aug. 1. de Trinit. cap. 3.

Eccleſiaſtes 12. n. 12.

Pſ. 71. 8.

Num. 10.

Num. 11.

Pſ. 71. 9.

Gen. 2. 13.

Pſ. 67. 32.

Act. c. 8. n. 27.

S. P. Chryſ. ſer. 160.

2 Pero dirà alguno, y ſi tan parejos ſon en la veſtidura de Chriſto los negros, y blancos, y tan eſtimadas en ſu acatamiento almas de negros, como de blancos, poca neceſsidad auia deſte mi trabajo, pues el que han tomado tantos y tan graues Autores, tratando de la ſalud de las almas, a todos comprehende por parejo: y aſsi parece aqueſte mio ſuperfluo. A eſto reſpondo, que aunq̃ como dixe: Han tomado muchos

muchos este assumpto, y escrito sobre él muy doctamente: mas no todo lo que se podia dezir: porq̃ los Escritores son como los que siegan, o vendimia, que aunque lleuan la mayor parte, no todo: siempre (conforme a la ley) queda la espiga, o el razimillo para el pobre que viene a espigar, o a la rebusca. Yo no soy de los segadores de hoz; mas con Ruth andaré cogiendo las espigas que se les quedaron: que como las quiero para los pobres, confio en Dios saldrá mi medida colmada. Tambien digo, que es la suerte de los Negros tan triste, y tan fea, y las dificultades que su esclauitud, y cortedad de su natural, y talento, les acarrea tantas, que es menester pintar aquella, y referir estas, para mouer los animos a compassion, y mostrarles como vencerán estas dificultades, y mejorarán aquella suerte, que es el intento que tengo. Y si los hilos de que yo texiere esta obra, por lo que de mi se les pegare, no fueren para poner en la vestidura de Christo, contentarme he con que hagan lienço para limpiar los pies de la Iglesia, que son los negros, y todo es menester. Y a este proposito me acuerdo que refiere san Cyrilo, que del que despues de auerse ceñido Christo le sobró, hizo empleo para limpiar pies. Sea, pues, esto q̃ aqui escriuo, este lienço sobrado, y sirua para que tomandolo en las manos el zeloso imitador de Christo, no tenga asco de limpiar los pies del mundo, q̃ son los Negros, pues ni sus almas son menos preciosas que las de los muy Blancos, ni costarõ menos, que la sangre del Cordero de Dios vertida por todos.

Ruth. 2.

3 Hele puesto a esta obra por titulo, *De Instauranda Aethiopum salute*, que es dezir: Modo como se ha de restaurar la saluacion de los Negros. Porque el primario, y principal fin della, no es mouer a que vamos a sus tierras a conuertirlos, (aunque no dexa de ser este el secundario, y aun el principal; en quanto si assi fuera, escusado seria la mitad deste nuestro trabajo) sino que en las partes donde traen y llegan sus armaçones, y ellos desembarcan con nombre, y titulo de Christianos, sin serlo (como en ella se verá) examinemos sus bautismos, instruyamos su rudeza, y bien enseñados los bautizemos: con lo qual repararemos, y restauraremos la salud que en ellos, por la razon dicha, estaua perdida, y como imposibilitada.

4 Diuidirse ha este tomo en dos partes, la primera contendrá tres libros, en los dos primeros se pondrá la descripciõ del estendido Imperio de los Etiopes, assi en el Oriẽte, como en el Occidẽte: la diuersidad de sus Naciones, y costũbres naturales, y morales, para que vista la mies, q̃ tan ondeado está, se animẽ a tomar las hozes los Obreros: a quien el zelo santo deue animar, y el ver que el Señor de la mies les está llamando, y combidando, les deue dar fuerças, para acudir a empresa tan de gloria de Dios, y de tanta necessidad del proximo. Y en el tercero describiremos las cosas mas monstruosas, singulares, curiosas, y de mayor marauilla, que se hallan en tantos y tã varios Reinos de todos estos Negros: principalmente de sus verdaderos Santos, y varones ilustres. La segunda parte contendrá otros tres libros, el primero tratará de la miseria, è infelicidad, assi en lo natural, y sobrenatural, como en lo moral de los Etiopes esclauos, que es suma de la excelencia, y necessidad deste ministerio: de la estima grande que Christo Señor nuestro hizo de semejante gente, mostrandonos que de carbones frios, sabe y puede su Magestad hazer brasas encẽdidas, y que alumbren, y obligar a que admirados, digamos: *Carbones succensi sunt abeo.* Que como declara el Incognito, las almas negras por el pecado, las hermosea Dios con la luz, y claridad de la gracia: *Carbones ergo* (dize) *succensi sunt igne diuino, quando charitate Dei peccatores accensi ad Dei amorem fortiter ardent.* Porque como las almas destos Negros, y miserables pecadores están tan negras, que se pueden comparar muy bien con los carbones, parece que esse resplandor, y fuego diuino, se emprendio con mas fuerça, y eficacia encendiendo, y conuirtiendo

Psal. 17. 9.

do sus feos, y obscuros carbones en finos Carbuncos. El segundo libro cõtendrá el modo que en su enseñança se ha de tener, con los casos de conciencia que en ella se ofrecen, principalmente en la aueriguaciõ de la ñulidad, o duda de sus bautismos, y en su reualidacion. Y por que deseo muy en particular mouer a este santo ministerio a los hijos de la Compañia de Iesus, padres, y hermanos mios, añadirè el libro tercero; en el qual con exemplos, y razones mas domesticas, y caseras, tratarè de la estima grande que la misma Compañia ha hecho, y haze del.

5 Y porque para el credito, y claridad de qualquiera historia, principalmente siendo de cosas tã nueuas, y extraordinarias, y dificiles de aueriguar, como las presentes, se requiere mucho examen; no me contentaré para la certeza de las q̃ tengo entre manos, cõ auer leido lo que han dexado impresso hõbres muy doctos, y graues a cerca de la Etiopia, y demas Imperios, y Reinos de Negros, y lo que hã escrito de sus cosas los Padres de la Compañia q̃ andã en aquellas missiones (como se verán por los Autores que vàn al margen) sino que las he, para mayor satisfacion mia, comunicado en particular con algunos Capitanes Portugueses hidalgos, y cõ otros Padres de nuestra sagrada Religion, personas de tãta calidad, q̃ mas no se pueda desear, para dar a esta, o a otra qualquiera historia la Fè que se le deue por auer estado muchos años en aquellas partes, y ser como testigos de vista de lo que allà passa-ua. Que aunq̃ refieren las cosas diferentemente, mas me haze esta diferencia la relacion sin sospecha de engaño, de lo que la debilita en la opinion de la verdad. Porq̃ donde las cosas se compadecen las vnas con las otras (como notaron S. Agustin, y S. Iuan Chrisostomo en la sagrada historia de los quatro Euangelistas) claramente se vè, q̃ de por diuina prouidencia apuntan vnos Autores las que dexan los otros, para que todas vengan a nuestra noticia sin sospecha de engaño: porque quãto menos sus Escritores las acompañan de las mismas circunstancias, y sigue por la misma orden, tãto es mas cierto, que no se aunaron en fingir alguna. De todas estas informaciones procurarè ayudarme, tomando de cada vna lo cierto, y auerliguado, para dar entera noticia de todo. Que es con lo que solamente, aun en otros tiempos, vemos se contẽtarõ los Escritores Catolicos, como consta de lo q̃ escriuieron los dos Gregorios Magno, y Turonense, y de las historias de Eusebio, Teodoreto, Beda, y Buenaventura, que todos juzgauan autorizarlas bastantemente, con la buena reputaciõ de aquellos de quien se auian informado. Y de la misma manera han salido y salen cada dia compuestas por varones muy doctos, muy graues historias, y tratados varios, sin mas examen que el que los mismos Autores deuen hazer, y hazẽ, assi de las relaciones, como de la autoridad de los que las dãn.

Augus. de con. Euan. Chris. homi 1. in Mat. & Theop. in proem. in eundem.

Fr. Vicente Iustiniano de la vida de san Luis Bertran. Fr. Christoual Moreno, de la vida del santo fr. Nicolas. P. Francisco de Riuera, de la vida de santa Teresa de Iesus, Beneraẽb. Beda in prin. præfat. ad Reg. Zeolulpho. La-ctatuis Lisimian. lib. 11. instit.

6 Assi lo hizo nuestro doctissimo Molina, escriuiendo de iustitia, & iure, en el tomo 1. en la disp. 34. en donde dize se informò de los mercaderes Portugueses, q̃ ivan à las partes de Guinea a cõprar negros, del modo como estos negros eran cautiuos, y con que titulos los vendian sus Reyes, y otras personas, dando credito a solo el dicho destos mercaderes, y no teniendo otros Autores mas graues de quien saber la verdad: y esto le parece bastante en vn caso tã graue, como es el titulo de esclauitud, por no poderse saber de otra suerte. A cuya imitacion, y de los Sãtos que he citado, me he auido yo en mis escritos, q̃ aun es mas de lo q̃ para esto pide el venerable Beda, diziẽdo que la verdadera ley de la historia, es, *simpliciter colligere, que fama vulgantur.* Lo qual confirma Lactancio con vn dicho que es tenido por verdadero prouerbio. *Plus sapit interdum vulgus, quia tantum quantum opus est sapit.* Y si me hizieren el cargo, q̃ a Virgilio, padre de la poesia, hizierõ de auerme aprouechado de trabajos agenos: respõderè docta, y agudamẽte, por ser suya la respuesta: *Magnorum virorum est, clauam extorquere de manu Herculis.* De grandes

Diogenes Laercius, de vita, & moribus, Phil.

grandes varones es ſacarle a Hercules la maça, o macana de ſu mano.

7 Y con atencion, a que muchos me hã pedido, que por ſer acabada la primera impreſsion, cuya leccion auia ſalido tan aprouada, tã agradable, y prouechoſa, le tornaſſe a imprimir, he determinado acudiendo a ſu deſeo, y volũtad ſacar a luz eſta ſegunda, pues no le tenia yo menor de ver a mi guſto corregida, y emendada vna obra, que juzgaua que ſi aſsi ſalieſſe lo auia de ſer de todos, y de ſuma vtilidad para la ſaluaciõ de muchos. Puſe luego ſu correccion por obra, procurando imitar a los primeros plateros, que ſi fundiẽdo vn vaſo le ſaliõ falto, y de no perfecta hechura, le tornan à fundir, añadiendole materia con que tenga nueua, y perfecta forma. Aſsi conſideré q̃ el libro de la primera tenia faltas notables de parte de la impreſsa, y conuenia añadir prouechoſas hiſtorias, y ſabias ſentencias: y aclarar mas otras, y ponerlas todas por mas concertado orden: como hazen los prudentes hortelanos; q̃ ſiembran en pequeños almacigos las ſemillas, y aquellas tiernas plantas las traſponen en eras grandes con grãde concierto, haſta hazer vna huerta prouechoſa, y deleitoſa; dõde ſi entrares (prudente Lector) demas del recreo que te prometo en ella, ſacarás copioſos y vtiles frutos. Y pienſo que ſe ſentirá bien de ver adornada, y atauiada la parte que a eſta obra toca de hiſtoria con la ſagrada Eſcritura, Doctores ſagrados, y penſamientos morales; ſiendo coſa muy juſta que el lector lea los libros a dos haz es. La hiſtoria que ſe eſcriue, y lo moral que ſobre ella ſe leuãta, es bien que ya que el entendimiento ſe recrea, y guſta de la curioſidad, y coſas raras que trae la hiſtoria, que la volantad tambien ſe mueua, y cõ la moralidad aborrezca el vicio reprehendido, y ame la virtud alabada, y todo junto le ayuden a ſeruir a Dios, y ganar el Cielo.

8 Pondrè las autoridades en Latin, porque para los q̃ entienden podrá ſer de mucho prouecho, por la fuerça, y eficacia que tienen las coſas tomadas en ſu fuẽte, y eſpecialmente las palabras de la ſagrada Eſcritura: y para los que no entienden Latin, no ſerá eſto impedimento, pues ſe pone tambien el Romance dellas: y para que ninguna coſa les eſtorue, y lo pueda mas facilmente dexar el que quiſiere, ſe pone el Latin con diferente letra.

Prou. cap. 14. n. 23. 9 Procurarè en todo ſer breue, por no faltar a aquello de los Prouerbios: *Vbi verba ſunt plurima, ibi r equenter egeſtas.* Pero no perdiendo de viſta la leccion de Quintiliano, q̃ enſeñando el modo deſta breuedad dize: *Nos breuitatem in eo ponimus, non vt minus, ſed ne plus dicatur, quam oportet.* El blãco de la breuedad conſiſta, no en dezir menos; pero ſi en cercenar lo que no conuiene. Y Seneca dixo: *Paucis opus eſt, & efficacibus.* Y ſi con todo pareciere largo, el remedio para no parecerlo dà Marcial, diziendo:

Si nimius videor ſerẽq; coronide longus,
Eſſe liber, legito pauca, libellus ero.

Si pareciere largo, leanme con atenciõ poco a poco, pareceré breue, y harè mas prouecho. Plega à la diuina Mageſtad, que el ſuceſſo deſta obra ſea emprender fuego en los coraçones de los Miniſtros de la Igleſia, para que lo comuniquen a gente, que por ſer eſclaua, y miſerable, eſtà oluidada, deuiendo conforme a caridad ſer entrañas nueſtras, al talle que dezia S. Pablo, que Oneſimo eſclauo auia de ſer tratado como entrañas ſuyas. Que aqui llega vna caridad quando eſtà en ſu punto.

Ad Philimonem 13. Eſte tomo, con ſu Autor, humilmente ſe ſujeta à la correccion de nueſtra ſanta Madre Igleſia Catolica Romana. Vale.

IHS

PARTE PRIMERA.

DE LA

NATVRALEZA,

POLICIA SAGRADA, Y PROFANA,

COSTVMBRES, ABVSOS, Y RITOS DE TODOS los Etiopes que ſe conocen en el mundo: y de otras coſas notables, que ſe cuentan de ſus Reinos. De ſu eſclauitud; predicacion en ellos del Apoſtol S. Tomè. De ſus Santos, y Varones iluſtres.

LIBRO PRIMERO.

DE LOS MAS PRINCIPALES REINOS, y Prouincias de Negros, que ſe hallan en la Etiopia Occidental, o interior, de la parte tercera del mundo, que ocupa el Africa. En que ſe trata con gran latitud de ſu eſclauitud.

Argumento del Libro Primero.

SI a los increibles juizios del diuino ſaber pudieramos pedir el por que de ſus traças, parece q̃ pudiera nueſtra rudeza pedir la cauſa, de por que el Señor tanto tiempo tuuo eſcondidas las naciones de los Etiopes, eſparcidas por todo el mundo, que ſolo parece quiſo deſcubrirles los primeros rayos del Sol de juſticia Chriſto Ieſus al tiempo de ſu nacer, y de la predicacion Apoſtolica, quedando deſpues por muchos ſiglos, tan eſcondidas, como ſi nunca huuiera hecho cuenta el que la tiene muy or menudo de los mas deſechados

A gu-

gusarapillos de la tierra. Mas como la justificacion de las obras de Dios la traen consigo, por serlo, humillandonos a sus altos juizios, que tanto se leuãtan de los nuestros. Este primero libro tratarà de los mas Reinos de Etiopes, que comunmente descubrio la nacion Portuguesa, tan benemerita en esta parte de la Iglesia Catolica. Verãse cosas admirables, sucessos raros, acontecimientos de estima, noticia de grãdes distancias, de diuersas gentes, sus costumbres, y Religiones, Estados, Gouiernos, Reinos, y Prouincias, que me parecieron dignissimos de que todo el mundo los supiesse, principalmente los que se ocupassen en la cultura de la saluacion destas naciones, que és el fin principal deste mi trabajo. Hallarà aqui el melancolico cosas de risa con los disparates de los Gentiles: el graue discursos leuantados en su modo de gouierno; los doctos admiracion en la variedad de sectas, y opiniones: el mas triste consuelo con agenas penas, si es que cõ essas se oluidan las que son propias: el discreto agudezas en el proceder de aquellas gentes de Asia, y Africa: el desdichado exemplos con algunos lastimosos (principalmente en su esclauitud, que se trata con mucha extension) el perseguido aliuios: riquezas el auariento: y guerras el valiente, y todos hallaran algo: y el Apostolico Obrero quanto desee, y huuiere menester para el perfecto cumplimiento de su exercicio santo, principalmẽte los rasguños de la Fè Christiana, que en estas naciones se hallan, los ritos, y ceremonias que della les hà quedado, para que viendo que aquella brasa que los Apostoles (y a su imitacion varones Apostolicos) encendieron, està tan cubierta de ceniza; cada qual por su parte se esfuerce a auiuarla, para q̃ del todo no se ahogue, como lo empeçó a hazer (y veremos en su lugar) aquel grande Apostol (que con justissima razon todos los Escritores dan este titulo, y renombre) san Francisco Xauier, nacido para ser assombro del mundo, y emprender hazañosas marauillas, dandose a conuersion de negros, è Indios, por no dexar cosa desechada a los ojos del mundo, que no la tuuiesse en el apreció, y estima que la tiene Dios en su coraço, por auer sido redimida por la sangre preciosa de su Hijo.

CAP. I.

De vna descripcion de las quatro partes del mundo, para venir en conocimiento de los Reinos mas principales de los Etiopes, que en todo el se han descubierto.

EVROPA.

§. I.

1 EVropa tomò el nombre de vna Princesa, llamada del mismo nombre, hija de Agenor, Rey de Tiro, de la Prouincia Phenicia, situada en Asia. Assi lo escriue Pomponio Mela. De la parte del Sur se diuide de Africa por el mar Mediterraneo, y Estrecho de Gibraltar: de la parte de Leuante se diuide de Asia por el mar Euxino, Rios Tanais, y Duyna: y la Laguna Meotis: assi como la Asia: y de la Occidental està cercada cõ el mar Athlantico, y de la del Norte con Inglaterra. Esta Europa es la menor de las quatro partes del mundo, como largamente pruebuan Mercado, y Botero. Pero mayor en nobleza, virtud, grauedad, magnificencia, y cantidad de gente politica. Assi lo sientẽ muchos, principalmente Fray Iuan Aponte, Plinio, y Estrabon: fundados en que todo quãto buenó ay diuidido en las demas partes del mundo, se halla con gran colmo junto en esta de Europa. Antiguamente señoreaua a toda la Asia, y Africa, como Reina, por via de la Monarquia Griega, y Romana, y al presente es señora de gran parte del mundo, por la autoridad de la santa Sede Apostolica, cuyo assiento tiene en Roma, Cabeça del mundo, y de la Christiandad, y por el grande poder de España, cõ q̃ son señoreadas muchas Prouincias, y Reinos, assi de las Indias Occidentales, como de las Orientales, Reinos, è Imperios de Etiopes.

Mer. in tabulis uersi in p cip. Bot. in rel ion. uni 1. part. li 1. pag. 1. Fr. Iuan ponte in uen. utri que Mon ch. lib. 1 11. & 30. Plin. lib. c. 1. lib. ap. vlt. Strab. l. 3

Philo in Cosmo. Hieron. lib.

ASSIA.

§. II.

1 LA Asia (segun escriue Herodoto) tomò este nombre de Asio, hijo de Maneo: donde en la ciudad de Sardis auia vna generacion de hõbres, que llamauan Asios. Si bien algunos Griegos deriuan la Asia de vna Ninpha del mismo nõbre, hija del Occeano, y de Thetios, y muger de Iapetho. Otros dizen viene de la muger de Prometheo, Principe, y Rey que entonces era della, y de Europa: porq̃ assi se llamaua vna hija del Rey Agenor de Frãcia, que por lo mucho que su padre la quiso, les puso a sus tierras su nombre. Llaman a esta parte del mundo los Escritores, Chinas, Sianes, Guineos, y Eloquios, pestaña del mundo en sus antiguas Geographias, y escrituras, si es por hermosura passe, si es por pequeñez engañanse. Tiene la Asia por sus limites de la parte del Poniente el mar Roxo, por donde se diuide de la Africa: y de la parte del Norte el mar Mediterraneo, y el mar Euxino, y los rios Tanais, y Duyna, y la laguna Meotis, por donde se diuide de Europa. Por las otras tres partes està rodeada del mar Occeano, el qual de la parte del Norte se llama Soythico, y del Leste Oriẽtal, y del Medio dia, Indico. El Monte Tauro la diuide en dos partes, atrauesandola de Leste Oeste. La parte que queda àzia el Sur, se llama Asia mayor, y la del Norte menor. S. Anselmo diuidiendo la Asia, nombra en ella treinta y vna Prouincias: otros Autores le añaden otras doze. Los Modernos la diuiden en cinco partes principales, que son Tartaria, China, India Oriental, Persas, Sophoros, y Ormuz Imperio de Turcos. Entre las quales vemos la India Oriental, en donde ya sabemos corre, entre la Isla del Zeylan, y Cabo de Comorin, la costa que llaman de la Pesqueria (por la rica que alli ay de Aljofar) toda de negros, como adelante veremos. Y entre las principales Islas que tiene esta parte del mundo, se nombran las Malucas, y Philipinas, las primeras (como en su lugar diremos) todas son de Negros: y las segundas son entreueradas de Negros, è Indios: y por dezirlo en vna palabra, la mayor parte de Asia es de grandes Reinos de Negros, principalmente en la India Oriental, como anotaremos adelante, y veremos en la descripcion de la America. Esta parte es mucho mayor que Europa, y Africa, assi en grandeza, como en riqueza de pedreria, perlas, y especerias. Assi lo aduierte S. Isidoro, y el Autor del libro de las marauillas del mundo. En ella fue nuestro Padre Adan criado, y puesto en el Paraiso terrenal. En ella fue salua el genero humano del diluuio vniuersal por la arca de Noe, y redimido por Christo nuestro Saluador, y las Historias del Testamento viejo, y mucha parte de las del nueuo sucedieron en sus tierras: como entre otros lo testifica Philipo Cluuerio por estas palabras: *Ipsa terra Asia ab initio rerum omnium nobilissima, quæ prima genus mortalium intra se conspexit, & in alias mundi partes emisit. Prima gentium, ritus, sacra, mores, rationemque viuendi alias docuit, hæc denique est, quæ Deum ipsum humana specie tulit.* De aqui tuuieron origen las primeras ciudades del mundo. De aqui salieron los primeros que poblaron las tierras, y los mares. De aqui traen su princi-

D. Ansel. l. de Imag. mũdi.

D. Isidor. l. 4 Etymolog. cap. 2.

El Autor de las marauillas del mundo, descrip. i.

Philip. Cluu. lib. 5. cap. 1. en la descripciõ de su Geografia.

plo, y nacimiento, las ciencias de la Astrologia, y las demas que los Griegos aprendieron de los Hebreos, Fenices, Magos, y Bracmanes. Aqui florecieron aquellas tan celebradas Monarquias de los Asyrios, Medos, Persas, Mogores, y las de Catayo, y de la China.

AFRICA.

§. III.

AFrica es Region latissima, y toda, ò la mayor parte no bien conocida de la antiguedad, y aunque en este tiempo se sabe della mucho mas que antes: con todo entiendo, que es mucho lo que se ignora, assi de lo que pintã los Geographos, como de lo que refieren della las Historias. Desta poca noticia que tuuieron los antiguos, nacieron tantas fabulas, como della se cuentan, y escriuieron Griegos, y Romanos, y aun algunos las creyeron, y afirmaron, teniendolas por verdaderas.

1 Su costa es toda lauada del mar, cõ esta diferencia, que el Mediterraneo la baña por la vanda del Norte hasta el Estrecho de Gibraltar, donde saliendo con su costa al mar Occeano, va corriendo con èl hasta el Cabo de Buena Esperança, tan afamado por su nauegacion, quan temido de quien tantas vezes lo passa por sus tormentas; y doblado este tan tormentoso codo de toda la tierra de Africa, se estiende hasta el Cabo de Guardafu; el qual con el Cabo Fartaqui (que le quẽda enfrente de la vanda de la Arabia Feliz) comiença a estrechar el largo Occeano, hasta las puertas del mar Roxo, que laua las vltimas tierras de Africa por la parte del Oriente en espacio de 400. leguas, hasta la famosa ciudad de los Araos, que aora llaman Sues, vltimo termino del celebre mar Bermejo. El qual juntãdose cõ el mar Mediterraneo, hiziera de toda la Africa vna grande, y hermosa Isla, si no lo impidiera vna punta que arroja de si la misma Africa, de poco mas de treinta leguas de ancho, con que se junta con la Arabia, y quedan con esto los dos mares diuididos, y Africa continuada con la Asia. Y verdaderamente podemos concederle a la Africa vna grande excelencia entre las otras partes del mundo. Y es, que su sitio, y disposicion es notable: porque la situò la naturaleza en el lugar medio de las otras tres partes, como centro, y coraçõ del mundo sublunar: porque de la parte del Leuante la cerca el Asia: de la parte del Norte hasta el Poniente la ciñe Europa: y la otra parte coge la America, quedando ella como peninsula en medio del mar, diuisa de la punta que digo, que se comunica cõn la Asia, poco mas de treinta leguas. La causa se discursa, a lo que parece, porque como le auia de faltar mucho del trato, y policia humana, que se halla en las demas partes, por ser de su naturaleza Barbaros, y agrestes, cercòla el Autor de la naturaleza con varias Prouincias, de las quales pudiesse participar lo que a ella le faltaua, repitiendo ella a las demas en recompensa sus grandes, y auentajadas riquezas que cria en los minerales, que en las entrañas de sus estendidos Reinos, depositò, y escondio la naturaleza.

2 A esta parte del mundo llamaron los Griegos Libya, y pocos dellos la conocieron con el nombre de Africa, aunque le dieron otros nombres, pero esto fue mirando mas a sus Prouincias, que no a la principal, que las contiene todas. Llamaronla Olimpia, Occeana, Eschatia, Coryphe, Hisperia, Ortygia, Ammonia, Etiopia, Cirene, Ophiusa, Cephenia, Aeria. Tolomeo la llamò a toda Lybia. Los Romanos no solo llamaron a estas partes del mundo Africa, sino a vna Prouincia della. Assi que Africa, ora porq̃ el todo se llamasse de la parte, ora por otra razõ, fue nõbre general, ò especial: el qual como dize Seruio, se deriua del vocablo Griego, *Anaphricus*, q̃ significa *sine frigore*, sin frio, como trata largamente San Isidoro.

Seru. lib. Aen.

Isidor. lib. 9. præpar. Euang. cap. 4.

3 Lo mas cierto es, q̃ el nombre de Africa tuuo su origen de Apher, hijo de Madian, y nieto de Abrahan, por lo qual parece, que Iosepho dio a este nombre su verdadero origen: porque dize, que entre los hijos que tuuo Abrahan de Cetura, fue vno Madian, y los hijos de Madian, Epha, Ophres, Anochìs, Ebidas, Eldas. Estos por causa de Abrahan, y consejo suyo fundaron, y edificaron nueuas Ciudades, y Prouincias, con que ocuparon la Region Troglodytica, y toda la Arabia Petrea, que pertenece al mar Bermejo; y que Ophres (a quien S. Geronimo, y otros llaman Apher) auiendo partido de su tierra con vn poderoso exercito, sujetò a Liuia, la qual despues posseyeron sus nietos, llamandola Africa, por su abuelo Apher. El glorioso san Geronimo no reprueua este parecer de Iosepho, sus palabras son: *Dicitur autem vnus ex posteris Abrahæ, qui appellabatur Apher, uenisse ad Libyas, ibique exercitum, & ibi victis hostibus consedisse, eiusq; posteros ex nomine Auui Africam nuncupasse.*

Ioseph. lib. 1 antiquit. c. 16.

D. Hier. q. in Ge. c. 25.

4 S. Geronimo assimismo dize, q̃ Apher significa, *Humilis, siue puluis*; vltrajado poluo, fundase en el verbo Aphar, q̃ en Hebreo significa lo mismo que poluo, y tierra menuda: nombre muy frequente en las sagradas letras: en el Genesis cap. 2. *Formauit Dominus Deus hominẽ de limo terræ.* Y el Hebreo tiene; *Hominem Aphar puluerẽ de terra.* Y en el cap. 3. *Quia puluis es, & in pulueremreuerteris.* Y el Hebreo: *Nã puluis Aphar, puluis tu, & in puluerẽ Aphar reuerteris.* En el cap. 1. de Micheas: *In domo pulueris pulueremea cõspergite*: en la casa del poluo llenaos de poluo. Y el Hebreo dize: *In domo Aphar, pulueremea Apher, inuolue te ipsam.* En la casa de Aphar llenate del poluo de Aphar. De aqui es, y de aqui sale significar el verbo Iphar leuãtar, y esparcir poluo, como hizo Semei contra Dauid, tirando piedras, y leuãtãdo poluareda. *Et mittens lapides aduersum eũ, terrãque spargẽs.* Y en el Hebreo: *Et puluerizabat in puluere Iphar, be, Aphar.* Deste original Hebreo, le agrada mas a Conrado Rittershusio, que se origine el nõbre de Africa, Regiõ llena de cerros, y mõtes de arena. A estos Autores cita el Padre Iuan Luis de la Cerda en sus doctissimos Comentarios Virgilianos, en la Egloga primera. Los arenales de Africa, y sus poluaredas nadie las ignora, y tambien las de Arabia, q̃ no son menores. Pero bien se puede dezir, que el nõbre Apher, q̃ significa poluo, cõcurrio tambien con la naturaleza de la tierra, y como dixeron Eusebio, y Origenes, la propiedad de los nombres Hebreos fueron misteriosos en ordẽ a los sucessos, y cosas que auian de sobreuenir, a q̃ se auian de acomodar, y apropiar. Prueua esto Eusebio con muchos argumẽtos, y trae vna sentencia de Platon, q̃ dize: *Platonis autem nõ negligamus asserentis nonnulla nominum, diuina quadã posita virtute esse. Magno inquit studio in ponendis nominibus vigilandũ est, quamuis nonnulla eorum diuiniore quadã, quã hominũ virtute indita esse videãtur.* En ninguna parte se halla esto cúplido, como en las sagradas letras, que los nombres fueron puestos, no acaso, sino profeticamente, y por diuina inspiracion, y con gran misterio conforme a las personas, y sus discursos: algo se halla en lo profano, y mucho deuio fingir Homero mirando a esso. Pero en la historia sagrada, como todo fue dictado del Espiritu Santo, para nuestro bien, no ay cosa por minima que sea, q̃ no encierre gran misterio, y Sacramento. Pusosele a Aphar el nombre de poluo, por la Region que auia de tomar del, el suyo. Y tambien porque auia de ser la muchedumbre de las gentes, naciones, y pueblos tantos, que no se pudiessen numerar ni contar, sino fuesse comparandolos

2. Reg. 16. 13.

Conr. in Ment. l. 4 op pin. Cyneg. vers. 320.

Euse. lib. 11. præpar. Euangel. c. 4.

Vide infra c. 6. nu. 1. pag. 43.

dolos cõn las arenas del mar, y poluo de la tierra, lo qual tiene grande apoyo en aquel lugar de la Sagrada Escritura del Genesis, donde para darle a entender Dios N. S. a Abrahan la muchedũbre de los descendientes de su prosapia y generaciõ, vsò deste termino marauilloso a mi proposito, y intento: *Faciamque semen tuum, sicut puluerẽ terræ:* *Genes. cap. 13. num. 16.* *si quis potest hominum numerare puluerem terræ, semen quoque tuum numerare poterit.* Y comunmente dezimos para exagerar vna grã suma, ò muchedũbre, auia gente como arena, ò poluo. Y podemos añadir, por ser la gente que la auia de habitar, tan fea, tan prieta, tan negra, tan auiltada, tan humilde, y tan soez, que el poluo de la tierra mas hollado, y menudo en su comparaciõ, es oro en poluo. Y aun aora los Moros, y Turcos que habitan aquellas tierras de Arabia, y la Mauritania, llaman cõ gran desprecio al Christiano Aphar.

Ioannn. Botero Beneo relacion vniuersal, lib. 3 fol. 107.

5 No falta quien diriue a Africa deste nõbre Aprica, que significa abrigada, ò puesta al Sol, porque casi toda està situada dentro de los Tropicos, lo qual fue ocasion de que, como digo, de la mayor parte della no tuuiessen noticia los sabios antiguos, por creer era cosa assentada, y cierta, que las tierras puestas entre el vno, y otro Tropicos (segun el excessiuo calor) eran inhabitables.

Gen. 10. n. 6 D. Hieron. in Paral. 1.

6 Esto es lo que se halla en los Doctores del nombre de Africa. Pero segun la Escritura Sagrada, el primero, y mas principal nombre, que en las diuinas letras tuuo Africa, fue Phut, de Phut hijo de Cham, y hermano de Mesraim. *Filij autem Cham* (dize el Genesis) *Chus, & Mesraim, & Phut, & Chanaan.* S. Geronimo añade: *Chut vsque hodie ab Hebræis Æthiopia nuncupatur: Mesraim Ægyptus, & Phut Lybies, à quo & Mauritania fluuius vsque in præsens Phut dicitur, omnisque circa eum Regio Phutensis.* Y añade, que los Hebros nombrauan hasta su tiempo con este nombre Chus a la Etiopia, a Egypto Mesraim, y a Libia Phut: de donde el rio de la Mauritania se llamò Phut, y sus circunvezinos Phutenses. Y en otra parte prosigue lo mismo, diziendo: *Phud autem, siue Phul, Libyes, omnisque Africa, vsque ad mare Mauritaniæ in qua fluuius hodie, qui Phud dicitur, & cuncta circa eum Regio Phutensis appellatur.* Esto mismo notaron el Abulense, Honcala, Pereiro, y Martin del Rio, y otros graues Autores sobre el cap. 66. de Isaias. Siendo cierto, q̃ la Vulgata, y los Setenta Interpretes entienden ser Phut, Pluth, Phud, y Phul (que se hallan en la Sagrada Escritura) todo vna misma cosa: con que este lugar, y esta explicacion queda entendida, y clara.

7 Por no ser conocida enteramente esta tercera parte del mundo, la tuuieron los antiguos por menor de lo que es; y assi algunos no la reputaron, sino por parte de Europa, y otros por parte de Asia. Pero engañaronse, pues vemos auer en ella tantas, y tan varias Prouincias, Reinos, y Regiones, que habitan casi infinitas gentes, pueblos, y naciones todas distintas, y que se diferencian en muchas cosas. Contiene en si numerables ciudades, y poblaciones; y ay tambien diuersas gentes que andan vagando por los desiertos, mõtañas, y campos con sus familias, tiendas, y pauellones, apacentando su ganado.

Siliceo lib. 1.

8 Las gentes que vinieron a poblar a Africa, conseruaron sin duda las costumbres, y trato que tenian en sus tierras. Los q̃ eran Ciuiles, y Politicos, criados en ciudades, y villas, las fundaró, y posseyeron, sin acomodarse a otro genero de viuẽda. Los pastores, ganaderos, labradores, y gente dada a las cosas del campo, pastos de sus ganados, y agricultura, la siguieron. Siendo dificil de mudar la natural inclinacion, conseruada, y envejecida por muchas edades, y siglos: conuertida ya en naturaleza, con que el rustico no se halla en la plaça, y su ruido, y negocios; ni el ciudadano en su ganado, arados, manceras,

ceras, y labor, mas de quãto se diuierte de negocios, para boluer con mas feruor, y de refresco a ellos.

9 Como esta parte del mundo es latissima, y en ella se conocen tierras, y campiñas fertilissimas, rios, prados, montes, arenales desiertos, tierra inculta, y de labor con tantas diferencias, y abundancia: assi huuo, y ay en ella de todos generos de gentes, grandissima, y casi innumerable multitud de naciones. Las principales, y las que primero las habitaron, fueron quatro: las dos naturales della, Africanos que habitan de la parte del Norte, y Etiopes que habitan las partes del Sur; y las otras dos estrangeras; Fenicios, y Griegos, que poblaron las tierras del Norte, y de Leuante.

10 Ptolomeo describiendo la Africa, nombra en ella solas doze Prouincias, començando del Estrecho de Gibraltar hasta el mar Roxo, y rematandolas en la Etiopia Oriental, ò sobre Egypto. Otros añaden otras Prouincias distintas de las passadas, y entre ellas dizen que por la parte de Medio dia cabia Etiopia Occidental.

AMERICA.

§. IV.

1 DEscriuiendo los Geografos antiguos toda la tierra que en el mundo auia descubierta hasta su tiẽpo, juzgaron (como dize Orosio) que estaua situada en triangulo, por lo qual la diuidieron en tres partes, en Europa, Asia, y Africa. Los modernos acrecẽtaron la quarta parte, q̃ despues se descubrio en el año de 1492. a la qual llamaron America, por respeto de Americo Bespucio, natural del Ginouesado; aunque otros quieren aya sido Florentin, que segun Apiano la descubrio. Pero si con atencion leemos a Antonio de Herrera, y a Solorçano, veremos, que descubriendo el engaño de Americo Bespucio, atribuyen la gloria

Ant. Herr. in Historia

deste descubrimiento a Christoual Columbo (que nosotros llamamos Colon) que le hallò por los años de 1497. en la tercera nauegacion que hizo por orden de los Sereniſsimos, y Catolicissimos Reyes D. Fernando, y Doña Isabel. Verdad sea, que el Doctor Bernardo Aldrete, dize, que llamã impropiamente al nueuo mundo America, por la vana presumpcion de los que quieren priuar à nuestra España de lo que se le deue; siendo cierto, que el primero que dio noticia a Christoual Colon del nueuo mundo, fue Alonso Sanchez de Huelua marinero, natural de la villa de Huelua, que con gran tormenta passò el Occeano. Hizo memoria desto el P. Ioseph de Acosta, aunque no puso su nombre; pero dizelo el Inga Lasso de la Vega.

gener. Ind. Occid. Decad. 1. lib. 4. cap 2. 4. lib. 7. c. 1. pag. 224. & dec. 4. lib. 8 cap. 12. & in descriptione earundem Indiarũ Occid. pag. 15. D. Ioann. de Solorz. de Indiarum Iure lib. 1. cap. 4. pag. 38. col. 2. Aldret. Antiguedades de España, lib. 4. c. 17. p. 567. lib. 1 cap. 19. Ing. en sus Comẽtarios Reales, lib. 1. cap. 3. Abraham Ortel. in Teatrum magni orb it. 1. & 5. & in Thesa. Geographia, verb. Atlantis, in fubce.

2 Esta parte del mundo la cerca en contorno el mar del Sur, y de las otras tres partes la diuide el mar del Norte, y de la parte del Sur se diuide la tierra Austral incognita por el Estrecho de Magallanes. Es la America mayor q̃ las otras tres partes del mũdo juntas; y assi la llamaron los Autores Mũdo nueuo, por la inmensidad de su grandeza, y tambien por la diuersidad de las costumbres, y ritos de sus habitadores, por la grande variedad de animales, arboles, riquezas, y demas cosas nunca vistas, que en si encierra. Por lo qual la diuidieron en otras tres partes, que llamaron Mexicana, Peruana, y Magallanica.

3 En la parte Peruana han querido dezir algunos, que ay naciones de negros tã incultas, y remotas, que no han venido a nuestra noticia. Fundanse en q̃ Iuan Ochoa de Salde, en la primera parte de su Carolea, fol. 74. en el descubrimiento que Vasco Nuñez de Balboa hizo del mar del Sur, cuenta, que en la tierra firme desta Prouincia de Cartagena de las Indias, entrando la tierra adentro de Vraua, y Prouincia del Dariem, con ciento y nouenta soldados, en primero de Setiẽbre de 1513. y lle-

y llegando a Quareca, tierra de vn Indio llamado Tereca, ò Torrecha, hallo que seruian a este Cazique negros, que fueron, dize, los primeros que los nuestros vieron en las Indias. Lo mismo dize Iuan Botero, que prueua ser naturales de la tierra, y que solamente habitauan en vn lugar llamado Quareca. Y Francisco Lopez de Gomara en su general Historia de las Indias, dize, que este Vasco Nuñez de Balboa auiẽdo muerto en batalla a este Torrecha, entrò en Quareca, donde hallò negros esclauos suyos, y preguntando de donde los anian traido, no le supieron dezir mas, de que auia hombres de aquel color cerca de alli, con quien tenian guerra muy de ordinario. Y en la vida de san Luis Beltran, de la sagrada Orden de Predicadores, se dize, que en esta Prouincia de Cartagena, donde fue siete años doctrinero el Santo, hallò en el discurso de su peregrinacion vna Isla donde los mas eran negros. Tambien es cosa cierta, segun relaciones verdicas de los Padres de la Compañia de Iesus, que han con animo Apostolico corrido gran parte del inmenso rio de las Amaçonas, Marañon, ò Orellana, que enfrente de las juntas, que describiendole, nombran de Curára, y Loriño, adelãte de vnà Isla que poblaron los Franceses, que entraron el año de 1620. ay otra Isla grande de nacion muy diferente de las demas, que en todo aquel estendido rio se hallan, porque son negros como los de Guinea, assi en la tez, como en los cabellos retortijados, los quales en lengua de los Marañones, que dizẽ Encabellados, se llaman Ayquexos, que es lo mismo q̃ negro en Español; son belicosos, vsan de canoas, y en ellas hazen sus embarcaciones, y guerrillas. Sino es que digamos, que seriã aquestos negros en estas partes aduenedizos, ò casuales (porque en treinta y ocho años que he residido en estas tierras, y entrado a la conuersion destos infieles de Vraua, y Dariẽm, no he tenido tal noticia) como lo serian tambien los que cuentã el Licenciado Bartolome Leonardo de Argensola en su Historia de las conquistas de las Malucas, lib. 3. pag. 107. letra D. donde dize, q̃ el año de 1579. embiò la Reina Isabela de Inglaterra al Draque por el Estrecho de Magallanes al Perù. Y que en llegando a Ternate, dando ya la buelta passò a la Iaua mayor, y de alli aportò a otra Isla en quatro grados desta parte Equinocial, y en ella dexò vna negra, y dos negros que le seruian, dãdoles arroz, y otras semillas con traza, y modo de sacar fuego, y orden que la poblassen.

Juan Botero en sus relaciones vniuersales del mundo, lib. 4. pag. 134. col. 2.

P. Presentado Fr. Baltasar, trat. 1. p. 2. cap. 11.

4 Y en la Magallanica dizen otros Autores, que passadas en la parte Austral despues del Estrecho de Magallanes, las Islas que en el mar Pacifico llaman de Salomon, situadas, y puestas por orden desde el Mediodia hasta el Septentrion, vnas debaxo del Tropico de Capricornio, y otras en nueue grados àzia la parte del Poniente, se ofrece a los nauegantes innumerables Islas de varias naciones de idolatras, de las quales escriue el Padre Marcos Prancudo, de nuestra Compañia, que ninguna dexaria de aceptar, y recibir nuestra santa Ley, si hunieste quien la predicasse; y al fin dellas està los Papuas, que en su lengua es lo mismo que prietos: el Imperio de Bongay, ò la Nueua Guinea, a la mano izquierda, tierra biẽ conocida; descubierta por Villalobos, que embiado de la Nueua España a la conquista de las Malucas, yendo en su demanda, arribò a ella el año de 1543. Son sus habitadores de color muy negro, de buenos cuerpos, de sutil ingenio, no saben hasta ahora sus terminos, antes ay algunos que dudan si es Isla, ò tierra firme: porque los Castellanos q̃ han costeado setecientas legas della no la han hallado fin, y su costa Meridional aũ hasta oy no ha sido descubierta, y la Septentrional està rodeada de gran infinidad de Islas, que haziendo esta relacion refiere Iuan Botero Benes, y Pedro Ordoñez: y dizen tambiẽ nacen

Vide infra 2. cap. 19. 1. y 2.

Ioan. Botero Benes, lib. pag. 160. Pedro Ordoñez Viaje mundo, 3. c. 11. y

nacẽ entre ellos algunos no menos blãcos, que negros los otros: los quales cõ sola la presencia del Sol, sin fixar en èl los ojos, se priuan de la vista.

Argensol. en su Historia Maluca, lib. 2 pagin. 21. litera B. C. D.

5 Otros la situan en la Asia (sino es que sea esta otra distinta nacion) nauegando de Ternate a Lest Suest, viaje de ocho dias, repartida en quatro Reinos, Miam, Massol, Oguee, y Noton, que todos se entienden, y comunican cõ sola vna lẽgua, cuyos naturales son negros como los Cafres, vsan de cabello rebuelto, cõ grandes, y crespas greñas: los rostros flacos, y feos, si biẽ entre ellos (como dixe) se hallan algunos tan blãcos, y rubios como Alemanes. Es gente domestica, y deviuo ingenio. q̃ lo tienen para gouernarse en la cuenta de los meses, y años por las estrellas, especialmente por la figura de las que ellos llaman Eale, que es lo mismo que mano entre nosotros. Porq̃ demas de representar esta parte del cuerpo humano quantas son las coyunturas de los dedos, y las que juntan la mano con el braço, tantas son las lumbres, y estrellas q̃ tiene esta hermosa constelacion, cuya vista no se descubre a nuestro Emisphèrio: y ha mucho tiempo que essas, y otras muchas naciones de aquel estan suspirando por quien se la vaya a dar del camino de su saluacion. Cuyo Rey ha muchos años que embiò a Ternate al Principe su hijo, para que tratando, y comunicando alli con Christianos, y Moros, tomasse de las dos leyes la que mejor le pareciesse, y èl la siguiesse despues con todo su Imperio. Y aunque el Rey Aeiro de Ternate puso todas sus fuerças para hazer al mancebo de su mala secta, cohechãdo a los que le acõpañauan, y seruian, con gruessas dadiuas, sobornos, y promessas, y aun amenaças sino lo peruirtiessen: cõ todo esso èl se bautizò en la Iglesia de nuestra fortaleza: que lo estimara por la mayor vitoria de quãtas hasta entõces se auian alcançado de los Moros, sino nos faltara gente para seguir la por todo el Bongay, y traer aquel grande Imperio, q̃ ya lo deseaua, y pedia a la Fè, y obediẽcia de Christo. Demuestrãse estas quatro partes por sus armas. A la Europa demuestra vn caualio: tres Serpientes a la Asia: vn Elefante a la Africa: y a la America vn Cocodrilo.

Frãcisco Rodriguez Lobo Corte en aldea, y noches de inuierno, dialogo segundo fol. 35.

CAP. II.

De la naturaleza de los Etiopes de, los Cafres, y demas Negros.

1 AViendo de hablar de Negros, de Etiopes, y Cafres en todo este tomo, parece conueniente tratar, en primer lugar, y ante todas cosas, de su nombre, y naturaleza. En lo que toca al nõbre graues Doctores llamarõ a la Etiopia Etherea, Esfera, Cielo, ò elemento del fuego. Iosepho, y el Tostado sobre el Genesis, dizen, que la Sagrada Escritura, segun el Texto Original Hebreo, llama a la Abassia Chusia, y a los Abissinos sus naturales Chuseos, tomando la derivaciõ del nombre Chus, hijo primogenito de Cham, que la poblò: porque lo mismo es entre los Hebreos Chus, que Etiope entre nosotros. Plinio dize, que tomò la denominacion de Etiope hijo de Vulcano, que presidio en aquellas partes. Otros dizen, que viene del verbo Griego, que suena en Latin cremo, y significa quemar, y assi tanto monta dezir Etiopes, que hombres de rostro quemado.

Moya de Cosmografia. Plin. lib. 6. cap. 30. Fr. Iuan de los Santos. lib. 1. cap. 1.

Plin. lib. 5. cap. 8. lib. 6. cap. 30.

2 Por todo lo qual, y para la total inteligencia desta materia, y de todo lo que en este tomo hemos de dezir, conuiene que distingamos a todas las naciones de color negro. Y assi digo, que siempre que nombraremos Etiopes, se han de entender los negros Africanos en general, mas con esta distinciõ, que en el Imperio de los Abissinos ay dos castas, vnos que habitan en las tierras calientes, que llaman Colan, y son por

Strab. l. 15. Volaterran. lib. 12. Carolea Stepb. Celio Rodig. lib. 20. cap. 15.

por estremo negros feos, y de cabello retortijado; otros, que propiamente son Abissinos, y habitan en los altos que llamã de Gã, son de buena fisonomia, no tan negros, y mas politicos, y de cabello no tan crespo, y retortijado. Y casi son de la misma manera todos los maritimos del Mediterraneo, Occeano, y Roxo. Tambien son deste modo todos los negros Moros de toda la tierra de Berberia, y Mauritania, que confina con nuestra Europa. Y todas las demas Naciones de Negros que quedan en este medio de los confines de los Negros Orientales, y Occidentales, se llaman Cafres, como son los Macuas, Manomotapas, y los que habitã el Cabo de Buena esperança, y los Zimbas, con otros innumerables, los quales todos son muy negros, fieros, y barbaros.

3 Los terminos con que comunmente nombramos a todas estas Naciones prietas, son Negros, Etiopes, y Cafres; si bien estos los solemos distinguir, y nombrar con otros mas particulares nombres de sus Reynos, y Prouincias: pongo exemplo, los que habitan en la Asia, como son los Malabares, Parauas, y Chingalas, y muchos otros llamamos Negros. Los que habitan en los grandes Reynos, y Prouincias de la Africa, a distincion de los Negros de la Asia, comunmente se llamã Cafres; si bien todos tienen particulares nombres, conforme sus Reynos: como los Abissinos de Abasia: los Galas: los Maracatos, los Zeylanes de Adel, los Ardas, Lucumies, Caraualis, Popoos, Minas de S. Thome: los Congos, Angolas, Tierraleoa, ò Leona, Guincos ò de los Rios, y otros innumerables, aunque vniuersalmente llamamos a toda gente prieta de Africa Etiopes.

4 En lo que toca a su naturaleza, digo, que vna de las marauillas q̃ Dios vsa en la composicion del hombre, es la color, y assi pone grande admiracion, y gana de contemplarla, viendo vn hombre blanco, y otro negro, que son del todo contrarios colores: ya pues si se entretexera vn bermejo entre el negro, y el blanco, que diuisada librea parece? Y es sin duda, que quanto es de marauillar por estos colores tan diferentes: tanto es de considerar como se van diferenciãdo vnos de otros, casi por grados; porque ay hombres blancos de muchas maneras de blancura, y negros de muchas maneras de negregura: y de blanco va a bermejo por descolorido, y rubio, y a negro por ceniciẽto, moreno, roxo, y leonado, como los Indios deste nueuo mundo, los quales son todos en general como leonados, ò membrillos cochos, atericiados, ò castaños, lo qual tambien se verifica en los negros.

5 Por lo qual siendo preguntado Aristoteles la causa, porque los animales, assi racionales, como irracionales, sacauan vnas vezes las condiciones, y propiedades de sus padres, y otras vezes no, sino otras muy diferentes, principalmente los racionales. Responde, que *Imaginatio facit casum*, que la causa es la imaginacion, que en la generaciõ es en el hombre varia. De donde proniene nacer los hijos a vezes tan distintos, y desemejantes de los padres. Lo qual se verifica, aunque no tanto en los animales brutos, respeto de no tener tan fuerte imaginatiua como los hombres: por lo qual les nacẽ de ordinario hijos de vna manera, y tan semejantes à si. Y verdaderamente parece, que la experiencia nos demuestra ser esto assi: pues vemos tan de ordinario nacer de padres hermosos hijos feos, y al contrario de padres feos hijos hermosos, y de padres blancos hijos morenos, y aun muy negros, y de padres negros hijos muy blancos, rubios, zarcos, y colorados, y de vna muy buena yegua de casta, y de vn caballo tal, nace vn potro parecido a sus padres en la figura, y color, y otro no. Y a esta causa reducen los Filosofos nacer blancas todas las aues, y animales que se hallan en-

Aristo. sect. 10. sent. 12.

entre los riscos nenados de los Alpes, y en los campos blancos de Noruega, donde se ven Gauilanes, Milanos, Perdizes, Lobos, Rapossas, Liebres, y Ossos blancos. Lo qual conceden todos, que confirma aquella tan celebre historia, que las diuinas letras refieren de Iacob, quando multiplicò la parte de ouejas, que su suegro Laban le auia dado, poniendo vnas varas en las canales de las aguas, y abreuaderos de las Ouejas, en parte descortezadas, cõ variedad de blanco, y verde; en el tiempo que estas mas frequentemente se juntauan: para que puesta la imagen de aquellas varas en la imaginacion, al tiempo del contebir se le imprimiesse tambien al hijo, y saliessen, como salian los Corderos manchados. La misma astucia de poner varas descortezadas, y verdes, dize san Geronimo, que vsauan en Espãña, para que los Caualios naciessen pintados. Y la causa porque nunca faltaua en Egypto algun Buey pintado, que veneráciassen, dize san Agustin, que era por poner el demonio a algunos Toros, ò Vacas en seme, ante ocasion varias colores; y assi siempre el Buey Apis era pintado. Opiano dize, que para que salgan las Palomas de varios colores, se les pongan delante de los ojos paños de color. Y aun san Isidoro refiere, que pintauan en los palomares muy hermosas Palomas, para que mirandolas las viuas, facassen semejantes las crias. Tambien añade Opianio, que los Lacedemonios vsauan desta traça para engendrar hijos sin fealdad. Concierne con esto lo que escriue Sorcino Medico de Dionisio Tirano de Sicilia, que era disforme, y feo; y que para que los hijos no saliessen semejantes a el, vsò de la misma industria. Tanta es la fuerça de la imaginacion de los padres en la concepcion de sus hijos, que les imprimẽ las señales, y como caracteres, de las cosas concebidas. Mas decendamos en particular, y prouemos esto con algunos casos muy prodigiosos.

Genes. c. 30. num. 3.

6 Guillelmo Paradissino cuenta el caso de la sobrina de Nicolao Tercero, Sumo Pontifice, que era de la casa de Vrsina, que pario vn niño todo lleno de vello, y con vñas como Osso, por auer en su casa muchas pinturas de este animal. Escaligero dize, de vn niño que truxeron a Espãña de las Indias con pelos largos, y blancos, como Perro lanudo, causado de semejãte retrato. Y Marco Damasceno escriue, q̃ vio vna muchacha que tenia vello como Osso, siendo la causa de aquella tã grã fealdad, no otra, sino auer su madre visto al tiempo que la concibio con mucha atencion la imagen de san Iuan Bautista, y la piel de Camello con que estaua cubierto, que la tenia colgada de las cortinas de la cama.

Ambr. Par. libr. 24. de monstruos. y prodig. c. 7.

7 Y Celio Rodiginio, tratando del imperio que tiene la imaginacion sobre las acciones del cuerpo, nos cuẽta auer parido vna noble matrona a vn niño de color negro, como los de Etiopia, la qual (dize Fabio, y refiere el mismo Celio) fue acusada ante los Iuezes de adulterio, y estando ya a pũto de passar por el castigo, que tan atroz, y manifiesto delito merecia, dize Hipocrates (a quien refiere el mismo Celio) auerla èl librado de semejante trance, con solo aduertir a los Iuezes, que era necessario hazer diligencia, y ver si a caso en el aposento donde se entendia auer cõcebido, estaua algun retrato de algun niño Etiope, y hallando ser assi, dixo ser esta la causa deste tan estraño sucesso: con lo qual satisfechos los Iuezes, la dieron por libre de la culpa, que se entendia auer cometido. Y Quintiliano defendio a otra muger, que pario a vn niño negro, por hallarse en su casa vn retrato de vn Etiope. Lo mismo dizen otros de Alcibiades.

Cel. lib. 20. lection. antiquar. c. 15. pag. 776.

8 Y por el contrario sabemos, que en la tierra de Zofala, Reynos de Macaranga, y de la Etiopia Oriental, se vieron algunos Etiopes Cafres, parir hijos muy blancos, que no parecian sino Flamencos, siendo sus padres negros co-

como la pez. Assi afirma auerlo visto el Maestro Fr. Iuan de los Santos, en el Reyno de Quiteue, y en particular refiere, que vio vna niña destas, blanca como vn Armiño; la qual tenia, y sustentaua el Rey en su Palacio por cosa muy estraña, y prodigiosa. Y que el Emperador de Manomotapa tenia otros dos Cafres blancos con la misma admiracion. Dize mas, que D. Geronimo Coutiño, viniendo de la India Oriental, por Capitan mayor del Armada del año de mil y seiscientos, traia en su nao vna destas Cafrillas tan blanca, que hasta las pestañas lo eran, la qual le auia dado por gran regalo el Virrey de la India D. Francisco de Gama. Y afirma este Autor, que la vio el mismo en Goa en su casa; y despues en la Isla de santa Elena. Era esta hija de dos Cafres negros, la qual murio en el mar. Tambien leemos en Heliodoro, que Persina, Reyna de Etiopia, muger de Hispade, tambien Etiope, concibiò vna hija muy blanca, a quien llamarõ Claridea, ò Claridia: porque al tiempo de la concepcion ahincò los ojos, y la imaginacion atentamente en la imagen de la hermosa Andromeda, que tenia en frente. Tassò de Clarinda tambien nacio blanca de padres negros, por estar donde fue concebida vna pintura de vna virgen blanca. Y Plinio dize, que es exemplo muy cierto de lo que vamos diziendo, el de Niceo noble Poeta, nacido en Bizãcio, la madre del qual nacio de adulterio de vn negro, y salio blanca como las demas: despues esta concibio a Niceo, y salio semejante al abuelo, de forma, y color Etiope.

Fr. Iuan de los Santos, lib. 1. c. 16. de su Etiopia Oriental.

D. Aug. lib. 1. de ciuitate Dei.

Heliod. lib. 10. de la hist. de Etio.

Ambros. Pereo. lib. 24. de monstru. y prodig. c. 7

Plin. lib. 7. cap. 12.

Solin. c. 4.

9 Y del Reyno de Beni tengo cierta y fidedigna informacion, que muchas negras desta casta, y generacion, cuyos maridos son tambien negros, paren los hijos tan blancos, que de puro blãcos salen cortos de vista, y con los cabellos plateados: y los hijos destos blãcos, suelen con variedad boluer la nacer negros; pero todos vnos, y otros afeminados, y para poco, y que solo siruen de hechizeros. A estos llaman los naturales de la tierra Abardes, y estimanlos en tanto, que no venderan ninguno, aunque sea excessiuo el precio que por èl les dieren. Y esto es en tanto grado, que me contò vn hidalgo Capitan Portugues, hombre de todo credito, que daua por vno destos, de buenas facciones, porque de ordinario son feos como los demas negros, para presentarle al Rey de Portugal, con testimonio autentico de auer nacido de padres negros, mil cruzados, y no se le quisieron dar. Lo qual podemos confirmar con la autoridad de Bercorio, que dize, ay en Etiopia, junto a la Ciudad de Heliopoli, vnos hombres de diez y seis pies de largo, y siete de ancho, cuyos cuerpos son blancos, siẽdo los demas negros.

Aristot. hist. animal. l. 7. cap. 6.

Ber. l. 14. mirab. tiop. c. 15. 9.

10 Pero lo que mas me admira en esta parte, es lo qae muchos Portugueses, que han estado la tierra adentro del Reyno del gran Fulo, cuentan, que ay entre ellos innumerables Fulos, hombres, y mugeres mas blancos, y rubios que Alemanes, cabellos largos, lisos, y dorados, como los que tienen las mugeres de Europa, los quales ja mas se cautiuan, ni vienen a tierra de Españoles, por lo qual solo vemos acà los Fulos negros, amulatados, ò del todo mulatos, pardos, zambos, de color bazo, loro, castaño, ò tostado, porque toda esta variedad, y mucha mas de colores tiene esta nacion entresi, y aun tambien todas las naciones de negros, que hemos referido. Y aunque es verdad, que teniendo atencion a la autoridad de los que desto me hizieron relacion, le he dado, como a cosa marauillosa, el credito que merecia, con todo ha llenado los senos de mis dificultades (conforme a aquello de la Glossa: *Veritas est certa rei notitia, habita maximè per visum*) lo que por mis ojos vi en esta ciudad de Cartagena de las Indias, y fue vn niño llamado Frãcisco, de edad de siete años, de nacion Angola, natural del pueblo de Quilombo, cuyos padres eran negros atezados, pero èl blãco sin comparacion, que en blancura le sobrepujara, rubio, y de estremadas facciones Español adas, q̃ era assombro a toda la ciudad, que como a cosa marauillosa le traiã por toda ella, los ojos tenia pardos, y muy cortos de vista: solo demostraua ser de nacion negro en la nariz, q̃ la tenia roma, y los cabellos aunq̃ dorados, muy retortijados. Traxole consigo cõ animo de lleuarlo al Rey nuestro señor, por cosa prodigiosa. Iuan Correa de Sosa, Gouernador de Angola, Cauallero del Habito de Christo, q̃ assi lo certificaua, demas de los testimonios autenticos, q̃ mostraua, de que sus padres erã negros. No es de menos admiracion, lo que tambiẽ vi en la villa de Monpox, distrito de la gouernacion de la misma ciudad de Cartagena, en presencia de quatro Padres de los mas graues desta Prouincia del Nueuo Reino de Granada, donde subiamos por el año de 1621. a la Cõgregaciò Prouincial; a quienes no causò menos assombro la marauilla, conforme a la sentencia de Seneca, q̃ dize: *Quia plus homines oculis, quam auribus credunt.* Y fue, que nos mostraron tres muchachuelas, hijas legitimas de Martin Angola, negro, y de Maria su muger, tambien Angola, assimismo negra, esclauos de Martin Asteyza, y de Ana Gomez su muger, vezinos de la dicha villa. La primera se llama Iuana, de edad de nueue años, de muy buena gracia, parecer, y facciones Españoladas, pero negra como sus padres. La segũda seria de seis años, llamada Vẽtura, con todas las fealdades, y disposiciones q̃ suelen tener los negros, empero mas blanca, rubia, y zarca q̃ vna Alemana, y los cabellos aunque retortijados como de negra, de vn color medio entre dorado, y plateado. La tercera llamada Teodora, seria de dos años blanca, rubia, y zarca, y tambien corta de vista, como lo era la segunda, de puro blanca, pero mas feeçuela. En naciẽ-

Gloss. in imitatio. authent. instrum. principio

Senec. Epist. 7.

do la primera de aquellas dos monstruos (digamoslo assi) se ardia la casa en zelos, y sospechas, redarguyendo a su madre de mal latin, y aunque aplacò algo este fuego, certificando el marido, y cierto Padre, que era hija suya, porq̃ en Angola auia èl tenido vn hijo en otra negra, assi blanco, como la litigiosa hija, y que sus hermanos hijos de su madre nacian interpolados, blancos vnos, y otros negros: mas el segũdo parto, quietò los animos, apartò las sospechas. Y a pocos dias despues, yendo todos subiendo el rio de la Madalena, vimos los mismos Padres (con admiracion, bogando en vna de treinta canoas, que se auian juntado de flotilla) a dos hermanos, hijos de padres negros, criollos ellos de la misma villa: el vno negro atezado, y el otro de vn tan particular, y encendido color naranjado, que el reparar en èl nos dio noticia de la marauilla, y el ver los cabellos tan amarillos, y retortijados del vno, y tan negros del otro, que me parecia ver aquella suerte de Etiopes, que refiere Solino, que tienen el cuerpo de color de oro; y los que refiere Gerbasio, que ay en los confines del rio Brison, que baxa de la Etiopia a Egypto, que tienen los braços blancos hasta los ombros, y los pies rubios, y todo el demas cuerpo negro. A esto se puede reducir lo que cuenta el Padre Nicolao Causino, lib. 4 cap. 63. que Ptolomeo, hijo de Lagio, traxo a Egypto dos monstruos, el vno fue vn Camello todo negro, y vn hombre medio blanco, y medio negro, por vna linea recta, cosa que causò gran nouedad, y se tuuo por raro prodigio. Lo qual se prueua, demas de lo dicho, de muchos exemplos antiguos, que imaginando en las estatuas, y pinturas presentes, concibieron hijos semejantes a ellas.

Bercor. lib. 4. fol. 324. c. 18. nu. 3. & fol. 325. c. 19. n. 6. Cel. Rodig. l. 7. Antiq. lect. c. 18.

11 De lo qual todo (como empece à dezir) es causa vna vehemẽte imaginaciõ, q̃ imprime en la materia vna idea de la cosa imaginada, cõ q̃ sale seme-

jante a ella. Filosofemos la razon desto, ya que hemos traido en su prueua tantos, y tan raros exemplos. (Aũque es dificil hallar razon, que persuada en Filosofia, a hazer la fuerça, que tantas experiencias, y casos tan marauillosos.) Y es a mi ver, que el alma con la fuerça de la imaginacion, toda ocupada en ella, tira en sus acciones en quanto puede, a saçar lo q̃ tiene cõcebido, è imaginado. Y como se le và la mano, digamoslo assi, a aquello q̃ la tiene impressionada: quando està afecta la potẽcia apetitiua, y ocupada cõ alguna aficiõ, arrebata tras si la judicatiua, y haze q̃ juzgue segũ ella, y q̃ califique lo q̃ ama, torciẽdo su virtud a lo q̃ ocupò la volũtad; a este modo ocupada tãbien la aprehẽsiua fuertemẽte, se apodera de la virtud, y todas sus obras inclina a matizar su tinte. Vemos ordinariamẽte, q̃ quãdo vno està muy embelesado, y embaraçado en vn' negocio, todo se và a aquello, y sin pẽsar se halla alli; de la misma manera la virtud generatiua de los padres sigue la aprehẽsiua. Y si de la razon de la generaciõ es producir su semejante; porq̃ no producirà semejãça de lo q̃ actualmente es el generãte, mas q̃ de lo que fue? Porq̃ el q̃ actualmente aprehende viuamente algo, se haze aquello, segun Aristoteles; que dixo, era el alma todas las cosas, porque conocia a todas. Demas, que la facultad seminal mas se origina de la virtud de la forma, y alma, que no del cuerpo: porq̃ el hazer, y mouer a la forma toca. Y assi no serà marauilla traspasse al engendrado lo que precedio en el alma del generante, y que quiera asemejarle a su alma, antes que a su cuerpo, y se haga corporalmente en el engendrado, lo que en el generante antecedio espiritual, o intencionalmente: y assi acontecerà, que vno que en el cuerpo es blanco, si en su anima aprehende vn negro, que engendre al tal hijo. Este es vniuersal sentimiento; de los Filosofos Empedocles, y Plutarco: de los Medicos Hipocrates, y Soranos: de los Santos, san Geronimo, y san Agustin, cuyo argumento dize assi: Las cosas materiales embian a la imaginacion sus especies, y retratos, y las corporales al anima; pues assi como de vn cuerpo vàn las imagines al espiritu; assi se podràn restituir del espiritu al cuerpo; con lo qual dà a entender, que la especie recibida en la imaginacion, produce vna calidad verdadera, con semejante imagen que estampa en la criatura en el vientre de la madre, semejante forma a la que en la fantasia de la madre precedio. *Nec mirum* (dize san Geronimo) *hanc in conceptu fœminarum esse naturam, vt qualem conspexerint, siue mente conceperint in extremo voluptatis actu, quo concipiunt sobolem, talem procreet, cùm hoc ipsum in aquarũ gregibus apud Hispanos dicatur.* Y san Isidoro lo prueua, y el gran Abulense, que dize: *Animam huius conditionis esse, quod in extremo libidini posita, formas visus attrahit, & fœtui imprimit.* Que es dezir, que de tal manera aprehende vna muger en lo vltimo del acto de la generacion lo que vè, que lo imprime en lo concebido.

D. Hier. qq. Hebr.

D. Isidor. l. 11. Etim. log.

Abul. en 1. n. 5. q. 9.

12 Y esta fuerça de la fantasia en el acto de la generacion, no menos la tiene la imaginacion del padre, que de la madre, antes por ser causa propia eficiente, o vnica entre las segundas, o la principal, puede comunicar, y deriuar con mas fuerça su imagen. Y desto no tendrèmos exemplo? Ay muchos, solo vno referirè gracioso. Refierelo Luis Viuas, y dize, que en Flandes, vn hombre que hizo en vnas fiestas publicas vn demonio, boluiendo a su casa antes de quitarse aquellos vestidos, tuuo accesso con su muger, diziendo como por burla, que queria engendrar vn diablo. Con este espanto la muger pario vn niño con figura de diablo. Verdad sea, que la madre se auentaja en quanto su aprehension, y es mas ordinaria causa destas insolencias naturales, posseyendo por mucho tiempo al hijo en su vientre: por quãto la jurisdicion desta fantasia, dura no solamente al tiempo de concebir, sino todo el tiempo que dura lo concebido en las entrañas de la madre. Prueuo esto. Peramato Autor graue escriue, que en las Indias año, de mil y quinientos y setenta y tres, nacio vn niño con forma de diablo de la manera que suelen aparecerse a algunos de aquellos barbaros, con boca, ojos, y orejas disformes, y de horrible figura, en la frente dos puntas, pelos largos, vn cinto de carne doblado, cõ otro pedaço pendiente dèl, a manera de bolsa, ò zurron, y en la mano izquierda vna campanilla, ò sonajuela, tambiẽ de carne, al modo de aquellas con que los Indios se conuocan para sus bayles, los muslos armados con carne doblada, y blanca. Y el muslo demas, rodeado mas en particular cõ vno como cinto, ò corona. Nacio este monstruo cõ esta figura de demonio, por imaginacion, y espanto que dèl tuuo la madre, no estando acostumbrada a ver las muchas apariciones q̃ los demonios con semejantes figuras hazẽ a los Indios en sus borracheras, y bailes. Tambien Bayero dize, q̃ lleuando vno mal, q̃ su muger estuuiesse embaraçada, dixo: Creo q̃ teneis dentro del viẽtre vn demonio, la qual cabò tanto en aquella injuria, q̃ despues pario la criatura, como suelen pintar al demonio, cõ cuernos, y otras deformidades. Otro caso raro sucedio en Lobayna, de quiẽ fue testigo Gemme Frisco, y dize de vna muger embaraçada, q̃ traìa el vientre muy crecido, y echando la cuenta de su parto, venia a ser poco mas, ò menos por la Epifania: dixeron algunos por donaire, viẽdo la grandeza del vientre, que pariria los tres Reyes, ella respondio: Ojala, q̃ en buen hora seria. El sucesso fue, q̃ pario tres niños, y el vno moreno, atribuyendo los Medicos la color del niño a la viueza de la imaginacion que assi le inmutò tanto tiempo despues de concebido. Y assi, segun esta sentẽcia, parece quieren estos Filosofos que reduzgamos la causa del color de los Etiopes a la imaginaciõ. Pero leamos con atencion el capitulo siguiente.

CAP. III.

En que se prueua el mismo intento con otras razones, y se trata de la primera esclauitud que huuo en el mundo.

1 OTROS Graues Filosofos siguen otra vereda prouando no poder ser lo que en el capitulo passado hemos altercado, aun en sentencia del mismo Aristoteles, que attribuye la generacion al anima vegetatiua, y sensitiua, y no a la racional, pues se vè que vn cauallo engendra otro cauallo, sin tener anima racional, y vna planta produce otra planta, sin tener anima sensitiua. Y si se aduierte, en vn mançano, ò en otro qualquier arbol frutal, ò en vna parra, veremos los razimos desta con tanta variedad de colores en sus vbas, y las mançanas de aquel, vnas verdes, otras coloradas, vnas pequeñas, otras grandes, vnas redondas, otras mal figuradas, dulces vnas, amargas otras. Lo qual aunque al parecer tiene demostracion de verdad, no conuence: porque Aristoteles, a mi ver, solo attribuye esta virtud al anima vegetatiua de aquellas cosas, que por su naturaleza son incapazes de racionalidad. Pero como el anima racional, que essencialmente pertenece al hõbre, sea la principal, y *eminẽtiori modo* encierre, y cõtenga en si las otras dos almas sensitiua, y vegetatiua, porque (*Anima ratio-*

Arist. lib. 2. de Anima.

nalis vna est, quam Deus ornauit potentijs, & virtutibus vegetandi, & sentiendi) es visto que en la generacion de su semejança (que es hombre animal racional) concurren todas tres almas, digamoslo assi, pues (*Anima rationalis potest dici, & vegetatiua, & sensitiua*) con sus virtudes, y operaciones, y assi la racional raciocina, discurre, è imagina; la sensitiua siente, y la vegetatiua aumenta, crece, y se dilata.

Rodigin. lect. antiq. lib. 16. c. 15 pag. 107.

2 Dizen, pues, estos Filosofos, que la causa de ser estas naciones de color negro, prouiene del calor que está en la superficie del cuerpo, que abrasa, y quema la cute, por ser las tierras en que habitan con extraordinaria violencia heridas del Sol, y por consiguiẽte muy calidas. Por lo qual dize Bercorio, que estan llenas de serpientes, Basiliscos, Dragones, Vnicornios, y otras bestias fieras, y por los excessiuos calores q̃ padecẽ sus moradores negros; y alli ay muchos hõbres mõstruosos, como en su lugar veremos, y otros q̃ maldizen al Sol, por lo mucho que siempre los abrasa. Mueuense a esto por la experiencia, viendo en los hõbres (discurriendo por todo el mundo) tanta diferencia de colores, quanta la que tiene el temperamento de la tierra que habitan: y dexando las que tenemos a la vista, y sabemos de todas essas Indias Orientales, y Occidentales, y costas de Africa; solo dirè lo que refiere Mendoça del Reino de la China, que en Canton, donde salen a cõrratar los Chinos, se vè que son de muy diferentes colores: porque los que nacen en Canton, y en su costa, son morenos como los de Fez, ò Berberia, porque discurre toda ella por el Paralelo que Berberia, y los de las Prouincias de la tierra adentro son blancos, vnos mas que otros, segun se van entrando en la tierra fria: porque ay vnos que son como los de Espaũa, y otros mas rubios, hasta que llegan a ser como Alemanes, rubios, y colorados. Y si reboluemos a Mayol, que a prouechandose de Barbosa, y otros, dize, que en la India Oriental hallò tan vario el clima en el monte llamado Zanton, que por la parte que mira al Oriente son blancos, no solo los que alli naceu, sino los que alli habitan: que por la parte que se inclina al Occidente, todos son de color negrissimo (si bien los vnos, y los otros viuen como bestias) Y el Maestro Fray Alonso de Espinosa en su libro primero de la Descripcion de la Isla de Tenerife, y Gran Canaria, dize, que sus naturales se llaman Guanches, descendiẽtes de Africanos, assi por la vezindad de las tierras, como por lo mucho que frisan en costumbres, y lenguajes: y que los que habitan de la vanda del Sur, son de color tostado, y morena, mas los de la vanda del Norte son blancos, y las mugeres hermosas, rubias, y de lindo cabello.

Simon Mayol in dies canic. tom. 1. colloq. 17. pag. 395. & alib.

Fr. Alonso de Espinosa c. 6. fol.

Bero. lib. 14 fol. 324.

Hipoc. in tract. de Aqua & aere Alber. Magno de nat. cœli, lib. 2. & 4. Galen. lib. 2. de tẽper. cap. 11.

3 Confirmase este parecer por el comun de los Filosofos, que prueuan ser toda la materia de la generacion de los animales de color blanco, porque aunque es sangre, por ser muy cocida, tiene esse color, como la leche en las mugeres; y siendo assi, que hemos de buscar otra causa fuera de la que por la generacion seria natural, no parece hallarse otra mas conforme a razon, que la que en esta sentencia dezimos. Por donde aunque yo juzgo, que todos estos pareceres tienen algun fundamento, con todo presumo, que otra deue de ser la causa desta maranilla: porque si el temple lo hiziera, ò el clima lo causara, los Españoles que viuen en tierra de negros, casados con Españolas, engendraran negros: y al contrario en nuestra Europa, los morenos engẽdraran blancos, de lo qual nos desengaña la experiencia: y demuestra que en Seuilla la gente es blãca, en Africa negra, en nuestras Indias leonada, en el Rio de la plata castaña, estando en iguales grados de la Equinocial: y que los hombres de Asia, y Africa, que viuen so la Torrida Zona, son negros, y no lo son los que viuẽ debaxo de la misma Zona, en Mexico, Perù, y Quito? Assi que esta variedad en los colores, no prouiene del Sol, ò suelo: porque vemos, que en lugares que estan vezinos a los dos Tropicos, entre gente muy negra se hallan algunos muy blancos, ò de color ceniciento, los quales perseueran siempre inmutables en su color blanco, como en el Reino de Melinde, y Mombaza. Y en algunos lugares mas calientes debaxo del mismo Paralelo (que es el mismo clima, y constitucion de cielo) vemos tambien, que en vnas partes, como en esta America, naceen hombres blancos: en otras, como en las Regiones de los Abissinos, de color bazo, ò pardo oscuro, y en otras muy negros, como en vna Prouincia de Assia, que llaman Malabarica, y otras Prouincias, y Reinos. Por lo qual no assintiendo a este parecer, si bien en Filosofia está bien fundado, y apoyado, parece que esto prouiene, ò de la voluntad de Dios, que pretendio esta variedad, para el ãdorno, y hermosura del vniuerso; ò de las particulares calidades, que esta gente en si misma tiene intrinsecas; ò *Proficit à spermatis natura*; esto es, de la semejança, y calidad de los padres. Lo qual es conforme al sentir de los Filosofos, que tratando de las segundas qualidades, y su generacion, dizen (reduciendolo mas prouablemente al temperamento de las primeras qualidades) que la blancura prouiene de la suma, y predominante frialdad, como se vè en la nieue: y la negrura del sumo, y excessiuo calor, como se vè en la pez, lo qual se confirma con el parecer de Aristoteles, y otros antiguos, que reduxeron la blancura del Cisne a la frialdad de la matriz de la madre, y la negregura del Cueruo al calor de la misma matriz.

Abrah. Ortelio in Cõment. lib. 4. sui theatri. Solorz. de Iudiar. Iure lib. 1. c. 10. n. 45. & 129.

4 Es pues mi parecer, y sentencia en question tan altercada, que la tez negra en todas estas naciones prietas, no prouino tan solamẽte de la maldiciõ que Noe echò a su nieto Chanaan (como luego declararemos) sino tãbien de vna calidad predominante, innata, è intrinseca, con que criò Dios a Cham, que fue vn excessiuo calor, para que los hijos que engendrasse, saliessen con esse tizne, y como marca de que descendian de vn hombre q̃ se auia de burlar de su padre cõ tãto atreuimiento; y assi dispuso, q̃ en la materia seminal de su primogenito Chuz, y no en la de los otros, huuiesse tal tẽperamento de las primeras qualidades, qual era menester para que dellas resultasse aquella qualidad segunda de negregura, para lo qual no le faltaria a su padre Cham aquel excesso de calor, que piden los Filosofos para el color negro. Pues como siente S. Ambrosio, este nombre Cham, quiere dezir *Calidus*, esto es el mismo calor. Ni es cosa agena de la prouidencia, y sabiduria de Dios, el notar con semejantes marcas, ò otras a los que se burlan de sus sieruos, pues leemos en la vida de S. Tomas Cantuariense, que todos los descendientes de aquel que cortò a la mula del Santo la cola, nacierõ cõ colas, en pena del atreuimiẽto del padre, para cuyo efecto y nota, la naturaleza, a quien Dios auia tomado por instrumento de aquel castigo, supeditaria mas materia de la ordinaria. Lo qual vemos tambien en que a todas las serpientes las echò Dios su maldiciõ, y q̃ en castigo se sustentarian de la tierra, y andarian arrastradas en ella, como en pena de auer admitido vna dellas al tẽtador de nuestros primeros Padres; siẽdo assi, q̃ fue sin culpa, añ de la primera serpiẽte, hablando de culpa en rigor. Lo qual a su modo se puede entender en los negros que traen su origen de Cham; que

D. Ambr. l. de Noe, & arca, cap. 23

Padre Pedro de Ribadeneira en su vida.

fue el primer fiemio, y esclauo que huuo en el mundo, segun san Agustin, y san Iuan Chrisostomo, en quien estaua este calor intrinseco, para con èl tiznar a sus hijos, y descendientes.

Aug. de ciui. lib. 19. c. 15. Chrys. homi. 29. in Gen. Torquem. li. 14. c. 18. 19. Posseuin. in Biblioth. 2. tom. lib. 15. cap. 19. pag. 252. 253. Didac. de Yepes in suis discurs. Aug. Torni. in annal. sacris, tomo 1. anni. mundi. 1593. 1. nu. 26. 27.

5 Esta sentencia siguen grauissimos Autores, y nosotros damos por muy prouable, y tengo para mi ser la mas acertada en esta materia. Veasse al insigne Doctor D. Iuan de Solorçano, del Consejo Real de su Magestad, honra y lustre de toda la nacion Española, de iure Indiarum, tomo primero, libro primero, capitulo dezimo, numero quarenta y siete, que es deste parecer, y sentimiẽto, y cita por èl mismo muchos Autores (algunos refiere al margen) que afirman, que los Etiopes, los negros, y toda la demas gente prieta, deciende de la prosapia, y generacion de Cham, como en castigo de la culpa que cometio en burlar de la embriaguez, y desnudez de su padre, con tanto descredito suyo. Y de aqui ocasionò a su posteridad las plagas que llora su miseria: con q̃ mostrò Dios el enojo q̃ le causaua qualquier desacato cometido contra nuestros padres, como lo significan las diuinas letras. Porque Chanaan, quarto hijo de Cham, por auer hecho sabidor a su padre de la embriaguez, y desnudez de su abuelo Noe, fue maldito, y sujeto a vn miserable yugo de esclauitud: y por esso los Cananeos, y otras onze naciones, que dèl tuuieron descendencia, se han acabado. Chus, hijo primogenito de Cham, aunque nacio mucho antes de la impiedad de su padre, cõ todo esso nacio negro, engendrãdo como en pena hijos negrissimos, por lo qual se ganò el nombre de Autor, ò primer padre desta gẽte negra. Refiero esto mismo en Latin por ser sentencia, y parecer deste grauissimo Autor (que ya citè, y luego explicarè) *Chuz verò* (dize) *ipsius Chã primogenitus, quamuis multo ante patris impietatem natus fuisset, niger tamẽ ipse, velut in pœnam effectus, niger-*

Gen. cap. 9. & 10. Paralip. 1.

Sol. cit. nu. 48.

rimos filios produxit, & Æthiopũ Auctor esse perhibetur. Este Chus (dize Berosio) fue por orden de su padre Noe, à poblar la Etiopia, que es toda la tierra, y Monarquia de los Abissinos, Imperio del Preste Iuan. Por lo qual las diuinas letras llaman a los Etiopes Chuseos por su fundador. Lo qual se confirma, porque Chus quiere dezir *Æthiops*, y en el Hebreo significa negro, y sonlo todos los Etiopes, los quales quando quieren significar la negregura, la significan por esta palabra Chus. Muerto Chuz, reinò en la Etiopia su hijo Regma, que assi le nombra la Escritura, y no Regina, como escriuen Artmano, Es Kedilio en su Chronicon, y Philipo Bergomense en el suplemento de las Chronicas. A Regma sucedio Dodam. Despues del qual no ay certidumbre quien le sucedio por orden. Los hijos de Mezrain, hijo segundo de Cham, nacieron sobre negros, disformes, y feos, como lo vemos en los Egypcios, y Getulos: los quales demas del color negro, tienen tambien mal olor en la boca, cosa que les obliga a traer siempre en ella sal. Finalmente los hijos de Phut, tercero hijo de Cham, nacieron negros, con las narizes romas, con los labios besos, y con otras fealdades, que prodigiosamẽte los desilustra. De los quales colores participan tãbien los moradores de ambas Indias, particularmente aquellos, cuyo color comunmente se asemeja a mẽbrillo cocho.

6 Ni por esto queremos dezir, que la negregura de Chuz desde sus principios se la diesse Dios como en castigo, ò como en pena suya, ò de su padre, por la culpa que aun no estaua entonces cometida, sino que dandosela para la variedad, y hermosura, que en su naturaleza pretendia, y la que causa en la naturaleza la variedad de los colores en las aues, y demas animales; fue juntamente con preuision, y con reparo, de que aquel color negro, que entonces

ces hazia variedad, y causaua hermosura, se conuertiria en tizne, y mancha, y como en sambenito (digamos lo assi) de los Negros, por descendientes de tal abuelo, despues que cõtra su padre Noe cometiesse tã disforme fealdad, intrinseca y como embebida en su mal natural (q̃ esto a mi ver quiso dezir Solorçano en aquella palabra, *velut in pœnam.*) A la manera que el nombre de Israelita, y de Iudios, cosa tan glorioſa en otro tiempo, se conuirtio en ignominia, y en afrenta a sus descendientes, despues que sus antepassados cometieron aquella execrable crueldad, dando muerte tan afrentosa a su Messias, y a su Dios. Y como al contrario, siendo cosa tan afrentosa, è ignominiosa a los escogidos de Dios el morir en Cruz; oy es la cosa mas gloriosa, y la mas honrosa, despues que murio en Cruz Christo nuestro Redemptor. Pruebase puede ser, de que era tan afrentosa la pena, y muerte de Cruz (que por serlo, era segun Rosino, entre muchas naciones para solos esclauos) que los Cares, nacion Asiatica, tenian vso de crucificar perros, y leones, y era tan espantosa la cruz, que los leones, y perros viuos huian de ver aquellos espectaculos a las entradas de las ciudades; y ello era cierto, que estaua tan aborrecida la santissima Cruz en todo genero de gentes, y naciones, que se tenia por el vltimo genero de tormento mas penoso, y afrentoso de quãtos se pudiessen imaginar, como grauemente lo ponderò el Orador quando dixo: *Nefas est vincere ciues Romanos, sæclus verberare, prope parricidium necare, quid dicam in crucem agere?* Atar, y aprissionar a vn ciudadano Romano, era culpa graue: açotarle era grauissima maldad: quitarle la vida, era igual delito al del parricidio: pero ponerle en vna cruz, ni era pena que se pudiesse sufrir, ni auia maldad, ni afrenta a que se pudiesse comparar. Plinio refiere en confirmacion del passado exemplo, que ahor-

Veasse Cornelio à Lapide in Genesim, c. 4. pag. 97. col. 1. vers. 5. que cita a Nazianz. orat. 1. in Iulian. y a san Cypriano, tract. de orat. Dominica, ẽ aunq̃ a muy diferẽte intento, y proposito, parece que insinuã el mysterio.

Ioan. Rosin. de antiquit. Alex. lib. 3 cap. 12.

Cic. orat. 2. contra Bocor:

Plin. lib. 16 c. 26.

cauan en las cruzes los perros, que fue porque quando los Galos escalaron el Capitolio de Roma, graznando los Ganssos, nunca ladraron los perros. Y Suydas dize, que quando vno moria muerte afrentosa, y desastrada, ponian sobre su sepultura vna cruz, como por señal, y padron, por no llamarle sambenito, de su infelicidad, y oprobrio. Lo qual es de creer, no se hazia sin particular sugestiõ de Satanas, que queria escurecer muy con tiempo lo que (sin sospechar, ni entender el misterio por entonces) auia de ser el cuchillo de su tirania. Pero vanos son los consejos contra lo que Dios determina, poco aprouecha hazer trazas, y entablar disignios contra los diuinos: *Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium cõtra Dominum.* Vn Enigma propuso el gran Capitan Sanson a los Philisteos, en que les preguntaua: *Del que comẽ salio el manjar, y del fuerte salio la dulçura?* Cõ lo mismo podremos examinar el ingenio, y artificio del demonio, para que tropiece aqui, y vea quan manca es su habilidad, quando el Señor quiere hazer vna obra de sus manos. Que cosa mas contraria al juizio humano, que esperar de vn Leon sustento, y de vna fiera cosa regalada? Pues no es menos la grandeza de la cruz, que siendo el vltimo trance de la afrenta, Dios la conuirtio en la mayor honra; y siendo el assombro del mundo, se ha buelto su proteccion, y defensa.

Prou. c. 21. nu. 30.

Iudic. c. 14.

7 Pero boluiendo a nuestro proposito, è intẽto, hallaremos muy repetido en las diuinas letras, que premia Dios, y tambien castiga en los hijos, y sucessores las buenas, y malas obras que cometieron sus abuelos, y sus padres, segun aquello de Hieremias: *Patres nostri peccauerunt, & non sunt: & nos iniquitates eorum portauimus*, y lo del Ecclesiastico: *De patre impio quærantur filij, quoniam propter illum sunt in opprobrio.* En el qual sentido podemos entender aquellas palabras que di-

Orat. Hier. Proph. c. 1. n. 7. Eccl. c. 41. 10.

dixo la Mageſtad diuina a ſu amigo Moiſes: *Ego ſum Dominus Deus tuus fortis, zelotes, viſitans iniquitatem patrum in filios, in tertiam, & quartam generationem.* Y lo q̃ dixo por Iſaías: Preparad los hijos para la matãça en la maldad de ſus padres: *Præparate filios eius occiſioni in iniquitate patrum ſuorum.* Pero dexando otros lugares (como tambiẽ el gráno de ſal, con q̃ ſe entiẽde, que en la Chancilleria de Dios no pagan juſtos por pecadores) no dexarè, por ſer en la materia de q̃ vamos tratãdo, vnas admirables palabras de ſan Ambroſio, por incluirſe en ellas todo lo dicho. Leyendo pues el Santo aquel lugar: *Quod cùm vidiſſet Cham pater Chanaan, &c.* Pregunta el porque, no ſiendo Chanaan nacido entonces, le nombra el ſagrado Texto? A lo qual reſponde lo q̃ auemos en Romance explicado: *Vt vitio* (dize) *auctoris deformaretur, & auctor filij nequitia grauaretur, & pater in filio, & in patre filius redarguuntur, habentes ſtultitiæ, nequitiæ, impietatis quoque communes conſortium.* Y para quando los Iudios preguntaſſen, por que los caſtigaua Dios con grandes caſtigos; mãdò Dios al Profeta Hieremias, que les reſpondieſſe en ſe nombre, *Quia dereliquerũt me patres veſtri, ait Dominus.* Porque me dexaró vueſtros padres, dize el Señor. Quien quiſiere ver epilogados otros muchos lugares, que hazen no menos a nueſtro intẽto, vea el cap. 24. n. 7. del Exodo, el cap. 5. n. 9. del Deuteronomio, el cap. 32. n. 18. de Iſaías, y al P. Iuan de Pineda lib. 1. de rebus Salomonis, cap. 3. §. 1. à num. 1.

Exod. 20. n. 5.

Iſai. 14. 21.

Hierem. 11. 11.

Geneſ. c. 9. n. 22.

D. Ambr. lib. de Noe, & Arca, c. 3

8 No ſe puede, aunque parezca digreſsion, dexar de dar en materia tan importante algun paſſo al alma: pues quando de mis eſcritos no ſe ſaque otra coſa, ſino eſta, quedarè contento, quanto y mas, que ſe verà no ſalgo de mi intento. Platon haziendo mucho caſo del que los buenos hijos deuen tener para no caer en deſgracia de ſus padres, dize ſe guardẽ de ofenderlos, è irritarlos, porque muchas vezes las maldiciones que echan por la boca, los comprehenden con la obra. Confirma eſto con el exemplo de Edipo, el qual: *Cùm temptus à filijs ea illis imprecatus eſt, quæ exaudita, effectaque à Dijs apud omnes feruntur.* De la miſma ſuerte eſcriue el miſmo, que eſtãdo enojado Amynthonas con Phenicio; y Theſeo con Hippolito ſus hijos, auiendoles echado ſu maldicion, fue certiſsimo entre las gentes auerles alcançado, por los efectos que deſpues ſe vieron: *Nihil enim imprecatione parentis pernitioſius.* De lo que eſte Griego eſcriue nos tiene muy auiſados el Eſpiritu Santo, que como mas cuidadoſo de nueſtro bien, ningun peligro de alma puede ſuceder, del qual no nos tenga muy aduertidos; para el preſente, fuera de otros muchos lugares q̃ tengo anotados, dize por el Eccleſiaſtico: *Benedictio patris firmat domos filiorum; maledictio autem matris eradicat fundamenta.* En Ceſarea de Capadocia eſcriue ſan Aguſtin, q̃ tenia cierta muger ſiete hijos, y tres hijas, a todos los quales, por vna injuria que le hizierõ, como a deſobediẽtes, arrebatada con el enojo echò mil maldiciones: no fue el negocio palabras en el aire, conforme a lo que dize el Señor: *Maledicentis tibi in amaritudine, animæ exaudietur deprecatio illius.* Pues luego ſe vio en eſtos el efecto de la diuina juſticia, por cuyo mandato quedaron todos cõ vn temblor de perleſia tan horrible, q̃ eran eſpanto de quantos los mirauan. Paſſandoſe algunos dias, y no ceſſando aquel açote tan eſtraño, ni pudiẽdo los pacientes ſufrir la admiracion del pueblo, auergõçados ſe deſterrarõ de ſu tierra, y ſe fuerõ los miſerables vagueãdo por el mũdo, como otro Cain, huyẽdo la viſta de ſus parientes, y conocidos. Dos de aqueſtos penitẽciados, dize el S. Doctor, que vio èl por ſus ojos, el vno varon llamado Paulo, y vna ſu hermana que ſe dezia Paladia, los

Plat. Dial. 11. de legi.

S. Greg. lib. 13. Mor. c. 24.

Eccleſ. c. n. 11.

S. Aug. de ciuit. Dei 22. c. 8.

Exemplo

Eccleſ. c. n. 6.

Geneſ. cap. 9. n. 25. Vide doctiſſ. Luſitan. Oleaſt. ſup. Geneſ. cap. 9. ca. ſexta die, 35. diſt.

Gen. c. 4

S. Iuã Chriſ hom. 29. in Geneſ. D. Augu. de ciu. lib. 19. 15. & q. 153 in Gen. Nazianz. orat. 16.

los quales confeſſauan el caſo de la manera que èl lo eſcriue: y confeſſauan la culpa por el rigor de la pena, que les hazia (como en tormento) dezir la verdad, donde ſe vè cumplido lo que aduirtio alli el gran Pontifice Gregorio. *Mali poſt ruinam, oculos aperiunt, quia in pœna culpam vident: boni autem ante culpam oculos apertos habent, quia vident quod peccare non debent.* Y porque digamos algo de lo que hemos viſto, es cierto que vna muger dio en eſta ciudad a ſu madre vna bofetada, la qual la maldixo, diziendo no ſe le lograſſen los que en ſu caſa naciesſen. Y ſe ha obſeruado auerſe muerto cincuenta y tres inocentes, deſpues de la maldicion, y todavia và el Señor deſcargando la mano. Con cuyos exemplos preuiene Dios a todos los hijos, para que teman muy de veras ofender a quiẽ los engendrò, ſi no ſe quierẽ ver caſtigados cõ la miſma aſpereza, ò alguna otra mayor que la que ſe vsò con todos eſtos.

9 No ſolo le acarreò a Cham la ofenſa que cometio contra ſu padre, quedar ſu generaciõ obſcura, y negra, mas (como ya apuntè) ſujeta a cautiuerio, comprehendiendo la maldiciõ de ſu padre a toda ſu deſcendencia, condenandola a perpetua ſeruidumbre. *Maledictus Chanaan, ſeruus ſeruorum erit fratribus ſuis.* Que eſtà aun mas claro, ſi ſeguimos el ſentir del Paraphraſte Chaldeo, que lee: *Seruus ſeruiens erit fratribus ſuis.* En lo qual nos demueſtra, que la ſeruidumbre cauſada de la culpa, y pecado, es tan continua, y perpetua, que jamas cauſa libertad a quiẽ la contraxo: porque el que como eſclauo ſiempre ſirue, *Seruus ſeruiens*, nunca como libre deſcanſa; acabaraſele la vida, y no feneceràſu cautiuerio, antes ſe continuarà de generacion en generacion. Y eſta fue la primera ſeruidũbre, y eſclauitud q̃ ſabemos, y q̃ hallamos en la ſagrada Eſcritura, como ſienten S. Chriſoſt. S. Aguſt. y otros.

10 S. Ambroſio nota cerca deſto q̃ vamos tratando, que la cauſa porq̃ tuuo tanto cuidado Abrahan, con que ſu hijo no caſaſſe cõ muger de Chanaan, viuiendo aun entre ellos, ſino q̃ fueſſe a tierra tan apartada a traerla; no fue porque eran idolatras los Chananeos, ſino porq̃ deſcendian de padre ignoble; q̃ por auer maldecido Noe, como hemos dicho a ſu nieto Chanaan, por la deſcõpoſtura que vsò con èl ſu hijo Cham, tratandole con tan poca reuerencia, perdio la nobleza. *Conſtrinxit autem*, dize el Santo, *vt non de ſemine Chananeorum vxorem accerſeret Domino ſuo, quorum generis Author patrẽ non honorauerat, & ideo maledictionis hæreditatem tranſmiſit in ſuos.* Y de alli dize tambien el M. Fr. Pedro de Valderrama, nacieron negros, y eſclauos, como tiznando Dios a los hijos, por ſerlo de malos padres. Que a los q̃ los tienẽ buenos, llamamos de ſangre eſclarecida, como a los que no, de gẽte obſcura. Y S. Tomas confirma lo que vamos diziendo, por eſtas palabras: Aquellos ſolamente ſe pueden juzgar ſer ſin nobleza, y ſin honra, *que en ſu* genealogia degeneràn *apartandoſe de* las virtudes, y llegandoſe a los vicios: *Soli illi*, dize, *ſunt ignobiles qui degenerant ſuam genealogiam, cum diſcedunt à virtutibus, & adhærent vitijs.* Porq̃ lo miſmo es cometer vn hombre pecado, dize el Señor que ſer ſiervo del pecado. *Qui facit peccatum, ſeruus eſt peccati.* Reparemos en aquel *facit*, y veremos, que aqui andan juntos el hazer, y deshazer, deshaziendo el hombre en ſi, quãdo comete pecado. *Quia in peccato*, dize Lira, *cõſiſtit maximè ſeruitus.* De donde viene, que la verdadera nobleza, y la libertad cõſiſte en agradar, y obedecer a Dios, como lo dize ſu diuina Mageſtad: *Qui eum q̃ glorificauerit me, glorificabo eum; qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.* Aſsi lo cãtò S. Anſelmo dulcemẽte: (*ſulget*)

Nobilis eſt animi quiſquis virtute refulget
Degener eſt ſolus, cui mala vita placet.
Nec genus, aut mores veneratur Curia cœli,
Et cœlum iuſtus non generoſus habet.

D. Ambr. lib. de Hæ ia & ieiu. c. 4. Correa conſpiracion vniuerſal, Diſcur. 15. pag. 336.

Geneſ 9. n. 25. c. 24. 3. 4.

Valder. ſer. en la Beatificacion de S. Ignacio.

Diu. Thom. commentar.

Ioan. c. 8. n. 34.

Lira in hũc locum.

Tiraq. de nobilit. cap. 21.

1. Reg. c. 2. n. 30.

En

En la Corte del cielo el bueno es tenido por hidalgo, y el malo por villano: porque la verdadera nobleza, de la virtud desciende, y se origina.

Genebrar. l. 1. Chronol.

11 No falta quiẽ diga, que los primeros opressores de la libertad humana, fueron los Gigantes, de que haze mencion el libro del Genesis, fundandose en aquellas palabras: *Isti sunt potẽtes à seculo viri famosi.* Porq̃ se auian hecho tales en el mundo, no menos con sus grandes fuerças, q̃ cõ sus malos hechos. Pero S. Gregorio Nazianzeno

Genes. c. 6. n. 4.

D. Gregor. orat. 16.

està contra esta opiniõ, que acomoda a este proposito el Texto del Euangelio: *Ab initio autem non fuit sic.* Y puedese le creer sin temor, por auer sido tã grande la sencillez de aquella edad, q̃ aun los animales feroces parecio a san Basilio, q̃ se auian abstenido de hazer mal a los otros. Y q̃ antes del diluuio, ni las aues de rapiña, ni el Tigre, ni el Leõ comian carne. Adonde entendẽ algunos, que aludiò Isaias, quando dixo: *Et Leõ quasi bos comedet paleas,* dãdo a entẽder, que debaxo del Imperio de Jesu Christo se auia de reducir el mundo al estado de la mansedumbre, en q̃ todo aquel siglo dorado se vinio.

Mat. c. 19. 8

Diu. Basil. hom. in exa. Isai. c. 11. n. 7.

CAP. IIII.

De la composicion de la cabeça de los Etiopes, de sus cabellos, y fealdad que se vè en sus miembros, y del color con que han de resucitar.

Celio Rodigin. lib. 13 lect. Antiq. c. 18. pag. 51

1 DE la composicion de la cabeça de los Etiopes, cuenta Celio Rodiginio vna cosa bien particular, y q̃ se me haze dificil, por la experiencia q̃ parece la contradize, y es, que las ocho suturas, esto es, vniones cõ que vnas partes de la cabeça se encaxan, y trauan con las otras, que comunmente vemos en las calaueras de los difuntos, no las tienen las de los negros, siendo todas de vna pieça sin sutura, o trauaçon alguna.

Celio li. cap. 15. 608.

2 Y en lo que toca a los cabellos, dize el mismo Celio, ser la causa de tenerlos encrespados, o retortijados el calor: porq̃ el cabello, assi como las demas cosas, se encrespa, retortija, y retuerce, a la manera q̃ vemos en vna piel de animal q̃ se quema. Galeno dà otra razon, q̃ trae el mismo Celio, y es por la tortuosidad de los poros por donde salen, q̃ al fin les dàn la figura, q̃ los moldes tienen en si. Tãbien dize el mismo, q̃ la causa de q̃ muchas vezes vemos los cabellos destos Etiopes muy delgados, y a modo de vedijas de lana, es la sutileza de los poros, y dureza de la cute, lo qual se verifica en vn hilo, si a caso lo passan por cosa mas angosta de lo q̃ èl pedia: assi el cabello, q̃ nace, por ser muy delgado, no pudiendose sustentar, se arruga, y contrae. Y el ser estos cabellos en esta gẽte priera comunmẽte muy negros, dize Auicena, y Celio, ser la causa, q̃ los lugares con exceso calurosos engendrà el color negro, por la vehemente adustion de la naturaleza de humo, de los quales es claro criarse los cabellos. Lo qual no es tan indubitable, q̃ no tẽga alguna excepcion, principalmente en el encrespado, pues sabemos, q̃ por la tierra adentro, q̃ queda en la ciudad de Brama, y Madagaxo, adelante de la tierra firme de Moçambique, habita vna nacion de negros, q̃ llaman Maracatos, que tienen el cabello liso, y las facciones muy buenas, y ahidalgadas.

Gal. lib. const.

Fr. Iua los Sãt su Etiop Oriental 5. cap. 1

3 Algunos reparan, y hallã misterio en la blancura extraordinaria de los dientes de los Etiopes, y dizen, que es la causa el calor del Sol, que los desea, sacandoles el humor que tienen, exhalando el redundante, y adunando, y condensando el humedo mas puro. Lo qual, aunque parece exemplificarse con lo que experimentamos en la cera, y huessos desenterrados, que con su fuerça hiere el Sol: pienso que es la principal razon desto, la comun de los Filosofos, que *Oppo-*

Celio Rod supra.

sita iuxta se posita, magis eluceſcunt: las cosas opuestas mas campean, y descubren, quando estan juntas vnas con otras, que quando estan cada vna de por si. Y si assi es, no ay que hazer tãto misterio. Otros le hazen, en q̃ pues tienen los dientes tan blancos, porque no tienen tambien las vñas? y es la razon, porque la cute es tambien negra, de donde las vñas tienen su nacimiẽto, y origen, lo qual todo procede de lo superfluo, y terrestre del alimento que sale afuera, y con la fuerça del Sol se requema. La causa de ser los negros lo ordinario patones, dà el mismo Autor, y dize, ser el demasiado calor, que como en la madera causa estos efectos el fuego, assi los causa en el cuerpo de los animales. Tambien podriamos dezir, con la experiencia en la mano, ser la causa principal desto el andar siempre descalços, con lo qual el pie holgado se afea, y desproporciona notablemente. Otros no lo fundan menos, passando aun mas adelante en la causa de ser por la mayor parte todos estos Etiopes mal agestados, y de facciones tan broncas, dizen es el poco, ò ningun cuidado que las comadres, y parteras tienen en los partos destos, por ser gente zafia, y sin policia de perficionarles los rostros, y demas miembros de su cuerpo, como se haze entre los Españoles. Y assi vemos, q̃ en auiẽdo descuido en esto, aũ entre los blãcos, se vẽ en ellos los mismos defectos, fealdades, y demas deformidades.

4 Y para que no dexemos cosa por tocar, perteneciente al color de los negros. Digo brevemente, que aũque parece a muchos, que resucitarán todos generalmente de vn mismo color blanco, sin diferenciar los que en el mundo fueron negros, y los que blancos: porq̃ este color como participa de mas luz, tiene la prima entre los demas; y con èl criò Dios los primeros hombres, y con èl se conseruaron largo tiempo, hasta que por las razones dichas mancharon la tez del rostro, de que resultò el degenerar el color blanco en negro; y assi siendo negros en sus tierras, no dexan de serlo trasladados a las nuestras: porque ya es en ellos este color natural, y siendolo, parece mas verisimil que ayan de resucitar con èl, quitadas las imperfecciones, que comunmente suelen acõpañarlo: porque la tez, y facciones del semblante serán tan hermosas, de tanto lustre, y gracia, que harán en aquella ciudad soberana, vna no menos admirable que agradable nouedad: serà el color negro, no deslauado, ni deslucido, sino viuo, resplandeciente, qual fuera el de vn azauache quajado con sangre, penetrado todo de luz mas que de vn Sol, qual tendran por el don de la claridad, que les darà increible donaire, y gracia. Ni desdize lo negro de la hermosura, q̃ no consiste tanto en el color, como en la suauidad dèl, que podrà ser igual en el negro, y en el blanco, y dar aun mayor gusto a la vista. Y como no todos los bienauenturados serán de temple sanguineo, aunque este sea el mas perfecto de todos, antes cobrarà cada vno el que tuuo primero; assi tambien sucederà en el color, q̃ no todos tendran el que fuere mejor en su genero, sino el que mejor estuuiere al sugeto de cada vno; tal serà el negro a los que fue natural en la vidà. Tendran demas desto su cabello, y barba negra, ò rubia, como acà la tuuieron, ò huuieran de tener, si llegaran a la edad en que ella se muestra. No cana por vejez, ò enfermedad; que esso fuera conseruar el vicio, no la naturaleza. El tamaño, y disposicion serà la que dixere bien con la edad, con el talle, proporcion, y hermosura de cada vno. La resolucion vltima es, que recobraran todos sus mismos cuerpos en especie y numero, que tuuieron viuiendo, mugeres, y hombres, sin otra diferencia, que reparadas las quiebras de vejez, niñez, falta de miembros, ò mala proporciõ dellos,

dellos, en que saldran mejorados por la resurreccion, de vna eterna primauera de juuentud, perfectos en lo natural: y los justos en lo sobrenatural tambien, a semejança de Christo nuestro Señor, que es el dechado, y exemplar de nuestra resurrecciõ. Y resucitò en la perfeccion, entereza, proporcion, y grandeza que tuuo en su vida (pero deste punto tratarémos muy de proposito en el capitulo septimo del libro tercero) sin faltarle aun aquella pequeña parte, que se le quitò en la circuncision. Sentẽcia es esta de Ouãdo, Scoto, Ægidio, q̃ cita a muchos.

5 El que quisiere saber cosas de los Etiopes, y del vso, è inteligencia de sus Adagios, *Æthiopẽ de albare*, y *Æthiops non albescet*, lea a Plinio lib. 5. cap. 8. lib. 6. cap. 30. y a Erasmo Retorodamo en sus Adagios, y la Emblema de Alciato 59. que dize:

Abluis Æthiopem quid frustra? ah desine nostris,
Illustrare nigra, nemo potest tenebras.

Lo qual dixo mas claro Erasmo, y mas a mi proposito:

Abluis Æthiopem frustra, quin desinis artem?
Haud vnquam efficies nox sit vt atra dies.

En donde Brocense, y Claudio Minoes citan otros, y mas principalmente el doctissimo, y pijssimo varõ Martin del Rio en sus Adagios sagrados tom. 1. Adag. 851. pag. 448. De lo qual sacamos, que lo que es imposible a la naturaleza, le es muy facil a la gracia: y que no es trabajo perdido, ni tiẽpo gastado en valde, el trabajo que en esta obra se pone, pues viene a salir con cosa tan dificil, è imposible a todos, como es *Æthiopem dealbare*; pues tantos quedan con la gracia de los Santos Sacramentos, blancos como el Sol, y de obscuras noches dias claros.

(***)

CAP. V.

Como de Cham su primer padre les prouino a tan negros hijos el ser agoreros, y hechizeros.

1 COmo la virtud de la Religion es tan vniuersal, cõprehende muchas cosas del culto diuino, y abraça de la manera que el mar muchos rios, que corren esparcidos sobre la tierra. Tocale pues primeramente desengañar al hombre, para que enticada, que fuera desta naue de la Iglesia Catolica no ay salud, como no huuo vida en el tiempo del diluuio para los que andauan batallando con las ondas fuera de la arca de Noe. Conozca, otro si, con S. Pedro Chrysologo, q̃ el demonio no tiene poder, ni en el aire, ni en el agua, ni en la tierra, ni en el fuego, ni en las plantas, piedras, arboles, animales, o aues, ni en cosa alguna criada cõtra qualquier hõbre, quanto mas cõtra el Christiano: *Non est enim potestas, nisi à Deo.* Y esta no la dà su Magestad, sino con particular prouidencia, y cõsejo eterno, ya por castigar algunos pecados, ya para prouar sus seruos, y aprouecharles en la virtud, como se vio en el exemplo del santo Iob. Por lo qual no se deue hazer caso de agueros, supersticiones, adiuinanças, y hechizerias, vicios muy contrarios a la Fè Catolica, y enseñados por Satanas, padre de mentiras, y engaños, para cuya lectura tiene puesta escuela desde el principio del mundo.

2 De donde no serà, ni fuera de proposito, ni deste intẽto, el dezir algo de lo mucho que refieren graues Autores acerca del Arte Magica de Cham, discipulo de tan infernal maestro, y segun algunos (como veremos) inuentor de tan pestifera arte: para que de camino conste, quan en su principio, y origen, como en su fuente, bebieron las supersticiones, maleficios, agueros, y todo lo que es Magica, los Etiopes, è hijos de tal padre. Y para quitar la admiraciõ que estas naciones de negros (como las de los Indios, cuyos maestros los Brachmanes eran de tanta ostentacion, que dize San Geronimo de vno dellos, llamado Hiarchas, que subia a disputar de las cosas naturales en vna Catedra de fino oro, dõde leia con grande admiracion) mas en especial q̃ algunas otras sean dadas a hechizerias, y abusos de Magia, en la qual fuerõn insignes Gynosofistas, cuyo Principe, en tiẽpo de los Apostoles, era Tespesion, como de los Brachmanes Xarchas.

S. Hier. tom. 3. epistol. ad Pau.

P. Pereira. de Magia, li. 1. cap. 12.

3 Refiere pues el Abad Sereno, q̃ antes de la ruina del mundo por el diluuio comunicò nuestro padre Adan a su hijo Seth las ciencias, y artes liberales, enseñandole cosas muy secretas de la Filosofia natural, propiedades de yerbas, y animales, y demas criaturas, para efectos marauillosos. Y q̃ quando boluieron las espaldas a Dios los hõbres, entregandose a sus vicios, y abominaciones, vsarõ mal destas buenas artes, y dierõ oidos al Doctor de la falsedad, y mentira, que es el demonio, con q̃ la peruersa generacion, y descẽdencia de Cain, cõseruò este abuso, y se dio al Arte Magica, a los agueros, y hechizerias, como a otros vicios, y pecados. De adonde Chã, como tã peruerso y tan malo, se inclinò con facilidad a estas malas artes, y salio con ellas, no solo eminente, y auentajado, sino tan ansioso de conseruarlas, y enseñarlas a su posteridad, y descendencia, que no atreuiendose a lleuar sus libros consigo al Arca con su santo padre, y hermanos; dizen antiguas tradiciones, q̃ en varias laminas de metal, a quien no empece el agua, y en otras de piedra guijarreña durissima, q̃ resiste al fuego, grauò, y esculpiò los caracteres, y preceptos desta arte diabolica, y las puso en lugar señalado, hasta que

passasse el diluuio. Despues del qual con la misma solicitud, y curiosidad que las auia guardado, las buscò, y hallò. Hasta aqui el Abad Sereno. Segun lo qual, no sin razon y fundamento podemos dezir, que el Etiope Cham, fue el inuentor del Arte Magica, como Aristoteles, y Platon de la Filosofia, tomandose la palabra inuentor, no de la palabra Latina, *Inuentor*, que significa hazer de nueuo, sino de la palabra, *Inuenio*, que significa hallar lo oculto, y descubrir lo que estaua perdido.

4 Pero aun no se contenta con esto el Autor de la Historia Ecclesiastica, el qual contando la historia del libro del Genesis, dize, que el Rey Nino vencio a Cham, que aun viuia en su tiempo, y reinaua en Bactria, ò Tracia, como quieren otros, y que se llamaua Zoroastres, y que fue el inuentor del Arte Magica, segun San Agustin. La qual con otras siete Artes liberales escriuio, y esculpio en catorze columnas, las siete de bronce, y las otras siete de ladrillo, para que permaneciessen, y preualeciessen contra las dos ruinas del Orbe, que temia la vna de agua, y la otra de fuego. Mas su vencedor Nino le quemò sus libros; pero no atajo los malos principios, que tuuieron de aquesta Arte las idolatrias. Y parece cierto, pues no mucho despues del diluuio, segun el suplemento de las Cronicas, Nembrot, hijo de Chus, que fue hijo de Cham, nieto de Noe, que fue Gigante audace, y atreuido, que reinò en Babilonia, fue el primer Tirano, y adorado por Dios. Persuadia a los hombres, que no creyessen, que de Dios les venia la felicidad, sino que por sus merecimientos, y virtudes la posseian. Tratò de hazer la torre de Babilonia, que subiesse hasta el cielo, mouido de su soberuia, y locura, la qual auiendo comença-

In Genesim cap. 39.

Augus. de ciuit. Dei lib. 21. cap. 14.

S. Isid. Eth. lib. 8. cap. 9.

Abu. in Exo. cap. 7. q. 5.

C. do

do a edificar, confundio Dios sus pensamientos, y soberuia, dandoles las setenta y dos leguas, que vnos a otros no se podian entender (y aun cuenta Iosefo, que segun la profecia de vna Sibila, fue aquella torre derribada por grandes tempestades, y vientos) por lo qual Nembrot se passò a Persia, adõde enseñò a los Persianos a adorar el fuego, y el Sol, teniendolo por Dios. Y en tiempo de Ragau, ò Reu, hijo de Palec, començaron a leuãtar muchos Altares, y fueron adorados por Dioses muchos Principes, que ya la idolatria andaua muy libertada por los años de 2773. y antes de Christo 2246. Vease con todo vn lugar cerca desto de la Sabiduria, que es muy digno de ser notado, donde a la letra hallarán los curiosos, que el origen de la idolatria fueron los retratos, y estatuas de los difuntos. Digo de la idolatria, que propiamente es adorar idolos, è imagenes: porq̃ essotra de adorar criaturas como al Sol, y a la milicia del cielo, de que se haze mencion en los Profetas, no es cierto que fuesse despues; aunque el hazer estatuas, è Idolos en honra del Sol, y de la Luna, sin duda lo fue. Esto basta por aora para este punto. Veamos como dizen las palabras del Autor de la Historia Eclesiastica. *Ninus vicit Cham, qui adhuc viuebat, & regnabat in Bactria, seu in Thracia, vt alij volunt, & vocabatur Zoroaster inuentor Artis Magicæ, qui & hanc, & septem liberales Artes in quatuordecim columnis scripsit: septem aneis, & septem lateritijs, contra duplex Orbis exidium quod timebatur, vnum per aquas, alterum per ignem, Ninus vero libros eius combusit. Hinc etiam ortæ sunt idola.*

Sap. c. 14.

Hier. 19. Sophon. 1.

5 Esta opinion del vencimiento de Cham, fue muy antigua, de muchos Escritores, entre los quales solo huuo alguna distincion en la antiguedad de Soroastre Cham, por razon del vario computo en las Olimpiadas por años, de tres, ò de doze meses, siendo cierto, que viuiendo en tiempo de Nino su vencedor, primero Rey de los Assirios, no es dificultoso su siglo, pues reinando Nino, nacio Abrahan, de cuyo nacimiento hasta la primera Olimpiada corrieron mil y dozientos y sesenta y ocho años: como tambien alguna diuersidad en los nombres, por razon de las tierras, y Prouincias en que se juzga que reinò: y assi Plinio, y Diogenes Laercio le llaman Persa: y Diodoro Siculo, y otros le llaman Bactriano, siendo su apellido comun entre los dẽmas Escritores el ya dicho; de Cham, o Soroastre. Del qual quiere Plinio, que no se ponga en duda ser comun sentencia de los antiguos, que en el Oriente, en Persia, tuuo su principio la peruersa Arte Magica de tan peruerso padre, y Doctor. *Sine dubio* (dize) *in Oriente orta est Magia in Præsidæ Azoroastre, vt inter Autores conuenit.* El qual Autor entre otras cosas marauillosas que escriue de Zoroastres, es vna, que el mismo dia que nacio salio al mundo riendose (risa que parece heredaron sus hijos, pues aun en lo terrible de su esclauitud siempre se andan riendo, cantando, tañendo, y bailando) y que le palpitaua el celebro, de suerte, que impelia, y apartaua la mano, que se ponia sobre èl, presagios de su ciencia futura. Y añade mas, que estuuo veinte años en el desierto todo en vacante; y entregado al estudio del Arte perjudicial, y que viuia con solo queso de tal suerte condicionado, que no pudiesse corromperse. *Vnum enim eum* (dize) *mortalium eodem conatu natus est die risisse, cerebrumque ei palpitasse, vt impositam repelleret manum, futura præsagia scientiæ, viginti annis in deserto Magiæ vacantem, caseo vixisse, ita temperato, vt vetustatem non sentiret.* Del mismo parecer es Iustino Historiador entre muchos otros, de los quales no parece disentir, ni apartarse el gran Padre de la Iglesia S. Agustin, que pondera con su agudeza quan poco, o nada bueno le pronosticò su monstruosa risa, ni le valia, ni aprouechò su arte diabolica, para librarse de su enemigo, y no ser dèl tan ignominiosa, y miserablemente vencido. Cuyas palabras referirè, no solo por su autoridad, sino por recoger en breue casi todo lo hasta aqui dicho. *Solũ* (dize) *Zoastrẽ quando natus est, ferũ risisse, nec ei boni aliquid mõstruosus ille risus portendit: nam Magicarum artium fuisse perhibetur inuentor, quæ quidem ille, nec ad præsentis vitæ vanam fœlicitatem contra suos inimicos prodesse potuerunt. à Nino quipè Assiriorum Rege, cùm esset ipse Rex Bactrianorum, bello superatus est.*

Plin. lib. 7. c.

Iust. lib. 1. initio.

Aug. lib. 21. de ciuit. Dei c. 14.

6 Sin embargo de todo lo dicho, dize Hermipo, que Soroastre tuuo por Preceptor, y Maestro al insigne Azonaze, que floreciò muchos años antes de la guerra Troyana, el qual Hermipo escriuio de toda la Arte de Zoroastres diligentissimamente, declarando, y comentando los innumerables versos que dexò escritos de sus diabolicas inuenciones, falsedades, y encantos, los quales no solo pudieran auer tenido por primer Autor, y Maestro a hijos del demonio, ò por mejor dezir al mismo demonio, como a padre de toda falsedad, y mentira, el qual aun no perdonò al Paraiso, adonde començò a exercitar su Arte Magica, introduciendose en la Serpiente sagaz, y astuta, y de quien la misma verdad dixo por San Iuan, que desde sus primeros principios tuuo el ser homicida, falso, y encantador. *Ille homicida erat ab initio, & in veritate non stetit, quia non est veritas in eo: cùm loquitur mendatium ex propriis loquitur, quia mendax est, & pater eius.* Aprouechandose, como auisa San Efren, de la diuina Escritura muchas vezes para engañarnos? Por lo qual quien tiene verdadero

Ioan. cap. 8. num. 44.

S. Ephren Syrus. to. 2. li. de virtu. c. 7

conocimiento de Dios huye de los diabolicos ensayos, con que estos brujos dissimulados encantan los entendimientos de los fieles; no queriendo saber mas de lo que conuiene, ni buscando salud, contento, riquezas, ni otra qualquier cosa, sino de aquel que todo lo tiene en su mano, y por los medios que èl mismo ordena. *Tu es Domine, qui vitæ & mortis habes potestatem, & deducis ad portas mortis, & reducis.* Esta sentencia sigue Lactancio, y otros, entre los quales elegantissimamente San Cipriano: y con la acostumbrada erudicion, y estrella el Padre Benedicto Pereiro, a quienes puede el curioso Lector ver. Que a mi para el presente intẽto bastame el auer referido pareceres agenos, y q̃ fuesse, ò inuẽtor, ò insigne en la Arte Magica el primer padre de los negros Cham, para que no se estrañen en lo que en adelãte dixeremos, que conuengan los malos frutos con la mala raiz.

Sap. cap. 16. num. 13.

Lactant. lib. 2. diuinarũ institution. S. Cyprian. in lib. de Idolor. vanitat. P. Pereiro, lib. 1. de Magia, c. 12. per totum.

7 Y es mucho de ponderar (para que no quede por aduertir cosa tan essencial en esta parte) que este vicio tiene su raiz en el apetito, que reina en los hombres de cosas nueuas, y como el demonio los vè ser tan amigos de inuenciones, y a èl no le faltã mañas para fingirlas, luego les arma el lazo, en lo q̃ gustan, encantandoles cõ su reclamo. En razon desto pone, dize San Agustin, gran fuerça en hazer tal, ò tal cosa, a tal, ò tal hora, y no a otra: casarse en tal dia: començar camino, salir al campo, labrar la tierra en tal punto, y no en otro, mirar al Oriente, hazer vn cerco con ojos cerrados, señalar numeros nones, y no pares, responder en tal disposicion a sus engaños, y no en otra, poner tantas candelitas, que ni sean mas, ni menos, escupir àzia la mano izquierda, y no a la derecha, con otras abusiones tan de juego, como las de passa passa. De todo esto dize San Geronimo se ha de oluidar el verda-

D. Aug. libr. 3. de ciuitat. Dei cap. 7.

Concil. Trid. sess. 22. de cer. de euitandis in cel. Miss.

D. Hie. habetur 26. q. 2. cur sed illud.

dero Israelita, en passando el Iordan, por ser cosas, que no son para èl, smo de los que viuen en las tinieblas de Egipto. Quiere dezir, que el Christiano, en recibiendo el agua del santo Bautismo, no deue reparar en tales abusiones, pues son tan parientas de la idolatria, como hemos declarado, y afirma S. Marcial Discipulo del Señor, en vna carta, que escriuio a los Tolosanos. Quanto y mas, que las mismas ceremonias, è instrumentos que vsan de su ciencia, ò por mejor dezir de su ignorancia, son tan de risa, que ninguno se dexaria de correr, si le topassen con el hurto en las manos, pues como notò muy bien Lactancio: *Quis hæc ludibria non rideat, qui habeat aliquid sanitatis? cùm rideat homines, velut mẽte captos ea serio facere, quæ si quis faciat in lusu, nimis lasciuus, & ineptus esse videãtur.* Hazẽ tales visages, ordenã tales posturas, ponẽ gran fuerça en tales niñerias, que Caton siendo Gentil, dezia se marauillaua mucho, como no se reì a vn agorero de otro quãdo se topauan. Tampoco se deue mirar en abusiones impertinentes, por miedo de las quales, muchos necios dexan algunas vezes de hazer lo que les està bien, y les conuiene. *Odisti observantes vanitates, supervacuè.* Llegò vna vez Diogenes a coger fruta de cierta higuera, la guarda, ora fuesse por espantarle, ora porque lo sentia assi, dixole: Mira Filosofo lo que comes: porque essotro dia se ahorcò vn hombre desse arbol, como si por aquello quedara la higuera atosigada; pero Diogenes, dando tras los higos, sin parar en la abusion del otro, dixole: Bien està, yo la dexarè tan limpia, que no haga mal a nadie.

S. Mart. Epist. ad Tholos. cap. 25.

Lact. lib. 1. de falsa Religione, c. 21.

Ps. 30. 7.

Diog. Laer. lib. 6. in vit. Diog.

8 Verdad es, que segun san Geronimo, ay vna cierta parte de Filosofia, por la qual aplicando agentes a pacientes, naturalmente se hazen cosas tan marauillosas, que parece frisar con todo lo atriba condenado, de lo qual no ay de que escandalizarnos, si bien nos admira, por no ser cosa vedada en la ley diuina, pues solo consisten aquellos misterios, en saber secretos naturales, que no todos los alcançan, y los que vienen a rastrearlos, los venden tan caros, y por tales termino, que lo que es bueno, ponen en infamia, ò sospecha de malo. Esto vsauan los Principes Orientales de Chaldea (como dize el Santo Doctor, y Tertuliano.) Y los de Persia lo deprendian, segun escriue el glorioso San Basilio. Y de lo mismo alaba el doctissimo Martir Iustino Filosofo, a Apolonio Tyaneo, escusandole, que si hazia cosas milagrosas a la vista de los hombres, era solo por entender, y saber muchos misterios Matematicos en que consistian aquellas habilidades, las quales hizieta rambien qualquiera que las alcançara, como èl lo entendia. Desto pues digo, que no hablo, sino de lo primero, que ni es ciencia, ni habilidad, ni secreto de naturaleza, sino engaño manifiesto de Satanas.

D. Hier. lib. in Daniel. super c. 2. & lib. 2. in Ieremiam.

Tert. lib. in Marc. D. Bas. ho. 21. de Christ. gen. Iust. M. quæst. q. & 26.

CAP. VI.

En que se trata en cor un, y vniuersalmente de la Etiopia Occidental, ò interior.

1 HOmero diuide la Etiopia en Occidental, y Oriental, deste modo.

Hom. lib. Odiss.

Æthiopes extremi homines, geminique Coloni
Namque sub Occasu hidegunt, aliique sub Ortu.

La Etiopia Occidental, comẽçãdo de Cabo verde, està en catorze grados y medio de la vãda del norte, dedõde tienen principio los innumerables, y latissimos Reinos de negros Etiopes, q̃ llaman de los Rios de Guinea, y demas naciones, que confinan cõ ellos, y traen a nuestras Españas, è Indias. Los quales son tantos, y tan varios, q̃ si aqui los huuiessemos de referir, seria necessario entrar en otra historia muy larga: mas solo irè discurriendo por la costa del mar de Africa, cerca de las naciones q̃ vienen cautiuas a nuestras tierras, apuntando algunos en general, cuya noticia parece mas conueniente para la buena inteligencia de la q̃ pretẽdemos dar de sus costũbres, propiedades naturales, y morales, ceguedad de su falsa Religion, y ceremonias Gẽtilicas. Y esta multitud, y variedad de naciones hallo significada aun en la misma Escritura sagrada: porque donde el Psalmista Rey, hablãdo de Dios, dixo: *Posuit tenebras latibulum suum*, dize Teodoreto, que aqui por la negregura, incluida en el nombre *tenebras*, se entiende la incomprehensibilidad, y multitud, denotando, que lo negro es simbolo de multitud, y abũdancia. Lo qual vemos en todas las naciones de negros, los quales produce la naturaleza sin numero.

Ide supra, c. 1. n. 4 pag. & Ps. 17. n. 12

Iolofos.

Iolofos. Berbesies.

Fulos.

2 Los Reynos destos, corriendo la costa àzia el Cabo de Buena Esperãça, tienen su principio en Caboverde, q̃ distan de las Islas, de quien tomaron el nombre, ochenta leguas al Oeste. Deste Caboverde son señores los Iolofos, cuyo Rey se intitula Rey de Anca-yor, que confina quinze leguas la tierra adentro con el Rey de Cambaya, y este con el de Ioala, y el de Ioala con el Rey de Brasalo. Deste Cabo a la boca de la barra del rio Gãbia, avrà cincuẽta leguas, donde habitan los Iolofos Berbesies, llamados assi por la poca diferencia de sus lenguas. Adelante destos, en el riñon de la tierra, tiene su Imperio el gran Iolofo, que confina con Moros, y con Fulos. Luego entra la boca del rio Gambia, habitada por la vanda del Sur, desde el Cabo de santa Maria, de negros Fulupos. Y rio arriba de vna, y otra vanda de Soniquies, que vulgarmente llaman Mandingas, los quales corren hasta la cabeça del rio de Ladigola, adonde se encuentran con los Biafaras, y se acercã a otro Emperador, llamado Tãrincabo. A la boca deste rio de Gãbia, por la vanda del Sur, està el Cabo de Santa Maria, que và costa a costa corriendo hasta dar en el rio de Casamansa, el qual desde la orilla del mar, y obra de seis leguas la tierra adentro, situan Bootes, gente cruelissima. Pero subiendo por el mismo rio de Casamansa, y passando la jurisdicion de vna, y otra vanda destos Bootes, entran de vna vanda otra vez Soniquies, ò Mandingas, que segun diximos habitauan el rio de Gambia, que toda es vna fresca, y fertil vega, que està entre estos dos rios. Y de la otra vanda del Sur caen los Bañunez. En la cabeça deste rio està la Corte del Rey de Casamansa Bulcama, Emperador de todos los Bañunez de los Casangas, y de algunos Mandingas, muy amigo de gente blanca, pero mas de su dinero, porque el que le fian, nunca lo paga: mas no consiente, que en su Reino se haga mal a ningun Christiano. A la vanda del Sur deste rio de Casamansa, corriendo la costa hasta el Cabo Roxo, van tendidos otros muchos pueblos de la costa que diximos de Bootes, hasta dar en el rio de Cacheo, que por gran trecho pueblan. A tres leguas de la boca deste rio està el Puerto principal de toda Guinea, a quien dà su nombre el rio, en donde habitan de la vanda del Sur vna casta de negros Branes, que llamamos Papeles, y Bolholas: y de la del Norte la casta que diximos de Bañunes, y Casangas. Y al Sur deste rio de Cacheo, corriendo la tierra costa a costa del mar, al fin de vn llano de tres leguas, en que situamos a los Bootes, entra el mar la tierra adentro por vn braço, don-

Fulupos. Mandingas.

Biafaras.

Bootes.

Bañunez.

Papel.

Bobolas.

donde se hallan vnas Islas que van corriendo vnas en pos de otras Leste Oeste, pobladas de otras naciones de Branes, llamadas Besis, y Bisaos. Estos Bisaos confinan por la vanda de Leste con tierras de Balantas, que solo se diuiden dellas por vn pequeño estero de agua salada. Y estos la tierra adentro con los Biafaras del Reino de Guoli. A esta tierra de Balantas baña, y lana el rio de Ladigola, en cuya vanda al Sur cae el Reyno de los Biafaras Guinalas, estendiendose los demas Reynos de Biafaras, vnos por vna, y otra vanda de las orillas deste rio, y otras entran la tierra adentro dèl. En la boca deste Ladigola, quatro leguas el mar adentro, estàn repartidos en varias Islas los Bijogoes, a las seis dellas llamã vulgarmente Islas de fuera. La primera Cachucuto, ò la punta. La segunda Oago, y a vn quarto de legua la tercera, llamada Isla hermosa, luego està la del Gallego, y la quinta Aba; a que se sigue el Estero, que es la vltima. Al margen destas Islas estàn otras dos Cartaja la vna, Camona la otra. Y a las espaldas de la Isla hermosa estàn otras dos, Iuno, y Vrracam. Otras se llaman Islas de dentro. Vrango, Bonauo, Lajoga, Vrrabam. Y a Sur de la Isla de Bonauo està otra muy grande llamada Isla Roxa, prolõgada àzia la boca del rio grande. Y al Mar de la otra vanda deste rio estàn tres Islas, la del Poylon, Isla de enmedio, y la de Iuan de Bieta, donde recogen los que en todas las Islas enferman de mal de S. Lazaro. Al Norte desta Isla Roxa se nauega por dos braços de mar, hasta dar en este rio grande, poblado de Biafaras de vna, y otra vanda. El vn braço va a dar al Reino de Belola, y al de Bigoua, y el otro al Reino de Vbisegue, que haze tierra firme con los Nalues, nacion que no apetece nuestro comercio. Veinte leguas adelante de estos Nalues pueblan los Bagas (castas de las innumerables que ay de Zapes) la boca del Rio Nuno, y mas veinte leguas por vna, y otra vãda, hasta el puerto Lagandi, donde ay gran comercio de Portugueses con los Cocolies, y Zozoes, naciones assi mismo de Zapes. Y dexandonos ir costa a costa del rio Nuno, vamos a dar al Reyno de Caloa; pero boluiendo a tomar la costa và corriendo hasta dos Islas, cuyos nombres son Idolos, pobladas de gente Zape, llamados vulgarmente Boulones. Destos distan los Zozoes veinte leguas la tierra adentro en el Reyno de Bena, cerca del qual està el Reyno de los Cases, de donde passan al Cabo Ledo, y a la Sierra Leona, ò Lioa, llamada assi, porque di vnos grandes rõquidos, ò bramidos que suenan setenta leguas el mar adentro, poblada de Zapes Manes, dõde estàn situados los Reinos de Magarabõba, Logos, Limbas, Bugas, Zumbas, y otros muchos.

3 De la Sierra Leona, que està en siete grados, y dos tercios, corren las costas hasta el Cabo de las Palmas, y Catalina, q̃ està en vn grado de altura (y èl ensi notabilissimo por la mucha que tiene) de la vanda del Sur, distancia de 150 leguas, en donde se tiene noticia de muchas naciones de gentes barbaras, de las quales no ay rescate. Desde este Cabo hasta la nacion q̃ llaman Mina, y buelue el rescate, ay ciento y veinte leguas pobladas de muchas grandes Aldeas. Cincuenta leguas del qual està el rio de la buelta, en cuya boca ay vna Isla despoblada, principio, y cabeça del poderoso Reino de los Popoes, situado en seis grados. Tiene por la costa cincuenta leguas de largo, y por la tierra adentro mucho mas. Dista deste Reyno doze leguas otro no menor llamado Arda, que està en seis grados y medio de altura. Y a vn lado destos Ardas, estàn la tierra adentro los Lucumies, gente no menos en numero, que en consideracion. Despues se sigue el Reyno de Vini, distante del de Arda quarenta leguas, y nueue la tierra adentro, cuya principal Ciudad tẽdrà dos leguas, cercadas en contorno de vn fuerte fosso. A este Reino se le acercan dos muy poderosos, el primero se llama Mosiaco, y el segundo Agire, a quien todos los Reinos è Imperios destas naciones reconocen, y reuerencian como a su cabeça suprema. Y diez leguas la tierra adentro deste Reino està en cinco grados y vn tercio el Reino de Guere. Adelante deste està otro Reino llamado Zataba, muy poblado de gẽte, que acostumbra comer carne humana. Y treinta leguas desuiados destos Reinos estan en cinco grados y medio los Carabalies, a los quales siguen quarenta o cincuẽta aldeas de varias, y differẽtes castas, y naciones de negros, que acà llamamos Carabalies particulares, aunque realmente no lo son: pero porque salen, y vienen al rescate con los Carabalies los tenemos por tales. A estos Carabalies no se les conoce Rey; y de la justificacion de sus guerras, y rescates dadas muchos, por estar ciertos se hurtan vnos a otros, y aũ muchos y venden a sus mugeres, è hijos, y todos comen carne humana. Passados estos a poco espacio està la Isla de Fernando Po, Isla de grande altura, y tan della que la llamo su descubridor, la Hermosa; cerca la vn pequeño lago donde entrã muchas fontanas de agua dulce, que la hazen amenissima, y deleitosa. Està poblada de negros Popoes muy pusilanimes. De la qual dando buelta àzia la tierra firme, espacio de cinco leguas, està otra habitada de la casta Ambo, q̃ suelen vender por Carabali, y es nacion muy distinta. Aqui se pierden muchos nauios, pero es gente esta tan caritativa, y de coraçones tan compassiuos, q̃ en lugar de hazer mal a los que han padecido naufragio, los regalan, y sustentan hasta que vàn de S. Thomè por ellos; y las perdidas son tan sabidas, y ciertas, que cada año van dos nauios a la Isla con solo este fin. Cinco leguas la tierra adentro desta Isla, ay otra particular nacion, que llaman Banta, dista della

ocho leguas el Cabo de Lope Gonçalez, notabilissimo por su altura, en distancia de vn grado, passada la linea de la vanda del Sur, muy poblado de gente prieta, enfrente del qual estàn los Bramos. Y deste hasta la Isla de S. Thomè, que està al Oeste, casi debaxo de la Equinocial, ay quarenta leguas; de donde a la Isla del Principe Norte Sur, en la misma altura, ay otra poblada de los nuestros, de donde salẽ al rescate de todas las varias naciones que desde la Sierra Leona hemos referido, y demarcado.

4 Desde este Cabo de Lope Gonçalez, corriendo la costa Norte Sur, ay vn Reino llamado Loango, muy grãde, y de poblaciones infinitas, casta y lengua diferente de los Congos, y Angolas sus vezinos. Y yendo adelante, passado ya el puerto de Cabinda, y el del rio Poporino, que llaman Pinda, damos en tierra del Reino de Congo, que està ochenta leguas la tierra adentro. De Pinda se corre Norte Sur hasta Angola, cuyo Rey es el principal de tan estẽdidas Prouincias, q̃ ay en todo este Reino, como son Angicos, Mulẽbas, Mõgiolos, Iagis, y otros muchos.

5 De Angola, corriendo la costa por espacio de sesenta leguas, està el Reino de Benguela, nueuamente descubierto, en trezẽ grados, cõ tres fortalezas por la tierra adentro de Portugueses, en distancias las vnas de las otras de ocho o diez dias de camino, donde al presente està la conquista de los Portugueses, escala principal del rescate de los negros de Angola. Es Prouincia grande, poblada de infinita gente, de muchos Reyes, muy fertil, pero muy mal sana. De Benguela damos en Cabo Negro, y deste al de Buena Esperança (que hemos venido bojeando desde que partimos de Cabo verde) donde ay innumerables pueblos, barbaros y agrestes, por espacio de trecientas leguas de costa, y en pie de la tierra adentro mas de seiscientas, hasta otra contracosta de los rios de Qua-

Besis. Bisaos. Balantas. Biafaras. Bijogoes. Nalues. Zapes Bagas Zapes Cocolies, y Zozoes. Idolos. Boulones. Sierra Leona, vide cap 7. n. 3. Manes. Magarabõbas. Logos. Limbas. Bugas. Zumbas. Mina. Popoes. Ardas. Lucumies. Vini. Mosiaco. Agire. Zataba. Carabalies. Ambo. Banta. Cabo de Lope Gõçalez. Bramos. Loango. Angolas, Angicos. Mulẽbas. Mõgiolos. Iagas. Benguela. Cabo Negro Cabo de Buena Esperãça

Qdamiu. Quamà, donde no ay rescate, ni comercio ninguno. Y las naciones que habitã las Islas desde los rios de Quania, hasta Zanzibar, o Cabo Delgado, se llaman Morimas. Pero los demas, *Morimas.* la tierra adentro, son Cafres, fuera de los que estàn orilla del mar, hasta Madegajo, que son Moros, aunque prietos.

Cabo de Buena Esperanças. 6 El Cabo de Buena Esperança, que a cabo de nõbrar, y nombratè en otras partes, por ser tan digno dello, es muy celebre, assi por el mucho trabajo con que se busca, y halla, como por los muchos riesgos que corren para llegar a èl los nauegantes: porque si en la linea Equinocial se detienen mucho tiempo, ya no les queda bastante para passarle, y assi se bueluen a Portugal, despues de cinco meses de nauegacion. Y si se llegan mucho a la costa de Africa, no pueden tambien montarle, porque los vientos les son contrarios. Y si tãbien se llegan mucho a la otra costa, q̃ es la del Brasil, en viendo qualquiera tierra della, no ay mas que aguardar, sino boluer luego a Portugal. *Medium iter tenendum.* Y es, que yendo en su demanda se han de enmarar mucho, y subir a mucha altura de la vanda del Sur; y quanto mas se llegaren a la Isla de Tristan de Acuña, que està en mas de quarenta grados, las tormentas son mas horrendas. Esta es vna de las causas. La segunda es, porque las tempestades, que muchas vezes sobreuienen en aquel parage, donde los cielos andan entoldados de nubes gruessas, y nublados espessos; presagios ciertos de horribles tormentas, donde los mares andan tan trocados, tan altos, tan crecidos en sierras de agua, tan rebueltos, tan empollados, y llenos de remolinos, que pone temor, y grima el verlos; cuya causa es correr los tiempos, y vientos tan furiosos, que no se pueden describir: si bien a vezes ay blandura, y bonança: en especial a los que vàn de Portugal; que a los que vienen de la India son certissimas estas horrendas tempestades. La tercera, y mas principal es, que en auiendole passado, o sea de Portugal para la India, o de la India para Portugal, està segura y cierta la nauegacion; y assi quando vã a la India, llegando en demanda del Cabo, en viendo vn paxaro grande como vn Anser blanco, con las alas negras, que por esta causa llaman, Mãga de beludo, es el alegria grande, los parabienes que se dàn vnos a otros indezibles, y las albricias extraordinarias. Echan la sonda, y sacan gran suma de pescado de toda suerte, que lo comen con doblado gusto, haziendose ya en el puerto. Pero quando vienẽ de la India a Portugal, ordinariamente nauegan en este parage a vista de tierra, y la conocen; y passado el Cabo se halla en el mar vnas que llaman trõpas, que son redondas, a modo de gruessas raizes. Està el Cabo de Buena Esperança en treinta y quatro grados y medio: y aunque ay otro que llaman de las Agujas, que està en treinta y cinco, no por esso es mas alto, que el famoso Cabo de treinta y quatro y medio, que es vn peñasco alto de peñã viua tajada hasta el mar, que solo verlo de lexos, o de cerca, causa grima. En passando este Cabo està el de las Agujas, tierra baxa, que son las sierras, que corren la tierra adentro, y rematan alli con vna punta al mar de arena, y luego otro de vn plazer de quarenta leguas de largo, y veinte de ancho, que tiene bastante hondo para nauegar por èl las naues, en partes quarenta, ochenta, y ciento y veinte braças.

****
*****
*

CAP.

CAP. VII.

Del descubrimiento de los Etiopes Guineos, siguiendo la costa de Africa, desde Cabo-verde, hasta el Reino de Angola, y principio milagroso del Reino de Congo.

1 EMpecemos a tratar estas estẽdidas Regiones por las naciones de negros Occidentales de Guinea, que comunmente llegan esclauos a nuestros Reinos, y acabamos de referir, q̃ es la mies que deseo sea mas encomẽdada a los Varones Apostolicos, que residen en estas partes, por ser las que les caben en dichosa suerte, para que quando echen las medidas del Euangelio, puedan dezir: *Funes ceciderunt nobis in præclaris*: pregonando, que la hez escia del Señor, que son las gẽtes, se nos convierta tambien en corona, y herencia: y digamos, que aunque al mundo parece obscura, en hecho de verdad: *Hæreditas nostra præclara est nobis.* Porque aunque los Cosmografos dàn mejor lugar a la Assia, que a la Africa, yo empieço por esta por la razon dicha.

lomeo, y Alonso en Tablas Astronomicas, diuisione, partibus ia terræ. Aug. de Ci. lib. 16. 19. uall. via del mun. l. 1. c. 1.

2 Digo, pues, que los Autores que trataron de la diuision del mũdo, aũque alcançaron mucho, ignoraron tãbien mucho, teniendo por cierto cõstar Africa, desde lo que cae del Cabo Bojador, a la gran Etiopia Meridional de sobre Egipto, con los montes de la Luna, por la vanda del Sur, atrauesados casi por filo, del Tropico de Capricornio, y habitados de gente brava, intratable, negra, y fiera. Desde estos montes escabrosos, y altissimos, que a sus moradores llaman, Toroa, son señores, hasta el Cabo de Buena Esperança, diuersos Principes, de los quales no se ha tenido particular noticia hasta aora. Ni tampoco la tuuieron de muchas Islas, que caen en los sitios de Africa, y parte en los de las Indias, antes que se entre por la Assia. Por lo qual atendiendo a esta antigua opinion, y temiendo tantos peligros, ninguno se atreuia a nueuos descubrimientos; auiendo tambien tan poca noticia del Arte Nautica, por falta de la aguja de marear (o a quan flaca guia entregan los hombres esperanças tan soberuias!) que aun no auian hallado, hasta que Dios les abrio camino, para que leuantassen el trofeo de la santa Cruz entre barbaras, è incognitas naciones, y les quedasse perpetua gloria de tan ilustre empresa. El primero que la començò, a gloria de Dios, y de su nacion, fue el excelente Infante de Portugal don Enrique, hijo del Rey don Iuan el Primero de Portugal, en cuyo reinado emprendio el descubrimiento de nueuas, è incognitas Regiones; donde el estandarte de la Cruz ganasse cielo, y las armas de Portugal con muchas tierras eterno nombre.

3 Con este intento juntò los mejores Matematicos, y Cosmografos, que hallò, informandose con mucha curiosidad, para sacar en limpio su conclusion, del circulo y medida de la tierra, del curso de las estrellas, altura de los cielos, y cantidad de grados, y climas, con que ayudado de la delicadeza de su ingenio, y relaciones que le diuan cautiuos Africanos de Tingitania, y de lo intimo de la Libia. Tratò luego de prouar ventura, y dar tiento a la empresa mas dificultosa, è incierta, que se le podria ofrecer. Midò armar dos carauelas fuertes: entregòlas a escogidos Pilotos, con expresso orden, que penetrassen a lo mas interior de la Africa, y se informassen muy en particular de todo lo que descubriessen. Salieron del puerto año de 1410. bolaron las naues a velas llenas. Llegaron prosperamente al Cabo de

Mirab. de rebus Ind. mariis. Descubrimiẽto de la India. Vida de don Iuã Primero.

Nebrixa, y otros, en las vidas de los Reyes Catolicos.

de Bojador, halda del monte Athlante (llamado aora Monteselaros, que dà vna vista a las peligrosas Sirtes, llamadas antiguamente, las vltimas Canarias) que era la ordinaria nauegaciõ de nuestros Españoles, y la que tanto miedo les auia puesto: dista solas sesenta leguas de donde auian partido. Desde este parage, temerosos de los aguages que alli haze el mar, tenidos comunmente por baxios, se boluieron estos, y otros muchos, que por espacio de diez años siguieron la misma nauegacion. Pero todas estas dificultades no fueron bastantes a acobardar el animo del valeroso Infante, porque estaua certissimo, que de las costas de Mauritania para la Equinocial, auia mucha mas tierra, y mayores Prouincias, que las de que ordinariamente se tenia noticia. Y como lo sentia assi fue, que facilitandole Dios la empresa, vino a ver el cumplimiẽto de sus deseos el año de 1420. En el qual los Pilotos, que por su orden andauan surcando el mar, auiendo corrido vna gran fortuna, vinieron a dar en muchas Islas nunca vistas: y algunos años despues, entrando mas adelante, y perdiendo el miedo, llegaron de las costas Africanas, hasta topar con la Sierra Leona, vn monte altissimo, que por su grandeza se descubre muchas leguas antes de llegar à el, que dista de las Canarias casi trecientas y sesenta leguas. Y no falta quien diga, ser aquel monte a quien Anon, y Tholomeo llamaron, Carro de los Dioses, por su fragosidad, y aspereza terrible, cuya cumbre està coronada de perpetuos nublados, que con truenos espantosos despide de si relampagos, y rayos terribles. De donde tomò la denominacion de Sierra Leona. Animados ya con mas ventura, passando las Sirtes Africanas, llegaron a enarbolar el estandarte de la Cruz, en los incognitos, y barbaros Etiopes de Africa, que se reducen a esta Etiopia Occidental, a diferencia de la Meridional, y amplissima de sobre Egipto, que es donde tiene su Imperio el que llamamos comunmente Preste Iuan, de quien adelante trataremos largamente.

Sierra Leona, vide sup. c. 6. n. 2. p. 30.

4 Por muerte deste valeroso Infante sucedio en el Reino Alfonso el Quinto deste nombre, el qual con no menos valor prosiguio tan gloriosa empresa, teniendo noticia, como algunos destos Pilotos de aquel tiempo auiã passado de la Sierra Leona, y descubierto otras muchas Islas en la costa de Africa, como la de Arguimen, Puerto Santo, Islas de S. Tome, del Principe, el Reino de Beni, hasta el Cabo de Catalina. Y Iuan de Santaren, y Iuan de Escobar descubrieron la Mina. Fernando Po, la que tiene su nombre. Y las de los Açores, llamadas assi por los muchos que en ella vieron, estan Leste Oeste de la Roca Sintra, son nueue fertilissimas, y otras muchas, con que entrò, y començò la comunicacion, y trato con la tierra de Guinea. Aqui cuẽ tan graues Autores auerse hallado en la cumbre de vn monte, que llaman del Cueruo, vna misteriosa estatua de vn hombre a cauallo en pelo, la cabeça descubierta, la mano izquierda en la clin del cauallo, y con la derecha señalando al Poniente, plantada sobre vna losa, y esta, y la esta tuia era vna misma piedra; y mas abaxo auia vnos caracteres en vna peña, que no fueron conocidos.

5 Con tan buenos principios determinò el animoso Rey don Iuan el Segundo llenar adelante lo que tan felizmente auian empeçado sus antecessores. Aprestò armada, señalò esforçados Capitanes, ordenòles que passassen lo mas que pudiessen adelante: y para mayor facilidad del viaje, les dio tres famosos Mathematicos, estos hizieron vna junta, de que resultò gran gloria a la nacion Española, porque despues de muy mirado reduxeron el Astrolabio de que vsaron siempre los antiguos, para conocer el mouimiento de las estre-

estrellas, al vso del Arte Nautica, que ha sido vna inuencion tal, qual los efectos que della se han seguido testifican. Y conforme a esto sacaron en limpio cartas de marear, para saber la graduacion de los lugares, de que oy vsan los nauegantes, cuyo beneficio, ingenio, y arte deue Europa a la nacio Portuguesa. Porque es sin duda, que los antiguos lo que alcançaron del Arte de nauegar, era todo mirando las estrellas, y notando las playas, y Cabos, y diferencias de tierras. Si se hallauan en alta mar tan engolfados, que por todas partes perdiessen la tierra de vista, no sabian endereçar la proa por otro regimiento, sino por las estrellas, por el Sol, y por la Luna. Quando esto faltaua, como en tiẽpo nublado acaece, regianse por la calidad del viento, y por conieturas del camino que auiã hecho. Finalmente ivan por surtino, como en el Peru tambien los Indios nauegan largos viajes por mar, y caminan inmensas canales (de que puedo ser buen testigo) guiados de sola su industria, y tino. Haze mucho a este proposito lo que escriue Plinio, de los Isleños de la grande, y celebre Isla de Samatra, por antiguo nombre, y tan celebrado Taprobana, cerca del arte, è industria con que nauegauan. *Los de Taprobana* (dize) *no vèn el Norte, y para nauegar suplen esta falta, lleuando consigo ciertos paxaros, los quales suelta a menudo, y como los paxaros con natural instinto buelan ãzia la tierra, los marineros endereçan su proa tras ellos.* Quien duda, si estos tuuieran noticia del aguja, que no tomaran por guias a los paxaros, para ir en demanda de tierra? En conclusion, basta por razon para entender, que los antiguos no alcançaron el secreto de la piedra iman, ver que para cosa tan notable, como es el aguja de marear, no se halla vocablo Latino, ni Griego, ni Hebraico. Tuuiera sin falta algun nombre en estas lenguas cosa tan importante si la conocieran. De donde se verà la causa, por qué aora los Pilotos para encomendar la via al que lleua el Timon, se sientan en lo alto de la popa, que es por mirar de alli el aguja: y antiguamente se sentauan en la proa, por mirar las diferencias de tierras, y mares, y de alli mandauan la via; como lo hazen tambien aora muchas vezes, al entrar, o salir de los puertos. Y por esso los Griegos llamauan a los Pilotos, Proristas, porque ivã en la proa. Por todas estas razones se mueuen hombres doctos a creer, que antiguamente no nauegauan sin remos, como quien siempre iva costeãdo la tierra: y aun parece lo dà assi a entender la diuina Escritura, quando refiere aquella famosa nauegacion del Propheta Ionas, donde dize, que los marineros forçados del tiempo, bogaron a tierra. *Et remigabant viri, vt reuerterentur ad aridam, & non valebant: quia mare ibat, & intumescebat super eos.* *Ionæ c. 1. n. 13.*

Plinio li. 7. c. 6.

Plinio li. 6. c. 22.

6 Contentò tanto tan nueua, y marauillosa inuencion, que muchos perdido el antiguo temor, se ofrecieron voluntariamente al Rey don Iuã, para la jornada, adonde mandò partir luego la armada, la qual con venturosa nauegacion, passando a S. Iorge de Mina, y los demas padrones, y limites de Guinea, llegò donde los Capitanes del Rey Alfonso auiã llegado, sondò puertos, fondos, canales, caletas, ancones, baxos, restingas, y senos. Entròse por el gran rio Zaire, q̃ sale de las Cataratas del Nilo, y es tan caudaloso, y rapido, que quando descarga en el Occeano le ciñe por mas de veinte leguas. Agradò mucho al General la buena vista de la tierra, y auiendo leuantado en ella algunas columnas que llenaua para este fin, y vna principal a la entrada del Zaire, con las insignias de la Cruz, y Quinas Reales de Portugal, subio rio arriba, en el qual encontrò muchos barbaros de color negro, y los cabellos retortijados, caualleros en bueyes, de que auia grande abundancia, como de otras

otras muchas cosas, por ser tierra mucho mas fertil q̃ la que dexauan atras, y los barbaros mas humanos y dociles, tanto que con niñerias q̃ les dierõ los nuestros, como cascaueles, y alfileres, y otras menudencias, hizieron dellos quanto quisieron; y les traxeron cosas de comer con muestras de grãde amor, q̃ no parecia sino q̃ todos eran de vna sangre, y solamẽte faltò lengua para poderlos comunicar de palabra, aunq̃ por señas se dauan a entender en algunas cosas, y particularmẽte se entendio dellos, estar muy lexos el Rey cuyos vassallos eran. Pero para poder dar mas entera noticia de todo a su Rey, se resoluio ir a la Corte de aquel Reino: donde llegado, y admitido cõ toda humanidad del Rey, començò a mostrarle cõ razones la vanidad de la idolatria, y la alteza de la Fè Christiana. Hallò en èl tã buena disposicion, q̃ dãdo la buelta para Portugal se lleuò consigo a vn Embaxador, y a algunos mancebos nobles, para q̃ aprendiessen la doctrina Christiana, y les enseñassẽ lo q̃ conuenia, a fin de que despues de bautizados los embiassen a sus casas, en cõpañia de Sacerdotes, q̃ les predicassen, y platicassen la Fè en todo su Reino. Para lo qual dexò suficientes rehenes, y se obligò de boluerlos para la Luna quintadecima, q̃ es entre ellos su ordinaria cuẽta, como entre nosotros la de los años y meses. En el camino, cõ la comunicacion y trato de los nuestros, aprendierõ a hablar la lẽgua Portugueſa, q̃ fue de grãde importãciá para la relacion q̃ dierõ del Reino de Monicõgo, o Congo, q̃ todo es vno, cuyo nombre no se auia podido percebir estãdo allà. Quãdo el Rey dõ Iuã vio gẽte tan nueua en su Corte, se alboroçò sumamente, y mãdò q̃ se les hiziesse el hospedage, y regalo posible, y ricos cõ los dones, y riquezas de la tierra, y deseosos de alcãçar las verdaderas del cielo, de q̃ les auian dado noticia, los boluio a embiar a su tierra cõ vn Real presente, q̃ de su parte diessen, en señal de buena amistad, a su Rei el Principe de Cõgo. Embiãdo juntamente tres Padres graues, de la sagrada Orden de Predicadores, para la conuersion de aquellos Reinos. Estos en llegãdo conuirtierõ a vn tio del Rey, y a vn hijo suyo; luego se siguio el Bautismo del Rey, y de la Reina, el qual, en señal de agradecimiento, edificò vn hermoso Templo del titulo de Santa Cruz. Con esto auiendo el Serenissimo Rey dõ Iuã abierto cõ diuino braço el camino que deseaua, edificò muchos Tẽplos, è hizo otras grandiosas obras, en que vierõ comperir la liberalidad, y la grandeza, que a los titulos Reales añadio de nueuo, el de señor de Guinea. Ayudando a tã grãdiosos intẽtos grandemẽte el Rey de Congo, q̃ abrasando y destruyendo los idolos, y condenãdo sus errores passados, fue (auiẽdo recibido, como digo, el santo Bautismo, con nõbre de don Alonso) famoso Predicador de la ley Euãgelica. Por lo qual el Rey su padre (q̃ jamas arrostrò la Fè) quando murio le dexò desheredado, nombrando en la Corona a su hermano segundo, llamado Panso Aquitino, que nunca se auia querido bautizar. Este saliẽdo vn dia cõ veinte mil vassallos de pelea, quando quiso recogerse, hallò que el hermano, con treinta y seis soldados Portugueses, se auian apoderado del castillo: pusoles cerco, y ellos apretados, salieron a los veinte mil, y los vencieron. Cauriuo el Rey tirano, preguntò a su hermano don Alonso, adonde estaua la gente con que le auia vencido; y èl señalando a los pocos Portugueses, le parecia que se la mostraua toda; mas èl le desengañò, que de otra mano auia sido la vitoria, afirmando, que cõtra su exercito vino vna Señora de admirable hermosura, que con vn resplandor intolerable a sus ojos, se los cegaua: y jũtamente vn Cauallero, que con vna Cruz roxa en los pechos, los heria, y assombraua. Alcançada esta vitoria, mandò el Rey juntar todos sus Grandes,

des, a quienes ordenò, que en accion de gracias à Dios nuestro Señor que les auia dado la vitoria, hiziessen traer todos sus idolos a vn lugar señalado, y en la cumbre de vn monte alto los hizo quemar.

7 Reinò el Rey don Alonso quieta, y pacificamente cincuenta años, en los quales cõ su autoridad, y exemplo, promoviò increiblemente el Christianismo. No ayudò menos el Rey don Manuel (que sucedio al Rey dõ Iuan el Segundo) desde Portugal; porque embiò doze Padres de los que llaman Aculeses, con Arquitectos, y oficiales para la fabrica, y seruicio de las Iglesias. Y el Rey don Alonso correspondio a este gran bien, embiando a don Enrique su hijo con otros Principes del Reino, a Roma, a besar el pie a su Santidad, de quien fue benignissimamente recibido.

8 Al Rey don Alonso sucedio su hijo don Pedro, en cuyo tiempo se promouiò Obispo para las Islas de S. Tome, a cuyo cargo estaua tambien entõces el Reino de Congo, con veinte y ocho Canonigos, y Prebendados en la Iglesia de Santa Cruz (aunque al presente ya el Reino de Congo tiene su Obispo.) El segundo Obispo fue de la casa Real de Congo, que auiendo ido a Roma a besar el pie a su Santidad, murio en el camino ya de buelta. Al Rey don Pedro sucedio en la Corona don Francisco, y a este don Diego vn deudo suyo. En cuyo reinado auiendo entendido el Serenissimo señor don Juan el Tercero Rey de Portugal, que cuidaua poco de la Religion Christiana, le embiò quatro Religiosos de la Compañia de Iesus, cuyo fruto y Apostolicas conuersiones, refiero en el cap. 15. del libro 3. part. 2. En este tiempo fue electo el tercero Obispo de nacion Portugues. El qual se vio por la contumacia de los Canonigos, y del Clero en grandes trabajos. Estos crecieron cõ la muerte del Rey don Diego, por las grandes alteraciones que huuo acerca de la sucesion, entre las quales quitaron las vidas a los Portugueses. Remediose algo esta rebelion, con la eleccion de don Enrique hermano de don Diego, y la de don Alvaro su entenado: el qual reconciliandose con los Portugueses, los vnio a si, y embiò grandes satisfaciones al Rey, y al Obispo, el qual luego que supo el estado presente de las cosas, passò a Congo, y aunque hizo lo que pudo, pudo poco, con que se huuo de boluer a S. Tome. Con cuya muerte se empeoraron las cosas, de modo que estuuo la Religion en gran peligro, por causa de vn priuado del Rey, de quien se cuenta cõ asseueracion, que auiendole enterrado en la Iglesia de S. Cruz, descubrieron los demonios parte del techo, por donde auiendo sacado su cuerpo de la sepultura, se lo lleuaron con espantoso estruendo. Puso este sucesso en gran cuidado al Rey, junto con otros graues infortunios, que le sobreuinieron, y obligaron a desamparar el el Reino, q̃ totalmẽte aquella vez perdiera, si el Serenissimo señor Rey de Portugal don Sebastian no le socorriera con seiscientos soldados, con cuyo valor, y esfuerço, venciendo a sus contrarios, le restituyeron en el Reino. Y para que esta reduccion tuuiesse mas fuerça, y asiento fue electo por Obispo el señor don Antonio de Guioua de la Prouincia de Castilla, q̃ sin duda remediara mucho, y mediara entre tan grandes alborotos, si no mutiera el Rey don Alvaro: a quien sucedio vn hijo suyo, que continuò pedir socorro al Rey don Sebastian, no solo de soldados, sino tambien de Predicadores Euangelicos, a que acudio con gran liberalidad, y le embiò muchos Religiosos, varones Apostolicos, y de gran Religion, y entre ellos hombres muy eminentes de nuestra Compañia de Iesus, como en otro lugar digo: solo aqui añado, que el año de ochenta y siete viendo 1487 que por no ser legitimo el Rey le tenian

en poco sus vassallos, se reparò teniendo en su copañia a vn Padre de la nuestra, graue, docto, y santo, con cuya industria, y autoridad vino a ser tenido, y respetado de todos, como deseaua, y todo se encaminaua, y endereçaua a la mayor gloria de Dios, y exaltacion de su Fè Catolica. Y fauorecio Dios sus buenos intentos de modo, que auiendole acometido con vn grueso exercito dos hermanos suyos de parte de padre; los desbaratò, y vencio. Y era tan pio, y agradecido, que luego edificò vn sumptuoso Templo en honra de la Santissima Virgen, en el mismo lugar donde Dios le dio la vitoria. Y para mouer a los demas con su exemplo, fue el primero que puso las manos en la obra. Y con vandos publicos, y fauorabilissimos promouio la predicacion del Euangelio, y la empresa en orden a ella de los Padres.

Argens. lib. 3. fol. 173. c.

9 Para mayor complemento deste capitulo en orden a este descubrimiento, es de aduertir, segun graues Autores, que si se ha de dar credito a las aduertencias manuescritas de Duarte Resendi para el Coronista Barros, se deue el honor deste descubrimiento al Piloto Bartolome Dias, de donde nacio la emulacion, y deseo a la nacion Castellana, empeñada ya en este viage, por auer descubierto las Islas Occidentales, que llamaron Antillas. Al descubrimiento se siguio luego la duda sobre el derecho dellas, defendiendolas Portugal, y defendiendolas Castilla. Despues de largas contiendas se concordò la diferencia, por medio de Ruy de Sousa, y de don Iuan su hijo, y de Arias de Almeida. Estos por contrato publico con los Embaxadores Castellanos en el año mil quatrocientos y nouenta y quatro, ordenaron, que pues el Orbe, ò Globo desta habitacion humana, que consta de mar, y tierra, corresponde a los grados de la Esfera celeste, se partiesse entre los dos Reyes por medio; lançando vna linea, ò meridiano por ambos Polos, Norte, y Sur, la qual prosiguiesse rodeando tierra, y mar, y diuidiendo el Globo en dos mitades. Ordenòse, q̃ la parte àzia el Oriente quedasse para Portugal, y la Occidental para Castilla. Y que assi lo señalassen las cartas de marear. Que la linea tocasse vn cierto termino, y señal en la tierra, en que cada vna de las partes fundasse su principio. Este por consentimiento de ambas se assentò a trecientas y sesenta leguas de Cabouerde para Occidente, y assi cayò la linea, y meridiano sobre la tierra q̃ llamamos del Brasil, àzia lo mas Occidental de la boca del rio Marañon, que corre por alli en la parte del Norte. Esta linea corta la misma tierra; y de la del Sur, mas adelante del rio de la Plata, que està en treinta y cinco grados. Desde donde Portugal para el Oriente, y Castilla para el Occidente començaron a contar los grados de latitud, y cupieron a cada parte ciento y ochenta, por ser toda la redondez de trecientos y sesenta grados.

10 Continuò esta empresa Vasco de Gama en tiempo del Rey don Manuel; embiado por èl a descubrir, y conquistar la India; descubrimiento a opinion de Ptolomeo fabuloso, ò imposible. Entrò Gama por el Occeano en la demarcacion Portuguesa, donde hallò, y sucessiuamente han despues conquistado sus Capitanes tantos Reinos, y Islas, y gentes tan diuersas en costumbres, leyes, lenguages, y colores, como iremos viendo en todos estos libros. Bolaieron admitados, pintando en Mapas lo que auian visto. Lo qual todo pertenece a la Corona de Castilla, y Leon, por razon de la donacion, y Bula que nuestro muy Santo Padre Alexandro Sexto de la Casa de Borja, expidio Motu proprio en donacion a los Catolicos Reyes de Castilla, y Leon de glorioſa memoria Don Fernando el Quinto, y Doña Isabel su muger, y a sus sucessores, y herederos de la mitad del mundo, que

que son (como acabo de dezir) ciento y ochenta grados de longitud, ocmo mas largamente se contiene, y declara en la dicha Bula, dada en Roma a quatro de Mayo del año de mil y quatrocièntos y nouenta y tres. Lo mismo concedio de la otra mitad del Orbe al Rey de Portugal, que ya todo pertenece a la Corona de Castilla, por ser ya señora de todo. Y es de aduertir, segun vn graue Autor, que aunque se dize, que los Romanos fueron señores del mundo, y llamaron Orbe Romano a su Imperio, no era la mayor parte dèl la que se incluia en èl. Lo mismo se ha de entender de las Monarquias que ha auido. Como ni oy el Rey de España nuestro señor, que Dios guarde para tanta gloria suya, aumento, y conseruacion de su Fè santa: aunque rodea, y ciñe a todo el Orbe con su Imperio, y mando, siendo el mas estendido, y grande de todos quantos hasta ahora se han conocido, no tiene el sol rio sobre todo èl.

Aldrete fol. 441.

Argensola lib. 7. fol. 510.

11 Tambien Olandeses intentaron esta empresa en el año mil y seiscientos, passando a Guinea, y a la Mina, en dos nauios por las mismas Islas, y puertos, y por otros diferentes, discurriendo nuestros mares con seguridad. Notaron menudamente lo natural, y politico de aquellas anchuras de la Asia, casi contrapuestas a Europa, sujetas a otras estrellas, y a otro Polo. Y en el mismo año àzia el frigidissimo Estrecho, en mas de ochenta grados, descubrieron la Nueua Zembla, ò Tierra nueua, donde no hallaron sino Ossos disformes, blancos, y palidos, que no huian, antes desdeñauan los valazos de la artilleria, y tragauan los hombres. Toparon Cueruos tambien blancos, de la misma fiereza. Y finalmente deshabitado lo mas de aquel Angulo del mundo, que no les mostrò el passo que esperauan para el mar del Sur. Aunque ya nauegan por èl con todos vien-

Nueua Zembla, y Estrecho de Anian

tos. Y aun se rien de las mociones a que Portugueses atienden, y parece que las traen, como el fabuloso Vlises, encerradas en odres. Por ventura compran los vientos prosperos, ò tempestuosos, como en Frieslandia, por precios ordinarios de las mugeres magicas que los venden.

CAP. VIII.

De los negros de Guinea, descripcion de la tierra, de sus rios, y puertos.

1 ESTa tierra de Guinea (cuyo nombre recibe de la principal ciudad, llamada Genna, ò Genni, su Metropoli, puesta sobre las riberas del rio Sennaga) amplissima, y tanto mas sujeta a excessiuos calores, quanto cae mas debaxo de la torrida Zona, pero no por esso es inhabitable, como muchos han sentido, antes està toda poblada de grandissimos Reinos, y espaciosas Prouincias (cuyas naciones llamaron los antiguos Austrololos, y Lectiofagos) y en ellas muchas, y muy grandes ciudades, pueblos, y aldeas, aunque a lo barbaro, y toseo, que a lo mas que se estienden en sus edificios, es a barro, y paja. Pero hazenlas habitables los aires frescos, y saludables q̃ las bañan. Y aũ muchos Reinos son tan sanos (segun nos refieren los Padres de nuestra Compañia, que predicando el santo Euangelio los han corrido casi todos, principalmente los de la Sierra Leona) que no dan ventaja a los mejores de nuestra Europa, no hallandose en ellos los excessos de frios, ni los calores tan molestos, y pesados que se

P. Hernando Guerrero relacion annual año 1608. lib. 4.

ten en ella. Siendo tambien cosa rara morir alguno de las enfermedades ordinarias, que en Europa son tan continuas, sino de vejez, poçoña, ò males causados del pecado de la carne. Comunicanse estos Reinos vnos con otros por rios caudalosissimos, por grandes lagunas, esteros, braços de mar, y de los mismos rios, para lo qual tienen muchas barcas, y canoas muy bien esquipadas. Los caminos de la tierra adentro, respeto de las grandes, y continuas lluuias, son muy malos, llenos de muchas lagunas, y asperissimas sierras, cerrados de impenetrables manglares, y montañas, con tanta espesura, espinas, y maleza, que apenas se pueden romper a pie. Tambien ay muy estendidas cabañas, vegas, ò campos llanos, donde se cria gran suma de ganado vacuno, a cuya causa es la tierra muy abundante, y regalada de carnes, leche, manteca, y queso; y los carneros, y cabras son como vn grueso becerro, y assi salen de cada vno cinco quartos. Su ordinario seruicio es de Elefantes, que caminan veinte leguas en vn dia, de cuyos dientes, y colmillos sacan para su rescate grande suma de marfil.

2 Los rios que comunmente llamamos de Guinea, de donde salen todos los negros, que por excelencia dezimos de ley, empieçan de la tierra firme de Cabouerde, que por su mucha frescura celebran tanto los Poetas, llamandole huerto de las Musas, fingiendo que las auia alli admirables. Y Ptolomeo le llama Asinaria, vno de los mas notables Promontorios de toda la Africa. En cuya Isla nombrada de Cabouerde, ay vna ciudad que vale cada año al Rey cien mil ducados, por su ordinario trato. A este tan notable Cabo terminan dos rios, el Meridional se llama Gambia, y el Septentrional Sanega. El Gambia trae su principio de las fuentes que señalò Ptolomeo al rio Negro (a quien situan, y ponen los antiguos en esta Prouincia) y de la laguna Libia. Es el mas poderoso, profundo, è hinchado de todos de raudales mas furiosos, y corrientes impetuosas, con mas bueltas, y remolinos q̃ todos los demas, en cuya madre entran otros muchos rios, que lo hazen en gran manera caudaloso. Ciento y ochenta leguas deste rio tienen los Portugueses vna fortaleza, que llaman Rescate de Cantor, donde en cambio de varias mercaderias que lleuan, traen todo el oro de aquellas tierras. En la mitad del camino està vna Isla que dizen de Elefantes, por la gran multitud que alli se crian. El otro rio es Sanega, y nace de los lagos Quelonidos, forma algunas Islas, que vnas por demasiada fragosidad, y aspereza, son inutiles; y otras por la muchedumbre de culebras, y semejantes animales que en ellas se aluergan, estan despobladas, y assi solo siruen de hazer el rio de todo punto innauegable. Antes de entrar en el mar ciento y cincuenta leguas, esforçando su curso el Sanega, se precipita con tan despeñada corriente por ciertas malezas, y derrumbaderos, que se passa por debaxo de sus aguas, sin mojarse, y los negros llaman en su lengua aquel lugar Arco, como lo haze debaxo de las Catadupas, de do se arroja, y abalança el Nilo. Y Estrabon escriue de algunos rios de la Hircania, que caen de asperissimas, y peñalcosas montañas, con tanta violencia, y fuerça en el mar Caspio, que por baxo de sus corrientes passan exercitos enteros sin mojarse. Y en el nueuo Reino de Granada, junto a la ciudad de S. Fè, el gran rio Bogotà tiene semejante precipicio, con admirable, y vistosa ostentacion de sus cristales. A este precipicio llaman, el Salto de Tequendama, por vn lugar deste nombre. Entra tambien en este rio (entre otros muchos que en èl se esconden, no conocidos) vno, que por passar por cierta tierra bermeja, bermejean tambien sus corrientes: y qualquiera que bebe de las aguas del vno antes que se junten, si despues bebe de las del otro, se almadea, por ser incompatibles en vn estomago entrambas. Lo qual nos dà bien a entender, si leuantamos el espiritu, quan incompatibles son en vn alma las aguas de los diuinos consuelos, con las aguas de los gustos mũdanos, que es fuerça que los vnos echẽ a los otros fuera; donde se fundò san Bernardo quando dixo: *Pretiosa quidem diuina consolatio est, nec omnino tribuitur admittentibus alienam.* Finalmente entra en el mar con dos puertos, el vno tiene vna milla de ancho: y es cosa admirable, que los moradores de su ribera Meridional son negros fornidos, y fuertes, y el terruño gruesso, abundante, y fresco: pero los que estàn sobre su Septentrional ribera, son zambos, pequeños, y flacos; y la tierra tambien delgada, infrutifera, y llena de hieruas. Ambos rios engendran varias diferencias de pezes, y animales, que se crian en el agua, como Cocodrilos, y Cauallos marinos, y Serpientes con alas, fuera de que vienen a beuer a ellos diuersissimas fuertes, y especies de bestias fieras.

Argens. lib. 4. fol. 131. B. P. Turcel. lib. 1. c. 15. Botero en su relaciõ vniuersal, pag. 126.

D. Bern. in declar. Euce nos reliquimus omnia.

3 El Sanega tiene por la vanda del Norte vn grande Reino, que llaman Iolofos, y lo diuide de los Moros, con quien tienen sus tratos, y de los Tucurones, y Caragalones, Baganos pueblos barbarissimos, y saluages. Iunto dèl està otro poderoso Principe, que se intitula, Rey de Ancallor, que confina la tierra adentro por espacio de cien leguas, con el Rey de Cambaya, con el de Ioala, con el de Brasolo, y otros. Por la vanda del Sur le ciñe tãbien el Gambia, que antiguamente le llamauan Cantor. Despues destos Reinos se sigue, cincuenta leguas distantes deste Cabo, el gran Reino de los Iolofos Berbesies, que confinan con Moros, y con el Reino de los Fulos, y los que nombran Mancos, que tienen

ceremonias Christianas, y se llaman de ordinario con el nombre de los Apostoles. Y mas adelante, en el riñon de la tierra, està el Imperio del grã Fulo. Luego vienen los Mandingas, que son innumerables, de donde se comunicã por todos los Reinos de Guinea, con animo y fin de inficionarlos con la maldita secta de Mahoma. Tambiẽ los corren, y entran por su tierra adẽtro, espacio de quinientas leguas, rescatando sal, que cogen del rio de Gãbia a trueqee de oro: y tienen por abuso, que si hablan vnos con otros en el rescate, q̃ se han de morir: y assi rescatan, y contratan solo con la vista, poniendo vnos la sal, y otros el oro; y el que vende la sal, si vè que le contenta el precio del oro, lo lleua; y si no, se lo dexa estar, y boluiendo el otro, y viẽdo que no le ha lleuado, o añade mas oro, o se buelue a coger el q̃ auia dexado. Razon propia de mercaderes, q̃ quierẽ, no solo ganar dineros en lo q̃ venden, sino dar a entẽder, que hazen merced a quien les dà los suyos.

4 Es toda esta Prouincia de los Mãdingas riquissima de oro, y por esto muy frequentada de los mercaderes Arabes, y demas naciones, q̃ por todas maneras y vias posibles trabajan de lleuar para si las riquezas de aquella tierra; su cabeça, y Metropoli se llama Congo (Reino distinto del q̃ he empeçado a tratar) Ciudad ilustrissima, que està situada a la parte del Leuante del Cabo de las Palmas, por espacio de quatrociẽtas y veinte millas. Los Portugueses llamã a esta Prouincia, Mandimanza, del nõbre de vn Rey valeroso, q̃ huuo en sus principios. A la Septentrional parte del Reino de Mãdinga, se descubre Cano, cabeça de vna Prouincia muy copiosa, y abundante de arroz, y de algodon. Saliendo de Mandinga se entra en Guber, tierra muy habitada, aunque las poblaciones son pequeñas. Tiene a la parte del Poniente vnos grandissimos desiertos, y soledades. Al fin dellos està situa-

tuado Gago, lugar de gran trato, y comercio, porque concurren a sus ferias infinitos negros, que traen grandissima cantidad de oro para cõprar mercaderias de Berberia, y Europa, y en primer lugar sal. Confina con la tierra de Mely, abundante de todo, de mil fuegos, no tiene bestias de carga; y assi de ciento que vayan a aquella tierra, mueren mas de los setenta, por la aspereza de los caminos. Sus moradores hazen gran ventaja en gentileza, y policia de costumbres a todos los demas negros.

5 Toda esta costa tiene dos puertos entre otros de gran nombre, muy capaces, y seguros, escala de las riquezas estrangeras, y puerta para las ganancias, y grangerias propias; en ellos habitan Portugueses, donde tambien tienen entrada, y trato otras naciones, especialmente Ingleses, Olandeses, y Franceses: destos el principal es el de Ale, y el otro de Ioala; el Arresife, el del Cabo, y el de Brasolo son tambien de mucho nombre. Tienen assimismo estas naciones de negros gran cõtratacion con los Moros de Berberia, que vienen en cafilas por los desiertos de Libia a rescatar con caualllos, camellos, y jumentos, y otras cosas que traen de precio, negritos, y negritas, Iolofas, y Berbesies, y de otras castas que no passen de siete añ os, para hazerlos de su maldita, y mortifera secta.

6 Entre estos dos rios Zanega, y Gambia, entrando la tierra adentro, està el gran Fulo, Rey muy poderoso, y de tanta gente, que trayendo vna vez guerra con los Cazangas, cegò (para que pudiesse passar su exercito) el rio de Gambia, echando en su profundidad cada vno de los que ivan vna piedra, de donde vino llamarse aun hasta oy (que lo han buelto arrobar, y hazer passo las auenidas) el passo del Fulo. Pero boluiendonos a la barra del rio de Gambia, desde el Cabo que llaman de S. Maria, por la costa àzia el puerto de Cacheo, la habitan àzia el Sur los Fulupos, que son innumerables. Y por el rio arriba de vna, y otra vanda habitan negros Soniquees, que vulgarmente llamamos Mandingas. Luego la tierra adẽtro de la boca deste rio de Gãbia, corriẽdo la costa veramar a seis, ò siete leguas se dà en el rio de Cazamansa, habitado de Bañunez, Bootes, ò Boyochos; pero subiendo por este rio, y passando la jurisdicion destos, entrã de vna vãda Soniquees, que dixe habitauan en el rio de Gambia, que toda es vna continuacion de tierra, que està en estos dos rios. A estos se siguen de la otra vanda del Sur los Casangas, y Bañunez, que en las lenguas se diferencian poco, y tienen vn Emperador que llaman Cazamansa Bulcama, que pone, y quita de su mano nueue Reyes, tiene su Corte en la cabeça deste rio, en donde entran algunos nauios, aunque pocos, porque el mayor comercio es el de la tierra, viniendo de Cacheo, y Bichango, a rescatar negros, y cera: porque salen de aqui cada año mas de quinientos quintales. Deste rio de Cazamansa và corriendo a la vanda del Sur la costa hasta el Cabo Roxo, que es vna punta que haze la tierra firme de Guinea, situada en diez grados, y dos tercios, y habitada de los Fulupos, hasta entrar en la barra del rio de S. Domingo del puerto de Cacheo, que de vna vanda, y otra pueblan por espacio de tres leguas.

7 Este puerto de Cacheo donde està toda la faturia, comercio, è Iglesia con Vicario por el Rey, es el mas principal de toda Guinea, assi por la frequencia de nauios que vienen a èl de Seuilla, de Portugal, de la Isla de Santiago, y de otras muchas partes a rẽscatar negros, y otras cosas; como porque siempre ay en èl mucho trato, y muchos casos de conciencia, que bien resueltos desenredarian muchas conciencias. A esto se añade, que los negros Christianos por la mucha comunicacion que tienen con los Gentiles, y poca doctrina, bueluen facilmente a algunos ritos agenos de nuestra santa Fè, especialmente los que antes del Bautismo auian sido Gabasones, esto es, hechizeros, que adiuinan, y curan con remedios, y palabras aprẽdidas en la escuela de Satanas. En este puerto habitan de la vanda del Sur Negros Branes, que llaman Papeles, y de la del Norte Bañunez, y mas arriba en esta misma vanda Casangas. Y boluiendo a la vanda del Sur enfrente del Reino de Cazamansa, està otro de Branes, llamado Bojola, cuyo Rey tiene quatrocientas mugeres. De la vanda deste Cacheo, que al Sur del rio por la costa del mar và corriendo la tierra algunas tres leguas, que tambiẽ la habitan Fulupos. Aqui haze vn braço de mar, que entra entre la tierra, è Islas que estan vnas tras otras Leste Oeste, pobladas de Reyes Branes, la vltima de los Bisaos confina de la vanda de Leste con tierra de Balantas, que solamente los diuide vn pequeño estero de agua salada, gente cruel, casta sin Rey, que solo el que mas puede manda entre ellos, y assi con facilidad se venden por sus delitos, y guerras que tienen con Branes, y Biafaras. Luego la tierra adentro en poca distancia, entre este rio, y el de Cacheo, està otro que llaman Ladigola, que baña, y laua las orillas de la tierra destos Balantas, y de la vanda del Sur la de los Biafaras, que llaman Guinalas: y por vna, y otra vãda del van corriendo los demas Reinos, y tierra de Biafaras, cuyos nombres por curiosidad quise referir, por tenerlos en memoria, assi destos Reinos, como de todos quantos de negros ay, y aun los de sus pueblos. Este rio de Ladigola tiene vna estraña propiedad, q̃ hinche la marea en tres horas con solas tres olas, y resacas, en cada vna vna ola, y resaca, que llena vna barca de agua, y a la tercera ola empieça a baciar, y menguar, en que tarda nueue horas: y es necessario estar a pũto las embarcaciones q̃ estan surtas en el puerto, para soltar las amarras, y dexarse ir con la ola, y macareo, que assi llaman este impetu de mar, que si tantico se descuidan, se harãn pedaços. Pueblan este rio por la vanda del mar las mismas castas, de la vna vanda Branes mixturados con Balantas, en Islas, y tierra firme, y de la otra Biafaras, y la tierra adentro Mandingas. Al Oeste deste rio quatro legas al mar de su boca estan los Bijogoes, situados en variedad de muchas Islas peligrosas de baxios, como ya diximos: es gente muy guerrera, grandes cosarios, y tienen en gran veneracion a los valientes, y los inuocan en muriendose, como a Santos: por lo qual todo quanto conuersan es de guerras, lo que le sucedio en ellas, y el valor que mostraron. A esto se llega ser falsos, sin verguença, desagradecidos, y soberaios: todo quanto bien les hazen, les parece deuerseles. Desde estas Islas de los Bijogoes se và a la tierra firme, que està a Leste dellas, y al Reino de los Nalues, cuyo comercio, trato, y rescate es por el Reino de los Biafaras Balolas: porque sus rios, que llaman Sanguenotofos, no se nauegan.

8 Adelãte veinte y cinco leguas entra el rio de Nuno en nueue grados, tierra de Zapes, q̃ llaman Bagas: los de la boca del rio son pusilanimes, y grandes criadores de gallinas, de donde hazen sus prouisiones, y matalotages, para caminar el rio arriba. Subiendo por el qual, està a veinte leguas el puerto principal de los Españoles, llamado Çagandi, en èl ay gran trato de Portugueses, con Farinlandama, y Cocoli, q̃ siempre tienen gran rescate de negros, y tambien con los Zozoes, que es casta de Mãdingas corrupta en Zozo, que rescatan mucha tinta al modo de Añil, principal rescate desta tierra. Deste rio del Nuno al Cabo de la Verga ay costa a costa cinco leguas, donde de la vanda del Sur hazen quatro peligrosas barras, por las quales entran muchas

muchas fregatas, y nauios pequeños a reſcatar, con la gente que llaman Calua. Pero boluiendo a la gente deſta coſta, và corriendo haſta las Islas que llaman Idolos, pobladas de Zapes, que vulgarmẽte llamamos Boulones, que hazen como Cabo de la tierra, y corriendo tres leguas adelãte, en vna enſenada que haze eſta coſta deſte Boulon, cuyos rios tienen muchas barras peligroſas, ay mucho comercio por reſpeto del Reino de Bẽa. Los Zozoes eſtan veinte leguas la tierra adentro, a cuyo Rey llaman Concho. Deſpues ſe ſigue el rio de los Cazes, porque paſſa por medio del Reino deſte nombre: es rio de mucho contrato, donde cada año llegan catorze nauios a cargar cola, que es vna fruta a manera de caſtaña, ſin caſcara (aſsi la nauegan a varias partes, pero en los arboles tienẽ ſu caſcara en mazorca larga, como de vna tercia, a modo de la del Cacao, dõde ſe ſazona, y cõſerua) comeſe antes de beber agua, porque ſabe muy bien ſobre ella: la qual los Mãdigas, y Zozoes dan en comer, pareciendoles ſer en la que pecaron nueſtros primeros Padres, y que quita el dolor de cabeça, refreſca la ſangre, ſana la inflamacion del higado: los quales efectos comunmente ſe experimentan. Eſtimanla en mucho, y ſirueles de moneda, como en algunas partes a los nueſtros el Cacao. De aqui a ocho leguas la tierra adentro eſtà la Sierra Leona, habitada de Zapes Manes; donde demas de las de nueſtros Protugueſes, ay grãde comercio de naos Flamencas, è Ingleſas; y lo que es de ſuma eſtima, ay tambien Igleſia de los Padres de nueſtra ſagrada Religion, del titulo de S. Saluador. Confina eſtà Sierra con otro Reino de Zapes, que llaman Marabomba. Mas adelante deſte rio (de que vamos tratando) ſe và a vna Isla, que ſe llama Caracore, que quiere dezir: Aguardad, que os quiero ſaludar, aqui eſtà la primera Igleſia que los Padres de nueſtra Cõpañia de Ieſus fundaron, quando entraron en eſtos Reinos a predicar el ſagrado Euangelio. La tercera tienen en vn puerto que ſe llama Tumba. Y la quarta en el fin del rio, donde ay gran comercio de Portugueſes, y nunca faltaron Padres de nueſtra Religion. La quinta, y vltima Igleſia q̃ en eſtos Reinos tiene la Compañia, es de la inuocacion de ſan Iuan Enangeliſta, y eſtà en el Reino de vnos Zapes, que llaman Logos, ab incolis, que confina la tierra adentro con otro que llaman Limbas, caſta diferente, aunque Zape, con quien continuamente trae guerra.

9 La ſujecion cõ que viuen los Portugueſes en eſtos puertos es grandiſsima, y mucho mayores las tiranias que ſufren de los Reyes, y de los demas que gouiernan la tierra, ſolo por viuir a ſu voluntad, y por ſalir de alli ricos, aunque con rieſgo de perderlo todo en vn dia. Dexolos derechos que pagan de las mercaderias que entran ò ſacan, y el rigor con que hazen pagar a vnos lo que deuian otros, ſin otro fundamento, mas que ſer de la miſma nacion. Todas las vezes que el Rey tiene neceſsidad de dinero, ò finge que la tiene, embia vno de ſus principales a ſignificarlo a los Portugueſes. Eſte viene con grande acompañamiento, y entra por las caſas tan libremente, y con tanta autoridad, como ſi fueran ſus eſclauos los moradores dellas, ſin auer quien le vaya a la mano, ni atreuerſe a negarle lo que pide, y por mas que les den, nunca ſe dan por ſatisfechos. Si algun nauio dà en la coſta cõ algun recio temporal, ò porque a traicion de noche, y a eſcondidas le cortan el cable, como acoſtumbran los Mandingas; es luego cogido por el Rey con toda la hazienda que hallan dentro. Y para hazer eſto miſmo los que eſtan de aſsiento en la poblacion, baſta fingir, que han cometido alguna culpa. Y ſi ay pleito entre los nueſtros, el Alcalde del pueblo, que es negro, haze juſticia, y les manda pagar, y lo miſmo à los mercaderes de las naos, porque ſe ſujetan a èl en entrando en el puerto; pero eſto es con extraordinario rigor, pues haze el Alcalde vna raya en redondo con la azagaya que trae en la mano, y alli dentro manda entrar al que deue, y no ſale de alli haſta que pague, ò otro por èl, y eſto executa inuiolablemente. No cuento eſto por injuſticia, aunque demueſtra la poca que deue de auer en la tierra, donde eſto es meneſter para hazer alguna vez juſticia. Mas todas eſtas tiranias vence la que vſan con ellos en la muerte, porque en enfermando alguno, ſi ſe entiende que la enfermedad es peligroſa, luego le cercan la caſa, porque no ſaquen della coſa alguna, y en eſpirando inmediatamente ſe la cogen toda, ò ſea ſuya, ò ſea agena con quienes tenia compañia. Finalmente ſon ſus coſtumbres, y modo de proceder, qual es la ley que ſiguen, y qual el ſaber, y doctrina de los Maeſtros que los enſeñan, como ſe puede cogir de lo que en el miſmo puerto paſsa entre vn Moro, y vn Bexerim principal, y de mas nombre que alli auia, que viniendo el Moro al pueblo a vender alguna hazienda, y yendo en buſca del Sacerdote (que eſſo llaman Bexerim) le dixo no auer venido tanto por razon de la venta, quanto por tratar con èl vna duda que tenia, y era, que porque los blancos eran libres, y los negros ſus eſclauos. A que reſpondio ſer la razon: porque Dios auia criado primero los blancos, y deſpues los negros, a quienes por ſer vltimos mandò ſiruieſſen a ſus hermanos mayores.

****
*****
*

CAP. IX.

De las coſtumbres, y propiedades naturales, y morales deſtos Etiopes Guineos.

1 SOn eſtos Guineos de que al preſente tratamos, los negros que mas eſtiman los Eſpañoles, por los que mas trabajan, los que les cueſtan mas, y los que comunmente llamamos de ley, de buenos naturales, de agudo ingenio, hermoſos, y bien diſpueſtos, alegres de coraçon, y muy regocijados, ſin perder ocaſion, en que ſi puedẽ no tañan, canten, y bailen, y eſto aun en los exercicios mas trabajoſos del mundo: pero quando lo toman de propoſito, es tan grande el algazara, y griteria, y con modos tan extraordinarios, è inſtrumentos tan ſonoros, que hunden a vozes a quantos los alcançan a oir, ſin canſarſe, de noche, ni de dia, que admira como tienen cabeça para gritar tanto; pies, ni fuerça para ſaltar tanto. Algunos vſan de viguelas que ſe aſemejan a las nueſtras, con cuerdas de carnero toſcas, y a ſu modo. Ay entre ellos muchos, y buenos muſicos, en tanto grado, que dellos ſe aprendio en Eſpaña, en orden a la licita, y entretenida recreacion, el baile tã celebrado, llamado el Canario, reformado Guineo por los Isleños Canarios. Son eſtos Guineos los que mas ley tienen con los Eſpañoles, y los que mejor les ſiruen, y ſus coſas les agradã, pues aun eſtãdo en ſu Gẽtilidad, ſuelẽ los principales preciarſe de aprẽder nueſtra lengua, y de veſtirſe por regocijo, y fieſta, a la Eſpañola, con los veſtidos que los nueſtros les han dado, ò ellos les han reſcatado, alabando, y engrandeciendo entõces nueſtra ſanta Ley, y deteſtando, y ſintiendo mal de la ſuya (tan hermoſa es la virtud, q̃ aun haſta a quellos

P. Hernando Guerrero Hiſtoria, y annua relacion, lib. 4.

llos la quieren mucho, que nada quieren della) teniendose por mas noble, y principal el que alcança tener en su tierra mas Españoles, y en su casa mas vestidos, y mas cosas de nuestra Europa. Y aun la tierra adentro consienten viuan entre ellos muchos Christianos de varias naciones, los quales no se acuerdan si lo son, ni quieren apartarse dellos, por la anchura, y libertad de conciencia, hasta morir no solo sin Dios, mas sin los bienes temporales, que con tanto trabajo adquieren, porque todo lo hereda el Rey de la tierra en que mueren: (que felicidad puede esperar quien viue entre enemigos? o que Fè ha de tener quien viue sin ninguna?) No ay cosa que no se acabe, y tenga su desolacion, y fin: que piensa el hombre, que en el suyo no piensa? Harto barbaro es el que se descuida, y oluida tanto de lo importante a la saluacion de su alma: pues metido entre delicias, y bienes, muere entre desdichas, y males, y quando menos, pierden las riquezas, sin gozarlas. Desta comunicacion, y de la que en los puertos tienen con Españoles, han aprendido los negros muchos oficios mecanicos, y principalmente se ven entre ellos mucha cantidad de herreros, a vso de Gitanos de España, los quales hazen todas las armas que les piden, y quantas curiosidades quieren.

2 Quando estan solos, y que no los ven los Españoles, andan todos desnudos en carnes: quando han de tratar con ellos, ò parecer en su presencia, se cubren, assi los hombres, como las mugeres, segun su possible, y calidad, como cada vno puede; y pueden tan poco, que apenas se cubren con decencia. Las donzellas traen ceñidas por la cintura, y otras partes, vnas sartas de gruessas cuentas azules, y de otras colores, y pendiente de vna dellas vn pedaçuelo de paño, ò lienço, ò otra cosa que llaman Calambè, y nosotros Pampanilla, que denota su virginidad. Cerca desto me acuerdo auer leido en la mission que el santo Padre Baltasar Barrera de nuestra Compañia hizo a la Sierra Leona, y al Reino de Bena, a cuyo Rey estan sujetos ocho Reyes, que al punto que el Padre llegò a este Reino, por la fama que corria, que no comunicaua con mugeres, las mandò el Rey recoger a todas en sus casas, hasta que viendo que no auia quien socorriesse a la gente de agua, ni hiziesse cosa ninguna, auisaron al Padre de lo que passaua, para que viesse que corte se daria en aquel negocio, el qual les dixo, que lo que èl deseaua solo era, que pareciessen en su presencia, con la decencia deuida a Christiano Sacerdote, y Religioso; y assi se hizo, ordenando lo el Rey con pregones publicos; y q̃ la casa en que el Padre fuesse hospedado, tuuiesse vna buena cerca, para que no entrassen dentro mugeres, ni le comunicassen mas que en la Iglesia, y en sus enfermedades.

P. Here... do Gut... Historia... annual... cion, lib... cap. 2.

Exemp...

3 Pero dexando varios vsos, digamos de los Iolofos, y Berbesies, cuya destreza, y ligereza de pies es admirable, porque en este exercicio exceden a los celebres Numidas de Africa, y a otras naciones por ligeras, y sueltas q̃ sean, siendolo estas en tanto estremo, que corren a pie parejas con vn veloz caualllo, sin que les passe pie adelante, y siguiẽdo la carrera, van haziẽdo mil gentilezas, saltando atras, y adelante. Son estremados en hazer mal a vn caballo, y son por estremo buenos los q̃ tienen, y relcatan de los Moros atruecque de negros. Preciãse mucho de sus noblezas, y son muy amigos de q̃ los adulen: para lo qual tienẽ tres modos de truhanes, vnos llaman Cantibares, otros Finas, verdaderos truhanes de los de España; y otros q̃ llaman Iudios, casta muy abatida entre ellos. Estos Finas, y Iudios no puedẽ entrar en las casas nobles, ni comer en cosa que sea del seruicio della: cantan a la puerta, para que les den algo, y lo que les dan, les

jes arrojan, o echan en lo que ellos traen. Quando estos mueren les dan sepultura en los huecos de vnos arboles grandes, que llaman Canaseras. Tãbien ponen su autoridad en traer grandes guedejas de cabellos, que dexan crecer en las sienes, en vsar muchas nominas, que les dàn sus labacos (nõbre con que llaman a sus hechizeros) y por medio de la cabeça a lo largo se leuanta, y sobrepuja el cabello quatro dedos, a modo de guirnalda. Lo mismo vsan las mugeres, juntando a las nominas otras muchas joyas de corales, y pedreria de la India. Y aun muchas (principalmente Berbesies) imitando a nuestras Españolas, traen en las orejas muy ricas arracadas, o çarcillos de oro, y perlas, y en las muñecas de las manos, y gargantas de los pies, braçaletes, y ajorcas muy curiosas de fino oro. Vsan faldellines como de nuestras Españolas, sino que no se cõtentan con vno solo, ciñendose cada vna cinco y seis teñidos de azul, en la misma tierra, donde tambien se labran, y tejen, y de la cintura arriba se cubren con vno solo, muy pintado, y galano.

4 Iunta el Rey destos Berbesies, todas las vezes que quiere, cinco, y seis mil hombres de a caualllo, porque tiene en su Reino mucha nobleza, cuyas principales guerras son contra los suyos, que muy de ordinario se le leuantan. Quando la gente comun destos encuentra al Rey, se arrodilla, è inclina al suelo, y estendiendo los dos braços, y manos, coge por tres vezes tierra, q̃ arroja sobre sus cabeças, accion que parece imita a la humildad de Abraham, quando adorando, y reuerenciãdo al verdadero Rey de los Reyes, dezia: *Loquar ad Dominum meum, cùm simpuluis, & cinis.* Pero si el que encuentra al Rey es hidalgo, se pone en cuclillas, y haze acometimiento de querer coger tierra, mas no la coge: lo mismo hazen las mugeres, y todos los demas entre si, mas o menos conforme su calidad. Quando han de hablarle ha de ser por medio de interpretes, y Chalonas, aunque el Rey entienda las lenguas de los que quieren negociar con el, y esto por razon de estado, y gratitud; y es necessario ir con grande aduertencia, porque muchas vezes no son los interpretes fieles, ora por malicia, ora por poca capacidad, no aprehendiendo bien lo q̃ le dizen: y dize por no mostrar su incapacidad, y flaqueza, lo que se le antoja. Sientẽ mucho estos Reyes, y tienenlo por cosa de menos valer, que los Españoles passen por sus tierras sin llegar a saludarles, y a ofrecerles algun don, y a los que assi lo hazen permite les hurten algo, para q̃ teniendo ocasion de quexarse, les den a entender tienẽ necessidad dellos, y que huuiera sido bien auerles ganado la voluntad. Todos, aunque sea el Rey, comen en el suelo, a semejança de los Moros; quãdo mucho se recuestan encima de vna esterilla. Comẽ bien si tienẽ que, o se lo dan, si no, son de poco comer, contentanse, y sustentanse con poco, y cosa de muy poca sustãcia. Los platos son comunmente de palos, y los vasos de vnas totumas a modo de calabazas de España, aunq̃ ya vsan algunos Reyes baxilla de plata con q̃ hazẽ ostentacion de su grãdeza, quãdo cõbidan a algũ Español. Los Biojoes son muy diferẽtes, pues en su modo de comer no respetan al grãde, ni al pequeño, todos son iguales, y comen en vn mismo plato, y si vno lo puede arrebatar todo se lo lleua, y dan tras èl los otros como perros. No es nada cortesana la hãbre. No tienen vino de vbas, supleles el ordinario de palmas, y nũca les faltan beuidas, con que festejan sus borracheras, celebran sus fiestas, y llantos: los quales beuen a sorbos, marauillandose de ver, que los nuestros beuen de vna vez. Y tienen puesta tãta felicidad en la embriaguez, que entre ellos el mas honrado es el que mas beue. Vna destas beuidas se llama Po, ha-

...nes. c. 18. ...28.

hazese de millo (assi lo llaman en el Reino de Portugal, y mijo en el de Castilla) y de vna fruta que llaman salmiron, que es como albarcoque de Castilla: otra es el ordinario vino de Palma. Algunos duermen en alto, y sobre esteras, y se cubren con vnos paños pintados. Crian tambien perros, y gatos que les acompañan, y limpian la casa.

5 El vso de comer carne humana, que algunas destas naciones, que aun hasta aora conseruan, se ha caido en gran parte: y vniuersalmente quando vno se conuierte a nuestra santa Fè, junto con conuertir sus idolos en ponçoñosa ceniza, apartan de si, y echan fuera de su casa los instrumentos, y vasijas desta abominacion, cuyo origen referirè breuemente. Avrà nouenta años, que cierta nacion de gente barbara, por no caber ya en las tierras de lo mas interior del Africa, en que auiã nacido, y se auian criado, salieron a buscar otras para su viuienda. Estos en su Reino se llaman Gangedes, y su Rey Beyramen. En Congo se llaman Iagas, en Angola Guindas, en la India Zimbas, en la Etiopia Gallas, y en la Sierra Leona Zumbas, cuyo nombre mudaron en Manes. Su comida quando venian caminando, era carne humana de los miserables que prendiã, y matauan, cuyos cuerpos hechos pedaços cozian con palmitos, despoblando desta manera las tierras por donde passauan de sus moradores, y destruyendo los palmares, que son como viñas, y oliuares entre nosotros. En la guerra vsauan de adargas tan grandes, que les cubria todo el cuerpo: y para poner espanto, y temor a la gente, ninguno auia que no lleuasse algun pie, mano, ò otro qualquier miembro humano atrauesado entre los dientes, siendo bastante esta vista, y su fiereza, para poner en huida grandes exercitos que les salian al encuentro. De donde podemos sacar, que si estos barbaros con carne humana en la boca ponian en huida a sus enemigos, que no podrà vn Christiano deuoto, hijo de la Iglesia, soldado de la milicia de Christo Señor nuestro, lleuando la carne de Dios en su boca? Que terrores no pondrà a sus enemigos espirituales? Que por esso dixo el Real Profeta Dauid: *Parasti in conspectu meo mensam, aduersus eos, qui tribulant me.* Estos despues de destruido el Reino de Congo en tiempo del Rey don Bernardo, vinieron conquistando las tierras, y Reinos vezinos al mar, quedando vnos en vna parte, y otros en otra, hasta que llegaron (al cabo de diez años que gastarõ de guerras en este camino) a la Sierra Leona, y Reinos comarcanos a ella. Y considerando bien la saludable templança de su cielo, la pureza de sus frescos aires, la agradable llanura de las vegas, la amenidad de sus prados, la fertilidad de sus campos, y abundancia general de sus sabrosos, y prouechosos frutos, junto con la dulçura de sus cristalinas aguas, eligieron aquel sitio, y en èl pararon. Assentados ya, y quietos en estas partes, fueron poco a poco dexando el vso ordinario de comer carne humana, contentandose con solo comer los que matauan en la guerra, ò justiciauan por sus delitos. No ay aprieto que no tenga su termino.

Psal. 22.

CAP. X.

En que prosiguen las costumbres, y propiedades destos Negros de los rios de Guinea.

1 NO Fue nueua en Guinea esta perfida costumbre, muy antigua tiene su raiz. Graues Autores dizen, que los Hereges llamados Carpocracianos, y por otro nombre Gnosticos, no se contentauan con comer carne humana; sino que eran dados a los pecados mas infames de la carne, que se conocio en nacion del mundo: *Adeò* (dizen) *turpem, & flagitiosum viuendi modum profitebantur, vt nefando concubitu matres, & sorores violarent, vxores communes haberent, omnem speciem virilis coitus, ac libidinosæ ad mulieres consuetudinis, in singulis corporis membris exercerent.* Honnero tambien refiere de los Antropophagos, llamados Striges, que sacrificauan grande suma de muchachos, y acabado el sacrificio beuian, y se relamian en su sangre, y comian su carne. Y como consta de Tertuliano, de san Geronimo, y de san Chrisostomo, otras naciones, no solo comian carne humana, sino que estauan tan enviciados en tan gran bestialidad, que no perdonauan, en ofreciendose ocasion, a sus mismos padres, que tambien se los comian. Y en las naciones Pijaos, que habitan el famoso riode la Madalena del Nueuo Reino de Granada, entre las abominaciones que tienen, vna es, que en señalandose vno con valentia en la guerra, lo matan con grande gusto del valiente, y se lo comen, para hazerse valientes como aquel lo era. Finalmente nos cuenta el Padre Mafeo, y el Padre Molina, que en la Prouincia del Brasil trabajaron Apostolicamente los Predicadores con aquellos barbaros, por desarraigar de sus coraçones tan inhumana costumbre, y no los pudieron sujetar, y rendir: escusaronse diziendo, que como podian dexar en sus combites, botacheras, y juntas, el plato mas sabroso, y gustoso. Si bien auian reparado. O cosa marauillosa! que los guisados, y potages de las carnes de aquellos que ya auian recibido la ley de Iesu Christo, y su santo Bautismo, les eran desabridos, y sin ningun gusto, ni sazon, porque ya auian perdido la suauidad, y dulçura, que en comerlas sentian antes que fuessen Christianos.

Epiph. hæs. 26. 27. Tertul. de præscrip. aduers. hæres. cap. 48. Mart. Delr. lib. 3. disquis. magic. tom. 1. q. 1. pag. 188. & 3. sect. 2. pag. 207. Homer. Odis. K. Tertul. lib. contra Marc. Hier. D. Hier. lib. 2. cont. Iouinian. D. Chrys. hom. in Matt.

M. Teuo, lib. 6. hist. Ind. pag. 360. Molina de just. & iure tract. 2. disput. 34. pag. 67.

2 Pero boluiendo ã nuestros Guineos, casanse cõ quãtas mugeres quieren, y pueden (assi pierde la infidelidad el respeto a la misma naturaleza) y aquel quiere, y puede mas, q̃ es mas rico, y principal: de que puede ser buẽ exemplo lo que vn hijo de Farma el primero Rey Mane de los Logos, contò al Padre Baltasar Barrera de su padre (quando trataua de su conuersion) que llegò a tener setenta y tres hijos varones, y cincuenta y dos hijas, y que dèl, y dellos auian procedido, y al presente viuian mas de tres mil personas. Verdad es que de ordinario no tienen consigo a todas sus mugeres, ni los hijos q̃ han auido dellas, poq̃ despues de nacidos los crian sus madres, y los sustentan, y tienẽ cõsigo, hasta llegar a edad, q̃ hazẽ sus labranças, y grangean su vida, por ser esto comun a toda suerte de gente. Mas despues de llegar a edad madura, si tienẽ talẽto para gouernar, sus padres les entregan algunas tierras, y aldeas, y les hazen señores dellas. Y los Reyes, si sus hijos les agradan, y ganan la voluntad, suelen, y por via de gratitud, hazerles promessas, de manifestarles sus tesoros al fin de sus dias, que es la muestra de mayor amor, que les pueden dar.

Acostumbran las mugeres destos Guineos, dize el Doctor Francisco Monçon, lleuar sus hijos en pariendo a lauarlos cõsigo mismas a vn rio: lei antiquissima de Licurgo, Principe y Legislador de los Lacedemonios, cõ sin deq̃ las crimes se le endureciesse.

Fr̃ancisco Mõçõ, lib. 1. Espejo de Principes fol. 34.

3 A los adulteros castigan vnas naciones, y otras no. De los Reyes Branes, principalmente del de Bojola, me cuentan, que corta la cabeça a su muger, si le ha hecho traiciõ, y lo propio haze al adultero. Los demas hidalgos casados, o la demas gẽte plebeya, no puedẽ matar por adulterio, mas puedẽ prender al adultero, y venderlo, y esto hazẽ con mucho rigor. Las mugeres no tienẽ pena ninguna, antes las

vistén muy a su gusto. Lo mismo hazen los Biafaras, aunque sean Reyes, que solo se satisfazen con prender, y vender al adultero; y entre ellos la que mas se dà a esta miseria, y desdicha, essa es mas honrada, y respetada de todos.

4 A los difuntos entierran de ordinario encima de vna barbacoa, alta del suelo, a semejança de tumulo, cubierta de muy finos paños, encerrada en vna casa de paja, cubierta con vn monton de arena, la qual tiene su señal por donde se abre la puerta para enterrar aquel abolorio. Si el difunto es hidalgo, lleua su primera muger, que và vestida de las ropas del marido, la adarga, y la azagaya, delante de todo el acompañamiento, quando le lleuan a enterrar, y por vn año entero contrahaze los ademanes, y habla de su marido. Detras le lleua vn page el caualllo ensillado, y enfrenado. Si el difunto no es hidalgo, le lleua la primera muger assimismo delante, el aljaua, y arco, que llaman Coldre. Acabado se buelue la gente a la plaça de la aldea, adonde està conuocada toda la comarca; y alli se buelue todo el llanto en baile, sentandose en la plaça por su antiguedad los mas viejos. Mientras este dura matan todas quantas vacas tenia el difunto, sease plebeyo, hidalgo, o Rey, y las reparten a pedaços entre los circunstantes, dexando las pieles para las mugeres del difunto, y las cabeças para los atambores que las destellan. Pero ya que toquè en estos llantos, serà bien nos paremos a escucharlos, y juntamente algunas otras circunstancias de sus entierros.

5 En muriendo alguno, como sea de sustancia, y calidad, embian luego auiso a todas las aldeas en que viuen parientes suyos, los quales son comunmente muchos, por las muchas mugeres que tienen, por lo qual, y por casarse en diuersas aldeas, es necessario llevarles a todas la nueua de la muerte, que celebrada con gran llanto se parten con sus amigos para hallarse al entierro, lleuando cada vno consigo, conforme a su posible, oro, vestidos, y otras cosas de las que los Portugueses lleuan a aquellas partes. En llegando a la aldea donde està el difunto, entran llorando con grandes clamores, que van creciendo cada vez mas con el concurso de la gente que les sale a recibir. Del oro, y de las cosas que traen para las exequias hazen tres partes, vna entierran con el difunto, otra dan al Rey de aquella tierra, y otra entregan al pariente mas cercano, a cuyo cargo està el llanto, para los gastos que se han de hazer en èl. A los Reyes, y a otros Grandes entierran de noche con mucho secreto, hallandose solamente a èl algunos parientes mas cercanos: y la causa deue de ser, porque entierran con ellos el oro que en la vida atesoraron, que de ordinario es mucho, y no quieren se sepa donde està enterrado: y para que no quede señal de la sepultura, los entierran en parte por donde passa algun arroyo, desviando el agua mientras hazen este oficio, dexandola despues correr como de antes. Tambien entierran con estos Reyes algunas personas de su seruicio, hombres, y mugeres: y ha bien pocos años, que muriendo dos Reyes de Castabran, mataron en la muerte del vno treinta y tres negros, y negras, de los mejores y mas hermosos que tenia; y a la del otro setenta y cinco, en que entraron algunos Christianos, porque con el gran poder, y riquezas que poseen, tienen mano, y maña para recoger muchos, diziendo, que les seruirán mejor en el otro mundo: que es la razon, por que quando mueren quitan de vna vez las vidas a tantos, y cada treinta dias por todo aquel primer año, se la quitan a tres,

a tres, o a quatro. La misma superticion, è inhumanidad de matar hombres, y mugeres, para acompañamiento, y seruicio del difunto, en la otra vida han vsado, y vsan otras naciones barbaras. Y aun segun escriue Polo, casi ha sido general en la America: y aun refiere el Venerable Beda, que vsauan los Anglos antes de conuertirse al Euangelio, la misma costumbre de matar gente, que fuesse en compañia y seruicio de los difuntos. De vn Portugues, que siendo cautiuo entre estos barbaros, le dieron vn flechazo con que perdio vn ojo, cuētan, que queriendole sacrificar, para q̄ acompañasse a vn señor difunto; respondio, que los que morauan en la otra vida tendrian en poco al difunto, pues le dauan por compañero, a vn hombre tuerto, y que era mejor darsele con dos ojos; y pareciendoles bien esta razon a los barbaros, le dexaron. Tambien quitan la vida a estos, por razon de estado, para conseruarse mejor en sus Reynos: pues sabiendo que han de morir tantos, quando muere el Rey, procuran con grandes veras conseruar las vidas de sus Reyes.

6 A los otros que mueren entierran en aldeas, y con ellos la parte que les cabe de las cosas que traxeron sus parientes, y amigos: y todo quanto adquieren es para este fin, por auerles persuadido el demonio, que han de hallar en la otra vida lo que consigo entierran. Si el difunto era principal, leuantanle vna casa sobre la sepultura, que adornan con varias cosas que dexan alli, hasta que se padran, y a estas casas và los parientes a hablar con los difuntos, y a darles cuenta de sus trabajos, para que rueguen a Dios les libre dellos. Acabado el entierro, se bueluen todos a sus casas, hasta el dia señalado del llanto, que para que sea mas solene juntā muchas cosas de comer, y beuer. Llegado el dia que corresponde al que los Christianos tienen de difuntos, acude mucha gente al llanto, o por mejor dezir à la fiesta dèl, porque los dias que dura, no entienden en mas que en comer, beuer, bailar, y cantar. Y como los instrumentos con que tañen suenan mucho, y en el canto se juntan las vozes de todos, ni duermen, ni dexan dormir a los que no vàn a èl. La alabança del muerto, y del que tiene el llanto a su cargo, consiste en no poder la gente, por mucha que sea, acabar la comida que le ofrecen para comer, y en ser tanto el vino, que les trastorne a todos. Y quando algun Rey quiere hazer alguna fiesta, llamale tambien llāto, con titulo de sus antepassados, y para èl embia a combidar a otros Reyes, dandoles principio con sacrificar a los Reyes ya difuntos algunas vacas, y vna moça muy bien vestida, y adereçada a su modo, precediendo al sacrificio algunas ceremonias, que el demonio les ha enseñado. Toda la tierra tienen llena de altisimas Zeybas, que llaman Poylones, que les sirue de memoria de todas sus acciones. En juntandose a vn llanto siembran vn Poylon, en casando vna hija siembran otro, en muriendoseles el padre, o la madre otro, siempre con sacrificios, o supersticiones, reuerenciando a los Poylones q̄ siēbran en la muerte de los Reyes, y adorandolos, como a las mismas personas Reales. Graciosos desatinos, locos discursos: y que de aquestos se vèn en aquellos desdichados! que aunque dèn entretenimiento, causan notable pena, ver que el demonio, permitiendolo Dios assi por los secretos a su omnipotencia reseruados, traiga con tan claras, y patentes mentiras, engañados a aquellos desdichados: gente que sacada de tantas supersticiones, y locuras, tienen muy buen discurso, buenos ingenios, y capacidad para qualquiera cosa.

7 Pero la mayor lastima, y compassion es, que este tan Gentilico, y perjudicial rito se ha introducido en los

Reinos de Christianos con tan poco reparo, que vsan del mismo nombre de lloro, y llanto; bautizandolo con q̃ se haze para sacar limosna, y dezir Missas por el difunto: ponen su mesa donde ofrendan, y en ella vna imagen de Christo Señor nuestro, o de la Virgen Santissima; y en su presencia bailan cõ la indecencia que se vè, y se deuia llorar con lagrimas de sangre; y en siendo de nõche, quien lo duda passe la indecencia a grauissimos pecados, y ofensas del Señor? principalmente quando este lloro, y llanto es de gente ladina, y criolla, que en lugar de los atambores, vozes, y palmadas, que vsan los de Guinea, tañen infernales guitarrillas, suenan castañetas, sonajas, y otras musicas, que todas prouocan a infernales maldades. Por lo qual cõ grãde acuerdo, zelo de la gloria de Dios, Christiãdad, y prudencia, ordenò el Illustrissimo señor don Fray Luis de Cordoua Ronquillo, Obispo desta ciudad de Cartagena de las Indias, su auto, y decreto con graues penas, y censuras que se leyeron, y publicaron; que ningun negro, ni negra fuesse osada en adelante a contrauenir a esto: y juntamente vedò su Illustrisima otros aun mas perjudiciales ritos, y ceremonias Gẽtilicas, de las quales adelante trato largamente. El tenor del decreto, y auto, es el que se sigue.

2 Nos el Maestro don fray Luis de Cordoua Ronquillo, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Obispo deste Obispado de Cartagena de las Indias, del Consejo de su Magestad, &c. Por quanto se nos ha dado noticia, que en esta Ciudad los negros que ay en ella de diferentes naciones, y castas, assi hombres, como mugeres, se juntan de noche en diferentes partes, a hazer lloros, quando se muere alguno dellos, en que ocupan toda la noche, dando muchas vozes, y tocando tamboriles, y otros instrumentos al vso de sus tierras, y haziendo bailes, borracheras, y banquetes. Y que despues de enterrado el difunto, en partes publicas ponen mesa con imagenes, para llegar y juntar limosna, diziendo es para dezir Missas para el difunto, lo qual assimismo es para las dichas borracheras, y juntas, sin embargo de que se junta la dicha limosna para las dichas Missas, y para ello ay baile publico de los dichos negros, y negras, al vso de sus tierras y naciones, con mucha deshonestidad. Y que las Pascuas de Nauidad, y otras, se juntan muchos de los dichos negros, y andan en tropas vestidos, y ataviados en habitos mugeriles, dando color que lo hazen por festejo. Y que assimismo en las bodas, y casamientos que hazen, llenan por las calles con mucho regocijo, y a manera de veneracion, puestas en alto tortas de pan, gallinas vivas, botijas de vino, y otras cosas, acompañando el despolorio desde la Iglesia a su casa, todo al vso Gentilico, y ritos de sus naciones, causando en esta Ciudad mucho escãdalo, murmuracion, y nota, por ser cosas tan supersticiosas, y contrarias a nuestra santa Fe Catolica, a que como personas Christianas, y baurizadas, deuen seguir, y no permitirsele cosa que huela a la Gentilidad en que nacieron. Para remedio de lo qual deuemos de mandar, y mandamos, que los dichos negros, de qualquier tierra y nacion que sean, de aqui adelante no se junten de noche a semejantes lloros de difuntos, y borracheras con tamboriles, y otros instrumentos, como hasta aora lo han vsado. Ni pongan mesa en parte publica para la limosna que vsan juntar, y si la pusieren para sus bailes, y entretenimientos, de dia, para el alivio de sus trabajos, no pongan en ellas figuras, è imagenes de Nuestro Señor, Nuestra Señora, ni de otros Santos, por la indecencia que causan con los dichos bailes. Ni en los dichos despoſorios no vayan, ni lleuen en alto, ni en otra manera, en acompañamiento, gallinas, pan, botijas de vino, ni otras cosas. Y assimismo mãdamos, que ninguno de los dichos negros en las dichas festiuidades de Pascua, y otras que se quisieren holgar, y regocijar, no anden vestidos con habitos mugeriles, gargantillas, corales, ni otros arreos de muger, causando, como causan en todo lo sobredicho, tanta sospecha de pecados feos y torpes, ritos, y ceremonias Gentilicas, tan contrarias a nuestra santa Fè Catolica. Todo lo qual cumplan todos, y cada vno dellos, en virtud de santa obediẽcia, y so pena de excomunion mayor, y de quatro pesos a cada vno, que cõtra lo aqui contenido fuere, que aplicamos la mitad para la cera del Santissimo Sacramento desta santa Iglesia, y la otra mitad para el Fiscal denũcia dor, en que desde luego los condenamos, para lo qual el dicho Fiscal tẽga especial cuidado, y siendo necessario pida auxilio a la justicia ordinaria, para la execucion de lo sobredicho. Fecho en Cartagena en diez dias del mes de Nouiembre de mil y seiscientos y treinta y dos años. Fray Luis, Obispo de Cartagena. Por mandado de su Señoria Reuerendissima. Ioseph de Leiua, Notario.

CAP. XI.

De la falsa Religion, ritos, y ceremonias Gentilicas destos Etiopes de los rios de Guinea.

P. Guerrero, lib. 4. de la Sierra Leona.

1 Estanta la ignorancia destos Gentiles, y tan grande la ceguedad que tienen cerca de las cosas de la otra vida, que todas las de allà miden por las de acà, pẽsando son corporales, y que assi vsan dellas en la otra vida, como vsauan en esta: ni se persuaden, que ay infierno, sino que todos los que mueren vàn donde està Dios; y quanto acà eran mayores, tanto allà valen mas cõ èl: y assi en sus trabajos les hazen algunas ofertas, para que rueguen a Dios les libre de los demonios, a quienes temẽ tanto por los assombros, y espãtos, que les hazen, que algunos ordenan en sus testamentos, que quando mueran los entierren con sus armas, para defenderse dellos en el otro mũdo, por lo qual en este les hazen tanta reuerencia, que en cada Reino ay vn lugar dedicado al demonio, donde van a hazer los sacrificios mas solenes: y son tan temidos de los que cerca dellos passan, que porque no les maten les ofrecen, quando llegan en frẽte dèl, arroz, azeite, ò qualquiera otra cosa de las que llenan a mano.

2 En estas partes tiene el demonio muchos ministros, que con hechizos, y brenages acabán quanto quieren, y el efecto es quedar los que los toman enagenados, y persuadidos, que si confessaren nuestra santa Fè, o algun articulo della, ò adoraren la Cruz, moriràn sin remedio. Deste principio parece nacio vna cosa extraordinaria, que sucedio (permitiendolo Dios por sus secretos juizios) en Cacheo, estando presente vno de nuestra sagrada Religion, que vio, q̃ cayendose algunas paredes de la Iglesia principal de aquel Puerto, abriendo despues los cimientos para otras fuera del lugar donde estauan las antiguas, dieron con el cuerpo de vna muger, que auia catorze meses que estaua enterrada, entero, y la mortaja, y cordon, como si se acabara de enterrar entonces. Apenas puso los pies sobre ella el que iva cauando, quando sintio que se mouia, y que se leuantaua àzia arriba: saltò admirado fuera, llamò a sus compañeros, estos, y èl al Padre, y al Vicario de la poblacion, q̃ fueron tambien testigos del caso, pues en su presencia hizo lo mismo: corrio la fama de la marauilla q̃ averiguò auer sido la vida de aquella

Sucesso raro.

muger malisima, y llegado a tener trato con el mismo demonio.

3 Los Idolos q̃ adoran, y a quienes como a Dios reuerencian, son las estatuas de sus antepassados, y otras varias figuras de madera, ò barro, que llamã Corofines: tambien adoran nominas supersticiosas muy labradas, que les han dado, o vendido sus infernales ministros, persuadiendoles, que trayẽdolas consigo, ò lleuandolas a la guerra no recibirian daño alguno. Otros quando van a pelear lleuan, para que les fauorezcan en los mayores encuẽtros, vnas pieles, y cornecuelos, que llaman Corninos, de ciertos animales. El Rey, y los nobles de su Corte, que salẽ a cauallo, lleuan muchas nominas de cuero de badana colorada muy pulida, y puntas de cuerno de carnero, engastadas en tamenete, ò grana, colgadas con argollas en los pliegues de los calçones. Pero al Idolo que mas temen, y al que mas reuerencia hazen, es al que llaman China, que son vnas piramides de barro llenas de hormigas blancas, que no parecen de fuera, y tienen dentro sus casillas, sin saber allà que mantenimiẽto es el suyo; pero en estas partes bien se sabe, pues en qualquiera cosa que dan, lo talan, y destruyen, comiendose en sola vna noche vn escritorio de papeles, vn fardo de ruan, y vna caxa de ropa, q̃ no queda de prouecho, por lo qual le llamamos Comexen. En cõprando vn negro lo primero que hazen es lleuarlo a vn China destos con su ofrenda de vino, y otras cosas, y entregarselo, pidiendole, que si se huyere, haga que culebras, lagartos, y onças lo maten, y coman: lo qual creen de tal suerte los tristes esclauos, que por muy mal que sus amos los traten, a nadie con tan grande assombro, que no se atreuen a huir. Otras muchas naciones ay, que no tienen Idolos, ni los conocen. Y de los Branes me cuentan, que adoran a vn solo Dios, que dizen ser criador de todo, a quien piden socorro en sus enfermedades, y falta de agua. Pero de su ley, y conocimiento de Iesu Christo no tienen noticia, solamente guardan en honra deste Dios, por ordenacion del Rey, cada seis dias vno, y esto es cõ tanto rigor, que si lo quebrantan, los cautiuan, y venden por esclauos.

4 Y aunque es verdad, que no hã recibido todas las naciones de Guinea vniuersalmente la peruersa secta Mahometana, con todo han sido sus infernales ministros tan poderosos para sellarlos desde pequeños a todos con la mortifera marca de la circunciision, quiças para tener accion de traerlos para si por esta señal siendo grandes. De los Iolofos, y Berbesies, y de los Reyes de Ancallor, de Cambaya, de Ioala, y Brasolo, sabemos, que en llegando a edad de catorze años les quitan a los varones el cabello a nauaja, les visten camisa, y calçon blanco a la Morisca, y les circuncidan, ò como ellos dizen afanan: y hasta que passen quarenta dias no pueden entrar en poblado, andando peregrinando por los campos: a las mugeres las fajan en orden a circunciision, muy menudimẽte el labio inferior de la boca, poniẽdole vna yerua con q̃ sane, con lo qual queda aquel labio muy prieto, y caido, no siendo desobligada, por ser muger, de la peregrinacion de los hombres. Otro modo vsan de circuncidarlas, que dexo por indecente. Y en el año que ha de auer circuncididos, ò afanados en vna tierra, auisan a las comarcanas: y si acaso por este tiempo se recrece alguna enemistad con algun Rey, no le puede dar guerra en el tiempo que se afanan. Pero en el Reyno de Bazerral se circuncidan en la elecciõ del Rey nueuo, precediendo publico pregon, y orden, para que se junten en las montañas, y lugares señalados: donde vàn solos varones, porque alli no puedẽ entrar mugeres, ni cosa que lo parezca, ni animal que sea hembra, so pena de muerte. Dos meses tardan en

en esta abominacion, porque es solo vno el que circuncida, y ha menester tiempo la cura, que es con cierta yerua. En sanando todos los sacã en procession con gran fiesta y borrachera, que dura en cada pueblo de aquel Reino ocho dias. Quedando desde este dia estos en gran veneracion y estima, porque hasta que vno se circuncida no puede ir a la guerra; y lo primero que los Bijogoes hazen despues de circuncidados, es pelear con el estrago posible, para que se vea que ya son varoniles, y fuertes. Tampoco el que no està circuncidado, se puede casar. Y muchos dellos dizen, que la causa de circuncidarse es la salud, y porque puedi tener, sin daño della, muchas mugeres. Otras castas, y varias naciones suelen en aquel espacio de tiempo deprender vna lengua, o modo de hablar semejante a las gerigõzas, de que vsan los muchachos, enseñandoles juntamente mil generos y modos de maldades, y torpezas, en que alli se exercitan tan sin verguença, que no parece aquel lugar, sino el mismo infierno. Y quando quieren salir del mõte hazen vna grande borrachera, y leuantan vn grande monton de piedra, donde para memoria de su junta sacrifican, en honra del mismo demonio, nouillos, perros, y otros muchos animales, y entresacan de todos a vno de su junta, para hacerlo tambien, al qual sus padres no pueden llorar, diziendo se lo llenaron los muertos, a quienes adoran como a Dioses. Al salir se ponen vnos delantales colorados, y embijados, con vnas hondas en las manos, y vn genero de tablillas con que hazen gran ruido, a q̃ ayudan las vozes, y gritos de su algarauia, y los manifiestos robos, que en todo quanto topan hazen, y maldades inauditas que cometen, hasta que parece la Luna nueua, que entonces se sosiegan, y dizen, que entraron en su juizio. De aqui les quedò vn juramento, que es dezir, Chirampa, q̃ en ninguna manera lo quebrantaràn, ni lo pueden jurar, si no son los que se hallaron en aquella infernal junta. Grande es la ceguedad de aquestos barbaros, y muchos los enredos con que el vniuersal enemigo de las almas les encubre nuestra verdad, y quiere deshazer, y desluzir la honra de Dios.

5 Los principales ministros desta maldita secta, son en Guinea los Mandingas, principalmente Soniquees, y Sensones, que (como hemos dicho) pueblan de vna y otra parte el rio Gãbia, y entrando por la tierra adentro mas de quinientas leguas, la procuran sembrar con grandes veras. Esta gente no solo beuio, no ha pocos años, la põçoña de la secta Mahometana, mas tomò por oficio darla a otras naciones. Ayudaronse para esto de la mercancia, lleuando tambien entre otras mercaderias, por todos estos Reinos, esta del infierno, haziendo en ella, por el buen barato en que el demonio la dà, grande empleo el natural de aquella ciega Gentilidad. Y porque a su modo son grandissimos Caualleros, y donde quiera que estàn ayudan a los Reyes en sus guerras, yẽdo siempre en la delantera: son muy queridos, y estimados dellos, y se agradan de tenerlos consigo, y les dàn tierras en que pueblen, con grandes priuilegios. Estas poblaciones tienen Mezquitas, cuyos Maestros llaman Mores, que tienen sus dignidades, como Cazizes, que corresponden a Arçobispos; Bexerines, que corresponden a Obispos, y en esta escuela los gradan por sus dignidades. A los Soniquees llaman Reyes; a los señores de Titulo, como Condes, Duques, que administran justicia, Farones, y Mançones. Estos Maestros ponen escuela de leer, y vsan letra Arabiga, que es la que escriuen en sus nominas. El Cazize mayor reside en el Reino que le parece mas acomodado para la conseruacion de su maldita secta, y para embiar a visitar por los Bexerines, las Prouincias, y Reinos de

su

su jurisdicion. Quando alguno destos viene a algun Reino de los que siguen su secta (lo qual hazen cada año) es recibido, y respetado, como si viniera del cielo: y fuera de la otra gente que trae consigo, le acompañan otros moços que van deprendiendo. En llegando a la poblacion principal, la primera cosa que haze, es declarar el dia en q̃ ha de començar sus sermones: y sabido concurre mucha gente de diuersas partes. Sale el mismo dia con grande aparato a vna plaça, manda estender vnas esteras finas, y saca de vna bolsa labrada dos, ò tres pergaminos escritos de letra menuda, y estiẽdelos sobre ellas, y todo es necessario para autorizarse, y acreditarse la mentira. Ponese en pie, leuanta las manos, y los ojos al cielo, y despues de auer estado vn rato desta manera, como quiẽ habla con Dios, se postra por tierra delante de las bulas infernales, y despues de hazerles grandes reuerencias, leuantandose otra vez, dize en voz alta, que dèn todos gracias a Alà, y a su gran Profeta Mahoma, por auerles embiado a visitar, y a combidar con el perdon de sus pecados. Despues engrandece la dotrina que trae escrita en aquellos pergaminos, pidiendoles la oigan con atencion, lo qual cũplen tã bien, que tardando mas de dos horas en leer, y declarar parte de la escritura, no ay quien hable, ni duerma, ni aparte los ojos de alli. A otros destos ministros del infierno llaman Iudios, aũque no lo son en la ley: porque siguen la de los Moros (ni en el oficio de otros, que hemos referido deste nombre muy desestimados) son como oradores, que tienen por oficio alabar a los Reyes, llenandolos de vanidad; y refiriendo en publico las vitorias que alcançaron, y las de sus antepassados, mezclando en esto muchas mentiras: rematando sus oraciones con la mayor de todas, que es aniquilar nuestra santa Fè, y engrandecer la maldita secta de Mahoma, persuadiendo a los Reyes, y a los demas perseuerẽ en ella, y no se hagan Christianos: y esto con tanta eloquencia, que durando dos horas aun para tomar aliento no se paran.

6 Mas no ay para que nos espantemos, ni del zelo con que se la lleuan, y predican por toda Guinea, ni de la facilidad con que la reciben los Gentiles vniuersalmente, pues dexando otros, nos consta, que de los Abissinos, principalmente del Reino de Damuto, salieron en breue tiempo mas de cien mil para Turquia, cuya secta despues siguen: y este numero no parece grande, segun es el de los que vienen a comprarlos, auiendo en el puerto de Macua de ordinario mil naos de Moros. Succediendo todo al contrario a la verdadera Fè, y ley del Euangelio, que no parece tenemos esta grande sed, de comunicarla a los infieles, ni ellos se le rinden tan facilmente. Antes esto es como vna demonstracion de la diuina alteza de la Fè, y peruersidad de la mala secta. Porque auiendo en toda la ley dos partes, vna que enseña lo que se ha de creer de Dios, otra que obliga a las obras, con que el mismo Dios se ha de seruir. En la primera el falso Mahoma solo quita a la ciega Gentilidad la opinion, y la adoracion de los idolos, que como sea contra toda razon natural, poco es menester para conuencerla. Y en la segunda, no muda, ni altera nada, dexandoles la carne tanto y mas peruertida, y estragada de lo que la tenian en la idolatria. De modo, que siendo en la vida y costumbres (que es lo que mas lleua tras si el comun de los hombres) los mismos, y peores que de antes eran, como no adoren idolos, y se circunciden, è inuoquen a Alà, son ya muy buenos Moros; no aduirtiendo la miserable gente, que no es menor prueua de la falsedad diabolica, aprouar la mala vida, que sufrir la mala creencia. Finalmente de aqui viene a la suya aquella tan grande comunicacion, y entrada con los idolatras, a quienes lo mismo es viuir como brutos a la sombra de vno solo, que de muchos Dioses. Mas la pureza de la ley Euangelica en lo que manda, la santidad de lo que aconseja, la razon, y justicia de lo que promete, en todo es igual a la magestad, y diuinas perfecciones que descubre, y enseña del mismo Dios: de tal manera, que no basta qualquiera mudança para hazer de vn hombre idolatra Christiano, antes en toda la naturaleza no la ay mayo: que por esso el Señor las representò a san Pedro en sieras, y ponçoñosas sabandijas, diziẽdo, que matasse, y comiesse: *Surge Petre, occide, & manduca*, significandole, que los conuirtiesse, porque echasse mos de ver, que no ay menos de vn infiel a vn Christiano, que de vn bruto a vn hombre, y que tanto es para qualquier hombre, dexar la herencia, y costumbres Gentilicas por la Fè, è imitacion de Christo, como a los animales perder la vida natural, quando los matan a hierro, y transformarse a su modo en la humana, quando las comen vivos, sino que para estas trãsmutaciones basta la naturaleza; y en la de la Fè, solo tiene poder la gracia. Siendo pues euidente, que quanto las cosas son mas, o menos semejãtes entre si, tanto es mas, o menos facil passar de vna a la otra (que por esso el aire se enciende mas presto que el agua, y esta se destila del aire mas facilmente que del fuego) como era claro argumento de la superstition de los Moros estar muy cerca de la ceguedad de los idolatras aquella facilidad que experimentamos: antes la natural imposibilidad que confessamos en la conuersion de los infieles a nuestra santa Fè, es certissima señal de auer de ella a las malas sectas, la misma diferencia, y distancia que ay del espiritu a la carne, de la vida a la muerte, de la gracia a la naturaleza, de Dios al hombre.

P. Hier. do Gue... relacio... nual, l... p. 502.

Io. 10. 13.

(?)

CAP. XII.

De los Reinos de Etiopes que ay desde la Sierra Leona, hasta el Cabo de Lope Gonçalez, è Isla de S. Tome: de sus costumbres, propiedades naturales, y morales, y de su falsa Religion, ritos, y ceremonias Gentilicas.

1 PAssada la Sierra Leona, remate, y fin de los Negros que comunmẽte llamamos de ley, no ay rescate de consideracion, hasta el Cabo de las Palmas, espacio de ciento y cincuenta leguas, que corre la costa de Leste Oeste, aunque se tiene noticia de auer la tierra adentro muchas naciones de negros barbaros, y Gentiles, donde le pudiera auer. Ay en esta costa muchos rios de diuersos nombres, los que mas auentajado le tienen son el rio de san Pablo, que està en seis grados; de alli a doze leguas corre el rio de los Seitos, en cinco grados y medio, de la vanda de Norte. Adelite deste rio està vna pequeña Isla vn quarto de legua al mar, llamada Isla de Palma, que es como señal para que no passen los nauios por entre ella, y la tierra, y peligren en los muchos baxios que alli ay. Y es de marauillar ver la ligereza, y destreza con que los negros que habitan en aquella Isla, y tierra firme, salen del mar a pescar con vnas canoillas, que no diran sino que son lançaderas. Luego està en cinco grados el rio que llaman de los Ginoueses: a este se sigue el rio de san Vicente en otros cinco. De aqui hasta el rio de los esclauos, que està en cinco grados y medio, y cerca del Cabo de las Palmas, ay nueue leguas: por este salẽ algunas canoas de

de negros a refcatar marfil, ò paños, y otras cosas de que carecen, y aqui ay buena comodidad, para qne los hauios marchantes hagan sus aguadas. De la vanda adentro desteCabo, ay vna aldea que llaman de Portugal, cuyos naturales (assi como todos los demas que hemos referido) son prietos.

2 Llaman Cabo de las Palmas, a vna gran multitud, no de datiles, como las de Europa, sino de Cocos, que les son muy semejantes, en ser arboles altos, y muy recios, è ir echando mayores ramas, quanto mas van subiendo. Estas Palmas tan comunes en todas estas Indias dan vn fruto, que como digo llaman Cocos, por la figura (sin duda) que ya limpios hazen con la boca, y ojos que demuestran; dellos hazen vasos para beuer, y otras mil curiosidades, y algunos tienen virtud, segun afirman muchos, contra ponçoña, y mal de hijada. La medula quãdo está seca es de comer, y tira al sabor de castañas verdes: quando está tierno, es casi todo leche lo que está dentro, y beuenlo por regalo, y para refrescar en tiempo de calores. Es cosa notable, q̃ cada Luna, ò mes echa este arbol vn razimo nueuo destos cocos, de manera, que dà doze frutos al año, como lo que se escriue en el Apocalipsi, y ello es assi: porque los razimos parecen todos de diferentes tiempos, y edades: vnos que comiençan, otros hechos, otros a medio hazer, &c. Estos cocos serán del tamaño de vn melocotè, lo ordinario, porque tienen gran variedad, y no son todos redondos. Otros ay que llaman coquillos, y es mejor fruta, y la ay en Chile: son menores que nuezes, pero mas redondos. Ay otro genero de cocos, que no dan esta medula assi quaxada, sino que tiene cantidad de vnas como almẽdras, que estan dentro como los granos en la granada: son estas almendras tres tãto mayores q̃ las almendras de Castilla: en el sabor se parecen, aunq̃ son vn poco mas rezias, son tambien jugosas ò azeitosas; son de buen comer, y siruense dellas para regalos, como mazapanes, y otras semejantes, llamanlas almendras de los Andes, porque se dã estos cocos copiosamente en los Andes del Perù. Pero en razon de almendras, y aun de qualquiera fruta, todos los arboles pueden callar con las almendras de Chachapoyas (donde se cogen con abundancia, si bien las ay, y muchas en la ciudad de Muso, y en otras deste nueuo Reyno de Granada) por ser la fruta mas delicada, y regalada, y mas sana de quantas he visto. Y assi afirmaua vn Medico docto, que entre quantas frutas ay en las Indias, y España, ninguna llegaua a la excelencia destas almendras. Son menores q̃ las de los Andes; y mayores, y mas gruessas que las de Castilla. Son muy tiernas, de mucho jugo, y sustancia, mantecosas, y suaues. Crianse en vnos arboles altissimos, y de gran copa, y como a cosa preciada, la naturaleza les dio buena guarda. Estan en vnos erizos algo mayores, y de mas puntas que los de castañas.

3 Deste Cabo de las Palmas hasta Mina ay ciento y veinte leguas pobladas de grandes aldeas, de innumerable gente, costa del mar, que se vee dessde ella, cuyo Rey se llama Ynagamansa. Aqui tampoco ay rescate abierto, solo vienen los negros con canoas (en apareciendo algun nauio) con cãtidad de marfil, ropa, y otras cosas, de q̃ su tierra abunda, a refcatar cuẽtas, hierro, y las demas cosas de q̃ carecẽ. Desde Mina al rio que llaman de la Buelta, ay cincuenta leguas, en cuya boca está vna Isla despoblada, donde empieça con el rescate el poderoso Reino de los Popoes. Está este Reino en altura de seis grados, tiene de largo por la costa cincuenta leguas, y la tierra adentro que ocupa es muchissima. Sesenta leguas lo interior della está el Rey. Tiene muy seguro puerto junto a vn rio que llaman Aguato, donde al presente dizen, que viue vn negro, que por eminencia llaman el fidalgo, teniendo bien poco de la verdadera hidalgaia, mostrandose cruel, y tirano cõ los que llegan a su Puerto. No se les conoce a estos Popoes otra adoracion que la de sus idolos. Tambien son muy supersticiosos con sus difuntos. En el tiempo que celebran sus llantos hazen todo quanto possean de paño, y seda tiras, y las arrojan en las cuevas de los difuntos de sus antepassados.

4 Desde este Reino de Popoes, al de Ardas, ò Araraes, ay doze leguas en altura de seis grados y medio. En medio de los dos viue otro Principe, llamado Fulao, donde tambien ay cõtratacion, y buen rescate. Este Fulao estaua en tiempo antiguo sujeto al Rei de Popo: pero sucedio, q̃ por ciertos debates le mandò el Popo edificar vn Palacio para su habitacion, con expressa orden, so pena de la vida, que traxesse toda el agua que se gastasse en el edificio en la boca; con lo qual quedaron los suyos tan corridos, y auergonçados, que descubriendose dieron sobre èl, y venciedole se contentaron con negarle la obediencia, leuantar a su contrario por Rey, y cortarle vna mano; la qual lleuan quando salen a labrar sus sementeras delante con grã fiesta, y algazara, celebrando el triunfo, y la vengança. El Rey se sirue solamente de mugeres, y de Eunuchos, aunque no vsa mal dellos, como suelen otras muchas naciones, porque assi este, como todos los demas, tienen infinitas mugeres, por la costumbre inuiolable, de que todas las mugeres de los Reyes muertos lo quedan de los viuos, juntamente con las que antes que heredarã tenian ellos: solo exceptuan a su propia madre, teniendo entre todas vna sola, èl nombre de principal Reina. Todos tienen sus idolos particulares en sus casas, a quienes reuerencian: y todos juntos adoran culebras, y caimanes. El Rey se esmera en este culto: porque como poderoso tiene su templo, y en èl sus idolos vestidos lo mejor q̃ puede, a la Española, a quienes pide fauor para sus guerras.

5 A vn lado destos Ardas estàn situados la tierra adẽtro los Lucumies, gente de gran fidelidad, assi para las guerras (quando sus vezinos se quierẽ ayudar dellos) como para el seruicio de sus amos, que los cautiuan. A ocho ò nueue leguas destos Ardas está el rio de Lago, en donde no puede entrar embarcacion, que passe de treinta toneladas: por èl se và a vna poblacion grande, que llaman Iabu, cercada de foso. Veinte y seis leguas adelante, sale el rio llamado Primero, que tiene media legua de ancho: en èl se hallan algunos esteros, y grandes poblaciones sin comercio alguno, que parecen Islas por estar cercadas de muchos rios, que salen al mar, pero realmente toda es tierra firme. Desde estas poblaciones caminando cinco leguas, está en altura de siete grados el rio llamado Hermoso, cuya boca tiene vna legua, y de ancho diez y ocho, y quarenta de largo, por èl se và la tierra adentro, espacio de nueue leguas, al Reino de Vini.

6 La principal ciudad deste Reino tendra de circuito dos leguas, cercadas en torno de tapias, y vn grande foso con sus puertas, en que ay porteros, para que nadie pueda salir sin que registre lo que lleua. Y en los caminos a cada legua ay vna casa con guarda, donde buelue a registrar de nueuo, por lo qual parece imposible, que se pueda ocultar cosa ninguna de quantas se pierden, ò hurtan. Las casas de la ciudad son tambien de tapia, cubiertas de paja, pero ay tanto cuidado de velarlas, que salen todas las noches ciertos hombres dando vozes por las calles, que apaguen el fuego, porque no suceda quemarse la ciudad. El Palacio parece vna nueua ciudad, porque le cercan las casas de todos los principales, y aunque no es de canteria, no le faltan corredores, y portales, con pilares muy bien labrados, de madera, entreuerados, con muchas figuras de hombres, animales, y paxaros, todo fabricado de laton, tan bien

bien obrado, que tendria bien que hazer vn platero de los nuestros en sacarlo tan perfecto, aunque fuesse a punta de buril. Las calles de la ciudad son muy grandes, pobladas de gente que anda comunmente desnuda, sino es que tenga licencia del Rey para vestirse, la qual tienen todas las mugeres casadas. Los hombres se visten con vnas mantas a raiz de las carnes, y otras de algodon hasta las rodillas, y encima de ambas a dos otras mas delgadas, desde los pechos hasta el suelo, fajandoselas todas con fajas de algodon, que parece felpa.

7 En leuantandose, lo primero que hazen es limpiarse los dientes con vn palo, que llaman quaquo: Luego lauan el suelo, y las paredes de sus casas con agua hecha barro, y las bruñen hasta que quedan todas de color de vn raso naranjado. Luego se peinan, principalmente las mugeres, mojando el peine con cierto azeite, que les pone los cabellos muy negros, y lisos, como los de vna Española, sino que a estas les llega hasta el empeine del pie. Hecho esto, tratan todas estas naciones de echar el diablo de casa, a quien vniuersalmente todos aborrecen: el modo causa risa. En amaneciendo ponen a cozer vn genero de maçamorra, que hierue con diuersas plumas de pajaros, y aues, que echan dentro juntamente, con algunos de sus idolos, lo qual todo, juntos todos los de casa, lleua vno delante, con ciertas ceremonias, y cantos, que todos acaban en diablo, hasta salir a la calle, donde atrojando aquella comida en el suelo, a que acuden innumerables aues, se buelven a entrar en casa muy contentos, diziendo, que ya el demonio salio della: y esto es todos los dias. Echado de casa el diablo, antes de ir a sus negocios, sacan fuertes para ver lo que aquel dia les ha de suceder, prospero, o aduerso. Si la suerte no sale a gusto se ciñen despechados vn tahali con vnas medias espadas de hierro, que cortan como si fuesse azero, y se van a la plaça de Palacio, donde juntos piden al Rey a vozes, que los embie a pelear, y quando el Rey no los admite, o no tiene ocasiõ de presente, le piden licencia para irse a otros Reynos donde aya guerras. Pero los que tuuieron fauorables suertes, salen de casa con mucho contento; visitanse vnos a otros, danse parte de sus buenas suertes, vsando de grandes cortesias. Vna principal, entre otras, es sacar la espada de la cinta, y ponerla tres vezes junto al rostro de aquel a quien se le haze cortesia, y mientras mas se le acerca la espada, mayor, y mejor cortesia. Las mugeres, y los que no ciñen espada, hazen lo mismo, estendiendo el braço, siruiendoles el puño cerrado de espada: la misma cortesia vsan con los Portugueses, añadiendo en su lengua: Dios te salue hijo de Dios. Al entrar de las visitas añaden hincarse de rodillas, y leuantando los braços en alto, y estendiendo las manos, dar muestra de marauillarse de ver aquella persona que van a visitar. Otros regozijan sus buenas suertes saliendose a caballo de sus casas, porque tienẽ muchos, aunque pequeños, en q̃ van medio sentados: el vn pie leuãtado en el cuello, y el otro colgando; a los lados lleuan dos negros en que estriuan, y otros les lleuan de diestro la jaquima, que es de laton muy curiosa: si llueue se cubren con vnos quitasoles de muy finas esteras, que les defienden del agua, y cubren del Sol, a ellos, y a otros muchos que les van dando musica. Assi passan la mañana hasta que se acerca la hora de comer. En entrando en casa, mientras se prepara todo, se bueluen a limpiar los dientes, por espacio de media hora, con el mismo palo, el qual traen a ciertos tiempos en la boca, para que les haga desflemar. Pero los negros graues, que entre si llaman hidalgos, no escupen en el suelo, sino en vnos ca-

calabaçuelos que les traen sus criados, guardados en vaseras. Y en esto tienen puesta su autoridad, y en estarse como mugeres en casa, y en salir vna, o dos vezes cada año con grande acompañamiento, musica, y fiesta.

CAP. XIII.

En que prosigue la descripcion, y noticia de las cosas destos Reinos, y mas en particular se demuestran las costumbres del Rey destas naciones.

1 Estos Reinos se gouiernan por juntas de hombres prudentes, que corresponden a nuestras Chancillerias, y cada vno trae su diuisa en la color de los vestidos, vnos se visten de blanco, otros de amarillo, otros de azul, o verde: y los Capitanes destas juntas son los meros juezes, que fenecen los pleytos, debates, y contiendas. El Rey no se sirue de naturales de la tierra, sino de Lucumies estrangeros, assi por su buen seruicio, como porq̃ si delinquen los puedan castigar sin tener respeto a sus parientes. Quando el Rey haze alguna merced a alguno, por pequeña que sea, al punto se cubre toda su generacion de cal, y salen pregonãdo a vozes por las calles la merced q̃ el Rey les hizo. Tambien acostumbra el Rey embiar algun presente a algun Portugues, o a otros qualesquiera principales de su Corte, de muchedumbre de Cabras, Gallinas, o Vacas, o de cosas semejantes en cantidad, y abundancia, mas sin aparato, ni magestad alguna. Y otras vezes suele embiar a los mismos vn quarto de cabrito, media gallina, vna poca de fruta, o cosa semejate con magestad Real, porque và el regalo dentro de vna curiosa petaquilla, y està dentro de otra mayor, cubiertas ambas cõ vna vistosa estera, que todo lleua en la cabeça vn mancebo muy adereçado, detras del qual vã otros con tres venerables viejos vestidos de blanco, cubiertos con vnos grandes sombreros: y a sus lados otros dos muchachos desnudos, cõ sus manillas de laton muy curiosas en pies, y braços, con sus varas en las manos; è ivan diziendo a vozes: Lesina, lesina, que quiere dezir: Aparta, aparta, y assi lo hazen todos, o se paran a vn lado hasta que passe el presente. La razon desto es, porque este, aunque regalo pequeño, y de poca estima en si, en cõparacion del primero es grande, y digno de toda veneracion, por ser cosa inmediata al Rey, de su boca, mesa, y plato. A cuyo seruicio se tiene tanto respeto, que la leña, y agua que lleuan para su cozina, y demas cosas que le tocan, las traen mas de docientas personas, vestidas de costosas libreas, a quienes acompañan dos viejos muy bien adereçados, con algunos moços, demodo que todos quantos los encuẽtran se apartã, paran a vn lado, o se hincan de rodillas hasta que passen: lo mismo hazen los de a caballo: porque mientras mas noble, mas muestra respetar, obedecer, y reuerenciar a su Rey, al qual tienen por inmortal, y es gran delito entre ellos dezir que muere: porque le tienen por vna Deidad soberana, pero al fin como hombre muere, cumpliẽdose en èl lo que en todos los Reyes del mundo: de los quales dixo Dauid: *Ego dixi dij estis, & vos sicut homines moriemini.* Adorados como dioses, pero muertos como hombres. Dexase el Rey ver pocas vezes en su casa, y muy raras sale della, y entonces todos se estan en las suyas recluſos: solo en el mercado pueden estar en aquel tiempo, de donde es licito verle: y no es de menor marauilla ver el mismo mercado, y feria, por la variedad de cosas que en èl se hallan, tan curiosas, tan costosas, y to-

Psal. 81. nũ. 6. 7.

y todas puestas por sus generos, con gran orden, y proporcion. Finalmente todos tienen al Rey en tanta veneracion, que como entre nosotros quãdo vno estornuda, le saludã, diziendo: *Dominus tecũ*, le dizẽ allà en la misma ocasiõ: El Rey sea cõsigo. Y tienenlos tan sujetos, y tan de su voluntad, que le dan cuenta todas las semanas de todo quanto en el Reino passa, juntamente con el numero, y calidad de todos los que nacen, y mueren en èl, y no mandarà cosa, por dificil que parezca, que sin replica no se ponga luego en execucion.

2 Haze el Rey en honra de sus difuntos, en ciertos tiempos, vnas fiestas que duran tres dias, en ellos sacrifican diez y seis mil almas hombres, y mugeres. Miserables fiestas, donde no se veia cosa alegre: quanto se oia eran lagrimas, gemidos, y sollocos, tristes demostraciones de tan horrendo espectaculo. El modo del sacrificio es abrirlos por las entrañas, y dexarlos amarrados a arboles, donde sean comidos de Gallinazos, que los ay en aquellas partes voraces, y crueles. Fuera deste numero tan inmenso, sacrifican tambien otras ciento y cincuenta moças donzellas, de edad de catorze a quinze años: a estas llenan al sacrificio desnudas, aunque adornadas de largas sartas de cuentas de abalorio de vidrio, y vn paño blanco a modo de vanda, en fauor de la decencia. En llegando al lugar diputado les cortan a todas los pies, y las manos a cercen, y hechas vnos troncos las arrojan vivas en vna boueda, que cubren con vna losa, donde se lamentan, y gimen hasta que mueren: y en no oyendo ruido, dizen todos muy alegres, que ya estan sirviendo al Rey. Acabado el sacrificio se ordena vna grande procesion, a que concurre todo el Reino, juntando por su orden a vna parte todos los coxos dèl, a otra los mancos, a otra los ciegos, y a otra los mudos, y sordos, y assi todos quãtos lisiados, y enfermos se hallan, a quienes el Rey da de comer abundantemente aquellos dias, en los quales no puede salir nadie de su casa, sino es a la procesion, ni hazer en ella cosa otra ninguna mas què comer, y beuer. Casi lo mismo podriamos dezir de los Popoes, que dexo como otras muchas cosas desta, y de otras naciones, por no cansar, ni hazer la historia larga, y ser semejantes a las qué referirè en otras partes.

3 Todos tienen sus idolos en casa, que son vnas cabeças de Perros, de Cabras (y aun a las mismas Cabras viuas, quando son muy galanas, y pintadas adoran los Popoes) ò de otros animales, y algunos dientes, ò colmillos de marfil, que tambien adoran: y de todo quanto comen les ponen delante, y los vntan con azeyte de palma. La misma adoracion, y reuerencia hazen a los pezes de vn gran rio, que passa por su ciudad, y no comerán ninguno, si por ello los matáren, ò se viessen morir de hambre. Tambien reuerencian los Gallinazos, como a sus dioses, danles de comer como a hijos, y los traen consigo tan familiares, con tanto respeto, y miedo, qué aunque les piquen, y saquen los ojos, se estarán quedos; y aun vna vez reprehendiendo vn Portugues a vnos negros, por que no auian defendido a vn pobre muchacho, a quien los Gallinazos auian muerto a picadas, por estar tan ceuados en los cuerpos de los que sacrificaan, respondierõ, que como auian ellos de hazer por el estraño, lo que no hizieran por si, si sucediesse. Al demonio reuerencian, y ofrecen sacrificio, arrojandole en el suelo de todo quanto comen. En sus trabajos, y enfermedades inuocan tãbien el nombre de Iesus, y el de Maria, costumbre que han tomado de los Españoles, y comunmente tienen tanto respeto a la Cruz, que la adoran, y reuerecian, como si fuessen Christianos, y a nuestra imitacion la

la colocan en sus casas, y ponen encima de los cuerpos de sus difuntos. Y estando vna vez vn hidalgo Portugues passando tiempo, haziendo rasgos sin proposito alguno, como de ordinario sucede a gente ociosa, hizo entre ellos vna cruz, que acertò a borrar quando entraua vn negro, que le preguntò que era aquello, al qual respondio (atendiendo a que la auia borrado) que no era nada: a esto replicò el negro: Pues esso no es cruz? Respondio el Portugues: Si: y entonces boluio el negro espantado, diziendo: Pues la cruz no es nada? Ya pues si estos reciben la Fè, es cosa marauillosa como se les embeue en el alma: seria hazer vna larga historia desta materia, solo referirè lo que ha poco vi a vn negro. Mandòle vn soldado baxar de vna carreta de carga, para ocuparle en alguna cosa de su oficio, detuuose vn poco, no huuo menester mas ocasion para q̃ el soldado empeçasse a votar, y jurar con gran colera, como hombre loco, y fuera de si. Estuuose lo mirãdo el negro con gran paz, y dixole: Verdaderamente, que v. m. deue de entender, que Dios es algun carretero, buho nero, ò pulpero, que assi con tan poco respeto, y reuerencia le trata, repare v. m. en lo que dize, y vaya se poco a poco. El soldado aunque colerico, deuia de tener buen juizio, y entendimiento, reparò, y dixole: Muy bien dezis, hijo, yo me emendarè. Entonces baxò el negro, è hizo lo que le mandaua.

4 Al Reino de Veni se le acercã dos muy poderosos, llamados Mosiaco, y Agare, de que ya he tratado, y de otros muchos de Caraualies, que no repito, por no auer cosa que a ello obligue, por llegar al Cabo de Lope Gonçalez, a la Isla del Principe, y de S. Tome, llamada antiguamente de Lagartos, por la inmensidad que auia dellos, y aora de S. Tome, por auerse descubierto en su dia. Es esta Isla casi redonda, de diez y ocho leguas de circuito: està debaxo de la linea Equinocial; en medio tiene vn monte muy alto, cubierto de inmensas selvas, y niebla espesa, que se estiende, y derrama por las arboledas, de que està poblado, y desti la della tanta agua, que se riegan todos los campos, y cañaverales de açucar. Pueblan esta Isla Portugueses con su Gouernador, y Obispo: muchos de los Prebendados son negros, juntamẽte con la demas Clerecia. Los quales es voz, y publica fama, que se auentajan a los demas Clerigos Españoles, en habilidades, en la puntualidad de las ceremonias Eclesiasticas, y en la suficiencia de las letras, queriẽdo cõ ellas suplir el color. De aqui (como aduerti) salen al rescate de todas las varias naciones, que desde la Sierra Leona hemos referido, y demarcado.

5 Y porq̃ el remanente destos Reinos y Prouincias, sea el principio por dõde los empecè. Digo que el estado que al presente tiene el Emperador de los Bagas, y Sierra Leona, es de Catolico, y muy deseoso de la conuersion de todo su Imperio, para lo qual ha hecho, y haze diligencias muy apretadas con la Corona de Portugal, en orden a que le embien Padres que le conserven en Religion, lo ya ganado dèl para Dios, y procuren ganar lo restante que dèl queda. En orden a lo qual ha pocos años llegarõ diez Religiosos de nuestra sagrada Religiõ a la Isla de Cabouerde, para de alli partir a la Sierra Leona, pero siruiose el Señor de premiar sus buenos deseos, y lleuarselos casi a todos desde alli al cielo, de graues enfermedades, q̃ en aquel temple (para los huespedes maligno) les sobreuinierõ. Resultò esta mision de vna graue, y seria carta, que entre otras cosas escriuio don Felipe Segundo deste nombre, Rey de los ya dichos Reinos, al Illustrissimo señor Obispo don Fray Lorenço Garro, de la Isla de Cabouerde, su fecha en el año de 1633. En la qual se quexa con gran sentimiento a su Illustrissima de ver que los Curas, y Vicarios no fuessen a la cultura, y conuersion de sus pueblos,

por ser tierras, y lugares, muy remotas y apartadas del mayor comercio, è interes. Desta carta solo referirè el remate, aũque toda ella era digna de ser escrita con letras de oro, y que viessemos el sentimiento paternal que desto tiene, y muestras que dà, con tantas y tan vivas razones, de quan arraigada estaua en su alma la Fè de Iesu Christo, y el deseo que muestra se arraigue en todos.

6 Dize pues: En tanto que viuiere no me oluidarè, Illustrisimo señor, ni querria que se le oluidasse a V. S. que zahiriendo yo a aquel santo Varon, y Apostol deste mundo Baltasar Barrera, por que auia de arriesgar su vida, siendo de tanta importancia para el bien de todo aquel Reino, en vna canoa tan pequeña, en mares tan grandes, y espantosos. Me respondio estas palabras. Faraobure, aueis de saber, que aquel verdadero Pastor, debaxo de cuya vandera militamos, dexaua nouenta y nueue ouejas, y se iva a buscar, con hartos mayores trabajos que vos exagerais en mi, a vna sola que se le auia perdido, y assi desengañaos, que yo irè al cabo del mundo por saluar vna sola anima, y traerla al conocimiento de Dios, en baxel aun mas debil del que imaginais. Y prosigue con grande admiracion el mismo Rey. Era este hombre Padre de la Compañia de IESVS, que no estimaua oro, ni plata, ni auia de entrar muger adonde èl estuuiesse. O santo varon, digno de toda loa, y veneracion! Que solo por verme sujeto a tener muchas mugeres, jamas me quiso bautizar.

El qual para persuadirme, y animarme las dexasse me solia dezir. Assi como el hierro metido en el fuego pierde el orin, y se haze todo reluciente: assi el hombre que se conuierte a Dios enteramẽte, es despojado de la torpeza, y mudado en nueuo hombre. Porq̃ quien de verdad desea la salud presto se resuelue en tomar la medicina. Este defecto es tal, que quita el principio, y la esperança de adquirir la salvacio, porque el que no està resuelto no comiença, y quien no comiença no es para conseguir el fin que pretende. Amonestauame tantas cosas, y poniame delante tantos exemplos, que yo me quedaua suspenso de oirlos. O quien se acordàra de todos! Vno referirè a V. S. que pasmè con su relacion. Dile credito por tenerle por hõbre de gran verdad. Contome de Alexandro, que teniendo en su poder las hijas de Dario, diziendole sus Capitanes, que se aprouechasse dellas pues eran tan hermosas; respondio, que seria cosa muy fea, que vn vencedor de tantos hombres, fuesse vencido de las mugeres. Que sentiria yo de oir, lo que tan en lo viuo me tocaua? O quanto me auergonçaua, y con todo la pasion me arrastraua! Por lo qual V. S. se persuada, que no tendrè contento, hasta que buelua a ver en este mi Reino, Padres desta ilustre Familia, y Compañia de Iesus.

Plut. in lex. Max. fil. lib. gendi Vid. in part. 1. cap. 9.

CAP. XIV.

De los Etiopes de los Reinos de Congo, Loango, y Ancicos.

1 DEsde este Cabo q̃ dezimos de Lope Gonçalez, yendo corriendo la Costa de Norte Sur, ay vn Puerto llamado Moyõe, en donde no ay rescate de Negros, sino de vn palo colorado muy estimado, que en lengua de aquella tierra llaman Tucula, y nosotros Sandalo. Luego mas adelante corriendo àzia el Sur, ay vn grande Reino, cuyo nombre dizen es Loango: sus poblaciones son innumerables, los Reyezuelos sin cuento, sujetos a vno como Emperador de todos. La lengua y casta es muy diferente de los Congos, y Angolas sus vezinos, y mucho mas diferentes sus ceremonias, y ritos Gentilicos. Son idolatras con gran variedad de idolos, que ellos mismos hazen de palo, adoranlos, y hazen que tambien sus vassallos los adoren, y respeten con tanta veneracion, que ni escupir delante dellos pueden, y se enojan muy en forma, quando vn Portugues escupe en presencia destos sus dioses. Iuntanse en el puerto deste Reino, demas de nuestros Portugueses, gran suma de Olandeses al rescate de marfil, y de vnos paños que llaman infulas, y ensacas, texidos de paja con notable primor, principalmente los ensacas. Tambien rescatan ensalas, que son plumas coloradas de Papagayos, y gingas, que son cerdas de Elefantes, con que los negros, assi hombres, como mugeres ciñen sus cabeças, y cinturas, las quales en Angola tienen summo precio. Entierrase esta nacion en sepulcros, que de proposito tienen hechos para quando mueran, donde quepan ellos, y gran parte de su hazienda, juzgando al que mas aueres lleua consigo para aquel camino (que le tienen por muy dificultoso) por mas seguro, y que serà mejor recibido en el otro mũdo de sus idolos, y dioses. Teniendo por maxima cierta, que con ninguna gala, ni adorno serán mas bien parecidos, que con el oro, y que con èl ninguno es feo, necio, ni desairado. A lo qual alude lo que dixo Seneca en vna epistola: *Nulla possessio, nulla vis auri, & argẽti pluris, quam virtus æstimanda est.* Y como se ven destituidos de toda virtud, alegranse tanto con la plata, y oro, como cosa de mayor estima en su aprecio.

neca.

2 Passando desde aqui adelante àzia el Sur, antes de llegar al rio de Cõgo, està vn puerto llamado Cabinda, q̃ solo sirue de hazer aguada las naos, que de España, de S. Tome, y otras partes passan por èl. Luego se sigue el rio de Congo, que llaman en su lengua los negros Zaire, que es lo mismo que rio de entendimiento. Deciende de vn lago la tierra adentro, y es poderosissimo entre quantos produce Africa, ignorado del todo de los antiguos, y aora su fin, y entrada en el mar casi de todos. De ancho tiene diez leguas, y es tan rapido, que quarenta leguas el mar adentro se hacen sus aguas dulces, y muchas vezes trae con sus corrientes Islas con arboles, que pareceen tierra firme. A los nauios que vienen del Norte para el Sur, suele detener quarenta dias sin poderle passar. Y en el espacio, y trecho que sigue su curso, hasta lo que se sabe dèl, dexa formadas muchas, y muy grandes Islas. Lo qual vemos muy de ordinario en las Prouincias de Venezuela, que por otro nombre llaman Caracas, en cuyo distrito està la famosa laguna de Maracaibo, que yo he visto, con grande admiracion, toda de agua dulce, que por ser tan grande, y profunda, que tiene ciento y ochenta leguas de box, es vna de las grandes maravillas de la naturaleza. Entre otras que esta laguna tiene, son estas Islas portatiles, que segun corre el viento, assi tambien andan ellas, siruiendoles como a los nauios de velas sus propios arboles. Lo qual no es cosa tan nueua, ni tan singular, que en otras partes no se vea lo mismo, segun refiere Plinio. Este rio Zaire recoge en si los rios Bamba, y Barbela, sin otra infinidad de rios que salen del lago Aquilunda, y se le juntan destos: los principales son Loãça, que pone linde a este Reino de Cõgo, y al de Angola: el Lunda, q̃ cria Cocodrilos, y el Ypopotamo (de quien tomò su nombre la Isla de los Canallos) q̃ cria el pez, q̃ llaman Puerco, de grandeza tan estraña, q̃ algunos pesan quinientas libras. Al puerto deste rio llamã Pinda, sujeto al Rey de Cõgo, dõde assiste vn Grãde de su Reino, qe es

Plin. lib. 22 cap. 86. 87. 89. 90. y 91.

como Duque entrè nosotros, y ellos le llaman Monicongos.

Iuan Botero Benes en su relaciõ vniuersal del mundo, fol. 123.

3 Comiença este Reino de Congo del Cabo de las Bacas, que està trezè grados y medio del Polo Antartico, y se termina en el Cabo de Catalina en dos grados y medio. Verdad es que aũ hasta muy cerca del Cabo de las Bacas, todas las costas, y lugares maritimos pertenecẽ al Rey de Cõgo, y los mediterraneos al de Angola. Enfanchase dessde el mar hasta el Lago de Aquilunda por espacio de seiscientas millas: diuidese en seis Prouincias, en Pomba, situada en el coraçon, y centro del Reino de Batta, donde los antiguos situan la Argisimba; en Pongo que confina con el Pangelungo; en Sunde, que es la mas Septentrional de todas; en Sorgo, que comiença desde la boca, y entrada del rio Zayre; y finalmente en Bamba, que es la mas noble, y de mas estima. Pero su mayor estimacion es tenerse, y nombrarse por señor del rio Zayre, parecie ndole valerle mas, y serle mas vtil que todo su Reino.

4 En esta Prouincia està la ciudad de S. Saluador, donde tiene el Rey su Casa, y Corte, que distarà del mar ciento y cincuenta millas, puesta en la cũbre de vna montaña, donde ay infinidad de gente, muchos dellos nobles, Caualleros, y Grandes, que han mudado el titulo que en su infidelidad tenian de Zobas, en nuestros titulos de Duques, Marqueses, Condes, y señores de tierras. En esta ciudad tienẽ los Portugueses su barrio distinto, y apartado del resto de los demas vezinos, que tendra de circuito media legua, y otro tanto la planta, y sitio de la Casa del Rey, y el remanente del pueblo se aloja en granjas, y aldehuelas. No ay mas que vn Rey, que por excelencia le llaman Monicõgo, es Christiano, y aurà que recibio la Fè, con gran parte de su Reino, espacio de 160. años. Es muy amigo de Christianos, a quienes haze muchos fauores. Y el que aora reina, se llama don Pedro, segundo Duque de Bamba, tiene gran opinion de gran Christiano, y èl se precia de serlo, y de que todos le tengan por tal, y llamen gran Catolico, y èl dà grandes muestras de serlõ, lo vno ordenando apretadamente, que todos se conuiertan, y reciban la Fè, y ley de Iesu Christo; pero en esto no le obedecen todos, respeto de la multitud de mugeres con quienes estan casados, que vnos tienẽ a cincuẽta, otros a sesenta, y ochenta; y ay negro que tiene ciento y cincuenta, que a salir de aquestе atolladero, y faltar este solo barranco, no huuiera negro que no se bautizara. Pero no ay verguença, ni respeto, donde ay deshonestidad, y vicio. Lo otro en el respeto, que en esto, y en toda Christiandad, dà a todo su Reino, porque se sabe dèl, que no ha llegado a otra muger desde que se casò, cosa con que se ha hecho venerar, y reuerenciar sobre manera de toda su Corte; y porque desde que entrò en el reinado, mostrò tener gran respeto, y reuerencia à las cosas de la Iglesia, su aumento, y culto, yendo a ella todos los dias, assistiẽdo delante el Santissimo Sacramento, descubierto el virrete de oro, y seda, que por ley inuiolable del Reino, no le pueden quitar de la cabeça los Reyes, este se lo quita, y tiene en la mano delante de su Rey, Señor, y Dios, cosa que assombra, y pasma a todos sus negros, y les haze que reparen en la grandeza, y Magestad de aquel gran Señor, y Rey de Reyes. Y desta reuerencia, y respeto le nace el tener gran cuenta de saber si los Sacerdotes de todo su Reino viuen bien, y con mucha guarda de la castidad; y si sabe se descuidan en esto, los desestima, y aborrece notablemente, diziendo publicamente, que el Sacerdote que toma el Santissimo Sacramẽto en las manos, ha de viuir con mucho recato, y virtud. Y pareciendole con su gran prudencia, y buen juizio, que andando bueno el Sacerdocio, y cultiuandose bien la juuẽtud todo lo andarà, pretende cõ todas ve-

veras, que entre la Compañia de Iesus en su Reino, como ha entrado en el de Loanda: y que juntamente se instituya vn Colegio Seminario, que estè a su cargo de los hijos de señores de titulo, para que criados con buena, y santa leche, de tan Catolica, y santa Doctrina, sean despues de grandes los que se desean, y conuiene para el bien y gouierno de todo el Reino. Pero mientras esto tiene efecto, se crian los Principes herederos deste Reino con la doctrina destos varones Apostolicos en el Colegio de Loanda. Por lo qual los Reyes de Portugal mostrarõ siempre mucho amor a los Reyes de Congo, y les escriuian cartas, que leian ellos en publico, para que a todos cõstasse la honra, y estima que los Reyes hazian dellos, dandoles el Habito que traen de Christo, y permitiendo que lo den a alguno de sus Grandes: y su Magestad del Rey nuestro señor, continua esta amistad, y huelga que los cõseruen en la misma possessiõ, y mande, que en esto se tenga particular cuidado, por la excelencia, grandeza, y Christiandad estremada del Rey: el qual huelga le llamẽ su hermano, porque como lo es en la Fè, lo es en las armas, por la Corona de Portugal.

5 Y no solo su Magestad, mas tambien su Santidad estima a esta nacion en mucho, y a su Rey muy en particular, a quien embiò sus Embaxadores los años passados, cõ vna caxa, que aũq̃ pequeña, la estimò èl como si fuera muy grande, por ser de su mano, y venir llena de reliquias, è indulgencias, las quales recibio con gran veneraciõ, y solemne procession, y grandes fiestas, con la grandeza, aparato, y magestad, que a tan gran don conuenia. Y por Buleto de su Santidad està señalada vna Dignidad, por su Confessor, y Predicador, con estipendio Real.

6 Vistese el Rey, y todos los principales del Reino, a la Española: porque traen capas largas de muy fino paño de Londres, otros de terciopelo negro; y assi estos dos generos es la mejor mercaderia que se puede lleuar a aquel Reino. De la cintura abaxo se cubren con ricos paños que hazen en aquel Reino, de seda, oro, y paja, con gran curiosidad, y son de mucho valor. Pero quando allà entraron los Españoles, los recibio (no desagradarà al Lector el saber el modo del vestido, y traje de que vsauan) sentado en vna silla de marfil, cõ vn bonete en la cabeça a manera de Diadema, de hoja de palma, texido con particular curiosidad, y gala, desnudo en carnes hasta la cintura, y de aì a los pies cubierto con vn manto de seda, en el braço derecho tenia vna argolla, ò manilla de metal, que tiraua a oro: pero la principal insignia, ò joya era vna cola de caballo, pendiente de vn ombro àzia delante, la qual podian traer solamente los Reyes. Pero ya estos vsos se han acabado con auer recibido con la Fè la policia Christiana, y assi se visten el Rey, y la Reina con ricos vestidos a nuestro modo, y vso. Y quando el Rey quiere que se adereece su Palacio, tiene muchas colgaduras muy ricas, y otras pieças, y preseas de seda, plata, y oro, que le han dado los Españoles.

Pr. Iuan de S. Roman, Historia Indica. 1. par. cap. 4.

Ninguna negra en la Corte trae la cabeça cubierta, ni cabello en ella, y la mayor gala es traerla muy limpia. Los pies si, que han de andar cubiertos: y assi las graues traen todas chinelas de terciopelo. Y las mugeres de los Grãdes se precian mucho de saber leer, y oir Missa cada dia. En esta ciudad tienen tambien su habitacion gran suma de Portugueses casados, los mas con gente blanca. Ay Iglesia Catedral con su Obispo, Prebendados, y Dignidades, que suelẽ tener las demas Iglesias; entre los quales muchos son negros, pero grandes Christianos, y mucha de la Clerecia es deste color, y comunmente todos se precian de saber canto de organo. Reside este señor Obispo (que en sus principios lo era tambien de Santo Thome) ordinariamen-

mente en el Reino de Angola.

7 La abundancia de las aguas que ay en este Reino, junta con el calor que causa la vezindad del Sol, hazen abundantissimo el terruño de plantas, de yeruas, de frutos, y de trigo, y lo seria sin comparacion mucho mayor si la naturaleza fuera algun tanto ayudada de la industria de sus moradores; porque demas de las Cabras, Ouejas, Cieruos, Conejos, Liebres, Gatos de Algalia, y Abestruzes que ay, se vèn alli gran multitud de Tigres, y la Zebra, bestia de la grandeza de vna mula, aunque de incomparable ligereza, remendada la piel de listas negras, blancas, y leonadas, cada lista de tres dedos de ancho, demanera que tiene vna hermosissima, y bella apariencia. Ay Bufalos, Iumentos, Antas, Saluages, cuya piel es durisima, y casi impenetrable, que en grandes manadas discurren por los bosques: pero sobre todo es admirable la infinita abundancia de Elefantes q̃ ay de grandeza tan extraordinaria, que suelen verse dientes, y colmillos suyos de peso de docientas libras. Tambien ay Culebras disformes, ni los faltan Gallos de las Indias, que llaman en otras partes Gallipauos, ò Piscos, ni Faisanes, y Tordos, con infinitas aues de rapiña de mar, y tierra. Paxaros de Altaneria, Falcones, Azores, Neblies, Sacres, Quebrantahuessos, Gauilanes, Baharies, Aguilas, Mochuelos, Buos, Alcones, Gerifaltes, y Emerciones: entre las quales ay vnas que andan debaxo de las aguas, a quienes llaman Pelicanos. Tampoco faltan en este Reino, y en el de Ambundo ricas minas. Las que al presente se han hallado de cobre, son las mejores que hasta aora se han visto en lo descubierto, porque resplandecen las Aljorcas, que llaman manillas, y las cuentas hechas dèl, como fino oro, solo es el trabajo, que no hadado el Rey nuestro señor su beneplacito para labrarlas.

8 Dexando atras los confines, y terminos de Congo, se entra luego en el Reino de Loango, poblado de Elefantes, cuyos naturales se circuncidan. Tras dellos vienen los Ancicos, moradores de vnas espaciosas, y grãdes tierras, porque llegan desde Zaire hasta los desiert os de la Nubia. Tienen grãde abundancia de minerales de cobre, y del arbol llamado Sandalo, roxo, y pardo, que es el mejor. Y algunos quieren sea este el verdadero arbol del Aguila. Tienen vn Rey principal, a quien obede cen otros muchos Principes. Su contratacion es en Congo, de donde sacan sal, y caracoles grandes, traidos de S. Tome, los quales compran en cãbio de telas de palma, y de marfil. Pero principalmente procuran traer esclauos de su misma nacion, y de la Prouincia de Nubia.

Iuan B. Banes. cion co. sal del. do, lib. 124.

9 Vsan en las batallas de ciertas adargas hechas de piel de Ante. Traen arcos pequeños, y flechas ciertas, que flechan con tanta presteza, que disparan veinte, vna tras otra, antes que caiga la primera en tierra. Ay carniceria publica de carne humana, como nosotros la tenemos de carnero, ò vaca. Comen los cautiuos en guerra, y entregan sus esclauos a los carniceros, si no pueden hallar por ellos mayor precio en otra parte, y algunos ay, que por mostrar el amor que tienen a sus Principes, ò a sus amos, se entregan a si mismos. Son por estremo dados al seruicio de la casa Real, que no esquiuã jamas recibir la muerte, por defenderla, y por el seruicio de sus señores. Y assi los Portugueses en ninguna manera se fian de esclauos de otra nacion tanto como desta. De los quales se valen tambien en las batallas.

****
*****
*

CAP.

CAP. XV.

De la Isla de Loanda, y del grande Reino de Angola.

1 LA Isla de Loanda (por donde empieço la descripcion de su Reino) corriendo Norte Sur, desde la tierra de Pinda, tiene su sitio en contra de la parte mas Meridional del Reino de Congo, por la parte que confina con Angola, y es su propio puerto. Està en altura de ocho grados, y tres quartos del Sur. Su figura es como la de vna lengua, la tierra toda de arena blanca, tiene de largo ocho, ò nueue leguas, y de ancho vna peque ña, y solo media estarà apartada de la tierra firme: con el mejor puerto de aquel Occeano. Es raſa como el mar, mas baxa que la tierra, sin arboleda, ni arcabuco: solo se hallan en ella tres arboles baxos, que llaman las Ensandas. Posee esta Isla, aunque es tan cercana al Reino de Angola, el Rey de Congo; la qual estima como a vna riquissima mina, y tesoro inestimable, por razon de la pesca de caracolillos, que llaman Cimbo, que es la mejor moneda que corre en Angola, y Congo: sacanse de d baxo del arena en el fondo del mar, a la manera que se pescan las perlas; y assi como cosa tan estimada tiene el Rey para su guarda, y defensa vn buen presidio, con vn Grãde de su Corte por Capitan. Con otro presidio parece que la fortalecio la naturaleza, para que tambien fuesse defendida por el mar, frequentando su contorno infinitas Ballenas, que en su lengua llaman Cafimbas. No le falta agua de pocos, que en las menguantes del mar estan muy salobres, pero en las crecientes muy dulces.

2 A la entrada desta Isla, a mano izquierda de la tierra firme, està vn rio de agua dulce, llamado Bengo, muy apacible, y ameno, todas sus riberas fertiles, y de grandes sembrados, en el qual andan inmensidad de Caimanes monstruosos, y gran cantidad de caballos marinos, è infinito pescado, que es lo que harta a las muchas armaçones de negros, que todos los años salen de Angola. A la mano derecha està vna barra, que con la tierra firme parece que abre, y haze puerta a la entrada del puerto, y es tan hondable, que podrian los Portugueses ir arrojando lo que se les antojasse a tierra. En saliendo desta Canal, dan en vn ancho rio, que està entre la Isla, y la tierra firme, donde bien cerca della, y la poblacion de los Portugueses, surgen las naos que van a rescatar a Angola, de donde salen cargadas con grã suma de negros cada año; assi para las Indias, como para el Brasil, y otras partes.

3 En lo que toca a la poblacion de Angola, sus casas son buenas, aunque antiguamente eran de paja, solo el Palacio Real era de madera: adornanlas con esteras de paja, curiosamẽte labradas, mas ya son muy sumptuosas de cal y canto, si bien el sitio es muy malo, por ser de arena, que con qualquiera auenida de agua (si acierta a llouer) se abre, y se las lleua. Està enriquecida esta tierra con algunas casas de Religion, que sustenta el Rey nuestro señor, y entre ellas ay vn insigne Colegio de nuestra Compañia de Iesus, al qual, como cosa que tanto estiman, y de que tienen tan gran necessidad, lo han liberalissimamente enriquecido los Portugueses, y situado con sumptuoso, y agradable edificio en medio de la plaça, lo mejor de la ciudad, y el mayor concurso. Y los Apostolicos Padres han correspondido cõ su acostumbrada caridad, trabajando en aquella viña del Señor incansablemente, de que el mundo se ad-

admira, y el cielo (viendose lleno de almas conuertidas por su medio) se alegra. Demas de las Religiones, è Iglesia mayor, tienen otros Templos, a vno llaman la Misericordia, con vn grande hospital dentro, donde se exercita tanta, que se entierran en èl de limosna todos los que mueren pobres. A otro llaman de San Anton: y otro que està en la playa, llamado San Telmo, sirue de hospital de la gente de mar: y vn ilustre Conuento de la Tercera Orden de san Francisco. Todos estos Religiosos se emplean mas en seruicio de Angola, que de Congo: creo es la causa ser la empresa mas nueua, y campear en este Reino las guerras, donde parece que Dios ha fauorecido la ampliacion de su santo nombre en estas partes con algunas vitorias milagrosas. Porque el año de ochenta y dos muy pocos Portugueses en vna arremetida rompieron vna innumerable multitud de Angolas, y con esta vitoria reduxeron a su poder casi la mitad del Reino, y a muchos Principes, y varones les fue motiuo para desear, y pedir el santo Bautismo, entre los quales se conuirtio Songa, Principe de Bança, suegro del Rey, cuyo hermano, y hijos eran ya bautizados: sin este se conuirtio tambien Sondela, que era la segunda persona de Angola. Derribaronse muchos idolos, y en su lugar se plantaron muchas cruzes, y se edificaron algunas Iglesias. Y a poco tiempo despues se conuirtio casi toda la Prouincia de Corimba. Y el año de ochenta y quatro, ciento y cincuenta Portugueses con el socorro que les dio don Pablo, Principe de Angola, que poco antes se auia conuertido, rompieron vn exercito de mas de vn millon de negros. Y es cosa averiguada, que preguntados ciertos Etiopes de vn Portugues, que era la causa que tantos auian huido de tan pocos. Respondieron, que no lo auian causado las armas Portuguesas, sino vna Princesa de incomparable hermosura, vestida de muy resplandeciente luz, y vn viejo que tenia a su lado esgrimiendo vna espada de fuego, ivan por el aire delante los Portugueses, y aterrauan las esquadras, y los desbaratauan, y hazian huir. Y el año de mil y quinientos y ochenta y ocho se conuirtio a la Fè don Pablo Principe de Mocumba, y otras innumerables almas con èl.

Historia Ecclesiastica de Iuan Botero Benes, fol. 205.

1584

4 Toda esta tierra de Angola es muy esteril de mantenimientos, y assi tiene necesidad para sustentarse de traerlos de fuera: en ella ay con todo, principalmente la tierra adentro, algun maiz, y millo: a este llaman Mazafioli, y Mazamambala, y al maiz llaman Mazamamputo: tambien se dan (aunque en poca cantidad) algunos frijoles: la razon es, por la gran sequedad de la tierra, que suelen passarse cinco y seis años sin llouer, ni caer gota de agua en ella. De ganado vacuno, y cabruno, que llaman Encumbos, tiene mas abundancia. Verdad sea, dize vn Autor graue, que las carnes de mas estimacion entre estas gentes, son de Perros: y assi para bastecer la carniceria, se engordan, y crian gran cantidad dellos. Hallanse tambien en estos Reinos muchos, y ricos minerales de plata acendradissima, y excelente, por la qual se guerrea de continuo, principalmente por los montes Camoebos, que estan llenos de riquissimas minas de plata finissima. Tambien ay minas de cobre, y de otros muchos metales.

5 Los vestidos de que al presente vsan los Angolas, son a nuestro modo, hechos de vn genero de lienço que traen de la India Oriental. Las mugeres hazen tambien deste vn modo de naguas, con tantos pliegues, que cada vna ha menester cincuēta varas, a modo de vestidos Flamencos. Pero antiguamente, y aora la tierra adentro, y los que para mas no tienen posible, solo se cubren cō cortezas de vnos arboles que llaman Alicondes; pero el principal vestido que al presente los Re-

Reyes, y grādes señores vsan, son vnos paños texidos de yeruas, con tā gran primor, y hermosura de diuersidad de colores, que solo el Rey, y sus Grādes pueden vsarlos.

6 Sus comidas son las que ya diximos: la mesa el suelo, sin policia, ni limpieza alguna. Duermen en alto en Carrizos, o Barbacoas de cañas sin cubrirse. Tienen ya con la comunicacion de los Españoles, Gatos que estiman en tanto, que no repararàn en dar vn Negro por vn Gato, o por vn buen Perro si les contenta. Son todos naturalmente alegres de coraçon, y vsan de vnas guitarrillas llamadas Bāças, que tienen seis cuerdas, y la cabeça de la guitarra ponē en el pecho, y tocan a modo de harpa, muy aguda, y graciosamente, aunque mas sonora es la cantiña: assi fuera graue, y honesta.

7 Es el Rey de Angola poderosissimo, y tanto, que tiene innumerables subditos Reyes, Señores de tierras, entre los quales ay muchos, que pueden poner en campo cincuēta mil negros de arco y flecha, que juegan con estremada velocidad: defiendēse dellas cō adargas hechas de piel de Anta. Pero la grandeza del Rey de Angola es tan superior, que pone en cāpo mas de vn millon de gente: y es tan innumerable la multitud de los negros, y tan grāde la fiereza, y aspereza del Rey, que no queda tan presto roto, y desbaratado vn exercito, quādo parece q̄ retoña, y torna a brotar de nueuo. Y aunq̄ estuuo este Rey en tiempos passados sujeto al Rey de Cōgo, ya oy es absoluto señor, potentissimo, y riquissimo Principe.

8 Todo este Imperio es de gēte docil, y q̄ parece se reducirà con mucha facilidad a N.S.Fè, para lo qual les ayudarà mucho el no tener (como dizen q̄ no tienen) idolos: y el creer, como creen, en vn solo Dios q̄ està en el cielo, a quien llaman Zambiampungo. Tienen a sus Sacerdotes, q̄ llaman Gāgas, en tanta veneracion, que creē està en su mano la fertilidad, y abundancia, o la carestia de los tiempos, o la vida, o la muerte de todos ellos. Porq̄ estos tienen conocimiēto de las yeruas medicinales, y de los venenos, de los quales se aprouechan a su gusto teniendolos siempre secretos. Y tambien por la familiaridad, y pacto q̄ tienen con los demonios, pronostican lo que quierē.

9 Los Morigiolos son de todas estas naciones menosprecados, aunque otra nacion, que llaman Iagas, tienen en mas desestima, por ser gente crueliſsima, que come carne humana, por lo qual son muy temidos en las guerras, donde son de mas importancia cincuenta, que quinientos de otra nacion: solo consuela a los contrarios el ver, que ya son pocos, y menos las mugeres; ni ellos tampoco quieren mas, antes en topando algunas de otra nacion entre ellos, las matan, porque no sirue̅ para la guerra. Sus armas son vnas jarretaderas, y es inuiolable en sus guerras matar luego a los que cobardemēte bueluen atras. No tienē Rey, ni ley, solo se sujetan a pelear por interes en todas guerras, discurriendo cō este fin toda la tierra: con tan poco sufrimiento en todo, que apretados de la sed, en no hallando agua, la mitigan, y aū satisfacen degollādo a los cautiuos que traen consigo, no reparando en q̄ sean niños, o mugeres: y en andādo la guerra mas sangrienta, aquexandoles por causa del Sol, y poluo, y velocidad con que discurren de vnas partes a otras, mas la sed, la ensangrientan mas, pues en encontrando la presa, no ay reparo, sino degollar, beuer, y passar adelāte. Y es cosa que admira, que con ser esta nacion tan belicosa, segun el natural, y calidad que hemos referido; en el punto que los vencen, y rindē, quedan tan sujetos, y humildes, que vàn passando los vencedores, y con solo ponerles la mano en la cabeça, se tienen por esclauos: porque a la vista de la muerte huye la mayor fortaleza, y el mayor animo falta; efectos de nues-

tra

tra flaqueza, y castigo de nuestra culpa. Y es cosa marauillosa, que de buelta para los reales, y tiendas del alojamiento, conocen al mismo que les tocò, y no se entregarán a otro ninguno, sino a èl, por cosa del mundo.

10 De Angola corriendo la costa al Cabo Negro sesenta leguas, està el Reino, y conquista nueua de Benguela, donde los Portugueses tienen la tierra adentro diuersas fortalezas, de dõde salen a sus conquistas, y entre ellas a la mas principal, que es la del Reino de los Ambundos, mayor en todo que el de Angola cuya Reina, quando esto se escriue, es Laginga rebelde: porque los años atras de 1624. de 1625. gouernando en la ciudad de Loanda el Maestro de Campo Manuel de Syluera, vino a ella con vna hermana suya a visitarle con acompañamiento Real, y a darle la obediencia, como se la dio en nombre del Rey nuestro señor. Persuadiercolas se bautizassen, fue menester poco, y assi lo hizieron con grandes regozijos, y fiestas, siendo su Padrino el mismo Gouernador. No durò mucho este contento, y alegria, que son altos, y baxos de la felicidad humana, cuyas desdichas siruen de vísperas a los acrecentamientos, y a los gustos, por lo qual nadie deue desconfiar en sus miserias, ni ensoberuecerse en sus prosperidades, pues con el mismo viento menguan aquellas, y estas crecen. La causa fue, que mouido el Gouernador por razones de estado, de poner en el Reino persona mas benemerita: ella con el gran sentimiento que tan grãde nouedad le causò, se rebelò, y de amiga se boluio cruel enemiga. Tanto puede vna ofensa, y tãto se desea vna vengança. Porq̃ afrentada de lo primero, y enojada de lo segũdo, acudio con su Reino todo a tomar las armas, puso en campo veinte mil hõbres cõ sus arcos, y flechas enheruadas, alfanges, y paueses, armados todos cõ coraças de conchas de Tortuga: pero todo siruio de hõrar sus muertes, pues viniendo en rompimiento, y declarada la guerra de ambas partes, tuuieron vna batalla de poder a poder sangrienta. Huyò a mayor diligẽcia que seguia, viendose ya vencida, y con tanta ligereza, que a los ojos de los que la miraua no estãpaua las plantas: que el temor de la muerte pone alas para guardar la vida, y enseña a boiar a los mas pesados. Escapò, en fin, por arte magica, de que era gran maestra, estando ya casi cogida: desamparando a mas andar el campo, mostrando en el desorden, y priessa cõ que se retiraua, el miedo q̃ lleuaua de la muerte. La hermana con todo no se pudo escapar, prendieronla, y la traxeron a la ciudad de Loanda, adonde està en rehenes, para ver si el amor fraternal tinde tan valientes brios: los mismos mostraua la cautiua; que valè mucho mostrar grandeza, y valor entre enemigos. Mas quien oye a los solos? o quando tienẽ razon los afligidos? Pero si boluemos vn passo atras: que daños no haze la colera, y que de vitorias no ha quitado el poco sufrimiento? Y quã vnidas andan las repentinas disposiciones, las priessas, y la inconsideracion, con la tristeza, y arrepentimiento? Que es lo que dize el proberuio comun, que la aceleracion en la determinacion es madre del arrepentimiento. Y ello lo està diziendo, que assi como la madura determinacion, vence dificultades, la arrebatada presteza engẽdra daños, y causa desventuras.

11 En este paraje se encuentra vna cordillera de montañas de inaccessible altura, y de escabrosidad, y aspereza espantable, peladas, desnudas, hiermas, y despobladas de todo bien. Desde aqui se và nauegando en busca del Cabo de Buena Esperança (con cuya vista segunda vez nos recrearèmos, y cõ las nouedades que en èl veremos) que contiene en si tres puntas, vna el Cabo de Guza, que parece taja, y corta aquel Promõtorio todo el resto de la tierra firme. Otra es vna punta grande

ded e tierra, que sale mucho al mar, q̃ los marineros llaman Cabo falso, por la mucha semejança que tiene cõ el Cabo verdadero. Y por el espacio que ay entre este Cabo falso, y el verdadero de Buena Esperança, corre vn rio caudaloso, llamado Comilla, que nace de vn lago que està sobre los montes de la Luna, a quien sus naturales llaman Gale. Deste Cabo falso entramos en vna ensenada, rodeada de grandissimas sierras, entre las quales està otra ensenada que llaman la Saldaña, tan lamentable de los Portugueses, por auer muerto alli tan triste, y lastimosamente: (o caso afaz desdichado!) aquel famoso Virrey de la India, don Francisco de Almeida, a manos de Cafres, con vn palo tostado, que le atrauesò la gargãta, despues de auer vencido en la India los Rumes, Genizaros, y Turcos dos vezes, y hecho otras cosas memorables, con tan grande valor, y esfuerço, que aũque se visto en mil peligros, no supo que cara tenia el miedo, ni le pudo jamas espantar la de la muerte. No ay que fiar en prosperidades humanas: porque la mayor dellas, es vispera de la mayor desgracia. En el remate deste Cabo, comiença el cabo de vna sierra tajada con el mar, cuya cumbre haze vna espaciosa mesa, que en su fin và baxando por grande espacio, a modo de punta lisa, y descombrada, en cuyo remate se sigue otra grande sierra, con dos montes mas pequeños al pie, enfrente de los quales està el Cabo de Buena Esperança, el mayor, y mas hermoso promontorio del mundo, que sale al mar, como Isla, en altura de treinta y quatro grados y medio, de la vanda del Sur. Llamaronle en su descubrimiento Cabo Tormentoso: pero el Rey don Iuan el Segundo de Portugal, mandò se llamasse de Buena Esperança, porque con su descubrimiẽto se abrieron puertas a la nauegacion espantosa de los mares Orientales, y tambien porque passado el peligro en que alli se vèn los nãuios, se espera ya prospera nauegacion, pero mientras dura aquel paraje, como entra Africa por alli en el mar muchissimas leguas, en forma de punta, ò piramide, yẽdo por vna parte àzia el Medio dia, y reboluiẽdo por la otra àzia el Oriente, se encuẽtran por estos dos costados, y lados de Africa, dos poderosissimos mares, soplãdo contrarios vientos: y assi nunca el mar està sossegado, ni falta alli tempestad. Por lo qual los marineros, para doblar esta punta, se hazen a lo largo, y se alexan della espacio de cincuenta leguas. En medio deste Cabo de Buena Esperança, ay vna tierra hermosa, y de tan singular frescura, que sin diligencia humana compite con los mas cultiuados jardines de la Europa. En su cima, y cumbre formò la naturaleza, madre vniuersal de todo lo criado, vna espaciosissima llanura, que por la amenidad de su sitio, y por la verdura, y frescor de sus yeruas, con la grande variedad de flores, y hermosura de sus plantas, se puede bien comparar al Paraiso terrenal. Los Portugueses llamaron a este Paraiso, mesa hermosissima del Cabo de Buena Esperança. Y para que a vna tierra tan deleitosa no le faltasse la comodidad de poderla gozar, la puso debaxo de vn marauilloso puerto, que llaman de la Concepcion.

Iuan Botero Benes, lib. 3. fol. 122.

12 Passado el Cabo de Buena Esperança, si bien parece, que la costa por su grãdeza, corte derecha àzia la Tramontana, con todo se tuerce algũ tãto a la parte del Poniente hasta Cabo Negro, que son diez y siete grados de interualo, y distãcia. Y al tiempo que vira esta buelta, se encuentra cõ otra cordillera de montañas, q̃ llaman los Portugueses Picos fragosos, de altura inaccessible, y de escabrosidad, y aspereza espantable, peladas, y desnudas, hiermas, y pobres de todo biẽ. De manera, q̃ no siruẽ de mas, q̃ de nido, y aluergue de los vientos, y de blanco en

Iuan Botero Benes, relacion vniuersal, lib. 3. fol. 121.

dode quiebrãte su furia, y saña el mar, rompan su impetu, y furor las tempestades de toda aquella costa. La qual en parte corre, ya leuantandose, ya abaxãdose, ya ensanchandose, y como estẽdido campo se entra por el mar adẽtro, y boluiendose a retirar, se muestra con grandes llanuras, y valles frutiferos de tanta amenidad, que sus floresta parecen vna alegre, y perpetua Primauera.

13 En este tã famoso Cabo fenecen todas las naciones de negros, q̃ hemos referido desde q̃ partimos de Cabo verde, y pertenecen a la Africa, q̃ son todas las q̃ llegan a nuestros puertos cautiuos: y dellos, cõprandolos, nos seruimos, como de nuestros esclauos, perpetuamẽte. Y porq̃ este negocio ha sido, y es arduo, y dificultoso, y sobre èl ha auido entre los Doctores grã cõtrouersia, cerca de la justificaciõ de su cautiuerio, me ha parecido (si biẽ por mucho tiẽpo me traxo perplexo si le pasaria en silẽcio) tratarlo con la mayor claridad, y distinciõ a mi posible, ayudãdome de la experiencia de mas de treinta y ocho años, que es madre de buenos aciertos en todo genero. Verdad sea, q̃ dexarè la determinaciõ de su justificaciõ a los Doctores, q̃ tan docta y acertadamẽte hã escrito cerca de este pũto, ayudãdo yo a su intẽto con solos exẽplos, y particulares casos, de dõde el prudẽte, discreto, y docto verà claramẽte la verdad de sus conclusiones.

CAP. XVI.

En que consiste la verdadera libertad, ò seruidumbre.

1 AViendo de tratar de la esclauitud, y seruidũbre, con alguna latitud, parece conueniẽte, que sepamos de raiz en que cõsista principalmente esta verdadera libertad, ò seruidumbre, de que solo tratara este capitulo, como introducion, y fundamẽto de los demas desta materia. Sabida cosa es, q̃ al principio del mundo no poblò Dios nuestro Señor la tierra de señores, y esclauos, ni se conocio entre los primeros vezinos dèl mayoria, hasta q̃ andando el tiempo, y creciendo la malicia comẽçaron vnos a tiranizar la libertad de los otros. Y no ignoramos, q̃ huuo muchas Republicas, q̃ no quisieron consentir Reyes, q̃ las gouernassen, pareciendo, q̃ era vn genero de opresion, y seruidumbre, sufrir aquel supremo señorio, segun parece, q̃ quiso sentir Pitagoras, quando dixo: *No traigas anillo estrecho en el dedo.* Dando a entender, q̃ los hõbres por su voluntad no deuẽ de consentir señor, que con supremo poder los apremien, y castiguen, segũ su parecer. Por lo qual dixo Aristoteles: *Opus libertatis, est viuere, vt quisque vult, quia seruus non viuit, vt vult.* Y otro Filosofo dixo, la cosa de mayor estima entre los hõbres, es la libertad: *Quod optimum inter homines est, libertas est.* Alude a esto lo que dize vn graue Doctor: *Omnis homo naturaliter liber est, seruum autẽ fecit iniquitas, iniquitate maledictus Chanaã seruus fratribus: aduersitate vẽditus fuit Ioseph alienigenis.* El pobre, y el Rey, dize Salomõ, el Monarca, y el pallorcico nacieron de vna misma suerte, y passarõ por vnas leyes: no se esmerò mas la naturaleza en la forma del Principe, q̃ en la del plebeyo, ni se vistio de mas galas, para adornar al Caualiero, q̃ al villano: no dio mas ojos, ni mas pies, y braços al noble, q̃ al pechero. Porq̃ los grandes, y pequeños todos tenemos vn principio, y hemos de tener vn fin: *Et ego* (dize) *natus accepi communem aerem, & in similiter factam decidi terram, & primam vocem similiter omnibus emisi plorans. Nemo enim ex Regibus aliud habuit natiuitatis initium. Vnus ergo introitus est omnibus ad vitam, & similiter exitus.* Lo mismo dize Isaias: *Sicut seruus, sic dominus eius; sicut ancilla, sic domina eius.* Todos viuẽ debaxo de vn cielo, a todos alumbra vn mismo Sol, a ninguno se niega el aire, y los demas elemẽtos, como muy biẽ considera el Filosofo Seneca. De manera, q̃ si el señor se precia de mandar bien sus miẽbros, no se le encogen al vassallo por serlo; y si el Principe puede naturalmẽte estender los dedos de sus manos, que fue entre los antiguos simbolo de la libertad; tãbien los alarga el esclauo, por mas señales exteriores q̃ le põgan de no tenerla. Y aũ fuera bie cõsiderar para abatir su altiuez, aquel dicho de Macrobio, q̃ al que los sucessos hizieron seruo y esclauo, le puedẽ, con la misma facilidad, leuãtar a ser amo, y al amo abatirlo a la baxeza, y estado de siemo: *Si cognoueris tãtundẽ* (dize) *in vtroque licere fortunæ: tantũ tu illũ videre liberũ potes, quã ille seruũ.* Por q̃ a todos los hizo la naturaleza iguales en el nazer, y morir. *Nunquid* (dixo el santo Iob) *non in vtero fecit me, qui & illũ operatus est: & formauit me in vulua matris?*

2 No quiero condenar en lo q̃ digo la diferẽcia de estados, q̃ esta ya es fuerça q̃ la aya en la Republica, como en vn cuerpo diferentes partes, q̃ si todos fueran cabeça, ojos, ò manos, no pudieramos andar, ni ver, ni oir, ni hazer otras obras cõueniẽtes. Y si todos fuerãmos, y señores, buena anduuiera la labrança del cãpo, bien se apacentara el ganado, biẽ se edificarã las casas, y assi los demas oficios, sin los quales es imposible se passe la vida. Lo q̃ cõdeno es, q̃ no se cõtente el amo cõ la desigualdad, q̃ el estado trae cõsigo, sino q̃ a esto añada todo lo q̃ le pide su antojo. Es verdad, q̃ los pies en el cuerpo son pies, y los ojos ojos, pero para andar tã importãtes son los pies, como para ver los ojos, y no porq̃ son pies tomais vn alfange, y los cortais, ni los maltratais, sino q̃ procurais abrigarlos y lauarlos, y limpiarlos, y si enfermã no los embiais a vn hospital, sino que los curais cõ tãto cuidado como a carne vuestra, y parte de vuestro cuerpo.

3 Lo mismo auels de hazer cõ vuestros esclauos, y sieruos, pues verdaderamẽte son vuestros pies, y de tãta estimaciõ, en ordẽ a vuestro seruicio, descãso, hõra, y haziẽda: como son en vuestro cuerpo los vuestros: y si no oigamos como los engrandece el diuino Ambrosio. Por lo qual, aunq̃ parezca alguna digressiõ, referirè su sentẽcia, pues siẽdo en loor de los pies por quiẽ se entiẽdẽ los negros, quedando ellos engrãdecidos, cõsequẽtemẽte lo quedarã los negros. Para cuyo fundamẽto digo, que los Filosofos antiguos, cuya doctrina siguieron muchos modernos, dixerõ, segũ refiere Pierio, q̃ los pies era la parte q̃ menos se estimauan en nuestro cuerpo, y q̃ como tal significauan los afectos del alma, los quales en ella erã como pies, q̃ la mouiã, y llenauan adõde ella queria, aũq̃ estos afectos solo seruiã al apetito sensual, como esclauos, q̃ erã suyos: y en cõprouacion desto traiã aquella fabula de Achiles, hijo de Peleo, a quiẽ su madre Theris, siẽdo niño le lauò en las aguas de la laguna Estygia, y alli le bañò todo el cuerpo, y cõ esta preuẽcion no podia ser Achilles herido con hierro, ni otra alguna arma en todo su cuerpo: pero no hizo caso de bañarle los pies; antes tomãdole por ellos, bañò todo lo restãte del cuerpo, y assi por alli le pudo entrar la muerte, siẽdo herido en ellos cõ vna flecha q̃ Paris le tirò en el Tẽplo de Apolo, queriẽdo casarse cõ Policena Troyana. Pero quã falso sea este parecer, y quã fuera de razõ andẽ estos Filosofos: del mismuo lugar q̃ ellos traẽ, se puede sacar argumẽto cõ q̃ cõdenar su opiniõ, pues se vè claro, q̃ respeto de no auer tocado Achiles aquellas aguas encãtadas cõ los pies, vino por ay a morir: luego los pies no son parte en el cuerpo para tener en poco, sino para estimar en mucho. Y aunque es verdad (vengamos ya al sentir de san Ambrosio) que no se busca en ellos la hermosura, sino

L. quod. net, de furis. — Sen. lib. 4. c. 31. lib. 6. de elem. — Macrobius. — Arist. — Lact. lib. cap. 31. num. 15. — B. in Ter de pe — Sap. 5. 6. — L. man siones, stit. & in P. l. nis, l. verb. Isai. 2.

Pie. lib. 35. — Philop. Sco.

en el rostro, y en el cuerpo, con todo esso hallo, que san Ambrosio los engrandece, donde dize estas palabras:

D. Ambros. l. 5. Exam. *Quid de officio pedum, qui totum corpus sine vlla sustinẽt oneris iniuria? rectè autem non plures, sed duo sunt homini pedes. Quaterni enim pedes feris, ac belluis sunt, bini auibus, & ideo vnus, quasi de volatilibus est homo, qui alta visu petat, & quodam remigio volitet sublimiũ cogitationem; & ideo de illo dictum est, renouabitur vt aquilæ iuuentus tua; eo quod propior sit cœlestibus, & sublimior aqualis, qui possit dicere: Nostra autem cõuersatio in cœlis est.* Que dirè, dize el diuino Ambrosio, del oficio de los pies, los quales sin hazerseles pesado, sustentã todo el cuerpo. Muy bien ordenado estuuo, q̃ el hõbre tuuiera, no muchos pies, sino dos: las fieras, y las bestias tienẽ quatro pies, las aues, solos dos, por lo qual se asemeja el hõbre a vna de las aues, para que assi mire a cosas altas, y con las alas de sublimes pensamientos buele a lo alto, que por esso se dixo dèl, renouarà su juuẽtud, como se remoça el aguila, para q̃ pueda llegar a las cosas celestiales, y diuinas, y leuãtarse mas q̃ las aguilas por contẽplacion, y dezir lo q̃ dixo el Apostol S. Pablo: Nuestra cõuersacion, y trato, es de cosas del cielo, y en el cielo. Cõ estas palabras muestra el glorioso P. S. Ambrosio, quan diferente sea el hõbre de los demas animales, y tãbiẽ los pies de los demas miẽbros, aũq̃ no por esso se han de desestimar, pues

Pſ 102. 5. Philip. 3. 20

Vide infra, c. 20. num. 3. sin ellos no tendrian su señorio como tambien no le tendrian los señores si le faltassen sus esclauos, q̃ son sus pies. Por lo qual los antiguos estimauã en mucho los pies; y assi el primer regalo que se vsaua hazer a los cõbidados entre los Hebreos, y entre los Griegos,

Riber. supra Oseæ, n. 9. y Romanos, era lauarles los pies antes de comer. A esta costumbre creo aludio Iesu Christo nuestro Redemptor, quando reprehendio al Fariseo, que le auia combidado, por no le auer dado agua para lauar sus pies, y assi dixo:

Aquã pedibus meis non dedisti. Y siguiẽdo el mismo Señor esta costumbre, lauo los pies a sus Discipulos el Iueues Santo, q̃ solo por esta obra, quedan los pies de los hombres bien engrandecidos: y deuen de ser sus esclauos, que se les asemejan, estimados. Demas, que para significar Dios el respeto q̃ a las cosas sagradas se auia de tener, quiso que se mostrara en los pies, como lo dixo a Moyses, quando quiso llegar a ver el misterio de la çarça, que ardia, y no se quemaua, que se descalçara, porque la tierra que pisaua era santa. Costumbre antiquissima de los Etiopes Abissinos, que siẽpre q̃ entrauan en sus Templos se quitauan todos, assi hõbres, como mugeres los çapatos, por la reuerencia que tenian al lugar dedicado a sus Dioses.

Luc. 7. *Ioan. 13.* *Exod. 3.* *Abul. in Franc. natiz. de Tem. p. lib. 3. Infra t. 33.*

4 Pero supuesto que ya ay señores, y esclauos, es fuerça q̃ aya entre ellos mucha desigualdad, pero con tal calidad, que se siga el orden que hemos apuntado. Por lo qual de vna manera han de ser amonestados los siervos, y de otra los señores. Aquellos que miren siempre que nacieron para seruir: y estos que no se les olui de que son de la misma naturaleza que sus siervos: los siervos, que no desprecien a sus señores, ni ensoberueciendose vayan contra el orden que tienen puesto. Tambien a los señores se les ha de aduertir, que no se ensoberuezcan, por las mercedes, y beneficios que de Dios han recibido, no conociẽdo por iguales en naturaleza a los mismos que tienen por esclauos. Y a estos, que sepan que son siervos de sus señores; y assimismo, que los señores entiendã, que juntamente son siervos con sus siervos. Porq̃ a estos se les dize: *Seruí, obedite per omnia dominis carnalibus.* Siervos, obedeced a vuestros señores tẽporales. Y a los señores se les dize: gnardad cõ vuestros siervos la ley natural, q̃ cõ ellos tãbiẽ habla, quãdo dize: *Omnia ergo quæcũque vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis.* Lo

Col. 3. *Mat. 7.* *Luc. 6.* *vease el cap. 7.*

que

que deseas que otros hagan contigo, hazlo tu con ellos. Mira pues si tu fuerças esclauo, como quisieras que te tratara tu señor: y pues eres señor trata de essa manera a tus esclauos, que dotrina es de vn Filosofo Gẽtil, que por serlo causa confusion a los Christianos. El Filosofo es Seneca, y dize: *Sic cum inferiore viuas, quemadmodum tecum superiorem velis viuere.*

Seneca.

5 Y viniendo a la principal estimaciõ, è igualdad, nos la demuestra el sagrado Euangelio por san Marcos, donde dize el Señor a sus Apostoles: *Euntes in vniuersum mundum, prædicate Euangelium omni creaturæ.* Y por S. Mateo. *Docete omnes gentes.* Id por todo el mundo, predicad el Euangelio a toda criatura, a todos los hombres, de qualquier linage y condicion que seã, sin hazer distincion. Para que se verificasse a la letra lo que tanto antes auia dicho el Profeta Real: *In omnem terrã exiuit sonus eorum; & in fines Orbis terræ verba eorum.* Soparàn por la tierra, y por todos los fines, y terminos della serán oidas sus palabras. Llamase el hõbre criatura por excelencia, porque es la mas excelẽte de todas las que Dios criò debaxo del cielo, y todas las demas criò para su seruicio. *Nescit Religio nostra personas accipere* (dize biẽ al proposito san Geronimo) *nec conditiones hominum, sed animos inspicit singulorum. Seruum & nobilem de moribus pronuntiat. Sola apud Deum libertas est non seruire peccatis: Summa apud Deum nobilitas clarum esse virtutibus. Nam & aliàs frustra sibi aliquis de nobilitate generis applaudit, cùm vniuersi pares honoris, & eiusdem apud Deum pretij sint, qui vno Christi sanguine sunt redẽpti; nec interest, qua quis cõditione natus sit, cum omnes in Christo æqualiter renascamur.* Nuestra Religion no estima tanto la nobleza del cuerpo, quãto la del anima, ni mira tanto la suerte, y estado de los hombres, quãto el anima de cada vno: al señor, y al esclauo juzga, mide por esta medida, porque delante de Dios no ay distinciõ de vno ò de otro, ni es exceptador de personas, porque la verdadera libertad, es no seruir al pecado, y la nobleza suma es resplandecer con virtudes. Porque por lo demas, iguales los hizo la redẽcion, y la sangre de Christo, que por todos fue derramada. En vna palabra dixeron esto san Agustin, y san Gregorio: *Libertas sine gratia non est libertas,* dixo el vno; y el otro: *Liber est quem conscientia non accusat.* Desta dotrina nos dio admirable documento Christo Señor nuestro, pues siendo Hijo de la mayor nobleza, que era Maria su Madre santissima, jamas oimos que se llamasse *Filius Virginis*, Hijo de la Virgen, sino siempre *Filius hominis*, Hijo del hombre, no preciandose, como hazen comunmente los hombres, de la mayor nobleza: *A nobiliori semper fuit denominatio*, sino escogiendo lo menos noble, que era Adã, pues tenia en quien elegir Abraham, y Danid, y no queria sino solo hijo de Adã, *Filius hominis*. Assi lo aduirtio sobre S. Mateo, san Chrisostomo: *Ad reprimendũ Iudæorum tumorem, qui nimium insolẽter de Abraham stirpe gloriabantur, virtutem parentum defensione suorum nati esse vitiorum.* Y el gran Padre san Ambrosio, tratando de los santos Vidal, y Agricola, dize: La condicion, y estado baxo del hombre, no le es impedimento para que no sea estimado, ni la grãdeza del linage Real le haze por esso digno de loa, si no la Fè, porq̃ el esclauo, y el libre son vna misma cosa en Christo, y cada vno recibirà el premio del biẽ, ò del mal q̃ huuiere hecho, ni la esclauitud nos quita, ni la libertad nos dà: porq̃ la vna, y la otra se pesan cõ el mismo peso, delãte del Señor, ni ay diferẽcia en los merecimientos del esclauo q̃ biẽ sirue, ni del libre, que goza de su libertad, porq̃ la mayor dignidad de todas, es seruir a Christo. Y por esto S. Pablo se gloria de ser esclauo de Christo, porq̃ esta esclauitud es gloriosa, de la qual se precia el Apostol

D. Hiero. Epistol. 17.

Aug. Epist. 89. *Greg. in Reg.* *D. Chrisost. sup. Matth.* *D. Ambr. in exortat. ad Virgines.*

y con razon, pues nuestra suma gloria es, q̃ Dios nos aya estimado en tanto, que nos compro a todos igualmente con la sangre de su bendito Hijo. Hasta aqui san Ambrosio. Y siendo assi (añadô) que Vidal era esclauo, y Agricola el señor: la Iglesia primero pone en su Catalogo a Vidal, y despues a Agricola, sin reparar en el orden q̃ el mũdo guarda, por auerlos igualado el martirio.

6 Segun esto gran consuelo pueden tener todos los que siruen en esta Casa Real, en este Imperial Palacio de Dios, pues en èl todos lucen, todos valen, todos campean, y crecen. Por esso dixo san Iuan en su Apocalipsi, que vio estar resplandecientes ante el Trono de Dios innumerables gentes de todas naciones, Tribus, pueblos, y lẽguas. *Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat, ex omnibus gentibus, & Tribubus, & populis, & linguis, stãtes ante Thronum.* Que en la casa de Dios, no ay excepcion de personas, todos son señores, valen, lucen, y pueden mucho.

Apoc. 7. 9.

Capit. recurrat. §. his ita 32. q. 4. tex. optimus in cap. ad decorem, 3. de instit.

CAP. XII.

Prosigue el mismo intento, prouado con eficazes razones, y excelentes lugares.

1 POnderemos en primer lugar, a este proposito, la reprehension tan seria, y graue, que vno de los Sacerdotes, que assistian en el Templo, dio al Rey Osias, quando osada, y temerariamente intentò incensar el Altar, como si fuera Sacerdote. *Non est tui officij Osia, vt adoleas incensum Domino.* Mirad Osias, que no es licito en ninguna manera vsurpar el oficio a los Sacerdotes, que estàn consagrados, y dedicados para esso, y vos siendo seglar no lo podeis hazer, aunque mas Rey os seais. San Iuan Chrisostomo repara, en que parece que fue poca cortesia la que vsò el Sacerdote, quando llegò a hablar al Rey Osias: pues auia de dezir: Mire vuestra Real Magestad, que no le està bien hazer lo que intenta: y no dezirle tan secamente: *Non est tui officij Osia.* Pues como le hablò desta suerte? como no le llamò Rey? dize el glorioso Doctor: *Ne mihi dixeris esse Regnum, vbi legum est transgressio.* Muy bien hablò el Sacerdote, y anduuo muy cuerdo en no llamar Rey a Osias, que era pecador. Assi, que para Dios aquel es Rey, hidalgo, y noble, que es santo, y bueno, aunque sea del mas abatido linage del mundo. Nacido viene a este proposito aquello de Agesilao, que oyendo, que los pueblos de Asia llamauan grande al Rey de Persia, dixo: *En que es mayor que yo, si no es mas justo, y mas templado que yo.*

2. Paralipo. 26. nu. 18.

D. Chrys. homil. de ozia cap. 6.

Plutar. Apoph.

2 Sea la segunda razon. En el mũdo no ay mas que dos linages, tener, ò no tener, el que tiene riquezas, aunque no sea noble lo ha de ser, que los dineros todo lo dàn, hermosura, y linage. Assi lo dixo Horacio: *Et genus, & formam Regina pecunia donat.* Y por el cõtrario, aunque sea de la sangre mas calificada, y noble, en no teniendo, no es tenido. Assi tambien en la casa de Dios, no ay mas que dos linages, ser bueno, ò ser malo, el bueno es el noble, aunque en el mundo sea villano; y el malo es el villano, aunque en el mundo sea noble. Assi lo dixo Epicarmo: *Qui (qui suapte natura procliuis ad bona fuerit nobilis est, quamuis matre genitus Æthiope.* Aunq̃ sea vno hijo de vn negro de Etiopia, en siẽdo bien inclinado, modesto, y virtuoso, es noble, hidalgo, y caualiero. Porque la verdadera hidalguia, es la que deciende del solar de la virtud. Esto mismo dixo Iuuenal en vna palabra, escriuiendo a su amigo Pontico: *Nobilitas sola est, atq; vnica virtus.* Siguiole Filon Iudio, diziendo: *Seruus est qui cumq; peccat, & omnis probus liber.* Lo mismo, persuadiendonos, que los fieles Obreros deuen tener la misma estima de vnos, y de otros, que tiene el Señor; y no han de mirar si es blanco, o negro; libre, o esclauo; noble, o plebeyo; rico, o pobre; bueno, o malo, para emplear en su ayuda y remedio el talento que el Señor les dio; sino si es alma necesitada redemida con la sangre de Christo Señor nuestro. Teniendo siempre delante de nuestros ojos, como vn cristalino espejo, el gran zelo, y viuo deseo que este gran Señor tuuo de la saluacion de las almas, las veras con que la procurò, lo mucho q̃ para esto hizo, y los grandes trabajos que padecio. Tratar desto dezia èl, q̃ era su comida, y su beuida, y su recreacion: *Meus cibus est, vt faciam voluntatem eius, qui misit me.* A esto se endereçauan todas sus palabras, y todos los passos de su vida. Para esto caminaua por la tierra, y nauegaua por el mar, y andaua siempre como peregrino, y viandante, de pueblo en pueblo, y de ciudad en ciudad, y de Prouincia en Prouincia, padeciendo en estos caminos, y discursos, muchos trabajos de hambre, sed, cansancios, fatigas, frios, calores, y otras necessidades, como las suelẽ de ordinario padecer los pobres peregrinos. Pues quien podrà dezir las contradiciones que el mundo le hizo en esta demanda? En su propia tierra vna vez le echaron de la ciudad, y le quisieron despeñar. Y sus propios parientes le quisieron otra vez atar, diziendo que estaua loco. En Iudea muchas vezes le quisieron apedrear. En Samaria no le quisieron recibir, ni hospedar. Los Gerasenos le echaron de su tierra, y comarca. Muchas vezes le llamaron endemoniado, y Samaritano, hombre de mala casta, glotron, y beuedor de vino, amigo de publicanos, y que se acompañaua con gente ruin: que tenia pacto con Belzebub Principe de los demonios, y que con su ayuda hazia los milagros. Y le dixeron otras innumerables injurias.

Aug. lib. 4. de ciu. Dei, cap. 3.

Cicer. 4. ad Her.

Hierem. 14.

Ioan. 4. n. 34

Matth. 13.

Marc. 3. Ioann. 8. & 10.

Luc. 9.

Matth. 8.

Ioan. 8.

Matth. 11. Luc. 11.

rias. Todas las quales el humildissimo Señor sufrio con admirable paciencia y mansedumbre, sin que ninguna bastasse para cansarle, ni hazerle desistir de su demanda y pretension. De dia caminaua, predicaua, enseñaua, sanaua los enfermos, y entendia en el prouecho de los proximos. Las noches passaua de claro en oracion, al sereno, en los montes, y desiertos, sin dar descanso a su cuerpo, ni sueño a sus ojos, buscando, como buen Pastor, la oueja perdida, por montes, y cerros, y valles. Y todos estos caminos, y discursos, los anduuo siempre el delicadissimo Señor a pie; y segun la mas piadosa cõsideracion de los Santos, los pies descalços. Cõ lo qual nos declara el mismo Señor, de quanta estimacion es delante de los ojos de su Padre, el emplearse en ganar almas, y almas tan miserables, y desdichadas, como de esclauos destituidos de todo bien. Su Magestad lo dixo de si mismo por san Iuan: *Propterea me diligit Pater: quia ego pono animam meam, vt iterum sumam eam.* Por esso me ama mi Padre, porque doy, y pongo mi vida por los hombres, para tornarla a tomar resucitando, para que ellos tambien resuciten, y viuan para siempre conmigo. Ponderan los Santos, que no dixo, como pudiera: *Propterea me diligit Pater, quia in principio omnia per me creauit* Por esso me ama mi Padre, porque en el principio crió por mi todas las cosas: sino, que por esso le ama su Padre, porque ponia su vida por la salud de las animas: para darnos a entender, no ay obra mas acepta, y agradable a Dios, que esta. En esta misma razon declara S. Tomas, aquello que vn poco antes dixo el mismo Christo: *Sicut nouit me Pater, & ego agnosco Patrem, & animam meam pono pro ouibus meis.* Dize, que no solo quiere dezir: Conozco yo a mi Padre con pleno conocimiento, como èl a mi: porque esto ya lo auia dicho, como parece en el capitulo onze de san Mateo: *Nemo nouit Filium, nisi Pater: neque Patrem quis nouit, nisi Filius.* Sino assi como si preguntais acà a vn buen hijo, la razõ de lo que haze, responde: Yo conozco a mi Padre. Yo sè, como si dixesse, su gusto, y voluntad. Assi Christo nuestro Redemptor auia dicho vn poco antes, que como buen Pastor moriria por sus ouejas; y como si le preguntaran: Por que, Señor, ofreceis vuestra vida tan preciosa, por cosa de tan poco valor y precio? *Ego agnosco Patrem.* Yo conozco a mi Padre. Como si dixera: Yo sè muy bien la voluntad y gusto de mi Padre, y el amor que tiene a estas ouejas: y por esso doy de muy buena gana mi vida tan trabajada por ellas. Esto, pues, nos ha de hazer a nosotros tambien, que nos empleemos de buena gana en la salud de las almas, assi deamos, como de esclauos, y esclauos cá miserables y necesitados, saber que esse es el gusto y contento de Dios, y q̃ ama su diuina Magestad mucho al que se emplea en esso.

4 Acabo este capitulo con vna admirable cõparacion de san Iuan Chrisostomo; dize en vna homilia que haze del cuidado que auemos de tener de la salud de nuestros proximos. Los marineros que nauegã por esse anchuroso mar, aunq̃ ellos vayan con viento prospero, y con gran bonança, y seguridad, si vẽ a otros padecer naufragio, aunque sea de muy lexos, no mirãdo a su propia vtilidad, y prouecho, se compadecen dellos, acercandose para echar ancoras a su naue, amainan las velas, y comiençan a echar cabos, y rablas, para que aquellos que se van a anegar, puedã asir de alguna cosa de essas, y saluarse. De essa manera auemos de hazer nosotros, porque todos nauegamos por el mar grande, y espacioso desta vida, en la qual ay muchas olas, y tempestades, muchas rocas, y baxios: y assi muchos padecẽ naufragios, y destos miserables esclauos casi todos. Pues quando vieredes, dize el Santo, que algun otro nauegante peligra en las olas, y tempestades desse mar, y que se và a hũdir, y a anegar, dexad luego vuestros negocios, y socorred, y remediad a vuestro proximo: porque no sufre dilacion la necessidad del que se comiença a anegar. Ni la miseria espiritual con que llegan estos miserables esclauos, quando de sus tierras los traen a vẽder a las nuestras: para que si quiera viendo quan estrecho cautiuerio sea el corporal, en q̃ estos pobres entran, se lo aliuiemos, procurandoles con todas nuestras fuerças la libertad espiritual, y principal de sus almas. Pero para estos recuerdos otras muchas ocasiones se nos ofrecerán en esta obra. Boluamos ya, que es tiempo, a nuestros cautiuerios.

S. Geronimo epist. 72. ad Bustoch. S. Buenauent. tomo 1 opus. Lyra, Iõa. 1. Abul. quæst. 68. in 3. cap. Matthæi, y quæst. 49 in c. 20. Exod.

Ioan. 10. 17.

S. Thom. Io. 10. 15.

Matt. 11. n. 27.

Ioan.

S.

CAP. XVIII.

De la esclauitud, y seruidũbre, vniuersalmente hablando: y como fue licita en el estado de la inocencia, en la ley Natural, en la Escrita, y lo es en la ley de Gracia.

1 ANtiquissima question fue, y muy ventilada entre las gentes, y naciones, si era cosa licita, que huuiesse esclauos que fuessen obligados a seruir por fuerça. A muchos sabios les pareció, que atento a que dio libertad la naturaleza a los hombres, nadie se la podrà quitar, pues que en ser racionales, y libres, se diferencian de los animales brutos: y assi les parecia ser contra la naturaleza, y contra toda razon, que huuiesse esclauos, que no tuuiessen propia libertad, sino que de necessidad se auian de regir por la voluntad de sus señores. Assi lo sintio el Bodino, diziendo, que conforme a la opinion de los Iurisconsultos, la esclauitud es derechamente contra la naturaleza, porque sujetar los sabios a los locos, los entendidos a los ignorantes, los buenos a los malos, quien dirà que no sea cosa contraria a la naturaleza? y siendolo, de ninguna manera es bien que se continue, ni que se dè lugar a que passe adelante. Y en otra parte dize, que el origen de la esclauitud, y el de las Republicas, fue la violencia, la auaricia, y la crueldad: porque antes que huuiesse ciudad, ni ciudadanos, ni forma alguna de Republica entre los hombres, los padres de familias eran supremos señores en sus casas, y tenian autoridad de vida y muerte sobre muger, è hijos: pero despues que la fuerça de la ambicion, y la auaricia, armaron a los vnos contra los otros, el sucesso de las guerras daua la victoria a los vnos, y a los otros los hazia esclauos: y de los vencedores el que era nombrado por Capitan, continuaua en la autoridad, mandãdo a los vencidos como a prisioneros, y sieruos; y a los otros como a subditos leales, con que los vnos perdian la libertad de todo punto, y los otros remitian mucho della, so pena de que el que rehusaua la obediencia del supremo señor, era oprimido con yugo de seruidumbre. Y esta violencia, y tirania, dize que dio principio a las Republicas: y que se colige de Tucidides, de Plutarco, de Cesar, y de las leyes de Solon. Porque los primeros hombres no tenian honra, ni virtud mayor que robar, maltratar, y sujetar hombres. Y que Nemrod, q̃ otros llaman Nembroth, hijo de Chus, nieto de Cham, viznieto de Noe, que por mandado de su visabuelo fundo a Babilonia, fue el primero que oprimio la libertad, estableciendo su Principado en Asia: y por esta causa las sagradas letras le llaman, Caçador robusto, que los Hebreos interpretan Ladron, y Salteador: y el Bienauenturado san Geronimo parece que sigue su declaracion sobre el capitulo quinto de Micheas, en aquellas palabras: Et

Lib. 1. ca. 6. & in method. Historica, cap. 7. Macrob. lib. 1. Satur. ca. 11.

Tucidides 1. in proœmio. Plutarch. 2. in Thes. Cæsar. 3. li. Solon. lib. 4. de Collegijs, vbi præclo, num quoque collegia probabant. Genes. 1. 9. S. Thom. in 4. d. 15. q 2. a. 1. conc. 2.

Mich. c. 5. n. 6. *Et pascent terram Assur in gladio, & terram Nemrod in lanceis eius.* Que al contrario es, lo que Iustino libro 43. de sus historias cuenta de Saturno, Rey de los Aborigenes, por estas palabras: *Tantæ iustitiæ fuisse dicitur, vt neque seruierit sub illo quisquam; neque quidquam priuatæ rei habuerit; sed omnia communia, & indiuisa omnibus fuerit, veluti vnum cunctis patrimonium esset.*

2 Esta consideracion tuuieron tambien los Lidos, y Trapobanos antiguos, que no quisieron tener esclauos entre si: y si algunos cautiuauan en la guerra, contentauanse con despoxarlos, y luego los embiauan a su tierra, diziendo, que no era discrecion fiarse el hombre de su enemigo, teniendole en su casa, que no se ha de pensar, que puede tener lealtad, el que està contra toda su voluntad; pues es cierto ha de procurar de tornar a la libertad que Dios le dio, aunque sea con peligro de la vida, y honra del señor que le tiene tiranizado. Y si quedaua en la Republica, era cosa assentada, q̃ no se deuia tener por ciudadano: porque como resuelue Aristoteles, la habitacion sola no haze ciudadanos, sino la participacion de los oficios publicos, y de la potestad de juzgar las causas, y determinar las diferencias del pueblo, de que son excluidos los vnos, y los otros. Verdad es, que el Bodino reprueua este fundamento: porque dize, que se hallan muchos ciudadanos, no solo en la Monarquia, pero aun en el estado popular, que no tienen parte en los oficios de Prefectura, ni voz deliberatiua en las sentencias, como enseña el estado de Atenas en tiempo de Pericles, que fue el mas excelente en autoridad, y libertad del pueblo, que se ha conocido; y sin embargo la quarta classe, que era tres vezes mayor, que lo restante del pueblo, no tenia parte, ni voto en los oficios que se repartian entre los demas. Pero lo que dezimos es cierto, porque no se deue tener por ciudadano el estrangero, ni el esclauo, por la falta de autoridad sobre las acciones ciuiles, sin la qual espira el derecho de contratar, y parecer en juizio. Y que no la tenga es cosa sin duda, pues aun sus acciones personales no son suyas, sino de su señor, que las puede vender a quien quisiere, como el vestido, y aun la persona misma del esclauo: por lo qual las leyes ciuiles le reputan como nada; los antiguos lo igualan con los animales de seruicio, y las letras sagradas le llaman puer, muchacho, o niño, dando a entender, que no tiene mas consentimiento en las cosas, que vna criatura, como obseruò muy bien san Ambrosio. Si bien la palabra, *Puer*, en las sagradas letras, se estiende a qualquiera que seruia, aunque no fuera esclauo.

Aristot. 3. Politic. c. 1. & 4.

Lib. 1. de Republ. c. 5. & in methodo histor. co. c. 6. in princ.

Plutarch. in Solone.

Lege ff. de tion. & l. seru de iust l. qui net. gul

3 Parecer, y sentencia tambien fue esta de muchas Republicas, y Reyes de la Christiandad, pues vemos en las Prouincias de Italia, Francia, Inglaterra, y Alemania, no consentir esclauos naturales, ni estrangeros; antes si algun esclauo entra en qualquiera de aquellas Prouincias, y en la ciudad de Tolosa, luego queda, por ley general, libre; ni su señor tiene mas poderio sobre èl. Los de Efeso no tenian esclauos, ellos entre si se seruian, segun refiere Philon. Y Atheneo dize, que los Phocenses prohibieron, no huuiesse entre ellos esclauos, ni esclauas. Finalmente los Romanos ordenaron, que no huuiesse esclauos Christianos entre Iudios, Hereges, y Paganos. Y Estrabon escriue, que los Indios jamas se siruieron de esclauos, ni entre ellos se sabia que cosa era esclauitud. Solo en la Prouincia de Nueua-España, en la America, se exceptuauan los q̃ auiã de seruir para los sacrificios: porq̃ todos quantos se sacrificauan eran auidos en guerra; y si no era de cautiuos, no haziã sacrificios. Que parece siguierõ en esto el estilo de los antiguos, que segun

Ari... Iustic... Sen... 5. ... c. 1... de A... vlti... N... add...

Phil... quod... quic... Ath... Dip... 7. Arist... h. n... fin... Iudo... del ... bet. P. ... Acad... 5. ... Hist... de ...

gun quieren dezir Autores, por esso llaman *Victima* al sacrificio: porque era de cosa vencida; como tambien la llamauan: *Hostia, quasi ab hoste*: porque era ofrenda hecha de sus enemigos, aunque el vso fue estendiendo el vn vocablo, y el otro, a todo genero de sacrificio. En efecto los Mexicanos no sacrificauan a sus idolos, sino sus cautiuos, y por tener cautiuos para sus sacrificios, eran sus ordinarias guerras. Y assi quando peleauan vnos, y otros, procurauan auer viuos a sus contrarios, y prenderlos, y no matarlos, por gozar de sacrificios. Y esta razon dio Motecçuma al Marques del Valle, quando le preguntò, como siẽdo tan poderoso, y auiendo conquistado tantos Reinos, no auia sojuzgado la Prouincia de Tlaxcala, que tan cerca estaua? Respondio, que por dos causas: la vna por tener en que poder exercitar la juuentud Mexicana, para que no se criasse en ocio, y regalo. La otra, y principal, para tener de donde sacar cautiuos que sacrificar a sus Dioses. Solo en Francia hizieron vna excepcion, para demostrar quanto aborrecian el Iudaismo, que quando se determinaron de echar a los Iudios de sus tierras, assentaron por ley inuiolable, que el Iudio que boluiesse a Francia fuesse publico esclauo del que lo acusasse. La razon, y fundamento desta sentencia fue, que la libertad no se deue vender, ni trocar por ningun oro, ni plata, por ser vn don diuino concedido de Dios a todos los Angeles, y hombres, que son racionales: y como a cosa diuina le tenian dedicado Templos los Gentiles; y por conseruarla en el cuerpo, como la tenian en el alma, auenturauan sus vidas, no teniendo por menor miseria perder la libertad, que la vida: y assi castigaron las leyes a los culpados, en que perdiessen algunas vezes la libertad, como en quitarles la vida; ley en que concurrieron todas las naciones

...06. de re ...ur. que ...: Liber- inæsti- ...bilis res

que vsaron de alguna policia, pareciendoles, que con el temor de no perder la libertad, euitarian los hombres las guerras, y se conseruarian en paz. Tambien se daua este castigo al deudor que no pagaua la deuda, quedando esclauo, y cautiuo del acreedor a quien la deuia; lo qual se vsò en el pueblo de Israel, segun dixo aquella afligida viuda del Profeta Eliseo, que los acreedores de su marido le querian cautiuar sus hijos; por lo qual alcançò el Profeta de Dios la multiplicacion del azeite, con que satisfizo la deuda, y librò los hijos del cautiuerio. El hurto assimismo se castigaua cõ cautiuerio perpetuo, quedando el ladron esclauo del robado. Y esta era vna de las leyes de las doze Tablas, que tenian los Romanos: y dauan por razon ser justo, que el que hurta lo ageno, le enagenen su libertad. La propia voluntad suele assimismo perder la libertad, quando interuiniendo necessidad graue, se venden los hombres a si mismos, y a sus hijos, como hizian los Phrigios, que no tenian esta accion por afrentosa, aunque de ordinario era la venta con tal calidad, que quando le boluiessen el precio, quedasse libre el vendido. Accion que veo con gran loa en muchos Varones ilustres de la Iglesia Catolica. San Paulino, Obispo de Nola, por no tener que dar a vna viuda para rescate de su hijo, que le tenian cautiuo los Vicegodos, se ofreciò a si mismo disfraçado, para que se le diessen en trueco, y el santo Obispo quedò esclauo, aunque se rescatò por su virtud, con todos los que de su tierra estauan en toda Africa cautiuos. Acompañemos este raro exemplo con otro no menor, de vn hombre noble, y rico de Constantinopla, que de escaso que era, vino mouido de Dios, a ser tan grande limosnero, que despues de auer repartido toda su hazienda a los pobres, hizo que vn criado suyo le vendiesse

Exemplo.

Exemplo.

en

en Ierusalen, ordenandole, que el precio de su venta lo distribuyesse en limosnas; accion que pagò Dios colmadamente en esta vida, y en la otra.

D.Th.1.2. q.94.a.5.ad 8.22.q.57. a.3.ad 2.& q.13.in Gẽtibus,lib.5. Originũ,ca. 27.lib.19. de Ciu.c 15. Vazquez 1. 2.disp.157. c.3.& 4.

4 Pero ventilando esta dificultad los Teologos, nos la declaran cientificamente: dizen, que la seruidumbre es contra la permission del derecho natural: pero no es contra sus prohibiciones, o leyes; y que las permissiones naturales las ha podido derogar el derecho de las gentes, como se vè en muchos casos. Llaman a la libertad, permission del derecho natural: porque la naturaleza a todos los permite libertades, y a ninguno obliga al seruicio de otro: pero no la llaman precepto natural: porque nunca la naturaleza mandò, que fuessen libres los hombres: y assi dio lugar a que los derechos humanos introduxessen la seruidumbre, sin contradezirla: como tampoco repartio los dominios de las cosas, que diuidio el derecho de las gentes: ni irritò los matrimonios en muchos casos, en que las leyes humanas los han hecho nulos, sin oponerse a la naturaleza, cuyas leyes son firmes, è inuariables.

5 La esclauitud que justamente se le puede dar el nombre de iniqua, es la tiranica, y violenta, como lo vsaron los Lacedemonios, que por tenerse por muy generosos, no consentian, que ninguno de su nacion siruiesse a otro que a su padre: y para tener quien les siruiesse, salian por las Prouincias comarcanas, y por fuerça cautiuauan los que podian, y seruianse dellos como de esclauos. Lo mismo leemos que hazia el maldito Mahoma, que para traer a muchos, que recibiesten su brutal secta, ordenò que de sus Moros ninguno pudiesse ser esclauo de otro de su propia ley: pero que bien podian tener esclauos Christianos, Iudios, Gentiles, y de otras sectas y naciones; y qualquiera de aquellos esclauos, que renegassen de su ley, y se boluiesse Moro, luego quedasse libre.

6 La sentencia contraria, de ser licito auer esclauos, aprouaron las mas de las naciones politicas, afirmando, que es licito y justo, que algunas personas siruan, y que las puedan vender como a otra qualquiera mercaderia, y hazienda. En esta seruidumbre tuuieron los Lacedemonios a los Elotas, los Tesalos a los Peniflas, los Cretenses a los Clarotas, segun refiere Ateneo: y los Tebanos libraron de otra tal a los Meneios, como dà a entender Dion Chrisostomo. Por esta razon llama Herodoto a los Megarenses, esclauos de los Persas, que los lleuaron a Asia, y Plutarco le culpa por ello, no de mentiroso, fino de mal intencionado. Dexando a parte, que las Ciudades, o Prouincias ganadas por armas, sujetas a las leyes de otra Republica, y tributarias a ellas, en todos Autores se llaman sieruas; y la sagrada Escritura dize dellas: *Seruiet tibi sub tributo.*

7 En esta razon es verisimil que se fundaron los Teologos Escolasticos, que fingieron, que los Iudios que oy viuen son verdaderamente esclauos, y sieruos de los Principes en cuyas tierras tienen su habitacion; si bien es sentencia, que se reprueua comunmente, y parece contra la costumbre de la Iglesia, que si los tuuiera por esclauos, no dexara de bautizarles los hijos pequeños contra su voluntad: pero dexalo de hazer por no ir contra los derechos de la patria potestad, como el doctissimo Padre Gabriel Vazquez ha notado curiosamente. Siendo pues cierto, que el pueblo de Dios estuuo en Egipto en mayor sujecion, y vileza de estimacion, que otras naciones, que los Autores antiguos llaman a boca llena es-

esclauas, y sieruas de las que las oprimieron, tambien lo deue ser, que se le ha de dar el mismo nombre con toda promptitud en aquel estado, y lo mismo se pudo dezir del que tuuo en Babilonia, donde habitò despues de la trãsmigracion. Si bien por auer tenido menos achaque el Rey de Egypto para seruirse de los Hebreos, que tuuo el de Caldea, que en efeto los conquistò, y sujetò por armas, y auer entrado en tiempo de Ioseph debaxo de la honrada confiança en su Reino, con nombre de aduenas, y estrãgeros, es tenida por mas tirana aquella cautiuidad, que esotra. Y por ventura atendiendo a esta consideracion la Sagrada Escritura, ya los llama esclauos, ya aduenas de Egypto, poniendo vna vez la mira en solo el titulo con que baxaron a aquel Reino en vida de Iacob, y otras en el trueco, y mudança de estado, que les sobreuino despues de la muerte de los Patriarcas.

2 La razon que dan estos Doctores para probar ser la esclauitud licita, parece clara, y fuerte. Si los hombres an justo que pierdan por sus delitos la vida: como no serà justo que por essos, ò otros pierdan la libertad, que es de menor valor, y estima? Y si los vencedores, tal vez, pueden a los vẽcidos sin pecar quitar la vida, mejor podràn quitarles la libertad, y hazerles gracia de la vida, pues no ay duda, sino que los vencidos huelgan de ser antes esclauos, que muertos. Sentencia fundada en *la ley 4. §. 1. ff de statu hominum*, cuyas palabras son: *Mancipia etiam appellantur, quia ab hostibus manu capiuntur, & serui à seruando dicuntur.* Y la ley de la partida 1. titul. 21. part. 4. dize, que el siruo tomò este nombre de vna palabra que llaman en Latin *seruare*: que correspode en nuestro Castellano, guardar. Porque antiguamente a todos quantos cautiuauan mataua. Mas los Emperadores tuuieron por bien, y mandaron que no los matassen, sino que los guardassen, y se siruiessen dellos. Lo qual se ha de entender quando la guerra fuere justa, porque en la injusta no puede auer señorio sobre el vencido, ni el vencedor le puede adquirir: porque el injusto, y mal titulo no se le puede dar, por lo qual no se podrà esse tal llamar señor, sino tirano.

CAP. XIX.

Prosigue la materia del capitulo passado.

1 EN Lo que toca al primer presupuesto deste capitulo, si en el estado de la inocencia seria licita la esclauitud, y seruidumbre: presupongo breuemente, que aunque S. Gregorio Nazianzeno alabando el estado de la inocencia, en que fue criado nuestro primero padre, dize, que en èl no huuiera esclauos, y que los hizieron despues las guerras, y las reboluciones, de donde algunos dan a entender, que en aquel estado fuera contra la ley natural la seruidumbre: lo qual no se ha de dezir, porq̃ en èl siempre quedarà la puerta abierta a q̃ vn hombre de su voluntad se pudiera vender a otro, si bien la gran felicidad de aquella vida tan agena de trabajos, y molestias no truxera jamas a los hõbres a tã dura necesidad. Vease al Doctor Nauarro, y al P. D. Gabriel Vazquez sobre este punto.

D. Gregor. orat. 16.

Nau. in c. ita quorũdam, de Iudæis, notabili 11. in glos. penult. n.7. Vazquez 1. 2.disp.157. c.4.n.27.

2 Esto presupuesto, digo que seria ageno de razon dezir, que el estado de los esclauos es contra la ley, y derecho natural, pues este no es otra cosa, que lo que se deue guardar, segun la naturaleza racional, cuya consonancia es la primera regla de nuestras acciones, segun

Aristoteles, q̃ difinio el derecho natural, diziẽdo q̃ es: *Ius illud, quod vbiq; eamdẽ vim habet, & non quia videtur, aut non videtur.* Que explicò nuestro doctissimo Molina, diziendo: *Id est, cuius obligatio oritur ex natura res, de qua est præceptum, & non ex arbitrio præcipientis.* Porque si la seruidúbre, y esclauitud fuesse contra el derecho natural, no la podrian auer hecho licita el derecho positiuo, ni el de las gentes contra la doctrina de san Pedro, y de san Pablo (de donde viene a ser licita en la ley de gracia) que en muchos lugares dan reglas a los siernos de como han de seruir a sus señores, y a estos de cómo deuen tratar a los esclauos, sin mandar a los vnos que les den libertad, ni dar licencia a los otros para que huyan, y los dexen: ante: san Pablo despues de auer bautizado en la carcel a Onesimo, esclauo de Philemon, que andaua fugitiuo, le remitio luego a su amo con vna carta de recomendacion. De donde infiere esta misma doctrina san Basilio. Y sobre este punto ha auido ya difinicion en la Iglesia. Y está tan lexos de ser este estado contra el derecho natural, que Aristoteles es de parecer, que es muy conforme a la naturaleza, y en gran prouecho, y vtilidad de los mismos siernos. Y san Agustin, y santo Tomas ayudan a esta opinion en gran parte. Y quien podrá negar que no sea cosa loable, y caritatiua guardar vn prisionero de buena guerra, alimentarle, abrigarle, vestirle, y no matarle, como lo pudiera hazer tal vez el vencedor, auiendo mantenido la guerra con justicia.

Aristot. 5. Ethicorum c. 7.

1. Petr. 2. n. 11. 18. Ad Col. 3. n. 23. 24. Ad Col. 4. n. 1. 1. Tim. 5. 8. Galat. 6. 1. Ad Eph. 6. n. 9. Ad Philem. n. 10.

In Regulis fusioribus, regula 11. c. si quis seruo 1. & 2. 17. q. 1.

D. Aug. lib. de Ciuitat. c. 21.

D. Thom. 1. 2. q. 94. art. 5. ad 3. & 22. q. 57. ad 2. & ad 3. & q. 13. in Genes. lib. 5. Origi. c. 27.

3 Esta fue la primera puerta por donde pudo entrar en el mundo la esclauitud, y de donde los esclauos se llamaron siernos, como refuelue san Isidoro, y san Agustin. Como se podrá poner en duda, que no se haze gran beneficio a vn hombre inhabil para gouernarse, y que no tiene arte, ni oficio de que mantenerse, en administrarle, siruiendose del, y lo que mas es, cuidando de sus costumbres, y enseñandole a viuir honestamente, y conforme a la doctrina de la Iglesia? Dixo bien Tertuliano a otro proposito, que ay injurias porque se deuen gracias. O quien será tan ciego, que no eche de ver las grandes misericordias que ha vsado Dios con hombres voçales, por medio de la esclauitud, trayendolos a poder de señores Christianos, que les han dado luz del Euangelio, bautizandolos, y manteniendolos en la Fè, por donde han venido a conseguir la saluacion de sus almas, que si viuieran en libertad, se hunieran perdido miserablemente? como largamente prouamos en el discurso de todo este tratado, cuyo assumpto seguimos: y san Agustin dixo por esta causa: *Si omnibus hominibus non pesceare, quam peccare melius est: melius profecto stulti omnes viuerent, si essent, si possent esse sapientium.*

D. Aug. lib. 19. de Ciuit. c. 15.

Lib. de c. 1. n. Post in beneficia

Phil. vita

4 Y que en la ley escrita huuiesse esclauitud, y seruidumbre, es claro, porque el estado que los hijos de Dios tuuieron en Egypto llegó a ser verdaderos esclauos, pues entre tantas opresiones jamas tuuieron alguna sombra de libertad, de manera que aunq̃ se reputaron por aduenas, eran tantas las continuas vexaciones con que los oprimian los sobrestantes del Rey, que eran peores que esclauos. Y Filon Iudio afirma seuerissimamente, que fueron como esclauos, ò mancipios, auidos en buena guerra, y que perdieron la libertad. Y al mismo parecer se inclina Tertuliano. Y sobre todo los lugares de la Sagrada Escritura estan tan claros, y tan euidentes en fauor desta parte, que no parece que dan lugar a ponerla en question, porque a cada passo llama seruidumbre, y esclauitud aquel mal tratamiento, y a la libertad del, redencion. Y Ergastulo, ò Mazmorra al lugar en que se recogian los Hebreos, que todo muestra como con el dedo, que fueron esclauos. Iten dize, que Dios quebrantò las cadenas de sus cuellos, quando les librò de la tirania de Faraon, que es perifrasis de esclauitud amarga. Que los Prepositos de los Hebreos fueron açotados por los sobrestantes de los Egypcios: porque el pueblo no dio cabal el numero de los adoues, despues de auerles quitado las pajas: que es el mas claro argumento de los que se hazen, porque en todas las Republicas se tuuo atencion a la libertad en la forma de los castigos, y siempre el de los açotes se hizo para los esclauos.

Exod. 21. 2. Deut. 15. 16. Hier. 54. 14.

5 Esta esclauitud tambien se prueua, en que mandò esta ley por el Exodo, Deuteronomio, y Hieremias, que ninguno pudiesse ser esclauo de otro, sino el que auia seruido siete años, y gustado de la condicion de su amo, consintiendo ser esclauo perpetuo, y a este le mandauan traspassar la oreja, en señal de que auia elegido seruir a su señor toda la vida por sola su voluntad. Porque naciendo deste principo las seruidumbres, los esclauos serian mejor tratados, siruiendo no a quien el acaecimiento los entregò, sin poderlo euitar; sino a quien ellos mismos sobre siete años de experiencia eligieron por señores, y las Republicas estarian seguras de leuantamientos, y guerras seruiles, de que aora no lo estan. De donde se vè claro, no se puede creer, que esta ley diuina ordenasse, que ninguno fuesse esclauo perpetuo de otro, sino le eligiesse de su voluntad: porque la ley en que esto se puede fundar, habla de solos los esclauos Hebreos, que por necessidad se vendian, a los quales manda tratar blandamente, ò como a jornaleros, ò criados libres, no como a siernos: y que su seruicio no pueda passar de siete años, porque pretendio hazer al pueblo misericordioso con sus hermanos, y agradecido a la libertad que Dios le dio en Egypto, en que fue oprimido con seruidumbre amarga. Y fueron bien necessarios tan poderosos titulos como estos, para acabar con la codicia de los Hebreos, que dexassen ir a los siernos libres, pues con todo les vino a reprehender asperamente Hieremias de auer hecho lo contrario. Pero en los esclauos aduenedizos, y comprados de otras naciones, no procedia el fauor desde edicto, antes disponia expressamente la ley diuina, que fuessen esclauos perpetuos, y que sucediessen en ellos los hijos a los padres por derecho hereditario.

Exod. 12. & 21. Deut. 15.

Hier. 54. Leuit. c. 25. n. 39.

6 No se puede passar en silencio vna admirable explicacion de san Gregorio cerca desta ley, y mandamiento de Dios nuestro Señor: *Si emeris seruum Hebreum, sex annis seruiet tibi: in septimo egredietur liber gratis* al septimo le darás libertad para que saquemos della mayor libertad para nuestras almas, que los Israelitas para sus cuerpos: con la condicion que pone tan notable: *Cui quale veste intrauerit, cum tali exiet.* El mismo vestido con que entrò a seruir en su casa, sacará della quando se vaya. Pues señor, si el vestido, como es fuerça se rompe, y gasta, como puede el dueño andar con esse cuidado de conseruarlo entero, y sin romperse? Oygamos la respuesta del gran Pontifice, y Doctor. Por el vestido entiende las virtudes que adornan el alma, como aquel el cuerpo. Entra vno, y comiença a seruir a Dios, esclauo suyo es, y lo somos todos: assi se llama el Real Profeta: *Seruus tuus sum ego.* Y aun comprados: *Empti enim estis pretio magno.* Por-

Exod. c. 21. num. 2.

Psal. 118. n. 125. 1. Cor. 6. 6. n. 20.

que se persuada, que deue continuar lo bueno, a que dio principio. No tifiqueseles, que quando saliere de la seruidumbre, y carcel, que es salir desta vida, *Edue de custodia* (otra letra dize, *de carcere*) *animam meam*: ha de lleuar las propias vestiduras, los mismos empleos continuados de virtudes, sin boluer pie atras. Pero veamos con que mageſtad de palabras nos dize esto el Santo: *Cum quale veſte intrauerit, cum tali exeat, quia omnino neceſſe eſt, vt vnuſquiſque noſtrum, in hoc quod incipit, perſeueret, atque vſque ad finem operis, in ea quam inchoauit intentione perduret.* Dionos la Mageſtad de Dios luz con que saliessemos del abismo tenebroso de nuestras culpas, dimos principio a vna concertada vida, vestimonos de obras santas, y buenas? No desmaezcamos, procuremos yr adelante ganando tierra, porque a la hora de nuestra muerte, lo primero que mirarà el Señor, serà el vestido, esto es: *Cum quale veſte intrauerit, cum tali exeat.*

Pſ. 141. *n.* 8.

D. Greg. to. 2. hom. 2. in Ezen.

7 La razon en que se fundò el pueblo de Dios, es dezir, que tenian a los esclauos por muy contumaces, teniendo por refran muy verdadero (y aun a ora tambien lo dezimos) que el que tiene en casa esclauos, tiene otros tantos enemigos: *Totidem eſſe hoſtes, quot ſeruos*, dixo Seneca, y el Poeta cantò.

Senec. ad Lucilium epiſt. 47.

His niger eſt hunc tu Romane caueto.

Vide infra, c. 20. n. 1.

Amigo Romano, para que te guardes, y receles deste, no te digo mas de que es negro. Y el mismo Dios, y eterna verdad, para reprehender la ingratitud, mal natural, y peores costumbres del pueblo de Israel, les encarecio su sentimiento, y los pecados dellos, cõ cõparatlos a los hijos de los Etiopes, que es oprobrio el mayor que solemos dezir a quien nos disgusta: *Nunquid non vt filij Æthiopum vos eſtis mihi filij Iſrael.* Por lo qual en las diuinas letras no pocas vezes se vsa de la palabra *Negro*, y *Ethiope*, por lo mismo q̃ pecador, y malo. A cuya causa Rabi Salomon, donde en nuestra Vulgata lee en Ieremias: *Audiuit autem Abdemelech Æthiops*, leyò èl: *Audiuit autẽ ſeruus Regis Sedeciæ Æthiopis.* No porque Sedecias fuesse negro, ni Etiope, sino porque le parecio que la palabra *Æthiopis* era descripcion muy al viuo de los defectos de aquel Rey pecador: y que vn hombre tan excelente como Abdemelech se desdoraua, aplicandole la palabra Negro, y Etiope. Para esto traen en consequencia lo que les sucedio a los Preuestes, que se conjuraron sus esclauos de matar a sus amos, y estando ya armados para executar su mal intento, fueron sentidos, y pelearon sus amos con ellos, y a vnos mataron, y a otros pusieron en graues prisiones. Peor les sucedio a los Tyrios, que assimismo se les conjuraron todos sus esclauos, de matar vna noche cada vno a su señor; y assi lo hizieron; saluo vno, que por el mucho amor que le tenia le descubrio la traicion, y le escondio para que no le matassen los otros. Quedando ya los esclauos con el señorio de la ciudad, lo primero que hizieron, fue casarse con las mugeres, è hijas de sus señores, y quando ya se vio cada vno dueño, y señor de su casa, assentaron de elegir entre si vn Rey, y que fuesse aquel que otro dia viesse primero el Sol: dixole el concierto el esclauo fiel a su señor, que tenia escondido: y èl le aconsejò, que quando los otros mirassen al Oriente al nacer del Sol, èl mirasse al Occidente, a algunos montes altos, y que alli veria primero sus rayos, que los otros le viessen nacer, y èl lo hizo assi, y al punto fue electo por Rey. Despues con consentimiento de los otros renunciò el Reino en su señor, concediendoles quanto para su seguridad, y conseruacion con èl destajaron: que el necesitado, y mi-

Amos, cap. 9 n. 7.

Hieron. 38. num.

Mõcon peje de cipes fol cap. 3.

Iuſtin 18.

y miserable, solo no lo es en imponerse obligaciones. Durò aquel señorio algunos años, hasta que viniendo Alexandro a aquella ciudad, supo la antigua traicion que auian hecho los esclauos, y mandò matar a todos los de aquella mala generaciõ, y que se destruyesse aquella populosa ciudad en pena de la antigua traicion, para escarmiento de otros esclauos.

8 Pero no ay regla sin excepcion, y esta la tiene muy grande, porque tenemos muchos exemplos de esclauos, que han querido mucho a sus señores, y hecho grandes finezas con ellos en materia de lealtad. Y no serà neceſſario para esto valernos de la de Ioseph, que anduuo tan leal con la honra de Putifar, que le auia hecho mas que mayordomo de su casa; bastarà remitir al Lector a Seneca en el libro 3. de Beneficijs, donde cuenta muchos, y muy insignes. Y en España ay experiencia de muchos que han seruido, y siruen con increible amor a sus amos, cosa q̃ se deue estimar en mucho. Y conforme a la doctrina de Seneca es mucho de agradecer, que prevalezca en alguno prevaleciendo entre tãtos el amor del señor contra el odio comun del estado: *Eoque gratius* (dize) *quod cum inuiſa imperia ſint, & communi ſeruitutis odium, in aliquo domini charitas vicit.* Descendamos en particular a algunas pruevas desta verdad. Valerio Maximo haze mencion de vn esclauo de Vrbinio Ponopion, nobilissimo Romano, que viendo que los Litores venian a cortar la cabeça a su señor, q̃ estaua escondido en casa, porque no le matassen, se vistio las propias vestiduras de su señor, y consintio que le cortassen la cabeça, pensando que era èl, con que el señor escapò la vida con la muerte de su leal esclauo. Semejante amor mostrò otro esclauo de Mancio noble Romano, que viendo venir ciertos soldados, con denuedo de matar a su señor, por cierto agrauio que les auia hecho: salio a la puerta à preguntarles que a quien buscauan, y diziendole que a Mancio, dixo: Como no me conoceis? y ellos pensando que era Mancio le dieron de estocadas, y le mataron, holgando el fiel esclauo de morir por saluar la vida a su señor. Otros muchos esclauos ha auido, que viendo muertos a sus señores, se mataron, no pudiendo viuir sin ellos, por el grande amor que les tenian. Como hizo vn esclauo de Cayo Baracho, a quien venian los Litores a matar, y por no morir por justicia, rogò a su esclauo le cortasse la cabeça, hizolo assi, y luego se degollò a si mismo. Grande fue la lealtad de vnos esclauos de Giblatonio, que Valerio Maximo, Plinio, y Solino dizen era Cayo Plocio Planco, hermano de Munacio Planco, que auia sido defensor de la libertad Romana, el qual estando en vna quinta, y casa de campo, viendo que venia la justicia a prenderle para matarle, le escondieron sus esclauos, a los quales, como no parecia el amo, pusieron a question de tormento, para que le descubriessen; su amo viendo los crueles tormentos que les dauan, compadeciendose de sus gemidos, è inocencia, salio diziendo, que le matassen a èl, y dexassen a sus leales, y queridos esclauos. De lo qual resultò vna graue disputa, qual auia sido mayor, la fidelidad, y constancia de los criados, y esclauos para con su amo, ò la misericordia, y amor del amo para con sus criados? Otra semejante lealtad guardò vn esclauo a su señor Marco Antonio el Retorico, de quien tantas vezes haze mencion Ciceron: que siendo acusado, de que auia cometido vn incesto, y pareciendo que su esclauo lo sabia, le pusieron a question de tormento, el qual viendo a su señor temeroso, se llegò a èl, y le dixo: No temas, señor, que aunque sepa padecer mil muertes, no te perjudicarè, y assi lo hizo, q̃ por

Cap. 19. 20. 21. 24. 25. 26. 27. 28. de Benefic. 9.

Moncon Eſpejo de Principes, fol. 99. col. 4. Spiano, Marobio, y Varro.

por mas tormẽtos que le dieron, desmenuçandole en el potro con muchos y crueles açotes, y abrasandole las carnes con planchas de hierro, no descubrio cosa alguna, antes hizo vana la acusacion de los contrarios: assi lo refiere Valerio Maximo. Finalmente otro esclauo de Rosio viendo venir a los Litores para cortar la cabeça a su señor, mientras abrian la puerta, vistio vnas preciosas vestiduras a vn viejo q̃ estaua alli, y cortòle la cabeça, y quando entraron los Litores, y preguntarõ por èl, les mostrò el esclauo viejo muerto, diziendo: Veislo aî, que sabiendo de vuestra venida, se mãdò matar, por no caer en vuestras manos. Cõ la qual astucia se librò Rosio, si bien padecio el viejo.

9 Con esta atencion, y para entrañar esta beneuolencia en los esclauos con sus amos, acostumbraua aquella matrona, muger de Caton el mayor, quãdo criaua a su hijo mayorazgo, dize Plutarco, que dotrinassen juntamente con èl a los niños chiquitos, hijos de sus esclauos, para que con aquel regalo, y costumbre de mamar juntos, tuuiessen mas amor al que despues les auia de ser señor.

Plut. in vita Cato Maioris.

CAP. XX.

Passa adelante el mismo intento.

1 MVcho importa para lo que vamos diziendo, el saber tratar los esclauos: porque si el señor no es de condicion altiua, ni impetuosa, ni vsa de palabras asperas, que es lo que mas irrita a los sieruos, y el trabajo en que los ocupa es lleuadero, no es dificultoso tenerlos gratos. Y la verdad es la que dize Seneca (explicãdo su lugar) que no son ellos nuestros enemigos, sino nosotros los hazemos, quando los tratamos mal. Y en otra parte dize: No son menos afrentosos al Principe muchos castigos, que al Medico muchos entierros: porque del vno se presume auer errado en la cura del doliente, y del otro en el gouierno de los vassallos. Por tanto san Pablo aconseja a los señores, que traten a sus esclauos cõ sencillez Christiana, remitiendo de amenaças, y persuadiẽdose a que los vnos, y los otros son sieruos de vn Señor comun, que està en los cielos: *Et vos Domini* (dize) *eadem facite illis, remittentes minas: scientes, quia & illorum, & vester Dominus est in cœlis, & personarum acceptio non est apud eum.* Por lo qual el criado verdaderamente ha de ser muy obediẽte a su señor, como quiera que èl no sea en las cosas que no fueren cõtra la ley de Dios, como les manda el mismo Apostol por estas palabras: *Serui, obedite dominis carnalibus cum timore, & tremore, in simplicitate cordis vestri, sicut Christo.* Lo mismo les amonesta nuestro P. S. Pedro.

Vide supra c. 19. n. 7. Senec. 1. de clemencia.

2 Y no solo han de ser obedientes, sino muy prouechosos: que por esto dixo Pierio, que a los nueuos esclauos quando los recibian en casa les derramauan encima de la cabeça nueces, higos, datiles, y muchas suertes de frutas, y juntamente toda la diuersidad de legumbres, y algunas suertes de monedas pequeñas, como dandoles a entender, que auian de ser tan prouechosos a sus señores, que todas las cosas se auian de hallar en ellos para regalo de su casa, y que finalmente auia de ser el sustento, y hazienda de vn señor vn buen esclauo. Que mas claramẽte era dezir, que auia de ser como vn cornucopia, lleno de toda abundancia.

Mas si esta obligacion ha de tener vn buen sieruo, y sobre todo fidelidad y amor, claro està que de parte del señor, que ha de auer retorno de agradecimiento, y que ha de cuidar dèl en sus enfermedades, y honrarlo, conforme lo pide la condicion del sieruo, y es-

esclauo: *Qui seruat ficum comedet fructus eius, & qui custos est domini sui glorificabitur.* En buena razon cabe, dize Salomon, que el que guarda vna higuera, y la defiende de los daños que cada dia le podrian hazer, y la cultiua, y regala; despues con gusto coma tam bien de su fruto. Y muy monstruosa cosa seria, que la higuera retirasse sus ramos, y le negasse su fruta al q̃ la guardò; assi el que guarda a su señor, y lo defiende, merece premio, y glorioso galardon. Y no sin gran discrecion puso Salomon esta comparacion en la higuera, porque no ay trato en que mas al viuo se pinten las condiciones que se requieren entre vn esclauo, y su señor, que en ella. Es la higuera aspera en hojas, apariencias asperas, y rigurosas, pero el fruto hecho vna miel. Y esse no le dà cansandose como los demas arboles, porque dà brebas, y dà higos, y aun guarda otros para el Otoño. Las varas que tiene no son buenas para dar de palos, porque tienen vn corteza muy blanda, y de tal blandura, que parece vn algodon. No aduertimos esso, sino la naturaleza le và al esclauo diziendo, de que manera es biẽ que lo trate su amo, para obligarle a que le respete? Lo primero muestre aspereza en las apariencias, si quiera porque no se ha de dexar manosear de su esclauo, ni ha de ser capa de pecadores; como la otra higuera del Paraiso, donde se acogieron los mal hechores. Y destas higueras ay muchas en el mũdo, porq̃ saben que sus amos los han de defender, y alli se amparan, y cubren: y deuian temer estas higueras no ser coberteras de pecados, porque no les echarà Dios la maldicion que a la higuera, que segun Atanasio, dize lo fue por esta causa. Sientan pues luego las manos el aspereza de lo que tocan, mas quando remuneraren a sus esclauos, y criados, sea con miel en la boca, que lo que mas se estima en la fruta que dà la higuera, es la dulçura. Y assi lo que mas precia vno que sirue, son las palabras dulces de amor, y de regalo, mucho mas que las dadiuas: porque estas con despecho, y desprecio no le obligan: y si acaso fuere necessario darle con el palo (que si serà) sea como con palo de higuera; que los coraçones candidos han de tener tal blandura en el castigo, que quieran corregir, y no matar.

Prouerb. c. 27. n. 18. Vide infra, part. 2 lib. 1. c. 2. n. 10.

Simil.

Athan. q.

3 Que aun esto preuino Dios, quando mandò, que los açotes del esclauo no llegassen a mas de quarenta, porque no cayesse muerto a los pies de quien tenia tan crueles manos: *Pro mensura peccati erit, & plagarum modus, ita dũtaxat, vt quadragenarium numerorum non excedant: ne fœde laceratus ante oculos tuos obeat frater tuus.* Y el exacto cũplimiento desta ley significò el Apostol, quando tratò de los trabajos que auia passado por IesuChristo, dixo: *A Iudæis quinquies, quadragenas, vna minus accepi.* Que auiendole açotado cinco vezes los Iudios, no llegauan a quarenta açotes, sino que se quedauan en los treinta y nueue, porque estauan tan obseruantes de su ley, que por no exceder della, aun no llegauan a ella. Que diran a esto los Christianos, que no digo yo treinta y nueue açotes, pero tantos les dan, y tan crueles, que muchas vezes con ellos los arrancan despues de los cueros el alma. Y san Geronimo escriuiendo a Nepociano, le dize: *Ni por solo auer tantas penas señaladas por las leyes, y executadas por sus ministros, se desminuyen los delinquentes: sino se añaden la enseñança, y exemplo, y con auisos, y amenaças, y a vezes con dadiuas, y beneficios no les grangean las voluntades, y les hazen aborrecible el pecado, y amable la virtud.* Como se dize que lo hazia el gran Principe Teodosio. Y esto es castigar con palo de higuera. Y si el amo ha de ser como la higuera, el buen criado, y esclauo ha de ser como el hortelano della, que todo su cuidado ha de poner en que medre. Y assi en buena correspondencia todas las vezes que el buen es-

Deut. cap. 25. n. 1. 3.

Ad Corint. 2. cap. 11. n. 24.

D. Hieron.

esclauo huuiére menester que su señor le acuda, está obligado, como la higuera, no a darle vn fruto, sino muchos. Y si a caso, como dize Homero, es verdad, que Dios quita la mitad del entendimiento a vno quando le haze esclauo: por que no ha de entender en si, y en su negocio con todo su entendimiento, como quando era libre, y suyo? porque ya ha de andar repartido en el seruicio de su señor, como en su propia vida. Razon será, que el señor reparta si quiera vn quarto de su entẽdimiento, en entender, y cuidar como lo passa su esclauo. Bien sè, que este dicho de Homero lo interpretan otros de otra manera (y el curioso Lector le verà adelante interpretado, y explicado con prouechosa moralidad, con mucha diferencia) diziendo, que la piedad de los Dioses quita la mitad del entendimiento al seruo, o al esclauo: porque si entendiera bien, que cosa era carecer de libertad, y si cargara mucho el juizio en su desdicha, lo perdiera, o desesperara. Y assi les quiso Dios como cegar los ojos del entendimiento, para que no vieran su estrema desventura. Y si esto es assi, que el seruo no tiene mas que medio entendimiento, de la misma razon se sigue, que el amo es necessario, que tenga entendimiento y medio, y piense quãta merced le hizo Dios, que siendo todos los hombres de vna naturaleza, y de vn padre, los hizo de diferentes cõdiciones, siendo por ventura muchas vezes peores los señores y amos, que los seruos y esclauos.

Hom. apud Ris. Brixi. fol. 202. Vide infra parte 2. lib. 1. c. 1. n. 6.

4 En conclusion, boluiendo a nuestro principal intento, no negamos, q̃ no sea conuenientissimo, que aya seruos, y esclauos en el mundo; sino dezimos, que essa conueniencia, esclauitud, y seruidumbre, sea justificada; de la qual tratarà el capitulo siguiente. Porque si esta fuere justa, y por justos respetos, la esclauitud de los presos en ella serà tambien justa, politica, y re-

Deut. c. 20. cta, como se colige del Deuteronomio, de san Mateo, y san Lucas: y si fuere injusta (como la que nos hazen à nosotros los Turcos, Moros, y Hereges, Paganos, y otros enemigos de la ley Christiana) es cierto, que la esclauitud, que nosotros algunas vezes por nuestros pecados padecemos entre ellos, es muy injusta. Y assi podemos justa y licitamente huirnos de su poder y seruidumbre: no solamente quãdo ellos nos molestan, y persuaden a apartarnos de nuestra santa Ley, y Euãgelio, sino aun (con el parecer comun càsi de todos los Teologos, y Canonistas) quando nos dexan en nuestra libertad, y ley que professamos, sin persuadirnos, ni molestarnos, o amenaçarnos para que la dexemos. Assi que es certissimo, que conuino que huuiesse en el mundo seruidumbre, pues la igualdad en los hombres fuera perjudicial, y no pudiera en ella conseruarse el mundo: y assi vemos, que en auiendo Reyes, luego huuo diferencia en la estimacion, como disputa, y declara elegantemente en muchos lugares san Agustin, resoluiendo auer en el genero humano vna seruidumbre, y vn señorio natural de los hombres: de manera, que es necessario, que vnos manden, y otros obedezcan: vnos sean señores, y otros sean subditos. Seanos desto exemplo la fabrica interior del hombre: sus interiores partes, què seruidas de las exteriores; y en aquellas quanta mayor excelencia es la del coraçon, que como Rey de todas, de todas es seruido. Y el como absoluto señor embia sus espiritus vitales a todas viuificandolas, y gouernandolas: de modo, q̃ no ay parte en todo el cuerpo, ni interior, ni exterior, que no estè organizada para la conseruacion de tã principal miembro. Y aunque todas tienen aquel objeto, y tratan, y fueron criadas para su seruicio y conseruaciõ, entre ellas mismas ay principalidad, y mayoria en vnas mas q̃ en otras. Que como la naturaleza no hizo nada superfluo, se dexa entender, que a cada par-

Matt. Luca

D.

de ci

15

pe

155

parte le dio su oficio necessario para la conseruacion del individuo. De dõde viene, que assi como este mundo menor el hombre, es organizado, y compuesto de partes menores, y mayores, y de otras que siruen como esclauos: assi conuino, que en el mundo mayor huuiesse Reyes que gouernassen, gente plebeya que le sustentasse, y esclauos que a los vnos y a los otros siruiessen, acudiendo cada qual a su oficio, y ministerio, sin que el mayor pueda dezir, que no necesita del menor, ni el menor del mayor: como enseña el Apostol, diziendo: *Non potest oculus dicere manui: Opera tua non indigeo; aut caput pedibus: Non estis mihi necessarij.* Porque la cabeça ha menester a los pies, y los pies a la cabeça; y los que parecen miembros mas inferiores del cuerpo, son siempre los mas necessarios. *Sed multò magis* (prosigue el Apostol) *quæ videntur membra corporis infirmiora esse, necessariora sunt: & quæ putamus ignobiliora membra esse corporis, his honorem abundãtiorem circumdamus.* Con lo qual enseña el Apostol, quanto deuen ser fauorecidos los vassallos, los inferiores, los seruos, y esclauos, pues sin ellos mal se conseruaria la Monarquia del mundo. Fuera de que, como bien notò Aristoteles, dos suertes de gentes es bien que de su voluntad se sujeten a seruidumbre. Los rudos, y de corto ingenio, està puesto en razon, que siruan a los sabios y discretos, para que los rijan, y gouiernen, y les enseñen algun modo de viuir virtuoso, que ellos no pueden por si mismos alcançar a saber: y la naturaleza, que hizo a estos inhabiles para estudiar ciẽcias, les dio fuerças corporales, y habilidad para trabajar y seruir: y assi los llamauan los sabios antiguos, hijos de la tierra, diziendo, que son como robles, y piedras, que trabajando no se cansan. De modo, que la misma naturaleza a vnos hombres hizo señores, y a otros seruos; y parece q̃ vnos nacieron para mandar, y otros para ser mandados, como dixo Terencio: *Homo homini longè præstat.* Y tambien los que aunque no les falta agudeza, e ingenio, faltales la posibilidad para sustentarse, y passar esta vida, y la inclinacion de aprender oficios mecanicos; y assi es bien se sujeten a seruir, a quien remedie su pobreza, y les den lo necessario para viuir.

Ad Cor. 1. c. 12. n. 21. 22. Vide sup. c. 15. n. 1.

CAP. XXI.

Del trato, rescate, y esclauitud destos negros de Guinea, y demas puertos que llegan esclauos a estos nuestros.

1 Visto hemos como cautiuar, o vender negros, o otra qualquier gente, es negocio licito, y de *iure gentium*, que dizen los Teologos, como la diuision, y particion de las cosas, y ay bastantes razones, y causas por donde puede ser vno justamente cautiuo, y vendido. Con todo es esta vna de las questiones mas ventiladas que ha auido, ni al presente ay en las escuelas, no por la naturaleza de la cosa, que essa es clara, sino por las circunstancias, y adjacentes que la escurecen. Hanla tratado ex professo nuestro Doctor Molina en el tomo 1. de iustitia, & iure, tract. 2. en las disputas 33. 35. 36. Soto lib. 4. de iustitia, & iure, quæst. 2 art. 2. Ledesma 2. 2. quæst. 18. artic. 1 dub. 11. Mercado cap. 20. fol. 101. Aug. Barbosa in Pastorali 1. part. tit. 3. cap. 7. pag. 733. Reuelo, y muchos otros. Adonde todos cõ modestia, y grauedad dizen su parecer, por lo qual solamente me contentarè con poner a cada vno delante lo que cerca deste punto he entendido en tã largo tiempo como ha q̃ experimẽto este trato, con ocasion del ministerio de

D. Molina. Soto. Ledesma. Mercado. Barbosa. Reuelo.

de negros, qué ha tantos años exercito, para que cõsiderandolo cada qual, y ponderando su dificultad, execute lo q̃ mas conforme a justicia le pareciere. Porque donde tan graues Doctores han dado su assenso cerca de su justificacion, frustranea serà mi resolucion. Si bien por otra parte justificaràn la suya, y la confirmaràn los exemplos, y casos particulares que referirè, ciertos, y verdaderos, cerca desta materia. Iuzgando ser cordura, guiarse mas por la experiencia conocida, que por la ciencia mas estudiada.

2 Cosa cierta, y averiguada es, que ay razones, y causas muy justificadas, por las quales puede ser vno justamente cautiuo, y vendido. Richardo en el §. seruitus, num. 9. y §. sequẽti, señala tres titulos de verdaderos esclauos, el primero, porque nacieron esclauos, de madre esclaua: el segũdo, por auerlos cautiuado en guerra justa; titulo q̃ aunque entre Christianos es justo, solo se observa con Moros, por enemigos comunes. Porque como dize Pedro Gregorio sintag. iuris, 2. part. lib. 14. *Hodie capti in bello inter Christianos capti, Christiani serui non fuit.* Y la ley 1. tit 21. partid 4. dize, que los cautiuos en guerra son esclauos, siendo enemigos de la Fè: luego si son Christianos, no se hazen esclauos, ni se llaman cautiuos, sino presos, l. 1. tit. 29 p. 2. El tercero es por derecho ciuil, como los que se venden, ò juegan, como se vè en las galeras cada dia. Los quales modos de esclauitud estan tan reducidos en costumbre, que la prescripcion della quita toda duda. Demas destos titulos ay otros, por los quales es licita la esclauitud, como por los delitos que publicamente se cometen contra las leyes justas, que las ay entre estas naciones de negros, como las auia tambien entre los Indios, y duraron aun despues de conuertidos a la Religion Christiana, que el que cometiere tal delito pierda la libertad. Nuestras leyes dizen: Muera quien matare, ò vaya a galeras: quien hurtare sea desterrado: las suyas dizen, quede esclauo, vẽdase, y sea el precio de la Republica, ò de la parte lesa, y agrauida: las quales leyes son justas entre ellos, y las deuen guardar: assi lo resuelue nuestro Doctor Molina, l. & seruorum, § iure gentium, de stat. homin. §. serui in 2. de iur. pers. l. fin. de liber. cau. Y como son viciosos, y barbaros cometen enormes, y detestables delitos, por los quales, segun sus leyes, licitamente se cauriuan, y venden. Otro titulo ay, que los padres en extrema necesidad tienen facultad natural de vender sus hijos para su remedio. Porque el hijo es muy del padre, y recibio dèl su ser, y vida, y es justo que dè, y pierda la libertad, que es menos, quando no pueden de otra manera sustentarse, ò passar la vida los padres. Desta autoridad, y licencia paternal hazo mencion el Derecho. Ley antiquissima, aunque por ser rigurosa no se guarda, ni antiguamente se guardò en todas partes. Y en Roma la derogò Numa Pompilio, segundo Rey de Romanos, y en Atenas Solon, segũ cuenta Plutarco en sus vidas, ni generalmente entre Fieles se vio jamas tal inclemencia. Antes bien se remedian con caridad semejantes miserias. Ninguno hasta oy, que yo sepa, ha auido menester enagenar en venta sus hijos. Mas en Guinea se vsa.

Esto supuesto sea conclusiõ general, que todos los esclauos destos cinco titulos, se puedẽ vender, y mercar, y llevar a qualesquiera partes: porque qualquiera dellos es bastante para priuar al hombre de su libertad, si es verdadero. Mas el mal es, que a los tres destos titulos licitos, y suficientes, se mezclã infinitos fingidos, ò injustos, por los quales vienẽ engañados, violentados, forçados, y hurtados muchos de los que se venden por esclauos, como veremos por el discurso de lo restante deste capitulo.

3 Al primer titulo de guerra justa se mezcla ser muchas, ò casi todas injustas, que como son barbaros, ordinariamente no se mueuen por razon, sino por passion, ni examinan, ni ponen en consulta el derecho que tienen. Demas desto, como los Portugueses, y Castellanos dàn tanto por vn negro, sin que aya guerra, andan a caça vnos de otros, como si fuessen venados, mouidos los mismos Etiopes del interès, y se hazen guerra, y tienen por grangeria el cautiuarse, y se caçan en el monte donde vàn a monteria, que es vn exercicio comunissimo entre ellos, o cortar leña para sus choças. Desta manera vienen infinitos cautiuos contra toda justicia.

4 Al titulo de castigar los Principes, y Iuezes, sus vassallos, priuandolos de su libertad por sus demeritos y delitos, se mezcla, que enojandose con alguno dellos, o en haziendole algun sinsabor al Rey: como entre nosotros le echan de la Corte, o pierde la priuãça, y favor; allà procuran de que pierdã la libertad, haziendolos esclauos a èl, y a toda su familia, prendiendolos cõ dos mil engañes, y testimonios falsos. Otros los embian por caminos breñosos, bosques, y mõtañas, do tienen ya puestos en celada sus priuados, y criados, adonde sin poderse defender los cautiuan, y dàn con ellos en algun puerto, doode se despachan los tristes, sin que por ventura lo sepan en sus casas. Y no se espante nadie, que esta gente se trate tan mal, y se vendan vnos a otros: porque es gente barbara, saluage, y siluestre, y esto tienen anexo la barbariedad, baxeza, y rusticidad, quando es grande, que vnos a otros se tratan como bestias: segun dizen algunas fabulas, que se hieren, y apalean los saluages. Lo mismo tenian los Indios, que aun se comian sin ser enemigos.

6 Al otro titulo de vender los padres a los hijos en estrema necesidad, se junta, por su bestialidad, venderlos sin ninguna, y muchas vezes por enojo, y corage, por algun sinsabor, o desacato que les hazen: y como acà con la furia acaece, dezirles: Vete de mi casa, o los echan della, cogen a los miserables muchachos, y los lleuan a vẽder a la plaça. Y como el trato es ya tã grande en qualquier parte, ay aparejados Portugueses, o los mismos negros para mercarlos. Que tambien ay ya entre ellos tratantes en este negocio bestial, y brutal, que mercan la tierra adentro a sus mismos naturales, y los traen a vender a las costas, o a las islas mas caros; como mas expecificadamente verèmos.

6 Demas destas injusticias, y robos que se hazen entre si vnos a otros, passan otras mil traiciones en aquellas partes, que hazen Españoles, engañandolos, y trayendolos, en fin como a vozales, y chontales, a nuestros puertos. Lo qual manifiesta ver quan inquieta traen la conciẽcia muchos destos armadores, mas no por esso se remedian. Vno me dixo en toda puridad, que no sabia como sossegar, porq̃ tenia la conciencia inquieta cerca del modo como traia aquellos negros, por parecerle la auia en Guinea encargado en la manera que auia tenido en adquirirlos. Otro que traxo al pie de trecientas pieças, me dixo otra vez casi lo mismo, y añadio, que tenia por cierto, no avria entre los negros la mitad de las guerras que auia, si supiessen no auian de ir los Españoles a rescatarles negros. En cierta ocasion se llegaron dos armadores de negros de los puertos de Angola, a consultarme vn caso, queriendo saber de mi, si era licito el modo como traian cautiuos sus negros, y si la razon que dauan era fuerte: porque ellos entre si estauan desconformes, y querian assegurarse con mi parecer. Oiles, y respondiles. El caso propuesto fue. Padre, yo voy por negros (pongo caso) a Angola, passo en el camino grandes trabajos, gastos, y muchos peligros: al fin salgo con mi armazon, seanse los negros bien auidos, seanse mal. Pregunto, satisfago yo a la justificacion deste cauti-

Richardo.

Pedro Greg.

L. 1. quibus ad liber. proc. non lic. P.

Can priuilegium 11. q. 3. c. tuarum de priuil. l. Iudeos, de Iudeis cum simil. lib. §. maxima de capi. dimi.

C. de patr. qui filios &c. strar. leg. 1. & 2.

tiuerio, con el trabajo, expensas, y peligro q̃ tuue en ir, y venir, hasta llegar a poderlas vender en tierra de Christianos, donde lo quedan siendo, que allà quedã Gentiles toda su vida? Dixeles: Vayan vs.ms desde aqui a san Francisco, que està algo lexos, y en llegando corten el cordel de la lampara, y lleuensela a su casa, y si quando la justicia les prendieren por ladrones, y los quisierẽ ahorcar, como poco ha ahorcò a otro que hurtò la deS Domingo, les dexaren por dezirle q̃ no hurtaron la lampara, sino que la auian tomado para satisfacer con ella el trabajo que auian passado, en ir de aqui allà por ella: si por esta razon, como digo, la justicia aprouare la justificacion de su trabajo, y no les castigare, dirè traen con buena Fè sus negros, y que la razõ en q̃ se fundã es buena. Y sino digãme, si quãdo llegã a este puerto les saliesse Pie de palo al encuẽtro cõ vna esquadra de sus vreas, y les cogiesse como suele, los Negros, y pregũtãdole, q̃ con q̃ conciencia les quitaua sus negros, le respondiesse, que con muy buena, supuesto que los gastos, y costos que èl auia traido en su alcance eran mucho mayores que quanto valiã los negros: que le responderian, que fuerça le haria su escusa, y razon? que essa respuesta que le dieran a Pie de palo pueden aplicarla para si, q̃ tã satisfecho quedo yo con su escusa, como lo quedarán vs.ms cõ la deste Pirata. A esto se boluio a èl su compañero, y le dixo con despecho: Aora, viue Dios, que sois estraño, no os dixe yo, que no preguntassedes nada a estos Padres? catad aqui aora qual quedamos en nuestros pensamientos, y coraçones.

7 Otra vez me embiò a llamar otro destos armadores, que traia algunos negros, estando enfermo, para que le resoluiesse cierto caso de conciencia, y ya resuelto, le preguntè, que sentia del modo del cautiuerio de los negros que venian de Guinea (venia èl della) respondiome dando juntamente gracias a Dios, porque èl no traia sino pocos, y a su entender con buena conciencia. Pero que no podia dexar de sentir mal de lo que auia visto passaua en algunos nauios, y era el ver que salian algunas vezes de las naos por cautiuos aquellos que entrauan libres: y otras vezes veia, que aguardaua el Capitan a entregarse de algunos negros que compraua a menos precio de otros negros a media noche, y a escondidas. Otro vino a mi muy vsano, y me dixo si gustaria de oir el modo como auia hecho en Guinea toda aquella armaçon que traia, y seria de trecientas piecas, y mostrando recibir mucho gusto del ofrecimiento, porque lo deseaua: dixo, que luego que llegò a Guinea dieron auiso al Rey, el qual le embiò a llamar, y se informò de quantas, y quales piecas queria, y para que tiempo, y que auiendole dado razon de todo, le auia dicho que bolueisse de allà a tantas lunas, y lleuasse el rescate que concertaron le auia de dar por ellas, porque èl se las tendria a punto. Cõ esto me dixo se auia despedido del Rey, y buelto con la paga al tiempo señalado, en el qual le auia entregado las piecas que alli via, las quales el Rey auia auido para darselas de la manera que diria. Y dixo, que assi como era costumbre de aquellos Reyes tener muchas mugeres, assi tambien lo era, que el que le cometiesse adulterio cõ qualquiera dellas, fuesse cautiuo con toda su generacion; valiose el Rey desta ley para hazer su negocio, dando licencia a muchas dellas, para que se fuessen a combidar a quantos las quisiessen, señalandoles tiempo limitado, el qual passado las mandò recoger, è hizo exacta pesquisa de los que las auian auido, y despues de averiguado, a ellos, y a sus parientes, y deudos, prendio, castigò, matò, y cautiuò, y que de aquellos eran los que le auia vendido. Admireme mucho de su relacion, y mucho mas del gusto con

con que me la referia: y no siruio mi respuesta, sino de admirarse èl mucho mas de mi sentimiento. Que fue, que aunque la compra destas piecas pudo no ser culpable, respeto de los malhechores: pues ya aquellos cometieron delito graue de adulterio, por el qual sabian, y deuiã saber, q̃ se sujetauan a la pena de la ley. Pero la venta en el Rey fue muy culpable, por auer vsado de vna tramoya, maraña, y malicia tan grãde, con q̃ se manifiesta la q̃ esta gẽte tiene y vsa en sus tratos y cõtratos, y el cuidado q̃ es biẽ se tẽga quãdo cõ ellos se cõtrata, porq̃ no padezcã injustamẽte los inocentes. Vease al Padre Doctor Molina de iustitia & iure, tom. 1 tractat. 2. disput. 35. conc. 1. & 2. para que los poco escrupulosos vean el peligro deste contrato, quando se hallan muy alegres con la barata de los esclauos, que pagaron justos por pecadores.

Tute pena subdidisti; lege Imperatoria de iure fisci, l. 1. cũ alijs de condic. ob turpẽ causam.

P. D. Molina.

8 Estas, y otras relaciones, q̃ me han hecho Capitanes, y señores de negros, q̃ hã venido destos Reinos, me hã traido siẽpre muy perplexo en este trato. Pero de donde mas razõ he tenido de dudar, ha sido destos negros q̃ acabo de referir, y llaman de los Rios: negros de ley, q̃ vienen de los puertos de Guinea, principalmẽte del de Cacheo, dõde entran las naos de registro, que van al rescate de negros, que lo ordinario es por este ordẽ. En llegando el mercader, o dueño de la nao al puerto, vẽde las mercaderias q̃ lleua, como paños pintados de la India de Portugal, y comunes para vestirse, q̃ son al modo de las mãtas de q̃ vsan los Indios: y tãbien vino, aios, cuẽtas, hierro (cosas todas, q̃ los negros apeteceẽ y pidẽ) a los vezinos Portugueses, q̃ estàn alli poblados, a quienes llamã Tigomios, a trueque de negros, los quales tienẽ sus agẽtes, q̃ llamã Mochilleros, cuyo oficio es ir la tierra adẽtro cõ aquellas mercaderias: a buscar rescate de negros, que les dàn por ellas, y traen a buen recaudo. Este es el modo en este principal puerto.

9 En el de los Berbesies, y Iolofos, se rescatã los cõdenados por sus delitos, y guerras. Las guerras se trauã de ordinario por respeto de cuentos, y chismes, que corrẽ muchos entre si, y por hurtos. Los delitos son comunmente adulterio, homicidios, y hurto: y en cometiẽdo semejante delito se juntan todos los viejos de la Republica en medio de la plaça, y parece alli el delinquẽte, y votã sobre la pena que le han de dar, q̃ a los mas votos queda cõdenado a muerte, o a cautiuerio, que es lo ordinario, y assi queda esclauo del Rey cõ todos sus descendiẽtes, el qual como a tales, o los vende, o ocupa en sus labrãças. Y en el puerto de los Biogoes se rescatan innumerables negros, cuyo cautiuerio referirè pũtualissimamẽte. Salẽ estos Biogoes (gẽte q̃ a hurtar y robar anda en corso) de sus tierras, despues de auer ido su Capitan a la casa de los muertos, a ofrecerles en sacrificio vino, y algun animal (son los muertos vnas cabeças de vacas, y de carneros, y de otros animales, llenos de mil inmundicias, y muy aforradas de paño, y tan embarnizadas de la mucha sangre que les echan, que es asco verlas. Tambien veneran, diziẽdo son sus muertos, a vnos hazes de leña muy bien atados, que huelen malissimamente, por causa de la mucha sangre que encima dellos han derramado, a quienes reuerencian por Dioses.) Acabido el sacrificio se leuantan muy consolados, que parece se les ha reuestido el demonio en el cuerpo, sacando dos vezes antes de embarcarse (que es su juramento) agua del mar, el Capitan con vnas ornamentas, y beue, con que queda obligado a pelear, y cautiuar a todos quantos encontrare, aunque sean sus parientes, sus amigos, y conocidos, o de sus mismas Islas. Hecho esto se embarcan en canoas, al modo de las que nauegan el rio grãde de la Madalena, pero tan grandes, que caben en cada vna cincuenta negros esforçados guerreros, con su Capitan y

Piloto, todos bogando con tanta furia, que la lleuan bolando por los esteros, y rios la tierra adentro, hasta emboscarse donde oyẽ bailes de negros, principalmente Biafaras, cuyos Reinos tienen destruidos, qué en ellos, más que en otras naciones, se estremã, acercádose a ellos de noche, y al quarto del Alua, quando cansados de bailar se quedã dormidos, dã sobre ellos, y los cogen, y amarran, y lleuan a sus tierras: y aunque algunos huyen con tanta priessa, y con tanto miedo, que tras cada passo que dàn para ausentarse, les parecé que hallan diez para detenerlos, los alcançan, prenden, y cautiuan, y entregan a los Portugueses, a quien los venden, auiendo primero sacrificado a sus Dioses parte del cabello, que de las barbas que algunos tienen, y cabeça han cortado a los cautiuos. Las armas con que salen a este pillage estos piratas, son quatro Canacoes (Canacoe es vna arma redonda de hierro, a modo de vn dardo de tres quartas de largo) enhastadas en vna caña: vna Azagaya de vn hierro de vn palmo de ancho: vna Espada a modo de vna hoz de segar, de quatro dedos de ancho: y vna Rodela embraçada, con todas las demas armas ofensiuas, que diximos, colgadas por sus argollas en la muñeca del braço izquierdo. En èl lleuan mas cinco cabuyas de a braça y media, arrolladas en el molledo, para amarrar los negros que cogieren, de modo que cada vno puede amarrar, y lleuar a cinco pieças, dexãdo el braço derecho señor para pelear con las armas de que le prouee a sus tiempos y ocasiones el izquierdo. Y por no perder ocasion, y estar siempre prõptos, hazen q̃ las mugeres entiendã en edificar las casas, cultiuar las tierras, sembrar, y coger sus arrozes, y millos.

10 Entre muchos armadores destos negros, vino vna vez vn Clerigo tambien con negros de Guinea; fuile a ver, y a dos por tres se metio en la justificacion deste trato, sintiendo de lo que dèl dize el P. Doctor Luis de Molina, tan baxamente, que lo menos que del dezia, era que auia escrito mil falsedades cerca de las guerras injustas de Guinea, señorio de los Reyes, y cautiuerio de los negros: y no admitiendo razon se cerrò diziendo, que en Guinea no auia ningun negro libre, porque todos eran esclauos del Rey; que assi como acà tiene vn señor, para su grangeria, grãdes hatos de vacas, y crias de ottos animales, y otras cosas de regalo: assi allà en Guinea tenian los Reyes, para su renta, y mayor grandeza, aquellos negros, los quales vendian a quienes querian, con imperio y mando absoluto, por lo qual no auia allà negro libre ninguno, sino que todos erã esclauos. Reime mucho de oir tan grã quimera, que fue la respuesta que le di, y la que merecia: pero despues acà he visto correr esto allà en Guinea, por vna informacion q̃ ha llegado a mis manos, cõtra vn negro q̃ vino de aquellas partes, y pretendia su libertad ante la justicia: la qual biẽ põderada, aunq̃ el intẽto della era prouar su esclauitud, creo no se hallarà mejor prouãça para su libertad: por lo qual la referirè sumariamente, y para prueua clara de nuestro intento. Saquèla de su original autẽtico, q̃ passò ante Frãcisco Lopez Nieto, escriuano publico, y de Gouernacion desta ciudad de Cartagena de las Indias. Prueua, q̃ es verdad, que al dicho negro mãdò vẽder el Rey de Casa Mãza, como señor absoluto de los Bañunez, por auer cometido algunos delitos, por ser costũbre en los Reinos de toda Guinea, q̃ quãdo algun negro comete algun delito en vn Reino, ora sea de aquel, ora de otro, ora libre, o hidalgo, le puede el Rey condenar, y de hecho le condena a perpetua seruidũbre, y esclauitud, juntamente con todos sus parientes: y esto tiene fuerça, aunque la condenacion no sea juridica; sino de poder absoluto: de modo, que el tal esclauo assi condenado lo pueden vender, y comprar

prar libremente, como se compran, y venden los negros, que los Reyes de su absoluto poder mandan prender, y vẽder, por ser entre todos costũbre inuiolable, que prenden, amarran, y venden a todos quantos quierẽ, hidalgos, o no hidalgos, si le hazen mal; y aunq̃ no le hagan, como sea el q̃ manda prender, y vender, este Emperador de Casa Mãza, porque en sus tierras todos son sus esclauos, y vendidos son biẽ vẽdidos, y quedan cautiuos de quien los cõpra, y jamas ponen demanda a su libertad, por quanto ningun negro en Guinea es horro en quanto està en su tierra, y sujeto a su Rey. Hasta aqui los dichos de los testigos, los quales quan llenos estàn de injusticias quien no lo verà? Y esto basta junto con lo que dizen los Doctores, y lo que dirèmos partiendo este capitulo, para que veamos la circunspeccio, y recato q̃ serà biẽ tengamos, y recurso al parecer de hõbres doctos, y sabios, de ciẽcia y conciencia, en negocio tan dificultoso, y en que tan poco se repara.

CAP. XXII.

En que se prosigue, y prueua el mismo intento.

1 Visto hemos los puertos de Cacheo, y demas de Guinea, de donde ordinariamente vienen negros para vender a estas, y otras partes, de cuyo rescate acabo de tratar. Resta tratar de los rescates de los demas puertos, de la isla de Caboverde, de la de S. Tomè, y del puerto de Loanda, o Angola. De los q̃ vienen de la isla de Cabo verde, ha assentado el vso no auer dificultad en que sean esclauos estos negros: porque esta isla no es tierra de Etiopes, sino que alli los lleuã de todos los demas puertos que hemos dicho, como el principal Emporio de todos ellos. Y assi los q̃ traen estos negros deste puerto, como los compran alli de tercero; quarto, o mas posseedor, no formã escrupulo; como ni los cõpradores acà en nuestros puertos. Por lo qual, sin meternos en la justificacion intrinseca de la cosa, en su raiz, y origen, passemos a los que vienen del puerto de S. Tomè. Pero estando para boluer a imprimir este Tomo, hallè en el margen desta resolucion las palabras siguiẽtes: *Pues si no se mira, ni examina la intrinseca y radical injusticia, que tenemos para assegurar la conciencia? Sino es dezir destos contratos, y esclauitud, lo que refieren graues Doctores de algunos arboles alegres a la vista, que estàn al pie del monte en Gadi, cerca del Mar Muerto; y de su fruta, que por defuera es vistosa, mas en partiendola no se halla otra cosa dentro, que humo, ceniza, y pequeñas pauesillas de fuego, lo qual refieren proviene de estar producidos en tierra tan maldita y descomulgada, como es toda aquella de Sodoma, y Gomorra, de la qual toman sus raizes, y origen todas la maldad q̃ comunican en lo intrinseco y radical a su fruta, aunque tan linda al parecer. Quiẽ anda en busca del humo no le faltarán lagrimas en los ojos, y amargura en el coraçon.* Conocì la letra, que era de vno de los Doctores mas graues y doctos de la Vniuersidad de Lima. Encoxime de ombros, y dixe: Mucho aprieta la dificultad, en que yo fundo lo escrupuloso destos tratos en sus circunstancias. Mas, Doctores tiene la Iglesia, y ya he referido parte dellos, remitome a su assenso y resolucion, y a lo que hemos dicho, y adelante dirèmos.

P. Ioan. Eus. Nierember. hist. naturæ lib. vnus de Miraculosis naturis terræ promissæ, c. 7. pag. 460 Egessipp. lib. 4. c. 18.

2 Cerca de la justificacion del cautiuerio de los Ardas, Caranalies, Lucumies, Popoes, Minas, y otras varias naciones que salen del puerto de Sito Tomè, he tenido cotta relacion: aunq̃ en cierta ocasion fue fuerça resoluer consultandoseme cierto caso, restituyesse vn Capitan, y señor destos de armaçon, que auia hecho muchos viajes a estas partes, gran suma de hazienda, por quanto llanamente certificaua, que en todos ellos auia encargado

notablemente su conciencia: en el orden, traça, y modo de auer, y juntar las pieças de esclauos que auia traido a vender a estas partes. Y no ay que marauillarse desto, porque me consta de vno destos Reyes, que la justificacion del cautiuerio de muchos negros, que tenia presos para vender a los Españoles, que a sus tierras llegauan a rescatar, era auer preso toda la generacion de qualquiera que le enojaua, juntamente con el delinquente, que le auia sido causa de su enojo. De donde infiero, que si el rescate que por aquellos Reinos y puertos se vsa es con esta justificacion, bien se demuestra qual serà el trato. Por tanto cada vno puede estar aduertido, que en esta parte quien pregunta, è inquiere (principalmente en cosas de suyo tan litigiosas, y en descubrimientos de nueuos Reinos, y rescates no consultados, ni de que los Doctores no han tratado por ignorarlos) no yerra.

3 Acerca de los negros que vienen de Angola, &c. he hallado mejor informacion (sino es que estos rescates se malleen, como suele suceder) por vna carta que recibi del Padre Luis Brandaon, Rector del Colegio de san Pablo de Loanda, en veinte y vno de Agosto de mil y seiscientos y onze años; que trasladada al pie de la letra de su original, dize assi: Pax Christi, &c. Recibi vna de V.R. de doze de Março de mil y seiscientos y diez, y tuue gran consolacion con la inuencion que nuestro Señor dio a la Compañia para lleuar essas almas al cielo, en la qual obra V.R. tiene tanta parte. V R se persuada, que haze muy gran seruicio a Dios, y que ha de ser bien remunerado el trabajo excessiuo, y enfado extraordinario que ha de tener con essa gente negra. Y hablo como experimentado, porque los que estamos en este Colegio tenemos mucho trabajo, aun con los mismos negros ladinos: mucho mas nos tiene Christo merecido. Escriueme V.R. se holgaria saber, si son bien cautiuos los negros que alla van. A lo que respondo, que me parece no deuia tener V. R. escrupulo en esto. Porque esto es cosa, que la Mesa de la conciencia en Lisboa nunca reprehendio, siendo hombres doctos, y de buenas conciencias. Demas que los Obispos que estuuieron en S. Tomè, Caboverde, y en esta Loanda, siendo hombres doctos, y virtuosos, nunca lo reprehendieron. Y nosotros estamos aqui ha quarenta años, y estuuieron aqui Padres muy doctos, y en la Prouincia del Brasil, donde siempre huuo Padres de nuestra Religion eminentes en letras, nunca tuuieron este trato por ilicito: y assi nosotros, y los Padres del Brasil compramos estos esclauos para nuestro seruicio, sin escrupulo ninguno. Y digo mas, que quando alguien podia escusar de tener escrupulos, son los moradores de essas partes, porque como los mercaderes que lleuan estos negros los lleuan con buena fee, muy bien puede comprar a tales mercaderes sin escrupulo ninguno, y ellos los pueden vender: porque es comun opinion, que el posseedor de la cosa con buena fee, la puede vender, y se le puede comprar: y el Padre Sanchez assi lo trae en su tomo de matrimonio, resoluiendo assi esta duda de V.R. Por lo qual mas escrupulo podemos tener los que acà estamos, que compramos estos negros a ottos negros, y a personas que por vëtura los hurtaron. Mas los mercaderes que los lleuan fuera de aqui, no saben desto, y assi con buena conciencia los compran, y allà con buena conciencia los venden. Verdad es, que tengo hallado por cierto, que ningun negro dize ser bien cautiuo: y assi V. R. no les pregunte, si son bien cautiuos, o no, porque siempre han de dezir, que fueron hurtados, y cautiuos con mal titulo, entendiendo que desta manera les daràn libertad. Tambien digo, que en las ferias donde se compran estos negros, algunos vienen mal cautiuos, porque fueron hurtados, o los mandan vender los señores de las tierras por cosas tan leues, que no merecen cautiuerio: mas estos no son muchos, y buscar entre diez o doze mil negros, que cada año salen deste puerto, algunos mal cautiuos, es cosa imposible por mas diligencias que se hagan. Y perderse tantas almas, que de aqui salen, de las quales muchas se saluan, por ir algunos mal cautiuos, sin saber quales son, parece no ser tanto seruicio de Dios por ser pocas, y las que se saluan ser muchas, y bien cautiuas. Cerca del cautiuerio destos negros ay acà muchos modos, conforme a sus leyes, y costùbres, y la mayor parte son titulos bastantes para cautiuos. Mas desto no puedo dezir a V.R. mas que esto, por ser cosa muy larga, ni tampoco de sus ritos, y costumbres, porque ni tengo tiempo, ni salud para lo hazer, &c. Hasta aqui la carta del Padre Rector, que in perjuizio de lo que en ella nos dize

Traslado a sus escrupulos, como ya notamos.

4 Digo, que segun sentencia de graues Doctores, por el mismo caso que se duda, si algunos de los negros vienen justamente cautiuos, se han de dar todos por libres. Solorçano, y Rebelo dizen: *Omnes liberi dimitti debent.* Cõprueuan su sentencia con el exemplo de muchos casos tocantes a Indios, que despues de cautiuos en las conquistas de las Indias, por la duda de no serlo algunos justamente, mandò el Emperador Carlos Quinto se diessen todos por libres: assi lo dize el Obispo de Chiapa, y lo trae el Padre Doctor Molina de iustitia & iure: donde nos refiere otro caso semejante, que sucedio con los hijos pequeñuelos de los de Granada que se auian reuelado, en quienes el piissimo Rey Philipo Segũdo, atendiendo a la variedad de opiniones, exercitò su magnificencia dãdolos por libres, si bien destos siente el Doctor Molina, que no estaua obligado a darlos por libres. Con todo en lo que toca a los negros, me conformo con la doctrina del Padre Rector Brandaon, fundado en lo que dize en materia de compras de negros Solorçano: *Non enim videtur, quòd Hispani dum huiusmodi seruos emunt, teneantur nimis anxiè inquirere qualiter, aut quo iure in venditorum seruitutem deuenerint.* Que es lo mismo que el Padre Rector Brandaon dize: porque los Indios tienen por si la presumpcion de libres; no los negros, porque lo mas comun y corriente es ser esclauos, y venderse por tales. La qual extrinseca presumpcion es bastante para escusar, y quitar el escrupulo a los armadores, y mercaderes, respeto de la duda personal, esto es, quando no solamente se duda, si algunos sean bien esclauos, o no; sino tambien, quales puedan ser, o quantos, en tanta multitud como dezia el Padre Rector en su carta. Porque quãdo se dudasse solo en la legitima esclauitud, y no en las personas: no me atreuiera yo a afirmar, que sola la presumpcion extrinseca fuesse bastante para dar, o fundar sentencia de su esclauitud legitima, supuesto que la intrinseca presumpcion de la libertad està de parte de la naturaleza, mayormente en aquellos que se compran, y nacen en sus propias tierras.

Solorzan. de Indiar. iur. lib. 3. c. 7. f. 733. nu. 62. & 64.
Rebell. de obligat. iust. lib. 1. q. 10. sect. 1. n. 4. ver. Adunt aliqui.
Molin. de iust. & iure tom. 1. disp. 35. fol. 267. col. 1. let. D.
Ban. 22. q. 4. a. 1. dub. 12 col. 1 §. 122.
P. D. Molinato. 1. tra. 2. disput. 33 col. 234. let. C.

5 Y en quanto al otro punto, que dize de la Mesa de la conciencia de Lisboa, digo, que muchas personas a quienes la conciencia les apretaua en esta parte, se informaron del sentimiento de los Teologos de Lisboa, y les han respondido: *Pensais que tenemos acà otro derecho, o otra Teologia? Lo que ellas dizen sentimos, y nos parecen essas cosas peor, como a personas que nos consta mejor la injusticia que passa. Pero en esto la Corona de Portugal es rectissima, y quãto es en si, ella, y los de su Consejo hazẽ, y proueen lo q̃ cõuiene en ordẽ a la rectitud del trato. Mas mucho es lo q̃ los Reyes mãdan, y poco lo q̃ los vassallos en materia de interès obedecen.* Y podriamos proũr esto cõ exẽplos euidẽtes, y patẽtissimos de grandes desordenes q̃ en nras.

D. Solorz. tom. 1. de Indiarum iure lib. 3. c. 7. n. 128.

que juzgo auia de ser lo mismo, segun veo los animos postrados. Porque verdaderamente es cosa muy rigurosa en qualquier sucesso, y acontecimiẽto, que quando destas naciones, que llegan a estos nuestros Reinos, viene cautiuo algun Principe, ò persona Real, le hazen el mismo tratamiento en su esclauitud, que a los demas cautiuos que erã sus subditos, y vasallos, ò de otros Reyes. Y de la misma manera los venden, como si fueran vnos de los otros esclauos viles, desnudos, y en carnes miserablemente. Y assi digo para mouer si quiera los animos tã postrados en esta parte a algun buen passage.

2 Que en aquella ley, que las gentes de comun consentimiento hizieron, que los vencidos en la guerra fuessen esclauos de los vencedores, no quisieron que se entendiessen los Principes, y personas generosas, y Reales, porque con estos les parecio conuenia que huuiesse otro respeto, y tratamiẽto Antes biẽ me acuerdo auer leido, que aquellos Heroes antiguos, esforçados, y nobles mancebos, determinaron de no casarse, sino con alguna muger hermosa estrangera, que por fuerça, ò mãa cautiuassen, la qual no tenian por esclaua, sino por legitima muger, y señora de su Estado. Assi lo executò el Principe Talimon, que cõ el fauor de otros nobles mancebos Griegos, vino a Troya, y robò a la Infanta Hesiona, hermana del Rey Priamo, y se casò con ella, y en vengança deste robo, el Infante Paris su sobrino fue a Grecia, acusada de la fama de la hermosa Helena, y la eligiò por esposa. Y estos robos fueron causa de la guerra famosa de Griegos, y Troyanos, y de la destruicion de Troya. En la qual destraicion honraron mucho los Griegos a la Reina Hecuba, y Andromache, muger de Hector, y a las nobles fauorecieron mucho, y a las moças casaron muy principalmente con la nobleza de Grecia. Y este mismo respeto se tuuo en todas las naciones que tenian alguna policia, y discrecion, que a las mugeres generosas que cautiuauan hazian mucha hõra. No dezimos por suma honra, y grandeza: Es, señor, vna Matrona Romana? y veamos qual fue el principio de todas ellas? qual? el que tuuo Roma, que se juntaron vnos mancebos desterrados por sus delitos, de aquellas circunvezinas comarcas, y fundaron vna pequeña poblacion, y no hallando quien les quisiesse dar mugeres, robaron por fuerça de armas las hijas de los Sabinos, y se casaron con ellas: y luego por auer sido estas cautiuas, instituyeron ley general, que ninguna muger fuesse esclaua en Roma, si bien despues se limitò la ley, que se entendiesse de solas las mugeres nobles, pues por titulo de su nobleza no conuenia seruir. Caso semejante a lo que les sucedio a aquellos seiscientos Varones de la destruida Tribu de Benjamin, por consejo de los ancianos, y cabeças de los demas Tribus. *Iudicum 21.* Y del grande Alexandro podriamos dezir grandezas en esta parte, pues en tantas vitorias que tuuo, no le faltaron ocasiones de exercitar la grandeza de su piedad. Solo dirè, que a la madre, muger, y hijas del Rey Dario, teniendolas cautiuas, las tratò con tanta veneracion, y respeto, que a la madre, llamada Sisigamba, la honrò como si fuera propia suya: a la muger la hizo señora, casandose cõ vna de sus hijas. Y sintio tanto Sisigamba la muerte de Alexandro, con la fiereza, y verdadera memoria del noble, y buen tratamiento, que estãdo esclauas en su poder les hizo, que de puro sentimiento, y pesar (dizen graues Autores) se matò ella misma. Porque cubriendose la cabeça, no quiso en cinco dias comer hasta que murio. Tambien dizen los mismos Autores: como mucho antes la muger de Dario, estando preñada, mouio, y desto murio, y Alexandro la llorò. Y fue tanta la pompa, y magestad Real, con que la mandò enterrar, dize Trogo Pompeyo, que el Rey Dario, con ser su enemigo, conociendose grandemente por obligado, por ello le embiò a dar muy cumplidas gracias. A quien respondio Alexandro, con su acostumbrada nobleza, y magnanimidad: Los cautiuos, ò los vencidos, no teneis que gratificar, porque las obras pias que yo hago, no las hago por vosotros, sino por quien yo soy. Y porque yo peleo contra las fuerças, y poder de mis enemigos, y no contra sus calamidades, y miserias. Admirable es al intento el exẽplo *4. Re. 9. 34.* de Iezabel, que siendo tan abominable muger, con todo por ser noble, y hija de Rey, tuuo atencion Iehu, a mãdar, que fuesse enterrada, y que no careciesse de aquella honra, la qual, por sus delitos, no merecia, ni se la quiso Dios conceder: *Ite* (dixo) *& videte mulierem illam, & sepelite eam: quia filia Regis est.* No nos difendamos tanto, diremos ya a las mugeres, que parece que la misma naturaleza auia de vsar con ellas, por serlo, desta benignidad: passemos a los varones.

Trogo Pompeyo, lib. 11. hist. nu. 12. Curtio, lib. 10. Plutarc. 8. Iust. lib. 13.

3 Vniuersal costumbre fue en todos los siglos passados, q̃ si vnos Reyes, y Principes prendiã a otros en la guerra, les hazian muy buen tratamiẽto, cõsiderando, q̃ podria dar buelta la rueda de fortuna, y ser cautiuos, y querrian q̃ les hiziessen el tratamiento, que ellos huuiessen hecho a otros Principes, que huuiessen tenido cautiuos. Esta magnanimidad, y grandeza vsaua tambien Alexandro Magno, con todos los Reyes que vencia, y cautiuaua; que les dexaua los Reinos, con que le pagassen parias, y tributo, en señal de vassallage: lo mismo vsaron los Romanos, quando alcançaron la Monarquia del mũdo, q̃ se contentauan, quando vencian algunos Reyes, de tenerlos por tributarios. Verdad es, que no parecio ser justo vsar desta magnanima piedad con aquellos Reyes, y Principes, que despues de vencidos, y dexados en su libertad fueron ingratos, y se rebelaron contra los que les dexaron sus estados, y la libertad, que por su ingratitud fueron dignos de perderlo todo. Assi lo exercitò el Rey Cyro de Persia, cuya magestad era tanta, que le tiraua la carroza en que andaua quatro Reyes. Este, auiendo vencido al Rey Creso de los Lidos, y dexadole su Reino, cõ tal que le pagasse cierras parias, èl se le rebelò, por lo qual Cyro boluio sobre èl, y le quitò el Reino, y la vida. Esta escusa tuuo Nabucodonosor, Rey de Babilonia, en la cruel destruicion de Ierusalen, porque auiendo vencido a sus Reyes, y dado el Reino a Sedecias, con cierto tributo: èl como ingrato se le rebelò, por donde como executor de la ira que Dios tenia contra su pueblo, vino a cercar a Ierusalẽ, y la vencio, destruyò la ciudad, y su famoso Tẽplo, prẽdiò segunda vez a Sedecias, q̃ fue traido a Antiochia delãte de Nabucodonosor, el qual auiẽdo dado cruel muerte a sus hijos, y demas nobles en su presencia, le dixo: No perdonarè tu edad, ni tendrè atencion a tu vejez, ni respetarè tus canas, y buelto a sus Capitanes, mandò le sacassen los ojos, y lo lleuassen cautiuo, con lo restante del pueblo a Babilonia.

Cedreno in comp. hist.

4. Reg. 25. num. 7.

4 Pero fuera deste caso de ingratitud, siẽpre se tuuo por grãde crueldad cautiuar, y hãzer mal tratamiento al Principe vencido. Por cuya causa fueron tenidos por infames, y crueles entre todas las gentes aquellos hechos de Edgaro, Rey de Bretaña, que como refiere Baptista Fulgoso, hazia ir a los Reyes de Escocia, y de Hibernia, al remo de vn barco en que el soberuio Rey se iva recreando. Y el de Tigranes, Rey de Armenia, que como dize el mismo Fulgoso, se seruia de Reyes en los ministerios de su casa, y quando recibia embaxadas, ò estaua en su Tribunal oyendo causas, los hazia estar delante de su silla humildes, y puestas las manos, como viles esclauos. Y el de Cosdroes, Rey de la Persia,

Bap. Fulg. lib. 9.

Fulgoso, lib. 9.

Pined. t. 5. lib. 7. cap. 14. Trogo Pompeyo, l. 11. hist. n. 14.

sia, que prendiendo en vna guerra a Phocas, Emperador de Grecia, le puso en crueles prisiones en vna jaula, y quãdo queria subir acauallo, le mãdaua sacar para q̃ le siruiessen de poyo sus espaldas. (Nadie se espãte de las mudanças de la fortuna, nadie de los sucessos de la guerra. Quien fia en las prosperidades humanas? Quien en los fauores de la fortuna? Que poco ay q̃ disponer en los sucessos humanos, y quan sin pensar llegan las desgracias, y faltan las ventaras, fragilidad de nuestro ser mudable.) Castigò la diuina justicia tan gran soberuia, haziendo, que el Christianissimo Emperador Heraclio le diesse guerra, y venciesse a su hijo, y señoreasse su poderoso exercito, y matasse a Cosdroes, y restituyesse el santissimo Leño de la Cruz, que auia lleuado de Ierusalen. Tambien el Rey Sapor de Persia, vsò de semejante crueldad con el Emperador Valeriano, que le prendio en vna batalla, y le puso en vna rigurosa carcel con no pocas prisiones, donde el trato era malo, muchos los disgustos, el sentimiento grande: dormia en el suelo, y lo gozaua tan escaso, que no podia estenderse: porque vn desdichado pocas vezes tiene de tierra lo que desea. De dia le encerrauan en vn calaboço obscuro, cõ esposas en las manos, y cadenas al cuello: de noche le amarrauan, duplicandole guardas, y prisiones: era intolerable la hediõdez de aquel lugar, no menos la estrecheza, y la apretura, la confusion de las quexas, la desesperacion de los dolores, el ruido de las prisiones, las vozes, la desesperacion de muchos, la tristeza de todos, y el vniuersal temor muy mal podra dezirse, ni pintarse: explicase con dezir era vn retrato del infierno aquel lugar. Y como era possible que sufriesse tantas molestias jũtas, hombre que se auia criado sin ninguna? Y sobre todo imitando a Cosdroes, le mandaua sacar, quando queria hazer mal a vn cauallo, poniendo los pies sobre sus ombros; para subir en èl Miserable accion, mouia a llanto el mirar su execucion, y la tristeza con que cubria su rostro. Pero quien no la tendria, perdiendo vn Reino, y teniendo la vida en manos de vn tan cruel enemigo? pues es cierto, que de la mayor grandeza se sienten mas las caidas, y las miserias atormentan al doble, si la prosperidad les dio principio.

5 Pero sobre todos los Principes que leemos, el mas cruel fue aquel gran tirano Rey de los Tartaros, llamado el gran Tamorlan, ò Tamerlan, ò Tamnybeque, ò Tamberian, y por otro nombre Açote de Dios: (que de todas estas maneras le nombran los Historiadores, con el Cronologista Calcondrilas) pues siendo hijo de vn baquero, señor de ganado, que lo guardaua con su padre, estando èl, y otros pastorcillos en el campo jugando, auiendolo elegido de burlas por Rey, èl lo executò tan de veras, que les juramentò le obedeciessen: lo qual hecho, vendieron los ganados, y començò a tratarse como tal. Para sustentar el fausto de la nueua dignidad, se hizo salteador, y vandolero de caminos, y como a la vida ancha, y libre, acudieron muchos, acogieronse a èl todos los forajidos, y gente que por huir de la justicia andaua desmandada por los desiertos. Con esta traça, y destos baxos principios, formò vn campo de mucha gente, començò a conquistar tierras, y rendir ciudades tan apriessa, que en poco tiempo se hizo señor del Reino de los Parthos, y de la Tartaria, ocupò la mayor parte de Scythia, Hiberia, Persia, Albania, Media, Armenia, Mesopotomia, y Asia la menor. Cruel tirano, de quien refiere Paulo Iouio, que quando sitiaua alguna Ciudad, villa, ò castillo, el estilo que guardaua era este. El primer dia ponia vna tienda de blanco, el segundo de negro,

Pedro Mexia en la suya, lib. 2. c. 28.

Sabellic. Ennead 9. lib.

Paulo Ioui.

gro, el tercero de color bermejo, y sangriento. Significando con esta variedad de colores, que los que se sujetassen a sus vanderas el primer dia serian libres ellos, y sus haziendas: los que aguardassen al segundo, que aunque no moririan, no les faltarian trabajos, y lutos; pero que si esperassen al tercero, que supiessen, que auian de ir à sangre sin misericordia ninguna. Viendose, pues, en tanta altura y pujança, partio contra el grã Turco Bayaceto, primero deste nombre, y quarto Rey de los Othomanos (grã cosa es vn animo valeroso, ganada tiene la victoria si primero acomete, que el principio, y la determinacion en los hechos valerosos, y de fama, se reputan por la mitad del hecho) lleuando consigo vn millon y cien mil hombres de guerra, de los quales los quinientos mil eran de a cauallo: y aũque el contrario traía otra tanta gente, le venciò, despojò, y prendio; y preso en vna jaula de hierro (como dixe hizo Cosdroes a Phocas) le daua de comer como a vn animal debaxo de su mesa, arrojãdole los huessos, para que como perro hambriento los royesse. Poniẽdole por estriuo (como referimos hizieron otros Tiranos) quando auia de subir en su cauallo, y esto hasta el vltimo dia de su muerte. Y para mayor ignominia le mandaua traer de aquel modo, por todos los Reales, y que le hiziesse presencia en todos los actos publicos. Escuso la relacion en lo tocante a su muger, porque materias lasciuas no son para historias Christianas: era vna sima de abominaciones, y vna sentina de brutezas lo q̃ passaua.

6 Si entendiera estas bueltas de fortuna aquel loco de Adonibezech, Rey de Canaan, que tenia para su recreacion setenta Reyes, cortadas las estremidades de los pies, y manos, debaxo de su mesa: y se deleitaua con vn espectaculo tan triste, que lo era ver coger con la boca, los hueſſos que se arrojauan de su mesa, porque no tenian manos, y para esto auian de arrastrar aquellas barbas miserables, y otras mil lastimas que alli se representauan, no es possible, q̃ comiera con tanto gusto, y tanto alinio, de que las fortunas humanas se trastornan, y dan buelta sus ruedas: quiças fuera mas piadoso, y le diera algun pellizco este cuidado en el pecho; y dixera: Que sè yo si se trocaràn las manos, y me cortaràn las mias, y yo que estoy con tanto regalo en esta mesa, me vere debaxo della, hecho perro como estos? Pensò que tenia puesto vn clauo a la rueda de la fortuna, mas primero vino a caer en el suelo, que cayesse en la cuenta, y a padecer la misma pena, y con el mismo oprobrio. O buelras del mũdo locas, quien desea felicidades, que tan facil tienẽ su desolacion, y fin! Siempre las tienen lastimosas las cosas que se acometen sin considerar sus principios. Que de mudanças destas, y que poca prouidẽcia dellas auemos visto en las comedias, que nos representa el teatro deste mundo, donde el mismo que ayer representò vn Rey, oy representaua vn cautiuo aherrojado en su maz morra, maxando esparto. Assi nos lo dize el Ecclesiastes: *Quòd de carcere catenisque interdum, quis egrediatur ad Regnum: & alius natus in Regno, inopia consummatur.* A peligro està de perder lo que vale, y puede, quien piensa de si que todo lo puede, y vale. Por esso en aquel marauilloso triunfo de Cayo, que alcançò de Lugurta (de quiẽ haze mencion Plinio) se cuenta, que el triunfador iva sentado en vna Real silla, mas que en la mano lleuaua vna sortija, ò argolla de hierro: y en el mismo carro triunfal iva a sus espaldas vn esclauo, con vna coron a de oro en las manos. Verdaderamente, que tenia harto q̃ pensar, y dudar tan particular, y nueua manera de triunfo. Fue sin duda vna disimulada sofrenada, q̃ la mo

Ecclesiast. 4. n. 14.

Plin. 33. c. 1.

des-

deſtia Romana quiſo dar al orgullo, y vſania cõ q̃ podia engreirſe, y enſoberuecerſe vn triunfador en dia de tanta gloria. La ſortija, ò argolla de hierro, ſeñal es de cadena con que ſe aprisionã los eſclauos; pero eſſa lleuela el Emperador vitorioſo: y la corona ſeñal es de Emperador, pues eſſa lleue el eſclauo, para q̃ el Emperador no ſe deſvanezca, y ſepa que es fortuna tal, y tan mudable, que en vn momento ſe podia ver con grillos, y con cadenas, como eſclauo: y el eſclauo no deſmaye, ni deſcaezca, que ſe podra ver con corona: y el vno no ſe oluide del eſtado del otro, que por eſſo van iũtos en vn miſmo carro, porq̃ es muy facil coſa trocar los pueſtos, y las fortunas a vna ſola buelta de cabeça, los cairetes. *In die honorũ* (nos dize el Eccleſiaſtico) *ne immemor ſis malorum & in die malorum ne immemor ſis bonorum.* *Eccleſ. cap. 11. nu. 27.*

7 Muy al contrario hizieron otros magnanimos Principes (que eſtimara yo imitarã a ſu modo los amos deſtos nueſtros negros cautiuos, pero es predicar en deſierto) que cautiuãdo a otros Reyes, y grandes ſeñores, les hizieron auentajadas honras, ſegun la calidad de ſus perſonas: como hizo el Emperador Carlos Quinto, que desbaratando ſu exercito al poderoſo Rey Franciſco de Francia, que eſtaua ſobre Pauia, fue preſo, y traido a Eſpaña, a donde en todas las ciudades ſe le hizo tanta honra, y fue recibido con tã grãdes fieſtas como ſi fuera en ſu propio Reino. Y el Rey D. Iuan el Tercero de Portugal tuuo en Lisboa preſo al Rey de Ceylan, y le hazia tratamiento como a Rey, y conſentia que ſueſſe a caça, y otros paſſatiempos, haſta que haziendo conciertos honroſos, le dexò boluer a ſu tierra. No ay daño que no aprouecheſe. Mas que mucho ſi eſte fue principio de tantos bienes, y de calidad, que no los tiene mejores la felicidad humana? Eſto ſe experimẽtò en ſu Rey todo el tiempo de ſu vida, de q̃ quedò tan agradecido, q̃ ſu mayor dolor era no poder correſpõder a los bienes recibidos, q̃ a vn noble, es muerte el no poder pagar obligaciones.

CAP. XXIIII.

En que ſe prueua no ſer de menor loa vſar de la miſma liberalidad con los Letrados cautiuos, que la q̃ ſe vſaua con los nobles, por ſer las letras el apoyo, y adorno de la Republica.

1 ESta miſma grandeza vſaró los Principes con los ſabios inſignes, que tuuieró cautiuos, que reſpetando a ſu ſabiduria, los honraron como ſi fueran Reyes, conſiderando la hora q̃ a la ſabiduria ſe deue, y por el prouecho que de ſu compañia ſe le ſigue a los Reinos, è Imperios. Como ſe vio en lo que cuẽta Plutarco, q̃ teniẽdo el Rey Filipo cercada a Athenas, y puesto en grande aprieto, les embiò vna embaxada, que queria hazer paces con ellos, con tal, que le dieſſen diez ſabios Areopagitas en rehenes. Recibio cõ la embaxadà todo el pueblo gran cõtento, pareciendoles partido muy hõroſo, y prouechoſo. Como Demoſtenes entendio la maraña, leuantoſe, y propuſoles eſta fabula. Los Lobos traian guerra contra los Paſtores ſobre comerles ſu ganado. Embiarõles vn Embaxador, que les dixo de ſu parte, q̃ la guerra era acabada ſi luego les embiaſſen en rehenes todos ſus maſtines, y perros. Iuzgaron los Paſtores, que les eſtaua bien la paz con los Lobos, y q̃ lo que les pedian no tenia dificultad, y aſsi al punto ſe los embiaron: en llegando dieron ſobre ellos, matãdolos todos, y luego a ſu ſaluo en el ganado, *Plutarch. in vita Demoſtenes.*

do, que ſin dificultad, como no tenia defenſa, ſe lo comieron. Y leuantando la voz proſiguio, diziendo: Varones Atenienſes, eſto es lo que pretende Filipo, que ſabiẽdo que los Sabios ſon la defenſa de vueſtra ciudad, os los pidẽ en rehenes, para ſuetros con toda ſeguridad. Por lo qual (como dezimos) honrò Dionilio, Tirano de Sicilia, al diuino Platon, que trayẽdoſele preſo, le ſalio en perſona a recibir, por la fama que de ſu ſabiduria corria por el mundo, y le hizo grande cortesia todo el tiempo que eſtuuo con el, y acabo de algunos dias le dio muchos dones, y embiò a ſu tierra. Diogenes, Fidoro, y Iſopo cõ otros muchos Sabios por vezes fueró preſos, y aunque a los principios los eſtimaron en poco, por no ſer conocidos, en dando muestra de ſu ſabiduria fueron muy eſtimados, y honrados de los ſeñores que los tenian cautiuos. Y los Romaños demoſtraron ſu nobleza en la honra que hazian a los Sabios, aunque los huuieſſen cautiuado en la guerra, como hizieró a Terencio Cartagines, y a Lucino Cordubeſa Publio Siro, y a Laura, y Titon con otros muchos q̃ en Roma floreciero, ſiendo cautiuos. Aun q̃ el mas honrado eſclauo de los q̃ leemos fue Ioſepho Hebreo, a quien cautiuò el Emperador Tito, quando deſtruyò a Ieruſalen, y le lleuò conſigo a Roma, donde le hizo ſiempre mucha honra, como ſu nobleza, y ſabiduria merecian. Por lo qual el Senado mando, q̃ ſe le puſieſſe vna eſtatua en la plaça publica, que era vna de las principales inſignias de hõra que ſe daua a los ilustres varones q̃ hazian grandioſos hechos en ſeruicio de la Republica.

2 No tengo por menor loa, lo que muchos generoſos ſeñores hizieron, que viendo habilidad en ſus eſclauos, les dieró eſtudios, y ſaliẽdo doctos, ſiendo ya libres ſe ennoblecieron, como fue Phedro, que vino a puesto tan leuantado, que Platon le dedicò algunos de ſus mas auentajados libros, y lo que es mas, intitulò otro de ſu nõbre. Menon fue eſclauo, y compuſo libros tan doctos, que Marco Varron ſe preciò de imitarle, con otros que compuſo Polon, y Perſio ſiendo eſclauos eſtudiaron ciencias humanas, y Filoſofia moral, y natural, y por ſabios los dieron ſus amos libertad, y fueron ſeñalados en Roma Diogenes aquel famoſo Filoſofo, eſclauo fue de Epitero, y en ſu vida le hizo maeſtro de ſus hijos, y en ſu muerte le dexò por ſu tutor, y le dio libertad, y gran parte de ſu hazienda, con que fue muy honrado: como han ſido otros muy inſignes varones, y el principal de todos en eſte genero, de nueſtros tiẽpos, aquel tan nõbrado, y excelente Iuan Latino, de Granada.

3 No podemos dexar de hazer memoria de aquel famoſo Barbario Filipo (tan celebrado de los Iuriſtas en aquella ſu ley tan reperida, y alegada) eſclauo fugitiuo. Siruio a Marco Antonio en el Triunvirato que ſe eriò en Roma, por muerte de Iulio Ceſar. Eſte pues llamado Filipo por nombre propio, tomò el ſobrenombre de los Barbarios, familia illuſtre, y con el fauor de Marco Antonio, y por ſus muchas habilidades, y grande ſuficiencia alcançò la Pretura de Roma, q̃ era la ſegunda dignidad deſpues de Conſul, ſegun Cognolo. Eſtando, pues, como acoſtũbraua, ſentado pro tribunali en el deſpacho de las cauſas tocantes a ſu Pretura, le conocio ſu amo; llegòſe a èl, aſsiole de la Toga, y llamòle por ſu propio nõbre. El diſsimulãdo el ſucesſo, por no hazer ruido, y ſer deſcubierto, le lleuò a ſu caſa, y alli por gran cantidad de plata le dio libertad. Refiere eſta hiſtoria Turnebo, y Antonio Cõcio. Luego pues que el pueblo Romano ſupo eſte caſo, dudò dos coſas. La vna, ſi auia ſido verdadero Pretor, ſiendo eſclauo. Y la otra, ſi todo lo que hizo ſiendolo, quedò firme? A que reſpondio el Iuris Conſulto Vlpiano en la ley *Barbarius Philipus de officio Pretoris.* Que por *Cognol. in l. 2. n. 339. de Orig. Iur.* *Turneb. lib. 7. Aduerſariorum. c. 7. Antonio Cõcio lib. 1. diſputationum c. 2.*

la vtilidad publica se auia de reputar por Prætor: y por legitimamẽte dadas todas las sentencias, y autos que hizo. Y que marauilla, pues como refiere Marco Tulio Ciceron, fue comun dicho de Caton Censorino, que los Sabios eran señores, aunque anduui essen cargados de hierro; y los ignorantes eran esclauos, por mucho que mandassen, y anduuiessen libres. Conforme lo qual vendiendo vn pregonero a Diogenes Cinico cautiuo en cierta ocasion, y diziendo en voz alta: Quiẽ me compra este esclauo? le dixo a Diogenes: No has de dezir assi, sino: Quiẽ me cõprará este amo? y dixo biẽ: Porq̃ era Sabio, y por esso libre de su cõdició.

Diogenes in eius vita.

Vid. lib. 2. c. 31. n. 4.

4 Y aunque nos diuirtamos vn poco, quiero que veamos, pues será con prouecho, quanta razon, y fundamento tuuieron estos Principes en obrar con tanta prudencia en esta parte, pues es cierto, que vna de las mas principales partes de la Republica son las letras, y los hombres que las professan, las quales en este cuerpo que vemos formado, hazen el oficio que los neruios en el natural. Porque assi como en el cuerpo del hombre ay muchas partes de diferente naturaleza, como son los hueſſos, la carne, &c. de diferente lugar, y posicion, y de diferentes operaciones; fue necessario que se le diesse alguna cosa, que juntasse todo esto, y le diesse su mouimiento, y propia accion a cada vna de las partes, y que acudiessen al bien de todo el cuerpo: y de esso siruen los neruios, que es vn organo comun. De que aprouecharán los pies, las manos, y braços, los ojos, la lengua, y los demas sentidos, sin los neruios? ninguno hiziera su propia accion: ellos son los que trauan los miembros del cuerpo entre si, y con su cabeça, y les dan fuerça: y sin ellos serian flacos, y debiles, y para ninguna cosa prouechosos. Esse oficio hazen las letras, y los q̃ las professamen la Republica, donde como ay tan diferentes naturalezas, diferentes lugares, diferentes acciones, es cõueniente alguna cosa que juntasse todo esto, y le diesse fuerça. Que neruio ay que assi penetre, junte, mueua, y gouierne todo el cuerpo del hombre, como las letras, y los Letrados, penetran, juntan, mueuen, y gouiernan todos los miembros de la Republica? Por esso dixo el diuino Platon en el tercero dialogo de sus leyes: *Curandũ est Legislatori, vt quantum eius fieri potest sapientiam ciuitatibus inducat: insipientiam vero maximè eximat.* Ha de procurar todo lo posible el Legislador, de poblar sus ciudades de hombres sabios, y desterrar sobre todo los ignorantes, porque se à darles ser, vida, y mouimiento. Que es vna Republica sin letras, sino vn cuerpo sin neruios, vn campo esteril, vna confusion barbara, vn hato de bestias? Dezia Platon, que eran venturosas las Republicas donde gouernauan Sabios, pues, quan desuẽturada serán donde no los ay? Como se tratarian las cosas de la Religion, que es el primer fundamento del aumento, y conseruacion de la Republica; y como se tratarian los negocios de conciencia tan importantes, sin Teologos? Como se seguirian, concertarian, y acabarian los pleitos que cada dia se ofrecen, sin los Iurisperitos? Como se curarian tantas enfermedades como cada dia ay, sin los Medicos? Como se leuantaria los buenos edificios, como se tratarian las cosas de la milicia, como se harian las nauegaciones, sin Matematicos, sin Astrologos, sin Geometras?

Galen. lib. 2 de vsu. part. c. 19. & lib. 16. cap. 3.

Plato.

5 Gran desventura seria faltar en la Republica letras, pues con ellas se crian los niños con razon, crecen los mãcebos cõ juizio, y passan los viejos con contento, y si letras se pudiessen lleuar a la sepultura, dixo vn Emperador Filosofo (poco Teologo) que no seria penoso el morir. Mas; las letras honran en las prosperidades, ayudan en las aduersidades, y dan gran consuelo en los trabajos.

bajos. Muchos en poder de enemigos y tiranos; muchos presos, y cautiuos, y muchos desterrados de su patria, aliuiaron con las letras sus trabajos. Ellas en casa deleitan, fuera no embaraçan: cõ nosotros velan, caminan, y desçãsan, y lo que mas es, que acabando nosotros, no se acaban, pues despues de muertos honrã a sus amigos. Por esso dixo Salomon: *Optaui, & datus est mihi sensus, & inuocaui, & venit in me spiritus sapientiæ, & præposui illam regnis, & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius, nec cõparaui illi lapidem pretiosum: quoniam omne aurum in comparatione illius, arena est exigua, & tanquam lutum æstimabitur argentum in conspectu illius.* Deseèlo, y fueme dado sentido, pedilo a Dios, y vino en mi el espiritu de la sabidutia, y tuuela en mas que los Tronos, y Cetros Reales, y las riquezas no las estimè en nada, en comparacio della, ni las piedras preciosas, porque todo oro en su comparacion es vn poco de arena, y la plata es como lodo delante della. Y assi como no merecen titulo de Emperadores, Principes, ni Señores los que fueron enemigos de las letras, ni de los hombres que tratauan en ellas, como Domiciano, Licinio, y otros: assi merecen eterna loa, y nombre perpetuo los que las fauorecieron, y ayudaron a quien las professaua. Grã gloria merece Iulio Cesar, por auer dado titulo de ciudadanos, y admitido en Roma a todos los Medicos, y a los professores de las artes liberales, para que morassen en ella, y la hõrassen. Gran honra merece Quinto Sertorio, natural de Nurcia en el Reino de Napoles, no tanto por las muchas, y grãdes batallas q̃ vencio cõtra los Romanos en fauor de los Españoles: quanto por auer honrado a España, siendo el primero q̃ fundò en la ciudad de Huesca en el Reino de Aragon vna Vniuersidad, donde fuessen a estudiar los hijos de los señores, y gente noble: diziendo, que no menos nobleza se adquiria con las letras, q̃ con las armas, y no era razon, que donde lo vno floreciesse lo otro: que fue principio de la gloria que oy tiene España cõ tan insignes hombres, q̃ en ella ay en todo genero de letras. Gran gloria merecio el Emperador Carlos Magno, por auer passado los estudios de Atenas, que estauan en Roma, a Paris: con que boluio a reparar las letras, ya en quel Reino muy caidas. Y no me espanto que estos Principes, y otros muchos fauoreciessen a las letras, porque no es posible gouernarse, ni conseruarse bien vna Republica, sin tener Letrados, ni consentirlos en su ciudad, pues Dios por gran castigo amenaça, que quitarà los Sabios de Ierusalen, que era notable señal de quererla acabar. Porque como la naturaleza està tan postrada, y casi acabada, el arte, y la sabiduria suplen sus faltas, y remedian sus quiebras, y la sustentan, pues quitar los hombres sabios de la Republica, es quitar el sustento della.

Sapient. c. 7 n. 7. 8. 9.

Suet. in Iulio.

Vuerneus in Fasciculo.

Hisai. 3. n. 3

6 Fuera de otros infinitos bienes que le vienen a la Republica de las letras, solo dirè, que basta que hazen a los hombres virtuosos, honestos, y despreciadores de las cosas deste mundo: pues dixo Salustio, que ningun Sabio era auariento. Bien se vio en Biante, vno de los siete Sabios de Grecia, que saqueando los enemigos a Priene su patria, sacando los vezinos lo mejor que tenian, el no sacò nada: y pregũtada la razõ, respondio: Todos mis bienes, y mi hazienda lleuo cõmigo. Mas; la comunicacion de los Sabios sacarà a los hombres de grandes ignorancias, que pues tiene tanta fuerça para el mal, el trato, y comunicacion, tãbien se tendra para el bien. Y en conclusion, con el saber se hazen los hombres mas perfectos, porq̃ se hazen mas parecidos a Dios, y se juntan mas cõ el, como lo dixo el Filosofo en sus Eticas: *Homo per scire, & intelligere cõiungitur Deo, & substantijs separatis.*

In Catili.

Lib. 10. Ethic.

Por el saber, y entender se vne el hombre con Dios, y parece que excede en alguna manera el ser de hombre. Y assi es muy justo, que los hombres, los Principes, y todo el mundo fauorezca a las letras, y a los que las professan, aũque estèn en gente humilde, y esclaua, pues por ellas se engrandece: siendo assi, que en las Republicas que no se estiman las letras, ni tienen honrosos premios, alli preualece la ignorancia, pierdense los estudios, como cosa que no sirue para mantener vn hombre en honra, y estado. Y esta fue la causa por donde las Republicas escogiã por Reyes, y Gouernadores, a los hombres q̃ eran entre los otros mas fuertes, mas animosos, mas liberales, mas benignos, mas prudentes, mas sabios. Y a los sabios llamauan, y hazian Reyes, como parece por los Persas Orientales, que los Filosofos, y grandes Astrologos eran sus Reyes. En estimacion desto el inclito Emperador Carlos V. no auiendo entendido bien vna Oracion Latina, que se le orò en Genoua, gimio en acabandola de oir, diziendo: Aora me pesa, y otras vezes me ha pesado de no auer dado credito a las palabras de mi Maestro (era el Papa Adriano Sexto) quando me enseñaua, que no tuuiera yo necessidad aora de interprete para entender lo que aqui se me ha dicho. De lo mismo se dolia el Emperador Maximiliano, q̃ por auer tenido en su niñez vn Maestro muy barbaro, y mal Latino, assi fue lo que dèl aprendio.

Tac. lib. 11. Annal.

Pedro Mex. vida del Emperador Maximil. cap. 3

7 Tambien no es de menor importancia, antes en parte la de mayor, que los que professan letras viuan de suerte, que su vida no afrente la profession que tienen de Letrados, y teniendo nombre de sabios, viuan como ignorantes: que el viuir mal, en ellos es muy notado, porque sabiendo mas, hã de errar menos, que assi cumplirãn con el oficio que tienen de ser nemios.

CAP. XXV.

No tienen los señores de esclauos obligacion a darles libertad.

1 ACerca de si seria bien, que los amos ahorrassen, y diessen libertad a sus esclauos, entiendo que no ay ley general que mande, que si el esclauo por mucho tiempo siruio a su señor, fuesse obligado a darle libertad: porque como es su propia hazienda, puedela posseer todo el tiempo que quisiere en si, y dexarla por herencia. De equidad y beneuolencia bien podria, consultando el modo, la razon, y causa, segun las obligaciones de su estado. Verdad sea, que en casos particulares se dàn algunas leyes, por las quales los esclauos son libres, y los amos tienen obligacion a libertarlos, y a no estoruarlo. Pongo algunos exemplos.

2 Si el amo se casasse con su esclaua, queda luego libre la esclaua, por participar del estado, y priuilegio del marido, su propia muger: y tambien porque los hijos queden libres, por ser regla general, que el parto sigue al vientre: y si la madre fuera cautiua, los hijos quedarian esclauos de su propio padre, que seria contra toda equidad natural.

3 Tambien el amo que casasse a vna esclaua suya con vn hombre libre, por el mismo caso era visto darle libertad. Y con mayor razon, si la muger libre se casasse con su propio esclauo, al punto quedaua libre: porque por ley natural, y diuina, la muger es sujeta a su marido, que es varon: *Quoniam vir caput est mulieris.*

4 Demas desto parece, que la razon natural dicta, y aconseja, que al esclauo que ha seruido bien, y fielmente, se le dè libertad: principalmente si le haze algun señalado seruicio: como sucede en mil ocasiones librar muchos esclauos de la muerte a sus amos: que en este caso merece por premio la libertad.

L. 1. quibus ex caus. ser. pro lib. præsci. C.

5 De la misma manera mereceria la libertad el esclauo, que descubriesse a los que hiziessen moneda falsa, l. 1. quibus ex caus. ser. pro lib. præm. acci. C.

6 O manifestasse al q̃ huuiesse ocultado por rapto alguna virgen, l. 2. eod. tit.

L. 4. et l. 1. de desert. & occultor. li. 12. C.

7 O descubriesse al que huyò de la guerra, ò desamparò la vandera.

C. si seruus fuisse dicit. Panor. in c. 1. de ser. non ordin.

8 Mas, el que por espacio y tiempo de veinte años fue tenido por libre, es libre, l. fin. de lon. tempor. præscript. quæ pro liber. & aduer. lib. oppo. C.

D. ca. si seruus, & in cãt. fin. 17. q. 2.

9 Y si vn esclauo, siendo sabidor su amo, se ordenasse de Orden sacro, queda libre.

C. 2. de Iud. c. mancipia 54. dist. 1. vel codice, ne Christ. mãc. Iude hab. Cuiacio in dict. l. 1. codicis. 1. tit. 13. p. 4. Panorm. li. 2. de dict. Alph. c. 39. Plato 11. de legib. l. 4. §. Prætor ait, de in ius vo. in P. l. veniã c. eod. tit. Tacit. l. 13. Ann. Alex. ab Alex. li. 3. c. 2

10 Lo mismo seria si entrasse en Religion, y sabiendolo su amo no reclamasse por espacio de tres años.

11 Y si vn Indio comprare siervo Christiano, al punto es libre: *Quia nefas est Religiosa mancipia inquinari dominio.*

12 Finalmente, *Serua quæ à domino liberos susceperit libera esto.* Si se casare con ella, y no de otra suerte. Assi lo determina la ley de la Partida. Si alguno huuiesse hijo de su sierua, è despues se casasse con ella.

13 Pero aduierta el que por liberalidad de su amo es libre, que en siendolo no trueque las manos, y se sea ingrato, perdiendole la obediencia, y deuida cortesia: porque en este caso las leyes ciuiles, y aun la ley natural le obliga a ser otra vez esclauo, y que pierda por su ingratitud la libertad que le dieron. Tacito añade ser ley justissima: *Vt metu coercentur, quos beneficia mutauissent.* Y a quien este castigo le pareciere graue, acuerdese del que vsãuan los Masilienses, entre los quales auia ley, que si auiendo ahorrado algun amo a su esclauo, despues desse beneficio el tal siervo le hizieesse algun engaño, por el mismo caso le priuauan de la libertad donada, y le mandauan boluer a su primera esclauitud. Dauan a entender con esta pena, que el mentir, como dize Plutarco, es oficio de esclauos viles, no de hombres libres, y honrados, cuya preeminencia desmerece quien se sujeta a vicio tan humilde. Màs subian de punto este negocio los Lycios, de los quales refiere Heraclides, que en cogiendo con mentira a qualquiera persona, sin tener respeto a calidades, primeramente la vendian en publica almoneda de pregonero, y aunque èl, y toda su generacion huuiessen sido libres, quedaua por cautiuo perpetuo de quien le comprasse; y mas, que porque no le quedasse esperança de rescate, le confiscauan toda la hazienda, dexandole no menos pobre de aueres, que de libertad.

Plut. in M. li. de educã dis liberis.

Heracl. lib. de Politijs.

14 Y en caso que por alguna gratitud diesse el amo libertad a su esclauo, no le acontezca prometerle libertad despues de sus dias, que es dar ocasion a que por verse libre le procure la muerte, como cada dia lastimosamente acontece. Y seria bien, que en caso que el señor determinasse de ahorrar a su esclauo, sea de manera, que le ordene el modo de viuir con que se sustente, poniendole cargo, o condicion, de que aprenda tal, o tal oficio, porque no se haga ladron, ni se le dè ocasion, que por la libertad del cuerpo pierda la del alma, y la vida.

15 Y la prudencia, y caridad enseña, que no es conforme a razon, ni a justicia, dar libertad a los esclauos por ser viejos, y enfermos, que es vn genero de inhumanidad grande, pues les dàn causa a que mueran al desamparo, o anden mendigando, lo qual bien se vè quan afrentosa cosa es para su amo: ni parece q̃ la conciencia pueda permitir

seruirse de vn hombre en la mocedad, y mientras està sano, y con fuerças para trabajar, y en faltandole, desampararle, y darle ocasion que muera. Y si a caso estando enfermo el esclauo lo echasse su amo de casa, sin procurar que otra alguna persona cuide de su salud, y vida, indubitadamente sin recurso a remedio de boluerlo a su esclauitud, aunque sea por Patronazgo Real, queda libre.

L. vnic. §. sed si mus, de ra. vi, lib. toll. v. §. si verò ab initio, & §. ne multò potius de nunt. coll. 4. l. fin. §. his videlicet, de hon. lib. 6. l. fin. prad. rel. in P. cum si mul.

CAP. XXVI.

Deuen procurar los señores de esclauos, que sean pocos, y buenos los que para seruirles eligieren, y quan conueniente es para que lo sean, que les den buen exemplo.

1 NO Es de menos, sino de muy grande importancia, para que la gente noble, y aun la comun, y plebeya, siga la virtud, el seruirse de gente virtuosa, y no de los primeros que se ofrecen, sin reparar, ni aduertir en nada. Porque aunque es verdad, q̃ imitan mas los esclauos a sus señores, que al reues; pero tambien se les pegã a estos las costumbres de quien les sirue. Prouerbio es antiguo, q̃ quiẽ tiene vn coxo por vezino, luego aprende a coxear. Platon pegò a sus amigos andar los ombros encogidos como èl: y Aristoteles el ser tartamudos, porq̃ èl tartamudeaua: pues que harán si son domesticos, y paniaguados? Quan facilmente se pegarà el vicio de las puertas adentro? Como ay enfermedades que se pegan con el aire, y con el trato, assi los vicios son muy pegaxosos. Mucho encarece S. Pedro el valor, y suntidad de Loth, que en medio de Sodoma, entre hombres tan malos, fuesse tan santo, que ni con los ojos, ni con los oidos hazia algun exceso. Y Dauid siendo Rey no queria tener en casa, ni en su seruicio hombre ruin, ni doblado, ni soberuio, ni murmurador, ni codicioso, sino hombres virtuosos, y honestos. destos se seruia, y los sentaua a su mesa. Sabia muy bien este Principe quanto daño haze seruirse de gente viciosa, cuyo exemplo llenara tras si aun a los mismos señores. Por esso es mucha razon, que tengan criados virtuosos. Y es claro que los tendran tales, si les dieren buen exemplo, como enseña Christo S. N. diziendo: *Si luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum, qui in cœlis est.* Sean tales vuestras obras, tan exemplares, y perfectas, que quantos las vieren se mueuan a su imitacion, y co esto glorifiquen al Padre celestial: que con obras buenas es Dios honrado, no con solas palabras, aunque buenas. Y es de notar, q̃ llamò luz a nuestras obras, porq̃ assi como la luz no recibe mezcla de tinieblas, assi deuriamos ser tan cabales, que en nosotros no se viessen faltas, ni pecados algunos: lo otro, porque assi como la luz alumbra, y guia, assi quiere nuestro Señor sean tan santos los Christianos, y viuan con tanto exemplo, cada vno en su estado, y en particular los amos, y señores de esclauos, que quando faltassen sermones (que ellos pocos, ò ningunos oyẽ) el solo mirar sus acciones, modo de viuir, y proceder fuesse bastante para emendarse, y trabajar como conuenia.

Psalm. 100.

Mat. 5. vers. 16.

2 Pero si en lugar deste exemplo se les muestran soberuios, airados, y hazen insolencias, y agrauios nunca vistos a los pobres esclauos: que mucho que como los vnos, y los otros son ciegos, y guias de ciegos, se cumpla en ellos lo del Euangelio: *Cæci sunt, & duces cæcorum. Cæcus autem, si cæco ducatum præstet, ambo in foueam cadunt.* Si el ciego guia a otro ciego, ambos se despeñarán. Y Aristoteles tuuo por imposible, que siendo el amo malo, fuesse el seruo, y esclauo bueno: *Impossibile est* (dixo) *negligentis domini, seruos esse diligentes.* Y si bien lo ponderamos, la virtud de las esclauas es mas importante en las partes que crian a los hijos de los señores, y de los amos, porque en los niños, y en la leche es indecible la facilidad cõ que se trasiegan, y trasplantan los vicios: causa que siempre he discurrido por vna de las mas principales de la libertad en vicios destas partes. Adonde las madres se han introducido tan señoras, que no dignandose de criar a sus hijos, los dan a las esclauas, è Indias para que los crien, de donde entre otros males, y daños, no tienen para que marauillarse el experimentar no pocas vezes ingratitud, y poco amor en sus hijos, que apenas cõ las reconocen por madres suyas, castigo que permite el cielo por el desamor que ellas les mostraron, negandoles el primer alimento de sus pechos, que tanto fomenta la fidelidad, y el amor. Y porque este intento no es el primario deste capitulo, baste esto para de passo, remitiendome a lo que otros con tanto espacio como acierto han escrito contra estas madres, si no madrastras de sus hijos. Vea el curioso a nuestro muy docto, y erudito Padre Pineda.

Matt. 15. vers. 14.

Polit. 2.

P. Pineda, lib. 1. de rebus Salom. cap. 15.

3 De aqui se sigue que es bien que los esclauos no sean muchos, porque es moralmente imposible, que entre tantos dexe de auer muchos malos, como tambien se hallarán buenos, por los quales sustente Dios las casas de sus amos, y a todos haga bien. Pues sabemos, que despues que Ioseph entrò en la casa de Putifar, le aumentò Dios los bienes, y la prosperidad, y auiendo entrado en el Palacio de Faraon, hizo Dios bien al Rey, y a todo su Reino. Y despues que la Hebrea cautiua estuuo en casa de Naaman Siro, Principe de la Caualleria del Rey de Syria, hizo Dios bien a su señor, y alcançò la salud. Pero lo ordinario es ser ruines, y siendo muchos seruir mal. Esto dixo Aristoteles: *Multi serui, quando q; deterius seruiunt paucis.* Y lo primero dixo Iuuenal en vna palabra: *Maxima quæque domus, seruis est plena superbis.* Que otra cosa es, como si dixera, vna casa llena de seruos, y esclauos, donde no ay orden, sino vn horno de embidias, vn lodo de torpezas, vn fuego de Babilonia, vn lago de hediondeces, vn mar de mil alborotos, vn camino lleno de salteadores, vn passo embaraçado de lazos, y caidas, que los mismos que en ella viuen, confiessan que viuen vida peor que de galera. Porque dizen que sus amos ya no se contentã con ser seruidos como hombres, sino quieren ser adorados como Dioses, hincandoles las rodillas en tierra, y a trueque de no faltar a su seruicio se han de perder las Missas, los Sermones, y Doctrinas, y oluidarse las buenas costumbres. Con lo qual el jurar, y el mentir, el murmurar, y el injuriar, el jugar, el beuer, y aun el hurtar, y otros vicios como estos sõ el pan quotidiano. Y finalmente la ley de Dios, y de la verdad se menosprecia en ranta cõfusion, y multitud, por guardar la ley de la propia voluntad, y por cumplir con la de sus amos, y señores. O que desorden tan grande! ò que doctrina tan falsa! ò gouierno sin gouierno!

Aristot. Pol. 2.

Iuuenal.

4 Y para en esto? no: porque quiere su amo, y señor, que los esclauos anden a sabor de su paladar, que los dias se hagan noches, y las noches se hagan dias, que lo dulce sea amargo, y lo amargo sea dulce, que lo blanco sea negro, y lo negro sea blanco: y que todo ande al reues. Verdad tan manifiesta, que no contentos con que los esclauos les siruan de hombres, los cargan como azemilas, trasladando la noble naturaleza racional del desdichado que le sirue, en el acto seruil del bruto, en el oficio del vassallo, y en la accion simple del jumento, de

Seruc. lib. 3 de Ira.

2. Petr. 2.

de cuyos infelices ombros pende la carga de amos, que quieren sean sus miseros esclauos hombres para entenderlos, y bestias para cargarlos, como de ordinario acaece.

4 Siendo esto assi, que exemplo han de tomar los esclauos del señor, que toda la noche gasta en juegos, y deshonestidades, y se leuanta a medio dia, y apenas oye vna Missa con concierto, y deuocio, sino de priessa, y como dizen, Missa de caça, que aun no es començada, quãdo es ya acabada? Quienes serán los que enmedio destos fuegos no se quemen? Quienes serán estos, y alabarlos hemos? Donde se hallarán hombres, que no doblen la rodilla al idolo de Baal? Donde se hallarán tres mancebos que no se amancillen con los manjares de la mesa del Rey de Babilonia? Donde se hallarán diez justos, para que no destruya Dios a Sodoma, y a las otras ciudades? Donde se hallarán hombres que sepan, entiendan, y miren lo de adelãte? Como cuidará de los otros quien no cuida de si?

6 Quien ay que ignore quan perdida, y estragada estuuo la gran ciudad de Niniue? Ni tampoco que Dios le embiasse al Profeta Ionas a que la reduxesse al verdadero camino, y persuadiesse a penitencia? Hizolo assi el Profeta. Y como les dio termino de quarenta dias para arrepẽtirse, y emendar sus yerros: echò el Rey vn vando, que todos ayunassen, se vistiessen de sacos, y silicios, se cubriessen las cabeças de ceniza, y llorassen amargamente sus culpas: *Homines. & iumenta, & boues. & pecora, non gustent quidquam, nec pascantur, & aquam non bibant.* Hombres, mugeres, viejos, niños, grandes, pequeños, pobres, ricos, nobles, plebeyos, bueyes, jumẽtos, y los demas animales ayunen. Aquellos dexen los vicios, deleites, los blandos regalos, las regaladas comidas. A aquestos se les niegue el pesebre, no se les conceda el pasto, ni se les permita el agua. Començò el Rey en primer lugar a

Ionæ 3. n. 7.

executar la ley, y no fue menester mas, para que luego le imitassen todos: que no ay piedra iman para traer a los vassallos a la execucion de qualquiera accion, en bien, ò en mal, por dificil que sea, como el exemplo del Principe, del amo, y señor: *Facilis ad exhortandum* (dixo S. Leon Papa) *fit ratio: efficax ad suadendum: validiora sunt tamen exempla, quam verba.* A los que la doctrina no mueue, el buen exemplo los apressura, y diferente cosa es lleuar vn hombre por la mano, que encaminarle de palabra. Y si los buenos exemplos son mas poderosos para mouer al bien, q̃ no las palabras, quien no se aprouecha dellos, señal es, que su voluntad està muy obstinada en el mal, pues que haze tanta resistencia, lo qual tiene mucha mas fuerça, y eficacia en gente humilde como esta: assi lo dixo Macrobio: *Plebeia ingenia magis exemplis, quam ratione capiuntur.* La gente villana de condicion, solo atienden a lo que vèn; aunque lo contrario sea mejor. Veamos quanta verdad tenga esto. Oyẽdo vn dia festiuo vn esclauo Missa en nuestra Iglesia, estaua indecẽte, puesto como caçador, con vna rodilla, y pareciendome mal, por estar el Santissimo Sacramento descubierto, le dixe: Hincad, hijo, las rodillas, que estais delante de Dios. Respondio: No, Padre. Pues por q̃, hijo? le preguntè. Porque mi amo està oyendo tambien Missa con vna rodilla, y assi yo hago lo que veo hazer a mi amo. Y ello es assi, pues comunmente lleua el arroyo la virtud de su fuente: y auerguençanse los hombres de hazer aquello de que no hallan semejança en sus mayores.

Leo Papa serm. de S. Lau.

Macrob. lib. 7. Satur. c. 4.

7 Qual es el señor, tales son los vassallos, dize el dicho comun: El es el Sol, y todos le siguen; èl es la luz, y todos se alumbran con èl. Esto quisierõ dezir sus vassallos a Dauid, quãdo (corriendo cierta vez muy gran peligro de ser muerto en vna batalla) le dixeron: *Ne extinguas lucernam Israel.* De

2. Reg. c. 21. num. 17.

suerte que el Rey, el amo, y señor es vna antorcha, con cuya luz se alumbran, es vn Norte, cuyo rumbo todos nauegan, vna carrera por donde todos echan su derrota: porq̃ como el amor de los mayores suele ser muy grande, pareceles a los vassallos, que es falta de lealtad, si no imitan el trage, el vestido, el lenguage, el meneo, el passo, la habla, las costumbres buenas, ò malas, que es lo que dixo Claudiano.

Claudian. de 4. Honorij Consulatu.

....Componitur Orbis.
Regis ad exemplar nec sic inflectere sensus.
Humanos edicta valeat, quam vita regentis.

Segun el exemplo del Rey, tales son los del Reino, su vida es como ley comun, ò ley viua. Por esso dixo Iosepho contra Apiõn, que los antiguos antes que huuiera leyes escritas en el mũdo, se gouernauan por las costumbres de sus Reyes, y mayores, y estas les era establecimiẽtos perpetuos de su vida. En cuya conformidad el grande Emperador, y famoso Filosofo Marco Aurelio, para hazer a sus vassallos buenos procurò ser bueno, y se dio al exercicio de las letras, para que huuiesse Letrados en su tiempo, como dize Herodiano; y Marcilio Ticino dize en su vida, que solia dezir, que los subditos son por la mayor parte, quales parecen los señores, q̃ si la fuẽte nace turbia, bueno a dezir, los arroyos no pueden ser claros. Y al fin dixo bien el que dixo, que el pez por la cabeça se pudre. El Eclipse del Sol es muy dañoso para los que lo vèn, y esto dizen los Astrologos, que se causa quando el dicho Planeta està en la cabeça, ò cola del Dragon, que es vna de las constelaciones del cielo, concurriendo tambien la Luna en el mismo punto. Por el Sol entendierõ los antiguos, a todos aquellos que tienen superioridad en otros. Por el Dragõ, dize S. Agustin, que es significado el demonio, padre del pecado: pues de la manera que se espantã los hombres quando vèn algun Eclipse, y parece que se les muda el color, assi les sucede a los pequeños, viendo escurecido el buẽ exemplo de sus mayores, que se escandalizan, y mirando vnos a otros dizen: *Sol factus est niger tanquam saccus cilicinus.* El Sol que nos auia de guiar con su buen exemplo, se ha enegrecido, y manchado cõ las tinieblas del pecado escandaloso. O que campo se nos descubria a qui! ò que materia tan importante! Pero ya hemos dicho lo que por aora basta.

Herod. lib. 1

Christ. Clavius in c. 4. Sacro.

Pieri. in Hier. lib. 44 c. de Sole. S. August. in Psal. 88.

Apocal. c. 6. n. 12.

CAP. XXVII.

En que se explica por otro modo mas por extenso lo propuesto, y se declara quan grane daño es la esclauitud.

1 SVpongamos que los esclauos, y criados no han de ser muchos: que serà necessario para deshazer el mal vso que al presente desto ay? lo qual se repare mucho, que sin duda es conueniẽtissimo para el buen gouierno, no solo de vna casa particular, sino de toda vna Republica, donde (dexando lo principal, que ya hemos dicho algo si aprouechasse) ay muchos que comen, y no siruen, sino vno, no auiendo de passar assi: con presupuesto, que lo que se ahorrare en esto, no sea para gastarse peor. Si en el comer, y vestir es muy justo que se mire solamente a la necessidad, porque no se mira en los domesticos, y familiares, en los criados y esclauos, pues si aquello gasta, esto consume? Pues no ay quien dude, que el concierto en el gasto se llama segura renta; porque quien se mide con lo que puede, siempre està sobrado de lo que tiene. Curio, Capitan Romano, despues de auer triunfado de los Sabinos, y echado de Italia a Pirrho, Rey de los Epirotas, y vencidole, dezia: Que

Homil. 41. in 1. epistol. ad Corint.

Que no ura Capitan aquel a quien no le bastaua lo que a los demas. Y el diuino Chrisostomo solia dezir, que a vno le bastaua vn criado, ò esclauo para que le siruiesse, y sin duda, como ya dixe, que mientras son menos mejor siruẽ, y acuden a mas, y con mas diligencia. Porque si ay muchos, se miran vnos a otros, procurando cada vno huir el trabajo. Assi lo dixo Quintiliano breuemente: *Tarda, & trepida sunt officia seruorum.*

Quint. declam. 214.

2 Mas; hizonos Dios tan acabados, y perfectos, que cada vno se pudiesse seruir a si, y aun a su hermano, y compañero. Esto parece dificultoso de creer al hombre remisso, y floxo. Empero aduierta lo que dize el Apostol: *Quoniam ad ea, quæ mihi opus erant, & his qui mecum sunt, ministrauerunt manus istæ.* Con estas manos he acudido a lo que hãue menester, y a los que estã conmigo. Que a aquel Maestro de la Iglesia, varon por cierto digno de toda loa, tenia animo para seruir a innumerables hombres; y oy le parece a vn hombre, en teniendo algun possible, ò autoridad, que ha de andar cercado de esclauos, que acudan a sus mandatos, como paxaros al Buho para sacarle los ojos. Hale dado Dios manos, y pies, y los demas miembros para ayudarse, y quiere que otros hagan lo que èl puede, como si confessasse quan inutiles, y de quã poco prouecho le son las manos, y los demas instrumentos que recibio. Y S. Geronimo escriuiendo a Heliodoro, haze memoria de vn Filosofo Griego, que fue Hippias, alabado, porque fuera de ser muy docto en todas las artes liberales, todo quanto traia era hecho de su mano, hasta el anillo. Bien sabia este seruirse a si, sin ayuda de criados, y bien se aprouechaua de las manos.

Act. 20. nu. 34.

D. Hier. ad Heliodor. de morte Nepotiani.

3 Apretemos mas este punto, que es de mucha importancia. No ay duda, sino que en las Republicas Christianas se pueden permitir esclauos, lo que se pretende es, que las que tratan de buen gouierno deuen atender, a que el numero dellos no crezca demasiadamẽte: porque siendo excessiua la cantidad, ella misma prouoca el alboroto, como les sucedió a los Romanos, que por estar tan llenos dellos no pudierõ impedir se les leuantassen sesenta mil debaxo del dominio de Espartaco, aũque los vencio tres vezes en batallas campales. Y el rezelo que tuuo Faraon del pueblo de Dios, por verle multiplicar con tanto estremo, es argumento, de que por floridos que sean los Reinos, no se deuen tener por seguros de guerras seruiles, mientras no procuraren sujetar los esclauos, y no estar a su cortesia. Por lo qual deurian poner tassa los Magistrados a quien toca, a la codicia de los mercaderes: que ha introducido en Europa, y no menos en estas Indias, caudalosissimos empleos de esclauos, en tanto grado, que se sustentan, y enriquecen de irlos a traer de sus tierras, y a pe rengaño, ya por fuerça, como quien và a caça de conejos, ò perdices, y los traginã de vnos puertos a otros, como olandis, ò carisleas.

4 De aqui se siguen dos daños muy considerables. El primero, que auiendose hecho la libertad de los hombres mercancia, no pueden dexar de ser achacosos muchos de los titulos con que algunos se cautiuan, y venden. Y el otro, que se hinchen las Republicas desta prouision, con peligros de alborotos, y rebeliones. Y assi como la cantidad moderada se puede tratar sin estos escrupulos, y con notables vtilidades, comunes a esclauos, y señores, el excesso es muy ocasionado a qualquier desconcierto: no porque se deua temer, que los esclauos se alcen con la Republica, que en corações seruiles raras vezes cupieron pensamientos altos: sino porque el amor de la libertad es natural, y a true que de conseguirla se podrian juntar a procurarla, y a dar la vida por ella, como dixo Ciceron: *Ita præclara est recuperatio libertatis, vt ne mors quidem sit*

Cicer. 2. Her.

fugienda pro repetenda libertate. Faraon no temio de los Hebreos que se auian de alçar con el Reino, sino que por boluerse a su tierra se juntaran con los enemigos de Egipto, y se le saldria de las manos. En esta materia no se puede señalar coto, ni dar regla cierta de los esclauos que se deuen permitir: pero seria de grande importancia, que los libres estuuiessen repartidos en diferentes familias; de manera que no viuiessen muchas de vnas puertas adẽtro: porque es contra la seguridad comun, q̃ se hallen a mano vnos a otros, y comuniquen muchas vezes sus querellas, y conuoquen los esclauos, de q̃ se pueden venir a calentar en el dolor de la libertad perdida: cosa perniciosa para la quietud de la Republica. Porq̃ como dize Ciceron: *Acriores morsus sunt intermissæ, quàm retentæ libertatis.* Mucho mas pica el deseo de restaurar la libertad, que el de conseruarla. Por lo qual sintio Platon, que los esclauos no auian de hablar todos vna lengua, ni si se pudiesse, fuessen de vna casta: y que se auia de procurar traerlos encontrados entre si. Lo ordinario, lo que cerca desto se puede, assi se haze.

Exod. 10.

Cic. lib. 2. de offigis.

Lib. 6. de legibus.

5 Tambien importaria casarlos, cõ que se proueeria a la seguridad de sus conciencias, y arraigarian en el amor de la casa. La ley diuina en esta prenda vino a fundar la perpetuidad de los seruos Hebreos: y no ayudaria poco, que a los que huuiessen seruido bien, los franqueassen los amos en agradecimiento: porque como dize Aristoteles, con la esperança de la mejoria, se les hiziesse la carga mas lleuadera, y procurassen todos seruir mejor. Que cierto es tan pesada carga, que vino a dezir vn grauissimo Doctor, que el vltimo grado de vilipendio, y menosprecio humano, es ser vn hombre seruo. Y por esso (que serà de gran consuelo para los esclauos) Iesu Christo Dios, y vniuersal Señor nuestro por naturaleza, se dize que tomò forma de seruo, esto es, del hombre mas humilde: *Semetipsum exinaniuit formam serui accipiens.* A cuya imitacion, S. Gregorio Pontifice Maximo, a quien despues siguieron los demas Sumos Pontifices, se intitulaua: Siruo de los siruos de Dios, *Seruus seruorum Dei.* Y lo mismo haze Iustiniano Emperador, q̃ se intitula por su mayor grãdeza, seruo. Y Homero præstantissimas Poetarum, solia dezir:

Ad Philipp. c. 2. n. 7.

In proœm. decretal.

Dimidium rapuit virtutis Iupiter almã
Mortali, cui seruilem mox destinat esse.

Que responde a nuestro Castellano: Dios quitò la mitad del ser, y natural virtud, al que dedicò a esclauitud: porque si assi no fuera, como pudiera sufrir lo que dèl dize Aristoteles: *Domini ad seruũ non est amicitia secundùm quod seruus, sed secundùm quod homo: quia secundùm quod seruus tàm nihil est, vt homo autem similis?* No se puede trauar amistad entre el amo, y el esclauo en quanto tal, por su gran desemejança; puedese dar en quanto hombre, que lo es, aunque esclauo. Y Quintiliano dixo tambien: *Vltima malorum etiam seruorum, sine exceptione conditio est esse venalem.* La miseria, desdicha, y desuentura de vn miserable esclauo, no puede llegar a mas, que a ser vendido. Por lo qual dixo Seneca: *Inæstimabile bonum est suum fieri.* No ay bien como la libertad. Pues quando no huuiera otra cosa, bastaua el no ser oidos los esclauos, y el que aunque tengan razõ no les vale; ni aun ellos, viendo esto, se atreuen a manifestar su sentimiento, temiendo menosprecio por lo que, si se ponderasse, merecia aprecio: que alude a lo que dixo Euripides: Esclauo es, no libre, el que no se atreue a dezir su sentimiento: *Serui, non liberi est, qui quæ sentiat non dicere.* Como dixera su sentimiento, ni conuenciera a Philipo Rey de Macedonia, si fuera esclaua aquella buena vieja, que refiere Plutarco, que suplicandole la oyesse de justicia en vn negocio de importancia, el Rey enfadado, respondio, que no tenia

In l. 1. de offic. Præfect. prætorio Afric. Vide supr. c. 26. nu 2. & p. 2. c. 1. n. 6

Præstantissimus Poetarũ, apud Athenæũ, li. 6 Arist. 8. Rethor.

Quintil. declam. 9.

Seneca epist. 76.

Euripides in hæ.

Plut. in Mali. Apot. Regi.

nia lugar? La muger acudio, y sin catarle reuerencia le dixo: Pues si no tienes lugar para oirme de justicia, no seas Rey. Admirado Filipo, la despachò, y de alli adelante oìa, y despachaua a todos con gran benignidad.

6 Rematado hemos la esclauitud de los negros, exagerando, que entre las cosas humanas, ninguna possesion es mas rica, y hermosa que la libertad, de donde nacio el prouerbio y comun refran:

Viplanus l. 40. de Statu libertatis, c. 9.

Non benè pro toto libertas venditur auro.

Todo el oro del mundo, y todos los aueres de la tierra no son sufficiẽte precio de la humana libertad. Es la libertad naturalmente amable, no solo de los hombres, q̃ son animales capaces de razon, y de bienauenturança; sino tambien de los brutos irracionales: pues estos posponen quãto bien se le puede ofrecer por conseruarla, y gozar della. Assi vemos los Leones, y Osos, aunque regalados en sus leoneras, huirse quando pueden, y dexarlas. Que les faltã a los paxaritos enxaulados? porque tienen en poco la abundancia de comida, y beuida, y la limpieza, y asseo de que alli gozan? por la libertad, pues en ofreciendose ocasiones todo esto dexan, y se huyen a los campos, y desiertos, donde han de buscar con cuidado, y trabajo todo esto; solo por gozar del bien inestimable de la libertad, renuncian el abundancia. Criò Dios libre al hombre, no solo en respeto de los demas hõbres, sino aũ en respeto del mismo Dios: pues nos dexò en mano de nuestro libre aluedrio, para q̃ hiziessemos lo que se nos antojasse, siguiendo el bien, ò el mal, el vicio, ò la virtud. Que es lo que su Magestad nos dize por el Eclesiastico:

Eccl. c. 15. n. 17. 18.

Apposuit tibi aquam, & ignem: ad quod volueris, porrige manum tuam. Ante hominem vita, & mors, bonum, & malum: quod placuerit ei, dabitur illi. De lite tienes agua, y fuego, vida, y muerte, bien, y mal, alarga la mano, y escoge libremente lo que tu quisieres.

7 Mucho vale la hazienda, pero si no es vno libre, aunque la tenga, mas se dira agena, que propia, pues lo que el sieruo gana, el amo lo lleua, segun derecho: *Ipse enim seruus, qui in potestate alterius est, nihil suum habere potest,* dize el Emperador Iustiniano: Gran cosa es la salud, y fuerças corporales, mas si vno es de otro, quanto mas tiene, con mas sirue, y mayores las tiene quien le manda: *A quo* (aunque queda dicho a otro proposito) *quis superatus est, huius & seruus est.* En gran precio se deue tener la honra, mas el cautiuo viue siempre sin ella, deuiendosele a su señor la que tuuiere: *Quicumque sunt subiugo serui* (dixo el Apostol) *dominos suos, omni honore dignos arbitrentur.* De lo qual nace estar priuados de todos los exercicios que valen para admitir honra en vna Republica. Por lo qual dixo allà Euripides.

§. 3. Instit. ta per quas personas nobis acquiritur.

Vide Emm. Sà, seruus n. 7.

2. Petrus n. 19.

Vide supra 17. n. 2.

1. Tim. 6. n. 1.

Euripides in Antio.

Nunquam oportet seruum ingenua Studia tractare, nec otium siqui.

De gran estima son los parientes, y amigos, pero q̃ aprouecha tenerlos, si falta la libertad para gozarlos? trabajo es este, cõ que allà el hermano del hijo prodigo dio en rostro a su propio padre, haziendole cargo, que auia viuido en su casa como esclauo, sin tener libertad para comer vna vez con sus amigos, ni darles vn almuerço, sin pedir licencia. *Ecce tot annis seruio tibi, & numquam mandatum tuum preteriui, & numquam dedisti mihi edum, vt cum amicis meis epularer.* Pues en lo que toca a los parientes, quien mas q̃ los propios hijos, con los quales tãpoco los dexan que se gozen, tomandoselos como por rehenes de su libertad, segun dize el Filosofo, y aun vendiendoselos en tierras estrañas, adonde jamas los vèn, ni saben dellos, por el derecho que contra ellos tienen adquirido. Al fin muy amable

Luc. c. 15. n. 29.

Arist. lib. Oeconom. 5. l. si ex §. portus. de publicanis. l. partum de rei vend.

es la vida, mas la del esclauo, en cierta manera es muerte, y como dixo Filon: *Non est pax iactura libertatis, & pecuniæ, cùm nemo sanus non malit vitæ, quã libertatis adire periculum.*

Phil. Iud. l. 1. de vita Moysis.

8 Y en conclusion el bien de la libertad, en ninguna cosa se echa mas de ver, que en los males, y trabajos de la seruitud; por los quales todos los hombres, como dize Salustio, primero ponẽ en riesgo su vida, que la libertad, queriendo mas morir peleando, que viuir cautiuos, sujetos a su enemigo: porque, como dixo el diuino Platon, la cautiuidad, y esclauonia es vna continua muerte, y que por esso se ha de huir, y euitar con mayor cuidado, y diligẽcia, que la muerte, pues con esta se acaba el cautiuerio, y miseria, y se dà finiquito a todos los males. Y al contrario, en la esclauitud se comiençan todos los daños y trabajos, y vna como continua muerte, porque viuẽ muriendo, y mueren viuiendo. Esto mismo tiene Filon Iudio, y Euripides. Porque si las leyes ciuiles cuentan al destierro por vn linage de muerte ciuil: que mucho, que a la triste esclauitud llamemos muerte? Pues no solo es destierro, sino tambien sujecion, y hambre, tristeza, desnudez, afrenta, carcel, persecucion perpetua, y en fin es vna junta de todos los males Por lo qual, con gran razon, hombres de bien quieren primero morir, que ser esclauos de sus enemigos. No pudiendo naturalmente lleuar en paciencia, que auiendoles Dios, segun dize Aristoteles, criado, y hecho de condicion libres (pudiendo èl tenerlos por sieruos, por ser su Magestad señor absoluto de todos, y de todo) vn otro hombre como nosotros nos tẽga hechos esclauos aherrojados; como animales irracionales, sujetos a cosas viles, è indecentes, (assi fuera licito dezir lo que se sabe cerca desto) por su vano antojo. O soberuia, y tiranía! no consideras que puedes tu mañana correr la misma fortuna?

Phil. l. 1. de vita Moysi.

Euripides en la comedia Archilao que refiere Estobeo, ser. 7.

Plat. lib. 5. Reipub.

Eal. in conjuratione Catilinæ.

9 Este bien, pues, tan inestimable le perfuierten aora innumerables, no entrando en el mar, y dando en manos de corsarios, ni siendo presos en buena, ò mala guerra, ni cogidos por engaños, y lleuados a tierras estrañas, sino rindiendose de su bella gracia a vna mugercilla, porquiẽ este vicio los cautiua. Tan barbaro, digo, que al hõbre mas hidalgo, y generoso, sin ningun respeto le ata, y pone de suerte, que parece el mas vil, y apocado esclauo de Etiopia. De aqui es, que viendo Platon la insolencia, y señorio cõ que este vicio trata a vn alma en tomandole las llaues de su coraçon, le arguye de tirano, como tambien el glorioso Nazianzeno: porque la vida que èl haze passar a los suyos, no es de señor, que gouierna por bien, sino de patron cruel, que a palos manda. Viẽdo, pues, tal no se marauille aquel que se le entrare por sus puertas, que pierda la libertad con que llegò, pues dixo muy bien Sophocles: *Quisquis domum elatam tyranni acceserit, sit illius seruus, licet liber venit.*

Arist. l. Pol. cap. 8.

Plat. Dial. 9. de Repu.

D. Greg. Nazianz. in orat. contra Mari.

Plut. in vita Pompeij.

Fin del Libro Primero.

LIBRO SEGVNDO.

DE LOS MAS PRINCIPALES REINOS, PROVINCIAS, E ISLAS DE NEGROS, QVE SE hallan en la Etiopia Oriental, ò sobre Egypto, de la parte segunda del mundo, que ocupa el Asia; y de la predicacion en toda ella del Apostol S. Tomè.

Argumento del Libro Segundo.

1 QValquiera historia siendo verdadera, y bien escrita, trie no pequeño prouecho al Lector, porque segun dize el Sabio. Que otra cosa es lo que fue, sino lo que serà? y lo que ya al presente es, no es otra cosa sino lo que antes fue, ò despues serà: *Quid est quod fuit? Ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? ipsum quod faciendũ est?* Son las cosas humanas muy semejantes entre si: y de los sucessos de vnos aprenden otros. No ay gente tan barbara, que no tenga algo bueno q̃ alabar; ni la ay tan politica, y humana, q̃ no tenga algo que enmendar. Pues quãdo la relacion, ò la historia de los hechos, y variedad de cosas de tantos Etiopes, que se hallan en esta parte tan estendida del mundo, no tuuiera otro fruto mas deste comun de ser historia, y relacion de cosas, que en efeto de verdad passaron, merece ser recibida por cosa vtil. Y no por ser negros es de desechar la noticia de sus cosas, como en las naturales vemos, que no solo de los animales generosos, y de las plantas insignes, y piedras preciosas escriuen los Autores, sino tambien de animales baxos, y de yeruas comunes, de piedras, y de cosas muy ordinarias, porq̃ alli tambien ay propiedades dignas de consideracion. Assi, que quando esto no tuuiesse mas que ser historia, siendo como lo es, y no fabulas, y ficciones, no es sugeto indigno de escriuirse, y leerse. Mas ay otra particular razon, que por ser de gẽtes poco estimadas, se estima en mas lo que dellas es digno de memoria, y por ser en materias diferentes, que abraçan tan grande parte del mundo, donde estas naciones estan repartidas, como luego veremos (y vimos en el argumento del libro primero, que lo podria ser deste) da mayor gusto entẽder de raiz su origen, su modo de proceder, sus sucessos prosperos, y aduersos, &c. Y no es solo gusto, sino prouecho tambien, como he apuntado, mayormente para los Obreros desta misera gente, que los han de tratar, pues la noticia de sus cosas, les combidarà a que nos den credito en las nuestras, y enseñan en gran parte como se deuẽ tratar, y demuestran el conocimiento de sus naturales, habilidades, y entẽdimiẽtos, para poder trabajar con ellos, como con gente de razon, y que no serà tiempo perdido el que se les diere, antes muy meritorio delante del Señor. Y si toparemos algunos, que es fuerça los aya, y muchos en tanta variedad de naciones de asperas, y deprauadas costumbres, serà como hallar las piedras preciosas en sus minerales, y betas, q̃ estan asperas, y como dizen brutas, y assi inutiles para el engaste rico, y limado hasta que se le quita aquella aspereza, y brutalidad con el esmeril en ferueda del lapidario. Assi, pues, puestos estos negros en la rueda de la ley de Dios, y luz del Euangelio, que assi le llamò Dauid: *Vox tonitrui tui in rota.* Quedan desbastados de sus brutalidades, y se descubre el buẽ entẽdimiento de muchos, y el buen natural de todos, que estaua escondido entre aquellas toscas conchas. Lo qual mouio al Apostol S. Tomè a trabajar tan incansablemente en su conuersion, y a padecer tantas injurias, y trabajos, hasta derramar su sangre, y dar la vida por aquellos que tan viua, y afectuosamente amaua, como veremos en gran parte deste libro.

Eccl. 1. n. 9.

Vide infra, c. 22. num. 7.

17. 76. 19.

****
*****
*

CAP. I.

En que se trata en comun, y vniuersalmente de los Reinos, y Prouincias de la Etiopia Oriental, ò sobre Egipto.

1 LA Etiopia Oriental, es toda la tierra de Arabia, q̃ al Poniẽte tiene el mar Bermejo, al Oriente el Seno Persico, al Medio dia el Occeano, y al Septentrion la Palestina, y tierra de Promission. Esta començando del Cabo de Buena Esperança, viene corriendo toda la costa del mar Occeano Etiopico de Poniente, para Leuante Nordeste, y Sudueste, mudando los rumbos conforme la costa arroja al mar sus pũtas, hasta el Cabo de Guardafui, ò Guardafu, donde fenece, quedando la de la vanda de tierra en ancho la Etiopia Occidental. Sus Reinos son innumerables, no me prefiero describirlos todos, ni aun en general, por no ser largo, ni prolixo: solo señalarè los mas principales, por lo q̃ de muchos dellos tengo despues de tratar, por los fines de grãde gloria del Señor, que a escriuir esta obra me mueuen. *P. Geronimo Lobo, historia Indica.*

2 Las primeras naciones desta gran Caffreria, que por toda esta se estienden mas de quatrocientas leguas hasta los rios de Quima, pueblan la costa que llaman de Leste Oeste: es tierra esteril, de poca gente, por la falta q̃ tienen de todo lo necessario; pero la costa que corre de Norde ste Sudueste, es mas poblada, y de mejor gente, mas fresca, y abundante de lo necessario para la vida humana; y la tierra adentro es mucho mas fertil. Todos son Gentiles, sin adoracion de idolos, ni noticia de la secta Mahometana, dispuestos para imprimirse en ellos la Fè con gran facilidad. Tienen muchos Reyes,

mas de poco poder, y por la mayor parte labradores. Despues desto el primer Reino es de los Macrangas, que se diuide en dos, el primero, y mayor es tierra firme, el segundo es vna Isla; son Cafres, Gentiles de profesion, guerreros, y en mucha abundancia. La tierra es fertil de mantenimientos, de oro, de ambar, y de marfil, à cuyo rescate va a hallar cada año vn Pangayo (cierto genero de embarcacion, que se vsa en aquella costa) con mucha gente Portuguesa, con quien tienen aliança, y confederacion. A este Reino se sigue el famoso Cabo de las Corrientes, llamado assi por las muchas, è impetuosas, que alli ay, frequentado de los Portugueses por su gran rescate. Tras deste Cabo està situado el gran Reino de Sofala: el de Quirimba, y el de Quilao. Està este Reino de Sofala en veinte grados y medio de la vãda del Sur de la Etiopia Oriental, cerca del mar, y junto a vn rio, que tiene vna legua de boca, y nace cien leguas la tierra adentro en las tierras Mocrangas, y passa por vna ciudad llamada Zimbaoe, donde viue siempre el Quiteve, señor de gran parte dellos, y de todo el rio de Sofala. En frente deste Reino està la Isla de san Lorenço, toda de negros, muy nombrada por su grandeza, que la hazen de mas de dozientas y cincuenta leguas de largo. A Sofala, y demas Reinos, que con èl confinan, sigue el grande Imperio de Manomotapa. Y al fin desta costa, que corre por los rios de Cuama, està la Isla de Mozambique, y luego su tierra firme del mismo nombre, poblada toda de Cafres, q̃ llaman Macuas barbaros, por el cabo negros atezados, y de cabello retortijado, como los demas q̃ hemos referido. A estos Reinos principales de Etiopes, Cafres, y Macuas, q̃ corrẽ por la tierra adentro desta Etiopia, cercan otras tierras, y Reinos maritimos, como Mombasa, cuyos Cafres son Moros guerreros; donde los Portugueses tienen vna fortaleza, cuyo Rey es Christiano, descendiente de Christianos. Luego se sigue el Reino de Melinde, tan fiel a los Portugueses desde sus primeras vistas, que jamas perdieron su amistad, y fidelidad, aunque Moros de profesion. A lo largo desta costa corren muchas Islas, pobladas de Moros, de color negro, Gentiles, Cafres, todos semejantes en sus costumbres a los Etiopes. Y la tierra adẽtro, por la misma costa, habita otra nacion de Cafres, llamados Moseguijos, y otra llamada Munimugi à-zia el Norte, que confinan de la parte del Sur con las tierras de Mauxuca, y de Embeoe, y de Manuage, negros Galas, cuyo Rey se llama Beyrame: y de la parte del Norte, y Nordeste, confinan cõ el de Macada, y de la parte de Leste, cerca de la orilla del mar, và corriẽdo la Prouincia de los Maracatos, y los Galas de diuersas naciones, como los Brinomas, Dioas, Cayutos, Ayvores, Aruisas. Y luego se sigue la Isla de Pati con sus quatro Reinos, llamados Lamo, Pati, Zio, Ampasa, que todos se encierran en quatro leguas. Es tierra de la mejor Algalia, y en mayor cantidad, que ay en aquellos Reinos.

3 Y boluiendonos a la costa tambien caen por mi cuenta en esta parte las varias Prouincias, y Reinos de negros, que cuenta Marco Paulo Veneto. En el capitulo veinte y dos del libro primero, dize grandes cosas de la ciudad de Carmosa: luego en el capitulo veinte y cinco trata de la Prouincia de Balacia; y en el capitulo quarenta y ocho del libro segundo nos refiere la gran Prouincia de Toloman. Y desde el capitulo veinte y tres del libro tercero, hasta el treinta y vno, trata del Reino Madabar, que dize ser de negros, y que cae cerca del Reino de Ceyla, y Adel de Etiopes. Pero lo mas cierto, y auetiguado es, que el que cae en este parage, es el Reino de Nayra, ò Naria, poblado primero de Gentiles, y aora de Christianos Etiopes Abissinos, que pagan

Macrangas.

Reino de Melinde.

Cabo de Corrientes.

Reinos de Sofala, de Quirimba, y Quilao.

Ciudad de Zimbaoe.

Isla de S. Lorenço.

Imperio de Manomotapa.

Isla, y tierra firme de Mozambique.

Reino de Mombasa.

Moseguijos.

Munimugi.

Mauxuca.

Embeoe.

Manuage.

Macada.

Maracatos.

Galas.

Brinomas.

Dioas.

Cayutos.

Ayvores.

Aruysas.

Isla de Pati.

Lamo. Pati.

Zio, Ampasa.

Marco Paulo Veneto.

Carmosa.

Balacia.

Toloman.

Madabar.

Ceyla, y Adel.

Nayra, ò Naria.

gan cada año mil y quinientas Oquias, que es lo mismo que pesos de oro, al Preste Iuan, con cuyo Imperio confina de la parte del Norte, y Nordeste, y de la de Leste con Gorage, que por la parte del Norte Leste Oeste, està cercado del mismo Imperio del Preste Iuan: q̃ nosotros llamamos vulgarmente por este nombre, y los antiguos Etiopia sobre Egypto, cuyos confines por la parte del Leuante estan defrente del mar Roxo, començando en el parage de la ciudad de Cuaquem mas Septentrional, y acabando de la vanda del Sur, casi en las puertas del Estrecho. Despues se siguen otras Islas pequeñas en espacio de quarenta leguas, pobladas de negros todos Moros, como Zizibar, enfrente de las quales ay algunos Reinos, como Tula, donde se halla infinito ambar. Despues se sigue Tubo, que està debaxo de la linea: y corriendo mas adelante se sigue el Reino de Braba, y el de Madagaxo tan conocido de los Portugeses, por el castigo que hizieron en ellos en la fundacion de la India. De aqui hasta el Cabo de Guardafu, se sigue la costa, que por serlo tanto llaman la Desierta, tan esteril, q̃ no tiene vna sola hoja verde, ni fuente, ni arroyo, sino grandes arenales, y tierra infrutifera, donde se crian grande suma de auestruzes. Adonde el Autor de la naturaleza con especialissima prouidencia las puso, porque siendo aues tan de codicia, y por otra parte tan pesadas, no vsando de sus hermosissimas alas para bolar las siguen los perros, y cogieran con gran facilidad, si al tiempo de darles alcance, no batieran ellas las alas en los arenales, con que leuantando poluo, y arena, ciegan a los perros por algun tiempo, hasta que ellas les ganan la delantera, con que se defienden en muchas ocasiones. Desta auestruz dizen algunos, que tiene tanta fuerça, y calor en los ojos, que con solo mirar sus hueuos los calientan, forjan los polluelos, los empollan, y sacan a luz. Otros refieren, que tiene tambien esta propiedad el Cocodrilo. Queridos hijos, pues estos se diran con verdad, que son hijos de sus ojos. No ignoro lo que con todo esto dize san Gregorio, y su pia moralidad: Pone (dize) el auestruz sus hueuos en el arena, y cubrelos con ella, pero oluidase luego donde los puso, y echandolos menos haze por ellos vn triste llanto, hasta que ayudados del calor de los rayos del Sol, se empollan, y salen, y los cria. Lloremos (dize el Santo) con el auestruz, la perdida de nuestras crias, de nuestros buenos propositos, y deseos, que son como semillas del alma de nuestras buenas obras, y merecimientos, que todo espira, y muere por la culpa, hasta que con el calor de la diuina gracia torna a viuificarse. Y pues tanto llanto les cuestan, digamos en este sentido tambien, que son hijos de sus ojos. Finalmente enfrente desde Cabo està la famosa Isla Socotora de negros, que llaman a sus naturales, como tambien a otros innumerables, Christianos de santo Tomè, sujeta al Rey de Caxen en la Arabia: a la qual cercan otras Islas pequeñas pobladas de Gentiles de color bazo, mas barbaros que quantas naciones ay en el mundo.

(?)

****
****
*****
*

Gorage.

Zuzibar.

Tula.

Tubo.

Braba.

Madagaxo.

Auestruzes.

D. Greg. lib. 20. in Iob.

Isla Socotora.

CAP. II.

Del Reino de Madabar, todo de Negros, que llaman Christianos de S. Tomè, adonde martirizaron al Santo Apostol, y se conserua su sepulcro.

Veneto li.3. cap.28.

1 MArco Paulo Veneto trata del Reino de Madabar, y dize dèl, que es tierra firme en la parte que de la India Oriental llaman India mayor, poblada de muchos Reyes de suma riqueza, y de innumerable gente, todos negros, dõde habitan los Christianos que aora comun, y vulgarmente dezimos Christianos de santo Tomè. Los quales estiman en tanto la color negra que tienen, y se precian tanto della, y les parece estar con ella tan gentiles hombres, que buscan artificios, e inuenciones con que ennegrecerse mas, y quanto mas negros, tanto mas lindos, bellos, y hermosos creen parecen: y assi yntan a los muchachos tres vezes cada semana con cierto azeite con que se ponen mas negros. En resolucion el mas negro es tenido por mas hermoso, y esto es en tanto grado, que haz en las imagines de sus Dioses negrissimas, diziendo que los Dioses son negros: y por el cõtrario pintan a los demonios blancos, significando con esta pintura su gran fealdad.

F. Iuã de los Sanct.

2 La famosa ciudad de Cochin està situada en este Reino orillas de vno de los mas grandiosos rios que deciendẽ de las sierras llamadas Magan, junto el mar: en donde va corriendo vna cordillera de muy grandes sierras, q̃ atrauiessan toda la India, en cuya falda hasta el mar, ay por espacio de ciẽ leguas de largo, y cincuẽta de ancho muchos Reinos de Gentiles, entre los quales ay esparcidos muchos Christianos de santo Tomè de color negro. Y todos quantos Christianos viuẽ en estos Reinos Madabares, descienden de los que conuirtio, y bautizò el Apostol santo Tomè: cuya cabeça tienen en la ciudad de Cranganor, fortaleza de Portugueses, donde reside el Arçobispo.

3 Los naturales destos Reinos Madabares, por el ordinario calor de la tierra andan siempre desnudos, aunq̃ no con indecencia. Los Reyes adornan su desnudez con vn collar de oro lleno de zafiros, esmeraldas, rubies, y otras piedras de sumo valor. Lleuan tambien por cadena pendiente al cuello vna sarta de mas de cien piedras preciosas, y gruessos ahofares, por los quales rezan cada dia en honra de sus Dioses otras tantas oraciones. En los braços, y muslos, traen tres braçaletes de oro en cada molledo, y braço, dõde van engastadas piedras preciosas, y los dedos llenan todos de preciosissimos anillos. No se oluidan de adornar los pies: en ellos lleuan ajorcas de oro, quaxadas de pedreria muy preciosa. Lo mismo en las muñecas sus manillas, y en las orejas costosas arracadas. Pero adonde echan todo el resto de grandiosidad de pedreria, y margaritas preciosas, es en vna mitra que traen hermosissima en la cabeça. Andan siempre en Elefantes, con jaezes de sumo valor, los quales se arrodillan siempre que ha de subir el Rey en ellos: lo qual no pudieran hazer, si no tuuieran coyunturas, como adelante veremos, contra el torrente del vulgo, y autoridad de algunos Santos.

4 Quando mueren los Reyes, queman sus cuerpos por grandeza y magestad, a quien acompañan arrojandose en la hoguera viuos, quemandose juntamente con ellos, muchos de sus priuados, creyendo que en la otra vida

da no se han de apartar dellos, antes han de ser su prjuança, y compañia perpetua. Lo mismo hazen sus mugeres por gozarlos tambien despues de muertos: y las que rehusan morir son tenidas, y estimadas en poco: pero no se les dà nada, viendo que los que alli se arrojan rompen los cielos con gritos, y vozes, para que sus Dioses les valgan en el sufrimiento de aquel riguroso incendio.

5 Todas estas naciones acostumbran sentarse en tierra, hasta el mismo Rey: y si alguno les reprehende de que no està bien, responden: De tierra somos, y en tierra nos auemos de conuertir, y por esso queremos honrar la tierra, como a nuestra verdadera madre. Que parece fue sentimiento del santo Iob, quando dixo: *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc.* Desnudo naci del vientre de mi madre, y desnudo boluerè a èl. Tan madre es llamada aqui la tierra del hombre, como la propia que le engendrò: porque si la vna le pario de sus entrañas, la otra le torna a recibir en las suyas: si aquella le cria, y dà leche a sus pechos, esta le alimenta, y sustenta en la vida, con los frutos que produce de si. Y finalmente, si la vna le dà puerta para que entre en el mundo a gozar de sus bienes: la otra para que salga, y que vaya a gozar los de Dios. Tambien dixo Plinio de aquellos antiguos, que solian llamar a la tierra: *Magna mater*: por lo qual ponian a los niños en acabando de nacer en la tierra desnuda, como en los braços de su verdadera madre. Assimismo la llamauan, *Terra*, que quiere dezir: *Ter bona*, porque tres vezes se muestra buena con ellos, recibiendolos quando naceen, sustentandolos quando crecen, y despues recogiendolos en sus senos, y entrañas quando mueren. Si bien parece, que los reprehende Apolonio, diziendo: *Terra communis omnium mater est, propterea quod iusta; vos autem iniusti, qui vestram duntaxat matrem eam esse voluistis.*

Libro. 1. n. 21.

Plin. lib. 11 natur. hist.

Henri. Far. lib. de Simulacris.

Apollonij apud Philost. lib. 1. c. 12.

6 Todos generalmente, assi hombres, como mugeres, lauan sus cuerpos dos vezes al dia; y si alguno falta à este exercicio, lo desprecian. Castigan mucho los hurtos y homicidios: no beuen vino en ninguna manera: y si alguno se sabe que lo beue, es tenido por infame, y no puede ser testigo en juizio. No matan a ningun animal: pero quando quierẽ comer carne, procuran se los maten los estrangeros.

Marco Paulo Veneto, li. 3. c. 25.

Veneto c. 26

7 Aunque no es gente exercitada en armas, con todo quando vàn a la guerra lleuan adargas muy bien pintadas, lanças, y espadas. No ay en este Reino caualios, y assi los Reyes gastan cada año en comprarlos gran suma de dineros. No se dà trigo, ni ceuada, ni otro genero de pan, sino arroz, a cuya causa no se pueden pensar bien los caualios; y lo que les dàn en lugar de ceuada, es arroz, o garuanços. Es tierra calidissima, no llueue sino por Iunio, Iulio, y Agosto; y si entonces no llouiesse para refrescar el aire, ninguno escaparia con la vida. Ay gran diuersidad de aues jamas vistas en nuestras tierras.

8 Muchos destos Gentiles adoran a los Elefantes, a los Leones, y Monos, como a cosa santa, y diuina, por lo qual no los matan, si bien comen su carne, si muerta se la dà otro. Y si sucede morirse algun Buey, vntan todas las puertas de las casas con su grossura. Tambien adoran idolos, a quienes algunos ofrecen sus hijas, que tienen encerradas en casa, si no es en el tiempo que los Sacerdotes quieren hazer sus sacrificios, que entonces las llaman para que dancen en presencia de los idolos, y canten diuersos cantares; las quales lleuan varias cosas de comer, q̃ ofrecen a los Dioses, entendiendo, que mientras dura el baile, y el canto, los idolos comen lo que les presentan. Acabadas estas ceremonias, se buel-

bueluen a sus casas, hasta que se casan.

9 Tambien tienen otra horrible costumbre, y es, que quando alguno por sus delitos merece ser condenado a muerte, tiene a mucha gracia, y particular merced, si alcança de su Rey, que el tal por sus propias manos sea degollado en honra de algun idolo: y si esto se le concede, se juntan todos los parientes y amigos, y le ponen al cuello doze o catorze cuchillos agudamente afilados, y subiendolo en vn carro eminente, lo lleuan por toda la Ciudad gritando en alta voz: Este hombre se ha de matar a si mismo en honra de tal, o tal idolo: y auiendola corrido toda con gran fiesta y aplauso, llegando al lugar del suplicio, y puesto en alto, èl mismo tomando vno de aquellos cuchillos en la mano, dize con voz clara y sonora: Yo fulano me sacrifico, y mato en honra de tal y tal Dios: y dicho, y repetido esto por algunas vezes, se dà el mismo con el cuchillo vna grande herida: y dexando aquel, y tomando otro, se torna a dar otra, y al fin se dà tantas, que queda muerto por sus propias manos. Tales ofertas haze la ceguedad, y soberuia.

Fr. Antonio de Gou. lib. 1. cap. 12. en la jornada de don fray Alexo de Meneses.

10 No causa menos admiracion, y espanto, lo que cuenta el Padre fray Antonio de Gouea, de vn Rey Madabar (y dize, que es comun en los Reyes Gentiles de aquellas partes) que era tan aficionado a sus idolos, y Dioses falsos, que tenia en su Oratorio nouecientos idolillos, a los quales cada dia reuerenciaua, y hazia adoracion, y ofrecia cierto don: y para tener tiempo, y lugar suficiente para ello, entraua cada dia a las seis, o siete de la mañana, y salia a las doze del dia, sin poder en aquel tiempo hablarle persona alguna. Lo qual bien claro confunde nuestra tibieza en el trato de las cosas de nuestro verdadero Dios, y Señor, pues nos parece mucho gastar de ocho a ocho dias media hora de oracion en vna Misa que oimos, o vn rato que nos ponemos a conuersar con su diuina, è inmensa Magestad, gastando vn Gentil todos los dias tantas, y las mejores del dia, en la adoracion de sus falsos idolos, y del demonio.

Sim. Met. vita S. Tho.

11 En esta Prouincia dize Simeon Metafraste, que entrò santo Tomè Apostol, muy humilde, y muy pobre, sus cabellos crecidos, el rostro amarillo, y seco, su cuerpo tan extenuado, que mas parecia sombra, que cuerpo, cubierto con vn vestido viejo, y roto, desta manera despreciado en los ojos de la gente, y rico en el tesoro de Christo, que lleuaua en su coraçon: y viendo que sus habitadores no tenian noticia de nuestra santa Fè, ni de las verdades de la Religion Christiana: y que solo confessauan con la boca lo que sus ojos veian de la hermosura del Cielo, luz del Sol, resplandor de las Estrellas, y claridad de la Luna, nacimiento del dia, y venida de la noche: començò a predicarles, que los Dioses que adoraban eran falsos, y que no auia sino vn Dios viuo, y verdadero, Criador del cielo, y de la tierra, y Saluador del genero humano Iesu Christo: confirmando con innumerables milagros su predicacion Apostolica, y conuirtiendo a muchos a nuestra santa Religion. Por esto los enemigos della, y amigos del culto de sus falsos Dioses, le alancearon, y mataron: y el santo Apostol, libre de las miserias desta temporal, y breue vida, se fue a gozar de la eterna, y su martirio fue en la ciudad de Calamina, que aora se llama Malipur, o Meliapor, a veinte y vno de Diziembre, en el año de Christo de setenta y cinco, segun Onufrio, imperando Vespasiano. Esto es lo que se tiene por cierto, sacado de buenos, y graues Autores. Sin embargo juzgo por digresion conueniente (tan agena està de ser superflua) contar en algunos de los capitulos siguientes (que no es justo passemos tan de passo por los inmensos trabajos, que por la saluacion de los negros, è Indios, sufrio vn tan ilustre Apostol) lo que en la India Oriental, donde predicò el santo Apostol, se cuenta comunmente por verdadero, de su predicacion, vida, y muerte, segun lo escriuen los Padres de la Compañia de Iesus, que oy dia andan por aquellas mismas tierras alumbrando a los Gentiles, y reformando a los Christianos, y haziendo oficio de Apostoles del Señor.

Flos Sanct. de Ribaden.

12 Dizen, pues, que el Apostol santo Tomè començò a predicar en la India, por la Isla de Zocotora (como digo muy de proposito adelante) y de alli passò a los Reinos de Cranganor, y Coulon, que son de Malabares: y que despues atrauesò las altas sierras de la India, y passò los Reinos de Narsinga, y hizo su assiento en la ciudad de Meliapur, por otro nombre Calamina, que està junto al golfo de Vengala, o Coromandel. En esta Ciudad fabricò vn Templo, en donde puso vna Cruz de piedra, con vna letra que dezia: Quando llegare el mar a esta piedra, por diuina ordenacion, vendràn hombres blancos, de tierras muy remotas, a predicar la doctrina que yo aora enseño, y a renouar la memoria della, (manifiesto indicio, que estas naciones, y gentes, a quienes entonces predicaua el santo Apostol, y a quienes anunciaua esta diuina profecia, eran negros.) Dizen mas, que quando los Españoles conquistaron aquella tierra, ya entonces llegaua el mar a aquella piedra: de lo qual tuuieron grande admiracion, y consuelo los Christianos. Y añaden, que auiendose conuertido el Rey Sagamo, que a la sazon era Señor de aquel Reino, y otros muchos con èl, por la predicacion del santo Apostol: los Bragmanes, y Sacerdotes cobraron grande enojo, y saña contra èl: y no auiendo podido calumnias, ni embustes derribarle, se determinaron quitarle la vida, pareciendoles, que mientras viuiesse, ni ellos, ni sus Dioses serian estimados como solian. Y assi vn dia estando el santo Apostol en vna cueua, haziendo oracion delante de vna Cruz, que tenia esculpida en vna piedra, arremetieron a èl como lobos rabiosos, hiriendole con palos, y piedras, y vno dellos le atrauesò con vna lança, de cuya herida cayò muerto. Tomaron el santo cuerpo sus Discipulos, y sepultaronle en el Templo que auia edificado, y con èl pusieron vn pedaço de la lança con que auia sido muerto, y el baculo que traia, y vn vaso en que recogieron alguna tierra de la que auia sido regada con su propria sangre. Esto es lo que de la India escriuen, y lo que los naturales tienen escrito en sus Annales, y lo que cantan comunmente por las calles y plaças, los Negritos Malabares en su lengua. Pero desta materia escriuirèmos con mas estension adelante.

Horat. Turs. lib. 1. de vita S. P. Xauerij c. 6. Thom. Bot. de signis Eccles. Dei, li. 2. c. 11. pag. 81. & alij.

13 Remato este capitulo con la breue descripcion de otros dos Reinos de Negros, en que refiere el mismo Autor estuuo el santo Apostol. El primero es el Reino Coilum, donde ay muchos Christianos, Iudios, y Gentiles, que andan desnudos: son muy Negros, por el excessiuo ardor del Sol, el qual los haze feos, si bien para ellos es grandissima hermosura. Y el calor que este excessiuo ardor del Sol causa, es tan grande, que no se puede sufrir, y tanto se calientan los rios, que en su agua se pueden cocer huesos. Tienen lenguage propio; casanse con parientas en tercero grado, y con la madrastra muerto el padre, y con la cuñada muerto el hermano. Su Rey es libre, sin pagar tri-

Veneto lib. 3. cap. 31.

tributo a ninguno otro, ni conocerse le superioridad. El Reino está lleno de bosques, y campos de arboles de pimienta. El sitio de aquel clima es por estremo fertil, y abundante de todo lo conueniente para la vida. Produce la tierra muchos animales diferentes de los de otras partes, porque ay Leones negros, Papagayos blancos, con los pies, y picos colorados, y Gallinas diferentes de las nuestras. Cogese mucho arroz; la beuida en lugar de vino la hazen de açucar. Tienen muchos Astrologos, y Medicos.

Veneto lib. 3. cap. 41. 14 La segunda tierra es la Isla de Zanzibar, tiene Rey, y lenguage proprio, son idolatras, de baxa estatura; pero muy gordos, y tan rectos, y fuertes, que vno cargará el peso de quatro hombres, y aun comera como cinco; son todos negros, y andan desnudos, aunque no indecentes: tienen los cabellos tan espesos, y crespos, que por mas que con agua los ablande n no los pueden estender: la boca es grande, las narizes romas, y escorçadas; las orejas disformes, ojos espantosos, de faccion fea. Comen carne, arroz, y datiles, no tienen vino, mas hazenlo de arroz, azucar, y otras especies; llegan alli muchos mercaderes por marfil, y ambar, que proueen muchos Elefantes, y gran suma de Ballenas. Los hombres son fuertes, y belicosos, y aunque no tienen cauallos, van a la guerra en Elefantes, leuantando sobre ellos castillos de madera cubiertos de cuero, que en cada vno caben quinze, ò veinte hombres de guerra. Pelean con lanças, cuchillos, y piedras. Y a los Elefantes dan quando quieren ir a la guerra, vino a beber, con que se esfuerçã, y muestran mas atreuidos en los assaltos. Ay muchos Leones, y Leopardos, y otras fieras, que no se hallan en otras Prouincias: como vna especie de animal que se llama Grifa, de nueue palmos de cuello, las piernas delanteras mucho mayores que las otras: la cabeça pequeña, y de color blanco, y colorado, y con muchas manchas rosadas por el cuerpo. Animal manso, que a nadie haze daño.

CAP. III.

De la predicacion en varios, y diuersos Reynos, y Prouincias de Negros, del Apostol Santo Tomè: los Templos que edificò, y milagros que viuiendo obrò, y el descubrimiento de su sepulcro.

1 MVcho engrandecen los Autores en sus escritos, todo genero de historia; de la que tengo entre manos, por ser verdadera, digo, que apacentará a los Doctos, adelgazará a los groseros, enseñará a los mancebos, recreara a los viejos, animará a los humildes, sustentará a los buenos, castigará a los malos, resucitará a los muertos, y a todos dará fruto su leccion. Es la perfera historia testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, y maestro de la vida. Y para satisfazer a las obligaciones en que la ponen tan altos oficios; no deue perdonar a digresiones importantes; y mas quando diuierten poco del primer intento, y tuuieron dependencia dèl. A cuya causa será justo que hagamos alto, como prometi, refiriendo algo de las marauillas, grandezas, y hazañas de nuestro grande Apostol, pues fue vno de los mas principales que su Magestad escogio, para Predicador de su Euangelio, y con-

y conquistador destas incultas Regiones, y barbaras naciones de negros. Siẽdo, como fue, entre los otros Apostoles auentajadissimo, pues la santa Iglesia en el Canon de la Missa, y en las Letanias le pone luego despues de san Iuan, y en el quinto lugar. Deste sagrado Apostol se dize en su vida, que despues que recibio el Espiritu Santo, como los demas Apostoles, apartandose de su compañia, se fue por varias y diferentes Prouincias, y naciones del mundo, para sacarlas de la ceguedad en que estauan, y alumbrarlas con la luz del Euangelio. Primeramente fue al Oriente, donde hallò a los tres Reyes Magos, que de aquella Region, guiados por la estrella, auian venido a Belem, a adorar a Dios Niño recien nacido, y baptizòlos el santo Apostol, y tomòlos por compañeros en su trabajo, y predicacion: assi lo dize el Autor del Imperfecto, sobre san Mateo, q̃ con nombre de san Iuan Chrisostomo anda entre sus obras, y Doroteo, y Sofronio, y vn Kalendario antiguo. Despues ilustrò los Partos, Medos, Persas, Hircanos: y el Martirologio Romano añade los Bragmanos, y otras muchas naciones, con los rayos y resplandores de la luz Euangelica, y penetrò hasta la India, como lo dize el Martirologio Romano, y se saca de Origines, y de Eusebio Cesariense, y de san Gregorio Nazianzeno. Los pueblos de Alemania lo confiessan por su Apostol, como lo dize el Obispo Guilielmo, varon doctissimo. Y no solamente predicò el santo Apostol a todas estas Prouincias, y naciones: pero en el Brasil, escriue el Padre Manuel Nobrega, Prouincial que fue de nuestra Compañia de Iesus en aquella Prouincia, que los naturales della tienen noticia de santo Tomè, y de auer passado por aquella tierra, y que muestran algunos rastros, y señales dello, los quales el mismo Padre auia visto por sus ojos. Estas erã las huellas de sus pies benditos, que como dizen estos Autores, fue para q̃ se cumpliessen las palabras de Christo Señor nuestro: *Opera quæ ego facio, & ipse faciet.* Pues sabemos, que quando Christo Redemptor nuestro subio a los cielos, dexò impressas las plantas de sus sacrosantos pies en la piedra de aquel dichoso monte, segun refieren san Geronimo, san Paulino, y otros Autores innumerables. *Ioann. c. 14. 12.* *D. Hieron. de locis Hebraic.*

2 Pero donde el santo Apostol mas tiempo viuio, fue en la India Oriental, como en propia, y particular Prouincia, que el Señor le auia encomendado, para labrarla, y cultiuarla, y sembrar en ella la semilla del cielo, entrãdo, y haziendo mucha Christiandad en la Ciudad, y Reino de Cranganor, donde passò a Coulam, y dexando cõuertidos muchos, atrauesò los montes predicando por la tierra adentro, hasta venir a dar en la otra costa Oriental del Indostan, que ciñen las corrientes del famoso rio Ganges, donde en la ciudad de Meliapur, y todo el Reino de Coromandel, traxo a Dios grande multitud de negros. *Actuum 5. S. Paulinus Nolanus ep. 11. ad Seuer.* *Luc. lib. 1. c. 13.* *P. Mateo Rizio.* *Imperf. in Mat. hom. 2.* *Dorot. Tyr. in sua Synop.* *Sop. in vit. Theron. Scri. Eccl. 21.* *Dz. Ming. in Gen. l. 3.* *Euseb. lib. 3. c. 1.* *Thom. Boc. lib. 4. de sig. Eccles. Dei, c. 3. pag. 132 & lib. 5. c. 12. 20.* *Malvenda, lib. 3. c. 25. adfin.*

Pat. Nicol. Trigault. de Christ. expedit. in Sinas lib. 1. c. 11. *Niceph. lib. 2 c. 4.*

3 Y porque los Chinos en aquel tiẽpo eran señores de la conquista, y comercio de la India, como lo son aora los Portugueses, determino el santo Apostol de lleuar, y lleuò hasta la China el glorioso nombre de Iesu Christo su Maestro, de donde auiendo ya cogido gran fruto de Fè, y dexando edificados grandes Templos, para el seruicio, y culto del Señor, y algunos de sus discipulos, que conseruassen, y lleuassen adelante lo tan felizmente començado (como afirma Solorzano, q̃ citan gravissimos Autores) se boluio a visitar la insigne Christiãdad, que auia dexado principiada en Coromandel. *Thom Bot. lib. 3. c. 12.* *Mess. l. 6. Hist. Indic.* *M. Paulus Venet. lib. 2. c. 61.* *Nicol. Trig. de Christ. exped. in Chin. lib 1. c. vlt.* *Fernan Mendez Pinto en sus peregrinac. cap. 96.* *Solorzan de Ind. iure, li. 1. c. 14. nu. 54. que cita con el agua del sagrado Bautismo. Y los Abissinos, oy tienen particular deuocion a santo Tomè, como a su propio Apostol. En lo qual todo no se puede* *otros much. D. Chrysost. orat. de duodecim Apost.*

de dudar, porque demas de afirmarlo assi los Doctores referidos, lo confirman los Padres, y Santos antiguos, como son los Gregorios, Teodoreto, y otros; con los principales Martirologios: y la Christian dad, que llaman de la sierra Malabar, lo haze casi euidente. Que por tal vemos se tiene la venida, y estada de Gneo Pompeyo en España, de tal manera, que seria tenido por de poco juizio quien la dudasse, solo por verse el dia de oy en algunas partes della, ruinas de edificios, que fueron siempre tenidos por obras del mismo Capitan, lo qual merece menos fee, con merecerla toda, de la que se deue a mas de ciento y quarenta leguas de tierra, parte al Poniente, y parte a Leuante del Indostan, pobladas de gente Christiana, a quien podiamos muy bien llamar, ruinas del edificio espiritual de la Iglesia, por lo poco que ya en ellas auia de nuestra sagrada Religion: las quales, segun todos afirman, y sienten, siempre fuerõ, y son tenidas por obras del Apostol santo Tome. Y reconocenlo a èl los mismos negros, tan particularmente, por Patron, y Autor de su Christiandad, que por esta razon, demas de la fiesta que hazen en honra de su martirio, celebran mas solemnemente la octaua de la Pascua de Flores, por ser el dia en que el Santo, con la mano en el costado del Señor, recuperò la Fè que les predicò: mas fuera desto entre las Iglesias, y obras materiales de piedra, y cal, se muestran aun oy dia algunas en los Reinos de Cranganor, Coulan, y Coromandel, que el pueblo (viniendo assi de mano en mano) siempre reputò por suyas propias. Ni ay escritura de marmol mas autorizada, que las tablas de metal que se hallaron en la India, y se presentaron al Gouernador Martin Alonso de Sosa, con la escritura ya casi gastada de la antiguedad, y las letras, y lenguage (por serlo tanto a todos) eran nueuas: mas con todo se hallò vn Iudio curioso de la antiguedad, y que tenia della, y de varias lenguas grande noticia: el qual (aunque con mucho trabajo) las traduxo en Portugues. Contenia la donacion que el Rey que entonces era, hizo al Apostol santo Tome, de ciertos campos, para edificar en ellos vn Templo, è Iglesia. Y en quanto a los dichos de los testigos de los Anales, y Historias de los tiempos, assi de muchas que se hallaron en lengua Badaga, conseruadas en sus archiuos en el Reino de Narsinga, como de las que andan en romances viejos, en que ellos (como nosotros) por ser el ordinario cantar de la gente, guardan el sucesso de las memorias, y cosas antiguas, constò en la India a los nuestros, no solo de la assistencia, y predicacion del Apostol, mas de muchas particularidades de los milagros, martirio, y sepulcro, como se podrà ver de lo que con tanto acierto, y con tan maduro juizio, como todo lo demas, escriue Iuan de Barros en la tercera Decada de su Asia, de donde tomarèmos solo aquello que no se puede escusar para nuestro intento.

Theod. l. de uerit. Euãgelic. l. 9. & Clem. recog. lib. 9. cap. 8. Naz. oratio ad Aria. homil. 17. in Eu.

5 Haziendose en diuersos tiempos grandes diligencias en la India, por orden de los Serenissimos Reyes don Manuel, y don Iuan su hijo, sobre las cosas del Apostol santo Tomè, lo que por ellas, y por las vias que aora dezimos, se alcançò, fue, que auia mas de mil y quinientos años, que el santo varon de Dios Tomè auia ido a predicar su Ley a la ciudad de Calamina, a quien los naturales llamauan, Meliapur, que quiere dezir, Pauon: porque como entre las aues, esta es la mas hermosa, assi vencia aquella Ciudad a todas las del Oriente, en prosperidad, y hermosura. Aqui hizo el Apostol Christiano a Sagamo, Rey de la propia tierra, por virtud, entre otros, de dos grandes milagros El primero fue, que sacò del mar, signandole primero con la señal de la santa Cruz, y lleuò tras si por la playa, atado por vna pequeña rama con su cingulo vn madero de tan inmensa grandeza, y peso, que con ningun arte de maquinas, ni fuerça de Elefantes lo auia podido hazer menear el propio Rey, deseando lo mucho para la obra de vnos Palacios suyos. Pidiole entonces santo Tome licencia para edificar dèl vna Iglesia, si lo sacasse a tierra. Al punto se lo otorgò, como lo pedia, pensando que no le concedia nada, y quedãdo luego q̃ lo vio sacar, y lleuar por la playa hasta la ciudad, q̃ distaua mas de diez leguas, mas espantado de lo q̃ veia, que arrepentido de lo que auia dado. Toda la embidia, y odio estaua en los Brachmenes, y en particular vno que priuaua mas con el Rey estuo tan furioso, que matò a su propio hijo, para leuantar (como leuantò) al Santo, que èl lo auia muerto, y obligar con esto al Principe, le mandasse quitar la vida. Tenia a todos suspensos la acusacion; porque quan mal se podia pensar de vna parte, que commesse el padre la muerte de vn pobre hombre con la de su propio hijo; tan mal se podria creer de la otra, que Tome que daua vida a los muertos, la quitasse al inocente. Mas en fin la mentira donde no ay Fè, pruebase facilmente, y mas ligeramente se cree. Ni aqui sucediera menos, si no acudiera la diuina prouidencia. Requiere el Apostol, que traigan alli el mancebo muerto, que èl dira quien le matò. Hazenlo assi, ya con mas deseo de ver la marauilla, que de castigar el delito. Pone santo Tome los ojos en el cuerpo sin alma, y sentido, y con aquella serenidad, y confiança, que les procedè a los Santos de la perfeccion de la Fè, presencia, y familiaridad con Dios, y pureza de la propia conciencia, manda que diga en nombre de Iesu Christo quien fue el que le matò. Cosa marauillosa, que en vn momento, como si despertara de vn ligero sueño, assi boluio de la muerte a vida, y en voz alta, oyendolo todos los presentes, dixo: Que Tome era verdadero Embaxador del eterno Dios, cuya Fè, y ley predicaua; por odio de la qual, y por acusar al Santo le auia muerto a èl su propio padre. Quando la verdad se vè a los ojos, queda entonces la mentira por abonado testigo de la embidia de su dueño. La grandeza deste segundo milagro, el testimonio del hijo, que quando no huuiera recibido del padre tan cruda muerte, no deuiera ser contra quien le auia dado primero vida: y finalmente la confusion, que valia por confession del propio reo, hizieron todo el caso tan cierto, que el Rey Sagamo se bautizò luego, siguiendole muchos de su Corte, y pueblo; y el Brachmen, parricida, y traidor fue desterrado. Quien fia en sus obras, ni en sus priuanças? pues al fin vienen a priuar de vida, y honra. Engaño sabido de todos, y no huido de ninguno. Mas la malicia de los que quedaron, fue bastante para labrarle al Santo la corona del martirio, del modo que hemos contado.

Masseus lib. 1. pag. 45. & seq. & lib. 8. pag. 191. & lib. 12. fin. & alibi sæpè.

6 Esto hallaron, como deziamos, los Portugueses que se contaua, y cantaua por toda la India: y es cosa muy notable, que demas de todas estas cosas, la grande conformidad que ellas tienen con lo que despues se descubrio, y vio por los ojos: porque viniendo el año de mil y quinientos y diez y siete de Malaca vn Diego Fernandez, con otros Portugueses, luego que llegaron a Paleacate, que es en la misma costa de Coromandel, ocho leguas al Norte de Meliapur (de la qual los nuestros hasta entonces no tenian noticia) les dixo vn Armenio, cuyo nombre era Coje Escander, que auia venido en su compañia, si querian ir al lugar del sepulcro de santo To-

Ioan. de Barros lib. 7. ca. 11.

me Apostol, y mostrando los Portugueses gran contento, èl los lleuò por tierra al sitio de la antigua Meliapur, q̃ ocupaua vn grãde espacio, lleno de ruinas de sumptuosos edificios, en q̃ auia algunos pirámides, ò colunas, y otras pieças bien labradas de follage, figuras humañas, animales, y aues, todo tã sutil, y perfecto, que de plata no se podia hazer mejor obra, siendo la mayor parte de piedra negra, y de otras colores, pero toda ella muy recia de labrar. Finalmente lo que aun entonces se veìa en aquel grande cementerio, era bastãte argumento de lo mucho que los naturales contauan de la hermosura, y sumptuosidad de su Meliapur, quando viuia, y reinaua en todo el Oriente.

7 En medio de las antiguedades estauã las de vn Templo, del qual ya no auia mas que la Capilla, edificada a Leuante, con el modo, y traça de nuestras Iglesias, y hecha cõ boueda de piedra, ladrillo, y cal, con vn cimborio en lo alto, toda de adentro, y fuera pintada de cruzes, de la hechura de las que tienen en Portugal los Caualleros del Orden de Auis. Aqui hallaron vn hombre de sesẽta años, cuyo padre, y abuelos, aunque Gentiles, tuuieron cuidado de la limpieza, y adorno de aquella casa, a la qual èl auia venido pocos dias antes a pedir al Santo la vista de los ojos, que auia perdido, y ya por su intercesion la auia recuperado, con auer doze años que se auia buelto Moro. Y preguntandole los nuestros, que mas sabia de aquella casa? Respondio, que la casa dezian ser obra de aquel santo hombre, que auia alli predicado la ley de los Christianos, por cuya reuerencia, auiendose caido lo mas del Templo, sola la Capilla auia siempre permanecido en pie, donde segun corria la fama, estaua su santissimo cuerpo. Y que tambien se creìa estauan alli sepultados dos de sus discipulos, con el Rey que èl auia traido a la Fè de Christo.

8 Bueltos a la India los nuestros, diuulgandose por toda ella ser verdad lo que se dezia de la ciudad de Meliapur, y de la Iglesia del Apostol, fue tambien creciendo la Fè de las demas cosas que contauan de su sepulcro, y santas reliquias, y conforme a ello la deuocion de aquel lugar, hasta que el año del Señor de mil y quinientos y veinte y dos, don Duarte de Meneses mandò a Manuel de Farias, Capitan de la costa de Coromandel, que hiziesse reformar las ruinas de la misma Iglesia todo quanto fuesse necessario para poderse celebrar en ella los Oficios diuinos. Començando pues a cauar en vn lado del crucero de la Capilla, donde estriuaua el cimborio, para hazer vnos cimientos, a cinco palmos dieron con vna sepultura, cubierta con su losa, escrita por el embes, con vnas letras de lengua Badaga, que dezian, como en el tiempo en q̃ S. Tome auia fundado aquella Iglesia, el Rey de la ciudad de Mailapur le auia dado los derechos de las mercaderias que a ella viniessen por mar, que eran de diez vno, encomendando a sus successores, que no se los quitassen: y hallando luego los huessos de vn cuerpo humano, todos tuuieron por cierto ser los del propio Rey q̃ el Apostol auia conuertido, y los tuuierõ por buen pronostico de lo que tanto deseauan. Y ahondando mas los mismos cimientos, vinieron a dar con vna cueua a modo de Capilla, en la qual ya llenos de respeto, y santo temor, que parece les puso en el alma la vezindad del sagrado deposito, no permitieron tocassen los que cauauan, por ser Gentiles, llamando para esse intento al Padre Antonio Gil, que por orden del Virrey era proueedor de la obra, a Diego Fernandez, y Blas Dias, Portugueses, que se auian ido a viuir alli, ni ellos se atreuieron a hazerlo, sino despues de confessados, y comulgados. Pero armados con estos dos Sacramentos, cõ-

mençaron ã entrar por la cueua, que era de quatro paredes de ladrillo, y cal muy bien guarnecidas, debaxo della dieron con dos grandes piedras, que estauan sobre otras a modo de tumba, y dẽtro cubiertos de cal, y arena vnos huessos de vn hombre blancos, como la nieue, el hierro de vna lança toda via encaxado en vn pedaço de hasta, y otro pedaço de palo con vn recaton de hierro, que parecia de bordon. Estaua tãbien en la misma cueua a los pies de los huessos vn vaso de barro, que haria tres almudes, lleno de tierra, y sangre, que demostraua auerse todo junto recogido en el lugar de alguna grande efusion della. Con las quales cosas, fue en todos los circunstantes el placer, y deuocion igual a la Fè, que la vista dellas les causò de ser las santas, y deseadas reliquias, y como a tales las guardaron los Portugueses en vn cofre de la China, guarnecido de plata, poniendo aparte los huessos del Rey Sigamo, y otros que tambien hallaron alli, y juzgaron ser de alguno de los discipulos del Apostol. Y a la verdad, bien considerado el discurso de todo lo que hemos dicho, claramente se vè, quan malo de contentar seria, quien para prueua de cosas tan antiguas, desease mayores argumẽtos. Verdaderamẽte a qualquiera hombre de buena razon haria mucha fuerça la opinion de todas aquellas partes, fundada en la tradicion de sus mayores, y en la autoridad de sus escrituras, como en el capitulo siguiente tambien veremos.

****
*****
*

CAP. IIII.

De otro ilustre testimonio desta predicacion, y de como la Cruz milagrosa que se hallò en el lugar del martirio del Apostol Santo Tome nos es euidente testimonio de todo lo dicho, juntamente con algunos milagros que obrò despues de muerto.

1 AVnque de lo que hasta aqui se ha dicho, se vẽ claro ser escusados mas testimonios para la certeza de la predicacion del Apostol santo Tome en las tierras, y Prouincias de negros que hemos referido, y la estima que dellos el mismo Apostol hizo. No dexarè de dezir otro testimonio, sacado de los libros Caldeos de la costa, y tierras de Midabar, pues con èl quedarà tan claro auer sido toda esta costa conuertida a Christo, por obra del santo Apostol, que ni aun los rebeldes, y pertinaces puedan ponerlo en duda. En estos libros pues leemos claramẽte, q̃ el mismo Apostol lleuò la Fè de Christo a los Reinos que hasta aqui en varias partes, tratando de santo Tome, hemos referido, y en ellos se fundaron muchas Iglesias. Y porque esto tenga mas firmeza, escriuire aqui los testimonios, de los mismos libros que traduxo a la letra en lengua Latina de la Caldea el Padre Iuan Maria Campori, de nuestra Compañia, muy docto en aquella lengua. Es pues desta manera.

2 El Breuiario Caldeo de la Igle-

sia de santo Tome, del Madabar, llamado Gaza (significa Tesoro) en vna liciõ del segundo Nocturno, dize assi a la letra: Por santo Tome se deshizo, y desvanecio el error de la idolatria de los Indios. Por santo Tome los Chinos, y los Etiopes fueron conuertidos a la verdad. Por santo Tome recibieron la virtud del Bautismo, y la adopcion de hijos. Por S. Tome creyeron en el Padre, en el Hijo, y en el Espiritu Santo. Por S. Tome guardaron a vn Dios la Fè recibida. Por S. Tome nacieron a la India vniuersal los rayos de la doctrina de la vida. Por S. Tome bolò, y subio a los cielos el Reino de los Chinos.

P. Mateo Ricio. P. Nicolas Trigaul. Historia de la China, y Christiana impressa, l. 1 cap. 11.

3 Luego en vna Antifona del mismo Breuiario, dize: Los Indios, los Chinos, los Persas, y los demas Isleños, y los que en la Siria, Armenia, Grecia, y Romania, en comemoracion de S. Tome ofrecieron adoracion a tu nombre santo.

4 Y en la suma de las constituciones Sinodales, part. 1. cap. 19. de las constituciones Canonicas sobre los Obispos, y Metropolitanos, juntamente està vn Canon del Patriarca Teodosio, con estas palabras.

5 Estas seis sillas, Cabeças de Prouincias, y Metropolitanas, son Hilan, Nicinin, Assur, Berhgarim, y Halah, que se tuuieron por dignas de interuenir a lo q̃ ordenare el Patriarca. Assi tambiẽ los Obispos de la grã Prouincia, como son los demas Metropolitanos de la China, de la India, de los Persas, de los Muzcos, Doxam; de los Resiqueos, de Heriona (esto es Cambaya) y de Smarcandia (esto es Mogor) que estan lexissimos, y los aspérissimos mõtes, y los rempestuosos mares no permiten passaje a ellos, quando se pretende: embian sus letras de consentimiento, ò comunicacion al Patriarca cada seis años.

6 Mas; quando los Portugueses arribaron a Cochin, regia aquesta Iglesia de las Sierras de Madabar don Iacobo, que se intitulaua assi, Metropolitano de la India, y de la China. Como tambien consta del libro del nueuo testamento, escrito de su mano, donde al fin dize assi: Escriuio este libro D. Iacobo, Metropolitano de la India, y de la China. Su firma era deste modo (despues del referido D. Iacobo, que murio en Roma.) D. Ioseph, Metropolitano de toda la India, y de la China: y este es el antiquissimo titulo de los Obispos desta Iglesia. Estos testimonios, y las vezes que nombran en ellos estos latissimos Reinos de la China, y Etiopia, claramente nos demuestran la gran Christiandad que causò en ellos con su predicaciõ el santo Apostol, y que lo ilustraria todo con su vida santa, y exemplo. Y parece que no tiene mucha dificultad, que el santo Apostol passasse desde la India, y demas Reinos de Etiopes a la China, pues demas de dezir muchos, y muy graues Autores, q̃ le los Chinos sojuzgaron a la India, y la tuuieron muchos años debaxo de su Imperio: es cierto, que este amplissimo Reino de la China, no solo es confin con la India Oriental, mas es todo vn Reino: *India extra Gangem* (dize vn Autor) *est Prouincia Magni, siue Chinense Regnum amplissimum.* De modo que ya tenemos, que por aquella parte es la India lo mismo que la China. Y esto confirma Cornelio, el qual describe el Reino de la China, que se entiende por esta parte de la India, diziendo: *Ingens latissimumque Regnum Sina, & quod ab ortu Solis vltimum terrarum merito existimatur, ab Occasu nouissimis Indiæ terminis definitur.*

Magin. Tab. 32. Cornelius de Iudeis in speculo Geograph.

7 Y si nos queremos valer de sus propias historias, y de lo q̃ nos dize, y refiere Antonio Galuan, no fueron los Chinas solamente señores de las tierras firmes, sino tambien de las Islas de todo el Oriente, hasta el Cabo de Buena Esperança. Ni falta quien los haga los primeros que descubrieron, y poblaron la Nueua España, Perù, Brasil, y An-

Antonio Galuan en su descubrimiẽto. P. Iuan de Lucena, cuydado de S. Francisco Xau. l. 10. cap. 12.

y Antillas, que son las Islas Occidentales) en cuyos naturales se vèn las mismas facciones de rostro, y proporcion de cuerpos, en todo tan Achinados como los Iaos, Iapones, Sequios, y otros que se tiene por cierto descender de los mismos Chinas, demas de no ser pequeño argumento por esta parte la antiguedad de la gente, y Reino de la China, de que se precian ellos tanto, que ni aun en las fabulas con que la encarecen, quedan atras las de los Gitanos, Frigios, y Scitas: ni en las verdades, a lo menos del principio de la nauegacion los passan Griegos, y Fenissos. Saya, y no de Cambaya se tiene que fue aquella nao de Indios, que vino a dar por la vanda del Norte a las playas de Alemania, siendo Consul en Francia Matello, compañero de Afranio, que tambien lo era, a quien el Rey de Sueuia embiò con la nueua algunos de los propios Indios, si no se engaña Cornelio Nepote. En lo que no ay duda es, que como los Longobardos dexassen lo mas que tenian cõquistado por recogerse, y conseruarse en la Lombardia, a quien dieron el nombre, y escogieron lo mejor: assi hallandose en su China los Chinas, cõ mucha mayor abundancia de todo quanto sacauan de las Islas, y tierras estrañas; juzgaron por gran gouierno recogerse a grangear, y lograr lo que era suyo en paz, y no consumirse, ò quando menos andar en perpetua guerra por lo ageno. De aqui les vino auerse cercado con tan fuertes murallas por tierra, y tan grandiosas armadas por mar; y solo tratar de las armas, en orden a q̃ otros no los inquieten, y no para inquietarse a si mismos con los otros.

8 Pero lo que echa el sello a todo lo que hemos dicho, es aquella marauillosa Cruz, que se hallò en la ciudad de Meliapur, por otro nombre de S. Tome, en cuyo pie dezian auer sido muerto el Santo, quando estaua eleuado en contemplacion en el monte. Que por ser su Historia deuota, de gusto, y al proposito de lo que tratamos, la referirè aqui trasladada de grauissimos Autores. En la ciudad de Meliapur, o de S. Tome, Prouincia de Madabar, en la Iglesia, que por tradicion se tiene ser el lugar donde fue martirizado el Apostol, se muestra vna losa de marmol blanco, de quatro palmos de largo, y tres de ancho, que en vna de sus hazes tiene vna Cruz labrada de medio relieue, de hechura de la Orden de Auis; saluo que en esta auia demas encima de la punta de la hasta vna aue con las alas estendidas, y como deceendiendo, al modo que pintan la Paloma, quando representa la venida del Espiritu Santo sobre la Virgen en su Anunciacion, o sobre el Señor en su Bautismo. Aunque la pintura no parece ser tanto de Paloma, quanto de Pauon. Demas desto tenia la Cruz al rededor por orla letras, o figuras tan estrañas, que no huuo en muchos años quien las pudiesse leer; y lo que mas espanto causaua, era, que assi el campo de la piedra, como algunas partes del cuerpo de la Cruz, parecia que en aquella hora, y punto se auian enfangrentado, con la sangre tan fresca, y viua en el color, y humedad, que tocandola con vn lienço, quedaua tinto en ella, que no parece sino que el tiempo la auia respetado, no gastandola, ni quitandola el color por tantos años, para que sin duda la tuuiessemos por del santo Apostol, derramada entre los santos abraços, y adoracion de la Cruz en la hora de su martirio.

Thom. Bzr. de signis Ecclesiæ Dei, lib. 6. c. 11. pag. 81. Malvenda lib. 3. de Antech. cap. 12. p. 136. 137. Petrus Damariz Lusitanus in dialogus de varia histor. p. 328. P. Luis de Guzman 1. parte de la India, c. 36. Flos sanct. Ribaden.

9 No pararon aqui las marauillosas señales con que el Señor quiso acreditar a su siruo, consolarnos a nosotros, y confundir a los infieles, entre los quales son los milagros, como mas necessarios, assi mas ordinarios: hizolos esta diuina señal admirables en el dia que se celebraua fiesta, que era a diez y ocho de Diziembre, quando en nuestra España se celebra la que llama-

mos de nuestra Señora de la O, concurria este dia gran numero de pueblo, con mayor espanto, y admiracio: porque començando el Diacono a cantar el Euangelio, en el mismo puesto, siendo testigos los ojos de todos los presentes, començaua la cruz a perder, y mudar las colores, boluiendose primero de blanca que es, amarilla, y luego de amarilla negra, y escura, despues de color de cielo apacible, resplãdeciente, hasta que acabada la Missa quedaua en su color natural blanco. Otra parte de la marauilla era, que con la mudança de las colores se iuà juntamente la misma cruz, al principio, como rociando de gotas de sangre, mas luego de tal manera se cubria, y bañaua poco a poco en sudores della, que corriendo por todo el campo de la piedra, llenaua, y dexaua de color de la misma sangre, las toallas blãcas, y lienços con que la enjugauan. Subiã al cielo las vozes de alegria, loores, y gracias que el pueblo daua al Señor. Todo en aquella hora eran suspiros, lagrimas, sollocos de deuocion, con feruorosos, y encendidos deseos de gozar perpetuamente tan misteriosa reliquia, y con vna santa curiosidad, y nueua alegria de boluer a ver las grandezas de Dios, fue mucho mayor el concurso del año siguiente. Ni les salio vana su Fè, y esperança, porque en la misma Missa, y en el mismo punto, y principio del Euangelio, se mudò la cruz con la misma variedad de colores, y con el mismo color de sangre; y no solo en aquel año, mas en muchos dellos que se siguieron, como si en todos quisiera Dios representar por ella a los hombres el martirio de su Santo, que porque èl lo recibio por el Euangelio, por esso parece espera la misteriosa cruz, que el Diacono lo cante, para comiçarse a vestir, y cubrir de las nueuas colores, y sudores. Adonde primeramente vemos ya la sangre del Martir mas derramada, que representada: y quanto a las colores la de cera amarilla, es la de que quedan naturalmente aun los mayores Santos en el sobresalto de los enemigos, en el recibir de las heridas, en la agonia de la muerte, cuya mas propia representacion parece ser la de la segunda color negra, y escura, significando en fin en tercer lugar la alegria, y resplandor verdaderamente celestial, en que luego inmediatamente, tras la misma muerte entran las almas, y entrarán los cuerpos de los Martires, que no dudaron de dexarlos sin vida, por dexar sin duda el testimonio de su Fè.

10 Tambien juzgo, y tengo por cierto, que no solo quiso el Señor representarnos en esta tan rara, y nunca hasta entonces vista marauilla, el martirio de su santo Apostol, sino tambien su santa, y admirable predicacion: porque si atentamente se considera esta variedad de colores, hallarèmos, que nos demuestra, y manifiesta claramente las barbaras naciones, gentes incognitas, ò por varias, y diferentes Prouincias, y naciones del mundo hemos visto, que hizò de la ceguedad en que estauan, y alumbro cõ la luz del Euangelio este santo Apostol: y la sangre que se destilaua, que otra cosa puede significar, ni demostrar, sino los extraordinarios trabajos que passò, discurriendo por casi todo el mũdo, predicando el santo Euangelio a aquellas naciones. Muda (dize esta Historia, y los Autores que la refieren) la Cruz santa su color blanco en amarillo, y esso al Euangelio, lo qual que puede significar, sino que acabada la predicacion de esse sagrado Euangelio, è ilustrado con los rayos, y resplandores de essa luz Euangelica, los Partos, Medos, Persas, Hircanos, y Alemanes, y otras muchas naciones que quedan referidas de color blancas: penetrò hasta la India, y China, passò al Brasil, y toda la America; trocò esse color blanco en amarillo, conuirtiendo aquellos, cuya color es essa, permaneciẽdo entre ella mas tiempo, por ser assi la voluntad del Señor, que se la auia encomendado. Pero viniendo a nuestro intento, y al proposito para que he referido esta Historia, y hecho tan larga digression. Que significa trocarse el color blanco en amarillo, y luego el amarillo en negro? sino que no solo auia predicado este sagrado Apostol a las gentes blancas, y trabajado con ellas, y cõ amarillos Indios, y Chinos, sino tambien con negros, como se ha dicho en tantas partes. Y mas que si bien se aduierte, si es verdad, como deue ser, que la sangre que la Cruz derrama significa y demuestra los extraordinarios trabajos que en la conuersion, y predicaciõ del santo Euangelio, en todas estas naciones que hemos referido, passò hasta derramarla con su muerte. Vease, que siendo la conuersion, y predicaciõ de los negros la vltima, y la sangre entonces correr en mas abundancia, deuiatõ de ser sin duda los trabajos que para reducirlos passò mucho mayores. De los quales todos, que se seguia? sino vn color de cielo, vna corona eterna, vna vida que nunca auia de tener fin, de descanso en la gloria, y bienauenturança, en premio de las varias naciones conuertidas, y los trabajos en ellas passados. Mas prosigamos la Historia, que en la Filosofia destos misterios mas vale meditar, que hablar.

11 Despues de parar esta marauilla, por algunos años boluio con todas las circunstãcias, y orden primero, el año de 1571. Y fue el contento, y alegria tan auentajado (como en los demas gustos, y bienes mayores quando se recuperan, que quando de nueuo se alcançã) que se determinaron, compelidos del Capitan, y Vicario de la ciudad, a hazer lo vltimo de potencia para hallar quien leyesse las letras de la orla de la santa Cruz. Y teniendo noticia lo mucho que de las lenguas, y erudicion antigua de la India tenia vn Brachmen del Reino de Narsinga, que estaua muy lexos la tierra adentro, lo hizieron venir de allà para que las declarasse fiel, y verdaderamente: el qual viendo de abaxo los caracteres, encarecio mucho su interpretacion, diziendo, que eran de los que antiguamente vsauan los Sabios, poniendo letra por parte, y vna por diez, por quinze, y por veinte (al modo por ventura de los primeros Egypcios) finalmente auiendolas muy despacio considerado, las declarò, è interpretò desta manera: Despues que aparecio la ley de los Christianos en el mundo, de alli a treinta años, a veinte y vno del mes de Diziembre murio el Apostol S. Tome en Meliapur, donde hizo conocimiẽto de Dios, y mudança de la ley, y destruicion del demonio. Nacio Dios de la Virgen Maria, y estuuo en su obediẽcia treinta años, y era vn Dios eterno. Este Dios enseñò a doze Apostoles su ley, y vno dellos vino a Meliapur con vn bordon en la mano, y hizo la Iglesia: y el Rey de Madibar, y el de Coromandel, y el de Pandi, y otros de diuersas naciones, y sectas, se determinaron de todo su coraçon, y voluntad, concertandose entre si, de sugetarse a la ley de S. Thome, varon santo, y penitente. Vino tiempo que S. Tome murio por mano de vn Brachmen, y de su sangre se hizo vna cruz. En la qual interpretacion, dado que pudiesse auer algun engaño por malicia, ò ignorancia del interprete: lo que la acreditò mucho fue, que llamãdo los mismos Portugueses de otra parte otro Gentil de mucha edad, y que tambien era tenido por hombre de grande erudicion en las lenguas, y letras antiguas, en todo concordò con el primero, sin verse, ni saber el vno del otro.

12 Y quanto a la Fè que esta Historia merece le demos, fuera de constarnos della por cartas de los de nuestra Compañia, que muchas vezes se hallaron presentes, y algunos dixeron la Missa al tiempo que la Cruz mudaua las colores, y sudaua sangre. Todo lo que aqui dezimos (demas de los Autores q̃ hemos citado, tantos, y tan graues)

ues) embiò à los Reinos de Portugal, por autos publicos aprouados con su autoridad Episcopal, el Obispo de Cochin el año de 1562. al Cardenal entonces Infante, y despues Rey don Enrique de gloriosa memoria. Los quales autos afirmaua dõ Geronimo Osorio, Obispo del Algarbe, tenia en su poder, y mostraua a quien los queria ver. Y si algun año dexa de auer este milagro, se tiene por cierta señal de algun trabajo que les ha de venir, como la experiencia lo ha mostrado.

Hist. Eman. Reg. lib. 3.

13 Y si dexando ya este milagro tratamos de otros, innumerables fueron los que el santo Apostol hizo en vida, como ya referimos; y de los que ha hecho despues de muerto eligirè dos marauillosos. Y sea el primero el que escriuen algunos Autores, que es notable, y singular: y dizen, que el año de 1120. siendo Calixto Segundo Sumo Pontifice, vino a Roma por su deuocion vn Patriarca de la India, llamado Iuan, y que en publico Consistorio dixo al Papa, y a muchos Cardenales, y Prelados que estauan presentes, que el glorioso Apostol santo Tomè, cada año aparecia visible, y con su propia mano comulgaua a su pueblo, dando la sagrada Hostia a los dignos, y dexãdo de darla a los indignos. Esto refierẽ los Autores que he citado, y puede ser que sea verdad: porque para Dios, que es todo poderoso, y grande honrador de sus Santos, no ay cosa imposible, ni dificil. Lo qual en parte se confirma con lo que Paulo Veneto (que anduuo por aquellas partes de la India, antes q̃ los Portugueses la descubriessen) escriue, que en la Prouincia de Madabar, en donde cae el Reino Calecut, auia vn linage de hombres, que descendian de los que mataron a santo Tomè: que por mas fuerças que les hagan, no es posible llenarlos, y hazerlos entrar en el Templo de Meliapur, que el nombra Malipur, donde està el cuerpo del santo Apostol. Y si en su Templo ninguno quiere, en su casa ninguno puede: y si algunos lo intentan, quedan por diuina justicia atrozmente muertos. Y de su sepulcro dize san Gregorio Turonense, que la lampara que ardia delante dèl en su Templo de noche y de dia, no tenia necessidad que le echassen azeite, o otro licor: porque sin èl perpetuamente ardia. Por estos insignes, y tan ordinarios milagros, que nuestro Señor obra para glorificar su santo Apostol, todos aquellos Christianos le tienen gran deuocion, y acuden a su sepulcro. Y no solamẽte los Christianos, sino los mismos Sarracenos, y Gentiles, visitan aquel Templo, y hazen fiesta al Santo el primero dia de Iulio: y aunque no siguen, y obedecen a su doctrina, le tienen en gran veneracion.

Elinan. in Chr. mundi.
Gesner. in sua Bli.
Diocbartus, serm. 3. de S. Thom.
Nauel. in Hist. genera tio. 31.
Vide Staple. in Collect. S. Thom.
Isidro de Patribus noui, & veter. Testam.
Metaph. in eius vita.
Marco Paul. Venet. in rebus Asiatic.
Blasius Buisa Francisc.
P. Ioan. Eus. Nierem. li. vnus de mi ris. & miraculis natur. c. 26.
D. Greg. Turon. de glor. Mart. c. 31.

CAP. V.

En que se prueua, como la noticia del sagrado Euangelio llegò a toda la redondez de la tierra. Y como el santo Apostol Tomè la dio a la mayor parte della, en el antiguo, y nueuo mundo.

Thomas Bozius lib. 21. de signis Eccles Dei, c. 1.
Acosta lib. 1. de Procuranda Ind. salute, c. 1. p. 139.
Eusebius Cesariens. lib. 1. c. 13.
Bar. in Annal. Eccl. tom. 1. anno 39. n. 144.
P. Suarez 3. p. q. 41. disp. 30. sect. 3.

1 AVnq̃ algunos Doctores parece que sientẽ, que Christo Señor nuestro atraxo a sí pocos con su predicacion. Lo cierto es, que en aquellos tres años que predicò su Magestad en Ierusalen, y en otras partes, fue la conuersion que hizo de todo genero de gentes, y naciones, muy copiosa, y admirable, segun sentencia de muchos, y grauissimos Doctores. Principalmente Eusebio Cesariense, que dize: *Christi diuinitas in omnes homines crebris sermonibus peruagata, infinitos propè, cùm ex longinquis Regionibus, tum ex ipsa Iudea ad se traxit.* La qual propagaciõ se estendio por sus sagrados Apostoles antes, y despues de su sagrada resurreccion, como afirman todos los Euangelistas, y los Actos de los Apostoles. Cerca de lo qual dixo Anacleto Papa: *Hos iussit Apostolos, iubente Domino dispersos, in toto orbe Euangelium praedicasse.* De la qual generalidad sacamos casi con euidencia, que fue dada passiria a la execucion desta mandamiento alguno de los sagrados Apostoles a la America, aunque tan re nota, y apartada.

Luc. 6. 10. & 14. Ioan. 20. Marc. 3. 16. Mat. 10. 18. 28. Act. 1. Anacl. in c. in nouo dist. 21.

2 Lo qual no tiene nota de obscuridad, ni admiracion, pues mucho antes tenia profetizado Dauid, que el sonido, y luz del Euangelio auia de llenar toda la redondez de la tierra: *In omnem terram exiuit sonus eorum; & in fines Orbis terræ verba eorum*; la qual profecia ordenò Christo a sus Discipulos (segun Tertuliano) cumpliessen quando les mandò predicar por todo el mundo: *Siquidem* (dize) *& Apostolos mittens ad prædicandum vniuersis nationibus, in omnem terram exire sonum eorum, & in terminos terræ voces eorũ, Psalmum adimplendo præcepit.* Y es expresso testimonio del Apostol, prouando a los Romanos, no poderse escusar ninguna nacion del mundo vniuerso de su conuersion, por falta desta noticia: *Numquid* (dize) *non audierunt? & quidem in omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines Orbis terræ verba eorum.* Lo qual repite el sagrado Apostol en quanto la predicaciõ del mũdo todo, y todas las criaturas q̃ cabria el cielo, en la epistola ad Colosenses, q̃ escriuio el año de 24. y 26. despues de la muerte, y Pasion de Christo Señor nuestro.

Psal. 18. n. 5.
Tertul. lib. 4. Aduersus Marcion. c. 43.
Ad Rom. c. 10. 18.
Ad Colos. c. 1. nu. 5. & 23.

3 De todo lo dicho argumenta elegantemente S. Iuan Chrisostomo, diziendo, que esta predicacion de los Apostoles sonò por todo el mundo, a la manera, y con la velocidad q̃ vn rayo despide con su resplandor y luz vn gran trueno. Lo qual, dize el Sito, demuestra la omnipotencia de Christo; sus palabras son: *Viginti enim annis, aut ad summum triginta, ad omnes oras Orbis Euangelium transcurrit.* Concluye este argumento Lactancio admirablemente, diziendo: *Cum ab ortu Solis vsque ad Occasum lex diuina susceptà sit, & omnis sexus, omnis ætas, & gens, & regio vnitis, ac paribus animis Deo seruiant.* Supuesto que no ha quedado hombre, muger, edad, generacion, ni Reino desde Oriente a Pòniente, que no aya recibido la Fè, y ley diuina, justo, y conueniente serà, que todos siruamos a este gran Dios, y Señor, cuya ley recibimos: *Corde vno, & anima vna*, con vna anima, y vn coraçon puro, y sincero.

D. Chrisost. hom. 76. in Mat.
Lact. lib. 5. cap. 13.

4 Apoyemos esto mas. El cargo que Christo Señor nuestro dio a sus Apostoles, dize san Marcos, que fue: *Euntes in mundum vniuersum prædicate Euangelium omni creaturæ.* El qual explica san Ambrosio, diziendo: *Agit auit Christus Apostolos suos, quos per diuersa mundi direxit, vt toti Orbi Euangelium prædicaret.* Y los sagrados Apostoles se encargaron desta empresa, y a ellos se les cometio, para que diessen buelta a toda la redondez de la tierra con su predicacion. Lo qual cumplieron cõ puntual obediencia, ayudados del Señor: *Illi autem profecti prædicauerũt vbique, Domino cooperante.* Confirmando su Magestad la verdad de su predicacion con milagros, y prodigios nunca vistos: *Et sermonem confirmante, sequentibus signis.* Donde aduierta el curioso, y entendido, que aquella palabra *vbique* es lo mismo, y vale tanto, como si dixera: *Voicumq; in omnibus locis*, en toda parte, y lugar. Y dexado otros argumẽtos, y pruebas de Autores, refiero lo que Tertuliano dixo tan a mi proposito: *Christi regnum, & nomen vbique porrigitur, vbique creditur, ab omnibus gentibus colitur, vbique regnat, vbique adoratur, omnibus, vbiq; tributum æqualiter.* El nombre, y Reino de Christo por todas partes se estiende, en todo lugar se cree, por todo el mundo se reuerencia, en qualquiera parte reina, en todo

Marc. vlt. n. 20.
Apparet ex l. in lege 77. D. de cõtrahenda emptione.
Tertul. lib. contra Iudæos, c. 7.

todo lo criado es adorado, y a todos se entrega igualmente en donde quiera.

5 Para mayor claridad de lo que vamos diziendo, y para que se entienda la fuerça deste testimonio de la conuersion del mundo, conuiene poner los ojos, no solamente en la parte dèl, que el dia de oy perseuera en la Fè de Christo nuestro Señor: sino tambien se han de considerar para esto todas las partes, y Regiones que en todo èl, por los tiempos passados, recibierò la Fè, y la conseruaron mucho tiempo.

Simphoridanus Camperius in libro de mirabili.

6 Las tierras que en este tiempo cõseruan la Fè que recibieron, assi aquellas, que solamente son de Catolicos con Hereges, son estas. España que cõtiene los Reinos de Castilla, Aragon, Nauarra, y Portugal. Italia, que contiene los Reinos, y Estados de Napoles, Sicilia, Espoleto, Ancona, Calabria, Romania, Apulia, Lombardia, Toscana, Venecia, Genoua, Cerdeña, Francia, Alemania la alta, y la baxa, Vngria, Bohemia, Polonia, Moscouia, Linuatia, Dalmacia, Trãsiluania, Prusia, Liuonia, Suecia, Noruega, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Etiopia superior, è inferior, las Indias de Oriente, y Occidente, donde ay muchos Reinos, y Prouincias de Christianos.

EVROPA

Concilium Nicenum 1. Chalcedonẽse 1. Constantinopolitanum 1. 2. & 3.

7 Las tierras que en otro tiempo recibieron la Fè, y por muchos siglos fueron de Christianos, como consta de los sagrados Concilios, y de las Historias Ecclesiasticas, y profanas, en Europa son estas. Tracia en Grecia, que aora se llama Romania, en la qual està la ciudad de Constantinopla, donde se celebraron quatro Concilios generales. Macedonia en Grecia, que aora se llama Turquia: Acaya, Tessalonia, Epiro, Prouincias tambien de Grecia: de las quales se hallaron muchos Christianos Obispos en el Concilio Niceno primero, y en el Calcedonẽse primero, y Constantinopolitano tercero. Missia la superior, que aora se llama Seruia, y la inferior que se llamaua Vulgaria En estas Prouincias de Grecia, que son las principales, y en las demas sujetas al Imperio de Constantinopla, fue recibida la Fè de Christo nuestro Señor, y floreciò en ellas con grande santidad, y copiosissimo numero de santos Doctores, y tuuieron el Imperio della los Christianos cerca de mil y docientos años, desde Constãtino Mágno, hasta el tiempo de Constantino Paleologo, en cuyo tiempo se perdio Constantinopla: que fue el año de 1442. como lo aduierte Oracio Turcelino: permitiendo Dios, que si vn Constantino valeroso auia dado principio a aquel Imperio, tuuiesse su fin, y caida en tiempo de otro Constãtino floxo, y descuidado. Y assi contando estas Prouincias de Europa, que se han perdido, con las que al presente ay en ella de Christianos, consta claramente, que toda Europa, que es vna de las quatro partes del mundo, recibio la Fè de Christo nuestro Señor. Y en las partes que se perdieron de Grecia, perseuerã hasta el dia de oy muchos Christianos sujetos a los infieles.

Orat. Turcel. Epitom. Hist.

ASSIA

Cõc. Nicen. 1. & 2. Calcedon. 1. Cõstãtinop. 1. 3. Tholomæus in Geographia Iosephus Milesius Assiæ ad Ptolomæum.

8 Las tierras, y Prouincias que en Asia, otra parte del mundo, y la mayor de todas, antes q̃ se descubriesse la America, que quadrò el mundo, han sido de Christianos, y por muchos siglos conseruaron la Fè, son estas. Bithinia, Prouincia de la Asia menor, en la qual està la ciudad de Nicea, donde se celebrò el Concilio Niceno el primero, en el qual se hallaron 118. Obispos, y el Concilio Niceno el segundo, en el qual se juntaron 173. Obispos. Y està tambien la ciudad de Calcedonia, donde se celebrò el Concilio Calcedonense, en el qual se hallaron 630. Obispos. Y las Prouincias Lidia, Frigia, Licia, Galacia, Licaonia, Sicilia, Paflagonia, Panfilia, Capadocia, Caria, Pisidia, Ysauria, que son todas de la Asia menor, que aora se llama Turquia. En las quales Prouincias enseñò el Euangelio el Apostol san Iuan, y en ellas residio, y a los Obispos dellas escriuio el Apocalipsi. Y en ellas predicò el Apostol san Pablo, y conuirtio muchos pueblos a la Fè, y a algunas dellas escriuio sus sagradas Epistolas. Y de todas estas Prouincias de Asia menor se hallaron Obispos en los Concilios, Niceno el primero, Caldenonense primero, y Constantinopolitano primero, y tercero. Y en vna destas Prouincias, que fue Capadocia, floreciò el Imperio de Trapisonda, que fue de Christianos.

Simphoridius Camperius in lib. de mirabilibus. Concilium Antiochenũ Eucherius lib 7. c. 22. Concilium Chalcedonẽse 1.

9 Tambien recibieron la Fè en Asia la mayor las Regiones, y Prouincias siguientes, el Ponto, Armenia mayor, y menor, y Asia, la que mas particularmente se dize Asia, y es parte, y Prouincia de la Asia mayor, en la qual estuuo la gran ciudad de Efeso, y otras Missias mayor, y menor, que son Prouincias desta misma Asia. Y Sarmacia, que oy se dize Cumania, y es Principado de los Tartaros. Y Siria, y Fenicia, y Palestina, debaxo de la qual està Iudea, y Galilea, y Arabia, Mesopotamia, Arabia Feliz, Asiria, que aora se dize Assur Persia, que es el Reino del Sofi, Helesponto, las Islas Rodas, Cipre, Tenedos, Pariachio, las Cidadas. De todas estas Prouincias, è Islas de Asia, se hallaron Obispos en los Concilios, Niceno el primero, Calcedonense el primero, Constantinopolitano el primero, y tercero, y floreciò tãto la Religion Christiana en esta latissima Region de Asia, y en todas estas Prouincias, que no tienen numero los Martires, los sagrados Doctores, los Prelados, los Monges, las Virgenes, los varones, y mugeres de todos estados, que cõ vida santissima, y celestial glorificaron a Dios en ellas, por muchos siglos que en ellas perseuerò la Fè de Christo nuestro Señor. Y hasta el dia de oy perseuerã muchos Christianos, que viuen sujetos a los infieles en Ierusalen, en el Monte Libano, en Samaria, que se dize Sebaste, en Galilea, en Arabia, en Armenia, en Cipre, en Cesarea, en Antiochia, y otras partes de Asia.

En tiempo de Dionisio Papa, que fue año de 276. se juntò en Antiochia de Siria vn Concilio Prouincial de los Obispos de Asia comarcanos a Antiochia: y fueron tantos, que se dize en el mismo Concilio, que eran casi infinitos. En el Concilio Calcedonense el primero, que se celebrò en tiempo del Papa Leon Primero, de los 630. Obispos, que se juntaron de diuersas partes del mundo, los mas, ò casi todos eran de las Prouincias de Asia. En el Concilio Constantinopolitano segundo, que se celebrò año de 545. se presentaron en el Concilio, para pedir fauor contra ciertos hereges, tanto numero de Monges, Abades, y Prelados de las Prouincias de Ierusalen, de Palestina, del Monte Sinay, del Iordan, de Faran, y de otras partes de Siria, que se dize en el mismo Concilio, que las firmas de todos los Abades, escritas en lengua Siria, que se presentaron en vn libro, eran infinitas.

Concilium Constantin. 2.

10 Las tierras que recibieron la Fè en Africa, que los Griegos llaman Libia, son estas. Mauritania, Tingitania, que aora se dize Berberia, donde està Fez, y Marruecos, Mauritania Cesariense, donde està Temecen. La menor Africa, que tambien se llama aora Berberia, donde està Tunez, Bugia, y Tripol, y Numidia, Marmarica, Cirene, Egypto, donde fue Menfis, que aora se llama Cayro, y Libia la interior, que està debaxo de Egypto Y la Etiopia Oriental, ò sobre Egypto, donde cae el Preste Iuan Abissino, y otros innumerables Reinos de negros. Estas fueron las Prouincias de Africa, y todas fueron de Christianos, y dellas se hallaron muchos Obispos Africanos. Y en tiempo del Papa Hilario, que fue a los 475. años de la Encarnacion del Señor, auia tantos Obispos en Africa, que Humerico Rey Arriano desterrò de vna vez trecientos y treinta y quatro Obispos Catolicos, y desterrò otros Ministros de la Iglesia, que llegaron con los Obispos a 4900. en Egyp-

AFRICA

Ioseph. Mathesius Mathematicus in additio ad Ptolomæum

Conc. Nic. 1 Chalced. 3. Conc. Cart. Conc. Afric. Victor Vitensis in histor. Vandalica Sabellic. l. 2. Annead 8. Hist. Pont. in vita Hilarij, & Humer.

Egypto, y en la Libia interior fue tanta la Christiandad, y tan grande la santidad que floreciò, que no solamente las Ciudades, y Pueblos, sino tambien las soledades, y desiertos estauan llenos de Monges santissimos, que en la tierra imitauan diuinamente la pureza de los moradores del cielo. Tan estendida como esto estuuo la Fè, y tanto florecio la Religion, y santidad en las Prouincias de Europa, Asia, y Africa. Como se estendio en la America, veremos en los capitulos siguientes.

11 De todo este discurso saco dos cosas ciertas. La primera, que el sagrado Euangelio se publicò en todo el mundo, como tengo dicho, antes del fallecimiento de los sagrados Apostoles. Porque si solo S. Tomè predicò en Etiopia, en la India Oriental, en la China, como hemos visto, y veremos predicò tambien en casi toda la America, y en otras partes, tierras, y naciones tan reconditas, que podemos dezir ser casi todo el mundo que auia de quedar dèl para los otros doze Apostoles? Que para el Apostol, que dixo: *Plus omnibus laborauí.* Luego si todos trabajaron con igualdad, y vno corrio tanto, claro se dexa ver que los demas lo correrian todo, y se cumpliria, que *Psal. 18. 5.* *In omnem terram exiuit sonus eorum.*

12 La segunda, que si los Apostoles predicaron en todo el mundo, como suponemos, no es posible que se dexassen a escuras sin la Fè del Euangelio, toda la America, que (segun vimos) ella sola tiene mas, que las otras tres partes dèl. Es cierto que llegò a ella la voz de la predicacion Euangelica. Y si fue assi, que auia de ser alguno de los sagrados Apostoles: y si alguno, por que no santo Tomè? Que es lo que nos resta por ver en los demas capitulos. Con cuya vista tambien veremos sus trabajos, y milagros.

Ioan. Euseb. Nier. Hist. nat. pag 73. col. 2.

P. Antonio Ruiz Conquista espir. del Parag. f. 29.

M Fr. Alonso Ramos, Hist. de Cipacau. cap. 7 8. 9. 10.

CAP. VI.

De los testimonios, y fundamentos que ay para entender, que nuestro Apostol predicò en el America, y Occidente todo, assi como auia predicado en el Oriente.

1 LOS Fundamentos que ay para entender, que santo Tome ilustrò el Occidente con su predicacion, y doctrina, como hizo el Oriente, son muchos. Y empeçando por el nombre que en èl dan a los Sacerdotes, no dà poca luz a salir de duda. Llamanlos Abarè, que quiere dezir: *Homo segregatus à venere.* Hombre casto. Este nombre a ninguno de los Indios conuino desde sus progenitores, hasta S. Tome, sino al mismo Santo, de quien comunmente dizen los Indios, que fue Pay Abare, Padre Sacerdote, y en propios terminos, Padre hombre, diferente de los demas hombres, en ser casto. Toda esta fuerça tiene esta breue palabra: ni despues de S. Tome conuino a otros, sino a los Sacerdotes: y aunque el vocablo Pay, que quiere dezir Padre, lo vsurparon los viejos, los magos, y hechizeros que ay entre ellos, honrandose con èl, jamas el de Abarè lo han admitido, y la razon desto es clara. La virtud de la virginidad, castidad, y celibato la ignoraron demanera, que antes lo tuuieron por infelicidad, y por felicidad muy grande el abundar en mugeres, y tener muchos hijos, muchas criadas, y familia, y qualquier falta en esto lo imputauan a desdicha: y aun dura mucho tiempo este sentimiento entre los nueuos Christianos, impedimento que a muchos retrae del sacrosanto Bautismo.

a Tam-

Ioannis Eusebij Nierẽbergij, Historia naturæ, lib. 5. p. 73. col. 2.

Iacobo Nabarca.

P. Ioseph de Acosta li. 7. c. 3. f. 458. Hist. Natural, y Moral de las Indias Gnab. lib. 1. Prone. p. 150.

2 Tambien es muy grande fundamento la fama, y tradicion antiquissima de padres a hijos, que este Abarè varon santo predicò en el Paraguay, y passò al Perù, y que vino de la Prouincia del Brasil, donde empeçò su predicacion (como diremos) y la dificultad consiste en el modo de passar a la America el S. Apostol, si fue naturalmente en embarcaciones de los Romanos, que se comunicauan en aquel tiempo con la America, o por virtud de Dios? Cerca de lo qual dize Iacobo Nabarca, en vna su Epistola, que intitula Asiatica, que los Apostoles pudieron muy bien passar a la America naturalmente, y sin milagro, lo qual prueua, y demuestra con muchos argumẽtos. Y a nuestro Ioseph de Acosta le parece no auer duda en que los primeros pobladores de las Indias Occidentales fueron a ellas por tierra, y con ellos, o solos, todos los demas animales: de donde concluye, que toda la tierra de Indias està continuada con la Asia, Europa, y Africa, y el mundo nueuo con el viejo, aunque hasta el dia presente no està descubierta la tierra, que añuda, y junta estos dos mundos: o si ay mar en medio, es tan corto, que le pueden passar a nado fieras, y hombres, con debiles barcos. Fueron, dize, en aquellos principios los hombres salvages, y como se mantenian de caça, irian penetrando tierras asperissimas, y descubriendo nueuo mundo, y habitando en èl casi como fieras, sin casa, ni techo, ni sementera, ni ganado, ni Rey, ni ley, ni Dios, ni razon. Despues otros buscando nuevas, y mejores tierras poblaron lo bueno, è introduxeron orden, y policia, y modo de Republica, aunque barbara. Despues, o destos mismos, o de otras naciones, hombres que tuuieron mas brio, y maña que otros, se dieron a sujetar, y oprimir a los menos poderosos, hasta hazer Reinos, è Imperios grandes. Pero lo mas cierto es, que Dios nuestro Señor milagrosamente lleuaria a este, y los demas sagrados Apostoles por ella, y las demas partes del mundo. Lo qual, que dificultad puede tener, pues como lleuo a Habacue desde Palestina, por ministerio de Angeles hasta Babilonia, para socorrer a Daniel, que perecia de hambre en el lago de los Leones. Y como lleuò a san Felipe Diacono, desde Gaza, a bautizar al Eunuco: y otros admirables exemplos semejantes que refiere Fulgosio, y el Eborense: tambien lleuaria al Apostol. Porque si Dios hizo estas marauillas para el consuelo temporal de vn amigo suyo, y para el Bautismo de solo vn hombre, tambien haria lo mismo para el consuelo espiritual, y reduccion de vn mundo entero, como es la America. Y sobre todo lo que sabemos por tradicion de la Iglesia, y lo sienten assi innumerables Autores, que para hallarse al transito de la santissima Virgen, vinieron en vn momento bolando por el aire, como si fuessen nubes, todos los sagrados Apostoles, que estauan repartidos por varias partes del mundo en su conuersion: y esto no es nueuo, que ya sabemos como la Iglesia santa acomoda a los Apostoles aquello de Isaias: *Qui sunt isti qui vt nubes volant.* Y san Pablo lo entendio assi escriuiendo a los Romanos. Pero dexando los demas Autores, que tratan este punto, solo referirè lo que dize san Iuan Damasceno: *Ex antiqua accepimus traditione, quod tempore gloriosæ dormitionis Beatæ Virginis, vniuersi quidem sancti Apostoli, qui orbem terræ ad salutem gentium percurrebant, momento temporis in sublime elati, conuenerũt Hierosolimis.* Y si esto es verdad, como lo es, el mismo Señor que hizo entonces aquella marauilla con todos los Apostoles para aquel efecto tan superior, y leuantado, tambien la haria para este tan excelente de la conuer-

Daniel 14.

Act. cap. 8. Bapt. Fulgos. lib. 1. S. Andreæ Eborensi instit. de mirac. & Theat. vitæ human. vol. 2. lib. 5. pag. 417.

S. Milito de transitu Virgin. cap. 4. & 5.

S. Iuuenal Hierosolimi. S. Dionys. Areopagita lib. 1. de diuin. nominibus, c. 3. Damascen. in sermone de dormit. Deiparæ.

Isai. c. 60. n. 8.

Ad Rom. 10.

N sion

sion, y reducion de la mayor parte del mundo.

3 El tercero fundamento, y para mi fortissimo es, que en vna peña grande que està junto a la ribera donde dizen desembarcò el santo Apostol, si es que le traxeron los Romanos por el rio llamado Iguazu, o para traido por virtud de Angeles, o propia suya, en frente de la barra de san Vicente, menos de vn quarto de legua del pueblo, se ven el dia de oy vnas huellas impressas (milagro que por honrar a los suyos haze el Señor muchas vezes, como se vè en Ierusalen señalado el cuerpo del Profeta Elias en la piedra, donde se acostaua, y reposaua el santo: y tienese en tanta veneracion, que ay desecomunion para quien tomare algo della.) Y lo que no menor marauilla causa, es ver vn camino de mas de docientas leguas de costa la tierra adentro, de ocho palmos de ancho, cubierto de vna muy menuda yerua, creciendo en el demas campo de sus lados vna vara y mas en alto, de modo que aunque para los comunes pastos se agosta la tierra, y se le pega fuego, siempre buelue a nacer yerua deste modo. El qual camino corre por toda aquella tierra muy seguido desde el Brasil, cõ nombre de santo Tomè, que no le saben otro los Portugueses que en ella viuen, y los Indios naturales, por tradicion de sus antepassados, por auer por èl, como digo, entrado el Santo luego que partiò de la ribera del rio, y tomò el camino del Paraguay hasta el Parana, por Aracayo, donde se señala el lugar en que el santo Apostol se sentò, y recostò vn poco para descãsar del largo, y prolixo camino.

P F. Pedro de S. Domingo, cap. 8. f. 182. Viaje de Ierusalem.

Ioannis Eusebij, Hist. ria Natura, lib. 5. pag 73. col. 2. y pag. 334. c. 17. pag. 2. F. Antonio, Ruiz conquista espiritual del Paraguai, Parana, Vruguay, y Tape, f. 30. §. 22.

4 No es menos fuerte fundamento, que entrando los Padres de nuestra sagrada Religion los vltimos terminos de aquellas innumerables Prouincias del Paraguay, estendiendo la voz de su Euangelio a ellas, hiriendo con la saeta de su predicacion los oìdos de tantas almas, de las quales la mayor parte ignora su misma inmortalidad, sin salir del rudo conocimiento que concede la misma naturaleza, llegaron a vna remotissima reducion de infieles, a pie, con vnas Cruzes en las manos de dos varas de alto, y vn dedo de grueso, para que por esta insignia se manifestasse su predicacion. Recibieronlos aquellos infieles con extraordinarias muestras de amor, danças, y regocijos, cosa que hasta entonces no auian experimentado; salian las mugeres trayendo sus hijuelos en los braços, señal manifiesta de paz, y amor: regalandolos con sus ordinarias comidas de raizes, y frutos de la tierra. Los Padres estrañando tan particular, y nunca acostumbrado agasajo, le dixeron, que por tradicion muy antigua, y recibida de sus antepassados, tenian, q̃ quãdo santo Tomè (a quien comunmente en la Prouincia del Paraguay llaman Pay Zume, y en las del Perù, Pay Tume, y en la del Brasil, Zome) passò por aquellas partes, les dixo estas palabras: Esta dotrina que yo aora predico, con el tiempo la perdereis, pero quando despues de muchos siglos vinieren vnos Sacerdotes sucessores mios, que traxeren Cruzes como yo traigo, oirà vuestros descendientes esta dotrina. La qual tradicion les obligò a hazerles tan extraordinario agasajo. Profecia que se assemeja mucho a la que el santo hizo en el Oriente, quando dixo a aquellos infieles: Quãdo llegare el mar a esta piedra, por diuina ordenacion vendran hombres blancos de tierras muy remotas, a predicar la dotrina que yo aora os enseño, y a renouar la memoria della. Que a mi ver en ambas profecias profetizò el santo Apostol la entrada de los varones Apostolicos de nuestra sagrada Religion, a ambas Indias Oriental, y Occidental.

P. Antonio Ruiz con q. spiritu f. 20. §. 21. fol. 33.

5 Con no menos claridad profetizò

zò lo mismo de la misma Compañia de Iesus aquel varon admirable, y santo, prodigioso en la predicacion, y conuersion de las almas, assombro del mundo san Vicente Ferrer, que segun muchos, y graues Autores, escriuiendo al Papa Benedicto XIII. le dixo: *Sacrum Christi Euangelium per fratres Prædicatores; addo etiam Minores, Augustinianos, Iesuitas, & alios ab eorundem Ordinum institutione continenter prædicari, ac tandem plenariè, & generaliter prædicandum in totis Orbis humano genere cunctis Regionibus, tam apertis, quàm aperiendis, tam incognitis, quàm incognoscendis.* Que bueltas en nuestro Castellano, quiere dezir: Estè cierto Vuestra Santidad, que el sacrosanto Euangelio de Christo Señor nuestro se predica, y se ha de predicar, no solo por los Padres de mi Religion sagrada de Predicadores, sino tambien por los Padres Menores, por los Agustinos, Padres Iesuitas, y por otros, con tanto feruor, y espiritu, que ha de durar perpetuamente su predicacion: porque las mismas Ordenes de q̃ son muy obseruantes, assi lo instituye. Y esto con tanta generalidad, que han de correr, y discurrir plenariamente todas quantas naciones ay en el mundo habitadas de hombres, assi descubiertas, como por descubrir, assi conocidas, como por conocer. Hasta aqui el Santo. Y assi lo vemos cumplido, y que se và cumpliendo, como vamos diziendo, por la predicacion del S. Apostol, y demas varones Apostolicos sus sucessores.

Mun. c. 26. pagin. 171. mag. B. Vinc. Iustin. Antist. in opusc. S. Vincent. pagin. 101. Fr. Alonso Fernandez in prolog. ad Hist. Eccles. nostri temp.

(.i.)

****
*****
*

CAP. VII.

Prosigue la predicacion del Apostol santo Tome en el Brasil, Paraguay, y Perù, Prouincias de las Indias Occidentales, que caen en la America, quarta parte del mundo: de los milagros que obrò, y persecuciones que padecio por su conuersion a la Fè Catolica.

1 SEGVN Lo que acabamos de dezir en el capitulo passado, parece q̃ no entrò S. Tomè Apostol en las Prouincias del Parana, Vruguay, y Tape, y de alli a la Prouincia del Perù la primera vez que estuuo, y predicò en el Brasil, hasta la segunda ẽbolvio, como adelante veremos. Por lo qual tratarèmos en primer lugar de su predicaciõ en el Brasil, y luego dela de essotros Reinos, y Prouincias; y es cosa aueriguada, que los Indios naturales del Brasil tienen gran noticia deste santo Apostol, si bien no le llaman Tome, sino Zome, mudando la T en Z: diferenciando el nombre con el tiempo, ò por mejor dezir, segun la propiedad de su lenguage.

2 El pulpito en que subio el fiel siruo del eterno Rey, quando dio principio a su diuina predicacion en el Brasil, fue vna grande, y superior peña, que estaua junto a vn rio: desde alli començò con gran señorio, y magestad, a llamar los ciegos, coxos, enfermos, y miserables Brasiles, al banquete, y mesas de la dostrina Euangelica. Corria la gente a verlo, juntandose a porfia vnos, y otros a oirlo. Leuan-

Luc. cap. 14. n. 14. n. 21.

taua el Santo en viendolos juntos los ojos con tanta suauidad, y eficacia, que arrebataua, y lleuaua tras ellos al cielo, donde los enclauaua, los coraçones de todos. Hazia sobre si, y sobre el auditorio, a q̃ estaua superior por la grandeza de la peña, la señal de la cruz: porque aunque los idolatras no la conocian para estimarla, auyentasse de alli a los demonios, que en cada parte la conocen, y temen, para que no estoruassen el fruto de la diuina palabra. Luego enarbolaua la S. Cruz, y en voz alta cõ grande autoridad, y pecho trataua del ser eterno, infinito poder, inmẽsidad de Dios, de la creacion de los Angeles, culpa, y pena de los demonios, fabrica del cielo, de la tierra, y mas partes del mũdo visible. Como Dios formò los cuerpos de los primeros hõbres tan bellos, como los viuificò con alma, y espiritu inmortal, y como le dio por fin la Bienauenturança de verlo, y gozarlo para siempre: como les obligò a todas las obras que la buena razon enseña, y prueua, y por exercicio de deuida sujecion, y obediencia, les puso vn precepto de abstinencia, y ayuno tan leue, y facil, como era no comer de la fruta de vn solo arbol. Trataua despues desto de la caida, y pecado de Adan, y en el efecto della, que fue la perdida de todo el genero humano, y finalmente en la restitucion, en la Encarnacion, y santissima Pasion, y muerte del Hijo de Dios.

3 No pudieran salir, y parecer en los Brasiles mas estrañas nouedades; y assi hazian burla del traje del Santo, remedauan las acciones, contrahazian el tono de la voz, dauan grandes risadas a la pronunciacion. Vnos nada entendian, a otros parecian sueños, como a los Atenienses la predicacion del Apostol, y todos dezian: *Quid vult semini verbius hic, dicere? alij verò: Nouorum demoniorum videtur annuntiator esse; quia Iesum, & resurrectionem annuntiabat eis.* Mas el Apostol con vna constancia de animo, y serenidad de rostro, qual mostrara, y tuuiera, si predicara al auditorio mas beneuolo, proseguia adelante, repitiendo muchas vezes sin cansarse en el mismo dia, y en los siguientes su santa enseñança, sin jamas aduertirsele sentimiento, ni demostracion de las afrentas, y risas del auditorio. Todo lo quebranta la blandura, todo lo sujeta la humildad, todo lo acaba el sufrimiento. Ellos si, que no le tuuieron, pues le quisieron matar, porque les daua la vida. Mas el santo Apostol conociendo su dañada intencion, y que le querian prender para quitarsela: viendo que aun no era tiempo, que faltaua auersela de dar a otros muchos por su santa predicacion: se arrojò de la peña, dexando estampadas en ella quatro huellas de sus sagrados pies, y dedos en tanta altura, que jamas llegaua a ellas el agua por mas que creciessen las auenidas de vn rio, adonde huyendo se acogio corriendo, y al punto el rio: ò marauilloso Dios! se diuidio en dos partes, como hizo el mar Bermejo, por cuyas aguas, q̃ leuãtadas a vna, y otra parte se hizieron muro, y le abrieron camino, passò a pie enjuto a la otra parte de su ribera, desde donde se partio a la India Oriental. Llouian sobre el santo cuerpo, mientras se diuisaua, saetas, pero ninguna le alcançaua, porque todas por diuina ordenaciõ boluian a hazer tiro en los mismos que las despedian. Y las seluas, maleza del camino, y yeruazales por donde caminaua, se apartauan a vn lado, y a otro, dandole passo franco, y seguro. El Santo dando muestras del poco sentimiẽto que lleuaua de aquella traicion, y aleuosia, que con èl auiã vsado, a vozes les dio su palabra, y prometio de boluer otra vez a visitarlos, y a predicar el Euangelio en aquellas Regiones.

Act. 17. nu. 18.

Ioan. Eusseb. Nierb. Hist. nat. fol. 71. col. 2.

4 De

4 De buelta ya segunda vez al Brasil passò el Santo al Paraguay, donde su ordinario pulpito era alguna peña superior al auditorio, al modo de la q̃ acabamos de referir del Brasil. Y para prueua desto vemos, que cerca de la ciudad de la Assumpciõ del Paraguay està vna peña, en cuya planicie se vèn oy dos huellas humanas a modo de sandalias, impressas en la misma peña, la huella del pie izquierdo antecede a la del derecho, como de persona que hazia fuerça, o hincapie, y ay tradicion inmemorable entre los Indios, q̃ el santo Apostol predicaua a los Gentiles desde aquella peña, y que a oirle se llenauan aquellos campos. Que seria de ver aquel espiritu, y feruor que se reuestia en el Santo, quando estendiendo la vista por tã inmenso numero de almas, que las auia Dios criado para granero del cielo, y que veìa las llenaua el demonio aguillladas al fuego del infierno? quãdo leuantaua los ojos serenos al cielo, quando los ponia en ellos graues, y suaues, quando teniẽdo la santissima Cruz enarbolada en la mano siniestra, leuantando con gran magestad la diestra, pronunciaua las diuinas palabras, quando poco a poco entraua en feruor en la representacion de sus vicios; entonces vierades cumplir aquello del Profeta: *Super aspidem, & basiliscũ ambulabis: & conculcabis leonem, & draconem.* Pondras los pies sobre los aspides, y basiliscos, pisaràs los leones, y dragones. Y aũque para maltratarle fueron mas que leones, y dragones, menospreciando su santa predicacion, siempre el Santo les hizo bien, no solo espiritual, sino tambien corporal: porque viendo que no tenian pan, sustento para passar la vida principalissimo, se lo manifestò en la mandioca, que les sirue dèl, que hasta entonces no la conocian: pero dixoles que aduirtiessen, castigaua juntamente su desagradecimiento, y rebeldia, que en recibir la Fè, y ley Euãgelica auian tenido, pues sazonando por su naturaleza aquellas raizes en muy pocos meses, ellos no lograrian su sazon, sino por espacio, y tiempo de vn año. Es la mandioca la raiz que llamamos Yuca, de que se hazen vnas tortas redondas, y delgadas, que llaman casaue, o pan de palo, y aun muy regalado pan en roscas. Ay dos especies de Yuca, dulce vna, que se come asada, y cocida, y del modo que dixe, y no daña. Otra amarga, que comida asada, o cocida mata, rallada, y esprimida, y hecha tortases saludable.

P. Antonio Ruiz. conq. spirit. p. 30. §. 22.

Psal. 90. 13.

5 Que aya passado al Perù vno de los Apostoles del Señor, la tradicion de toda aquella tierra lo testifica, y assi lo han averiguado algunos Autores, que dizen ser inmemorial tradicion de los naturales del Perù, assi de los que habitan en la sierra, como de los que habitan en los llanos, que anduuo en èl vn hombre jamas visto otra vez, predicando al verdadero Dios. Y que este fuesse el Bienauenturado Apostol S. Tomè lleuamoslo ya comprouado con lo que hemos dicho hasta aqui. A este Apostol santo quisieron los Indios apedrear en el assiento de Cacha, cinco o seis jornadas del Cuzco, camino del Collao, donde aun en este tiempo se ven ciertas peñas abrasadas con fuego del cielo, que quiso vengar tan atreuido desacato, dexando al santo libre de aquellas sacrilegas manos. De alli passò adelante àzia la Prouincia del Collao, para ver, y destruir aquel famoso santuario, y adoratorio que los Collas tenian en la Isla Tiacàca: y el medio que para ello tomò fue predicarles con su acostumbrado feruor, y espiritu, la creencia, y culto diuino a vn solo Dios. Pero viendo el poco fruto que con esta verdad hazia, y la dura obstinacion en que estauan, començò a reprehenderles cõ superior libertad asperamente, por

M. F. Alonso Ramos c. 7. 8. 9. 10. y 11. de Historia de N. S. de Copacauana.

Ioan. Eusseb. Nierẽ. Hist. Nat. lib. 5. pag. 73.

lo qual aunque le tenian en gran veneracion, por su gran sabiduria, y matauillas que obraua, llamãdole Taapac, que quiere dezir, hijo del Criador. Con todo le aborrecian grandemente, diziendo: *Durus est hic sermo.* No nos cõtenta que nos quite este hombre aduenedizo nuestras mugeres, nuestras borracheras, y bailes, y sobre todo nuestros dioses. *Durus est hic sermo, & quis potest eum audire?* Pondera agudamente vn Doctor moderno, que fue la causa, porque quando san Iuan mostrò, y señalò a Christo a sus Discipulos, quãdo sencillamẽte dixo. *Ecce Agnus Dei,* siguieron dos dellos à Christo: y quando dixo: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*, no le siguio ninguno? y dize, fue porque no quieren los mundaños los que quitan los pecados del mundo. Hombre que quiere desarraigar nuestras costumbres, y ritos antiguos q̃ heredamos de nuestros padres, y con que tenemos gusto, contento, y deleite, no le queremos. Vista esta resolucion aquel vehementissimo amador de Christo (assi llama Nizeforo a S. Tome, y le llamara tambien Plauto, pues supo dezir: Ni lo que tiene sabor sin amor es sabroso, ni ay hiel tã amarga, que con èl no parezca suaue: porque no solamente con su poder perficiona las cosas, mas tambien las conuierte en otra sustancia) sacudio el polvo de sus sandalias, y passò a buscar mejor tierra, donde la semilla del sagrado Euangelio arraigasse, y diesse el fruto deseado. Llegò a Carabuco, pueblo de la Laguna Titicaca, que cae en medio de la Prouincia del Collao, y Chucuyto, de ochenta leguas de box, de largo treinta y cinco, y de ancho quinze, el agua gruessa, y salobre, apartada del mar docientas leguas, la qual he boxeado, y ay en ella tormentas como en el mar. Aquileuãtò vna Cruz con cuya vista enmudecieron los idolos: y sabida la causa por que no dauan respuesta, que era la santa Cruz, la quitaron, y no pudiendo quemarla, aunq̃ lo intentarõ (como verèmos) la enterraron cerca de la laguna, donde con bañar aquel sitio el agua, la hallarõ los nuestros al cabo de mil y quinientos años con la entereza que oy se vè, y yo he visto con gran consuelo de mi alma. Quitado el impedimento de su consuelo, determinarõ castigar al que auia sido instrumento de su desconsuelo; y assi cogieron al santo Apostol, y lo açotaron atado a vn fuerte arbol muy asperamente, continuando aquel castigo por algun tiempo, si bien alli le consolauan los Angeles, assistiendole en figura de vnas hermosissimas aues, hasta que vn dia le desataron, y el Santo se fue a la laguna, y tendiendo su manto sobre las aguas, nauegò, y se fue por ella, hasta vn juncal, que en sus margenes ocupa la laguna, y salio por vn estero hondissimo, sereno en la superficie, y de gran corriente en el fondo, que aora sirue de desagüe a la laguna, que antes no le tenia. Passasse por vna puẽte de balsas que le atrauiesa, de trecientos pies, fabricada de vn genero de juncos de Enea, que los Indios llaman Totora, y les sirue de comida, de casa, de fuego, y barco. Es esta puẽte camino real para las Prouincias de Potosi, Tucuman, y rio de la Plata.

Ioan. c. 6. n. 61.

Ioan. c. 1. n. 36.

Ioan. c. 1. n. 29.

P. Antonio Ruiz. El M. Fr. Alonso Ramos, citado.

6 No se sabe hasta aora a que parte và a salir este desague, siendo cierto que responde a alguna, mas qual sea anda en opiniones: porque vnos dizen sale entre Arica, y Tacana, repartida en muchos manantiales, y arroyuelos que alli se vèn cerca del mar, y es muy verisimil esta opinion: porque en la laguna de Paria (de que vamos tratando) se cria vna yerua, llamada Totora, comun mantenimiento, y pasto de las caualgaduras, y de q̃ tienẽ grande aprouechamiẽto los Indios, vendiendola, assi para esto, como para hazer sus balsas con que pescan, y en que se passan los rios en el tiempo del inuierno. Esta Totora se vè y ha visto muchas vezes

zes por estos manantiales, y es sin duda, que la misma agua la lleua, y haze demostracion della en ellos: aunque otros presumiendo de muy platicos, publican auer medido la tierra a passos, saltentan, que esta gran laguna và a salir àzia el Paraguay entre dos altissimas sierras. La primera opinion es la mas recibida, y tiene mas prouabilidad conforme al paraje en que el agua se esconde, y a la disposicion de la tierra. Son los Indios que habitã este desaguadero tan brutales, que ellos mismos no se tienen por hombres. Cuentase dellos, que preguntandoles, que gente eran, respondieron, que ellos no eran hombres, sino Vros, como si fuera otro genero de animales. Hallaronse pueblos enteros de Vros, que morauan en la laguna en sus balsas de Totora, trauadas entre si, y atadas a vn peñasco, y acaeciales lleuarse de alli, y mudarse todo vn pueblo a otro sitio.

CAP. VIII.

En que se trata el mismo intento, y se expecifican las memorias que en estos Reinos, y naciones huuo del santo Apostol, y de como se acompañò de la santa Cruz en el Occidente, como hizo en el Oriente, y de su inuencion, y colocacion.

1 DEspues que el santo Apostol desaparecio en la laguna, no parecio mas en todas estas Prouincias, pero parecieron muchss memorias muy marauillosas suyas, que serà justo la hagamos dellas, para nuestro prouecho, y espiritual consuelo. Quãdo rebento el volcan de la ciudad de Arequipa, que tanto assombrò, y admirò al mundo, cierto hombre yendo su camino, vio venir de vn alto cerro tanta ceniza, que parecia vn caudaloso rio: esperò para passar, que sossegasse esta auenida. En este tiempo echando los ojos a vna y otra parte, vio que venia rebuelto en las cenizas del cerro, vna tunica, que no se podia auerigüar, si era de lana, ò de algodon, larga, y al parecer inconsutil, cuyo color se asemejaua al tornasol: venian tambien con la tunica dos çapatos de pie grande, como sandalias de tres suelas, estampado el sudor del pie en la suela interior. Vio esta reliquia muchas vezes el venerable Padre Diego Aluarez de Paz, de nuestra Compañia, Prouincial de la Prouincia del Perù, que escriuio aquellos marauillosos libros *de Vita spirituali*, el qual afirmaua ser tan leuantado el olor, y fragancia que de si despedia esta reliquia, que excedia a otro qualquier buen olor. Teniala en gran veneracion vna señora principal en vn cofre de plata, por entender era prenda del santo Apostol, oluidada de innumerables tiempos en aquellos montes, donde el Santo se retirana a tratar a solas cõ Dios.

M. Ramos sup. P. Antonio Ruiz. vbi supra §. 23.

2 Demas desto es voz constante de tradicion muy antigua, de que he visto aueriguacion muy autentica por los años de 1600. en que depuso vn Indio principal muy antiguo, que tendria 120. años, llamado don Fernando: este dixo, que por tradicion tuuieron sus antepassados, que auian visto en sus tierras vn hombre de grande estatura, vestido casi al modo, y traje dellos, blanco, y çarco, que predicaua dando vozes, que adorassen a vn solo Dios, reprehendiendo vicios, y que lleuaua consigo vna Cruz, y le acompañauan cinco, ò seis Indios, y que los demonios huian della, los quales persuadieron muchas vezes a los Indios, que matassen aquel hombre: porque de no hazerlo se les seguiria mucho daño, y no responderian sus oraculos.

Fr. Alonso Ramos P. Antonio Ruiz §. 13.

Y que

Y que aũ que passaua esto assi, le oian, y muchos le obedecian, como se vio, que mandandoles edificar vn Templo al verdadero Dios que èl predicaua, le fabricaron, y auiendo lleuado mucha paja para cubrirle, estando el Santo de noche durmiendo sobre ella, se apareció el demonio fiero, y espantable a los Indios, y les mandò, q̃ quemassen aquel hombre con aquella paja, reprehendiendoles de faciles en creer a vn hombre aduenedizo, y estrangero. Pusieron fuego a la paja, y ardiendo salio el Santo con toda paz, y sossiego por medio de las llamas, dexando assombrados los Gentiles.

Fr. Alonso Ramos. P. Antonio Ruiz. P. Eusebio vbi sup.

3 Tambien es marauillosa memoria, y rastro certissimo de la Fè que el S. Apostol predicò en aquellas Prouincias, la Cruz de marmol, que tenian los Ingas, Reyes del Perù en su Palacio en gran veneraciõ, y estima. Y no menos la noticia, y conocimiẽto que del abscondido misterio de la Santissima Trinidad, si bien ya oluidado, tenian, y celebrauan supersticiosamente con vna grandiosa festiuidad en el Perù: y era a tres estatuas del Sol, q̃ llamauan *Apointi, Churinti, Intiquaoqui*, que quiere dezir: El Padre y Señor Sol, el Hijo del Sol, el Hermano del Sol. Y q̃ el Sãto les explicò la vnidad destas tres personas diuinas, dà testimonio vn Idolo, que llamaron Tangatanga, en que adorauã en este vno tres, y en tres vno, y es sin duda les quedò del Apostol, y ellos lo aplican a sus idolos. Y assi entiendo, que el nombre que en Paraguay dan a Dios, que es, Tupa, y corresponde a Manhu, lo inuentarõ los mismos Indios, oyẽdo las marauillas que de Dios les anunciaua el Sãto, y espantados dixeron: *Tupa, quid est hoc*? cosa grande.

Fr. Alonso Ramos, vbi sup. P. Antonio Ruiz §. 23.

4 No es justo oluidar, lo que passando nos a la Prouincia de Chachapoyas, comprueua nuestro intento, pues lo refieren Autores fidedignos, y de mayor excepcion, que afirman auer visto dos leguas de vn pueblo llamado S. Antonio, vna losa grande vn estado de alto, y seis varas de ancho, en cuya planicie estàn estampados dos pies jũtos de a catorze puntos cada vno: y luego mas adelante estàn dos concauidades, y en cada vna dellas cabe vna rodilla, que demuestran, que alli se arrodillaua el Santo, y assi lo sienten todos: al lado està señalado vn baculo en la misma peña, que tendrà dos varas de largo, con sus ñudos, que denota, que el Santo se desocupaua del baculo, para orar las manos juntas. Es publico, que el santo Arçobispo de los Reyes don Toribio Alfonso Mogrouejo, fue a ver esta marauilla, y de rodillas dio gracias a nuestro Señor por auer visto rastros tan manifiestos del sagrado Apostol.

5 No lo son menos los que se vèn en Calongo, doctrina de los Padres Predicadores, distrito de Truxillo, y Cañete, valles del Perù, en donde està oy en dia vna gran losa, y en ella impressos los pies de vn hombre de grãde estatura, y vnos caracteres, que no se han acertado a leer. Los Indios viejos, tratando de aquellos caracteres, y pies estampados, dizen, que vn hombre de grande estatura, blanco, çarco, y de barba crecida (para darles a entender, y comprouar, que el Dios a quien èl predicaua era poderoso, y su Ley verdadera) auia con el dedo hecho en la peña aquellas señales.

6 Y supuesto, que el sagrado Apostol corrio las Chachapoyas, y toda la Prouincia de Quito: quiẽ podrà poner duda, que no entrasse por aquella parte a dar noticia del Euangelio a vn nueuo mundo, a nueuas naciones, y a Reinos nueuos, situados en vn rio de agua dulce, nauegado por mas de mil y trecientas leguas, todo desde sus principios, hasta el fin, lleno de nouedades, que se hallan en ciento y cincuenta naciones que le habitan; llamase el gran rio de las Amazonas. Llamado con gran razon grande, porq̃ si el dilatado Imperio de Etiopia se alçò con tan

tan glorioso nombre, por ocupar su jurisdicion espacio de nouecientas leguas: si la gran China, por encerrar en dos mil de circuito quinze diferentes Reinos, e espanta al mundo su grandeza. Y si la longitud que del Perù se publica se reduce a terminos de mil y quinientas lequas, que se miden desde el Nueuo Reino de Granada, hasta los vltimos fines de Chile. Con quanta mas razon adquirirà sobre todo lo descubierto titulo de grãde el rio de las Amaçonas, pues en espacio de casi quatro mil leguas de contorno encierra tanta muchedumbre de naciones, de lenguas diferentes, suficiente cada vna dellas a hazer por si sola vn dilatado Reino, y todas juntas vn nueuo, y poderoso Imperio. En el qual sin duda entrò nuestro grande Apostol, como en todos los demas deste nueuo mundo de la America. En cuya confirmacion vemos, que su pan, y principal sustento, es la mandioca, cuyo descubridor primero fue nuestro sagrado Apostol, como acabamos de ver: luego tambien llegò, y passò por este famoso rio, y a sus naturales les hizo el mismo bien, y beneficio.

7 Y porque nuestro assumpto en estos capitulos ha sido prouar, que la Fè se predicò por el Apostol santo Tome en toda la America. Restanos ver, si tambien llegò al Reino, y Prouincia de Mexico, y parece cierto, pues sabemos, que en la Prouincia de Yucatan adorauan la Cruz, y auiendoles pregũtado a aquellos barbaros de donde les auia venido el culto, adoracion, y reuerencia que hazian a aquella diuina señal, respondieron lo que refiere Pedro Martir, q̃ auia passado por aquellas partes vn varon fortissimo, el qual les auia dexado aquella señal, para que se acordassen de lo que les auia predicado. Otra cosa de admiracion hallo, que cuenta su Historiador destos Indios Mexicanos, que aora llamamos Nueua España, y fue, que quãdo aquel famoso Capitan Hernando Cortes descubrio aquellas Prouincias, llegò a cierta tierra de barbaros, que se dize Acuzamil, donde vio vn idolo, que adorauan aquellos Gentiles, cuya figura tenia forma de cruz, y llamauanle el dios de la lluuia, a los quales dixo con el Apostol: *Quod ergo ignorantes colitis, hoc ergo annuntio vobis* Y no le salio mal: porque este fue el principio para conuertirse aquella tierra. Y en Chiapa ay fresca memoria del misterio de la Santissima Trinidad, de la Passiõ, y muerte de Cruz del Hijo de Dios, especificando los açotes, coronaciõ de espinas, y finalmente su santissima Resurreccion, Assumpcion, y venida del Espiritu Santo.

P. Iuan Eusebio vbi supra. Pedro Mart. Decada 4. Illesc. Histo. Pont. lib. 6. Leon. 10. ann. 1519. Act. c. 17. n. 23.

8 Rematamos la predicacion que el sagrado Apostol S. Tome hizo en el Oriente, con vna Cruz milagrosa: rematemos la del Occidente con otra que no lo es menos. Parece, que segun lo que acabamos de referir, que dixo el Apostol a los infieles del Paraguay, q̃ quando viniessen vnos sucessores suyos, que traxessen cruzes, como èl traìa, boluerian a oir la doctrina que èl les enseñaua. Que traìa siempre el Santo consigo la santa Cruz, esto no tiene dificultad: lo que la tiene es, fiera la que el Santo colocò en Cerabuco, porque essa tenia dos varas y media de alto, demas de ser gruessa, y por labrar, y tan pesada, que dos mulas no podian con la mitad. A esto digo, que esta Cruz santa era la con que se acompañò desde el Brasil, espacio de mil y docientas leguas, lo vno, porque en parte ninguna del Perù se halla semejante madera: lo otro, porque el Señor que le dio virtud, y fortaleza para que en el Oriente traxesse vn madero de inmensa grandeza, que mucho numero de hõbres, y Elefantes no podian mouer, para la fabrica de vn Templo material, bien podria traer este madero precioso para

ra

ta el edificio espiritual de su predicacion; y el que de vna India a otra le pasò sin galeones, le aligeraria su cruz al peso de vna paja. A que añado, que comunmente dezimos, que ay cargas que aligeran cargas: la predicacion del santo Euangelio, y conuersion de las almas, es carga pesadissima; pues para aligerarla, y que no lo fuesse tanto, llenaua siempre consigo el santo Apostol la santa Cruz, aunque tan pesada.

9 Colocò, segun vamos diziendo, este diuino estandarte el Apostol santo en Carabuco, pueblo de Gentiles de los mas idolatras, y supersticiosos que se conocieron en el Perù, a cuya vista enmudecieron los simulacros; causa que tomaron estos barbaros para echar tan preciosa reliquia en la laguna: pero reparando, que auiendose hundido, amanecio sobre aguada, intentaron quemarla, no pudieron sino chamuscarla en parte, para que se comprouasse en nuestros tiempos la tradicion de los Indios. Pero viendola tan fauorecida de agua, y fuego, prouaron ventura en la tierra, que la admitio en deposito precioso, conseruàdola en si mas de 1135 co. años, hasta que el Señor determinò de manifestarla, con ocasion de vna contienda que dos Indios tuuieron entre si, que valdonandose, declararon el lugar secreto, de donde libre de toda corrupcion, la sacò con grande solemnidad el Obispo de aquella Prouincia. Haze el Señor por esta santa reliquia muchos milagros: vno solo referire. Tenia vna India vn pedacito desta Cruz al pecho, tratò vn deshonesto moço de ofenderla, auisòle de la reliquia que consigo traìa, para arredrarle de su lasciuo intento: prosiguio en su dañado proposito, no lo permitio el cielo, pues estando claro, y muy sereno, despidio vn rayo, y lo matò, dexando libre, y sin lesion la India.

P. M. Alonso Ramos vbi supra. Doctor Frãcisco Alfaro. P. Antonio Ruiz vbi supra §. 26. D. Iuan de Solorçano 1 parte de Iure Indiarũ, lib. 1. c. 14. num. 63. & lib. 2. cap. 5 n. 28.

Veasse al D. Iuan de Solorçano par. 1. de Indiar. Iure, que en el lib. 1. c. 14. n. 16. y c. 15. n. 46. y lib. 2. c. 5. nu. 16. y 19. trae grãdes cosas de la santa Cruz.

10 Muchas vezes me he puesto a considerar, que fue la causa, porque el Bienauenturado santo Tomè Apostol se acompañò con la Cruz, y a su imitacion todos los varones Apostolicos, en especial de mi sagrada Religion, se acompañan con ella quando salen a la predicacion, y conuersion de las almas. Y hallo por mi cuenta, que como el santo Apostol tenia animo, y voluntad de conuertir el mundo entero, pues ya le vemos en Etiopia, ya en la India Oriental, ya en la Occidental, ya en la China, ya en otras mil Regiones: juzgo, que el mejor medio que podia poner para la execucion deste fin, era abraçarse con la santa Cruz, para que a su vista aquellas almas, a quienes predicaua, diessen en solo el tiempo que duraua su predicacion, el fruto de verdadera conuersion, con que tendria lugar de passar a hazer otra, y otras mil por virtud de la santa Cruz. Lo qual vemos figurado en la vara de Aaron, que en vna noche florecio, y dio fruto: *Sequenti die regressus inuenit germinasse virgam Aaron, &c.* Simbolo de la santissima Cruz, que en la noche de la muerte de nuestro Sumo Sacerdote, llevò tan abundantes frutos de Apostoles, de Martires, de Confessores, de Virgines, y de santas Religiones, y finalmente de todos quantos desde el principio del mundo se auian de saluar.

Numer. 17. vers. 8.

11 Que ay mas que dezir? sino que todos los que nos ocupamos en los exercicios santos, y Apostolicos, que este tan grande Apostol se ocupaua, procuremos con todas nuestras fuerças imitar su auentajado espiritu, y zelo santo: porque sin èl no es otra cosa vn Obrero de Negros, è Indios, sino vn brasero sin ascuas, vna lampara sin luz, vna fuente sin agua, y vn altar sin fuego para ofrecer sacrificio, y finalmente vna aparencia sin existencia, como le llamaua el Profeta, que dixo: *O Pa-*

Zachar. ca. 11. n. 17. *Pastor, & Idolum, derelinquens gregem: gladius super brachium eius, & super oculum dextrum eius: brachium eius ariditate siccabitur, & oculus dexter eius tenebrescens obscurabitur.* O Pastor! no Pastor, sino estatua, y apariencia. En castigo de lo qual añade, que permitirà el Señor, que ciegue del ojo derecho, y se le seque el braço derecho: dando a entender, que quedaria sin vista, y sin fuerças para las cosas del cielo. Boluiendo, pues, a cobrar el hilo de la historia, entremos en la isla Zocotora, y negros Biduinos Christianos, que dizen de santo Tomè.

CAP. IX.

De la Isla de Zocotora, y negros Biduinos, que la habitan, y llaman Christianos de Santo Tomè.

Marc. c. 16. 1 LOS sagrados Euangelistas refieren, que mãdò Christo nuestro Señor a sus Discipulos, despues de su gloriosa Resurreccion, que luego que subiesse a los cielos, y viniesse sobre ellos el Espiritu Santo, fuessen por todo el mundo a predicar el santo Euangelio a todas las gentes. En cumplimiento desse precepto se juntaron los sagrados Apostoles, y repartieron entre si las Prouincias del mundo, adonde cada vno auia de ir a predicar. En esta reparticion cupo al glorioso Apostol santo Tomè la parte de la India Oriental, mas remota que todas las demas, y de gente mas indomita en las costumbres, y supersticiosa en la adoracion de sus falsos idolos, y menos capaz de doctrina, por lo qual parece quiso Christo nuestro Redemptor, que este sagrado Apostol entrasse la mano en su precioso lado despues de su Resurreccion, no solo para confirmarlo en la Fè della, mas tambien como quien quiere tirar vn arco y saeta, quanto mas lo embeue en el pecho, tanto mas lexos haze el tiro: assi parece, que queriendo Christo nuestro Señor hazer con este sagrado Apostol, el tiro mas lexos, que con los otros Discipulos, y despedirlo como saeta del arco de su diuino amor, y prouidencia con que dio remedio al mundo, a las partes mas remotas dèl, le embeuio la mano en su diuino pecho, para que quanto mas dentro de si lo ponia, mas lexos llegasse con el tiro de su predicacion, y doctrina. Partido el Apostol de Ierusalen, auiendo discurrido por varias Prouincias (como ya diximos) vino a la de Arabia, donde se embarcò para la India, en cuya nauegacion la primera tierra donde aportò, fue esta famosa Isla de Zocotora, cuyos habitadores son negros, y se llaman al presente, Christianos de santo Tomè, por auer recibido desta santo Apostol, como los demas Reinos, y Prouincias de los capitulos passados, la primera noticia de la Fè (causa porque trato yo della, y de sus moradores en este lugar.) A este diuino Apostol siguiò, por sus mismos passos, tanto despues el segũdo de aquel nueuo mundo, y primero de la Compañia de Iesus, el santissimo varon poderoso con palabras, y obras, y esclarecido con milagros nuestro Francisco Xauier, como dizen todos los Autores, que tratan destas Indias, y naciones, y se entenderà mejor por lo que despues diremos.

Infra p. 2. li. 3. c. 11.

Marc. c. 16. 2 Alfin de la costa de Africa, y de toda esta Etiopia Oriental, que comiença del Cabo de Buena Esperança, y fenece en el Estrecho del mar Roxo; en frente del Cabo de Guardafu, en doze grados de la vanda del Norte, cincuenta leguas de la tierra de Arabia, està situada la isla de Zocotora, llamada por otro nombre (segun los Autores antiguos) Dioscorida,

Fr. Antonio Roman, hist. oria Indica tit. 1. c. 3. 9. & 19. P. Iuã de Lucena, vida de S. Francisco Xauier, lib. 1. c. 12.

Tie-

Tiene esta isla de ambito treinta y tres leguas. Está cercada toda de sierras muy altas, cortadas a pique hasta el mar; que salen àzia fuera en muchas partes con picos muy grandes. Es tierra muy seca, no dura en ella el invierno, y aguas; mas que quinze, o veinte dias, por lo qual es tambien sobre manera caliente, y abrasada del Sol, aunq̃ en el alto de las sierras llouizna de noche, y se siente frio. Es tierra enferma, de continuas y ferùientes calenturas: pero tienen algunas yervas muy salutiferas, con que se curan los naturales, y aun las llevan los estrangeros a otras partes. Aqui tambien se cria el mejor, y mas saludable azibar, que se sabe. Es muy esteril, y las sierras peladas, y sin mantenimiento; ni siembran en ella otra cosa, que algunas calabaças, y lãtejas, que se dàn en los llanos, donde tambien ay palmares de tamaras, aunque pocos. Tienen algunos rios, que corren todo el año por vnas partes, mas otros estàn tan faltos de agua, que algunos que por ellos caminan, mueren de sed: y quando essa poca de agua falta, señalan vno entre todos, y ponẽlo en cierto lugar, haziẽdo vn circulo al rededor, del qual no puede salir pena de muerte, y alli ha de estar pidiendo a la Luna que llueua, limitandole ciertos dias, y si en ellos no llueue, le cortan las manos. Es la mar desta Isla muy abundãte de peces muy buenos, de modo, que a las mañanas se halla la playa llena de pescado. Fue señoreada algunos años antes que los Portugueses viniessen a la India, de Moros Arabios, del Reino de Caxem, cuya oy es, el qual tiene siempre en ella vn Xeque que la gouierna, y de ordinario es el heredero del Reino de Caxem: con èl residen algunos Arabes en tres poblaciones pequeñas cerca de la playa, en las quales no mora ningun natural de la tierra, aunque vienen a ella a sus negocios.

3 Los naturales se llaman Biduinos (nombre comun a las naciones Alarabes, que apacientan ganado, y estos le apacientan de vacas, ouejas, y cabras, de que està llena la Isla.) Ay destos Biduinos dos naciones: vnos mestizos hijos de mugeres Biduinas, y de los primeros Alarabes negros, que vinierõ a esta Isla, cuyos hijos tomaron la secta de los naturales. Estos viuen junto de las playas, y solo se ocupan en la pesqueria, de que se sustentan. Son negros, y de cabellos retortijados, altos de cuerpo, feos, y disformes en el rostro, y los mas despreciados, y abatidos entre ellos. Los otros, que no tienen esta mezcla habitan por la tierra adentro de la Isla en las sierras, son de color bazo, altos de cuerpo, bien dispuestos, y agestados. Todos estos Biduinos vnos y otros dexan crecer el cabello, por toda la vida, y lo tienen por honra suya, y el de la cabeça traen algunos suelto, otros atado atras, como suelen las mugeres, y abominan grandemente de la gente que se corta el cabello de la cabeça, o barba. Los hombres traen todos en las manos vnos bordones a modo de pastores, y andan cubiertos con vnos paños, o mantas, que llaman cambolines, de pelos de cabra negros, con que se ciñen de la cintura abaxo, y otro paño mayor negro, o blanco, a modo de capa, con que se cubrẽ desde los ombros hasta los pies, y este nunca lo truecan, ni se lo quitan hasta la muerte: y con ellos, y vn cuchillo que traen; y han comprado à los Alarabes, se entierran, y ninguno puede traer el cuchillo, o cambolin del difunto, so pena de graues penas, ni ellos tienen entre si otras armas, fuera de vnas hondas con que matan paxaros. Las mugeres vsan de los mismos cambolines, ciñendose con vno desde la cintura hasta los pies, y con otro grande se cubren todas, a modo de mantos. En la cabeça, ni hombres, ni mugeres traen cosa alguna.

Fr. Antonio de Gouea, hist. Malabar, lib. 2. c. 10.

4 Sustentanse ordinariamente estos Biduinos con leche, manteca, tamaras, carne, y pescado; y vn dia comen vna

vna cosa, y otro otra, vsando muy de ordinario de leche cocida con ciertas yeruas gustosas. No tienen, ni vsan de moneda alguna, con que vendan, o compren las cosas: mas permutã vnas por otras. Tampoco tienen entre si poblaciones, viuen en las aberturas de las sierras, en sotterranos, y cueuas, dõde duermen como animales en el suelo, sin otra cosa mas que vna piel de cabra: no tienen otro exercicio, sino andar al passo de su ganado, con sus mugeres, è hijos; y donde con èl les anochece, alli se quedan; porque toda la Isla, y sierras està llena destas cueuas, en que se acogen, no teniẽdo ninguna propia.

5 Tambien tiene cada familia su cueua grande, y profanda, en que entierrã sus difuntos sin cubrirlos de tierra: y ordinariamente no aguardã que acaben de morir, sino al punto que entienden, y se persuaden, que no pueden viuir, medio muertos los arrojan en las cueuas; diziendo, que tanto monta ser muertos; como començar a morir. Quando llegan a este termino llaman a sus parientes mas cercanos, y danles muchos documentos. De los quales tres en particular son los mas principales. El primero, que no admitan, ni guarden otra ley, sino la de sus antepassados. El segundo, que no se mezclen con persona de otra nacion, ni la admitan a su compañia, ni traten con ella. El tercero, que tomen vengança de algunos enemigos que les nombran, de quienes estàn injuriados, o les tienen hurtado su ganado. Y por razon deste precepto que sus padres les imponen al tiempo de la muerte, como testamento, ay entre ellos grandes venganças. Y quando alguno se vè perseguido, que le quieren matar, y no puede escapar, toma vn licor blanco, que destila cierto arbol, que ay en la Isla, y es la mas irremediable ponçoña que se conoce, y dexasse morir con ella: y lo mismo hazen otros, que como barbaros se enfadan de viuir, o tienen algun gran trabajo, o se vèn viejos, o grauemente dolientes, y que no pueden viuir, toman este licor, o se arrojan en el mar, y ahogan, o mandan a otros, que atandoles las manos, le echen aquella ponçoña por la boca, y narizes, en tanta cantidad, que acaben miserablemente, como gente sin entendimiento, y desesperada.

6 Su lengua natural es muy barbara, y entiendense mal de las otras naciones: algunos hablan Arabigo, por la comunicacion que tienen con los Moros, y los mas destos Isleños lo entienden: mas pocos de los Alarabes hablan, ni entienden la lengua Biduina. No tienen comunicacion con otras naciones, antes abominan mucho tratar con estrangeros, a quienes aborrecen con muy grande estremo, ni quieren saber sus cosas, ni que fuera dellos se sepan tambien las suyas. No tienen escritura, ni caracteres algunos. Las cuentas que hazẽ de sus ganados, o de otra qualquiera cosa, son vnas piedras que ponen en vnos palos, que traen para este proposito. Ninguno tiene oficio, solo texen sus cambolines cada vno para si.

7 Los hombres tienen quantas mugeres quieren, y quando les parece las truecan con otras. Miẽtras los moços no tienen barbas, no parecẽ en las poblaciones de los Alarabes, ni tratan ningun negocio: despues que tienen el primer hijo, encargan los otros a quiẽ les parece, el qual es obligado a aceptarlos, y criarlos por hijos, los quales entran en la herencia con los demas hijos, y a estos llaman hijos del humo: porque quando se determinaron de dar el hijo, despues del primer parto, hazen vn grãde fuego a la boca de vna cueua, y encienden en ella cierto palo verde, y en el tiempo q̃ humea se conciertan entre si, en la persona a quien hã de dar el hijo q̃ les naciere: y hecho

el concierto, sale el marido fuera de la cueua, y dize en voz alta: El hijo que nos naciere es para fulano, y en naciẽdo se lo lleuan, y se queda con èl, criãdolo con leche de su ganado, quando alguna de sus mugeres no lo puede criar: porque sus madres no curan mas dellos: y acontece tener vno quatro, seis, y diez hijos del humo, criados, y sustentados como propios naturales suyos.

CAP. X.

De la Christiandad destos negros Biduinos, y de los errores que al presente tienen.

1 AVnque estos Biduinos se llaman Christianos, y se glorian de serlo, y tienen grandissima veneracion al Apostol santo Tomè, y dizen que vienen de los primeros Christianos que bautizò en aquellas partes, y se hallan entre ellos no pocas señales, y rastros de Christiandad, son sus costumbres bien poco Christianas, y poco mas tienen que el nombre de la verdadera Christiandad, assi por auer venido a poder de Moros, como por auer estado casi siempre sin Pastor. Por lo qual en lo que toca a su creencia, y Fè, ningun conocimiento tienẽ de Christo nuestro Señor, ò de cosa alguna de Christiandad, mas que adorar con grã reuerencia la santa Cruz, cuya sagrada imagen traen todos por deuocion al cuello, y en todas sus Iglesias es la Cruz el oraculo, y santuario, donde todos generalmente vàn a rezar tres vezes al dia: vna muy de mañana, a modo de Maitines: otra a hora de Visperas: la tercera a las Completas, diziendo vno solo vn verso, y respondiendo todos los demas juntamente como en Coro; lo qual viendo los Moros, y otras naciones, y aun los mismos Christianos, que entran en ellas, dizen, que son Christianos, estando ellos tan agenos de serlo, como todos los demas Gentiles, y que los mismos Moros. Y si les preguntan, por que adoran la Cruz, no dàn otra razon, sino porque assi lo dexaron establecido sus padres. El Dios que adoran es la Luna, diziendo, que ella es la causa de todas las cosas, y en ciertos dias del año, antes de entrar en sus ayunos, que son rigurosos en dos tiempos dèl, a semejança del Aduiento, y Quaresma, se juntan los principales, y hazen vn sacrificio a la Luna, de cien cabeças de cabras, y ouejas, pidiẽdole, que les sustente sus ganados. Tienen su Quaresma como los Christianos, mas comiença en la Luna nueua de Abril, y dura sesenta dias continuos: en ellos ninguno come leche, ni manteca, ni carne, ni pescado, sino algunas tamaras, o legumbres, y los mas ricos comen algun arroz, que comprã a los Alarabes: y son tan obseruantes en la guarda deste ayuno, que si saben que alguno lo quebranta, por la primera vez le cortan los dedos de la mano derecha: por la segunda toda la mano; por la tercera vn braço.

2 Tienen, como hemos apuntado, por toda la Isla muchas Iglesias, o Mezquitas, a que llaman Moquamos, tan pequeñas, y baxas, que quando entran casi tocan con la cabeça en el techo. Cada Moquamo tiene tres puertas, y vn solo Altar, con vna Cruz en medio; y su Cacique, que llaman Hodamo, el qual solo sirue vn año, y luego le sucede otro, a quien dàn la insignia desta dignidad, que es vn palo con ciertas señales, con que queda como persona sagrada, y priuilegiada. Estos son juezes de sus causas, y determinan las demandas, y contiendas, como les parece, sin mas apelacion, ni agrauio. Traen siempre vna Cruz de palmo y medio de largo, esculpidos en

en los braços muchos ojos, la qual si el Hodamo dà a alguno, o permite que otro la tome en la mano, le cortã la suya sin remision. En la Iglesia, o Mocamo vsan de vn palo de dos, o tres palmos, en que tocan con otro mas pequeño, con ciertos modos, y son, que tienen por muy Religioso, tres vezes al dia, y otras tantas a la noche, quando sale, y se pone la Luna, lo qual es infalible. Y despues cada vno de los que alli se hallan, da tres bueltas al rededor de la Iglesia, incensando cõ vn palo oloroso, que lleua hecho brasas en vn incensario, empeçando por el Altar, y acabando en las puertas, rezando siempre en voz alta ciertas oraciones, en que piden a la Luna, que solamente haga bien a los naturales de aquella Isla, y a sus ganados, y no a otra ninguna gente, ni della se acuerde, ni permita que otras naciones se acuerden de Zocorora, ni vayan à ella, ni dèn con ella quando la fuerẽ a buscar. Y el tiempo que estas oraciones duran, tiene el Hodamo vna vela encendida en el Altar, que hazè de manteca, porque no tienen cera, ni se aprouechan del sebo. Esta costumbre de rodear los Templos, las aras, y las victimas, fue antiquissima en Hebreos, Griegos, y Romanos, como eruditamente lo prueua Alonso Nouarino, por casi todo el libro segundo, *Sacrorum electorum*, particularmente en el capitulo segundo, tercero, quarto, y quinto. Tienen tambien jarras de mãteca, con que vntan cada dia la Cruz, y ciertos palos, que estàn en el altar, entre los quales ay vno, que sobrepuja a los demas, a modo de flor de lis, recostado a la pared, y a quien le toca le cortan luego los dedos. Y con la continuacion de cortarselos, y las manos, por muchas cosas leues, la mitad dellos traen las manos, y dedos cortados. Y en muchas ceremonias se parecen a los Nestorianos, cuyos Prelados, auiendo venido de Babilonia, los gouernaron en el tiempo que teniã Obis-

Alonso Nouarino.

po. Quando alguno hurta alguna cabra, o oueja, y sabe que su dueño le busca para matarle por ella (que assi lo acostumbran) acogiendose a la Iglesia queda libre del delito, si llegando a la puerta, y dando gritos, le acude alguno, a quien tomo por padrino: mas si no le acudè, sacanle de la Iglesia, y cortanle vna mano, viendo que la Iglesia no le quiso valer.

3 Todos se circuncidan como Moros, y mientras no lo estàn no pueden entrar en las Iglesias: y quando saben, que alguno no se ha circuncidado, le cortan los dedos de la vna mano. Tampoco pueden entrar en las Iglesias mugeres, ni niños por circuncidar, y de los demas ninguno està obligado a entrar en ellas. Los nombres de que vsan son Lacaa, Sumaa, Xambe, Hamar, Teremoxa, Maxama, Suracaa, y otros semejantes: y es incierto lo que algunos afirmàn, que tienen los nombres de santo Tome, y demas Apostoles, a lo menos en este tiempo, lo qual nacio, de que viniendo los Biduinos a tratar con los Portugueses al puerto, para obligarles a que les diessen arroz, o paños, dezian que se llamauan los nombres que oian nombrar, y si de aì a poco les boluian a preguntar otros su nombre, dezian otros diferentes. Verdad es, que las mugeres se llaman todas Marias, mas la razon es, porque entre ellas Maria es nombre apelatiuo de todas las mugeres, y no propio y particular de alguna: y assi quando quieren dezir: La muger de Fulano, dizen: La Maria de Fulano; en el qual nombre no tienen respeto ninguno a la Virgen nuestra Señora: porque es natural de su lengua, que vale tanto como muger; o puede ser, que del tiempo que fueron Christianos, les quedasse comun a todas, conseruandolo todos estos tiempos, por ser de sus antepassados.

4 Y entre las naciones que viuen en la Tierra santa de Ierusalen, que son innumerables, segun refiere el Padre

P. F. Bern. Ital. viaje a la S. Ciudad de Ierusalẽ, fol. 430.

dre F.Bernardo, en la descripcion que haze del viaje de la tierra santa: dize que viuen muchos Pidninos, o Madianitas: assi los nombra, y sin duda son los desta nacio, porque la descripcion que haze de su modo de viuir, es muy conforme a lo que hemos referido. Dize assi: El oficio que estos hazen en la tierra santa, no es otro, que apacentar carneros, ouejas, cabras, y camellos, por lo qual no tienen habitacion cierta, porque adonde saben q̃ ay buen pasto, alli se van a viuir, con sus mugeres, hijos, y ganados, plantando sus pauellones hechos de pieles de camellos, y desta manera andan siempre vagueando, y mudando sitio como Gitanos. Son naturalmente grandes guerreros, y por armas traen arco, flechas, espada, y dardo. Visten vna camisa de lino, ancha, y larga, cubriẽdola con pieles, y la cabeça con vn paño q̃ les da muchas bueltas a la vsança Turquesca. Viuen lo mas del año a la buelta del Iordan, y desde el monte Libano hasta el desierto Pharan, por causa de que ay muchos montes fertiles, y abundantes de pasto, y fuentes de dulce, y sabrosa agua. Las ouejas desta tierra son mucho mayores que las de España, particularmente los carneros, que tienen la cola tan ancha, y larga, q̃ toca en la tierra, y assi los llaman carneros de cinco quartos.

CAP. II.

Del aprecio que desta nacion de negros tuuo el Arçobispo de Goa D.F.Alexo de Meneses, a imitacion del Apostol santo Tome: y las diligencias que hizo para su reduccion.

1 EL Real Profeta Dauid, viendo con ojos profeticos la sucession gloriosa de la Iglesia, y que se auia de ir heredando el espiritu con que ella se rige, y gouierna de padres a hijos, dixo en vno de sus Psalmos: *Pro Patribus tuis nati sunt tibi filij: constitues eos Principes super omnem terram.* Aunque tus Padres, Iglesia santa, que son los sagrados Apostoles, falten, y se vayan a la gloria, hijos tendrán aquestos, que son los Obispos, que lleuen adelante la labor Apostolica, y adelanten la noticia del nombre del Señor. Esto ha sucedido en este ministerio, y empleo de negros, pues ha auido Prelados santissimos, y doctissimos, los quales no solamente han mostrado su santo zelo en animar a los Obreros desta singular, y preciosa fementera, sino que han procurado que se dè noticia al vniuersal Pastor de la Iglesia, para que cumpliendo con la obligacion de Atalaya, que es de toda ella, proueyesse de remedios bastantes para que los negros entrassen al aprisco del Señor por la puerta clara, y patente del santo Bautismo. Entre los quales se mostrò mucho el esclarecido zelo del Illustrissimo señor don Fray Alexo de Meneses Arçobispo de Goa, y despues de Braga, Virrey de Portugal, y Presidente de su Consejo. De quien se cuenta, que viendo la merced que Dios nuestro Señor auia hecho a la Christiandad de los negros de las tierras de Madabar, y demas lugares en que morauan los Christianos antiguos de santo Tome, en apartarlos de los errores en que estauan, y reducirlos por su industria, trabajos, y santa predicacion, a la pureza de la Fè Catolica, y obediencia de la santa Iglesia Romana, determinò tambien procurar hiziesse por su medio esta merced a los negros Isleños de Zocotora, primicias desta Christiandad, reduciendolos, y apartandolos de los errores en que viuian. Y aunque estos Christianos de Zocotora, ya de mucho antes auian perdido el santo Bautis-

Psal. 44.a. 17.

F Iuã Mar quez. En la vida del orde de los Hermitaños de S. Agustin. cap.4.

F. Antonio de Gouea, Iornadas de los sierras de Madabar lib.3.cap.9.

tismo, y casi toda la lumbre de la Fè, aun antes que los Moros de Arabia los sujetassen: con todo por conseruar las Iglesias, y no perder la adoracion de la santa Cruz, ni recibir jamas la ley de Mahoma, siendo continuamente instigados de los mismos Moros que los sujetauan, y otras informaciones, que comunmente le dauan de su Christiandad, tenia el santo Arçobispo esperanças de su remedio: y con deseo de resucitar en todo quanto pudiesse los trabajos del glorioso Apostol santo Tomè, determinò ir en persona a Zocotora, como auia ido a la tierra. Andaua acertado, pues vemos que en el mar sossegado apenas importa entregar el timon a quien no sepa: pero quando se hinchan las olas, y padece el nauio, no se puede fiar el gouierno, sino de Piloto sabio, y exercitado en muchos peligros. Mas apareiandose para la partida el año de 1602. le llegò orden de su Magestad, en que expressamente se lo impedia, lo qual visto por su Señoria, y que el remedio de los Zocotorinos se dilataua, por no diferir mas lo que tanto deseaua, determinò embiarles este año Predicadores, para que empeçado a sembrar la palabra de Dios, tuuiessen mas dispuesta la tierra para su ida: y para esto escogio a los Padres F. Leonardo, y fray Valero, Religiosos de su misma Orden de san Agustin, muy zelosos del bien de las almas, y predicacion del santo Euangelio.

2 Damos (les dixo a la despedida) infinitas gracias a la diuina bondad, porque en tiempo de nuestro Arçobispado restituye la Fè al Oriente, de donde, despues de introducida por los sagrados Apostoles, la obligaron a salir las barbaras costumbres, y supersticiones desta Gentilidad. Lo que yo en tan gloriosa empresa, y Apostolica entrada puedo amonestar (a mi en primer lugar) es el animo, y valor debido al poder, y autoridad, de quien en ella nos pone, que es el mismo Dios. Hagamos cuenta, no de quien somos, mas del Señor por quien somos llamados, que llama las cosas que no son, y se haze seruir dellas, como de las que son. *Vocat ea quæ non sunt, tanquam ea quæ sunt.* No escoge por mejores los instrumentos, mas con su diuina eleccion los mejora: della nos viene a nosotros las fuerças, y espiritu. Que eran, y que podian los doze Pescadores, antes de poner en ellos Christo los ojos? Que no acometieron, y acabaron despues en virtud, y nombre del mismo Christo? Que naciones, que Reinos, que pueblos no rindieron al Estandarte de la santissima Cruz? Bastanos el exemplo de santo Tomè Apostol, quan bien satisfizo a la Fè en nuestra India, por aquella su antigua incredulidad? Quantas, y quan fieras, y barbaras naciones amansò? Que de Altares, y Templos de la sacrilega idolatria assolò? A quantas Prouincias puso debaxo del suaue yugo de la ley Euangelica? No es bien nos acobarden los trabajos, ni el temor, ni espanto de la misma muerte. Poco estima la vida presente, quien trata de la eterna: y quien para morir nacio, sola vna buena muerte es bien que desee; llena de meritos de almas conuertidas. Procuremos que estas que tenemos entre manos conozcan a Dios; porque en conociendole gustaràn dèl, y gustando vencida està la dificultad. *Quid enim* (dixo san Gregorio) *amare valeat quod ignorat?* Quien puede amar, y desear lo que no conoce, ni sabe a que sabe? Por esso dize el Apostol san Pedro: *Si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus.* Y el Propheta: *Gustate, & videte, quoniam suauis est Dominus.* Si començaren a gustar de Dios, y de las cosas del cielo, hallaràn en ellas tanta dulcura, y suauidad, que con gran facilidad se les persuadirà a dexar todas las de la tierra. Vamos, pues, adelante siguiendo a nuestro Redemptor,

Rom.4. 17.

D.Greg.

1. Petri 2.

Psal.33.9.

lleuemos, y estendamos, imitando al Apostol santo Tomè, el nombre y Religion Christiana, otra vez a Zocotora: pues es cierto, que alli tiene mayor fuerça el ingenio, adonde està mas prompta la volùtad. No abreuiò el Señor las manos de su diuina liberalidad, y poder: ni sus mercedes son escasas, ni haze vna sola nunca. Si antiguamente fundò por sus Apostoles la Iglesia, oy por los varones Apostolicos la acrecienta, y acrecentarà siempre. Finalmene les pidio, que le auisasen de su reducion, para que al punto en pudiendo, fuesse en persona a ayudarles. Tambien embiò vn gran recaudo al Principe de Caxem, que gouernaua aquella Isla, y con èl vn rico presente que le ganasse la voluntad. Mas todas estas diligencias aprouecharon poco con ellos, por ser gente muy agreste, indomita, y muy agena de todas las cosas dè Christiandad, como en el discurso deste capitulo veremos. Pues segun la capacidad de los que aprenden aprouecha la dotrina de los que enseñan.

3 Llegados los Religiosos a Zocotora, caminauan sobresaltados, ya cautos, ya temerosos, hasta que dieron en el peligro, que con tantos acuerdos preuenian: porque corrio la fama, que ivan por orden del Arçobispo, para purificar aquella Christiandad de los errores en que viuian, de lo qual ya tenian noticia los naturales, y assi llegado al pie de vna sierra por donde auia de passar, para verse con el Xeque, aparecio en lo alto della grande multitud de Biduinos, los quales con las nueuas de que ivan los Religiosos a quitarles sus ritos, y costumbres, estauan tan exasperados, que con gran furor, como gente barbara, les arrojaron muchos peñascos, diziendoles muchas injurias (tanto puede la nouedad de vn caso, y tanto figura el miedo) con que corrieron mucho riesgo, impidiêdoles la subida de la sierra, y obligàndoles a boluerse a embarcar, y buscar puerto seguro. Quien dize que en daños propios la imaginacion no es adiuina? Y que el temor no preuiene al alma para facilitar las desventuras? Finalmente se vieron con el Xeque, dieronle las cartas, y el presente que lleuauan, diziendole, que ellos ivan a viuir a aquella Isla, para que assi se cõseruasse siempre la amistad que los Portugueses tenian cõ el Rey de Caxẽ su padre: y tambien porque el Arçobispo tenia noticia, que los Biduinos eran Christianos, y no viuian como tales, ni guardauan la ley de los Christianos, los embiaua allà para enseñarles, y que los conociessen por sus Sacerdotes, y como a tales les obedeciessen en las cosas de la Christiandad, que en las demas no se auian de entremeter: para lo qual le pedian les diesse sus prouisiones, mandandoles que en todas las cosas tocantes a la Christiandad les obedeciessen. Prometiolo assi el Xeque, mostrando mucho gusto de su venida. En el interim hizieron vn modo de Iglesia, en que dezian Missa, esperando que viniessen Biduinos a la poblacion, y alli començassen a tratarlos, y tener comercio con ellos. Mas al punto que supieron que estauan alli los Religiosos, no entraron mas en la poblacion, que es solamente de Alarabes. Viendo pues los Religiosos, que por su causa huia aquella gente, y no auia remedio para poderlos tratar, pidieron al Xeque mandasse llamar a los principales de toda la Isla, porque les querian hablar en su presencia. Hizolo assi, mas ellos sabiêdo para lo que era, no quisieron venir, diziendo, que los llamaua para que obedeciessen a aquellos Frailes. Boluioles segunda vez a hazer instancia diziendo, que si no obedeciã les mandaria cortar las cabeças, y juntamente les embiò vn salvo conduto firmado de su nombre, en que juraua de que si venian no les haria mal. Con esto se determinaron venir doze de los mas principales, que hablassen por todos, aunque tan medrosos, no fiandose del juramento del Xeque, que traian tras si a sus mugeres llorando, porque sabian de los maridos, que antes sufririã perder las vidas, que aceptar tratar con los Religiosos.

4 Al tiempo que los Biduinos se vieron con el Xeque, ya los Religiosos estauan con èl, y en la entrada no hizierõ dellos caso, ni aun del mismo Xeque, sino fue vn viejo que en entrãdo le besò en el ombro, que conforme a su costumbre, es señal de cortesia, y salutacion, y luego sin mandarselo se sentaron en rueda, y antes que el Xeque, ni los Religiosos les hablassen palabra alguna, leuantò la voz el mas viejo, y todo lleno de ira, è indomita libertad, dixo: Bien sabes tu, Xeque, que eres nuestro Principe, y nosotros tus criados, y vassallos de tu padre; nosotros biẽ sabemos para lo que tu nos llamas, que es para que obedezcamos a estos Frailes, y nos sujetemos a su Ley, lo qual ningun Biduino ha de hazer: y si por esso nos quisieres mandar cortar las cabeças, bien puedes hazerlo luego, que aparejados venimos para ello, y ya nuestras mugeres estàn a tu puerta llorando nuestras muertes, cõ todo lo necessario para lleuar nuestros cuerpos a los sepulcros de nuestros padres: porque si matares a los q̃ aqui estamos, no por esso se perderà la gẽte Biduina, que allà en la sierra quedan otros muchos, que conseruaràn nuestra generacion: mas espantamonos mucho de ti, que auiendo treze años que viues entre nosotros, y conoces nuestras costumbres, y naturales, y te persuades que auemos de hazer lo que estos Frailes hazen, y trocar nuestra ley por la suya: o que los auemos de oir, o tratar. Ven acà, Xeque, si tu con viuir entre nosotros, y ser nuestro Principe, y casado con muger Biduina, no puedes, ni tus antepassados pudieron hazer nunca vn solo Biduino Moro, teniendo nosotros en nuestra ley muchas cosas conforme a la tuya: como piensas que estos, con las cabeças raidas, nos podràn con sus razones hazer Christianos? Por ventura, no estuuieron ya los Portugueses con sus Sacerdotes en esta Isla? hizieron a alguno de nosotros Christiano? ò dexò algun Biduino sus costumbres, por seguir las suyas? No has oìdo dezir, que despues desto llegò aqui vna armada de Portugueses, que se lleuaron consigo a dos Biduinos, y ni ellos, ni sus Sacerdotes los pudieron doblegar a recibir su Ley? Nosotros tenemos diferẽtes costumbres, y ni las nuestras les cõtentan a ellos, ni las suyas a nosotros. Nosotros adoramos la Luna, que vemos cada dia; ellos a su Christo, que no sabemos quien es, ni nunca lo vimos. Nosotros nos circuncidamos como Moros; ellos dizen, que es gran pecado en su Ley. Nosotros tenemos por costumbre cortarnos las manos conforme nuestras leyes; ellos lo tienen por cosa barbara, los quales con su soberuia, piensan que somos barbaros. Nosotros no vestimos mas que estos cambolines, y con ellos andamos cõtentos hasta la muerte; y ellos bien vès los habitos que traen, y como andan embueltos en ellos. Nosotros dexamos crecer el cabello de la cabeça, y barba, y es nuestra honra; ellos se lo cortan, y sus Caziques tienen por ley quitarlos a nauaja. Quiẽ, pues, los mete con nosotros? por que razon nos vienen a inquietar acà? que quieren desta Isla? que de sus moradores? Tu, Xeque, tienes la culpa de que ellos vẽgan a inquietarnos. Pues persuadete, q̃ mientras ellos estuuieren aqui, no entrarà en esta poblacion Biduino. Y sobre todo quieres, que neguemos las costumbres de nuestros antepassados, y sigamos las suyas, y les obedezcamos, dexando la sujecion de nuestros Caziques. Desengañamoste todos de parte de la gente Biduina, que nos embiò a ti, que ni hemos de hazer lo que ellos quieren, ni consentir que viuan entre nosotros, y antes sufrirèmos que nos

nos quiten las cabeças a todos, que tratar con ellos: porque perderlas, no es nada, que al fin alguna hora hemos de morir, y no puede ser mejor muerte, que por conseruar las costumbres de nuestros padres: mas perder nuestra ley, y lo que ellos nos dexaron, no lo hemos de hazer; las cabeças aqui las tienes. Y diziendo esto estendieron todos sus cuellos, y los ofrecieron con vna griteria confusa, diziendo: Corta, corta, que voluntad tenemos para morir, mas no para hazer lo que tu quieres. Y bueltos con vna fiereza bestial, dando grandes gritos àzia los Frailes se les encararon leuantandose en pie, diziendo con escarnio: A essos pelados quieres tu que obedezcamos, que vienen de tan lexos a engañarnos? Entonces los Religiosos pidieron encarecidamente al Xeque, que los quietasse, hiziesse callar, y assentar, y que les constriñesse a oirlos.

5 El Principe acudio de buena gana a sus ruegos, y reportandolos (puede mucho la afabilidad en el Principe) tomò la mano vno dellos, y dixoles, que no venian a aquella Isla para engañarlos, ni para hazerles mal, ni agrauiar en cosa alguna, ni para quitarles sus costumbres, sino solas aquellas que fuessen contrarias a la Ley de los Christianos, que solo les venian a predicar, para que viuiessen en la pureza della, por tener noticia, que tambien ellos eran Christianos. Lo qual sabido por su Cazique mayor, que residia en el Oriente, y que ellos adorauan la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, que era la señal de la saluacion de los Christianos, los embiò a ellos, para que les dixessen las cosas pertenecientes a la ley de Christo, para que honrassen perfectamente la Cruz que adorauan, y se pudiessen saluar, è ir a gozar de Dios, q̃ hecho Hõbre murio en aquella Cruz: porque de la manera que viuian con tantos errores, ivan todos al infierno, sin aprouecharles llamarse Christianos: y que este amor con que los ivan a buscar, como a sus hermanos, y todos de vna ley, para comunicarse, y tratarse amigablemente con los Portugueses, y demas Christianos, les devian agradecer, y no agrauiarse de que (dexando sus tierras) los fuessen a buscar por tierras agenas, con tantos peligros del mar, quàntos auian passado: y que el mismo Cazique mayor determinaua de venir a verlos el año siguiẽte, por el grande amor que les tenia, sabiendo que eran Christianos. En llegando a estas palabras, no quisieron oir mas razon, diziendo a muy grandes vozes, que si allà fuesse el Cazique mayor, lo auian de matar, que ni eran Christianos, ni sabian nada de la Ley de Christianos, ni lo querian saber, ni adorauan a Christo, ni lo conocian: que adorauan a la Luna, de quien recibian todo fauor, y ayuda, assi ellos, como sus ganados. Respuesta bien disforme a lo que del Christiano dize san Maximo: *Christianus nemo dicitur rectè, nisi qui Christo in omnibus promptus valet conqueritur.* Luego el que en lugar de glorificar a Christo con el nombre de Christiano, como san Pedro manda, *Christianus glorificet Deum in isto nomine*, blasfema con su perfida lengua, y escandalosa vida, del nombre de Christo, indigno es, dize san Maximo, y san Iuan Chrisostomo, del nombre de Christiano. Porque si se ofendio Alexandro, que vn soldado cobarde se llamasse Alexandro como èl; y Domiciano castigò a Pompociano, porq̃ a vn esclauo llamò Anibal, que era nõbre de Capitan esclarecido: claro està, que auia de estar muy ofendido Christo Señor nuestro, de que llamãdose esta nacion Christianos, viuiessen peor que los Moros entre quienes habitauã.

S. Maximus

1. Pet. 4.

6 Preguntòles prosiguiendo con su disputa, el otro de los Religiosos, si sabian quien era Dios, que auia criado el cielo, y la tierra, y la misma Luna, que no podia ser adorada, pues era vna de sus criaturas, y aun mas inferior que aquellas, a quien auia dado almas, y espi-

ritus vitales. Dixeron, que no lo sabian, ni lo querian saber, que bastaua lo que sabian, que era lo que sus padres supieron. Boluioles a preguntar el misterio de la Santissima Trinidad, que les auia predicado santo Tomè Apostol, y Discipulo de Iesu Christo nuestro Señor, de quien eran tan deuotos, y tanto respeto mostrauã, el qual auia venido a aquella Isla, y hecho a todos los moradores della Christianos, y en esta Fè perseueraron muchos años, teniendo muchas Iglesias, y Sacerdotes como ellos tenian, y Obispos, como era el Cacique mayor, que alli los auia embiado. Rieronse desto, diziendo, q̃ nunca tal auian oìdo, ni sabian que hombre era aquel que dezian, ni conocian a Christo, quanto y mas a sus paniaguados. A esto les dixo el Religioso: Si no sabeis nada de Christo, como adorais la Cruz de Christo? Respõdieron, que no sabian q̃ cosa era Cruz. Dixeron los Frailes: Essos dos palos atrauesados que teneis en vuestras Iglesias, que adorais, y que por esso es digno de adoracion, porque Iesu Christo murio en èl por saluarnos, y es señal q̃ lo representa, que en todo lo demas, es (deshecha aquella señal) palo como los otros. Respondieron, que aquellos palos assi puestos, les dexaron sus padres para que los reuerenciassen, mas que no sabian la causa, ni que el Dios de los Christianos huuiesse muerto en ellos. Y sin escuchar mas razones se bolvieron a leuantar todos, como toros brauos, con vna grande grita, diziendo al Xeque, que le requerian embiasse aquellos Caciques de aquella Isla, porque sabian de cierto, que mientras en ella estuuiessen no auia de llouer, y que auian de perecer ellos, sus hijos, y ganados, por auerlo assi determinado la Luna, que estaua indignada por estar entre ellos gente tan peruersa; y que jurauan, que si fuessen a la tierra, que los auian de matar: y sin esperar respuesta, ni hazer otra alguna cortesia, se salieron corriendo, y haziendo gran ruido, con vna furia, que bien representaua ser el demonio, que tenia possession de sus coraçones.

7 Espantaronse mucho los Religiosos de lo que auian visto, y de su barbaria y obstinacion: pero pareciendoles, que con la continuacion de buenas obras, y acomodandose a sus costumbres en cosas licitas, les podrian ablandar, se dexaron crecer el cabello como ellos, y entrandose la tierra adẽtro, combidauan a quantos encontrauan, con arroz, que para aquel efecto auian lleuado: y con ser cosa que tanto estiman, y de que tanta falta tienẽ, ninguno lo queria tomar, aunque se lo dauan con mucha liberalidad, y muestras de afabilidad, y amor. No auia quien quisiesse detenerse a hablar con ellos, ò oirlos vn breue espacio; antes los amenaçauan, que los auian de matar. Los Religiosos, posponiendo con todos estos temores, subieron a las sierras, adonde viuian los mas dellos, lleuando en su compañia algunos Alarabes, que los defendiessen, y siruiessen de interpretes, por ver si por ventura hallarian alguna disposicion en ellos, para darles conocimiento de la Fè (pues aunque todas las cosas que se desean mucho, por poco que se dilaten, tardan; las que se temen, por mucho q̃ tarden, parece que se anticipan) recogiendose a las noches, y en la fuerça del Sol, en las cuevas de los Biduinos, que se hallauan desocupadas: porque ellos no tienen ninguna cierta, ni determinada: mas ni esto fue bastante para que alguno siquiera les hablàra en todo el tiempo que entre ellos estuvieron; antes en divisandolos, huian sin querer mirarlos. Estos son sin duda, o semejantes a estos, aquellos Christianos, que san Agustin, segun Cesareo, llamò Christianos en blanco, y de solo nombre: *Christianos dealbatos, solo nomine Christianos.* Apodo que declara san Geronimo con vna comparacion admirable, que haze de las conciencias a los libros: *Libri aliquando dicuntur*

Cæsareo in 5. cap. 5.

tur conscientiæ, & libri aperti in iudicio, erunt corda reuelata. Entrais, dize, en vna libreria a buscar libros de deuocion, lo primero en que poneis los ojos, es en el nombre con que estàn retulados en el pergamino de la cubierta. suele suceder que esse nombre està errado, porque leyendo por defuera, san Geronimo, quãdo lo abris, hallais que por de dentro es vn Poeta Gentil: leeis a otro, que dize, imitacion de Christo, o perfecto Christiano: y hallareislo por dedentro libro blanco. Assi dize san Agustin, son semejantes Christianos Christianos en blanco, Christianos de solo nombre: *Dealbatos, & solo nomine Christianos.*

8 Viendo pues los Religiosos, q̃ perdian tiempo, y que no auia poblacion alguna en que pudiessen viuir, ni teniã comunidades donde les pudiessen hablar, ni disposicion que ayudasse a su conuersion, considerando que era el tiempo que se gastaua entre ellos sin prouecho, y sin esperança alguna de hazerlo en adelante, por la dureza y barbara obstinacion de los Zocotorinos, dexaron la Isla, y se boluieron a la India a dar razon al Arçobispo de lo q̃ les auia passado, y de la publica voz, que los abonaua (que nunca se ha de tener por el peor testigo) y yo la darè tambien en su lugar de lo que Dios N. S. por los años de 1541. obrò cõ estos negros por san Francisco Xauier, pues se lee en su vida, que ablandò, rindiò, y sujetò a la ley Euangelica esta gente, por mas agreste, mas barbara, è indomita que parecia: sino q̃ como se peruirtieron, conuertidos por S. Tomè, assi lo hizierõ reducidos ya por S. Frãcisco Xauier. De donde parece cierto lo que afirma Plinio, que no ay hõbre por barbaro, y feroz q̃ sea, q̃ no se pueda ablandar, y sujetar: *Nullũ quippè, hominũ genus tam rude, aut ferox reperiri potest, quod patientiã, solertiã, & prudentiã excoli non possit.* Veasse lo q̃ cerca desta conuersion, y reducion tratamos en el lib. 3. de la segunda parte deste Tomo.

Plin. Iun. in suis Epigrãmis.

Simon Maiol. in dies canicul. 1. tom. colloq. 19. pag. 439.

Par. 2. lib. 3. cap. 11.

CAP. XII.

De los negros Paranas, y Poleas, que habitan la Costa de la Pesqueria, y Madabar, hasta el Cabo de Comorin, y Promontorio Cori.

1 QVatro minerales principales de perlas se hallan en los mares del Oriente, tres vezes escondidos por naturaleza. En las entrañas del mar, en las de las conchas, y en el del mismo pez marino, llamado Ostion. El primero en la Ensenada, è Isla de Aynan, costa de la China, tierra fertilissima, donde se entraron los Chinas con color de contratacion como en Manila, y se alçaron con todo hasta oy. Es en ella tan copiosa la pesqueria de las perlas, que en el año de mil y seiscientos embiò el Rey a pescar mil y quinientas arrobas dellas. No le serà esto increible a quien sepa, que poco antes, en quatro meses, juntò mil y setecientos nauios de remo para la pesca, obligado cada qual a pescar vn pico, que es cinco arrobas, hasta juntar la cantidad de perlas que fueron menester para reedificar vnas quadras, y recamaras Reales que se derribaron en el Palacio de aquel Rey. Boluiolas a leuantar cubriendo paredes, y techos de racimos de perlas, y de paxaros, animales, frutas, y flores, fabricados de aquella preciosa materia en fondo de laminas de oro. La comprouacion deste hecho, parece por escritura autentica dèl, porque como auia de parecer fabuloso, conuino acrecentar autoridad a la relacion. El segundo, en la Arabia en frẽte de Iulfar, villa del Reino de Ormuz: y deste, por ser mas vezino, y conocido de los antiguos, y por la mayor perfeccion de sus perlas,

P. Iuan de Lucena, vida de S. Frãcisco Xauier lib. 1. cap. 1. c. 14. lib. 2. cap. 7. y 8.

Argensola lib. 9 f. 219. Vide infra lib. 3. c. 19. y 20.

assi

assi en grandeza, como en ser Orientales, parece como el nombre del mismo aljofar: aũque en las otras partes la pesqueria es mas copiosa. El tercero està en la Isla Dalech en la costa de la Etiopia, quarenta leguas entrando en el mar Roxo. El quarto entre la Isla de Zeilan, y el Cabo de Comorin, por cuyo respeto se llama particularmente Pesqueria la costa que corre desde este Cabo, hasta los baxios de Remanãcor, y Manar: tierra aspera, esteril, destituida de todo lo necessario a la vida humana, sin regalos, sin mantenimientos, sin Medicos, sin medicinas, que solo por la insaciable codicia del aljofar, haze que la vayan a buscar los hombres, como lleuada la auaricia de su semejante, que quanto abundan los auarientos de riquezas, tanto carecen de los demas bienes: siẽdo assi, que la hazienda demasiada, es vn tesoro de males, vn manantial de vicios, vn seminario de calamidades, y todo junto vna calentura frenetica, que quanto es mayor, tanto mayores bascas, y congoxas causa, y tanto mayores disparates, y locuras haze dezir, y hazer.

2 Tierra, pues, que por sus graues incomodidades, se deuiera huir como la peste, se busca como Paraiso, hallãdose en ella bien, los que solo buscan bienes terrenos: siendo para la misma vida tan contraria, q̃ hasta en el curso de los tiẽpos es muy diferẽte esta costa de todas las otras de la India: porq̃ descendiendo por la vanda de Trauancor, por la pũta del Cabo, hasta los siete grados, y dos tercios del Norte, en q̃ èl està, luego en boluiendo, en tã poca distancia como la de vn tiro de piedra, se buelue a subir por la costa de la Pesqueria, quedando ambas estas dos costas, no solo en el mismo clima, mas quã vezinas, y cõtinuadas puede ser la vna cõ la otra. Cõ todo en esta tã pequeña distãcia, es tãta la diuersidad de los vientos, q̃ acontece muchas vezes traer vn nauio vn viento general en la vela de la popã, con que comiẽça a doblar el Cabo, quando ya le dà en la de la proa el combate del viẽto contrario, que al mismo tiempo es tambien general de la otra vanda de la tierra, y assi el verano de la costa de Trauancor, es el inuierno de la costa de la Pesqueria. Y por el contrario, quando hasta salir de la otra vanda de Trauancor, todas son tormentas de aguazeros, luego en montando el Cabo, y entrando en este de la Pesqueria, como si fuera otro mundo, assi es grãde la serenidad, y tranquilidad, y los calores, que son los mayores, q̃ ay en toda la India, porque el Sol no parece que calienta, sino q̃ enciende, y abrasa la arena de aquellas playas. Las quales como si solamente huuieran de seruir de la pesqueria de perlas, y le bastarà para ser habitadas el valor del aljofar, assi las hizo naturaleza esteriles de todo lo demas.

3 Esta grande riqueza de perlas, que los antiguos llamaron margaritas, se halla tambien en el mar del Norte cõ igual abundancia, y hermosura en la Isla de la Margarita, y en la tierra firme cerca del rio de la Hacha, en vna ensenada, que ay desde el Cabo de la vela de catorze leguas, desde dos braças hasta diez y onze de fondo, son las de mejor Oriente de todas quantas hasta oy se ha tenido noticia. Si bien en calidad no son tan gruessas en general como las de las Islas de la Margarita, Cochi, y Cubagua. Y en el mar del Sur junto a Panama, en las Islas que llaman del Rey, y en Manta, principio de los llanos subiendo al Perù. Tambiẽ se tiene en este mar noticia de mas de sesenta leguas de comederos, y ostiales de perlas en el golfo llamado California, donde se ha hallado perla como pomo de daga, y como cermeña, y muchas como vala de arcabuz, de a seis, y siete adarmes, y de a veinte, y veinte y cinco quilates. A este descubrimiento, y conquista

fue

fue este año de mil y seiscientos y quarenta y ttes, por orden de su Magestad, el Almirante Pedro Portel de Casanate, Cauallero del Abito de Santiago. A los principios fueron joyas de tanta estimacion, que juzgaron los antiguos que solo pertenecian a personas Reales, oy dia es tanta la copia dellas, que hasta las negras las traen en grande abundancia. Crianse, como dixe, en los ostiones, o conchas del mar, entre la misma carne. las conchas tienen por dentro vnas colores de cielo muy viuas, y dellas hazen cucharas, que llaman de Nacar. Son las perlas de diferentissimos modos, en el tamaño, y figura, y color, y lisura, y assi su precio es muy diferente. Porque son de diuersas naturalezas, y grandezas, tal vez se ha hallado alguna, o algunas del tamaño de vn huevo de gallina. Violo esto Oviedo, y como testigo de vista lo refiere en su Historia, y que por sola vna dieron ciento y veinte mil pesos de oro, como escriue Pedro Martir. Otras, y es lo ordinario, salen del tamaño de garuanços, y estas en grande copia. Y en las concauidades de los rios, se han hallado algunas de perfecto Oriente, como sea, y se ayan criado alli, si arrojadas de las cōchas, o de otro modo, hasta oy no se ha sabido. El Padre Ioseph de nuestra Compañia, escriue auerse hallado desta suerte en Paratiminga, Prouincia del Brasil, en el año de mil y quinientos y sesenta. Eliano dize, que los Ethiophagos que viuen en la ciudad de Porimuta, cogen las perlas con redes, y añade (digamos esto en gracia de tan graue Autor) que andan en grandes exercitos, o manadas, siguiendo siempre a vna a quien reconocen por Reina, del modo que las auejas tienen la suya. La que por naturaleza merecio tal dignidad, se conoce por la hermosura, y grandeza en que sobrepuja a las demas: los buzos, o pescadores de perlas, buscan con gran cuidado a esta Reina, y en cogiendola se dà por vencido el vistoso exercito que la sigue de las demas cōchas, y todas ellas sin mouerse ninguna se dexan coger, teniendo por felicidad seguir en el cautiuerio, a quien en su libertad seguian: pero si la Reinà se les escapa de entre las manos, tambien las otras con astucia, y velocidad se ponen en cobro, y asseguran su riqueza. Dos cosas marauillosas aduierte este mismo Autor en la naturaleza de las perlas, de que cita a Solino cap. 54. La vna es, que mientras estan debaxo del agua son blandas, y en dandoles el aire se endurecen. La otra, que echadas en vinagre se ablandan, y deshazen, de modo que se hazen potables. Traça de que vsò la Reina Cleopatra, en aquella celebrada cena que dio a Marco Antonio, donde tanta riqueza se desperdiciò: pues la compañera de la perla que alli se gastò en la bevida deste Cauallero, se apreciò despues en Roma en docientos y cinquenta mil ducados, de que se hizieron dos partes (muy grande denia de ser) con que adornaron la Diosa Venus, poniendosclas por arracadas. Pero desta materia hago capitulo particular, solo digo, que muchas vezes se hallan dos que en todo conuengan, en tamaño, en forma, en color. Por esso los Romanos, segun Plinio, las llamaron vniones. Quando se aciertan a topar dos de quilates, que en todo conuengan, suben mucho de precio, especialmente para zarcillos. Labranse de diuersas maneras, y horadanlas para sartas.

Ouiedo lib. 19. cap. 8.

Pedro Martir, Simon Maiolo collo quio 1. fol. 318.

P. Ioseph.

Elian. lib. 14. cap. 8. y Origenes.

Plin. lib. 9. cap. 36.

4 Està poblada la Costa de la Pesqueria (mas dichosa por la pesqueria de infinito numero de almas, que en ella hizo san Francisco Xauier, que por las de sus ricas perlas, y estimados aljofares) de negros que llaman Parauas, gente agreste, barbara, y desalmada, que viue de la pesca de los ostiones, a quien la propia pobreza desobliga de las necessidades agenas, pues apenas alcançà para sustentar la vida.

Y que

Y que estos Parauas sean negros, y muy fieros, diziendolo no menos que san Francisco Xauier, Apostol de todo aquel nueuo mundo, que conuirtio de vna vez a nuestra santa Fè en sola aquella costa quarēta mil negros Parauas, con tan grande espiritu, y feruor, que èl mismo escriue, ay dia en que bautizò todo vn lugar. Deste varon santissimo tenemos vn capitulo de carta, escrita en Cochin, de quinze de Enero de mil y quinientos y quarenta y quatro, en que dà cuenta a san Ignacio nuestro Padre, de las cosas desta costa, cuyas palabras (q̄ de su mismo original trasladò vno de los Padres mas graues, doctos, y santos de nuestra Compañia, y las refiere el Padre Iuan de Lucena) son. *Tambien preguntaron, si era Dios blanco, ò negro, por la diferencia de colores que veian en los hombres, y porque aqui todos son negros, y a cada uno le parece ver, ser su rostro, y hechura, piensan que Dios es negro, como si fuessen mas hermosos los hombres negros, que los blancos: de aqui viene, que sus idolos por la mayor parte son negros, y como los untan con azeite, huelen muy mal, y es fan cō tal fealdad, q̄ espantan.* Hasta aqui el Santo. El mismo capitulo de carta està en Latin en el libro del P. Oracio Turselino. A lo qual tambien alude el Padre Iuan de Lucena, quando trata de las marauillas que en esta costa obrò el Señor por este santo Apostol, y refiriēdo las dudas, que cerca de la Fè le hazian estos Parauas, dize, que los negros moradores della, querian saber de que color era el verdadero Dios, entendiēdo en fauor de su color, que la misma deuia de ser la diuina.

P. Iuan de Lucena, lib. 2. c. 14.

P. Iuan de Lucena, lib. 2. c. 14.

Orat. Turs. lib. 2. cap. 3. fol. 108.

Luc. lib. 2. cap. 13.

5 Mas q̄ no vencerà el amor propio tā ciego en sus elecciones, q̄ dexa a Samuel por Saul, reprueua a Dauid por Isboseth, y elige a Barrabas en oposiciō de Iesus? Assi los Parauas siendo el color blanco (como dixo Tulio) alegria diuina: y la diuinidad se explica, diziēdo, que es blācura eterna, y el color negro, propio simbolo del Principe tenebroso, querian Dios negro, aumentando (como suele el mūdo) el Cuervo a la Paloma. Mas que marauilla sintiessen tan mal de la blancura del cielo, si de sus cosas, y de las eternas auia entre ellos muy poca, ò ninguna noticia? En las temporales, y de la tierra, son expertos, y tan entendidos, que no dan ventaja en las sutilezas de los tratos, y contratos a los mercaderes de Europa. Tienen algo de Medicina, y de Astrologia, lo que basta para conocer los Eclipses, con tanta certidumbre como nosotros. Escriuen con plumas de hierro, y sirueles de papel (como de otras mil cosas) las hojas de sus palmas, de que hazen grandes libros de las Historias de los tiempos, y de otras muchas materias, assi en prosa, como en verso, del qual, y de toda suerte de poesia, son por estremo curiosos: y tan inclinados a ella, que para hazerles creer el demonio por sus ministros las mas fabulosas patrañas, contrarias a sus propias leyes, y razon natural, basta ponerlas, y contarlas en verso. En èl està escrita su Filosofia, y Teologia, q̄ consta de quatro partes, cada vna de las quales se diuide en seis, q̄ llamā cuerpos, y despues en diez y ocho con nombre de miembros, y finalmēte en veinte y ocho, intitulados articulos. En la primera se trata de las quatro partes de la causa, y principio del vniuerso: de la materia prima, de los Angeles, de las almas, del premio del bien, del castigo del mal, de los elemētos, de la generacion, y corrupcion, de las criaturas, que cosa sea pecado, como se ha de redimir, y quien lo puede absoluer. El argumento de la segunda, son los espiritus que ellos llaman Regentes de los cielos, y de los elementos, y a quienes dan el gouierno de todas las cosas criadas. La tercera parte toda es moral, de buenos preceptos, y consejos, assi para la

1. Reg. 18. 2. Reg. 2.

Cic. de leg.

P. Iuan de Luc. c. 11. y 12.

P vida

vida politica, como para la contemplatiua, de que hazen particular profesion. La quarta contiene las ceremonias de los Pagodes, los sacrificios, las fiestas, y a bueltas desto muchas hechizerias, encantamientos, y gran parte de la arte magica.

6 A cerca de las cosas diuinas, naturales, y morales, ay vn libro entre los suyos, que contiene mil y trecientos y treinta versos, escrito en la ciudad de Meliapur, casi en el mismo tiempo que en ella predicaua el Apostol santo Tome, por vn hombre llamado Valmer, cuya doctrina tienen en gran reputacion, porque dà buena noticia de vn solo Criador del mundo, y trata de la reuerencia que se le deue, del desprecio de los idolos, de la necessidad de la penitencia, del aprecio de la humildad, y otras virtudes, por tan buenos terminos, que presume tuuo el Autor conocimiento con el santo Apostol, y que dèl tomò lo que escriuio. En los demas libros de su Filosofia, y Teologia, no ay verdad (si alguna ay) que no estè peruertida, y assi aunque tratando de la primera causa, la llamen Dios, y digan que es vn espiritu puro, incorporeo, infinito en el ser, en el poder, en la sabiduria, en la bõdad, y de tal manera inmenso, que està enteramente en todas las cosas, y partes del mundo Pero luego añaden, que no entiende en su gouierno, negandole totalmente la prouidencia, el temor, la adoracion, y seruicio de los hombres, obligandoles por otra parte a la idolatria de los tres espiritus, que hazen regentes de las esferas del fuego, del aire, y del agua. A todos estos espiritus, regentes del mundo, hazen como hijos de la ptimera causa, y participantes de su diuinidad, y por honra, y culto supersticioso de los tres q̃ dixímos, trae cada Brachmen vn cordon al cuello de tres hilos, atados, y rematados en vn solo ñudo. Y tienen en los edificios de los idolos algunas torres, que siendo tres, y diferentes en los cimientos, y mayor parte de las paredes, se van a juntar, y rematar en vna sola piramide. Y muchas vezes para significar la conformidad, que dizen ellos tener los mismos espiritus con el Parabramà (que assi llaman a su primera causa) los pintan a todos tres con solo vn cuerpo de la cintura abaxo, y de cintura arriba con tres rostros; lo qual algunos juzgan por reliquias de la Fè de la Santissima Trinidad, predicada antiguamente en todas aquellas partes, y despues apagada, y trocada por la industria del demonio, y pecados de los hombres Sino es que digamos, que en todo ha pretendido el demonio ser simia de Dios, introduciendo santidad fingida, y diuinidad falsa. Y es cosa cierta, y muy averiguada, que apenas ay cosa instituida por Iesu Christo nuestro Dios y Señor en su ley Euãgelica, que en alguna manera no la aya el demonio sofisticado, y passado a su Gentilidad. Por esso dize san Ian Chrisostomo, se ha preciado de tener en la hypocresia Martires, Virgines, y Penitentes sacrificados a su culto. Mas como la primera, y principal verdad de nuestra Fè es Dios trino y vno, despechado de verse caido de las Hierarquias, que constando cada vna de tres coros, prueua la Teologia ser simbolo de Dios trino y vno: ha procurado borrar el culto que la Fè dà a la Santissima Trinidad en sus sacratissimas imagenes, fingiendo ternarios en las figuras vanas de sus idolos. Atribuyendo a Iupiter el trifulmen de sus tres rayos: pintando al Neptuno con vn tridente, o harpon tricaspe de tres puntas: a Platon con el Perro trifauce de tres bocas, a Apolo con el Tripode, mesa de tres pies, a Mercurio (que los Griegos llaman Acephalo, y los Latinos sine capite, sin cabeça) en vn Tribio tres caminos cruzados, a Diana Trifacie, con tres rostros. De dõde no dudara yo en q̃ como se

P. Diego De za in epist. 5. Escobi. c. 1. vers. 12. §. 1. n. 8.

se llamò idololatria, porque dan al idolo la adoracion latria que se deue a solo Dios, se llamasse idolatria: tres idolos, como los que adoran estos barbaros.

7 Demas desta trinidad, ò quaternidad del Pazabramà, y sus hijos, ningun termino tienen en la multitud de sus idolos, vnos de hombres antiguos, indignos de la vida, por lo que dellos cuentan sus fabulas, quanto y mas de las honras de la diuinidad, otros de varias suertes de brutos animales, a quien leuantan altares, y edifican Templos tan sumptuosos, y grandes, que sobrepujan a quantos en esta materia hizo, para hazerse inmortal la grandeza, y soberuia Romana. Pero luego se diuisa que señor mora, y es seruido en aquellas grandes casas: porque demas de ser todas melancolicas, escuras, y lobregas, las estatuas, y figuras de los idolos son tan disformes, feas, y temerosas, y huelen tan pestilencialmente, por causa de los azeites con que los vntan, que no parece sino que los propios idolatras pretendieron representar en ellas a los mismos demonios, a quienes en realidad de verdad representan.

8 Acabo con dezir de la torpeza de sus sacrificios: lo que los Reyes hazen en la Luna nueua del mes de Octubre, quando celebran la memoria de las vitorias que fingen alcançaron de sus enemigos: que es mandar poner aquella noche fuego a algunas cosas de sus vassallos, cuya eleccion pertenece a los Sacerdotes, lo qual tienen por grande preeminencia, para vengarse deste modo de sus enemigos mas a su saluo, y con pretexto de Religion. Dase el assalto muy secretamente, cogen a los tristes quando menos piensan: aconsejauan los vnos a los otros, sobre lo que seria mas acertado en tanta cuita: todos dudauan de lo cierto, porque igualmente estauan ignorantes. Enciendese por todas partes el fuego, hasta los cimientos de los edificios; arden sin remedio las personas, y la hazienda, como descomulgada, sin quedar mas q̃ la ceniza: no se oia sino lagrimas, lloros, gemidos, y vozes, viendo solamente robos, fuegos, sangre, muertes, y crueldades: y esto llaman santo sacrificio de fuego, y sangre. Los insultos que aquellos barbaros haziã, no sabre yo encarecerlo, matauan sin piedad, robauan sin temor, cautiuauan con cuidado, quemauan con crueldad, y lo que era digno de mayor dolor, delante de sus ojos les matauan sus padres, sus mugeres, è hijos: que crueldad no executauan? que insulto no acometian? la libertad daua manos a la desverguença, y la vitoria calificaua los mayores delitos, y los mas abominables atreuimientos. Lastimosos eran aquellos dias, y su obscuridad notable, las noches eternas, llenas de horribilidad, y espanto. Villana passion es la muerte, poco corresanos los temores, que de obligaciones oluida? que deleites quebranta? que de respetos rompe? y que de razones dexa? Alli no auia hijo que acomodasse a padre, ni padre que se acomodasse del hijo, cada vno procuraua su vida sola, sin mouerle lagrimas, obligarle sangre, ni apiadarle respetos.

9 No son menos bestiales las penitencias que hazen, muchos se atrauiesan en los caminos por donde van passando los carros de los idolos en los dias de sus fiestas, llenados a fuerça de braços, por mas de quinientos hombres, de cuyo inmenso peso quedan los desventurados despedaçados, y tenidos por santos, y dichosos. Muchos se ciñen, y aprietan tan fuertemẽte con silicios de hierro, que andan casi abiertos por las cinturas: otros se cuelgan de poleas por vnos garfios de azero muy agudos, que se les entran por las costillas, estando ellos desnudos, y en el aire, cantando con alegria versos a los idolos.

10 La nacion que llaman Poleas, es de Negros, y se estiende por todo el Madabar. Nacion la mas triste, mas mezquina, y desventurada que ay en el mundo: porque ni pueden viuir, ni aun entrar en las ciudades, por no encontrarse con los Nayres, assi llaman a los Caualleros, ò gente principal, ò Bramenes. Estos son sus Sacerdotes, que solamente llegar cerca dellos quedan Poleados, esto es, manchados. Estos si encuentran algun Nayre en el camino, han de huir a gran priessa, porque si se acercan a ellos, indubitadamente los matan. Y si por desgracia el Polea toca al Nayre, queda tan manchado, que por muchos años de liuatorios, y santificaciones, no pueden acabar de quedar limpios de la inmundicia que contraxeron. Por lo qual quando haze camino, ò sale de casa el Nayre, gritan, y vocean delante dèl, diziendo: Po, Po, Po, esto es, quitense, apartense, no parezcan en mi presencia los Poleas, y los demas no los vean, porque son soberuissimos, y piensan que no ay en el mundo hombres que les igualen; y assi todos los que oyen semejante vozeria, y griteria, se apartan quando ellos passan. Pudiera prouar esta tan brutal costumbre, con varios exemplos, y sucessos, solo referirè vno, que aqui vale a muchos. Sucedio, q̃ estando el Rey de Cochin haziẽdo vn gran sacrificio a sus dioses, entrò mouido de la curiosidad vn Polea a verlo, al punto dieron noticia al Rey del horrẽdo sacrilegio, y mandò, que el sacrificio parasse, porque con su presencia todo se auia manchado, y contaminado; y luego en castigo de aquel delito, y desacato, hizo matar a quantos Poleas hallassen, que dizen serian treinta mil. Parece que condenaua esto el Apostol, quando dixo: *Si radix sanctа, & rami.* Qual fuere la raiz, tal serà el arbol, y el fruto dèl. De vn arbol que tiene la raiz dañada, que fruto se puede esperar, sino desabrido, y lleno de gusanos? que fruto auia de dar vn sacrificio con que se adoraua el demonio? y que frutos vnos animos tan soberuios, y arrogantes? sino tantas muertes tan infelices, aunque de inocentes? quien no conoce aqui la miseria de nuestra vida humana? quien no carga el juizio en el temor de la muerte, ageno de toda amistad, y cordura?

Ad Rom. 11 16.

CAP. XIII.

De la conuersion de veinte mil Parauas en treinta lugares de la costa de la Pesqueria, y como despues de auer instruido a estos en la Fè, san Francisco Xauier bautizò a otros quarenta mil.

P. Iuan de Lucena lib. 2. cap. 7.

EN Tucurin, lugar principal desta costa, sucedio, que sobre cosa de poco momento se trauaron vn Parana, y vn Moro: creciò la colera con las palabras afrentosas, y dellas vinieron a las obras, riñeron, y de la riña salio el Gentil con vna oreja rasgada, por auerle el Moro furiosamente tirado del carrillo, ò arracada que traia en ella, y como los Parauas acostumbran traer por la mayor parte colgada la honra destos zarcillos, no puede auer entre ellos mayor afrenta, que tocarselos, quanto mas arrancarselos. Pero como en las discordias de vna pequeña centella se han leuantado otras vezes grandes incendios de guerras: assi aqui fue la menor vnirse el Parana cõ sus parientes, y amigos, dar por desagrauiarse en los Moros de la parcialidad del otro, matara algunos. Bucluẽ sobre si los Moros, satisfacense, robando, afrentando, y matando, hasta que finalmente de la riña de

de los dos, y de los vandos de vn solo lugar se trauò la guerra cruel, y ciuil de ambas naciones en toda la costa: porque los Parauas teniendo ya por comũ la injuria particular, conuocando con el mayor secreto que pudieron la gente de sus treinta lugares, y dando de repente sobre los Moros, passaron a su saluo muchos a cuchillo. Mas como estos, aunque menos en numero, teniã las fuerças, y riquezas de la tierra, y por la naturaleza, y costumbres de su mala secta fuessen soberuissimos, no trataron de qualquier vengança, pero de acabar de todo punto la generacion, y nombre de los Parauas, como Aman el de los Iudios, por vengarse de vn Mardocheo. Para salir con su intento, apresiaron vna suficiente armada, y sobornaron con grandes dadiuas a los superiores Gentiles la tierra adentro, para que no solo no los defiendan como deuian, por ser sus vassallos, mas para que tomadas contra ellos las armas, queden cercados por todas partes, sin esperança de poder huir, ni resistir. Quien no sabe la fuerça del interes? Quien no el valor del podar? Todo lo acomete la ira, a todo se rinde la codicia. Porq̃ los presentes ricos, aun en las casas de los Reyes perdonan passados agrauios, pues no ay puerta tã cerrada, que no se dexe abrir con llaue de oro. Vense los Parauas sin remedio en la tierra, ni en el mar, cõsumiendose vnos a otros, como brutos, en enemistades furiosas, llenos de ira perpetua, y de vengancas eternas. Pero como las vltimas determinaciones suelen ser animosas, y la desesperacion de remedio suele darl en el mayor peligro. Hallòse alli acaso en el mismo tiempo don Iuan de la Cruz, Malabar de nacion, y ya Christiano antiguo, hombre sabio, y de singular industria, de agradable persona, y presencia venerable, de quien se valieron los cercados, mas por consejo, que por fauor. Don Iuan que no tenia menos Christiandad, que prudencia, determinò vsando de la vna ayudar a la otra. Hizo oficio de gallardo Capitan, de valeroso soldado, y de Christiano Caualiero.

Sabor 3. 5.

2 El caso, dize (era de todos escuchado como oraculo viuo) quanto a los hombres es sin remedio. Negareisme que quien conquista no roba? quien fuerça no mata? quien señorea agenos bienes no tiraniza? ò quien codicia no hurta? y quien apremia no fuerça? mas con todo, en estos, el mas cierto remedio es el de la poderosa mano de Dios, a los que con viua Fè lo buscan en èl entre los Christianos, donde solo, y verdaderamente es conocido. Por tanto mi consejo seria, que embiassedes a pedir a los Portugueses os enseñassen su ley, y defendiessen vuestras vidas, y haziendas. Verdad es, que son los Moros en estas costas fauorecidos de sus armas, por las parias que les pagan de la misma Pesqueria, pero para ellos no puede auer mas ricos tributos, que los de la profesion de su Fè, y Christiandad: esto les ofreced, que yo espero veros muy presto con el fauor de su gran poder, no solo con libertad, mas con vitoria, y triunfo de vuestros enemigos: y que donde hasta aora no pescauades, sino para los Moros, os quede de aqui adelãte la Pesqueria libre, y ellos echados de la possesion della, y de la tierra. Porque sin duda haremos auieso tiro, si al tiempo del tirar no miramos al blãco por la mira, sino a nuestro gusto, que esso serà disparar haziendo disparates. Que traciista, è ingeniosa es la necesidad, quien ay que sepa tanto como ella? los mas sabios en su comparacion son necios, como los mas fuertes flacos, y los animosos timidos, y cobardes. En el rigor de sus aprietos, que no vence quando vẽce? y a quien no rinde quando aprieta? y que no allanan, que no facilitan los deseos de acrecẽtamientos? y a que no animan las esperanças de salir de pobreza, y laceria.

3 Agradecieron los Paraas el consejo de don Iuan, besando la tierra muchas vezes, y bañándola cõ lagrimas, que palabras no pudo formarlas entonces la grande afliccio en que se veian, porque el miedo, y el dolor turba como la muerte: oyerole, y tomaro le; assi como en las enfermedades, y trabajos estremos el vltimo remedio. Y ni ellos se engañaron en seguirlo, ni èl en lo que les prometio de la diuina misericordia, por medio de los Portugueses. Embiaron luego los Regidores de aquella nacion, con cartas de grandes cumplimientos, ofertas, y amistades, que nadie ay auariento, ni pobre de semejãte moneda, a algunos de los mas principales de su Republica a Cochin, representaron su causa, pidieron socorro, y Baatismo, el qual recibieron luego los Embaxadores en rehenes, y prẽdas ciertas de la Fè de toda su nacion. En el tiempo que tan estimados Bautismos se celebrauan con todo regozijo, solemnidad, y fiesta, se apresiaua tambien la armada de socorro con grã secreto, orden, y direccion de la guerra, no dando lugar al ocio, ni a la tardança; porque sabian a quan manifiesto peligro està puesto vn designio grãde, secreto, y repartido en muchos coraçones. Y en estando a punto se embarcaron con los Embaxadores ya Christianos en la armada muchos Sacerdotes, que bautizassen a los demas que allà quedauan, confiando en Dios sucederia assi, venciendo nuestra armada, como lo hizo, mas por milagro diuino, que diligencia, y cuidado humano: y fue con tan grande efecto, que en pocos dias los Moros quedarõ castigados, y muertos; fin bien merecido de sus obras, que es locura esperarle bueno, el que las hiziere siempre malas. La tierra quedò pacifica, los Paraas señores absolutos de la Pesqueria, que por antiguo derecho era suya: y todo finalmente, como si la diuina prouidencia huuiera seguido el consejo de D. Iuan de la Cruz, con cuya vista deseanssauan los Paraas, y le miranan como a libertador venido del cielo.

4 Cumplieron tambien los Paraas luego su palabra, bautizaronse hasta veinte mil en treinta lugares. Tomando nuestro Señor ocasion del caso del zarcillo, de aquel a quien el Moro assẽtò, para dar, y poner en las almas de todos los demas, los que prometia hazer a la Esposa de oro macizo, labrados de gusanillo de plata, que sin duda son la feruiente, è inmaculada Fè de la Iglesia Catolica. Assi por aquella oreja sagrada fue Dios seruido de abrir, ò perficionar (que es de lo que se precia el Profeta) las de sus espiritus antes barbaros, y soberuios, como son todos los infieles, sujetandolos a la humilde, y suaue obediencia de su santa ley. En fin, como antiguamente la riña de vn Gitano con vn Hebreo fue principio de la libertad espiritual, y corporal del pueblo del Señor: assi permitio aqui el mismo Señor, riñesse el Moro con el Paraa, para mostrar en los Moros su justicia, y librar con su misericordia a los Gentiles. Negocio a que dio principio san Pedro en aquellos justos enojos que tuuo con Malcho en el huerto, cortandole la oreja: *Amputauit auriculam eius.* Donde añade san Ambrosio: *Vt auditus pateat veritati*, que fue el Santo abrir puerta, para que la verdad de la Fè, *Fides ex auditu*, entrasse en su alma, como la abria Isaias, quando dixo: *Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico, retrorsum nõ abij.* Quando esse Gentil no huuiera tenido estos Maestros, tuuo el principal de todos, que fue el Espiritu Santo, que entrò en su alma por la oreja ralgada. Porque segun san Bernardo, el zarcillo que adorna la oreja, es la gala de la Fè, con que Dios enriquece las orejas del alma. Y assi no carece de misterio, que quando Aaron vio en la gente de su pueblo la Fè del verdadero Dios tan acabada, y perdida, que viendo la tardança de Moises, pedian dioses estraños que les guiassen en su camino; les pidio los zarcillos a las mugeres Hebreas, para fabricar el becerro: en muestra de que gente que auia faltado en la adoracion, y reconocimiẽto de Dios, por el mismo caso auia de ser despojada de los zarcillos de la Fè, que es la gala, y asseo del alma.

Psal. 39. 7.

Exod. 2.

Matth. 26. n. 51.

Ad Rom. 10. n. 17.

Isai. cap. 50. num. 5.

D. Bern. in Cant.

Exod. 32.

5 Pero de que fruto huuiera sido plantar san Pablo el jardin de Corinto, si Apolo no le regara? Que aprouecharan los trabajos de los Profetas, cõ que las sementeras tomaron color, si no huuierã venido despues dellos los santos Apostoles, para segarlas, y cogerlas? del que tuuo este por falta de varones Apostolicos, en cuyo riego de verdadera doctrina se auian de cõseruar, y aumentar, segar, y coger los frutos de verdadera Christiandad. Faltaronles luego los Sacerdotes, no tuuieron quien les bauizasse los hijos, quien enseñasse, ni encaminasse los padres, quien lleuasse adelante la obra de Dios, que se auia principiado en aquella tierra. Porque como se hizieron Christianos, mas obligados de necessidad, que alumbrados, y aficionados por la gracia, passada esta, viuian sin cuidado ninguno, de saber de las obligaciones de la Religion Christiana En los ritos, en las costumbres, en la doctrina, y enseñançase estauan, como quando eran infieles, assi nacian, assi viuian, assi morian. Muchos no sabiã el propio nombre, que en el Bautismo les auian puesto, y de los misterios de la Fè, y mandamientos de la ley de Dios, como si jamas huuieran oido, que los auia en el mundo, como los otros dezian del Espiritu Santo, y lo peor era, que no se les daua nada de oirlo.

1. Cor. 3. 6.

Ioan. 4. 53.

6 Pero auiendo entendido esto san Francisco Xauier, de boca del Vicario general Miguel Vaz, por vna parte se holgò grandemente de ver, que por aquel camino se huuiesse aumentado tanto la Fè de Christo: por otra parte se llenò su coraçon de tristeza, y cuidado, viendo el desampar o de aquella miserable gẽte; pero alegrose presto con la esperança de que auia de poder ir a ayudar, y enseñar a aquella pobre Christiandad, pareciendole, que realmente era llamado para gente desamparada, como totalmente lo era esta, por lo qual determinò luego partirse, para pescar las almas de aquellos pescadores, harto mas preciosas que las perlas que ellos pescan. Solo le detiene para no estar ya entre aquellos sus deseados negros, el inuierno riguroso, y la falta del tiempo fauorable. Mas luego al punto que le huuo, se partio el mismo año de mil y quinientos y quarenta y dos, en que llegò a Goa. En viendose allà, de tal manera fue ganando los coraçones de aquellos Christianos (hasta entonces poco mas que de nombre) que en vn año ya lo eran de viua Fè, y obras. Tenian Iglesias, celebrauan las fiestas, hazian, y juntauan limosnas para los pobres, casauanse, y viuian con vna sola muger; estrañauanse las vsuras, acusauanse los hechizeros, y ya se confessauan los mas capaces de aquellos veinte mil, que por deseo de la paz se auian bautizado, y de los quarenta mil, q̃ en breue tiempo auia este grande Apostol bauizado. Mas destas sus excelentes obras no tratarè aqui, porque espero que ha de ser vna buena parte desta obra.

Parte 2. lib. 3. cap. 12.

****
*****
*

CAP.

CAP. XIV.

De los negros de la Isla de Zeilan, variedad de sus nombres, fertilidad de la tierra, y celestial generacion de su Rey.

1 LA Isla de Zeilan està situada frontero del Cabo de Comorin, poblada y cultiuada con magnificencia: llamaronse sus naturales Chingalas, en las costumbres, y semblantes parecidos a los de Madabar. Tienen las narizes anchas, pero no son tã negros. Andan desnudos, aunque no deshonestos. Segun los muchos Autores que tratan della, es vna de las mas faras Islas del Orbe, y la mas fertil. Los mas le dan de circuito docientas y quarenta leguas: otros dizẽ tiene sesenta y ocho de largo, y quarenta y quatro de ancho. Y todos conuienen en que es el mejor pedaço de tierra de toda la India, ora pongamos los ojos en el mar, en sus aguas, y rios, ora en los aires, y en la tierra. Porque en esta nacẽ todas las plãtas conocidas en todas las otras partes del mundo: referirè solamente algunas, que harán bastãte prueua desta verdad. Danse nuẽzes moscadas, pimienta, cinamomo, ò canela, que todo es vno: y el mas perfecto, llamado Musilitio, se produce en esta Isla. Alcaraueà, y frutiferos palmares. Frutas montesinas, y cultiuadas. Higos, y vbas de España, y las mas perfectas naranjas de la Asia. Danse tambien jacàs, fruta admirable, a modo de grandes melones. Ay dos castas, vna que llaman jacabazca, y es la mejor, si biẽ mal sana, otra jirasal, y es sana. La cascara es verde, y sarnosa, della hazen en los combites los Zingalas, y otras naciones diez, ò doze guisados, y viandas diferentes, sin que en el sabor, ni gusto se encuentre el vno al otro. Dẽtro son muy amarillas, y se hallan en ambas vnas castañas muy dulces, del grandor de hueuos. Nacen en el tronco, como las Papayas, porque su peso romperia las ramas. La diuersidad de las flores ocuparia larga descripciõ. Y la de nuestras semillas, trigo, arroz, a q̃ ellos llaman Bate, que dio el nombre al Reino de Calou, llamado segun esto, Batecalou; y lino, del qual, y de su algodon se vèn admirables telas. En fin la tierra generalmente es fertil, rica de mantenimientos, y cosechas, en tãta manera, que no sè como se puede con palabras comprehender la diuersidad de nombres, de frutas, caças, hortalizas, legumbres, semillas, flores, bolateria, y animales. Franquisimà por cierto anduuo la diuida prouidencia con esta Isla.

Maluen. de AntiChrisf. lib. 3. c. 24. & de Paradyso, c. 10. y cita muchos Autores. D. Solorç. de Indiarũ Iure, tom. 1. lib. 1. c. 3. n. 39. P. Iuan de Luc. vida de S. Francisc. Xauier, lib. 2. c. 13. Leonardo Argens. lib. 5. pag. 184.

2 Los minerales de piedras crian los mas finos Rubies, Safiros, Ojos de gato (assi llaman a vna piedra preciosa cuyo nombre es Acates), y otras varias suertes de pedreria. Ay muchas minas de oro, y plata, de donde se saca cantidad muy grande. Azero, estaño, hierro, piedra Iman, tan rica, y de tal calidad, q̃ Gilberto, Autor veridico, cuenta, que està muy recibido, que conserua la mocedad, y vigor. Por lo qual vn Rey negro de Zeilan mandò hazer los platos de piedra Iman, y las caçuelas en que le adereçauan de comer. Y la Reina vsa della para restituir la madre de donde se ase. Y no me admiro, pues ay graues Autores que afirman, que la piedra Iman esponjosa se agarra al ombligo, porque tiene tanto cariño a la carne, como otras al azero, o hierro. Vense en esta Isla bolcanes de perpetuas llamas, que arrojan entre las asperezas de la montaña, losas de azufre: y alli mismo altas arboledas. En cuyas ramas se suelen ver generos de aues, de quantas buelan en las otras partes del mundo. Nuestros Pauos, Gallinas siluestres, y Palomas. Abunda de Ciernos, Iauales, Tigres, y Leones. De Ele-

Elefantes.

Elefantes tan nobles, que les conocen superioridad los demas, puestos en su presencia. El instinto de los desta Isla, es tan particular, que se puede afirmar dèl lo q̃ Aristoteles, Plutarcho, Atheneo, Eliano, Plinio, y otros que trataron de la Historia natural, testifican, que ora sea por conocimiento, o por habito, tienen no sè que genero de parentesco, con el ingenio, sentidos, y aun con la prudencia de los hombres. Aquel honor de no quererse embarcar, si entienden que son lleuados para seruir a Principes en tierras peregrinas, y que obedecen, si les juran que los restituiran a su patria. Afligirse de palabras afrentosas. Guardar cierta especie de Religion, reconociendo al Sol, y a la Luna. Tienen reminicencia de lo que aprenden: y segun Gallio nos persuade, podemos creer, que lloran de noche su seruidumbre, con angustiosas mormuraciones. Y si en medio del llanto sobreuiene alguna persona, moderan los gemidos con vergonçoso mouimiento: y en efeto parece que sienten el agrauio de su suerte. En esta tierra les tocò el cargar, y descargar los nauios, dõde el peso del comercio, armas, metales, bastimẽtos, y qualquier otra materia del trato pẽde de sus colmillos, ò les oprime la ceruiz. De mejor gana sustentan armada sobre sus espaldas, gẽte de guerra, grãdes castillos edificados en ellas. Siruẽ a los Chingalas, no como en Roma en los expectaculos, sino en las batallas, como soliã a los Cartaginẽses, y despues a los Romanos. Esto vaya assi de passo, en magnificencia de las grandezas desta Isla: porque de las deste animal se discurre en su lugar mas largamente.

Maluen. de AntiChrisf. c. 10. y 23. Lour. Sur. anno Domini 1565. Maiolus in diebus Canicul. colloq. 14. pag. 341 Pelbar. ser. 2. Dom. 12. post Pent. Vega tom. 2. fol. 465.

3 Tienen creido en Zeilan, que su tierra es el Paraiso terrenal. A la cumbre de cierta sierra, llaman el pico de Adan: y dizen, que en ella se vè figurado su pie, y que en aquel lugar hizo penitencia; lo qual carece de fundamento, y harto lo contradize, lo que con tantas veras afirman Pelbarto, y Vega, y refierenlo por Historia verdadera, sacada de originales autenticos, que de quatro Reyes se lee auer intentado descubrir el Paraiso. El primero fue Xerxes, que lo fue de los Persas, el qual despues de auer auassallado a su Imperio muchas Prouincias, y Reinos, cayò en èl este pensamiento de llegar al Paraiso: pero fue impedido de la hambre, porque perecia èl, y todo su exercito El segundo fue Cambises, Rey de los Medos, y a este le atajaron los passos las aguas, y los muchos pantanos, y tremedales. El tercero fue Alexandro, pero impidioselo el fuego grande de la Torrida Zona, de la qual dizẽ algunos, que està cercado el Paraiso, como de vna fuerte muralla. El quarto fue Neron, y este èl se cortò los passos con cortarse los de la vida, que se matò a si mismo. Y con todo quieren los Zeilanes, que en su Isla estè el Paraiso; pues con esta credulidad los Iogues (assi llaman a los peregrinos penitentes) visitan aquel pico, en el qual afirmã, que ay vn arbol mediano, y gruesso, de hoja pequeña, y crespa, color enpoluorizado, y en la correza cenicienta, que en las noches resplandece, y auyenta las tinieblas, y a bueltas destos Iogues, y peregrinos salen desta Isla todas las compañias de representantes, que con fabulas, gesticulaciones, y bailes discurren por la India.

4 Riegan esta Isla diuersos rios, y fuentes purisimas, cõ excelentes propiedades de aguas deleitosas, y medicinales, que corren por manantiales, por aquaductos, y arcaduces. Entre las quales nacen otros manantiales de betum liquido, mas denso que nuestro azeite, y alguna de cierto licor tan suaue, que no diran sino que es puro balsamo. El mar demas de mucho pece, es (como ya diximos) vno de los quatro tesoros de las perlas, y aljofar del Oriente. Los aires no los ay mas puros, y delgados, ni tan continuos en refrescar, y regalar la tierra, que sin embargo de la Torrida Zona, no ay mes

que

que no llueua en ella, con el qual beneficio, y con el de muchos arroyos de agua dulce, que decienden de las sierras interiores, y van a desembocar al mar, es toda ella vn vergel, siempre fresco, y apacible a la vista, vicioso, y fertil de todos los buenos frutos, y semillas, màs por virtud de la naturaleza, que por industria, y trabajos de los agricultores. Que como alli los Reyes se hazen herederos de sus vassallos, to mandoles en muriendo toda la haziẽda, sin obligacion de dar a los hijos mas de lo que quisieren: danse poco los padres a cultiuar, y plantar para los tiempos venideros. Mas ni estos modos de tirania, ni otros que en la Isla introduxo la codicia, fueró bastãtes para apartar en ella la reputacion, y estima en que tenian a los descendientes de los primeros Reyes, con la qual son tenidos de los pueblos, casi por diuinos, y verdaderos hijos del Sol.

5 Anda la fabula desta celestial generacion puesta en romances viejos, que los Chingalas cantan en sus fiestas, y a que dan el mismo credito, que nosotros a las Chronicas de nuestras antiguedades. Que es muy facil de engañar, el que desea aquello en que le mienten. Dizen que viuiendo los primeros pobladores de todo lo que corre de la otra parte del famoso rio Ganges àzia Leuante, como bestias por aquellas seluas, sin vso de agricultura, sin orden de Republica, sin leyes, ni algun humano trato, habitando en las cauernas, y cueuas de la tierra, sustentandose de las raizes de las yernas, de las frutas siluestres, de las carnes, y sangre de las fieras. Sucedio, que estando en vn dia claro, y sereno mucha de aquella gente agreste, y barbara, esperando que naciesse el Sol, para adorarlo, como acostumbrauan, atonitos del resplandor, y viueza del mismo Planeta: en el punto que èl apareciendo en el Orizonte, hirio con sus rayos la tierra, la abrio juntamente, y hizo nacer, y salir, como de sus entrañas, vn hombre en edad de varon perfecto, auentajado a todos quantos hasta entonces se conocian, en la autoridad, en la gracia, en la hermosura, apacible, venerable, y que igualmente obligaua a los que en èl ponian los ojos, a reuerenciarlo, y amarlo. Corrieron luego todos los presentes a èl, preguntandole quien era, y que les mandaua? Y respondiendo el nueuo, y milagroso hombre, que era hijo del Sol, y de la tierra, embiado por Dios a regir, y gouernar las gentes, que hasta entonces viuian màs como brutos, que como hombres racionales, todos postrados por tierra le adoraron, y recibierõ por su vnico Rey, y señor de la tierra, y èl les començò a poner en policia, dio leyes, y orden de vida, labrando los campos, y edificando ciudades, introduciendo el comercio, y dilatãdo por èl, y por armas el Imperio, lo vino a auẽtajar a todas las demas Prouincias Orientales, a que oy llamamos Pegu, Tanacarij, Sion, Cambaya, Cochinchina, entrando por la tierra adentro, hasta quarẽta leguas del Norte. Tan supersticiosos fueron siempre los hombres en honrar, y diferenciar de los otros a aquellos a quienes se sujetan, y toman por Principes. Añque en esta fabula pienso no tuuo tanta parte la ambicion, o superstticion humana, quanta la diabolica malicia, que como en otras de los Gentiles de la India, y del Iapon, pretende, y pretendio siempre contrahazer los misterios de nuestra santa Fe: assi quiso con este engaño toniar vnas colores de lo que los Profetas escriuieron de la Encarnacion del Verbo eterno, y venida del Hijo de Dios al mundo, cuyo santissimo Nacimiẽto comparaua Isaias al del resplandor del Sol, y pedia a la tierra, que rociada del cielo, se abriesse, y lo diesse, como dà y cria las flores y clauellinas. Pero passando adelante con el fabuloso cuento de los Chingalas, cantan en sus romances, que por mas de dos mil años anduuo aquella gran

Isai. cap 61. 1. cap. 45.

gran Monarquia de Tenaçarin (que en los campos desta Prouincia auia aparecido el hijo del Sol) en sus legitimos descendientes, a los quales en su lengua llaman Surianas, que quiere dezir de la casta del Sol, hasta que en fin por varios casos, y reuoluciones de los Reinos, se vino de todo punto a acabar de la otra parte del Gãges la celestial generacion, y solo se conseruò en la Isla de Cheylan, donde quinientos años antes del Nacimiẽto de Christo, que era el tiempo en que ella mas florecia, la traxo vn hijo del Rey de Tanaçarin desta manera.

6 Era este Principe, cuyo nombre se dezia Vigia Raya, tan mal quisto de los pueblos, que fue constreñido del Rey su padre a desterrarle, y embiarlo con muchos mancebos que con èl se auian criado, a descubrir nueuas playas, y tierras donde viniesse: fue la primera que toparon esta Isla, que aora llamamos Cheylan, que en aquel tiempo estaua desierta. Entrò Vigia Raya por la vanda de adentro, y puerto de Periature, que està entre el rio de Triquioamale, y la punta del de Iafanapatan: donde tambien fundò la primera ciudad enfrente de la Isla Manar, hasta que emparentandose con la Gentilidad de la tierra firme, y costa de la Pesqueria que tiene enfrente; se fue la Isla poblando, y ennobleciẽdo de suerte, que vino a ser vno de los mas ricos y poderosos Reinos del Oriente, y la generacion de sus Reyes la mas estimada de todo èl, por aquella fabulosa descendencia del Sol, que tienen por cierto dura hasta oy, y por este respeto todos los otros Principes de la India, y de fuera della reconocen vna cierta ventaja, y excelẽcia en estos de Cheylan, y tienen a gran dicha entregarles sus hijas, para emparentar por su medio con el cielo.

7 El mismo origen casi tuuieron los Incas, ò Ingas, Reyes del Perù en las Indias Occidentales, que por confrontar tanto con el origen diuino destos Reyes de Cheylan, me ha parecido hermanar la vna Historia con la otra, que no serà menos gustosa, y entretenida que la referida, y para que se vea, que en todos tiẽpos, edades, y naciones ha sido el demonio vno mismo en orden a su perdicion, y eterna condenacion. Cuentanosla el Maestro Fr. Alonso Ramos en la Historia de nuestra Señora de Copacauana. El como, y las circunstancias del caso son tan marauillosas, que no serà bien referirlas con otras palabras que las suyas. *M. Alonso Ramos, t. 2. fol. 6.*

8 Bien diferente origen, y mas admirable quieren otros aya sido el de los Ingas (dize este Autor) porque cuẽtan, q̃ vn Cacique cerca del Cuzco tuuo dos hijos, el mayor (que le sucedio) de la figura, y color que los demas Indios, y el menor, que le nacio en la vejez, auido en muger agena, salio tan rubio, y blanco, que admirado de la nouedad, acudio a sus malas artes, cõsultando a vn grande hechizero amigo suyo, y entre los dos hallaron, que si aquel niño se criasse con gran secreto hasta cierto tiempo, vendria a ser vn señor poderoso: entregòle por esto su padre al amigo, a que dio mejor lugar la falta de la madre, que murio de su parto, y començòse a criar con el recato posible, sin que del caso supiesse mas de los dos, y vna India ama, conjurada con toda fuerça, y premio para el silencio. E importò: porq̃ la fuerça de las dadiuas le quitò la vista de los ojos, y cerrò la lengua con el peso que recibieron las manos. El padre murio poco despues, dexando de nueuo encomendado el niño, y su secreta criança, con algunos auisos, y preuenciones que adelante auia de obseruar el hechizero, que no se descuidò punto, assi por cũplir la vltima voluntad del amigo, como porq̃ luego se le ofrecio el interes propio de casar vna sola hija que tenia pequeñuela, si adelante viesse que el oraculo iva saliendo cierto en fauor del niño, el qual fue creciendo, y con la edad haziendose tan her-

hermoso en aquel estraño color, que el hechizero imaginò, si era hijo del Sol, a quien ellos adorauan por su principal dios, y como a tal le tenian en suprema veneracion en el Templo mas sumptuoso, y principal, que era como el Pantheon de los Romanos, quanto a ser casa, y morada de todos los dioses: porque en ella pusieron los Reyes Ingas los dioses de todas las Prouincias, y gente que conquistaron, estando cada idolo en su particular assiento, y haziendole culto, y veneracion los de su Prouincia, con vn gasto excessiuo de cosas que se traian para su ministerio. Y con esto les parecia que tenian seguras las Prouincias ganadas, cõ tener como en rehenes sus dioses. Aqui pues, como al mas principal, tenian a este su dios, llamado Pũchao, en forma de Sol, de finissimo oro, con gran riqueza de pedreria, puestos al Oriente con tal artificio, que en saliendo el Sol parecia que se miraua en èl, como en espejo, con la repercussion de los rayos, desuerte q̃ parecia el idolo otro Sol. Querianle tanto estos Gentiles, reuerenciauanle, y amauanle tanto, que se le estauan mirando hechos vnos bausanes, quando a la mañana salia, y regocijaua con su resplandor el mundo, deseando abraçarse con èl, aunque sabiã des auia de hazer ceniza, juzgando que era muerte glorioſa morir en sus manos. Si esto es assi, como no se corre el Christiano, como no se auerguença el Religioso de no hazer otro tanto? Ni dezir con la Esposa al Sol de justicia Christo Iesus, Esposo de nuestras almas: *Tenui eum, nec dimittam.*

Cant. 3. 4.

Acosta, lib. 5. c. 12. Hist. natural, y moral de las Indias.

9 A esta imaginacion ayudò el demonio, viniendo a persuadir lo que despues executò el Indio: porque apenas hallò su alumno, quando matò a la India que lo criaua, para mas assegurar el secreto, pareciendole que las mugeres en llantos, ò en risas, en pesares, ò en contentos, en bienes ò en males, no tienen consideracion, ni discrecion, ni secreto, ni constancia, ni firme y estable consistencia, firmeza que dure, ni duracion, ni secreto que lo sea. Luego le començò a enseñar lo q̃ a su tiempo auia de hazer, amaestrandole sagazmente en todo, y dandole a entender, que era hijo del Sol, para que teniendose por mas que hombre, criase orgullo, y altiuez, conforme a su linage, y lleuasse menos mal su clausura. Porque la alabança, aunque sea mentirosa, en la necessidad dexa de ser vituperio, y es essencial razon de estado. En este tiempo no le perdia en su negocio: porque fue labrando vna camiseta de hoja de oro, y plata, matizada cõ arte, de algunas plumas estrañas, que imitauan oro, y azul; y vn llauto, o corona de lo mismo, que lançasse de si como rayos, parecidos a los del Sol. Llegado el moço a los veinte años, bien instruido en lo que auia de hazer, y acabada esta labor, tan ingeniosa como rica, aguardò el ayo ocasion en q̃ toda la gente de aquella comarca se juntasse en borrachera general, a la falda de vn alto cerro, vezino a Tambo, cuya cumbre era lo primero que el Sol heria en despuntando por su Oriente: y en vna cueua que en lo alto auia tuuo encubierto al mancebo, y bien preuenido para que a cierta seña saliesse de improuiso con aquella vestidura, y corona. Y puesto en pie en la cima del monte, buelto al Sol, hablasse a los Indios lo que tenia bien estudiado, y cõ muchos ensayes, que a solas los dos auian hecho en el mismo lugar. Llegado el tiempo, congregada la gente de la noche antes, que passaron beuiẽdo, y venido el dia, al punto que el Sol rayaua el collado, y hecha la señal, parecio sobre todos en pie el dispuesto moço, assi vestido, cuyo color tan blanco y rubio, con la estraña vestidura, y tocado, en que el Sol daua de lleno, resplandecio de modo, que se lleuò los ojos de todos con admiracion estraña: y despues que los hizo atentos con su vista, los admirò mas con su habla: porque en voz alta, la que bastò para ser oido, sin descomponerla, les dixo sereno y graue estas palabras: Sabed, que yo soy el que por vuestro Dios adorais, sin engañaros en esto: he querido mostrarme a vosotros baxando del cielo, por hallarme obligado de vuestros sacrificios, y doliendome vuestra ignorancia en gouernaros por tantas cabeças: yo soy solo en el cielo, y assi quiero que en la tierra aya vno solo, que a todos gouierne, siendo respetado como Dios. Este serà mi hijo, que de aqui a ocho dias, a esta misma hora, en este assiento, y con la propia figura que me veis aora, baxarà a quedarse entre vosotros para gouernaros; respetadle, y adoradle como a mi, q̃ soy su padre. Dad la nueua por todas las tierras, para que sus gentes acudan a lo mismo. Y aduertid, que por su autoridad os hablarà pocas vezes, remitiendo los mas despachos a Fulano (y señalò el ayo, y viejo de la maraña) de cuya boca sabreis lo que manda mi hijo, de quien tendrè nietos, que irán sucediendo en el Reino, que desde aora es mi voluntad dexar entre vosotros establecido. Dicho esto se les desaparecio, y traspuso por la otra vanda del monte, escondiendose en la cueua. Los Indios, ya como barbaros, o ya como bien beuidos de la noche antes, o ya mouidos con la marauilla del color, habito, y resplandor, y palabras del moço, las creyeron como las dixo, quedando con el espanto que puede imaginarse. Corrio la voz de suerte, que al octauo dia concurrio infinita gente a recibir al hijo del Sol por su Rey, y al punto señalado lo vieron resplandecer en lo alto, y baxar callãdo. Recibieronle con grandes bailes, y canciones, auiendose vestido todos ricamente, como lo pedia la fiesta. Començò a despachar por mano del ayo, con tanta prudencia, que confirmò el engaño. Amauanle todos de coraçon, como a su señor, y Rey natural, y haziase èl con su grande afabilidad, y marauilloso agrado, amar sobre manera. Embiò sus Embaxadores a todas partes, donde la fama de su grandeza, y belleza, hizo corriessen a èl con no menor afecto, que deseo de grangear su amistad, dandole la obediencia. Mas a los incredulos traia por fuerça, porque ya la tenia de gente para hazerles guerra. Por este orden fue dilatando su gouierno, y haziendo su nombre tan respetado, como admirable. Casose con la hija de su ayo, tuuo hijos, que herederos de su fama se fueron apoderando de los Indios con el tiempo, hasta establecer su Monarquia en el Perù. Pero para que se vea en que parò aquel principio, y origen destas celestiales generaciones, no serà sin gusto referirlo. Dizen, que en los despojos deste Templo, en la conquista desta Imperial ciudad del Cuzco; vn soldado Español huuo en despojo aquel idolo Pinchao, y hermosa plancha de finissimo oro, de su Dios el Sol, y como andaua largo el juego, la perdio vna noche jugando. De donde tomò origen el refran, que en el Perù anda, y ya en todo el mundo, de grandes tahures: juega el Sol antes que nazca.

P. Ioseph de Acosta lib. 5 cap. 12. hist. nat. y mor. de las Indias.

CAP. XV.

Prosigue el mismo intento, y se vè como llegando san Francisco Xauier a esta Isla, la tuuo en punto de vniuersal conuersion.

1 QVanto a la variedad de los nombres desta Isla de Ceilan, de que prometi tratar, y de su gente; es cosa cierta, que sabiendo los de la costa de Coromandel (que fueron los primeros con quien los nueuos pobladores començaron a tratar) como ellos auiã venido a parar alli, echados de sus propias tierras, llamaronles Gallas, que es lo mismo que desterrados, y viendo poblada, y cultiuada la Isla,

que hasta entonces auia sido vna Region yerma, desamparada, y sola, bosques incultos, llena de seluas espesas, de matorrales intrincados, y siluestres arboles. Pusieronle por nombre Illenare, que en lengua Madabar es lo mismo que Reino de la Isla: pero su propio, y mas antiguo nombre, fue, y es, Lameab, que quiere dezir, Tierra santa, el qual afirman le puso el Vigia Raya su primero Rey, luego que en ella entrò, considerando, y estimando la blandura, y serenidad de los aires, y frescura de las aguas, la fragrancia de las selvas, donde tracendia la canela, y nacian por si los limones, las cidras, las naranjas, con otras muchas fuertes de frutas sabrosas, y aromaticas. En tanta abundancia, que marauilla ver la espesura de los arboles, la aspereza de las sierras, la multitud de animales siluestres, y ferozes, que hazen vnos y otros tan diferentes ruidos, que no dexan oirlos, aunque los entretienen, y deleitan. Andando el tiempo, y trayendo el olor de la misma canela a los puertos de Lameab, los nauios de los Chinas, por cuyas manos corrio mucho tiempo todo el trato, y comercio de la India; ellos vinieron à dar à las gentes el apellido de Chingalas, y a la Isla, de Cheylam: porque quedandose, y connaturalizandose en ella muchos mercaderes de la China, y juntandose en los hijos destos los nombres de los padres, que es Chinas, con el antiguo de las madres, que eran Galas, se llamaron Chingalas. Y caso que al principio se llamassen assi los mestiços, vinieron ellos con la potencia de los Chinas a preualecer de manera, que no ay ya de muchos años a esta parte, quien por tal no se nombre.

2 La Isla se llamò Cheylam, de vn famoso naufragio que hizo en sus baxios vna grande armada de los mismos Chinas: porque Nilao quiere dezir baxios; y Chinalao, baxios de los Chinas, que fue el nombre que todo el Oriente puso, y aun oy tiene con poca corrupcion aquel parage, despues que ellos se perdieron en ella. Y como los que de alli adelante nauegauan àzia la misma Isla, ninguna cosa traian mas aduertida, y en la boca, que el peligro de los propios baxios, ya no la nombrauan, ni conocian sino por la Isla de Chinilao, donde comiendo, como acostumbra el tiempo, vnas letras, y ablandando otras, quedò Cheylam.

3 Del apellido de Taprobana, con que los Griegos, y Latinos la intitulà, no hallamos, ni en las historias, y romances de los Chingalas, ni en los nombres de los puertos, cabos, barras, rios, o poblaciones de la Isla, rastro, o semejança alguna. Mas pusieronselo Ptolomeo, o otro antes dèl a su gusto. Mucha razon tuuo nuestro Iuan de Barros en afirmar ser Cheylam, y no Samatra su antigua Taprobana: porq demas de situarla Ptolomeo muy apartada desotra parte del Ganges, y en frente del Cabo de Comi, que sin duda es el de Comorin. De lo que Plinio escriue del descubrimiento de la Taprobana en tiempo del Emperador Claudio, que reinò desde los quarenta y tres años del Señor, hasta los cincuenta y siete, ay en Cheylan muy claros indicios, y señales, de las quales algunas se han hallado en nuestros tiempos. Escriue este Autor, que arrebatando los Nortes vna naue, en que vn liberto de Anio Proclamo andaua en la costa de Arabia, vino en quinze dias a dar en la Isla Taprobana, que es el termino en q se pueden bien nauegar con aquellos vientos las quinientas leguas, que sabemos ay de Cheylam a Arabia, y no las mil que dista Arabia de Samatra. Fue (dize Plinio) el liberto bien recibido del Rey de la Isla, que se alegrò de ver las monedas Romanas, acuñadas con las imagines del Emperador: y despues de auer tenido consigo por algunos meses el huesped, boluiendolo a embiar, juntamente despachò sus

Plin. lib. 7 cap. 22.

sus Embaxadores, que vinieron a Roma, y a lo que parece assentaron trato y comercio, que deuio de durar algunos años, y ser acà bien estimado; como se puede bien conjeturar del palo de canela, que en tiempo del Papa Paulo Tercero se hallò en Roma con vn letrero, que mostraua ser conseruado por cosa preciosa desde el tiempo del Emperador Arcadio, que fue ciento y veinte y seis años despues de Claudio: con la qual historia no confrontan poco las ruinas de los edificios de obra Romana, que aun oy se vèn en Iafanapatan, bien diferente de la isla Manar, que sin duda fueron hechos por los mismos Romanos, para casa de contratacion, quando la tenia con Taprobana: y aun se puede conjeturar, que o les dio el propio liberto, que primero fue a parar alli, o por lo menos, lo vinieron en tiempo de su Emperador Claudio: porque andando aora vnos negros el año de mil y quinientos y setenta y cinco, sacando alguna piedra de los cimientos de aquellos edificios, para otra obra, que Iuan de Melo de Sampayo, Capitan que entonces era de Manar, mandaua hazer, hallaron en ellos algunas monedas de cobre, y oro, con letreros de letras Latinas al rededor, como se acostumbraua, y acostumbra hasta oy echar en Europa en los cimientos de los grandes edificios. Y aunque las letras por la mayor parte estauan gastadas, con todo esso se demostraua ser la primera C. que parece dezia Claudio; y poco mas adelante se leìan bien R.M.N. que manifiestamente significauan, *Romanorum*, de suerte que seria todo el letrero *Claudius Imperator Romanorum*. Lleuaron los negros dos destas monedas a Iuan de Melo, que por estimarlas en mucho las traìa consigo el año de mil y quinientos y nouenta en la naue del Gouernador Manuel de Sosa Coutiño, para presentarlas al Rey. Mas pues èl, y ellas perecieron en el triste naufragio de aquella naue, no era razon lo hiziesse tambien el testimonio que desta su historia tiene por si la isla de Cheylam, para ser tenida de los modernos por la misma a quien los antiguos llamaron Taprobana. Ni haze contra esta verdad, antes la fortifica mas, ponerla Plinio enfrente del Cabo Colaico, y de la otra parte de la Equinocial àzia el Sur. Porque quanto al Cabo, assi nombrò el que Ptolomeo llama Corij, y nosotros Comorin, por pertenecer al Reino de Coulam, que antiguamente era en la India vno de los mas famosos. Y la grandeza que dà a la Isla por la parte Austral, es la que ella verdaderamente tenia quando llegaua a las de Maldiua, de las quales la apartò despues el mar, anegando por espacio de muchas leguas el Pais baxo, segun lo tienen por tradicion los mismos Chingalas, y se dexa bien creer por otros muchos casos semejantes. Ni solo diuidio el tiempo la tierra de Cheylam, mas de tal suerte fue repartiendo, y debilitando el Imperio, que teniendole antiguamente los sucessores de Vigia Raya vniuersal de toda la Isla, quando con mucha razon se podia llamar, la grande Taprobana, vino despues siendo ya tan pequeña, respeto de lo que antes auia sido, a estar diuidida en nueue Reinos; el de Columbo, donde los Portugueses tienen su fortaleza en el puerto de la principal Ciudad del mismo nombre, que està al Poniente de la Isla, en vna punta maritima, adonde se dà la mejor, y la madre de toda la canela; y el de Gale en la punta mas Austral, en donde en altura de seis grados està vn Cabo, a quien los antiguos desterrados pusieron el mismo nombre. Confina este por Leuante con el de Iaula, por el Norte con Tanauaca. Candè es el coraçon de la Isla, cercado de serranias: al Oriente del qual queda Vilacen; mas los Orientales de todos

son los del matitimo contrario al de Columbo; el Reino de Batecalou, y mas arriba dèl el de Triquinamale. Sobre todos estos, en diez grados del Norte, està el Reino de Iapanapatan, con la isla de Manar, vezina, y sujeta a èl; que no solamente fueron las puertas, y principio de toda aquella tierra, y donde parece, que començò, y durò mas el comercio con los del Imperio Romano, conforme a lo que hasta aora dezimos. Mas della es cierto tuuieron los Chingalas las primeras, y mas glorioſas, y triunfantes entradas en el cielo, empleando su propia sangre, y vidas temporales, en el trato y comercio de la eterna: de la qual han tratado varios Autores, que han escrito de las cosas del Oriente. Con que por aora nos contentarèmos con saber, que lo que lleuò a san Francisco Xauier a esta Isla, fue aquel su gran zelo de ver, y coger el fruto de la sangre de tan ilustres Martires, que en ella dos años antes se auian sembrado: y porque la pretension que los dos Principes, que se bautizaron en Goa (como refieren graues Autores) tenian al Reino de Cande, auia ya acabado con la vida de ambos, y juntamente con ellos, y con ella la esperança de lleuar por su medio la Fè al mismo Reino, determinò el Padre de verse con el propio Rey, que entonces le possesia, que por ventura por perpetuarse, y assegurarse en èl con la amistad y fauor de los Portugueses, abriria las puertas al Euangelio.

4 Fauorecio Dios, como acostumbraua, los intentos de su sieruo: porque el barbaro, aunque se acordaua, y estaua bien sentido de la guerra que el Gouernador de la India le auia querido hazer en vida de los dos Infantes, no solo recibiò, y agasajò a san Francisco Xauier con extraordinarias honras, mas holgò de oirle tratar de las materias de nuestra santa Fè: y tanta fue la abundancia de la diuina gracia, assi en el Predicador, como en el oyente, que se vino a ofrecer al Padre para ser Christiano, y procurar que lo fuesse todo su Reino, el qual (como en rehenes de Fè) prometia entregar luego al Rey de Portugal, con el tributo que pareciesse. No pidiendo, ni queriendo del Gouernador de la India, por tan grandes cosas, mas que dos bien justas, y bien faciles. Vna, que assentasse con èl pazes firmes, y seguras, como las deuemos, y tenemos con todos los que en aquellas partes se hazen vassallos desta Corona. Otra, que para atajar, o acudir a los motines, y rebeliones, que en semejantes mudanças de estado, y Religion, a costumbra auer en el pueblo, y que no huuiesse en el suyo quien osasse resistir a hazerse todos Christianos con èl, le embiasse de guarnicion, y presidio, vna compañia de soldados Portugueses, con su Capitan; a los quales el Rey mandaria pagar de su hazienda, tanto quanto ordenasse el mismo Gouernador. Assi acabò vn pobre Sacerdote, con pocas palabras, y en bien pocos dias, la conquista espiritual, y temporal de vn Reino, que fuera muy dudoso de alcançar con el poder de la India, aun despues de derramarse mucha sangre, y consumirse mucha gente: y lo que Isaias auia prometido del mundo todo, no solo de Ierusalen, y Iudea, que los pies de los pobres, y de los mansos, passearian, y pisarian en las ciudades mas soberuias, y fuertes, donde no pudieran llegar campos armados: *Isai. cap. 26. n. 6.* *Conculcauit eam pes, pedes pauperis, gressus egenorum.* Y assi se entiende tambien aquello del Apostol: *Ad Heb. 11. n. 33.* *Qui per Fidem vicerunt Regna.* Con la Fè vencerán los Santos los Reinos. Que muchos mas son los que ellos con su pobreza, y blandura sujetaron a Christo, predicando solamente la misma Fè, que los que ningun tirano a hierro, y a sangre primero assolò, que sujetò. Con estas demonstraciones queria el Señor dar

dar a conocer a su sieruo, si bien el resplandor de sus excelentes virtudes, y la luz de su exemplo no le dexauan esconderse a los ojos de todos. De modo, que muchos conuencidos tãto del marauilloso exẽplo de sus santas obras, como de sus encendidas razones, se resoluieron de dar de mano a sus falsos Dioses, y acogerse a la verdad de la Fè, debaxo la enseñança de tan acertado Maestro.

CAP. XVI.

Del origen de los Reyes de Maluco, y Ternate, de las naciones que les sojuzgaron, variedad de su lengua, color negra, y superstitiones que tienen sus naturales.

1 DE Los catorze Principes mas poderosos, que con nombre de Reyes ocupã la tirania del Archipielago Maluco; los de Ternate, y Tydore, se precian de origen diuino. Es tradicion de aquellas gentes, venerada por Religion, que las gouernò vn tiempo cierto Principe, llamado Bicocigara: el qual nauegando vn dia en la costa de Bacham, vio que entre lo fragoso de los peñascos auian crecido muchas Rotas (assi llaman a ciertas cañas maizas, que quando son delgadas siruen de cordeles) agradòle la lozania dellas, y mandò que las cortassen, y se las truxessen a la salua. Obedecieron los subditos, y començandolas a cortar, començò tambien a correr sangre de las cañas cortadas. Admirado del prodigio saltò en tierra, y descubrio junto a las raizes quatro huevos, que parecia de culebra, y oyò al mismo tiẽpo vna voz por lo hueco de las cañas *Leonar. Argensola Hist. Maluca, lib. 1. pag. 2.*

heridas, que dezia: Guardà estos huevos, porque dellos han de nacer quatro Gouernadores excelentes. Leuantò con admiracion aquellos huevos fatales, y lleuòlos a su casa, y guardòlos en lo mejor della. Nacieron en breue tiempo de las quatro yemas, los quatro pollos racionales, tres varones, y vna muger. Los quales reinarõ, el primero en Bacham, el segundo en Butam, el vltimo en las islas Papuas, que yazen al Oriente de Maluco. La muger casò con el Principe Loda, que dio nombre a la tierra en Batechina, no lexos del Dragon Boconora. Ha cobrado esta fabula tanta autoridad, q̃ honran como a Heroe a Bococigara: veneran los peñascos, y adoran los quatro huevos.

2 La verdad es, que aquel hombre prudente consagrò su linage con esta prodigiosa superstricion, y adquirio Reinos, y veneracion a sus quatro hijos. Assi fingiò, o creyò Grecia auer parido Leda del Cisne adultero, los huevos de que nacieron Castor, Polux, y Elena. En todos los principios de la soberuia fortuna, persuade a los que quiere coronar, que para introducir en los animos opinion diuina, funden la mageſtad en fabulas, que imiten a los misterios verdaderos, por diferenciar la prosapia Real, aun en las comunes leyes del nacer. Desta generacion sucedieron en Maluco treze Reyes idolatras, hasta Soltan Tydore Bongue, el primero que admitio el Alcoran, aunque mezclado con la idolatria, la qual durò mas de ochenta años, y confundida entre los preceptos de aquella abominable secta, traìa los animos diuisos, y dudosos. Y quando a portò en aquellas Islas Brito, Capitan mayor, hallò que vn Caziz, o Sacerdote les enseñaua la nueua superstricion, y que muchos le resistian con la memoria de la antigua fabula de los huevos, la qual el Morabito Persa nunca pudo desacreditar, ni diuertir. Tanta fuerça cobra el error heredado.

Argens. lib. 7. pag.257.

3 En dando la obediencia, y leuantando a alguno por Rey (cuya primera esposa, que en su lengua llaman Putriz, dà nobleza, y derecho a la sucesion) sale de su Palacio con Real acompañamiento, en forma de procesion, à sacrificar a su Templo. Guiala vn mãcebo, que lleua sobre el ombro vna espada desnuda, y vn cabrito, que ha de ser la victima, con los pequeños cuerneçuelos dorados. A este siguen gran parte de los soldados del Rey, con picas enarboladas, a los quales sucede otro, que lleua en alto vn braserillo de oro, con ascuas vivas humeando del incienso con que lo ceuan. Luego se sigue el nueuo Rey en medio de sus soldados, sobre cuya cabeça leuantan siempre vn quitasol de pluma de diuersos colores, en forma de vn semicirculo grande. Llegan con este orden al Templo, en cuyas puertas siempre que han de entrar, hallan calderas llenas de agua, con que se lauan antes las manos, y pies. En tocando el Rey los vmbrales, tocan los instrumentos, y tienden, como suelen, alfombras blãquissimas. Arrodillanse sobre ellas, y adoran a sus Dioses, inclinando las cabeças hasta el suelo. Està puesto en medio del Templo vn pulpito cubierto de blanco, y a vn lado, en lugar de cãpana, colgado vn atabal grande, como cosa sagrada, que golpean con palos, y a otro lado vna campana sin lẽgua, que tocan con piedras en esta y otras ocasiones, y en oyendola acudẽ todos con picas, paueses, campilanes, y mosquetes.

4 Acabado el sacrificio sacan en hazimiento de gracias al nueuo sucessor al puerto, dentro de su Carcoa (llaman Carcoas, o Ianguas ciertas embarcaciones de remo, rasas, y descubiertas, que se gouiernan por dos timones en popa y proa, leuantando sobre las quillas medias Lunas doradas) con los de su familia, y demas Sangages, que son sus Duques, Marqueses, y Condes, y otros señores que la acompañan en las suyas. La del Rey està fabricada con tal artificio, que se puede rodear por corredores. Dos esclauos bogan cada remo, que son a modo de cucharas, y junto a cada vno ponen cantidad de flechas. En la parte superior tocan muchos panderos, y vacias de metal sonoro, y reman apriessa, o a espacio, al cõpàs de aquel sonido, como nuestros soldados suelen mouer los passos al compàs del atambor. Alli mismo vàn siete pieças de bronce, buen numero de picas enarboladas, mayores q̃ las nuestras. En el mismo lugar està vn lecho adereçado de colchas, texidas de oro, y junto a èl colgada la celada, peto, y espaldar del Rey, que và sentado, o recostado sobre este rico lecho por toda aquella ribera, haziendole aire los de su Camara, con vna ala grande compuesta de plumas de varias colores, resonando por ella, y por el mar, la confusion de los tiros, gritos, è instrumentos barbaros.

5 En saltando en tierra le entretienẽ en vna plaça grande, y capaz, ciertos combatientes, como los Pugiles, y gladiatores Romanos, con sus alfanges, campilanes, y paueses, aunque se diferencian en algo. Porque los Malucos, y Ternates no se mouian de vna parte a otra, ni se herian, sino permaneciendo siempre sobre vn pie, como si no tuuieran otro, sin que la necessidad, ni la ira quebrasse esta ley: antes el pie ocioso, leuãtado en alto, se meneaua, y estendia en el aire, pero no se afirmauan en èl. Assistiendo alli sus mugeres, sus hermanas, y amigas, con ramos de flores, y porcelanas llenas de breuages aromaticos, para conforrar a los cansados, aunque las mas socorrã al vencedor.

6 Quando algun inferior habla al Rey le preuiene primero con la zumbaya, esto es, se hinca de rodillas, junta las manos, y las leuanta hasta ponerlas en el rostro, besa el pie izquierdo al Rey, y luego dà el recaudo con mucho espacio, y se retira. Leonardo de

Leonardo de Argens. lib. 10. pag.388.

de Argensola describe al Rey de Ternate, que don Pedro de Acuña Presidente, y Capitan General de las Filipinas rindiò, y sujetò a la Corona de España, que yo tambien lo harè con sus mismas palabras para mayor inteligencia de lo que vamos diziendo. Tiene (dize) disposicion robusta, bien trauados los miembros. Muestra la ceruiz desnuda con gran parte del pecho. La carne de color de nube, mas negra que parda, las facciones del rostro son de hombre de Europa. Ojos grandes, y rasgados: lança, al parecer, centellas por ellos. Añaden fiereza las pestañas largas, las barbas, y mostachos espesos, y de pelo liso. Trae siempre ceñido su campilan, y daga criz, ambos de empuñaduras en forma de cabeças de sierpes doradas. Assi lo afirman tambien los Capitanes que le acompañaron, y le han conuersado cõ familiaridad: y el retrato imitado del natural, que el General, y Presidente don Pedro embiò a su Magestad tambien lo demuestra. Quando sale alguna Reina, o Princesa a espaciarse por el mar, và la embarcacion toda llena de damas vestidas de variedad de sedas, y altas plumas, y algunas armadas. Vnas atiẽden à las velas, otras a los remos, otras assisten a la persona de la Reina, o Princesa, sin que en la embarcacion aya hombre alguno.

Argensol. li. 1. pag.10. D

7 Ocuparon estas Islas los Chinas quando sojuzgaron todo aquel Oriẽte, y assi se les atribuye la antiguedad, y el arte de nauegar en aquellas partes: a estas sucedieron los Malayos, y Iaos, de quienes afirman muchos, que descienden los Malucos; porque traidos de la suauidad de los olores, que arrojan los aromas, se quedaron en Maluco: vltimamente los sujetaron los Persas, y Arabes, introduciendo por medio del comercio la superstition de Mahoma entre la adoracion de sus Dioses, por cuya mano passò el clauo a los Griegos, y Romanos. Trataron algunos Emperadores Latinos de la conquista del Oriente, hasta topar con la especeria, tanto la codiciaron. Y creyendo, que todas eran de China, les dieron nombre Chinos. Los Españoles antiguamente las truxeron entre otras mercancias del mar Bermejo, o Erithreo. Los Reyes de Egypto se apoderaron vn tiempo de los aromas, y de las manos de los Asiaticos las passaron a Europa. Prosiguieron los Romanos quando hizieron a Egypto Prouincia suya. Ginoueses mucho despues, trasladando el comercio a Theodosia, y oy Zafa, las esparcieron: y alli Venecia, y otras naciones tratãtes pusieron sus Consules, y Fatorias. Por el mar Caspio, y Trapisonda nauegaron despues: pero cayò el trato quando el Imperio, y los Turcos làs cargaron en caruanas de Camellos, y Dromedarios, a Barato, Lepo, y Damasco, y a diuersos puertos del Mediterraneo. Los soldados del Cairo las restituyeron al mar Bermejo, y Alexãdria por el Nilo. Los Portugueses se las quitaron a los Soldanes, auiendo conquistado las Indias Orientales, y por el Cabo de Buena Esperança las traen en sus armadas. Y con las que nauegan las costas de Arabia, y Persia, y en el Cabo de Guardafui (que otros llaman Guardafu) defienden el passage de las drogas al Cairo, y afondan el nauio que lo intenta, o lo sujetan. Por este medio, y seguridad introducida, se extinguio la nauegacion del Soldã, y vienen todas por cuenta de la Corona Real a la India, por increibles rodeos, hasta llegar a Lisboa. Desta deliciosa riqueza serà dueño el que lo fuere de las nauegaciones, y en ella, como en las demas, que se transportan; vemos confirmado lo que escriuen, que solia dezir Themistocles: *Todas las cosas posee, quien posee los mares.* Y otro dixo: *Rica señora es la mar.* De auer sido estas Islas pobladas de tan diferentes naciones, viene la variedad de sus lenguas, pues acaece que vn lugar no entiẽde el lenguage del otro. El Mala-

yo

yo como mas afeil de pronunciar, es el mas comun. Tambien viene la variedad de sus colores (si bien como veremos en el capitulo siguiente, la comũ es muy negra) pues afirman q̃ en Ternate ay muchas mugeres blancas, y hermosas, y hombres de color ofuscado, como de membrillo cocho, y color de nube mas negra que parda.

8 Tienen los Malucos los ojos grãdes, las pestañas largas, las quales, y las cejas traen alcoholadas. Los cuerpos son robustos: muy dados a la guerra, y para qualquier otro exercicio perezosos. Viuen mucho tiẽpo, encanecẽ tẽprano, y siẽpre ligeros en mar, y tierra. Oficiosos, y benignos con los huespedes, y entrando en familiaridad importunos, y pesados en sus ruegos. Su trato interessal, hierue de rezelos, fraudes, y mentiras. Son pobres, y con esto soberuios, y por juzgar muchos vicios en solo vno ingratos. No ponen numero en los matrimonios. Hame hecho la honestidad que calle muchas cosas: pero deme licencia para vna, por dezirla tan bien dicha su Autor. Quando apunta el Alua, ministros destе oficio, tocan en los poblados (por ley) panderos grandes por las calles, para despertar los lechos conjugales, que por la propagacion humana los juzgan dignos de cuidado politico. El hurto no por minimo se perdona; el adulterio facilmente. Y la mayor parte de los delitos se castigan con muerte. Su luto es blanco. Perpetuan sus amistades, y pazes con cierta ceremonia barbara, q̃ donde ella en semejãtes actos interuino, jamas huuo quiebra en la confederacion. Iuntanse los que contraen la amistad, y ciertos Ministros sacan a entrambos de los braços buena parte de sangre; beue el vno la del otro por prendas de amor, creyẽdo q̃ la passan a sus almas en aquella beuida horrible. En los negocios arduos remiten los Malucos la deliberacion, y determinacion a los hombres casados, porque presumen que los mas prudentes de aquellas Republicas son ellos, por su edad, y por parecerles seran mas fieles consejeros, siendo mas interessados en el bien comun.

Argensola.

9 Vsan en sus tocados los varones de turbantes Turquescos, con variedad de colores, y muchas plumas en ellos. El del Rey tiene forma de mitra: en el remate correspõde a corona. Lo demas del trage todos traen almillas que llaman choninas, y calçones de damasco azul, carmesi, verde, y morado. De lo mismo son los mantos: pero cortos, y militares terciados, o añudados sobre el ombro, al modo del trage antiguo Romano, conocido por los escritos. Estatuas, y otras memorias de aquellos tiempos. Las mugeres, aunque sean blancas, jamas vsan afeites, hijos de la ambicion mugeril, que con mentida hermosura capta el aplauso del mundo ciego. Que quien no lo es, en el engaño dellas halla su desengaño: y nunca se persuade que tiene aderecos suyos quien solo se hõra con los agenos. Del cabello si que hazen ostentacion, ya lo estienden, ya lo enlaza, poniendo diuersas flores entre las cintas que lo prenden, de forma que en la compostura de sus tocados no las estoruan los volantes, ni las garçotas, y plumas. Toda aquella variedad, aun sin arte las adorna. Vsan braçaletes, arracadas, y gargantillas de diamantes, y rubies, y grandes sartas de perlas. Y assi los hombres como las mugeres, muestran en los trajes la natural arrogancia de su coraçon.

D. Grig. Nazianz. adu. mulier. ambitiose se ornantes.

10 Son finalmente los Malucos tan supersticiosos, que apenas comiença la sombra a cubrir el cuerpo de la Luna en su Eclipse, quando todos con lagrimas, y gemidos comiençan tambien a sentir el luto del Planeta: porq̃ creen, q̃ les anuncia la muerte, o cautiuerio de su Rey, o de alguna graue persona, o calamidad de su Republica. Si el Eclipse passò sin alguno destos daños, acuden

den a su Templo, en procession compuesta en hileras: en las quales los primeros lleuan porcelanas grandes; a estos siguẽ otros enarbolando lanças, y segures, mosquetes, y arcabuzes; tras ellos vienen las lamparas lleuadas en ombros: siguese vn muchacho en habito Real: a este, otro que leuanta vn quitasol de varias plumas sobre la cabeça del primero. Entrã luego en tropa las mugeres adornadas de flores, y palmas, y por las calles, y en sus Templos celebran el agradecimiento del buen sucesso del Eclipse.

11 Y san Francisco Xauier escriue de Amboino, que auia en estas Islas tanta ceguera, que no solo comian los enemigos que cogian, o matauan en la guerra: mas que aun entre los vezinos, y amigos era muy ordinario pedir, y alcançar el vno, y el otro prestado, su propio padre despues q̃ ya era viejo, para darlo a comer en algun banquete, cõ obligacion de pagarselo haziendole el mismo presente del suyo, quãdo tuuiesse tambien combidados a quien hazer fiesta.

CAP. XVII.

Descripcion de las Islas Malucas, sitio, calidad de la tierra, y de su fruto.

P. Iuan de Lucena li. 3. cap. 15. Pedro Ordoñez Zeuallos via je del mundo, li. 3. cap. 17. pag. 70. Argensola lib. 1. pag. 8. Iuan Botero Bones. Relacion Vniuersal fol. 164.

1 EL Archipielago Oriental (dexando aora la diuision de aquel Oriente, en las dos partes, Boreal, y Austral) abraça tantas Islas, que carecen de numero cierto, hasta nuestros tiempos. Desto sacan Autores modernos cinco diuisiones, en otros tantos Archipielagos; Maluco, Moro, Papuas, Celebes, y Amboino. El nombre del primero en aquella lengua, es Moloc. Denota lo mismo que cabeça, porque lo es de todo lo adiacente. Segun otros Maluco, que en Arabigo significa, como por excelencia el Reino, como si en otro tiempo huuiera sido cabeça de algun grande Imperio, que debaxo de vn color negro, aunque no de vn lenguage, señoreaua todas estas Islas. Reducese a cinco Islas principales, con vn buen puerto, y ninguna tiene mas que seis leguas de circuito, todas debaxo de vn Meridiano, a vista las vnas de las otras, en distancia de veinte y cinco leguas, el qual atrauiesa la Equinocial, teniendo de latitud la mas Septentrional medio grado de la parte del Norte, y la mas Austral vn grado de la del Sur. Queda arrimado por el Poniente a la Isla Xilolo (llamada de los Portugueses, Batochina de Moro, tierra de los Chinas del Moro; y de los Malucos Alemaera) tenia en su pujança de contorno docientas y cincuenta leguas, era el mas antiguo de todos los Malucos: y de todo aquel mar el mas poderoso, mas ya oy el mas flaco. Los habitadores de Batochina de la vanda del Norte, saluages, sin ley, sin Rey, sin poblaciones, viuen en desiertos. Los de Leste habitan orilla del mar, y aunque todos se entiendẽ, hablan diferentes lenguages. A esta costa llamaron Morotia, que es lo mismo que Moro de tierra; y las Islas de frente, Morotay, que significa, Moro del mar, y generalmente todas las Islas del Moro produce en hombres falsos, brutos, pusilanimes, sola la ciudad de Momoja es belicosa.

2 Y de las muchas Islas que yazen en torno, que tambien se dizen Malucas (como solemos dezir las Canarias, las Terceras, y las Orcadas) son admirables por la abundancia de la especeria, Ternate, Tydor, Motia, Baquian, y Machiam, que caen de la parte del Norte. Estas en tiempo de su Gentilidad se nombrauan, Cape, Duco, Moutil, Mara, y Seque. La vltima, que es Machiam, se diuide en muchas, cortadas por braços de mar, nauegables solo para ligeras embarcaciones, por

por lo qual, y por ser de vn señor, se comprehende en vn nombre, y todas las Malucas obedecen a tres Reyes. Diuidenlas senos pequeños de mar, y algunas Isletas despobladas, y sus antiguos odios. Su maritimo està lleno de baxios, escollos, y arracifes peligrosos, assi los confines del agua, como los de la tierra, entre los quales ay algunas calas, en que se recogen los nauios. El terreno es de color negro, y generalmente està en todas esponjoso, poroso, y seco, donde por mucho que llueua, se embebe el agua, y los arroyos que baxan de las sierras, no llegan muchas vezes al mar. Y algunos son de opinion, que lo llano destas Islas antiguamente aya estado cubierto de las aguas, como parece que lo muestran la infinidad de conchas, y arenas que se hallan en cauando vn poco debaxo de la tierra.

3 Segun Iuan de Barros, historiador graue, estas Islas son mal assombradas, y poco graciosas: porque como tienẽ siempre tan vezino al Sol, ora passando al Solsticio Boreal, ora al Austral, la natiua humedad de la tierra, las cubre de tan espesas arboledas, y yeruas, que las haze cargadas en el aire, y en la vista dellas: porque las exalaciones de los vapores terrestres que andan por encima, no consienten que a los arboles falte jamas la hoja: y quando muda la vna, ya le ha sucedido la otra, y lo mismo hazen las yeruas. Otros afirmã que son agradables a la vista: pero no sanas, y menos para los estraños, todos los quales estàn sujetos a la enfermedad Berber, comun en aquella tierra. Hincha los cuerpos, inhabilita los miembros: pero con el clauo, y vino de las Filipinas, beuido con gengibre, o con el vso de cierta yerua, conocida de los naturales, se preseruan, y se curã, y los Olandeses con zumo de limones, remedio hallado por el temor, y por experiencia.

Con todo por todas partes las hazẽ el clauo que producen agradables, y aparecibles, no menos a los estrangeros, que a sus propios naturales. Finalmẽte son todas estas Islas vniformes, casi redondas, leuantanse en todas altissimos peñascos, cubiertas de la siluestre fragrancia de sus clauos; pobladas de Ciudades, Villas, y fortalezas. Su redondez las priua de puertos capazes para gozar de las dos mociones, Noroeste, y Sur (Moçon, o Mauçaon, llaman los Portugueses a la mocion del viento fauorable, que mueue los nauios, con que se nauega seis meses para la ida, y otros seis para la buelta de la India:) sola Ternate forma el puerto que llaman Talangame, y vna legua distante, el de Toloco, en donde estan los nauios quietos, y llegados a tierra ambos puertos miran al Leste, y tienen arrazifes de piedra que acomodan los baxeles.

4 Vistio el cielo estas Islas aromaticas de bonanas, cocos suauissimos, naranjas, limones, lignaloe (palo oloroso medicinal, a diferẽcia del Aloes, que es aziuar) sandalos, cinamomos, almastigas, y otras plantas, y todas fertilizan, y alegrã con fruto, o cõ ornato. Crecen innumerables enanos, semejantes en color a la pez, y en lo liso al marfil, vestidos los troncos de corteza aspera, guardan el interior macizo. Otras plantas tienen troncos bermejos, otras palidos como cera. Infinitas palmas, y algunas de tal calidad, que con vna hoja sola cubre vn hombre todo el cuerpo, y lo defiende de la lluuia. Carecen de trigo, y de arroz: pero no les negò naturaleza materia, ni industria con que suplir esta falta. Sacuden con vn martillo de ciertas cañas robustas, vn arbol parecido a la palma siluestre, cuyos troncos secos dan a golpes del meollo molido, harina blãquissima, la qual se amassa en cacuelas quadradas, y este es el figu, o landan, en panes tambien quadrados, como los del jabon de España. Tiene esta planta como veinte pies de alto, y arroja en la ci-

Argen. lib. 7 fol. 236.

cima ramas semejantes a las que producen tamaras. Estas imitan a las piñas del cipres; dentro naceen ciertos pelillos sutiles, que llegando a nuestra carne la abrasan. De los ramos tiernos de la misma palma, cortados destila el licor, que les sirue de beuida, poniendolos en vasos de estrecha boca, por espacio de vna noche, quedan llenos, y el humor destilado parece en el color leche batida, y espumosa: llamanle Tuac. Beuido fresco, es dulce, engorda mucho. Cociendole como al mosto, le dan el gusto de vino, y el azedia de vinagre. El mismo beneficio reciben de dos plantas, nipa, y coco. Desta vltima, azeite, tablas, y madera para fabricar las casas. Beuen tambien otro licor mas suaue, que naturaleza encerrò en el hueco de las cañas llamadas bambuces, tan grandes que dista vn ñudo de otro mas de vna vara. Abundan de carnes: son mas aficionados al pescado, aunque Hugo Olandes afirme, que les faltan ambas cosas. Pareceme que sera esto en algunas tierras, pues se sabe que estando surta vna armada echaron las redes, y entre la muchedumbre de pezes, prendieron vno llamado raya, tan grande que comieron de solo èl dos vezes todos los que venian en la armada. Y en lo que toca a las carnes, en muchas Islas, como en Cerne, y otras, ay tanta abundancia de aues, y fieras que se vienen a las manos con toda seguridad, y se sientan en las cabeças como pudieran en las ramas de los arboles. Hallanse tortolas, y otras aues blancas mayores que nuestros cisnes: pero redondos como globos con solo dos o tres plumas crespas, y largas en las colas. Papagayos azules sin numero. Cueruos muy grandes variadas las plumas de tres colores. Palomas verdes del tamaño de nuestras anades. Finalmente buelan murcielagos sin ningun recelo entre los hombres, de cabeças tales, y tan grandes, como las de los gimios, y duermen juntandose en numero, y colgandose de las ramas, los braços, y las alas estendidas.

Arg. lib. 7. p. 236. 237. 254.

5 No les concedio el cielo minas de oro, ni de plata, o fue castigo, o piedad de los metales inferiores tampoco han descubierto alguna: pero no lexos tienen Alambuco, Isla fuerte de hierro, y azero, de la qual, y de sus minas de Sula, y Botua le traen los Malucos para forjar sus campilanes, que son alfanges pesados, y agudos, y sus crizes, que son vnas dagas pequeñas.

6 Pero el principal fruto de que abundã estas Islas, y particular assumpto deste capitulo, es el que Plinio llama Cariofilo: nosotros Clauo, y los naturales Chaque. Los arboles, o claueros que lo dan, son gruessos, grandes, puntiagudos, echan muchas ramas, todas delgadas, las hojas se assemejan a las del laurel, huelen si las quebrantan, y en la boca requeman. Es la madera fuerte, y de mucha dura. Nace el clauo en racimos como los de la murta: està maduro quando està la color morada, la qual pierde, o trueca con la cenicienta, quando despues de cogido, lo ponen por tres dias al Sol. Nacen estos claueros sin beneficio alguno de agricultura, como todos los arboles de peñascos: y estos son los bosques destas Islas, y son tan calientes, que chupan toda la humedad de la tierra, sin dexarla criar yerua verde al rededor. Y si alguna vez quieren disponer vn clauero, le plantan donde nacen yeruas, para que con el humor, y virtud dellas, que luego se la roba, crezca de presto, y al passo que èl medra, se secan ellas. Prueua desto es, que texen los Malucos artificiosa, y curiosamente pauellones de solo clauos olorosos, los quales no solamente resisten los rigurosos frios de Inglaterra, sino

cipal obligacion abrir a los moradores de las mismas Islas (q̃ son negros, como se prueua en la vida de S. Francisco Xauier, y nosotros mas largamẽte diremos, tratando de la mucha estima que este glorioso Santo tuuo de su conuersion) el trato, y comercio del cielo, por medio de la predicacion del Euangelio. De cuya luz al tiempo de nuestra entrada en la India tenian por ver el primero rayo; auiendo algunos años que muchos seguian a Mahoma, porque saltando primero esta peste de Malaca en Samatra, y en la Iaua, y passando mas adelante los Iaos, y Malayos tras el comercio, y trato de la nuez, y del clauo, peruirtieron las Islas Malucas de tal suerte, que quando los nuestros llegaron a Ternate para fundar alli nuestra fortaleza del glorioso S. Iuan Bautista, ya los Reyes, y lo mejor del pueblo eran Moros.

P. Iuan de Lucena, lib. 3. c. 11. Infra par. 2. lib. 3. c. 12.

12 Pero porque no quede cosa essencial en esta materia por dezir, siruiendo a la breuedad, cumpliremos con nuestra obligacion. En esta parte ay dos Euripes, ò Estrechos, el vno de Sincapura, llamado assi de la ciudad, edificada en las riberas de Malaca, y el otro de Sabaon por vna Isla de su nombre, y es camino àzia Samatra. Esta gran Isla contrapuesta a Malaca por vn seno de mar de arrecifes, y peñascos, y de mas de mil Islas menores: fue otro tiempo peninsula, y continente a Malaca, como Sicilia dizen que lo fue de Italia. Llamaronla los antiguos Taprobana, los modernos Samatra. Fue tambien de los antiguos Geografos, llamada Aurea Chersoneso, y de los mas curiosos inuestigadores, Ophyr; de donde Salomon acumulò aquella grande opulencia de tesoros. Segun los Portugueses, tiene ochenta leguas de largo, y treinta de ancho. Escritores Italianos afirman, que su circunferencia es de dos mil y ciento. Los Olandeses, que con armas, y mercancias la frequentan, no lo contradizen, y todos conforman de que es la mayor de todo el Oriente, y la mas fertil que se sabe. Declina obliquamente del Septentrion al Austro, debaxo de la Torrida Zona, y la linea Equinocial la corta por medio. De manera, que vna parte della cae en la Region Boreal, ocupando casi cinco grados, ò los dos primeros paralelos; y la otra siete grados en el Medio dia.

Argens. lib. 4. fol. 141.

13 Diuidese esta Isla, segun algunos, en quatro Reinos, segun otros en diez: y ay quien diga, que en veinte y nueue: pero de los ocho se tiene noticia, Pedir, Pacem, Acheyn, Camper, y el opulento de minerales de oro Menancabo, y el Zaude. En lo interior de la tierra los otros dos, Andragide, y Aurù, cuyos habitadores son idolatras, y Antropophagos, assi llama la lengua Griega a los que comen hombres, y estos comen no solamente a los estraños, sino a sus hermanos, y padres naturales. Y en efeto entre esta fiera nació los mismos efetos obra la hãbre, que la ira. El mas poderoso Rey es el de Azen, ò Acheyn, segun algunos, y todos reconocen superiorida d a la Corona de Portugal.

14 Es constante fama, que los habitadores primeros destas Islas, vinieron parte de la China, parte de las Gianas de la Samatra, y de otras tierras, segun lo muestra la diferencia grande que ay en sus costumbres, color, y lenguage, cosa comun a todas las Islas de aquel mar. Y aunque es verdad q̃ difieren entre si, como digo, conuienen en tener todos la misma infidelidad, y malicia. Porque apenas se podrà hallar nacion mas maluada, mas cruda, y aspera, ni mas desnuda de toda humanidad que esta. Y creo que la frequencia, y concurso grande de tantas naciones como concurren a ellas por esta especia, les dexa cada qual vna mezcla de vicios.

(.3.) CAP.

CAP. XVIII.

De la insigne conuersion a nuestra santa Fè Catolica, que hizo el valeroso, y Apostolico Capitan Antonio de Payva de toda la Isla de Macaçar, poblada de Gentiles Etiopes.

P. Iuan de Lucena, lib. 3. c. 1.

1 ES Macaçar vna Isla como quarenta leguas al Leuante de las Malucas, de trecientas en circuito, fertil, y rica, quanto las que mas lo son en el Oriente: porq̃ demas de ser muy abastecida de arroz, sal, carne, pescado, fruta, y demas mantenimientos; en ella se cria Sandalo, palo de Aguila, hazese topa muy fina, tiene mucho laere, marfil, muchas minas de oro. La gente fuerte, y robusta, hombres de mar sobre todos los de Asia, la tierra fresca de arboleda, de vegas muy grãdes, regadas de caudalosos rios, vnos que descienden de las sierras, otros q̃ salen de vna laguna de agua dulce, y viua, de veinte leguas de largo, y cinco de ancho, toda cercada de lugares, y hermosas ciudades. Es Isla como las demas de aquellas partes, diuidida en Estados, y Reinos diferentes.

De vno de los quales, ya los años passados vinieron a Ternate (que es vna de las Malucas) dos hombres nobles, y ambos entre si mas que hermanos, que persuadidos por Antonio Galuan, recibieron el santo Bautismo, con tanta felicidad, y feruor, que se hizieron Apostoles de su tierra, adonde al punto que tornaron los mismos, fue mostrar a los naturales la ceguedad de la idolatria, por ser nacidos, y criados en ella. Pero lo poco que les supieron dezir de la santidad de la ley, y Religion Christiana, assi regocijò el pueblo, que embiaron Embaxadores al mismo Ternate, con navios cargados de todo quanto bueno auia en la tierra: y lo que el presente traia de mas precio, eran algunos mãcebos de los mas nobles della, para que allà se hiziessen luego Christianos, no pretẽdiendo mas de los Portugueses, q̃ Sacerdotes, de quien oyessen, y recibiessen la Fè. Regocijò Antonio Galuan la embaxada, como ella lo merecia, y cõforme a su grande zelo. Bautizaronse los Caualleros Macaçares, con grande solemnidad. Partio con ellos Francisco de Castro, abastecido de todo lo necessario, a satisfacion de sus buenos deseos, y con vn rico presente, en respuesta de lo que auian traido. Mas este viage Dios lo tenia ordenado, para lleuar las nueuas, y luz del Euangelio a otras partes de aquel inmenso Archipielago, donde Francisco de Castro truxo al conocimiento, y adoracio de Iesu Christo cinco Reyes, con la principal nobleza, y demas gẽte popular: porq̃ poniendo muchas vezes la proa en Macaçar, hallò siempre los vientos tan contrarios, y los mares tan soberuios, que teniendose por perdido, tuuo por gran merced de Dios poder arribar a Ternate.

2 Assi perseuerò aquella gente cõ los feruores encendidos, y ardientes deseos del Euangelio, hasta que en este tiempo de Martin Alonso de Sosa llegò al Reino de Supa (que es en la misma Isla) Antonio de Payva, a cargar de sandalo, por orden de Ruy Vaz Pereira, Capitan de Malaca, al qual el Rey de la tierra vino luego a visitar a la naue, y hechos de ambas partes los cumplimientos deuidos, platicando de varias materias, acertò el Supano a preguntar a Antonio de Payva, de donde procedia mostrarse, y aun ser los Portugueses mas contrarios, y enemigos de los Moros, que todas las otras gentes? Era este Rey Gentil, como los demas de Macaçar, y andauan los Moros de la Iaua

muy zelosos por traerlos a su superstición, quando por artificios no pudiessen, por fuerça de armas. El Payva como tan lleno de dones, y gracias naturales, que en èl, como en vn tesoro, parece que las depositò todas la naturaleza, tomando ocasion de la pregunta, indignose contra la maldita secta, diziendo todo el mal que pudo, y supo, assi de sus mentiras, engaños, y abominaciones, como de la crueldad, soberuia, è infamias de Mahoma su autor, y los que despues dèl lleuados del pestifero impetu de la codicia, y del cebo de la carne, la siguieron, y estendieron a sangre, y fuego por el mundo. Y luego en contraposicion de tan grandes maldades, y torpezas, puso la inocencia, y santidad de la ley Euangelica, cuya hermosura no solamente junta a cosas tan feas, mas por si sola vista, eleua grandemente las almas, no ofendiendo a otro, que a los amadores de las tinieblas, como las aues nocturnas el resplandor del Sol. Dixo mas, como buen mercader, lo que alcançaua del valor infinito de la preciosa, y diuina perla Christo Iesus, por quien nada daria quien diesse el mundo todo. Como siendo eterno Dios se auia hecho hombre para redimir de la tirania del demonio, y seruidumbre del pecado a los hombres, por la Fè de su doctrina, imitacion de su vida, merecimientos de su muerte, y destas dos fuentes, ò Rey (dezia) vna de saluacion, otra de ponçoña, beuieron los Christianos el santo zelo, y los Moros el odio infernal, con que vnos a otros se siguen, y persiguen.

3 Y que quiere dezir Santiago (preguntò el Gentil) mostrando gustar de la buena conuersacion, palabra de que me cuentan los mismos Moros vsais mucho los Christianos en la guerra, especialmente al rõper de las batallas? Entonces le contò Antonio de Payva del sagrado numero de los Apostoles, que Christo embiò por el mundo, no a conquistar con la lança, y espada los Reinos, y Estados, a costa de tanta sangre humana, como el cruel, y falso Mahoma mandò hazer a los suyos, mas a predicar por todo èl, y a ofrecer suauemente a los hombres la doctrina del cielo, prouada con milagros de poder diuino, confirmada con exemplos, y obras de perfecta virtud, y finalmente consagrada con el testimonio de la sangre, y muertes de los propios Predicadores, y que destos vno muy principal era Santiago, el qual auia sido el primero que auia lleuado las alegres nueuas de la saluacion a España, que de antes estaua como entòces el Macaçar, por lo qual los Españoles, como por su medio, mientras anduuo en la tierra, alcançaron la luz de la verdadera Fè: assi despues que subio a reinar con Christo al cielo, dèl mas particularmente esperauan, y a èl pedian el fauor en las guerras, que emprendia por seruicio, y gloria de la misma Fè, quales son todas las que tienen con Moros. Y que de aqui venia llamar al acometer por el glorioso Apostol, con tanto afecto, quanto bien saben, ni lo niegan los mismos enemigos, que muchas vezes lo han visto entre nuestros guerreros con armas, y caualio de fuego, hazer solo con la vista grandes estragos, poner en huida, y desbaratar del todo inmensos campos de los suyos, con la presencia de bien pocos de los nuestros. Con estas platicas, y conuersaciones passaron alli algunos dias, en los quales el Rey, aunque en darle credito no hizo nouedad, siempre mostrò grande satisfacion de las palabras del Portugues, que quando son tales, aunque parezca que quedan perdidas por la mala disposicion de las almas en que caen, no quedan sino escondidas, para dar como buena semilla a su tiempo el fruto.

4 Recibida su carga, fue Antonio

tonio de Payva a la ciudad y puerto de Sion, que cae en la misma isla, cincuenta leguas de la de Zupa, donde llaman el Macaçar de abaxo. Auia èl ya en otra ocasion estado en este lugar, y recibido del Rey buenas obras, en pago de las quales le auia predicado a su modo nuestra santa Fè. Visitaronse con alegria de ambos, mas mucho mayor de la parte del Gentil (que cada dia le cobraua mayor aficion, hallando en su entendimiento y humildad todo lo que en todos buscaua) a quien el propio coraçon, como èl afirmaua, pronosticaua, y prometia de aquella buena venida de su amigo, grandes felicidades para si, y para todo su Reino. No penseis que se me ha oluidado (le dixo vn dia presentes los nobles de su Corte) lo que me contauades de la Fè de los Portugueses, como creen, y adoran vn solo Dios, que criò todas las cosas, y de quien esperan las eternas, Impresso tengo en el alma esto, y lo demas que os oì, con vnos grandes deseos, que nunca me dexan, de ser Christiano: los quales no cumpli, ni cumplo, temiendo no se rebelen mis pueblos, y no me lo estrañen los vezinos, viendo que trueco en esta edad la ley en que naci, por la estraña. (Que friuolas son las disculpas de la turbacion, y que poco discursiuo es el temor, y el miedo!) Mas sin embargo desto, yo os ruego, que luego aqui nos digais a mi, y a todos estos mis Caualleros, quales son las principales obligaciones del Christiano? El Payva, aunque auia exercitado menos el oficio de la predicacion, que el de la guerra, con todo confiando, que vanos cumplimientos serian atropellados con verdades conocidas, y que Dios solo juzga los secretos del coraçon, y su Magestad solo mira descubiertas las intenciones de los hombres. Dixo, protestando primero, quan superiores eran aquellas materias a su entendimiento, y esperando que Dios nuestro Señor, por fauorecer la buena intencion del Rey Gentil, lo ayudaria a èl, para que no se verificasse, que cauar otra vez la tierra sin sembrar buena semilla, es hazer crecer la yerua mala. Recitò en la lengua Macaçar (de que tenia buena noticia) los Mandamientos de la Ley de Dios, diziendo en la declaracion de cada vno lo que alcançaua, que siempre era mas de lo que bastaua, para que los Cortesanos quedassen espantados de la razon, y justicia della: y el Rey lleno de plazer, y todos finalmente con grande sed de oirle otra vez, que fue el dia siguiente en las mismas casas Reales, y con la misma curiosidad. Donde el Predicador discurrio largamente por las catorze Obras de Misericordia, en que consiste gran parte de la vida Christiana, la qual desta segunda licion quedò muy acreditada con los Gentiles. Que las verdaderas virtudes, aquellos por su gran hermosura mas las estiman, que dellas tienen menos, por su dificultad. Eueluense à juntar el tercero dia (porque en las platicas de gusto primero se cansan los sentidos, que los deseos) y Antonio de Payva a hablar con nueuo feruor de la Ley de Dios. Preguntale el Rey, que sabe del principio deste mundo. como, y quando començò a ser, o si por ventura fueron, y corrieron todas las cosas siempre como aora son, y corren, sin auer otro Autor, ni Criador de la naturaleza, que ella misma? Antes (dize) no ay cosa, ni parte en toda ella, que no hiziesse aquel Dios, que no solo tiene de su naturaleza el ser eterno, è inmutable, siendo las mas de las criaturas tã limitadas como vemos, y obligadas a començar, y acabar con el tiẽpo, y todas sujetas a la inconstãcia, y variedad de sus propios mouimientos. Pero de la creaciõ del cielo, y de la tierra, y de todo el mundo, tratã muy particular-

mente los Sanos. Que llamais Santos? (respondio el Macaçares) porq̃ el Payva vsò de nuestro termino, no hallando en la lengua otro que le correspondiesse, que como entre los Gẽtiles falta la verdadera semejança de los Santos, assi no la ay bastante en las palabras, para vsarse vna por otra. Entonces le declarò, y dixo, que los Santos fueron, y eran aquellos que perfectamente cumplian por obra la ley, de que èl hasta entonces auia hablado: hombres que viuen, y viuieron en carne mortal, como si fueran puros espiritus, y del todo libres della, y de las demas passiones de la ira, de la codicia, de la embidia. A los quales Dios, como los hizo tales, comunicandoles su infinita bondad, assi los llenò de la luz de su diuina sabiduria, mostrandoles las cosas passadas, y las que estan por venir, para que diessen a los hombres la noticia del principio, y fin del mundo, sin presumpcion, ni peligro de mentira. Y mentira que cosa es? (dixo el Sianes:) aqui el Portugues, lleuado ya del feruor del espiritu. Diretelo señor (licencia que me ha dado lo bien q̃ me ha parecido tu persona) con la confiãça, y certeza q̃ todos deuemos tener en las causas del Rey del cielo, qual es esta: y hablarè cerca desto, con tanta puntualidad, y verdad, quanto fuera bien hablasse siempre delante las personas Reales en la tierra, si ellas quanto nos obligan a los verdaderos desengaños, por el lugar del mismo Dios, que representan; tanto por otra parte no nos desobligassen de darselos por el mal semblante, y peor acogida que les hazen Mas la diuina obligacion siempre està en pie, por cuyo respeto satisfarè, sin otro alguno, a lo que mandas: con condiciõ, que la libertad de mis palabras no perjudique a las personas de mis compañeros Yo estoy prõpto para seruirte muriendo, como pienso que lo hago aora hablando, mas quando de lo que te dixere no te dieres por seruido, y lo fueres de quitarme por esso la vida, las destos Portugueses solo te pido, que no es razon que ellos aora las pierdan, por el zelo que yo tengo de ayudar a saluar para siempre la tuya, y las de los tuyos. Y diziendo el Rey, que tenia licencia para responder libremente a su pregunta (tanto se contenta el discreto de la buena razon agena, como el necio de su ignorancia propia; por lo qual dixeron bien los antiguos, que el bien dezir era traicion con ventajas) Quieres, Rey, oir q̃ cosa sea mẽtira? yo no hallo (prosiguio) mejor exẽplo para mostrarlo, que todo quanto veo en la materia de Religion, y culto diuino en este tu Reino: porque los que teneis por dioses, son los demonios, autores de todo engaño; los sacrificios, y ritos no solamente falsos, mas abominables; la doctrina mas fabulosa que sueños, las costumbres cõtrarias a toda razon, y mucho mas fieras, y crueles, que las de las fieras; faltãdoos finalmente el conocimiento, y Fè de IesuChristo, Hijo de Dios viuo, que es la misma verdad, y luz del mũdo: tã espessas son las tinieblas de vuestra ceguera, è ignorancia, que trayendo la mentira en las almas, y en las obras, en las manos, en las bocas, en los ojos, pregũtais por ella? Verdaderamẽte respõdio el Capitã, mas Christiano, que Teologo, tan a punto, y á proposito, que parece tuuo excepcion aqui aquella maxima de Aristoteles: *Mas sabe el ignorante preguntar, que el sabio responder.*

5 A estas palabras los cielos, como si las aprouassen, y celebrassen, de repẽte se rasgaron con grandes truenos, relampagos, y aguaceros, que en breue espacio dexaron anegados los cãpos, con igual marauilla, y contento de los presentes. Que por faltarles muchos dias auia agua a las sementeras, andauan muy temerosos de alguna general esterilidad. Todos tuuierõ el caso por milagro de Dios, hecho en fauor de lo que auia dicho el Payva. En cobrando animo desta opiniõ del pueblo, aprieta con el Rey, que dexe la falsedad de la ley en q̃ hasta entonces auia viuido. Resisten los Moros, que tambien auiã alli concurrido para sus mercancias, y con ellos los ministros de los idolos de los mismos Macaçares, a quienes el interes del oficio hazia mas partes en la demanda. Toma de mala gana el consejo el Rey Gentil, muestra por vn rato gran confusion, porq̃ el miedo de los suyos no le dexaua passar adelante, ni el deseo dèl Bautismo no le consentia bolũer atras. Pide finalmẽte a su Predicador nueue dias de termino para deliberar. Pero sucedio, que en la mayor fuerça desta contradicion, he aqui entra por aquella barra el de Supa, con quien Antonio de Payva auia estado primero; traia vna buena armada, porque aunque venia de paz, es entre los señores de Macaçar el de mayor grandeza, y mejor gente de guerra, recibieronle como a amigo los Portugueses. De los quales la primera cosa que quiso saber, fue, si estaua ya bautizado el Rey de Sion, y diziendole del tiempo que auia pedido para determinarse. Obra tan justa (respondio èl, verdaderamẽte como Rey) y tã deuida a Dios, y a la propia alma, cõsigo trae el cõsejo, y mas cõuiene ser executada, que pensada; pues nunca falta razon a la voluntad determinada, y aficionada para executar lo que desea. A mi solo me pesa del tiẽpo q̃ me he detenido, mas con todo esso estimo en mucho ser el primero, hazedme luego Christiano. Fue el contento, y alegria de los Portugueses tãto mayor, quanto el caso auia sido menos esperado. No cabe el Payva en si, vistense todos de fiesta, leuantan, y adereçan ricamente vn Altar, escogen por no tener consigo Sacerdote, el compañero de mayor autoridad, y mas anciano (supliendo a vezes de la dignidad la edad) que dio lo sustancial del sagrado Bautismo, con el nombre de don Luis Primero al Rey de Supa, que ya passaua de setenta años, despues a la Reina, y a grande copia de Caualleros, y demas gente de la armada, la qual aun cõ estar en vãderada de fiesta, y dar con el sonido de muchos, y varios instrumentos de guerra, y paz, muestras de grande alegria, juntamente con la humareda, y estruendo, assi de nuestra armada, como de la suya, que alternatiuamente resonaua, ponia miedo, y terror, como si por vna parte significara la gloria, y contẽto, que de aquel acto auia de resultar a los Christianos, y defensores de la verdadera Fè: y por otra la confusion, y espanto en que auia de poner a todos los infieles, en especial a los Moros, sequaces del falso Mahoma, como realmente acontecio, que a gran pesar suyo el Rey de Sion, animado con la presencia, y exemplo del Supiano, pidio, y recibio despues dèl con su familia, y lo mejor de su Corte la gracia Bautismal, con nombre de don Iuan, de mano del mismo Antonio de Payva. El qual llegado el viento general para su nauegacion, y bien cargado de las mejores mercaderias de la tierra, y mucho mas de honra, y contento (por dexar en ella el conocimiento, y Fè de IesuChristo nuestro Saluador, que son los verdaderos dones, y riquezas del cielo) partio para Malaca con ricos presentes, y orden de ambos Reyes, para confirmar en su nombre la hermandad en la Fè, y armas con los Capitanes del Rey de Portugal, y pedir Sacerdotes que a los bautizados acabassen de instruir en la ley de IesuChristo que auian recibido, y la declarassen al vno y otro Reino, para que (como lo deseauan) la recibiessen. El Payva estaua tan contento, y regocijado con el successo de tanta gloria de Dios, que ni sabia, ni podia tratar de otra materia: que de las cosas que dan satisfacion a la voluntad, no se saben despedir las razones. En ellas gastaua, y ocupaua los dias, y las noches, que muchas vezes la recreacion de los sentidos

dos vence a la neceſsidad del repoſo que los ſuſpende.

P. Iuan de Luc. lib. 3. cap. 1. y 11.

6 Eſtas nueuas llegaron a la India, como digo, al tiempo que ſanFranciſco Xauier andaua todo ocupado en la conuerſion de Zeilan, y reſtitucion de Manar. Viendoſe, pues, en Nagapatan ſin las eſperanças de ſus intentos, no ſiruiendole ya el tiempo para correr la coſta de Trauancor, determinò ir de alli en romeria a la caſa del Apoſtol S. Tome, por cuya interceſsion deſeaua mucho entender, y ſentir dentro de ſu alma, donde Dios nueſtro Señor ſeria mas ſeruido de ſus trabajos, ſi en aquellas partes de la India, ò en las de Malaca, y Macaçar, eſperãdo juntamẽte en la diuina miſericordia, q̃ como le daua los deſeos de acertar, y conformarſe en todo con la diuina voluntad; aſsi le daria gracia para con efeto executarla, y cumplirla. Con la reſolucion que Dios le inſpirò, partio para Malaca, dio luego cuenta al Capitan de la fortaleza, del propoſito que traſa de paſſar a los Macaçares, el qual le aprouò, y alabò. Mas como auia embiado a la miſma Isla en vn galeon de Portugueſes vn Sacerdote de virtud, y zelo, para doctrinar, y bautizar los que ſe quiſieſſen hazer Chriſtianos, con ſoldados, y armas baſtantes para defenſa, y amparo de todos los que recibieſſen nueſtra ſanta Fè, pareciale que deuia el Santo eſperar las nueuas que eſta gente traſa, ò embiaua, pues podian ſer tales, que le eſcuſaſſen la jornada, y lo dexaſſen libre para otras no menos importantes. Y que en caſo que huuieſſe de hazer lo que tanto deſeaua, aũ le era forçoſo detenerſe alli haſta la entrada del mes de Enero, por ſer entonces el tiempo mas oportuno de la nauegacion de aquellas partes. Pareciole al Santo el conſejo del Capitan muy acordado, y ſucediole como ſi lo viera: porque las buenas nueuas que de allà vinieron, le deſobligaron de aquella empreſa, y ſe ocupò en otras de tãto, ò mayor gloria del Señor.

CAP. XIX.

De varias Islas de negros, llamados Papuas, y otras diferentes naciones.

1 NO Contradiziendo a lo que arriba queda dicho deſtas Islas Papuas, antes biẽ aclarando, ò añadiendo aqui, por ſer ſu propio lugar, algo dellas: hallo, que las deſcubrio el Capitan Aluarado, Caualiero Caſtellano, embiado por Hernando Cortes a Ternate, por no cõceder ocio al valor que en aquellas partes auia moſtrado en ſeruicio de Dios, y del Rey. Peleò con los Barbaros animoſamente. Bien, que Hiſtorias Portugueſas atribuyen el honor deſte deſcubrimiẽto a don Iorge de Meneſes, que arribò a ellas el año de 27. Y Iuan Botero Benes lo dà a Villalobos, embiado de la Nueua Eſpaña a la conquiſta de las Mulucas año de 1543. Deſcubrio tambien el gran Aluarado otras Islas, llamadas Gelles, en vn grado de la vanda del Norte, Leſte Oeſte con la de Ternate, ciento y veinte y cinco leguas de la del Moro. Son los naturales de Gelles en los colores, trages, y coſtumbres ſemejantes a los Malucos, no en el lenguage, que le hablan particular.

Vide ſup. lib. 1. c. 1. America, n. 4. Argenſ. lib. 2. fol. 64. D. fol. 71. B.

Iuan Botero Benes relacion vniuerſal, fol. 160.

2 Tambien los Reyes de Maluco paſſaron a eſtablecer lo que poſſeyerõ deſtas Islas Papuas a Leſte de ſu Maluco. Son eſtas Islas muchas, poco frequentadas, llenas de baxios, y reſtingas. Llamanſe la Redonda, el Bolcan, la Madre de Dios, la Barbada, la Cayma, y el Triangulo, las Islas de los hõbres blancos, las de la mala gente, las de la buena paz, la de los Crepos, y la de los Martires, y otras que no tienen nombre. Sus naturales ſon negros, como los Cafres. Vſan el cabello rebuelto en grandes, y creſpas greñas. Los geſtos magros, y feos, llamaronſe Papuas, que en ſu lengua ſignifica prietos, hombres rigidos, ſufridores de trabajo, habiles para qualquier traicion. Todas ſus Islas obedecen a Reyes, en cada vna abunda el oro. No lo traſponen a las otras, porque nadie lo ateſora, mas del que ha meneſter para ſus joyas. En medio de tan negra gente ay algunos tan blancos, y rubios como Alemanes. Y es coſa particular los muchos ſordos que ay entre ellos. En razon de la grandeza de la Prouincia, ſi creemos a papeles de Pilotos Caſtellanos, que han nauegado por alli, corren eſtas Islas por lo largo de vna grãde tierra, que remata en el Eſtrecho de Magallanes. Eſtos Reyes tienen amiſtad con los Ternates, embiaronle ſus Embaxadores, y los que en eſtas Islas obedecen al Maluco, eſtuuieron intactos, ſin participar de la rabioſa deſeſperacion de la liga que pretendian. Lo miſmo hizieron los que habitan los Celebes azia el Oeſte en muchas Islas famoſas, Mindanao, y la miſma Celebes diuidida en otros tantos Reyes: las de Viſaya fertiles de hierro. Maſcagà, y Masbate lo ſon de oro, como Mindanao. La de Sogolo, y otras, de mantenimientos, y drogas, Sandalo, Aguila, palo igualmente oloroſo, como precioſo. Hallaſe en grande abundancia en los deſiertos de la China, y Cochinchina. Algunas deſtas Islas obedecen al Rey de Borneo, otras al de Tydore, y al de Bachan, y las demas al de Ternate. Son por la mayor parte traidores. Muchos viuen deſnudos, los cuerpos pintados con diuerſos follages, y labores. Los cabellos largos, pendientes ſobre las eſpaldas, ò añudados, y en la frente cortados como los labradores de Sayago. Los roſtros grandes, los dientes limados, y negros; las orejas agujeradas. Son eſtos Celebes ſucios, y torpes en ſus coſtumbres; parte la Equinocial ſu Isla, llena de pequeñas poblaciones, en cada caſa poſa todo el linage. Cuelgan en las paredes las cabelleras de los que mataron en la guerra, y el numero dellas aumenta el honor.

3 La Isla de Cambaya pedia vn largo capitulo, pero atendiendo a no diuertirme mas de lo conueniente, dirè ſolamente lo que ſe cuenta del grande Acabar, Rey de Mogor, que ſucedio en eſte Imperio a Soldam Badur, Rey de Cambaya; ſeñor de la fortataleza de Dio, a quien matandole los Portugueſes, ſe la quitaron. Eſte Mogor pues yendo a caça de fieras, como lo acoſtumbraua, con Onças, y Tigres manſos, por no tener Perros, porque los Moros en la India, y mar Roxo no los permiten en ſus ciudades. Sucedio, que le embiaron a eſte Rey deſde Portugal vn gran Lebrel de regalo, que èl eſtimò en mucho, por ſer muy hermoſo, y lo traſa ſiempre conſigo. Yendo a caça, como digo (y lo tenia de coſtumbre) le acometio eſtando ſolo vn Leon acoſado: ſoltò viendoſe en grãde peligro de la vida el Perro, el qual tuuo tanto animo, y esfuerço, que hizo pedaços al Leon delante del Emperador. Quedò deſte ſuceſſo tan agradecido, que de alli adelante le traſa conſigo en vna rica, y coſtoſa carroza de cortinas de terciopelo, y recoſtado en colchones de ſeda, y ſus ſabanas, y almohadas, y le ſeñalò rẽta para ſu plato haſta ſu muerte, y criados que le ſirnieſſen, y trataſſen con regalo, y ſiempre que ſalia fuera, ſalia el Lebrel en ſu compañia, con admiracion del caſo, y de aquella nouedad.

P. Hier. Lobo relacion ocular.

4 En eſte Reino de Cambaya, y en el de Guzarate ay muchos Monaſterios de Religioſos, a quienes llaman Verteas, tan negros en el alma, como en el cuerpo. Tienen ſu Prouincial que los viſita, guardan clauſura, y recogimiento. Contarè ſu principal inſtituto, y en que ſon ſumamente obſeruantes. Y en vna palabra: ſolo conſiſte en no matar coſa ninguna viua. A eſta cuen-

P. Geronimo Lobo relacion ocular.

cuenta vnos destos Brachmanes, traen escouillas con que van barriendo el suelo por donde han de passar, porque no acierte a matar alguna hormiguilla, gusarapilla, ò gusanillo. Si echan agua en el suelo, lo barren primero, porque no acierte a caer encima de algun gusanillo, y se ahogue, otros traē paños en la boca para que no acierte a entrarseles algun mosquito, y muera. Estos son los que tienen a su cuidado los hospitales de Paxaros, que en su lugar harè menciō. En lo exterior son muy modestos, graues, sin jamas enojarse, y muy abstinentes, a quienes visita su Prouincial con tanto cuidado, como entre nuestros Religiosos el nuestro, y por otra parte luego se descubre a que señor siruen, y por quien trabajan, pues son supersticiosos, adoran idolos, tienē grandes ceremonias Gentilicas, muy dados a la torpeza, y sensualidad, casados, no amancebados, si. Hallan setenta y dos caminos para ir al cielo, que son las sectas que dizen ay en el mundo, entrando en ellas nuestra ley Euangelica; a la manera que para ir a vna ciudad ay muchos caminos, assi para ir al cielo. Tienen su Refitorio muy limpio, y sus lauatorios. Espulgāse muy a menudo, y si hallan alguna pulga, o piojo, lo embueluen en vn papelillo, y ponen en vn rincon, o lleuanlo consigo escondido, hasta que lleguen a otro a quien con disimulacion se lo arrojan, para que coma allà otro poco Y desta casta son tambien los que en la India llaman Banianes.

5 Permitaseme, pues tengo la ocasion en la mano, que no dexe la pluma de calificar, lo que en realidad son estos Berteas, y Banianes; y a a mi ver ellos se han calificado por grandissimos hipocritas, vicio doble, tanto mas insufrible, quanto mas se viste de color de virtud, y mas quiere ser adorado por ella, siendo de verdad como el fuego, que en lo exterior resplandece, y en lo interior abrasa, y quema, siē do como la pildora dorada, que a la vista es alegre, y al gusto muy amarga. Siendo como el Cometa, que parece que està en el cielo, y no està sino en el aire. Siendo como la imagen bien pintada, que tiene ojos, y no vè; tiene boca, y no habla. Siendo juncos, y carrizos, que se contentan con solo el verdor, y la apariencia de la virtud, y criādose en las lenguas de las alabāças humanas, no ay quien les pueda tocar en el pelo de la ropa, para reprehēderlos, porque luego punçan, y lastiman, como el carrizo, y cambron. Siendo como el Auestruz (a que Iob los asseme- *Iob 39.*
ja) que tiene alas, y no buela, y apenas se puede leuantar de la tierra, porque en ella tiene puestos los ojos de sus deseos, è intentos. Siendo Cisnes en la apariencia blancos, que aunque tratan bien, y hablan buenas palabras, se sustentan del cieno; por lo qual mandò Dios en la ley, que no le ofreciessen Cisne, pues siendo como la nie- *Leuit. 11.*
ue en lo exterior, es en lo interior negro como la pez. Siendo como la Zorra, que no tiene cosa buena, sino la piel. Mandaua Dios en su ley, que no se vistiessen ropa de lana, y lino; por la lana se entiende la simplicidad, y llaneza, y por el lino la sutileza, y viueza: y la ropa que es de lana, y lino, el lino tiene encubierto, y la lana se parece. Aquellos se vistē ropa de lana, y lino, que en lo exterior dan a entender inocencia, y sencillez; y dedentro dan a entender maldad, y doblez. Los hipocritas, estos Berteas, y Banianes fingen, q̄ menosprecian las cosas del mūdo, y todas ellas las desean, y procurā Hazen como Herodes, que fingio desear hallar a Christo, y con el pensamiento aparejaua el cuchillo para matarlo. Y como los Fariseos, que en la ostentacion de la obra significauan ser justos, y en la intencion del coraçon maldad. San Iuan Chrisostomo calificando a estas generaciones, dize: *Hypocritæ diu permanere non possunt: quod sincerum est, sincerum permanet: quæ* *D. Chrys.*

quæ autem simulantur: perseuerare non possunt diu. Vbi malus se bonum simulat, ibi pessimus est. No pueden los hipocritas ocultarse mucho tiempo; lo que verdaderamente es bueno, bueno permanece, lo malo ello se descubre. Quā do el malo se finge bueno, entonces es muy malo; las cosas fingidas presto bueluē a su natural, mas lo bueno, que de raiz, y cepa nace, con el tiēpo crece, y se mejora. El Abad Celense retrata con agudeza vn hipocrita supersticioso: *Latet* (dize) *iste vt appareat, tacet vt audiatur, non sequitur vt sequatur, recedit vt procedat, fugit vt apprehendat, plorat vt rideat, ieiunat vt satietur. Incubat iste ad Templum sanctæ vanegloriæ, vt solemnes vigilias celebrat sanctissimæ auaritiæ.* No se hallarà Atheniense tan cuidadoso en las ceremonias, como lo es vn hipocrita en las inuenciones, afectando siempre lo descolorido con lo compuesto, y buscando deuociones nuevas que enseñar, y virtudes prouechosas con que viuir. Hazen penitencia, pero es moneda falsa, toquese, y examinese, y hallarāse, que dan cobre por plata, y alquimia por oro. Por lo qual santo Tomas dize, que este vicio es contrario a la verdad; y assi es cierta especie de mentira: la qual serà pecado mortal, quando vno para ser malo, y cubrir su maldad, en materia graue se haze bueno, y finge serlo, que es perfecta hipocresia. Mas quando vno fingiesse ser bueno, ò mejor, porque lo tengan por bueno, no se mezclando mas que vn poco de vanidad, no auiendo otra circunstancia que lo agraue, no lo condenàra yo a mortal. Y en caso que vno tuuiesse estado que le obligasse a dar buen exēplo, y no quisiesse, le tuuiessen por ruin, no seria ningun pecado.

Petr. Cellēs. lib. de Pan. cap. 16.

Diu. Thom. 22.

6 Demas de lo dicho tenian estos Religiosos fantasticos embeuido en su anima el sueño Pitagorico de su transmigracion, como le llaman los Latinos, a varios cuerpos de brutos animales, tanto que vno de los fundamē-

P. Iuan de Lucena lib. 2. cap. 12. P. Hier. Lobo relacion ocular.

tos porque los Brachmanes tienen tāto respeto, y veneracion a las Vacas, es por entender, que en el cuerpo deste animal queda vna alma mejor hospedada, que en ninguno otro despues q̄ sale del humano; y assi ponē su mayor bienauenturança en que les tome la muerte con las manos en las ancas de la Vaca, ò assidos de su cola, esperando se recoxa el alma en ella. Y assi quā do alguno se està muriendo, acudē estos Berteas, y Baneanes, Religiosos Brachmanes, cargan el cuerpo medio muerto, lleuanlo junto a las ancas de vna Vaca, ponenle la cola en sus manos, cercanlos a entrambos, enfermo, y Vaca, y alli inuocan todos a su dios, diziendo: Rama, Rama, Rama, que es lo mismo se sirua por su grandeza de recibir aquella alma, ayudarla, y permitir que entre en aquella Vaca. La qual si acaso en acabando de morir estercola, leuantan grande algazara cō demostracion de gran contento, y alegria, juzgando, que ya el alma del difunto està en el cuerpo de la Vaca, pues con su entrada causò aquella nouedad, y rebolucion.

7 Rematemos este capitulo con parte de otro, que es el treinta y nueue de la Historia Oriental de Fernan Mendez Pinto, que dize llegò, auiendo partido de Malaca para el Reino de Paō, y la Isla de Ayman, al rio de Tinacoreu, que nosotros llamamos Varela, y antiguamēte se llamaua Tauralachim, que quiere dezir massa gruessa, ò massa harta, nōbre que le viene nacido por su grandeza, con la qual corre ochenta leguas hasta la sierra de Mancalor, de donde và mucho mas playado, y haze en algunas partes vnos campos baxos, si bien anegadizos, y pantanosos, en los quales se hallauan infinidad de aues tan dañosas, que por su respeto se despoblò todo el Reino de los Chintaleucos, cuyo sitio ocupa abra vn grande lago, a quien los naturales llaman Cunebetee, que tiene de circuito (segun lo que dèl escriuen) setenta

laos,

laos, medida que haze tres leguas de las nuestras cada vno, y en su espaciosa ribera ay muchas minas de plata, cobre, estaño, y plomo, de donde continuamente se saca grande cantidad destos metales, y los lleuan los mercaderes a vender a los Reinos de Sornao, que es el de Syam, Pasiloco, Sornadi, Tamgri, Proncasala, Ninjan, y otras diuersas Prouincias, q̃ por aquesta costa de dos o tres meses de camino estan apartados, y diuididos en diuersos señorios, y Reinos de gentes, quales pardas, y quales blancas, y otras negras, de donde en retorno de los metales que lleuan, traen mucho oro, rubies, y diamantes.

CAP. XX.

De las Islas Philipinas, y negros Philipinos que las habitan.

P. Quirinos relacion de Philipinas, cap. 1. 6. 8. y 80. Argens. lib. 5. Solorç. li. 1 c. 3. fol. 29. 45.

1 SOn las Philipinas parte de las muchas Islas que los nueuos Cosmografos dan por adjacentes a la Asia, como las Canarias, y Terceras a la Africa: y las de Inglaterra, Escocia, Hibernia, Irlanda, Olãda, Gelãda, y las Orcadas de Europa. Son estas Islas algunas de las de aquel grande Archipielago de Islas, que atrauesadas en la Equinocial, ò Torrida Zona, y corriendo lo largo las costas de la gran China, è India, se rematan por la vanda del Norte en las de Iapon: y por las del Sur hasta aora no se les conoce termino. Porque ay quien afirma que llegan a onze mil. Está estas Philipinas entre las Malucas, y las del Iapon. Pusieronle los Españoles (sus primeros descubridores) nombre de Philipinas, por respeto, y memoria en lo futuro del felicissimo Rey Filipo Segundo, en cuyo tiempo se hizo este descubrimiento, perdiendo el de Luçones, con que se nombrauan, y conocian antes: verdad sea, que tãbien se llaman assi las de aquel Archipielago Oriental. Aunque Iuan Ochoa de Salde, y fray Antonio de San Roman, dizen, que en el descubrimiento que Vasco Nuñez de Balboa hizo, del mar del Sur, despues de auer passado el Estrecho de Magallanes, antes de llegar a las Malucas, junto a la Isla Borneo (que deue de ser la que nosotros llamamos Burnei) tocaron en muchas Islas de negros, è hizieron amistad con el Rey Calanar. De donde se infiere (supuesto este fundamẽto) que mucho antes huuo noticia destas Islas Philipinas. Si no es que digamos eran otras, aunque entonces no se sajetaron, ni se poblaron.

Iuan Botero Benes relacion vniuer sal. fol. 164.

2 Descubrieron esta infinidad de Islas diuersos Capitanes, que para esso salieron de las Españas, y de Mexico, al descubrimiento, y conquista de las Malucas. El primero a quien se deue la gloria, y honor de auerlas descubierto, fue a Magallanes, que murio en Zebu, vna de las principales Islas de las Philipinas. Pero el que finalmente dio entera, y clarissima noticia dellas, fue Miguel Lopez de Legaspi, embiado con orden que para ello lleuò del Rey don Felipe Segundo, por don Luis de Velasco, Virrey de Mexico, el año de mil y quinientos y sesenta y quatro.

3 Destas las que en rigor se llaman Philipinas, se cuentan desde la gran Isla Burnei, poco distante de Malaca. Corre esta Isla desde vno a dos grados de la Equinocial, a la vanda del Sur, hasta casi los ocho grados de la vanda del Norte. Desde esta Isla de Burnei, y la de Sicio, nauegando al Norte de Isla en Isla, corre lo largo de las Philipinas Leste Oeste lo ancho dellas. Por manera, que passando por Sarrangan, Iolo, Itaguina, que son tres Islas distintas, se dà en la gran Isla Mindanao. Desde esta hasta la de Manila, que es la Metropolitana, ay quarenta y mas pobladas, fuera de las que no lo estàn.

En-

Entre las pobladas ay Islas mucho mayores que Espaãa, como son Manila, y Burnei, otras tan grandes, otras algo menores: pero todas muy pobladas, fertiles, y ricas, y poco distãtes las vnas de las otras, de bueno, fauorable, y sano cielo, y de abundantes minas de oro, de que hazen poco caso por las sedas de la China, que les rinden mayor ganancia. Son abastecidas de arroz, que les sirue de pan, que se dà estremado, y es de mucho, y muy buen sustento: cuecenlo, y en vnas porcelanas, o salserillas, assi caliente en su agua, lo van mezclando con la vianda. Tambien dèl hazen vino, humedeciendolo, y despues cociendolo al modo que la cerueza de Flandes, ó la azua del Perù, de que tambien ay grande abundancia. Ay muchas Gallinas, Puercos, Cabras, Cieruos, Vacas, y Bufalos, assi domesticos, como monteses. Y los Venados son tantos, que de sus pieles hazen los Iapones cargazones en estas Islas. El mar es abundantissimo de vario, y muy regalado pescado. Los arboles, y fruta, legumbres, y hortaliza muchissima: en particular las plantas, de las quales ay tantas diferencias, tantos modos, y especies, como en Europa de mançanas. De naranjas ay seis, ò ocho especies, vna dellas es famosa, por ser del tamaño de grandes melones, o calabaças (como las vi nacidas en muchas huertas del Perù, pero desabridas, y de mal olor) destas vnas son blancas en lo interior, como limas, otras roxas, como las naranjas de acà son amarillas. Pero allà en su natural tan sabrosas las vnas, y las otras, como muy regaladas vbas colgadas. Las demas frutas (aunque de diferente figura en el arbol, tiran mucho al gusto de algunas de las de Europa. Las palmas, de q̃ tãbien ay muchas especies, y varias diferencias) son las viñas, y oliuares de aquella tierra. Y assi como en otras Regiones necessitan los arboles de riego, en esta de las Philipinas se hallan algunos, que lo dàn: estos siruen de fuente perpetua a vn pueblo entero, estando, como estàn, en lugares altos, y al parecer secos, pues en toda aquella comarca no se hallò otro ningun manantial: el beneficio que les hazen para recibirlo dellas, es sajarlos por el tronco, y ramas gruessas, por las quales se destila, y corre el agua clara, y dulce, quanta han menester. Con esta abundancia, y riqueza se juntò la de la China, de la India, de Iapon, de Malaca, y de Maluco. De donde començaron a communicar sus riquezas, sedas, aromas, y loça, luego que vieron las de nuestros Reales, y prouueyeron las Islas de ganado vacuno, que en ellas ha multiplicado mucho, y se han hecho gruessas haziendas de cauallos, y yeguas, de bastimentos, metales, frutas, conserras, regalos, y hasta de tinta, y papel, y lo que es mas, tienen oficiales de todos oficios diestros, y agiles para el seruicio de la Republica, tan de valde, que vn par de çapatos cuesta dos reales.

4 De la India, de Malaca, y de Maluco le vienen a Manila esclauos, y esclauas blancos, y negros industriosos, y seruiciales, y muchos buenos musicos, las mugeres son grandes costureras, y conserueras, y de seruicio muy aseado, y limpio. Vienenle las drogas, y especerias, las piedras preciosas, el marfil, las perlas, y aljofar, alfombras, y otras riquezas. Y del Iapon trigo, harina, plata, metales, salitres, armas, y otras muchas curiosidades. Todo lo qual ha hecho, y haze comoda, y de codicia a los hombres la habitacion desta tierra.

Padre Pedro Quirinos c. 6. 8. 11. 15. 20. 31.

5 Los antiguos pobladores destas Islas fueron negros, como lo dize el Padre Pedro Chirinos en la relacion de las Philipinas: aora las habitan negros, y blancos en algunas Islas mezclados, en otras de por si, como en las de Ibaboa, Itas, Serranos, Bassayas, y otras todas de negros, entre las quales la principal, que es Ibaboa, es la que dà

S la

la primera alegria a las naos que van de acà a las Philipinas, por ser la primera tierra que se vè en esta nauegacion que lleuan al Poniente, y vna pũta della es el famoso Cabo del Espiritu Santo, que reconocemos en llegando, y en cuya demanda vamos, y por entre ellas a mano izquierda, y la grãde Isla de Manila a mano derecha, se entra en las demas Islas Philipinas.

6 No son estos negros tan atezados como los de Guinea, ni tan feos: pero mas pequeñuelos, y flacos, y el cabello retortijado, y barba como ellos. No tenian mas pueblos, ni casas que los montes: no sembrauan, viuian discurriendo por las seluas, y campos como fieras, tan ligeros, que alcançan por pies los Ciruos, y Iauàlies de que se sustentan. Só los negros entre todas las naciones Philipinas, los mas barbaros, y de menos policia, y los que menos tienen de idolatria, Dioses, Sacerdotes, y sacrificios, y assi han sido los mas faciles de conuertir, y reducir a pueblos, como estan, y casi todos a cargo de la Compañia de Iesus.

7 No es sola vna la lengua de las Philipinas, ni ay entre ellas alguna general: pero todas, aunque muchas, y muy diferentes, son tan parecidas, que en breues dias se entienden, y hablan. Por manera que sabida vna casi se saben todas. Al modo que en España la Castellana, y Portuguesa, &c. sola la de los negros es muy diuersa.

CAP. XXI.

De las costumbres, y propiedades destos negros Philipinos.

1 EN lo que toca a sus costumbres, ay mucho que dezir. En naciendo la criatura toca a la madre el ponerle nõbre: dànsele las mas vezes con ocasiõ de motiuos que se ofrecen, como Meliuag, que quiere dezir dificil, porque lo fue en nacer. Otras vezes, sin misterio, ni consideracion, le nombran con la primera palabra, q̃ se le ofrece. Tãbien es general en todas estas naciones no tener apellidos de familias, ni vsar sobre nombres: mora ya ponẽ por sobrenombre demas del nombre de Christiano, el que les pone la madre quando nacen: y toca al padre ponerle el nombre en el Bautismo. El erudito que quisiere saber quan propio fuesse de la Gentilidad, aun en las naciones mas politicas, y el pueblo de Dios, q̃ las madres tuuiessen a su cargo poner los nombres a sus hijos, vea a los Sacros Expositores, quando tratan del nombre de Iesus, y de S. Iuan, super id Isaiæ 9. *Vocabitur nomen eius Emanuel.* Y Pinedalib. 1. de rebus Salomonis, c. 10. Donde tambiẽ se vera, como en la ley de gracia pertenece esta accion a los padres, como a superiores, y cabeças. *Padre Pedro Quirinos c. 4. 6. 17. 30. 33. y 46.* *Isaie 9.*

2 Todos estos Philipinos son dados a leer, y a escriuir, que apenas hombre, ni aun muger, que no sea, y escriua en letras propias de la Isla de Manila, diuersissimas de las de la China, Iapon, è India. Las vocales son tres, mas siruenles de cinco, las consonantes no son mas que doze, y siruen para escriuir de consonante, y vocal en este modo: la letra sola sin punto arriba, ni abaxo, suena con A, en poniendo el puntillo atriba, suena cõ E, o con I, poniendo el puntillo abaxo, suena con O, ò con V. De nosotros hã tomado escriuir atrauesando las lineas, o renglones de la mano izquierda, a la derecha, que antes no vsauan escriuir, sino de alto a baxo, poniendo el primer renglon a la mano izquierda. Escriuian en cañas, o en hojas de palma, vsando por plumas de vna pũta de hierro, aora escriuen tambien nuestras letras, y en el papel que nosotros; han aprendido nuestra lengua, y pronunciacion, y la escriuen tan bien como nosotros.

3 No son los Philipinos en sus acciones tan ceremoniaticos, como los Chinos, aunque tienen sus comedimientos, y criança. Descubrense la cabeça al encontrarse, como nosotros. No porque vsassen sombreros, sino vn paño como toalla de tres, o quatro palmos de largo, el qual se ceñia a la cabeça a modo de corona, o diadema: este se quitauan como oy el sombrero, que a nuestra imitacion han vsado. Es criança tambien entre ellos estar no en pie delante de la persona a quien respetan, sino sentados en tierra, sobre los carcañales, sin nada en la cabeça, y al ombro izquierdo vna toalla, y deste modo hablan con sus mayores. La reuerencia que hazen al entrar, como al encontrarles, es inclinãdo, y encogiendo el cuerpo profundamente, leuantar la vna, o dos manos al rostro, ponerlas en las mexillas propias, y luego sentarse, o esperar que le pregunten lo que quieren, porque es mala criança dezir nada sin ser preguntados. Mas su mayor cortesia consiste en dezir (porque nunca hablan de tu, ni en segunda persona de singular, ni de plural, sino siempre en la tercera) el señor, el principal querrà esto: y aunque sean muy iguales, y de mediana suerte nunca se tratan menos que señor mio, señora mia, y esto tras cada palabra. En tratos de cortesias, y aficiones son estremados, y vsan mucho el escriuirse, con grandissimas, y delicadissimas finezas, y primores: en consequencia de lo qual vsan mucho el darse musicas, y tenemos por cosa muy aueriguada, que se hablan, y entienden con el instrumento, cosa que apenas se sabe de otra nacion.

4 A vna mano vsan vestir seda, o algodon, y traen pieças de oro, no solo de chapas, y broches en el vestido, y ricos collares, y orejeras, o arracadas, sortijas, y axorcas en el cuello, orejas, manos, y pies, assi hõbres, como mugeres: sino aun en los mismos dientes vsauan, y vsan oy entremeter el oro para ornato, y gala, taladrandolos para ello, y tiñendolos con barniz, vnos negro, y otros colorado.

5 El tiempo de los combites, en que comian demasiadamente, y beuiã, era en desposorios, y bodas, con ocasion de huespedes, en sacrificios, en visitas de enfermos, en muertes, y lutos. En todas estas ocasiones no auia puerta cerrada para nadie que quisiesse ir a beuer con ellos. En los combites de los sacrificios vsauan poner en la mesa vn plato, a vn lado, en que por via de Religion, el que queria echana algũ bocado dexandolo de comer, a contemplacion de su anito, o idolo. Comen sentados en baxo, y las mesas son pequeñuelas redondas, o quadradas, sin mãteles, ni seruilletas, sino los platos de la comida, puestos en la misma tabla. Ponense las viandas todas jũtas en varios platos, y no se esquiuan de comer todos en vno mismo, ni de beuer en vna misma taça, comen poco, beben mucho, y en estando hartos, y embriagados se quitã las mesas: y si el cõbite no es por ocasiõ de alguna causa triste, o penosa, cantan, tañen, y bailan, y en esto gastan dias, y noches con gran ruido, y vozes, hasta caer de cãsados: pero nũca se vẽ tã furiosos ni desatinados, q̃ con la embriaguez hagan desafueros, solo se muestran mucho mas alegres, y conuersables, y dizen dichos donosos.

6 Aunque algunos se casan con muchas mugeres, lo mas comun, y general es casarse con vna. No tienen mas impedimento, que el primer grado, y tan facilmente se casan tio, y sobrina, como primos hermanos: mas hermanos, y hermanas, ni abuelos, y nietas de ninguna manera, como ni padres, è hijas. En el matrimonio ay dote, y entrega de la persona con consentimiento de presente, aunque no perpetuo. La dote no la dà la muger, sino el marido, en la cantidad que conciertan conforme a sus calidades. Demas de los dotes, vsan dar algunas dadiuas a los padres, y parientes, y aun a los esclauos por grandeza, y magestad. No duraua el matrimonio mas de quanto duraua la paz, porque con la menor ocasion del mundo se diuorciauan. En el diuorcio repartian los hijos entre los dos, sin distincion de varones, ni de hembras, que si son dos vno es del padre, y otro es de la madre, y lo mismo, si dos tenian vn esclauo, el medio es del vno, y le sirue a medias. Durante el matrimonio el marido es el señor de todo, o por lo menos està todo en monton, y cada vno por su parte procura acrecentar lo que puede, aunque tambien suele hurtarse el vno al otro por sus inteligencias. Tambien tienen desposorios distintos del matrimonio, los quales acompañan con penas conuencionales, que se executan sin redempcion en el que falta a los desposorios.

7 Entre los vicios que comunmente tenian estas naciones, vno era la codicia insaciable; esta les hazia que oluidados de la natural piedad, nunca se socorriessen en caso de necessidad, sin seguridad de ganancia, la qual se iva multiplicando con la dilacion de la paga, de manera que por curso de tiempo excedia a todo el posible del deudor, y quedaua el pobre hecho esclauo, y de alli adelante lo eran sus descendientes todos. Otro modo tenian de vsura, y de esclauitud, y era, q̃ por lo principal de la deuda quedasse desde luego hecho esclauo el deudor, o vn hijo suyo, hasta que le pagasse, o con las vsuras, y aumentos que eran vsados entre ellos. De aqui resultaua quedar esclauos todos los descẽdientes de aquel que era deudor, o prenda de la deuda. Tambien hazian esclauos con tirania, y crueldad en vengança, y castigo de cosas de poca importancia, de que ellos mostrauan excessos de agrauios, como era no guardar el silencio, que se mandaua huuiesse en muriendo algun principal, o acertar a passar delante de alguna persona noble, que se estaua bañando: y otras tiranias semejantes. Por via de guerra con emboscadas, y assaltos hazian tambien esclauos a todos aquellos que no querian matar.

CAP. XXII.

De la falsa Religion, idolatrias, y supersticiones destos negros Philipinos.

1 SV gouierno, y Religion se funda en tradicion, y en vso antiguo introducido del mismo demonio, que les hablaua en sus idolos, y en sus ministros, y lo conseruan en cantares, que tienen de memoria, y los aprenden desde niños, oyendolos cantar quando nauegan, quando trabajan, y quando se regozijan: mucho mas quando lloran los difuntos. En estos cantares cuentan las fabulosas Geneologias, y vanos hechos de sus Dioses, entre los quales hazẽ vno principal, y superior de todos, que llaman Batalameicapal, q̃ quiere dezir, el Dios fabricador. Tocan en la creacion del mundo, principio de linage humano, y en el diluuio, gloria, pena, y otras cosas inuisibles, contando mil disparates, y variando mucho en dezirlos, vnos de vna manera, y otros de otra. Reconocian espiritus inuisibles, otra vida, y demonios enemigos de los hombres; de quien tiemblan en estremo por el mal, y assombro que dellos siempre recibian. Tambien adorauan, y tenian por Dioses a sus antepassados, particularmente a los que se señalaron en valentias, y crueldades, o en liuiandades, y torpezas. Y generalmente qualquiera que podia salir con ello, atribuia diuinidad a su padre viejo quando moria, y en memoria, y reuerencia suya tenia sus idolillos pequeñuelos de piedra de palo de hueso, de marfil, diente de caiman, o de oro: a los quales tenian recurso en sus necessidades, y les ofrecian sus barbaros sacrificios. Adorauan tambien como los Egypcios a los animales, y aues, y como los Assirios al Sol, y a la Luna, y al arco del cielo. Otros vn paxaro azul del tamaño de vn tordo, y al cueruo: al caiman tenian en grandissima veneracion, y en todo su juizio, quando le veian en el agua, le llamauã, Nono, q̃ quiere dezir abuelo, rogauanle regaladamente, y con ternura, que no les hiziesse mal. Aconteciales a aquestos miserables, lo que suele a los rusticos, que van a la Corte con deseo de ver al Rey, que entrando en Palacio no vèn Principe, o Grande acompañado, y lucido, que no piensen que es el Rey. Assi mirando estos al Sol, a la Luna, a las Estrellas, y demas cosas vistosas, como a supremos señores los adoran, y veneran con sus sacrificios. En tanto grado, que no auia arbol viejo, a quiẽ no atribuyessen diuinidad, y era sacrilegio pensar cortarlo. A las mismas peñas, piedras, escollos, y puntas del mar, y de los rios adorauan, y ofrecian algo al passar. Demas desto teniã otras mil supersticiones: si veian culebra, o lagartija, o si aian estornudar, boluian luego atras, y de ninguna manera por entonces auian de ir adelante, porque era mal aguero.

P. Pedro Quirinos relacion de las Philipinas.

2 Aunque no tenian Templos, tenian Sacerdotes hombres, y mugeres, y eralo quien mejor maña se daua cõ el demonio para tratarlo, o con el miserable pueblo para engañarlo con sus embustes, y traças. Con esto hazen estos mil engaños a los ciegos infieles, particularmente en ocasiones de enfermedades, con que se afligen, y congoxan demasiadamente, y luego querrian el remedio, y a quien se lo dà, o promete, le estiman, creen, adoran, y le dàn quanto tienen. Pero ay otros que tienen mas particular pacto con el demonio, y èl les assiste, y acude cõ mucha perseuerancia, hablandoles en sus idolos, o anitos, fingiendo ser el difunto a quien adoran: y por aquel breue espacio que dura el sacrificio, les haze dezir, y hazer cosas, q̃ assombran, y atemorizan a los presentes. Ganase tambien esta dignidad enseñando el oficio por particular amistad, o parentesco, ò dexandolo en herencia, que es de estima. Porque demas de la reputacion, y honra con que todos le respetan, de todos los sacrificios sacan estos infernales ministros gruessa ofrenda, que toda es para ellos: porque ninguna persona, se ha de hallar al sacrificio, que no le ofrezca, qual algodon, qual gallina, y otras cosas. Y assi de ordinario andan bien vestidos, y adereçados de joyas, y preseas. El ordinario lugar del sacrificio es su casa. El modo de sacrificar, es herir la ofrenda, con ciertas ceremonias, y mudanças, que se suelen hazer, bailando el ministro, y haziendole son con atabal, o campana. A este tiempo se les reuiste el demonio, o lo fingen, y hazen sus visajes, y arrobamientos, que passados anuncian lo que han visto, y oido, hazen este dia gran combite, comen, y beuen, y embriaganse, y mucho mas el Sacerdote, o la Sacerdotisa: assi es todo embriaguez, y desatino, ceguera para ellos, y lastima para quien lo vè, y aprecia con la luz de la verdad.

3 La primera, y vltima diligencia que los Philipinos vsauan en caso de enfermedad, era ofrecer algun sacrificio a sus Dioses, bailando al son de vna campana, el qual baile parana al punto que el enfermo espirana. En muriendo sucedia la nueua musica de las endechas, y llantos, que tambien se hazen cantando, llorando los lastimados, y los que no lo estauan, los vnos por su dolor, y pena, los otros por su jornal, y ganancia: alquilandose para este oficio, como los vsan, y han vsado otras naciones de mas nombre. Al son desta triste musica, lauauan el cuerpo del difunto, sahumauanle, poniale los mejores vestidos que tenia, y auiendole llorado tres dias lo sepultauan. Otros le vngian con vnguentos aromaticos que preseruan de corrupcion, en especial con el zumo de vna como yedra, que allà se dà, y llaman buyo, calidissima, que a los vinos los sustenta mucho, conforta la dentadura, aprieta las enzias, y dà buẽ olor al aliento. Con el zumo desta vngian el cuerpo del difunto, y se lo echauan por la boca, para que penetrasse a lo interior; diligencia con que procuran que no se corrompan los cuerpos, al modo que nosotros procuramos lo mismo, con balsamos: mas no los ponen en tierra, sino en sus mismas casas, metidos en ataudes de madera durissima, è incorruptible, tan ajustada la tapa, que no era possible entrarle el aire. A otros les echauan tambien oro en la boca, y les ponian muchas preseas, y les enterrauan assi ricamente adereçados, y con ellos otra caxa de ropa. Demas de esso auia ordinario cuidado, de traer varias viãdas a la sepultura, y dexarlas alli para el difunto. A otros no los dexauan ir solos, sino que les dauan esclauos, y esclauas, que les acompañassen, a quienes dauan de comer muy bien, y luego los matauan para que fuessen acompañando al difunto, y allà le siruiessen. Y aunque esto es assi, porque atribuyen inmortalidad a las almas: lo comũ es hazerlas vagabundas de vnos cuerpos en otros, en aquella ridicula transmigracion, que inuentò, o declarò Pythagoras. La viuda, o viudo, y los huerfanos, y otros deudos a quienes tocaua mas el dolor, ayunauã por luto, abstenièdose de carne, pescado, y otros manjares, no comiendo aquellos dias sino legumbres, y essas en poca cantidad. Si el muerto era principal auia de auer silencio en el pueblo hasta que se alçasse el entredicho. Y si auia sido muerto con violencia, en guerra, o en paz, con traicion, o de otro modo, no se quitauan los lutos, ni se alçaua el entredicho, hasta que los hijos, hermanos, o deudos matauan a otros muchos qualesquier que fuessen, no siendo amigos, hasta hartar su furia; la qual satisfecha hazian grande fiesta, y combite, alçauan el entredicho, y quitauanse el luto.

4 Con esta noticia se movieron muchos varones Apostolicos, a emprender la conuersion de almas tan miserables, y posseidas del demonio, entre los quales no fueron los menos de nuestra sagrada Religion, encargandose desde su primera entrada de todas las Islas de negros, demas de otras muchas de Indios, a que tambien se dedicaron, como lo dize el Padre Pedro Chirinos, cuyos felices trabajos, y progressos de Fè, con tanta gloria de Dios nuestro Señor, y bien de tan miserables almas, tendran en este tomo muy principal lugar. *Parte segũda lib. 3. c. 14.*

5 Mas a quien se debe la principal gloria de toda esta Christiandad, en este mundo, y a quien se le darà el principal premio en el cielo, serà a nuestro gran Monarca, y Principe verdaderamente Christiano Felipe Segundo, de quien encareciendo el Padre Iuan Eusebio Nieremberg, de nuestra sagrada Religion, el deseo que tuuo de propagar la Religion Christiana por toda la redondez de la tierra. Dize (despues de auer dignamente põderado, q̃ viniendo el Conde de Egmõt a Madrid, a pretender concediesse su Magestad libertad de conciencia en Flandes, le respondio absolutamente, queria antes no ser Rey, que permitir heregias dentro de sus Reinos) que auiendo notado el Consejo de Indias, que las Islas Philipinas no acrecentauan las rentas del patrimonio Real, sino el cuidado, y ocupacion de la gẽte, tan necessaria para la conseruacion desta Monarquia, consultò al Rey el desimpararlas, por ser muchas en numero, y de dificil cõseruacion, y auerlas desamparado por esto los Chinas, siendo para su defensa casi vnidas a su tierra. A esto respondio su Magestad, que si no bastauã las rentas de las Philipinas, y de la Nueua-España, a mantener vna hermita, si mas no huuiesse, que conseruasse el nombre, y veneracion de Iesu Christo, embiaria las de España, con que propagar su Euangelio. Y dezia, que muchas de las Islas del Oriente no auian de quedar sin la luz de su predicacion, aunque tenian minas de oro, ni metales, pues el poder de los Reyes deue mirar a este fin, y como ayudadores, y encaminadores de la predicacion Apostolica, fauorecer sus Ministros con su tesoro, y consejo, para que no aflojassen en cõuertir, y traer a la Iglesia los hijos tan desuiados, en recompensa de los que mas cercanos a su cabeça, la desamparan en el Septentrion. Y fue tanta su sabiduria, y prouidencia en el Oriente, que abiẽdo sabido, que en cinco años de hambre se vendieron por esclauos muchos Gentiles negros, è Indios para comer, mandò, que los que se bautizassen fuessen libres, y dio a los nobles Abitos del Orden de Christo, porque con el deseo de honra abraçassen el santo Euangelio; y desde que entrò a reinar embiò esquadras de Religiosos a la conuersion, y enseñança de aquellas remotas naciones, con sus armadas, abriendo con ellas el camino para plantar con seguridad el santo Euangelio en aquellos barbaros. Mostrò la misma cordura en las prouisiones, y destribuciones de los bienes Ecclesiasticos: porque queria, que los Obispos que presentaua fuessen tales, que los reuerenciassen por su virtud, y por su oficio, de honor, cuidado, edificacion, gouierno pacifico, y suficiẽcia grande, prefiriendo la virtud al nacimiento noble, con que en su reinado se aplicaron todos a las letras, y sealentaron los nobles para ser preferidos, como era razon, por ellas, ocupãdo las Catedrales, y Dignidades dellas, estimulados con la esperança del premio. Por lo qual, viendo vn discreto el valor, y prudencia con que gouernaua sus Reinos, dixo, que si el ser Rey se huuiera de lleuar por concurso, y oposicion, como vna Catedra, o Canonicato, y huuieran de leer todos los Reyes del mundo, y los sabios dèl en materia de saber reinar, lleuàra el Rey Felipe Segundo la Catedra del Reino con ventajas grandes.

CAP. XXIII.

De la famosa ciudad de Cambòxa, que dà nombre a la Isla Champa. De los negros que la habitan. Y de la embaxada que su Rey embiò al Gouernador de las Philipinas, y lo que resultò della.

1 ES la ciudad de Cambòxa fertilissima entre las Regiones de la India, embia a las otras Prouincias abundancia de bastimentos, para lo qual la frequentan Españoles, Persas, Arabes, y Armenios. El Rey sigue a Mahoma: pero sus vassallos los Gusarates, y Banyanes (prietos sin distincion, assi en el ani- *Licenc. Bartholome Leonardo Argẽsola lib. 6. f. 202. 213.*

anima, como en el cuerpo) viuen a los preceptos de Pytagoras, por ventura sin noticia dellos. Son todos de sutiles ingenios, reputados por los mas agudos mercaderes de la India. Con todo esso se persuaden, que despues de la muerte, igualmente se les dà premio, y castigo a los brutos, y a los hõbres, y a todas las cosas criadas: tan indistintamente creen la inmortalidad. La Ciudad dà nombre a la Isla, y tambien se llama Champa, fertil del odorifero leño calambuco. Cuyo arbol llamado calamba, nace en Regiones no conocidas, y assi no se ha visto su planta. Traen troncos dèl las crecientes de aquellos grandes rios. Este dizen es el lignaloe precioso. Produce Camboxa la tierra adentro, por ser mas llana, y descubierta, mas fertil, abundante, y viciosa, grandes piñales, y arboledas, sotos de naranjos, campiñas de trigos, arrozes, mijos, arucjas, panizo, ccuada, centeno, lino, y algodones, manteca, y azeite. Ay muchos jardines, con admirables casas de cãpo. Apacienta por aquellos campos gran cantidad de varios ganados, semejantes a los que produce Asia: Elefantes, Leones, Cauallos, Tigres, Abadas, Onças, Cebras, y otra gran diuersidad de animales, y fieras, que siempre saltando, y corriendo (guiadas de su fiereza, y natural inclinaciõ) andan haziendo continua guerra a los ottos animales de mas flaca naturaleza, como son, Venados, Iaualies, Micos, Adiues (que son a modo de Zorras) Gamos, Lobos, y Raposas; cuyas dissensiones, y rebueltas son mucho dever. Labranse en ella varias piecas, y adereços de sutilissimo algodon, caniquies, bofetan, jorines, chautares, cotonias, y otras telas, que pueden cõpetir con las mas perfectas de Olanda. Tambien adornan los aposentos con alcatifas, aunque no son tales como las que traen de Persia a Ormuz. Texen para la plebe otras, que llaman bancales, parecidos a los variados alistas, que solian venir de Escocia. No falta alli el artificio, y labor de la seda, porque al telar, y a la aguja texen, y componẽ colgaduras preciosas, adornos para las sillas baxas de las mugeres principales, y para las literas Indianas. Las quales se labran de marfil, y de cõchas de tortugas Careyes, y de lo mismo axedrezes, y tablas para jugar, sortijas de sello, y otras obras portatiles. Hallase en las montañas cierto cristal extraordinariamente trasparente: forman dèl cuentas, idolillos, axotcas, y gargantillas, y otros treuejos semejantes. Abũda de amatistes, garamãtos, jacintos, espinelos, robasos, crisolitos, ojos de gato, por nombre propio Acates, piedras todas preciosas. Hermosos, y diuersos jaspes. Las piedras q̃ llaman de leche, y las de sangre. Dulces, y medicinales frutos, opio, camfora, bangua, sandalos, alumbre, azucar. El añil se prepara admirablemente en Camboxa, y de alli se remite a varias Prouincias. Dista de la Equinocial àzia el Septentrion diez grados. Baña todo aquel Reino el rio Mecon, y en èl se junta con el mar. Tienenle por el mayor de la India. El qual en el verano trae tanta agua, que inunda, y corre cubriendo los campos como el Nilo en Egypto. Iuntase con otro menos caudaloso en el parage llamado Chordemuco. Este seis meses del año buelue la corriente atras; causa desto son, la tierra por donde corre larga, y llana; los vendauales (vientos del Medio dia) cierran con arena la barra, las crecientes represadas se acomulã despues de auer contendido la vna con la otra. Mira la barra tambien al Medio dia. De ambas aguas se forma primero como vn golfo profundo, y no hallãdo libre salida, impelidas de la violentissima fuerça de los vientos, se rinde a los impetus, y tuercen la corriente a la parte contraria, hasta que el tiempo mas benigno las restituye a su orden natural. En España vemos algunos efectos semejantes; donde el Tajo en Portugal, y Guadalquiuir en Andalucia, entran en el mar resistidos de la superior fuerça de las ondas marinas, y de los vientos.

2 En el mayor desvio desta Isla se descubrio no ha muchos años, cerca del Reino de los Laos, detras de inaccesibles bosques, vna Ciudad de mas de seis mil casas (oy la llaman Angon) sus edificios, y calles fabricadas de losas de marmol, labradas con arte, y tã enteras, como si fueran obras modernas. Las murallas, y fuertes, escarpados por lo interior en tal forma, que se sube por qualquier parte hasta las almenas; las quales son diuersas, y de figuras de varios animales; vna muestra cabeça de Leon, otra de Elefante, o Tigre, continuando esta variedad. Vna puente soberuia en todo, porque sustentan los arcos della altissimos Gigantes de piedra. Los aquaductos, biẽ que secos, no muestran magnificencia menor. Todos con sus caualleros, parapetos, corredores, tronetas, saeteras, torreones, baluartes, terraplenos, plataformas, trincheas, plaça de baluartes, respiradores, casamata, rebelliones, estradas cubiertas, puerta maestra, puerta falsa, puente leuadiza, cauas, minas, y contraminas, contrareparos, foso, y contrafosos tambien de piedra, que admiten nauios. Parecense vestigios de jardines, y recreaciones en las partes donde rematan los aquaductos. Passa de treinta leguas el circuito de vna laguna, vezina a vn lago de la poblacion. Hallanse epitafios, letras, y caracteres, no entendidos hasta aora. Muchos edificios mas sumptuosos que los demas, la mayor parte de alabastros, y jaspes. Toda esta gran Ciudad, quando la descubrieron los Isleños, no hallaron gente, animales, ni cosa viua, sino las que la naturaleza produze en las quiebras de las ruinas. Yo confiesso, que he rehusado escriuir esto, y que me ha parecido Ciudad fantastica del Atlantico de Platon, y aun de aquella su Republica. Pero no ay cosa, ni suceesso admirable, que no passe por grandes dudas. Causa porque dexo de escriuir en este Libro muchas cosas, porque pongo en duda, que los que las leyeren las crean, que esse peligro ha de correr forçosamente la relacion de cosas prodigiosas: porque quien nunca supo salir de los vmbrales de su casa, tarde sabe persuadirse a que sean verdades las que cuentan, o escriuen hombres, que han visto innumerables Prouincias, incognitas naciones, è inauditas marauillas, a costa de trabajos intolerables, y necessidades terribles. A quienes si son personas de calidad, no sè yo como, o por que se les dexarà de dar credito. Oy està habitada esta Ciudad: y muchos Religiosos de la sagrada Orden de san Agustin, y santo Domingo, graues, y fidedignos, que han predicado en aquellas partes, dàn testimonio de la verdad. Por lo qual, del oluido, o ignorancia de tan hermosa Ciudad, no sè que dezir. Màs es materia de admiracion, que de discurso.

* Argolla ya citada.

3 Este Rey de Cambòxa, llamado Landara, por obuiar los disturbios que se temia le podrian sobreuenir de las emboscadas, y acometimientos del Rey de Sian, embiò vna embaxada al Gouernador de las Philipinas Gomez Perez de las Marinas, con dos Capitanes Españoles, acompañados de muchos Cambòxas, con la autoridad que la causa della requeria. (Que humilde es la necessidad! Reyes se le figuran todos al que busca remedio.) Mirò aquel Rey barbaro, en que sus Embaxadores no fuessen naturales de su Reino, por la desconfiança en que sus vassallos le auian puesto de su fidelidad. Escogiolos de diuersas condiciones, para que de ambas, y de la diuersidad de los ingenios, y de la contradicion, naciesse vn buen efecto. Era el vno Portugues, llamado Diego Veloso; y el otro Castellano, Blas Ruiz de Fernan Gonçalez. Presentaron a Go-

Gomez Perez vn lucido presente, gran cantidad de marfiles, de menjui, porcelanas, pieças de sedas, y algodon, y vn Elefante de generosa condicion, como despues se vio por experiencia. Propusieron su embaxada, que en suma era, pedirle socorro, como dixe, contra el Rey de Sian. Que en reconocimiento desta ayuda se ofrecia por vassallo del Rey de España, y seria Christiano. Y que confiaua, que vn Cauallero tan valeroso, y esforçado, como Gomez Perez, por ninguna diuersion rehusaria vn hecho en que tan notorio seruicio recibia Dios, y prouecho la Corona de España. Valiole mucho la liberalidad en esta parte, que jamas hizo cosa buena la escaseza. Recibio el Gouernador el presente, y satisfizo con otro de algunas cosas de Europa, y respondio dando gracias al Rey por la confiança con que auia acudido a èl. Pero que por entonces no le era posible poner la mano en el socorro, ni diuertir aquellas fuerças que apresta ua para el castigo del Rey de Ternate, y para cobrar aquel Reino, y los demas de Maluco, que con tanto oprobrio, y afrenta de la nacion Española, se auia rebelado. Que fiasse su Alteza en Dios nuestro Señor, y perseueresse en el intento de seruirle en la santa y verdadera Ley: que acabada la empresa de Ternate, conuertiria su fuerça al socorro de Cambòxa. Con estas esperanças, las quales cumplio don Luis de las Marinas su hijo, se partieron aquellos Embaxadores, y para darles verdadera satisfacion, y justa causa de la tardança, fue necessario publicar el designio cierto de aquella armada, que hasta aquel punto auia estado secreto.

4 Don Luis con zelo de reducir aquellas naciones al gremio de la Iglesia; y sus riquezas, y Reyes al vassallage de la Corona de España, entendo el tiempo oportuno, armò tres nauios, y en ellos al Capitan Iuan Suarez Gallinato, natural de Tenerife, vna de las Islas Canarias, con ciento y veinte Españoles, y otros Philipinos. Partieron de Ceba, pero sobreuinoles luego vna tormenta deshecha. Començò el cielo a entoldarse, con escurissimas y espantosas nubes, y despedir infinidad de truenos, y relampagos, rebueltos con espeso granizo, y rayos; y el mar a leuantar sus hinchadas y soberuias olas, jugando con los afligidos vaxeles, y subiendolos vnas vezes a las nubes, y otras sumergiendolos al profundo: de suerte, que por no ver a los ojos su perdicion, se esparcieron los nauios. Gallinato lleuado del furor de los vientos, arribò a Malaca, y los otros dos nauios a Cambòxa. Subiendo el rio arriba, tuuieron nueua de que el Rey de Sian auia desbaratado al de Cambòxa vezino suyo: el qual con las miserables reliquias del campo huyò al Reino de los Laos, nacion vezina tambien, pero inhumana. (Mil intercadencias tiene la intencion de hombres, pocos aciertan a discurrir por voluntades agenas, por mas buena que sea la suya.) Y que entre tanto que andaua mendigando piedad de aquellos durissimos pechos, el de Sian auia introducido por Rey de Cambòxa a Prauncar, llamado por mal nombre Boca tuerta, el traidor hermano del Rey vencido. No estoruò este suceso el socorro, que con nombre de embaxada lleuauan los Españoles. Llegaron a la ciudad Corùmulo, distante ochenta leguas de la barra: y dexando en los nauios quarenta Españoles, otros quarenta fueron a assistir a la tierra donde el Rey estaua. Hizieron luego diligencias para visitarle, pero no quiso dexarse ver aquel dia, aunque mandò ponerlos en buen aloxamiento, y dezirles, que de alli a tres dias les daria audiencia. Oyeron la respuesta con grande afabilidad, dissimularon, juzgando que ay ocasiones, adonde es fuerça, y es cordura mostrar no aduertirse los agrauios. Pero Diego Velloso, y Elas Ruiz, ò por el antiguo conocimiento de la tierra, o por astucia nueua que se les ofrecio (nacida de auer interpretado aquella sospechosa dilacion) visitando a vna dama principal de casa del Rey, les auisò con secreto, que como admitida (y aun deseada) en los de aquel tirano, sabia que trataua de matarlos a todos; y que en aquellos tres dias que les auia dado, como para descansar del viage, se auia de preuenir la gente, y modo para executar su designio. Los Españoles le agradecieron el auiso, no sin promessas del premio. No desmayaron con la noticia del peligro; antes dando nueuas gracias a su bienhechora, tomaron vn consejo magnanimo, si no temerario. (Que animosa es la necessidad, y que discreta la sagacidad humana, quando libra la fortuna en sus agudezas la vida, y el descanso!) Y sin duda no lo fue, si se considera, que es muy ageno a los Capitanes esforçados dexar de dar batalla a los contrarios, por pensar que son pocos, o muchos: porque quando mas sean, quedarà entonces sin comparacion mayor su perdida, y mayor nuestra ganancia, y nuestra gloria de auer conseguido vitoria de tantos contrarios. Acordaron de embestir aquella noche el Palacio del Rey, y de resistir a vn campo entero, si fuesse menester. (Tiene la guerra justificada ganada la mitad de la vitoria.) Pusieronse en orden para acometer aquella empresa, desproporcionada a las fuerças humanas. Que no puede la turbacion? y que no el peligro de la vida? Y la desesperacion haze muchas vezes la mitad del hecho, y el determinarse a morir suele ahuyentar la muerte, q̃ puede vn gran peligro mucho mas que la fama, y acaba lo que no pudo la honra, ni alcançò la estimacion. Pegaron fuego a la casa de la poluora. Que dello acomete la necessidad! A cuyo socorro, o por ver el daño, acudio el pueblo. Y entre la alteracion dèl, entraron los Españoles en Palacio, y como quien sabia los aposentos Reales, los penetraron, hasta topar con la persona del Rey, (tanto puede, y tanto anima la necessidad, y el miedo) al qual, juntamente con los soldados de su guarda, dieron muerte a puñaladas: valor que muestra quan amable sea la vida, pues a trueco de defenderla, no ay peligro que parezca grande. Defendiose dando vozes, mas ya los que llegaron con el fauor, le hallaron desangrado. Crueles, y rigurosos son los terminos de la guerra, grandes sus inhumanidades, y vengaças, y rigurosa su razon de estado: pero a vezes son importantes sus rigores, y forçosas sus crueldades. Estas causaron tanto temor en los circunstantes, principalmente en las mugeres del Rey, que en tan gran conflicto perdieron con la turbacion la habla: todo era apretar las manos, leuantar los ojos al cielo, hasta que las muchas lagrimas los boluian a inclinar de nueuo a la tierra. Grande sentimiento, y desconsuelo auia en los coraçones de todas. Y ponderado bien el sucesso de aquella lastimosa tragedia, la confusion grande, el no menor peligro, el poco reparo, la escuridad de la noche, la confusion de las vozes, el ruido de las armas, y sobre todo la vista de tantos cuerpos muertos a puñaladas, rebueltos en su propia sangre, y en la de sus compañeros, y entre ellos, sin distincion, la de sus maridos, y Rey: lo menos fuera con tantas penas juntas perder vnas pobres mugeres el entendimiento, quanto mas el animo, y la habla. (O fuerça de los tiempos milagrosa! ò carrera de la edad ligera! ò curso presuroso de las vidas, y como lo mudas todo, como lo trabucas, y deshazes!) Consi-

fidereſe el mas valiente en ſemejante aprieto, que a fee que no lo ſea mucho; y vemos que no lo fueron muchos, pues los mas les dieron las eſpaldas con tal prieſſa, que vnos cayendo ſobre otros les dexaron el paſſo libre, y el campo franco. Aborotò con todo la vòz deſte hecho a la guarda, y luego a la Ciudad, que tiene mas de treinta mil vezinos: donde con grande esfuerço fueron tras los Eſpañoles mas de quinze mil hombres, con las armas que el furor le puſo en las manos; y como en milicia no deſapercebida, con muchos, y armados Elefantes. Nueſtros dos Capitanes formaron ſu eſquadron, y con gran concierto ſe fueron retirando, peleando ſiempre, y dando la muerte a no pocos enemigos. Durò la pelea toda la noche, haſta que otro dia con increible esfuerço llegaron a los nauios. Embarcaronſe dexando aquel Reino lleno de nueuas diſſenſiones. Fue eſta vitoria generalmente feſtejada de los nueſtros, ſi bien es verdad, que no faltaron lagrimas (que no ay guſto ſin ellas en el mundo) por la perdida de algunos compañeros, que cauſaua dolor dexarlos muertos entre ſus enemigos. Y ello ſe eſtaua dicho, pues en la guerra no ay vitoria ſin ſangre, ni vencimiento ſin perdida, que la fortuna nunca muеſtra de valde ſu buena cara, y en todas las dichas de la tierra ninguna ſale barata. A los Cambòxas tampoco faltò dolor, y lagrimas, ſin raſtro de conſuelo, con que enterraron los muertos, y trataron en la cura de los heridos, de que auia harta cantidad. Triſtes reliquias, que quedan de vna guerra.

5 Al ſegundo dia llegò Gallinato en ſu nauio; deſembarcò ſabiendo ya el ſucceſſo, pareciendole, que no cumplia con ſu oficio, ſi oyendo los atàmbores, y campanas, y viendo las calles, y el puerto, llenas antes de gentes de comercio, y aora de eſquadrones, no llegaſſe al ſocorro de los Eſpañoles. Dio orden expreſſa a los que le acompañauan, que guardaſſen toda modeſtia, de manera que encubrieſſen el cuidado, y aſſeguraſſen a los Cambòxas, tanto con los ſemblantes, como en el ſoſsiego de las razones. Viſitaronle de paz los mas principales de Cambòxa, con los quales vsò de gran corteſia. Pudiera hazer alguna grande faccion; mas viendoſe con flacas fuerças para la empreſa, y que ya las coſas auian tomado otra forma, y diferente eſtado, acordò de partirſe. (Pocas vezes los generoſos, y los nobles no perdonan, porque muchos ſe apiadan de vn rendido, y el ſerlo ſolo mueue a miſericordia.) Contradixolo la mayor parte de aquellos magnates, prometiendole la Corona del Reino, como aficionados a Eſpañoles, y a dominio eſtrangero. De aqui nacio aquella fama lituiana, de que Gallinato era Rey de Cambòxa, que fue creìda de muchos en Eſpaña, y en los Teatros della ſe repreſentò con aceptacion y aplauſo. (Tanta cordura han de tener las alabanças, como los vituperios, porque qualquiera coſa deſtas ſin termino, ofende, y diſguſta.) Y fueron de parecer perſonas expertas de aquellas Prouincias, que ſi Gallinato abraçara la ocaſion, pudiera en ella apoderarſe de Cambòxa, y agregarla a la Corona de Eſpaña. Cartas huuo de Velloſo, y de Blas Ruiz, para la Audiencia de Manila, deſpues deſte ſucceſſo, en que dàn cuenta dello miſmo, y ſe quexan de que Gallinato huuieſſe reprehendido lo que hizieron. (En todas partes eſtà paliada la juſticia, y es remendada mas que el jaſpe; ſola la del cielo es pura y limpia.) Cerca de lo qual tengo por cierto, que nunca quiere ofender, aunque ſin penſar ofenda, vn hombre bien nacido, y bien mirado. Gallinato, cuya prudencia, y valor (prouada en los mayores trances de aquel

aquel Oriente: y muchos años antes en las guerras de Flandes) no ſe dexaua llenar con facilidad del fauor popular, juzgando, que aſsi como ay ocaſiones en que las grandezas ſe eſtiman, y deſean, las ay en que le deſprecian, y tienen en poco. Tales ſon las proſperidades humanas, tales ſus felicidades, y ſucceſſos, que los bienes ſe tienen por males, quando los males ſe juzgan por bienes; loco es el tiempo, y mas el que fia en ſus diſcurſos, pues en todo procede ſin ninguno. Por lo qual dando honroſo deſvio a la ocaſion, pareciendole, que la determinacion fundada ſobre dudas no tendria efecto bueno, ni dichoſo, nauegò la buelta de Manila. Auian alli miſmo deſembarcado antes Blas Ruiz, y Diego Velloſo, y fueron ſolos por tierra al Reino de los Laos, que yaze al Occidente de la Cochinchina, para buſcar al Rey Langara deſpoſſeìdo, y reſtituirle a ſu ſilla. Hallaron que era ya muerto, pero y viuia ſu hijo, el qual diziendole, como auian dado muerte al Tirano, tio, y enemigo ſuyo, ſe partio luego a ſu Reino, con Velloſo, y Ruiz, y con diez mil hombres, que contra toda eſperança le dio el Rey de los Laos, que nunca ſu diuina Mageſtad caſtiga con ambas manos, pues ſiempre guarda la diuina de ſu miſericordia, para curar las llagas que haze la de ſu juſticia. Aſſaltò a Camboxa, donde en la guerra, y deſpues en el gouierno le acompañaron ſiempre fiſelmente Ruiz, y Velloſo. Altos, y baxos ſon de la fortuna, variedades del tiempo, y mudables curſos de nueſtra edad, que buela. Tras eſto embiò otra embaxada a Philipinas, pidiendo gente para allanar las alteraciones del Reino, y para recibir èl, y ſus vaſſallos la Fè de Ieſu Chriſto, prometiendo vna gran parte dèl a los Eſpañoles, para q̃ con los tributos ſe ſuſtentaſſen. Llegò eſta embaxada a Manila, auiendo ya don Luis dexado el gouierno; y entregandole a don Franciſco Tello, que fue cauſa, que Temare ſe arraigaſſe mas en ſus tiranias. Pero en que coſas acierta la eleccion propia? o que diſcurſo es acertado ſin admitir conſejo? No tienen mas certeza las diſpoſiciones humanas, ni ſuceden mas proſperamente las imaginaciones de los hombres. Muy bueno es el arrepentimiento, pero quando ſe tarda tanto, que llegan al alma juntos èl, y el deſengaño, dà mas pena, porque ſe conoce entonces mejor la culpa, y no ſe puede remediar la falta.

CAP. XXIV.

De los Etiopes Caſres, ò Macuas del Reino de Zofala, y principalmente de ſu Rey.

1 EL Rey de Zofala es como Emperador de todos los Reyes que ay por la tierra adentro, y riberas del rio de Zofala. Es Gentil, Caſre, Negro, de cabello retortijado. Eſtà tan lexos de tener conocimiento del verdadero Dios, ò de adorarle, que ſe tiene èl por Dios de ſus tierras, y por tal es reuerenciado de ſus vaſſallos, ſiguiendo en eſto a los Egypcios, que ſegun Diodoro tenian por cierto, que en la dignidad Real auia alguna coſa diuina. En adorandolo, y dandole la obediencia el Reino, pierde el nombre que tenia, y ſe llama Quiteue, nombre propio de aquella ſuprema dignidad. Eſte por razon de ſu Eſtado tiene mas de cien mugeres, todas de las puertas adentro, entre las quales, vna, ò dos ſon las primeras, las principales, y que eſtan en eſtimacion

Fr. Iuan de los Santos Etiopia Oriental, lib. 1.

Diod. lib. 6. cap. 6.

de Reinas, las demas son sus concubinas, y mãcebas, muchas destas son sus propias hermanas, è hijas, diziẽdo, que los hijos que destas tuuiere, son verdaderos hijos del Rey, porque no tienen mixtura de sangre agena. Quãdo muere el Quiteue, tienẽ obligacio̅ a morir con èl las Reinas, para seruirle, y viuir en su compañia en el otro mundo, las demas quedan por mugeres del Rey q̃ sucede en el Reino, porque tambien sucede por marido de las mugeres del Rey muerto, aunq̃ sean sus hermanas, tias, òsobrinas, solo exceptuan a su propia madre, si acaso era muger del Rey su anteceſſor: y este es priuilegio Real, porque los demas Cafres (aunque sean grandes señores) no se pueden casar con sus hermanas, ni con sus hijas so pena de muerte.

2 El Principe que sucede en el Reino, es de ordinario vno de los hijos mayores del Rey difunto, y de las Reinas sus legitimas mugeres, pero quando estos no tienen prudencia para gouernar, suceden los hijos segundos, ò terceros; y si aun tambien son incapaces, sucede algun hermano legitimo del Rey difunto, si es esforçado, y de buen gouierno. Y la causa desta desigualdad en esta sucesion es, porque tienen para si, que qualquier hijo legitimo de los Reyes passados puede ser heredero del Reino, de que su padre fue Rey: y aquel tiene mas derecho a la herencia, que tiene mas talento de gouierno, por lo qual no escogen para Rey al Principe de mas edad, ni mas cercano en sangre, sino al mas prudente, y esforçado. El modo de la sucesion es, que el dia siguiẽte al entierro del Rey, se và el Principe, que el Rey difunto nombrò (porque a los Reyes les es dado el conocimiento del talento, para poder gouernar, y el aprouar a vnos, y reprouar a otros) a las casas Reales, donde ya las mugeres del Rey difunto le estan aguardando, y entra con su consentimiento, porque si ellas no le admiten, assi al Reinado, como a las casas Reales, y èl insta entrar sin su voluntad, pierde el derecho al Reino. Assientase en entrando, assistiendole las mas principales en vn eminente lugar, que està en vna sala publica, cubierto con vnos velos corredizos, demodo que no pueda ser visto, ni aun de sus mismas mugeres que le acompañan. Desde alli despachan a sus ministros principales, para que en publicos pregones, que manifiesten auer tomado pacificamente la possesion del Reino el nueuo Rey, y juntamente de las mugeres del passado, para que se hagan fiestas, y todos le vayan a jurar por Rey. A este pregon se junta toda la nobleza de la Corte en Palacio, y poco a poco và entrando de rodillas, y arrastrando por los suelos, hasta el paraje donde pueda el Rey alcançarlos a oir, y desde alli se hablan, dãdole la obediencia, y mostrando el vniuersal contento que en el Reino ay de su eleccion, a los quales responde agradeciendoles su buena voluntad, y luego manda correr, y leuantar las cortinas, manifestandoseles, para que le reuerencien, lo qual hazen dando palmadas, que duran hasta que le cubren, corriendo con gran magestad las cortinas, y se salen con la misma sumission que entraron, y vienen otros, gastando todo el dia en darle la obediencia, y en grandes juegos, fiestas, y regocijos, que se prosiguen en todo el Reino con grande puntualidad. Acabada la adoracion, el primer acto que el Rey haze en su gouierno, es conuocar a todos sus vassallos a Cortes, para que se hallen presentes al tomar la possesion del Reino, y del gouierno, que estriua, y se funda en mandar quitar las vidas de los que a èl pareciere de los circunstantes, diziendo ser necessarios para ir a seruir al Rey difunto: y lo ordinario los que mueren son sus enemigos,

y con-

y contrarios: por lo qual muchos que se temen, no acuden a Cortes, antes se ausentan del Reino, queriendo mas viuir, que poseer sus haziendas, y honra, que ausentes de sus patrias pierden.

3 Tambien quando en otros tiempos, y ocasiones quieren estos Cafres hablar al Rey, a la entrada de donde està se arrojan por los suelos, y assi llegan arrastrando a su presencia, y postrados a lo largo, le hablan sin poner en èl los ojos, batiendo juntamente las manos con recias palmadas de quando en quando, mientras dura el razonamiento, ò negocio que tratan, porque esta es la principal cortesia de que vsan: y acabado el negocio se salen por el mismo orden que entraron, y ninguno puede hablar al Rey en pie, ni poner en èl los ojos, si no son sus familiares, y priuados, si quiere entretenerse con ellos en buena, y apacible conuersacion. Nuestros Portugueses por particular merced entran a pie, pero descalços, y quando le hablan, se reciestan de vn lado en el suelo, casi medio sentados, dando de la misma manera algunas palmadas, como los demas, entreueradas con las palabras, no siendoles licito leuantar los ojos a verle. Valgame Dios, y que halagueña, y blanda es la necessidad, aun en los poderosos: y que no facilitarà el deseo de riquezas!

4 Es inuiolable vso destos Reyes combidar con vnas beuidas regaladas a su gusto, pero muy desabridas al nuestro, a todos los que le van a visitar, ò a tratar negocios: y esles fuerça a los Portugueses beuerlas en semejantes ocasiones, aunque les sepa, y haga mal, quando el Rey les brinda, y que muestren ser beuida suaue, gustosa, y digna de su grandeza: porque de lo contrario se siente el Rey tanto, que les leuanta vn alça pie, diziendo le despreciaron, y tuuieron dèl tan baxo concepto, que se temieron les queria matar con ponçoña. Mandales salir ignominiosamente de su presencia, y que no partan de su Corte sin su licencia, costandoles a los pobres alcançarla, mucha inquietud, y aun la mitad de su hazienda. Son las manos de los Reyes muy largas. Pero la mayor honra que este Quiteue haze a vno que mucho estima, especialmente de nuestros Portugueses (la qual ellos le perdonàran de muy buena gana, assi como la passada) es darles nombre, y titulo de muger del Rey, significando con tal nombre, que los ama, y quiere que todos les hagan cortesia, como a muger suya: y realmente assi passa, porque todos los Cafres veneran mucho a los Portugueses que tienen titulo de mugeres del Rey. Que de intercadencias tienen las venteras humanas, que pocas felicidades las mayores suyas, y que grandes baxios las esperanças fundadas en los hombres!

6 Acostumbrauan antiguamente estos Reyes a beuer ponçoña, con que luego morian, quando les sucedia algun desastre, ò defeto natural en su persona, como era ser impotentes, tener alguna dolencia contagiosa, caerseles los dientes, demodo que les causasse fealdad, ò si les sucedia otra alguna lesion; los quales por no padecer estas fealdades, se matauan, como digo, diziendo, que el Rey no auia de tener defeto ninguno, y quando lo tuuiesse era mas honra suya, que muriesse luego, y fuesse a la otra vida a mejorarse de lo que le faltaua, pues allà todo era perfecto. Empero ya esta barbara costumbre se ha quitado, despues que cayendosele a vn Rey los dientes, mandò pregonar por todo su Reino, como se le auian caido, para que quando le viessen sin ellos, no lo estrañassen; y que si sus antepassados se auian muerto por semejantes cosas, que eran muy ne-

cios, por lo qual èl no lo queria ser, antes quando la muerte natural le acometiesse, le pesaria mucho, y se procuraria defender della, porque deseaua viuir muchos años, para sustentar, y defender su Reino, y que lo mismo mandaua hiziessen en adelante sus sucessores.

6 Todos los años por la Luna de Setiembre acostumbran estos Reyes subir a vna sierra muy alta, para hazer las exequias de los Reyes sus antepassados, que alli estan sepultados: y los primeros ocho dias todo se les và en comer, y beuer, hasta embriagarse, y en grandes fiestas, y regocijos: acabadà la risa, y el contento, entra el llanto, y la tristeza, que dura tres dias, hasta que el demonio se reuiste en el cuerpo de alguno dellos, assemejandose en todo al Rey difunto, en la habla, semblante, ademanes, y acciones, al qual todos reuerencian, particularmẽte el Rey, que se queda con èl a solas, y le consulta, y comunica todos sus negocios, y sucessos: y despues de auerle dicho vn cuento de mentiras, sale, y queda el pobre negro cansado, y fatigado, y el Rey con nueua honra, y estimacion de los suyos, por ver que los Reyes auian venido a hablarle del otro mundo.

7 Trae continuamente de guarda este Quitene, casi docientos hombres, que llaman Carniceros: estos andan ceñidos con vna soga gruessa por el cuello, y la cintura, y en las manos traẽ vn alfange, y vna pesada macana, ò porra, que son los instrumentos con que quitan la vida a quien manda el Rey matar, aturdiẽdoles primero que les corten las cabeças. Estos andã de ordinario diziendo voz en cuello al rededor de Palacio: Inhama, inhama, q̃ quiere dezir, carne, carne, significando con esto, les mande el Rey quitar la vida a alguno, y exercitar su oficio. Tambien tienen sus truhanes, q̃ andan dando a vozes alabanças al Rey, llamandole señor del Sol, y de la Luna, Rey de la tierra, y de los rios, vencedor de sus enemigos, grande en todo: ladron grande, hechizero grande, leon grande, y todos los nombres de grandeza que pueden inuentar, ora sean buenos, ora malos, todos se los atribuyen: y quando sale de casa, và rodeado desta gẽte, que a grandes vozes le van dando estos loores al son de sus instrumentos. Lo mismo hazen otros comunmente a las puertas de Palacio.

8 Tienen los Portugueses en las tierras deste Quitene vna grande fortaleza, que le contribuye todos los años docientas mantas de valor de cien cruzados, porque les franquee su Reino, y el rio de Zofala, dexandoles el passo libre para entrar en el Reino de Mocaranga al rescate del oro de las minas de Manica, Reino de Etiopes, y Cafres, ricos por la abundancia de mucho oro que les dan sus veras. Y es de notar la pompa, y magestad con que cobra este tan pequeño tributo. Embia quatro Embaxadores que para esso elige de los mayores de su Corte, el vno representa en esta jornada la persona del Rey, a quien todos tienen la misma reuerencia, y respeto todo el tiempo que dura la legacia. Al segundo llaman boca del Rey, al qual vienen a hablar, y dar la embaxada. Al tercero llaman ojos del Rey, porque tiene cuidado de ver todo quanto en esta jornada se haze, assi en mal, como en bien, para dar dello cuenta al Rey. Al quarto llaman oidos del Rey, cuyo oficio es oir todo lo que se dize, assi de parte del Rey, como de parte del Capitan de Zofala: ò si los Legados acreciẽtan, ò disminuyen alguna cosa de su legacia, ò embaxada. Accion cõ que nos representan los Grandes del mundo, quan corto, y limitado es su poder, pues se aprouechan de otros, tomãdo prestada su grãdeza, buscãdo magestades postizas, para parecer algo en el mundo, y assi se valen de vnos co-

como de ojos, de otros como de pies, y assi de los demas. Lo que no tiene nuestro gran Dios, cuya magestad es immensa, cuya grandeza es infinita, sin dependencia de sus criaturas, por dõde tiene por nombre Saddai, que quiere dezir: *Sibi sufficiens*, porque en si mismo tiene por essencia todo lo que ha menester para su total gouierno, por lo qual dixo admirablemente san Agustin: *Deus totus oculus est, quia omnia vidit; totus manus est, quia omnia operatur; totus pes est, quia vbiq; est.* No busca pies agenos, ni pies prestados, q̃ todo lo tiene de las puertas adentro de su omnipotencia. Recibe el Capitan de la fortaleza a los Embaxadores con gran fiesta, y salua de toda el artilleria (que perdonàran por el miedo que les causa el oirla) y despues de bien despachados se bueluen a la Corte, donde son recibidos con grande alegria: sacalos luego el Rey consigo a caça, salen con ellos tres, ò quatro mil hombres por aquellos bosques, donde a grandes vozes, y gritos, y batiendo las manos, van cercando, y encerrando en vna espaciosa llanada a todos quantos animales se hallan en èl, que es lo que en las Indias del Perù llaman Chaco. Alli salen Tigres, Onzas, Leones, Elefantes, Bufalos, Venados, Iualies, y otros muchos animales brauos, donde los sujetan con Perros, y flechas, matando quantos pueden, aunque sean Leones: porque no les es licito matarlo fuera desta ocasion, por llamarse el Rey Leon Grande, y parecerle tener obligacion a defender la vida de aquellos de quien toma tan calificado nombre.

D. August. epist. 36.

CAP. XXV.

De las costumbres, ritos, ceremonias, y supersticiones destos Gentiles Etiopes del Reino de Zofala.

1 ES Tan grande la magestad de Dios, tã natural, y arraigada en los animos de los hombres la reuerencia, y acatamiento que se le deue, que en todas las Republicas, y naciones del mũdo, por barbaras, y ciegas que ayan sido, siẽpre se tuuo por el primero, y principal negocio el de la Religion: no solo por cumplir con esta obligacion tã precisa, y tan natural que tenemos todos, de reconocer, acatar, y con deuido culto seruir a este gran Principe, y soberano Monarca de todo lo criado: pero tambien porque se persuadian, q̃ no se podiã conseruar sus Republicas, Reinos, y Estados, sino conseruandose en ellos la Religion; lo qual los Gentiles con todas sus idolatrias no negarõ, como parece assi en la Filosofia del Timeo de Platon, y de la Metaphisica de Aristoteles, y Asclepio de Trismegistro, como tambien en las Poesias de Homero, y Virgilio. Assi q̃ pienso verdaderamente, que esta nacion de Cafres es la mas barbara, y bestial que ay en el mundo, porque ni adorã a Dios, ni tienen idolos, ni imagenes, ni templos, ni vsan sacrificios, ni tienen ministros dedicados al culto diuino, ni como verdaderos Atheistas cuenta cõ Religiõ alguna, principalmente teniẽdo noticia de la otra vida, por lo qual dificultosamente se conuierten, y admiten la ley de Iesu Christo, q̃ muchas vezes les enseñamos, y predicamos. Solo tienen vna confusa noticia, de q̃ ay vn Dios, pero no le reuerencian, y assi apenas les podriamos con-

Plat. in Timæo. Arist. cap. vltim. 12. Metaph. Trismeg. in Pimãdo, & Asclepio.

tar en el numero de aquellos de quien dize Ciceron: *Nulla gens tam immansueta, nec tam fera est, quæ non etiam si ignoret, qualem Deum habere deceat, tamen habendum sciat.* Solo le saben el nombre a este su dios, que llaman Mulungo, mas no le rezan, ni adoran, ni se encomiendan a èl: a su Rey es a quiẽ acuden por remedio para todas sus necessidades, y trabajos, juzgandole por poderoso para remediarlas. Y quãdo tienen necessidad de agua, al Rey es a quien piden que haga llouer, y si piden serenidad tambien, y assi de las demas cosas, obligandole para esto cõ copiosas, y ricas dadiuas, y muy grandes dones, los quales van de nueuo ofreciendo, hasta que acaso, ò por mejor dezir, hasta que quiere el verdadero Dios, sucede lo que le piden al hombre, y entonces se persuaden auerlo concedido su Rey, diziendo se detenia en consolarles, hasta que le huuiessen liberalmente ofrecido sus haziendas; lo qual èl dà a entender, assi por ocultar su flaqueza, è impotencia, como tambien, porq̃ le den mas, y mas. Engaño grande de almas perdidas, de las quales se quexa tan justamẽte Dios, que es el dador de todos los bienes espirituales, y temporales, diziendo: *Et hæc nescivit, quia ego dedi ei frumentũ, & vinum, & oleum, & argentum multiplicaui ei.*

Cic. 1. de legibus. Ita probatur à Theol. 1. p. q. 2. ar. 2.

Oseæ c. 2. n. 8.

2 Obseruan estos Cafres algunos dias festiuos, en que no trabajan, y esto por ordenança Real, sin saber a cuya ordẽ se euderecen, ni que causas aya para guardarlos, solo saben que en ellos hã de cantar, bailar, comer, beuer, y regocijarse, hasta no poder mas: llaman a estos dias Musinos, q̃ significã almas de santos ya difuntos: por lo qual entiẽdo, que los guardan en honra de los negros, que despues de muertos reuerenciaron por santos, mas ni desto, ni aun ya se acuerdan, ni al presente tienen tal intencion.

3 De la creacion del mundo, ni de que Dios hizo al hombre, ni de qùe ay infierno para los malos, ni gloria para los buenos no tienen noticia: pero no ignorã, que el alma del hombre es inmortal, y que viuẽ eternamente en el otro mundo, como ya apuntè, donde estan persuadidos, que han de boluer a cohabitar con sus mugeres a su voluntad, teniendo aquel por vn lugar donde faltan los trabajos, y sobran los gustos, contentos, y deleites. Y preguntandoles algunas vezes los Religiosos a algunos Cafres entendidos, en que lugar estauan sus Reyes difuntos, y los demas a quienes tenian por santos? si les parecia que estauan en el cielo? respondiã, que en el cielo no estaua mas que el dios Molungo, y que sus difuntos estauan en vnas tierras, y lugares muy abastecidos de todo, como los Elisios que refiere Virgilio en el 6. de sus Eneidas.

4 Tres generos de juramentos tienẽ estos Cafres muy terribles, y espantosos, de los quales vsan en juizio quando algun Cafre ha cometido algun delito graue, de que no ay bastante prueua, ò quando niega alguna deuda, ò en qualesquier otras cosas semejantes; por las quales es necessario dexar la certeza dellas en la prueua del juramẽto que hazen los culpados. El primero, y mas peligroso juramento se llama Lucasse, y es vn vaso lleno de ponçoña, que dan a beuer al que jura, diziendole, que si no tiene la culpa que le imponen, no le dañarà la ponçoña; pero si la tiene, al punto que la beua morirà, por lo qual los que se hallan culpados, cõfiessan luego, por no morirse desastradamente, mas si son inocentes, la beuen con gran confiança: y lo que mas admira es, que suelen no recibir daño, con que quedan purgados del delito de que eran acusados: y el acusador en pena del falso testimonio, queda cautiuo del inocẽte, y pierde todos sus bienes, muger, è hijos, la mitad para el Rey, y la otra mitad para el que fue acusado. Al segundo juramento llaman Xoqua, y consiste en calentar vn hierro, hasta que se haze ascua, el qual assido por vnas tenazas, se le ponen en la boca, diziẽdole, que passe por èl la lengua, y se saboree vn poco, y que si no tiene culpa, no se quemarà, mas si la tiene, quedarà todo abrasado de fuego. El tercero no es tan peligroso (aunque no menos admirable, y mas parecido que aun el primero a lo que mandò Dios por la ley de la Zelotipia en el 5. de los Numeros, que se hiziesse con la muger sospechosa de adulterio para averiguar la verdad) a que llaman Colao, y es, que tambien calientan vna gran cãtidad de agua con vnas yeruas amargas, la qual dan a beuer al que jura, diziendole, que si es inocente de la culpa que le ponen, podrà beuer toda aquella agua de vn golpe sin descansar, y toda la abraçarà el estomago, y la boluerà a lancar sin daño suyo, mas si tuuiere culpa, no podrà beuerla, ni aun tragar vna sola gotà, porque se le quedarà en la garganta, y se ahogarà, lo qual assi sucede; puede ser por voluntad de Dios, que se sirue de librar a los inocentes, o por industria del demonio (permitiendoselo el Señor por sus secretos juizios) para assegurar mas aquellos miserables en los errores en que viuen, trayendoles sujetos toda la vida.

Fr. Iuan de los Santos Etiopia Oriẽtal, lib. 1. c. 12.

5 Son estos Cafres negros, prietos como la pez, de cabello crespo, y retortijado: son gentiles hombres, principalmente los Macarangas que vien en las tierras del Quiteue. Todos traen las cabeças llenas de corneçuelos por gala, los quales hazen de sus mismos cabellos torcidos, y derechos como vn huso, para lo qual los rebueluen a vn palo, y trançan galanamẽte, en que ponen toda su gentileza. De los hombres que no los traen hazen gran fiesta y mofa, motejandolos de mugeres, diziendo, que al ser del hombre pertenece traerlos, comparandose en esto a los animales siluestres, entre los quales las hembras no los tienen, como son las ouejas, cieruas, y otros. El Quiteue se diferencia mucho en esto, porq̃ trae quatro, vno de vna tercia sobre la mollera, como Vnicornio, y tres mas pequeños, el vno en el celebro, y los otros dos sobre las orejas, cada vno de su parte muy derecho àzia arriba, por cuyo respeto andan todos con las cabeças descubiertas, y no vsan de sombreros.

6 El vestido, assi del Rey, como de los demas nobles, es vn paño fino de algodon, ceñido desde la cintura hasta el empeine del pie, y otro mucho mayor a modo de capa, con que desde los ombros se cubren, y reburujan, dexando siempre la punta del paño de la mano izquierda tan larga, que và arrastrando, y quanto mas arrastra, muestra mas su grauedad, y magestad, y todo el demas cuerpo traen desnudo, todos andan descalços, hasta el mismo Rey: los demas Cafres pobres (y son lo casi todos) andan desnudos, assi hombres como mugeres, sin estrañarse entre ellos, ni dello auergonçarse, y los que mas bien vestidos andan, traen solo vna piel de animal, ceñida de la cintura abaxo, como delantar de herrero, si no es que traten con los Portugueses, porque entonces todos se cubren, como mejor pueden con decencia. Entre estos ay algunos herreros que hazen flechas, otros texedores que hazen paños gruessos de algodon, que hilan las mugeres, aunque su principal oficio es cauar, roçar, y sembrar, y tan propia es la azada en las manos de vna Cafra, como la rueca en la cintura de otras mugeres. Algunos Cafres tambien roçan, y cauan, y ayudan a sus mugeres, mas son muy pocos, porque a los mas todo se les và en ociosidad, hidalguia, musica, regalos, vanidad, con grandes estremos en los vicios propios, adonde esto sobra, y falta la Fè: lo que mas hazen es caçar.

7 Los mas destos Cafres habitan en poblaciones, donde tienen juez que de-

determine las causas ligeras, lo qual hazen brenemente: de las mas graues conoce el Rey, conforme al consejo que a Moises dio su suegro Iethro. Viuen en casas de madera tosca, redondas, y cubiertas de paja. Sus alhajas son vna olla en que cuecen el millo, dos azadones para labrar la tierra, su arco, y flechas para caçar, vna estera de junco para dormir, aunque su mas ordinario dormir es el suelo; y quando tienen frio, hazen fuegos en medio de la casa, y en circuito dellos duermen marido, muger, è hijos, con tan grandes incomodidades, que no sè si diga que excedian al sufrimiento. Esta pobreza, y miserable vida es comun en toda la Cafreria, la qual apenas sienten, por auer nacido, y criadose en estos trabajos en que estan connaturalizados, como brutos animales, a quienes se assemejan en muchas cosas. Su ordinario mantenimiento es millo, legumbres, frutas siluestres, pescado, y todo genero de animales, y su ordinaria beuida es vino que hazen de millo, y llaman Pombe.

Exod. cap. 18. n. 22.

8 Quando se quieren casar compran las mugeres a sus padres, segun su caudal, y calidad dellas; y assi se tiene por mas rico el que tiene mas hijas que casar. Y quando alguno viue descontento de su muger, la puede boluer a quien se la vendio, pero pierde el valor que dio por ella, y queda deshecho el casamiento, entregadose della sus padres. La muger no se puede apartar del marido, porque en cierto modo se tiene por esclaua. Esta costumbre la vsaron naciones de gran policia, y gouierno, fuera de que tiene su fundamento en la diuina Escritura. Pues se cuenta en el Genesis, que Iacob comprò a Lia, y a Rachel con su trabajo, siruiendo a Laban su padre catorze años: porque era costumbre entre los Hebreos, y entre otras muchas naciones, que el que se casaua diesse dineros por la muger a sus padres. Y assi entre los Romanos vn genero de casamiento era, *per coemptionem*, como se puede ver en Brisonio: y si el marido era pobre, obligauase a trabajar en casa de su suegro, en lugar del dinero que auia de dar, que es lo que hizo Iacob. Y a Dauid le dixo Saul, que se obligasse, respeto de su pobreza, de darle por su hija Michol ciẽ prepucios de Philisteos: *Non habet Rex sponsalia necesse, nisi tantum centum præputia Philistinorum.* Y mirando Dios a esta costumbre, dixo por Oseas: *Et sponsabo te mihi in miserationibus.* Y san Pablo: *Ecclesiam quam acquisiuit sanguine suo.* De donde se saca, quãto mas estima Dios la Iglesia, que a la Sinagoga, pues a aquella la hizo su Esposa, dandole dones: mas a esta, dandole su sangre a su eterno Padre; y si se desposò con ella *In miserationibus, & in sanguine suo.* Llamemonos al dote quando nos vieremos afligidos, que este no puede faltar segun las leyes. Celebran, pues, los Cafres estos matrimonios concertandose entre si, y haziendo el dia del desposorio grandes bailes, fiestas, y juegos, a que acude todo el pueblo cõ copiosa oferta, para ayuda a los gastos de la boda. Si quieren pueden tener muchas mugeres, aunque vna es siempre la principal. Otros que viuen apartados de la Ciudad, acostumbran a celebrar los desposorios, buscando algun amigo suyo, o pariente, que le lleue a sus cuestas a casa de la desposada, sin descansar en el camino, por aparrada que estè; y si sucede cansarse el que lo lleua, y no poder llegar con èl a casa de la noua, no se celebra el desposorio aquel dia, dexandole para otro, en el qual aya quien sin cansarse le lleue.

Brisonio li. de exitu nuptiarum.

1. Reg. 18. n. 25.

Osee 2. 19.

Actor. 20. 28.

Genes. 27.

9 Algunas Cafras son como saluages, o fieras, lo qual demuestran claramente en sus partos: porque muchas quando les dàn dolores, se vàn a los campos y bosques, y alli andã de vnas partes a otras, recibiendo el olor del campo, y de las seluas, con que paren con mas facilidad, como si fueran cabras, y en pariendo se vàn a las lagunas, ò rios, y se lauan a si, y a sus hijos, y desde alli se bueluen a sus casas, donde ni aun vna cama tienẽ en que acostarse, sino vna estera, ò vna poca de paja, en que quando mucho descansan aquel dia. Costumbre que obseruan algunas naciones de Indios deste nueuo Reino de Granada, principalmente los de S. Iuan de los Llanos, donde las Indias salen a parir orilla de los rios, y quebradas, sin que nadie las vea, afrentandose de lo contrario, entranse en pariẽdo en el agua a lauarse ellas, y a sus criaturas; y assi no se han hallado en todo lo descubierto destas Indias parteras de oficio, como entre las demas naciones.

M. Pedro Simon, c. 12. §. 4.

10 En muriendo alguno destos Cafres, no solo le lloran sus parientes, y amigos, mas tãbien los del lugar donde viuia, y el llanto dura hasta que lo lleuan a enterrar encima de la estera, ò carre en que murio; y si el difunto tenia algun paño, le amortajan en èl, ò si no lo entierran desnudo, como andaua en vida, sentandolo en vna cueua en el campo, poniendo junto dèl vna poca de agua, y algun millo, para que coma, y beua el difunto en aquel camino que haze a la otra vida, y sin mas ceremonias lo cubren de tierra, dexando sobre el sepulcro la estera en que le lleuaron, la qual se consume alli con el tiempo, porque aunque sea nueua, y muy buena, no ay quien ni a tocarla se atreua, por estar persuadidos, que de solo tocarla les sucederà morir. Los parientes, y amigos lloran el difunto ocho dias, tres vezes cada dia, a la mañana, al medio dia, y a puesta del Sol, cada vez vna hora, en la qual bailan, y cantan en alta voz muchas lamentaciones, y prosas lastimosissimas a su modo, todos juntos en pie, puestos en rueda, quedandose de la misma suerte sentados en cansandose, donde comen, y beuen por el alma del difunto.

11 Finalmente son todos estos Cafres inhumanos, y crueles, vnos con otros: si alguno enferma, y no tiene muger, parientes, ò amigos que le curen, muere con gran desamparo, porque no se hallarà quien se duela dèl, ni dè vn bocado para que no muera de hambre, de que ordinariamente casi todos perecen: lo mas que hazẽ es lleuarlos al monte, y arrimarlos a algun arbol, con vn poco de millo, y agua, con que si pudieren comerlo, se sustenten, ò si no mueran miserablemente, porque aunque a puras vozes perezcã, y passen por junto dèl, y le oigan, no le acudirà nadie. Tanta es su miseria, rãta su esquiuez, tanta su inhumanidad.

CAP. XXVI.

Del grande Imperio de los Etiopes de Monomotapa, que comunmente llamamos Cafres, ò Mocarangas.

Phil. Iud. l. 4. quod Deus sit immut. Fr. Iuan de los Santos Etiopia Oriẽtal, p. 1. lib. 2. Iuan Botero Benes lib. 3 pag. 120. Prou. 8. n. 30.

1 EN Los varios sucessos, que este grãde Imperio de Monomotapa ha tenido, se vè quan al viuo se compara la prosperidad, y grandeza de los Reinos, y Estados a las crecientes, y menguantes de los mares: no acomodando mal a este proposito lo que Salomon dize de la diuina sabiduria, que tenia el vniuerso por entretenimiento, y juego: *Ludens in orbe terrarum.* Pues como si este Imperio lo fuera, siendo antiguamente vno solo, lo vemos diuidido en otros tres Reinos, q̃ son Quiteue, Sedanda, y Chicanga, cuyos Reyes se leuantaron con ellos. La parte q̃ toca a Monomotapa tiene de circunferencia quinientas leguas, confina de la vanda del Norte con otro Rey, que llaman Abutua, cuyo Reino tiene el mismo nombre, y dizen que llega hasta el de Angola, con quien tiene comercio, y rescate. De la vanda del

de Leste cõfina con el rio Zambeze, al qual llaman estos Cafres de Monomotapa, Empando, que quiere dezir leuãtado contra su Rey: porque dizen, que si el rio no corriera por aquella parte, fuera este Imperio señor de las otras tierras, que estan en la otra vanda, dõde no pueden passar con su exercito, por falta de embarcaciones. Por la parte del Sueste corre haste el mar Occeano de Etiopia, donde entra con vna pũta de tierra, que tiene de ancho desde el rio de Babo, hasta el rio de Tendanculo doze leguas, por las demas tierras que corren al Sur hasta el rio de Habane, estan diuididas entre los tres Reyes, que diximos las auian vsurpado. Parte deste Imperio corre a lo largo de la costa, y se estiẽde àaia el Cabo de Buena Esperança, con los Reinos de Ratua, ò de Torea: parte esta la tierra adentro en el centro de la Cafraria. En muchos de sus Reinos, y Prouincias se vèn grandissimas antiguallas de edificios de piedra de increible grandeza, sin muestra ni señal alguna de betun, ò cal, ò de otra mezcla, ò cosa que las junte, ò ligue: vèse tambien vn lienço de muralla de veinte y cinco palmos de ancho, que los naturales de la tierra creen fue obra del demonio: porque por niuel derecho discurre quinientas y diez millas en tierras de Zofala. Y junto a la poblacion de Mazapa està vna muy alta, y grandissima sierra, llamada Eura, de donde se descubre gran parte deste Imperio; por lo qual antiguamente no consentia el Emperador, que los Portugueses subiessen a esta sierra, porque no le codiciassen la grandeza, y hermosura de sus tierras, donde estan escondidas tãtas, y tan ricas tierras de oro. En lo alto desta sierra perseueran oy vnas ruinas de paredes de piedra, que demuestran auer sido sumptuosos edificios de la Reina Sabba, y donde recogia la grande suma de oro, q̃ le lleuauan por el rio de Quama, caudalosissimo, porque se juntan con èl seis rios notables, Yanami, Luangua, Arruyà, Mangiono, Inadire, y Aunia, por lo qual se nauega por èl mas de setecientas leguas, hasta el mar Occeano de Etiopia, por cuya costa nauegan al mar Roxo, y de alli proseguian su camino hasta las playas que confinan con las tierras de Egypto, donde desembarcaua el oro, y se lleuaua por tierra a la Reina Sabba, señora de gran parte de la Etiopia de Egypto.

Tres millas hazen vna legua.

2 Y a proposito de lo que voy diziẽdo, no quiero passar en silencio, que assi en la Africa, como en la costa de la India, y demas Prouincias deste Imperio, principalmente en Toroa, y Butua; segũ graues Autores, las fabricas, y edificios antiguos, muestrã tãta grãdeza, y marauilla, q̃ copmiten cõ los Romanos, ò los excedẽ, sin q̃ tengan memoria, ò se sepa quienes fueron sus Autores. Pero los modernos bien se vè que todos han tenido principio de los Arabes, que a lo que mas se estienden en estas partes, es a edificar de madera, siendo comunmente de paja. Las ciudades principales de todo este Imperio son dos, vna se llama Zimba, otra Benamataxa, distãtes aquella quinze, y esta veinte y vna jornadas de Zofala, àzia la parte del Poniente; pero estas, y las demas ciudades, y lugares son de ordinario grandes, frescos, y abundantes: el clima sano, la tierra harta de aguà, con mucha arboleda, y en algunas partes se hallan copiosos cañaverales de açucar, que produce la tierra sin diligencia, ni humana industria: en otras se descubren vnas fertilissimas campiñas, pobladas de infinita variedad de animales, y tanta copia de Elefantes, que por la cantidad de marfil que sacan, se cree matarán en vn año al pie de cinco mil. Algunos lugares ay muy frios, por causa de los vientos que soplan del mar, casi elados, y porque tienen falta de leña, les sirue en su lugar el estiercol de animales, y se visten de sus pieles.

Orig. Hom. 21. in Cant. Ioseph. li. 8. Antiq. cap. 6. Plin. lib. 2. cap. 7.

3 Es tambien abundantissimo este Im-

Imperio de minas de plata, en el Reino de Achicona; y las ricas minas de oro, que llaman corrido, no solo las tiene en la tierra baxa, pero aun en los cerros, y rios: destas las mas vezinas a Zofala, se llaman los minerales de Manica, puestos en vna campaña coronada, y ceñida de montañas, que cae en la Prouincia de Matuca, habitada de los pueblos Botongos, que estàn situados en la linea Equinocial, y el Tropico de Capricornio, y se apartan de Zofala, tendiendose a la parte del Poniẽte por espacio de mil y quinientas millas. Y aunque es verdad (como apunte) que se recelauan antiguamente de los Portugueses, temiendo no se señoreassen de tan gran riqueza, empero ya el mismo Rey desde los años de mil y seiscientos y siete, y mil y seiscientos y ocho, procura su amistad con tantas muestras, y obras de verdadero amor, que entre los vezinos de vn mismo natural, y ley, fuera de mucha estima, quanto mas en vn barbaro para con gente tan estraña en las costumbres, y Religion, quan estrangera en la tierra, y naturaleza. Tambien procura, y pide constantemente vayan a su tierra, a tomar la possesion por el Rey de Portugal destas minas. Y es tanta la estimacion que tiene dellos para su seguridad, que solo de su valor y esfuerço la tenia de sus vassallos leuantados, por lo qual les pide, y ruega hagan fortalezas, como en sus mismas tierras, donde quisieren, aunque sea en los lugares mas cercanos a su Corte. Y con el socorro que le han dado ha desbaratado muchas vezes a los que se le han rebelado. Y ya los juzga por tan naturales, y fieles, que admite, y aun gusta de verlos con arcabuzes; y assi caminan los Portugueses por todo aquel Reino, como por los de su Magestad, siendo agasajados de todos, y proueidos de bastimentos, como si fueran naturales, y señores de la misma tierra.

4 Son por la mayor parte estos Cafres bien inclinados, ni tratan de mas que de sus labranças, y pastos, por ser sus riquezas criar ganados, de que ay infinita cantidad, especialmente vacuno, labrar sus sementeras, que cultiuan sus mugeres con gran cuidado. Son de natural robusto, altos de cuerpo, y para mucho trabajo, negros como el azabache, de cabello crespo, y retortijado, y aunque no acostumbran a quitarselo, son raros los que tienen cumplida barba, porque les crece el cabello poco, ni encanece, sino es quãdo son muy viejos, y suelen viuir comunmẽte nouẽta, y cien años: pero de esse poco cabello hazen muchos corneçuelos, ò chrisnexas, de q̃ traen pobladas las cabeças por gala, muy recibida entre ellos, y no la es menos el señalarse con hierro el cuerpo, y horadarse los carrillos, todo a fin de estar galanos, y vistosos. Llamanse, si el Emperador, como todos sus vassallos, Macarangos, nombre que dimanò de las tierras deste apellido, donde habitan, y porque hablan la lengua, que tambien tiene este nombre, que es la mejor de todas las que vsan los Cafres, mas blanda, cortesana, y polida, de grandes metaforas, y comparaciones muy propias, y nada gutural.

5 No adoran idolos, y creen en vn solo Dios, que dizen està en el cielo, a quien llaman Mosimo, y a quien atribuyen todos los bienes. Tambien veneran, y honran a su Rey, que tienen por cosa diuina, y aun èl mismo dize de si, que èl solo es dios de la tierra; y assi si llueue quando èl no quiere, ò haze mucha calor, quando èl querria fresco, tira saetas al cielo porque no le obedece. Y aunque creen la inmortalidad del alma, y no niegan la prouidencia diuina, y creen que ay demonios, y que son muy malos, son con todo muy blasfemos, mas conuencense facilmente, por no ser hom-

hombres de muchas teplicas. Aborrecen grandemente recibir la secta de los Moros, porque los tienen en poco, y dizen que es gente baxa, y que mas honrados son ellos. No contradizen la ley de los Christianos, a quienes tienen por gente noble, y honrada, y llaman Musingos, que es lo mismo que señores. Y ha mostrado la experiencia en los que vienen a poder de Portugueses, no auer en ellos dificultad para ser Christianos; y assi solo falta a tan dilatada Gentilidad para serlo, quien siembre en ella la palabra del Euangelio: porque aunque Gentiles, y Barbaros, tienen muchas cosas politicas, en que pudieramos los Christianos aprender dellos, porque no ay ninguna por pequeña que sea, a que no se acuda cõ la misma assistencia, que a las muy essenciales, y grandes, en siendo conueniente, y necessaria para el sustento, bien comun, y vniuersal en todo, de los hombres, y perpetuidad de los lugares.

6 Al Emperador siruen de rodillas; y sentarse delante dèl, es lo mismo que entre nosotros estar en pie, cosa que ellos no permiten, sino a grandes personages. La salua que se le haze de los manjares, no es a nuestra vsança al principio, sino despues de auer comido. Embia cada año vn Embaxador a sus vassallos, que enciendan en sus casas el fuego, que ellos llaman nueuo, ceremonia con que se prueua su fidelidad, la qual se haze deste modo. Quando llega el Embaxador a casa de algun Principe, ò señor, matan todos el fuego que ay, y ninguno le puede encender, hasta que el mismo Embaxador le enciende, y deste lleuan a sus casas todos los vassallos, y el que no lo haze assi, es tenido por traidor. Hazian en esto vn modo de renouacion, cõ que demostrauan la fidelidad, y reuerencia que tenian a su Rey. Buena licion por cierto, para que los Christianos, que veneramos al verdadero Rey, encendamos el nueuo fuego de la caridad, y las llamas de la deuocion, apagando las viejas luces, è infernales fuegos de los vicios, que es lo que pide la Santa Iglesia en el Himno al Espiritu Sãto, a quiẽ en otra parte llama: *Veni lumen cordium.* A esse mismo pide apague nuestros pecados: *Extingue flammas litium, aufer calorem noxium.* Esta es la fidelidad de los verdaderos vassallos de Christo.

CAP. XXVII.

En que prosigue la materia del passado.

1 LAS Insignias deste Emperador son vn azadon pequeño, cõ su hastil hecho de marfil, con que dà a entender a sus vassallos, quanto les importa cultiuar la tierra. Tambien puede referirse esse instrumento de alabança al origen de los cetros, que en su principio fueron azadones, quiza mirando a la obligaciõ del Rey, que es dar sustento a sus vassallos, como lo dezia aquel gran Republicano: *Non sum medicus, & in domo mea non est panis, neque vestimentum; nolite constituere me Principem populi.* Y aun por esso llenados deste parecer, quisieron los Hebreos dar a Christo la corona de Rey, que èl huyò, viendo la liberalidad con que auia dado de comer a tantos millares de personas con cinco panes. Al azadon junta este Emperador dos saetas, que demuestran tiene autoridad, y poder para castigar los delitos, y defenderse, y ofender a sus enemigos, para lo cual trae por guarda fidelissima docientos hõbres: pero la gente mas belicosa, y guerrera que tiene en toda su Corte, son mugeres

Isai. c. 3. n. 7

res fortissimas, que se gouiernan a guisa de las antiguas Amazonas, cõ vn arco en las manos, y en pariendo embiã los hijuelos varones a sus padres fuera de la Prouincia, quedandose con solas las hijas. Tienen estas Amazonas su assiento àzia la parte del Occidente, y no lexos del Nilo. El tributo que este Principe tiene es, los dias que sus subditos le siruen, y los presentes que a èl, y a su principal muger hazẽ (que es lo ordinario su hermana de padre, y madre) porque sin lleuarle algo no es licito a ningun hombre parecer delante dèl; ley que a solo Dios N. S. se debia, pues mandaua en su diuina Escritura, q̃ nadie pareciesse ante su diuina presencia con las manos vacias: *Non apparebit ante Dominũ vacuus.* Y guardase esto tan inuiolablemẽte, que no ay ninguno q̃ no le lleue muy ricos presentes, mucha diuersidad de comidas, refrescos, y frutas, con tanta abundancia, concierto, y aparato, que admira el verlo. Pero el que es pobre, y no tiene que dar, lleua al Principe vn costal de tierra, o vn haz de paja, en reconocimiẽto de vassallage. En cuya cõformidad me acuerdo, que dixo vn Filosofo graue: *Qui quam potuit dat vratus abundè est*, dando cada qual conforme a su posibilidad, queda disculpado, no obstante que el don no llegue a la calidad del que le recibe. Conforme a lo qual aquel gran Rey Artaxerxes recibio de vn rustico el agua que pudo coger en el concauo de sus manos, viẽdo que no le podia hazer otro presente. Assi lo mismo podemos dezir del gran Turco, pues afirman, que la principal renta que tiene cõsiste en los muchos, y grandiosos presentes q̃ le hazẽ todos los demas Potentados del mundo. Fuera de que nadie le và a besar el pie, o vestidura (reuerencia con que le honran) sin q̃ primero passen los presentes que lleuan por delante los ojos del Rey. Crianse en la Corte todos los herederos, y sucessores de los Principes sus vãssallos, como en rehenes, o resguardo de su seguridad. No vsa de prisiones, porq̃ las causas se determinan en el punto que se comete el delito, con solo el dicho de los testigos q̃ se hallarõ a èl, y ninguno se castiga cõ mayor severidad que el hurto, hechizeria, y adulterio.

Deut. 16. Num. 16.

Fr. Bernardo Italiano en su tratado de Constãtinopla, fol. 16. 133. 135

2 Como esta nacion es tan estendida, que ay Autores que digã passan de veinte millones de gente (no sè como teniendo el Rey tantos q̃ le defiendã, trae por guarda fidelissima dozientos hebreos.) Pero aunque este nnmero es tan grande, si se compara al que ay en la gran China, parecera pequeño, pues dize el Padre Nicolas Tregault, que el año de 1621. se empadronaron de hõbres de edad cumplida, que pagauan tributo al Rey, cincuenta y ocho millones y quinientos y ochenta mil ochocientos y vno, sin que en este numero se comprehendan mugeres, niños, mancebos, Eunucos, soldados, parientes del Rey, Mandarines, Letrados, y otros muchos. Destos parece q̃ principalmente dixo el Ecclesiastes: *Stultorum infinitus est numerus.* O si abriesse Dios los ojos a los Pastores cuyas ouejas son estas, aunque mas fuera esten de su rebaño! Que no solo se las dierõ a Pedro, en metafora de ouejas, para que las pastoreara mansas en tierra, sino tambien en metafora de pezes, para que como pescador, las sacarà del profundo abismo de su miseria. Y si la perdicion, y condenacion destos dà pena, como no la darà ver lo q̃ afirma del comun de los hombres, vn Autor de nuestros tiẽpos, santo, docto, y graue, que de mil apenas se saluaria vno: cosa q̃ auia de hazer espeluzar los cabellos, y causarnos grande horror de solo oirlo (seame licito discurrir sobre esto cõ algun espacio, pues la misma historia dà ocasion a moralidad tã prouechosa) pues aunq̃ de mil no se cõdenara mas q̃ vno solo, nos auia de poner temor, tẽblando cada vno si seria aquel. Como hazia S. Bernardo todas las vezes q̃ entraua en esta cõsideraciõ, *Nescit homo vtrũ amore, an odio dignus sit.* No sabe el hombre, si es digno de

Licenc. Pedro Ordoñez Ceuallos viaje del mundo, lib. 3. c. 18. p. 271.

P. Nic. Trig. cap. 2. c. 4. P. Inã de Lucena, lib. 10. cap. 19.

Eccles. c. 12 n. 15.

V. P. Inã Sebastian, 2. tomo, pag. 169.

Ecclesiastes, 9. 1.

odio, o de amor. Ignora que suelle ha de ser la saya. *Quid potest lamentabilius, & terribilius cogitare* (dezia san Agustin) *quã, &c. Et quid delectabilius exprimi, quam venite? Duæ sunt voces, quarum nihil horribilius una, & nihil iucundius altera poterit audire.* Pero hallo que este tan temeroso dicho lo afirmaron primero otros Autores, y Doctores santos. Entre los quales san Iuã Chrisostomo en vna homilia dixo estas palabras: *Quot esse putatis in ciuitate nostra, qui salui fiant? Infaustum quidem est, quod dicturus sum, dicam tamen, non possum in tot millibus centum inueniri, qui saluentur, quum, & de his dubito.* Predicaua el santo Doctor, o en Antiochia, que era Ciudad de infinidad de moradores, o segun otros en Constantinopla, que por ser la Corte del Emperador tendria muchos mas. Y dixo, que de tantos millares de almas como alli avria, no podia hallar ciento que se saluassen, y que aun desse numero dudaua, siendo tan pequeño respeto de tantos millares. Quien, pues, no temerà de oir esto? Quien no temblarà de leer en san Gerónimo, Doctor Maximo de la Iglesia, como refiere el Papa Alexandro Tercero en la segunda parte del decreto, causa 4. q. 1 de penitencia: *Vix ex centum millibus hominum, quorum mala fuit vita in morte, diuinam indulgentiam obtinebat vnus.* Entre cien mil hombres de mala vida apenas alcançarà perdon, y misericordia en la muerte vno. La causa dà Ieremias: *Arguet te malitia tua, & auersio tua increpabit te. Scito, & vide quia malum, & amarum est reliquisse te Dominum Deum tuum, & non esse timorem meũ apud te. A sæculo confregisti iugum meũ, rupisti vincula mea, & dixisti, non seruiam. Verterunt ad me tergum, & non faciem, & in tempore afflictionis suæ dicent, surge & libera nos.* La qual llama san Gerónimo peticion necia: auerle ofendido toda la vida, y entonces clamarle: porque aunque en qualquiera tiempo nos podamos boluer a Dios, y si nos boluieremos de veras nos recibirà: pero guardarlo para entonces grauissimo peligro, y gran necedad, porque de ordinario los tales no le llaman de veras, y assi les respõde Dios: *Vbi sunt Dij tui quos fecisti tibi? Surgant, & liberent te in tempore afflictionis tuæ:* q̃ se han hecho tus Dioses, que fabricaste para tu cõsuelo, deleite, y gusto? Ea, ya es tiempo, vengã, y librente en essa tu afliccion, congoja, y muerte. Y san Agustin dize en esta sentencia, y parecer, que todos los que se saluan son como el grano, respecto de la paja en vna parua de vna era: *Aream video, grana quæro, & vix videntur grana quando area triturantur.* Y si miramos el descuido del vulgo, y de casi todos los hombres en su saluacion, el oluido de las cosas del cielo, y el estrago de las cosslibres, la facilidad en boluerse a ellas, y a sus mismos vicios, aunque se confiessen muchas vezes, nos està predicãdo, y diziendo lo mismo que los Santos nos acaban de dezir. Pero confirmemoslo con vn exemplo.

D. Augus. Solil. cap. 3.

D. Chrisost. ho. 40. ad popul.

Hier. cap. 2. n. 19.

D. Aug. ser. 2. de verb. Domini, li. 8. Ste a Cassio. c. 66. y lib. 4. c. 53.

Tomas Cantipratensis, lib. 2. cap. 57. c. 19. Exemplo.

3 Tomas Cantipratense refiere, que en la ciudad de Paris auia vn Doctor llamado Philipo, Cãcelario de la Vniuersidad, hõbre eminente en letras, y pulpito, con que se lleuaua el mundo tras si. Diole vna graue enfermedad, y sabida por el Obispo, fue luego a visitarle, y pareciendole estaua peligroso, le dixo, q̃ le mãdaua en virtud de santa obediencia, que dentro de treinta dias despues de muerto, le viniesse a dar cuenta del estado en q̃ estaua, porq̃ deseaua saber que premio tenia en la otra vida, el q̃ tan grande aplauso auia tenido en esta. Creció la enfermedad de manera, que murio el Predicador. Cumplido el tiẽpo, estando el Obispo recogido en su aposento, se le apareció el difunto cubierto con vna capa, echando de si muy mal olor, y le dixo: *Hic sum, sicut mihi tua præcepit authoritas.* El Obispo admirado le preguntò como le iva? Respondio: Ay miserable! Estoy para siempre cõdenado a eternos tormentos, porque con la honra que con mis letras y talento alcancè, no lo attribuia a Dios, sino a mi. Y tambien me di a la sensualidad. Por lo qual las penas, y tormento que padezco, son mas graues, y terribles, que quantas se padecen en el infierno, y mayores que las de los mismos demonios, por ser castigo, y pena de pecados de Sacerdote. Preguntò el condenado al Obispo, el estado en q̃ estauan las cosas del mundo, y respondiendole, que auia treinta dias lo auiã enterrado, dio vn lastimoso suspiro, diziendo: Ay de los miserables condenados, que entendiamos que auia llegado el dia del juizio, porque con la espesura que cae la nieue del cielo, cõ essa entrã almas en el infierno; y dãdo grandes aullidos desaparecio. Empero boluamos ya al proposito, q̃ auia trocado por mayor vtilidad y prouecho.

Vease cerca de punto tan ofencial al P. Iuan Eus. Nierem. en el lib. 5. del Aprecio de la Diuina gracia, c. 3. §. 2. p. 487. que causarà gran consuelo.

4 No faltan entre estos Cafres muchos enemigos crueles del linage humano, dados a agueros, y hechizerias, y que (como los Lacedemonios en la Barbaria) discurren a guisa de aues de rapiña, de vn lugar a otro, por las riberas, acudiendo a los nauios, que con fortuna desbaratados dàn a la costa, para robarlos todos. Destos los Munibos, y Zinibas comen carne humana, y venden (sin auer quien lo estorue) la que les sobra de su sustento; y los nobles hazen en sus casas grandes calçadas de las calaueras de los muertos, teniendo esto por grande magestad; y para mostrar su ferocidad beuen tambien con ellas. Si algunos adolecen, y salen de la guerra mal heridos, los acaban de matar por no curarlos. Solo el Rey no come carne humana, por no assemejarse a sus vassallos. Es muy amiga esta gente de pelear, diziendo, que es mejor que cauar, porque los q̃ muerẽ en la guerra acabã sus trabajos, y los q̃ viuen quedã ricos de despojos.

5 No es menos de marauillar el modo como celebran sus casamiẽtos los Cafres de Loranga, que llamamos co-

munmente Macuas. En amaneciendo comiençan dos o tres a cantar, tañer, y bailar a la puerta de la desposada, hasta las cinco de la tarde, que està ya junto cantando, y bailando todo el pueblo, con cargas de arroz, mijo, y harina para la nouia, teniendo gran debate en quien primero le harà su oferta, y hecha se enharinan todos el lado derecho, y el ojo izquierdo; y cõ esta librea lleuan la desposada a casa del marido, donde se celebra el matrimonio con este genero de regocijo, y fiesta. Y entre las supersticiones que estos, y otros dias festiuos tienen, vna es no comer en ellos cosa alguna, solo beuen todo el dia, y toda la noche, en el qual tiempo no hazen otra cosa que bailar, y escaramucear vnos cõ otros, enramados, y enharinados, con tãtos, y extraordinarios visages, q̃ parece q̃ andã todos los demonios en sus cuerpos. Pero mezclemos llanto con risa.

6 Quãdo alguno destos Cafres muere, sale fuera alguno de sus parientes mas cercanos, y en vozes altas le llora y lamenta, a las quales acude la gente toda, y juntos a vna voz comiençan vn llanto muy sentido, con vozes entonadas, y tan lastimeras, que mueuen a cõpasion a quãtos las oyen. Amortajase el difunto casi a nuestro modo, y con èl entierran su arco, flechas, y comida, y encima del sepulcro le ponen la estera en que dormia, y el banco en que se sentaua, y en boluiendo del entierro le quemauan la casa, con todos sus aueres, porque nadie se sirniesse dellos, ni los tocasse; y las cenizas las colocauan con grandes llantos, que durauan ocho dias, encima de su sepulcro.

7 Teniẽdo, pues, los Padres de nuestra sagrada Religion (que residen en Goa) bastante noticia destas tan estendidas, tan barbaras, è incultas naciones, procuraron luego con todas sus fuerças, sudor, y cansancio, lleuados del feruor de su espiritu, conforme a su instituto santo remediarlas, huyen-

2. ad Tim c. 2 n 5. Aug. serm. 8. ad fratres in Heremo.

do de aquella diuina sentencia: *Non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit.* Que segun san Agustin, pelear legitimamente, es pelear con perseuerancia hasta el fin, y esse es el que merece ser coronado. Y trae aquel dicho, que es tambien de san Geronimo: *Capisse multorum est, ad culmen peruenisse paucorum.* El començar obras heroicas es de muchos, pero el perseuerar en ellas hasta el fin es de pocos. De quienes podemos dezir: No sabe que cosa es premio, quien le desea sin trabajar. Conforme a esto, entre las innumerables misiones, que en aquel tiempo hizieron, vna muy señalada fue la del santo Padre, y Martir insigne Gonçalo Silveira, Prouincial de la misma Cõpañia en la India, que fue a predicarles el santo Euangelio. Y despues han ido diuersas vezes otros muchos de los nuestros a misiõn, con animo, y voluntad de fundar en èl casa de nuestra sagrada Religion. Porque a la manera que el perro caçador anda floxo, y perezoso, quando ha dado con el rastro de la caça; mas despues que la ha sentido, hierue con grande ligereza, buscando en vnas y otras partes lo que olio, y no descansa hasta hallarlo. Assi tambien, auiendo entendido, como digo, estos varones Apostolicos el grã fruto que podian hazer en aquellas almas, han trabajado incansablemente con ellas Cuyos sucessos de tanta gloria del Señor dexamos para el libro tercero de la segunda parte, y otros lugares deste tomo.

D Hier. lib. 1. cõtra Iou. & epist. ad Luci.

CAP. XXVIII.

De la tierra firme, è Islas de Moçambique, de los negros q̃ las habitan, y de sus costumbres.

1 ENtre los rios Goauo, y Cuama, ay algunos Reinos, de los quales se tiene muy poca noticia, como son Mombara, Mozuniba, Embeoc, en frente del qual està el Promontorio de Praso, a quien oy dizen Moçãbique. Toma este nombre de tres Islas, que se descubren a la entrada del rio Mozingato. En la mas principal dellas (donde ay vn puerto capaz, y muy seguro para todo genero de baxeles) tienen los Portugueses vna buena fortaleza. En toda esta costa, que và corriendo ciento y treinta leguas destos rios de Quama, hasta la Isla de Moçambique, no ay Reyes poderosos como los que hasta aqui hemos referido; solo se intitulan, señores de vassallos. Mas por la tierra adentro viuen algunos de gran señorio, è imperio. Sõ negros Cafres, Gentiles de cabello encrespado, y retortijado, y por la mayor parte Macuas de nació, gente barbara, y muy grandes ladrones, muy robusta, y para mucho trabajo. Su modo comun de hablar es muy alto, desentonado, y aspero, como quien riñe, o pelea. Limanse ordinariamente los dientes, hasta quedar como agujas, o alesnas. Pintanse todo el cuerpo con vn hierro muy agudo, cortando sus carnes mucho mas monstruosamente de lo que acostumbran los Moros de Berberia: horadanse ambas a dos quixadas, y mexillas, desde las puntas de las orejas, hasta la boca, con tres o quatro agujeros de cada parte, por dõde se le vèn las encias, y los dientes, y distila la humedad, y saliua de la boca: por lo qual, y por gala los tapan con vnas rodeçuelas de madera, o plomo. Las orejas traen tambien todos horadadas a la redonda, y dentro de los agujeros vnos palillos delgados del largo de vn dedo, que parecen puerco espino. En los labios hazen de la misma suerte dos agujeros, y en el alto encaxan vn palo del grueso y largo de vna pluma de gallina: y en el de abaxo ponen vna grãde rueda de plomo encaxada, y tã pesada, q̃ les derriba el labio hasta la barba: y assi añadiẽdosele a tan

F. Iuã de los Santos, lib. 3. Etiopia Oriental. Cauallos via je del mũdo, lib. 3. c. 13.

à tan mala figura las encias, y dientes agudos descubiertos parecẽ a los mismos demonios, y todo esto hazen por gala, y fiesta. Quando se enojan, o les sucede alguna cosa de tristeza, se lo quitan todo, y quedan con tanto agujero tan fieros, que no ay con quien compararlos. A esto se junta el andar todos desnudos sin diferencia alguna, y el comer carne humana, en lo qual exercitan crueldades, è inhumanidades nunca oidas.

2 Destos Cafres, principalmente de los que habitan el rio de Quizungo, se cuenta, que quando se ha de casar alguna donzella entre ellos, se sale la desposada fuera de la poblacion en q̃ viue, y se và a los campos, por espacio de vn mes, corre los montes, soledades, y yermos despoblados, donde anda en destierro hiriendo los aires con suspiros, regando la tierra con lagrimas, y con inconsolable llanto plañendo el arrebatado fin de su malograda virginidad èque ha de perder. Differente llãto que el de la hija de Ieptè, que aquella lloraua el no perderla, si bien es verdad, que era porque todas las matronas de aquel tiempo pretendian ser madres del Messias venidero. Esta lloraua su virginidad, porque es joya tan preciosa, que hasta los Gentiles sin Dios sienten perderla. Y este llãto dura hasta el dia que parece la Luna nueua, en que la misma desposada, sus parientes, y amigos hazen grandes fiestas, y bailes, y en el siguiente se haze la entrega, con que queda celebrado el desposorio.

Iudic c. 11. n. 37.

3 Pero acerquemonos a dar vista à las Islas de que prometi tratar. Quirimba està setenta leguas de Moçambique a lo largo de la costa de la India, tiene poco mas de vna legua de largo, y como media de ancho, tierra muy llana, sembrada de millo, y otras legumbres, que se dan en ella con gran fertilidad. Y yendo de Mozambique a la India es grande la suma que ay de Islas: la primera llaman de las Cabras: adel ãte està Eumbo, luego Ibo: tres leguas desta vna grande, quarta en numero, llamada Mare, a la quinta llamã Macoloe: desta dista quatro leguas la sexta, llamada Xanga, al otro lado desta, espacio de dos leguas, està Melinde, junto de la qual estan dos casi juntas, q̃ van corriẽdo àzia el mar, dexo otras rio de tanto nombre, aunque todas muy sanas, y de muy buenos aires, en donde ay muy grande cria de ganado vacuno manssisimo, que tiene sobre los ombros vna grande, y natural hinchaçon, cuya carne es como vbre de vaca muy gorda. A todas estas se sigue la Isla del Cabo Delgado, situada tres, o quatro leguas al mar en frente de la tierra firme del mismo Cabo: es hermosa, y grande, y la vltima de todas las Islas de Quirimba. La tierra firme que corre a lo largo destas Islas, toda es poblada de barbaras naciones Cafres de cabello crespo, Gẽtiles los mas dellos Macuas que se pintan, y señalan como los que auemos referido. En la tierra adentro deste Cabo viue el Rey de Mongallo, Cafre Gentil, señor de muchos vassallos, cuyas tierras son fertilissimas, y muy abundantes de mantenimientos.

4 Enfrente desta Etiopia, desde el Cabo de las Corrientes, hasta el Cabo Delgado, por todo el golfo, està la Isla de san Lorenço, de trecientas leguas de largo, y nouenta de ancho, quedando entre la Isla, y la tierra firme de Etiopia vn braço de mar, que cae en frente de Moçãbique, el qual por lo mas estrecho tiene sesenta leguas de trauesia. Toda esta Isla es muy fertil de arroz, millo, y legũbres, de cidras, limones, y cañas dulces, cercanle muchas fuẽtes, y arroyos de aguas claras, dulces, y frescas, que por muchas quebradas se descuelgan de las sierras por entre grãdes bosques, y arboledas muy espesas, y crecidas de cedros, y grandes pinares: en q̃ se criã grã cãtidad de fieras, y animales siluestres, sin q̃ le faltẽ ricas minas de varios metales, y de fina plata.

5 Los moradores desta Isla son Cafres idolatras, de cabello crespo, y de color bazo, que tira a bermeja. Vsan arco, y flecha con que pelean, y caçã. No saben nauegar, solo entran a pescar en el mar mucho, y buen pez; donde tambien ay ambar, y coral en grande abundancia. Entre el Cabo Delgado, y la Isla de sin Lorenço, está la Isla de Camoro en onze grados y medio de la vanda del Sur, que tiene diez y seis leguas de largo. Es tierra montuosa, y llena de sierras tan altas, que compiten con las nubes, muy frescas, y de mucha cria de vacas, cabras, y carneros, poblada de Cafres Gentiles, y de feroces Moros, por el comercio que tienen por el Estrecho de Meca, y costa de Melinde. Finalmente están cerca desta Isla otras muy grandes pobladas de Moros, y Gentiles de cabello crespo, y color bazo.

6 La causa de llamarse este Cabo de las Corrientes, es, porque arribando las naos al parage de Mozambique, le passan con suma dificultad, porque allí se estrechan, y juntan notablemẽte las vertientes de las aguas, que hasta aqui han tenido su carrera, y curso por caminos anchos, y espaciosos, tornandose a engrossar por la aprietura con que los cauernosos rios, y empinados montes las ciñen los costados. De manera que esforçando con esto sus corrientes, las apresuran y aceleran, caminando con tan impetuoso raudal a encontrarse las vnas con las otras, que no ay rio tan caudaloso, y fuerte con quien puedan compararse, lo qual es causa de que la nauegacion de aquel mar sea peligrosissima, fuera de estar lleno de arracifes, escollos, y baxios.

Juan Botero Benes relacion vniuersal fol. 221.

7 Todas las embarcaciones en que se nauega por estas costas del Cabo de las Corrientes, hasta el Estrecho de Meca, son en tres maneras, para las quales cortan los Moros madera en las montañas, sacando de cada palo solas dos tablas, por ignorar el vso de la sierra. Los marineros son negros, Moros, y grandes agoreros, por lo qual quando les sobreuiene alguna grande tormenta no aliuian cosa ninguna, aunque vayan sobre cargados, diziendo que la mar traga quanto le echan, y no se harta, y quanto mas le echan tanto mas se embrauece, y no amansa su furia hasta tragar quanto lleuan. Quando falta viento açotã las embarcaciones, hasta que se cansan, y sudan, y esto hazen gritando, y peleando con ellas, como si tuuieran entendimiento para sentir lo que les dizen, y hazen, o dexaran de nauegar por su culpa, atribuyendoles ellos a ellas la que ay en la detencion, diziendo que se hazen pereçosas, y ronceras por no nauegar, y que el viento, como las vè desta manera, dexa de ventar compadeciendose dellas para que descansen, y en viẽdo que han descansado bueluen a vẽtar; y estan tan persuadidos a este disparate, que hazen burla, y mofa de quien dèl los quiere disuadir.

CAP. XXIX.

De la costa de Melinde, sus Islas, y habitadores, y otros varios Reinos.

1 Visto hemos los Reinos principales que corren por la tierra adentro de la Etiopia, que llega hasta el fin, y limite de Egypto: resta para que concluyamos la relacion de toda esta Etiopia, describir las tierras maritimas, que la cercan, començando del Cabo Delgado, hasta entrar por el estrecho del mar Roxo (no entra en esta cuenta el Reino del Preste Iuã, que esse pide mucho espacio) Este Cabo está en diez grados de la parte del Sur, desde donde hasta la linea Equinocial se llama costa de Melinde: cuya Ciudad prin-

Fray Ioan de los Sãtos li. 5. Etiopia Oriental. Juan Botero Benes lib. 3. f. 118. B.

principal es de grã regalo, amena, y rica de arroz, de mijo, carnes, y limones, cidras, y frutas de todas suertes. Sus moradores, parte son Paganos, y parte Arabes, que tienen mucha policia, y gentileza en su trato, en el modo de vestirse, y adorno de sus casas. Su Xeque se ha mostrado siempre muy amigo de los Portugueses, hospedandoles, y ayudandoles grandemente. A esta costa, y Ciudad viene a salir el grã rio, Quilimane, o Quilimangi, y el celebre rio Xubo, que dizen nace de vn lago del rio Nilo. Esta costa està poblada de Cafres diferẽtes en lengua, y costumbres, y todos barbaros como los de la costa de Quirimba. Por la tierra adentro del Reino de Mongallo, va corriendo hasta el Norte el grã Reino de Munimugi, cuyo Rey es Cafre Gentil muy poderoso, y gran señor, que confina de las partes del Sur con las tierras de Mauruca, y del Embeoe: y de la parte del Norte, y Nordeste con los Reinos del Preste Iuan, y de Leste con el Gorage. Este Reino de Gorage, está cerca del rio Nilo de la parte del Leuante, cinco grados de la linea, àzia el Tropico de Cancro. Està poblado de Gentiles barbaros, Cafres, negros de cabello retortijado. Tiene muchas minas de oro, con que pagan grande tributo a su Rey, en tanta abundancia, que en hiriendo el Sol sus montes resplandeceẽ como el mismo Sol por la reberueracion del oro. Entre estos ay grandes hechizeros, y adiuinos, y hazen sus hechizos en las entrañas del animal que matan, adiuinando en ellas quanto quieren, y que no les queme el fuego. Con todo tienen algunas cosas, que resplandecierã grandemente en los muy auentajados Catolicos, como son tratar siempre verdad, que en manera ninguna se oye en ellos mentira. Segunda, guardã grã castidad en todo tiempo, hasta casarse las donzellas, y lo mismo siendo casadas, no se boluiendo a casar en enuiudando.

2 Y por la tierra adentro, que corre a lo largo desta costa de Melinde, habita vna nacion de Cafres llamados Seguegos, muy barbaros, y muy esforçados, cuyo origen, y principio fue de pastores de vacas, en el qual trato viuen oy sus descẽdientes, y assi tienẽ grandissimas crias de ganado vacuno. Su principal mantenimiento es leche de vacas, a las quales sangrã muy de ordinario, assi porque no se les ahoguen de gordas, como porque les sirue la sangre de sustento mezclada con leche, y manteca fresca de las mismas vacas, lo qual todo junto, y caliente beuen, diziendo los haze robustos, y fuertes. Todos los varones en passando de ocho años son obligados a traer en la cabeça vn capacete de barro muy bruñido, pegado en los cabellos, y quando el barro se resquebraja, bueluenle a dar con otro mas blando, y adereçarlo con gran primor de nueuo, estimando en mucho que estè muy liso, y terso. Y ay Cafre que trae en este capacete de barro cinco, y seis libras de peso, y con èl andan, y duermen, como si no traxeran nada. Este capacete no se lo pueden quitar de la cabeça, ni comunicar cõ hombres de calidad, y suerte, ni entrar en Consejo, hasta que maten a algun hombre en la guerra, o en otra riña, o pendencia justa. Por lo qual todos los mancebos pretenden que aya guerras, para poder mostrar en ellas su valor, y para q̃ matando algun enemigo, queden quitandole el barro de la cabeça tenidos por nobles, y armados Caualleros. La causa principal desto es, atemorizar a sus enemigos, viendo con el gusto que vã a la guerra, y con el esfuerço que pelean, por resultarles de aî tan gran ganancia, y gloria.

3 Esto es lo principal de la costa de Etiopia, que queda de la linea àzia el Sur: veamos con la misma breuedad lo demas que và corriendo de la misma linea àzia el Norte, hasta fenecerla en el estrecho del mar Roxo. Es por esta

esta parte esta costa la mas esteril, y aspera que se puede pensar. En ella está situada la ciudad de Braua, pequeña, mas muy fuerte, y caliente, por estar vn grado de la linea Equinocial de la parte del Norte. Desde aqui và corriẽdo la costa àzia el Nordeste, hasta la ciudad de Magadaxo, que está en tres grados y medio de la vanda del mismo Norte, ciudad grande, fuerte, cercada de altos muros, vistosa con los muchos edificios, y torres de canteria, que la hazen muy sumptuosa.

4 Por la tierra adentro, que corre entre Pate, y Magadaxo, habita otra nacion de Etiopes Moros, que llaman Maracatos, negros como la pez, pero tienen el cabello liso, y las facciones del rostro ahidalgadas, como rostros de Españoles. Son polidos, y bien entendidos, y muy semejantes en las costumbres a los Abissinos, a quienes se acercan. Acostumbran estos Maracatos hazer a los niños cautiuos Eunucos, con tan gran rigor, que los dexan rasos, para venderlos por mayor precio, los quales son de grande estima, por fiarse todos dellos, entregandoles el seruicio, y guarda de sus haziendas, y mugeres, particularmente los Reyes, que en estas partes tienẽ muchas. Lo mismo hazẽ en cierto modo indecible con las mugeres, hasta casarlas, con ceremonias jamas vistas, ni oidas en otra ocasion.

5 Adelante de la ciudad de Magadaxo àzia el Norte, và corriendo la costa mas de docientas y cincuenta leguas, hasta la Isla de Zocotora. Al fin desta costa entra en el mar àzia el Leuante vna grande, y larga punta de tierra en doze grados de la vanda del Norte, llamada Cabo de Guardafui. Desde el qual boluiendo àzia dentro de la ensenada, antes que lleguemos a los puertos del mar Roxo, estan los puertos de Methe, Micha, Barbora, Zeila, lugares poblados de Moros del dicho Reino.

6 A lo largo desta costa de Melinde estàn muchas Islas pobladas de Moros de color bazo, y Gentiles Cafres de color negro: destas algunas son Islas muy grandes, hermosas, y fertiles, como es, Quiloa, Monsia, Zanzibar, Mombaza, Lamo, Pate, y otras mas pequeñas. En todas ay gran rescate de esclauos, ambar, marfil, cera, mijo, y arroz. En frente de Mombaza está otra Isla llamada Pemba, de diez leguas de largo, desviada de la tierra firme como ocho leguas el mar adentro. Ay en ella grandes crias de ganado vacuno, muchos arroyos de agua dulce, muchos arcabucos de naranjos, y limones tan cerrados, que no ay quiẽ pueda romper por ellos; hallase mucha, y muy rica madera para navios. Y con ser Isla tan viciosa, fertil, y fresca, es muy enferma. En esta Isla habitan siempre muchos Portugueses, llenados de la blandura, y serenidad de los aires, frescura de las aguas, fragrancia de las selvas, donde nacen por si los limones, las cidras, las naranjas, con muchas otras suertes de frutas sabrosas, y aromaticas. Estos tienen a los naturales tan señoreados, que les quitan de sus casas, y haziendas quanto han menester, sin pedirles para ello licencia, ni aguardar su beneplacito, ni satisfacerles cosa alguna, y esto no solo los moradores de la tierra, sino los huespedes que a ella van con mercaderias. De modo que si la gallina del Moro acierta a entrar en casa del Christiano, no es ya mas del Moro, y si se la pide, responde el Christiano, que la gallina avia ido a su casa a hazerse Christiana, y que assi no se la auia de dar: lo mismo hazen, si las que entran son cabras, o otros qualesquiera animales. Donoso modo de robar, Christianar los hurtos (es dulce cosa el hurtar a enemigos, y en la ocasion el mas cuerdo pierde gran parte de su cordura.) Y si vn Christiano passa por la puerta de vn Moro, y tropieça en alguna piedra, o le sucede qualquier desastre, el pobre del Moro, o Mo-

o Mora, que viue en aquella casa, le ha de pagar todo el daño recibido, dandole ropa, o gallinas, o fardos de arroz, de modo, que quede el Christiano satisfecho a su voluntad. Con lo qual de tal suerte se irritan, que no solo no les dà gana de boluerse Christianos, mas aun les parece (ò graue daño!) no poder ser buena la ley de hõbres, que tales maldades, è injusticias hazen, sin remedio, por falta de castigo. No es nueuo en el mundo, que deshagan algunos pocos con sus desordenes, lo que muchos gloriosamente hazen con sus trabajos, y glorioſas empresas, zelo de la gloria de Dios, y buen seruicio de su Rey.

Mare. Pau. Venet. lib. 3. c. 47.

7 Y porque Paulo Venero diuide la India en tres partes, en mayor, en menor, è intermedia, la qual dize ser los Etiopes Abissinos, me ha parecido referir primero deste Imperio las Prouincias, que antes dèl parece que caen en la parte desta India menor, sujetas al Reino de Persia, el qual aunque es verdad que al presente es estendidissimo, lo fue antiguamente mucho mas, y de mayor nombre que oy, por auerlo arruinado los Tartaros. Con todo este nombre de Persia se estiende a muchas Prouincias, de suerte que debaxo dèl ay muchos Reinos. En vno de los quales, segun Marco Paulo, cae la ciudad de Carmosa, famosa por su puerto, y por el largo trato de mercaderes, que aportan a ella con especierias, y otras cosas de estima. Es Ciudad Real, debaxo de cuya jurisdicion, y distrito tiene otras Ciudades, y castillos. La Region es caliente, y enferma: sus habitadores negros, y de la secta de Mahoma. Estos en la fuerça del verano dexan los poblados, y se vàn a habitar a vnos jardines, que tienen fuera de los muros, con mucha abundancia de aguas, donde passan lo mejor que pueden la fuerça del Sol, que es grande. A lo qual se añade, que sopla muchas vezes vn aire calidissimo, que passa por vnos desiertos arenosos, que si con diligencia no huyesse la gente se ahogaria del excessiuo calor: pero en sintiendo el primer soplo de aquel aire, corren al agua escondiendose en ella, hasta que su furia y ardor passe. En esta tierra no siembran sino solo el mes de Nouiembre, y al principio de Março siegan. En este mismo tiempo maduran tambien todos los otros frutos, y se cogen. En passando Março, a causa del grã calor, se secan las hojas de los arboles, y las yeruas, de manera que todo el verano no ay allà hoja verde, sino a las riberas muy a la orilla del agua.

8 Es costumbre desta tierra, que quando muere algun padre de familias, su muger llora quatro años continuos, teniendo cada dia vn tiempo, y horas señaladas para solo llorar, juntãdose tambien en la casa del difunto sus parientes, y vezinos todos, que cõ gran ruido, y vozeria le lamentan. Su comida ordinaria son datiles, y pescado salado. Sus navios no son nada seguros, por no armarlos con clauazon de hierro, sino cõ maderos atados cõ sogas, que se hazen de las cortezas de los cocos: tiene cada navio vn arbol, y vna vela, y vna sola cubierta, no los brean con pez, sino con enjundia, y gordura de pescados. Quando con ellos navegan a la India se pierdẽ muchos, que como aquel mar es procelloso, y brauo, y ellos van sin clauazõ, rompense con facilidad, y con la misma hazen agua, y se anegan.

9 De la Prouincia de Bascia, que està diez dias de camino adelante de la de Balascia, nos dize el mismo Autor, que es tierra muy caliente, por lo qual son (dize) las personas negras: pero astutas, y malicioſas. Traen çarcillos de oro, y plata en las orejas, y otras piedras precioſas: comen carnes, y arroz. Son Nigromanticos, y amigos de tratar en estas artes: tienen propio lenguaje.

Venet. lib. 1. cap. 35.

10 Finalmente nos describe la Prouincia Toloman, y della dize que dista de

Ven. lib. 2. c. 48.

de la de Amul, àzia el Oriente, camino de ocho dias, es sujeta al gran Cam, y tiene propia lengua: son todos en general, assi hombres como mugeres, idolatras, y morenos. Es tierra muy cultiuada, y de muchas Ciudades, y castillos fuertes. Los hombres son valientes, animosos, y exercitados en la guerra. Queman los cuerpos muertos, y recogiendo las cenizas en vnas arquillas las esconden en las cauernas de los montes, que no puedã ser tocadas. Ay oro en abundancia, y en lugar de moneda vsan vn cierto metal de color de oro, que sacan del mar.

CAP. XXX.

Del grande Imperio del Preste Iuan Abissino Etiope, de su Reino, y Corte.

P. Nicolas Godi. tract. de los Abissinos, li. 1. Fr. Iuã de los Sãtos libro 4. Etiop. Oriẽt. Beter. relacion del mũdo, lib. 3. Cenallos viaje del mũdo, li. 3. c. 14. D. Fran. Aluarez relation de Etiop. P. Geronimo Lobo, de la Cõpañia de Iesus.

LA noticia, y certidumbre, que de las cosas de los Abissinos podemos tener, demas de muchos Autores, nos la han dado muy extensamẽte los Portugueses, y destos muy en particular, Pedro Conilhaa, que fue en compañia de Alonso de Payva, a aueriguar las cosas de la India, y tierras del Preste Iuan: por mandado del Serenissimo señor don Iuan Segundo Rey de Portugal, avrà ciento y treinta años: adonde se informò, y tuuo entera noticia de las cosas, y costumbres de sus habitadores. Aunque despues del concierto de amistad que desde entonces hizieron Abissinos cõ Portugueses, no han faltado algunos dellos, que han contado muchas cosas magnificas de sugente, y tierra, a q̃ el vulgo facilmente ha dado credito, no estando tã aueriguada su verdad, pues los que las miran con mas atencion las tienen por falsas. Por tales las condena (dexando a otros) el P. M. Fr. Iuã Marquez, de la sagrada Orden de san Agustin. Anda (dize) en manos de todos vn libro de vn nueuo Autor, lleno de fabulas tocantes a este Imperio, y en perjuizio de los Frailes Ermitaños de S. Agustin, pues dize se descubrierõ en las tierras del Preste Iuan (siẽdo General el M. Fr. Tadeo Perusino, de q̃ le conuence con demostracion el P. Nicolas Gudiño de la Cõpañia de Iesus, en el libro primero de Abissinorũ rebus, cap. 33. Hasta aqui este Autor.

Marq. lib. del origẽ de los Frail. de S. Aug. cap. 18. §. 10.

2 Entre las partes, pues, de Africa, que los antiguos Geografos llamarõ Etiopia, que segun Plinio se llamò primero Atlantia, por el monte Atlante de la Mauritania, que corre lo mas de la Africa, aquella entiendo ser la mas principal, que se llega mas al Oriẽte, y continuamente se suele llamar Etiopia la de Egypto, a distinciõ de la de Guinea (de la qual no tratamos aora) sino de la de Oriente, o de Egypto: que por la parte Oriental tiene por termino el mar Roxo. Y començando del en casi onze grados, acaba en diez y nueue, hasta llegar a la Ciudad, que los modernos llaman Suaquem, y antiguamente Aspid. Por la parte del Poniẽte la cercã vnas muy altas, y largas serranias, riquissimas de minerales de oro: entre los quales estàn los de Damud, y de Syndcio, habitados de Gentiles, y barbaros, q̃ pechan al Preste Iuã. Por los dos lados la ciñen de la vna parte vna cinta desde Suaquem, hasta la Isla Merce, que và via recta àzia el Polo Artico. De la otra parte otra cinta, que començando del rio Nilo àzia la parte del Austro, llega al Reino de Adia. En fin toda esta latissima Regiõ, q̃ tiene de circuito casi setecientas leguas, llama Marco Paulo Veneto, o Veneciano, India intetmedia, llamando India mayor las Regiones, è Islas q̃ corrẽ desde la Prouincia de Madabar, q̃ sabemos ser de negros, hasta el Industam (q̃ otros llamañ Resconoran, q̃ tẽgo para mi se corrompio el vocablo) q̃ cõtiene ciento y cinco Reinos: è India me-

Plin. lib. 6. cap. 30.

Marco Paulo Veneto, li. 3. cap. 47.

menor, las que corren, y comiençan del Reino de Ziamba, y acaba en el de Murfil. Y ello es cierto, y aueriguado, que entre los Reinos, y Prouincias, q̃ en toda Africa se conocẽ, el mas Oriẽtal es el Reino de los Abissinos, cuyos confines por la parte del Oriente laua el mar Roxo, quedandole por la parte del Norte Egypto: y todo lo demas en circuito, hasta las partes del mismo mar Roxo (donde como dixe empieça su principio mas Oriental) lo cercã infinitas Prouincias, las Mediterraneas de Cafres, que llamã de la Costa, y Maracatos tambien Moros, y otras muchas naciones de Gentiles, que comũmente llaman Galas. Y porque no faltasse nacion ninguna barbara de q̃ este gran Imperio no estuuiesse cercado: le rodean por el mar Roxo (puerta q̃ solamẽte le quedaua, para el socorro de su remedio) los Turcos, porque todo èl lo habitan, y señorean ellos.

Estrab. lib. 17.

3 En lo que toca al nõbre de Abassia, que tiene este imperio, question es litigada de muchos: pero dexando diuersos pareceres aqueste nombre se deriua de los Egypcios, como refiere Estrabon: porque estos acostumbran llamar Abasses las Regiones situadas en lugares asperos, y fragrosos quales son estos, como dize el mismo Estrabon, en que està fundada la Abassia, la qual casi toda es cauernosa, y por muchas partes se abre como vna granada, de donde vino llamar comunmẽte a la Etiopia Abassia, y a sus Etiopes naturales Abissinos, nombre con que en todo este tomo les nombrarèmos.

4 Cerca del nombre, que el Emperador de los Abissinos tiene de Preste-Iuan, son varios los pareceres de los Autores. llamanle Azegue, q̃ es lo mismo que Emperador: llamanle Beldegiam, que quiere dezir, piedra, o cosa preciosa, que sobre puja a todas las demas, qual lo es la dignidad Imperial. Paulo Guicio en su diccionario, y Bellef en su Cosmopeya, le nombran Pedro Iuan, equiuocando el nombre de Preste en Pedro. Damian de Goes refiriendo la relacion que dio dẽ la Etiopia Zagazabo, Embaxador del Preste Iuan, en la Corte del Rey de Portugal don Iuan, dize, que su nombre es Precioso Iuan. *Præciosus Ioannis*, y esto siguen muchos, y dizen corresponde en lengua Abissina Bellul Iuan. Oleastro sobre el segundo del Genesis, tratando del rio Gem, dize: *Flumen Gehon aliqui putant esse Nilum, & Chuz Æthiopiam, quæ nunc est sub dictione Præciosi Ioannis, quem antiqui vocãt Præbiterum Ioannem, vocant enim sui Ioannem Bellul, quod eis præciosum sonat.* Muchos piensan, que el rio Gem es el Nilo, y que Chuz es lo mismo que Etiopia (y no van fuera de camino, porque la significa respeto de que fue su fundador, y assi en las diuinas letras se llaman los Etiopes Chusseos.) Esta gouierna aora el Precioso Iuan, que la antiguedad llamaua el Presbitero, o Preste Iuan: pero los Etiopes Abissinos le nombran Iuan Bellul, que es lo mismo, que joya preciosa. Cornelio à Lapide sobre el capitulo doze de los Numeros llama a este Principe Preto Ioannes, esto es, el negro Iuan, Preto por la palabra Portuguesa. Algo concierne esto con lo que otros dizen, que se llama Negux, o Nego, que es lo mismo que dezir Alteza, o Magestad, y assi quando le hablan le saludan diziendo, Nego, como si dixeran, vuestra Magestad. Los Moros, y Negros de Africa, que ya no son sus vassallos, le nombran Aticlabasi, que quiere dezir, Señor sobre todos los señores, señor soberano, que no tiene otro superior sobre si. Pero (a mi ver) lo mas cierto, y aueriguado es, que aqueste Principe fue vno de aquellos Monarcas, que Nestorio inficionò con el veneno de su heregia, el qual en honra del Profeta Ionas, quiso llamarse Ionana, nombre comun desde entonces a todos

Oleastro.

sus

sus sucessores. Aunque en estos nuestros Reinos, mudamos el Iohana en Iuan, añadiendo el titulo de Preste, no porque estos Principes sean Saecerdotes, sino porque al modo que nuestros Arçobispos, quando salen en publico sacan delãte de si vna Cruz: assi aquestos Monarcas, quando en tiempo de paz salian de sus Palacios, la solian sacar, y quando salian a alguna guerra sacauan dos, la vna de fino oro, y la otra de riquissimas, y preciosissimas piedras: dando con esta ceremonia a entender la Religion que professauan, y la excelencia, y ventaja que hazian a todos los Principes, y Monarcas del mundo, significada por la excelencia, y ventaja que el oro y piedras preciosas hazẽ a todos los metales de la tierra. Y en la presencia de tanta grandeza, y suprema Magestad, dizen graues Autores, que anda tambien siempre vn vaso de oro lleno de tierra, que le iva amonestãdo, y diziẽdo: *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris.* Acuerdate Rey, que aunque lo seas, y sumo Emperador, eres vna poca de tierra. Aqueste Principe, pues, se llama Emperador de los Abissinos, o Preste Iuan, denuandose su denominacion de lo que hemos dicho, que entiendo ser lo mas cierto y averiguado en esta materia.

Sabel. lib 4. Genes. 3. nu. 19.

5 La magestad, y grandeza del Preste Iuan, fue antiguamente muy auentajada, por los muchos y grandes Reinos que estauan sujetos a su Imperio, que eran, segun graues Autores, treinta y quatro, y mas diez y ocho Prouincias. Paulo Iouio encarece esta grandeza, diziẽdo: *Hoc autẽ de eo Rege totius cogniti orbis lõgè maximo dici potest.* Poco es hazer a este grãde Monarca el señor mayor de toda la redõdez de la tierra. Liuio Sanuto dize: El Imperio de los Abissinos es de aquel grãde y poderoso Emperador, que de muchos es llamado Preste Iuã, el qual con razon se puede contar entre los mayores Principes del mundo. Iuan Boemo Aubano le pregona por vno de los mas poderosos Principes que tiene el Orbe, y el que mas Reyes sujeta debaxo de su Imperio. Prueua desto puede ser lo que refiere la diuina Escritura, que auiendo sucedido en el reinado de Ierusalen Asa hijo de Abias, que fue bueno y justo, vino cõtra èl Zara, Emperador de Etiopia, con vn poderoso exercito de vn millon de hombres de guerra, y trecièros carros. Si bien Asa Rey de Iudà, porque confiò en Dios destruyò tan gran multitud y orgullo del Etiope: *Egressus est autẽ Æthiops cum exercitu suo, decies centena millia, & curribus trecẽtis.* Admirable exercito, gran potencia! Y tambien lo que cuentan de Gõges, Emperador assimismo de la Etiopia, que entrò con grande exercito de Etiopes en la Arabia, y saliendo della vitorioso, passò adelante conquistando todas las Prouincias de la India Oriental, hasta el famoso rio Chliaros, el mayor de toda la Asia, y de todo el mundo, conocido por tal de los antiguos: al qual desde este vencimiento llamaron Ganges, segun afirman Suidas, y Plutarco. Y no solo se apoderò este Ganges de todas las tierras de la India Oriental, hasta el golfo de Bengala, donde entra junto a la famosa Taprobana, o Samatra; sino que tambien se apoderò de las tierras de la Africa, que caen al Poniẽte de la Etiopia, como son Congo, y toda la tierra de Guinea, la qual antiguamente se llamò Gangina, del Rey Ganges que la conquistò, como dize Orosio, y Etico; y despues trocãdo el nombre se llamò Guinea, como la nõbramos al presente. La qual sujecion, y reconocimiento, parece que aun hasta aora permanece en los coraçones de muchos, pues vemos, que los Mandingas, nacion principalissima de los rios y Reinos de Guinea, no quitan el sombrero, ni hazen cortesia jamas, sino es quando nombran a Mandimanza: por quien entienden al sumo Emperador de los Etiopes, que dizen fue el Presteluan Emperador de la Abassia. Esta grandeza, y magestad, tãbien se conocia por los tesoros inmensos que tenia, y grãdiosas rentas, que muchos, y poderosos Reyes le rendian, que auia muy pocos Principes en todo el mundo q̃ pudiessen competir con este Monarca en esta parte; ni en el numero de gẽte, pues le obedecian al pie de treinta millones. No fue menos valeroso en esta parte el Rey de la Etiopia llamado Taraco, pues como cuenta vn Autor graue, entrò en nuestra España por los años de 914 antes de la venida de Christo S. N. con vna muy grande armada de valientes hombres de aquella parte donde està el señorio del que llaman Prejan, o Presteluan. El qual no hizo sino costear la Prouincia robãdo, y saqueando de passo la mayor parte de la marina, desde los Pirineos hasta el Estrecho de Gibraltar, y cõ esto se boluio a su tierra. Que fuera si viniera el mismo Presteluan con su gran potencia? Con todo (para amortiguar este orgullo, y grandeza) hallo que dize el mismo Autor, que de la Africa (dexo la Europa, y la Asia) venian a reconocer, y pagar parias a la madre del mundo, q̃ assi se nombraua la ilustre ciudad de Seuilla, en el tiempo que nuestro Redemptor estuuo en èl, Mauritania, Numidia, Libia, Cirene, Etiopia, Egypto, y las Arabias. Tanta era la grandeza, autoridad, y estado sublime, que tenia esta gran Ciudad. Recibia sus legados la poderosa Ciudad en su amplissimo regazo, y en recompensa de lo que le traian les daua de sus riquezas de oro, y plata, con tantas ventajas, que se echaua bien de ver que eran dadiuas de madre.

Pedro Ordoñez, viage del mũdo, l. 3. c. 18. pag. 271.

Paulo Iouio lib. 6. viror. illust.

Liuio Sanuto, lib. 12. de su Geograph. part. 1.

Iuan Boemo lib. 1. de moribus gentiũ cap. 4.

Lib. 2. Paralip. c. 14. n. 9.

Lic. D. Pablo de Espinosa, lib. 1. cap. 5. de las antiguedades y grandezas de la ciudad de Sevilla.

6 Iuntauase a esto lo mucho que se hazia estimar, y reuerenciar de los suyos: que le miravan, y respetauan como a vna Deidad soberana. Y si a caso se humanaua a comunicar con algun gran señor de su Corte, precedian tantas ceremonias, que parecen pattañas las cosas que se dizen a cerca desto, y llegaua a tanto estremo, que los Reyes muy poderosos, aunque lo deseauan mucho, apenas podian gozar por muy breue espacio de su conuersacion, y trato, y entonces con tanta sumission, y muestras de rendimiento, que mas parecian viles esclauos, que Reyes. Manifiesta señal desto es, que si escriuia à alguno de qualquier calidad que fuesse, le sobreescriuia: A mi esclauo; y quando comia, o beuia, le cubrian con vna cortina: porque en manera ninguna le auian de ver, si no es que hiziesse fauor a algun gran priuado suyo. Tanta era esta sumission, que si le notauan alguna falta procurauan todos imitarla: si era coxo, coxeauan; si tuerto procurauan serlo, y lo mismo de las demas faltas, aunque fuessen muy notables, y que les afeassen demasiadamente. Assi lo dize Diodoro Siculo Sus palabras son: *Quando aliqua corporis parte Rex debilitetur domestici omnes, sponte sua eandem partem debilitãt. Turpe existimantes Regem claudo, aut monoculo, non amicos omnes claudos, aut monoculos esse.* Lo qual aunque nos lo venden por particular costumbre de los Etiopes, es muy comun en el mundo. Pues vemos hazian lo mismo los dicipulos de Platon, que todos ivan corcobados como su Maestro. Y los de Aristoteles hablaũ estropajoso, porque su Maestro hablaua de la misma suerte: tomaron biẽ la licion como fieles dicipulos. De modo, que si el Principe es aficionado a armas, si a gentilezas, si a fuerças, si a caça, o a monteria, si a musica, o poesia, o a otras artes, y disciplinas, contentanle los que tienen essas mismas partes, o se inclinan a ellas. Lo mismo sucede cerca de la comida, y vestido, como sucedio en la Corte del Emperador Carlos Quinto, que andando indispuesto le ordenaron los Medicos comiesse hojas

Diod. Sic. de fabul. antiq. lib. 4. cap. 1.

Alexãder ab Alexandro, li. 1. Gemal. dierum, cap. 26.

Plut. lib. de Flumin. Lib. 2. c. 2. fol. 31.

de borrajás, por ser medicamento para su enfermedad, y porque los Grandes, y Titulos las veían ordinariamente en la mesa del Emperador; sin aduertir la ocasion porque se hazia, vinieron a valer entre ellos mucho, y hazer mil diferencias de platos de aquella yerua, de suerte que se sembrauã tantas en las tierras donde asistia la Corte, que no auia en las huertas otras, ni en los cãpos hazas de otros frutos. Y vn mercador pidio al Rey D. Iuan el Tercero de Portugal, q̃ se vistiesse de vn paño que tenia muy rico, con q̃ le seruia de gracia, con el qual ardid, luego q̃ el Rey lo vistio, vendio èl a muy grande precio vna inmensidad de pieças de aquella color que le auian traido. Y assi el que entra en esta pretension, lo primero q̃ estudia es su naturaleza, inclinacion, y costumbre, para ajustarse, o llegarse cerca de su gusto, y fingirse tal, qual le conuiene ser, para contentarlo, è imitarlo en todas sus acciones, de modo que se entristecen, y se alegran, segun vèn al mismo Rey, a quien grangean: si entienden que en el juego se alegra con ganar, dexanse perder. Y si estima ser alabado buscan rodeos para que sin parecer despropósito tratẽ de sus loores. Y quando con estas, y otras diligẽcias, alcançan la gracia del Rey, es otro nueuo, o mayor trabajo sustentarla, q̃ es el cuidado con que todos los priuados se desvelan, y porque no comen con gusto, no beuen con quietud, no duermẽ con descanso, no viuen sin recelo. Esta fue la causa porque aquel grã Emperador, y nombrado Filosofo Marco Aurelio, para hazer a sus vassallos buenos, procurò ser bueno, y para q̃ huuiesse Letrados en su tiẽpo se dio muy de veras al exercicio de las letras. De dõde el historiador Herodiano hablando de aquella Era vino a dezir: *Herod. li. 1.* *Cũ fuerit Marcus Aurelius sapientiæ studiosissimus, factum est vt magnum sapientium virorum prouentum illa ætas tulerit, solent enim plerumque homines vitam Principis imitari.* El mismo parecer fue de Platon, el qual afirmaua, que los subditos por la mayor parte son quales parecen los señores, q̃ por esso dizẽ allà, que si la cabeça duele, todo el cuerpo està dolorido. O como nos demuestran estos Etiopes, estos Filosofos, y estos Cortesanos, lo q̃ seria bien imitassen los Christianos! conformandonos en todo con el perfectissimo exemplo, y dechado de Christo S. N. como nos amonesta N. P. S. Pedro por estas palabras: *Marcilius Ecinus, in vita Platonis.* *Christus passus est pro nobis, nobis relinquens exẽplum, vt sequamini vestigia eius.* *1. Petri 2. 21.*

7 Esta magestad, y grandeza se manifiesta, en que no admitia a los Embaxadores de otros Reyes a su presencia: lo mas que hazia era mostrarles por grã fauor la punta del pie, y a otros a quien le placia. Ceremonia de grandes Monarcas del mundo (que acostũbra tambien el Emperador de la gran China) para manifestar q̃ tienen debaxo de su mando muchos Reinos, y Prouincias. Por que esta ceremonia de estender el çapato, o el pie àzia vna Prouincia, o tierra, era para significar el derecho, y mando que tenia en ella el que lo estendia; assi lo dixo el Real Profeta Dauid: *In Idumæam extendam calceamentum meum.* Y alargar N. Pontifice Sumo de la Iglesia, el pie delante de los Principes, y Embaxadores de los Reyes, es dezir, que tiene jurisdicion, y derecho en todos los Reinos, Prouincias, y Monarquias del mundo. Por dõde estender el pie el Preste Iuan, es dar a entender, demas de su Magestad, el señorio que presume tener sobre los demas Reyes, è Imperios. Y si sucedia salir en publico en ninguna manera era para ver èl, ni ser visto, porq̃ salia cubierto con vn rico, y precioso velo, sino solo para hazer ostẽtaciõ de su grãdeza, como cosa diuina: y assi escriuiẽdo Estrabon de los Etiopes, dize: *Reges collũt vt Deos, qui plerũq; tẽporis clausi domi sedẽt.* En tres festiuidades solẽnes solamẽte se mostrauan a sus vassallos, el dia de la Natiuidad del Señor, el de la *Psal. 59. 8. 10.*

la Epifania, y la Assumpcion de nuestra Señora, a quien los Grandes que le vẽ besan por reuerencia la mano, o tocan la suya, y luego besan la propia. Y la gente plebeya besan la rodilla (lo qual aun se estiende entre la gente humilde con sus señores:) la Reina se dexa visitar con mas facilidad, y la reuerencia que se le haze en entrãdo, es besar postrados de rodillas el anauco que tiene en las manos. Pero deste retiro no ay q̃ marauillarnos mucho, pues leemos de otros Principes otros mayores. Los Persas hazian a su Rey estar escondido en lo interior de su Palacio, para q̃ no viessen mugeres, ni fuessen muy tratados de los hõbres, dize Herodoto. De manera, que por razõ, ley, y fuerça los Principes son mas obseruantes de las leyes diuinas, y humanas, mas sobrios, templados, recogidos, y honestos. En cuya confirmacion sabemos, q̃ los Reyes de Egypto, por ley no podiã beuer mas q̃ vna cierta medida, muy limitada, de que no passauan: porque con algun excesso no hiziessen desordenes, assi lo escriue Diodoro Siculo. Y Alexander ab Alexandro, refiere q̃ los Atenienses tenian ley, en que condenauan a muerte al Rey q̃ con demasiado vino perdiesse el sentido. Los Indios, de quien escriue Atheneo, dauan a su Rey en guarda a cierto numero de dõzellas, con orden q̃ si alguna dellas lo hallasse con vino demasiado fuera de su sentido, y juizio, lo matasse, y esta fuesse desposada cõ el sucessor a quien venia el Reino. Demas de que siendo los Reyes menos, vistos, son mas respetados, como enseña Aristoteles en el libro del mundo, en que cuenta del Rey de Persia, que estaua encerrado en vn castillo con tres muros, y que no se dexaua ver sino de algunos priuados suyos.

Herodot. li. 3. *Diodoro Siculo.* *Alexander ab Alexandro, lib. 3.* *Atheneo.*

8 Otras grandezas se dizen de aquesse Principe, que aun no estan bien aueriguadas, o son manifiestamente falsas. Lo cierto es, que toda esta grandeza, y magestad envilecia, y apocaua sumamente, los subditos, porque los tratauan los Principes como a esclauos, y por solo vna buelta de ojos, o qualquier ceño que mostrassen, despojauan de toda su grandeza, y dignidad a los mayores personages del Reino. Pero esta magestad, y grandeza està ya casi por el suelo, porque ni el poder es tan grande, ni la gẽte, q̃ no passa de seis millones, ni tienen tantas fuerças dentro, ni fuera de su Imperio.

CAP. XXXI.

En que se expecifica, y declara mas la grandeza del Preste-Iuan, del modo que tiene en su eleccion, y possession que toma del Imperio.

1 DE la elecciõ en el gouierno deste grande Emperador con dificultad se puede dezir cosa determinada, por la variedad que ay en los Autores. Diodoro Siculo, Estrabon, y Pedro Bizato en la Historia de los Persas, dizẽ, que los Etiopes en los principios elegiã por Rey al mas hermoso. Y admira q̃ aun entre negros tenga tanta fuerça la hermosura, q̃ la tuuiessen por calidad Real, segun el verssillo del Poeta: *Diodo. libr. 13.* *Strab. li. 2.* *Virgil.*

Species Priami digna est Imperio.

2 Esta costũbre tuuierõ los Indios, q̃ està entre el rio Hidarpes, y el rio Acesinas, q̃ los llamauã Cateos en la Assia, q̃ segũ Estrabõ, elegiã tãbien a los mas bellos, y hermosos. Y S. Basilio, con S. Ambrosio, dizẽ tratãdo destemodo de elegir Reyes, q̃ lo tomarõ de las abeias, q̃ tienẽ por su Rey al mayor, y mas hermoso. Estraños fauores son los q̃ han hecho los hõbres a la hermosura. Mucho se celebra lo que cuenta Plutarco de aquel Capitan, llamado Nysias, el qual aorrò vn esclauo suyo, solo por *Strabon, li. 15.* *D. Basil. Homil. 8. Exa.* *D. Ambr. li. 5. Exam. c. 21.*

ser hermoso, pareciendole q̃ mas era vn hombre hermoso para cautiuar mil coraçones, y rendir mil pechos, que para estar cautiuo. Algunas naciones huuo, en las quales era tan alta, y sobervia la opinion que tenian deste bien de hermosura, que les parecia no merecia viuir quien no la tuuiesse. Y Aristoteles refiere de los Etiopes, que tenian asalariados juezes que visitassen a los niños nacidos de dos meses, y calificassen si auian de quedar con vida, a causa de su hermosura, ò fealdad. Y para ver quan fundado està todo esto en razon, y justicia, no tenemos necessidad de mas que ver lo que nos dize en este apoyo el Espiritu Santo *Ex visu cognoscitur vir, & ab occursu facies cognoscitur sensatus.* Declarènos esta sentencia los Filosofos, que la siguieron con sus pareceres. Aristoteles dixo, que de los lineamentos del cuerpo, y de la hermosura dèl, se pronostica la del alma: *Lineamenta corporis sunt* (dize) *signa virtutis animæ.* Rasis en vn libro que escriuio al Rey Almançor, tiene por cosa muy dificultosa, que hombre muy feo de rostro tenga costumbres loables. Galeno dize, que las costumbres del alma corresponden a las del cuerpo. Homero a todos quantos alaba de hermosos alaba de virtuosos, y a Athenesiris, cuya malicia era por estremo grande, pintò el mas abominable y feo de todos quantos vinieron de Grecia, a la guerra contra Troya. Proclo en su libro de Magia dize, que en los miembros del cuerpo grauò Dios las imagines, y retratos de las almas. Esto todo es lo que de ordinario se dize, *Bona facies, bona facies.* Buena cara tienes, buenos hechos haràs, que parece que el adagio Español citrò todo quanto los Filosofos antiguos dixeron en los suyos. Y vltimamente, porque se acabe de entender con el respeto que siempre se tratò, y reuerenciò la hermosura, considerese lo que dize Socrates, q̃ auiendo de condenarla en vna oraciò que hazia, se vendò los ojos, dando a entender, que auia de ser ciego quien en su daño y disfauor hablasse. Y assi el Poeta Stesichoro (segũ dize Oracio) perdio la vista por dezir mal de la hermosura de Helena. Pero despues amonestado, y castigado, hizo versos en su alabãça, y cõ esto ya mitigados Castor y Pollux (q̃ fueron los q̃ le quitaron la vista) se la boluieron. Bien fingido.

Aristot. 4. Polyt. cap. 4.

Ecclesiastico c. 19. 26.

Rasis c. 33.

Gal. lib. 2.

Homero en su Iliada.

Proclo de Magia.

Socrates.

Stesichoro Poeta Grego.

Horat. oratione in Epodon ad Cæs.

3 No solo se halla esta costumbre en los Etiopes, sino que otras muchas naciones, sabiendo q̃ los primeros Reyes q̃ se conocieron en el mundo fueron por eleccion, no atendieron tanto a ella, quanto a la excelencia de las personas q̃ las hazia dignas del Imperio, ora fuesse por hermosura, ora por otras calidades, dones, y excelẽcias naturales: por lo qual alcançarõ el titulo q̃ aora cõpete a los Reyes por nacimiẽto. Conforme a esto los Persas no podian elegir Rey, q̃ no fuesse muy docto en la Arte Magica, como escriue Tulio. Los Medos escogian (como cuenta Estrabon) al que excedia a los demas en fuerças naturales. Los Catheos en la India (como escriue Diodoro) no sufriã a la dignidad Real, sino al q̃ en gẽtileza excediesse a los demas: y la misma eleccion hazian los de Meroe, escriue Pomponio Mela. Los de Liuia daua el titulo de Rey al q̃ en la velocidad del correr los dexasse atras a todos. Y como cuenta Herodoto, los Gordios tenia por digno del mando, y titulo de Rey, al q̃ fuesse mas grueso, y alto, y tuuiesse el cuello mas leuãtado, deduciendo de la grãdeza del cuerpo, la excelẽcia del animo, que para exercitar tan grande nombre le era necessario. Y en escusa desto vn graue Doctor, y de muy grãde nombre, y de pequeña estatura, mandò poner al pie de vn retrato suyo, vna letra que dezia:

La presencia disminuye la fama.

Tulio lib. 1. de diuinat.

Estrabon li. 11.

Diodoro lib. 17.

4 De modo, q̃ todas estas naciones entendiã, q̃ el ser Rey conuenia al hõbre mas excelẽte en aquella parte que ellos juzgauã por mejor de todas, segũ la

la opinion que viuian: en lo qual imitauan a la naturaleza en la superioridad que dio a los animales, por fuerças, velocidad, y ligereza. Pero entre los que son gouernados por razon, y policia, parece que era deuido el nõbre de Rey al que en el entendimiento hiziesse ventaja a los otros hombres. Y assi Platon llamò bienauenturada la Republica donde los Filosofos reinassen, ò los Principes filosofassen. Seneca dize, que era edad de oro la en que los Sabios reinaron. Y Vegecio escriue, que ninguna cosa conuiene mas al Rey, que la sabiduria, por lo qual Salomon no pidio a Dios otra cosa para reinar. Verdad sea, q̃ los Reyes que suceden en los Reinos por herencia, no pueden ser iguales en el entendimiento, y prudencia, mas con la de los que por ellos gouiernan, vienen a alcançar esta perfeccion, de donde nacio el prouerbio antiguo de Athenco: *Que el Rey tiene muchos ojos, y muchas orejas*, pues oye, y vè por los ministros que gouiernan su Estado. Y como dize Tulio, si es Real cosa mandar, no lo es menos escoger doctos, y famosos varones por quien se gouiernen: y aun los Reyes que fueron mas sabios (ò por este respeto tenidos por tales) procuraron tener consigo los mas afamados hombres de su tiempo, de cuyo consejo se valiessen. Antiocho mostrò a Anibal, quanto se preciaua de fauorecer los sabios en su Corte. Y Theodosio el Magno dezia, que el Rey quando comia, caminaua, gouernaua, y se retiraua, no se auia de hallar sin hombres sabios: lo qual tambien Lampridio escriue de Marco Aurelio. Y deste conocimiento nacio a Dionisio embiar a Lidia a buscar al Filosofo Platon. Y los Reyes de Egypto embiaron por sus Embaxadores a buscar al Poeta Menandro. Por esta razon Florentino, Filosofo, fue tan gran persona en la Corte del Emperador Antonino. Y Dion Sofista en la de Trajano. Euripidis en la de Arquilao Rey de Macedonia. Por lo qual ya se demuestra con quan poca razon, y fundamento, y con quanto daño de su Reino no admitio en èl a los Letrados el Emperador de Etiopia, como adelante verèmos.

Vide lib. 1. c. 24. n. 4.

Seneca.

Vege. lib. 1. de Milic.

Tulio.

Antiocho.

Theodosio Magno.

5 Pero lo mas cierto, y averiguado es, que los Etiopes eligen la persona mas conjunta en parentesco al Emperador muerto, si no es q̃ de parte de algunos Grandes aya alguna conspiracion. Y si tiene hijos la eleccion es por sucesion en el hijo mayor, ò en el mas aficionado del padre, que como tenian muchas mugeres, escogian el que mas les agradaua para el Reino, aunque los demas quedauan con derecho al Imperio, que es solo el de las armas, como sea descendiente por parte de padre, ò de algun Rey, ò abuelo; por lo qual en entrando en el Imperio los ponian en riguro sas prisiones en el Reino mas remoto, llamado Amara, temiendose de algun leuantamiento, y lo mismo hazen aora, aun con los hermanos del Emperador electo.

6 Ningun Emperador lo es, ni lo tienen por tal, si no toma la Corona Imperial, y es aclamado en el magnifico Templo de Auxum, que fue la Corte de la Reina Sabba. Si bien que al presente solamente ay algunos vestigios, y rastros de su grandeza, que ocupa vna gran llanura al pie de vnos collados, adonde aora se vèn vnas docientas casas, y las ruinas del Tẽplo, Atrio, y otras sombras de su magnificencia. Lo restante desta gran ciudad està todo arruinado, y las casas se vèn distintas, aunque por el suelo. Ay en esta ciudad algunos anales de sus antiguedades, y los tienen por cosa indubitable, de los quales consta entre muchas otras cosas, assi de la Historia de la Reina Sabba, auer sido esta su Corte, como de vna aldea, q̃ està vn quarto de legua della, q̃ cõserua el mismo nõbre Sabba, y se tiene por cierto, que fue su patria. Los desta ciudad de Auxum se lla-

man todos Dopteras, que es lo mismo que cantores de la Iglesia: y afirman ser descendientes de los Iudios Leuitas, que Salomon embiò con su hijo que huuo en la Reina Sabbà (que tengo por apocrifo) del qual descienden los Emperadores de Etiopia, y a los desta linea solamente pertenece el Imperio, sin poder entrar otro que no sea de la sangre de Israel, como ellos dizen Tienen los desta calidad grandes priuilegios, y preeminencias sobre todos los Abissinos, y la cabeça dellos, a que llaman Nebrit, que es lo mismo que mano de onça. Solamente el Emperador les dà la inuestidura, la qual todos los Virreyes de Tygri la desean, y procuran en siendolo: porq̃ entre otras exempciones de que gozan es, que quando hablan en Consejo les dan silla, cosa que a ningun Virrey se permite, que no aya sido Nebrit.

A esta Ciudad, y Templo viene el Emperador para ser coronado cõ grãdes solemnidades, y fiestas que hazen los moradores della. En entrando, y passando el primer atrio, que tiene dos, aparecen a la puerta que cae al segundo dos donzellas ricamente adornadas, teniendo cada qual vna punta de vn cordon de seda colorada, con que le impiden el passo, preguntandole: Quien sois vos? A las quales palabras parando, y reparando el Emperador, haziendo como espantado vn pie atras les dize: Yo soy Rey de Israel, esto es: Descendo de los Reyes de Israel. A lo qual las donzellas con gran orgullo responden: No sois vos por cierto Rey de Israel El Emperador entonces mas espantado, torna dos passos atras, mas luego cobrando animo intenta ir adelante: mas las donzellas, tercera, y quarta vez hazen la misma ceremonia, y resistencia. Quando el Emperador saca con gran valentia su espada, y cortando con la misma el cordon, dize en voz alta: Yo soy Rey de Israel. A lo qual responden ellas con grande alboroço, y alegria: Verdaderamente vos sois Rey de Israel Y con esto llegando al segundo atrio hazen gran fiesta a la sombra de hermosissima arboleda, con musica de vacias de azofar, y de vnos instrumentos quadrados con mucho numero de cuerdas de diferentes vozes, que llamã Dauid Mozanco, instrumento Real, que no se toca sino en el Palacio del Preste Iuan. Debaxo destos arboles ay muchos asiẽtos de piedra, ricamente labrada, y vn lugar eminente con sus columnas, y gradas, para el Emperador, y segun sus oficios, y dignidades para los Grandes de la Corte, donde se celebra la coronacion con pocas mas ceremonias de las que hemos dicho.

7 En esta Ciudad se vèn memorias de grandezas admirables, porque la del Templo lo es mucho, por ser como los grandes de nuestra Europa, aũque lo han reducido los enemigos Turcos, y Gẽtiles a vna pequeña parte, que serà como los moderados que acà tenemos de tres naues Tienen los atrios grandiosas piedras con que se cubre el suelo, y vna escalera de notable grandeza, que sube al Templo. A vna parte està vna pila, y algibe, en la qual se bautiza, o lauaba el Emperador antes de coronarse, haziendo esta ceremonia la Dignidad de aquel Templo, que he dicho se llama Nebrit. En este mismo distrito, a vn tiro de mosquete de la Ciudad, ay vnas agujas, o piramides, admirable argumento de la grandeza, y poder deste Imperio, porque fuera de otras mas pequeñas q̃ hermosean aquel lugar, vnas leuantadas, otras postradas, ay dos de estupenda grandeza, y anchura, que exceden a las demas, vna leuãtada, aunque ya se và inclinando a caer, otra derribada por los Turcos, y hecha tres pedaços. Assiẽta toda esta maquina en vna sola piedra de muchas braças en quadro. La piramide es de vna sola piedra de mas de cien palmos de largo, y de ancho, y và subiendo por su cõpas hasta acabar en agudo, pero este agudo es vna cabeça, que no ay piedra de molino que le iguale. Toda la piedra es muy bien labrada, cuya grandeza suspende los animos, considerando las fuerças, y caudal que avria menester para colocarse tan derecha, que a no ser cortada de vn peñasco, que de alli cerca no podia venir, sino de muy lexos, para lo qual parece, que no ay posible aora en el mundo que se atreuiera a traer tal maquina, porque la aguja de Roma, por dicho de quien auia visto la vna, y la otra, era ver vn Enano en comparacion de vn Gigante. Muchas destas piramides pequeñas tienen muchos letreros incognitos a muchos, que fiados en que sabian la lengua Hebrea, Griega, Latina, y otras, intentarõ leerlos, mas no acertaron.

8 Pero estas marauillas, que lo son, por auerlas fabricado la industria, y el poder de los hombres, no tienen cõparacion con las que en este genero ha fabricado el sumo Artifice Dios, para ostentacion solamente de su poder, y grandeza. Ay en la Prouincia de Muso, en el nueuo Reino de Granada, vn hermoso, y caudaloso rio, que empençando a mostrar su grãdeza junto a las minas de las esmeraldas, le dan alli esse nombre, el rio de las Minas, y corriendo algunas leguas por la misma Prouincia, lo muda en el de Chizo, hasta q̃ vezino ya a pagar tributo al rio grande de la Madalena, le nombran el rio de Carari. A este pues grande, y hermoso rio de las Minas de Chizo, ò de Carari, parece festejò la naturaleza sus corrientes, leuãtando en la dicha Prouincia de Muso, junto a vn lugar llamado Pauna, dos hermosissimas columnas, llamadas *Euratenas*, ambas de piedra istriadas, como si humano Artifice las huuiera hecho, de grueso en sus cimientos cada vna de mas de vn quarto de legua en circuito, y de alto, y endo siempre creciendo, y adelgaçandose a proporcion, casi compiten cõ las nubes; y por medio de ambas passa este grandioso rio, teniendolas por linderos en aquel valle, para no poderse desmandar a vn lado, ni a otro. Fuerõ estas colũnas, a lo que parece, iguales en la altura, pero oy la vna dellas se vè descabeçada, la otra entera, presumen los curiosos auer sido desgracia, causada de algun rayo, que le cortò la cabeça, y se la echò a los pies. De la mitad de la otra (ò quan grande es Dios en sus marauillas!) nace vna hermosissima fuente, que con abundancia derramã sus cristales, y al primer passo se las tributa al Chizo, que tiene a sus pies. De aqui fundaron los Indios antiguos, y mas Filosofos de aquella tierra, vna grandiosa fabula: fingieron, que estas dos columnas auian sido dos enamorados de vna Ninfa, hija de vn Dios, que habitaua aquellas seluas, y que auiendo llegado el vno por vn lado del rio, y el otro por el otro, no pudiẽdo passarle, para executar con las armas el enojo que sus zelos les causaua, se tratarõ mal de palabra, hasta que el vno cogio vn dardo, y se le tirò al otro con tanta fuerça, que se lo clauò en los pechos, haziendole salir dellos arroyos de sangre. El otro, que tambiẽ era valeroso, cogio vn guijarro, y le tirò con èl, con tanto acierto, que le derribò la cabeça. Viendo esto el Dios, padre de la Ninfa, los diuidio en estas dos columnas, y hizolas tan altas, porque ambos eran de estatura Gigantea. Y la fuente que de vna dellas mana, dizen que es la abertura del dardo, que recibio en su pecho, y los cristales que corren, la sangre conuertida en agua; y el estar la otra sin cabeça, ò capitel, dizen, que es por auerle derribado la cabeça su contrario. Y que alli estan con marauillosa Methamorfosis los dos enamorados, auisando a todos de que huyan de semejantes galanteos, pues no siruen sino de que sucedan semejantes desgracias, que son a los venideros piramides, y memorias eternas de su locura.

9 Acompaña à estas dos otra piramide,

mide, que sin duda es la mayor del vniuerso. Esta dizen que està en vnas grãdes, y rasas campiñas de la ciudad de los Remedios, y poblacion antigua en el nueuo Reino de Granada, tiene por cimientos mas de legua y media de circuito en aquel anchuroso campo, vase leuantando, y adelgaçando a proporcion, con figura rotunda, hasta que llega a sobrepujar las nubes. Tuuieronla los Indios antiguos por deidad, y aun los Christianos el dia de oy, cõ ser los de aquella tierra muy ladinos, le guardã no sè q̃ respeto, que no se atreuẽ a mirarla fixamẽte: si no es superficiõ, es flaqueza de nuestra naturaleza humana, q̃ a los grandes, aunq̃ sean peñascos, no sabemos dexarlos de venerar.

Sol. de situ Orbis. Diod. lib. 3. cap. 14.

10 Para la eleccion de otros gouiernos, dize Solino, que mirauan las inclinaciones naturales, desde muy niños: para lo qual inuentaron criar vnas aues muy grandes, domesticas, en las quales los subian, y hazian bolar; y si el niño se sabia detener encima dellas, arguian, que eran de generosa inclinacion, y desde entonces los criauan para gouierno, pero si de medroso caia, ordenauan, que como rustico se exercitasse en pastorear sus ganados, y labranças de las tierras.

CAP. XXXII.

Del lugar, y assiento del Imperio del Preste Iuan, modo de su juzgado; custodia de los presos; y castigo de delitos, sin recurso a Letrados, y hombres sabios.

1 CON Dificultad se podrà aueriguar en que parte, y lugar de su tan estendido Reino aya tenido este Emperador su Corte, por lo qual, y por no hallar cosa determinada. Digo, que al presente lo suele tener en la Prouincia de Dambia. Pero lo comun es, q̃ no tienẽ lugar determinado, sino q̃ su habitaciõ es en los cãpos entre los exercitos de los soldados, cercado de gran multitud de gente, teniendo por cosa indigna de la celsitud, y grandeza Imperial, hazer assiento en las ciudades, como antiguamente tenian la misma costũbre los Arabes, Persas, y Parthos, lo qual han guardado hasta oy estos Monarcas Abissinos. Pero con esta diferencia, que antiguamente, quando estaua aquel Imperio en su pujança, y grandeza, en aquel lugar donde parana el Emperador, se leuantaua de repente vna ciudad hermosissima, hecha toda de seda, con tanto primor, y artificio, como si fuera de cal y canto, con todos los oficios, y cosas pertenecientes a su conseruacion. Con tan lucido exercito, que de ordinario se armauan en ellas mas de seis mil tiendas, y pauellones, con mucha variedad de colores, que ocupauan tanto lugar como vna grandissima, y populosa ciudad, que afirman tenia de largo desde la plaça principal, que ordinariamente se pone en medio, hasta el Palacio del Emperador, quatro millas largas, con mucha distinciõ de calles, barrios, y plaças, Tribunales, y Real Palacio, que se colocaua en el lugar mas principal, y patente, para q̃ de qualquiera parte pudiesse todos verle, y el Emperador los pudiesse ver a todos. Cõ tal modo, que al punto sabia cada vno su aloxamiento, y el que vna vez la veia siempre sabia andar por ella, porque en poner las tiendas guardauan vn orden. Y en auisando, que el Emperador salia, era su acompañamiento tan portento so, que la caualleria sola passaua de cinco mil. Iva el campo en orden, la vanguardia del esquadron, las primeras ordenes, las vanderas de caualos, los lados, y las retaguardias, el lugar de las insignias, y vanderas, y de los instrumentos, artilleria, y vagaje, la

guarnicion de los Mosqueteros, las mangas de los Arcabuceros, las compañias de los Alabarderos, Archeros, Ballesteros, Escopeteros, y Piqueros, disponiendo cada vna destas cosas, en razon, y termino militar, aunque no huuiesse combate. Gouernaua este cãpo el General del exercito, Coroneles, Capitanes, Tenientes, Gouernadores, Maesses de Campo, Sargentos mayores, Generales de Infanteria, de Caualleria, Capitanes de gentes de armas, Capitanes de caualos ligeros, Generales, y Capitanes de artilleria, fuera de los particulares, Alferez, Sargentos, Cabos de esquadra, y otros oficiales, que no exercitauan las armas, como Proueedor General, Comissario General, Furriel mayor, Barrachel, Tesoreros, Colaterales, Pagadores, Oidores, Alguaciles, y otros muchos, que aunque en su lenguage eran los nombres diferentes, correspondian a estos. La cocina del Emperador se armaua vn gran trecho de ballesta distãte de sus Reales tiendas, desde la qual le traian la comida en porcelanas, y escudillas de muy vistoso barro negro, en vnas tablas de madera curiosamente labradas, a modo de los Frailes, que las lleuauan paies, debaxo de vn palio de seda muy rico En esta ocasion, y mudãça del aloiamiento, lleuan todo el aparato, y adorno de sus Templos los Sacerdotes, sobre sus mismos ombros, especialmente las Aras en que dizen sus Missas, las lleuan con gran veneracion, en andas de quatro Sacerdotes, mudandose a trechos, yendo delante vn Sacerdote incensandolas, y mas desviado vn Diacono tañendo vna campanilla, que en oyendola desocupa toda la gente el camino, y los de a caualo se apean, y hazen reuerencia al Altar donde van. Verdad es, que aũque al presente perseuera mucho desto, no es con tanta grandeza, y magestad.

2 Tiene el Emperador vna casa (que los Abissinos llaman Sacala) rodeada de muchas cercas, pero humilde, para oir los clamores de los que estan de la parte de afuera pidiendo justicia. Cõcurren de varias partes muchos a la puerta, y conforme la nacion de cada vno, pide con particular modo, y voz, justicia al Emperador. Los Portugueses claman diziẽdo Señor, señor: los Turcos, y Sarracenos: Side, Side; la qual voz tambien en Arabigo significa señor: otros Hayò, hayò: esto es, ò Sol, ò Sol: otros le llaman Iancoy, que significa, señor de mi coraçon: de donde algunos quieren tambien dezir, le quedò el nombre de Iuan: otros en las vozes imitan a los monos, y otros diuersos animales, y assi por la voz de cada vno se conoce de que nacion es, y oidas sus vozes, manda el Emperador se cometan sus pleitos a los Vmbares, q̃ son los Iuezes. Los señores de pueblos conocen de los pleitos de sus vassallos por este estilo: quando vno acusa a otro escoge vn Gouernador amigo, q̃ le diga el dia al reo, y le señale tiempo conforme al delito para el descargo: auisado el reo dà luego fianças, mas si no son seguras, o se obliga con juramento, le echã vna cadena al braço, y atan con otro que le guarde, hasta que llegue el dia señalado en que se presente en juizio el acusante, y el reo, y se defiende cada qual como puede. Oidos los cargos, y descargos de cada vno, dan la sentencia, en primer lugar la gente graue, que se deue hallar presente, sin la qual no puede auer juizio, ni sentencia. Quedandoles su derecho a saluo para apelar a los Vmbares, y destos a los Azages, Iuezes supremos, y de los Azages al Emperador, de cuya sentencia no se apela. Y en todas estas instancias, no vsan de escritos, ni prouanças, porque no tienen escriuanos, con que se aorran daños, y costas.

3 Este modo de custodia es antiquissimo en el mundo, y vsado entre las naciones, que tuuieron el supremo principado en la policia, y en el mando: porque los Romanos tenian para este

este efecto señalados de las Legiones algunos soldados: y hazian vna cadena con dos argollas en las puntas, y la vna argolla echauan al preso en la mano derecha, y la otra al soldado que le guardaua en la mano izquierda, y assi venian a estar ambos en vna misma cadena, si bien el delinquente tenia asida la mano derecha, y el otro libre: porque aquel estuuiesse mas impedido para qualquier cosa que intentasse; este mas desembaraçado, y libre: y al preso llamauan, *Custodia*, quiças por la figura, *Antifrasim*. Hizo mencion desta costumbre Paulo Iurisconsulto in sentent. *Si pecunia accepta miles custodiam dimiserit, capite puniendus est, & l. carceri præpositus, & l. solet, ff. de officio Proconsul.* Y en las sagradas Letras se llama con el mismo nombre de custodia: *Tradi Paulum cum reliquis custodijs Centurioni, nomine Iulio.* En el Griego está: *Paulum, & quosdam alios vinctos.* Seneca dixo: *Quemadmodum eadem catena, & custodiam, & militem copulat, sic ista, quæ tam dissimilia sunt pariter incedunt.* Y san Agustin *L ganturduo, & mittuntur ad iudicem latro, & colligatus; ille sceleratus, iste innocès, vna catena ligantur, & longè sunt à se.* A esta costumbre parece que haze alusion el Psalmo 108. *Constitue super eũ peccatorem: & diabolus stet à dextris eius.* Conuiene a saber, para que le tenga preso, y anden juntos en vna misma cadena. Y assi añade luego: *Cum iudicatur, exeat condemnatus.* Dize, q̃ lo traiga a la mano derecha: porque como auemos dicho, en esta le echauan al reo la cadena, y al otro a la izquierda. Y assi dixo Seneca: *Alligati sunt etiam qui alligauerunt, nisi tu fortè leuiorem in sinistra catena putas.*

Paul. Iurisc. in sentent.

Act. 27. 1.

Seneca ep. 5

D. Aug. in Ps. 118.

Psalm. 108. n. 6.

Seneca lib. de tranquil.

4 La justicia mas ordinaria, y castigos son, açotar, sacar los ojos, cortar las manos, o pies, segun la calidad del delito y crimen. Rara vez se sentencia a muerte · a vno quemaron (cosa rara) por auer hecho dos hurtos en la Iglesia, siendo assi, que los ladrones en aquel tiempo se toleraua, como no fueran cogidos en fragante delito, la causa era para hazer a la gente auisada y recatada. El condenado, no solo paga al litigante las costas, mas al juez le dà estipendio por la sentencia. A la qual obedece con tanta puntualidad, como parece por lo que cuenta Marco Antonio Sabelico, que auiendo el Rey mandado dar sentẽcia de muerte a vn delinquẽte, por cierto modo con que se les intimaua a los que estauan fuera de la prision, que era embiarles vna tabla con vna figura de lechuza pintada, simbolo de muerte por ser aue nocturna. Acaecio, q̃ el delinquẽte huyò a casa de sus padres, y pareciendole a su madre, que era mas obedecer al mandamiento del Rey, que librar a su hijo, con la cinta de sus cabellos le dio la muerte, la qual sufrio el moço corrido de la fuga que auia hecho.

Marco Ant. Sabelico en sus Eneadas lib. 2. f. 28.

5 Y es mucho de considerar, que en todas las naciones la lechuza fue simbolo de la muerte, como se ve en los Geroglificos de los Egypcios: siendo assi, que este paxaro tiene natural encuẽtro con la corneja, la qual es de larguissima vida, y assi discretamente significaron la muerte por lo que era contrario a la vida larga. De donde quando Pirro vio, que sobre la punta de su lança parò vna lechuza, quando iva a conquistar a Argos, se tuuo por muerto, porque de alli tomò aguero del mal que le auia de venir. Con todo ninguna nacion notifica la sentencia de muerte a los reos con solo mostrarles pintada la lechuza. Pero esta cõ grande auiso vsa esta ceremonia: porq̃ assi como la lechuza anda, y viue siẽpre en tinieblas, y en sombras de la noche (simbolo de la muerte de los malos) y aborrece la luz. Assi el que viue mal, aborrece la luz de la virtud: *Qui malè agit, odit lucem*, dize san Iuã. Y el que anda en tales passos, quien duda que no aya de venir a parar en la horca, y morir a manos de justicia, y violentamente? Por lo qual mostrando-

Pier. Val. de noct. fol. 143.

Ioann. 3. n. 20.

dole la lechuza, era dezirle claramente: Viuiste como este paxaro, aborreciendo la luz de la virtud, y pagandote dela escuridad de los vicios, pues esso te ha traido a este desventurado paradero.

6 Muchas vezes despachan juezes con gran potestad, a visitar las Prouincias, y a castigar los hurtos, los homicidios, y otros delitos, y este oficio se remata en quien dà mas por èl, assi como todos los demas que prouee el Emperador: el qual precio llaman Maxamea; que ordinariamente monta lo que aquel oficio rinde en vn año, a modo de Annatas, de donde se sigue, que los juezes no son menos dañosos a las Prouincias, que los ladrones, y homicidas.

Aulo Gel. li. 19. c. 11. Paulo Diac. lib. 1. de gest. Longob. cap. de vet. iuris. Zoucleando ff. 3. in proœmio digest. Fonnio Le tz de Magist. Rom. c. 25. Pintaco Burgalense, in Coron. Pronò. lib. 1.

7 Si este Emperador considerara atentamente, y con la ponderacion deuida, lo que necessitaua de mejor gouierno en esta parte su Imperio; no se huuiera determinado a lo que muchos, y graues Autores refieren, que hizo con muchos Doctores en leyes, que llegaron a su Imperio embiados por el Serenissimo Rey de Portugal, con grandes librerias de sus Baldos, y Battulos, con proposito de introducir la doctrina de sus derechos en su Imperio. Violos el Emperador, que en aquel tiempo se llamaua Panufio, y preguntò, que de que ciencia trãtauã? y fuele respondido, que eran libros de leyes Imperiales, Ciuiles, y Canonicas, y que ellos eran Doctores en leyes, cuyo oficio era ayudar al buẽ gouierno de las Ciudades, Prouincias, y Reinos, determinar pleitos, proseguir causas, y dar su derecho a quien se le deue, para cuyo fin auian traido aquellos libros. Y mostrandoselos le dixeron: Señor, este libro contiene las leyes Imperiales, recogidas por Dorotheo, y Theofilo, por mandado del Emperador Iustiniano, llamamoslas Pandectas, que quiere dezir en Griego, leyes que todo lo abraçan, y por otro nombre Digestos, que significa, cosa bien ordenada: diuidese en nueuo, y viejo, y el Inforciado. Este es el Codigo, recopilado por Theodosio el menor, cõ ayuda de Pulcheria su hermana. Y este libro es la Institura, recogido por el gran Iurisconsulto Ausidio Mamusa, como dize el Glosador del Prologo del Digesto viejo, & in proœmio Instituta. Este es el volumen de las Instituciones, y este es el volumen de los Autenticos de Iustiniano, y este es de los Feudos: y fueron prosiguiendo dandole razon de todos aquellos libros. El Emperador era vn hombre viejo, mãso, benigno, y muy entero: estauaselos mirando, y oyendo aquella su algarabia la boca abierta sin entender palabra, y juntamente riyendose dellos, viendo con el orgullo y eficacia con que le dauan cuenta de cosa de que èl tan poco caso hazia. Quando huuieron acabado, les dixo: En fin lo que sacamos de todo esto es, q̃ vosotros os llamais Doctores. Yo no conozco otros Doctores, sino los de la Iglesia, san Agustin, san Geronimo, san Atanasio, san Basilio, ni en mi Reino se permite que nadie se llame Doctor, sino los sagrados Theologos. Estos libros dezis que son de leyes, yo digo que no sè que aya otra ley sino la de Iesu Christo, y harto sabios seriamos si esta supiessemos; que a las demas no llamamos nosotros leyes, sino Miniamos (quiere dezir Constituciones) porque este nombre de ley no le damos a otra que a la diuina; y pues vuestro oficio es proseguir causas, informar de la justicia, y tratar de pleitos, cosa que tengo por muy perjudicial para mi Reino, juzgo que a su quietud le cõuiene, que luego os boluais, y os lleueis vuestros libros, y assi se executò. Que dixera desto Cassiodoro, que dixo auia tanta diferencia del que alcançò ciencia al idiota, como del hombre al que no lo es; de lo qual se puede hazer juizio,

zio, quanto importa la crianca de las escuelas, adonde todas se aprenden, a diferencia de otras professiones, en que solo por experiencia, y comunicacion llegan à algunas sombras de las viuas colores de sabiduria. Esta es la razon, por que Diogenes buscaua vn hombre entre los que lo parecian; y la porque dixo del que vio estar sentado sobre vn peñasco, que estaua vna piedra sobre otra. Y assi como los metales, que entre ellas se crian, salen brutos, toscos, y desconocidos, hasta que por via de la fundicion, y beneficio de la arte, tienen lustre, precio, y merecimientos: assi el crisol en que se apuran los hombres, y se ponen en los quilates, con que han de tener el valor que à este nombre se deue, son escuelas, en las quales de la misma manera, que por alquimia de cobre se haze oro; en ellas vn idiota, y casi bruto, se haze hombre con saber, merecimientos y suficiencia para auentajarse del vulgo. Y esta fue la causa, porque vn Rey de Persia esculpio en su Palacio con letras de oro aquel prouerbio de Reyes: Mas amo el errar aconsejado, que el acertar por mi sola determinacion.

Vide supr. in Argum.

CAP. XXXIII.

De los muchos, y grandes Reinos, è innumerables Prouincias de Etiopes Abissinos, sujetos al Preste Juan, que manifestauan su poder, y grandeza.

1 AViendo tratado con la breuedad posible, segun la grauedad de la materia, del grande Imperio del Preste Iuan, de su eleccion, y possession del Reino; figuese para mayor prueua deste intento, tratar sucintamente de los grandes Reinos, y Prouincias, que le estauan sujetas; y de camino dezir algo de los naturales, condiciones, y propiedades de muchas de las naciones que las habitan, y calidad de sus tierras. Materia ha sido dificil, y creo serà gustosa, por la nouedad, y variedad, que en ella se verà, y consiguientemente no se harà el capitulo prolixo, aunque exceda de los limites que acostumbro.

Y tomando la corriente vn poco atras, digo, que auiendo ya tratado de la mayor parte de la Etiopia del Cabo de las Corrientes, hasta el Cabo Delgado, que son trecientas leguas de la costa, conuiene para la perfeccion de nuestro intento hazer relacion de las tierras, y Reinos sujetos al Preste Iuan, que desde aqui corren hasta Egipto, y el mar Roxo, limites de la Etiopia de que aora tratamos, con que manifestaremos su magestad, y grandeza. Y empeçando por el Cabo Delgado hasta la linea Equinocial, està situada la costa de Melinde, hasta el Reino de Mongallo, en cuya tierra adentro ay otros latissimos Reinos, como el de Munimugi, que confina de la parte del Sur con las tierras de Maurica, y del Embeoc: y de la del Norte, y Nordeste con los Reinos del Preste Iuan, y de Leste con Gorage, Reinos latissimos, de los quales tengo tratado lo que ha conuenido, principalmente del de Gorage, que por la parte del Norte Leste Oeste està cercado de algunos Reinos, y Prouincias del Preste Iuan.

Reino de Hadia.

2 Iunto de Gorage està àzia el Leuante el gran Reino de Hadia, poblado de Moros negros, tributarios del Preste Iuan, de mucha mas policia que los Gorages, y no tan hechizeros. Hallase en este Reino mucha, y buena mirra: cria infinito incienso, y anime, y ay alganas minas de rico oro. Por su tierra adentro, yendo àzia el Poniente, està la Prouincia de Conche poblada de Gentiles, tributarios tambien del Preste Iuã, gente muy politica, y muy guerrera, de quienes dize Plinio, que tienen por costumbre despues de auer hecho la señal de acometer, y enarbolado las vanderas, començar a saltar, venerando con esto a sus Dioses, no se atreuiendo a despedir la primera saeta de su arco sin auerlos primero adorado. Que aun los tienen este respeto a sus falsos Dioses, para no empeçar cosas graues, sin grangearles la voluntad. Como tambien lo hazia Numa Pompilio, que diziendole: Los enemigos te aparejan guerra, respondio riendose: Y yo sacrifico a los Dioses. Dando a entender, que con el fauor del cielo, mas que con las armas, se vencen, y desbaratan los exercitos de los enemigos. Tambien les parece, que pierde el miedo al enemigo, ingiriendo las saetas entre los cabellos, haziendo delias vnas como potencias, o rayos. Ay en esta Prouincia vn arroyo, por cuyas orillas van corriendo grandes, y encumbradas sierras inhabitables, y llenas de arcabucos, y arboles siluestres, donde se crian muchas fieras, culebras, y animales ponçoñosos: y en vna dellas se halla mucho oro, q̃ dà vista de si quando le hiere con sus rayos el Sol.

Conche Prouincia.

Plinio, li. 3. cap. 3. pag. 161.

Reino de Goyame.

3 De Gorage hasta el Poniente, està el Reino de Goyame, por ser Peninsula del rio Zayre, y del Nilo que los coge en medio; el qual es muy rico, assi respeto de las minas de oro que tiene, como del infinito algodon, ganados, cauallos, y mulas, que en èl se crian. Y de todo esto pagan los naturales cada año al Virrey, que es su renta, tres mil cauallos, otras tantas mulas, tres mil mantas ricas, y curiosas, que llaman Besetes, con tres mil Ouquias de oro, que vale cada vna doze pesos. Tiene veinte y nueue comarcas de Christianos. De Goyama mas àzia el Poniente de la otra parte del rio Nilo, se và estendiendo el Reino de Damote àzia la linea Equinocial en altura de quarenta y ocho grados de Leste Oeste, poblado de Christianos Abissinos, que assimismo pagan tributo a su Gouernador, que llaman Zafallan. Es tambien tierra de mucho oro, y de hierro finissimo. En muchas partes deste Reino ay sierras muy fragosas, y desiertas, donde se crian Sierpes ponçoñosas, Elefantes, Leones, Tigres, Onças, Vnicornios. De la linea Equinocial àzia el Norte se và estendiendo el gran Reino de Bagamidri, poblado de Christianos Etiopes, en donde dizen ay minas de plata, de que los naturales no se aprouechan, porque son muy pereçosos, y no se quieren ocupar en cosa que les dè trabajo.

Reino de Damote.

Reino de Bagamidri.

4 De la linea para Leuante, và corriendo el Reino de Tigere, en el qual està vna grandissima sierra, casi toda redonda, tã alta que se và a las nubes, y tan derecha, y peña tajada, que parece hecha a niuel con pico, tiene de circuito mas de veinte leguas: arriba en su cumbre ay grandes campos, y muchas fuentes. Con este Reino confina el de Angote àzia el Norte, y deste se và estendiendo el Reino de Amara, cuyas rentas tiene el Preste Iuan aplicadas para las Iglesias de sus Reinos. Azia el Norte cae el Reino de Tigare, distinto del de Tigere. Y àzia el Leuante el de Xoa, poblados todos tres de Christianos Abissinos, politicos, y muy bien entendidos. El Reino de Fatigar, confina con el de Xaua de parte del Leuante, poblado de Christianos sujetos al Preste Iuan. La mayor parte deste Reino es de Sabanas, donde ay mucho ganado bacuno, cabras, ouejas, yeguas, y mulas. Es muy abundante de trigo, ceuada, y todo genero de legumbres. De Fatigar àzia el Ponienre, quedan las Prouincias de Ganze, y Gamu, de negros Gentiles de poca estima, sujetos al Preste Iuan,

Reino de Tigere.

Reino de Angote.

Reino de Amara.

Reino de Tigare.

Reino de Xoa.

Reino de Fatigar.

Reino de Xaua.

Prouincias, Gaze, Gamu, Oya.

como los negros de Oya, que caen àzia el Leuante. De Oya mas àzia el mismo Leuante, està el Reino de Adea, de Moros amigos, y vassallos del Preste. *Reino de Adea.* este Reino dizen que llega cerca de *Reinos de Midigaxo, y Maracatos.* Madagaxo, y confina con los Maracatos, viuen en el muchos Christianos por ser la tierra muy buena, y pacifica. Deste Reino de Adea, àzia el Norte, ay *Prouincia Endereta.* vna Prouincia de Christianos, llamada Endereta, cuya cabeça nombran Baldaga, en donde ay vnas salinas, que valen mucho en todo este Imperio. En estos Reinos viuen muchos Catolicos, que decienden de los quatrocientos Christianos Portugueses, que embiò el Rey don Iuan Tercero en su fauor, principalmente en los Reinos *Reinos de Barua, Annina* de Tygare, Baroa, Annina: pero aunque viuen en las tierras de los Abissinos, en ninguna cosa siguen sus errores: mas en todo se conforman con la Iglesia Romana, guardando su dotrina, y pureza en la Fè.

Reinos de Amara, y de Xaoa. Prouincias, Xanamora, y Agaos. Del Reino de Angote àzia el Nor deste và corriendo el gran Reino de Amara, y el de Xaoa, que està àzia el Leuante, y de la otra parte de Xaoa confina con la Prouincia Xanamora, poblada de Cristianos, y de Agaos Gentiles: entre los quales nace el rio Nilo, como en su lugar veremos, que corriendo por grandes desiertos, y tierras de Cafres, llega a los Ballous Moros, que habitan en el Sertam de Suaquem, àzia el Norte, de donde comiençan las Prouincias de Egypto, pobladas de Moros, de Gentiles, de Iudios, y de algunos Christianos. De Suaquem hasta el Cayro, Ciudad principal de Egypto, ay diez, o doze dias de camino, mucha parte dèl despoblado, por falta de agua. Por este camino hazian, y hazen al presente los Christianos Abissinos cada año su romeria a la casa santa de Ierusalen, quãdo estauan estas tierras de paz, enq̃ gastauan dos meses de ida, y buelta. Destas romerias resultò la gran Christiandad que ay en Ierusalen desta nacion, como consta por las muchas Iglesias, y capillas, que ay en ella, donde acuden a celebrar sus sacrificios, y ofrecer sus oraciones; como consta de lo que refiere vn Autor graue. Tiene, dize, el santo Sepulcro de Christo Señor nuestro, con juntas a si dos capillas, por la parte de afuera, la vna de los Indianos, la otra de los Etiopianos. Y enfrente del mismo Sepulcro, a la Tramontana, en medio de la Iglesia, ay vna alegre, y hermosa capilla, muy alta, y redonda, adornada de vn rico retablo de figuras, y de quatro sillas Patriarcales, adonde en tiempos passados estuuieron juntos los principales Patriarcas de la Christiandad. En ella arden de ordinario cincuenta y dos lamparas, y dos candeleros de bronce llenos de luces. Demas desta tan sumptuosa capilla, està el claustro de la Iglesia principal rodeado de muchas capillas, y aposentos, adonde viuen, y ofician diferentes naciones, y entre ellas Abissinos, y Etiopianos. Tambien celebran los Abissinos en otra capilla que està en el sitio, y lugar adonde los soldados echaron suertes sobre la tunica inconsutil, que la Virgen nuestra Señora texio para su santissimo Hijo quando niño, que siempre hasta la hora que se la quitaron auia ido creciendo a la medida de su estatura. Celebran tambien los mismos Abissinos en otra capilla que està en el cuerpo de la Iglesia, donde està vn pedaço de columna, llamada del Imperio, alta dos palmos y medio, salpicada de menudas manchas blancas, y coloradas, sobre la qual coronaron de espinas a Christo Señor nuestro. Finalmente boluiendo a la parte de la Iglesia del santo Sepulcro, ay junto a vna capilla muy grãde de boueda, intitulada, la Inuencion de la Cruz; otra pequeña, en medio de la qual està vna piedra jaspeada con circulo redondo, de concauidad de dos dedos, donde puso Abraham a su hijo para sacrificarlo a Dios, celebran en

P. Fr. Bernardo, Viaje de Ierusalen p. 299. 303. 304. 325. 347. 395.

en ella Abissinos. Y en otra cerca desta, donde ofrecio Melchisedec el pan y vino, es de la nacion Etiopiana. Y lo cierto es, que los Abissinos y Etiopes son vna misma cosa, sino que allà los nombran con esta variedad. Y vniuersalmente causa gran deuocion a los q̃ con atencion lo consideran, ver tanto numero de Religiosos, y castissimas virgines desta nacion, visitar con los ojos en el cielo, y las rodillas por tierra, reuerenciar, y besar estos santos lugares, con la mas intima humildad que se ha visto. Hasta aqui este Autor.

6 De otros Reinos le intitulan Rey otros Autores, como son de Cafare, de Barba, de Baligange, de Bangue, Reino que està allende el Zaire; de Bayame, de Ambea, de Bague, de Tigromahon, de Sabaya, de Bernagaes, y finalmente señor hasta Egypto, y tierra firme. Fuera destos Reinos, y Prouincias, *P. Hernãdo Guerrero, relation Ann. 1618.* nos cuentan varios Autores otras catorze Prouincias, que tambien pertenecen al Preste Iuan, que referirè breuemente para mas cumplida noticia de la que doy deste Imperio. La primera se llama Dabuni, y està en el Reino de Tygere, habitada de Cafres Gẽtiles. La segunda Iunco en el mismo Tygere, y confina con el Reino de Dancali, de Moros. La tercera Darayta en el Reino de Angote, de Christianos. La quarta Bora entre Tygere, y Abagamadri, poblado de Christianos, como tambien la quinta, que està vezina, llamada Caloa. Y la sexta Aga, la septima Arim, junto al Reino de Dacoli, que es tributaria. La nona Iancala, junto al Reino Gingero, que quiere dezir Mono, porque sus habitadores son tan feos, que lo parecen; es de Cafres muy negros, y Gentiles. La dezima, que se sigue, se llama tambien Iancala, de Cafres. La vndezima Subgamo, de Moros, y Christianos, como tambien Bergamo, duodezima, que es su vezina. La dezimatercia, Aris, de la otra parte del Nilo, poblada de Moros, con Principe. La dezimà quarta, sobre la de Aris, de Moros, y Gentiles.

Prouincias.
Dabuni.
Iunco.
Darayta.
Bora.
Caloa.
Arim.
Arbo.
Iancala.
Iancala.
Subgamo.
Bergamo.
Aris.

7 Fuera destos Reinos, Prouincias, y Naciones, vàn por toda su costa, Reinos, y tierra adentro, otras naciones tan incognitas, como parecerà por la variedad tan particular de sus nombres. Porque como en nuestros dias con las nauegaciones de los Portugueses, està todo el mundo descubierto, que no han dexado puerto, ni ancon, ni promontorio, ni rio, ni seno, ni isla, ni playa, ni pezon de tierra, que no la ayan escalado, reconocido, y visto; han descubierto poderosissimos Reinos, grandissimas Prouincias, populosas Ciudades, y gente innumerable, no conocida de los antiguos, como son muchas de las que aora referirè, tocantes a esta nacion. La primera que se ofrece es, la que nos refiere Plinio, llamada Leucoetiopas, que otros Cosmografos llamã Trogloditas, y Homero Herembos, y son tan ligeros, que exceden a los animales, cuyas casas son cauernas, y su comida serpientes venenosas, como dize Vercorio; y segun Solino, tienen todo su contento y felicidad en vna piedra preciosa redonda, de infinitos, y varios colores, llamada Hereconta-litos, dentro de la qual se vèn variedad de sesenta piedras finas. Acostumbran estos a circuncidar sus hijos: y como dize Bohemio, les ponen nombres, no de sus antepassados, sino de animales, llamando a vnos Bueyes, a otros Carneros, y tambien llaman a los mismos animales padres, y madres: porque los sustentan, como los padres a los hijos; y quando entre si riñen, si sus mugeres meten paz, al punto dexan la contienda, y se hazen amigos. Obseruan por vniuersal ley no poder nadie beuer vino, sino su Rey: porque por la magestad de su persona se le deuia conceder con templança, y por el continuo trabajo q̃ tenia en el gouierno, y para que con ale-

Leucoetiopas, Trogloditas, o Herembos.

Bohemio li. 1. de moribus Gent. cap. 6.

Alexand. ab Alex.

Doctor Frãcisco Monçõ Espejo de Princip. Thom. Porcache lib. fun. Antiq. Leon Bautista Alberto en su Archi. fol.234. Estrabon li. 7. Plinio lib.5 cap.8.

gria conuersasse con sus vassallos. Tienen por el mayor mal del mundo desear viua el hombre, que con el viuir no apetece hazer vn hecho heroico. Y en muriẽdo, dize Tomas Porcache, que doblan el cuerpo difunto con vna cuerda, o varas de mimbres, juntãdole las rodillas con el rostro, y le lleuan a enterrar arrebatadamente con risa, y burla, y no teniendo cuenta con el lugar, le encomendauan a la tierra; y a su cabeça le ponian vnas aspas de Cabra. Aqui dizen Estrabon, y Plinio, que habitan los Blemmyos, nombrados assi por Blemmyo, Capitan del Rey Deriado de Etiopia, el qual valerosamente hizo rostro, y se opuso a los acometimientos, y entradas que hizo Baco, que con vn pujante exercito quiso cõquistar a la Etiopia. Estos parten terminos con los Troglodytas, que fueron conuertidos a la Fè de Iesu Christo, en tiempo del Emperador Iustiniano, segun refiere Procopio. Y Eusebio dize, que embiaron sus Embaxadores con presentes al Emperador Constantino. Y Paladio en el Dialogo de la vida de S. Iuan Chrisostomo haze mencion de vn otro Paladio, Obispo de los Etiopes Blemmyos. Iunto a estos viuen los Rizofagos, tan feroces, y esforçados, q̃ pelean con los Leones. De aqui se van continuando los Garamantos, que segun Isidoro, viuen con las mugeres q̃ quieren, como animales, sin casarse, no reconociendo sino a las madres. Aqui viuen los Bafasantes, que andan desnudos, sin ocuparse en cosa ninguna. Y los Yzofagos, Esparmotofagos, Cynetes, y Acridofagos, que caçan las Panteras, y Leones de que se sustentã; como tambien los Azaquios cogen los Elefantes para lo mismo. Tambiẽ habitan los Caminos, y los Ichtrofagos. Y destos vltimos dize Bohemio vna cosa bien contraria a la barbariedad, de que son notados, que tienen por gran bienauenturança no posseer aquellas cosas, que quando se pierden causan dolor, y sentimiento a quien las pierde. Estos arrojan sus difuntos en el mar, afirmando que importa poco que sean deshechos en tierra, agua, ò fuego.

Procop. lib. 1. de Bello Perfico. Euseb. lib. 4 cap. 7.

Rizofagos.

Garamãtos.

Bafasantes.

Yzofagos.
Esparmotofagos.
Cynetes.
Acridofagos.
Azaquios.
Caminos.
Ichtrofagos.

Iuan Bautista Alberto en su Archi. fol.214.
Atlantes.

Garamãtas. Bere. li.14. c.19. n.11. Herod. li.4. Plinio lib.5 cap.8.

8 A estos añade Bercorio los Atlantes que habitan en el monte Atlante, vezinos de los Garamantas, que porque el Sol de dia los tostaua, y abrasaua, y porq̃ les impedia el pescar, y el coger a su saber las Ballenas, le tenian por su mortal enemigo: y tambien porque como gente tan barbara, y agena de toda humanidad, y policia, pues no se trataua, ni conocian vnos a otros con nombres propios, viuiendo mas de noche que de dia, y haziendo sus correrias, y assaltos, mas a la Luna, y tinieblas, que al Sol, y assi le aborrecian, y al amanecer, y darles en los ojos, echauan contra el dia, y contra quien se lo traia a sus cuenas muchos reniegos, y pesetes, como gente desesperada. La causa de tantos despechos, y maldiciones, dizẽ tambien esta, porque impedia sus robos, y maleficios. De los quales se verifica a la letra lo de Christo nuestro Señor en el Euangelio: *Qui malè agit, odit lucem, & non venit ad lucem, ut non arguantur opera eius.* *Ioan. 3. 20.* O como se pueden boluer del Griego: *Non reprehendantur, coerceantur, & reijciantur opera eius.* Si bien el verbo que està en el original Griego, que es Elencho, significa tambien hazer inquisicion en la vida, y obras de vno, y lo que es mas, significa demostrar por Indices, Tablas, y Catalogos, los quales por esso llamaron los Latinos Elenchos. Huye pues del Sol, el que dize, o haze mal, porque no le haga inquisicion de sus crimines, y robos, manifestados en obras, y palabras, porque no ponga en los ojos del mundo la Lista, Processo, y Catalogo de sus desvarios. Y assi canta la Iglesia santa en su Hymno, que con solo que corra voz de q̃ el Sol viene, basta para que los errores dispuestos por sus tiẽpos, y classes contra la verdad, no passen adelante.

Hoc

Hoc omnis errorum chorus
Viam nocendi deserit.

Mymnus ad Laudes Dominicæ. Adrimachidæ.

Penos.

Doctor Frãcisco Monçõ Espejo de principes, fol.54.

Massagetas.

Leon Bautista Alberto, fol.230.

Aristotel. de histo. anim. lib.4.c.10.

Tambien dizen viuen junto a Egypto vnas naciones, que llaman Adrimachidas, que tienen las costumbres de los Egypcios, y no comen carne. Luego se siguen los Penos por la parte del Poniente, los quales ocupan muchas, y diuersas Regiones de Africa, y son grandes criadores de ganado vacuno. Estos en naciendo los niños, con atencion de que sean robustos, y fuertes les queman las cabeças, para consumir los muchos humores con que nacen, y procuran se crien en continuos exercicios, hasta que se curtan desnudos al Sol, y a la Luna. Los Massagetas se van continuando por el mar Egypciaco, son grandes hechizeros, y adiuinos: matã a sus padres siendo viejos; y en el lugar donde los entierran plantan vn arbol, o ponen vna grande piedra, rodeãdole de ortigas, porque algun animal no se le coma; lo mismo hazen con los demas. Tiene cada vno para su habitacion dos cuenas, en la vna viue el marido, los hijos, y criados; en la otra la muger, las hijas, y criadas: conuersan, comen, y duermen juntos sus dias festiuos, por euitar las rencillas, riñas, y quexas de las mugeres, que como las tienen comunes reinan entre ellas grandes zelos. Y no solo las tienen comunes, sino que llegaron a tal estremo de desverguẽça, que vsan publicamente dellas, sin el decoro y recato que tienẽ los mismos animales brutos. Pues segun Eliano refiere, el Camello jamas llegò a la hembra en presencia de quien le viesse, sino escondido, como tambien el Elefante, y Ciervo, que se esconden como auergonçados, no apareciendo en mucho tiempo. Màs admirable es lo que cuenta Aristoteles, que cierto amo hizo que vn Camello se ligasse con su misma madre, echãdo alguna cubierta para que no la conociesse: pero quãdo vio era su madre, atremetio furiosa a èl, y a bocados le matò. Eliano refiere, que vn Cauallo, y vna Yegua madre suya, se despeñaron, y mataron viendo que por engaño los auian juntado. En lo qual se vè, dize el venerable Maestro fray Luis de Granada, que los hombres barbaros, y sin conocimiento de Dios, llegan de lance en lance a destruir de tal manera los dotes de la naturaleza, que vienen a hazerse mas bestiales, y peores que los brutos animales.

Elian. lib.4 c.10.

Macas. Guidanes. Machiles.

Auses.

Afros.

Maxies.

Zabicas.

Zingãtes.

Automolai, o Nomadas.

9 De aqui vàn corriendo àzia el Poniente los Macas, y los Guidanes, que traẽ coronas abiertas como Clerigos. Los Machiles viuen junto a la lagnna Tritonida: estos dexan crecer el cabello desde la mitad de la cabeça hasta la cintura, de modo que les cubre todas las espaldas. De la otra parte de la laguna viuen los Auses, que se quitan el cabello de la cabeça a nauaja, y solo le dexan crecer por delante, tanto que les cubre todo el rostro. Los Afros ordinariamente se sustentan de fieras, de animales siluestres, y leche; dexan crecer el cabello de la parte derecha de la cabeça, y cortã el de la izquierda. Los Maxies son en todo semejantes a los Afros, solo que andan embijados, esto es, pintados (en viuas carnes) de colores. Los Zabicas, que confinan con estos Maxies, son muy esforçados, y dados a la milicia, y exercitados en la caça, y las mugeres siembran y cultiua las tierras. Los Zingantes viuen en lo interior y centro de la tierra de Africa, donde ay mucha miel, ordinario mãtenimiento suyo. Estos tambiẽ se pintan, y embijan.

10 Pomponio Mela pone la Prouincia de los Automalas, y por otro nombre Nomadas, que quiere dezir los q̃ huyeron. Y fue la ocasion de darles este apellido, porque en Egypto el tiẽpo que reinò Samnitico Rey cruel, sangriento, aperreador, y homicida de sus vassallos, por no sufrir sus crueldades, y tiranias, se salieron huyendo de Egypto, y se fueron a la Etiopia, y por esta retirada los llamaron No-

madas, segun Plinio, Estrabon, Homero, Diodoro. Ponian tambien en la Etiopica vnas gentes, llamadas Astartes, Gypsios, y Homeritas, de los quales haze mencion Marciano Capella, y la nombrada ciudad de Aroma por sus vinos preciosos, llamados de los antiguos Aromenses, de los quales trata Estrabon alabandolos mucho. Plinio pone los Negritas al rio Negro. Dionisio pone en la Etiopia los Brachrobios, que no viuian sino quarenta años, como dize Estrabon. A estos llama Homero Sidonios, viuen junto al mar Bermejo, y dize dellos Estrabon, que fundaron despues la famosa ciudad de Sidon en la Phenicia. Y en la playa que està a la mano diestra deste mar Bermejo habitan los Troglodi-tas, naciones (llamadas assi por las cauernas, y cuevas en q̃ morã) gentes sujetas al gran Turco, el qual viendo que las armadas de los Portugueses combatian tantas vezes el mar Bermejo, y que los ministros del Preste Iuan, no solo las daua amigable puerto, y hospedaje, sino que tambien los fauorecian, se ha buelto contra ellos de suerte, que les ha quitado buena parte de la Prouincia del Bernagaso.

Astartes. Gypsios. Homeritas.

Negritas. Brachrobios

Sidonios.

Troglodi-tas

11 Los Philos tienen en su cuerpo vna ponçoña tan fuerte, y contraria a las serpientes, que solo su olor las adormece. Y los Marsos gozauan de semejante calidad; aunque no la tengo por natural en ellos, sino arte magica en los vnos, y quizas fabulosa en los otros. Porque hallo en Aulo Gelio, que haze a los Marsos descendientes de Corse la hechizera, y que vsana de yernas, y otros encantos para hazer grandes marauillas; y assi Lucilio, Oracio, y Ouidio hablan dellos, como de encantadores. Todo puede ser, pues dizẽ algunos, como refiere nuestro Eusebio, que en el Helesponto auia vnos hombres, llamados Ofiogenes, que cõ solo tocar sanauan las mordeduras de las serpientes, sacando el veneno de los cuerpos, solo con llegarles la mano. Otra gente, y nacion escriue Plinio se halla en Africa, llamada Psyllos, entre los quales era costumbre muy vsada, que para conocer si los hijos eran propios, o adulterinos, los echauan a ciertas serpientes de aquella tierra, donde acõtecia vn gran misterio, y era que no solo hazian mal a los de legitimo matrimonio, sino que huian dellos: pero a los falsos, y postizos acometian, y matauan: que parece alude a aquello de la diuina Escritura: *Filij adulterorum in inconsummatione erũt, & ab iniquo thoro semen exterminabitur.* Castigo muy justo dize S. Ambrosio, para que los hijos adulterinos sean testigos de la maldad que cometieron sus padres, que siruan de afrenta a los que auian de ser corona de honra.

Philos.

Marsos.

P. Iuan Eusebio Nierẽberg. 2. par. de su oculta Filosofia, l. 1. cap. 41.

Ofiogenes.

Psyllos. Plin. nat. Hist. lib. 7. cap. 2.

Sapient. c. 3 16.

Diu. Ambr. serm. 65.

12 Viuen de ordinario todas estas naciones como saluajes por las selua, sin vso de agricultura, sin orden de Republica, sin leyes, ni algun humano trato, habitãdo en las cauernas, y cueuas de la tierra, sustentandose de las raizes de las yeruas, de las frutas siluestres, de las carnes, y sangre de las fieras, principalmẽte las muchas naciones de mõstruos, que se hallan en este Imperio, de que adelante trato exprofesso. Y por remate aduierto, que todos estos Reinos, y Prouincias que he referido, cõfiessan los Abissinos pertenecer la terceta parte a la Corona de Portugal, por el concierto que los deste Imperio hizieron con los Portugueses, quando don Christoual de Gama los fue a librar de los Morosimas su possession se puede adquirir solo con las armas, supuesto que possee oy de todos pacificamente el propio Emperador solos quatro Reinos, que son, Tigere, Bagameder, Goyama, Amara, y algunas Prouincias, como son Dambia, Semen, Damote, Agao, Olcait, Oleca, que significa tierra prieta. Lo demas deste Imperio, que no es de Moros, vsurpan los Galas, que turban todos los años lo poco que goza el Emperador con varios assaltos. Tienen estos Gen-

Gẽtiles entre si vna profecia, y es, que gente blanca haziendolos labradores, los han de echar fuera de Etiopia.

CAP. XXXIV.

De la calidad de la tierra destos Etiopes Abissinos, sus costumbres, y propiedades.

1 YA Que hemos dicho lo que se ha podido rastrear de la grandeza, y numero de los Reinos, y Prouincias sujetas al Preste Iuan, figuese que digamos algo de la calidad de sus Reinos, y cosas que en ellos se hallan para passar con comodidad la vida humana. Y supuesto que con tanta latitud nos hemos difundido en los capitulos passados, cerca del sitio deste Imperio, Reinos, y Prouincias, con que parece que la naturaleza le amparò, y guarnecio de todo lo que le podia contrastar. No serà ya en este capitulo mi intento, sino descender a las cosas mas menudas q̃ en èl ay, principalmente las tocantes a sus costumbres, y propiedades.

Iuan Botero Benes, fol. 117.

2 La disposicion de la tierra destos Reinos, es en vnas partes de grandes montañas, y asperezas, y en otras llana, y apacible, pero toda fruitfera, no de leña, que ay muy poca, y sirueles en su lugar boñigas de Vaca. Y por ser las sierras altissimas, se padece en algunas partes intenso frio, y yelo intolerable, aunque jamas se vè señal de nieue, ni aun en los mas altos, y encumbrados montes. Con todo es fertil, y fecundissima, que se cogiera en ella grande abundancia de frutos, si los labradores no fueran oprimidos, y maltratados de sus mayores, por lo qual solo grangean para sustentarse. La causa desta fertilidad, es auer tanta abundancia de agua, ya de las continuas lluuias del Inuierno, que comiença desde mediado Iunio, y dura hasta mediado Setiẽbre: ya de manantiales, ya de fuentes, ya de arroyos, y caudalosos rios con las aguas claras, y saludables, que demas de la gran abundancia de peces que traen consigo, fertilizan la tierra, alegran el campo, y producen muchas floresta, y causan otros frutos, y legũbres siluestres, no conocidas de los nuestros; ni nuestra hortaliza de los suyos, ni della tenia noticia, y de la que los Portugueses sembrauan, si les dauan, no la querian comer, diziendo, q̃ aquello era brindo, esto es, cosa cruda. Arboles frutales de la tierra tienen pocos, o ningunos, y essos siluestres: el que mas les sirue, y estiman, es el Platano, que acà llamamos de Guinea, de donde ha cundido por toda esta America. De los de Europa ay sidros por excelẽcia, naranjos muy pocos, y las naranjas muy agrias, grande abundancia de limones, zeoties; pero todo naçe naturalmente sin cultiuarlo, y la caña dulce, de que hazen mucha miel (mas no açucar, que no la saben refinar, ni dar punto) principalmẽte en la sierra, y en las campiñas, que ay muchas en especial en la Prouincia Dambia (donde suele residir el Emperador, porque para comodidad està en medio de los Reinos, y el sitio es muy alto, y sano) la mas Austral, que llaman Narca, se dan algunos albarcoques, y mançanas pequeñas, peras, duraznos, aluerchigos, melocotones. No se dan oliuas, y assi no ay azeite, suplen su falta cõ vn licor que llaman hena, sacado de vna yerua que se assemeja a pampanos de viña, es de color de oro insipido, y sin ningun gusto. Tambien suplen esta falta con otro genero de azeite, a que llaman Keba nugo, Keba significa azeite, nugo es cierta flor amarilla, de cuya semilla se saca el azeite. Y en el Reino ay trigo, ceuada, arroz, mijo, habas, garbanços, lantejas, algodon, lino, si bien no de tan buena gebra, y assi no hazen lienço; ay otras mil se-

Fenastella, y otros Autores. Curiosa Filosofia del P. Iuan Eusebio Nieremberg. lib. 1. cap. 2.

mi-

millas, y legumbres de aquella tierra, que no son conocidas en España. De vbas negras, que los Portugueses llaman firraes, y no de otra color ay buena cantidad: mas no hazen vino, aunque antiguamente lo hazian, aora las passan, de que hazen vino para las Missas, remojadas en agua, como mas largamente veremos. Tambien del Plantano hazẽ su genero de vino. De miel hazen en gran cantidad otra beuida, a que son grandemente aficionados, es de buen gusto, el color de aloja, y embriaga, si bien excelente para la salud, y a mi entender es lo mismo que lo q̃ acà llamamos Guarapo, de lo qual no se haze caso. Eudoxio Enidio dize, q̃ los Gicantes, que eran vnos pueblos de Africa, hazian miel como las Abejas, cogiendo flores, y sacando dellas aquel nectar, con que no les faltarà jamas la materia de su beuida. Otra beuida hazen de mucho sustento en grãde abundancia, a que llaman Sala, o Saba, y vna, y otra hierue antes de llegar a su perfeccion.

Eudoxio Enidio.

3 Hallase en los collados, y no falta en los valles infinito numero de todo genero de caça, y monteria de animales brauos, que sirue̅ no solo de recreacion, y desenfado a los señores, mas de sustento a la gente pobre: Leones, Leopardos, Onças, Tigres, Lobos, Lobos cernales, Vacas brauas, Puercos monteses, y espinos, Gatos de algalia, y otros de diferentes figuras, que algunos, segun Veneto, parecen en el rostro personas, Corços, Camellos pardos, que llaman Girafas, Asnos monteses, y tanta infinidad de Bubios, y Monos, que apenas pueden defenderse los sembrados, de modo que ay guardas para que no lo destruyan, y talen todo. No faltan Dantes, y otros muchos generos de fieras, y animales q̃ nosotros no conocemos. Finalmente ay cauallos, pero pequeños como los rozines de Galicia. De mulas ay grande abundancia, pues las de carga passan de cincuẽta mil. Ay tambien gran copia de Elefantes, naturales de la tierra, no aduenedizos como algunos dizen.

Veneto lib. 3 cap. 45.

4 La abundancia de la bolateria que en estos Reinos ay, es jamas vista en otros ningunos, assi en la diferencia de aues exquisitas, como por ser los montes, y bosques muchos, y muy a proposito, y acomodados para cogerla. Caçanse Gallinas grandissimas, como las de Europa, y otra suerte muy diferente de las nuestras, y ellos estimã en mas, y llaman Legras, Perdizes de tres generos, Codornizes, Palomas, Tortolas, Gaulanes, Azores, Alcones, Aguilas Reales, Papagayos muy hermosos, y Auestruzes tan grandes como mulas, que llaman Emas, criãse en grande abundancia en los lugares calientes, y baxos, como en las riberas del mar Roxo en el Reino Dancali, en el de Zeila, o Adel, que es el Cerran del Gabo de Guardafun, y otro infinito numero de aues. Crianse gran abundancia de Abejas, con que tienen muchas colmenas, de donde sacan cantidad de miel, y cera con que se alumbran, porque no vsan sebo, ni tienen como digo azcite. Ay apacibles valles, poblados de muchas huertas, y jardines, llenos de diuersas frutas, que se rematan en perennes, y agradables fuentes, que les dà vida. No faltan en sus entrañas minerales ricos de metales de oro, y plata, estaño, cobre, y otros, cuya riqueza, y abundãcia no està aun bien conocida, porque los naturales, o por su poca industria, o lo mas cierto por el temor de no ser molestados de otras naciones, con codicia de su gran tesoro, no se aplican a trabajar en su beneficio.

5 En parte ninguna del Reino se vè edificio de piedra para llenar el agua de vna parte a otra, excepto en vna gran ciudad, llamada Auxum, Corte como ya dixe, de las Reinas Sabba, y Candaces, que ay bellos, y hermosos estanques, labrados de muy curiosa canteria. Tampoco ay puentes de piedra, ni de madera para passar los furiosos raudales, y crecientes de los rios, por lo qual son las desgracias, y muertes de los que es fuerça vadearlos, cõtinuas. Y no dexa de marauillarme lo que hallo escrito, que en tan estendida Region, no ay vn solo castillo para su defensa, ni casa fuerte, ni cerca de ciudad, y que las poblaciones tengan, la que mas dos mil vezinos, si bien las aldeas, y caserias son innumerables. La forma de los edificios, y casas es redonda, edificadas de tapia, o canteria, cubiertas de paja, o tierra, y cada vna tiene su cerca en contorno. Verdad sea, que ay en el Reino algunas casas grandes, llamadas Betenigus, que quiere dezir Palacios Reales, cercadas todas en contorno, de mas de tres leguas de arboledas, y frutales, que coronados de Cipreses, Palmas, Cedros, y Cocos de la India, hazen amenissimos aquellos sitios. Pero aunque los edificios de las casas son comunmente tan pobres, y humildes; los sepulcros son grandes, soberuios, y ricos; y assi los de los poderosos son de oro finissimo vnos, otros de plata, y de ladrillo, cõforme al possible, y autoridad de su dueño.

Hieronym. de Huerta. Herrera en las anotaciones de la tra ducciõ de Pli nio, 1. p. fol. 117.

6 Viniendo pues ya a sus costũbres; Socrates sabio Filosofo instituyendo vn perfecto Principe, le aconseja que huya de aduladores, y lisonjeros, como ponçoña publica, que destruye todo genero de virtudes, y haze peligrar las personas perfectas. Lo mismo podia dezir este Filosofo, instruyendo vn perfecto Historiador, de cuyas lisonjas en sus escritos se seguirià mayores daños, y tanto mas perjudiciales, quanto và a dezir, que las palabras se las lleua el aire, y lo escrito, escrito se queda. Por lo qual auiendo de tratar de las costumbres, y propiedades de los Etiopes Abissinos, no exagerarè en pro, ni en contra cosa ninguna, sino seguirè con puntualidad lo que hallo en los Autores llana, y sencillamente tratado. No sea que mis amigos hagan de mi la burla que los de Aristipo Filosofo hizieron dèl, quando auiẽdo pedido para vn grande amigo suyo vna merced al grande Tirano Dionisio el mayor, y no queriendosela conceder por razones, y argumẽtos que para mouerle le traxo, se hincò de rodillas, y le besò los pies, cõ lo qual al punto otorgò, y concedio quanto se le pedia. Estauan a la mira los amigos de Aristipo, y hizieron dèl gran mofa, y burla, por auerle visto hazer vna tan grande lisonja, a los quales el Filosofo satisfizo, diziendo. Pues aora ignorais, que Dionisio tiene los oidos en las rodillas, y la voluntad en los pies?

Doctor Frãcisco Monçõ lib. 1. del Princ. Christiano, c. 20. fol. 181. 182

7 Dexando a parte los que destos Etiopes se dan a la agricultura, y a la mercancia, y los que pòr su nobleza van a la guerra, y assisten a la Corte del Emperador, toda la demas gente es sin traça, ni arte, holgazana, que aun para comer apenas trabaja, pudiendo facilmente tener mucho con que passar la vida con descanso; de pura floxedad, y pereza, quierẽ mas padecer, que animarse a trabajar. Y lo que mas es, son tan broncos, tan brutos, y saluajes, que no tienen conocimiento de doctrina, ni de arte alguna, tanto que entre ellos es estimacion el oficio de los herreros, y çapateros por arte diabolica, y los que la exercitan viuen como hombres infames, que no les es licito entrar en las Iglesias. Por lo qual les quadra admirablemente aquella notable sentencia de Sofocles, singular Filosofo: No aparece Dios a los ociosos, ni reparte sus bienes, sino cõ los que trabajan, y todo lo que dà a los hombres es a fuerça de trabajos, como se conocerà discurriendo por todos los bienes corporales, y espirituales, que se alcançan trabajando. Por donde concluia, que Dios era grande amigo de los trabajadores, y aborrecia a los ociosos. Assi parece lo haze por esta causa (quãdo no huuiera otras muchas, que deuẽ de dimanar desta) con esta gẽte. Y assi vemos, segun nos dizen sus Historiadores,

Doct. Frãc. Monçõ lib. 1 del Principe Christiano, c. 14. fol. 33.

dores, que no se vè en ellos sencillez, especialmẽte en los que llaman Amaras, que son todos los que habitan fuera del Reino de Tigere, que està mas cercano al mar. En lo que toca a la honestidad auia mucho que dezir, como en todas partes, solo reparo, q̃ en donde auia de auer mas reparo, aî ay mas desventura, assi en hõmbres, como en mugeres, que es en la nobleza, y sangre Real, que llaman Sorõs. La gente popular trata poca verdad, y el juramento que con mas firmeza guardan, es por la cabeça del Rey. Tambien vsan vna forma de juramento exquisito, el qual hazen delante de la puerta de la Iglesia, poniendo el que jura las manos en las puertas, en presencia de dos Sacerdotes, que se hallã presentes con incienso, y fuego, y el vno de los dos le dize: Diga verdad, y que si jurare falso, su alma sea entregada del demoniõ, como el Leon traga la presa en el campo: y q̃ assi como el trigo se muele entre las piedras del molino, assi sus huessos sean molidos de los diablos; y el q̃ jura responde: Amen. Y añade el Sacerdote: Assi como el fuego quema la leña, assi tu alma sea quemada en el fuego infernal, y hecha poluo, si mintieres; y el que jura buelue a respõder: Amen. Y replicale luego tercera vez: Si dixeres verdad tu vida sea honrada, y larga, y tu alma vaya al Paraiso con los bienauẽturados; y responde: Amẽ. Y con esto haze el q̃ jura su declaraciõ.

8 Los trajes de que vsan, son muchos, y varios, y todos humildes (al presente los ay muy vistosos, galanos, y ricos, y a nuestro modo.) Los Sacerdotes, y gente noble se contentan con andar vestidos con decencia. Los ricos, y poderosos vsan demas de los vestidos de algodon teñido de diferentes colores, para tierras calientes, y de paño aburelado para las frias; los trajes de la misma forma que los vsan los Turcos, de quien los compran: los pobres, assi hombres, como mugeres andan de la cintura arriba desnudos, con sola vna piel basta de animal, echada sobre los ombros, enlazada por los pechos, pie con mano; y los que no la alcançan traen vnas mantas de algodõ, o lino blanco. Y quando hazen reuerẽcia a alguno, dexan caer esta manta, o piel, desde los ombros hasta la cintura. Lo qual tambien vsan las mugeres, sin dexar caer la mãta, atendiendo a la honestidad, y modestia. El modo de saludarse, si es de mayor a inferior, es ponerse la mano en el pecho, y baxar vn poco la cabeça, y si es de menor a mayor se baxan vn poco, de la misma suerte que hazen reuerencia las mugeres en España. Las palabras con que se saludan, son en su lẽgua: Horphea, que es lo mismo que señora hermosa. Y tambien dizẽ: Caharmanhia. A la muger del Preste Iuan comunmente la llamã suprema de Horpheas, que significa la Princesa, y Reina de las señoras hermosas; y quando la hablan, la dizẽ: Beldihaniha, que viene de la palabra Beldigian, nombre del Emperador. Tambien vsan de otras cortesias, y salutaciones de palabras muy piadosas, y Christianas, como Dios os salue, Dios os ayude, gracias a Dios, y otras semejantes, y lo mismo hazen quando se vèn en trabajos.

9 Crian mucho cabello, y este les sirue de sombrero, y de reparo para las inclemencias del tiempo, enredanle con varios modos de crisnejas, y enrizados por gala, y vntanle con manteca, en tanta abundancia, que en dandoles el Sol, se viene derretida por toda la cabeça, y la baña; y porque no se les deshaga el enrizado hincan, quando se van a dormir, vna horquilla a manera de media Luna fixa en el suelo, sobre que reclinan el cuello, quedando la cabeça en vago, y deste modo duermen. Parece verdaderamente que hablaua con estos Abissinos tã enguedejados Sinesio, quando reprehendiendo este vicio a los del Imperio Romano, les zahiere, diziendo: *Humi dormiunt, capita ligno fulcientes, ne terram* — *Sinef. de las dib. Calui. tij.*

ram contingunt, vnde magis nitori capillorum consulant, quàm dulcedini somni. Ya Herodoto auia notado la atencion cuidadosa de los Lacedemonios en esto; y añade Sinesio, que les presentaua Dario la batalla, y ellos: *Interea in componenda cæsaries occupati erant.* Y llama este Autor con donaire Comatas a las Cometas, diziendo, que luego fenecen, porque no sufre el cielo guedejas: *Paulatim desinit, vide quãres mala sit coma, quæ etiam astrosi sit, mortalitatem affert.* Que abundãte materia nos ofrecian estas cabelleras, enrizados, y guedexas, para vna graue reprehensiõ (traida de los cabellos, aunque no por los cabellos) de los excessos destos miserables tiempos, pero basta lo dicho. — *Herodot. li. 1.*

10 Tambien suelen labrarse el rostro, haziẽdo en èl varias figuras, principalmente las mugeres: las quales, aunque negras, o amulatadas, acostũbran a afeitarse, vsando de cierto azeite de coco, con que se hueluen muy prietas, y relacientes como vn espejo terso, y limpio, que para ellas es el mas perfecto afeite, como para las mugeres blancas el soliman. Y pues he tocado esta materia, proseguirla he con lo que nos refiere Plinio, del Bermellon, o Minio, que sacan del Azogue; color, segun los antiguos, sagrado; por lo qual teñian con èl los Romanos el rostro de Iupiter, y los cuerpos de los que triunfauan: y tambien en la Etiopia teñian a los idolos, y se teñian los Gouernadores el rostro de Minio. Dize mas, que era estimado en Roma en tanto grado el Bermellon (el qual solamente se lleuaua de España, dõde huuo muchas minas de Azogue, y hasta el dia de oy las ay) que no consentian los Romanos, que se beneficiasse en España, porque no les hurtassen algo; sino assi en piedra, como lo sacauan de la mina, se lleuaua sellado a Roma, y allà lo beneficiauã; y lleuauan cada año de España, especialmente de Andalucia, obra de diez mil libras, y esto tenian los Romanos por excessiua riqueza. Todo esto he referido, porque los que vèn lo que oy passa en el Perù, les darà gusto saber lo que antiguamente passò a los mas poderosos señores del mundo. Y tambien porque los Ingas Reyes del Perù, y los Indios naturales dèl, labraron gran tiempo las minas del Azogue, sin saber, ni conocer el Azogue, ni pretẽder otra cosa, sino este Minio, o Bermellon, que ellos llaman Llimpi, el qual preciauan mucho para el mismo efecto, que Plinio ha referido de los Romanos, y Etiopes, que es pintarse, o teñirse con èl los rostros, y cuerpos, y los de sus dioses, è idolos. Lo qual vsaron mucho los Indios, especialmẽte quando ivan a la guerra, y oy dia lo vsan quando hazen algunas fiestas, o danças, y llamanlo embijarse, porque les parecia, que los rostros assi èmbijados ponian terror, y aora les parece, que es mucha gala. — *Plinio lib. 33. c. 7.*

11 Dexan crecer los hombres las vñas de los dedos menores, meniques, o melgueretes, para limpiarse los oîdos, y demas vñas. Y las mugeres, quando se casan, que suele ser de muy poca edad, dexan crecer las vñas de los mismos dedos de ambas manos, con gran disformidad, en especial los de la siniestra, de modo que suele ser la vña mayor que el dedo, y esto es la mejor gala que pueden traer. Y los pies y manos ponen en cierta agua de vna raiz naranjada, con que se les ponen sumamente negros; y esta es grande gala, y hermosura.

12 Vsan comunmẽte todos de mesas grandes de madera redondas toscamente, a modo de cõchas onateas, y en estas puestas en el suelo, comen sin manteles, ni seruilletas, siruiendoles en su lugar vnas tortas grandes de trigo, millo, y otras de varios mantenimientos, donde se limpian hasta q̃ se acaben, que comen con carne cruda, o quando mucho asada en las brasas. Hazen tambien vasos de barro negro — *Francisco Tamar. lib. de las naciones del mundo.*

ro como el azauache, en que beuen, y comen, hasta el Emperador. Duermẽ en cueros de vacas muy bien adereçados, o de correones de lo mismo muy bien estirados, y clauados en las cuxas, que por acà llamamos catres, sin mas colchon, freçada, o manta, ni otra cosa, y su habitacion ordinaria es en el campo, en sus heredades, o aldeas.

13 Las armas mas comunes de aquellos Reinos, son espadas de dos filos, azagayas, jacos de malla grossera, arcos, y flechas rasas sin plumas; tienen algunas celadas, y cascos, despues que comunican con los Portugueses, y tãbien de adargas de cuero muy fuerte. Carecen de todo genero de artilleria, y la primera que vieron dio don Rodrigo de Lima al Preste Iuan. Estiman en mucho las escopetas, arcabuzes, y mosquetes, y manda el Rey se enseñen a tirar con ellas. Tocan trompetas en la guerra, aunque no son tan sonoras como las nuestras: tambien tocã atabales de cobre, cerrados con solo vn parche, que se los lleuan del Cairo; y atambores de dos parches como los nuestros.

14 No tienen Medicos, ni los admiten, en lo qual demuestran no saber Filosofia, pues es cosa cierta, q̃ en la Fisica, q̃ es la primera parte de la misma Filosofia, està fundada el Arte de la Medicina, q̃ assi por el importãte sujeto en que se emplea, como por las Artes que le vne, y encadena, es el conocimiento della digno de hombre sabio, y bien nacido. Esta se diuide en Empirica, Methodica, o Racional; la primera se funda solamente en la experiencia de los remedios, en las virtudes de las yeruas, piedras, plantas, y animales. La segunda cõsidera solamẽte la sustancia de las enfermedades, sin respetar conjuncion, tiempo, lugar, region, edad, naturaleza, o auiso. La tercera, no despreciando la experiencia, ni la razõ de los exemplos della, abraça tambien las naturales, en que està fundada el Arte. Barberos, y Cirujanos parece que admiten, pues vsan de ventosas, cauterios de fuego, y sangrias de la cabeça. Visitanse quando estan enfermos, regalan, y consuelã los tristes, y afligidos, principalmente a los leprosos, q̃ son sin numero en el Reino, los quales viuen en comunidad, apartados, a quienes curã hõbres muy caritatiuos, que se han dedicado a essa obra de tan gran piedad, sin exquusarse de su contagio. Y aunque en ninguna parte del Reino tienen tierras diputadas para hospedar peregrinos, ay obligacion de recoger a todos quantos llegaren a pedir posada, como sean passadas las quatro, que sino no los reciben. Y las cabeças de las aldeas (que todas las tienen para este efeto, y otros muchos de su gouierno, a que llaman Ruma) tienen obligacion a repartirlos por las casas, y darles de comer, sin paga, conforme la calidad del huesped, y si no lo hazen tienen gran pena: y es esto en tanto grado, que si le falta algo por lo señalado por la justicia para la cena del huesped, lo paga doblado. Demanera, que los pobres aldeanos, y sus haziendas son como esclauos. La causa es, porq̃ en todo el Imperio no ay meson, ni hospedase por dinero, y quando falta de la aldea esta cabeça, o Ruma, acude el que està en su lugar, q̃ llaman Quadare, con las mismas penas, y obligaciones; digamos, que ayuda a esto el no auer carnicerias publicas en todo el Reino, si no es en la Corte, y por ley del Reino ninguno puede matar vaca, aunque sea de su propia cria, sin licencia, y beneplacito del señor de la tierra.

15 Tres generos de letras tenian los Etiopes antiguamente, vnas llamauan sagradas, de que solo vsauan los Sacerdotes, otras comunes a todos. Las figuras de las letras no eran caracteres, sino semejantes a animales, y a parte alguna de hombres, o instrumentos: de lo qual se halla en Roma rastro en algunas antiguallas, y assi con diuersas figuras, o hierogliphicos, significauan lo que querian, como el gauilan por la ligereza, y velocidad, y tambien vn rayo de fuego, al tiempo que se despide de la nube. La guarda por los ojos. Y para denotar las bodas, pintauan vna palma, porque este arbol, segũ los naturales, tiene vna propiedad, que cuentan sin Basilio, y san Ambrosio, con grande admiracion, y es, que entre ellos ay macho, y hembra, de los quales ella solamente dà el fruto dulce de los datiles: pero es estãdo plãtada a vista del compañero, siendo en su ausencia esteril, y viuda. Y para declarar el amigo sin prouecho, ponian, o pintauan vna golondrina, que siendo tan familiar en todas casas, y haziendo su continua habitacion entre los hombres, con todo jamas se amansa, como otros paxaros: sino que viniendo a la posada por el verano, quando la ha menester, en viniendo el inuierno se và de casa sin dezir: Quedaos a Dios: siendo esto contra las reglas del amigo cierto, a quien ninguna contrariedad de tiempo le retira: *Amicus certus in re incerta cernitur*, dixo Ciceron. Y a este modo otras. Despues ya han vsado letras, y caracteres: pero muy diferentes de las nuestras, si bien se assemeiã a las Griegas: son en numero ciento y seserta: las vocales son siete, de que tienen dos generos, las consonantes todas son silabas, juntando vocal consigo: no acostumbran a escriuirse por cartas, ni los pleitos se tratan por escrito, solo de palabra. La hazienda, y rentas Reales solas se escriuen cõ cuenta, y razon. Y en lo q̃ toca a la lengua de Etiopia, dize della el Obispo de Reate estas palabras: *Confitentes sibi esse linguas Hebream, Siriacam, Chaldeam, Arabicam, & Æthiopicam. Nos in Æthiopicæ linguæ institutionibus, quas Romæ sub Iulio Tertio edidimus demonstrauimus.* No vsan, ni corre por la tierra monedas de oro, ni plata batida, sino solo vnos pedaços de oro, o de hierro, sal, y pimienta en vez de dinero, o moneda, cõ que truecan vnas cosas por otras, especialmente por sal, que vale por todas las cosas, como la moneda entre nosotros. La cuenta del año comiença desde veinte y nueue de Agosto, y es enteramente de doze meses como el nuestro, aunque todos los meses son iguales de treinta dias: por lo qual vienen a sobrar cinco dias, cuyo espacio llaman pagome, q̃ es lo mismo que cumplimiento del año: y al quarto año, que es el de nuestro visiesto, sobran seis dias.

Pierio in Hier. li 43. de flumine.

S. Bas. ho. 3. in Exam.

S. Amb. lib. 5. Exam. c. 3. Plin nat. Hist. lib. 13. cap. 9.

Pierio in Her. li 22. c. de Herum. Cic. in Lael.

Invita sanct. Hilarionis in verbo Barab.

CAP. XXXV.

De la Fè, y antigua Christiandad de los Etiopes Abissinos.

1 VNa de las empresas de mayor importancia, que ay en todo el Oriente, y aun en lo restante del mundo, a que yo pudiera en primer lugar persuadir, es la restauracion deste grande Imperio de los Abissinos a nuestra santa Fè Catolica, y a la q̃ pudiera exortar reduxessemos con grandes veras, mouido de ver que aquella Christiandad ha sido la primera, que de la Gentilidad confessò a Christo, y fundada por los sagrados Apostoles, la qual desde entonces hasta aora, siempre perseuerò en la confession deste gran Señor. Assi dizen lo sentia el venerable Padre Maestro fray Luis de Granada, pareciendole esta empresa de Etiopia, de las glorioss que auia sobre la haz de la tierra, por la reduccion de tanta gente a la Iglesia Romana. El mismo sentimiento muestra tener el santo Patriarca de Etiopia Andres de Ouiedo, en vna suya el año de 1567. para su Sãtidad del Papa Pio V. por estas palabras. Y por vẽtura tiene oy pocas missiones, y empresas nuestra santa Madre Iglesia mejores q̃ esta de Etiopia.

P. Hernando Guerrero relacion An. cap. 8.

Padre Hern. Guerr. supra lib. 5. pag. 105.

Y al Rey don Sebastian le dize sobre lo mismo, que esta empresa de Etiopia no es para tenerse en poco, ni dexarse ligeramente, y que al parecer de muchos, es de las mayores, y del mayor seruicio de nuestro Señor, de las que ay oy dia en la Christiandad, y como tal procura el demonio estoruarla quanto puede, encareciendo mucho las necessidades que ay, mayormente en los principios. Y san Ignacio nuestro Padre tenia desta mision tãta estima, que auia ordenado a los Superiores de Portugal, que cada mes hablassen cerca della al Rey don Iuan el Tercero, hijo del Rey don Manuel, q̃ Dios aya. Y este era el sentimiento de todos los de nuestra Compañia, que residian en Etiopia, de cuyos pareceres, por ser semejantes, vno solo apuntarè. No me quiero alargar mas en esto (dize el Padre Antonio Fernandez en carta del año de 75. para el Padre Prouincial de la India) pues no he de escriuir con lagrimas el ansia que causa ver perder la mas gloriosa empresa para la Iglesia Romana, que ay debaxo de los cielos.

P. Hernãd. Guerre. An. Relac. pag. 526.

2 Tienen estos Abisinos todas las partes que se pueden desear para ser vna de las mayores Christiandades del mundo, si les llega vn rayo de la verdadera luz de la pura Fè, con que en la primitiua Iglesia tanto florecieron: porque si con estar al presente en tan miserable estado (como adelante veremos) sin tener quien les cultiue, se halla en ellos tan buena disposicion, q̃ se podrà esperar si tuessen cultiuados, y dotrinados conforme a la Fè, y vso de la Iglesia Romana, lo qual experimentan los Padres de nuestra Compañia que estan allà, en los Catolicos q̃ tienen a su cargo, de los quales afirmã que comunmente son almas purissimas, y que assi muchos confiessan, y comulgan cada ocho dias, y se exercitan en todas las demas obras de virtud en que se suelen exercitar los Christianos de nuestra Europa, que particularmente se dan a la piedad Christiana.

Y aunque los Moros, y Gẽtiles hã asolado muchas vezes este Imperio, y destruidolo, y arruinado, y echado por el suelo muchos Templos, despues q̃ èl desamparò la verdadera Fè, y se apartò de la verdad de la Iglesia Romana, toda via duran hasta aora algunas famosas Iglesias, aunque pocas en cõparacion de los que antiguamente tenian, pues en el Reino de Bagameder (que es lo mismo que tierra de carneros, porque Bag, quiere dezir carnero, y Meder tierra, en donde los ay en abundancia) en sola vna comarca de vn dia de camino auia ciento y cincuenta Iglesias, adonde ivã los Christianos a rezar las Letanias en el tiempo que les afligia algun trabajo, y dõde no auia Iglesias, se congregauan en los lugares publicos, lo qual tambien hazen aora, cantandolas a dos coros, el vno de hombres, y el otro de mugeres. En estos Templos se vsa tener dos cortinas, la vna junto al Altar mayor con ciertas campanillas, de la qual no pueden passar sino los Sacerdotes. La otra està en medio el cuerpo de la Iglesia, de donde no passa quien no tiene orden Sacra, y por esto muchos de los nobles se ordenan. Todo el resto de la gente comun no entra dentro, por lo qual se canta la Epistola, y el Euangelio a las puertas, para que lo oiga el pueblo. Y quando algun Etiope llega al lugar donde està la Iglesia, luego se và a ella, y en acercandose a sus vmbrales, besa las piedras cercanas a ellos, y en entrando besan las puertas, ni entran en ellas con çapatos, assi hombres como mugeres, sino descalços, ni tampoco escupen, tosen, ni gargagean dentro, ni se assientan sino en el suelo, en que son muy obseruantes, y tambien en no dexar dentro perro, ni otro animal. Y para los que no quieren sentarse en el suelo ay a las puertas gran numero de muletas para afirmarse, y descansar en ellas, todo el tiempo que dura el oficio diuino, y acabado las bueluen a su lugar.

Frãcisco Aluarez, Iuan de Torres, 1. parte. lib. 2. cap. 6.

Si

Si passan a cauallo por delante, en viẽdo la Iglesia, al pũto se apean, passando la caualgadura de rienda, y no bueluen a subir, hasta que ya van muy adelãte. Y los Turcos lo imitan, pues para entra en su Mezquita se quitan los çapatos, y a la entrada se lauan la cara, manos, y pies, entrando con grandissima deuocion, y atencion, y se pone cada vno a hazer oracion, sin mirarse vno a otro, ni hablar, ni escupir, y juntandose alli al pie de diez mil personas, parece que no ay nadie; tan grande es el silencio, respeto, y reuerencia, y mayor deuiera ser nuestra confusion. Los cimẽterios tienen cercados de muy fuerte, y alto muro, para que ningun animal pueda entrar en ellos: vsan campanas de piedra, largas, y sutiles, con lengua de madera, tambien las tienen de hierro, y en las processiones suelen traer algunas en las manos, y tañerlas. Tienese por tradicion, que antes que Etiopia negara la obediencia a la Iglesia Romana, quando los Abissinos dezian estas Letanias, pedian al Señor en señal de auerles oido, hiziesse secar cierto arbol, que estaua junto a estas Iglesias, y assi sucedia, que el arbol se secaua; y luego boluiendo a hazer oracion, en q̃ pedian a nuestro Señor boluiesse a su natural hermosura, tornaua el arbol a reuerdecer. Mas desde que se apartaron de la Silla de san Pedro, y de la obediencia Romana, nunca mas hasta oy ha sucedido tal milagro.

p Guerrero arriba citado.

3 Y aunque es verdad, que desde el tiempo de los peruersos Heresiarcas Nestorio, Dioscoro, se les pegaron muchos errores, con todo esso perseuera aora en ellos vna grãde aficiõ a Christo N. S. y es en tanta manera la deuocion, y cordial amor q̃ le tienen, y a su santissima Passiõ, de la qual gustã mucho hablar en todo tiẽpo, y lugar, *oportunè, & importunè*, derramãdo muchas lagrimas, pincipalmẽte el Viernes Sãto, que llaman dia de la misericordia, y clemẽcia. Reparando en que pues la santa Iglesia, rogando esse dia por los perfidos Iudios, assi como por todos los demas, no se arrodille en su oracion, como haze en las otras. Dificultad que me traxo vn tiempo confuso, hasta que hallè en Vincencio Balnacense ser la causa, porque en casa de Pilato vistiẽdo a Christo cõmo a Rey con corona de espinas, y ceptro de caña, se burlauan, y arrodillandose como a Rey de burlas, mofando le dezian: *Aue Rex Iudæorum.* Dios te salue Rey de los Iudios: y por este tan grande desacato, y descomedimiento la Iglesia no se arrodilla, rogando el Viernes Santo por ellos. Prueua desta deuocion, y amor entrañable que tienen a Christo Señor nuestro, es que las armas, y diuisa de la grandeza del Preste Iuan, son vn Crucifixo negro con dos açotes en campo de oro. La misma deuocion tienen cõ la Santissima Virgen, que nada les pediran por estos dos nobres santissimos, que no lo concedan, y lo mismo es por el nombre de Dios, y de la santa Cruz. Quadròles mucho la deuocion de ayunar el Sabado en honra de la Virgẽ, en que les impusieron nuestros Padres de la Compañia, porque desta deuocion no tenian noticia. La festiuidad de los sagrados Apostoles san Pedro, y san Pablo, es vna de las mayores que celebran al año, y ninguna otra de los sagrados Apostoles festejan, aunque cada semana tienen vn dia dedicado a los Apostoles, que llaman Aureat.

Vincẽt. Balnacen in spec. tal Hist. lib. 7. c. 42. Amalario lib. 1. c. 5.

Marc. c. 25. sm. 18.

Frãcisco Rodriguez Lobo Dialogo 2. fol. 35.

Nestorio, y Dioscoro.

4 Fuera de la deuocion de Christo Señor nuestro, y de su santissima Madre, la principal deuocion suya, es la santissima Cruz. esta la traen en la mano, vnos de oro, otros de plata, de hierro, metal, ò de cuano, muy curiosamente labrada, en particular los Clerigos, Frailes, y Monjas. Los Superiores de las Religiones traen vna como insignia de su Prelacia, la qual lleua vn Fraile a su lado, y la dà

al Ptelado, quando ha de entrar a visitar a alguna persona. El dia de la Cruz de Setiembre, que llaman mes de la Cruz, es vno de los mas celebres del año, porque en aquel tiempo se acaba el inuierno, y los campos quedan como de la Primaueta de nuestras tierras, y es entre ellos tan celebre, como entre nosotros el de S. Iuã: hazẽ coronas de flores, y ramilletes, y muchos fuegos aquella noche: y aun vn mes antes salẽ todos los muchachos, y los pastores de ganado de parte de noche por los cãpos, y aldeas en diuersas tropas, cõ luzes, cantãdo por todo el lugar, y campos ciertas tonadas, con las quales refrescan a todos la memoria de la santa Cruz. El Emperador celebra su Cruz algunos dias antes, a que llaman Assemaseal, que es lo mismo que Cruz del Rey: todo este dia gastã en dãças, y bailes. Y es tan grande esta deuoció, que todos los criados del Emperador, por grandes que sean, vsan traer vna Cruz en el ombro derecho, no como nuestros Comendadores en la ropa, y en medallas, òveneras de oro, sino hechas de proposito con fuego sobre la carne. Y de la misma suerte se vèn en la ciudad de Argel muchos Moros Azungos, vassallos del Rey Cuco, cierto señor en la montaña de Africa, que traen vna Cruz labrada con fuego en el carrillo derecho, en señal que son descendientes de Christianos.

Frãcisco Alvarez Hist. de Etiopia, cap. 74.

P. Iuan de Torres 1. p. de su Filosofia, lib 2. c. 6. fol. 111.

Iach. Abb. in App. nationũ Christi.

5 Cerca de sus ayunos auia mucho q̃ dezir, en èl consiste toda su santidad, obseruanle natural, sin gustar cosa ninguna, ni aun beuer quieren. El Viernes, y Sabado Sãto ayunan hõbres, y mugeres, sin comer, ni beuer: y aun algunos, en especial los Frailes, q̃ son grãdes ayunadores, empiecã este ayuno el Iueues hasta el Sabado, desayunandose el dia de Pascua por la mañana. Pero no ay que fiar en estos ayunos, que dize dellos san Eligio, y san Isidoro: *Qui è ebrij abstinent, & prauè agunt, dæmones imitantur, quibus esca non est, & nequitia semper est.* Ayunan todos los Miercoles, y Viernes, este en memoria de la Passion, aquel en memoria de la venta de Christo Señor nuestro. No tienen vigilia ninguna, ni Temporas. Pero la Quaresma ayunan con tan grã rigor, que no se desayunan en todo el dia, hasta poner el Sol. En los demas ayunos comen a las tres de la tarde, midiendo el tiempo, quando la sombra haze nueue pies del que la haze, para lo qual parece que tendra cada vno su vara de medir. Los seglares no tienen edad cierta, ni determinada para que el ayuno les obligue, sino ordinariamente despues de tener hija que se pueda ya casar, y si antes desto les preguntan a alguna muger, o a algun hõbre, si ayuna, responden, que aun no han hecho pecados, para hazer penitencia, que todavia es niño, o niña. Para los Catecinios no tienen ninguna dispensacion, todos los comen sin ella. Los potajes de ayuno, son varios guisados de legumbres, y yeruas cocidas solamente con el azeite de su tierra. Y no solo se contentan con ayunar, sino que son muy aficionados a penitencia, y por grande que el Confessor se la dè, siempre dizen que es pequeña, y que harán mas. Son dados a la oracio, y muchos se leuantan temprano, y iran a tener a las Iglesias. Dan con mucha facilidad limosna a los pobres, y hospedan a los peregrinos. Y el Preste Iuan tiene gran numero de cortijos, y heredades, donde se recoge gran suma de trigo, todo lo qual se reparte entre personas pobres, y honradas, y della se dà gran parte a Monasterios, è Iglesias, sin aprouecharse, ni gastar para si vn solo grano.

S. Eligij Hom. 11. S. Isidoro li. 2. Sent. cap. 44.

6 Lo que mas me admira desta nacion, y mas reprehende la poca reuerẽcia, que en estos miserables tiempos se tiene a los Sacerdotes, es lo q̃ dize dellos Pierio, q̃ era tanta la autoridad de los Sacerdotes de sus idolos, y el respeto q̃ les tenia, q̃ a qualquiera q̃ el Sacerdote dixesse q̃ los Dioses no gustauan que viuiesse, èl mismo (aunq̃ fuesse el propió Rey) se condenaua a muerte, y se dexaua quitar la vida, teniẽdo por mucho mejor morir obedeciendo a los Sacerdotes, que viuir contra su ordenacion, como lo refiere tambien Diodoro Siculo. Y Estrabon dize otra cosa, no menos grandiosa, para prouar esta sumission, y reuerencia a los Sacerdotes, y es, que el Sacerdote tenia la suprema potestad para priuar al Rey del Reino, y elegir otro el que quisiesse. Lo mismo dizen otros graues Autores. Pero esta costumbre durò, como escriue Alexandro ab Alexandro, hasta que el Rey Erganes (que juzgando ser muy supersticiosa por leuãtarse los Sacerdotes sobre los Reyes) les quitò a todos la vida, con que asegurò la suya, y perpetuò el Reino para sus descendientes. Y aora refiere el Padre Hernando Guerrero, de nuestra sagrada Religion, que generalmente muestran todos gran amor, respeto, y reuerencia a los Sacerdotes, y Predicadores de la Iglesia Catolica, que al presente son de nuestra Compañia, y particularmente el Emperador los trata cõ grande afabilidad, y agasajo, mostrando juntamẽte el entrañable deseo que tiene de ver todo su Imperio debaxo de la obediencia de la Iglesia Catolica. Y para vna de dos casas q̃ en aquel Imperio tiene la Compañia, les dio el sitio junto a su Corte, y si tuuierã sustẽto, pudieran fundar quantas quisieran, con muy grande gusto del Rey, y aplauso de los naturales.

Diod. Sicul. lib. 4. de Fabul. antiq. gest.

Estrabon en la Geograp.

Molin. Inst. Sacerdotis, tract. 1. c. 1. §. 1.

Alexand. ab Alexand. li. 1. cap. 8.

P. Hernãdo Guerrero re lacion 8 de Etiopia, fol. 607.

Pier. in Hieroglyph. lib. 20. c. de noctu.

7 No vendra fuera de proposito apoyar este tan particular culto, y reuerencia con vn exemplo muy notable, que causarà gusto, y admiracion al Lector, y por ventura prouecho, que es lo que mas pretendo. Cuenta Iosepho, q̃ viendo el grande Alexandro muy enojado contra la ciudad de Ierusalen, y señaladamente contra el sumo Sacerdote, llamado Iaddo, y cõtra los demas Sacerdotes, y Leuitas, muy determinado de hazer en ellos vn grãde estrago. Sabido por el sumo Sacerdote, que llegaua cerca, y no teniendo posibilidad para defenderse, ni resistir al poder de tan grande Principe, se determinò salir èl mismo, vestido de Pontifical, y acompañado de muchos Sacerdotes, todos vestidos de vestiduras Sacerdotales, a recibir a Alexãdro. El qual luego que vio los Sacerdotes vestidos cõ aquellas sagradas vestiduras, fue tanto el respeto que cobrò, que oluidado del enojo que lleuaua, se apeò del caballo, è hizo gran reuerencia al sumo Sacerdote, y a los demas: y mãdò mudar las vanderas roxàs en blancas, y entrò cõ ellos de paz en la ciudad, y fue al Templo, y ofrecio sacrificio. Y todo quanto el sumo Sacerdote le pidio para aumento del culto diuino, se lo concedio muy liberalmente: que aunque era Gentil, è idolatra, al fin tuuo este respeto, è hizo esta honra a los Sacerdotes. El qual hecho aunque fue muy admirable, mucho mas lo fue la consideracion cõ que lo hizo, mas digna de vn Principe Christiano, que de vn Gentil, como aquel era. Porque como todo su exercito se admirasse de ver tã grãde, y tan repentina mudança en Principe tan poderoso, y tan enojado, le preguntò vn criado suyo, llamado Parmenio, la causa. Respondio el magnanimo Principe: *Non hunc adoraui, sed Deũ cuius Sacerdotio fungitur.* No adorè yo, ni hize la reuerencia a aquel hõbre, sino a Dios, cuyo Sacerdote, y Ministro es.

Ioseph. lib. 1 Antiq. c. 8.

Exemplo.

8 De todo lo dicho infiero, q̃ aunq̃ (como adelante largamẽte verèmos) tienen estos Abissinos grandes errores en la Fè, y en las costumbres, assi lo secular, como lo Eclesiastico, ay gran peruersion; con todo oso afirmar, que entre todos los Hereges, y Cismaticos (nõbremoslos assi, q̃ no les agrauiamos) del mundo, no parece que puede auer gente de quien se puedan concebir mayores esperanças de su reduccion, que desta naciõ. Aunque no puede dexar de espantar, y causar mucha tristeza a quien leyere, y supiere

la grandeza deste Imperio, el ver que siendo antiguamẽte todo de Catolicos, y tan grandes, y excelentes Catolicos, que tanto se preciauan de auer recibido la Fè, y Religion Catolica del criado de la Reina Candaces, a quien san Felipe Diacono bautizò, y del Apostol, y Euangelista san Mateo, que no solo con su doctrina, mas aun con la sangre de su martirio regò aquella grande Etiopia; estè ya oy toda asolada, y destruida en las cosas tocãtes a la Fè, q̃ grã parte della es de Gentiles, otra de Moros, otra de Turcos, de Iudios otra; y la que es de Christianos està toda rebelde, cismatica, y apartada del gremio, y obediencia de la santa Iglesia Romana, cabeça vniuersal de toda la Christiandad.

9 Siruase el Señor de cumplirnos a todos, a ellos, y a nosotros estos deseos, de que bueluan a vnirse cõ la verdadera raiz de la Fè (que es la Iglesia Romana) y a vestirse de la hermosura de virtudes, y gracias, qual los arboles se visten de hojas, y frutos. Señales son claras desta voluntad, auer dicho no ha muchos años el Emperador a los suyos en vna de sus juntas, tratãdo del grande fruto que los Padres de nuestra Compañia de Iesus hazian entre ellos: O mal aya el Rey Zera Iacob, que èl fue causa, que oy estemos fuera de la Fè de los Portugueses (assi llaman la Fè Romana) pero èl lo pagarà allà en el infierno, dõde està (dixo esto el Emperador, porque este Rey fue el q̃ destruyò la Christiandad de Etiopia, y los hizo medio Iudios, por lo qual desde entonces no los permite el Preste Iuan en sus tierras, por el aborrecimiento que les cobrò) y queriendole reprimir vno de los circunstantes, diziendole, que como dezia aquello de vn Rey coronado? respondio con gran colera. Si, si, Rey coronado, allà està en el infierno, porque quien tanto mal nos hizo, y echò a perder la Fè, no puede estar en el cielo. Y dando vna grande voz, acabò su razonamiento, diziendo: O por que no somos todos de vna Fè, y comulgamos con los Portugueses!

10 El ver tan grande, y tan dispuesta mies, para hazer en ella gran fruto, ha sido la causa porque se han mouido tantos varones Apostolicos, y entre ellos aquel grande Apostol de la India, y Iapõ, S. Frãcisco Xauier, y el santo Patriarca Andres de Oviedo, a ir a reducirla, y a no reparar en trabajos, ni peligros, ni aũ en la muerte, por traerlos a la vida, como en su lugar verèmos. Y tãbien verèmos hazer lo mismo el nueuo Patriarca don Alonso Mendez, Religioso de nuestra sagrada Religion. Y juntamente manifestaremos el aumento de la reduccion deste Imperio a la Fè Catolica, por medio de la Compañia de Iesus. Pero para que se vea con quanta razon deseauan tantos varones Apostolicos esta mission, y conuersiõ, quiero tratar en primer lugar, quã postrado estaua lo mas acẽdrado de aquel Imperio, y quan deslustrado estaua el oro, de donde colegiremos la perdicion del comun.

CAP. XXXVI.

De los santos que veneran, y reuerencian por tales los Etiopes Abissinos, assi de los nuestros, como de los de su nacion.

1 LA Primera cosa que sue lẽ proponer los que escriuẽ vidas de Santos, o varones ilustres, es declarar de adonde las sacaron, para que assi conste del credito que se les deue dar. El que en lo tocãte a estos capitulos puedo tener para no errar en la verdad, es la cierta informacion, que (como testigo de vista de quinze años, que gloriosamente trabajò en aquel Imperio, en la reduccion de los Etiopes a la verdad de nuestra santa Fè) me dio en esta ciu-

P. Hieron. Lobo de nuestra Compañia de Iesus.

ciudad de Cartagena de las Indias el Padre Geronimo Lobo (cuyo nombre citarè a la margen de otras muchas cosas graues que en esta obra escriuo, para q̃ se sepa la verdad, y credito que se les deue dar) Religioso muy antiguo, docto, santo, y muy graue, de nuestra sagrada Religion, auiendo aportado a esta ciudad, rodando por todo el mundo, desde la Etiopia, de donde fue desterrado por los Hereges cismaticos, enemigos de la Fè Catolica, de adonde se embarcò para dar cuenta a su Sãtidad, y Rey Filipo Quarto el Grande nuestro señor, que viua muchos años, de las cosas, y trabajos tocantes a la Fè de aquel Imperio, para que remediandolo, no consiguiesse el demonio lo que con el destierro de tantos, y tan Apostolicos Religiosos, que tan fielmente trabajauan en aquella inculta viña, auia intentado.

2 Assi como es conocido el gusto de Dios nuestro Señor, que sabemos estima tanto se sepan las vidas de sus santos, y varones ilustres que viuieron virtuosamente, para gloria de su diuina Magestad, alabança de los Santos, y exemplo nuestro. Que no solo nos manda esto en muchas partes de la diuina Escritura, como quãdo dize: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros.* Sino que en esto se ocupa lo mas della; y en esto gastaron mucha parte de sus escritos los mas de los sagrados Doctores; y lo que mas es, cõ milagros, y particulares traças de su diuina prouidẽcia lo procurò, haziendo que vaya S. Antonio a visitar a S. Pablo, primer Hermitaño, escondido en el Yermo, para que no lo quedasse su vida. Zozimas a santa Maria Egipciaca, y otros muchos Santos, a inquirir las vidas heroicas que los Padres, y Religiosos santos obraron en los Yermos, para que no quedassen entre los riscos asperos y solitarios sepultadas en eterno olvido: y aquellos por huir su gloria, y la del mundo, y buscar a solo Dios, se auian desterrado, y escondido en ellos. Assi por el contrario, no es menor gloria suya, ni recibe menor gusto, que se declare, y manifieste la santidad fingida, y oculta hipocresia de los que auiendo sido peruersos y condenados, los tiene el mundo por santos, y en la gloria: como verdaderamente se verà no auerlo sido todos los que adoran, reuerencian, y veneran por santos de su nacion los Etiopes, lo qual es conuenientissimo, porque la honra, y veneracio, que se les dà de santos (no trato de los que de verdad lo fueron en sus dichosos, y felizes principios de su conuersion, y el tiempo que obseruaron la Fè, y Ley Euangelica) es grandemente dañosa para el conocimiento verdadero, que se pretende sembrar en sus coraçones; porque si ellos vẽ que aquellos que reuerencian por santos viuieron como ellos viuen, obrarõ como ellos obrã, tuuieron la Fè que ellos tienen, y en todo se conformaron cõ sus ayunos, penitencias, y Sacramentos, como si no se declarara, y euidentemente manifestara aora, que no solamente son, ni fueron santos, mas hombres de infernales, y brutas costumbres, indignos del nombre de hombres, quanto mas de la verdadera santidad, se les pudiera persuadir a la verdad sincera de nuestra Religion Catolica, viendo venerados de nosotros, a aquellos que no auian obseruado lo que los varones Apostolicos, y Religiosos santos obseruauan para serlo, assi en la verdadera Fè, como en la santidad verdadera. Por la qual fue conuenientissimo, que se les hiziesse euidencia, de q̃ solo eran hombres malissimos, y condenados: y que nosotros lo declarassemos en nuestros escritos para mayor gloria de Dios, desengaño de la mentira, y claridad de la verdad.

Eccles. 44. num. 1.

Hieronym. in vita S. Paul. Casia.

3 Lo mismo digo de sus Frailes, y Monjas: pues no es justo, ni conueniente se entienda, que cauen cosas tan malas como ellos hazen en los que se hã dedicado al seruicio de Dios,

y que

y que se toleran vicios tan infames en personas, en quienes auian de resplandeeer virtudes heroicas, y celestiales. Con lo qual no dudo se le quitara la codicia a la Religion de nuestra Europa, que tiene para si ser de su habito y profession.

4 Algunos Santos de la Iglesia Romana conocen los Abissinos, y los respetan, y reuerẽcian por Santos, como a san Alexo, a quien llaman Guebra Christòs, esto es, esclauo de Christo; a san Iorge, que es lo mismo que Georgis; a los siete Durmientes, y a otros. Mas estan sus vidas (dado que cuentan algunas cosas verdaderas, y ciertas) tan mezcladas con otras apocrifas y falsas, que apenas se conocen.

5 Tambien tienen algunos Santos a quienes reconocen, y reuerencian por tales, y son propios de su tierra, nacion, y Reino, como Abamacmàs, Abamata, Abagarima, Guebra Manifes Kedux. De todos estos, y de otros muchos cuentan infinitas fabulas todas desbaratadas, que ni aun fingirlas, ni componerlas saben.

6 Abamacmàs dizen que fue hijo del diablo, y que le huuo en vna esclaua, mas que en creciẽdo dio muestras de gran virtud, hizose Religioso, o hermitaño, murio santamente, y el vulgo le canonizò. Creẽ constãtemẽte, que por milagro hizo manar vna fuente junto a su casa, a la qual concurrẽ infinitos enfermos a bañarse. Cercanla muchos que se fingen endemoniados, y adiuinan en ellas grandes cosas, a q̃ el vulgo dà credito: y la señal cierta de que les viene aquel espiritu de adiuinar, es vn infernal furor fingido en que se arrebatan, con que los circunstantes temen, y se assombrã mucho. Destas fuentes que tienen por benditas, ay innumerables en Etiopia, refugio de bagamũdos, y hechizeros, assi hombres, como mugeres, que cerca dellas profetizan, adiuinan, y ganan su vida.

7 Abagarima tiene otra semejante fuente, la qual dizen, que escupiẽdo èl en vn lugar rebentò. Y que tambien arana con bueyes sobre vn arbol, sembraua, y cogia trigo, cõ que dezia Missa, por lo qual le pintan sobre el arbol arando con sus bueyes. Iunto a su casa ay vna cueua, por donde es tradicion que iuà a Roma quando queria en pocas horas.

8 El santo mas portentoso, y fabuloso que tienen, es Guebra Manifes Kedux, esclauo del Espiritu Santo, natural de Egypto en la Tebaida inferior. Su madre se llamaua Simona: la qual dizen concibio por obra del Espiritu Santo: porque estando vn dia a la puerta de su casa, llegò el Espiritu Santo en figura de Clerigo con alas, como de Angel, y tocandola cõ vna en vn ombro, concibio. En naciendo fue lleuado de los Angeles, y criado en el desierto, sin jamas tomar el pecho de su madre, ni estar en sus braços, ni regazo. Cuentan, que le visitaua Christo nuestro Señor muchas vezes, y que jamas permitio (por su mucha humildad) que nada le reprehendiesse: antes bien, vn dia viniendo su Magestad a verle, tuuieron ciertas razones, y contiendas, de que enfadandose el Guebra Manifes Kedux, le dixo con imperio, magestad, y menosprecio: Ola, ola, callaos, porque yo nunca mamè los pechos de mi madre, ni estuue en su regazo, como vos hizisteis los de la vuestra, y que Christo Señor nuestro tuuo por bien de callar, oyendo sus razones. Tambien dizen, que le visitaua muy a menudo la Santissima Trinidad en figura de vna cabeça con tres rostros, a tiempo que èl estaua sentado en su casa, y en llegando a su puerta hazia gran reuerencia al Guebra la Santissima Trinidad. Y que vna vez entre otras vino la cabeça con solos dos rostros del Padre, y del Espiritu Santo: llegò, hizole reuerencia, como acostumbraua, mas èl no la aceptò, mostrando grande enfado, porque no auia venido el Hijo; preguntò por èl, respõdiole el Padre, que auia quedado en ocupaciõ forçosa, èl entonces cabeceò cõ muestras de gran descontento, por la falta de su visita. Su cauallo era vn rayo del Sol, en el qual en vn momento corria todo el mundo, en especial iua a Ierusalen, y visitaua los santos lugares los dias celebres, como Iueues, y Viernes Sãto, y la Natiuidad del Señor. Vn Viernes despues de auerlos visitado, se subio al cielo con su cauallo, como lo acostumbraua, a comunicar con la Santissima Trinidad, de que se sustentaua, y de las cosas del cielo, que de las de la tierra no gustaua. Vn dia destos pidio al Señor por merced, q̃ perdonasse todos los pecados que entonces auia en el mundo, y que su Magestad los perdonò por su respeto. Estos son los santos semejantes a su Religion, y Fè. Passemos a sus Religiosos.

CAP. XXXVII.

De los Religiosos, Frailes, y Monjas del Imperio de los Etiopes Abissinos.

1 SI Es cierto en doctrina del Apostol, que la vida del Religioso en la tierra ha de ser tal, que su coraçon estè en el cielo, y estarlo ha, si vieremos que todo su trato, y conuersacion es de cosas de cielo: *Nostra autẽ conuersatio in cœlis est*, dixo el Apostol. De modo que pueda dezir: *Mihi vivere Christus est*. Mi vida es Christo: pero si le vieremos que su coraçõ està en la tierra, y que todo su trato, y conuersacion es de tierra, diremos deste tal, q̃ es Religioso de la tierra, terrenal, y no celestial. S. Buenauẽtura dize, que por esso la Religion se llama Orden: *Quod in se nihil inordinatum patiatur*. Potq̃ no sufre en si cosa desordenada. Pues no sufre cosa desordenada, menos sufrira, que sus Religiosos de todo punto lo esten: y assi como diriamos en doctrina deste Santo, que no seria Religion, si todas las cosas se viessen sin orden: assi por euidente consequencia hemos de dezir, que no seràn tampoco Religiosos los que de tal manera viuiessen, que todas sus acciones fuessen desordenadas. Parece que el Santo hablò de los Religiosos de Etiopia, como por el contexto de la relaciõ de su modo de vida, y Religion verèmos, q̃ ya dixe era fuerça la supiessemos para mayor gloria de Dios. Y si dixerẽ que esto es murmurar, yo les ruego, y humilmẽte suplico refresquen la memoria del dicho de aquel gran Pontifice Pio V. que diziendole se auia sentido en Roma su eleccion, porque le teniã en opinion de hombre seuero, a quien la libertad de los tiempos daria ocasiõ que fuesse lleno de sangre su Imperio. Respõdio a quien le significò la tristeza del pueblo: *Dios me ayudarà para q̃ se duela mas Roma de mi muerte, que de mi eleccion*. Y assi sucedio. Tãbien fue marauillosa en esta parte la respuesta del otro Filosofo, que diziendole que murmurauan dèl, respondio: *No viuirè de tal modo, que no den credito a los que murmuraren de mi*. O dichosa murmuraciõ! *O felix culpa!* si tal efeto causasse. *Pio V.*

2 En Etiopia ay muchos mas Religiosos q̃ en nuestros Reinos, pero ninguna de sus Religiones es del instituto, forma, y habito de las de nuestra Europa, ni aun dellas, ni de sus institutos teniã noticia, aunq̃ ha mas de 600. años que passaron a su Imperio del de Roma (esta es constante tradicion de aquel Imperio) nuestros Religiosos para predicarles, como lo hizieron, a quienes tienen por santos. Estos (que no passaron de nueue) viuieron en diuersas partes de aquel Imperio en sus Ermitas, y en ellas murieron. Y aunq̃ teniã sus nombres particulares, como Europeos, oluidandose dellos los Etiopes les pusieron otros, por los quales aora los conocẽ, costumbre antiquissima

Ad Philip. 3. n. 20.
Ad Philip. 1. 21.

sima de los Abissinos, y aun de todos Cafres, los quales conformandose cõ la condicion, costumbres, obras, y aun con las facciones del rostro, y talle del cuerpo, viendo, y tratãdo vna persona, le ponen el nombre con que la nombran, y por èl esteõdido: como dezir, Abagarimà, que significa Abad milagroso. En algunas de las Ermitas en que estos santos varones viuieron, fabricarõ algunos Monasterios, como en el Reino de Tigere, el de Abagarimà, q̃ llamã Beth Abagarimà, casa del Abad milagroso, Beth Pantaleõ, Beth Mata. Estas Religiones que digo ay en Etiopia, traen su origen de las de S. Basilio, y S. Anton, por cuya causa se assemejã mas a Ermitaños, y Anacoretas, y assi muchos viuen oy en los desiertos, y son inclinados a penitẽcias corporales, grandes ayunos, y diciplinas, silicios, y aun de hierro, en que estriua toda su santidad. Todos estos Conuẽtos se reduzen a tres institutos de Religiones, y de cada vna auia antiguamẽte muchos, y sumptuosos Monasterios, fabricados en cũbres de muy altas sierras, o en valles muy profundos, cõtenidos, y embeuidos entre las mismas montañas, demodo que abriã en los montes, y soterraneos grãdes profundidades, y en ellas edificauan sus Iglesias, Monasterios, y casas con sus claustros, y todo lo demas concerniẽte, sin seruirles para ello material alguno de piedra, cal, ò arena, sino todo el edificio se formaua de los mismos montes, entresacando la piedra para formar el edificio que queriã fabricar: cõ edificios tan sumptuosos, q̃ referirlos parecen encantos, en cuya cõparacion pasman las fabricas Romanas. Y vn graue Autor comprueua esto, diziẽdo notables cosas del Templo que estos Etiopes dedicaron al Elefante, y el de Cattarim, pues lo menos es ser abiertos en vna sierra de piedra, con varios, y hermosos relieues, maçonerias, y molduras, y tales en todo, que dize, que justissimamente pueden ser estas dos fabricas contadas entre las marauillas del mundo. En las paredes de los Templos, è Iglesias de los Religiosos, ay pintadas de pincel muchas imagenes de Dios, de nuestra Señora, de Santos, y en particular de S. Iorge puesto a cauallo, y de Angeles. De talla, o bulto no se vè ninguna, ni en parte alguna la imagen de nuestro Redemptor IesuChristo en la Cruz, y preguntado, porque no la tenian, respondian, por no ser dignos de ver tal figura. Tambien ay en ellos grã numero de libros de los diuinos Oficios, escritos de mano en pergamino en lengua Tigia, q̃ es la q̃ hablauan en el Reino, en el principio de su conuersion. Demas destos tan sumptuosos Templos, y Conuentos, ay otras muchas Iglesias, fabricadas por buena traça, sino que las paredes son tan debiles, que no carga en ellas el enmaderado, sino sobre estantes muy altos, y fuertes. Mas ya los tiempos, y guerras las han acabado, y disminuido en gran parte, y juntamente el numero destos Religiosos.

Vease la segũda parte, li. 1. cap. 11.

Santos trac. de Etiop. c. 9.

3 Vna destas Religiones se llamã Cestifanes; son sus Religiosos tenidos mas por Hebreos, que por Christianos: entre los quales reina vna heregia, que no se deue adorar otra Cruz que la en que Christo murio por todos. La otra con sus Religiosos se llama Tecla Aymanot, que quiere dezir Planta de la Fè, Tecla es lo mismo que Planta, y Aymanot Fè; tomo el nombre de su fundador, a quien reuerencian, y respetan por vn hombre justo, y bueno, aunque dèl cuentan mil patrañas, y embelecos; vna es que viniendo a su noticia, que el demonio inquietaua grandemente a los Religiosos que ivan por agua a vna fuente; le buscò, hallò, y reprehendio asperamente, con lo qual el demonio arrepentido, le dio sus escusas, y algunas de las causas que

q̃ para ello tenia, mas èl no las aceptò, si no le prometia de hazerse Monje, en penitencia de las inquietudes que auia causado a los suyos. Y pareciendole bien al demonio la condicion, condecendio con èl, prometio de tomar el habito, y hazerse Religioso. El entonces se hizo afuera, diziendo que en manera ninguna le recibiria, sin que primero se circuncidasse, y iuntamente bautizasse. En todo vino el diablo. En el Nouiciado procedio bien, mejor ya antiguo, y finalmẽte viuio santamente, y murio con grande edificacion: y por remate se saluò (horrẽdo, y nunca oìdo dislate.) Este Tecla Aymanot era Abissino: pero el que fundò la otra tercera orden de Frailes, dizẽ que era estrangero, Egypcio de nacion, y se llamaua Tecla Estateus, que es lo mismo que planta de san Eustachio. Tienenle ya sus Frailes por mayores Letrados, que a los de Tecla Aymanot, si bien estos son mas en numero. Estas dos Religiones estàn entre si muy desunidas, aunque vn General las gouierna entrambas, y le llamã Acheguete, el qual tiene grau superintendẽcia sobre ellas, y sus Religiosos, de los quales anda siempre muy acompañado, sientase en silla delante del Rey, y es de todos, principalmente de los suyos, muy respetado, y reuerenciado. Su eleccion es Real, porque a èl, y a los demas Superiores de las Religiones los elige el Rey, o por lo menos confirma la eleccion hecha por sus Frailes.

4 Todos estos Religiosos, son ordinariamente las hezes de todos los Abissinos en sus costumbres. La heregia està encastillada en ellos, ellos la enseñan, y son los Maestros, y como a tales todos los seglares los respetan, y reuerencian mucho. Y en lo que toca a su modo de vida, fuera de los casados, todos los demas estàn amancebados, y aunque comunmente el vulgo echa de ver, que es pecado, y mal hecho, con todo no lo estraña, ni se escãdaliza, ni a ellos se les dà nada, ni se auerguençan de estarlo. Y como de ordinario reina en ellos la ociosidad, tambien el vicio. Antiguamente viuian en clausura, y honestidad, estando retirados en las Islas del mar de Etiopia, y en otras partes en dõde no aportauan mugeres: pero (ò miseria!) desmandaronse en otro genero, lo qual viniendo a oìdos del Rey dispensò cõ ellos por euitar mayor mal, q̃ los comunicassen mugeres, con quienes pudiessen contraer matrimonio. Pero auergonçandose ellos de casarse, les abrio esta puerta, hizo llano el camino, y facilitò esta dificultad vn Patriarca de Alexandria casandose, con cuyo exemplo luego al punto se casaron. Verdad es, que en los Conuentos, y Monasterios mas celebres, y de mayor opinion, no entrã mugeres, lo qual aora se observa con gran rigor, auiendo otras Iglesias particulares, adonde ellas acuden a los oficios diuinos. Tãbien los Clerigos, y Canonigos se casan, y viuen las mugeres fuera del cimenterio de las Iglesias, y ellos dentro en su comunidad, en celdas que tienen en su circuito: los hiios de los Canonigos forçosamente han de ser Canonigos, y assi ay infinito numero dellos.

Frãcisco Aluarez, Relacion de Etiopia.

5 Para darles el habito a estos Religiosos tienen algunas ceremonias, y oraciones, y ay su modo de nouiciado, y professado, mas no con recogimiento, clausura, ni Maestro de Nouicios, sino siruiendo en la Iglesia, y al Prelado. Llaman a estos Coristas, y Nouicios antes de ordenarse, Sãtileos. Su habito es vn modo de capilla de paño negro, que casi se assemeja a las q̃ taren los Religiosos de Europa, demas de vn birretillo que les cubre las cabeças, y tres correas delgadas ceñidas al cuello, y rematadas en la cintura, asidas de vna argolla de marfil, o de otra cosa, en lo qual consiste lo principal de su habito. Lo demas es como cada vno puede, o se acomoda, si bien los mas graues se visten de paño negro,

gio, y traen vnas capas largas como de Monies, o como albornozes, a vso de Moros. Acostumbrã a rezar las horas Canonicas en la Iglesia en las fiestas solemnes, leuãrandose a Maitines, y de madrugada a Prima, y acuden a primeras, y segundas visperas de la fiesta, y todos Frailes, y Clerigos, vsan de vnos mismos Psalmos, y oficio. Pocas vezes dizen Missa: pero los Superiores casi nunca por grandeza. En lo que ponen gran cuidado, es en andar bien acõpañados de Frailes, y en ocultarse quando comen para que no los vean. Y finalmente piẽsan algunos les sucedé lo que falsamente pienſan los Moros, que haziendo primero penitẽcia en el desierto con aspereza algunos años, salẽ confirmados en gracia para no poder pecar, aunque viuan licenciosamente.

6 Las Monjas de Etiopia se mueren a serlo quando ya no son de prouecho para el mundo, o quando son viejas, despues de viudas; pero ninguna toma el habito niña, o antes de casarse. No guardan clausura, viue cada vna en su casa, de donde salen a su voluntad: lo comun es vsar con mas recato en sus personas, que las seglares, y lo principal es por ser ya viejas. Su traje es el ordinario de las otras mugeres, quitadas galas, porque no las vsan, y todo el ser de Monjas consiste en traer en las cabeças vnos virretes, que las cubren las orejas, si biẽ este trage es ya de las muy viejas, que las demas ponen sobre la cabeça vn poco de lienço negro, y cõ esto son perfectas Monjas: algunas ay que se visten de pieles curtidos amarillos, muy blãdos, y suaues, a modo de los Frailes. Todas traen siempre en la mano, assi como los Religiosos, vna Cruz de palo: pero en el coraçõ al diablo. Al darles el habito se juntan muchos Frailes de la orden que tienẽ mas deuocion, y cantadas por todo el dia muchas deuociones, oraciones, y Psalmos, sin mas ceremonias, le ponen el virrete, o pañito, y este es el habito: comen, y beuen, principal fin de sus fiestas. Muchas, o las mas destas Monjas (aunque como digo entran a serlo de mucha edad) son incontinentes, y las que mas contradicẽ la Fè, son ellas, salen a la guerra animando a los suyos contra los Catolicos, confiando tanto de su falsa, y supersticiosa Religion, que se ponen en la banguardia, afirmando que en manera ninguna moriran, antes cõ su vista ahuyentaran los Catolicos, y sucedé que en la primera rociada dan con ellas en el infierno. Vna vez salieron muchas acompañadas de muchos Frailes con las piedras que entre ellos vsan para aras, que de ordinario son de palo, llamandolas del nombre del Santo de la vocacion, del Templo, y de la Iglesia, y valieróles tanto, q̃ murieron seiscientos Frailes en la batalla. El pueblo, y vulgo tiene mucho respeto a estas Monjas, no mas que porque son dedicadas a Dios, cosa que huele a Religion, y con razõ, porque de verdadera Religiõ, ni ellas, ni ellos, Frailes, y Monjas tienen rastro, no haziendo como no hazen los tres votos essenciales de pobreza, castidad, y obediencia, que constituyen en Religion, ni aun saben que cosa sea. Quien en la Religion quiere viuir a su modo, como viuia en el siglo, da a entender, que no passò del siglo, sino cõ el siglo a la Religiõ. Y assi en lo de fuera sera Religioso, y en lo de dentro seglar, o por mejor dezir, ni sera Religioso, ni seglar. No puede viuir bien el q̃ muda estado de vida, y no muda modo de viuir. Loco sera el soldado, que en la guerra quisiese viuir con las comodidades que tenia en su casa.

7 Por lo qual, que ay mas que dezir en orden a que en Etiopia no ay Frailes, ni Monjas, y consiguientemente Religion ninguna? Supuesto que estos tres votos son los que hazen, que este modo de vida sea Religion, y estado de perfeccion. Y assi dizen los Santos, q̃ los Apostoles enseñados por Christo Señor nuestro, en si mismos dieron prin-

principio, y echaron estos fundamentos de Religion, ofreciendose a su diuina Magestad con votos, quando dexando todas las cosas le siguieron. Y que por tradicion suya, deriuada de Christo, se tiene, y vsa en la Iglesia Catolica, que los Religiosos se dediquen a Dios con estos tres votos, de los quales depende la perfeccion; assi como la perfecciõ del edificio material, depende de sus fundamentos. Y verdaderamente concluyendo con lo mucho que se ha dicho, y falta por dezir deste Imperio de los Etiopes Abissinos, que no sè que me diga dellos, sino que no son Christianos, pues tienen, guardan, y obseruan los errores que veremos; tampoco son hereges, pues demostraremos la nulidad de su bautismo; menos se tienen por Gẽtiles, porque adoran a Iesu Christo, y a la Santissima Trinidad, y dan en otras infinitas cosas tanta muestra de Christianos. Seanse pues, no siendo nada, vn remedo de Christianos, y de hereges. Y ruego al Señor les alumbre sus entendimientos, para que conozcan ya de vna vez la pureza de la verdadera Religion Catolica, que tantas vezes se les ha predicado, y ellos recibido, y retrocedido, con inconstancia, para que se saluẽ, y aya en su Reino florida Religion, assi Catolica, como otras muchas Religiones, con la perfecciõ, y santidad que vemos en nuestra Europa. Por lo qual bien se demuestra, quã poca razon tienen, y con quan poco fundamẽto hablan los Autores, que a fuerça de razones, y autoridad apocrifa, quieren que estos Religiosos sean de la ilustre familia, y Religion sagrada de Predicadores: como que tan santa Orden necesitàra dellos para lucir, pues antes fuera su total desdoro.

Assi lo sienten los Autores que cito al margen.

Fr. Pedro de S. Domingo viaje de la tierra Santa, fol. 259. Mr. Senor Ionio, tom. 1. lib. 18. Fr. Serafino Rasi. Coronica de S. Domingo, y otros.

CAP. XXXVIII.

De vna carta que el Preste Iuan embiò con su embaxada a los Reyes de Portugal don Manuel, y don Iuan su hijo, por los años de 1526. pidiendo Patriarca Catolico, remedio de la saluacion, y reduccion de su Imperio.

1 EL Rey don Manuel de Portugal embiò a don Rodrigo de Lima por su Embaxador, al Emperador de Etiopia, Reino de los Abissinos, el año de 1520. y en su compañia al Doctor Francisco Aluarez su Capellan: el qual estuuo en aquel Reino seis años, y escriuio vna larga historia, de algunas cosas tocantes a aquel Imperia, y entre ellas refiere vna carta, que el Preste Iuan, Emperador de Etiopia, llamado en aquel tiempo Dauid, escriuiò a los Serenissimos Reyes don Manuel, y don Iuan su hijo, en respuesta de su embaxada, que referirè a la letra; porque della resultò, años despues, la entrada en el dicho Reino del tercero Patriarca don Andres de Ouiedo, con otros dos Obispos, y diez compañeros, todos de la Compañia de Iesus, como mas largamente referiremos en su lugar, y despues se han ido continuando. La carta dize assi: la qual, quando para la noticia que pretendo dar de las cosas deste Imperio, no importàra, que si haze, y mucho, fuera de grande importancia para el gusto, y recreo del pio Lector (que tambien ha de procurar el que escriue) por su estilo tan particular, y nueuo.

2 En el nombre de Dios Padre, que siempre fue, al qual no hallamos prin-

Francisco Nuñez Velasco Dialogos entre la milicia, y sciencia.

cipio. En el nombre de Dios Hijo, el qual es assi como él, sin ser visto, luz de las estrellas, que fue antes que fundasse los fundamentos del mar Occeano, y fue en tiempo concebido en el vientre de la Virgen, sin ayuntamiento de varon (tal era el saber de su oficio.) En el nombre del Paracleto Espiritu de santidad, sabidor de todas las cosas. Primero estaua en las alturas del cielo, que se sustenta sin columnas, ni puntales, y alargò la tierra, sin serlo ella primero, ni ser sabida, ni criada desde Oriente a Poniente, y desde el Norte al Sur: no es el primero, ni el segundo, mas la Trinidad junta en vn Criador de todas las cosas para siempre, por vn solo consejo, y vna palabra, por todos los siglos de los siglos. Amen. (Hasta aqui son las palabras de la introducion de la carta, y luego prosigue.)

3 Embia esta escritura, y embaxada en nombre de la Virgen, aquel cuyo nombre, aquel que en siendo Rey se llamò Dauid, cabeça de sus Reinos, amado de Dios, columna de la Fè, pariente del linage de Iuda, hijo de Dauid, hijo de Salomon, hijo de la columna de Sion, hijo de la simiente de Iacob, hijo de la mano de Maria, hijo de Nau, por naturaleza Emperador de la alta Etiopia, y de grandes Reinos, y señorios, y tierras: Rey de Xoa, de Cafate, de Fatigar, de Angote, de Badui, de Baligange, de Adeà, de Bamgue, Rey de Goyame, de Amara, de Bagumider, de Adea, de Bague, de Tigrimaõ, de Sabbain, de donde fue la Reina Sabba, de Bernagais, señor hasta Egypto. Esta letra và al muy poderoso, y excelentissimo Rey don Manuel, que siempre vence, que està en amor de Dios, y firme en la Fè Catolica, hijo de Pedro, y Paulo, Rey de Portugal, y de los Algarues, amigo de los Christianos, enemigo de los Moros, y Gentiles, señor de Africa, y Guinea, y de la Isla, y montes de la Luna, y del mar Bermejo de Arabia, Persia, y Ormuz, y de la gran India, y de todos los lugares della, y de sus Islas, señor de infieles, y de tierras muy altas. Paz sea con vos Rey Manuel, fuerte en la Fè, ayudado de nuestro Señor Iesu Christo para matar a los Moros, que sin lança, ni espada los expeleis, y lançais, como a perros. Paz sea con vuestra muger, amiga de Iesu Christo, seruidora de nuestra Señora la Virgen Maria, Madre del Saluador del mundo. Paz sea con vuestros hijos siempre, y como lirios florezcan en torno de vuestra mesa. Paz à vuestras hijas, que son adornadas de ropas, como los palacios. Paz sea con vuestros parientes, simiente de Sãtos, como la Escritura lo testifica, diziendo: Los hijos de los Santos son benditos, y grandes de gracias dentro en casa. Paz a los de vuestro Consejo, ministros, y señores, y jurisdiciones. Paz a vuestros Capitanes grandes de los exercitos, y extremos de todas las casas fuertes. Paz a todas las gentes, y pueblos vuestros, que son en Christo. Paz a vuestras grandes ciudades, y a todos aquellos que las habitan, como no sean Iudios, sino solo Christianos. Paz a todas las feligresias que son en Christo, y a vuestros grandes Fieles. Amen.

4 Oi dezir, señor Rey, padre mio, que quando llegò a vuestra noticia, mandasteis llamar Arçobispos, y Obispos en nombre de Mateo, de lo qual soy muy alegre, y contento, y doy muchas gracias a Dios, y no yo solo, mas todos mis pueblos, y vassallos estan contentissimos. Quando yo preguntè, y me dixeron que era muerto Mateo en el Monasterio de Bisan, que es a la entrada de mis tierras, lo sentì, aunque yo no le embiè, mas embiòle a vos la Reina Elena mi madre, que gouernaua por mi, porq̃ en aquel tiẽpo era yo de edad de 11 años, q̃ de tantos quedè quãdo murio el Rey Nau mi padre, y en aquella edad sucedi en la Corona de mis Reinos, gouernãdo por mi mi madre. Mateo era vn mercader, y como antes se llamaua Abrahã, dexò aquel

aquel nõbre, y llamose Mateo; y yendo por tierra de infieles, creyendo passar como mercader, llegò a Dabul, adonde le prendieron los Moros, sabiendo que era Christiano, y metiòle en vna cueua: que xandose de su prision, diziendole, que era Embaxador mio, embiado al Rey de Portugal, por tanto, que fuesse à darle soltura. Quando vuestro Capitan entendio esto, sabiendo que era Christiano, y que le embiaua el Rey de Etiopia, y que estaua en prision, y robado de todo lo que tenia, recibio gran enojo, y despachò luego nauios, y gẽte, que destruyesse a los Moros que le auian prendido, è informandose del caso, y de Mateo, que afirmò ser Embaxador del Rey de Etiopia para Portugal, le pusieron en libertad, y llegò a vos Rey, diziendoos: Traigoos aqui vna Cruz de Iesu Christo Dios, demas de lo qual os dixo muchas cosas de si, y otras que vos le preguntasteis: y por lo que os dixo, vos le ensalçasteis, y le hizisteis merced de muchas cosas, assi como lo dezian las letras que lleuaua, y antes que llegasse a mi Corte, murio en el Monasterio de Bisan: y otros hombres de Portugal que venian con èl, llegaron à mi, y me dieron la escritura desta embaxada.

5 Soy muy alegre de vos, y de vuestros pueblos, y mucho me alegrè quãdo vi las cruzes sobre sus cabeças, y sus pechos, tambien como en las manos; y quando pregunte por la Fè, y averiguè que eran Christianos, vi la gente que nunca vi, y me dixeron como auian hallado el camino de Etiopia, jamas sabido, a tiempo que estauan ya desconfiados de hallarle, y con determinacion de boluerse a los mares de la India: pero entonces milagrosamente vieron vna Cruz en el cielo de noche, de color roxo, detenida sobre la Region de Etiopia, la qual todos adoraron, entendiendo que auian sido guiados por Dios, de q̃ me marauillè en demasia, que cierto tal señal, y palabra vino de la voluntad de Dios, porque vuestra embaxada llegasse a mi. Esto fue profetizado en la vida, y martirio de san Victor en el libro de los santos Padres, dõde dize, que se hallaria Rey Occidental con el Rey de Etiopia, y se darian paz el vno al otro. Yo no sabia si esto seria en mis dias, o en otro tiempo, Dios lo sabe cierto, sea su nõbre loado, que me encaminò vuestra embaxada, para que yo os embie la mia, como a mi padre, y amigo, que somos juntos en vna misma Fè: y antes de la vuestra jamas tuue embaxada de Rey Christiano. Aora vos sois cerca de mi, que antes todos eran Paganos, y Moros sucios, hijos de Mahoma, y otros son esclauos, que no conocen a Dios, y otros que hazen reuerencia à maderos, al fuego, y al Sol, y otros a las serpientes; y assi ay muchas diferencias. Nunca jamas yo estaua en paz, ni descansaua, porque no querian creer la verdad, aunque yo siempre les predicaua la Fè, y aora estoy descansado. Dios me descansò de nuestros enemigos, que quando me voy a encontrar con ellos, no me pueden los mas tener el rostro derecho, ni nos muestran la cara; y quando embio mis exercitos, alcançan mis Capitanes vitoria de mis enemigos, vencien dolos: Dios por su gracia me ayuda, como lo dize el Psalterio: Dios se alegra de vuestro poder, Rey, y muchos se alegran de vuestra saluacion, y aquello que quiere vuestra voluntad, aquello os concede, si es justa la peticion, diziẽdo cada vno esto de si mismo: porque el honor a Dios solamente le deuemos dar. Para vos padre, dio Dios el mundo, y os ha dado para siẽpre la tierra de los Gẽtiles, y las tierras que ay desde vuestros Reinos hasta el principio de Etiopia.

6 Dios me puso en las manos muchos Reinos, por lo qual le doy muchas gracias, y alabo su grã poder, esperãdo q̃ sus hijos q̃ han de venir, serã en el conocimiento de la verdad, y vos, y

yo seremos desto muy alegres, porque Dios lo dà todo. Y no dexeis de hazer oracion hasta tanto que Dios os dè en las manos la casa santa de Ierusalen, q̃ està en poder de rebeldes cõtra Christo, y son Moros, Paganos, y Hereges. Quando esto se cumpliere quien serà mayor que vos? No sonarà otro nombre, sino el vuestro singular. Desto estuue siempre cuidadoso, que son mensajeros de Christo, y quando hizieredes esto tendreis la cabeça della del loor de los hombres. Supe que me embiauades Embaxadores con Abraham, q̃ se llamò Matco, q̃ me traxessen vuestra embaxada. Destos Embaxadores que vinieron con Abraham murieron tres antes de llegar a mi. Vuestro Capitan General llegò hasta Macua, y se vio con el Bernagais, que es Rey vassallo mio, y embiòme los Embaxadores, y yo me alegrè mucho de oir vuestra buena fama, y vuestro buen nombre excede a todos los tesoros del mũdo. Recibi los, y oilos con mucho contẽtamiento. Dexemos esto, y vamos a buscar otras cosas que tratamos.

7 Yo darè docientos millones de oro. Y cõ amistad nos hallarèmos, y si quisieredes hazer esto segun mi voluntad, no tẽdrè para que embiar Embaxadores, y vos a mi los embiastes primero cõ verdad, por cumplir las palabras de Iesu Christo assi como èl lo dixo: porque vereis, q̃ estoy muy dispuesto para cũplir lo q̃ digo, como hizierõ sus Apostoles, que todos tenian vna voluntad, y vn coraçõ, assi me hizistes muy alegre. O mi padre Rey Manuel, vn solo Dios os guarde, y sustẽte, vn solo Dios de los cielos q̃ siẽpre es vna misma sustancia, sin ser mas moço, ni mas viejo.

8 La embaxada que me embiò vuestro Capitan mayor por vuestro mandado, eran buenos los que la truxerõ: quando llegaron a mi, recibilos con honra. Venia por cabeça dõ Rodrigo de Lima, a quien hize bien como viniesse por cabeça, y el P. Francisco Alvnez que vino con vuestra embaxada me visitò en persona, y le mostrè mucha gracia, y amor, porque le hallè hõbre justo, y verdadero en todas las cosas q̃ tocã a la Fè. Hazedle merced como couertidor, y Maestro de la Isla de Macua, Dalacua, y Zeyla, y de las demas Islas del mar Bermejo, q̃ son confines de nuestros Reinos, q̃ nos le otorgamos, y damos Cruz, y baculo en su mano, para q̃ sea Obispo de las dichas Islas, que lo merece, y es suficiẽte para tal ministerio. Y a vos Dios os haga bien para q̃ seais muy fuerte, y no tengais flaqueza contra vuestros enemigos, hazed que se postren a vuestros pies. Dios os alargue la vida, y os dè parte del Reino de los cielos, en buena morada como yo querria para mi. Yo oì cõ mis oidos buenas cosas de vos, y no las veia, mas ahora veo lo q̃ jamas pensè ver. Dios lo haga de bien en mejor, y de todo el bien q̃ fuere ayais vos vuestra parte, sobre el madero de la vida en vuestra morada, la qual es morada de Santos. Amen.

9 Assi os embio mi embaxada por persona de Zagazabo mi Embaxador, que os dira mi voluntad, y embio al P. Francisco Alvarez a dar al santo Papa mi obediencia, como es justo q̃ lo haga. A vos embio mi embaxada, como el hijo pequeño embia al padre que le engendrò, y harè todo lo que me mãdaredes. Escriuidme siempre para que nos ayudemos. Y los Embaxadores q̃ vinieron a Macua, y vinieren de aqui adelante a qualquiera puerto de los mios, los recibirè con amor, y harè lo q̃ me mandaredes, porque deseo q̃ nos juntemos, y como llegaren serè luego con ellos, porque aunq̃ son mias aquellas tierras, no ay Christianos en ellas, ni Iglesias, q̃ todos sus moradores son Moros, y Gentiles, y soy contento que vuestras gẽtes se auezinen en ellas. Ruegoos q̃ prosigais lo q̃ aueis comẽçado. Embiarme Maestros q̃ hagã figuras de oro, plata, cobre, hierro, y estaño, querria q̃ de plomo me embiassedes grã cãtidad para cubrir las Iglesias,

Maestros de escriuir para hazer libros; Maestros para dorar de hoja, y q̃ la sepan batir, y esto sea luego, y vengan de assiento para estar en mi gracia cõmigo: y quando de su voluntad quisieren boluerse, no los detendre punto, y assi lo juro por Iesu Christo, Hijo de Dios viuo. Y puesto que no os he seruido, os pido que me embieis esto, lo qual hago conociendo vuestra virtud, y bondad: porque en la merced que hizistes a Abraham, conozco que me quereis bien, que por esto me esfuerço a pediros. Y no me tẽgais por atreuido, que yo lo pagarè: que quando el hijo pide al padre, no le puede dezir de no, y vos sois mi padre, y yo vuestro hijo, y somos juntos como la piedra en el muro, y estan vnidos nuestros coraçones en el amor de Iesu Christo, que es cabeça del mundo, y todos aquellos q̃ con èl se ajuntan, son como piedras trauadas en vn mismo edificio.

10 Esta que he referido es la carta del Preste Ioan Dauid, al Rey don Manuel de Portugal, sin añadir ni quitar vna sola iota, ni tilde, ni trocarle el estilo, dexandola en su llaneza, en la qual es de considerar la Christiandad, y amor con que se escriuio, sin elegãcia, ni retorica, ciencia no conocida en aquellas partes. Y no la haze menos graue la humildad de su estilo, antes en èl se arguye la sinceridad, y bondad de aquel Principe, pues sin circunloquios, ni elegancias, ni afectaciones escusadas, significò su voluntad, y me persuado que cumpliera lo q̃ prometiò, con la misma llaneza que lo prometio.

P Guzman 1. parte Hist. Indic. c. 16. 18. P. Iuan de Luc. lib. 1. cap. 7. P. Ribad. in vita S Ign. lib 4. cap. 3. P Guerr. li. 1. cap. 1.

11 Esta embaxada recibio con gran benignidad el Rey don Iuã el Tercero, en nombre del Rey don Manuel, que ya deste reinado auia passado a reinar al cielo. Y assi las cosas que los Embaxadores le deuierõ de tratar, como demuestra la carta, fuerõ sin duda de grande importancia, y como tales procurò luego poner en execucion las mas principales, y conuenientes, q̃ fue suplicar al Papa Iulio Tercero, y Paulo Quinto, eligiessen Patriarca, y Obispo, que fuessen a aquel Imperio, por tener noticia que los que tenian eran hereges, y les enseñauan grandes errores contra nuestra santa Fè Catolica. La resolucion de su Santidad fue, que se escogiessen treze Religiosos de nuestra Compañia de Iesus, de letras, y virtud, que fuessen a esta reducion, y destos el vno fuesse con titulo de Patriarca de Etiopia, y otros dos Obispos. Y en esta conformidad fue electo Patriarca de Etiopia el Padre Iuan Nuñez Barreto Portugues, y el Padre Melchor Carnero de la misma naciõ, por Obispo Triceno, y el Padre Andres de Ouiedo Español Obispo de Hierapolis, con orden que faltando el Padre Iuan Nuñez, sucediesse en su dignidad el Padre Ouiedo, como por su muerte sucedio. Y auiendo llegado a Etiopia, fueron recibidos del Rey Claudio, que ya auia sucedido en el Imperio al Rey Dauid, que en esta ocasiõ ya era muerto. En donde perseueraron muchos años trabajando como fieles, y Apostolicos Obreros en aquella viña inculta, hasta acabar todos santamente, como en su lugar veremos. Por cuya muerte ha sido extraordinaria la puntualidad, y perseuerancia que la Compañia ha tenido siempre en embiar a este grande Imperio Apostolicos sugetos, que cojan el fruto que los primeros sembraron, y cultiuen aquellas tierras con su sangre, quitandoles cada dia los mismos Etiopes la vida, o a la entrada los Moros yendo en demanda de su tan ilustre obediencia. Hasta que vltimamente entrò aora en nuestros dias el señor don Alonso Mendez de nuestra sagrada Religion, electo Patriarca, como nos dirà el capitulo siguiente.

CAP. XXXIX.

Copia de otra carta del Padre Antonio Fernãdez, Superior de las casas que la Compañia de Jesus tiene en el Imperio de Etiopia, escrita en Dancas, Corte del Emperador de los Abissinos, en 11. de Junio de 1626. a su Procurador en Corte; del recibimiento que aquel Emperador hizo al Patriarca Catolico, y de la reduccion de aquel Imperio por su medio, a la Iglesia Romana; y otros varios sucessos.

1 EL Patriarca de que se trata en esta carta, es el señor dõ Alonso Mendez, Religioso de la Compañia de Iesus, Doctor en Teologia, y Catedratico de Escritura en la Vniuersidad de Ebora, el qual partio de Lisboa por orden de su Magestad el año de 1624. y en el de 1625. se embarcò en Dio para el mar Roxo, en tres galeotas, no para el puerto de Macua, sino para el Bailur: y la causa fue, que como los Turcos tienẽ ocupadas todas las playas de la Abassia, o Etiopia, con dos fuertes Macua, y Suaquem, nadie puede entrar a los Abissinos sin que primero dè en sus manos. Y como teniamos en aquel tiempo poca comunicacion, y seguridad dellos, por lo qual los Padres que hasta aora auian entrado en Etiopia, siempre auia sido disfraçados, y aun con mucho riesgo, no pareciò conueniente, que se aueturasse la persona del Patriarca a la disposiciõ de la codicia, y odio que los Moros, y Turcos tienẽ a nuestra santa Fè, y a las personas que la professan mas en particular, como los Religiosos, y por juzgarse por imposible, que la persona del Patriarca se pudiesse disimular de suerte, que no se echasse de ver, assi por las señales de cosas q̃ de fuerça auia de lleuar, como en especial por razon de los Motos de la India, en cuyas naues se auian de embarcar, supuesto que por aquellas partes no puedẽ nauegar otras. Por estas, y otras muchas razones se buscò modo, y traça por donde el Patriarca entrasse en aquel Imperio con la seguridad de vida, lo qual comunicado con el Emperador, dio orden hiziesse su entrada por el Reino de Dancaley, cuyo puerto a la marina, es del Bailur, doze leguas entrado el Estrecho del mar Roxo, o Bermejo, al qual aportò el Patriarca cõ sus compañeros en las tres galeotas de Portugueses, adonde fue echado en tierra con la priessa posible, respeto que los Turcos que estauan muy cerca fortificados no lo entendiessen, y sucediesse alguna desgracia irremediable.

Desembarcado el Patriarca en la playa, tenia ya el Emperador preuenidas las cosas con el Rey Moro de la tierra su aliado, y vassallo, y assi le recibio con amistad, por cuyas tierras mal pobladas, y faltas de todo lo necessario, cõ trabajos infinitos, hizo el Patriarca y cõpañeros su camino, hasta las tierras del Emperador dẽ Etiopia, por via de Bailur del Reino de Dancali, a cuya peticion se embiò: y de su llegada, y recibimiento se trata en esta carta, y lo que en ella se dize confirma el propio Patriarca en las suyas del mismo tiẽpo: y añade, que trataua de confirmar a los reducidos a la Iglesia Romana, y que segun la gente que le acudia, no bastaria seis Obispos para dar bastante recando a todos en seis años; y assi pide mas cõpañeros que le ayuden en estos ministerios, y mas Religiosos de la Compañia,

ñia, que confiessen, y comulguen, y bautizen a los que duden que lo estàn. La carta dize assi:

2 Llegò el Patriarca al Reino de Tigere en inuierno, y a nuestra Residencia de Maygoga: detuuose en ella en quanto duro el rigor deste tiempo, porque venia èl y sus compañeros, como desenterrados, por las grandes incomodidades que passaro en el camino, de hambre, sed, y soles, y porque caminauan a pie, y estas crecieron despues de entrado el rigor del dicho tiempo. Era grandissimo el deseo que el Emperador, y su hermano Sela Christus, y los demas señores tenià de que viniesse luego el Patriarca a la Corte, assi por ser dellos en tãtos años deseado, como porque estauan todos juntos en ella, y ser cierto, que passado el inuierno se auià de diuidir por causa de los rebeldes que se leuantaron contra el Emperador. Mas sabiendo como venian tan mal tratados, parecioles mas acertado que se quedasse en quanto durauan aquellos rigores, por no arrisgar por poco lo que tãto auia costado. Mandòle dar el Emperador todo el sustento necessario para que passasse el inuierno en Tigere, y se reparasse de los trabajos passados.

3 Antes que se acabasse aquel tiempo riguroso, mandò el Emperador a su hermano Sela Christus, que fuesse contra el rebelado Cabrael, Egipcio, que se intitulaua hijo del Emperador Meloc segundo, y el defensor de su falsa Fè Alexandrina, contra el qual auia primero ido Rascla Christos, y le auia desbaratado, aunque el propio rebelado se le escapò. Embiò despues el Emperador a su Mayordomo mayor Mela Christos, y se boluio sin hazer nada; y otra vez a Sarta Christos, que boluio de la misma manera, guardandose la vitoria para Sela Christos, que auia dado principio a esta guerra. Conociendo el Emperador la dificultad de la empresa, y q̃ era mayor por auer peste en Goyama, y no ser acabado el inuierno, por los rios que ivan muy crecidos, en particular el Nilo, que en aquella parte es muy furioso, y no se passa sino en barcas, y por auer ido el exercito otras vezes contra este rebel do sin efecto por la vezindad de los Galas, con los quales se trae guerra cõtinua y dificultosa, por causa de las sierras inaccessibles, me mandò el Emperador dezir algunas vezes, que escriuiesse a Sela Christos, que quisiesse boluer a aquella guerra. Yo se lo pedi, y luego se partio a ella, declarandome en sus cartas, que lo hazia por defender la Fè Catolica, y que por ella rompia por tantas dificultades como se le representauan en esta empresa, mas que le atrauessaua el coraçon ausentarse quando venia el Patriarca, temiendo que no fuesse tan bien recebido estando èl ausente, y me pidio que ofreciesse por èl muchas Missas, y oraciones, y assi se hizo. Partio el Capitan de Dios, y su exercito contra el rebelado, y llegò adonde estaua; violè, y venciole, y embiò la cabeça al Emperador: compuso, y aquietò todas aquellas Prouincias, y boluio como vn rayo adõde le quedaua el coraçon.

4 En el mismo tiempo que el Emperador embiò a Sela Christos contra el Cabrael, despachò para Semen grande parte de su exercito, contra otro rebelde de sangre Real, leuantado por los Frailes cismaticos, y por otros sus aliados, y fortificado por medio de los Iudios en vnas sierras altissimas, y tan inexpugnables, que nunca los Emperadores passados las pudieron sujetar, porque son montes altissimos de nieue continua, cubiertos de nieblas, con precipicios q̃ baxã a lo mas baxo de la tierra, con caminos muy angostos, de los quales si alguno se aparta se haze mil pedaços: y destos sueltã los Iudios vnas piedras a los q̃ quierẽ subir, con q̃ los hazen baxar mas ẽ de passo. Cõ esta reparticiõ de los Virreyes, y Capitanes parecia quedar la entrada del Patriarca imposibilitada por mucho tiẽpo,

mas

mas Dios lo dispuso todo de manera, que Rás Sela Christos boluió presto victorioso, y tambien los que fueron á Semen, y aora que esta escriuo se acabò de rendir, y se echaron los Iudios de aquellos montes, y ayer truxeron al rebelde leuantado, preso en cadenas, y le presentaron al Emperador.

5 Passado el inuierno, partiò el Patriarca de Tigerè, y el Emperador le mandò aposentar por todo el camino. Los Frailes, y Clerigos le salian a recibir con palios, incensarios, y musica: y en esta forma llegò a nuestra casa de Ganet Iesus, auiendole yo recibido dos jornadas antes, con todos nuestros Padres. Desta casa le lleuamos a otra nuestra de Gorgorà, en la qual aguardò hasta que vino el Emperador de Semen, adonde fue despues de auer embiado sus Capitanes con su hermano Sela Christos. En este tiempo echaron fama los Cismaticos, que les venia Patriarca de Alexandria, y q̃ este disputò con el Romano, y lo auia conuencido; y que sobre el suyo de Alexandria auia baxado vna paloma, y otras mentiras, que luego se conocieron por tales: mas para mayor cautela auisamos a vn Moro que està en vn puerto seco, por el qual se viene de Egipto a Etiopia, vassallo fiel del Emperador, que prendiesse al dicho Patriarca de Alexandria, en caso que viniesse, y le detuuiesse hasta la buelta del Emperador.

6 En viniendo el Emperador, fue nuestro Patriarca a Dancas, adonde estaua, el qual le recibio con mucha honra, y aparato, y mãdò a Sela Christos su hermano, y al Principe su hijo, que con toda la Corte le saliessen a recibir fuera de la Ciudad. Ivan todos ricamẽte vestidos, en cauallos lindamente encubertados, con innumerable soldadesca, repartida en sus esquadrones, que con sus entradas, y salidas disparaua la mosqueteria cõ gran destreza, y apacible vista: y en esta forma recibieron al Patriarca, y le fueron todos acompañando hasta vna tienda de campo, que le tenia dispuesta Sela Christos, vn gran trecho fuera de la Ciudad, y en ella se apeò, y quitandose los vestidos de camino, tomò la capa Consistorial, y subiò en vna mula que Sela Christos le tenia muy ricamẽte enjaezada, y fue acompañado de toda la Corte hasta otra tienda que estaua a la entrada de la Ciudad, y en esta le recibiò el Estado Eclesiastico cõ palio, incensarios, y musica: aqui se apeò otra vez, y tomò la capa Pontifical, y la Mitra, segun el Pontifical Romano. Subiò luego en vn cauallo blanco, cubierto todo de seda blanca, lleuandole de las riendas los dos Mayordomos mayores, Sexta Christos, y Melca Christos, debaxo de vn palio, cuyas varas lleuauan los Señores de la Corte. Precedia la Cruz, acompañada de cantores, cantando en la forma del Pontifical; y deste modo fue por toda la Ciudad, hasta la Iglesia de Iesus, en la qual estaua el Emperador en su cortina ricamente vestido, con la Corona de oro en la cabeça. El Patriarca le dio a besar la Cruz, y passose al Altar, donde hizo las ceremonias que manda el Pontifical.

7 Desta Iglesia se fue a la casa de la Compañia, y della a la del Emperador a visitarle, estando acompañado de todos los Señores. Recibiole el Emperador en vna hermosa sala, con grãdes muestras de amor, y sentados en dos sillas de espaldar, hablaron gran rato. Algunos dias despues, estando toda la Corte con el Emperador en la misma sala, le hizo el Patriarca vna platica, reuestido con Capa, y Mitra, sobre aquellas palabras: *Tu es Christus Filius Dei viui*, &c. *Tu es Petrus, & super hanc petram*, &c. Mostrò en ella, que en Christo auia vna persona, y dos naturalezas, diuina, y humana, y que S. Pedro era Vicario suyo, Cabeça, y Pastor de toda la Iglesia, y lo eran tambien sus sucessores, y que no podian errar en las materias de la Fè. Acabada esta platica, respondio el Emperador cõ otra, diziendo primero en voz baxa a su Mayordomo mayor Melca Christos, y èl respondia fielmente en alta voz a todos los presentes (que erã muchissimos) las palabras del Emperador, que erã estas: Bien sabemos, qué la Iglesia Romana es Madre, y Princesa de todas, ni lo ignoraron nuestros antepassados hasta la quarta Synodo, ni se podia dezir, que ella no podia juzgar, ni cõdenar a Dioscoro, y a Eutichiò, porque la Iglesia siempre juzga, y no es juzgada: mas como a los malos nunca falta quiẽ los siga, como á Arrio siguen muchos a que llaman Arrianos, a Macedonio Macedonianos, Nestorio Nestorianos, y assi de Eutichio Eutichianos, y de Dioscoro Iacobitas, de vn discipulo suyo, que se llamaua Iacob. Destos nos han venido los errores que tenemos, mas nunca nos pudieron escõder la autoridad de la Iglesia Romana, porque quando desto mal quisieron algunos, dezian con el poder de san Pedro, y san Pablo. Este conocimiento se renouò con la venida de los Portugueses a este Imperio, a los quales (siendo tan pocos) por razon de su verdadera Fè, dio Dios victorias; mas los nuestros no les guardaron el juramento que le auian hecho, y por esto embiò Dios los Galas, que tomaron casi todo este Imperio, por lo qual siempre tuuimos en el animo la Fè de la Iglesia Romana, aunque a esto se nos opusieron muchos de los nuestros, mas el Señor nos dio siempre vitoria contra ellos, y lo que con pocos Padres de la Compañia auiamos concluido en la reduccion de nuestros vassallos a la verdadera Fè, aora con V. S. passarà adelante con mayor aumento, porque, *Quis nos separabit ab Ecclesia Romana? tribulatio, an angustia, an fames, an nuditas, an periculum, an persecutio, an gladius? Certo sumus, quia neque mors, neque vita, neque Angeli, neque Principatus, neque Virtus, neque instãtia, neq; futura, neque fortitudo, neque altitudo, neque profundum, neque creatura alia poterit nos separare à Fide, & à charitate Ecclesiæ Romanæ.* Las quales palabras quieren dezir: Quien nos apartarà de la Iglesia Romana? la angustia, la tribulacio, hambre, pobreza, peligro, persecucion, o la espada del tirano? Estamos ciertos, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni las Potestades, ni las Virtudes, ni otra alguna criatura nos podrà apartar de la Fè, y amor de la Iglesia Romana.

8 Despues desto se hizo juramento de vnion, y obediencia al Sumo Pontifice, y Iglesia Romana, en 11. de Febrero deste año, en esta forma: *Nos Seltan Segued Dei gratia Imperator Æthiopiæ, credimus, & profitemur Diuum Petrũ, esse Apostolorum Principem, & totius Ecclesiæ constitutum caput; cum ei sit dictum à Christo Domino: Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & quodcumque solueris super terram, erit solutum & in cœlis: & iterum cum ei dictum sit: Pasce oues meas. Item Summum Pontificem esse verum, ac legitimum Diui Petri successorem, & eandem potestatem, auctoritatem, & primatum in vniuersa Ecclesia toto orbe sparsam habere, & in rebus Fidei errare non posse, cum illo in Diuo Petro promissum fuerit, & ego rogaui pro te, vt non deficiat fides tua. Romanam item Ecclesiam omnium Ecclesiarum Matrem, & Magistram agnouimus, & omnes errores, ac hæreses ab illa damnatas, & anathematizatas, nos pariter damnamus, & anathematizamus, & sigillatim omnes Dioscori, & Eutichij errores, & Romanæ Ecclesiæ, ac sanctissimi Domini nostri Vrbani, & diuina prouidentia Papæ Octaui pedibus nos, & totum nostrum Imperium imperpetuũ supplices tè, deuotèque subijcimus. Sic nos Deus adiuuet, & hæc sancta Dei Euãgelia.* En Romance dize assi: Nos Seltan Segued, por la gracia de Dios Emperador de la Etiopia, creemos, y confessamos, que san Pedro es Principe de los Apos-

Apostoles, y cabeça de toda la Iglesia, como se lo dixo Christo nuestro Señor: Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificarè mi Iglesia, y al que tu absoluieres, quedarà absuelto en el cielo, y tu apacentaràs mis ouejas. Y tambien confessamos, que el Sumo Pontifice es verdadero, y legitimo sucessor de S. Pedro, y que tiene el mismo poder, y autoridad, y primacia en toda la Iglesia, estendida por todo el mũdo, y que no puede errar en las cosas de la Fè, por lo qual le dixo Christo: Yo roguè por ti, para que tu Fè nunca falte. Que la Iglesia Romana es Madre, y Maestra de todas las Iglesias: y todos los errores, y heregias condenadas por ella, las condenamos, y anatematizamos con ella, y en particular todos los errores de Dioscoro, y de Eutichio; y nos postramos a los pies de la Romana Iglesia, y del santissimo Papa Vrbano Octauo nuestro señor, y nos sujetamos, y a todo nuestro Imperio para siempre a su obediencia con humildad, y deuocion. Assi Dios nos ayude, y estos santos Euangelios sobre que ponemos nuestras manos.

9 Despues del Emperador jurò Facidalas su hijo, Principe heredero del Imperio, y Ras Sela Christos, y todos los demas señores, y Capitanes. Acabado esto, juraron de recibir al Principe por muerte de su padre, y muchos añadian, q̃ lo harian, en quanto èl perseueraße en la Fè Romana, que èl y todos acabauan de jurar.

10 Vltimamente se puso pena de descomunion a todos, que llenaßen adelante esta Fè, y que descubrießen los Hereges Cismaticos, y que no los defendießen. Con esto no tienen numero los que se conuierten en todas las partes del Imperio, y me escriuen los Padres, que no pueden dar recaudo a los innumetables que vienen a ellos, y solo en este año han reducido cien mil almas. Aora hizimos de nueuo tres residencias, demas de las que tenemos en diferentes Reinos, para lo qual son necessarios muchos mas Padres que los diez y seis, y vn Hermano que aora estamos acà. De Dancas 11. de Iunio de 1626. Antonio Hernãdez. Y estaua impressa en Madrid, año de 1627.

11 Mas esta felicidad, y contento no passò de catorze, o quinze años, luego la turbò el demonio por los secretos, y escõdidos juizios del Señor, que verèmos en el capitulo siguiente, juntamente con los errores, y heregias en que los Abissinos estauan, quando entrò el Patriarca, y sus compañeros. Cõ que se verifica, que en valde se determina a hazer el bien, quien a la par no se resuelue de sufrir el mal: porque andan muy hermanadas en la vida Apostolica estas dos cosas, y aun crece con ellas.

S. Marc. Eremita de lege spirit. n. 56.

CAP. XL.

De los errores, y abusos que tenian los Abissinos contra nuestra santa Fè, estado en que los hallaron los Padres de la Compañia de Iesus, quando entraron a su reducciõ, fruto q̃ hizieron, como se peruirtieron, y destierro de los Padres.

1 AVnque en pena de los pecados, è ingratitud humana, ha Dios nuestro Señor permitido al demonio, Principe de las tinieblas, armar a los hombres tãtas suertes de engaños como vemos; ninguno le dexò colorear demanera, que no nos quedaßen tan claros argumentos de la fealdad, y falsedad de todos; q̃ no seria sino voluntaria, y como tal castigada la ceguera, è ignorancia de aquellos q̃ lo siguieran. Por lo qual, si la Fè, y ley de

de Iesu Christo que obseruan, y guardã los Christianos, fuera tambien inuencion humana, y diabolica, como se compadecia con la misma prouidencia, y bondad diuina, permitir que tuvieße ella por si tantos, y tan grandes testimonios, sin defecto alguno, ni de la verdad de lo que enseña, ni en lo q̃ obliga, o aconseja? Por cierto q̃ quando esto assi fuera, y los Christianos anduuieran engañados en lo que creen, y fuera de camino en lo que siguen, con mucha razon se pudieran quexar de Dios, diziendo, que o èl mismo los auia engañado, o por lo menos no les auia acudido con la cõueniente, y justa prouidencia para no caer en el tal engaño. Mas quã imposible es a Dios cada vna destas cõsas, tã euidente queda ser la ley Christiana dignissima de q̃ el vniuerso mũdo la tenga por justa, verdadera, y diuina. Siẽdo esto assi, ya se nos demuestra la ceguedad de los entendimientos destos Abissinos Etiopes, pues auiendoles propuesto tantas vezes con estas, y otras fortissimas razones todos los dogmas importantes a la verdad, pureza, y santidad de nuestra santa Fè, cerca de la Teologia Escolastica, y Positiua, la Trinidad, y omnipotencia de Dios, la presencia diuina, la predestinacion, el libre aluedrio, la gracia, la justificacion, la gloria, el pecado, las penas, el lugar del Purgatorio, los Sacramẽtos, y los Articulos de la Fè. Y en quanto a la Positiua, la pura intencion, y exposicion de la sagrada Escritura, segun los quatro principales sentidos della, Literal, Moral, Tropologico, y Anagogico. A todo cierran los ojos, lleuados sin duda de la passion de sus muchos pecados, que les han traido a la creencia de los errores siguientes, que tãtas vezes han abjurado, quantas vezes repetido.

Parece que todos los errores especulatiuos, y practicos que el demonio ha esparcido por todo el mundo en todos los siglos passados los ha jũtado en los Etiopes Abissinos, y en ellos han hallado acogida, y assiento. Diome dellos noticia, como persona que tantos años trabajò por borrarlos de sus coraçones, el Padre Geronimo Lobo, de quien ya he hecho digna memoria.

P. Geronimo Lobo, var̃ ilustre de nuestra sagrada Religion.

2 Afirman, que el Padre, primera persona de la Santissima Trinidad, y la tercera, que es el Espiritu Santo, hablã por medio de la segunda, que es el Hijo, que les sirue de instrumento para declarar sus conceptos. Y que el Espiritu Sãto no procede del Hijo de Dios, assi como del Padre. Y que es alma como la nuestra; y assi como nuestra alma nos informa, assi el Espiritu diuino informa al Padre, y al Hijo. Que en Christo no ay mas que vna naturaleza; error propio, y principal de los Abissinos. Y que la Diuinidad murio, resucitãdose ella misma, porque quedaua en el Padre, y en el Espiritu Santo. Y porque le prouaron, que en todas las tres personas no auia mas que vna, y esta muerta, no quedaua quien la resucitaße; afirmauan en estos vltimos tiempos, auer tres Diuinidades, para q̃ muerta la vna, quedase quien la resucitaße, pensando por este modo huir el argumento. Con lo cual se contradezian con euidencia, condenando su principal error, que en Christo auia sola vna naturaleza; pues si assi fuera, ni huuiera muerto la Diuinidad, ni menos necessitàra de Resurreccion. Mas que la Virgen Santissima nuestra Señora, no solo es Madre de Iesu Christo Hijo de Dios, sino tambien Madre de la Diuinidad. En lo qual tambien se contradizen con euidencia: porque si en Christo Señor nuestro no auia mas q̃ vna naturaleza, y essa humana: por que via, modo, o manera auia de ser esta soberana Señora Madre de la Diuinidad? Afirmauan, que Dios crio de vna vez todas las animas, y assi a ninguna cria de nueuo; todas dize las tiene recogidas en cierto lugar, de donde quando la criatura està organizada en el vientre de la madre, la saca dèl, y se

la

la infunde. Tãbien q̃ el Obispo de Roma no es cabeça de la Iglesia, sino el Patriarca de Alexandria: porque aunq̃ antes del Concilio Niceno estuuo allà el poder, como le tuuo S. Pedro: despues que el descomulgado Leon (assi llaman a S. Leon Papa) hizo dos Christos (esto es, confessò en èl dos naturalezas) quedò descomulgado, y consequentemente sin poder, el qual se passò a los Patriarcas Alexandrinos, que tienen por santos, como a Eutiques, y a Dioscoro, de quien dizen Missa, como nosottos de S. Leon, y que assi los verdaderos Papas son los de Alexandria.

3 Circuncidanse no solo los hombres, sino tambien las mugeres (cosa q̃ no lo hazian los Hebreos, si bien tambien les imitã muchas naciones de negros) y aunque se bautizan todos los años por la Epifania, en memoria del Bautismo de nuestrò Señor, para cuyo efato tienen ciertos estanques, y lagos destinados: ninguno se hallò, que supiesse, o diesse quando bautizaua la forma del Bautismo (por lo qual a todos los bautizaron nuestros Sacerdotes, como juzgaron conuenir) vnos ninguna consideran quando bautizauan, otros haziendo con la criatura en las manos adoracion àzia las quatro partes del mũdo, Norte, Sur, Lest, Oeste; la passauan por el agua, y otros vsauan diferentes modos. A los niños varones no los bautizan, sino despues de quarenta dias nacidos, a las hembras a los sesenta; y si en el entretãto muerẽ sin Bautismo, dizen que suple el Bautismo la comunion que recibio la madre, quando estaua preñada: ni bautizan, sino en el Sabado, o Domingo, y a los bautizados les dan luego la Eucharistia.

4 Del santo Sacramento de la Confirmacion no vsauan, ni aun dèl tenia noticia. Del Sacramento de la Confession, y Penitencia vsan, pero en realidad de verdad no es Sacramento, assi como los demas. Confiessanse en general, diziendo: Pequè, pequè; despues descienden en particular, respondiendo a lo que les preguntan: Matasteis, hurtasteis, y lo demas que se ofrece; luego les imponen la penitencia, que de ordinario es indiscreta: esta aceptada, les dan con vnas varitas de oliua (para lo qual siẽpre ay muchas, y hermosas junto de la Iglesia) algunos golpes en las espaldas del penitente, que siẽpre està en pie, con las manos atras, o sentado sobre los pies, pero el Confessor està sentado, y repara poco en el secreto. Esto hecho, se buelue el penitente como se viuo, porque no ay forma de absolucion.

5 Tampoco tenian Sacerdocio, assi por que el Patriarca de Alexandria herege cismatico los ordenaua, sin tener ordenes, y aunque las tuuiesse, no consagraua en vino, sino en agua de passas bermeja, que se assemeja a vino. El modo con que hazen este vino, o por mejor dezir agua de passas, es tenerlas diez dias en remojo, y dexandolas vn poco enjugar, las pisan, y exprimen en vn paño de lino, y con lo que dellas sale, celebran, y consagran. Con lo qual no pretendemos condenar lo que se refiere de aquel santo Patriarca de Etiopia, y nuevo Taumaturgo Andres de Quiedo, de nuestra Compañia de Iesus, el qual por la falta grande que en muchas partes auia de vino, vsò desta cautelosa, y pia intencion de las vbas passas, no bien passadas, ni del todo secas, ni enjutas, remojandolas, y haziẽdo dellas, no agua de passas, como estos Abisinos, malos dicipulos, sino vn excelente vino, en el qual consagraua, y consagrarõ mucho despues, siguiendo su exemplo los Padres misioneros de nuestra Compañia. Y assi seguimos el prudente auiso, y consejo de nuestro Padre Esteuan Fagundez, cuyas palabras, por explicar, y contener todo lo dicho, referirè, y son las siguientes: *Nõ est hac in re præcipitandum inditium* (và tratando de la materia del sanguis) *sed id prudenter, & attente considerandum est ex circunstantijs, & prædictis mixtionibus, vt diximus. Scio enim in Æthiopia ex defectu vini assumere Catholicos & patres nostræ Societatis vbas, non ita passas, & eas aqua super infundere, quo ad eas lentescant, & postea exprimunt, exquibus fit vinũ in quo consecrant, satis generosum: & primus author huius rei fuit sanctissimus vir Andres de Oniedo Patriarcha eiusdem Æthiopiæ, in signis miraculorũ patrator apud eas gentes, de illo enim, tot tantaque miracula non solum referuntur, sed etiam testibus probatissimis, grauissimisque testimonijs comprobatur, vt merito alter Thaumaturgus appellari possit.* *Fagundez Eccles. Prec. li. 2. c. 3. n. 6.*

6 Tampoco no guardan ceremonias en el ordenar, porque cõ sola vna bẽdicion del Patriarca que les echaua, pensauan que quedauan ordenados: de modo, que aunque los ordenes fuessen muchos, y diuersos, y espuestos a todas ordenes, vnos para Diaconos, otros para Subdiaconos, otros para Sacerdotes, echada sola aquella bendicion, ya todos en su concepto quedauan ordenados. Lo mismo que dezimos del Sacerdocio, y ordenes del Patriarca de Alexandria, hemos sin duda de dezir de las ordenes que dà este Patriarca de Etiopia (cuyo nombre es Abima, que significa Padre, y el õ puede ordenar, y no otro) porque si el de Alexandria que le elige, y ordena sin los ritos Eclesiasticos, no tiene ordenes, ni poder para ordenar, tampoco lo tendrà el de Etiopia, conforme la fuente de donde sale (qual es el arbol, tales son los frutos) Y tambien porque en Alexandria no se celebra con vino, que no le permiten los Turcos en sus tierras; y siruele en su lugar aquella primera agua de passas, que condenè. A vezes vsa en las ordenes que dà de algunas tonsuras, y reza algunas oraciones.

7 Este preeminente oficio del Patriarcado, lo dà el Patriarca de Alexãdria a los Abissinos, no por meritos, sino por dineros, al que mas oro, y plata le contribuye. Verdad sea, que este Patriarca de Etiopia (digamoslo todo) exerce su oficio con grande comodidad: esto es, q̃ assi como èl diò, y ofreciò al Patriarca de Alexandria, para que le eligiesse, oro, y plata, assi quiere que todos los que huuieren de ser ordenados, no solo le contribuyan a èl con oro, y plata, sino tambien a todos sus criados Para que se verifique, ordena con gran comodidad. Como di, dad. Quien compra el administrar justicia, ha de venderla. Cerca de lo qual dize vn Autor graue, causa gran dolor entender lo que padece la Iglesia Griega, por la opression del Turco, el qual prouee el Patriarcado en quien se lo paga mejor, y en vn año se suelen mudar tres Patriarcas; porque estando el primero en la silla, llega el Patriarca de Alexandria, y ofreciendo al Turco veinte y cinco mil zequies de oro, le pone, y priua al otro; y assi va sucediendo Los Patriarcas en tomado la posession, venden los Arzobispados, Obispados, y Curas: y los que cõ gran venden despues los santos Sacramentos; de manera, que si va un penitente a confessarse, le pide al confessor la paga, si quiere que le absuelua, señalando èl mismo el precio de su simonia. En tan miserable estado se halla la Iglesia Griega, vendiendo la sangre de Christo, para dar el precio al Turco. *Fr. Bernardo Italiano, Tratado de Costantinopla.*

8 La consagracion, si bien q̃ tienen las palabras con algunos errores essenciales, no las dizen en su lugar, ni saben quales son; porque las palabras della estan entremetidas entre otras, que ellos aun no conocen; pero leida aquella su Missa, que toda es vna confusion para quien entiende, y sabe, que repara, y aduierte la forma de la consagracion Y esta parece ser la principal causa, que no alçan mostrando al pueblo el Sacramento: del qual consumen vna sola particula, y lo demas se dà a

los que han de comulgar: la qual es *sub utraque specie*, a todos, aunque sean niños de quatro, o cinco años. Consagran en Azimo, van a comulgar con las palmas abiertas, y leuantadas delante los ombros, y la reciben en pie. A los niños de pecho los comulgauan con solo paladearlos el Sacerdote con su dedo meñique, y esso dezian bastaua. No acostumbran confessarse para comulgar, aunq̃ la comuniõ sea muy de tarde en tarde; y el lauatorio que se les dà es de agua bendita. La alba con que celebran, es a modo de camisa. La estola es muy ancha, de modo que saca por ella el Sacerdote la cabeça, como por la casulla. No vsan de amito, manipulo, ni cingulo. Todos los Sacerdotes se quitan el cabello a nauaja; pero las barbas las vsan muy largas. Los Frailes dizẽ Missa con capelo en la cabeça: los demas celebran descubiertos. En ninguna Iglesia no ay mas de vn Altar, ni se dize mas de una sola Missa al dia, y esta no puede ser por pitãça, ni pordifuntos. Y quãdo alguno muere, vã los Sacerdotes por el difunto co Cruz, inciẽso, y agua bẽdita, y rezãle ciertas oraciones; llevanle a enterrar con gran priessa, y el dia siguiente le encomiendan. De la solemnidad con que celebrã los oficios diuinos estos Abissinos, en la Ciudad santa de Ierusalen, donde habitan muchos, y viuen muy de assiento, nos refiere vn Autor graue, por estas palabras. Otra nacion, llamada Abissinos, tañen quando celebran sus oficios, atambores, vozinas, platos de laton, y otros instrumentos, que mas prouocan a risa, que a deuocion, a cuyo son saltan, y bailan, que parece hazen la Morisca, o Iudiada.

P. Fr. Bernardo Italiano, viaje de Ier salen, fo 435.

9 El Sacramento de la Extremauncion, no le administrauan, ni dèl tenian noticia. El del Matrimonio no era verdadero, assi se juzgò en España, y en Italia, porque es disoluble, y algunos se casan con esta condicion, si tuuieredes hijos. Queda tambien a la voluntad de cada vno el soltarse, assi llaman al diuorciarse: y para que esto esté fixo, y constante, dan fiador el vno al otro, que llaman Misse, el qual obliga a diuorciarse al que no quiere. Este Misse sirue tambien para obuiar el mal tratamiento, y rencillas que sue le auer entre casados.

10 Afirman, que los buenos quando muerẽ, no van luego al Cielo, menos al Purgatorio, porque lo niegan. Ni tampoco van luego los malos al infierno: mas vnos, y otros aguardan el juizio vniuersal, para que juntos cõ sus cuerpos vayan al lugar que merecen sus obras. Guardan el Sabado, si bien nuestros Padres les pusieron en que lo ayunassen, y no lo guardassen; y parecioles bien, por ser en reuerencia de la Virgen, cuya deuocion es entre ellos entrañable, assi fuera verdadera. Estiman en mucho las Imagines de pincel, y las reuerencian, las de vulto las aborrecian antes de su conuersion, y entrada de los Padres de nuestra sagrada Religion, porque dezian eran Idolos; y despues que se rebelaron cõtra nuestra santa Fè, les hizieron grandes afrentas. Solo en vna Ciudad llamada Auxumo, de las Reinas Sabbà, y Candaces, se permitian ciertas Imagines de escultura, labradas en piedra perfetamente; y se dezia por tradiciõ, que en aquella Ciudad auia recibido el Bautismo la Reina Candaces, a persuasion del Eunucho, a quien bautizò san Felipe Diacono, por inspiracion del Espiritu Santo. No pagan diezmos a ninguna Iglesia; sus Ministros viuen de las grandes rentas que tienen. Y los pleitos de los Eclesiasticos se tratã ante la justicia secular.

11 En este modo hallaron nuestros Padres a los Abissinos, poco a poco les fueron quitando estos errores, y abusos, persuadiendoles dexassen aquel tan mal estado de vida, y se boluiessen al gremio de la Iglesia, pues Dios les auia traido ocasion de conocer su culpa; con lo qual se platicaua ya

ya la Fè Catolica, y ley de Dios, conforme la costumbre Romana, en todo el Imperio. A todos bautizaron, desde el Emperador, hasta el menor: demanera, que estaua ya muy corriente la ley Euangelica. Los Catolicos, que se preciauan de serlo, eran muchos millares, y puedo dezir todo el Imperio, pues a lo descubierto ninguno contradecia. La circuncision ya la aborrecian. Los matrimonios eran indissolubles, recurriendo a los Padres les compusiesse sus pleitos, y dissensiones. Su modo de dezir Missa, se les quitò totalmente, por los muchos errores que tenia; y traduxeron nuestras Missas, y modo de dezirlas al vso Romano en su lengua; y assi celebrauan a nuestro modo. El viejo, y nueuo Testamento se corrigiò, porque aunque lo tenian, era menester enmendarle en algunas partes. La comunion, a que son muy aficionados, ya la recibian conforme la costumbre Romana. Y para que lo diga de vna vez, todos los errores passados, o fuessen especulatiuos, o morales, se sepultaron; floreciendo en toda parte la Fè Catolica, recibiendo muchissimos Frailes, y Clerigos, ordenes de mano del Patriarca Romano; y los Sacerdotes que no tenian ordenes a lo Romano, no se les permitia dezir Missa.

12 Quien dixera que destos felices principios, auian de resultar desastrados fines? Quien, que cosas tan fauorables, auian de criar desgracias irremediables? Quien, que de tantos contentos, auian de nacer penas impensadas? Verdaderamente los bienes, y males desta vida, no guardan orden; lo que parece gusto, suele ser tormento; y lo que pena, viene a parar en gloria. Iuizios son del Altissimo, a que no es justo que presuma dar alcance la cortedad humana.

13 En esta felicidad, pues, que se cõtinuò por espacio de catorze años, en que florecia la Fè Catolica, leuantò el demonio la tempestad, con que turbò todo el contento de los buenos. El principio fue leuantarse muchos tiranos, que deziã les pertenecia el Reino; y para hazer gente, publicauan que querian defender su fee antigua: a los quales se juntaron muchos malos, fomentãdo este fuego por la mayor parte los Frailes q̃ auian huido por no recibir la Fè Catolica, los quales ya en publico, en los exercitos de los tiranos, adonde andan seguros, ya en secreto escondidos, persuadian mil mẽtiras (en especial a los ignorantes) cõtra nuestra santa Fè, y contra nuestros Padres que la enseñauan, diziendo dellos, que no tenian deuocion a nuestra Señora la Virgen Maria; pues afirmauan, que no era Madre de la Diuinidad; que dauan la comunion en sesos de camello, y de perro, y en carne de liebre, animales que sobre manera aborrecen; y la razon principal, que era mejor la fee antigua de Etiopia, que no la que de nueuo venian a enseñar quatro estrangeros. Y como su antigua fee les permitia el camino ancho, en especial el repudio entre los casados, cosa que assi hõbres, como mugeres, mas que todo deseauan. Determinaron ir ganando tierra poco a poco. Instaron boluer a celebrar al modo de sus Missas antiguas, concedieronselo, por ver si se quietauan: mas enmendadas de todos sus errores, al modo de la Missa q̃ refiere desta nacion la Biblioteca de los santos Padres antiguos; con condicion, que tambien dixessen las Romanas, los que tuuiessen deuocion de dezirlas. Tornando de nueuo a prouar fortuna, por ver si adonde tantas vezes auian perdido (como dizẽ) la capa, podiã mejorar la mala con que entonces se hallauan. Pero auiẽdo muerto muchos Catolicos, assi Virreyes, como Caualleros nobles, y principales en las guerras, viendo la parte de los Catolicos mas flaca, no perdieron ocasion, aclarandose de todo punto, querian boluer al vomito de su fee Alexandrina. Y diziendo

do, y haziendo, renouaron otra vez las heregias antiguas, añadiendo de nueuo mil disparates, hasta que obligaron al Emperador, ya viejo, y cansado, a permitir libertad de conciẽcia. (Que razon bastarà a resistir vn vulgo destinado? y que no acometerà la fuerça de vn vulgo peruertido? Pocos respetos guarda el sentimiento, y pocas cortesias la vengança.) No quiso mas su hijo, que ahora reina, entrose por esta puerta, tomò la mano, y ayudado de su madre, y hermanas, mandò, que todos boluiessen a su antigua Fè. Y aunque el Rey lo quiso prohibir, no lo consintieron, porque ya no le temian; que si quando el veneno llegaua a las cabeças mas altas, pero disimulado por su respeto, acudiera como sabio a cortar en yerua, no fuera en simiente causa de tan grandes males, pues le quitaron de todo punto el poder, apartandose de su obediencia. Cuyo sentimiento le quitò en pocos dias la vida, apoderandose de su coraçon vna tan profunda melancolia, viendo la Fè de IesuChristo, que tanto auia pretendido, y procurado engrandecer vltrajada, y abatida de sus propios hijos. Recibio dos vezes los Sacramentos, murio santamente, fue enterrado en la Iglesia de nuestro Colegio de su Imperio.

14 En este tiempo ya los Padres estauan echados de sus casas, recogidos todos en vna, y amenaçados de lo que despues sucedio. Porq̃ huuo muchos pareceres, y acuerdos: vnos, que los matassen: otros, que les obligassen a dexar la Fè Romana, en castigo de auerles hecho dexar la Fè de Alexandria. Mas porq̃ desto juzgaron sacariã poco prouecho, acordaron desterrarlos a parte, donde miserablemẽte acabassen sus vidas, con que quedarian libres: porque se temian, que si en algun tiempo se viesse el Patriarca, y sus cõpañeros en libertad, se quedarian en la India, y boluerian con grande exercito a tomar vengança de los males que les auian hecho, y juntamente procurarian reducirlos a la Fè que auian dexado. Poca concordia ay en la escuela del demonio, porque siempre procede con desorden. Con todo por vltimo acuerdo, determinaron ser mejor entregarlos a los Turcos, que miserable les quitassen la vida: assi se hizo, robandoles primero quanto tenian. Que priuança durò perdurable, y qual hasta la mas feliz, no fue exemplo de desventuras? Vn solo Padre se quedò en este intermedio escondido, que en breue murio. Los demas tuuieron traça antes de la entrega, de diuidirse de dos en dos, demodo, que pudieron quedar escondidos en Etiopia, para cõsuelo de los Catolicos, seis dellos con vn Obispo (gran prudencia es disimular las aduersidades, y sentirlas, sin dar a sentir los sentimietos) los nueue fueron entregados con el Patriarca a los Turcos: y aunque al principio les hizerõ buen tratamiẽto fue traça, y disimulacion, para darles a entender, que por hazerles biẽ auiã trocado la muerte en cautiuerio, contra el orden, y mãdato de los Abissinos; que tratassen de rescatarse: vinieron los Padres en el concierto con agradecimiento; y assi prometiendoles quatro mil y seiscientos pesos, les dieron libertad.

15 Los Padres, y el señor Obispo q̃ quedaron ocultos, y escõdidos en Etiopia, fueron el aliuio, y consuelo de los Christianos, que con la ausencia de sus Maestros quedahã en grande afliccio, y riesgo, si bien ellos le tenian harto mayor, por no faltarles a su aprouechamiento, padeciendo por esta causa indecibles trabajos (de que tuuo el santo Patriarca nueuas antes de embarcarse en el mar Roxo para la India) porque auiendolo ya sabido los hereges, andauan en su alcance para matarlos, o a bien librar desterrarlos con nueuas, è irremediables incomodidades. Y fueles de tanto prouecho, que muchos de los Catolicos por no retroceder, padecian grandes tormentos, confessando la

la Fè Catolica Romana, y a otros desterraron, auiẽdoles quitado todos sus bienes. No les fueron de menor vtilidad a los Fieles nuestros Sacerdotes, que otros ciento, que tambien de su nacion quedaron escondidos entre los Fieles, antes bien les fueron de mayor vtilidad, por las mayores vtilidades que tenian, por ser de su color. Lo qual todo no ignora el Emperador, que sabe muy bien como quedarõn muchos Catolicos, y andan en su Real, y Ciudad, y lo dissimula: porq̃ realmente entendemos, que el gran rigor que mostrò contra la Fè, fue mas razon de estado, y querer dar gusto a su madre, y a vna hermana suya, consumadas hereges. Tanta fuerça cobra el error heredado. En lo qual es certissimo, comete mayor culpa, y corre mayor peligro, quien entiende el como se ha de saluar, y con todo esso dando rienda a sus antojos, no sigue en sus obras lo que entiende; que no el ignorante, y barbaro, que por no saber la ley no la guarda, ni la estima, porque el tal està en parte disculpado con Dios, y con los hombres, quanto essotro està culpado con todos, segun aquello de nuestro glorioso P.S. Pedro: *Melius erat illis non cognoscere viã iustitiæ, quã post agnitionem, retrorsum conuerti ab eo, quod illis traditum est, sancto mandato.* Porque contra la verdad no ay respuesta con eficacia.

Diu. Petr. epist. 2. c. 2. 21.

16 Llegado hemos al fin, y remate de lo que al principio destos dos libros prometi describir en ellos todas las naciones denegros, sus ritos, ceremonias, supersticiones, heregias, y errores; baste lo dicho para entender el cuidado que los negros ponian en seruir, honrar, reuerenciar, y adorar a sus idolos, y al demonio, que es lo mismo. Porque contar por entero lo que en esto ay, y referir mas naciones, es cosa infinita, y aun de las referidas, y de lo referido podrà parecer a algunos se podria escusar mucho; pero si lo consideran bien, hallaràn ser muy diferẽte negocio, y que su noticia puede ser vtil para muchas cosas. Primeramente en las tierras donde ello se vsò, no solo es vtil, sino del todo necessario, q̃ los Christianos, y Maestros de la ley de Christo, sepan los ritos, ceremonias, agueros, supersticiones, idolatrias, errores, y heregias que vsaron los Negros en tantas Prouincias, y Reinos de todo el mundo, para ver si clara, o dissimuladamente los vsan tambien aora; y para este efecto, hombres graues, y diligentes escriuieron relaciones largas de lo que aueriguaron: y aun los Cõcilios Prouinciales han mandado que se escriuan, y estampen. Para los mismos Obreros, y otros qualesquier Españoles, allà, y donde quiera puede seruir esta narracio, de ser agradecidos a Dios nuestro Señor, dandole infinitas gracias por tan gran bien, como es auernos dado su santa ley: la qual toda es justa, toda limpia, toda prouechosa, que se conoce bien, cotejandola con las leyes de Satanas, en que han viuido, y viuen tantos desdichados. Tambien puede seruir para conocer la soberuia, è inuidia, engaños, y mañas del demonio, con los que tiene cautiuos, pues por vna parte quiere imitar a Dios, y tener cõpetencias con èl, y con su santa ley; y por otra mezcla tantas vanidades, y suciedades, y tan horrendas crueldades, como quien tiene por oficio estragar todo lo bueno, y corromperlo. Finalmente quien viere la ceguedad, y tinieblas, en que tantos tiempos ha viuido, tan grandes Prouincias, y Reinos de tanta inmensidad, y variedad de Negros, y que todauia viuen en semejantes engaños los mas dellos, no podrà (si tiene pecho Christiano) dexar de dar gracias al altissimo Dios, por los que ha llamado de tan oscuras tinieblas, a la admirable lumbre del Euangelio; suplicando a la inmẽsa caridad del Criador, las conserue, y acreciente en su conocimiento, y obediencia; y juntamente doliendose de los que todauia siguen el camino de su perdicion; inf-

tar al Padre de misericordias, que les descubra los tesoros, y riquezas de Iesu Christo.

CAP. XLI.

Del Estrecho del mar Roxo, o mar Bermejo; y porque se le dà este nombre.

1 NO vendrà fuera de proposito, que al fin de tan larga descripcion de Imperios, Reinos, y Prouincias de Etiopes, los rematemos en su fin, y propio remate, que es el mar Bermejo, o Sino Arabico, que hemos venido buscando, y siguiendo desde que la empeçamos. Y tambien porque en las diuinas letras se haze honorifica mencion deste mar, por los muchos milagros que Dios obrò en èl, fauoreciendo a su pueblo, y dandole passo franco por entre sus aguas, anegando estas a sus enemigos los Egipcios, y sirviendo a los Hebreos de muro, y defensa. Y porque en el cap. 33. de los Numeros, y en la Sabiduria cap. 19. (como luego veremos) se le dà este nombre de mar Bermejo; y entre los Latinos es muy vsado, me pareciò conueniente declararlo en este lugar.

Pero entre todas cosas, serà bien aduertir, que aunque nombran al mar cõ mucha variedad, y diuersidad de nombres, no ay sino vn solo mar, continuado en sì mismo en todo el vniuerso mundo. Esta es sentencia de inumerables Doctores, que afirmã ay muchos nombres propios, y varios con que se nombra el mar, como Hircano, Mediterraneo, Erithreo, Bermejo, Baltico, Libico, Iberico, Ligustio, o Toscano, Adriatico, Ionio, Licio, Panfilio, Cilicio, Mayor, Euxino, Caspio (que tiene de largo ochocientas millas, y seiscientas de ancho, llamanle innauegable, o cerrado; y es opinion de muchos, que se deriua, y nace del mar Euxino, que dista dèl quinientas millas, que por ocultos poros, y secretas venas de la tierra se difunde, y derrama en esta parte; y aunque le dan este nõbre de cerrado, no por esso dexa de comunicarse por el mismo modo que el Euxino, con otros mares) Septentrional, Austral, Oriental, Occidental, Sardinico, Germanico, Galico, Siculo, Tirrheno, Mar elado, Mar negro, junto a Constantinopla en la Asia; y los Senos, Persico, Barbarico, y Italico, y otros infinitos generos de mares, que se denominan de las Regiones, y partes de las tierras que cercan, sustentan, y como en si mantienen, que son como braços deste gran cuerpo, de cuyos prouechos quiere el Criador que gozen todos. Y en todos ellos ay sus puertos, y playas, adonde puedan seguramente estar los nauios libres de la fuerça de los vientos. Fundase esta sentencia en vn lugar del Genesis, que dize: *Congregationes aquarum appellauit maria.* Llamò el Señor a la variedad, y diuersidad de las aguas del vniuerso, mares, para darnos a entender, que todo era vno solo, y no diuiso. Fuera de q̃ es bien demos credito a los Géographos, que afirman que todos estos mares se comunican entre si, y se mezclã por sus secretos veneros, y q̃ todos van corriendo por sus minetales, ocultas canales, y estrechos Magallanes, Gibraltar, y otros no conocidos, al mar grande, q̃ por antonomasia llaman Occeano. Y en la diuina Escritura se suele llamar Abisino este, aunq̃ en realidad de verdad sea vno; pero en muchas diferencias, y maneras, como, respeto del Perù, y de toda la America, es vno el que llaman mar del Norte, y otro el mar del Sur; y en la India Oriental vno es el mar Indico, otro el de la China. Tambien le llaman Occeano, Hiperborico, Deucalionico, Galico.

Pereg. li. 8. de Iur. fisci, num. 1.
D Isidor. li. 13. Etymolog. c. 15. & 16.
D. Ambros. li. 3. Exam. cap. 3.
D. Basil. Exam. hom. 4

Gen. 1. 10.

2 A este tan famoso mar, que tiene de largo mil y docientas millas, y de ancho, a lo mas, ciento: hallo aueriguado, que le dan los Autores vno de quatro nombres; el primero, y mas general que tiene en las partes del Oriente, es Estrecho de Meca, situado cerca del, donde està el sepulcro del maldito, y condenado Mahoma. El segũdo se dize Estrecho del mar de Arabia, por quanto ciñe con sus aguas muy gran parte de sus playas. El tercero le llaman Golfo de Egipto, y tambiẽ del Occeano que cae entre los dos mares, Etiopico, o Indico. El quarto nõbre, que comunmente le dan en Europa, y en muchas partes de la Africa, y Asia, es mar Bermejo, o Roxo, sobre q̃ ay variedad de sentencias.

Lyr. in Actũ Apostol. c. 7.

3 El Bienauenturado S. Geronimo en la Epistola 127. ad Fabiolã, explicando estas dos palabras Hebreas, Iã, Suph, dize, que Iam significa lo propio que *Mares*, y Suph significa *Rubrum*; y assi lo que los Hebreos llamauan Iam Suph, los Latinos llamã *Mare Rubrum*, Mar Bermejo. Y Andres Masio, escriuiendo sobre el capitulo segundo de Iosue, dize, que al mar Bermejo llaman los Hebreos, Mare Suph, por cierta yerua que se cria en grande abundancia, y arroja a sus orillas, cuyo nombre anota vn Autor graue, por estas palabras: *N sci sive in lictore, sive in fundo maris, effque eruam munitam, & longum, quam vernacule appellant Algam*, esto es, *Ouas*. Y tratando el mismo Andres Masio de la exposicion de S. Geronimo, ni la aprueua, ni reprueua · refiriendo el parecer de Vranio, que dize llamarse assi este mar; porque parece que sus aguas representan con la reflexion de los rayos del Sol, el color roxo, o bermejo de los montes de que està cercado; los quales por el calor estan abrasados, y bermejos: a la manera que los Turcos llaman al mar Egeo, Blanco, y el mar Euxino los Cosmographos, Negro.

D. Hier. Epistol. 127. ad Fab.
Andres Masio.
Stephan. qui de Vrbibus scripsit, exiuit.

4 Estrabon refiere varias sentencias. La de Antemidoro concuerda con la de Vranio, aunque señala diuersas causas deste color. Gnidio Ctesia, dize Estrabon, que dexò escrito en sus historias, que vna fuente, cuyas aguas son roxas, desagua en este mar, de donde toma el nombre de Bermejo, que parece concuerda con la de aquellos, q̃ dixeron tenia este nombre, por las muchas aguas bermejas que entran en èl, cuyo color toman de las barrãcas por donde passan, y tierra que les roban; pero aunque todo esto sea assi, parece que no pueden estas auenidas hazer tãto efecto que lo tiñan, mas que en poca cantidad a lo largo de las playas, y solo en el tiempo que duraren en el inuierno. Y vemos, que en todo tiempo està bermejo, y mas quando el Cielo està sereno, y reberuera el Sol en sus hõdas con sus rayos.

Estrabon, libro 16.

5 Nizeforo Calixto, y otros Autores afirman, que tiene este nombre, por causa de la sangre que los Egipcios derramaron quando alli murieron, yẽdo en alcance de los hijos de Israel, cõ seiscientos carros armados, sin otros muchos de menos consideracion, denotando con este nombre de Bermejo, el grande castigo, y muertes sangriẽtas que tuuieron passandole. Las palabras de Nizeforo, tratando del rio Nilo, son: *Alexandriæ Nilum Cæde Christianorum cruentatum præbuisse speciẽ mari Rubri* Que en Alexandria el rio Nilo, parecia vn mar Bermejo, con la sangre de muchos Christianos martirizados por Christo. Y la diuina Escritura refiere estas muertes, por estas palabras: *Respiciens Dominus, super castra Ægiptiorũ interfecit exercitum eorũ.* Y en otra parte: *Euaginabo gladium meum interficiet eos manus mea.* Cerca del amanecer, mirando el Angel por la columna el exercito de los Egipcios, començò, como instrumento, y mano de Dios, a hazer en èl vn grande estrago, matando los hombres, y trastomãdo los carros de manera, que se sentian ir a los abismos, abriendose, a lo que parece, la tierra, y tragandoselos, como lo dio a entender Moysen en su Cantico, quando dixo: *Extendisti manum tuam, & deuorauit eos terra.*

Gnid. Ctesia Isidor. li. 13. Etym. c. 17.
Quinto Curcio lib. 9.
Gouernador Christiano, pag. 82. col. 2.
Nizef. li. 6. histor. c. 19.
Exod. c 14. n 25. c. 15. n. 9.
Exod 15. n. 12.

Greg. Nis. relatus ab Egelio in hūc versum.

ra. Y Autores graues tambien afirman que duran hasta el dia de oy, assi en la playa, y ribera del mar las vestigias por donde passaron distinta, y claramente; como en el suelo, y profundo del mar, rastros ciertos deste castigo, y que se ven en entrambas partes los exes partidos, y las ruedas quebradas de los carros: y que si enturbiadas acaso, o de industria, las aguas estoruan la vista de los que desde encima miran los despojos miserables desta vitoria; luego se tornan a aclarar, y mostrarlos patentes, para que los que no deprenden a temer a Dios, por lo mucho que la Fè predica de su potencia, le tiẽblen atonitos, con el exemplo, y dolorosso espectaculo de su ira passada. Assi lo escriue Gregorio Turonense en el capitulo 10. del primer libro. Diodoro Tarsense, Maestro de san Iuã Crisostomo, referido por Lipomano en su Catena, sobre el capitulo 14. del Exodo. Y Paulo Orosio, Autor graue, en el libro de su historia, en el capitulo 10. lo refiere larga, y latamente.

Greg. Tur.

Diodor Tarsens.

Paul. Oros.

6 Y no tendrà razon de dudar de la fidelidad destos Autores, quien considerare que hasta los tiempos de Beda se conseruò entera, y sin lesion la higuera en que se dize que se ahorcò Iudas, como el mismo Doctor lo afirma. Y si hemos de creer a Cornelio Tacito, en tiempo de Neron, se tuuo por prodigio que se secasse de repente otra, debaxo de cuyas ramas se auian criado Romulo, y Remo, que se auia conseruado ochocientos y quarenta años sin lesion. Y lo que mas admira que todo, es oir a Iosepho, a S. Ireneo, y Tertuliano, que estaua entera en su tiempo la estatua de sal en que se conuirtiò Sara, la muger de Loth, a la salida de Sodoma, entre el monte Engaddi, y el mar Muerto; y que cada mes pagaua el tributo ordinario de la sangre mestrua, sin poderse temer que auia de faltar en muchos años el padron de aquel castigo; porque si algun caminante la mutilaua pierna, o braço, luego se boluia a reintegrar por orden del Cielo. Verdad sea, que no se puede llegar adonde està, sin manifiesto riesgo de la vida, porque es lugar inaccessible, por la gran multitud que ay de Negros Biduinos, y Arabes, hõbres saluages, crueles, è inhumanos; demas de las muchas fieras, y animales ponçoñosos que en aquellas partes se crian. Varias causas dan deste tã graue castigo los Doctores, sola vna referirè, por parecerme que concierne con el castigo dado por el Cielo. Y es, que quien tuuo ojos para ver curiosamente el açote de Dios, a la mayor de las inmundicias, como que no fuesse nada, padezca (aun en tiempo que no siente, ni padece) la pena proporcionada a la culpa, acabe por inmunda, mas no se acaben en ella los rastros de la inmundicia, sin ser poderosa tanta abundancia, y continuacion de sal, para atajar algun dia semejante corrupcion. Verificandose, que por los filos del pecado, por ellos entra el castigo. *Per quæ quis peccat, per hæc & torquetur.*

Beda in lib. de Locis Sanctor. cap. 4.

Li. 3. annal. in fin.

Iosepb. li. 1. antiq. c. 12. Ireneus, li. 4 c. 51. Tert. in Sodom.

P. Fr. Hernando Italiano viaje de Ierusalem, pa. 207.

Sapiẽt. 11. n. 17.

7 Y quien a esto ni a sus Autores no diere credito, tãpoco lo darà a otros muchos de gran autoridad, y fè, que afirmã, que està junto a la gran ciudad del Cairo la higuera (boluamos otra vez a ella, que nos dà materia de gran des eruditiones, y marauillas) que recibio dentro de si a la Virgen N. S. cõ su querido Hijo, a san Ioseph, y a la asnilla, quando los soldados de Herodes iuan en su seguimiento, el qual hueco permanece el dia de oy abierto en medio dela higuera: cosa q̃ pone admiracion, y no menos, que es cierto, q̃ ninguno puede entrar, ni passar por èl, si no es Christiano. Hallanse en este campo vnas pedreçuelas, dize el mismo Autor, como garbanços, que llaman de nuestra Señora: y fue el misterio, que passando la soberana Virgẽ, estauan vnos hombres sembrando garbanços, y su Magestad les pidio vnos pocos, y ellos respondieron, que no se sembrauan sino piedras, y al punto los garbanços se conuirtieron en piedras.

P. Fr. Bernardo Italiano Viage de Ierusalẽ, pag. 461.

Pag. 208.

El mismo Autor, pag. 222. 223. 224.

Que mucho hiziesse la higuera lugar para esconder a Iesu Christo, si tomando fuera de Ierusalen el camino a la buelta de Belen, como vna milla, se vè en las ruinas de vna ciudad, que antiguamente se llamò Iudà, vna Iglesia de san Iuan Bautista, que primero fue casa de su padre Zacarias, donde està vn pequeño lugar, en el qual santa Isabel le escõdio por temor del cruel Herodes: y vna piedra q̃ se abrio para recibir dẽtro al Niño santo, q̃ es la marauilla. Ni por esto quiero afirmar, que tambien la higuera milagrosamente hizo tan gran lugar al Señor, pues puede auer sido cosa natural. Acuerdome auer leido en Plinio, tratando del arbol antiguo, llamado Platano (arbol que no se assemeja en manera ninguna a los Platanos, o Plantanos de Guinea, o Perù) dize pues, que tiene tronco tan grande, y ramas tan esparcidas, que Licinio Capiten Romano, comio con diez y ocho compañeros dentro de vn hueco de vn Plantano destos, muy a placer. Y q̃ el Emperador Cayo Caligula se sentò con onze combidados sobre los ramos de otro Plantano en alto, y alli les dio vn soberuio banquete. Lo que mas admiracion me causa en esta parte, es lo que cuenta el Padre Ioseph de Acosta, que acabo de citar al margen, cuyas palabras trasladarè a la letra, por quitar toda sospechà de encarecimiento, o exageracion. Algunos destos arboles (dize) son de enorme grandeza, solo dirè de vno que està en Tlacochauaya tres leguas de Guaxaca en la Nueua España. Este midiendole a posta se hallò en solo el hueco de dentro tener nueue braças, y por defuera medido cerca de la raiz diez y seis, y por mas alto doze. A este arbol hiriò vn rayo desde lo alto por el coraçon hasta abaxo, y dizen que dexò el hueco que està referido. Antes de herirle el rayo, dizen que hazia sombra bastante para mil hombres, y assi se juntauan alli para hazer sus mitotes, y bailes, y supersticiones; toda via tiene rama, y verdor, pero mucho menos. No saben que especie de arbol sea, mas de que dizen que es genero de Cedro. A quien le pareciere Cedro fabuloso aqueste, lea lo q̃ Plinio cuenta del Platano de Licia, cuyo hueco tenia ochenta y vn pies, que mas parecia cueua, o casa, que no hueco de arbol, y la copa dèl parecia vn bosque entero, cuya sombra cubria los campos. Con este se perderà el espãto, y la marauilla del otro texedor, que dentro del hueco de vn castaño tenia casa, y telar. Y del otro castaño, o que se era, donde entrauan a caballo ocho hombres, y se tornauan a salir por el hueco dèl sin embaraçarse. En estos arboles assi estraños, y disformes exercitauan sus idolatrias mucho los Indios, como tambien lo vsaron los antiguos Gentiles, segun refieren Autores de aquel tiempo. Hasta aqui este graue Autor.

Plin. lib. 12. cap. 1.

P. Ioseph de Acosta lib. 4 c. 21. f. 248 de su hist. natural, y moral de las Indias.

Acosta lib. 4 cap. f. 269.

Plin. lib. 22 cap. 4.

Plin 6 cap. 28.

8 Otros dizen, que Erithra Rey, hijo de Perseo, y de Andromeda, tuuo su Imperio en aquellas Regiones, que estauan cercanas a este mar, y que deste Rey tomò el nombre, y se llama en Griego el mar Erithreo: y tambien porque en èl pereciò ahogado; y confirmase con lo que dizen algunos, que en este mar ay vna Isla llamada Tirina, en la qual està el sepulcro del Rey Erithra: y los Latinos oyendo, que los Griegos le llamauan, *Mare Eritreum*, le llamarõ *Mare Rubrum*, o ya engañados por no saber la significacion del vocablo, *Eritreum*, o ya (como piensan otros) porque *Eritreum* significa lo propio que *Rubrum*. Varrõ dize se llamò Bermejo, respeto de las aguas que lo son: pero la causa dan Cayetano, y nuestros Coimbricenses, que dizen ser las arenas de su fondo, que estàn coloradas.

Ariſt. l. Metheor. cap. 14. Pompon. Mela l. 3. c. 7. Soli. c. 35. Arrian. l. 8. de rebus Alexand. Philipp. Beroald. in l. 1

Caiet. Exod. 15. Coimbric. tract. 8. in lib. 2. Meteor. c. 2.

9 Todo puede ser, pero lo que aora comunmente corre, es, que este mar tiene las aguas bermejas, y rubias en va-

Fr Iuan de los Santos, Etiopia Oriẽtal, c.20. Ludouico Romano Patricio en sus negaciones, lib.1.c.21. Iuan de Barros Coronista de Portugal.

varias partes, por causa del mucho coral bermejo que cria en lo profundo dellas, y assi no se demuestra todo de vna color, sino donde ay este coral, q̃ haze parecer la misma agua bermeja, o roxa con la reberueracion del Sol, quando las aguas estan claras, y esto solo basta para que comunmente se verifique llamarse cõ toda propiedad mar Bermejo. Esta experiencia hizo don Iuan de Castro, Gouernador q̃ fue de la India, quando de proposito le corrio casi todo cõ vna gruessa armada, como èl mismo refiere en sus Comentarios Geografos, que hizo de todas estas tierras, donde dize, que en los lugares donde veia estas manchas bermejas, hazia çabullir algunos, que para este efecto lleuaua, los quales llegãdo al fondo para hazer experiencia, q̃ seria la causa de aquella variedad de colores, sacaron muchos pedaços de coral bermejo, que arrancaron dèl, y afirmaron, que todo el espacio q̃ arriba aparecia bermejo en las aguas, correspondia abaxo de aquel mismo coral. Y tengo para mi ser engaño el que siẽte ser este el parecer de Plinio, pues dize: *Certè coralium, quod in Rubro mari gignitur nigrius fit.* Y en el libro sexto dà muchas razones del parecer bermejas; y en el dezimotercio dize: *Miria nonnulla præcipue rubrum, silvis referta, & nemoribus esse.* Y si està lleno de bosques, y arcabucos, que mucho que lo estè de coral? Lo qual muchos Historiadores comprueuan, con aquel tan famoso lugar de la Sabiduria, que dize assi: *Nam nubes castra eorum obumbrabat, & ex aqua, quæ ante erat, terra arida apparuit, & in mari Rubro via sine impedimento, & campus germinans de profundis nimio; per quem omnis natio transiuit, quæ tegebatur tua manu, videntes tua mirabilia, & mõstra.* Donde vemos, que passando los hijos de Israel por el mar Bermejo, nos dize el Espiritu Santo, q̃ las aguas les dieron passo franco entre las olas, abriendose vn camino por el mar, o doze caminos, para cada Tribu el suyo (como algunos quierẽ por aquello del Psalm. 135. 13. *Qui diuisit mare Rubrum in diuisiones.*) Y que el espacioso campo del mar, en su profundidad, producia muchos arboles, y yeruas; y que allì vieron las marauillas que Dios obraua entre las aguas, diuersidad de monstruos marauillosos, y mucha variedad de arboledas.

Plin. li.32. cap.2.

Lib.6.c.23. Li.13.c.25.

Sap.19. nu. 7.8. vide infra, lib.3.c. 23. nu. 5. y part.2.li.1. c.20.n.8.

10 Para demostracion destos mõstruos del mar, pudiera alargarme mucho; pero solo diré, que ciertos pescadores lleuaron a la Ciudad de Haerlẽ, ciudad amplissima de la Prouincia de Olanda, el año de 1403. vna muger marina, desnuda, y muda, que la hallaron en vn lago deste mar, do la auian arrojado las ondas del Occeano. Y no ha muchos años, que en el mar de Frisa cautiuaron otro hombre marino, con barba, pelo, y cabello, como nosotros, que se enseñò a comer pan, y otras cosas. Y el año de 1531. cerca de la ciudad de Elepoch en la Noruega, pescaron vn monstruo del mar, semejante en el habito a vn Obispo. Y en aquellos mismos dias cogieron otro en el mar de Genoua, cuyo retrato dize este Autor que ha visto Y en el año de 1562. cuẽta nuestro Eusebio, se vio junto a Nicea vna bestia marina, estupenda figura: sustẽtauase en doze pies, tenia vna Cruz atrauesada en las espaldas de cabo a cabo; y en las estremidades della parece tenia su cabeça, o parte della, porq̃ se vio en las quatro partes opuestas en cada vna, vna oreja, y vn ojo: estuuo en ella tres horas, juntose gente innumerable para cogerla, ò matarla: mas ella con vna larga cola q̃ tenia matò a muchos, y no haziẽdola daño de consideraciõ las escopetas, se restituyò al mar salua, y segura. Quiẽ duda q̃ no se viessen allì entre tan innumerables monstruos, los de mayor marauilla, como los Tritones, de quienes la fama, q̃ es mas blanda q̃ vna cera, para forjar qualquier mẽtira, los ha vendido por hõbres? Cerca de lo qual se

Iuan Botero Benes 3. parte de su relacion vniuersal del mundo, fol.47.

P. Iuan Eusebio Nierẽberg curiosa Filosofia, y Tesoro de marauillas de la naturaleza, lib.3.c. 17. pag. 92. Li.4 cap.3. pag.108.

se duda, si ay semejantes monstruos, y auiendolos, si son hõbres? A q̃ digo, q̃ tan cierto es lo primero, como falso lo segundo. Son monstruos marinos con forma humana, de q̃ està poblado el Occeano. Y si el Occeano, porq̃ no el mar Bermejo? siendo vn mismo mar, como hemos visto. Y quando en èl no se hallaran, quien duda los traeria Dios en esta ocasiõ para demostrar su grandeza. Y descendiẽdo en particular, se vio vno antiguamente con grande admiracion en Portugal, q̃ salia del mar, en propia figura de hõbre, tocando cõ la boca vn caracol. Y mas reciente, el año de 1523. se topò en Roma en la ribera mayor vno con las señas con q̃ Apolonio en sus Argonautas describio al Triton. Tambien los q̃ han ido a la India Oriental, y nauegado la mar desta Occidental, los han encõtrado, como escriue Pedro Martir, y Francisco Hernãdo en sus manuscriptos. Draconeto Bonifacio tãbien asseuerò, q̃ vio vno en España, q̃ le truxeron cõseruado en miel desde lo vltimo de Mauritania. Demonstrato escriue, q̃ vio otro por sus ojos. Lo mismo atesligua Pausanias, de vno que se mostraua muerto en Roma. Scaligero cita, entre otros testigos de vista, de estos monstruos, a Sebastian Garado, a Cõstantino Paleocapo, y a Valerio Terisa Valẽciano. Lo mismo se ha de dezir de las Nereides, q̃ alli en aquel medio espacio apareceriã, como monstruosos pezes, cõ el medio cuerpo anterior mugeril. En tiempo de Augusto las vierõ en Frãcia, y tambiẽ en Portugal. Eliano escriue, q̃ se hallã cerca de Trapobana. Massario atesligua, que las hà visto los nauegãtes. Pero sobre todos estos es ilustre el testimonio de Alexãdro Neapolitano, que cita a Teodoro Gaza, que por sus ojos las vio.

11 Puede ser tãbien no pequeña cõfirmacion de todo lo dicho, de las arboledas, y bosques deste teatro de prodigios, y prodigioso mar, el referir entre tãtos, otros testigos, y Autores, dignos de toda fee: lo q̃, como testigo de vista puedo afirmar, q̃ he visto vna, y muchas vezes, siẽpre con nueua admiraciõ, y cõsuelo, en este puerto de Cartagena de las Indias. Adonde vna pequeña Isla, por nõbre Cares, haze diuision de dos bocas, la vna principal, y entrada comũ a los galeones, y flotas q̃ vienen de Europa; y la otra solo comũ, y mas frequẽte a los barcos, y vasos mas pequeños, q̃ tiene por nõbre Boçachica. Desde la qual, por espacio de dos leguas, q̃ distante desta Baia se viene cõtinuando, cõ moderada profundidad, se vẽ creditos, y semejanças de lo que dezimos nos dexarõ escrito Teodoreto, y Plinio, cõuiene a saber: *In fundo Rubri siluas viuere, lauros, oliuas, frutices magnitudine ternorũ cubitorũ.* Que en el suelo, y profundo del mar Bermejo, ay selvas, y arboles frutales, de hasta tres codos los mas altos: q̃ en lo mas baxo del abismo estan dãdo vozes, y aclamando la omnipotencia del Criador, q̃ no solo pudo, sino q̃ de hecho criò floresitas, jardines, y arboledas entre las aguas, sin que tanto riego las dañasse, ni tãto riesgo de corrientes, y raudales las impidiesse en sus aumẽtos determinados por el q̃ les diò tal naturaleza. He visto, pues, en el dicho puesto, no sè si diga vna alfombra hermosissima de varios, y diuersos lazos, flores, y colores; o si vna primauera fecunda, ya natural, ya artificiosa en los jardines, y frutales mas cultiuados, y assistidos de la naturaleza, y del arte. Lo q̃ puedo, sin encarecimiẽto, añadir es, q̃ quando contẽplo entre lo especiado, claro, y trãsparẽte destas aguas, heridas cõ templados rayos del Sol, la diuersidad de arbolillos, la variedad de flores, y hojas, lo ordenado de sus plãteles, y vineza varia de colores, hago memoria de las vezes q̃ ya en lienços, ya en cera, ya en pluma, se vẽ remendados, y contrahechos pẽsiles, jardines, y floresitas, por entre vidrieras cristalinas, en varias partes, y casas de cãpo; y aũ Iglesias, assi de Esspaña, como de Italia,

Ya esta boca grande se ha con marauilla ella misma cerrado: demodo, que està conceja de arena, assi como toda la demas playa, por lo qual yano podremos llamar a la Isla Cares Isla, ni aun peninsula. Trod. q. 25. in Exodum. Plin. lib.13 c.25 Vide infra, part.2. lib.1. c. 20.

lia, y toda Europa; pero cõ tanta diferẽcia, como ay de lo q̃ es pintado a lo viuo; de lo artificioso a lo natural; y de lo remedado, y cõtrahecho, a lo q̃ es propio, y verdadero. Bien echo de ver, q̃ fingia tãbien el Sol, como en el Iris, algunas colores de las muchas q̃ me recreauã la vista, ya reberuerando, ya hiriendo, no solo las aguas, sino la grãde variedad de cuerpos, y confuso vulgo de cosas que en la grã plaça del profũdo estã derramadas en este sitio; pero no ay duda q̃ daua vida a los varios, y apacibles colores, q̃ real, y verdaderamẽte se hallã en el nacar de tãtas cõchas; en lo artificioso de tantos caracoles, vnos blãcos, otros pardos, otros dorados, y carmesies en lo abũdãte del mariseo, yerua, y hojas, y estos arbolillos, q̃ por si solos, sin q̃ pusiesse el Sol de su casa mas q̃ la luz, dã, fuera del agua, bastante credito de la verdad de las colores, en tan apacible primauera en Tortidazona, q̃no ay dificultad q̃ no vença el q̃ lo puede todo.

12 Sõ estos arboles, como pinta Plinio, los del mar Roxo: *Magnitudine ternorũ cubitorum.* Los mayores de a dos, o tres codos, y aũque los mas dellos salen blancos, pelados, y llenos de pinjantes, a manera de alpas de venados, no solo en esto parecidos a los arbolillos, o yeruas, coronopos, de q̃ haze mencion tambien Plinio. Pero muchos, no solo acompañados, y vestidos de hojas, sino con frutillas, como de cipres, o vbillas siluestres, con gran distincion, y abundancia de ramas, y raizes, todo indicios en tantas partes hetherogeneas, de que no errò en Filosofia Plinio, quando dixo: *In fundo Rubri siluas viuere.* Si ya su intẽto no se estendio a mas que a lo metaforico; pues aunque presumo de conjeturas, que por el tronco, y partes mas vezinas a la tierra, y cieno en que nacen, se aumentan ab extrinseco, y por justa possession de alguna yerua, y tierra que sacan casi incorporada, y que se iva conuirtiendo en su materia; pero no se puede dudar tener nutricion ab intrinseco, por sus venas, y por sus raizes, como todos los demas arboles y plantas, distintos en especie, y que se crian fuera del agua, pues van subiendo hasta su termino de magnitud; y vemos en vna misma especie, vnos pequeños, y otros mayores, que van creciendo con admirable proporcion, ya en sus troncos, ya en sus ramas, hojas, y frutillas, muy apartadas de la yerua, y de la tierra en lo mas puro, y claro del agua: cosa tambien que haze euidencia, de que no son, digamoslo assi, en sus principios embriones de tierra, y lodo, que las corrientes, como con buriles, y cinceles vayan labrando, y disponiẽdo en fingidos, y remendados arboles, como tal vez vemos, que las aguas con sus violencias, y poder, hazen formas, y figuras estrañas en peñas viuas, y durissimas, quanto mas en las peñas blandas, y faciles, adonde como en cera, y en yelo, es muy frequente el fabricarse estatuas, y varias figuras, sin destreza, ni ayuda alguna del arte, y manos; sino que son verdaderamente arboles vitales, solo distintos en especie de los que comũmente vemos en la tierra.

Plin. li. 21. c. 16. li. 22. cap. 19.

13 La materia desta prodigiosa arboleda, pudieramos en alguna manera dezir, no ser otra que la de las arboledas del mar Bermejo; pues si estos arboles son piedras preciosas, y corales roxos, aquellos son de piedra sin precio, y corales blancos, a quienes solo falta el aprecio, y la estimacion. Sus principios parecen yeruas, lama, y mariseo, que se va conuirtiendo en hojas, y raizes de piedra (cosa no nueua, como diximos, y cada dia vemos en estas partes de arboles, y leños, que con el tiempo, y agua se conuiertẽ en peñas) por las quales raizes va creciẽdo esta marauilla, siempre de piedra, mas en vistoso, que no sumptuoso edificio: mientras se cõserua en las aguas, guarda su verdor en las hojas, y su blãcura en las ramas, y cuerpo: mas en facandole del mar a la inclemẽcia deste aire tan humedo, y a los rigores deste Sol tan ardiente, que no perdonan, ni aun al hierro, luego se puede dezir dellos arboles: *Rubicundieres ebore antiquo*; y lo que dixo de las margaritas, y piedras preciosas Plinio. *Illas cælo gaudere, Sole rubescere, cãdoreque perdere, vt genus humanum.* Pues se van poniendo palidas, y amarillas como la cera, y cuerpos humanos deste clima, que a pocos dias pierden su natiuo color: pero que mucho, si aun las piedras truecan su color blanco por el palido, en saliendo al aire, y al Sol? Mas yo digo, que vale tãbien, o mejor el argumento de los cuerpos humanos a estos arboles, y floretas de piedra, por lo que son de delicados con el destemple en que se hallan, pues parecẽ arboles de alcorça, ò de vidrio, segun la facilidad con q̃ sè que se quiebrã en no les manoseãdo con gran tiento, y cuidado, siendo assi, que en el sonido, si los tocã, parecen de metal bien templado, y aũ materia de aquella loça preciosissima que se haze en la China, no menos señora que estimable.

Ybern. 4. 7.

Plin. lib. 9. cap. 35.

14 Esto basta para vna breue relacion, si no corta cõfirmacion de lo q̃ auemos dicho del mar Bermejo, y sus prodigios, y no menos para q̃ se entienda, que la relacion q̃ hizo deste milagro natural, y vista apacible al P. Iuã de Pineda, como èl mismo refiere en su Salomon. Fue tan veridica, y tan lexos de encarecimiẽtos, è hiperboles, que con pintarla cõ tan viuas, y tan retoricas colores, fue en fin pintura, y la mas viua es, respeto de lo viuo, muetta: como explicò la boca de oro la sentencia del Saluador, en que preferia los colores por natiuas del lirio, a los colores, por cõpuestos, y artificiosos de las vestiduras mas ricas, y vistosas de Salomon. De suerte, que al intento pudieramos dezir con Chrisostomo: *Quantũ distat à veritate mendaciũ, tantum illorum Salomonis vestimentorum amictus, & horum quoq; florum discrimẽ interiacet, &c. Nec ab vno quidem flore victus est Salomon, alium verò inuenitur imitatus, sed omnibus pariter cessit.* Y porq̃ no cediesse a nadie nuestro mar Occeano, a quiẽ cedẽ los mares todos, dispuso tambien el Autor de la naturaleza, que en estas arboledas, como en las del Roxo, se criasse, no solo aquellas admirables, y monstruosas culebras, de que en su lugar hizimos mencion, sino tãbien otros varios, y marauillosos animales, y monstruos marinos.

Eduardo Fernandio. P. Iuan de Pineda lib. 4. c. 11. Vide infra lib. 3. c. 23. num. 3.

Chrisost. ad tum locum. Matth. 6. 29.

CAP. XLII.

Prosigue el capitulo passado, y trata se del mar Muerto, de donde toma su color el mar Bermejo, de las principales Islas, y puertos deste mar Bermejo, y del sepulcro del maldito, y condenado Mahoma.

1 SEis millas de la descomulgãda ciudad de Iericò, y otras tantas del Iordã està el mar Muerto, llamado por otro nombre lago de Asphalto, o mar salado, mar de sal, y de salinas, el qual diuide la Arabia de Iudea; su anchura de Poniente a Leuante, son sesentã millas, y de largo tiene cinco jornadas de Tramontana al Austro. Mas Iosepho, noble Historiador, dize, que son 586. estadios, que hazen 73. millas, y dos estadios. Es constante opiniõ de muchos, q̃ dizen se junta con el mar Roxo, por causa de las aguas amargas de Mara, como se lee en el Exodo. Son las aguas deste mar escuras, tenebrosas, espesas, sucias como boca de infierno, saladas, y amarguissimas, mas q̃ otras qualesquier aguas. Y sobre todo tan hediondas, que

P. Fr. Bern. Italiano via je de Ierusalen, p. 203.

Exod. 15. n. 23.

por su mal olor, el vall e llamado Illustre, es seco, y esteril, que ni aun yerua produce desde los confines dèl, hasta el desierto Faran, y por media jornada de Iericò. La qual esterilidad prouino a esta tierra por justo juizio de Dios, que auiendo tantos siglos q̃ el pecado de Sodoma, y Gomorra passò, llora oy dia la tierra la pena q̃ por los pecados de sus antiguos moradores le vino. Y assi son los montes de vna, y otra parte pelados, esteriles, y secos, hasta adonde alcança aquel hedor cruel. Con todo dizen graues Autores, q̃ estas aguas mudan con admiracion la color tres vezes cada dia a vista de todos, y heridas con los rayos del Sol, resplandecen con gran variedad: y que todos quãtos pezes entran en ellas se mueren, y sobrenaguan, demodo que cosa viua no se halla en ellas. Solo Munsterus que parece lo vio en Tertuliano, dixo: *Lucerna ardens supernatat, extincta mergitur.* Muchos dizen, q̃ no entra el agua del Iordã en este mar, sino antes q̃ llegue se cõsume en la tierra; pero lo cierto es q̃ entra, y a poco trecho sale, y se embeue en ella. Crece este mar Muerto en gran manera, quando se deshazen las nieues del monte Libano, y de otros cercanos a èl, y algunas vezes por la inundacion del Iordan, y del rio Iaboc, Arnon, Zaret, y otros, y tambien por la lluuia de Galilea, que desciende del monte Galaat, y de la tierra de Amõ, de Moab, y de Seir. De todos los sobredichos lugares vienen las aguas quando llueue al Iordan, y del Iordan al mar Muerto, y vltimamente deste van a parar al mar Roxo. Por lo qual no parece diriamos cosa nueua, si quisiessemos entender, q̃ de tãta variedad de colores como traeran estas aguas causarà el color roxo que tiene el mar Bermejo. Hallase en las orillas deste mar Muerto vn betum negro, duro, y de mal olor, que echa del fondo, quando los vientos leuantan borrasca, el qual tiene muchas virtudes, especialmente contra veneno, y todo genero de ponçoña; y es prouado remedio contra el gusanillo que daña los arboles, y vides, porque vntándole los pies no buelue mas. Es tan duro, que no se puede ablandar, si no es metiendolo en sangre; y de los Medicos es llamado *Giutem Iudaico*. En el Genesis se lee, q̃ en este valle Illustre, o silueстre, y mar salado, auia muchos poços de betumen, y oy dia se ven algunos orilla deste mar; y cerca dellos vna piramide. A este betum se deue assemejar el betum que sale de vna fuente, que està en la punta, o Cabo de santa Elena, que en el Perù llaman Copey. Sirue de brear las jarcias, y aparejos, supliendo la falta de pez, y brea de España. Y nauegando la costa del Perù a Nueua España, se halla en la Isla de Lobos otra fuente, o poço del mismo Copey, o betum, y otra fuente, o manantial de alquitran. El que quisiere ver muchos misterios, y prodigios deste mar, lea a nuestro Eusebio Nieremberg.

Genes. 14. n. 10.

Iuan Eusb. Nieremb. de miraculis naturæ terræ promiss. cap. 7. p. 460. 461.

2 En la entrada deste mar Roxo està situada la Isla Babelmandel, despoblada, y yerma en doze grados de altura, que tiene en torno dos leguas, y dista tres millas de la vna, y otra costa de la tierra firme de Assia, y Africa. Leuantase sobre las aguas del mar, casi veinte passos, llamòla Ptolomeo Isla de Dioro, y ay fama, que en los siglos passados se cerraua la entrada deste mar Roxo con dos cadenas de hierro. Diuide esta Isla al mar Bermejo en dos canales, que llaman puertas; la de la parte de Etiopia llaman Rosbel, tiene cinco leguas de ancho, por donde las naos pueden entrar, y salir libremente, y sin peligro, arrimandose a la Isla, porque lo demas està lleno de placeles, y baxos, que impiden la nauegacion a baxeles de alto bordo. La otra està de la parte de Arabia, que llaman Arà, como de vn quarto de legua. Desde aqui àzia dentro và corriendo este mar hasta Sues, vltima tierra del Estrecho, en distancia de quatrocientas leguas de largo, y mas de ciento en lo mas ancho. Desde este paraje empieça vna bella canal, por medio muy limpia, y de fondo de veinte y cinco hasta cincuẽta braças. Pero a los lados de Arabia, y de Etiopia ay muchos baxios, restingas, è Islas, por lo qual se nauega cõ grã peligro. Para euitar estos peligros, dizen graues Autores cerca de la nauegacion deste mar, que es muy particular, y diferente de las demas, sucede lo que en la del mar Mediterraneo, q̃ se nauega sin tomar altura, con sola la aguja, no siendo necessario, atento nauegarse por solo vn canal. Y en lo que toca a su longitud, no se le puede quitar nada, viuiendo a dar junto a Damiata, no auiendo mas de diez y ocho, o veinte leguas del fin del mar Mediterraneo. Por lo qual la nauegaciõ del canal deste mar se haze de Noroeste, quarta al Oeste: no obstãte que digan algunos derroteros Portugueses, que se nauega de Noroeste Sueste, y algunas cartas le ponen de Noroeste quarta al Norte; pero la verdad es, que se nauega de Noroeste Sueste: aconteciendo aqui lo que les sucede a los que nauegan de Tunez a Gibraltar. Porque en esta parte Noroestea la aguja casi vna quarta de viento, como parece por las obseruaciones que hizo don Iuan de Castro, nauegando a la Indìa, y los que nauegan en esta canal, no tienen cuenta con la variaciõ de la aguja, sino lleuando los azeros debaxo la flor de lis, caminã por las derrotas que les enseña la aguja, y estas tienẽ por verdaderas, como si la aguja no tuuiesse variacion. Pues noroesteando aqui la aguja casi vna quarta de viento (a lo menos al principio del del mar) el Noroeste quarta al Loeste; viene a ser la derrota verdadera deste mar la variacion de la aguja, q̃ es como he dicho, Noroeste Sueste. Hasta aqui Andres Garcia de Cespedes, Cosmografo mayor del Rey nuestro Señor.

Andres Garcia de Cespedes, part. 2. cap. 11. de su Hidrografia fol. 157.

3 Algunas destas Islas son a bolcanadas, que arrojã humo, y fuego, otras Santos al cielo. Refiere Prado Espiritual, que en vna destas Islas hizieron aspera, y rigurosa penitencia dos santos Monges, llamados Gregorio Bizãtino, y Gregorio Pharronita, la qual era despoblada, inculta, y sin agua. Trasanla los Santos de tierra firme a tiempos con vna barca, la qual se les hundio en vna tempestad. Acabo de tiempo viendo los demas Mõges que no salian a tierra, los fueron a visitar, y los hallaron muertos, è incorruptos, escritas en la concha de vna Tortuga estas palabras: El Padre Gregorio Pharronita murio, no auiendo bebido agua veinte y ocho dias, y yo passè treinta y siete sin beuerla. Marauillados del caso, los truxerõn a su Conuento, venerandolos como a santos.

Exemplo.

Prado Espiritual 1. par. fol. 49. cap. 6. col. 1.

4 De las puertas adentro deste mar Bermejo, està vn puerto, llamado Baylur, poblado de Moros del Reino de Danchali, que confina con el de Adel, o Zeyla. Y en lo interior destos dos Reinos, està vna gran Prouincia, repartida en veinte y quatro señorios, poblada de Moros, que llamã Dobàs, que son fronteras de la Prouincia Ianamora, habitada de Christianos, sujetos al Preste Iuan. Por esta costa del mar Roxo estan los puertos de Delec, que es Isla Dafalo, y Arquico, y la tierra de Macua, por donde facilmente puede auer entrada a la Abassia; las tierras que corren a lo largo destas playas, son muchas pobladas de Moros Arabes, pastores de ganado bacuno, y muchas desierras, y llenas de Viboras, Tigres, Leones, Onças, y mucha caça de Liebres, Perdizes, Iaualies, y Auestruzes. Los lugares poblados son fertilissimos, y abundantes de mantenimiẽtos, y legũbres. Al fin deste golfo

està Suez, que se dize fue en los siglos passados la antigua ciudad de los Heroes, que floreciò sumamente en el tiempo que reinauan los Ptolomeos, y Romanos, por las infinitas mercaderias que a ella concurriande la India, y de la Arabia.

5 En vna destas tierras junto a este mar Bermejo, se vè vn altissimo monte, que en tiempos antiguos se llamò Olimpo, y aora tierra de negros. Pero no es aquel Olimpo monte altissimo de Grecia entre Thessalia, y Macedonia, cuya cumbre toca en las nubes, denominado del verbo Alos, cuya significacion es relampagos, resplandores, y por ellos cielo. Ni menos es el otro Olimpo en GalloGrecia, que despues llamaron Galacia. Ni tãpoco es el Olimpo que està en Valaquia Sino aquel de quien canta Virgilio en el libro 4. de sus Eneidas.

Oceani finem iuxta, solique cadentis.
Vltimus Æthiopum locus est,
vbi maximè Atlas.
Axem humero torquet stellis,
ardentibus aptum.

En los vltimos fines del Occeano, vezino al Occidẽte, linderos de los postreros terminos de la tierra de los Etiopes, donde el mayor de los Gigantes Atlas, sirviendo con sus ombros de coluna al cielo, sustenta su maquina celeste, que es la hermosura misma, por las estrellas ardientes.

6 El puerto mas famoso desta mar està de la parte de Arabia, y se llama Hida, o Iuda, el qual antiguamente era frequentado de riquissimas naos, aunque el viage no se podia hazer en menos de dos años, assi por respeto de poder vender las ricas, y hermosas mercaderias que lleuauan, como porque no podian hazer su viage en menos de dos moncones, esto es, llenas, o crecientes del mar, que en aquella costa ay. Y assi el primer año inuiernan en Saramane, de donde llegan al año siguiente, dando a los dos años la buelta, ricos de monedas de oro Venecianas, que llaman Alrrahemè, y de otras drogas preciosas, que vna sola nao destas, por ser tan grande, enriquecia vn Reino.

7 Doze leguas deste puerto la tierra adentro, està Meca, o Medina, que es lo mismo que ciudad, por antonomasia, en que està el abominable sepulcro, y cuerpo de Mahoma, tan venerado, tan rico, y tan esclarecido con lamparas, y luzes, que parece fabula lo que dèl se dize, segun excede lo que a la vista en ventaja parece. Las hachas son muchas, y en la nao en que passaua a Suaquem el Padre Geronimo Lobo, de quien en otros lugares he hecho digna, y honorifica memoria, Autor desta relacion, dize, que lleuauan setecientas y treinta y dos hermosissimas, dos para cada dia, que encendiessen, y ardiessen en el santo sepulcro. El qual està sobre quatro colunas, no muy leuantadas del suelo; pero estriua sobre ellas, y no en el aire, por virtud de la piedra iman, como dize comunmente el vulgo. Assi lo afirman tambien Porta, y Gilberto, y otros muchos Autores modernos. En otra coluna de marmol, que han colocado los Turcos, muy leuantada en el valle de Iosafat, dizen que se ha de assentar su falso Profeta Mahoma, quãdo Ala venga à tener el juizio vniuersal. O ceguedad de entendimientos humanos, causada sin duda por grandes pecados (dize vn Autor moderno) que respetan, reuerencian, y adoran a vn hombre, a Mahoma, sucio, carnal, y dado a todos los vicios, y pecados, que dio licencia en su maldita secta, para conceder al cuerpo quanto les pidiesse. A Mahoma, moço de vn harriero, q̃ aun no llegò a ser harriero. A Mahoma, el mayor idiota, y bestial monstruo, q̃ ha auido en el

P. Geron. Lobo. Porta. Gilberto.

P. Fr. Bernardo Italiano viage de Ierusalẽ, pag. 339.

P. Fr. Pedro de S. Domingo viage de la tierra santa, fol. 83 84.

el mundo, sin saber leer, ni escriuir, su firma era estampar la mano toda mojada en tinta en la escritura, o carta. A Mahoma veneran, y tanto, que en oyendo su nombre se arrodillã, y castigan al que jura su nombre, y si fue cõ mentira le cortan la lengua, y quitan la vida, empalandole. Y con todas estas, y otras mil bestialidades, hallò tãtos que fauoreciessen su persona, y recibiessen, admitiessen, vsassen, y conseruassen su doctrina. Tanta es la fuerça de la carne, y de la sensualidad; tanta, q̃ mucho despues de aquella infernal romeria se passan por los ojos vn hierro ardiendo, conq̃ quedan ciegos, y tenidos por santos: porque auiendo visto aquella casa, no conuiene ver ya cosa otra deste mũdo. Que mas se puede exagerar la miseria humana?

8 En Xida no puede entrar ningun Christiano, ni Gentil, so pena de muerte, exceptuase vna casta de Gentiles q̃ ay en la India, que llaman Resputes, o Rebutes: estos entran solamente en ambas ciudades, Xida, y Meca, porque los tienen por parientes de su Mahoma, por parte de madre. Dèl no ay duda que era Arabigo, de cuya sangre son todos los que llaman Xarifes, los mayores enemigas que ay de Christianos, y ellos los peores en vicios que ay en el mundo. Con todo son tenidos por santos, que juzgan ser imposible se condenen, y como a tales les besan la mano, y la ropa. Señorean estos toda la Arabia, cuyo Rey ha de ser de su generacion, y llamarse Iman. A esta casa de Meca son infinitos los peregrinos que van de muy lexos, por ser la mayor felicidad, que les parece puedẽ tener en esta vida. Dizẽ salen de allà santificados, limpios de culpa, y pena, cõ el gran Iubileo que alcançan, solamente cõ aquella romeria, ni ya puedẽ ir al infierno, pues llegaron a ver (dizen cõ gran jubilo) el sepulcro de su Zancatron. Tiene la proteccion desta casa el gran Turco, aunque no le señala Baxa, que lo es siẽpre vn Xarife; el qual executa los mayores robos en los naturales, y estrangeros que vienen a la casa de Meca, que se pueden imaginar, todo con color de santidad: porque en teniendo noticia, que vno es rico, le embia vna porcelana de licor ponçoñoso, y si no la quiere beuer, dizenle, q̃ Dios se lo mãda, que es lo mismo que publicarle la sentencia de muerte, la qual, o desta manera beuiendo, o a hierro, si no quiere, no la puede escusar.

9 Finalmẽte en estas playas del mar Bermejo fenece la Etiopia Oriental, de que hasta aora hemos tratado. Aũque Quinto Curcio llama a toda la tierra que laua las orillas, y margenes del mar Bermejo, India. Por lo qual Ortelio nombra mar Indico al mar que la antiguedad nombraua mar Bermejo. Y Higinio dize tambien India a la parte superior de Egypto, fundado en que los Etiopes que habitauan los terminos del rio Indo, se mudaron, è hizieron su assiento cerca de la Asia de Egypto el año de 3115 o. Assi lo refieren Herodoto, Eusebio, y Torquemada. Y lo que mas es, que assi la Etiopia Oriẽtal, que està colocada debaxo del Imperio del Asia, como la Occidental, que habitaua citerior a Egypto, y los Rizofagos, y otros Etiopes que tenian su assiento junto al Nilo; y finalmente todos aquellos, que desta, y de la otra parte del rio Indo viuian, aunque realmente erã Etiopes, y muy negros, los llamaron Indios, y a sus tierras, Reinos, y Prouincias India. Prueua este parecer Virgilio, llamandolos Indios colorados. Y Seruio explica aquel verso de Maron.

Sola India nigrum fert euenum.

La India sola produce el euano negro. Tãbiẽ dize nace el euano en Etiopia. Y por esta causa aduierte, que Virgilio, y otros Autores llamarõ a toda la Regiõ de Etiopia India, y deste parecer fuerõ Higinio, Teodoreto, Procopio, y otros que refiere Ortelio, y Pineda. Y aun san Epifanio, Anastasio, y Nizeno llaman con gran propiedad a toda esta In-

Quinto Curcio lib. 8. Ortelio Tablas del Reino de Persia, o Imperio del gran Sofi. Higinio fabula 275.

Torquemada Monarquia de la India, lib. 1 cap. 6. p. 23.

Virgilio lib. 4. Georg.

Ortel. in thesaur. verb. Rizofagi verbo Æthiopia.

Pine-

India, Oriental, de q̃ tratamos la grande Etiopia, porque los Indios son de color tostado, y casi quemado, como son los Etiopes. Assi lo atestiguan Plinio, y Pomponio Mela. De donde infiero, q̃ poco mas o menos, a todos, assi Indios, como Etiopes los podemos llamar negros: porque juzgoq̃ a todos cõprehendio la maldicion de Canaam, por el desacato, y pecado de Cam.

Pined. de rebus Salomonis, lib. 5. c. 14. §. 5. p. 465.
S. Ephos. in Anchorato.
Anast. sf. Niz. q. 24. in Scriptur.
Plin. lib 6. cap. 19.
Pomp. Mel. lib 3. cap 7.
Maluend. de par. cap. 39. pag. 118.

10 Y si echamos los ojos a inuestigar los negros atezados, que ay en la India Oriental, verèmos claro, sin valernos desta media generalidad, que verdaderamente es assi lo que dezimos; pues sabemos ser negros los que habitã en los Imperios, Reinos, y Prouincias siguientes. En la costa de Madabar vanda del Sur està, Onor, Cananor, Calicut, cabeça del Reino Paru · Coachin, Porca, Coulam, hasta el Cabo de Comorin. Y boluiẽdo àzia el Norte està el Indastam, Hidalcam, o Hidalxa, Nisamaluco, Cofi, Mogor, Cambaya, el gran Reino de Gusarate, los Mogores, el Sindi: luego se sigue el Persiano, que và corriendo la costa del Seno Persico, y enfrente de la otra costa està la Arabia enfrente los dos Estrechos, Roxo, y Persico. Y otros muchos de que he largamẽte tratado en el discurso desta obra.

Plin. lib6. cap. 19.

11 Y en resoluciou assiento con Plinio, que prueua con otros muchos Autores, que la Etiopia, assi la inferior, como la superior, no se puede con propiedad llamar India, ni aun contigua a la India. La razon en que se funda, es, por ser Region que pertenece a la Africa, llamada assi por la denominacion de aquel famoso Etiope, hijo de Vulcano, que la gouernò. Si no es que digamos auer tomado esta denominacion, assi la Africa, como la Etiopia, de vna palabra Griega, que en nuestro lenguage es lo mismo que e quemar, o tener el rostro tostado. Supuesto que esta misma Region està debaxo de la Torrida Zona,

Plin. lib. 5. cap. 8. lib. 6. cap. 30.

herida inmediatamente de los rayos, y ardores del Sol, como mas a lo largo lo trata Plinio.

12 Todas estas barbaras naciones, de que en el discurso destos dos libros he tratado, eran las fuerças con que S. Frãcisco Xauier hallò en toda aquesta inculta Africa, è India, señoras de tantos Reinos, è Imperios de Etiopes, al demonio. Tanto por cierto mas para temer, que la braueza de los mares, furia de los viẽtos, crueldad de los cosarios, cõ que antes que en todos ellos entrasse (como en su lugar verèmos) le amenaçauan; quanto mas furiosa, mas brana, mas cruel es la arrogancia, la codicia, la ambicion, la torpeza humana, quando no tiene freno, y se junta a tan grande poder, autoridad antigua, y natural costumbre.

13 Por lo qual me parece que veo en este paraje, subido en el monte alto de su diuina contemplaciõ al mismo santo Xauier: de donde echando los ojos por tantos, y tan estendidos Imperios; por tantos, y tan no conocidos Reinos de negros, que descendian por su barbaria, è infidelidad a manadas al infierno: exclama, y dà vozes, como hõbre fuera de si, diziendo aquellas sus tan sentidas palabras. O quantas almas dexan de ir a la gloria, y se van al infierno, por negligencia de aquellos, que tienẽ mas letras que voluntad de santificar con ellas! O si estudiassen la cuẽta que Dios les ha de pedir del talento! Por ventura q̃ dirian: *Domine quid me vis facere?* Veisme aqui Señor, que quereis que haga? Embiadme adonde fueredes seruido. O si aquellos gustos que vn estudiãte busca en la inteligencia de lo que estudia, los buscasse en dar a sentir a los proximos lo que les importa conocer, y seruir a Dios, quãto mas consolados, y mas aparejados se hallarian para dar cuenta de sus propias almas, quando Christo se la pidiesse! Con quanta confiança en la diuina misericordia alegaria por si en la hora de la muerte, apareciendo, y entrando en el juizio particular: *Domine, quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinq; super lucratus sum.* Señor, vos me entregasteis cinco talen-

tos, vise aqui otros cinco que ganè cõ ellos. Pero viendo q̃ no le oìa ni haziendo caso la tierra, pedia socorro al cielo, diziẽdo: Soberano, y sempiterno Dios, Criador de todas las cosas, acordaos, que solo vos criasteis las almas de los infieles, haziendolas a vuestra imagen, y semejança: mirad Señor, como en menosprecio, y afrenta vuestra, se van llenando los infiernos dellas: acordaos de vuestro Hijo Iesu Christo, que derramando tan liberalmente su sangre, padeciò por ellas. No permitais Señor, que sea vuestro mismo Hijo, y Señor nuestro, por mas tiẽpo menospreciado de los infieles; pero aplacando con los ruegos, y oraciones de vuestros escogidos los Santos, y de la santa Iglesia, Esposa benditissima de vuestro mismo Hijo. Acordaos Señor de vuestra misericordia, y oluidado de su infidelidad, hazed, que ellos tambien reconozcan al que embiasteis al mundo Iesu Christo Hijo vuestro, nuestro Señor, que es nuestra saluaciõ, resurreccion, y vida, por el qual somos libres, y nos saluamos, à quien se dè toda gloria, por todos los siglos de los siglos. Amen.

P. Iuan de Lucena lib. 4 cap. 5.

14 Y el santo Padre, y glorioso Martir Alonso de Castro, de nuestra Compañia, solia dezir, que temia mucho no dixesse Christo a los que teniendo noticia de la extrema necessidad destas naciones, en ordẽ al bien de sus almas, se dexan estar en Europa, no digo engañados con el mundo, mas arrobados a los pies del mismo Señor con Madalena: *Quid hic statis tota die otiosi?* Que hazeis aqui todo el dia ociosos? Mas pesada quexa por cierto de lo que por ventura se nos representa: porq̃ si Dios ha de justificar la eterna condenacion de los malos, por no acudir con el sustento, y vestido a la hambre, y frio corporal de los pobres: como sufrirà la diuina Iusticia, que ayan perecido tantos quentos de almas, por auerles nosotros faltado con el Bautismo, donde se huieran vestido de gracia, y con la doctrina, que es el verdadero sustento. Mas para dar estos recuerdos, adelante se ofrecerà otras muchas ocasiones.

Mat. cap. 20 n 6.

Fin del Libro Segundo.

LIBRO TERCERO.

DE MVCHAS COSAS MONSTRVOSAS,

singulares, y muy marauillosas, que los Autores cuentan hallarse en los Reinos destos Etiopes, y demas tierras de Negros, y de las vidas de sus Santos, y Varones ilustres, que se han podido rastrear.

Argumento del Libro Tercero.

1 ENTRE Otras excelentes propiedades que la Historia tiene, dos son las que mas de ordinario la acompañan, verdad, y deleite: la verdad es como fundamento, donde se fabrica toda la narracion de la Historia: el deleite es el sainete, q̃ dexa sabroso el gusto del que lee: entrãbas juzgo se hallaràn en el discurso deste tomo. Pero donde mayor deleite ofrece nuestra obra, es en el libro presente, por estar lleno de cosas raras, y memorables; pues segun dixo Aristoteles: *Quod admirabile est, delectabile est.* Por donde no dudo que se lea con gusto, por la multitud de portentos de naturaleza, que en èl tengo de tratar: porq̃ como todas las tierras, y Prouincias tienẽ cosas comunes, y generales a todas las demas de la redondez de la tierra: tienen tambien cosas particulares, y raras, que causan admiracion a los hombres. Entre todas ellas las tierras de los Etiopes (como en otra parte he apuntado) tienen cosas tan particulares, que por ellas se hazen las tierras mas celebres del mundo, no solo en el color, y mõstruosidad de los hombres; pero en los animales, en las aues del aire, en los pezes del agua, en el mar, en los rios, fuentes, arroyos, lagunas; en los monstruos de la tierra, las plantas, y arboles de los bosques, los minerales, la pedreria. Por lo qual serà justo vamos discurriendo por todos los elementos, y demas marauillas de la naturaleza, haziẽdo vna peregrinacion por ellos, lleuando en nuestra compañia la admiraciõ: porque como dize Cayetano sobre san Juan: *Miramur insolita*, que es lo que Plinio dixo: *Sunt maximè mirabilia, quæ*

Aristotel. 3. Rethor.

Plin. lib. 9. epist.

quæ maximè inspectata: tanto mas admirables, quanto menos vistas. Y lo cierto es, que vemos tantas cosas, que antes de vistas nos parecieran imposibles, que ya ha ganado credito la naturaleza para toda marauilla, y no es argumento de su falsedad la nouedad sola. Muchas cosas que Aristoteles, y Plinio asseueraron, se han tenido por fabulas, hasta que el tiempo ha buelto por su Fè. No auia de ser cosa menor de la que pareciesse mentirosa referida, la que aueriguada eleuò en largos extasis, y arrobamientos los mas gallardos ingenios, y acicalados ojos de la naturaleza, vn Socrates, vn Platon, vn Hermotimo, a quien su contemplacion por continuadas horas, y a Socrates por dias enteros arrebataua cõ embargo de todos los sentidos. No juzgò mal quien dixo, que hazian las obras el mismo oficio que el vestido, de dar a conocer, y autorizar, por èl conocemos a vno, y por èl le respetamos. Para este fin criò Dios la naturaleza, cuyas obras son su toga, y purpura, por ellas le diuisamos, por ellas le veneramos, y assi deuian de tener mucho de admirables, mucho de increibles, mucho de ignoradas, que aun lo que certifica la razon, mirando a su causa, niega la admiracion, cõsiderando su efecto. Con todo no tuuo Dios embidia quando hizo el mundo (dixo escogidamente Platõ) de tal manera disgusta de si el embidioso, que no quiere ver retrato suyo en su semejante, con tanta iniuria de lo bueno lo quiere para si, que lo aborrece en otros. Mayor cosa es ser igual a lo excelente, que superior a lo ruin, con todo esso cõ menoscabo de su grandeza, quiere esto mas que aquello, y no aborrece cosa mas que su Imagen. Ageno pues Dios de embidia, no reparò hazer las cosas grandes, y buenas, y con su marca de admiracion, ni se desdeñò de ver en ellas su estampa.

2 Bien puede ser que se deponga de alguna cosa natural con menos certeza, pero serà por testimonio de Autores fidedignos, que infaliblesno se han de pedir; y serà disculpado el engaño, porque para mas tiene credito la magestad de la naturaleza, y se le deue descuento de mayores cosas, que injustamente le han negado. Mirese a su causa, mirese a su fin, aquella es Dios omnipotente, este Dios admirable, y nada parecerà, ni increible, ni mucho. Con todo no cõdeno el recato, y prudencia, porque mil mentiras passan por verdades. Pero aduierto, que esto mismo no quita, que muchas verdades puedan parecer mentira. La regla que juzgo mas conforme a prudencia, es, que se crea poco, pero que no se estrañe todo, y que aya otro argumento de falsedad distinto de la admiracion, y la peregrinidad. Muchas cosas seràn inciertas, q̃ no seràn falsas, lo bueno es ser vno dificil en creer, no facil en desmentir, no se ha de negar todo lo nueuo, solo a titulo de nuestra ignorancia. Que como creerse de ligero, y mas en cosas graues es vanidad, assi tambien no creerlas, quando la razon, y autoridad las persuade, es pertinacia: vicios ambos culpables, de que deuẽ estar muy lexos varones prudentes.

3 Y si por ventura, o por desgracia fuere desgraciada la naturaleza con algunos, no temo que lo serà la gracia en los monstruos de santidad, y varones tan milagrosos como los q̃ ofrezco para esmaltes desta piedra rica, quisima, y fin glorioso deste libro.

(.!.)

CAP.

CAP. I.

De la causa de los extraordinarios monstruos que se hallã en la Africa, y en la Asia, principalmente en la parte que della ocupa la Etiopia.

1 POrque en el discurso deste libro ha de ser fuerça tratar muchas cosas tan prodigiosas (por la variedad grande que forçosamente se ha de ofrecer en tan distintos Reinos, y Prouincias) que a muchos les parecerán increibles, y tanto que aun Plinio no se quiso hazer cargo de su verdad, solo remite su fe a los Autores que cita: lo mismo digo yo, y lo que pienso es, que de todos aquellos linajes monstruosos que recogen, huuo acaso algũ singular que ocasionó su fama, que de pequeña semilla se dilata a mucho, y en vna verdad cimientan mil mentiras. Pero naciones enteras, solo de algunos las ha auido, y en estos tiempos ay Autores modernos, que asseueran auerlos en las Indias, en toda Africa, y Etiopia, con que acre ditan lo q̃ hasta aora se ha tenido en Plinio por cuento. Y con esta prouabilidad, siguiendo a Autores tan fidedignos, contaremos, y referiremos las cosas que en este, y en otros semejantes capitulos nos han certificado con tantas veras, y asseueraciones. Y para dezir lo que siento, tan lexos estã los monstruos de infamar por disforme la naturaleza, que antes por ellos la respetaron mas los antiguos, pareciendoles tan bien, que consagraron muchos, y a otros veneraron, como son los Pigmeos, Tritones, Satiros, Cẽtauros, Nereides, Sirenes, Cinamolgos, y otros deste metal, de que expresso tratamos adelante, con otras mil cosas curiosas, que se hallã en estas naciones de negros. Con todo me ha parecido ser conueniente dar alguna razon con que se quite el entendimiento, principalmente cerca de los extraordinarios monstruos, que graues Autores refieren auer en todos estos Reinos de negros. Y parece que podriamos sacar la principal de las entrañas de la misma cosa. Porque quien creyera, que los Etiopes eran de aquel color antes que los hũuieran visto? y que cosa ay que no parezca milagro la primera vez que viene a noticia de los hombres? Pero la fuerça, y magestad de la naturaleza, jamas es creida: porque si considera alguno solamente sus partes, no considera del todo su vniuersal poder, y grandeza. De modo, que las obras que vemos nos demuestrã su poder en las que no vemos. Porque quiẽ oyere (llegando este discurso mas adelante) si no lo huniera visto, auer Enanos, y Hermofroditas con naturaleza de hombres, y de mugeres, y que a vezes vsan della, como de varones, y a vezes como hembras, como acostumbran los Androginos, de los quales cuẽta Aristoteles, que tienen el pecho derecho de hombres, y el izquierdo de mugeres. Y auer hombres sin barba, como los Indios, cuya vista causò en nuestra España tanta admiracion, como en sus tierras vemos cõcilla. Y nos la causaria a nosotros ver en las nuestras aquellas espantosas mugeres, que cuenta Genasio, que ay en la Etiopia, àzia el mar Bermejo, con barbas hasta los pechos. Y quien creyera, si no lo viera cada dia, que podia auer tanta diuersidad de rostros hermosos, consistiendo la hermosura en la proporcion, siendo la medida casi la misma. Assi, que aunque nos marauillemos de las cosas secretas de naturaleza, que oimos, ò leemos, no las califiquemos luego por fabulosas, pues consideradas bien, hallarèmos ser verdaderas mu-

Arist. de gener. anim. li. cap. 4. Plin lib. 7. cap. 2.

Bercor. lib. 14. de Æthio. c. 119. n. 5. Gamarra Histor. Ind.

muchas cosas, que miradas sin aduertencia, y sin reflexion no lo parecian.

2 Para entẽder la mayor dificultad q̃ tratamos en estos capitulos, de la diuersidad de formas q̃ se hallan en la especie humana entre los Etiopes, y demas Reinos de negros, es necessario saber la causa de la generacion de los monstruos, y su principio, la qual sabida, y exemplificada con casos particulares, quedarà la dificultad clara. Para lo qual digo, que el principio desto solo consiste, segun Aristoteles, en no alcançar naturaleza su perfecto fin, que es engendrar cada vno su semejante, porque no alcançandole, es monstruo lo que se engendra, segun aquella parte en que se diferencia de su principio; y assi dize, q̃ las mũgeres de alguna manera lo son, porque no llegan a tener la perfeccion de su generante. Pero no es assi, si bien lo consideramos, pues siendo la muger principio actiuo, como el hombre, por la generacion, llega a tener verdadera semejança con su principio, q̃ tambien fue muger. Y assi es mas conforme a razon dezir, que monstruo no es otra cosa, sino vn pecado de naturaleza, con que por defeto, o sobra, no adquiere la perfeccion q̃ el viuiente auia de tener. Sucede este pecado muchas vezes por defeto de materia, y assi suele salir el animal sin braços, o sin pies, o falta de algun otro miembro. Seanos desto exemplo lo q̃ nos cuenta el P. Iuan Eusebio Nieremberg de vna nacion, y gentes que toparon Antonio Daça, y Pedro Simon, q̃ discurrieron la mayor parte del mundo en Xamocohuycam, que carecẽ de los miembros que la naturaleza dio a los hombres, para descargar el vientre de los excrementos. Referire sus palabras (por la dificultad que puede causar la conseruacion de su especie, en lo que toca a la generacion:) *Altas gentes in Xamocohuycam esse dicunt, quæ membris purgationi excrementorum destinatis carent.* Sino es que sintamos con S. Cirilo, segun el mismo Eusebio en su oculta Filosofia, lib. 2. del artificio de la naturaleza, cap. 68. fol. 186.) que el Buitre concibe sin copula carnal, con el espiritu, y viento q̃ recibe. Està bien para la concepcion, pero que diremos cerca del parto? Pero dexada aparte esta tan graue dificultad. De lo demas no me marauillo tanto, pues ay Autores que dizen se sustentan con solo el olor de las frutas, y yeruas odoriferas. Y Gregorio Garcia dize, que ay otras naciones de Indios entre las Prouincias del Perù, que de solo esto se sustẽtan, aplicandolas al olfato, mas no al gusto, con que se saçonan, se gnisan, y cueecen en el estomago: y que en oliẽdo malos olores, mueren (lo qual todo en otra parte fundò en Filosofia) demas de que san Epiphanio afirma, que las Abejas se mantienen del buen olor, de la manera que el Escarauajo del malo. Estos mueren, segun Eliano, y Aristoteles con la fragrancia de las flores, y a quellas con el tufo del estiercol Figuras son ambos de castos, y luxuriosos, porque el deshonesto nunca anda, sino entre la basura de sus torpezas: *Omnis mulier fornicaria, quasi stercus in via.* Pero la limpia Abeja siẽpre haze sus correrias entre la suauidad de las rosas, por los campos olorosos, o en los jardines de los Reyes. No es de menor marauilla en su genero lo que cuenta el mismo Autor en el lugat citado, que ay en aquellos lacissimos Reinos de Etiopia, que miran al Occidente, vnos hombres de buena proporcion, los quales no tienen sino vna sola pierna, con vn pie tan grande, que quando el Sol mas les molesta, le leuantan recostados, y hazeles tan grãde sombra, como si fuesse vn quitasol: andan con solo aquel pie a saltos, que de otra suerte les es imposible. Tienen su particular lengua, que pronuncian al modo de la nuestra. Su trato es en piedras preciosas, que rescatan por comidas para su sustento entre los Armenios. Son hombres de gran-

Aristot. 2. Phisior. cap. 8.

P. Iuan Eusebio Nierẽberg, en su Historia de naturaleza, li. 8. c. 2 fol. 133. col. 1.

Diu. Epiph. cont. hæres. li. 1. hæres. 40. Ælian. de Histo. anim. lib. 8 c. 23. Arist. lib de Mirab. auscul. Ecclesiast. 9. nu. 10.

CAP. I.

De la causa de los extraordinarios monstruos que se hallã en la Africa, y en la Asia, principalmente en la parte que della ocupa la Etiopia.

1 POrque en el discurso deste libro ha de ser fuerça tratar muchas cosas tan prodigiosas (por la variedad grande que forçosamente se ha de offrecer en tan distintos Reinos, y Prouincias) que a muchos les parecerán increibles, y tanto que aun Plinio no se quiso hazer cargo de su verdad, solo remite su fe a los Autores que cita: lo mismo digo yo, y lo que pienso es, que de todos aquellos linajes monstruosos que recogen, huuo acaso algũ singular que ocasionò su fama, que de pequeña semilla se dilata a mucho, y en vna verdad cimientan mil mentiras. Pero naciones enteras, solo de algunos las ha auido, y en estos tiempos ay Autores modernos, que asseueran auerlos en las Indias, en toda Africa, y Etiopia, con que acre ditan lo q̃ hasta aora se ha tenido en Plinio por cuento. Y con esta probabilidad, siguiendo a Autores tan fidedignos, contaremos, y referiremos las cosas que en este, y en otros semejantes capitulos nos han certificado con tantas veras, y asseueraciones. Y para dezir lo que siento, tan lexos estã los monstruos de infamar por disforme la naturaleza, que antes por ellos la respetaron mas los antiguos, pareciendoles tan bien, que consagraron muchos, y a otros veneraron, como son los Pigmeos, Tritones, Satiros, Cẽtauros, Nereides, Sirenes, Cinamolgos, y otros deste metal, de que expresso tratamos adelante, con otras mil cosas curiosas, que se hallã en estas naciones de negros. Con todo me ha parecido ser conueniente dar alguna razon con que se quite el entendimiento, principalmente cerca de los extraordinarios monstruos, que graues Autores refieren auer en todos estos Reinos de negros. Y parece que podriamos sacar la principal de las entrañas de la misma cosa. Porque quien creyera, que los Etiopes eran de aquel color antes que los huuieran visto? y que cosa ay que no parezca milagro la primera vez que viene a noticia de los hombres? Pero la fuerça, y magestad de la naturaleza, jamas es creida: porque si considera alguno solamente sus partes, no considera del todo su vniuersal poder, y grandeza. De modo, que las obras que vemos nos demuestrã su poder en las que no vemos. Porque quiẽ oyere (leuando este discurso mas adelante) si no lo huuiera visto, auer Enanos, y Hermofroditas con naturaleza de hombres, y de mugeres, y que a vezes vsan della, como de varones, y a vezes como hembras, como acostumbran los Androginos, de los quales cuẽta Aristoteles, que tienen el pecho derecho de hombres, y el izquierdo de mugeres. Y auer hombres sin barba, como los Indios, cuya vista causò en nuestra España tanta admiracion, como en sus tierras vemos cõ ella. Y nos la causaria a nosotros ver en las nuestras aquellas espantosas mugeres, que cuenta Gemasio, que ay en la Etiopia, àzia el mar Bermejo, con barbas hasta los pechos. Y quien creyera, si no lo viera cada dia, que podia auer tanta diuersidad de rostros hermosos, consistiendo la hermosura en la proporcion, siendo la medida casi la misma. Assi, que aunque nos marauillemos de las cosas secretas de naturaleza, que oimos, ò leemos, no las califiquemos luego por fabulosas, pues consideradas bien, hallarèmos ser verdaderas mu-

Aristot. de gener. animal. li. cap. 4. Plin lib. 7. cap. 2.

Berceor. lib. 14. de Æthio. c. 119. n. 5. Gamarra Histor. Ind.

muchas cosas, que miradas sin aduertencia, y sin reflexion no lo parecian.

2 Para entẽder la mayor dificultad q̃ tratamos en estos capitulos, de la diuersidad de formas q̃ se hallan en la especie humana entre los Etiopes, y demas Reinos de negros, es necessario saber la causa de la generacion de los monstruos, y su principio, la qual sabida, y exemplificada con casos particulares, quedarà la dificultad clara. Para lo qual digo, que el principio desto solo consiste, segun Aristoteles, en no alcançar naturaleza su perfecto fin, que es engendrar cada vno su semejante, porque no alcançandole, es monstruo lo que se engendra, segun aquella parte en que se diferencia de su principio; y assi dize, q̃ las mũgeres de alguna manera lo son, porque no llegan a tener la perfeccion de su generante. Pero no es assi, si bien lo consideramos, pues siendo la muger principio actiuo, como el hombre, por la generacion, llega a tener verdadera semejança con su principio, q̃ tambien fue muger. Y assi es mas conforme a razon dezir, que monstruo no es otra cosa, sino vn pecado de naturaleza, con que por defeto, o sobra, no adquiere la perfeccion q̃ el viuiente auia de tener. Sucede este pecado muchas vezes por defeto de materia, y assi suele salir el animal sin braços, o sin pies, o falta de algun otro miembro. Seanos desto exemplo lo q̃ nos cuenta el P. Iuan Eusebio Nieremberg de vna nacion, y gentes que toparon Antonio Daça, y Pedro Simon, q̃ discurrieron la mayor parte del mundo en Xamocohuycam, que carecẽ de los miembros que la naturaleza dio a los hombres, para descargar el vientre de los excrementos. Referire sus palabras (por la dificultad que puede causar la conseruacion de su especie, en lo que toca a la generacion:) *Alias gentes in Xamocohuycam esse dicunt, quæ membris purgationi excrementorum destinatis carent.* Sino es que sintamos con S. Cirilo, segun el mismo Eusebio en su oculta Filosofia, lib. 2. del artificio de la naturaleza, cap. 68. fol. 186.) que el Buitre concibe sin copula carnal, con el espiritu, y viento q̃ recibe. Està bien para la concepcion, pero que diremos cerca del parto? Pero dexada aparte esta tan graue dificultad. De lo demas no me marauillo tanto, pues ay Autores que dizen se sustentan con solo el olor de las frutas, y yeruas odoriferas. Y Gregorio Garcia dize, que ay otras naciones de Indios entre las Prouincias del Perù, que de solo esto se sustẽtan, aplicandolas al olfato, mas no al gusto, con que se saçonan, se guisan, y cuecen en el estomago: y que en oliẽdo malos olores, mueren (lo qual todo en otra parte fundò en Filosofia) demas de que san Epiphanio afirma, que las Abejas se mantienen del buen olor, de la manera que el Escarauajo del malo. Estos mueren, segun Eliano, y Aristoteles con la fragrancia de las flores, y a quellas con el tufo del estiercol Figuras son ambos de castos, y luxuriosos, porque el deshonesto nunca anda, sino entre la basura de sus torpezas: *Omnis mulier fornicaria, quasi stercus in via.* Pero la limpia Abeja siẽpre haze sus correrias entre la suauidad de las rosas, por los campos olorosos, o en los jardines de los Reyes. No es de menor marauilla en su genero lo que cuenta el mismo Autor en el lugar citado, que ay en aquellos lacissimos Reinos de Etiopia, que miran al Occidente, vnos hombres de buena proporcion, los quales no tienen sino vna sola pierna, con vn pie tan grande, que quando el Sol mas les molesta, le leuantan recostados, y hazeles tan grãde sombra, como si fuesse vn quitasol: andan con solo aquel pie a saltos, que de otra suerte les es imposible. Tienen su particular lengua, que pronuncian al modo de la nuestra. Su trato es en piedras preciosas, que rescatan por comidas para su sustento entre los Armenios. Son hombres de gran-

Aristot. 4. de generat. animal. cap. 3.

Arist. 2. Phisic. cap. 8.

P. Iuan Eusebio Nierẽberg, en su Historia de naturaleza, li. 8. c. 2 fol. 331. col. 1.

Diu. Epiph. cont. hæres. li. 1. hæres. 40.

Ælian. de Histo. anim. lib 8 c. 23. Arist. lib de Mirab. auscul.

Ecclesiast. 9. nu. 10.

grande vigor, y fuerça, y de ordinario viuen docientos años. Sus mugeres son hermosissimas; pero como son para todos comunes, feissimas, si bien resplandece en ellas vna bien rara, y particular virtud, que en sintiendose preñadas, no admiten por ningun acõtecimiento mas varon hasta su parto. Otra nacion semejante, aunque en circunstancias diferente, nos cuenta Bercorio, y cita a Plinio, y a Isidoro, de que yo trato adelante en otra ocasion.

Bercor. lib. 10. de anim. cap. 39.

3 Tambien sucede este defeto, y pecado por sobra de la misma materia, y tener tres braços, o seis dedos en cada mano, o salir con dos cabeças, quatro braços, o quatro pies: lo qual sucede mas comunmente en las aues muy fecundas, y en los animales que paren muchos de vna vez, porque la materia de dos se confunde, y mezcla. Como se deue de confundir, y mezclar en los partos de vn animalejo, poco mayor que vn raton, a quien los naturales de Cinaloa en Mexico llaman Sopel, que le hallan con treinta y dos hijos, todos asidos a su cuerpo, de manera que solos los ojos le parecen, teniendo lo restante dèl cubierto con ellos. Este defeto nos muestran vnos monstruos, que se hallan en las partes de Arabia, y nos refiere nuestro Eusebio en la coluna primera del lugar citado; llamanse, dize, Sterlochi, tienẽ tres ojos, la nariz, y boca grãde, las dos orejas muy anchas, y redondas, en cada braço dos manos, las tetas, o pechos de las mugeres son disformes, y tanto, que apenas las pueden cubrir. Visten pieles de animales, andan descalços de pie, y pierna, y no tienen dedos en los pies. Son sobremanera comedores, y voraces; y assi parece que no de valde les dio la naturaleza boca tan grande. Comẽ carne sancochada, no beuen vino, ni agua. Son grandes guerreros, y assi continuamente andã en riñas con sus vezinos. A este defeto se reducen otros mõstruos de Etiopia, hombres ponçoñosissimos, que tienẽ dobladas las pupilas, esto es, en cada ojo dos niñetas, y matan qualquiera cosa, si la miran con enojo. Destos hazen mencion Isigono, y Memphodoroto. Tãbien dize Onesicrito, que ay otros hõbres con quatro ojos en el rostro. Otros cõ seis braços. Finalmẽte se hallã otros, llamados Panothas, q̃ tienen las orejas tan grandes, que con ellas se cubren todo el cuerpo, y quando duermen, la vna les sirue de colchon, y la otra de colcha.

Aristot. de gener. anim. lib. 4. c. 4.

4 Son assimismo monstruos, los que engendrados por ayuntamiẽto de dos animales diferẽtes en especie, no son de vna, ni de otra, sino de cierta especie tercera, que participa de entrambas, como se vè en la generacio de las mulas, de jumẽta, y cauallo, y en otras generaciones de animales diferentes. Como la Crocuta del Perro, y del Lobo: el Leontomigo de Leon, y Perro: el Lumar de Cauallo, y Toro: el Mulo ligero del Onagro, y del Asno ordinario: el Musmon, o Vmbro de Cabra, y Carnero: el Cinfro de Cabron, y Oueja: la Hidria de Iauali, y el Puerco: el Thoe de Lobo, y la Pantera: el Scorono del Gauilan, y Aguila: el Thinobato de la Squatina, y la Raya pez. Y esta es la razon principal, que graues Autores dan de los monstruos de la Etiopia, diziendo, que como gran parte de la Africa, y en particular la Lybia, que parte terminos con la Etiopia, sea tierra seca, esteril, falta de agua, llena, y poblada de arenales grandissimos, acuden donde ay alguna fuente, rio, agua estãtia, a beuer innumerables especies de animales diferentes, que vienen mezclados entre si (y aun los racionales, que en esto muestran quan poca tienen) a engendrar varias mõstruosidades de animales, compuestos de distintas especies. Entre los quales causan grande marauilla la mezcla de los ponçoñosos, como de Dragones, Culebras, Aspides, Vinoras, Zeraftas, Paramines, Ranas ponçoñosas, y Sapos hinchados. Todo lo qual se puede ver en

Arist. de Hist. Anim. c. 24. & lib. 2. de gener. animal. c. 3. Aug. lib. 16 de ciuit. c. 8. Isidor li. 11. Æthiom. c. 3. Atheneo c. 14. Plin. lib. 8. cap. 16. Nieremb. en sus tres tomos.

en los Autores, y Doctores citados, y en Magestenes Coronista de los Egipcios, en Atenidoro, Crecias, Critarco, y en los Historiadores que escriuẽ los hechos hazañosos, y las peregrinaciones q̃ hizo Alexandro Magno. Y principalmente en todo el libro veinte y quatro, que Ambrosio Pereo compuso con extraordinaria erudicio de grãdes monstruos, y extraordinarios prodigios que se han visto en el mundo: y sobre todo aora nueuamente a nuestro Iuan Eusebio Nieremberg, en sus tres tomos de curiosa Filosofia, de oculta Filosofia, y de su natural historia. De aqui nacio aquel prouerbio comun entre los antiguos, como refiere Aldomanucio, en el libro de sus Adagios, que siempre la Africa produce alguna cosa nueua, y animal monstruoso. *Semper Africa noui aliquid apportat.* Que corresponde con el otro adagio de Plinio: La Libia siẽpre produce animales monstruosos, y nunca vnos: *Libia semper aliquid nouis adfert:* q̃ todo lo dixo Aristoteles. Y Ateneo refiere vnos versos del Poeta a Nariles, q̃ prueuã este prouerbio antiguo: *At musica itidẽ, vt Africa terra per Deos Semper quot annis bestiam aliquã edit (nouam.*

Arist. lib 2. de gener. animal. cap. 8.

Cerca de lo dicho reparo, que no todos los monstruos que nacen con formas de dos especies, vna de la madre, otra estraña, que fue esto por adulterio de su naturaleza, porque han nacido algunos con formas de tales especies, con las quales fue imposible jũtarse, como los terrestres con los volatiles, y otros animales contrarios, que muchas vezes es causa desto, como queda largamente dicho, la imaginaciõ, y la fantasia es la q̃ mas peca aqui. En el siglo passado se vio en Flãdes vn perro cõ la cabeça de gauilã, de lo qual dizẽ fue causa cierto espãto, o miedo de la madre. Lo mismo digo quando se ha visto, q̃ vna oueja aya parido vn leõ, o lobo, si no entero, por lo menos la mitad; no fue causa desto amistad q̃ tuuiesse cõ sus enemigos, sino temor.

5 Otras vezes es la causa destas mõstruosidades, q̃ no pudiendo la naturaleza, por defecto de la materia, o del calor natural q̃ la ha de disponer, engẽdrar perfecto animal segun su especie, procura engendrar lo que puede, y que es mas vniuersal, como animal en comũ, y assi cõ este fin introduce la forma mas acomodada para aquella materia. De lo qual prouienẽ deformidades notables. Vnas vezes salen mudadas algunas partes fuera de su lugar natural, como cuẽta Aristoteles, q̃ vio vna cabra con vn cuerno en la pierna, y otros animales, con el higado en la parte izquierda, y el baço en la derecha. Tãbien se vèn por esta razõ otros prodigiosos partos muy disformes de su generãte, como cuenta de muchos Eucherio en el libro de partos monstruosos: Y como escriue Amato Lusitano, diziendo q̃ pario vna muger de Ancona vn monstruo todo cubierto de pelo, cõ quatro ojos, dos narizes, y quatro orejas, y q̃ tenia los labios muy disformes. Y de otra cuenta, q̃ pario quatro ranas. Agustin Iustiniano refiere en el libro de los Anales Ianuẽses, q̃ el año de 1591. pario vna muger vna serpiẽte cõ dos alas en lugar de braços. Y Plinio dize de Alchipe, q̃ pario vn Elefante, y de otra q̃ pario vn Hipocẽtauro. Mateo de Gradi refiere auer parido otra vn animal con alas, y que luego en naciendo bolò. Y Aristoteles refiere auerse visto nacer vn muchacho con cabeça de carnero, o de toro, y otros animales con miẽbros de diferente animal.

Eucherio l. de monst. Amat. Lusitan. cent. 1. cur. 27. & cent. 3. cur. 57.

Plinio lib. 7 cap. 3.

6 Y aunq̃ es verdad, q̃ todas las causas, y razones dichas, q̃ causan la generacion destos monstruos, me parecen ciertas, toda via tẽgo para mi ser certissima causa la descõpostura del molde, y roturas de los vasos, y tunicas en q̃ la naturaleza embuelue las criaturas, con alguna confusion de las materias no sobradas, q̃ se mezclauan quãdo tirana la naturaleza a formar dos niños, y no pudo acabar, dexandose al vno imperfecto, a entrambos asidos, sin

ser para esto necessario fuerças imaginadas del Cielo, ni de la imaginacion de la madre. Puedese filosofar aqui, siguiendo a Empedocles, como en la fundicion de los metales, para hazer alguna imagen, o otra forma, si la materia no està limpia, ni pura, si el molde, o vaso en que se recibe està torcido, o agujereado, o de otra manera descompuesto, salen las imagines con semejãte tacha, y muy feas. De la misma manera, si el lugar en que se recibe la materia de la generacion està mal assentado, y descompuesto, y desbaratado, y la misma materia està viciosa, no saldrà de aì forma perfeta. Y si en dos moldes juntos quisiessen hazer dos figuras distintas, mientras estuvieren sanos, y enteros los moldes, saldràn diuididas: mas si huviere en ellos alguna quiebra, y comunicacion de vno a otro, por alli correria el metal, y se juntarian las figuras: assimismo, por vicio de los vasos de la generacion, o tunicas, se suelen juntar los muchachos, quando la naturaleza tiraua a formar dos.

7 Esta junta es de varias maneras; vnos se assen, y esto mas ordinariamẽte por los pechos, como si se abracaran, entreteniendose assi la naturaleza en pintar la caridad. Otros por las espaldas, como se vió en Roma año de mil y quattrocientos y nouenta y tres. Y en Verona año de mil y quatrocientos y setenta y cinco. Y en Albania el de mil y docientos y treinta y tres, otro mas prodigioso, por tener el vno la cabeça de perro. Otro por los costados, como passò en Vvedemberga, año de mil y quatrocientos y ochẽta y nueue. Y en Lobaina el de mil y quinientos y treinta y seis. Otros por las partes vltimas opuestas las cabeças, como sucedió en Paris año de mil y quinientos y setenta. Y el de mil y seiscientos y veinte y ocho en Portugal. Otros por las frentes, como acontecio cerca de Vvermarcia año de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, eran dos virgines, que despues de algunos años murió la vna, y cortandola de la otra, no bastó, para que dentro de poco dexasse de morir tambien. Munstero dize que las vió quando tenian seis años. Casi la misma marauilla, y trauaçon se vió en Lobaina, sino q̃ la vna cabeça estriuaua en dos cuerpos. Otros se han juntado por los colodrillos. Otros componiendo vna cabeça de dos caras, como fue aquella calauera, de que haze mencion Francisco Hernando en sus Manuscritos, que tenia dos rostros, quatro orejas, las narizes, y quixadas dobladas, con sesenta y quatro dientes, no solo grandes, y crecidos, sino muy gastados, mostrando los muchos años que auia viuido: para que ya no nos estrañemos de aquel Androgino, que la antiguedad admitò. Otros nacen cõ dos cuerpos, por la parte superior, y es vno por la inferior, como dos ramas ingeridas en vn tronco. Deste modo llegarõ dos hombres vnidos, hasta mas de treinta años, hablaua cada vno. Nizeforo Gregoras dize, que en tiempo del Emperador Andronico el vltimo, nació en Constantinopla vn muchacho, hasta el ombligo vno, y continuo, de aì se diuidia, en ombros, pecho, espinaço, y cabeça doblada, y con quatro manos, pero no viuió sino vn dia. De otros semejantes hazen mencion san Geronimo, san Agustin. Otros al contrario salẽ diuididos por la parte inferior, y no por la superior. Y el año de mil y trecientos y ochenta y nueue nació vno con vna cabeça, pero doblados los muslos, pies, y braços.

8 La vltima causa que hallo destos monstruos (dexo los Incubos para el capitulo siguiente) suele ser sobrenatural, por pecados de los padres, o para significacion de algun sucesso, hablãdonos Dios por estas señas: *Deus Optimus Maximus* (dixo Rebufo) *portentis, & prodigijs solet, cum aliquid dixi imminet, vel aduersi ostendere, & signis praemonstrare caelestibus.* De lo primero, es claro sucesso el que dize Serafino Razi sucedió en Teutonia, de vn Caua- *Reb. in leg. ostentum, de verb. signific.*

llero que empleaua los dias de fiesta en caça, naciole vn hijo con cabeça de perro, cõ que aduertido hizo penitencia. El Cardenal Pedro Damiã dize de Roberto Rey de Francia, que se casò con vna parienta cercana, no temiendo el incesto que hazia, por ser sin dispensacion; y en castigo de su pecado le naciò vn hijo con el cuello, y cabeça de Ganso. Alfin descomulgado por todos los Obispos de aquel Reino, y aduertido del Cielo, dexò su pecado. De lo segundo ay conocida experiencia. El año de 1546. antes de las guerras ciuiles de Alemania, las pronosticò vn niño que nació con vn cuchillo de aguda punta que le salia del vientre. A Mahoma, hombre embustero, y doblado prefigurò vna criatura que nació en Constantinopla con dos cabeças, y quatro pies. A Arrio representò primero otro niño con dos bocas, quatro ojos, dientes doblados, y con vna barba larga, y terrible. A Lutero anunciò otro niño con quatro pies de Buey, quatro ojos, nariz, y boca de Becerro, y del colodrillo le colgaua vna capilla como de Religioso, y con su corona semejante en la cabeça; los muslos, y braços rasgados con algunas cuchilladas, como vestido de soldado.

9 Otros monstruos son (porque no se quede cosa por tocar) para confirmacion de la Fè, o para exercitar la piedad, o deuocion. A esta clase se podia reducir lo que poco ha sucedió en la villa de Tremp en Cataluña. Las criadas de vn Cauallero, llamado Agustin Bardaxi, recogiendo los huevos de las gallinas de su casa, hallaron vno que tenia en medio vn circulo perfeto, del qual salian treze rayos relevados de medio relieue; dentro el circulo se vió vn Sol, y en medio dèl el nombre de Maria, rompiendose se notò claramente, que las letras estauan en la yema del hueuo, blancas, y de medio relieue, tan bien hechas, como las pudiera hazer el mejor escultor.

CAP. II.

En que se dà razon de otros monstruos mas portentosos.

1 SVpuesto lo que en el capitulo passado queda dicho, no parecerà dificultoso entẽder, como de la generacion humana aya tan diferentes formas, principalmẽte en los Reinos de Negros, pues diràn que vnos pueden auerse engẽdrado mõstruosos por natural defeto, y otros juntãdose los padres con animales de diferente especie, como acabamos de referir, y cuẽtan de aquel celebrado Minotauro de Creta, hijo de vn Toro, y de la Reina Pasiphae. Verdad sea, que Guillelmo Benedicto prueua que no fue assi, sino que la Reina Pasiphae concibiò de vn hermoso mancebo Maestro de la milicia, llamado Tauro, de donde fingiendo la fabula, dixo Virgilio: *Guill. Benedict. c. Rain. de testam. verb. quae filium.*

Et fortunatã si nunquã armata fuissent,
Pasiphaem niuei solatur amore iuuenci.

Y como se engendraron los Centauros, Satiros, y Semicapros, cuya forma mostrò san Antonio auer visto en el desierto. Pero Galeno haze burla, y se rie de Pindaro Poeta, por auer dicho, que los Centauros eran hijos de hombres, y de cauallos, y afirma ser imposible auer generacion de hombres racionales, y animales brutos, por la desproporcion que ay entre ellos. Y esto parece cierto, porque aunque en el ser animales sensibles son conformes; por el grado mas perfeto que los hombres tienen, que es ser racionales, carecen de conformidad para la generacion, como los animales imperfectos, que carecen de mouimiento, que aunque todos son sensibles, por no ser todos mouibles, son tan desconformes, co- *Galen. 3. de vsu part. c. 1.*

mo todos vemos para este efeto. Fuera desto, si la desproporcion de la tem plança de los cuerpos haze esteriles, mayores la que ay entre los hombres, y los brutos, que la puede auer entre los hombres, y las mugeres. Tambien es cierto, que aunque por causa natural salieron de padres perfetos hijos tan monstruosos, y disformes, como algunos de los que Plinio cuenta, y se hallan en la Etiopia, no fueran poderosos para causar nueuo linage con su generacion; y assi dize Aristoteles, que siendo grãde el defeto que saca la criatura del vientre materno, es infecunda, y esteril; pero siendo pequeño, como nacer sin vn braço, podrà naturaleza suplirlo, y emendarlo. Pues siendo assi, que mayor defeto puede auer que nacer el hombre con forma de animal bruto, y degenerar de su perfeccion, y nobleza? de donde me persuado ser falso tengan vso de razon los Tritones, Centauros, Astomos, y Monoscelos; y los Satiros animales en la Etiopia de especie humana, con cuernos, y pies de cabra, que los antiguos creyeron fuessen semidioses, o Dioses rusticos, y todos aquellos que tienen semejança de animales brutos, o carecen de parte principal, como cuenta Plinio, san Agustin, y otros, de aquellos que viuen sin cabeça. Deste jaez de animales, parece que es el que se halla en los desierros de Arabia, del tamaño de vn hombre, y casi de la misma forma, con los pies, y manos como èl: al qual llaman los Arabes Dabut, y otros muchos Iesef. Es animal vil, y simple, que no haze mal a las gentes, ni a otros animales; saluo que saca los muertos de los sepulcros de los Turcos, y Moros, para comerselos, porque todos ellos se entierran en los cãpos. Para auerlo de coger vsan desta traza, van a la cueua donde està cãtando, y tañendo vn atambor, y dulçaina, de que gusta tanto, que se està quedo escuchando, tan suspenso que llegan a atarle los pies con vna soga, sacanle arrastrando, y le matã, mas no la comen por ser mala. Pero digamos algo de lo nueuo, que en nuestros tiẽpos se ha sabido, de especies particulares de monstruos.

Fr. Bernardo viaje de Ierusalẽ, pagin. 413.

2 Algunos nos refiere el Padre Iuan Eusebio en su natural historia. Ay, dize, en la Isla Taprobana vn genero de monstruos, que tienen las piernas pequeñas, los ombros leuantados, de sutil, y delgado cuello, con cabeçà muy grande, y vn solo ojo en la frente. Su trato es en piedras preciosas. Son hõbres por estremo barbaros, y de condicion de fieras, y tan parecidos a las mugeres, que no se distinguen dellas, sino es por el vulto que les causa la preñez. Andan desnudos, sustentanse de cosas siluestres q̃ en los cãpos hallan; su beuida es el rocio, y aunq̃ no tienen orejas, oyen cõ gran agudeza. Sienten mucho la molestia de los Tabanos, y huyen del rigor de sus picadas, enterrandose en arena hasta que se buelan a vna Isla cercana.

3 En lo mas retirado, y oculto de la tierra de Siria, ay vnos hõbres con esta figura. Fuera de tener el cuello de Grulla, y la cabeça de fiera, con ojos, y narizes de hõbre, tienen pico, y barbas como Gallo. Visten se de pieles como labradores, tienẽ muy reñida guerra con los Grifos, y perecen muchos en sus encuẽtros, de vna, y otra parte. Sus mugeres les son semejãtes, solo diferencian en q̃ los picos son anchos, y no tienen aquel genero de barbas. No beuen vino; veneran por Santos a los q̃ muerẽ en la guerra, y sus mugeres de alli adelante no tienen trato, ni comunicacion con otro algun varon.

Antonio Daza 4.p.Chronic.5.li.11.

4 El mismo Autor, con otros que se llegan, cuentan, que nauegando Antonio Daza, hombre de grande verdad, àzia las Californias, hallaron vnos hombres, con nombres de Tutanuchos (nombre que significa la oreja, a la manera que en los siglos passados, y mundo antiguo, llamauan a las orejas crecidas con deformidad Enotocitos) que tenian las orejas tã crecidas, q̃ llegauan a besar la tierra, con tanta grandeza, que podian estar escondidos debaxo de cada oreja seis hombres.

Fr. Pedro Simon, Coronica de tierra firme de las Indias, 1. p.c.2. nu.3. fol.19.

5 Y en aquellas partes del nueuo mundo, que descubrio el Rey de Portugal debaxo del Aquilon, que llamaron Santa Cruz, se hallò vn genero de hombres llamados Barattic, cõ la cabeça, y orejas de perro. los braços con la mitad del cuerpo se assemejaua al cuerpo humano, vistense de pieles, no hablan, pero ladran fuertemente, son grandes salteadores, oficio de que se sustentan, y de los hombres que cogen en las continuas guerras que tienẽ con las naciones de otras Islas circunvezinas.

6 Mas, en los Alpes de Libia se vèn otros monstruosos animales muy rubios, tienẽ el cuello largo, q̃ se remata, no en cabeça, sino en vna hinchazon con dos orejas de puerco, y en el pecho vn rostro de hombre con la barba de cabron, las piernas son como de buey, los pies de hombre, la cola de raposa, las tetas de cabra, la espalda de camello. Sustentanse de yerua como animales siluestres, quando pequeños son muy tiernos, y sabrosos, plato regalado del gran Cam: quando grandes tan duros que no se pueden cocer.

7 Finalmente en las Regiones del gran Tamorlan se han hallado este genero de Centauros. Desde la cabeça hasta la cintura de rostro, y cuerpo humano, saluo los braços, que en su lugar tienen vnos pequeños semejãtes a los de Bufalo, y las orejas son de perro, con ttes barbas en el rostro, en dõde tienẽ otros dos braços de hombres con manos y dedos. Lo demas es figura de caualios con veloz curso, si aprietan a alguno con aquellos sus braços lo estruxan, y hazen echar la hiel por la boca: no comẽ sino Elefantes. Tienen gran cariño a los hombres y mugeres, a quien jamas molestan ni hazen mal.

8 En estas historias de mõstruos peregrinos, que algun os Autores pũtuales han asseuerado, se ha de aduertir, que siendo muy veridicos, nos pueden auer engañado por engañarse, no en el gesto, y talle de la figura, ni en su relacion, sino en su sustancia, calificãdo por hombres los que quizà fueron demonios con figuras disformes, que en los desierros suelen aparecer, como Isaias apunta, y san Antonio experimentò en el Centauro, y Satiro, y otros exemplares que no quiero amõtonar: pero referirè algunos para nuestra enseñança, y cautela. Gaufredo Antisiodorense, discipulo de san Bernardo, cuenta, que en Sicilia, en tiempo de Rugero Primero, año de mil y ciẽto y treinta, vn mãcebo tuuo en su casa algunos años à vn demonio en forma de muger, en quien tuuo vn hijo. Y la historia Escotica de Hector Boecio, y Marcelo Donato, cuenta vn caso tan admirable, y raro, que serà bien referirle, para que teman las mugeres los daños que causa el vicio de la sensualidad, y procuren las donzellas guardar su castidad con recato. Dizen estos Autores, que en vna Ciudad auia cierta donzella muy noble, hermosa, y rica, la qual auiendo menospreciado muchos casamientos de mancebos principales, y nobles, engañada por el demonio, vino a tener comunicacion con èl, de suerte que quedò preñada: y conocido de los padres, quando estaua cerca del parto, persuadiendola a que descubriesse el mal hechor, dixo que era vn mancebo de rostro hermoso, y de muy gallardo talle, el qual de noche estaua siẽpre con ella, y algunas vezes de dia, pero que no sabia quien era, ni donde venia, ni donde se tornaua a ir. Los padres, aunque no lo creyeron, anduuieron con recato, y passados tres dias fueron auisados de vna criada, que estaua el mal hechor con su hija: ellos cerrando las puertas, y encendiendo muchas luzes, entrarõ en su aposento,

Isai. cap. 13. n. 21.

Gaufredo Antisiodorense,

Hist. Escot. de Hect. Boecio lib. 8. Marc. Don. lib. 6. de Med. Hist. mir. c. 2.

donde la hallaron con vn monstruo tan horrible, y feo, que no se puede pintar: y dando vozes, atemorizados, y sin sossiego, acudiò alguna gente, y entre ella vn Sacerdote, que con firme animo començò a recitar el Euangelio santo del glorioso Apostol, y Euangelista san Iuan, y llegando a dezir: *Et Verbum caro factum est*, desapareciò aquel demonio co vn estruẽdo tan espantoso, que lleuando tras si toda la techũbre del aposento, y dexãdo encendida la casa, quedaron todos como embelesados, y absortos. Pero libre la muger de aquel peligro, pariò despues de tres dias vn monstruo tan fiero, y abominable, que entendiendo ser demonio, le hizieron quemar.

9 Pero porque no se queden vanagloriando los hombres, digamosles bruemente algo, para que tambien se acautelen como las mugeres. En Mexico sucedio, que yendo caminando vn hombre, topò al demonio en figura de vna hermosissima muger, aficionose a ella, y llegando a poner en execucion su deseo, desapareciò con grã mofa, y risa; y el hombre pensando q auia cometido algun graue pecado, tocante al santo Oficio, estuuo quarẽta años sin confessarse, con las mayores aflicciones, y congoxas de conciẽcia que se pueden dezir, como hombre al fin dexado de Dios, hasta que vn Padre de nuestra sagrada Religion de aquella Ciudad, lo desengañò, y sanò.

Carta Annua de Mexico, 1622.

10 Con las mismas aflicciones, y angustias, se llegò vn dia a mi otro hombre, con harta verguença, y empacho, a pedirme consejo de lo que en cierto caso deuia hazer Yo (dixo) Padre, requeria a vna muger casada largo tiempo, sin poder sacar della cosa que aliuiasse mi loca aficion; yendo vna vez a cierta parte, encontrè sentada al pie de vn grande arbol a la misma muger, algo rebuelta, como que salia a deshora, la qual me mandò apear, mostrandome grande aficion, y voluntad, cõdecendiẽdo cõ mi deseo, escusandose de no auer correspondido a èl, por temor de su marido, respeto de su honra, y del que dirán, aguardando aquella ocasion tan secreta. Con esto tratãdo yo de poner en execucion lo que tanto auia deseado, me mandò quitar del cuello vn Relicario que en èl lleuaua, y el Rosario de la Virgen, y que le colgasse algo apartado, donde tenia el caualllo atado, como lo hize: mas boluiendo, y estando cerca della, se me hincò vna muy aguda espina, con tan inmenso dolor por la rodilla, que di vn gran grito, invocando juntamẽte el nombre de Iesus, con que en el mismo punto desapareciò la muger con espantoso ruido, como si los cielos se dexaran venir abaxo, llenando el monte de mal olor. Este fue el caso, y el consejo fue, que hiziesse vna buena confession, que hizo con muestras de verdadera contricion, prosiguiẽdo de alli adelante con veras en el seruicio del Señor, como hombre alsin lastimado, y picado de la culpa, que entonces pudo dezir lo de Dauid: *Conuersus sum in ærumnâ, dum configitur spina*, que este sentido lo declarà san Bernardo, añadiendo el santo Doctor: *Pungeris benè, si compungeris*. Dichosa espina, que le sacò la verdadera espina del pecado, como vn clauo saca a otro clauo. No se descuida el demonio, que en todas partes hazè de las suyas, por este modo tan enorme, alfin como salido de su gran malicia, y deseo de hazer todo el mal que puede a los hombres, como se verà tambien en el caso siguiente.

Psalm.31.4

11 Vna persona vino en la Ciudad de Quito (Prouincia del Perù) a vn Sacerdote de nuestra Cõpañia, el año de 1620. mouido a penitencia, por vn exemplo que le auia oîdo, y le dixo, que auia quarenta años que no se confessaua, auiendolo dexado de hazer desde los doze, por verguença de vn pecado que en aquella edad auia cometido con el mismo demonio, con quien

quien siempre se acompañaua tan familiar, y visiblemente, que ni de dia, ni de noche se apartaua de su lado, haziendose su incubo innumerables vezes, demodo, que ya la costumbre le auia quitado el miedo; pidiò le confessasse, y estandose confessando, rogò instantemente al Padre le acabasse de confessar de vna vez, y absoluiesse, porque sentia al demonio a su lado, que le instaua dexasse la confession, y se temia no le boluiesse a engañar, si de alli no salia absuelto. Condecendiò el Padre con su justa peticiõ, quedando desde aquel punto libre de tan pesada carga, reduciendose a vna vida tan recogida, y santa, como lo auia sido rota, y perdida la passada.

Rodig. lib. 29.c.5.

12 A cerca del modo con que ranros embustes pueda hazer vn espiritu, aunque no es mi argumento, es fuerça dezir algo. Celio Rodiginio dixo, que los demonios son muy fecundos, si biẽ son puros espiritus, y por si no pueden causar generaciõ, si no es aprouechandose de otras causas segundas, con permision diuina, por sus justos juizios. Demodo, que el niño que naciere del ayuntamiento del demonio incubo, o sucubo, puede ser hurtado a otra muger, o tambien otro demonio con figura de criatura: puede tambien ser verdadero niño engẽdrado con el mismo semen de aquel con quien se echò el demonio, traspassandolo depresto a alguna muger: pues es cosa muy sabida, que estos espiritus, cõ sustitucion de semen ageno, han engẽdrado a muchos, como lo afirman san Agustin, santo Tomas, y otros. A Neron ay quien diga, que engendrò vn demonio en figura de culebron. Y Celio trae vna historia larga, que le aconteciò a Menipo con vno dellos. Y el doctissimo Tostado, tratãdo muchas cosas deste punto, dize auer sido de tal generacion aquel ingenioso, y espantoso Merlin Ingles, de quiẽ tan fabulosas cosas se refieren. Y lo mismo es de Xaca en el Iapon. Pocos años ha conuirtieron los de la Compañia de Iesus en el Perù, a vna muger que tenia tres hijos auidos desta manera, apareciendose el demonio para este efeto en habito Eclesiastico, por desacreditar el Sacerdocio de Christo, contra el qual tiene capital odio. Las generaciones de los Heroes antiguos, embuste semejante fue. De Alexandro, por Iupiter engẽdrado. Romulo, por Marte. La generacion de Eneas, hijo de Anchises, y Venus, fue (como gusta Enrico Kornmanno, y duda san Agustin) de vn hombre, y vn demonio incubo, cõ las astucias que hemos dicho.

S. Augustin. de Ciuit. lib. 15.c.23. S. Thom. 1. p.q.51. art. 3. ad 6. Abul. in Genes. c.6.q.8.

13 En lo que toca al pũto de demonios monstruos: en España se ha visto vn hombre, no ha muchos años, que traìa vno destos monstruos muy disforme, con que ganò muchos ducados: despues se averiguò auia sido espiritu malo. Segun lo qual, quien quita que no pudiessen començar, o adelantar la fama de los Satiros, y Centauros algunos espiritus con aquel gesto; que como se aparecen aora a los Indios por los campos, en mas disforme, y bestial traje, assi se pudieron mostrar a los antiguos.

CAP. III.

De otros hõbres de rara monstruosidad.

1 Estan hermosa la naturaleza, y tan cabal en sus obras, que aun la deformidad en algunas, le causa hermosura. Vn lunar suele causar mas gracia. Con los monstruos sale su hermosura, y nos dan della noticia. Vamos declarando esta hermosura, que estriua en tan gran deformidad. Los primeros que della nos aduierten, son el curioso historiador Pedro Bercorio, Monge Cistercience, san Agustin, y san Isidoro, que dizen ay en la Etiopia vna nacion que llaman Monoculos, por-

Ped. Berc. lib 14.c.18. n.1. fol.324 y n.5. D. Aug. lib. 16. de Ciuit. c.8. & sermon. 37. ad fratres in heremo.

porque no tienen mas que vn ojo en medio de la frente, semejante a los Cicoples, cuyo Capitan fue Poliphemo, del qual fingen tantos cuentos Homero, y Virgilio. Habita esta nacion adelante de los Nazamonas, sustentase de carnes crudas, y por esso los llaman Agriofagites. Los mismos Autores, añadiendo a Plinio, y a Agreda, nos refieren otra nacion de Etiopes, que tienen los ojos en los ombros. Pero que maravilla, si destos generos de monstruos tenemos exemplos recientes, aunque singulares. No mas lejos, que del año de 1628. nos cuenta el Padre Iuan Eusebio, nació vno en Portugal con vna espada en el braço derecho, y la letra S en el pie tambien derecho, y vn ojo solo en la frente. Y en Bequerena nació el año de 1638 vn cordero monstruo, que parió vna oueja con piel de cabra, y vñas de Aguila, teniẽdo en el rostro vn solo ojo, tan grande como vna naranja, y debaxo del vna vña de Aguila.

Li. 3. Enei.

Agreda en sus letras humanas, fol. 50.

Bercorio, li. de Animal. c. 39. y refiere a Plinio, y a Isidoro.

P. Iuan Eusebio curiosa Philosophia, y Tesoro de maravillas de la naturaleza, lib. 3. c. 5. 8.

Bercorio, Isidoro, Solino.

2 Los mismos Autores cuentan de los Etiopes Eaunos, que tienen la boca en el pecho, pero tan pequeña, que es fuerça para poderse sustentar echarles la comida dentro con vnas paxuelas; y parece que tambien lo será darle a beuer por alambique. Otros llamados Astomos, no tienẽ boca, sustentãse con el olor de las frutas, y flores, y con el mal olor mueren. Dificultosamente concederàn esto los Filosofos. Verdad sea, que el olor và siempre cõ alguna sutil sustancia, que sale de la cosa olorosa, como se vè en la mançana, que en auiẽdo dias que huele, se le hazen arrugas, porque le falta la sustancia, que fue con el olor, el qual por ser accidente, no puede passar de vn sugeto a otro, por si solo naturalmente, sino và con alguna sustancia, y esta les puede sustentar. Y como no tienen boca, tampoco tienen lengua, pero entiendense por señas. De otras naciones cuyos nombres callan, dizẽ, que vnas no tienen lengua, otras tienen el rostro llano, sin narizes, y el labio inferior tan leuantado, y crecido, que se cubren con èl el rostro, para defenderse de los rayos del Sol, quando duermen. Mayor maravilla es la que refieren de los Etiopes Sciopedes, que se cubren con solo vn pie que tienen tan grande, que les basta para defenderse del calor del Sol. Pero otros que no tienen esta defensa, andan continuamente maldiciendole, por lo mucho que les calienta, y abrasa: por lo qual dize Solino, que otros temiendose de tan gran calor, lo escusan quanto pueden, no encendiendo jamas fuego. Lo que mas me maravilla destos Sciopedes, es que sean tan ligeros con solo aquel pie, que igualen en la carrera a la velocidad de vn iebrel. Por lo qual no me maravillàra ya tanto la ligereza de los Troglodytas, que dizẽ exceden a los animales, ni la de los Ezophagos, que hazen ventaja a las aues, pues buelan como pezes en el mar, y la atrauiessan de vna parte a otra. Estos habitan en las cauernas, y se sustentan de carnes de serpientes.

Bercorio, li. 18. de Anima. c. 39. Solin. &c.

3 No son mucho mas estrauagantes los hombres, o por mejor dezir los monstruos que acabamos de referir, que los que nos dexaron escritos Iuã, Nuncio del Papa, y otros Legados Apostolicos en Tartaria; y san Antonino, Vincencio Veluacense, y Enrico Kornmanno, para que nos persuadamos ser posible lo que tan graues Autores nos refieren destos Etiopes con tanta affeueracion. Dizen, que en ciertas tierras de Tartaros, se hallarõ vnos hombres con vn braço en el pecho, y vn pie solo; eran excelentes saeteros, juntandose de dos en dos, teniendo vno el arco, y disparando el otro la saeta; eran ligerissimos en correr con la mano, y el pie, passando a vn caballo; y quando se les cansaua la mano, se leuantauan saltando cõ solo el pie. Maravilla es esta, que ha pocos años vimos en nuestra España En Salamanca andaua vn mancebo sin braços, y con

Eusebio, capit. 14. citado.

P. Iuan Eusebio citado, lib. 3. c. 9.

con solo vn pie, con el qual escriuia excelentemente. Y en Paris huuo vna muger que cosia sin manos, y hazia otras haziendas. Por el contrario otros Etiopes, que llaman Himompodes, apenas se pueden menear, aun con andar arrastrando, porque se les doblan las espinillas, como a nosotros las rodillas.

Pedro Bercorio citad.

Bercorio, li. 14. de mira. Æthiop. fol. 325. n. 6. y Geronz.

4 Y en los confines del rio Brison, q̃ baxa de la Etiopia a Egipto, ay vnos Etiopes, o bestias con humana figura, cuyos muslos son de doze pies de largo, y lo demas del cuerpo tiene otro tanto: los braços son blancos hasta los ombros, los pies rubios, y la nariz leuantada. Y en Paris se vio vn mõstruo de quarenta años, muy semejante a estos en lo grueso; su cuerpo era quadrado, sin braços; pero no por esso dexaua de hazer lo que con las manos suelen otros: con el ombro, y cabeça, apretando vna hacha, tiraua el golpe a vn leño con tanta fuerça, y tino, como otro con las dos manos; a vn azote de cochero le hazia dar el estallido recia mente; con los pies beuia, y comia, jugaua a los naipes, y dados.

P. Iuan Eusebio, lib. 3. cap. 9.

Pedro Bercorio citad. n. 9.

5 No son menos marauillosos, ni menos monstruosos los Etiopes, que el mismo Bercorio refiere, que ay iunto a la Ciudad de Hiopoli, que tienen diez y seis pies de largo, y siete de ancho, cuyo cuerpo es blanco, la cabeça grande, las orejas tan largas, y leuantadas, que parecen alas con que quieren bolar. A estos podemos muy bien juntar los monstruos, que no ha muchos años (segun dize, y ateStigua Cõrrado Lecostenes) que hallaron los Portugueses en vna Isla, camino de Colocuto, que tenian en el lado derecho dos braços, y dos manos, orejas de asno, rostro de hombre, muslo derecho de cauallo, el otro humano. *Abundant pilis circa pudenda, reliqua glabi*: esto es, lampiños. Corrian, y saltauan como ciervos; eran muy crueles, è insensatos. Las mugeres tenian el mismo gesto, sino que en tanta deformidad eran hermosas de cara, y las orejas menores; parian dos vezes al año, y eran grandes labrãderas de oro, y seda.

6 Tambien dize Bercorio, y lo refiere Antonio Galuan en sus descubrimientos, que en las Islas Malucas ay vna nacion de Negros, con espolones en los touillos como gallos, y que el Rey de Tidore le dixo, que en la Isla de Barampina auia otros con colas. Y en la de Samatra los ay con colas como carneros. Y tambien ay Etiopes con cuernos, y los pies de cabras, que llaman Gorgones, y Gaulones; yo les llamàra Satiros, a quien es no solo hõbres, sino Dioses, los hizo la antiguedad, como he apuntado. El que encõtrò san Antonio, tenia por ventura otra figura? Testigo es toda Antiochia, o todo el mundo, como dize san Geronimo de vn hombre viuo que traxeron a Alexandria en tiempo de Cõstantino, con cuernos en la cabeça, y con pies de cabra. Despues de muerto lleuaron su cuerpo lleno de sal a Antiochia, para que el Cesar le viesse. Mas reciente lleuaron monstruo semejante a Alemania, para que le viesse el Emperador. Alberto Magno dize, que por sus tiempos, en los mõtes de Saxonia cogieron a dos deste linage. Pausanias escriue, que Eufemo Caro los hallò. Plinio les dà su assiento en los montes Subsolanos de los Indios, y ya hemos visto, que a los Etiopes llaman Indios. Y yo pienso que el Profeta Isaias en los que llamò bellosos, o peludos, quiso significar estos monstruos. Y parece que lo declara cõ la accion con que los nota; porque dize que los peludos saltaràn, o bailaràn en Babilonia, ya desierta. Esta inquietud, y baile, es conforme a lo que los antiguos dizen, hablando de los Satiros, notandoles con la misma accion, y gestos ridiculos. Y assi se introduxo cierto genero de dança, que por la imitacion de sus ademanes, y saltos, llamaron Satiro: de la qual haze mencion

Bercorio de mirabilib. Æthiop fo. 325. n. 8. Ant. Galuã fol. 26. y 32.

P. Iuan Eusebio citado, lib 4. c. 8. 9. 10. 11. 12. 13.

Isai. c. 13. n. 21.

cion Platon,y Luciano; aluden a ella Virgilio, Horacio, Perfio, y Manilo. No ha faltado quien tambien diga, que eſtos Gorgones, y Baulones de q̃ tratamos,eran Centauros; de los quales tratando Licoſtenes, dize, que en algunas tierras del Tabornal ſe hallan tambien Hipocentauros.

7 Otros los bautizan por Cinamolgos,o Cinocefalos (que ſon monos) porque los califican por hombres cõ roſtro de perro. Magaſtanes, y Cteſias Gnidio, fueron los que ſembrarõ auer Cinocefalos: hanlo ſuſtentado Plinio, Eliano, y Solino: adelantaronlo Iuan de Plano, o de Plancarpio, y Vicencio Burgundio, renouaronlo Marco Paulo Veneto, y el Beato Odorico. En ſu tiempo dize Vicencio, que truxeron vno de aqueſtos monſtruos aFrancia para que le vieſſe el Rey,y dà ciertas ſeñas dèl: tenia cabeça de perro, los demas miembros humanos, los muslos, manos, y braços tan ſin pelo como los nueſtros, y tambien el cuello, y era blanco, pero en las eſpaldas tenia pelos, eſtaua derecho como hombre,ſentauaſe como noſotros, comia carne cocida, beuia de muy buena gana vino, y con decencia, y modeſtia tomaua el bocado en la mano, y lo llegaua a la boca. Son muy habiles,imitã mucho nueſtras acciones, haſta aprẽder a eſcriuir, bailar, cãtar, y cobrar de los que auian gozado ſu eſpectaculo los dineros, echandolos en vna bolſa, como ſi tuuieran entendimiento: pero deſtos animales trato largo en ſu lugar; ſolo aduierto, que la gente ruda los tiene por animales racionales,mas que de puro floxos ſe hazẽ mudos, no queriendo hablar por no trabajar.

8 Arg en ſola cuenta, que Pedro Sarmiento topò con otros hombres, que en lugar de dar vozes aullauan. Bien es verdad, que algunos ſe han hallado en los deſiertos, que ſe han juzgado al principio por beſtias, que no lo eran, ſino hombres, que ſe auian hecho ſalvajes. En Oropeſa en vnos montes,ſe hallò vno todo muy peludo, y que no hablaua. Y algunos pienſan,q̃ aquellos de que Alberto Magno hablò fueron aſsi. A Nabucodonoſor, quien le topara por beſtia le cenſurara. Pues ſan Epifanio,ſan Doroteo,y el Maeſtro de las Sẽtencias, dizen, que anduuo ſiete años por los campos con la eſpecie del animal llamado Licantropia, beſtia feroz, que por la parte anterior era de Buey,y por la poſterior de Leon. Y Pontaco en ſu Cronico,dize de vn loco Satdo, que ſe huyò a los montes, q̃ andádo a gatas comia yeruas, guardando en todo los fueros de bruto: deſpues de algunos años caçòle ſin penſar el Principe de la Isla; conocieron que era hombre, acordaronſe del caſo,y reſtituyeronlo a ſus padres. No ſe pudo acabar con èl que hablaſſe, ni que comieſſe pan, ni otra vianda ſino yeruas, haſta que hallò buena ocaſion de eſcaparſe, y ſe tornò a los montes, donde nunca mas parecio.

S. Epiphan. in vit. Dan. S. Dorotheo in Synopſi. Mag. Sẽt. in Dan. c. 4. Pereira in Dan. lib. 5. c. 4.

CAP. IV.

Proſigue la miſma materia.

1 MArauilloſa coſa es la que eſcriue el Padre fray Iuã de los Santos en ſu Etiopia Oriental, de vn Cafre llamado Pedro, que èl dize viò, al qual auiendoſele muerto ſu muger, q̃ le criaua vna hija ſuya, la criò èl miſmo a ſus pechos con leche que le acudiò a ellos por eſpacio de vn año, y luego ſe le ſecò. Y que en el rio de las Buenas ſeñales, que los Cafres llaman Quilimane, viò a vn Cafre con pechos muy grandes como los de vna muger que cria, mas no tenia leche en ellos, y que dando, y tomando con èl ſobre tan particular marauilla, auia reſpondido, que de ſu propia naturaleza tenia aquellos pechos, y que lo miſmo auia tenido ſu abuelo de parte de madre. Y lo que yo puedo certificar es, que vi en eſta ciudad de Cartagena de las Indias otro Negro de caſta Arda con pechos monſtruoſos, y que le ivan a ver todos los del pueblo, como a coſa jamas viſta, y que cauſaua tanta nouedad; y èl ya ſe corria tanto, que apenas queria ſalir a viſtas. Pero en el caſo, es ſuperior marauilla lo q̃ eſcriuen los Padres de nueſtra Compañia de Ieſus, que reſiden en la Prouincia del Braſil, que ay en ella vna naciõ de gente tan eſtraña, que los hombres crian los hijos, y les dan leche, porque ellos, y no las mugeres tienen los pechos grandes, y llenos de leche, y las mugeres muy pequeños, y ſin ninguna.

Fr. Iuan de los Santos 1. parte de ſu Etiopia Oriẽtal, lib. 1. c. 16.

Pontan. en el Comento de los Egl. de Virg.

Fr. Iuan de los Santos, Maeſtro, lib. 11. Hiſt. In. pag. 259 Leirrio, li. 2. c. 22. Anton. Veſcon. in Anaceph. Luſit. pag. 87.

2 Pero lo que el miſmo Autor Fray Iuan de los Santos eſcriue en el lugar citado, de otro Negro que tenia treciẽtos y ochẽta años, es coſa no viſta muchos ſiglos ha. Viuia, dize, y tambien Nuño de Acuña que lo encontrò) en tiempo del Virrey D. Martin Alonſo de Caſtro, en el Reino de Bengala, el qual ſe acordaua de diez y nueue Reyes, q̃ auiã reinado en Orõ, ſu patria. Auia ſido caſado ocho vezes, como al preſente, por el año de 1605. que viuia, lo eſtaua, deſpues de quarẽta años de viudo, y ſu muger andaua en dias de parir; tenia vn hijo de nouẽta años; no auia tenido en ſu vida enfermedad ninguna, ni ſe auia ſangrado, ni era corto de viſta; los dientes ſe le auian caido tres vezes, y le auian buelto a nacer; algunas vezes le ſalieron canas, y ſe le caĩan, y nacia cabello negro, y al preſente era ſu aſpecto de vn hõbre de treinta y cinco años, ſin ruga, ni señal de vejez: era alto de cuerpo, grueſſo, y gentilhombre; haſta los cien años fue Gẽtil, adorando Dioſes falſos; deſde alli ſiguiò la maldita ſecta de Mahoma. Semejante caſo nos refieren Hartmano, Bodino, y Neuizano, del Eſcudero, o Armero de Carlo Magno, que viuiò trecientos y ſeſenta y tres años.

Y Apolonio refiere, que en vna Isla jũto a Athenas, ſe hallò vn ſepulcro de vn Gigante, que tenia de largo cié codos, con eſte Epitafio:

Sepultus ego Macroſiris in longã Inſulã, Vitæ peractis annis mille quinq̃ies.

En la Isla larga Macroſiris yaze. Cincuenta ſiglos, pues, ſu vida haze. Edad digna de admiracion, aunque ſigamos el computo que entõces ſe hazia de cõſultar los años de quatro meſes. Y no dudamos, que Xenofonte, a quien cita Pomponio Mela, dize que huuo años de vn mes, de dos, de tres, y quatro meſes. Lo cierto es, cerca de la cuenta de años, que los que Moiſes tiene en todo el Pẽtateuco, y los que tiene toda la Eſcritura, ſon años ſolares, o equiualentes a ellos, que con ſus intercalaciones, y emboliſmas, adiciones, y ſuplementos, vienen a igualar cõ los ſolares; y aſsi todas las naciones del mundo los han vſado aſsi, que vn año contenga vn Inuierno, y vn Verano, y vn Eſtio, y vn Otoño. Y ſi en tiempos antiquiſsimos alguna gẽte vsò de otra manera de años, luego en entrando en concierto, y policia, lo dexaron. Y en la Republica Hebrea nũca ſe conociò otra manera de año; y en tiempo tan antiguo como el de Noe, le cuẽta Moiſes por vn año de la eſtada del Arca, el tiempo de doze meſes. Coligeſe eſto de la hiſtoria del diluuio, y fuera gran falta, equiuocacion, confuſion, y turbacion de la hiſtoria, ſi continuando en vn libro cuenta de años, fuerã vnos diuerſos en la cuenta de los otros: y pues los años de la vida de Iacob, y Ioſeph, y los años de Adan, y Noe, y Matuſalen, eſtan todos dentro de vn miſmo libro del Geneſis, todos ſon iguales. De donde concluyo, que eſte Macroſiris ſi viuiò 5ɯ. años, no fuerõ ſolares; porque ſupueſto que el mundo tiene 6ɯ842. y que paſſaron deſde ſu creacion al diluuio 2ɯ242. años, y de alli a la era preſente 4ɯ600. no pudo antes, ni deſpues del diluuio viuir cinco mil años ſolares.

Curioſa Philoſofia del P. Iuan Euſebio, lib. 4 c. 1. n. 104. y en ſu hiſtor. nat. lib. 8. c. 8. pag. 136. col. 2.

Pomponio Mela, lib. 1. cap. 19.

Fr. Alonſo Maldonado, Chronica vniuerſal. tract. 1. fol. 3. §. 1. y 5.

Pero

Curiosa Filosofia, y Tesoro de marauillas de la naturaleza, del P. Eusebio, lib.1.c. 20.fol.16.c. 33.fol.28. Occulta Philosophia, lib.1 c.81.82.fol. 101.

3 Pero veamos,q̃ seria la causa natural de tan larga vida. Antes del diluuio a 900.años llegaua la naturaleza, cuya causa sospecho fue no solo la lozania, y feruores de aquellos primeros años de su juuentud, sino conocimiento de yeruas medicinales con que se preseruauan los hombres, y ayudauan al tẽperamento, con que se estendieron a tantos siglos. Los Gentiles reconociẽdo esta eficacia de la naturaleza, dixeron, que Glauco se auia hecho inmortal comiendo vna yerua. Desmandaronse en publicar, que Tilon muerto por vn Dragon, auia resucitado con vna planta llamada Balio; y que a Hipolito restituyeron del infierno algunas yeruas fuertes, y eficaces. No quiero detenerme en estos fingimientos, sino referir otras renouaciones de la vida prodigiosas, que ha obrado en esta vejez suya la naturaleza. Escriue Torquemada, Delrrio, y Maluenda, que en Taranto huuo vn hombre de cien años, que de puro viejo se le caiã los cabellos, y vñas: mas de repente se boluiò moço, y sobreuiuiò mas de otros cincuenta. Cosa semejante succdiò en Rioja, y fue notoria en España. Valesco Tarantasio dize, que en Mõuiedro, lugar de Valencia, huuo en vn Monasterio vna Abadesa, ya de muchos dias; y el vn pie en la sepultura, q̃ de repente repitiò sus meses, recobrò dientes, ennegreciò el cabello, igualò la tez del rostro; remoçandose totalmente como si fuera muchacha; ella de verguença no se dexaua ver. No sè qual juzgue por mayor marauilla, si la presente de auerse buelto esta vieja, moça, o de que viendo lo estaua, no querer parecerlo. La causa destos prodigios fue la naturaleza. Luego en ella puede auer poder para reparar la vida, y alargarla? Assi dizen lo hazen las fuẽtes de Bonica, o Boyuca, y la de Lucaya, que como dizen Cardano, Langio, Pedro de Cieza, y otros graues Autores, que su agua es mas preciosa que el vino, pues beuida renueua a los ancianos, tornandolos moços. Y Pedro Martir escriue de vn viejo ya decrepito, que se lauò, y beuiò en la fuente de Boyuca, con lo qual cobrò fuerças de mancebo, se tornò a casar, y tuuò hijos. Admirable es a este intẽto lo que Giraldo, y otros escritores de Hibernia, dizen de vna Isla de Momonia, en la qual nunca moria persona. Abraham Ortelio, diligente Cosmographo, confirma lo mismo en su Teatro del mundo, en la tabla, o carta catorze de Irlanda. Dize que ay vna laguna en la Momonia Boreal, en la qual està vna Isla, donde nadie muriò, ni pudo morir con muerte natural. Añaden otros Autores, que es menester sacar a los agonizantes de aquella Isla, para que no penen con las ansias de la muerte, y espiren, porque alli no ay remedio de morir. No sè que me diga a esto, porq̃ son tan serios los Autores que lo certifican, sino que son marauillosas semejantes cosas. La causa sospecho es mas que natural, si de ninguna manera se puede morir alli; porque la naturaleza solo podrà hazer que por algun tiẽpo se dilate el atrancarse el alma. Del auer de morir los hõbres, ley de Dios es. No es menos marauilloso lo que los mismos Autores dizen, y Abrahã Ortelio aduierte, que en la misma laguna ay otra Isla, en la qual qualquier muger que entrare alli, o otro animal hembra, luego muere. Lo qual dize se ha prouado muchas vezes con perras, gatas, y otros muy diuersos animales de aqueste sexo, que hã llenado a aquella Isla. Y esto mas puede ser natural, q̃ al fin para causar la muerte, puede auer muchas causas; para euitarla ninguna.

4 Cosa pocas vezes oìda es la que se cuẽta del Rey de Cãbaya, para demostrar como comunicá su ponçoña el cuerpo de pestilẽtes calidades. Auiase alimentado este Rey con veneno, con lo qual se emponçoñò de suerte, q̃ à lo q̃ tocaua dañaua; en queriendo matar a vno, no auia mas q̃ escupirle; las moscas que le tocauan luego morian; a sus ves-

Odoardo. Barbosa. Ludouico. Batema.

vestiduras nadie llegaua, porque con solo ser tocadas, o matauan, o apestauan, ninguna de sus mugeres con quiẽ estuuo passò del dia siguiente. Confirma esto lo q̃ Rufo, antiquissimo Medico, y Auicena escriuieron de vna donzella, que fue criada desde pequeña con veneno, la qual con el anhelito, y cõabraçar a vno le mataua, comunicandole su ponçoña, si biẽ a ella no hazia mal, por auersela el vso connaturalizado. Escriuen Aristoteles, Plinio, Galeno, Auerroes, y Auicena de vna muger muy hermosa, que estaua alimentada con Napelo, la qual embiò en presente el Rey de la India a Alexandro para emponçoñarle con el vso della, mas Aristoteles aduirtiendo la calidad de los ojos centelleando, y como serpentinos, aconsejò a Alexandro se reportasse, y no la admitiesse, porque sin duda tenia calidades venenosas, y era assi, pues matò a muchos que la comunicaron deshonestamẽte. Y Sigonio y Nimphodoro, de quienes lo trasladò Plinio, escriuiero, que auia en las tierras de Africa vnas familias, que con su aojo secauan los arboles, mataua los niños. Philarcho hizo mencion de semejantes hombres que viuian en el Ponto, y los llamauan Thibios, como Plutarco refiere. Conforma esto con lo que Apolonides assseuerò, y dèl lo tomò Solino, que auia vnas mugeres en Tartaria, que mataua con la vista en mirando a alguna cosa airadas, las cuales, dize, tenian dos niñas en cada ojo. Y al contrario se cuenta del Rey Pirro, que con solo tocar sanaua algunas enfermedades, por las calidades saludables que despedia de si. Y Alexandro, como vna planta atomatica, despedia suauidad.

A otros no llegauan los animales venenosos, ni otras sabandijas molestas.

(?)

CAP. V.

Prosigue la misma materia de hombres monstruosos. Proponese vna graue question cerca de si puede auer algunos sin cabeça, o sin coraçon, o con dos coraçones, y del puesto, numero, y lugar de las cabeças de hombres, y animales.

1 MVeuen con admiracion esta question Pedro Bercorio, Plinio, Agreda, san Agustin, y otros muchos. Afirmando vnos, que los Etiopes Blemmios no tienen cabeça, aunque tienen ojos, y boca en el pecho. Otros que en los campos, y selvas de la Asia ay muchos monstruos semejantes a los que acabamos de referir, cuyo nombre es Monopolos, que tampoco tienen cabeça, traen en su lugar, y parte superior del cuerpo vnos sombreros muy grandes que les sirven de quitasoles, contra el excessino calor de aquella tierra. El rostro tienen en el pecho, andan desnudos, *Solis pudendis velo tectis*, son hombres sobre manera continentes, sinceros, y modestos, principalmente en sus palabras, y muy obseruantes de la ley que professan. Pero la autoridad de san Agustin es grande, y de mucha consideracion, pues no solo me sirue para esta parte, y punto, sino para todos los deste genero, y materia que causaren dificultad en todos estos libros: porque si el caso que la podia tener mayor, y hazersenos mas incredulo, le damos Fè por la autoridad de tan gran Doctor, que dize lo vio: por que no daremos credito a lo que es menos, referido por Autores grauissimos? Dize pues el Santo: *Ecce iam*

Pedro Bercorio lib.14.c. 18 n 1. y 5. fol.324. Agreda en sus letras humanas, f.50. Plinio li. 5. cap. 8. P. Eseb. li. 8. Historia naturæ, c. 2. fol. 134. col.2.

D Aug. ser. 37. ad fratres in Heremo.

Episcopus Hipponensis eram, & cum quibusdam seruis Christi ad Æthiopiam perrexit, vt omnes sanctum Christi Euãgelium prædicarem. Vidimus illi multos homines, ac mulieres capita non habentes, sed oculos grossos fixos in pectore, inter quos Sacerdotes eorum vidimus vxoratos. Con todo hallo por cosa muy dificultosa entender, que sin cabeça viuan, y exerciten las demas acciones humanas, como si la tuuieran. Aunque los que esto afirman quieran filosofar de la cabeça, al modo que del coraçon, que no fuesse importante para la vida, ni demas sentidos, como realmente no parece lo es.

P. Antonio de Escobar li. 1. sect. 7. fol. 62. col. 2 num. 62.

2 Duda es muy difícil, y que se deuia fundar en Filosofia: pero no apartãdonos della, me inclinarè a la curiosa, segun la materia que trato. Por lo qual discurramos brevemente, si puede vn hombre racional viuir sin coraçon. Mueuese esta question, respeto de auerse visto muchos monstruos con dos cabeças, y dos cuerpos, y vn coraçon solo. (Si bien Teofrasto asseuera de las Perdizes de Paflagonia, que tienen dos coraçones; y otros lo afirman de algunos Elefantes) pero veamos algunos particulares desto.

P. Iuan Eusebio Nierẽberg, curiosa Filosofia, li. 3. c. 14. 15. 16. 17. 18. 21.

3 En Tortosa del Reino de Aragon ha pocos años q̃ pario vna muger, llamada Maria Ortegon, dos muchachos trauados, y aplastados, de manera que hazian vn monstruo muy notable. Tenia en las espaldas dos espinazos, y de la izquierda le salia vna mano, con forma de dos manos pegadas, con ocho dedos: en el remate inferior del espinazo izquierdo le salia vn pedacillo de carne: tenia tambien dos secessos para los excrementos, y delante en la parte natural sexo de muger: de la assentadera izquierda le salia otro muslo, y pierna, que tambien parecia que eran dos piernas, y pies pegados en ella, cõ otros ocho dedos; y las otras dos piernas estauã entre si, cada vna diuididas de por si. Viuio este monstruo media hora, y haziendose despues anotomia dèl, hallaron que no tenia mas de vn coraçõ, y vn higado, y vna sola respiracion, y las dos garganras se juntauan en vn estomago. Tambien Ambrosio Parado dize, que èl abrio a vn mõstruo de dos cuerpos, y cabeças, y quatro piernas; pero q̃ tenia solo vn coraçon. Gemma Erisio tambiẽ vio en Louaina año de 1536. a dos niños asidos por el vientre, y pecho, cõ distintas cabeças, y manos, pero abiertos se hallo que no tenian sino solo vn coraçon. Esto aunq̃ tiene gran dificultad, tiene solucion: porq̃ el coraçon que se hallaua solo en aquellos dos cuerpos, cocería especies en cantidad para entrambos. Si no es que digamos con mas curiosidad, que aquel coraçõ estaua informado de dos almas, no en vna misma parte, porque naturalmente no puede hospedar vna materia a dos formas, sino segun diuersas partes, y que fuesse comun el coraçon, no porque todo èl fuesse de entrambos, sino porque cada vno tenia su pedaço (como no fuera demasiado absurdo dezir, que parte de la cabeça, o celebro podia informar en este monstruo de dos cabeças vna anima, y la parte restante la otra) para lo qual no es de consideracion, ni obsta, que el vn coraçon lo auia de tener fuera de su lugar señalado: porque en los monstruos no guarda la naturaleza tanta puntualidad: antes se han visto trocadas las entrañas, el higado al lado izquierdo, el bazo al derecho, en otras disformes, o conformes a las de los brutos, partido el higado en muchas fibras hasta la raiz, como en los Perros, y Puercos. Y esto de la vnion del coraçõ en dos sugetos se puede estender su Filosofia a mas, porque muchos han nacido en mayor numero trauados: a Neron le truxeron vn monstruo humano con quatro cabeças, correspondiendo con proporcion los demas miembros, segun escriue el Liberto de Adriano. Demas que es muy diuerso en muchos animales el lugar, puesto, y figura del coraçon. Feliz Platero afir-

afirma en sus obseruaciones propias, q̃ hallò vn monstruo que tenia el lugar del coraçon mudado. Culebras ay que le tienen en la cabeça. El Asselomarino en el vientre. Los pezes rebuelta su punta àzia la cabeça. Los brutos generalmente mitad por mitad del pecho. En el pez Citaro es blanco, y en algunos hombres muy grande. Y el de los Elefantes està lleno de huessos. El de Aristomenes le hallaron cubierto de pelo. Todo lo qual es argumento de que esta oficina de la vida se puede acomodar de muchas maneras.

4 La mayor dificultad consiste, quando vemos viuir los animales sin coraçon, como vemos viuen los Etiopes Blemmios sin cabeça. Y que viuan sin coraçon, es cosa aueriguada, pues de facto sabemos auer viuido muchos hombres, y animales sacado el coraçõ. Dexo aparte los casos milagrosos, como de las dos santas Virgines Catalinas la de Sena, y la de Racconisio, q̃ por algunos dias viuieron sin coraçon. Vamos a lo natural, muchos hombres, y animales han viuido sacado el coraçon. En Inglaterra ha sucedido en sus justicias publicas, en que arrancan el coraçon a los condenados, que ayã hablado despues de auerseles sacado.

P. Iosep de Acosta lib. 5 c. 22. Hist. moral de las Indias.

Nuestro Ioseph de Acosta cuenta, que hablò vn mancebo despues que en vn sacrificio le auian arrancado el coraçon los Indios Mexicanos. Tertuliano en el libro de Anima dize de algunas Cabras, Tortugas, y Aguilas, que viuian sin coraçon. Calcidio Platonico, sobre el Timeo, añade al Cocodrilo. Alexandro Afodrisio al Camaleõ. Galeno en el libro segundo de los pareceres de Hipocrates, y Platon, cuenta de algunos animales, que respirauã, bramauan, y huian despues de auerles sacado el coraçon. Aristoteles en el capitulo diez y siete de respiratione lo admite de algunos animales, y añade, que andunierõ sin coraçon. Iulio Alexandrino escriue, que vio a vna liebre

Galen lib. 2 de Hypocratis, & Platonis, c. 4.

correr gran trecho, despues que con vna escopeta le atrauesaron el coraçon de parte a parte. Realdo Columbo dize, que si a vn Perro le sacassen el coraçon con sutileza, y tornassen a coserla herida, que ladraria, y correria sin coraçon. Cesar, segun escriue Ciceron, Valerio Maximo, Suetonio, y Plutarco, el primer dia que se vistio de purpura, y se assentò en la silla dorada, no hallò en las reses sacrificadas por dos vezes coraçõ. Y Tulio Capitolino dize tambien, que el dia que mataron al Emperador Pertinaz, la victima no le tenia. Ni algunos destos exẽplos son de menos monta, pensando que el demonio por autorizar la superstition de agueros, causò aquesta marauilla, de que los animales viuiessen sin coraçon, y se hallassen sin èl en los sacrificios: porq̃ si la vida depende necessariamente dèl, no le puede suplir magia alguna, ni fuerça del mal espiritu, que por si no puede dar vida a los animales, y fuera tanto sustentar con vida los que pedian estar muertos, como resucitarlos, y para esto no tienen fuerça los espiritus. Los Magos, y Simon con S. Pedro, y tambien con S. Siluestre (para argumẽto de su poder, y falsa Religion) mataron con ciertas palabras a vnos Toros. Inclinòseles por esta marauilla el vulgo. Mas los Santos respondieron, que el matar era facil al demonio, y lo podia hazer; pero que resucitar a vn animal, q̃ no podia, y que no era argumento de diuinidad, ni buen espiritu matar, sino el dar vida, que si los Magos tornassen a resucitar a los Toros que auian muerto, q̃ creyessen en ellos, mas no lo pudo hazer el demonio. Fuera de que sin ocasion de superstitiõ ay animales q̃ viuen sin coraçõ. El Callionymo (que quizas fue el pez que cogio Tobias) dura aun viuo despues que le han sacado todas las entrañas. Facilmẽte vendra en esto Enrique de Hasia, Teologo celebre, q̃ juzgò podia vno viuir despues de muer-

to el coraçõ. Y finalmẽte pronostico fue del parricidio de Cesar vn buey sin coraçon. Lo q̃ mas me marauilla es, que auiendo la naturaleza armado al pege Espada de aquella tan soberuia, y valerosa espada, dizen los naturales, que no tiene coraçon, y sin coraçon de solo gala le seruirà la espada. Y esto como dize Erasmo: *Notauit illorum ignauiam, quod armatis non adesset animus.*

P. Eusseb. f. 225. de su Prolusion.

Erasmo.

5 Parece que esto bastana para lo que empeçamos a dudar, de que no era posible, que estos Etiopes viuiessen sin cabeça: pues no viene bien, pueden viuir sin coraçon? luego sin cabeça, por ser cierto, que la silla, y corte principal del alma no està en el coraçon sino en el celebro. En el coraçon solo està, digamoslo assi, vna como chancilleria, y oficina de los sentidos, y espiritus vitales. En el celebro estàn los mas nobles, que son los animales. Y assi en la cabeça residen todos los sentidos, fuera de que en cuerpos humanos se ha de hazer mas caso de la silla, y assiento de la razon, que no del calor natural, y el coraçon mas pertenece al socorro de la vida, que no a la diferencia, è indiuiduacion del sugeto. Demas que la virtud del alma que forma los demas miembros, y delinea todo el cuerpo, del celebro depẽde, no del coraçõ, conforme se ha observado en anotomias de hombres, y animales, no perfectamẽte formados. Y assi se halla en ellos, que la cabeça està mas formada, y es mayor que los demas miẽbros, como parte mas cercana: despues en proporcion las otras partes estan mas, o menos figuradas, son mayores, o menores, conforme se auezinan, o desvian del celebro, hasta que se consuma la perfeccion de las partes.

6 De donde concluyo, que estos Etiopes Blemmios, y los demas desta especie, tienen cabeça, porq̃ sin ella no fuera posible viuir: pero no la tienen, ni se la colocò la naturaleza en la parte superior, donde la puso a los demas hombres, sino embeuida en el pecho en aquella parte, y lugar, donde dizen los Historiadores se demuestra tienen la boca, y los ojos. Y esta mudança ya se ha visto en la naturaleza, aunque en indiuiduo particular. Phegõ escriue de vno que nacio con la cabeça assentada sobre el ombro izquierdo. Pero lo general es, que en los animales siẽpre la cabeça es lo mas alto, y supremo del animal; aunque no todos los animales tengan la cabeça de vna misma manera, si vnos puesta àzia arriba, como los hombres, otros atrauesada, como los quadrupedes ordinarios, otros en medio, como el Pulpo, y la Araña. Y en esta excepcion puede entrar vna culebrilla de las que se hallan en la baxia, y bocas del puerto desta ciudad de Cartagena de las Indias, que seña la Isla, llamada Cares, que no pocas vezes, ni cõ pequeña admiracion he tenido en mis manos, y a mis ojos en la dicha ciudad; no sè si le dè nõbre de Araña del ãgua, o Rumbo del Occeano, o Estrella del mar, pues como abrojo, rueda, rumbo, y estrella de cinco rayos, que salen como de vn punto, y centro, cinco lineas en cinco culebrillas, que se van apartando, y distando tanto mas entre sí, quanto mas se van apartando, y distando de aquel punto, y circulo concentrico, que forma vna cabeça con diez ojos, que corresponden cada dos dellos a su cuerpo. De suerte, que el marauilloso en sus obras, la etiò con tal disposicion, y figura, que teniendo estas culebrillas todo lo restante de su cuerpo libre, solo se vnen entre si por la cabeça, la qual como dixe es circular, o vna corona de cinco vnidas cabecillas, cuya piel parece de guãte adouado, no muy obscuro, o assemejandola mejor parece al cuero de caçon, por la aspereza que denota. En esta cabeça por la parte superior estan cinco pares de ojos aouados, que

* *Vna ay Isla, porque se cerrò la vna boca en ella misma, con grã marauilla.*

que la dãn hermosura, y gracia particular, con admirable correspondencia a los cinco cuerpos, y culebras, q̃ casi desde el lugar, y puesto de los ojos, comiençan ya a jugar libres, y con gran ligereza lo restante del cuerpo; el qual en cada vna, ni tiene mas grueso, ni mas largo, que el de vna ordinaria lombriz, o extremidad de lagartillo pequeñuelo, y su color ordinario; pespũtadas todas, y con caireles, o passamanillos sutilissimos blancos, pardos, y cenicientos, con algunas sombras alternadas en consecutiua correspondencia, y proporcion; otras son coloradas todas; pero no menos marauilloso viene a estar en la parte inferior de aquella cabeça, adonde muestra vna bolsa, o boca comun, q̃ a manera de bolsa con pliegues, y pespũtados cerraderos se abre, y cierra a sus tiẽpos, dexando muy atras las q̃ el arte y aguja labra, y obra con su mayor primor. Muestra tambien como quatro pechos, estomagos, o ventriculos, que se ven continuando entre culebrilla, y culebrilla, al parecer, donde recibe, y donde cuece el alimento: y en el puesto que auia de ocupar el quinto, està vn lugar comun, o seceſſo para la euacuacion de todos los dichos ventriculos. Todo en fin obra del sapientissimo Criador, que en la menor de sus criaturas nos pone assombros, quantos motiuos de alabarle, y reconocerle por omnipotente, y de infinita sabiduria, y prouidencia, conforme a su bondad. No es ponçoñosa, porque solo la hizo el Criador para hermosear, como con vn juguete, la naturaleza, y apacentar la vista, y admiracion de los hombres, entre los vergeles, y admirables arcabucos que puso del Occeano.

6 Y porque no quede en esta materia dificultad que no se apee. Podriase filosofar de la cabeça al modo que del coraçon hemos filosofado, prouando no ser forçosa actualmente la cabeça para la vida, ni para el vso de todos los sentidos, principalmente viendo que Asclepiades afirmaua, que muchos animales auian viuido sin cabeça, y de los insectos lo expecifican otros Autores. Tertuliano lo cuenta de las Langostas, Abispas, y Moscas; Calcidio de los Zanganos, y Abejas, que despues de auerles quitado la cabeça buelan, y con sus aguijones pican, y se defienden. Aristoteles lo admite de las que no tienen necesidad de mucho alimento. Auerroes trae vna Historia rata de vn Carnero, que despues de cortada la cabeça andaua. Cosa es mas marauillosa la que sucedio los años passados, quando se rebelò el Conde Palatino contra el inclito Emperador Fernando Segundo. En vna escaramuza de las que huuo entre los Imperiales, y rebeldes, antes del dia de la batalla de Praga, se encontraron vn Vngaro, y vn Polaco: errò el Vngaro el vote de lança, y bolniẽdo el Polaco sobre èl con su alfange, le cortò de vn recio, y vẽturoso golpe la cabeça. Fue caso gracioso, que prosiguio el Vngaro corriendo vn buen rato sobre su caballo, y sin cabeça. Algunos dizen, que ay animales, que naturalmente carecen de cabeça. Turpilio de las Hostias lo dize, y assi las llamò Ignoras, q̃ quiere dezir sin rostro. No alego al pez Orbe, que dizen no tiene cabeça, porque aunque no le sobresale del cuerpo, la tiene realmente. Mas de marauillar es lo que afirma Cornelio Gemma, que se ayan hallado reses sin celebro. Monstruos tambien se han hallado descabeçados. En Villa Franca de Vizcaya nacio vna niña sin cabeça.

7 Està bien todo lo que se ha dicho, y concede en los brutos, pues su forma, y alma es diuisible, y se ajusta, y conforma parte del alma con parte del cuerpo: porq̃ assi como el cuerpo compone vn todo corporal, aunq̃ tenga muchas cabeças, y no haze dos todos, aunque tenga dos espaldas, y dos pechos, si està vnida con vna cabeça.

Assi tambien se podia dezir, que se hazia vn todo animal, aunq huuiesse muchas partes del alma capitales, esto es, que pudiessen informar la cabeça. Y quiza aunque tuuiessen desconformidad entre si, como pudo auer en la Hidra, de cuya historia no ay que dudar, y sabemos, que el año de 1530. truxeron vna sierpe de siete cabeças a Venecia, y despues la lleuarõ al Rey de Frãcia. Nicolas Fedreman marchando cõ su gente cerca de los lagos Arechona, y Loacao, topò algunas poblaciones desamparadas, preguntando la causa a algunos de la tierra, le certificarõ, que era vna serpiente terrible de muchas cabeças, que hazia en los que estauan riberas de vn rio vezino grande estrago, y por miedo della auia huido la gente. Los soldados de Fedremã oyeron los siluos, y bramidos, y huuo algunos que la vieron, y asseueraron la multitud de cabeças. Augerio Busbequio escriue, que criaua èl vna Tortuga con dos cabeças. Y Aristoteles confiessa, q̃ puedẽ nacer serpientes cõ muchas cabeças. En Napoles se vio vna Viuora viua con dos cabeças: y en este nueuo mundo en las tierras de Oroa cada passo se encuentrã, con gran peligro de los que le andan sacando, pero proueyò Dios de contrayeruas tan eficaces, que hemos visto a algunos negros asirlas, y regalarse con ellas, entrandolas en el seno, que causa grima a quien lo vè, como si fuesse vn gazapo, y atontecelas de suerte, que suelta no buelue en si, o se muere. Y en el Nueuo Reino de Granada, en los valles de Caqueca, y de Vbaque ay muchas destas Anfisbenas, o Culebras de dos cabeças; pero no son ponçoñosas, antes biẽ hechas poluos, y dados a beuer en pequeña cantidad, es eficacissimo remedio para soldar qualquiera hueso que a vn hombre se le aya quebrado, y para otros mil achaques.

3 Pero rematando, y concluyendo este punto, todo lo que cerca dèl hemos dicho, no tiene lugar en los hombres animales racionales, por ser su alma indiuisible, sin partes, y en todas las del cuerpo es vna misma, y no se pde de vnir parte del alma cõ otra parte, porque carece de partes; y assi en los hombres es mayor, y algun argumẽto de la indiuiduacio, o pluralidad, la vnidad, o multitud de cabeças; y si ay diuersidad, y contradicion entre ellas, aunque lo demas del cuerpo sea vno, serán dos hombres, porque de la diuersidad de la fantasia no puede nacer, sino de diuersos principios, q̃ como no puedẽ ser parciales, esto es, de dos almas distintas, obra dos sugetos. Y si alguno quisiere ver, q̃ modo se deuia guardar en el Bautismo deste mõstruo de dos cabeças, y vn coraçon, lo verà cõ toda claridad al fin del capitulo 11. num. 12. deste libro, en el qual se trata esta materia exprofesso.

Cap. 11. nu. 12.

CAP. VI.

Prosigue la misma materia, en que se trata de Gigantes.

1 Escaligero se funda, para no marauillarnos de cosas tã prodigiosas, como las que hemos referido, y nos faltan por referir, en que en estos tiẽpos se ha corrido mas el mundo, se ha hollado, y penetrado, que apenas ay rincon dèl, que no aya pisado la auaricia. Por lo qual no solo se han topado entre estas naciones de negros estos, y otros monstruos; sino que tambien se han hallado, y al presente se hallan en muchas de sus Islas, y Reinos Gigantes, no en tanta abundancia como antiguamente, respeto, q̃ como el mundo và descaeciẽdo de su verdor, y lozania primera; assi los hombres se van disminuyendo en cuerpo, edad, vigor, y fortaleza. Y halos auido en tãtas partes,

Euseb. lib. 4 cap. 1. 2.

tes, que apenas se hallarà parte en el mundo donde no se ayan visto. Eumacho trae rastro de que los huuo en Cartago: Theopõpo en el Bosporo Americo, otros en Rodas, en Palestina, cierta cosa es: en Creta de Plinio consta: en Bohemia de Venceslao Hagecio: en Inglaterra de Cabdeno: en Armenia de Iuan Auentino: en el Signia de Saxon Gramatico: en Francia de Fulgosio. Hablo de familias, y poblaciones enteras, que de singulares, aun en siglos no tan apartados tenemos hartos exemplos en Sigenotho, Godofredo, Dentato, Sigfrido, Vvoltardo, y otros innumerables de desmedida grandeza. No ay duda, sino que la tendria tambien san Christoual, pues dize el Padre Francisco Garcia del Valle en su libro que intitulò, *Euangelicus concionator, & noui hominis inflientio*; en el Elogio que haze de la Iglesia de las Asturias, que entre las reliquias que tiene, ay vna quixada de san Christoual, que pesa catorze libras y media. Sus palabras son: *Quid de Sanctorum reliquijs, quæ si inflatera appenderentur, unica duci Christophori maxilla quatuor decim librarum cum dimidia pondo inueniretur.* Y en el libro del milagroso rescate del Christo de S. Tecla se dize, que entre las reliquias que ay en la ciudad de Valẽcia, ay vna muela del mismo Santo, tan grande como el puño de vn hombre. Y en tiempo de Maximiliano Segundo huuo vn hombrazo que comia vn buey entero. Y quando el Admirante de Castilla fue a dar la norabuena de su Imperio a Rodolfo Segundo, entre otros que le salieron a recibir, fue vn Gigante, que en su escarcela lleuaua vn enano. Y en la entrada de la ciudad de Mecina, enfrente de vna puerta de la ciudad, orilla del mar està fabricada vna fuente con vna estatua de vn Gigante en medio, el qual pusieron en memoria de otro que mataron en el Faro, que en tiempos passados salia a orilla del mar, y hazia mucho daño. Y finalmente en otras partes diuersas de las dos Indias Oriental, y Occidental.

P. Francisco Garcia del Valle.

Cap. 9. pag. 31.

P. Fr Bern. Italiano via je de Ierusalen fol. 31.

2 En Mexico, de la otra parte de la sierra nenada, donde està el famoso Volcan entre Mexico, y la ciudad de los Angeles, habita vna grande naciõ de Gigantes, assi en numero, como en cuerpo, la qual destruyò otra nacion, llamada Tlaxcaltecas a traicion, por quitarles sus tierras. Y en el Perù es cosa cierta, segun Argensola por todo el libro tercero, tratando del descubrimiento del Estrecho de Magallanes, que hizo en busca del Draque el General Sarmiẽto, por orden del Vitrey del Perù don Francisco de Toledo, donde dize, que dentro dèl a la parte que cae al Norte, vio gran suma de Gigantes, que viniendo a las manos, huian con tal velocidad, que no los alcançàra la vala de vn arcabuz. Segun esto no parece impropia la cobardia que aplican a sus Gigantes los Escritores de los libros fabulosos, que llaman vulgarmẽte de Cauallerias. Dize mas, que vio en vnos llanos apacibles poblaciones numerosas, edificios altos, torres, y chapiteles, y a su parecer Templos sumptuosos, con tan soberuia apariẽcia, que apenas daua credito a los ojos, y la juzgaua por ciudad fantastica. Leuantauanse estos soberuios edificios al pie de vna cordillera de larguissimas sierras neuadas, con tanta diuersidad que vieron cumbres de nieue blanca, azul, y negra, por su grande antiguedad. Los Gigantes andauan desnudos, seruiales de vestido aparente la pintura de vna tierra colorada, con que todos se cubrian de labores, a que comunmente llamamos embijar; a cuyo traje, y gala tienen reducidas las que se texen de seda, y oro en las Cortes de todos los Principes.

P. Ioseph de Acosta lib. 7 c. 3. Histor. mor.

Bartolome Leonardo de Argensola Cõquista de las Molucas, li. 3. fol. 126. A.

3 Tãbien refieren los Padres Christoual de Acuña, y Andres de Artiada en su nueuo descubrimiento del rio de las Amazonas, que ay en el dicho rio vna naciõ, llamada Curigueres, de Gigantes de diez y seis palmos de altura,

§. 63. fol. 30

tura, muy valientes, andan desnudos, y traen grandes patenas de oro en las orejas, y narizes. Cerca de lo qual sucedio, que auiendo traido los nuestros a la ciudad de Quito dos Indios de àzia aquellas partes, para que siendo la dinos, pudiessen ser instrumentos de la conuersion de sus naturales, viendo vn dia de Corpus los Gigantes que sacan para su festiuidad, empeçarõ a dar vozes, marauillados, diziendo, que en sus tierras auia hombres como aquellos, y que en cogiendo a vn muchacho le ponian debaxo el braço, y a bocados se lo comian todo. Assombra solo oirlo.

M. Fr. Ped. Simon Coronica de tierra firme de las Indias, part. 1. c. 3. num 1.

4 Cosa sabida, y cierta es la entrada q̃ hizo el Capitan Iuan Aluarez Maldonado el año de 1560. desde la ciudad del Cuzco, por orden de la Real Audiẽcia, para descubrir nueuas tierras por las Prouincias de los Andes: sucedio, q̃ encontrando vn grande rio, por nombre Magno, caminaron por èl como docientas leguas, surgierõ en vna playa, de donde se aparto vn Alferez animoso, y a poco espacio se hallaron en vn hermoso pais, cerca de vnos arboles, raros en sus distancias, y grandeza, pues la de su altura era igual con el tiro de vna saeta, despedida de vn buen braço, y la grossedad del tronco tal, q̃ seis hombres asidos de las manos apenas le podian ceñir. Caminando pues entre estos disformes, y monstruosos arboles, hallaron echado a la sombra de vno vn hombre mas monstruoso en su especie, que ellos lo eran en la suya, pues era de mas de cinco varas de alto, y en correspondencia todos los miembros, sola la boca tenia larga, como de perro, y los dientes crecidos fuera della: era Hermofrodita, todo cubierto de vn bello algo pardo, corto, y raro. En la mano tenia vn baston tan grueso, y alto, como vna entena de vn nauio, que lo jugaua como si fuera vna caña, todo tan correspondiente, que parecia se auiàn criado aquellos arboles para sombra a aquellos hombres, y los hombres para que la ocuparan. A este vieron los soldados de la retaguardia, quando ya su caudillo iva acercãdose a èl, sin auerlo visto; y quãdo aduirtieron, que iva con velocidad leuantandose, y mostrando aquella torre de carne, dispararonle todos a vna, y dieron con èl en tierra, que hizo el sentimiento que hiziera vn grã peñasco, de donde porfiaua a leuãtarse, mas acudiendole con otros tiros, le mataron, quedando aquella maquina libre, para que pudiessen verle muy despacio, y dar dèl la relacion dicha, y de muchos llantos, que en lo alto de vna sierra oyeron de grande multitud por su muerte.

5 Y Iuan Botero Benes dize, que en el distrito de la ciudad de Truxillo, llanos del Perù, se hallò vna cabeça de vn Gigante, cuyos dientes eran negros, de tres dedos de grueso, y quatro de largo, de los quales dize que dà fe auer visto vno. Y yo de auer visto vna muela de otro Gigãte, distrito de Quito, mayor que vn puño de vna gruesa mano cerrada.

Iuan Botero Benes lib. 5. relacion vniuersal f. 156 letra B.

6 Quien destos monstruos quisiere certificarse, y saber grandes curiosidades en esta parte, assi en las diuinas letras, como en las profanas, vea a Teodoro, a Oleastro, a Pereira, a Martin del Rio, y a otros muchos expositores del Genesis en el capitulo 6. donde en el numero 4. leerà: *Gigantes erant super terram in diebus illis.* Y Adricomio dize, que la cama de Adan era vna piedra de treinta pies de largo. Y en el Deuteronomio se cuenta de Og, Rey de Basan, que su lecho tenia nueue codos de largo, y quatro de ancho. Y el Profeta Amos escriue de otros, que eran como vnos Cedros, a quien Moysen llama varones famosos. Y en los Numeros se haze memoria de otros, en cuya comparacion los demas hombres eran langostas. Tales eran aquellos que matò el Rey Senaar Antafel, a quien la sagrada Escritura llama Rafain, que significa desbaratador, porq̃ con

Genes. 6. 4. Esdr. li. 4. 5. Adricomio Theat terra sanctæ. Deut. cap. 3. Amos cap. 2. Genes. c. 6. Num. c. 13.

con la vista de su fiero semblante desbarataua, y acobardaua a quantos le mirauan. Y en Iosue se dize, que aun quedauan tres deste linage de Gigantes. Pero todo lo dicho realça la relacion ya hecha del Gigante Macrositis.

...ar cap. 15 ...gr. c. 4. n.

CAP. VII.

De los Pigmeos.

...uan Euseb. Nieremb. ...osa Filoso... lib. 4. c. ...2. 3. 4.

NO Solo se han hallado, y al presente hallan en estos Reinos, y tierras de negros Gigantes, gente disforme en grandeza; mas tambien Pigmeos, gẽte distorme en pequeñez; pues si de aquellos dizen tienen cien codos, a estos les señalan solo vn codo. Nacion que aunque no ha faltado quien la tenga por fabulosa, no se puede negar, pues no solo se halla en estos Reinos, mas en todos los del mundo se han hallado. En Etiopia los ay, y oy dia los vemos pintados en muchos mapas. Aylos en la India Oriental. Y algunos los han puesto al Poniente de Espaãa. Iouio en la Historia Moscouita dize, que se hallan aora de la otra parte del Iapon. Y tambien habitan en vna Region adelante de los Iapones, *inter Corum, & Aquilonem*, que padece perpetua obscuridad. Antonio Pigafeta los hallò en la Isla Arucheto, entre los negros Malucos. Leonardo Argensola, segun vn Autor graue, los pone tambien en la Isla Chapi. Esse debe de ser su nombre; pero lo que Argẽsola dize, es, que a la parte del Sur de Amboino estan las Islas de Banda, y al Leste 300. leguas ay vna, que toda ella es mina de oro, y sus habitadores no mas altos de quatro palmos. Siendo assi, y estos los verdaderos Pigmeos, quiẽ tendra por fabulosas las batallas, que en la tercera Iliada canta Homero entre ellos, y las Grullas. El Beato Odorico dize, que èl los hallò, que eran hõbrecillos de tres palmos, que al quinto

Paulo Iouio Moscor. Moscouita.

Argens. pag. 72. D.

año engendrauan. Y el Padre Ruiz escriue, que se hallò en vna Prouincia de gente enana el año de 1600. en las Indias. Y el Maestro fray Pedro Simon cuẽta, que en vna entrada q̃ el Capitan Iuã Aluarez Maldonado hizo a los Andes del Cuzco; sucedio, que encontrãdo vn tio, llamado con razon Magno; encontratõ con dos Pigmeos, macho, y hembra, no mas altos que de vn codo, de los quales la hembra (que deuia de ser mas ligera) comẽçò a huir, mas atajòla vn soldado, hiriendola cõ vna vala, de que murio, quedando todos apesarados del hecho, quando huuieron cogido a su compañero; y llegado a ella antes que muriesse, visto que erã personas, y aunque tan pequeñas, bien compuestas en su proporciõ, y pequeñez de estatura, de que quedaron todos admirados. No pudieron negar ambos las acciones humanas. Ella antes que espirara, quexandose a lo humano, y dando muestras de temer la muerte, y tapãdose los ojos por no ver al que la hirio. Y el Pigmeo en melancolizarse de ver muerta a su compañera, y su persona entre gentes estrañas. Passò esto tan adelante, que deseando los nuestros conseruarle la vida con regalos, y buenos tratamientos, no fue posible, pues murio de pura melancolia. Tambien aora nueuamente nos dã noticia de vna gran Prouincia de Pigmeos los Padres Christoual de Acuña, y Andres de Artieda, de nuestra Cõpañi, en el nueuo descubrimiẽto del grã rio de las Amazonas en la America. De cuya relacion, que es admirable, referirè a la letra parte del numero, y parrafo 70. De los Tupinambàs dize, como de gente de mas razõ, y que no necessitan de interpretes, por correr entre ellos la lengua general, que muchos Portugueses hablan con eminencia, por ser nacidos, y criados en aquellas costas, tuuimos algunas noticas que ãqui dirè, que como de gente que tiene corrido, y sujeto todo lo circunuezino a su jurisdicion, se pueden tener por

M Fr. Ped. Simon Coronica de tierra firme, t. p. c. 2. n. 4.

Num. y §. 70. del descubrimiento del rio de las Amazonas, año de 1639.

por ciertas. Dizen que cercanos a su habitacion a la vanda del Sur en tierra firme viuen entre otras, dos naciones, la vna de Enanos tan chicos, como criaturas muy tiernas, que se llaman Guayazis, la otra es de vna gente, que todos ellos tienen los pies al reues, de suerte, que quien no conociendolos quisiesse seguir sus huellas, caminaria siempre al contrario dellos, llamanse Mutajus, y son los tributarios a estos Tupinambàs de hachas de piedra para el desmonte de los arboles, quando quieren cultiuar la tierra, que las hazẽ muy curiosas, y de cõtinuo se ocupan en labrarlas. Concluyo este punto con vna cosa graciosa. Los años passados se vio en la Corte a Bonami, assi se llamaua vn hombrecillo, que por la prodigiosidad de su pequeñez fue traido a la Magestad de Felipe Tercero, para grandeza de su Palacio: para los que no lo vieron se exagerarà su pequeñez, y delicadeza con lo que le passò a vn Cauallero, que en vn tapiz de Palacio le dexò colgado, prendido con vn alfiler, que aunque fuesse mas que de a blanca, es harto encarecimiento. La razon es clara, porque menos dificultoso es de creer, y mas ordinario acontece algun descaecimiento de la naturaleza, que no sumo vigor; pues si creemos este en los Gigantes, porq̃ no aquel en los Pigmeos? Allegase a esto ser comũ ver entre nosotros hombres pequeños, y enanos, y iguales a los Pigmeos, y no vemos Gigantes. Pues que razon ay, que creamos mas auer auido Gigantes, con no auer visto hõbre de tan cabal estatura como ellos, y que no creamos auer auido Pigmeos, con auer auido entre nosotros hombres que no les exceden?

2 Y aunque bastaua para autoridad desto la sentencia de Aristoteles, que por ser Autor tan serio, y mirado en lo que dize, deue anteponerse a qualquier otro, no solo en las cosas que tocan a Filosofia, y discurso, sino a Historia, principalmente natural, en la qual es tan escrupuloso, que no estando cierto del caso, no lo asseuera, sino alega el testimonio de otros, repitiendo cansadamente estas palabras: *Como dizen*, no queriendo darse por Autor de lo que no es de seguriſsima Fè. Mas llegando a tratar de los Pigmeos, no solo calla aquel su bordoncillo, pero aduierte señaladamente de su certeza, diziendo: *Y esto verdaderamente no es fabula*. Con todo lo afirman Plinio, Solino, Pomponio, Athenco, Philostrato, q̃ con negar otras gentes monstruosas, sacan a los Pigmeos, diziendo, que es Historia verdadera, y que viuen poco tiempo, a la medida de su estatura. Otros Autores concedieron tambien, que auia Pigmeos, pero pensaron que no eran hombres, sino algũ linage de Simios. El fundamento que desta opinion tuuo Nipho, es, que no tenian Religion, que es propia del linage humano, pero aunque afirma esto sin fundamento, no era bastante; pues vemos al presente tantas naciones de gente tan bruta, sin este culto, y reuerencia, que nos reiramos de quien afirmàra ser brutos. Pero Ctesias, que escriuio desta menuda Republica, la dà muy notable culto de sus Dioses, y obseruante Religion, fuera de que los Autores citados en fauor de que los ay, todos dan igual testimonio deste segundo punto. Pero dexandole, y sus razones, solo me fundarè en prueua de que ay Pigmeos en autoridad sagrada.

3 El Profeta Ezechiel contando las grandezas de la ciudad de Tiro, dize entre otras por cosa rara, que auia en sus torres Pigmeos. Con todo algunos que no quieren que los aya en el mundo, dan salida a las palabras del Profeta, con interpretacion contraria a su significacion, y por Pigmeos entienden Gigantes, con que la sinceridad, y llaneza de la Escritura se corrompe con confusion de sentido tan desuiado de la comun significacion, pues es contrario. En parte se puede dezir lo mismo de los demas interpretes, que sacan este nombre de su significacion comun, aunque no tã opuesto, que no ay licencia para ello, sino con alguna razon que fuerce, y aqui no la ay, sino dezir que no ay Pigmeos: y deste punto es la controuersia, o que no se sabe a que proposito estarian alli, ni que fin pudo auer para ponerlos sobre las torres de aquella gran Corte. A que digo, que donde la sagrada Escritura habla, no ay lugar de poner dificultades, ni dudas que se encuẽtren con su sentido, q̃ veremos refiriẽdo sus palabras: *Sed & Pigmæi, qui erãt in turribus tuis, pharetras suas suspenderunt in muris tuis per gyrum: ipsi cõpleuerunt pulchritudinem tuam.* Quieren dezir: y tambien los Pigmeos que estauan (ò Tyro!) en tus torres, colgaron sus aljabas en tus muros a la redonda, y como corona dellos, con que llenaron y dieron el vltimo complemẽto a tu hermosura. Y assi el doctissimo Lira sobre este lugar siente con Aquila, Vatablo, Pagnino, y otros, que por la palabra *Pigmæi* se entienden verdaderos Pigmeos, y hombres de estatura de vn codo; porque *Pigmæus* corresponde en nuestra Vulgata *à Cubitalis*. *Homines sunt* (dize) *Cubitalis magnitudinis.*

Ezech. c. 27 num. 11.

Lyra.

4 Solo dificulta en la incidente, y curiosa question, que despierta el santo Profeta, diziendo, que estos hombrecitos de estatura tan desmedrada se pusieron en los torreones, y baluartes de Tyro, como famosos saeteros, no solo para su defensa, sino como por vltimo remate, y ornato de su famosa fuerça, y presidio. Porque no se le haze creible, ni verisimil, que en hombres de tãta pequeñez pueda caber fuerça para despedir saetas del arco, con la eficacia, y fortaleza que pide la guerra contra enemigos valerosos, mayormente quãdo dize dellos la fama, que son tan pusilanimes, y para poco, que apenas se pueden defender de las Grullas. Sus palabras son: *Dicunt tamẽ hic, expositores aliqui, quod erant optimi sagitatores, licet essent parui, & ideo ad defensionem ciuitatis in turribus ponebantur. Sed hoc non est verisimile, quod in tam paruo corpore esset virtus ad efficaciter sagitandũ: maximè quia de eis dicitur, quòd pugnãt contra grues, & vix se possunt ab eis defendere.* Por lo qual cõcluye, que le parece mejor, y mas verisimil, que estos Pigmeos estuuiessen en las torres de Tyro, para ostentacion, y declaracion de su grandeza, y fortaleza, y como para irrisio, y mofa de los enemigos, como en otra ocasion lo hizieron los Iebuseos, poniendo los ciegos, y los coxos sobre las puertas de su ciudad Ierusalen, para escarnecer de Dauid, como diziendole, y significandole: Solos estos ciegos, y estos coxos pudieran impedirte el passo, y defender esta ciudad de todos sus soldados, mira que serà toda la demas gente, esforçada, experta, y valerosa, que tiene en su guarnicion, y defensa? Y que assi dezir el Profeta Ezechiel, que en los torreones de Tyro estauan puestos aquellos Pigmeos, dando el lleno a su fortaleza, y hermosura, era lo mismo que dezir, que quando en toda la ciudad no huuiera otros hombres, ni soldados, que aquellos hombrecicos, que apenas pueden defenderse de Grullas, bastauan ellos solos para defenderla, y atemorizar a sus enemigos. Oigamos a Lira: *Ideò melius dicitur, quòd ibi ponebantur ad declarationem fortitudinis Tyri, quasi dicat, si non essent ibi alij pugnatores, possent tamen resistere aduersaris: sicut secundo Regum 5. secundùm vnam opinionem: cæci, & claudi supra portas Hierusalem fuerunt positi ad insultandum Dauid, ac si diceretur: Isti soli possent defendere ciuitatem contra te. Ideò subditur, ipsi compleuerunt pulchritudinem tuam, ideſt, completam ostenderunt tuam fortitudinem.*

5 Nues-

Iuan Eusebio Nieremberg, curiosa Filosofia, y tesoro de marauillas, lib 4.c.4.f. 107. & in sua historia natura lib. 5.c.16 17. 18. fol. 83.

5 Nuestro Eusebio con la acostumbrada erudicion, y buen juizio, tratò este punto de los Pigmeos, prouando con autoridad, y razon su existencia: y llegando a este sentimiento, y sentencia de Lira, dize, que si bien podia sin dificultad escusarse; pero que segun su sentir, es mas cõforme al sagrado Texto de la Escritura la sentencia contraria, de que el mismo Lira haze mencion en las palabras referidas, confirmandola con lo que refiere Ctesias Gnidio (cuya relacion desmembrò Focio) del Rey de la India, que tenia tres mil Pigmeos para quando hazia jornada, que le acompañassen, porque eran diestrissimos saeteros. Y que assi la ciudad de Tyro, emula de la gloria de aquel Monarca, quiso parecer de igual Magestad, teniendo presidio semejante a la guarda de aquel tan poderoso Rey. Y que Dionisio Cartusiano, sin ver el testimonio de Ctesias, dixo tambien, que estauan en las torres de Tyro verdaderos Pigmeos, porque erã diestros saeteros, y de vista agudissima. Y que assi encarece el Profeta esta grandeza, sobre las demas de aquella Corte, como cosa rara, y peregrina, lo qual pareciera niña exageracion, si estos hombrecicos codales, o Pigmeos no estuuiessen mas que para irrision, y hermosura, pues para esso poca necessidad auia de que saliessen de sus cueuas, o huronetas, poniendoles insignias de flecha, y arco: supuesto que en Tyro no faltauan coxos, y mancos, y otros hombres inutiles, como en Iebus, para poner en los torreones, y baluartes, para escarnio, y mofa de los contrarios. Y que tampoco deshazia la autoridad, y verdad de la historia, el que Ctesias Gnidio refiera fabulas, y cosas apocrifas en sus escritos, pues en lo que conuiene con lo que escriuen nuestros escritores, se deue admitir, y no reputar por fabuloso.

6 Y viniendo en particular a la solucion de los fundamẽtos de Lyra, digo, que no es cosa tan admirable, ni increible, que hombres tan pequeños en cuerpo tengan fuerças bastantes para despedir las saetas contra los enemigos, pues *Virtus unita fortior est se ipsa dispersa*. Y mas quando el arte, y destreza en el arco suple fuerças, pues con muy pocas se disparará vna pieça de artilleria, y vna saeta de su arco, en el qual, y no tanto en el braço està la fortaleza, y pujança; pues vemos, que aun muchachos de poquissimas fuerças las arrojan con gran violencia, por la artificiosa fuerça de la cuerda. Y quizà por esso no se dize de los Pigmeos, que tengan su valor, y destreza en armas que pidan fuerças corporales, sino en arco, y flechas, en que la maña, como en otras cosas, es mas importante que la fuerça del braço, que despedir vna saeta no es bibrar, ni arrojar vna lança; ni el ser comunmente tan pusilanimes, que se diga dellos, que apenas se pueden defender de las grullas, es argumento que conuence, pues quando no tuuiesse mucho de fabulosa la tal pelea, y dudosa victoria, y que a vn pobre Pigmeo le diessen bien en que entender muchas grullas, porque *Nec Hercules contra duos*, no quita esso que aya contra ellos algunos que se dèn a la disciplina, y arte sagitaria, y que en ella salgan muy diestros, y puedan ofender, y defenderse, y mas desde lo mas alto de las torres, donde los pondrian para mas guarda, aunque sienta Forerio contra lo que tenemos prouado, que el estar en parte tan alta dio motiuo a que se llamassen Pigmeos, o hombres cubitales: porque mirados desde lo baxo parecian tan pequeños, aunque en realidad de verdad fuessen de la estatura comun de los demas.

7 Por esto que he disputado de los Pigmeos, no quiero defender, siguiẽdo

do el sentir de nuestro Eusebio, que todo lo que dizen dellos sea verdad, sino el principal punto de su pequeñez, que sus costumbres, è ingenios bien pienso son en gran parte, o de dudosa, o de ninguna fee; mas la deformidad de sus cuerpecillos parece creible, y perteneciente al ornato del mundo, que con algunas faltas haze campear su perfeccion, colmandola ellas con su variedad. Y no menos es para admirar la sobra de los Gigantes, que la cortedad de los Pigmeos. Entre demasia, y mengua se diuisarà mejor la hermosura, y proporcion de lo que es cabal: al arte de la pintura muchas vezes sus sombras la encomiendan. Auer hombres pequeños toca al aruio de la naturaleza humana, que a vezes vn lunar, como vimos, causa hermosura, y vn descuido aseo. El auer nacion dellos toca al adorno del mundo, que assi como conuino que en cada nacion huuiesse algunos sugetos monstruosos, assi conuenia que en todo el geneto humano huuiesse algunas naciones que lo fuessen, como san Agustin filosofa.

CAP. VIII.

De la estatura en que han de resucitar estos Gigantes, y Pigmeos.

1 PAra el complemento desta materia, podemos reducir a question la estatura, y proporcion de cuerpo en que el dia del Iuizio vniuersal han de resucitar los Gigantes, y Pigmeos, como preguntamos, y resoluimos el color con que resucitarian estos Etiopes. Aueriguò este punto con resolucion, y energia nuestro Roa, en el tratado que hizo de los tres Esta-

Roa. c. 34.

dos, no menos docto, y erudito, que breue, y claro. Y si bien es de parecer con el comun de los Teologos, y santos Padres, que ni los Pigmeos resucitaràn en su pequeñez, ni los Gigantes en su proceridad; con todo esso estriuando en sus mismos principios, y en los muchos Doctores, y Santos, se podia fundar, y dar alguna probabilidad a la opinion contraria. Como (*disputandi gratia*) veremos, sin oluidarnos de nuestro estilo, y breuedad.

2 Para esto hemos de presuponer lo primero vna cosa muy asentada desta materia, entre los santos Padres, y Catolicos Escolasticos; y es, que los hombres no han de resucitar con faltas, ni sobras, que sean menguas naturales, sino en la estatura perfecta de su naturaleza, supliendo Dios qualesquiera defectos, y faltas que ayan tenido en esta vida A cuya causa los que murieron quando niños, no solo resucitaràn con entendimiento perfecto, sino con aquella perfecta estatura que tuuieran, o deuian tener en su juuentud, segun lo que pedia su complexion, y naturaleza. Y los que murieron muy altos, desproporcionados, y gruessos, resucitaràn sin esos excessos, como los coxos sin coxera, los ciegos sin falta de vista. Y para dezirlo en vna palabra, ninguno resucitarà monstruoso, ni defectuoso, sino perfecto, y acabado, en la perfeccion no solo especifica, sino tãbien en la indiuidual, segun su especie, y complexion. Esto es lo que dixo el glorioso Padre S. Agustin por estas palabras (pondrè solas las traducciones en este assũpto por euitar prolixidad) ***Resucitaràn todos tan grandes de cuerpo, quanto eran, o auian de ser en la edad juuenil.*** Y hablando mas en particular de los niños, auia dicho las siguientes palabras: *Pues que diremos de los niños, sino que no han de resucitar en aquella pequeñez de cuerpo en que murieron? Antes lo que el tiem-*

D. Aug. lib. 22. de Ciuit. Dei, c. 16.

Ibid. c. 14.

tiempo les auia de dar, es; o recibirán ellos por aquella marauillosa, y prestissima obra de la resurreccion. Confirma esto en otras muchas partes el Santo. Y lo mismo haze san Anselmo, y el Maestro de las sentencias, a quien sigue la escuela con el Angelico Doctor, que en varias ocasiones, por autoridad de su gran Maestro Augustino, es de parecer, *Que los hombres han de resucitar en aquella proporcion, y estatura que pedia la perfeccion de sus indiuiduos, y complexiones: mas si estas por algun defecto no huuieren podido arribar al tamaño deuido a su naturaleza, en tal caso suplirá Dios en la resurreccion esta falta, como se vè claro que lo haria en los Enanos; y lo mismo hará reformando a los que huuieren crecido demasiadamente, vltra de lo que su naturaleza pedia.* Hasta aqui el Santo.

D. Anselm. in caput, S. Pauli ad Ephes in 4. q. 1. art. 2.

3 Lo segundo, y no menos cierto que auemos de presuponer es, que no se opone, ni contradize a esta perfeccion, y estatura alguna variedad, y desigualdad en los cuerpos, como no sea defectuosa, ni monstruosa. Y assi los hombres resucitarán con mayor estatura que las mugeres, y vnos mas altos que no otros, sin que el ser vnos mas pequeños, y otros mas grandes, arguya imperfeccion de la especie en sus indiuiduos, ni en el estado. Dixo esto con gran claridad santo Tomas en el lugar arriba referido: adonde despues de auer dicho, *Que en la resurreccion no solo se ha de mirar lo que pertenece a la naturaleza de la especie, sino tambien a la del indiuiduo:* concluye diziendo: *La naturaleza, de su especie determinada, tiene alguna grandeza, de la qual ni excede, ni falta, sino por algun yerro. Mas esta grandeza no está limitada precisamente a vna misma medida, antes tiene sus grados de mas, o menos; y cada vno de los hombres dentro dellos alcança el grado de alto, y gruesso, que viene bien con su propia naturaleza, adonde llega, quando ha crecido hasta donde puede, si no huuo alguna falta en su disposicion natural, con que, o passò de la raya, o no llegò a ella; porque no es igual en todos la virtud, o fuerça del calor, y humedad, que siruen para el crecer, o descrecer de las cosas. Por esta causa no resucitarán todos de vna estatura, mas resucitará cada vno en aquella adonde pudiera auer arribado, quando llegara al fin de su aumento, si la naturaleza no huuiera excedido, o faltado: lo que sobrare, pues, o faltare, le quitará, o suplirá el diuino poder. De lo dicho se sigue, que no dezimos de todos que han de resucitar en vna misma edad, porque todos ayan de tener vn mismo numero de años, sino porque todos tendrán vn mismo estado de perfeccion, que se compadece con grandi, y pequeña cantidad.* Notense estas vltimas palabras con las otras sus semejantes.

4 Deste segundo presupuesto parece seguirse el tercero, siguiendo los passos del Angelico Doctor; y es, que los hombres resucitarán en aquella estatura mayor, o menor, segun la perfeccion que pedia en su especie, y naturaleza el indiuiduo, con tal complexion, y temperamento de calidad connatural al dicho indiuiduo. De manera, que la estatura a que llegara, o pedia llegar, segun su complexion, y naturaleza, no auiendo esforuos defectuosos, monstruosos, y preternaturales, con essa misma resucitará, y no con otra. Y como los temperamentos, y complexiones tienen en si tan natural diuersidad, viene a ser, que sin ofensa alguna de la naturaleza, y perfeccion suya, pidan diuersidad, y desigualdad en las estaturas; y consiguientemente, que el resucitar vnos en mayor estatura q̃ otros, no puede dezir imperfeccion: como no la dize el viuir en la misma desigualdad, quãdo se

se llega a aquella estatura perfecta, y consumada, que pedia en tal indiuiduo su complexion, y naturaleza. Oigamos otra vez al Doctor Angelico en el mismo lugar que citamos del libro quarto de las Sentencias, en la question primera, articulo segundo. *En la resurreccion* (dize) *será lo vltima en perfeccion, la reparacion de la naturaleza, y esta no se repara perfectamente, si quanto puede obrar, segun su virtud, y fuerças, no lo pone por obra. Esta virtud pudo llenar el cuerpo a su perfecta estatura, y edad, si no se atrauesara algun esforuo; y assi conuiene que todos resuciten en perfecta edad, y estatura. Pero porque esta virtud no es igual en todos* (notense estas palabras) *por esso no serán todos de vn tamaño quando resuciten, mas tendrá cada vno el que su naturaleza, o su complexion natural pudiera darle, no auiendo algun yerro, o defecto.* Hasta aqui santo Tomas.

D. Thom.

5 De donde se ha de presuponer lo quarto, que lo que en muchas ocasiones a sus principios procedia, y se originaua en vnos de defecto, è imperfeccion en la naturaleza, se fue connaturalizando en otros con el tiempo, y haziendose perfeccion, hermosura, y naturaleza en aquestos, lo que en aquellos era vicio, deformidad, y monstruosidad. A esta causa resoluimos ya, que los Etiopes resucitarian con el color negro. Porque si bien a los principios es de creer, que no criò Dios a los hombres con sombras, ni lunares de negregura; y que este color, quando en sus principios iva degenerando, y descreciendo el color blanco, era sombra, lunar, imperfeccion, y falta de hermosura; pero despues vino a ser tan connatural a los indiuiduos Etiopes, que dieron realce a la misma naturaleza, con su color negro, y variedad, viniendo a ser en ellos gala, y hermosura, lo que en los primeros progenitores auia sido defecto, y vna manera de monstruosa deformidad. Oigamos tambien en este punto a nuestro Roa, con quien tenemos (arguyendo ad hominem) la presente contienda. *No dudo* (dize) *sino que en los primeros siglos, blancos fueron todos los hombres, assi por la buena constitucion que entonces tenian los cuerpos humanos, como por el benigno aspecto del Cielo, y estrellas, y templança del terreño donde viuian. Despues que repartidos en varias partes del Orbe, quedaron sujetos a varios temples de tierras; las inclemencias de algunos desemplaron los humores de manera, que hizieron salir diferentes colores al rostro. Ya con la sucession de los tiempos, y largas generaciones, passò el vicio en naturaleza* (notense las inmediatas palabras, passò el vicio en naturaleza) *son negros en sus tierras algunos, y trasladados a las nuestras, no dexan de serlo; porque ya no es vicio en ellos este color, sino natural: y siendolo, parece mas verisimil que eyan de resucitar con èl, quitadas todas las imperfecciones que comunmente suelen acompañarlo; porque la tez, y facciones del semblante, serán tan hermosas, de tanto lustre, y gracia, que harán en aquella Ciudad soberana, vna no menos admirable, que agradable variedad,* &c.

Padre Roa de los tres Estados, c. 2.

6 Segun esto, siguiendo en su fuerça la paridad, podemos dezir, que segun los Enanos, los niños, y los monstruosos, no siguieron la perfeccion de su naturaleza, a que la complexion de sus semejantes, y progenitores les llamaua; ni tampoco aquellos primeros Pigmeos, y Gigantes, que en sus principios degeneraron de sus ascendientes, viciando sus naturalezas, y complexiones con sobras, y faltas en sus destemplados temperamentos; pero que en los Gigantes, y en los Pigmeos que fueron sucediendo despues en algunos siglos, se vino a ir habituãdo, y con-

connaturalizando demaneta aquella extraordinaria complexió, que ya no fuesse vicio en ellos, sino naturaleza, ni fuesse preternaturalidad monstruosa, sino exigencia natural el pedir diez codos, v.g. de estatura los Gigantes, o vn codo solo los Pigmeos; viniendo a ser esta variedad, como arriba diximos, no solo de particular hermosura para toda la naturaleza, sino beldad, y gala en estos, lo que en sus primeros progenitores fue fealdad, y descaecimiento de perfeccion, segun la complexion natural, y natiuo temperamẽto que heredaron en sus principios, y viciaron, y destemplaron aquellos tiẽpos.

7 Luego segun lo presupuesto, y lo que resoluimos en su lugar, acerca del color Etiopico, pudieramos à paritate rationis concluir; que assi como en el dia del juizio no han de resucitar los hombres con color negro, ni tostado, ni gualdo, ni otro alguno que diga imperfeccion, y vicio, respeto del temperamento con que viuieró, o pedian en su indiuiduo, y naturaleza, siendo de origen, y nacimiento blancos; porque estos tales sacarán en la resurreccion el natural, y propio color, y no el adquirido con la injuria de serenos, y soles, y otras destempliças, y causas estrañas, o peregrinas impresiones. Y que sin embargo los Etiopes resucitarán con su color negro, en su perfeccion, y hermosura, por serle a ellos connatural el dicho color, respeto de sus temperamentos, y primeras calidades. Assi tambien no resucitarán entonces los hombres con estatura diferente de la que pedian, y pudieran tener, segun su complexion, en la florida edad de su juuentud; porque esso dize falta, è imperfeccion, q̃ suplirà el Autor de la naturaleza, cõ la facilidad, y poder que la hizo toda de nada. Pero que esto no parece contradezir, ni quitar que los verdaderos Gigantes, y Pigmeos legitimos, resuciten con muy grande desigualdad en la estatura, estos de vn codo, poco mas, o menos; y aquellos de diez, algo mas, o algo menos. Porque assi como la naturaleza, y complexion connatural de los mas indiuiduos, pide, v.g. dos varas de estatura, assi la natural de los Gigantes pide, pongamos por exemplo, diez codos, y la de los Pigmeos vno. Y assi como el resto comun de los hombres, los que no llegan a dos varas, o passan dellas con exceso, se llaman Enanos, o agigantados; assi tambien entre los Pigmeos, los que con gran desproporcion no llegaren, o passaren de vn codo, serán Enanos, y agigantados en proporcion. Y de la misma suerte entre los Gigantes, el que con exceso passare, o no llegare a aquella comun proporcion que piden de su naturaleza, serán defectuosos, y como monstruosos, en lo qual pedia su reformacion, y se la darán quando resuciten. Luego si a sentir de san Agustin, santo Tomas, y tantos otros, la estatura de la resurreccion no ha de ser igual en todos los hombres, sino en vnos mayor, y en otros menor, segun lo que en su juuentud deuian alcançar, conforme a su natural disposicion, complexion, y temperamento en indiuiduo: siguese al parecer, que el Gigante resucitarà en la grandeza de su perfeta juuentud, y el Pigmeo en la pequeñez perfectissima de su mocedad, segun lo que pedia su nariua complexion, y naturaleza. A la manera que el comun resto de los hombres, en quien se conseruò connatural con poca mudança, el primer temperamento, y complexion, se dize que resucitarán en aquella estatura, ya con mas, ya con menos semejança, que resucitaron Adan, y Eua, Maria Señora nuestra, y Christo nuestro bien.

8 Con todo esso siguiendo el comũ de los Santos, y Teologos, digo, q̃ la resolucion desta duda, consiguiente a lo

a lo que hemos dicho, ha de ser la cõtraria. Pues auiendo puesto a los Gigãtes, y Pigmeos entre los monstruos de la naturaleza, es necessaria consequencia dezir, que ni los Gigantes resucitarán en aquella mõstruosa proceridad, ni los Pigmeos en su monstruosa pequeñez: supuesto que no auemos de admitir en el cielo monstruos, siendo defetos de la tierra, y corrupcion, y vicio de la naturaleza. Assi lo dixo claramente santo Tomas, explicando al Maestro de las sentencias, en el lugar arriba citado: *Los Enanos, y los Gigantes resucitarán* (dize) *como los demas en la estatura que tuuieran, o pudieran tener, si la naturaleza no huuiera pecado por carta de mas, o por carta de menos; por sobra, o por falta.* Y que este sea el comun sentir de san Agustin, y demas Santos, y Teologos, remitolo al docto. Y que no se pueda negar, que pecò la naturaleza por sobra, y por carta de mas en los Gigantes, como por falta, y carta de menos en los Pigmeos, parece cierto.

D. Thom.

9 Para mas claridad de lo dicho, deuemos notar de los lugares referidos, por no boluerlos a repetir, que si bien comunmente se dize, que resucitaremos todos en aquella estatura, y edad juuenil de Christo Señor nuestro; pero que con aduertencia, y reparo vsan los Santos, y Teologos de la palabra *Semejante*, y no de la palabra *Igual*; porque como aduertimos arriba, ni se opone a la perfeccio de aquel estado la diuersidad, y desigualdad de estaturas, ni resucitarèmos todos tan iguales, ni tan medidos, que no aya en algunos algo mas de estatura que en otros. Prouamos esto con la razon, y autoridad que del Angelico Doctor propusimos, asseuerãndo, que en la naturaleza humana auia sus diuersos grados de su determinada estatura. A la manera, pues, que entre los limites del justo precio señalan los Teologos, y Iuristas, comunmente tres grados, y ordenes, quales son precio infimo, precio medio, y precio sumo, sin que por esso dexe de ser justo qualquiera dellos: assi tambien podemos entender, y dezir, que no se opone a la perfeccio de vna estatura consumada, y perfeta, que entre los limites de su perfeta naturaleza, tenga sus diferencias, y grados, infimo, medio, y supremo. Vna imagen de vn primo y excelente Pintor, la solemos llamar acabada, y perfeta, aunque en realidad de verdad aya otra mas excelente, y acabada, de otra mano mas diestra, o de la suya misma. Cosa cierta es, que nuestro soberano artifice Dios, hizo su imagen, y semejança, acabada, y perfeta en nuestros primeros padres, dãdoles aquella perfeta estatura, que pedia en su grado la naturaleza humana, sin que el auer criado despues a la Virgen Santissima con mayor perfeccion, y realces, que a nuestra madre Eua, sea de estoruo, ni quite que fuesse Eua fabricada en estatura de perfeccion mugeril. Como, ni tampoco el auer sacado Christo nuestro bien los mayores realces, y las supremas perfecciones en la estatura señalada a la naturaleza en el grado supremo, puede ser causa para entender que no fuesse criado Adan sin imperfeccion, ni defeto en la estatura. Segun lo qual, podemos tambien discurrir, que los grados, y las medidas que puso Dios a la naturaleza humana, para lo tocante a su estatura, fueron aquellas con que criò a Adan, y Eua, y despues diò a la segunda Eua, y segundo Adan Christo nuestro bien, y Maria su Madre, como en grados perfetos, mas perfeto, y perfectissimo. Y consiguiẽtemente, que los indiuiduos todos desta naturaleza, assi hombres, como mugeres, assi Pigmeos, como Gigantes, se assemejarán en su resurreccion a estos exemplares, grados, y terminos, vnos mas, y otros menos, conforme a su natiua complexion, y temperamẽto connatural. Pues no es de creer, que si la estatura Pigmea, o la estatura Gigantea, fueran terminos y exemplares

de la naturaleza humana, los huuiesse negado su Autor a alguno de los hombres; y por mejor dezir, a todos los que criò, y puso por exemplares, y modelos de toda perfeccion, quales fueron los ya referidos, Christo bien nuestro, su santissima Madre, y nuestros primeros padres, en que por ventura se fundaron los que sin bastante razon sintieron, que Adan, y Eua auian sido criados en estatura de Gigantes.

CAP. IX.

En que se trata de la variedad de mugeres de estraña mõstruosidad, en particular de las famosas Amazonas.

1 DEclarãdo el santo Iob la baxeza de su nacimiento, y miseria de la naturaleza humana, dixo: *Homo natus de muliere, breui viuens tẽpore, repletur multis miserijs:* Como quien dize, no querais saber mas de mi flaqueza, sino que naci de vna muger. *Quam verum verbum hoc fit* (dize san Bernardo) *non nos verba, sed verbera docuere.* Porque qual el arbol, tal la fruta; qual el tronco, la rama; y qual la madre, el hijo de sus entrañas. Dizese *Mulier* (segun san Isidoro) *quasi mollior, de mollities*, que denota blandura, y delicadeza. Lo qual se vè en los cuerpos, y aspecto que tienen; porque como el eterno Señor las criaua para seruicio de casa, y descanso del hombre: *Etenim nõ est creatus vir propter mulierem* (dize san Pablo) *sed mulier propter virum.* Dioles miembros tã delicados, que les obligassen a guardar el orden de la naturaleza. Criò Dios al hombre fuerte, como hecho a semejança del Altissimo; y aunque tãbien lo es la muger, pero saliò flaca, como hecha de vna costilla del hombre: *Mania debiles, & genua dissoluta.* Aclamò della el Ecclesiastico: por lo qual viendo, y considerando el Sapiẽtissimo este natural intrinseco de la muger, vino a dezir: *Mulierem fortem quis inueniet?* Quien? Platon las hallò, quãdo dixo: *Multæ mulieres sunt, multis viris præstantiores.* Exemplifiquemos esto: Marcia diò traças como quitar la vida al Emperador Commodo. Romilda, muger del Duque Sisulpho, le matò, entregando la tierra, y Estado a Lancano, Principe de Babiera, por ser Reina. La Emperatriz Zoe matò a su señor, por viuir con mas libertad. Martina segunda, muger del Emperador Heraclio, matò al hijo de su marido, por leuantarse con el Imperio. Y la diuina Escritura cuenta de Athalia, que viendo muerto a su hijo Ochozias, se alçò con el Reino; y porque no huuiesse quien se lo demandasse, matò a quantos pudo auer a las manos de la casa Real, y sangre de Dauid. Y Eneas Siluio escriue de vna donzella, q̃ en compañia de otras, se apoderò por fuerça de armas del Reino de Bohemia. Finalmente Semiramis, la que dize Plinio, que de esclaua vino a ser señora con su trato afeminado embucò al Emperador de los Assirios, en tãto grado, que le quitò el Imperio, y mandandole degollar, se quedò con la Monarquia en tan pacifica possessiõn, como si la huuiera heredado de sus mayores, o conquistado con grandes fuerças.

Eccl. c. 25. n. 32. *Prou. c. 31. n. 10.* *Plat. dial. 5 de Rep.* *Hero. Hist. lib. 10.* *Isabel. lib. 20. Exempl. c. 2. 4.* *Bapt. Ignat. lib. 2 in vita Roman.* *Pomp. Leto Hist. Rom. in vita Heraõ.* *4. Reg. 11.*

2 No es de menos marauilla en esta parte, antes muy superior, por ser de Prouincias, y Reinos enteros, lo que graues Autores cuentan de aquella Prouincia de Amazonas, o varoniles mugeres, junto al Reino de Gorage, del Imperio de Etiopia (aunque Diodoro Siculo dize, que su mayor antiguedad fue en Africa) mugeres tan esforçadas, que segun Iustino, señorearõ con gran valor toda la Asia. Mugeres de tanta estimacion, y esfuerço, que les

Æneas Silu. Hist. Boem. c. 7. *Plin. nat. Hist. lib. 33. c. 10.* *Ælian. de varia. hist. lib. 7.* *Fr. Iuan de los Santos, li. 4. Iustin. lib. 2. Francisco Aluarez, Hist. de Etiopia.* *Diod. Siculo c. 4 lib. 4.* *Iust. Hist. lor. lib. 2.*

Prou. c. 31. v. 10. les podemos aplicar aquello de Salomon: *Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Cuyo oficio, y exercicio, es andar ordinariamente con las armas en las manos, ya caçando animales fieros, y siluestres, ya en guerras, y dissensiones, en que mueſtrã vn animo mas de hombres belicosos, que de mugeres flacas. Y para este efeto desde pequeñas las queman el pecho derecho, para que secandoseles, y no les creciẽdo, puedan vsar del braço derecho, y del arco, y flechas ligeramẽte. Sus maridos son muy pusilanimes, y afeminados, no sabemos si por naturaleza, si por costumbre ya muy antigua introducida de exercer los oficios propios de mugeres. Tambien afirman los mismos Autores, que estas Amazonas viuen sin varones; y que en cierto tiempo del año los admiten por espacio de vn mes; y las que paren varones, auiendoles dado vn poco de tiempo leche, se los embian a sus padres para que los acaben de criar; pero las hembras quedan en su compañia. La Reina destas, (ò cosa marauillosa!) jamas conoce varon, por lo qual la veneran todas como a Diosa.

3 Y aunque para la certeza desta historia, y de que ha auido, y ay en varias partes del mundo Amazonas, bastaua lo dicho, quiero traer otros graues testimonios, y dexar esta cõtrouersia mas clara que el Sol, por su mucha autoridad. Mela, Autor grauissimo, dize, q̃ habitan, y viuen en Sarmacia, y que auiendo consumido con fuego el pecho derecho, pelean varonilmente: dize, que tambien las ay fuera de Caspio. Plinio afirma lo mismo, llamalas Sarmatas, por habitar alguna Region de la Rusia en Tartaria. Iacobo de Vitriaco afirma alfin del libro que compuso de las Naturalezas de las cosas, q̃ habitan las Amazonas, casi docientas millas cerca de los montes Caspios, en la Isla Fluuial, sin compañia alguna de varones. Del mismo parecer es Vincẽcio historiador. Y Zonaras en su segũ-

Mel. lib. 1. c. 2. *Plin. lib. 6. c. 13.* *Iacob de Vitriaco.*

Vincẽcio, li. 30 c. 124. de su Espejo natural. *Zonaras, tomo 2.*

do tomo dize: *Incolunt Amazones mulieres eas Caucasi partes, quæ ad mare Hircanum descendit, in illarum Albanorumque medio habitant Gelæ, & Egies, cum quibus quot annis circa flumẽ Termodoontem per duos menses coeunt, inde digressæ vitam sine viris agunt. Cũ peperierint, mares circa patrum terrã exponunt, puellas ipsæ educunt.* Habitan mugeres Amazonas aquellas partes del Caucaso, que bojan al mar Hircano: entre las quales, y los Albanos, viuen los Cicilianos, y Egies, cõ los quales se mezclan cada año por espacio de dos meses, cerca del rio Termodãte. De donde boluiendo a sus tierras, viuen solas, y auiendo parido, si son varones, los lleuan cerca de las de sus padres, y si hembras, las crian, y alimẽtan. No es para passar en silencio lo q̃ destas Amazonas cuenta el gran Clemente, compañero inseparable de san Pedro, pues quando no huuiera otro testimonio bastaua. *Amazones* (dize) *non habent viros, sed sicut animalia semel in anno circa vernale æquinoctium proprios egressæ terminos finitimæ gentis viris miscentur solemnitatem quandam per hoc obseruantes, ex quibus cum conceperint, redeunt, etsi marem peperint, abijciunt, fœminas nutriunt.* Viuen, dize, las Amazonas sin varones, pero a guisa de animales; vna vez al año, a la entrada del inuierno, buscan los mas vezinos, y conjuntos a sus tierras, con grandes fiestas, y regocijos, y en sintiendo auer concebido, se bueluen a sus tierras. Y en pariendo, si son varones, los arrojan de si, si hembras, las agasajan, y crian. Hasta aqui san Clemente. Lo qual afirma tambien Eusebio Cesariense de Bardasano Sirio, varon doctissimo, en la preparacion Euangelica, lib. 6. cap. 8. Y es cosa cierta, que tienen las Amazonas muy dilatada su Monarquia, y que fabricaron el Templo de Diana, que fue vna de las marauillas del mundo, quãdo eran, como hemos dicho, de toda la Asia señoras, cuyo gran costo sacaron

D. Clem. li. de sus Recognitiones, c. 9

ron de la ciſſa de vn truhan, como ſe cuenta en la hiſtoria de Egipto. Eſto miſmo eſcriue Marco Aurelio Empe. rador, en la Epiſtola que eſcriuiò a Lãberto Prefecto de Heleſponto, que eſtà en Modoneto libro tercero de ſu vida, capitulo cincuenta. Mas antiguo que todos, lo eſcriuiò Hipocrates, cõ eſtas palabras: *Inter Sauromatas Scythæ ſunt circa paludem Mæotidem, mulieres equitant, ſagitis vtuntur, ac iaculis, ac telis, virginitatem ſeruantes, non prius nubunt, quãtres occiderint: carent mãmillis dextris igne in infantia abeiſſis.* Cerca de la laguna de los Sarmatas, y Scytas, andãdo las mugeres a caualło en las guerras, cuyas armas ſon dardos y ſactas, conſeruan perpetua virginidad, y ſi han de tomar eſtado, no lo hazen haſta que ayã muerto a tres. Carecen de los pechos derechos, por auerlos conſumido con fuego en ſu niñez. Dellas eſcriuieron mas largamẽte Iuſtino, y Diodoro Siculo, Solino, Apiano Alexandrino, Quinto Curcio, y otros muchos que refiere Pedro Hiſpalenſe, y Siluestro.

Hippocrates

Pedro Hiſpalenſe. Syluestro pag. 1. c. 10.

4 Quiero añadir a lo antiguo, y yà ſabido en eſta parte, lo que aora de nueuo ſe ha deſcubierto (ſi bien pienſo huuo noticias muy antiguas en los Autores q̃ citarè) por los Padres Chriſtoual de Acuña, y Andres de Artieda de nueſtra ſagrada Religion, en el nueuo deſcubrimiento del gran rio que llaman de las Amazonas, a que por orden de ſu Mageſtad fueron deſde la Ciudad de el Quito el año de 1639. Llamaron a eſte gran rio por comun error entre los poco viſtos en la Geographia, rio del Marañon: no ſolo por las muchas riquezas de que fue ſiempre ſoſpechoſo, ni por la multitud de gente que mantenian ſus orillas, ni por la fertilidad de las tierras, y temples apacibles de ſu habitacion, ſino principalmente por entender con no pequeños fundamentos, que èl era la vnica canal, y como calle mayor, que corriendo por el riñon del Perù ſe ſuſtentaua de todas las vertientes que al mar del Norte tributan ſus encumbradas cordilleras. Partieron al deſcubrimiento deſte gran rio, de la ciudad de ſan Franciſco de el Quito, que es vna de las mas famoſas de toda la America, edificada ſobre montes en la mas alta cordillera, que corre por todo aquel nueuo Orbe, aũ no medio grado a la vanda del Sur de la linea Equinocial, cabeça de vna Prouincia la mas fertil, mas abundante, mas regalada, y de mejores temples q̃ otra ninguna del Perù, y que en multitud de naturales, policia, buena enſeñança, y Chriſtiandad dellos, a todas ſe aventaja. De las primeras naciones que encõtraron, aun no del todo ſujetas, ſon los Cofanes, y Encabellados, y luego van proſiguiendo rio abaxo otras naciones, q̃ paſſan de ciento y cincuenta, de lenguas diferentes, tan continuadas, que de los vltimos pueblos de las vnas, en muchas dellas ſe oyen labrar los palos en las otras, en circuito, ſegũ buena Coſmographia, de quatro mil leguas. Numero q̃ al poco experimentado parece que aſſombra: pero repare ſu admiracion, y aſſombro, atendiendo a que nacieron tan hermanadas en las coſas grandes la nouedad, y el deſcredito, que no parecen ſino gemelos de vn parto, y que por el miſmo caſo que en lo nueuo repara con cuidado la admiracion, peligra el credito en el aſſenſo de los mas acordados. Y aunque es verdad, que la eficacia de la curioſidad natural nos inclina a ſaber nouedades, la incertidumbre de ſu pũtualidad, priua al entendimiento del mayor deleite, de que ſin duda gozara, ſi perſuadido de lo cierto, depuſiera toda perplexidad en lo dudoſo.

P. Chriſtou. de Acuña, nueuo deſcubrimiẽto del rio de las Amazonas, numer. 71. 72. fol. 36. 37.

5 Entre eſtas naciones, pues, ay vna nacion que llaman Amazonas, de dõde tomò el rio el nõbre, que demueſtra ſer la mas grãdioſa, y principal entre todas, pues fue baſtante para darle al rio ſu nombre. Dellas hazè menciõ la relacion deſte nueuo deſcubrimiento

Num. y §. to en los numeros, y §§. 71. y 72. que referirè a la letra, ſin añadir, ni quitar del Autor. Con el dicho de la nacion llamada Tupinambàs, confirmamos las largas noticias que por todo eſte rio traîamos de las afamadas Amazonas, de quienes èl tomò el nombre deſde ſus primeros principios, no le reconociendo por otro ninguno, ſino por eſte todos los Coſmografos que dèl, haſta oy, han tratado. Y fuera coſa de admiracion, q̃ ſin muy graues fundamentos huuiera vſurpado el nombre de rio de las Amazonas, pudiendole qualquiera dar en roſtro, de que por èl ſe queria hazer famoſo, con no mas tazõ que de veſtirſe de lo ageno. No me lo perſuado yo de ſu nobleza, ni es creible, que teniendo eſte gran rio tantas grandezas de que echar mano, ſolo quiſieſſe gloriarſe del titulo que no le competia. Baxeza ordinaria de quien no valiendo por ſus braços alcançar la honra que deſea, la procura mendigar del vezino. Los fundamentos que ay para aſſegurar Prouincia de Amazonas en eſte rio, ſon tantos, y tan fuertes, q̃ ſeria faltar a la fee humana el no darles credito. Y no trato de las graues informaciones que por orden de la Real Audiencia de Quito ſe hizieron con los naturales q̃ le habitaron muchos años, de todo lo que en ſus riberas cõtenia, en que vna de las mas principales coſas que ſe aſſeguraua, era el eſtar poblado de vna Prouincia de mugeres guerretas, que ſuſtentandoſe ſolas ſin varones, con quienes no mas de a ciertos tiempos tenian cohabitacion; viuian en ſus pueblos, cultiuando ſus tierras, y alcançãdo con el trabajo de ſus manos todo lo neceſſario para ſu ſuſtento. Tampoco hago mencion de las que por el nueuo Reino de Granada, en la ciudad de Paſto, ſe hizieron con algunos Indios, y en particular con vna India, que dixo auer ella miſma eſtado en ſus tierras donde eſtas mugeres eſtan pobladas, conuiniendo en todo en lo que ya ſe ſabia por los primeros dichos. Solo echo mano de lo que oî cõ mis oîdos, y con cuidado aueriguè, deſde q̃ puſimos los pies en eſte rio. En que no ay genero de coſa mas comun, y que nadie la ignora, que dezir habitan en èl eſtas mugeres, dando ſeñas tan particulares, que conuiniendo todas en vnas miſmas, no es creible ſe pudieſſe vna mentira auer entablado en tantas leguas, y en tantas naciones, con tantos colores de verdad. Pero donde mas luz tuuimos del ſitio donde viuen eſtas mugeres, de ſus coſtumbres, de los Indios que las comunicã, de los caminos por donde ſe entra en ſus tierras, y de los naturales que los pueblan (que es la que aqui dirè) fue en la vltima aldea donde dà fin la Prouincia de los Tupinambàs.

Num. y §. 72.

6 Treinta y ſeis leguas deſta aldea, corriendo rio abaxo, eſtà a la vanda del Norte el de las Amazonas, que con nombre de rio Cuniris, es conocido entre aquellos naturales. Toma eſte rio el nombre de los primeros Indios que ſuſtenta en ſu boca, a quienes ſe ſiguen los Apantos, que hablan la lengua general de todo el Braſil. Tras eſtos eſtan ſitiados los Taguaus; y los vltimos, que ſon los que comunican, y comercian con las miſmas Amazonas, ſon los Guacaràs. Tienen eſtas mugeres varoniles ſu aſsiento entre grandes montes, y eminentes cerros, de los quales el que mas ſe deſcuella entre los otros, y que como mas ſoberuio es combatido de los vientos con mas rigor, a cuya cauſa toda la vida ſe muestra eſcaluado, y limpio de yerua, ſe llama Yacamiaua. Son mugeres de gran valor, y que ſiempre ſe han conſeruado ſin ordinario comercio de varones; y aun quando eſtos por conciertos que con ellas tienen, vienen cada año a ſus tierras, los reciben con armas en las manos, que ſon arcos, y flechas, que iuegan por algun eſpacio de tiempo, haſta que ſatisfechas que vienen de paz, dexan las armas, y acuden

todas à las canoas, o embarcaciones de los huespedes, y cogiendo cada vna la hamaca que halla mas a mano, que son las camas en q̃ ellos duermẽ, la lleuã a su casa, y colgandola en parte dõde el dueño la conozca, le recibe por huesped aquellos pocos dias, despues de los quales ellos se bueluen a sus tierras, continuando todos los años este viaje por el mismo tiempo. Las hijas q̃ deste ajuntamiento les nacẽ conseruan, y crian entre si mismas, que son las que han de lleuar adelante el valor, y costumbre de su nacion: pero los hijos varones no ay tanta certeza de lo que con ellos hazen. Vn Indio, que siendo pequeño auia ido con su padre a esta entrada, afirmò que los hijos varones los entregauan a sus padres, quãdo el segundo año boluia a sus tierras. Pero los mas, y es lo que parece mas cierto, por ser dicho mas comun, dizen que en reconociendo los portales les quitan la vida. El tiempo descubrirà la verdad, y si estas son Amazonas afamadas de los Historiadores, tesoros encierran en su comarca, para enriquecer a todo el mundo. La boca desterio, que pueblan las Amazonas, està en ocho grados y medio de altura. Hasta aqui esta relacion. A que añado, que esta variedad de opiniones, parece que se fundò en lo que dize Iustino, ya citado, tratando destas Amazonas: *Cùm viros amisissent in prælio, nubere post hæc recusarunt, seruitutem grauem matrimonium appellantes.* Desuerte, que de la manera que el paxaro preso en xaula, no puede gozarse en los aires, campos, y floresta, como el que no està: assi los que tienen tal estado, viuen en sugecion, y cadenas.

Iust. loco cit.

7 Demas destos dos graues Autores dàn tambien gran credito a los Autores antiguos Ouetense, que escriuiendo al Eminentisimo Cardenal Bembo, le dize, que en el Perù, cerca del mayor rio del mundo el Marañon, en muchas Prouincias, habitan imperiosamente Amazonas sagitarias, sin varones, que de quando en quando admiten; y que los varones que paren, o los matan, o entregan a sus padres, dexãdo las hembras para aumẽto de su Republica. Semeiante a esto es lo que escriue Hernando Cortes, en la relacion quarta de las cosas del nueuo Orbe: q̃ ay vna Isla llamada Caguata, habitada destas mugeres, que de quando en quãdo admiten varones; y arrojando los hijos que lo son, se quedan con las hẽbras, y que tienen grande abundancia de oro, y piedras preciosas.

Hernando Cortes.

8 De donde deuemos dar credito a lo q̃ escriue Odoardo Barbosa, q̃ en el Reino Oriẽtal, la guarda del Rey Coulan es de solas mugeres sagitarias, que passan de quinientas las que tiran gages del Rey por su guarda. Y añade, que guerrean a cauallo con la misma gallardia que los mas diestros, y esforçados Caualleros en el Reino Mandao, proximo a Cambaya, como lo afirma Ranusio, tomo 1. en el sumario de las Regiones Orientales; y Francisco Aluarez, en el capitulo 33 dize, que en el Reino Dimate del Gorago, ay mugeres que habitan solas, rigẽ, y goniernan vn Reino entero; las quales para mayor firmeza de sus Republicas, fundarõ sus Reinos en Islas, con que vsassen, y executassen sus leyes mas libremente, sin el socorro, y fauor de los hombres. Porque cerca de la Isla Zocotora ay dos Islas, en vna de las quales viuẽ solos varones, y en la otra solas hembras, y solo se permiten mezclar por espacio de tres meses; de donde les constriñe a salir la falta de salud en clima tan peligroso, si en èl se detienen. Assi lo escriue Nicolas de Comitibus. Estas Islas son las de q̃ haze mẽcion Marco Polo, porque dize son de la Region de Persia, y que dista vna de otra treinta mil passos, de las quales vna tiene nõbre masculino, y la otra femenino: cohabitan los hombres cõ sus mugeres solos tres meses, Março, Abril, y Mayo: crian las madres a sus hijos todo el tiempo de la puericia, y luego los embian a sus padres, quedandose con las hembras, hasta edad de casarlas.

Odoardo Barbosa.

Francisco Aluarez.

Marco Polo lib. 8. c. 33.

9 Finalmente para mayor certeza de lo dicho, veasse a Nearco, que dize se hallò en batallas contra Amazonas, y que experimentò su valor insuperable. Y Iuan, Arçobispo de Rauena, siẽte con Dion, y Abianio, ser cosa cierta que huuo Amazonas. Orosio, y Iustino lo confirman; y añaden, que en Bohemia auia mugeres semejantes a estas, en circunstancias, y propiedades, y que aborreciendo totalmente los hõbres, conseruaron su Imperio siete años, sin admitirlos a animosas en las guerras, diestras en las armas, y que desbaratauan los mas fuertes, y copiosos esquadrones de hombres. De que tambien haze mencion Enio Silvio en la historia de Bohemia, Alberto Krantz, y Suetonio. Y Iuan Botero Benes dize, que sobre el rio Nilo habitan dos muy grandiosas, y poderosas naciones, vna de hombres a la parte del Poniente, y otra de mugeres belicosas, y guerreras, que mira a la Tramontana. Veasse vltimamente lo que de las Amazonas nora nueuamente ha impresso el Padre Iuan Eusebio en su historia natural, lib. 8. cap. 5 col. 2 fol. 135.

Nearco.

Iuan Arçobispo de Rauena Orosio, lib. 1 c. 15.

Enio Silvio, Suetonio, li. 1. c. 7. y 8.

Iuan Botero Benes, relacion vniuer. 1., fol. 115.

CAP. X.

Passa adelante el mismo capitulo.

1 Siempre tuue por falsa aquella sentẽcia que refiere Mela, siguiendo a Hanon Cartaginense que afirma auer en los confines de Africa, lexos de los Macrobios, vna Isla en que viuen solas hembras, que tienen todo el cuerpo velloso, y crespo; las quales careciẽdo totalmente de varones, conciben, y paren por su propia virtud; son tan feroces, y fuertes, que cogidas, no ay cadenas que no rompan. Esta, como dixo Hanon, refirió Hanon, a quien se diò credito, por auer traido algunas pieles de las que auian muerto en batalla. Todo es factible, fuera de lo que juzgo por imposible, que puedan concebir vn varon. Porque la hembra sola no engendra, sino à vn animal totalmente informe, que llaman Mola, segun Plinio. Sino es que digamos son Hermofroditas, que alternandose conciban, y paran. Por lo qual Solino, que tratò destas mugeres, habla con recato, y cautela deste punto; y añade, que fue sentencia de Xenofonte Lansaceno, q̃ Hanõ Rey de los Cartaginẽses anduuo las Islas Gorgonas, y que hallò en ellas mugeres que bolauan como aues, y lo parecian en su demonstracion, y q̃ cogiò dos de tan monstruoso cuerpo, q̃ quitadas las pieles velloſas, y crespas, las colgaron en el Tẽplo por cosa admirable, y prodigiosa, las quales duraron hasta el incendio de Cartago. Hasta aqui este Historiador. Y para que nos desengañemos de que se valian de varones para sus concepciones, dize Plinio, que Pannon vio varones entre ellas.

Mela, lib. 3. c. 4.

Plinio, lib. 10. c. 64.

Solino, c. 58

Plinio, lib. 6. c. 31.

2 En tiẽpo de Innocencio III. se leuantò vna heregia, que afirmaua ser la causa de auer Hermophroditas el pecado de nuestro primero padre, y que no los huuiera, si Adan no pecàra. Pero lo contrario es cierto. Por lo qual quierẽ no se reputen por monstruos, siendo assi q̃ lo son, y muy grandes, y assi dignos de q̃ tratemos dellos en este lugar. Principalmente auiendo deste parecer Autores muy graues. Calliphanes afirma, no solo auer semejantes Hermophroditas; pero que entre los Nasamones, y Madias, era muy ordinario el vsar de entrãbos sexos; y añade Aristoteles, q̃ tenian el pecho derecho de varon, y el izquierdo de muger. Lo mismo siente Plinio, a quien sigue Aulo Gelio, y Isidoro. Lo mismo afirma el glorioso S. Agustin, si bien dize q̃ son raros. Pero porq̃ semejante gente no quiera falsamente pensar, q̃ estos mõstruos

Martin Polonus in pontific. III.

Calliphanes

Aristoteles.

Plinio, li. 7. c. 2.

Aul. Gell. li. 9. c. 4.

Isidor. li. 11. c. 3.

D. Aug. lib. 16 de Ciuit. Dei, c. 8.

truos tengan fundamento en aquello del Genesis, añade el santo Doctor: *Nequis quasi arbitretur ita factum, vt in homine singulari vterq; sexus exprimeretur, sicut interdum nascuntur, quos Androgynos vocant, ideò pluralem numerum continuò subiecit, dicens: Fecit eos & benedixit eos.* Gen.lib.3.c. 22.

3 Con todo he oído a algunos afirmar, q̃ estos se pueden casar, y q̃ de facto se casan, cosa q̃ parece abominable, pues lo es sin duda, que se case hobre con hombre, y muger con muger. De dode se sigue claro, que el mismo sugeto engendre, y para. Con que seria fuerça añadir a la naturaleza otro nueuo milagro. Co todo es cierto, q̃ semejantes mattimonios no se pueden negar, porque son Sacramẽto instituido, no solo para la propagacion del genero humano, sino para remedio de la humana flaqueza, y assi fuera crueldad el negarlo. Pero no se les concede facultad del vso de entrambos sexos a su voluntad, y aluedrio, sino de aquel a q̃ la naturaleza se mostrare mas vigorosa, è inclinada. Y esta es la causa q̃ se decretò en el derecho, que auiendo de contraer dos Hermofroditas, se repare mucho en el vigor, y fuerça de la naturaleza de cada vno, q̃ de aquella, y no de otra puede vsar cada vno dellos. Y en caso que las dos naturalezas igualmente sea en ambos vigorosa, se les ha de dar a escoger de qual quieren vsar, y vna vez escogida no puedẽ hazer eleccion de la otra, y esto se deue executar con autoridad de los señores Obispos, precediendo iuramento assi lo cumplirá. Esta es doctrina de doctissimos Iuristas. Tienẽla Syluestro, y Tabiena A quienes siguen otros muchos Sumistas, en el verbo Hermofroditas. Gl. Bal. & Gul.in quæritur, ff. de statu hom. Syluest. & Tabiena.

4 Pero que dirémos si por discurso de tiẽpo se mudasse el vigor de la naturaleza como suele acontecer? En tal caso puede el marido hazer las vezes de la muger, y al cõtrario? Respondo, que se deue estar a lo prometido con juramento. Acuerdome cõ todo auer oído, que semejantes matrimonios se anularo, porq̃ la q̃ hazia oficio de muger, mudada despues la naturaleza cõ mayor vigor, y fortaleza, apetecia el ser hombre. Lo qual no carece de verdad, pues vemos serlo; no solo lo dicho, mas aun q̃ los mismos instrumẽtos de la naturaleza tal vez suelen mudarse. Assi lo afirma Plinio, a quiẽ sigue Aulo Gelio: y Alberto Magno refiere vn exemplo digno de saberse, no tanto de referirse en romãce, cuya sentencia es: *Non mutari sexum, sed prodiri, quæ prius latebant.* Tambiẽ afirma Plinio auer visto en Smirna vn mancebo q̃ primero fue muger Y añade auer conocido en Africa a Cuzio Cosizio ciudadano Trusitano, el qual siendo muger se desposo como tal, y el mismo dia de las bodas se conuirtio en varon. A Plinio siguen Aulo Gelio, Fulgoso, y Eborense.

5 Esta opinion tengo por cierta sin ninguna duda, y mas interuiniendo la autoridad del gran Doctor S. Agustin, el qual afirma, acontecer esto no solo en los hombres, sino en las gallinas: y añade el glorioso Santo, q̃ semejantes cosas mas son admirables q̃ dañosas, y q̃ a los Autores q̃ dellas tratã, no se deuen tener por fabulosos, sino por historiadores verdicos Para cuya cõfirmacion es de grãde autoridad vna Bula despachada por el Papa Alexandro Sexto, en q̃ dispensa semejante matrimonio. Assi lo afirma Volaterrano. Pero quien cuenta casos memorables desse genero, es Andres Eborense en el tratado q̃ haze de exemplos memorables, titulo de milagros De modo q̃ esto no es imposible, como lo es segũ S. Agustin, lo contrario, que el hombre se buelua muger mudãdo el sexo.

6 Pero dexemos ya este genero de mõstruos. Bercorio refiere, q̃ en la superior Etiopia àzia el mar Bermeio ay vnas espantosas mugeres con barbas hasta los pechos, cuyos vestidos son pieles de animales. vsan de caballos, y assi caçan Tigres, y Leones, como refiere

Plinio li.4. cap.4. *Aul. Gel noct. Att. lib.9.c.4.* *Aiber.Mag. lib.18.tra. 2. virilia de animal.c.5.* *Aul. Gel.li. 9.cap.4.* *Pereto en los comentarios de la lengua Latina, Epigramma te 2.* *D. Aug. de ciuitat.Dei, lib.3.c.31.* *Volaterran. lib 20. tit. de Vesua in fine.* *D.Aug.sup. Gen.lib.12 cap.17.* *Bercorio li. 14 de Etiopia,fol.324 cap.19.*

fiere Germasio. Y Hipocrates nos cuenta vn exemplar semejante de aquella muger Aretusa, que reteniendosele los meses, se hizo varonil con voz ronca, y gruessa, y le nacio barba, que parecia hombre. Lo qual dize Aristoteles sucede a muchas mugeres: como hemos tambien visto en España, en vn lugar llamado Peñaranda, que vino a tener la voz gruessa, y la barba tan poblada, y crecida, q̃ le cubria el pecho.

7 Germasio dize otra cosa marauillosa, que en vnos montes de Etiopia ay mugeres con dientes de laualies, los cabellos les llegã hasta los pies, ciñenle los lomos con colas de bueyes, tienen siete pies de alto, y el cuerpo belloso, como de Camello.

8 Tambien cuenta nuestro Nierembergo, que en los desiertos de Libia se hallan mugeres, cuyo color, ni es negro, ni blanco, sino ceniziento, que tira a negro, con los pechos hasta las rodillas: no hablan, solo dan vozes, y en ocasiones gruñen, y regañan. Hazen vida maridable: corren con gran velocidad, que por pies no se les escapa animal siluestre, de que se sustentã, por ligero, y suelto que sea; assemejanse desde las rodillas a los Satyros. En las vñas de las manos tienen gran fortaleza, tienen hermosas madexas de cabello: el demas cuerpo es disforme, continuamẽte se andan riendo, principalmẽte en la presencia de los hõbres. P. Eusebio Nierberg en su Historia natural, lib.8 cap.2. fo.134. col. 1. Lib. 8. de su natural bistoria, cap.2. f.133.col.8.

9 El mismo Autor refiere, que en tierras de Etiopia, que caen àzia el Septẽtrion, se hallan cierto genero de hombres, y mugeres muy hermosas, semejantes a las demas, sin alguna deformidad, sino en los ojos, que no ven, ni lloran, y en los hombres se les leuanta con eminencia vna cabeça de Perro con dos braços humanos. Su vida es comun a las demas mugeres; su ocupacion, y trabaio, es labor de oro, y seda con gran primor, con que sacan curiosas pieças, q̃ presentan al gran Cam, y ofrecen a sũ Rey, que es su tributario, satisfaciendo con ellas a su obligaciõ.

10 Y en los montes de Egipto ay otras criaturas disformes, prosigue el mismo Autor, los braços, manos, y pies son semejantes a los humanos, y tambien los pechos, aunque son muy crecidos; pero todo lo demas del cuerpo semejante al de los Camellos. En pariendo passan con los hijos en las espaldas su vida, vagueando por los campos. Esta quando mas larga, no passa de treinta años, ni paren en toda ella sino vna vez, y a lo sumo dos. Corren con gran velocidad. Sus maridos son grandes pescadores, y para sus mugeres crueliſsimos.

11 Finalmente prosigue diziendo, que tambien en el Occeano ay vnas mugeres grandisimas, que tienen el cuello muy largo, y los braços, o molledos fuera de toda naturaleza, conjuntos a las piernas, cuyas pantorrillas se assemejan a las de vn asno, juntamẽte con el color, paren los hijos de quatro en quatro, y en naciendo matan los dos, los otros crian; vienenles grande abundancia de leche, de que hazen quesos para su sustento. Los maridos son muy semejantes a las mugeres, solo se diferencian, en que no tienen tan crecido el vientre [illegible]

CAP. XI.

Del modo de bautizar los monstruos, que se juzga tener anima racional.

1 DIficultad tiene la materiã de que tratamos en ordẽ al modo como se han de bautizar estos monstruos, que no es bien se passe por alto tan graue dificultad, siendo la principal materia de toda esta obra remediar, y sanar desahuciados Bautismos. Y assi digo, que se puede examinar la indiuiduacion, y numero de animas, o por la multitud, o vnidad de los miẽbros principales, y oficinas de la vida, o de algunos, o de todos, o por la

la variedad de sentidos, y diuersidad de acciones. Empeçando por los miembros, que son instrumentos vitales, y que pide el alma para auer, y alhajas forçosas de su morada. Son tres los principales, en los quales huuo controuersia entre los antiguos, y dura en parte hasta oy, en qual dellos puso su corte, y silla el alma? Estos son el higado, el coraçó (de que he tratado con gran latitud) y la cabeça, y desta necessariamẽte el celebro. Dexo a los miembros, y entrañas menos nobles, que no es de momento para nuestro intento su multitud. Y algunas vezes se han hallado hombres con dos bazos, y quatro riñones.

2 De l higado, que es parte principal, digo, que aunq̃ aya dos higados, no es señal de que sea el sugeto doblado, ni aunq̃ aya vno es señal de que sea sencillo. Algunos animales ay, que tienen naturalmente dos higados, como cuẽta Fele de las Rubetas, o de algunos sapos, y con todo esso el animal es vno; y se ha hallado hombre que no tenga todo el higado, y en otros, que el bazo aya hecho su oficio.

3 Lo mismo digo del coraçon, que es inconstante argũmento de la individuacion, aunque Aristoteles se guiò por el, atento a q̃ Teofrasto asseuera de dos coraçones, y agonia, que tienen dos coraçones y otros lo dizẽ de algunos Elefantes. Mas dificultad es, si la vnidad del coraçon conuence la singularidad del sugeto Enrico de Gandauo dà esta regla, para si se han de bautizar cada vno de por si con dos Bautismos, o si bastarà vn solo Bautismo, aunque mal se podrà echar de ver estando viuos, si tendran dos coraçones, dos higados, o vno. Yo piẽso, que la vnidad del coraçon, è higado, aun no es regla infalible para asseuerar la singularidad del sugeto. Y aunq̃ en estos mõstruos se hallasse vn coraçõ solo, no por esso diria, q̃ era vn individuo solo, pues Cornelio Gemma dize, q̃ muchas vezes se han hallado dos muchachos pegados, y con solo vn coraçon. Y en este caso en orden al Bautismo, yo seguiria la regla que en su semejante juzguè por mas acertada al fin deste capitulo, resoluiendo lo que se deuia hazer en vn caso muy particular, que arriba referi. Para lo qual, y otros casos semejantes darè algunas reglas generales, de como nos podremos auer prudencialmente en semejantes materias; con las quales en la mano, qualquiera de mediano estudio verà el modo que avrà de seguir en semejantes Bautismos.

4 Digo, que quando ay contrariedad en las acciones corporales, o impetus diuersos, que es señal de que son dos sugetos, como se veia en aquel monstruo que dize Paulo Diacono, que nacio despues de la muerte del Emperador Teodosio: era muchacho perfecto hasta el ombligo, desde alli arriba diuidido cõ dos cabeças, dos pechos, comiendo con la vna cabeça, no comia con la otra; estando despierta la vna dormia la otra. Otras vezes igualmente dormian, reñian entre si, golpeandose vno a otro, y llorando entrambos. Esta repugnãcia, y oposicion es manifiesta señal de diuersidad de sugetos. Alberto Magno cuenta de otros dos cuerpos vnidos, que eran de diuersa complexion, y condiciones; quando estaua el vn muchacho muy furioso, y colerico, el otro estaua muy manso, y apacible. Enrique de Gandauo dize de otros dos medios cuerpos, que vno contra otro reñian, el vno era deuoto, y pio, y el otro vicioso: quãdo el vno queria orar, el otro queria pecar.

5 La segunda regla sea, por el imperio en las acciones, si queriendo el vno hazer algo, le obedecen los miẽbros del vno, y otro cuerpo. Esto serà señal de que el alma es vna, pues su jurisdicion alcança a todo el monstruo.

6 La tercera se guiarà por los sentidos, si herida, o tocada qualquier parte del cuerpo, lo siente, y gime qualquier cabeça. Mas si la vna no llora, ni lo siente, seràn diuersos los supuestos.

7 La

7 La quarta señal serà quando faltan las tres dichas, se podrà determinar por el vulto, y numero de los miẽbros duplicados: porque aunque alguno fuesse sencillo no auia de preualecer este a la pluralidad de los demas.

8 La quinta. Ha de obseruarse si los miembros duplicados son verdaderamente, o solo lo parecen, acontecerà parecer, que vno tiene muchas cabeças, y no lo sean, sino en el vulto, porque assi como la imaginatiua tiene fuerça para pintar formas artificiales en los niños, assi tambien las formas naturales, y partes del cuerpo humano, aunque no sean tales, sino equinocamente, y solo por semejança, como vn hombre pintado, y esculpido se llama hombre. En esta regla puede entrar aquel que cuenta Gaspar Perucero, y Gaspar Bruschio, que nacio en Flandes, o Polonia con siete cabeças, dos de Mona en los pechos, quatro de Perro, dos en los codos, y ottas dos en las rodillas: la septima que estaua en su lugar natural, era tambien muy disforme, cõ hocico, y orejas de Buey: si no fue esta todas las demas cabeças fueron solo figuradas, o por la imaginacion de la madre, o traçado assi por Dios, para algũ portẽto, o significaciõ.

9 La sexta. En los mismos miembros, que estan verdaderamente duplicados, se ha de aduertir si son los principales, o parte de los principales, y como estan: que aunque en aquel monstruo que cuenta Amiano Marcelino, que nacio reinando Constantino en Daphne, alameda de Antioquia, tenia doblados los miẽbros de la cara, quatro ojos, dos bocas, dos barbas; cõ todo esso, porq̃ estauan en disposicion vezina, no hazian ni dos caras, ni dos cabeças, y assi no se deuian juzgar por dos.

10 La septima. Tambien se ha de reparar, si son los miembros principales, que sitio, oficio, y puesto tengan. El año que el Rey Francisco Primero de Francia se confederò con los de Heluecia, nacio en Alemania vno, que en medio del viẽtre tenia otra cabeça, llegò hasta ser hõbre, y mãtenia aquella cabeça, como si fuera la principal.

11 La octaua, y vltima. Hase de mirar en que parte estan los miembros principales doblados, si estan en lugares apartados, y muy distintos, que es tambien señal de multitud de supuestos, como el que el año de 1628. a 26. de Iulio nacio en España en Chans, vna legua de Leyra, que esto solo bastaua sin las otras señales ciertas de su duplicado espiritu. Eran dos cuerpos cõ sus cabeças, como las de otras criaturas, hasta abaxo de la cintura, donde se juntauan ambos con vn vinculo de color leonado. Del vn lado saliã dos piernas muy perfectas con sus pies, nacidas cada vna de su cuerpo en forma de cruz, tenian vn modo de assentaderas, cõ vn lugar por donde euacuauã, mas abaxo vna señal de sexo femineo, encima le respõdia vn ombligo. Del otro lado salia vna pierna de vno de los dos cuerpos, mas corta, y mal formada, cõ su cañа, y pie aplastado. Vno destos cuerpos era mas moreno que el otro, en el dia en q̃ nacieron se mudaron los colores, y despues se tornarõ como antes. Bautizaronse por dos niñas, llamãdolas Isabeles, mamauan, llorauã, euacuauã. Parece siguio esta resolucion à la de vn Autor graue, que dize: *Monstruum figuram hominis habens baptizari potest, & si habeat duo capita, & colla, ac pectora, & videatur duas animas habere.* Y entonces (añade, o explica el Archidiacono) *bis debet baptizari.* Rebufo dize: *Si verò duo corpora, & vnum caput habeat, semel tantùm debet baptizari, quia vna est anima.* *Cardinalis Clementina vnica, §. ad hoc de summa Trinitate.* *Archidiaconus cap. propriè de consecratione, distinctione 4.* *Rebuf. l. ostentum, de verb. significat.*

12 Pero si alguno quisiere saber que modo se deuia guardar en el Bautismo del mõstruo de dos cabeças, y vn coraçõ, de q̃ tratè en el c. 5. deste libro, digo brẽmente, que a cada vno se auia de echar agua de por si, absolutamente, sin alguna condicion, juzgandolo por distinto del otro. Pero aora que ay experiencia, que semejantes

tes monstruos no tienen mas que vn coraçon, y estan provable ser el coraçon parte tan essencial para la vida humana, juzgo, salvo mejor juizio, que aqui auian de preceder tres Bautismos condicionales, echando a cada vno de aquellos dos de por si, con condicion mental, o verbal, si eres vn individuo distinto del otro, te bautizo, &c. Y despues a ambos juntos, echando el agua con la forma en ambas cabeças, con condicion, si non est verè baptizatus, &c.

CAP. XII.

De varias especies de animales brutos, en particular del Elefante.

1 NO Se ha mostrado la naturaleza menos marauillosa en los animales que carecen de razõ, que en los que la tienen; estos ya los vimos, aquellos son tãtos, y tan varios, que su relacion pedia vna larga historia; pero ceñireme, segun acostumbro, todo lo posible en su descripcion. Si bien piẽso que no cansara, aũque me alargara, pues no cansò a los mayores Filosofos, y entendimientos del mundo. A Aristoteles le fue tan sabrosa esta Filosofia, que como muestra en el primer libro de las partes de animales, en ninguna otra especulaciõ, ni doctrina recibio mas gusto. Para cuyo efecto no perdonò a gasto Alexandro, embiando caçadores por todas partes del mũdo, para que le traxesen todos los animales peregrinos, vivos, o muertos, cõ ciertas relaciones de sus propiedades, para que averiguasse mejor Aristoteles la naturaleza de todos. Despues remunerò cõ larga mano a sus mismas mercedes, dãdole, quãdo le presentò el pequeño volumen *de Historia animaliũ*, casi vn millon de vna vez. Eliano por ella renũciò sus esperanças, y toda hõra de Palacio, como èl mismo encãrece al fin de su Historia. Oppiano la antepuso a las mayores riquezas. Diole el Emperador Antonino por cada renglon que escriuio deste argumento vn escudo de oro. El para declarar, que estimaua mas esta doctrina, q̃ sus riquezas, escriuio todas sus obras con letras de oro, gastãdo en esto lo que del Emperador auia recibido. Pero sobre lo q̃ todo admira, no merecio la naturaleza la bendicion de Dios, hasta que se adornò con animales. No a los elemẽtos, ni cielos, ni estrellas, ni sol, ni luna santificò Dios con su bendicion: quiẽ la estrenò fue la naturaleza, animada, y senciẽte. Por lo qual Aristoteles antepuso esta Filosofia a todos los gustos, Eliano a todas las hontas, Oppiano a las riquezas, ni desta codiciaron mas premio, que el gusto que della recibiã. Yo el premio que deseo, no es recibir gran gusto, sino darle, y con èl conducir los animos a la total licion de todo este tomo, para sacar el fin que pretendo cõ esta obra, de la mayor gloria de Dios en el fruto espiritual destas miserables almas. Esta nos pretendio, y demostrò Salomon, leyendo en su Corte Catedra de Historia natural, concurriẽdo a oirle infinita gẽte, no solo de los Cortesanos de Ierusalen, pero de todo el mundo vinieron a aquella Vniuersidad Real, que fundò, edificando casa a la sabiduria, como se prueua en la diuina Escritura, donde dize: *Et veniebant de cunctis populis cõ audiendam sapientiam Salomonis, & ab vniuersis Regibus terræ, qui audiebant sapientiam eius.* Tratãdo y disputãdo de las plãtas, desde el Cedro alto del Libano, hasta el humilde Hisopo, q̃ nace en las paredes: *Et disputauit super lignis à Cedro, quæ est in Libano, vsque ad Hisopũ, quæ egreditur de pariete.* Tratò tambien Salomon de los animales quãdrupedes, aues, sabandijas, y pezes. Ni solamente venian a oirle la doctrina natural, y Historia de animales, la gente comun de Imperios estrangeros,

3. Reg. c. 4. num. 34.

Num. 33.

ros, sino como digo, los mismos Reyes, y las Reinas Sabba, de quien dize el mismo Christo Señor nuestro: *Quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis.*

Matth. cap. 12. n. 42. Luc. c. 11. v. 31.

2 Aunque Aristoteles no era persona espiritual, no dexò de entender el grande gusto, y suauidad que auia en la Filosofia de los animales, subiendo por la escalera de las criaturas, a la cõtemplacion de la sabiduria, y hermosura del hazedor. Y assi dize en el libro de sus Ethicas, que son muy grandes los deleites que se gozã en la obra de la paciencia, que es en el exercicio desta contemplacion. Por lo qual me admiro mucho, assi de Plinio, como de tantos hombres, que se dan a su licion, los quales ningun otro fruto sacan de tantas marauillas, sino ceuar el apetito natural de la curiosidad que los hombres tienen de saber cosas extraordinarias, y admirables, pudiendo a vn solo lance llegar por este medio al conocimiento de aquella bondad, y sabiduria del obrador de tantas marauillas, en lo qual hallarian no solo muy grande fruto, sino tambien muy grande deleite, que es lo que los hombres comunmente buscan. Deste linage de Filosofia, dize el Apostol, que auiendo conocido a Dios por las obras de naturaleza, no lo honraron como a Dios, porque contentos con atender el artificio de las cosas que veian, no passaron adelante a ver, y honrar al Autor que las auia hecho: *Quia cùm cognouissent* (dize) *Deum, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt: sed euanuerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est insipiens cor eorum.* Por tanto el Christiano situase de las criaturas como de vnos espejos, para ver en ellas la gloria de su hazedor, pues para esto fueron ellas criadas. Y assi quando leyere tantas maneras de habilidades, como el Criador dio a todos los animales para mantenerse, y para curarse, y para defenderse, y para criar sus hijos, y

Roman. cap. 1. 21.

otras innumerables, no pare en solo esto, sino suba por aqui al conocimiento del hazedor, y de aì decienda a si mismo. Pero entremos ya en el intento menos principal, que es el que nos ha de seruir de instrumento para alcançar este superior, y mas principal.

3 Tengan el primer lugar las grandezas del Elefante (animal que vniuersalmente se halla en todas las naciones, y tierras de negros) porque las juzgo por vn argumento de gran deleite, pues todas quantas cosas puedo dezir son dignas de grande admiracion. Porque ninguno de quantos animales ay se assemeja con mas propiedad, al entender, y sentir del hombre animal racional. Siendo assi, que en primer lugar se verà en los Elefantes resplandecer la Religion, adoran, y saludan a las estrellas con vnas como huellas, y señales, que casi casi se assemejan a la veneracion de las cosas celestiales. Admiranse de verlas, y entre los limites de su brutalidad reconocen ser inferiores al Sol, y Luna. Porque como dize Eliano, veneran, y hazen reuerencia al Sol quando descubre sus rayos en el Oriente; y a la Luna, quando la ven llena, la ofrecen ramos que traen cortados de las selvas, con sumission, y reuerencia, como que con aquella oferta pretendan tenerla propicia, y fauorable. Pero lo que mas es, segun Plinio, y Simon Mayolo, primero se purifican, y bautizan en las aguas de algun claro rio. Quien enseñò a estas fieras q̃ se requeria limpieça para el culto diuino, que las cosas santas se han de tratar santamente? Dotòles la naturaleza, demas de lo dicho, como a sus Sacerdotes, de todas las demas partes conuenientes a su oficio. En primer lugar son vergonçosos, y castos, virtud aũ entre infieles forçosa à la Religion. Y assi, segun refiere Eliano, no se comunica con la hẽbra, sino vna vez en la vida, y esso por la neces-

P. Iuan Eusebio Nierẽberg. f. 236. de la prim. p. de su Filosofia.

Eliano, lib. 7 cap. 39. Histor. animal. y l. 4. cap. 9.

Plinio, lib. 8. cap. 1. Mayol. tom. 1. pag. 138. col. 2.

Elian. lib. 8. Hist. animal.

Iuan Botero Benes relacion vniuersal del mundo, fol. 124.

Aristot lib. 9. cap 46. de Historia animal.
Plinio lib. 8 cap 5.
Simon Mayolo li 1. fol. 139. col. 1.
Elian. de Histor. anima. lib. 2. c 28.
Elian. li. 7. cap. 43.

Plin. cap 5.
Plutarcho in libello.

Glicas.

Plinio, lib. 8. cap. 1. ex Arist. Historia animal. lib. 9. c. 46. Alber. Mag. de anim. li. 8. tract. 5.

fidad de conseruar su especie. Otros dizen que les sucede esto de tres a tres años, o de dos a dos. Iuan Botero Benes dize, q̃ paren de siete en siete años, y en cada parto estan dos años preñadas: *Que mucho* (dixo vn discreto) *si vienen a parir vn Elefante?* Aristoteles añade, no llega a la hembra en presencia de nadie, aunque sea de su misma especie, sino que se oculta en lo mas recondito de los bosques, o en alguna cueua, o profundidad. Por lo qual jamas se ha visto, que los Elefantes anden en zelos, ni peleen por causa de las hembras. Pero si sucede verle alguno, que acaso passe, recibe tan grande enojo, que lo haze pedaços. Y para que se vea que no ay regla sin excepcion, cuenta Eliano de vno que en Antioquia, en vna ciudad llamada Syria, se enamoro viendo a vna muger de buẽ parecer, y la acariciaua, y requestaua con todas las inuenciones que podia, hasta que de zelos se enfurecio, y huyo al desierto. Otro semejante caso cuenta Plinio de otro Elefante, que se enamoro en Alexãdria de vna muger, a quien tambien pretendia Aristofanes Gramatico, y que no hazia menos el Elefante por darla gusto. Iva muchas vezes a la plaça, donde ella estaua, hazia esquina, suspiraua, ofrecia la mançanas, y flores, acariciauala con la mano que le dio la naturaleza. Cosa marauillosa, que hallo Glicas Autor graue, dibuxada en esta materia la tentacion de Adan en los Elefantes. Quando la hembra, dize, coge la Mandragora, y despues de auerla ella gustado, la dà al macho para que la coma, se encienden entrambos en amores de carne. Lo mismo passò a Adan despues de auer gustado la fruta que le dio Eua, estãdo antes superiores a los mouimiẽtos sensuales. Hallase tambien en los Elefantes la virtud de la obseruãcia, apendiz de la Religion, dãdo las ventajas a los mayores, y mas ancianos, en el lugar, en la comida, y beuida. Y como dize Plinio, Aristoteles, y Alberto Magno: *Regum adorant, genua submittunt, coronas porrigunt.* Y Eliano añade, que assisten en las Cortes, hazen guarda, y vigilia a los Reyes.

4 Finalmente porque ha de ser hermana del Sacerdocio la ciencia, demas de la natural prudencia (que segũ Plinio, Philostrato, y Eliano, muestra en ordenar, y componer vn exercito; en quebrarse los dientes, y arrojarlos a aquellos que porfiadamente los persiguen para matarlos por quitarselos, y en el reparo con que vadean los rios) les presumo con la virtud de la estudiosidad. Pues segun graues Autores, han aprendido los Elefantes Gramatica, y a escriuir, como se cuenta de vno que escriuio en la arena: *Fuge Mitridates*, y las lenguas Latina, Griega, Indica, Etiopica, y Africana, y todas las naturales de las tierras donde nacieron, y se criaron: *Eos* (dize) *patriam vocem audire, atque intelligere.* Bien vemos su modo de proceder, pues no ay cosa mas cierta, que ser la causa la inteligencia de la lengua. Oigamos a Eliano: *Docentur, atque instruuntur ad varia sermone vernaculo, cuius miro quodam, & ineffabile modo ac velut peculiari natura sunt capaces.* Vemos su sumission? la lengua la causa. Assi lo dixo Estrabon: *Primum captos vinclis, a fame domant, deinde cicures eos reddunt mansuetosque, hos sermone, alios cantu aliquo, aut tympani sonitu delinientes.* Lo qual es cierto, y averiguado, que el mejor modo, y mas facil de amansar, y sujetar los Elefantes, es tocarseles vna acordada, y suaue musica. Lo qual no es singular en estos animales, sabemos que con la misma musica se caçauan, y amansauan las yeguas de Libia. Eliano dize, que adonde querian los pastores las llenauan cõ algunas chançonetas, y que si se cantaua vnamente al son de vna flauta, se enternecian de tal manera las yeguas, que vertian lagrimas. Hazian aquellos pastores flautas de palos de Rodophane, con las quales regalando los oidos brutos, ivan

Plinio, y Eliano lib. 4. cap. 22. Dio. lib. 48. Pierio in sur Hierog. lib. 2. de Ele. Christoual de Acosta. P Iuan Eusebio Nier. en su Prolusiõ, fol. 244. Elian. li. 13 cap. 22. Estrabon li. 15.

Alexand. ab Alexand. li. 1. cap. 21. Gilater. lib. 1. Geograp.

Christoual de Acosta li. 2. Aromati- cus.

ivan llenando tras si las manadas enteras. Euripides añade, que algunos prouocauan a Venus, las yeguas tambien con armonia. Y los Sybaritas enseñauan a dançar sus cauallos, para celebrar sus fiestas. Sea pues la conclusion, que assi como vn nauio no tiene otro gouierno, sino el timon, assi este animal no tiene otro para la mocion con que haze vnas cosas, y dexa de hazer otras, sino la lengua, con ella le endereçan, y encaminan adonde quierẽ. Quiero prouar esto con vna accidental propiedad deste animal, que trae Christoual de Acosta, hombre de prouada verdad, por lo qual no recelarè citarle, pues me consta corrio toda la India Oriental, notò, y escriuio lo mucho nueuo que vio, y no poco del Elefante. Este pues refiere (y no es solo, q̃ tambien lo cuenta Plinio, y Aristoteles) como testigo de vista, q̃ todos los años se enfurece, mouido de la fuerça del amor de Venus, demodo, q̃ si no lo atan, haze mil insolencias, lleuado de aquel furor: a esta enfermedad, dolẽcia, locura, y furor, no se le ha hallado (dize) otro remedio, sino hablarle con gran seriedad, poniendole delante, como si fuesse vn hõbre de razon, y de grã capacidad, la fealdad del vicio (aunque en èl no lo era) los daños que causa, y quan indigno es de vn animal señor de los animales, como èl, &c. Y esta es la cura, y no tiene otra. Parecerà mucho esto, màs es lo q̃ se sigue. Cuenta el mismo Autor, que no ay cosa mas sabida, ni practicada en el Reino de Madabar, que estos Elefantes se comunican entre si, se tratan, y hablan con voz humana. Veamos esto. Entre los prodigios de Roma se cuenta, que antiguamente hablauan los Bueyes, digamos tambien que los Elefantes, dizelo el mismo Autor por estas palabras: ***Erat in vrbe Cochin Elephas, qui operas diurnas præbere solitus ad portũ, & res marinas. Eum fortè iam fessum vrgebat nihilominus vrbis eius Præfectus, vt Liburnicam, quam commouere cœperat, deduceret porrò in mare. Ille abnuere, inflare alter multis blandisque verbis, & ad extremum in gratiam Lusitani Regis, vt id vellit orare. Hic (inmane dictu) Elephas motus, clare hæc duo verba ingeminat. Hoc, hoc: quòd Madabarum lingua est, Volo, volo, ac sine mora nauim traxit in mare.***

5 Tambien han los Elefantes aprendido a bailar a son, a dançar a compas. Y lo que mas es, se han topado Elefantes estar a la Luna repassando las licciones que su Maestro les dio entre dia, para no errarlas el siguiente. Pero lo que mas me admira, es, que ay oy en dia en el Mogor Elefantes gladiatores, festejando cõ espectaculos al pueblo; y que huuo en Roma afirman Seneca, Dion, y Suetonio, Elefantes bolatines, que saltauan, y bailauan sobre vna maroma. Algo se quieta mi admiracion con los exemplos en parte semejantes de otros animales. El canto con los puntos, y mano de la musica vocal, parece que nos enseñò vn animal bien rudo, y perezoso, que yo he visto con grande admiracion, y esto tanto, que largamente tardarà en andar vna quadra corta tres meses largos, menee los pies, y manos como por compàs con grandissima flema. En pariendo se le pegan los hijos con tanta fortaleza al cuerpo, que con tenazas no los apartaràn, dales a comer la madre de las hojas de algunos arboles, y hormigas, cõ que se sustenta, y tarda tanto en llegar la boca, que es fierissima, con que las pone en la suya, que los circunstantes temen que ya estaràn muertos de hãbre quando llegue, segun la flema con que la mueue. A este por ironia llaman los Españoles, Pericoligero, tiene tres vñas en cada mano, y la izquierda es buena para el coraçon. Cuya voz es de diestro cantor, porque cantando dà seis vozes con sus espacios competentes, vna con mas alto tono que otra, yendo siempre con declinacio,

P. Euseb f. 236. B. 246 Plin. lib. 8. c. 2. & c. 3. Senec. epist. 76.

nacion,demodo que entonando mas alto en la vna,và en las siguientes descaeciendo poco a poco, de la propia manera,como quando vn cantor canta la sol, fa, mi, re, vt, que se pudiera sospechar, que èl fue el inuentor de la musica, si fuera conocido en el mundo antiguo,y que Pitagoras tuuiera en èl mejor Maestro que en el Herrero. La musica instrumental han aprendido los Cinocephalos, que tocan trompetas,tañen citara,y aun tambien escriuẽ,como el Elefante:*Tanta valet instituo,vt vincat naturam*,dize san Ambrosio. Tanta es la fuerça del ingenio, y arte, quando los hombres la quieren aplicar a alguna cosa. De vn jumento del gran Ammonio Sophista Alexandrino,Maestro deOrigenes,escriueDamascio, que le tuuo por oyẽte, el qual frequentaua su escuela con tanto concierto, y orden,como los demas dicipulos, y que dexaua la comida, quando oìa tratar de Poesia, tan estudioso se mostraua de la Poetica. Para que en todo se cumpla, que no ay regla sin excepcion, pues aqui falta aquel comun dicho: No es la miel para la boca del asno. Quien fue el Autor destos ensayos,sino la industria,y arte,a quien rindio Dios cosas muy dificultosas deste mundo? por lo qual dize Tertuliano: *Nulla ars non alterius artis, aut mater, aut propinqua est.*

D.Ambr.li. 2. de Cain, & Abel,c.2

P.Iuã de Torres Filosofia moral,li. 1.pag.43.B

Tert. Hb. de Idolat.

CAP. XIII.

Prosiguen las grandezas, y marauillas del Elefante.

1 HVuose Dios con los animales,como vn grande escriuano, que quiere assẽtar en vna ciudad escuela de escriuir; haze muchas diferencias de letras, vnas de tirado, otras de redondo, otras de letra escolastica, otras de hazienda, otras quebradas, otras luminadas,para prouar en esto la suficiencia que tiene. Aquel Artifice sobrano(aunque la comparacion sea ratera)declarò las marauillas de su prouidencia,no de vna manera, ni en solo vn genero de animales, sino en todos ellos, y en tantas, y tan diferentes maneras,principalmente en el Elefante, que ningunas escrituras hasta aora le han podido comprehender (como podria yo en vn capitulo,ni aun en vn libro entero?) mayormẽte q̃ cada dia en nuestras tierras,como en este pequeño discurso verèmos,se descubren nueuos animales, y nueuas habilidades,y propiedades dellos, nunca hasta aora conocidas:mayormente de los Elefantes, pues los han hallado a cada passo los Portugueses que han corrido todo el mundo, y descubierto la mayor parte dèl, como fue en la Isla Madagascar,y mucho mayores que los de la India;en Zeilam, y tan auentajados en habilidades, y sagacidad a los demas de otras partes, que los van a comprar a porfia,y assi se estienden en el precio a la manera que se acostumbra en la falta de sustẽto,y mercaderia; vendenlos a palmos,pidiendo tanto por cada palmo,demodo que si el Elefante es crecido,el precio lo serà. Tanta como esta es la estimacion. Hallase en la Prouincia de Madabar, en Goa, y en toda la India,tambien en vn Reino de Etiopia,llamado Beniamen,pero cosa digna de notar, son blancos. Y en otras muchas partes, y tierras de negros tãbien los ay, como en los rios de Guinea,Congo,Angola,S.Tome, &c. Por lo qual quiero ocupar este capitulo del ingenio,naturaleza,y costũbres; *brutiius non bruti*,deste bruto que no lo parece, pues nada, o poco menos que nada demuestra diferenciarse de vn hombre;quizas alguno se marauillarà,si no es que ya se indigne de verse corrido por las vẽtajas que le haze vn animal. Mas para que se vea,que no pongo nada de mi casa engrandeciendo este bruto, referirè ante todas cosas los elogios con que los antiguos le engrãdecierõ. Aristoteles dixo dèl entre otras alabanças esta: *Est autem apprimè bonis accutisque sensibus, & cetero intellectu excellens.* Es de verdad el primero entre los de bueno,y agudo ingenio,mas digo, y de excelente entendimiento. Cicerõ lo engrandecio,diziendo:*Elephanto belluarum nulla prudentior.* El mas prudente animal entre todos los animales es el Elefãte.Y en otro lugar: *Eleꝑhãti accutissimis sensibꝰ* : atribuyamosle al Elefante vnos sentidos muy despiertos y aduertidos.Que mas dirè, sino q̃ a cada passo le assemejã,y cõparan al hõbre. Assi lo hizo en otra parte Ciceron,quando dixo: *Esse illi belluæ quandam cum genere humano societatem.* Con tal calidad juzgo a este por animal,que parece nos dexa vnos como rayos, y vislumbres de racional. Estrabon dixo tambien dèl: *Adsidere animali ratione prædito.* Este es vn animal,que parece puede correr parejas con el hombre.Mas claramente lo dixo Philostrato: *Hoc enim animal proximum ab homine colloco,prudentia, & consilio.* Doile (dize) a este animal, despues del hombre,el primer lugar en la prudencia, y consejo. Pero quien parece que lo cifrò todo, fue Plinio, quando dixò dèl: Es entre los animales el mayor, en la aduertencia, y sentidos,casi igual a los hombres,porque tiene vnas semejanças de entendimiẽto,con que percibe, y entiende el lenguage de su patria, obedece a quien le manda, se acuerda de lo que ha aprendido,se deleita con el amor, y con las cosas que parecen de honra, y lo que mas es, lo que es raro en el hombre, se halla a cada passo en esta bestia,bondad,prudencia, equidad, veneracion de las cosas diuinas,acatamiento a las estrellas,al Sol,y a la Luna,como si en ellas reconociesse rastros de deidad. No ocultarè sus palabras,no le parezca a alguno que exagero: *Animalium maximum Elephas,proximumq; humanis sensibus: quippè intellectus illis sermonis patrij, & imperiorum obedientia,officiorumque, quæ discere memoria, amoris, & gloriæ voluptas: imò verò, quæ etiam in homine rara probitas,prudentia,æquitas,religio quoque,siderum, Solisque, ac Lunæ veneratio.* Hasta aqui Plinio,que dixo mucho,pero con verdad,a que añadire yo con la misma lo que cuentan los Autores con admiracion dèl.

Arist.lib. 9. Histor.c.46

Cic.de Nat. Deor.III.

Cic.de Diuinat.II.

Cic.epist.ad Marium.

Strab.li.15

Philostrat. II. de vita Apollonij.

Plin.iam ci tat.

2 Siendo pues esto assi, cosa es marauillosa, el ver que nos sujetò Dios a este animal de tanta grandeza, y superioridad, con tal calidad, que si le enseñan, entiende, y si le castigan sufre, calla, no rehusa, ni se enoja, lo qual es tan claro, y patente, que ya vna vez sujeto, lleua con igualdad de animo en seruicio de su señor todo quanto le manda, y executa todo aquello en que le ocupa, con tanta mansedumbre, que se dexa regir de vn muchacho de muy poca edad, y esto sin fuerça, solo con vna vara, o debil recaton, aunque sea ponerlo debaxo de vn yugo para tirar vn carro. Assi lo cuenta Philostrato, y otros Autores. Pero lo que causa mas marauilla,es la sujecion,obediencia, y rendimiento que demuestra a su maestro, dize Aristoteles,dexandose enseñar dèl cosas que admiran, porque es naturalmente docil, gracioso, y afable. Traigamos para esto vn exemplo. Cierto Maestro criaua, y enseñaua vnElefante en Portugal,deseò mucho el Rey donManuel hazer presente dèl al Papa LeonDezimo,por auer salido excelentemẽte enseñado, y muy entẽdido;para lo qual mandò alMaestro que le enseñaua, apercibiesse lo necessario,por quanto en breue se auia de embarcar con su Elefante la buelta de Roma. Tomò este viage el Maestro con mucha pesadumbre, por ocasiones liuianas que tenia, ò (por mejor dezir) por causas deshonestas, que le

Philost.tradit.lib.11. Eliano.

Arist.Histo. animal. lib. 9 cap. 46.

Padre Iuan de Torres Filosofia moral, lib.1.c. 15.fol.49. col.2.

le detenian, y para estoruar los intentos del Rey, fuesse a su Elefante, y en mucha puridad, como si hablara con otro amigo, le dixo: Sabete Hanno (que assi llamauan la dicha bestia) que nos quieren desterrar de aqueste pais, desta tierra alegre, tierra fertil, tierra de contento, y alegria, y nos quieren embiar muy lexos, a vna Isla esteril, seca, triste, poblada, no de gente honrada, qual es esta, sino habitada de barbaros, alarabes, crueles, è inhumanos: no hallo otro remedio para que escapemos desta desdicha, sino que tu no quieras embarcarte, porque de otra manera somos perdidos. Oyò el Hanno a su Maestro con suma atencion, y como si fuera dotado con vso de razon, tomò tan de veras el consejo, que por ninguna industria, ni fuerça se pudo con el Elefante hazer que fuesse a la playa, quanto y mas embarcarse. No faltò quien manifestasse al Rey lo que passaua, mãdòle llamar, y diziendole lo que èl pensaua estar muy secreto, le jurò por su corona, que si no embarcaua el Elefante, le auia de colgar en vn palo, y hazerle quartos. La medicina fue tal, que curò la falsedad con que el Maestro procedia, porque boluiendo a tratar deste negocio con su discipulo Hanno, deshizo lo que primero le auia dicho, y el Elefante oidas las nueuas razones, y viendo ser gusto de su Maestro, con mucha mansedumbre se entrò en la naue, el que primero por contento del mismo lo auia resistido con toda furia.

Pierius in Hieroglph. lib. 2. cap. de Elephante.

3 Como los cuerpos de los animales sean compuestos de los quatro elementos, y tengan en ellos quatro calidades contrarias, que son frio, calor, humedad, y sequedad, necessario es que sean mortales, y sujetos a diuersas enfermedades, como los nuestros. Porque en destemplandose vn poco la proporcion que entre si tienen estas quatro calidadades (en la qual consiste la salud) luego se sigue la enfermedad. Los hombres para remedio de sus dolencias tienen razon, y con ella han descubierto con muchos trabajos, y experiencias la ciencia de la Medicina. Mas como esta razon falte a los brutos, suplio esta falta aquella perfectissima prouidencia, la qual aunque resplandecia mucho en todas las cosas; pero mucho mas claramente se vè en esta; pues saben los animales por especial instinto, mas de lo que los hombres han alcançado con estudio, y trabajo de muchos años, porque muchas enfermedades ay a que los Medicos no han hallado remedio; y ninguna padecen los animales para que no lo hallen, por ser guiados, y enseñados por mejor Maestro. Por lo qual no es de marauillar, q̃ ellos fuessen nuestros Maestros en algunas medicinas q̃ dellos aprendimos. Philostraro dize de los Elefantes, que son diestros cirujanos, sabense sacar los dardos sin contracion, ni combulsion de nervio, sin topar en arteria, y despues destilando en las heridas lagrimas de acibar, se curan. Y no solo se remedia a si el Elefante, sino que tiene virtud para remediar, y curar a otros muchos. Grasis señala el higado deste animal, medicina de los que le tenian enfermo. Tambien el Elefante huye de vn campo, segun cuenta Eliano, que en la India llaman Falacro, como de la misma muerte, porque las yeruas que produce son de tal naturaleza, que en paciendolas los animales, se les cae el pelo, y los cuernos, y si sucede hazerlos entrar por fuerça, se abstienen de comida todo el tiempo que estan dentro: que mas pudiera hazer si tuuiera discurso? Señal es todo esto, que ay vna razon, y entendimiento oculto que les lleua la mano, y adiestra a tantas astucias. Cosa es digna de assombro la que escriue Solino del Elefante, el qual viendose muy apretado

Philostrat. Euseb Hist. natur. c. 16 fol. 8.

Eliano.

Sol. cap. 18.

tado de los caçadores, quiebra los colmillos (ya lo he apuntado, pero es cosa digna de explicarlo mas) y dexandolos en tierra, para que dandoles el marfil que ellos buscan, le dexen con la vida, rediniendo su vexacion con vna parte de su cuerpo, para conseruar el todo. Y el mismo Autor dize otra cosa marauillosa, semejante a esta de otro animal, que en Latin se llama Castor, del qual parece q̃ se derivò el nombre de castrado, porque este se castra con sus dientes, quando se vè muy acosado, y perseguido de los caçadores, dexando en tierra aquella parte de su cuerpo, que ellos buscan, porque los dexen de perseguir. Lo mismo ha mostrado la experiẽcia en el Ciervo, que acosado arroja de si las piedras bezares, droga preciosa, con que salua su vida, y descansa al caçador. Estas cosas parecerán increibles a los que no miran mas que a las habilidades que se pueden esperar de vn animal; mas quien considerare, que la diuina prouidencia gouierna los animales, y les dà inclinaciones, y naturales instintos para todo lo que conuiene a su conseruacion, y defension, nada desto tendrà por increible. Porque si la diuina prouidencia suple en todos los animales la falta que tienen de razon, dãdoles inclinaciones, è instintos, para que con ellos hagan lo que hizieran si la tuuieran, y vemos que todos los hõbres que la tienen, consienten que se les corte vn braço, o vna pierna, para conseruar la vida, no es cosa increible, querer perder estos animales vna parte de su cuerpo por la misma causa.

Solin. c. 23.

4 Deme licencia el Lector para que con ocasion de lo que cerca desto he tratado del Elefante, me diuierta vn poco en esta materia, que es admirable, y nueua, y como dizen, la ocasion haze el ladron, que todo viene a redundar en loor del Elefante, pues auiendose dicho dèl solo tantas grandezas, apenas se dira vna sola de cada vno de los demas animales. Las Tortugas sanan las heridas que en sus pendencias reciben, con la yerua Cunila. El vso del Dictamo en los Ciervos cosa repetida es. Dirè cosa mas particular, que tienen otra yerua, que los Indios llaman Atochielt, y es especie de poleo, la qual buscan quando se sienten heridos de muerte, y con ella cobran fuerças, y se recrean, haziendose mas ligeros. Ya por experiẽcia se ha visto, q̃ aprouecha mucho esta plãta a las heridas muy frescas, principalmẽte si lleuò yerua el azero q̃ las hizo. Muchos animales de la India, heridos de los caçadores, o mordidos de las serpientes, se van tambien a estregar a las plantas que estan destilando balsamo para curarse. Pero mayor marauilla es, que resplandece la misericordia, bautizemosla assi, del Ocutimalt, animal que llaman Indico, que a los que vè de su especie heridos, con gran misericordia les aplica hojas, para restañarles la sangre. Y pues Plinio en tantas, y tan varias materias nos recrea con su historia, no serà justo nos olvidemos de sus escritos en esta. La virtud de la Celidonia, para curar los ojos (dize) nos enseña la Golõdrina, la qual enseñada por su Criador, busca esta yerua para curar los ojos enfermos, o ciegos de sus hijos: y la del hinojo, que sirue para lo mismo, aprendimos de las Serpientes, que con ella curan los suyos. La medicina tan comun de los Clisteles nos mostrò la Ibis, aue semejante a la Cigueña, la qual sintiendo cargado su vientre, hinche el pico de agua salada, y este le sirue de Clistel, con que se purga. La sangria aprendimos del Caualio Mari, que en lengua Griega se llama Hippopotamo, el qual sintiendose enfermo, se và a vn cañaueral recien cortado, y con la punta mas aguda se sangra en vna vena de la pierna. Mas que remedio para no desangrarse del todo? Creo, que todo nuestro ingenio no sabrà hallar remedio a esto,

Prolusiõ del P. Iuan de Nierẽberg, fol. 243.

Plin. l. 8

esto, mas sabelo este animal, enseña-
do por aquella suma prouidencia, q̃ en
nada falta. Porque se và a rebolcar en
algun cenagal, y el cieno que en la he-
rida se le pega, le sirue de venda para
retener la sangre. Pues que otro Maes-
tro enseñò al Puerco estando enfer-
mo, irse a la costa del mar a buscar
vn cangrexo, para curar su enferme-
dad? Que otro enseñò a la Tortuga,
quando comio alguna Viuora buscar
el oregano, para despedir de si la pon-
çoña? Y lo que es mas admirable, quiẽ
otro enseñò a las Cabras montesas de
Candia, comer la yerua del Dictamo,
para despedir de si la saeta del balleste-
ro? Si fuera para curar la herida, no me
marauillara tanto, mas que aya yerua
poderosa para despedir del cuerpo vn
palmo de saeta, hincada en èl, esto es
obra del Criador, que quiso prouer
de remedio a este animal tan acosa-
do de los monteros. Pues el Perro
(quando està muy lleno de humor co-
lerico) si no se cura, viene a rabiar; mas
la diuina prouidencia, que dèl, y de
nosotros tiene cuidado, le enseñò
vna yerua, que nace en los vallados,
la qual les sirue de Ruibarbo, pues por
ella despide por vomito quanta cole-
ra tenia. La Comadrexa, herida en la
pelea que tiene con los ratones, se cu-
ra con la ruda. Los Iaualies con la ye-
dra. El Osso hallandose enfermo, por
auer comido vna yerua ponçoñosa,
que se llama Mandragora, se cura co-
miendo hormigas. El Dragon (con
ser animal tan aborrecible, y dañoso)
tiene su medicina, porque sintiendose
enfermo, en lugar de Ruibarbo, se cura
con el çumo de las lechugas siluestres.
Y no es menos dañoso, ni fiero el
Leopardo, el qual tiene por medi-
cina el estiercol humano. Mas limpia
medicina es la de las Perdizes, Grajas,
y Palomas torcazes, que se curan co-
miendo las hojas de laurel. Hasta aqui
es de Plinio. Y Alberto Magno dize de
los Perros, que quando sienten en si
lombrizes, se curan comiendo el tri-
go en verça. Ni tampoco es cosa nue-
ua buscar los Gatos otras yeruas con
que se purgan, y aliuian quando se ha-
llan cargados, y dolientes. Y la Cigue-
ña sintiendose herida, se pone orega-
no en la llaga, y assi sana. El Leon por
sus grandes fuerças, y el Delfin del mar
por su gran ligereza, se llaman Reyes,
aquel de los animales de la tierra, y
este de los pezes del mar. Y ambos or-
deno la diuina prouidencia, que tu-
uiessen vna misma medicina para cu-
rarse, segun cuenta Eliano. Porque el
Leon quando adolece, se cura comiẽ-
do la carne del Ximio de la tierra, y el
Delfin con otro linage de Ximio que
ay en el mar. La Offa tambien, como
refiere san Ambrosio, quando està he-
rida busca vna yerua, que en lengua
Griega se llama Plomòs, y con solo
tocar la herida con ella sana. Ni tam-
poco auia de faltar a la Raposa medi-
cina para curarse, pues tanto sabe en
otras cosas, y esta dize el mismo San-
to, que es la goma del pino, cõ la qual
cura su dolencia. Quien enseñò a vn
genero de Armadillo desta tierra firme, caçar vn Venado, siendo vn ani-
mal pequeño, cubierto todo de lami-
nas, como de azero, sino es por el vien
tre: ponese quando llueue boca arri-
ba, a proposito para recoger el agua del
cielo, reteniendola entre sus laminas.
Estase assi en las querencias de los Cier
uos, hasta que llega alguno sediento,
que viendo el agua clara, llega a repa-
rar su sed. En sintiendo el hocico dẽ-
tro, cierrase el animalejo en sus lami-
nas, quedando el Venado preso por la
boca, y aunque discurra de vna parte a
otra, nunca suelta el otro su presa, has-
ta que le ahoga, por faltarle la respira-
cion, cogidas la boca, y narizes. Quien
auisò a la Cierua, que allegauan menos
las fieras, donde andauan mas los hõ-
bres, y assi se và a parir junto a ellos.
Quien instruyò el Cieruo, que quando
estaua gordo, y pesado, o desarmado,
y seo,

Eliano li. 2

S. Ambros.

Alber. Mag.

y seo sin astas, le estaua mejor esconderse mas, donde no puedan toparle? No es menor la astucia de la Rana, que llaman Pescadora, tiene pendientes delante de los ojos dos nieruecillos muy fuertes, en cuyos estremos estan dos botoncillos de carne; escondese toda ella, si no es aquellos sus anzuelos, y en llegando los pezecillos alli, pensando que es comida segura picã, ella entonces los recoge, y retira, demodo que le venga a la boca la presa. Vn genero de Cuernos ay en las Canarias, no menos ingeniosos para guardar sus nidos; porque quando ven hõbres cerca dellos, van a coger del suelo piedras, las mayores que pueden, y leuantandose luego a las nubes, dexan caer las piedras perpendicularmente sobre las cabeças de los que estan abaxo, con que los apartan de sus nidos. Pero digamos algo que ayamos visto. Estando vna Gatilla parida en nuestro Colegio de Santa Fè de Bogotà del Nueuo Reino de Granada, se entrò en nuestro refitorio, fuera de lo acostumbrado, y que se permite, al tiempo que comia la Comunidad, y pidiò a su modo le diessen de comer, no se le daua, porque lo que se comia no era a su proposito; ella fatigada de la hambre, parece que dixo: No và bueno esto, mas fuerça es menester, fuese, y al punto boluiò con vn Gatillo, è hijo suyo en la boca, y poniendolo en medio del refitorio, boluiò con mas fuerça, y eficacia a pedir de comer, como diziendo: Para criar a este pido, que es chiquillo, y no puede caçar, ni yo, por no desamparalo; causò a todos grande admiracion el caso, y ordenò el Superior, que luego alli se le diesse sufficiente sustento. Otro dia boluiò de la misma manera, y tampoco, aunque auia q̃ poder darle, no se le daua, porque se auia determinado no se le diesse, aunque traxesse el hijuelo, para ver lo que hazia mas. O cosa marauillosa! ella viendo que no se hazia caso de su peticion, ni ruego, acogio se a sagrado, fue, y traxo el vn hijo, pidiò de comer con instancia; pero como viò que ni aquello aprouechaua, dexò alli al Gatillo, y fue corriendo, y traxo al otro, que no eran mas los que tenia, y pusolo junto a su hermano, y boluiò a maullar con lastimoso afecto, que causaua compassion; pero lo que principalmente causò, fue espanto, y vn afectuoso motiuo de engrandecer las marauillas del Criador. Digamos otra astucia de vn Raton, quizàs serà superior a la del Gato, contòla vn Religioso de nuestra sagrada Religion, que le acaeciò en Roma. Tenia cuenta con lo temporal de la casa, notaua que cada dia le faltauan huenos de vna cesta, y reparando en ello varias vezes con admiracion, porque estauan debaxo de llaue. Vn dia determinò coger al ladron; y assi se quedò escondido, y viò que de lo alto baxauan con gran resguardo, y recato, tres, o quatro Ratas muy grandes, y entrandose en la canasta de los huenos, se abraçaua vna con vn hueno, y teniendolo bien assido, y abarcado, se echaua de espaldas, y llegauan las demas, y tirandole por la cola, se la lleuauan en bolandillas con el hueno a lo alto del zaquizami, y alli tenian fiesta, y combite, que acabado, baxauan por otro, y se lo lleuauan de la misma manera. Que mas pudieran hazer estos animales, si les hunera dotado su Criador de razon?

****
****
****
****
*****
***
*

CAP. XIV.

De la corpulẽcia del Elefante, y particularidades que Dios puso en todos sus miembros, y otras algunas singularidades que dèl se cuentan.

1 EN gracia de los buenos respetos, y comedimientos del Elefante, hemos visto gran parte del capitulo passado, ocupado en las alabanças de las habilidades de los animales, a quienes Dios diò distintos naturales para su conseruacion, pues todo èl lo pudo ocupar muy bien el Elefante, donde cediendo a los otros, dexamos de dezir lo que nos cuenta Plutarco de vn Elefante que tenia vn ciudadano de Siria, criado con mucho regalo, y cuidado, porque sus habilidades lo merecian; y assi se le auia dado el cuidado de su regalo, y sustento, a vn criado en particular. Este le sisaua cada dia la mitad de la racion que su amo le tenia señalada; sucediò que vn dia mandò el amo darle de comer en su presencia, diole entòces, por ocultar su pecado, la racion entera. Mirole el Elefante, como si tuuiera razon, y entendimiẽto, (que harto tuuo en lo q̃ hizo) y echãdo de ver la injuria que cada dia le hazia el criado, partiò con la trompa, para que tambien su amo lo echasse de ver, la ceuada por medio, y pusolo a vn lado, y comiò la otra mitad. El mismo Autor cuenta otro caso, no menos marauilloso, deste animal, que viendo que su Maestro le mezclaua la comida con mezcla de vn edificio, vengò vn engaño con otro, llegòse a la olla de carne que le adereçauan, y llenòla de rescoldo, y ceniza, de la lũbre con q̃ la cocian. Pero el exemplo, o caso que cuenta Acosta (otras vezes citado) parece sobrepuja toda fee humana, aunque lo refiero con sola la que a tan graue Autor se deue dar, es cierto, y tiene tantos testigos, quantos se hallaron en la manifestacion desta verdad. Auia (dize) en la Ciudad de Cochin vn Elefante, el qual viendo q̃ vn dia no le auian dado la racion ordinaria, se embraueciò, y enfuteciò mucho; procurole apaciguar su Maestro, mostrandole la caldera con que se le daua, hendida, y rota, demodo que toda se salia, diziendole, que aquella auia sido la causa, que tuuiesse por biẽ de que se lleuasse luego a vn calderero para adereçarla; vinò en el lo, lleuaronla, y el oficial, ora por descuido, ora por burlar dèl, remendola superficialmente, demodo que echando en ella la cernada, aduirtiò estando beuiendo que se salia, y cogiola con gran furor, y lleuandola al mar la llenò de agua, y viendo se salia, y derramaua, fue assi al calderero, y mostrosela con vn furor notable; el entonces por aplacarle le diò mil satisfaciones, y prometio de adereçarsela luego muy a su satisfacion; entregosela, adereçosela bien, y con ella en la trompa boluiò al mar, y llenandola de agua, y reparando estaua estanca se fue muy contento, haziẽdo della plaça a todos a rendir las gracias al calderero. Que ay que añadir a esto?

Plutarcho in Libello.

Plutarcho. Elian. hist. Animal.

Inst. Lipsi. Ctur. 1. fol. 61

2 No haze menos a mi proposito el caso que cuenta Pedro Bellonio, a Clusiò, por estas palabras. Llegados a Assia, a medio dia con la fuerça del Sol, fuimonos a vn hospicio, en llegando se fue vn Elefante, que iva en nuestra compañia, al establo a buscar que comer, que iva muerto de hambre, hallò a vn Iumento que tenia el pesebre biẽ proueido de ceuada; diole quatro rẽpujones, hizose señor del sustẽto, y empeçò a comer muy a sabor. En este interin ya el señor del Elefãte le auia procurado de comer, y entrãdo dõde estaua lo arrojò encima de lo que comia; el Elefante entonces acordandose de la injuria, y daño que al jumẽto auia hecho, se fue a èl, y le traxo al pesebre, y hizo dos partes de la ceuada, dandole al jumento la vna, y quedandose èl con la otra; y de alli adelante comieron hermanablemente los dos juntos las raciones. Este fue el caso tan conforme a razon, y justicia, que apenas se contarà de hombre de entendimiẽto otro semejante que le exceda, y dest te animal se cuentan tantos, que parece que no solo no cede al hombre, mas aun le excede: veamos esto por vn exemplo antiguo, y algunos modernos. Cuenta Miguel Glicas, Autor graue, y de grande aprouacion entre los Griegos, de vn Elefante, que viendo sentado en la milla que llaman Auro, a vn Maestro muy antiguo destos animales (que los gouernaua, y adiestraua antes de venderlos) se llegò a èl con arrebatado impetu, y le matò; admirados todos del caso, viendo que no le auia dado causa, se averiguò que si auia, pues diez años antes le auia herido malamente con vn dardo, y todo este tiempo guardò la injuria, para vengarla en la primera ocasion que se le ofreciesse. Otro caso cuenta Christoual de Acosta. Huuo (dize) en la Ciudad de Goa vn Elefante, que arrebatado del furor que hemos dicho les sobreuiene cada año, hizo pedaços las cadenas con que estaua atado, y viendole correr, huyeron todos de su fiereza, principalmente vn esclauillo que cargaua vn niño, al qual dexò oluidado con la turbacion junto a su casa. La fiera luego que le viò le cogiò, iuzgando todos lo auia de hazer pedaços, y lo que hizo fue leuantarle blandamente con la trompa, ponerlo en vn colgadizo que estaua alli cerca, mirando con atencion si quedaua seguro; prosiguiendo su carrera con la misma furia. Mas reparando que el niño gritaua, y lloraua amargamente, boluiò a èl, lleuado de su natural manso, y benigno, para con quien no le haze mal, y cogiendole con la misma trõpa, lo puso a la puerta de la casa de su madre, reconociendo el bien que le auia hecho; porque acostũbraua muy de ordinario regalarle quando por alli passaua con pan, y fruta. Admirable es la traça, industria, y estratagema que cuenta nuestro Eusebio vsan los Elefantes para librarse de los soterraneos donde caen, por las inuenciones de los caçadores; porque en echandoles menos sus compañeros, les buscan, y hallandoles en aquellos sotanos, les arrojan tantas piedras, quantas bastan para llenar aquella profundidad, con que salen con gran facilidad, subiendose siempre superiores a ellas. Y si yẽdo caminando se encuentran con vna gran fossa, que no pueden passar, de q̃ medio se ayudan? pasma oirlo, arrojase vno dentro, que les sirue de puente, y luego para salir aquel, le leuantan con las trompas, y lo sacan como con las manos. Si encuentran con algun caudaloso rio, lleuan a sus hijos por delante, con atencion no se hinche el rio, y crezca con el lleno de su muchedumbre; y tambien porque correrian riesgo de enemigos, si los dexasse tras si. Tambien en estas ocasiones las madres guarecen a los del pecho, lleuandolos assidos con la trompa, o dientes, a manera de garos.

Pedro Bellonio, Iust. Lipsi. Ctur. 1 fol. 65 Gell. ad Cardin. Acmai. nacum. Simonis Musoli, col. 6. fo. 139 col. 1.

Miguel Glicas, 1. p. Annal. Iust. Lipsi. Cent. 1. fol. 62.

Christoual de Acosta, Iustus Lipsi. Cent. 1.

3 No solo mira por su salud, è indiuiduo el Elefante, mas tambien por su honra, y pundonor; pudiera traer muchos exemplos, dirè dos por abreuiar. Vn soldado, refiere Acosta ya citado, tirò en la Ciudad de Cochin con vna cascara de nuez a vn Elefante, burlandose dèl. el Elefante la leuãtò, y reprimiendo su colera, la guardò por algun tiempo, hasta que viendolo en publicidad passear, sacò la nuez de la boca, y le diò cõ ella, cõsiguiendo su vengãça a la ley del Talion, apartãdose dèl con alegres cabriolas, como haziẽdo burla. Otro soldado, prosigue el mismo Autor, encontrò a vn Elefante que iva en compañia de su Ayo, y Maestro que le gouernaua, y sobre

P. Iuan Eusebio Nieremberg, histor. Nat. lib. 5. c. 56.

Acosta. Iust. Lipsi. Ctur. 1. Epistol. fol. 62.

darles passo franco, que no queria, se encolerizo mucho el Elefante, y huuierale de matar, si no le mandara el ayo que lo dexara, y no hiziera caso de cosas de tan poca monta; obedeciò por entonces, pero puso muy bien los ojos en èl para conocerle; y no perdiêdo las especies, le encontrò de alli a buenos dias en la ribera del rio Mangata en buena conuersacion en vna rueda de amigos, assiò dèl bonicamête, hallandose solo, sin su maestro que lo impidiesse, leuantòlo en alto con la trompa, sin rendirse a los ruegos, y clamores de los circunstantes, y diò con èl en el rio, donde le zabullò vna, y muchas vezes, y quando le pareciò que estaua bien remojado, lo sacò, y dexò en el mismo lugar sin lesion alguna, con admiracion de los que tenian noticia del caso.

Iuan Eusebio Nieremberg, histor. Natur. li. 6. & 7. c. 1. fo. 39. lib. 9. c. 85 fol. 193.

4 Pero dexando ya sus habilidades, è industrias, que seria nunca acabar quererlas referir todas, passemos a su corpulencia, figura, y descripcion de sus miembros. Vniuersalmente llamamos a este animal Elefante, con todo tiene en diferentes naciones nombres diferentes, los Arabes lo llaman Fil, y a sus dientes Zenafil. En Guzarate y Decan, Ati. En Madabar, Ane. En Canora, Acete. Y en Etiopia Yrêbo. Cerca de su acceesso a las hembras ya apuntamos algo, que era en lugares ocultos, y escondidos, y vna vez en la vida, en que traximos varias sentencias; pero passemos adelante, que tiene esto gran dificultad, segun la inmensidad que ay de Elefantes. En sentencia de Aristoteles sucede este acceesso, assi en los machos, como en las hembras, a los veinte años de edad; pero otros dizen, que la hembra se anticipa a los doze, y a lo mas largo a los quinze. Otros, que el macho tiene este vigor a los cinco, o seis años, al salir el Verano. Otros señalan terminos diferentes. A Plinio le parece, que las hembras a los cinco años, los machos a los diez, y que en sintiendo està preñada, no la llega mas. El modo dizen que es auerso, y que *Fœmina in coitu sedet*, parece ser la causa: porque *genitalia auersa habent, & genitale eis admodum paruum, & testes in lumbis annexos habent.* Mas. Es sentimiento vulgar està diez años preñada en cada parto, otros lo contradizen, y dan gran baxa, señalando año, y seis meses; otros dos años, tres otros, lo qual es cosa incierta: la causa es, porque su acceesso es tan secreto. Lo ordinario paren vno, a vezes dos. Entranse a parir en el agua, hasta que les dè a los pechos, temiendo a los Dragones, segun vnos Autores; segun otros se entran porque no peligre la cria, con el gran golpe que daria, siruiendole el agua de comadre a esta bestia astuta, recibiendo blandamente su parto. Nacen estos animales con dientes, si bien no lastiman los pechos de la madre, que los tienen en el mismo lugar que las mugeres, y assi los crian con comodidad.

5 En la India Oriental nacen los Elefantes negros, o cenicientos: en la Etiopia blancos, si bien se han visto en Libia, y en la India algunos blancos (en las Indias Occidentales no los ay) En Zeilan llaman Reyes por reuerencia a estos blancos; y en el Pegù respetaron, y veneraron a vn Elefante blanco, como a la persona misma del Rey; y vniuersalmente los naturales de aquel Reino los veneran como a vnas Deidades. El pelo es aspero, y durisimo, lo mismo tiene la piel, y gruessa de quatro dedos, que vn escopló compelido con vn maço no la romperà; con todo le fatigan, y congoxan mucho las moscas. Las cerdas de la cola sò largas, toscas, redòdas, negras, y lustrosas, principalmente de los que van ya crecidos en edad, porque estas son de mas estima, y mas fuertes, y las que rescatan los Negros de Angola, assi hombres, como mugeres, para su adorno, y son tan

P. Ioan Eusebio Nier. hist. Natur. cap. 86. fo. 192.

tan fuertes, que antes se le entrarà por las manos al hombre de mas fuerças que intentasse romperlas. El modo de arrancarselas, es quando sucede que el Elefante se embarace en algun lugar estrecho, sin poder defenderse, porque entonces se las sacan como despoxo precioso. Otros parten de carrera, y le cortan la cola a cercè, y huyen en circuito, que a carrera derecha le alcançarà, por dar los passos tan largos; pero a la redonda, como es tan corpulento tarda en boluer, y assi se le escapan. Tambien venden su carne por gran precio, y se suele permutar vn Elefante por tres piecas de esclauos. Verdad sea, que es desabridissima, muy aspera, y sobremanera dura.

P. Euse. sup. li. 9. c. 78. fol. 196.

6 San Basilio se admira de ver en este animal singulares todas las partes de su cuerpo, principalmente su monstruosidad, y grandeza, que no se halla mayor en otro algun animal terrestre, ni mas grueso, principalmente en el Reino de Congo, como se puede colegir de la huella que dexan impressa en la arena quando camina, que medida tiene quatro palmos de diametro, que tendrà de circuito? Y si los que se han visto en nuestra Espaòa son mucho menores, la causa es porque se traen de muy poca edad, que essotros no quieren ir, ni ay fuerça humana que los haga embarcar, si ellos no gustan dello. Los de la India son mas corpulentos que los de la Africa. Y es cosa averiguada, que los mas pequeños se acomodan mejor al arado. La boca es grande, con proporcion a los dientes, y colmillos. La lêgua muy pequeña, y aî tiene el gusto, a diferencia del hombre, que tambien le tiene en el paladar. Los dientes son quatro, grandes, gruessos, y fortissimos, demas de los colmillos que salê con eminencia fuera. Nuestro Eusebio cita a Garcia de Orta, que dize tener los machos dos no mas en la parte superior, y pocas hembras, y las que los tienen son de longitud de solo vn palmo. Su precio es grande, porque sirue para cosas de gran curiosidad, y ornato, y ay dientes que pesan mas de docientas libras de las nuestras. Los ojos son muy pequeños, en comparacion de tan grande cuerpo. Las orejas, aunque de seis palmos, son pequeñas, y a modo de adargas Turquescas, de forma aouada, que como vã cayendo sobre los ombros, mas se van ensangostando, y aguzando; con ellas, y con la trompa, y cola, procuran apartar de si la immensidad de moscas que los molestan, y afligen, y apenas pueden. Otra traza les diò la naturaleza, como matarlas a montones, porque en sintiendo se le han assentado por toda la piel, la comprimen, y arrugan, donde quedan todas muertas, y luego desplegandola se assientan otras, y otras, cõ que haziendo lo mismo las apocan.

Euseb. li. 7. c. 3. lib. 9. c. 86.

Eduardo Lopez. Filippo Pigafeta.

Euseb. sup. lib. 9. c. 85. Garsia Orta.

7 Lo que en la fabrica del Elefante me causa mas admiracion, es la trompa, que les sirue de labios, y de manos, pues con ella haze quanto quiere, hasta desatar nudos; sirue le como vna mano, no solo para comer, sino tambien para beuer, porque ella es hueca por de dentro, y por ella agota vn pilar de agua, y a vezes por donaire rocia con ella a los circunstantes; sirueles de buscar agua en tiempo de seca, porque como su natural es andar dentro della la buscan: demodo, que no ay mejor señal para topar con ella, que irse tras ellos, porque con la trompa cauan, y dân con ella. Sirueles de respiracion, porque tiene en su estremo los arcaduces, y bocas della; porque como es animal q̃ busca su sustento en el agua, como en la tierra, pudiesse con facilidad detenerse mucho tiẽpo dentro della; y assi con la comodidad de la trõpa anda largos ratos hundido, y cubierto de las olas, y quando le aprieta la respiracion, leuantala en alto fuera de las aguas, y en reparandose torna a su pesca. Con ella huele muy largo espacio; resuella, y respira, o por mejor dezir rõca quãdo duerme cõ gran ruido,

Nonio Marcelo.

y estrepitu, y con espacio tan largo, q̃ se podràn pronũciar en el espacio que dura cada ronquido treinta vocablos, y ottos tantos en el silencio que ay de vna respiracion, resuello, o ronquido a otro. Puede ser causa parte deste ruido el tenerla comprimida, y enroscada quando duerme, como digo, que es en pie, por miedo de los ratones, y hormigas, que les dan mucho en que entender quando se le entran por ella. Con ella, y las hozes que les atan quãdo pelean, hazen grande estrago, jugãdolas como montantes en los exercitos de los enemigos. Finalmente ella les sirue de vaculo, y bordon, quando caminando se halla cansado. Considero yo en esta trompa, que assi como las aues que tienen las piernas grãdes, les dieron tambiẽ los cuellos grãdes, para que facilmente alcançassen el manjar de la tierra: lo qual tambien se hizo con los animales que son altos de aguias, como son los Camellos, a los quales se diò el cuello grande, para que pudiessen facilmente buscar su pasto en la tierra. Mas porque el Elefante, que es mucho mas alto, y no parece conuenia darle pescueço tan grãde con que pudiesse llegar a pacer, y pescar, diosele en lugar dèl aquella trõpa de carne ternillosa.

Gillio citado por Simõ Maiolo, coloquio 1. fol. 141. col. 1.

P. Iuan Eusebio, histor. nat. c. 87. l. 9. fol. 196.

8 De la fabrica de las piernas deste animal, se marauilla san Basilio, considerando quan acomodadas son para sustentar el peso de aquel tan grande cuerpo; parecen vnas fuertes colunas, proporcionadas para sustentar aquella tan grande carga, porque son gruessas, y redondas, al modo de las del cauallo, los primeros mas largos que los postreros; el casco es muy negro, y ancho, que cada vno tiene cinco vñas diuididas en otras tãtas partes del pie, la que està mas proxima, è inmediata a la planta, es la mas larga, por todas partes serà de palmo y medio, y otros se hallan de tres palmos, sino es que digamos son estos los cinco dedos que dizen otros tiene en cada pie, con distincion apartados vnos de otros. Dè aqui es, que los vemos en las batallas lleuar sobre si castillos de madera (que parecen torres animadas, o mõtes hechos de carne) y arremeter con toda esta carga con tan grande impetu en las hazes enemigas, y pelear animosamente por los suyos, los trecientos años que Dios le concede de vida. Pero es cosa marauillosa, y digna de gran reparo, que toda esta braueza, y ferocidad, se aniquila en viendo vn Chibato, Carnero, o Puerco, y huye como si le fuera superior en valentia. Con esta estratagema auyentaron los Romanos al Rey Pirro, alcançando vna gran victoria, por venir confiado en aquellas bestias, a que opusieron su ganado. Cõ igual astucia venciò Ciro al Rey Cresso, presumido en su caualleria, que auyentò Ciro con los Camellos, cõ cuya vista, y olor, los cauallos huian, como consta de Herodoto. Pero lo que mas marauilla causa, es la que afirma san Basilio, que siendo vn Elefante tan ferocissima bestia, en viendo vna musaraña como la de vn raton, pierde el brio, y el aliento. Y que mucho tema el Elefante de vn raton, pues siendo el Leon tan superior à todos los animales, que dize dèl la diuina Escritura: *Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pauebit occursum.* Con todo esso esta su realeza, y ferocidad, escriuẽ Historiadores, que en viendo vn gallo, en especial si es blanco, o en oyẽdo su voz echa a huir, oluidado de su grandeza. Quien no se marauillarà de aqueño? Quien no pasmarà considerando los ojos sangrientos de vn Leon, cubrirse de tiricia viendo vn enemigo tan pequeño? claro està le haze gran ventaja en fuerças, en maña, en cuerpo, en armas, y exercicio de pelear, mas con todo esso le tiene miedo. Y lo mismo digo del Elefante con sus contrarios. Porque deprendan los grandes a temerse de los pequeños. Y es fabula, cosa de risa, è increible, como mas largamente en otra parte he notado, dezir con-

Pierius in Hieroglip. lib. 2. c. del Elef.

D. Basil. homil. 9. in Hexam.

Prou. c. 30. n. 30.

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 10.

Solin. in Poli. histor. c. 40.

Lucrec. Lib. 1. 4. de rerũ natur.

S. Amb. li. 6 Examer. c. 4.

contrà toda experiencia, que los Elefantes no tienen cõjunturas en las rodillas, porque las tienen, y las doblan como los demas animales, sentandose, leuantando, y acostandose a su voluntad.

9 Quien mas quisiere saber de las grandezas de los Elefantes, lea a Aristoteles, y a Plinio, en los libros octauo, nono, dezimo, y vndezimo; y a Eliano en los diez y seis libros que escriuiò de Animales; y a Iusto Lipsio en la primera Centuria, Epistola 50. pag. 54. Simon Maiolo, coloquio primero, pag. 138. Y a nuestro Eusebio en su historia naturæ, en muchos lugares, y otros graues Autores q̃ tratan muchas mas cosas de las que yo he podido rastrear deste animal misterioso. Mas esto poco hemos aqui tratado, para enseñar al Christiano a filosofar en estas materias, y leuantar por ellas el espiritu al conocimiẽto, y amor de su Criador: el qual si es tan admirable en las criaturas, quanto mas lo serà en si mismo? Y si nuestro entendimiento tanto gusta de contemplar sus hechuras, quanto mas gustarà de contemplar, y ver claramente la omnipotencia creatiua, y la infinita sabiduria del que las hizo; el qual sabe tanto, y puede tãto, que en tantas criaturas que carecen de razon, tales inclinaciones imprimiò, que hazen sus obras tan enteramente, como si tuuieran razon, como hemos visto, y nos falta por ver.

CAP. XV.

De la Habada, Vnicornio, Rinoceronte, Dante, y Leon.

1 DEspues de auer tratado del Elefante, parece que vendrà en su lugar tratar de la Habada, que en lẽgua de Etiopia llamã Albuzaro, si bien no falta quien diga, que es el Rinoceronte; pero engañase, que segun santo Tomas, san Gregorio, y otros muchos Santos, es lo mismo el Rinoceronte, que el Vnicornio. Lo qual es llano, porque la figura de la Hab da es muy conocida, por auer estado vna en Madrid mucho tiempo, y ay muchos retratos della. Mas para los que no la han visto, digo, que su color es amarillo como la madera de box; su grandeza serà mayor que la que harian tres Bueyes juntos, baxa de piernas, segun la proporcion del cuerpo, la cabeça muy grande, las orejas pequeñas, y pũtiagudas, leuantadas en alto como de cauallo, los ojos muy pequeños, la cola chica, y pelada, todo èl està armado de vnas muy grandes conchas tan fuertes, que ni lança, ni saeta, ni arma ninguna le puede hazer mella, ni ay escopeta, ni mosquete que la pueda passar. Encima de la nariz tiene vn cuerno muy grueso, y que en proporcion remata en punta, reboluiendose àzia la parte de arriba, de tres pies de largo, tãduro, y agudo, que no encuentra cosa que no la barrene, o auiente; y al tiempo de pelear lo aguza en vna piedra. Es animal siluestre, fortissimo, feroz, è indomito, que ni por maña, ni por arte, ni por fuerça pueden cogerlo, sino vsando de vna industria, con la qual le matan; porque cogerle viuo es cosa muy dificultosa, sino es que sea pequeño, y como no se domestica, no se curan de cogerlo. El modo de matarle refieren algunos Autores, que es: en teniendo noticia de alguna, arman sus escopetas, y vanse allà, lleuando consigo vna mona ya industriada, y la sueltan en el campo; ella al pũto la busca, y en viendola se và a ella, y empieça a dar mil saltos, y a bailar, haziẽdo mil monerias; y ella muy contẽta està mirando las fiestas que le haze, y ella dando saltos se le sube por vna pierna en las espaldas, donde le rasca, y và fricãdo, con que recibe gran gusto, y placer, y saltando en el suelo le empieça à fre-

fregar el vientre. La Habada con el regalo se echa en tierra, y se estira, y despereza muy tendida en el suelo: entonces los caçadores que estan escondidos le assestan con sus arcabuzes al ombligo, que tiene muy delicado, y tierno, con el demas cuero de aquel lugar, y hiriendole en èl luego queda muerta, por tener alli el pulso. Al punto acude mucha gente, y atandola de los pies la cuelgan cabeça abaxo, para que le venga toda la sangre, y humor a ella, y a cabo de quatro dias le quitã el cuerno, que es lo que pretendieron con su muerte.

2 Entre los animales que criò la naturaleza de vn cuerno, el que por antonomasia podemos llamar Rey es el Vnicornio. Y como tal apenas ay Autor antiguo, ni moderno, que no nos le describa, si bien con gran diferencia: puede ser que discrepẽ vnos de lo que se oluidaron, y dexaron otros, y assi vendremos en su total conocimiento, si bien todos conuienen en el cuerno, que es lo essencial.

Plin. lib. 8. cap. 21.

3 Plinio dize, que el Vnicornio es vn animal fortissimo, semejante en el cuerpo al cauallo, en la cabeça al Ciervo, en los pies al Elefante, en la cola al Iauali, y que brama con grauedad, y tiene vn cuerno prieto en medio de la frente, de dos codos de largo, y todos afirman, que es imposible que se pueda coger viuo por su fiereza.

Eliano, en la Historia de los animales lib. 16. cap. 20.

4 Eliano en la Historia de los animales se explica mas. Hallase (dize) el Vnicornio en algunos montes asperos, è inaccessibles de la India, parecese al cauallo de cumplida edad, es de crin, y pelo bermejo, es ligero, y tiene dedos distintos como el Elefante, tiene la cola como de Iauali, en la frẽte vn cuerno negro, no derecho, sino con algunas buelras, y acaba en punta aguda, es apacible a las demas bestias que se le llegan, y contrario a los de su especie, o sean machos, o hembras, y pelea con ellos

Ludou. Bartema, c. 17. de su Itinerario.

5 Ludouico Bartema, que auduuo toda la India Oriental, y toda el Africa, y la Persia, y trata de los Vnicornios, dize que tienen el pelo algo bermejo, y el cuerno de tres codos de largo, la cabeça como de Ciervo, y las crines ralas, y las canillas tambien como de Ciervo, los lomos muy vellosos, las vñas como de Cabras, algo abiertas en las puntas por la parte de arriba, y que vio dos Vnicornios en Arabia traidos de la Etiopia.

Marco Polo lib. 2. c. 42. lib. 3. c. 28. c. 12. y 15.

6 Marco Polo afirma, que en la Tartaria, en el Reino Miense, se han hallado Vnicornios, y en el Reino Guzerato, que confina con Mauar Reino de la India, especialmẽte en el Reino de Basma, de la laua mayor. Y en el capitulo quinze dize, que en el Reino Lambrio de la misma Isla ay muchos. Cuya forma describe desta suerte. Lo primero, que el Vnicornio es menor que el Elefante, el pelo semejante al de Camello, los pies como de Elefante, y armado con vn cuerno en la frente, con el qual no haze mal a nadie, la cabeça tiene como el Iauali, y siempre inclinada a la tierra, regalanse en el cieno como animales de cerda. Es disforme, y haze daño con la lengua facandola, la qual està armada

Acomete con las rodillas al que se le pone delante. Ni es digno de credito lo que se dize vulgarmente, que solas las donzellas lo cogen, y ligan. Hasta aqui este Autor. Pero Alberto Magno afirma, que ama las donzellas, de las quales se dexa coger sin contradicio. Lo mismo afirma Pierio Valeriano en sus Hieroglificas, y el gran Doctor de España Isidoro Arçobispo de Seuilla, diziendo, que siendo esta bestia de las fieras mas bravas que criò la naturaleza en las mas asperas montañas, para cogerla le ponen vna donzella en el campo, y al punto que la vè, baxa luego, y regocijase de tal manera cõ su presencia, que exala la ferocidad antigua, se echa a sus pies, y regala tanto, que adormeciendose dulcemente,

Alber. Mag. c 22. tract. de animales.

Pier. in Hierog. l. 2. c. de Rhinoc. S. Isidor. l. 12. Ethym. cap. 2. de bestijs.

llegan los caçadores, y le atan, y preso de amor, le llevan como vn cordero.

7 Este fue el parecer, y sentimiento de los antiguos, pero los modernos nos hazen diferente relacion. Paulo Iouio, Autor curiosissimo, y diligentissimo escudriñador de los misterios de la naturaleza, y verdad de las historias, tratando del nacimiento del rio Nilo (donde es certissimo se crian Vnicornios, como los han visto los Padres de nuestra Compañia varias vezes; y aun vno dellos afirma que criò vno desde pequeño. Y Paulo Veneto, y Ludouico Romano, que trastearon al mundo, dizen los ay en toda la Africa) afirma que es de la forma, y modo de vn Potranquillo, de color de ceniza, la cerviz con crines, y la barba de Chibato, armada la frente cõ vn fuerte cuerno de dos codos de largo, que en lo liso, y blanco parece de Marfil, variado con rayos amarillos, como de fino oro, con tan notable, y rara virtud, que para espeler todo genero de veneno, basta que lo lave, y rodee por las aguas de los rios, arroyos, y fuentes, con que quedan saludables, y purificadas del veneno, con que casual mẽte las contaminaron beuiẽdo en ellas otro algun animal ponçoñoso. No ay potencia humana para cogerle viuo, y quitarle el cuerno, que no ay para èl laços, trampas, ni fuerças que le rindã, sino la que hemos dicho. Pero como sucede en los Ciervos, se le cae el cuerno, y suele hallarse en los desiertos, porque quando es viejo le renueua. Ha sucedido tener algunos Reyes este cuerno en sus mesas, y auiendo puesto en algun plato veneno, sudar, con admiracion, y aduertencia de los presentes. Y en Venecia se viò vno de dos codos de largo, y del grueso de vn braço, el qual presentò el Senado a Solimã Emperador de Turquia: y el Papa Clemẽte yendo a Massilia, presentò otro por don precioso al Rey Francisco.

Paulo Iouio, lib. 18. Nicolao de Comitibus en su Itinerario.

8 Y pues he referido tantos testimonios cerca del Vnicornio, no dexarè vno muy reciente, que sucediò en vna Prouincia de los Abissinos, llamada Agaos, donde nace el rio Nilo; alli llegò vn exercito de Portugueses con su General Iuan Gabriel, que sentandose a descansar, y algun refresco, vna mañana en vn campo en medio de aquellos bosques, saltò de lo interior vn Vnicornio con carrera ligera, hasta en medio de aquel prado, dode paro, mirando los cauallos de los Portugueses que pacian a vn lado dèl; y estando parado, determinando los nuestros cercarle para cogerle, tomò la carrera boluiendo por dò auia venido. Vieronle todos los Portugueses en distancia de vn tiro de escopeta, que afirmauã era en todo semejante a vn cauallo, crines, cola negra, no muy crecida, el cuerpo de vn cauallo grande, y perfeto, de color castaño: y lo que mas les confirmaua en la verdad, y certidumbre de serlo, era que tenia en la frente vn hermoso, y grande cuerno derecho, como le pintan. Confirma esto lo que cuenta vn Padre de nuestra sagrada Religion, llamado Tomè Barneto, que viuiò en aquella Prouincia mucho tiempo, que le traxeron los Gẽtiles vn Vnicornio pequeño, q̃ se le muriò, de la misma figura de cauallo.

9 Tampoco es increible la pelea q̃ tienen entre si el Elefante, y el Vnicornio, sobre los pastos: porque el Vnicornio auiendo de entrar en el desafio con el Elefante, que es mucho mayor que èl, confiado en sus armas, que es el cuerno que tiene sobre la nariz, lo aguza en vna piedra para herir mejor con èl. Y en entrando en campo, como es mas pequeño que su contrario, entrasele debaxo del vientre, y con vna estocada que le dà con este cuerno, lo mata. Mas si yerra el golpe, lo haze pedaços el Elefante. Y con todo esso le teme grandemente el Elefante, por la ventaja que reconoce en las armas del enemigo. Sabida es, y muy notoria en el Reino de Portugal, la pelea que huuo entre estos dos animales,

Simon Mayol, coloq. 1. fo. 138.

les, en tiempo del Serenissimo Rey don Manuel. En la qual tuuo tan grande miedo el Elefante a esta bestia, que determinò valerse de sus pies huyendo. Y no auiendo camino abierto para esto, sino vna gran ventana que tenia vna rexa de hierro, dio en ella con tan grande impetu, que la derribò, y por ella escapò. Esta es la verdad desta historia, y engañanse los que la escriuieron de otra manera.

Estrabon li. 15. Plinio.

10 En lo que toca al Rinoceronte, digo que tãbien es animal de vn cuerno: dèl haze mencion Estrabon. Y Plinio tratando dèl dize assi: Fue visto en los juegos del gran Pompeyo vn Rinoceronte de vn cuerno en la nariz, muy contrario, y enemigo del Elefante, el qual auiendo aguzado el cuerno en vna piedra se preparò a la pelea, y en ella le acometio al vientre, que conoce mas blando. Es de la misma longitud del Elefante, las canillas mucho mas cortas, y el color como de box. Pero otros que anduuieron las Regiones de la India Oriental, dan otra figura al Rinoceronte, y entre ellos Nicolao de Comitibus Veneciano, escriue, que en la Prouincia de Mango los ay desta forma: La cabeça de Lechon, la cola de Buey, en la frente vn cuerno del tamaño de dos pies, el color como el del Elefante, con el qual tiene perpetua guerra. Y el cuerno es estimado de todos por ser contra põçoña. Pero a mi cierto me parecen dos cosas ciertas. La primera, que este es mas Vnicornio, que Rinocerõte, porque Eliano dize, q̃ el Rinoceronte tiene el cuerno sobre la nariz con la punta aguda, y que lo afila en las piedras para pelear con el Elefante, al qual atraviesa por el vientre, y que tiene tan fuertes los pelos, y espesos, que apenas los puede penetrar vna saeta: pero el Elefante lo çalea entre los dientes. La segunda, que en manera ninguna es el Vnicornio lo mismo que el Rinoceronte, pues ni la figura que este tiene le quadra, ni Plinio lo consiente, el qual distingue muy a la clara el vno del otro. Y de la misma suerte Solino en su Polihista. Y aunque algunos equiuocandose ponen el vno por el otro, la verdad es, que son distintos. Por el Rinoceronte se entiende en las diuinas letras el soberuio, conforme a lo qual declara san Gregorio aquellas palabras que oyò de Dios al paciente Iob: *Numquid volet Rinoceros seruire tibi, aut morabitur ad præsepe tuum? Numquid alligabis Rinocerom ad arandum loro tuo?* Por ventura, Iob, serás tu poderoso para domesticar al Rinocerõte, y hazer dèl lo que de vn Toro por mas brauo que sea, q̃ la industria del hombre le amansa, y le pone mas que vna Oueja? Atale a vn pesebre como si fuera vn jumento, ponele su melena, y coyũdas, y luego hazele que abaxe la ceruiz al yugo, y reciba el arado para romper con èl la tierra, y cultiuarla? Cosa llana es q̃ no. Mas por el Vnicornio es significado el coraçon amoroso, o amable, segun lo entendio el Real Profeta, diziendo: *Diuelus quemadmodum filius Vnicornium*, que viene muy bien con lo que acabamos de notar en la forma que se tiene para cogerle: y filosofando aora vn poco mas alto, digo, q̃ hablando san Ambrosio del Vnicornio, dize que es figura del Verbo eterno: *Quis autem Vnicornius nisi vnigenitus Dei Filius, & vnicum Dei Verbum, quod erat in principio apud Patrem.* Ayudale san Basilio con el mismo pensamiento, diziendo: *Inseparabilis Domini natura Vnicorni assimilata est, eũ propterea, quod omnibus dominatur, tum quod vnum habet sui ipsius principium, nempè Patrem.* Y assi dixo san Pablo: *Caput verò Christi Deus.* Conforme a lo qual los que han visto el Hieroglifico precedente, con mucha razon lo apropian a la Encarnacion santissima del Hijo de Dios, que no pudiendo ser auido por ninguna industria de los hombres, poniẽdola en el campo deste mundo aquella Serenissima Donzella, que èl mismo aparejo para si. *Ædificauit sicut Vnicornium sanctificium suum in terra, quam fundauit in sæcula.* Cautiuòle tanto su hermosura, que encubriendo la diuina grandeza, y cayendo en el regazo de sus entrañas, como otro Sanson, se quedò dormido, y tan dormido, que llegando los caçadores le ataron de pies, y manos, sin que en su defensa vsasse de otras armas, y quexas, mas q̃ silencio, y paciencia. *Oblatus est, quia ipse voluit, & non aperuit os suum, sicut ouis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tondente se obmutescet.*

Plin. natural Hist. li. 8. c. 20. 21. Solino, in Polibist. c. 65.

D. Greg. Moral. lib. 31. cap. 1.

Iob, cap. 39. n. 9. n. 10.

Psal. 28. 6.

S. Amb. in Psal. 43.

S. Bas. in Psal. 28.

1. Cor. c. 11. n. 3.

Psal. 77. 69.

Iulic. c. 56. n. 19.

Isai. 53. 7.

11 Filipo Pigafeta, citado por nuestro Eusebio, nos refiere vn cierto animal de quatro pies, cuyo nombre es Dante Africano (a diferencia de otro llamado Danta, que se halla en el nueuo mundo de las Indias Occidentales) es poco menor que vn Buey, y bien poco desemejante a èl en la cabeça, y demas partes de su cuerpo, el color es obscuro, tiene cuernos muy negros, y hermosos, pero semejantes a los de vna Cabra, de los quales hazen varias, y diferentes curiosidades, como tambien las hazen de los cuernos del Bufalo. Las pieles son muy vtiles para hazer vestidos, y otras muchas cosas: por lo qual las lleuan a Portugal, a Germania, y demas partes del mundo, principalmente al Reino de Congo, donde sus naturales las visten assi brutas, y aforran sus adargas para las guerras. Es animal ferocissimo, y si el que le procura caçar no es muy diestro, y diligẽte, corre mucho riesgo, porque si le alcança le haze pedaços, no solo con los cuernos, cabeça, y boca, mas con los mismos pies, y manos.

P. Iuan Eusebio, lib. 9. c. 8. en su natural historia.

Lerio, citado por el P. Eusebio, c. 65. Fr. Bernardo Italiano.

12 La Danta que se halla en el nueuo mundo, è Indias Occidentales, y tambien en los desierros de Arabia, es mucho mas admirable, llamanla los naturales de aquellas partes, Capam, Tapiroussu, Doucanare, Lamet. El cuerpo, y forma de vn Buey pequeño, si bien el cuello es largo, las orejas muy parecidas a las de vna Mula, y segun son de pequeñas a las de vna Cabra; los labios de Buey; no tiene cuernos, pero tiene en la parte superior del rostro (o cosa marauillosa!) vna pũta, vn semicuerno (llamemoslo assi, con vna cierta analogia) del largo de vn palmo, carnoso como trompa de Elefante, que lo recoge, y estiende a su voluntad, al modo de otro semejante que tiene el Pauo, o Pisco (como le nombran los Indios) de tal calidad, que si se enoja, lo fortalece demodo, que puede herir con èl como con vn fuerte cuerno; las piernas cortas, en cada pie, y mano tres vñas, las de los pies hendidas, y muy negras; el color del cuerpo sonroseado, màs tira a blanco, que a colorado; su ligereza es tanta, que no ay animal que le dè alcance, y si el caçador no la hiere antes que se entre en el agua, estando en ella no procure matarla, porque primero matarà ella a quantos perros la acometieren. Della se cuenta vna cosa marauillosa, que enseñò a los Medicos, y Cirujanos el remedio de las sangrias; porque en sintiẽdose muy gruesa, se và a vna caña aguda, y alli se hiere en vna vena de la pierna, con la misma industria que el Hippopotamo. El buche tiene doblado, el vno es la oficina ordinaria, el otro està embaraçado con palillos podridos; su fin no alcança facilmente la Filosofia, que reuerenciando la parcidad desta naturaleza, en no hazer cosa por demas; reconoce la necessidad, que no conoce. De su piel, o cuero hazen los soldados morriones, y cueras, que por antonomasia llaman de Anta, que los defienden de saetas, y valas. La carne es buena, como de Baca. De dia pacen yerua, y denoche barro salobre; y ay en algunos parages tanto rastro, como en vn corral de Bacas; los caçadores acuden denoche a estos barreros, y en sintiendo que vienen cerca, sacan de repente hachones encendidos, con que deslumbradas dan lugar a que las maten,

Viaje de Ierusalẽ, pa. 449

ten. Las vñas deste animal son contra veneno, principalmente la del braço izquierdo, que corresponde al coraçõ, de que el mismo animal, enseñado de la naturaleza, tiene conocimiento, y assi en sintiendose con accidentes mortales, se echa sobre el braço izquierdo, aplicando aquella mano al coraçon. Tiene en el buche piedras bezares, que sirven contra põçoña, demas eficacia, y estima q̃ las de Vicuña.

13 Mucho auia que dezir de los Leones, dexolo por no repetir lo que está en tantos tan bien escritò, solo añadolo que tan nueuo se me ha hecho, de que en ciertas Islas del mar Caspio se halla vna especie de Leones, que tienen el rostro de hombre, pero muy silueſtres, inhumanos, y feroces, viuen de sus presas, y nadan como si fuessen Pezes Muchos historiadores cuentan la monstruosidad destos Leones, principalmente Solino.

Sol. de mirabilibus mũdi.

CAP. XVI.

De las Simias, Micos, Monas, y Tities.

1 DEmas desta variedad de animales de tanta marauilla, ay estos generos entre estas naciones, principalmente en los rios de Guinea, con tantas, y tan varias especies, porque vnos son negros del todo, otros pardos, otros vayos, otros mãchados, y varios, mas pequeños otros que Hardillas. Su modo de entẽder, y genero de capacidad admira a los mas auentajados juizios, è ingenios del mundo que atentamente cõsideran, y ponderã sus monerias, remedos, y acciones: las burlas, embustes, y trauesuras que hazen es negocio de mucho espacio, y las habilidades que alcançan quando los imponen, no parecẽ de animales brutos. Y es en tanto grado esto, q̃ las cosas q̃ de vno q̃ tenia el Gouernador desta ciudad de Cartagena se cuentã, apenas parecen creibles: como embiarle a la taberna por vino, y poniẽdole en la vna mano el dinero, y en la otra el pichel, no auia orden de sacarle el dinero, hasta que le dauan el pichel con vino: si los muchachos en el camino le gritauan, o le tirauan, ponia el pichel a vn lado, y a pedradas los apartaua, y proseguia su camino, y aũque le sabia muy bien el vino no le bebia si no se lo dauan. Y los Padres Iuan Ardenois, y Antonio Ralinguem de nuestra Compañia, afirmaron como testigos de vista, que en ciertas partes de la India sabian algunos destos Simios contar, por la gran familiaridad con que tratauan cõ los barbaros, que juegan con ellos dinero, y si les ganan les lleuã a la taberna a beuer, y despues pagan el vino cõtando su dinero. Y Pierio cuenta de vna Mona, que sabia jugar al axedrez. Podra ser algo desto encarecimiento, mas en efecto no pienso que ay animal que assi perciba, y se acomode a la cõuersacion humana como este.

P. Iuan Eusebio, lib. 1. c. 13. pag. 8. col. 1. Pierio, li. 5. Hierog.

2 Passando vn dia por la doctrina de vn Religioso, y parando a descansar alli, fuera de otros apacibles, y Religiosos entretenimientos que tuue, fue ver las cosas tan en razon, y entendimiento, que hizo vn Mono sin entendimiento. Echauanle le comida tã apartada dèl, q̃ era imposible poderla alcançar con la mano: pues que remedio? èl lo buscaua para su sustento, assia de vn palo que a mano hallaua, y estendiendose con èl quanto podia, la iva trayendo poco a poco a si, hasta que teniendola cerca arrojaua el palo, para que echassemos de ver, q̃ solo vsaua dèl a mas no poder, y que aquel auia sido su intento en cogerlo. Si acaso entraua algũ muchacho a verle, si con afabilidad se llegaua a èl, jugaua con èl, y no le hazia mal ninguno: mas si echaua de ver que le temia, saltaua a èl con disimulo, y dandole vn bocado reia distintamente todo quanto tiempo el muchacho lloraua. Era muy enemigo de lumbre, y si a caso le echauan vn tizon, procuraua apagarlo con la mano, y como sentia le quemaua, con tierra; y no bastando, buscaua agua, y lo apagaua en ella: quien pues enseñò esto a este animal? Vna vez se quemò, y sentia mucho su trabajo, pensaua sanar tascando la quemadura, pero crecio la llaga, dixo vno: Refrigueu la quemadura con agi, y verãn como no llega mas a ella: hizose assi, pues en oliendo que le olio, hizo grandes estremos para limpiarlo, procurò quitarlo co tierra, no pudo: pues que hizo? orinose en el suelo, y con los orines lauose, pero boluiendo a ver si todavia olia el agi, echò de ver que el remedio era debil; que hizo? lo que apenas hiziera vn hombre, otinose en el concauo de vna mano, y lauose tantas vezes, quantas fueron bastantes a quitarle el olor, que tanto le atosigaua. Era en gran manera enemigo de tabaco en poluo, pues parece que entendia, en diziendo el Cura: Denle al Mono tabaco en poluo, erã tantos los gritos, los saltos, estremos, y monerias que hazia, como si le diessen mil palos, y si deziã: Açoten al Mono, denle agua, de comer, o otra qualquiera cosa, no hazia mocion, pero en diziendo denle tabaco, se le reuestian espiritus.

3 Y aunq̃ admiran mucho sus habilidades, no admiratàn menos la ligereza, y mañas que tienen, porque parece que vsan de discurso, y razon; y en el andar por arboles, parece que quieren casi imitar las aues. En Chagre, passando de Puertouelo a Panama, vi saltar a vn Mico destos de vn arbol a otro, que estaua a la otra vanda de vn rio, q̃ me admirò. Assense por la cola a vn ramo, y arrojanse adonde quieren, y quando el espacio es muy grande, que no puede cõ vn salto alcançarle, vsan vna mañ a graciosa, de assirse vno de la cola del otro, y hazer desta suerte vna como cadena de muchos: despues hondeandose todos, o columpiandose, el primero ayudado de la fuerça de los otros, salta, y alcança, y se asse al ramo, y sustenta a los demas, hasta q̃ lleguẽ assidos, como dixe, vno a la cola del otro Cuentã tantas cosas tan raras destos animales, que yo por no parecer doy credito a fabulas, o porque otros no las tengan por tales, las dexo, con solo bendecir al Autor de toda criatura, pues para solo recreacion de los hombres, y entretenimiẽto dono so, parece auer hecho vn genero de animal, que todo es de reir, o para mouer a risa.

4 No quiero passar en silencio, por ser cosa q̃ toca a estos animales, la industria de algunos caçadores de la India Oriental, los quales con vn admirable artificio hazen piedras bezares, q̃ venden por piedras finas, y naturales. Salen en cierto tiempo del año a caçar Monos, y Micos no para matarlos, sino para herirles con arte, y traça sutilmente, de modo q̃ no los passen de parte a parte, sino solamente los lastimẽ, y luego les dexen ir a sus auenturas, de donde viene, q̃ en cada herida se forma y cria con aquella sangraça vna piedra bezar Y quãdo ya ven, que las piedras estaràn hechas, y de sazõ, bueluen con gran diligencia a coger los Monos heridos, matanlos, y sacanles las piedras. Como estas, o a este modo denia de ser vna piedra bezar (no la puedo baurizar con otro nõbre) que saquè yo mismo con la mas estrañ a admiracion que en mi vida tuue de aquella marauilla: de la mitad del coraçõ de vna res Vaca, o Toro, q̃ no reparè por entonces en distinguir lo q̃ era, mas dura q̃ vn guijarro, pero de su misma calidad, y materia al parecer, de modo q̃ si no se supiera lo q̃ era, todos vniuersalmẽte la tuuierã, y juzgaran por guijarro de algun rio Era del tamaño de vna nuez crecida de Castilla, mas aouada que redonda, toda ella vetada por lo ancho en circuito, cõ capas como pegadas, de colores escuros, blancos, pardos, y negros De modo, q̃ assi como la piedra bezar se forma toda en contorno de capas di-

P. Iuan Eusebio Nierẽberg lib 9. c 61. Nat. Hist pag. 186 col. 2.

nersas, pero escõdidas, al modo de vna cebolla, assi està de cuedas, y vetas claras, y manifiestas. Pero si fue herido el coraçon, como viuio este animal? Como otros viuen sin coraçon, supuesto lo que hemos dicho, que no necesita dèl essencialmente la vida humana. Y si assi no fue, dexemoslo a la sabiduria de Dios, y sus virtudes, que deuen de ser marauillosas.

5 Tratando de los Monos Antonio Turreeremata, dize q̃ en nuestros tiẽpos huuo vna donzella desterrada en cierta Isla, de las que llaman de Lagartos, la qual pario algunos hijos del accesso horrible de vn Mono Y no es solo este Autor el que refiere esta marauilla, semejante a ella refieren muchas; otros Autores, Iuan de Xarxonia, Iuan Magno, y su sucessor Olano dizen, que los Reyes de los Damnaos tienen por Genealogia, y decendencia de su Imperio a vn Osso, el qual cuentã arrebato vna hermosissima donzella, la qual pario del accesso de la fiera vn hijo gentil hombre, y hermoso, si bien cubierto de bello, q̃ salio valiente en fuerças, y diestro en la guerra, el qual se llamo Osso por la relacion del padre. Este dizen que engendrò a Trugilo, por nombre Sprachalog, gran Capitan entre aquellas gentes, y que este fue despues padre de Vlfon, tan celebrado en sus historias, y Vlfon lo fue de Sueno, que llegò a ser Rey de Dania. Iuan de Barros, a quien por su elegancia en la historia llaman el Tito Libio Portugues, afirma ser assentada fama, y tradicion, que la gẽte del Reino del Pegu tuuo por primero padre a vn Perro, a quien obedecio vna muger, auiẽdo salido de vn naufragio, y deste ajuntamiento salieron los hijos, que fueron padres de aquel Reino. En nuestra España es fama constante, que entre los Gallegos el linage de los Marines desciende de Triton, monstruo marino, q̃ tuuo trato con vna muger de aquella gente. Estas para fabulas no tienen mucho que disputar, para historias le sal-

dra al encuentro la Filosofia, mas segura en las escuelas, que afirma ser imposssible el nacimiento del hombre de semejante junta, por no hallarse la disposicion necessaria para poderse infundir alma racional en cuerpos semejantes. Los quales diremos, que si tal vez ha sucedido que naciessen fueron monstruos irracionales, siguiendo la parte mas flaca de aquellas dos naturalezas. Demas de q̃ si la sentencia de Aristoteles es cierta, q̃ la muger no cõcurre a la generacion, *nec emittit semen*, en los casos propuestos auremos de cõceder llanamẽte, no auer sido racionales los que nacieron, si bien muchos podràn patrocinar la sentencia contraria, alleuando que la muger *emittit semen*, y que este concurra a la generacion, y sea eficaz para ella.

6 Mas dificultad tendrà esta question, si ponemos trocadas las naturalezas en esta forma, que las madres destos sean bestias, los padres hombres racionales: ni està ageno de exemplos en las historias, porque Plutarco refiere, tomandolo del segundo de las Paradoxas de Aristoteles, que vna jumentilla pario vna niña de hermosissima cara, llamada Onoscelime: el mismo refiere, q̃ vna yegua pario otra muchacha, a quien pusieron por nombre Hepona: el mismo escriue en su Simposio, que vn mancebo pastor traxo a Periandro vn niño, parto tambien de otra yegua, el qual aunque de la cintura abaxo parecia caualle, de alli para arriba las facciones eran de hombre, y llorana como tal. Estos podria dezir alguno ser verdaderos hombres, si lleuasse por opinion, que solo el varon concurre a la fabrica, y generacion del hijo, y que la madre solo es vna oficina donde se forma aquella imagen. Pero lleuando, que aquesta tambien concurre, y con accion phisica fabrica la criatura, no se podrà dezir, que en estos casos sean verdaderos hombres los que nacieron de animales.

Yo

Yo siempre defenderè constantemente ser monstruos de naturaleza cõ rastros de entendimiento, pero no con verdadero vsso de razon; o serán quizas hurtos del demonio, è infantes traidos de otra parte, y puestos alli para con sus fantasias, è ilusiones engañar la gente.

7 No sè si por las cosas que hemos dicho, y otras semejantes, si por poner en ellos la diuinidad que en otras mas baxas y soezes cosas la acostumbran a poner los Gentiles, les tienen las naciones de los negros de la costa de la Pesquería, y demas naciones circunuezinas, dedicado tẽplo a los Monos, entre otros que tambien han dedicado a varias suertes de brutos ánimales, tan sumptuosos, y grandes, que sobrepujan a quanto en esta materia hizo, por hazerse inmortal, la grãdeza, y soberuia Romana. Deste que dezimos dedicado a la Moua, nos cuenta el P. Iuan de Lucena en la vida de san Francisco Xauier, q̃ el claustro, q̃ solo sirue de recoger el ganado que se ha de sacrificar, tiene setecientas columnas de marmol labrado, mayores, y mucho mas gruessas que quantas se ven oy en España, porque en el circulo y altura son iguales a las que Agrippa puso en Roma en su Pantheon, al qual llaman aora la Rotunda. Pero luego se diuisa que señor mora, y es seruido en aquellas grandes casas, porque demas de que todas en lo interior son melancolicas, escuras, y lobregas, las estatuas, y figuras de los idolos son tan disformes, feas, y tenebrosas, y huelen tan pestilencialmente por causa de los azeites con que los vntan, que no parece sino que los propios idolatras pretendieron representar en ellos a los mismos demonios, a quienes en realidad de verdad representan. Mas viendo los Brachmanes, Sacerdotes del abominable templo, los espantos, y assombros de los nuestros con la vista de tan infernales figuras, desearon mucho saber de que color era el verdadero Dios, si blanco, si negro, y en fauor de la suya, que son todos negros, tenian entendido que la misma deuia deser la diuina. Tanto mas puede con los hombres, aun en el juizio de las cosas, el amor propio, que la razon.

P. Iuã de Lucena lib. 2. cap. 12.

P. Iuã de Lucena lib. 2. cap. 13.

8 No solo reuerenciaua esta Gentilidad con tan soberano culto a la Mona, sino que en grandes Reinos de negros le dan en la India la adoracion que al verdadero Dios se deuia, al diente de vn Mono blanco. Possseian este idolo los Reyes de Iapanapatam. Despossyoles dèl el Virrey de la India el gran don Constantino, en la empresa de Manar, y Iafanapatam en vengança de los innumerables Martires de Manar. Huuolo entre los grandes despojos de aquel Reino. Perdida que sintieron mas estos Reyes, que todas las demas riquezas de que les priuaron, porque adoraua aquella supersticiosa reliquia, como a Dios. De la qual aquellos ciegos infieles contauã, y creian tantas, y tales patrañas, que ni para la torpeza, è ignorãcia dellas es bien que las refiramos, ni su gran prolixidad nos las dexarà referir. Mas deste solo exẽplo se entenderà quan cautiuos de aquella abominacion tenia el demonio los miserables infieles. Del grande Reino de Pegu venian todos los años Embaxadores a Zeilan, pidiendo con riquissimos presentes en nombre de su Rey, les dexasse imprimir como sello en cera el diẽte del Mono, en cierta massa de ambar, algalia, almisele, y otras confecciones aromaticas, que para esso traiã en vna bujeta de oro demodo que quedasse estampada, no solamente la forma, mas el largo, y gruesso del hueso, dexando a vna parte de la massa la figura de la haz, y luego adelante la de la otra, para que ya que no merecian tener en Pegu aquella grande reliquia, a lo menos se consolassen con la vista, y adoracion de su perfecta imagen Tan obscura, y casi apagada tiene allà

P. Iuã de Lucena lib. 2. cap. 23.

el demonio la diuina en los hombres. Conforme a esta monstruosa ceguera, luego que el mismo Rey de Pegu supo como los Portugueses tenian en su poder el diente, despachò embaxada al Virrey, ofreciendole por èl trecientos mil cruzados, que embiaua en vna naue en oro, y mercaderias de mucho precio, con determinacion de no dexarlo por ninguno, quando en èl lo pusiessen. Y fue esta ocasion que Dios dio a don Constantino, para que en ella se viesse, que no tenia el animo menos Real que la sangre, assi en el desprecio de la hazièda, como en el zelo con q̃ por la honra, y gloria diuina persiguio siempre toda suerte de idolatria. Porque como los Caualleros, y gẽte de capa y espada oyeron hablar en vna tan grande suma de dinero, de que en el Estado auia no poca falta, y mucha necessidad, juzgauan q̃ les venia Dios a ver con el arbitrio de la pretension del Rey de Pegu, diziendo publicamente, que ya que aquel barbaro adoraua en fin, y auia de adorar la figura del diente del Mono, poco, o nada iva en embiarle para esso el mismo diente, yendo por otra parte mucho en sacarle de las manos vn millon de oro, con que se podia acudir a muchas obras del culto, y seruicio del verdadero Dios. Mas el Virrey entendia bien, que lo que se estimaua, y apreciua en aquel hueso de vn animal bruto, era solamente la falsa, y supersticiosa estimacion que dèl hazian los idolatras, que como de su parte no podia ser fundamento de compra, assimismo no lo podia ser de la nuestra de venta justa, y que no iva poco en entregarles el diente para que lo adorassen, por mas obstinados que estuviessen en adorar su figura; antes quanto era mayor la resolucion, y obstinacion en que ellos estauan de idolatrar, tanto quedauan los que le diessen, o vendiessen el idolo, concurriendo, y cooperando con mayor certeza a la idolatria; pecado tan abominable, que por esperança, o pretexto de ningũ biẽ se puede facilitar, y ayudar. Con todo esso, para que los Caualleros a quien la profession de las armas desobliga en parte de los puntos de Teologia, viessen mejor lo que en ella en este caso enseñaua, y ordenandolo tambien assi Dios nuestro Señor, para que el demonio en el nefando diente fuesse no de qualquiera suerte, mas por sentencia publica condenado, y justiciado, sin valerle abogar por èl el interes, que tãtas causas vence. El Virrey puso el negocio en Consejo general, al qual llamò con toda la nobleza al Arçobispo de Goa don Gaspar, y a los Prelados, y Teologos de mas autoridad de las Religiones de santo Domingo, san Francisco, y nuestra Compañia. Adonde puesto que sobrepujauan los votos de los que todo lo tenian por licito, por razon de quedar el Estado de la India abastecido de dinero; antes no faltò quien ya pretendiesse ser el que llevasse al Rey de Pegu el diente, con licencia del Virrey, para ponerlo a la ofrenda en las ciudades del Reino por donde passasse, hasta llegar a la Corte, recogiendo lo que los Gentiles ofreciessen, de donde esperaua sacar mucho mas que de la fortaleza de Ormuz, y de Sofala, y viuir rico toda su vida. Pero oidos los Prelados, y Teologos, no huuo quien de alli adelante contradixesse mas la intencion igualmente Religiosa, y generosa del Virrey. El qual mandando luego traer a la misma casa del consejo vn almirez de bronce de casa de vn Boticario, y vn brasero de brasas encendidas, hizo q̃ le traxessen el diente, y lo mostrò a los circũstantes, haziẽdolo reconocer de todos los q̃ lo auiã visto, por el mismo q̃ se auia cogido en Zeilan, y el que compraua, y pedia el Rey de Pegu, para que no huuiesse entre los que deseauan rescatarlo quien imaginasse, o dixesse en algun tiempo (viendo quan facil es sospechar de nosotros lo que pudieramos hazer) que lo vendieron secretamente, y quemaron otro en su lugar. Bien reconocido el torpissimo hueso, quitaronle primeramente (como quando se degrada de los sagrados ornamentos quiẽ no los merecia) el oro, y piedras en que estaua engastado, que eran muchos rubies, y zafiros de valor, y quedando despojado, y desnudo, como quiẽ èl era, el Virrey lo atrojò por su propia mano en el almirez, donde despues de estar bien molido, echaron los polvos a vista de todo el Consejo, y otra mucha gente en el brasero encendio, y los conuirtieron en ponçoñoso humo.

CAP. XVII.

De otras varias especies de animales brutos monstruosos.

1 DEspues destos tan admirables capitulos, en que se lleuò alguna orden en tratar esta materia de animales, añadirè este, en que se contaràn, y referiràn algunos otros extraordinarios, para que assi en estos, como en los ya dichos, veamos los resplandores, y sabiduria de aquella mano poderosa, q̃ hinchò todo este mundo de marauillas, y de tantos testigos, y predicadores de su gloria, quantas criaturas a y en èl, y muy en particular en estas tierras, y naciones de negros, porq̃ la insensibilidad de nuestro coraçon, de todos estos testimonios tenia necessidad.

Plin. lib. 8. cap. 21.

2 Plinio refiere, q̃ cria la Etiopia muchos animales semejãtes a monstruos, como caballos cõ alas, y armados de cuernos, q̃ llaman Pegasos. Crocutas, que como concebidas de Perra, y Lobo, quiebran todas las cosas con los dientes, y las tragan, y digieren. Cercopitecos con las cabeças negras, el pelo de asno, y muy diferentes de los demas en la voz. Bueyes de vno, y de tres cuernos. Leocrocuta, que es animal pestilencial, y fiero, del grand or de vna mula pequeña, las piernas de Ciervo, el cuello, la cola, y pecho, de Leon, la cabeça de Texon, las vñas partidas, la boca abierta hasta las orejas, y en lugar de dientes vn hueso entero, y continuado, y con la voz que imita las humanas. Tambien se cria alli vna bestia llamada Eael, del tamaño de vn caballo marino, con la cola de Elefante, de color negro, o roxo, las mexillas de Iauali, y los cuernos mas largos que vn codo, flexibles: y es comun en Etiopia, que quando pelea puede jugar del vno, y del otro, moviendolos al derecho, y al reues, de la manera que la ocasion le pide. Cria tambien esta tierra vnos Toros salvajes muy crueles, mayores que los campesinos, velocissimos, de color roxo, los ojos verdinegros, el pelo buelto al reues, la boca abierta hasta las orejas, los cuernos, que tambien los mueuen como quierẽ, la piel de las espaldas dura como vn pedernal.

3 Cresia escriue, que aqui nace tambien vn animal, que llaman Maticora, con tres ordenes de dientes, encaxados vnos en otros, como peines, tiene el rostro, y orejas de hombre, los ojos zarcos, el color de sangre, el cuerpo de Leon, y hiere con la cola como Alacran, tiene la voz que parece al sonido que haze vna flauta, y vna trõpeta juntas, es de grande ligereza, y apetece con gran vehemencia carne humana.

4 Graues Autores cuentan, que habita junto a vna fuente que llaman Nigris, cerca del Nilo, y de los Etiopes Hisperios, vna fiera, llamada Catoblepa, animal pequeño, y floxo en todos los miembros, la cabeça muy pesada, y assi la trae con fatiga siempre inclinada sobre la tierra, que de otra manera fuera muerte pestilencial para todos los hombres, porque todos quantos ven sus ojos, mueren luego de repente. Eliano, y Celio Rodiginio di-

Plin. Pomp. Mela, Solin. Alber. Mag. P. Eusseb. curiosa Filosofia. Alexãd Mido lib. de Iumentis. Cõde Natal lib. 7. c. 12. de Mityologiat.

zen, que es semejente a vn feroz Toro, de forma espantosa, que tiene las orejas leuantadas, y estiradas, los ojos viuos, y sangrientos, con crin semejãte al cauallo, que empieça desde la cabeça, y se esparce por la frente, cubriendo el rostro, parece mas feroz; sustentase paciẽdo venenosas yeruas, y quãdo mira, luego se le eriza el pelo, y leuanta en alto la crin, y empinando la cabeça, y abriendo la boca, echa por ella vn aliento horrible, conq̃ se empõçoña, y corrõpe el aire, y las aues, y animales que le respiran, pierden la voz, y caen sin se poder mouer.

Alexandro Myndio lib. de Iumẽtis. Cõde Natal lib. 7. cap. 12. de sus Mithyolog.

5 Alexandro Myndio, y el Conde Natal refieren, que en la Etiopia, en la Prouincia de los Nomadas, ay otro animal de hechura de Oueja, que quiẽ le vẽ le juzgarà por tal, que llamã Gorgon, el qual tiene en la frente vna gran cabellera, que le cae por encima del rostro, y le cubre los ojos de tal suerte, que le impide la vista: pero si acaso los descubre, y mira, derriba luego muerta qualquier cosa viuiente, en quien aya puesto sus ojos; tan grande es su ponçoña, y veneno. Y deste animal dize Atheneo, que los soldados de Mario estando en la guerra contra Luguerta, en la Africa, viendo acaso este animal, se persuadieron que era oueja, y se fueron para èl, y que al ruido, y estruendo leuantò la cabeça, y como los mirasse, cayeron muertos todos los que estauã cerca. Amirable symbolo de los Fariseos, y Hereges, de los quales dixo Christo: *Veniunt ad vos in vestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.* Auia de ser la vida destas fieras para euitar tanto mal, la que viue el animal, de quiẽ dize Plinio, y Eliano, que nace con el alua, enuejece al medio dia, y muere a la noche, sin atreuerse a buscar mas sustento, que el poco que puede coger la boca, sin apartar el cuerpo de la tierra, que al nacer le señalò tan breue sepultura.

Matth. cap. 7. num. 15.

P. Fr. Bern. Italiano via je de Ierusalẽ pag. 415.

6 Y en el rio Nilo se crian otros muchos generos de animales, como el Cauallo marino, de color pardo, pelo corto, pequeñas crines, cola poblada de vn lado, y el otro de cerdas, de grandes colmillos, y dientes. Los Egipcios suelen tener algunos que cogen pequeños, pero no se fian de passar los rios en ellos, porque si el lugar por do passan es hondo, çabullen luego en èl, son velozes como el viento para correr. Otro genero de animal se cria tambien en el Nilo, llamado Buey marino, y de los Arabes Taurbahari, es semejante al Buey, y del tamaño de vna crecida Ternera, tiene el cuero muy duro.

P. Er. Bern. Italiano via je de Ierusalẽ pag. 415.

7 Frai Iuan de los Santos refiere, que Gabriel Rabelo, Fator, y Alcalde mayor de la fortaleza de Maluco, en el libro que compuso de las cosas notables de aquellas Islas de negros Malucos, dize que vio alli vn disforme Cabron, que andaua en vna manada de Cabras, el qual tenia vna gran teta llena de leche, con que daua de mamar a vnos cabritillos que agasajaua, y atraia a si, como si los huuiera parido. Puede ser este otro semejante animal, lo que refiere S. Francisco Xauier deste Amboino por cosa marauillosa, de vn animal de solo vn pecho, que tenia leche perpetuamente, y en tanta cantidad, que demas de mamar del los cabritillos, como de vna Cabra (no siendo hẽbra, que esta era la marauilla) daua cada dia vna escudilla, que el mismo Santo dize la vio ordeñar. Y en Malaca pario vna Cabra tres cabritos, la qual tenia solas dos tetas, y al punto rebentò otra tercera teta, tan crecida como las dos, para el sustento del tercero hijo. O marauilloso Dios!

Fr. Iuan de los Santos Etiopia Oriẽtal.

P. Iuã de Lucena lib. 4. cap. 4.

No es demenos marauilla el Barraco que nos cuẽta el Padre Pablo Fons, que se cria en Africa, fiera feroz, tiene vn solo cuerno a guisa de Cabra montes, las cerdas todas arrepelo, tan brauo, que ni de venablos de caçadores, ni de dientes de Perros, ni garras de Leones, ni Osos se teme. Y en estas partes de las Indias ay Puercos mõtarazes

Mistico Seraf. fin pag. 200.

zes (no Iauales, sino otro genero muy diuerso) q̃ tiene el ombligo en el lomo, o espinazo, buena, y sabrosa carne. Si bien es menester quitarles luego al punto aquel redondo, o ombligo del espinazo, porque sino se corrompen. Llaman en el distrito desta tierra de Cartagena de las Indias a estos Porqueçuelos Sahynos, andã por los mõtes a manadas, son crueles, y no temẽ, antes acometen, y tienen vnos colmillos como nauajas, subense los caçadores huyendo de sus nauajadas en arboles, y ellos furiosos acuden a morder el arbol, y alli los alancean.

P. Iuan Eusebio Nierẽberg curiosa Filosofia, li. 2. cap. 73.

8 Y en Africa, segun refiere nuestro Eusebio, se ven Carneros que llaman Adin Main, en que se và a cauallo de vn lugar a otro. Lo qual es comun en todas las Indias del Perù, dõde los Indios Occidẽtales no tienen otros animales de carga para sus tragines, sino a sus Carneros, y Ouejas. Y en Egipto se crian muchos Carneros de a cinco quartos, los quales no diferencian de los otros comunes mas que en la cola, y los cuernos, porque algunos tienen quatro, y seis, vnos buelтos arriba, otros abaxo, de la hechura de los otros Carneros, y la cola es tan ancha, y redonda, que pesa quinze y veinte libras: y estos son los que se crian en el campo, que los que se crian en casa las tienen tan grandes, y gruessas, que no se pueden menear, y assi acostumbran a atarselas sobre vnos carretoncillos ligeros a las cabeças, para que puedan andar, y algunos ay tan gruessos, que les pesa la cola quarenta, y cincuenta libras.

P. Fr. Bern. Italiano via je de Ierusalẽ, pag. 414.

9 Tambien se hallan en Egipto (cuẽta el mismo Autor) tres suertes de Camellos, a vnos llaman Gimel, a otros Higin, y a otros Bohet: estos vltimos tienen dos corcobas, y son de mucha fuerça, porque lleuan quarenta arrobas de peso, y para cargarlos han de estar echados; y en sintiendose cargados se leuantan. Tengo para mi, que alguna destas suertes son los Carneros que dixe ay en el Perù, porque le son muy parecidos, pero no tienen corcoba. Ay otros que llaman Raguahil, o Elmahari, q̃ son Dromedarios, los quales son de pequeña estatura, y delicados miẽbros, y no siruen mas que para caminar, cuya ligereza es tanta, que ay algunos que caminan a quarenta, y a cincuẽta leguas, cõtinuãdolo por quinze y veinte dias por asperos caminos, y desiertos, con poco mantenimiento.

10 Bercorio dize, que entre los Zambros nacen todos los animales sin orejas. El mismo Autor dize, se hallan en Etiopia Gatos de Algalia, que los Etiopes llamã Algahmihnios, que tambien se crian en todas las demas naciones de negros. Animal de tan grande estima, que sirue su licor para la composicion de todos los vnguentos olorosos, que sin ella serian imperfectos. Y demas desto, por ser ella calidissima, es medicinal para muchas enfermedades. Es pues de saber, que este animal tiene vna bolsa entre los dos lugares por donde se purga el vientre, repartida en dos senos, y en ellos descarga poco a poco esta massa tan estimada, de modo, que cada quatro dias es menester descargar esta bolsa con vna cucharita de marfil: porque quãdo esto no se haze, èl mismo se arrastra por el suelo, para despedir de si esta carga, que le dà pena, por ser muy caliente, y desta manera cada mes se saca dèl vna onça de Algalia. Pues quien no vè en esto la perfeccion, y regalo de la diuina prouidencia, que tantas cosas criò, no solo para nuestro prouecho, sino tambien para nuestro regalo. No lo es menos el Almizcle, que en Etiopia dizen Canamu, y ya se sabe que se cria en el buche de cierto animal, como Ciervo, que tambien llaman Canamu. Tãbien ay otro animalejo a modo de huron, que llaman Zubabio, cuyo peflejo, carne, y hueso huele ni mas ni menos que el Almizcle, y sirue de lo propio.

Bercor. lib. 14. c. 18 fol. 324. Isidoro, y Solino, y Crato, Encelio, y Iordano lo atestiguan.

11 Admirable es todo lo dicho hasta aqui,

Rhod. li. 21. cap. 32.

aqui, pero lo que refiere vn Autor graue sobrepuja toda admiracion. Marauilloso (dize) es el caso que acontecio al pastor Crathis, el qual guardádo Cabras en las riberas del rio Sybaris, de tal manera se aficiono a vna dellas, q̃ la requestaua con palabras, regalauala con presentes, y trataualа con torpeza, como si fuera vna muger de quien estuuiera muy pagado. Pero como los zelos (segun Tulio, y S. Tomas) nacen de ver, o sospechar que otro goza de lo que vno ama, acontecio, que el Cabro, guia de aquel hato, a quien tocaua el derecho, la guarda, y vso de aquella Cabra, vio algunas vezes lo q̃ passaua entre los dos amantes, por lo qual buscando oportunidad de vengar su injuria, hallo (dize Eliano) cierto dia durmiendo al torpe pastor, bien descuidado del enemigo secreto que tenia, y como vio el tiempo, y ocasion que deseaua, atrometio de improuiso con èl, y diole tantas testeradas, que le dexò alli muerto, y èl quedò muy loçano de ver su afrenta vengada con tanta honra. No puede dexar de causar esto grande admiracion, porque lo ordinario es reñir los animales entre si al tiempo que la naturaleza deputò para sus generaciones; pero tener zelos vna bestia de vn hombre, y sentirse por injuriada de que le tomen su cõpañia, es secreto que excede nuestra capacidad.

Cicer. Tusc. lib. 4. S. Tho. 1.2. q.25.art.4.

Elian. de hist. anim. 6.cap.32.

12 De los asnos siluestres escriue Solino, ser tan zelosos en esta parte, que quando las hembras estan preñadas, tiẽ gran cuidado con ellas, esperando el parto, y la causa es, porque temiẽdose para adelante tener compañeros en aquella competencia, en naciendo los hijuelos, si son hẽbras se huelgan, y si son machos los castran cõ los dientes, por librarse de debates Verdad es, que para conseruar aquella especie, tãbien la naturaleza proueyò de su remedio, porque las hembras sabiendo la zelosa condicion de los compañeros, se van a parir donde en ninguna manera sean halladas, y assi ponẽ sus crias en saluo. Que hagan esto con el instinto natural que las lleua, no es marauilla, pero tener zelos vn animal del hombre, y entendiendo que se le haze traicion, procura vengarlo, cosa es sobre toda admiracion.

Solin in Polihistor. c.50.

Plin. natur. histor. lib.8. cap.30.

13 Del Camello escriue Aristoteles andar tan brauo, y feroz en semejante tiempo, que embiste cõ qualquier que se le pone delante, de manera, que aũque los demas animales tengan aquella passion de zelos rabiosa con los de su especie, deste se dize por cosa muy admirable, tenerlos tambien cõ el hõbre, lo qual fue causa para que entre los Hierogliphicos de los antiguos se ponga este animal por figura, y nota del zelo

Arist. de hist. animal. cap.18.

14 Bercorio afirma se halla en Etiopia en el celebro de algunos Dragones piedras preciosas de mucha virtud. Parece que serán al modo de las bezares, de tan grande estima, que sacan en todas las Indias de las Vicuñas, Ciervos, y Dantas, y semejantes animales. Y ya sabemos de la joya Draconite, ser su centro el celebro de vn Dragon. Y las margaritas deue la auricia a las cõchas. El tocado, o copete del aue Pauxi, que vemos cada dia en esta tierra firme, vna piedra es sobre la cabeça, del tamaño de vn hueuo, de color morado, que la sirue de gala.

Ferr. li.14. cap.18.

15 Orillas del rio Nilo, cuenta vn Autor graue, ay gran cantidad del animal que llaman los Arabes Ellebuya, y nosotros Camaleon: es del tamaño de vn lagarto ordinario, feissimo, corcobado, y flaco, tiene la cola larga como el Topo, y camina de espacio, y poco a poco, sustẽtase con el aire, y rayos del Sol, y assi se buelue de continuo àzia donde èl và, cõ la boca abierta. No tiene pelo, sino vnas manchas en el cuero, el qual muda de varias, y diferentes colores, segun el lugar donde se halla: porque si està sobre verde, se torna verde, si sobre blanco, blãco, y assi de los demas colores. Los Egip-

Fr. Bernar. Italiano viaje de Ierusalẽ, pag.418.

Egypcios cuentan deste animal, q̃ aborrece las Culebras, y Viuoras, y quando vè que alguna duerme a la sombra de algun arbol, se sube sobre sus ramas, y poniendose en derecho de su cabeça lança de la boca vna poca de saliua colgada de vna hebra como de tela de Ataña, de tal virtud, que dandoen la cabeça muere al punto.

Simbolo de la Fe, primera parte, p. 38.cap. 2.

p Ioan Eusebio, f.245.

16 En las Malucas, segun cuenta nuestro Eusebio, se crian vnas Culebras disformes de mas de treinta pies, y lo grueso se proporciona con lo largo. No son ligeras, ni venenosas. Afirman los que las han visto, que quando les falta mantenimiento mascan cierta yerua que conocen, y trepãdo por los arboles, orilla de las aguas, arrojan en ellas lo que mascaron. Acuden a comerlo muchos Pezes, y auiendose emborrachado, quedan como embarbascados sobre el agua, lançanse las Culebras tras dellos, y satisfacen a la hambre, hasta que se hartan de aquellos Pezes entorpecidos.

17 No son menos marauillosas las Culebras que ay en la Isla de Ceylan, que llaman Capelo, porque tal parece su cabeça, y pescuezo, son muy corpulentas, y de ponçoña que mata en veinte y quatro horas. Mas la diuina prouidẽcia, que para todas las cosas ordenò remedio, proueyò, que en esta Isla naciesse vn arbol q̃ sirue de atriaca contra esta ponçoña. Porque solo el olor dèl, y el baho de quien lo ha comido, adormece esta bestia, y la enflaquece. Por lo qual queriendo vn animalejo de la hechura de vna Comadreja pelear con esta Culebra, hartase de las hojas deste arbol, y abahandola con este olor la adormece, y assi prenalece contra ella. Vsa tambien de otra singular industria: porque haze dos puertas en su madriguera, vna boquiancha, y otra angosta, y en la pelea huye a esta madriguera por la boca ancha, por donde entra la Culebra en su alcãce, mas entrando mas adentro con la fuerça que lleua, viene a embaraçarse con la estrechura del aguiero, dexando medio cuerpo fuera dèl. Entonces el animalejo saliendo apriessa por la otra boca estrecha, salta sobre la Culebra, y cortala por el lomo. Exẽplo claro de quanto mas vale la industria, q̃ la fuerça. No dexò cosa, por pequeña q̃ fuesse, sin armas, y sin remedio la diuina prouidencia. Que cosa mas vil, y despreciada que vn Cara colillo? Este carece de ojos, mas no carece de armas defensiuas, porque en lugar dellos, tiene dos cornecicos muy delicados, y muy sencillos, con los quales tienta, y siente todo lo que puede ser dañoso, y topando cõ alguna cosa que le pueda ser molesta, luego se encoge, y retrae en su casica, que es el reparo, y acogida que le dio el que le criò, conforme a su pequeñez.

18 Otro admirable genero de Culebras, o Serpientes, llamadas Amphisbenas, refiere Plinio, q̃ tiene dos cabeças, y dos bocas, y por ambas bomita ponçoña, camina àzia atras, y àzia delãte, igualmente. Y Gelio añade, q̃ aunq̃ su color principal es de tierra, està el pellejo sembrado de muchas colores diferentes. Como quiera que sea, verdaderamẽte esta bestia es figura de los aduladores, hombres que todo su negocio es tierra, y para gozarse en ella tienen mil tornasoles en la lengua, cõ que desvanecen a los que tratan. Sõ de dos caras, dos apariencias, y dos bocas, por vna arrojan el veneno de la alabança, y por otra la ponçoña del vituperio; con vna os llaman hermano, y por otra os pregonan por enemigo; cõ vna dizen: *Euge, Euge*, y con otra: Muera, muera *Sagitta vulnerans lingua eorum, dolum locuta est, in ore suo pacem cum amico suo loquitur, & occultè ponit ei insidias.*

Plin natur. histor. lib 8. cap. 21. Per Gellius in Ælia. l. 6 43.

Hier. cap.9. nu.8.

19 En el distrito de la Ciudad de Coro de la Prouincia de Venecuela ay vnas Culebras, que llaman Bobas, q̃ se engullen vn Venado por grande que sea: para caçarlo se esconden en verbazales, donde lo acechan, y al passar lo atraen

M. Fr. Pedro Simõ, 2. noticia, c.2. n.1.

otraen a sí con el aliento, con tãta fuerça, que no puede el Venado huir de su boca (el qual imperio no se lo dio Dios sobre los hombres) allí se lo rebueluen, y enroscan, hasta que lo matan; luego le lamen todo el cuerpo, lleñandole de babaça, porque de otra suerte no lo pudieran tragar por la aspereza del pelo; y dispuesto assi, lo van chupando. Y en el Paraguay se halla otro genero de Culebras, mucho mas perjudiciales, que se tragan vn hombre, y no és lo mas, sino que engendran modo humano, y son tan aficionadas a estã naturaleza, que si cogen en escampado alguna pobre India, muere sin poderse defender en aquella miseria.

Herod. lib. 2 Cic. lib. 2. de Nat. Deo. Strab. li. 17 fol. 569. Plin. lib. 8. c. 11. 12 13. 14. Marm. li. 1. cap. 16.

20 Segun Herodoto, y otros muchos Autores, ay en Africa muchos Dragones, y Serpientes con alas. Y Plinio daze, que es notorio lo de la Serpiente de ciento y veinte pies de largo, que matò Regulo. Y Marmol dize, que el Dragon es vn animal venenoso, que llaman los Alarabes Taybin, con tal calidad, que si vna persona le toca, o es mordido dèl, muere sin remedio, y q̃ ay muchos, y muy gruessos animales destos en ciertas cuenas del Atlante mayor, pero tan pesados, y torpes, que apenas se mueuen. La cabeça, y alas tienen de paxaro, la cola, y cuero de Serpiente, manchados de diuersas colores, no tienen fuerça para alçar las cejas. Los pies tienen de Lobo. Y de todo genero de Serpientes afirma el insigne Medico Camara, que tienen tal propiedad, que si les quiebran la cabeça, aunq̃ el golpe sea muy grãde, no muerẽ hasta q̃ se poga el Sol.

Camara de Animantibus, tract. de Serpen.

Eneas Syl. 2 p. Asiæ, c. 19.

21 Eneas Syluio, y Estrabon escriue, que se crian en Albania vnas Arañas de tan estraña propiedad, q̃ matan a quãtos pican; muriẽdo vnos riendo, otros llorando. Tal me parece el trato que las mugeres hazen a quiẽ se fia dellas, que como son Arañas, arañan quanto pueden. Si las Arañas vrden sus telas, y tienden sus redes con aquel primor, y artificio que pinta el Filosofo Seneca, y vemos cada dia, ordenando todo aquel ingenio, y filateria para caçar moscas, no con menos ardides, y dulçura de palabras, dize S. Basilio, arman las mugeres sus engaños, segun pinta el Espiritu Santo en los Prouerbios para engañar con ellas moçuelos locos. Demanera que co las picaduras destas Arañas, vnos vienen a morir luego riẽdo en medio de los gustos, y contentos q̃ de los reciben, otros acaban llorando a la larga entre los trabajos, y desventuras que se les han pegado por su conuersacion, pobreza, miseria, enfermedad, desnudez, hambre.

Strab. in Geograp. li. 11.

Seneca li. 22. ep. 122.

D. Basil. c. 5 Esai. Prou. c. 7.

22 Para que se vea la grandeza de las Arañas, y otros buenos efetos, contarè vn caso raro, de que hazen mencion las letras annuas de nuestra Compañia, de la Prouincia de Mexico. Auia (dizen) dos hombres enemistados, pero al cabo de muchos tiẽpos, por consejo de buenos medianeros, se hizierõ amigos; si biẽ el vno dellos quedò siẽpre amigo fingido, y verdadero enemigo, y como tal cobidò a su amigo vn dia q̃ saließen al campo, con intento siempre de vengarse: fuele lleuando àzia vna grande sima, y hoya (que tanto viue el leal, quãto quiere el traidor) y entre vnas, y otras amigables platicas, en emparejãdo con ella, le arrojò dẽtro, y dio cò èl en lo profundo. Fue grã milagro no morir del golpe. Acõtecio pues, que en el plan de la sima estauan batallando vna grande Sierpe, y vna Araña, tã grande como vna tinaja. Quedò el hombre atonito, no menos del golpe, que de los huespedes q̃ habitauã aquel obscuro, y lobrego hospedaje. Estuuo atento àzia dõde se inclinaua la vitoria entre los fieros brutos, y àzia donde èl se acostaria: inclinose a la vanda de la Sierpe, la qual cõ su ayuda, y de vna daga q̃ lleuaua, matò a su contrario. Pero, ò marauilloso Dios! aora quedaua el hombre a disposicion de la Serpiente, y quãdo no imposibilitado salir de aquella penosa maz-

Letras Annuas de la Prouincia de Mexico.

mazmorra. Mas no se oluidò la sierpe del beneficio que auia recibido del hõbre, y para mostrar su agradecimiẽto, se enroscò en èl, y trepando por aquellas breñas, y peñas de aquella obscura carcel, lo sacò a la vida, y dexandolo en el camino real, se abaxò a lo profundo de su cueua, a gozar los triunfos de su contrario. Quien no pondera aqui, que siendo la Culebra simbolo de la ingratitud, aora fuesse Maestra de agradecimiento, y exemplar de agradecidos; y si el hombre, como mal compañero vengò sus enemistadades, la Sierpe como compañera fiel pagò lealtades. Corranse los ingratos, pues aqui los vence vn bruto animal, que tuuo habilidad para desmentir el adagio comun: *Gratitudo citius se nescit*, que lo mas presto q̃ muere es el agradecimiẽto. Finalmẽte en el valle de Neyua ay vnas muy pequeñas culebras coloradas, cuya picadura es mortal, pero la contrayerua es particularissima, hazẽ al punto vna grande hoguera, y candelida, y desnudo en carnes pasã al mordido por ella muchas vezes, hasta salir empollas; que como và mejorando el fuego, tambien và mejorando la ponçoña.

23 Acabo este capitulo, suplicando a nuestro Señor nos dè aquella prudencia de Serpientes, que èl nos encomendò en su Euangelio: las quales viendose maltratar, y herir, esconden la cabeça con toda el astucia que pueden, y ofrecen el cuerpo a los golpes, poniẽdo a peligro lo que es menos, por guardarlo mas, y assi defende su vida. O si los hombres hiziessen lo mismo, quãdo se encuentran prouechos del cuerpo con daños del anima, que quisiessen perder lo menos por guardar lo mas, consintiendo antes padecer detrimento en el cuerpo corruptible q̃ tienen comun con las bestias, que en el anima inmortal, que tienen semejante a los Angeles. Y assimismo ofreciẽdose ocasion de perder quanto el mundo puede dar, que perder aquel que solo vale mas que todo; y sin el qual toda la abundancia es pobreza, y toda prosperidad estremada miseria.

24 Otra astucia tambien se cuenta desta bestia, y es, que proueyendole el Criador cada año de vn vestido nueuo, y siendo necessario despedir el viejo, ayudale desta industria para ello, q̃ se cuela por vn agujero estrecho para despedirlo de si. En lo qual tambien se nos dà documento, q̃ el q̃ quisiere despedir de si el hobre viejo, sujeto a los apetitos de la carne, sepa que le conuiene entrar por la puerta estrecha de la mortificaciõ de sus pasiones, y abraçar la cruz de la vida aspera, y trabajosa, porque la naturaleza depraυada, mayormente si està confirmada con la costumbre de muchos dias, no se puede vencer sino con grande dificultad, esto es, con ayunos, oraciones, vigilias, santas lecciones, silẽcio, guarda de los sentidos, y vso de Sacramentos, y otras cosas tales.

CAP. XVIII.

De varias especies de Pezes que se hallan en estas naciones de negros, del Marisco, y marauillas que en èl se ven.

1 ES Tã admirable el Criador en todas sus criaturas, que si supieremos contemplar la fabrica del cuerpo de cada vna dellas, y las habilidades que tienen para su conseruacion, y prouision, no acabariamos de marauillarnos de la inmensa magestad, y sabiduria de quien las formò. La verdad desto se vè en todos los animales, de quien hasta aqui hemos tratado, y nos faltan por tratar de tan varias, y diuersas especies de pezes, y aues, si huuiere ojos para saber mirarlas.

2 Fr. Iuan de los Santos, y nuestro Ioseph

Fr. Iuan de los Sãtos Etiopia Oriẽtal cap. 27. P. Ioseph de Acosta, lib. 3 cap. 17. de la Hist. nat. de las Ind.

sepla de Acosta tratã de vn marauilloso Pexe, que por antonomasia llaman Muller, semejante a las Nereidas; cuya carne es muy buena, y saludable. Llamase Pexe Muller, por la grãde semejança que tiene desde el vientre, hasta el cuello, con los hõbres, y mugeres, hallandose en èl todas las faceciones, y partes que tienen las mugeres, y hombres, y porque comunmẽte se assemejan mas a la muger que no al hombre, por esso le llaman Pexe muger, o Muller. La hembra cria los hijos a sus pechos, que tiene propiamente como vna muger. Del vientre abaxo tiene cola muy gruessa y larga, cõ aletas como cazon, por el vientre tiene la piel blanda, y blanca, y por las espaldas aspera. Tiene braços, mas no manos, ni dedos, sino vnas aletas que le comiençan desde los codos hasta la punta de los braços. El rostro es disforme, chato, aunque redondo, mas no tiene semejança ninguna con rostro humano, porque la boca es muy grande, semejante a la de la Raya, los labios muy gruessos, y caidos, la boca llẽna de diẽtes, como la de vn Perro, y quatro colmillos de a tercia, como los de vn Iauali, las ventanas de las narizes muy grandes, que parecen de Becerro. Quãdo le matan gime como vna persona, y tarda en morir sacandole del agua. Hallanse gran cãtidad en Zofala, principalmente en las Islas Boecias, a lo largo de la costa àzia el Sur. Y dà mucho en que entẽder a los Portugueses, el cuidar que sus esclauos no se vayan a estos pezes, como que no lo fuessen, porque van al rio Cuama donde estàn, como a casa publica. En el distrito desta ciudad de Cartagena de las Indias (con auer innumerables) no ay este inconueniente. Llamanle tambien a este Pexe Manati, de que sacan azeite prouechoso para muchas cosas. En otras partes deuẽ de ser raros, pues afirman Cardano, Belonio, y nuestro Cornelio, que ha muchos años que se topò vna destas en Frisia, la qual viuiò algunos, y aprendiò a hilar, si bien la llamarò algunos Sirena, engañados con la opinion del vulgo, que a las Sirenas juzga por medio pezes, no siendo sino medio aues. Teopompo, Isacio, Calescro, Albrio, Bocato, assi lo juzgaron, conspirando en esta sentencia los Gramaticos, Griegos, y Latinos. La contienda ya puesta con las Musas, de que escriue Pausanias, auerlas supone, y assi de sus plumas se pudieron texer coronas las nueue hermanas: casi no ay antiguo que las hiziesse aquatiles. Esta, y otras ficciones deue el vulgo a los Pintores.

P. Iuan Eus. Nierẽb en. riosa Filosofia, lib. 4. c. 6. fol. 109.

Ouid. lib. 5. Metamor.
Seruius in lib. 5. Æneid. Virg.
Suidas ver. Sirenes.
Carolo Step. ver Sirenes
Horat. li. de Arte Poet.
Alciat. emblem. 113.
Alciat. emblem. 115.
Nat. Com. li. 2. Mitho. c. 3.
Tertul. lib. 3. cõtra Marcion.
Hom. in Od.
Pier. in Hieroglyph. lib. 20. c. de Passero.
Bocac. de Geneal. Deorũ lib. 7. c. 20.
Palepha. li. 1. increcib.
Rhodi l. 14. c. 4.
S. Ambro. in Psal. 43. & serm. 41.
S. Isid. li. 11 Ethi. c. 3.
Abul. in prolog. in Iosue q. 18.

3 No nos despida mos tan presto de las Sirenas, que ay mucho que dezir dellas. Ouidio, Seruio, y Suidas, dizen que las Sirenas fueron vnas mugeres con medio cuerpo de dozellas, y medio de aues. Otros conceden lo primero, y niegan lo segundo, afirmãdo que el medio cuerpo no era de aues, sino de pezes: estos son, Carolo Estefano, Horacio, y ayudales Alciato en las Emblemas. Como quiera q̃ sea, todos los Fabulistas conciernen en que las Sirenas eran tres Ninfas hijas de Acheloro, y Calliopes, llamadas Partenope, Ligia, y Leucosia, que por ser medio mugeres, y medio pezes, viuian en el mar de Sicilia, siruiendo en aquel passo de dar tan dulce musica a los nauegantes, que se adormecian, despues de lo qual les mouian tormẽta en el mar, y como estauan descuidados se anegauan facilmente. Mas porque siempre se põe por nota, y hierogrifico de los deleites carnales, lo qual se deue entender en alguna razõ verdadera. Lo que es cierto, y nos haze al caso conforme à lo que escriuierõ dellas Bocacio, Palephato, Rodiginio, san Ambrosio, san Isidoro, y el Abulense, es, que fueron vnas rameras famosas, que viuian en la costa de Sicilia, a cuya conuersacion acudian los passageros enfadados del mar, por entretenerse en la tierra, y como ellas sabian muy bien cõtar, tañer, y dançar, sacauan tan de sesso a los huespedes, con su musica, y regaladas palabras, que gastauan cõ ellas toda la hazienda que traian. Y porque segun dixò el viejo Plauto: *Meretrix tantisper blãditur, dum illud quod rapiat videt.* Despues que los auian embaucado, y bien desplumado, quando ya no esperauan mas fruto dellos, dauanlos de mano, y aũ del pie, que era anegarlos en el mar de su necessidad. Destas mismas haze mencion san Geronimo, escriuiẽdo a vna matrona llamada Fucia, a la qual auisa se guarde de los regalos y musicas, si quiere conseruar la castidad, y no les tenga menos ojeriza que a los encantos de las Sirenas. De las mismas se acuerda el Profeta Isaias, amenazando a Babulonia, que le embiaria Sirenas, para que la destruyessen, y assolassen: *Et Sirenes* (dize) *indelubris voluptatis requiescent ibi.*

Hier. to. 1. ep. ad Fabiam, de vitate feriunda.

Isai. cap. 13. v. 21. 22.

4 En todo el mar de la costa de la Cafreria de Mozambique, se vèn vandadas de Vallenas. Y es fabula dezir que crian ambar (como en su lugar largamente dirè) si alguna le hallan es la que comen, y de la que ay gran abundãcia en el mar. No dexarè de cõtar, pues voy en los principios del capitulo, la pelea que tienen estos barbaros con las Vallenas: que cierto es vna grandeza del Hazedor de todo, dar a gente tan flaca habilidad, y osadia para tomarse con la mas fiera, y disforme bestia de quantas ay en el vniuerso, y no solo pelear, pero vencer, y triunfar tan gallardamente. Lo qual me parece conforme a aquello del Psalmo: *Draco iste, quem formasti ad illudẽdum ei.* Que mas burla, que con solo vn cordel lleuar vencida, y atada vna Vallena, tan grãde como vn monte. El estilo que tienen, es meterse en vna canoa, ò barquilla, que es como vna artesa, y bogando llegarse al costado de la Vallena, y con gran ligereza saltar, y subir sobre su cerviz, y alli cauallero aguardando tiempo, le hinca vn palo agudo, y recio que lleua consigo, por la vna ventana de la nariz de la Vallena (llamo nariz aquella fistola por donde respira) luego le golpea con otro muy bien, de modo que quede biẽ profundo. Brama la Vallena, y dà golpes en el mar, y leuanta montes de agua, y hãdese dentro con furia, y torna a salir, no sabiendo que hazerse de rabia. Estase quedo el malhechor, y muy cauallero, y la emienda que tiene del mal hecho es hincarle otro palo semejante en la otra ventana, y golpearle de modo, que le tapa del todo, y le quita la respiracion; y con esto se buelue a su canoa, que tiene asida a la cola de la Vallena, y desviandose a vn lado le và dando cuerda. Ella el tiempo que nada và dando bueltas a vna y otra parte, como loca de enojo, y al fin se và acetcando a tierra, donde con la enormidad de su cuerpo presto encalla. Acuden luego gran copia de gente al vencido, para coger sus despojos. En efecto la acaban de matar, y la parten, y hazen troços, y de su carne secandola, y moliendola, hazen ciertos polnos, que vsan para su comida. Con que veo cumplido lo que de la misma Vallena dize otro Psalmo: *Dedisti eum escam populis Æthiopum.*

P. Ioseph de Acosta lib. 3 cap. 17. hist. nat. y moral de las Ind.

Psal. 103. n. 26.

Psal. 73. n. 14.

5 Tambien es grandissima la abundancia que en esta Cafreria ay de Tortugas, que salen del mar a desouar en ciertos tiempos, donde hazen vn hoyo con las vñas, y ponen en èl de vna vez treinta, y quarenta huevos, y cubriendolos de arena se bueluẽ al mar. Son estos huevos mas pequeños que los de gallina, y del todo redondos, no tienen cascara, sino vna piel blanca muy dura, y gruessa, tienen yema, mas la clara es liquida como agua. Estàn debaxo de tierra cierto tiempo, en el qual se engendran dellos las Tortugas, solo con las influencias del cielo, y calor del Sol, sin ningun beneficio de la madre que los puso, y despues de nacidas ellas mismas se salen del arena, y se vàn al mar, o a algun rio, como a su centro, donde se crian. Esto

he visto con admiracion varias vezes en las espaciosas playas del rio de la Madalena, que por eminencia le llaman grande, y aduertido ser los animalejos muy graciosos, cuya pequeñez causa gran gusto a todos, principalmente quando vàn corriendo con gran velocidad al agua, auiendo apenas salido del cascaron, lleuandole muchas arrastrando. Pero donde este gusto està en su punto, es en los negros bogadores, por ser su principal sustento en la nauegacion, y el de sus hueuos, que buscan con gran cuidado en llegando a la jornada, o en haziendo alto en la playa, apretando la arena cõ el carcañar, y en sintiendola floxa escarban, y hallan a media vara, y a tres quartas nido.

6 Dos especies ay de Tortugas, vnas tienen vna sola concha gruessa, dura, y fea, que no sirue de cosa de consideracion, mas la carne destas es mejor. En las Malucas se crian algunas destas tan grandes, que vna caminaua lleuando quatro soldados sobre su concha. Y en la cabeça de otra, como sobre vn bufete redondo, comian diez, y otra pesò quatrocientas libras. Otras ay que tienen dos conchas, la primera junto de la carne entera, y blanda como cuero gruesso: sobre esta tiene otra concha pegada, muy hermosa y transparente, pintada de negro y amarillo, de onze pieças desiguales, que las mas grandes serán de a tercia, juntas vnas con otras con hermosa labor, y proporcion, pegadas como digo en la concha blanda, de modo que parecen vna. Destas se labra toda la obra que llaman de Carei, escritorios, escriuanias de assiento, cofres, caxas de costura, caxas, y armas de antojos, guarniciones, frascos para poluora, bastones para Generales, varas de Alguaziles, y otras pieças curiosas, todas ricas, y tan estimadas como vemos.

Argsola li. 7. fol. 237. 260.

7 Lo mismo que dezimos de los hueuos de las Tortugas, dezimos de los hueuos de los Crocodilos, que en este rio llamamos Caimanes, cuyos hueuos tienen la dureza que la de los Ganssos; y tanto, que no se quiebran dando con ellos en vna piedra con gran fuerça, manifestandose en esta entrada que hazen al mar, la gran prouidencia del Criador, pues quando las madres vèn, que los hijuelos vàn entrando en el agua con aquel orgullo (llamemosle regozijo, y contento de verse en su natural elemento) les vàn cogiendo, y tragando: que si assi no fuera, seria imposible nauegar el rio, por la inmensa suma que auria deste feroz, y voraz animal. Esto tanto, que por dos vezes acometio a vna canoa en que yo nauegaua, procurando con infernal fuerça trastornarla a dentelladas, hasta que los bogadores los ahuyentaron, quebrandoles los ossos con fuertes latas de cañas bravas. Destos dize Leonardo de Argensola en la historia de las Malucas, que matan facilissimamente a los Indios, y mas a los muchachos, que sin recato se llegan adonde ellos andan, y a los ganados quando entran a beuer. Sucedido ha no pocas vezes, haziendoles presa del hozico, meterlos debaxo del agua, y ahogarlos sin poder resistir, por grande que sea la res: despues la suelen arrastrando a tierra, y la tragan. Visto se ha matando a vn Caiman, hallarle dentro del vientre vna cabeça entera de vn Bufalo, siendo los de aquella tierra tan crecidos como el mayor Buey; su modo de comer es muy particular, pues quando masca no mueuen mas que el paladar de arriba, porque la quixada de abaxo es toda de vna pieça con el hueso del pecho.

Argensf. lib. 5. f. 166. B.

Argensf. lib. 5. fol. 166.

8 Gentiles se hallan tan animosos, que con ser estos animales tan fieros, los matan con sus manos, de las quales arman la izquierda hasta el braço, de vn guante de cuero de Bufalo: con ella agarran vn palo, o estaquilla, como de vna tercia, gruessa como la mu-

muñeca, y hechas en ella dos puntas entran en el rio el agua hasta la cinta. En viendole el Caiman se viene àzia el abierta la boca para tragarle: el qual ofreciẽdole el braço armado, y la mano cõ la estaca, para que haga presa en ella, se la atraviessa en la boca, en forma que no le dà lugar para cerrarla, ni para vsar de sus fuertes dientes, y ofender al matador. Pero al punto que se siẽte lastimado del agudo palo, queda tan sujeto el Crocodilo, ò Caiman, que ni resiste, ni acomete, ni osa moverse, porque le lastima qualquier fuerça. El vencedor entonces, asida fuertemẽte la estaca, con vn puñal que en la mano derecha tiene dà muchas heridas a la fiera, por las agallas, hasta dexarla desangrada. Despues la saca con sogas, y lazos, a la orilla, juntandose muchos que le aguardan para arrastrarla, por su grandeza.

9 Suelen tambien estos Caimanes tener grandes debates, y riñas entre si, como sucedio vn dia, que vadeando vn Indio vn rio caudaloso, llamado Neuiri, que corre por vna Isla de las de Barlouento de la tierra firme en las Indias Occidentales, al punto que hizo pie en la otra banda llegò vn Caiman con gran ligereza para hazerle presa; mas el Indio sin turbarse, antes con marauilloso brio, se reboluio de presto vna mãta que lleuaua para guarecerla del agua en la cabeça, al braço izquierdo, y se lo alargò, para que al punto que en èl hiziesse presa, como la hizo, acudiesse èl a darle en la cabeça; fue el golpe tan a tiẽpo, que le soltò derramando mucha sangre, a cuyo olor, o vista, acudio luego otro Caiman tan valiente como èl, y asiendose con el herido començaron a pelear en el agua, renaceãdose el vno al otro, con que tuuo lugar el Indio de salir libre, y sin lesion.

M. Fray Pedro Simon, 1. parte, nu. 2. f. 267. de las noticias historiales.

10 De la misma astucia vsa vn peze que se cria en los mismos rios, que parece le criò la naturaleza para alguazil desta bestia fiera, porque della no huuiera tanta abundancia, del qual a mi ver aprendieron estos Gentiles tã marauilloso vencimiento, porque tiene vnas alillas con remates de puas tan agudas, que en cogiendolo el Caiman para tragarselo, las abre, y claua en la boca, vna arriba, y otra abaxo, cõ que la fiera se vè obligada a quedarse con ella abierta, por donde le entra tanta agua ó se ahoga, y assi sale sobreaguada a la playa boquiabierta, y el peze alli clauado, y muerto, porque no pudo desasir la presa, perdiendo la vida en la demanda. Llamase este pez, Capaz. Capaz por cierto, aunque tan pequeño, para tan gran vitoria.

Argensola lib. 3 f. 123. A.

11 Son estos Caimanes de la hechura de Lagartos: pero armados de tan fuertes conchas, que con dificultad las mella vn tiro de arcabuz, y no los ofenden sino por las agallas, y debaxo de los braços, donde la naturaleza les puso cierto olor suaue de especie de almizcle, de estimacion, y precio. Salen algunas vezes al Sol en algunas islas, y playas de los rios, principalmente en el Nilo, y tendiendose en tierra, abren la boca, donde se les entran algunos paxarillos blancos del tamaño de vn Tordo, que cruzan el Nilo, y les comen la carne podrida, que se les recrece entre las encias, que por llenarse de gusanos, les dà notable pena, los quales entran, y salen muy seguros, porque aunque quisieran cerrar la boca para tragarlos, no pueden, por tener los paxaros vna aguda, y dura espina con q̃ les pica en el paladar de arriba, y hazen abrir la boca mal de su grado. Estas, y otras tales marauillas se esperan de aquella suma prouidencia, y sabiduria.

12 Son tan admirables las cosas de aquel soberano Artifice, que parece competir las vnas con las otras, sobre qual dellas serà mas admirable, porq̃ todas ellas, cada qual en su manera, lo son, y en esta cuenta entra vn peze q̃ llaman los Portugueses, Tremedos, y los negros Cafres Tinta, q̃ se cria en los

M. Fr. Iuan de los Sãtos, lib. 1. c. 26.

rios de agua dulce de la costa de Zofala, el qual tiene tal propiedad, que ninguna persona le puede asir mientras està viuo, por el grandissimo dolor que en tocandole recibe en la mano, y braço, que no parece sino que se le haze pedaços por quantas coyunturas tiene; mas en muriendo queda como qualquier otro tratable, y es muy bueno de comer, y aun muy sabroso, y estimado. Raro es tambien lo que cuenta Nicolao de Comitibus de vn Pez del rio Aroran, que quando le coge el pescador le causa fiebre hasta q̃ le restituye a las aguas. La misma virtud tiene el pez Tremelga, q̃ el Tremedor, q̃ entorpece el braço del pescador dista̅te de si, trepãdo la põçoña por la cãna. Lo qual tãbiẽ le sirue para su sustẽto, pues haze su emboscada sotertãdose en la arena, caçando los pezes que atrauiessan encima entorpeciendolos. Tambien en el gran rio de las Amazonas ay vn pege que llaman Pataque, al modo de Congrio, de tal propiedad, que mientras està viuo quantos le tocan, tiemblan luego todo el cuerpo el tiempo que el contacto dura, como si tuuiera vn grande frio de quartanas, cessando todo al mismo instante que dèl se apartã. Mayor virtud es la del pezecillo, que llaman Tardanaos, Echeneis, o Remora, que haze parar vna grande nao aunq̃ vaya a todas velas. Dèl dize Plinio, despues de auer referido esta gran marauilla, lo siguiente: *Praterea hanc esse vim eius asseruati in sale, vt aurum quod decideret in altissimos puteos admotus extrabat.* Pues quan poderoso es aquel Señor, que con tan pequeños instrumentos obra vna cosa tan grande, y experimentada en estas mares.

Nicolao de Comitibus.

Plin. lib. 9. Hist.

13 Tambien se halla en este rio de Zofala otro peze, a que los negros llaman Macone, al modo de la Lamprea, pintado como Culebra de agua. Tiene tal naturaleza, que en secandose las lagunas, se esconde debaxo de la lama, y se entosca, y pone la cola en la boca, con cuyo jugo se sustenta mas de tres meses, hasta que buelue a llouer, y la suelta desentroscandose, casi toda comida, mas cõ las aguas la buelue a crecer de nueuo. Y Olao historiador graue, dize, q̃ en el mar de Noruega se cria vn pez, que en el lenguage de aquella Regiõ es llamado Suvanfiseк, el qual es en si fresco, y tiene mucha gordura. Este quando siente algun peligro se esconde todo, como el Herizo, ocultãdo en el pellejo la carne, y la gordura que tiene, y a vezes suele tambien recoger dentro de si algunas mançanas de las que se caen de los arboles, que come todo el tiempo que le dura estar encerrado, y si a caso la clausura passa tan adelante que se le acabẽ, come de sus propias carnes, y de su misma gordura. Lo qual no carece de exemplar en esta tierra firme de Cartagena, donde las Icoteas, vn genero de peze semejante a Tortugas pequeñas, se sustẽtan, faltandoles el mantenimiento, de sus propios higados por quatro, y mas meses. Y el Osso chupando, o lamiendo sus manos, se sustenta por mucho tiempo, y engorda. Si es assi, muestra q̃ los trabajos de vno son los que le entran en prouecho. Pues quien no vè aqui las inuenciones que aquel soberano Señor busca, para que reconozcamos, y adoremos su sabiduria, y acudamos a èl en todas nuestras necessidades, cõfiados q̃ no faltarà al hombre, quiẽ no falta a las cosas que criò para el seruicio del hombre?

Olaus. Hist. li. 21. c. 25.

14 Aueriguada cosa es la especie de pezes que ay en estas partes, que se sobreaguan, y nadan abriendo la boca, q̃ les sirue de vela, porq̃ son grandes, como si fuera vn nauichuelo. Tiene vn pezecillo amigo q̃ se llega a èl, y quãdo le toca le entiẽde, y se dexa dèl gouernar firmiẽdole de timõ. Este le lleua por el mar dõde ay pezes pequeñuelos q̃ coja, para lo qual lo azecha, y quãdo vè q̃ ay cãtidad dẽtro de la cõcha, haze su seña, que entẽdida la cierra, quedãdo entrampados los pezecillos. Despues

Plinio, y tã bien Tulio, lib. 1. Nat. Deor. Y dizẽ se llama este peze Esquila.

pues de muertos abre la boca, y entrãdo dentro la camarada, comẽ en buena conformidad. Mas como sea verdad, que en las cosas mas excelentes resplãdezca mas la sabiduria de aquel artifice soberano, no serà fuera de proposito detenerme vn poco en describir los grandes misterios de otros Pezes. Plinio refiere de muchos llamados Menas, de tal naturaleza, que en el inuierno son negros, y en el verano blancos. Llamanlos mas propiamente lisonjeros. El pez Miluo, o Tiserna, tiene la boca, y lengua lucidissima, resplandeciendo de noche como vna antorcha, significandonos que no ay tinieblas que esconda la verdad, porque la virtud en las tinieblas luze. El pez Sciena, el Auestruz, la Perdiz, y la Hiena, con cubrir la cabeça de modo que no vean, juzgan a los demas por ciegos. Pecado comun es calificar a otros por nuestra conciencia. Mucho yerra quien se tiene por seguro, porque està descuidado, y el que piensa q̃ no ven otros los vicios porque èl no repara en ellos. Y de vn pez llamado Echeneis cuenta vn Autor graue, que partiendolo por medio, y diuidido en pedaços, si lo arrojan en el agua, se jũta, y cobra la vida que auia perdido.

Plin. Nat. Hist. lib. 9. cap. 20.

Enrique Mar. lib. de simul. Reip.

15 Esto baste de animales tan misteriosos, no quiero passar en silencio vno portentoso en moustruosidad, que nos refiere Fray Iuan de los Santos se hallò en la playa del mar Occeano, al qual mataron los Cafres de aquella inculta Etiopia de Manomotapa. Era vn animal feroz, que se oìa el bufido que daua quando le cortauan la cabeça, media legua la tierra adentro. Estaua cubierto de pelo ceniciento por los lomos, y blanco por el vientre, mucho mas aspero que el de Buey, la cabeça, y boca como de Tigre, con grandissimos dientes: tenia vigotes blancos, a modo de cerdas, como de vn palmo, y la cola del gruesso de vna tercia, vñas de perro, braços de hombre sin bello ninguno, y en el codo vnas aletas grandes que parecian de pescado. Iunto a la cola tenia dos pies cortos, como pies de vn Mono grande, y sin piernas, en cada pie y mano cinco dedos cubiertos con vna piel a modo de Paro; y desollados, quedaron los dedos sueltos de vn gran palmo cada vno, y en medio de los dedos de los pies tenia vñas blãcas muy grandes, como de Tigre, y junto a la cola señal que demostraua ser macho. Las tripas, bofes, y higados eran semejantes a las de vn Puerco, y la piel mas dura, y fuerte que la de vn Buey.

M. Fray Iuã de los Sãtos, 2. p. lib. 3. c. 9.

16 Y si las cosas naturales, que se hallan en los animales, nos assombran, y marauillã tanto, que serà quando el Señor los elige para manifestar en ellos las diuinas, y sobrenaturales. Por lo qual no serà iusto carezca nuestra obra de la que se ha notado aora en el Occeano del Oriente, despues de auer san Francisco Xauier lleuado el estandarte de la Cruz a aquellas gẽtes, y reconbrado vna Cruz con Iesu-Christo en ella de la boca de vn Cangrejo, que se la sacò a la playa, auiendosele caido nauegando en alta mar. Cosa marauillosa, que continua Dios en mostrar la santa Cruz en el mismo animalejo, y assi hã traido a los Padres de la Compañia que està en Filipinas, como lo escriuẽ ellos mismos, a mostrarles algunos destos Cangrejos: los quales tienen en su concha vna Cruz formada, y algunas con dos candeleros a los lados, que es de grande admiracion a los mismos Gentiles, y demas naturales de aquellas tierras. Pero diuirtamonos a las cosas naturales.

P. Iuan Eusebio, oculta Filosofia, li. 2. fol. 285. y 173.

17 En las playas de las Islas del Moro se vèn dos generos de Cangrejos, vnos q̃ tienen las piernas como Langostas, cuyas hembras ponen sus huecos en las concauidades de los arboles donde anidan. Y los machos tienen dentro de si vnos gusanillos muy suaues. Los otros son de color negro, y

Iuan Botero Bienes relacion vniuersal, fol. 165.

de veneno irremediable. San Basilio, y san Ambrosio cuentan vna marauilla del Cangrejo, que como es tã amigo de la carne de las Hostias, pone se para auer este manjar como espia, secretamente en el lugar donde las ay, y al tiempo que ellas abren sus conchas para recibir los rayos del Sol, el ladrõ sale de la celada donde està; y que haze? Cosa cierta al parecer increible. Porq̃ la Hostia no cierre sus puertas, y el quede burlado, arrojale sutilmente vna piedrecuela dentro con que no puede cerrarse bien, y entonces èl con sus garras se apodera della. Pues quien pudiera espetar de vn tã pequeño animalejo tal industria? y quien se la pudiera dar sino aquel Señor que dà de comer a toda carne, y dà habilidad, y arte para buscarlo. Y quien no conocerà aqui la infinita sabiduria del Criador, que tantas, y tan estrañas maneras de habilidades, supo inuentar para mantener sus criaturas? Testificandonos por todas ellas la grandeza de su gloria, para que como a tal la reuerenciemos, y adoremos? Y en el mar que baña las playas Malucas, se cria otro Cangrejo no menos marauilloso, aunque en otro genero, pues dize Argensola, que comiendo de vna parte dèl, mata en veinte y quatro horas. Otros Cangrejos ay, a modo de Langostas, de menores piernas, son sus dientes blancos, y firmes. Crianse entre las peñas. Caçanse de noche con luz, y fuego. El cuerpo, las piernas, y toda la carne es de Langosta. Tiene junto a la cola vn bolson lleno de cierta massa de estremado gusto, por la qual son estimados como Gallinas.

Argensola, li. 2. p. 57. c.

18 Mas en cuerpo pequeño son de estrema admiracion las armas defensiuas que dio Dios nuestro Señor a la Langosta del mar, y al Lobagante, porque estos nombres tienen en estos Reinos. Estan vestidas estas Langostas de vn arnes trançado, hecho de vna concha dura, y està tan perfectamente acabado, que en todas las herrerias de Milan no se pudiera hazer mas perfecto, solos los ojos era necessario estar descubiertos para ver: mas encima de cada vno està por guarda vna como punta de diamante labrado, para que nadie pueda llegar a ellos sin su daño. Y tiene mas otra vẽtaja a nuestros arneses, que es estar la cõcha de encima sembrada de abrojos, y puntas agudas, para que ningun peze la pueda morder, sino lastimandose la boca. Y porque era necessario tener algun lugar secreto por donde despidiesse los excrementos, para esto tienen vna compuerta tan ajustada, que ninguna agua pueda entrar por ella. Y porque estas armas eran pesadas para la ligereza del nadar, suplio el Criador esta falta con darles doze remos, seis por vanda, con los quales marauillosamente cortan las aguas, y nadan. Ni porque les dio estas armas defensiuas les negò las ofensiuas, porque tienen dos braços, con dos tenaças al cabo dellos, que abren, y cierran a su voluntad, y con ellas prenden lo que quieren. Y porque nada les faltasse de lo necessario, las dos pieças, o tenazas, o garras, no son lisas, sino a manera de sierra tienen sus dientecillos, para que el peze que prẽdieren no pueda escaparse dellas. Y con estas garras llenan el manjar a la boca, y comen de la manera que comemos nosotros, siruiendose de las manos para esto, lo qual ninguno de los pezes, ni aun de los otros animales haze, fuera de los Ximios, porque todos los demas se siruen de la boca para comer, o pacer, mas este llega con las manos el manjar a ella; y esto vemos cada dia (no sin admiracion) en los Cangrejos, que como son semejantes a ellos, comen de la misma manera.

19 En todo lo dicho hasta aqui se echa de verno ser menos grande la sabiduria diuina en lo mas pequeño, y vil, antes campea mas su arte en lo que es menos. No se admirò mas el Emperador Iuliano de la estatua de Iupiter Olympico, que hizo Fidias, y admirò el mundo, que de vna Abeja, y vna Mosca, y vna Cigarrilla que esculpio. No estampo co menos admirable Dios en vn Mosquito, que en la fabrica del Sol, y todo el cielo. De dõde vino a dezir S. Agustin, que la causa desta admiracion consiste en la grã dificultad de conocer la armonia, y numero de las partes de sus cuerpos. *Corporis partium* (dize) *armoniam, & numerum vt nemo inuenit, ita nemo satis admirabitur.* Y es cosa cierta, como se puede verificar en este mismo Mosquito. Pues considerando su fabrica, donde pudo naturaleza poner tantos sentidos con sus instrumentos, y organos distintos, en vn animalejo tan pequeño? donde en cosa tan pequeña puso la vista? donde el gusto? donde el olfato? dõde puso aquel instrumento de aquella trompeta tan sonora, y desproporcionada a su cuerpo? q̃ sutileza bastarà a ingerirle las alas, como le alargò las pequeñas piernas? donde le pudo poner en tan pequeño vientre aquel apetito tan deseoso, y hambriento de sangre? con que ingenio aguzò aquella lança, que tan presto traspassa vna piel, no solamente de hombre, sino de Buey, siendo esta arma que le dio tã delicada, que apenas puede verse: con que artificio la hizo, no solamente aguda, sino gruessa? porque no solo llega penetrando hasta donde està la sangre; pero despues de auer llegado, se la sorbe. Y para dezirlo en vna palabra el ingenio, y astucia de los mismos animales, que hazen obras de razon sin tenerla, que hazen obras artificiales sin arte, y sin disciplina, muestra con euidencia, que ay vna razon, y poder oculto, y vna mano escondida que secretamente las gouierne.

D. Aug. lib. 22. de Ciuitate Dei.

CAP. XIX.

En que se trata del mas rico de los Mariscos del mundo.

1 EL ser raras las cosas es lo principal que le suele dar precio, la experiencia nos enseña aquesto, que de lo que ay muchedumbre apenas hazemos estimacion, estimando en mucho lo poco, y raro. Desta aduertencia estan llenos los Autores, assi sagrados, como profanos. Pero desta regla general parece que es excepcion el parto lucido, y precioso de las conchas de las perlas, que siendo assi que cada dia se van descubriendo nueuas pesquerias por el mundo desta luciente joya, con todo esso su precio es tan natiuo, su hermosura tan natural, su estimaciõ tan intrinseca, que la muchedumbre, no solo no ha causado desprecio, pero siempre parece que aumenta valimentos, y aprecios en los hombres: assi adula con su vista, assi agrada, que aunque cada dia las veamos siempre engendran deseos de verlas otra vez. Desta joya de naturaleza, desde precioso juguete del mar, desde agradable encanto de los hombres auemos de tratar en todo este capitulo (aunque ya en otro tengo dicho mucho, pero ay mucho que dezir desta materia, sin repetir) deslindando los mares donde se hallan, el modo con que crian, la industria con que se cogẽ, el precio cõ q̃ se compran, y otras cosas de q̃ se gustarà, y aun se aprouechará el Lector.

Vide supra, lib. 2. c. 12.

2 Refresquemos la memoria de tãtos, y tan diuersos lugares, como hemos referido, de los minerales de perlas que ay en el mundo, con que nos veremos desobligados a dar en este capitulo noticia dellos. Solo añadirè que en la ciudad del rio de la Hacha, y en

en la Isla de la Margarita, y Cumana, y en las Islas del Rey, Prouincia de Panama costa de tierra firme, donde ay minas, y pesqueria de perlas, tengo noticia que ay cedulas particulares de su Magestad, en que manda, que los generos de perlas de la calidad, y leyes que aqui se expressarán, y à los precios que dirè en este capitulo corran por moneda, assi en los tratos, y contratos comunes, y generales, como en las pagas de su entrada, y salida en su Real caxa. Y no prohibe en las dichas cedulas, que no puedan los dichos generos de perlas valer mas, sino que no valgan menos ni mas en las dichas pagas de su Magestad, y particulares, auiẽdolas hecho moneda corriente, y acuñada, para que forçosamente corra, y passe por tal. Con lo qual no se quita, que tambien no sea mercaderia, y ganãcia particular de cada qual, assi en las partes destos minerales, como fuera dellos, segun el trabajo, beneficio, y riesgo que cada vno tuuiere, ò comodidad, a la manera que corre el oro, que con esto està dicho, y declarado Demodo, que en el rio de la Hacha tendrà el precio que su Magestad señala, y demas desto tendrà tambien el q̃ corre por las razones dichas: y fuera de alli, aqui en Cartagena, tendra otro, y en Lima ciudad de los Reyes otro, y otro en la Imperial de Potosi, y assi en otras partes adonde se llenaren. Y todos serán precios justos, y licitos, por la costumbre justificada, por los riesgos, y lucrocessante del dinero empatado en aquel genero, por llenarlo de vna parte a otra, y tambiẽ por el damno emergente de malearse las perlas, o rajarse como sucede, que vale oy vna perla neta de quilates, quinientos pesos, y rajarse esta noche, y mañana no auer quien dè por ella cincuenta.

3 Con esta aduertencia digo, que el primer genero de perlas es vno q̃ llaman de toda mar, que su calidad es todos los generos de perlas rebueltos. Llaman este genero perlas como salẽ del mar, o perlas de toda mar, el qual ha de tener todos los generos. Cadenillas, y pedreria hasta lo mas grueso q̃ diere el mar, y todos los generos de aljofar, hasta granos de dos quilates. El marco de la calidad destas perlas, que son ocho onças, el tiempo, y la ocasion les da el precio, que su Magestad no le señala. El precio mas baxo es quarenta pesos de a ocho reales el marco, y el mas subido es de cien pesos.

4 Tambien ay algunos nombres genericos, que comprehenden en si algunos generos de perlas, como es dezir: *Comun*. Este genero que llaman, como digo, Comun, comprehende, y tiene en sí toda el arenita de las perlas, y luego otro genero, que llaman Catazeno, la onça deste vale a treinta reales Castellanos, como lo seran todos los que nombratè en todos estos precios. Tiene otro genero que llaman Segundo, y vale a veinte reales la onça. Tiene assimismo otros dos generos mas menudos, que llaman Tercero, y Quarto, que no suele valer mas de a doze, y a quinze reales la onça. Tiene mas otro genero, que llaman aljofar Carorceno terciado, que vale a ciẽ reales la onça, y de aqui abaxo vã valiendo los ottos aljofares mas menudos. Tiene assimismo todos los grançones, los topillos de todos estos generos que he dicho, mas los granzones, y topos de los generos de medio rostrillo, y de rostrillo, y de quatrocientos. Vn marco deste genero de perlas, que no le falte ningun genero de los referidos, manda su Magestad por costumbre hecha ley, que valga ciento y veinte reales, valdra menos conforme lo que tuuiere menos. Que llamamos Topos ricos, Topos de Robaba, Granzones, y Bromas, dirè en su lugar, y su valor.

5 Luego se sigue el genero de medio rostrillo, aduirtiendo, que lo que dixere dèl, digo de todos los demas, q̃ se llaman generos de beneficio, que es de lo que se hazen sartas horadadas, y ensartadas Este genero, pues, de medio rostrillo ha de tener la onça mil y docientos granos; en los quales ha de auer tres generos distintos. Vno que se llama ordinario. Otro que se llama entreneto. Otro entreredondo. De modo, que si la onça del dicho medio rostrillo tiene en si estos tres generos, sin auerles sacado nada dellos, vale a quarenta y cinco reales la onça. Buelno a aduertir, por la importancia que esto tiene, que lo q̃ digo deste genero de medio rostrillo en ordẽ a su abono, digo de los demas generos q̃ se siguen.

Rostrillo de seiscientos y cincuenta granos en onça, vale a setenta reales la onça.

Media cadenilla de a quatrocientos granos, vale a ochẽta y cinco reales la onça.

Media cadenilla de a trecientos granos, vale a nouenta y cinco reales la onça.

Cadenilla, o media cadenilla (que en genero de cadenilla, no toca en essencial dezir cadenilla, o media cadenilla) de a docientos y cincuenta, vale ciento y siete reales la onça.

Cadenilla de a docientos, vale a ciẽto y veinte reales la onça.

Cadenilla de a ciento y cincuenta granos en onça, vale ciento y quarenta reales la onça.

Cadenilla de a ciento y treinta, ciẽto y cincuenta y cinco reales.

Cadenilla de a ciento y veinte, ciẽto y sesenta y cinco.

De a cien granos en onça, vale docientos reales.

De a nouenta, docientos y veinte reales.

Cadenilla de a ochenta en onça, vale docientos y quarenta reales.

De a setenta, docientos y setenta reales.

De a sesenta granos, vale docientos y nouenta y cinco reales.

Cadenilla de a cincuenta granos, en onça, valen trecientos y ochenta rs.

De a quarenta, quatrocientos y sesenta reales.

De a treinta, setecientos reales.

Cadenillas de a veinte y quatro granos en onça, vale mil y ciento y setenta y cinco reales la onça.

De a veinte, mil y quatrocientos rs.

De a diez y seis, dos mil reales.

De a doze, dos mil y quinientos rs.

Cadenilla de a ocho granos en onça, vale la onça tres mil y quiniẽtos rs.

Pedreria de cien granos en onça, vale a ciento y nouenta reales (algunos nombran a este genero de pedreria, con el nombre de cadenilla, desde los cien granos en diminucion, que es su crecimiento, y creo hazen bien por parecer lo mismo.)

Pedreria de ochẽta granos, vale a docientos y quarenta reales la onça.

Pedreria de sesenta granos, vale a trecientos reales la onça.

Pedreria de cincuẽta granos, vale a trecientos y cincuenta reales la onça.

Pedreria de a quarẽta granos, vale a quatrociẽtos y cincuẽta reales la onça.

Pedreria de a treinta granos, vale a seiscientos reales la onça.

Pedreria de a veinte granos, vale a ochocientos reales la onça.

Vn grano que pese media ochaua, si es ordinario, vale cien reales, y si es entreneto ciento y cincuenta reales; y si es entretedondo, vale docientos rs.

Vn grano que pese vna ochaua, vale estas cantidades dobladas.

6 El aljofar es vn genero principalissimo, su calidad es ser blanco, que por esso le llaman aljofar blanco, y si tuuiere algunos defectos se ha de quitar su menoscabo a la fantasia de quiẽ lo aualia, para lo qual el Cabildo de la Ciudad nombra aualiador, persona Christiana è inteligẽte: porq̃ el aualiar perlas, y passar por lo que dixere, es hazer moneda acuñada. Tambien se ha de aduertir, que ha de estar terciado vn tercio de granos redõdos, otro de pinjantes, y otro de asientos, y si no està terciado, lo aualia la fantasia segũ esto.

Al-

Alhofar de medio rostrillo con estas calidades, y con la cantidad de granos que señalamos arriba, vale ciento y treinta reales.

Alhofar rostrillo de ochocientos granos en onça, vale docientos reales.

Alhofar rostrillo de seiscientos granos, vale la onça docientos y cincuenta rs.

Alhofar de seiscientos en onça, vale trecientos reales.

Alhofar de quatrocientos en onça, vale a quatrocientos reales.

Alhofar de quatrocientos y cincuenta en onça, vale trecientos y cincuenta reales onça.

Alhofar de a trecientos granos, vale la onça seiscientos reales

Alhofar de a docientos y cincuenta granos, vale la onça setecientos reales.

Alhofar de a docientos, vale nouecientos reales.

Alhofar de a ciento y cincuenta, vale la onça mil y quatrocientos reales.

Alhofar de a ciento y veinte, vale mil y seiscientos reales.

Alhofar de a cien granos en onça, vale dos mil reales la onça.

Alhofar de quilates.

Vn grano de alhofar, para tener vn quilate, ha de tener quatro granos, estos granos en el peso son los mismos q̃ dos de oro, para esto se vsa de vnos agujeros en proporcion, y calidad disminuidos, que llaman quilateras, por dõde se aualian. Este modo de aualiar es mas breue, però mas cierto, y desengañado es aualiar por el peso.

Tambien se aduierte, que los pinãtes del alhofar redondo, limpio, y sin defecto, valen vn tercio menos que el redõdo, y si es assiento vale dos tercios menos.

Vn grano de medio quilate, vale quatro reales.

Vn grano de tres granos, vale ocho reales.

Vn grano de vn quilate, vale quinze reales.

Vn grano de cinco granos, vale veinte reales.

Vn grano de vn quilate y dos granos, vale treinta reales.

Vn grano de vn quilate y tres granos, vale cincuenta reales.

Vn grano de dos quilates, vale setenta reales.

Vno de dos quilates y medio, vale nouenta reales.

No falta quien diga vale ciento y veinte reales.

Vn grano de dos quilates y tres granos, vale ciento y quatenta reales.

Vn grano de tres quilates, vale ciẽto y ochenta reales Y si es de tres quilates y vn grano, vale docientos y veinte y cinco reales. Y de tres quilates y medio trecientos. Y si tiene tres quilates y tres granos, vale trecientos y setenta reales.

Vn grano de quatro quilates, vale quatrocientos reales; y si es de quatro quilates y medio, vale quatrocientos y cincuenta reales.

Vn grano de cinco quilates, vale quinientos reales, y de cinco quilates y medio, vale seiscientos reales.

7 Otro genero de perlas ay, que su nombre general es Topos ricos, este se compone de vnos granos lustrosos, bien hechos, de a trecientos en onça, para lo grueso, que con el beneficio q̃ se les haze, vienen a ser pedreria. Tãbien se compone de granos de perlas, pegados en las cascaras, y de vnas perlas largas agançonadas, que llaman Fantasticas. Vale el marco quatrociẽtos reales. Pero en auiẽdo vicio en los generos de q̃ se compone, o si se acrecientan los granos, valdrà menos, por ser mas pequeños.

Otro genero llaman Topos de Rebaba, y se compone de los granos que tienen alguna capa viciosa, que quitada, quedan despues de beneficiados, cadenilla, con su mismo valor.

8 Otro genero de perlas llaman alhofar sucio, este se cõpone de todo el alhofar sucio õsale desde lo mas menudo, que es alhofar, medio rostrillo, hasta grano de vn quilate. El qual genero

nero assi todo rebuelto, y desta calidad, vale a ciento y sesenta reales la onça.

Los demas generos de quilates, siẽdo redondos, y sucios, valen la mitad del grano limpio de su tamaño. Lo mismo digo de los granos pinantes, y assientos; si bien no siendo redõdos, valen algo menos de la mitad.

9 Otro genero de perlas, que se llama, amarillas comunes, se compone de perlas amarillas, assi de generos, como de alhofar, pero las amarillas de generos han de ser desde medio rostrillo, sin grançones, ni topos, hasta lo mas grueso que dieren las perlas. Tambien ha de lleuar el alhofar amarillo, de medio rostrillo. Y siendo desta calidad, vale seiscientos reales la onça.

10 Grançones dezimos los granos de perlas mal formados en todos generos de perlas, pegados vnos con otros. Vale la mitad de lo que vale el genero de perlas bien formado, de que se compone.

11 Fantasias dezimos a los granos de perlas pegados vnos con otros, con algun genero de division por medio.

12 Berruecos, son muchos granos juntos grandes, y pequeños, pegados, al modo de ouera de gallina, que demuestra apariencia de mil figuras de buen parecer, de los quales muchos hazen estimaciõ, para formar en ellos joyas muy vistosas, y costosas.

13 Bromas se llaman las perlas, que se componen del desecho de todo genero de perlas ricas, ò no ricas, grançones, y topos, v.g amarillas, pardas, blancas, mal formadas, y para que tengan alguna sustancia, es necessario que esten abonadas con alhofares amarillos, y con topitos bien hechos, porque de otra suerte son vnas cascaras que apenas sirven para Boticas. Suele valer el marco conforme la calidad, mas ò menos, si bien nunca passan de ciento y veinte reales.

14 Babas son vn genero de perlas fantasticas, que nacen pegadas a las conchas, y estan huecas, pero muy lustrosas, y resplandecientes, que llenandolas de cera blanca, y hechas joyas, diran que son perlas.

15 La cacona que dizen, aunque la hemos dexado para el vltimo lugar, es cierto que tiene en todos los generos de perlas el primero. No es genero en particular, sino todos los generos en general, porque son la nata de las perlas que dezimos de toda mar, y es el abono dellas: son perlas que los buzos hurtã, esconden, ò guardan, quando auiendo ya pescado desbullan: y por mas dissimulacion en los primeros tiempos, y aun aora sucede se las tragan, y de aì tomaron denominacion de cacona. Desta cacona hazen los negros de ordinario dos partes, la primera para entregar todos los Sabados, en vna concha de la misma perla, que llaman nacar, a su amo de su mano, como la yapa de su jornal, la qual el amo agradece, y estima, y gratifica conforme la calidad de las perlas. La segunda parte guardan ellos, para rescatar a otros por precios mas auentajados: mas si por ruegos las rescata el amo, no lo siente tanto, porque es la mayor ganancia que tiene de su pesca; mas si las rescata cõ otros, tienelo por gran perdida, porque siempre esto es lo meior: y assi suelẽ los señores Obispos poner descomunion para que ninguno rescate.

16 Y porq̃ deseamos aduertirlo todo, vsan los q̃ tratan en perlas de vnos cedaços de bronce, o hoja de lata, y si ay posible de plata, fuertes, lustrosos, y bien formados, que vnos entran en otros, que el primero tendrà vna tercia de ancho, y quatro dedos de alto, aguiereados todos en circuito por lo baxo en redõdo, por dõde llenãdolos del genero de perlas para ẽ cada vno sirue, las vàn cerniendo desde el genero segundillo, catorzeno, medio rostrillo, rostrillo, y demas q̃ se encierran en el genero q̃ diximos de toda mar, hasta llegar a la pedreria de quarenta

gra-

granos en onça, y en cada vno deſtos generos ſale ſolo lo limpio, los topos, las bromas, y el aljofar. Hecho eſto ſe eſcogen (como piedras entre trigo) y apartan los entreneros, los ordinarios, aljofares blancos, amarillos, y almacigados de cada genero, cõ las bromas, y topos, de q̃ ſe hazen diferentes generos. Luego ſe bueluen a cerner ſolos eſtos aljofares, para hazer dellos, y apartar los generos diſtintos q̃ ſalieren: en los quales entran tambien granos de quilates, haſt a diez y ſeis quilates: ſi bien deſpues ſe les dà a eſtos ſu juſto valor, por la quilatera, o peſo, como a los demas granos de quilates q̃ no han entrado en el cedaço. Llaman quilatera a vn inſtrumento largo, lleno de vnos agujeros redondos en proporciõ y diminucion, mas o menos, de vn lado y otro, por dõde ſaliendo el grano juſto, ſe ſabe los quilates, y valor q̃ tiene. Demueſtran las perlas, y realçã mas ſu blancura y hermoſura echadas en coſa negra: de alli ſe cogen con vn genero de cuchara, a modo de canoilla, tãbien de plata, o bronce, con q̃ coge, aunque ſea la mas pequeña arenita.

P. Iuan Euſ. Nierẽb. hiſt. natur. li. 11 cap. 64. pag. 266. cap. 65 66. lib. 16. cap. 13. pag. 373. col. 1. Plinio l. 9. cap. 35.

17 Ariſtoteles, y Plinio, q̃ en eſta parte le ſiguio, dixeron coſas marauillo-ſas del modo de criarſe las perlas en el mar entre yeruas oloroſas. Del natural reconocimiento de vna, a quien reconocian, y ſeguian por Princeſa. Del tener ſu blancura, y origen del rocio de los cielos. Del modo de echarlas a luz en llegando a madureza, y ſazon, abriẽ doſeles las conchas, y vertiendo prodigamente las perlas por los mares; de las quales ſe ſuſtentan otros animales: porq̃ ſon tiernas luego q̃ las deſpiden (lo qual aſsi a mi me lo parece, y lo tengo por cierto) y otras coſas ſemejãtes, q̃ ya la experiencia nos ha moſtrado auer ſido fabuloſos, los q̃ a tan graues Autores ſe las hizieron creer: porq̃ ſe engendrã de la miſma babaça de la Oſtia; ſiẽdo aſsi, q̃ en el fondo del mar eſtàn (como acabo de dezir) blandas, y en ſaliendo arriba las conchas, de ſu natural ſe ponẽ las perlas duras, y quedan hechas perlas perfectas. Parece q̃ para ſer eſto aſsi ay razon concluyẽte. Si eſtas perlas eſtuuieran tan duras abaxo, como deſpues arriba, no ſe pegarã vnas con otras, ni tampoco ſe vnieran tanto muchas dellas con la miſma cõcha: mas, algunos granos de aljofar ſalen ſucios, y mueſtran tener por alma otro grano limpio: como pues pudiera eſto condẽſarſe tanto, ſi no fu era de materia tan blãda, como la babaça de la miſma concha? Y para q̃ alguno no quede dudando, como ſe limpiã, adereçan, y purifican eſtos granos ſucios, digo, q̃ vſan de vnos hierros muy ſutiles, con agujeros muy afilados, donde les vàn con mucho tiento dãdo buelta dentro dellos, quitandoles las capas que los percuden, y tienẽ mucho mas condenſadas que telas de cebolla, haſta que topan con el alma blanca, y grano purificado que mueſtran.

18 Empieça la peſca deſtas Oſtias por fin de Abril, y a mas tardar a diez de Mayo, haſta S. Lucia, por ſer el tiẽpo mas blando, y eſtar el mar caliẽte: potq̃ en tiẽpo de Nortes, y Briſas, eſtàn muy frias las aguas, y rebueltas. Hallãſe en fondo de dos braças, haſta diez, o doze, donde los buzos llegã con grã ligereza a buſcar las conchas, q̃ hallan pegadas en las peñas, y en llenando ſu canaſtillo q̃ lleuan al cuello, ſalen con gran preſteza arriba, y las guardã en el lugar q̃ cada vno tiene ſeñalado, haſta q̃ ſe acaba la peſca, y ſe bueluen a tierra debullandolas, eſto es, abriendolas con vn cuchillo, echando la Oſtia dõde las perlas vàn metidas a vna parte, y la concha a otra, y deſpues de muy lauadas ſe las entregã al Mayordomo, q̃ ſacando dellas las perlas, las guarda para entregarlas el Sabado al ſeñor de la canoa, y peſca. Eſto es lo que acà vemos, digamos algo de lo que graues Autores nos dizen ſe practica en la India Oriental, y otras partes, donde ſe hallan grandes peſquerias.

19 La riqueza de las perlas es muy co-

P Euſeb ſupra. Petr. Iarric. Pedro Martir.

conocida en la India Oriental, en la Arabia, Eriſtria, y Trapobana, principalmente en la coſta de la Peſqueria, donde acuden mercaderes de muchas partes, en cantidad de ſeſenta mil, aun con ſer tierra tan eſteril, que nadie viuiera en ella, ſi no fuera por la codicia de la hermoſura, y belleza de ſus perlas. La peſca en eſta parte empieça por Março, y acaba en Abril, en el qual tiẽpo, teniendo ya preuiſtos los buenos hoſtiales, ſalen al mar al pie de ochocientas canoas de perlas todas, con la diſpoſicion de ſus buzos, los quales tapandoſe primero las narizes, y vntandoſe las orejas con azeite, o alguna otra groſſura, y atãdo vna piedra al pie, ſe arrojan al fondo, q̃ no paſſa de ocho braças, quedãdo atados a la canoa por vna ſoga, por la qual baxan poco a poco: en llegando abaxo ſe quitan la piedra, y con la mayor prieſa que pueden juntan las cõchas que hallan pegadas a los lados, y debaxo los eſcollos: y llena la canaſtilla, hazen ſeña con la ſoga, para q̃ los ſuban los q̃ quedarõ arriba. (Parece ſer la cauſa, porque den cõ ſu canoa, que entre tanta multitud ſe turbarian.) Acabada la peſca ſe bueluẽ con toda aquella riqueza, y entregan las cõchas cerradas a ſus amos, los quales las guardan ſin tocarlas, donde les dè el Sol todo el dia, por eſpacio de quinze dias, en el qual tiẽpo auiendoſe ya ſecado, y podrido, ſe abren naturalmente, y parece la peſca: en vnas ſucede no hallar nada, en otras pocas mayores, y menores: y el Capitan Gaſpar de Moras, cõtò en preſencia de ſus ſoldados ciento y veinteperlas que tenia vna concha. Y Pedro Martir dize, q̃ ſe hallan algunas del tamaño de auellanas, y añade, q̃ ſe hallò vna tan grãde como vna nuez mediana, q̃ ſe vendio en mil y docientos peſos de oro. Y ſi paſſados los quinze dias no ſe han podrido, o ſecado algunas hoſtias, las dexan mas tiempo, haſta que demueſtren el reſplandor de ſus perlas.

20 De tal ſuerte, dizẽ todos eſtos Autores, creçẽ las hoſtias en el mar Indico (con miedo eſcriuo eſto, pero traſlado lo que lei en los Autores) q̃ ſuele peſar la carne de vna veinte libras, como tambien afirma Pigafeta. Y Maximiliano Tranſiluano dize, q̃ en el Reino Burneo acontece tener alguna quarenta y ſiete libras.

Algunas perlas eſtan embueltas (dizen los miſmos Autores) y cubiertas cõ capas, al modo de vna cebolla, por lo qual con el tiempo pierden ſu reſplandor nativo, y el peſo; pero ſi les quitã aquella corteza exterior, queda cõ luſtre, y blancura. Suelen (dizen) recuperar tambien eſta blancura, y luſtre las perlas, trayendolas entre arroz algo quebrantado, y ſal. Pero que las perlas netas parece no tẽdrã deſto neceſsidad, porque conſeruan ſu hermoſura, y gracia perpetuamente. Algunos finalmente juzgan, que las perlas que ſe facan paſſada la Luna llena, con el tiempo crecen, y menguan.

Plin. li. 27. Nat. Hiſtor. cap. 11.

21 Tambien es coſa marauillo-ſa la que refiere Plinio de vna yeruа, a quiẽ ſu marauilla dio muchos nõbres, aſsi Barbaros, como Griegos, porq̃ la llaman Lithoſperano, Ægonycõ. Dioſpirõ, y Heracleos, la qual entre ſus hojas, deſpues de auer florecido, lleua por fruto, y por ſemilla vnas piedrecillas, en la blancura, y redondez ſemejantes a las perlas, en tanto grado, que a boca llena les dà eſte Autor nõbre de Margaritas, y confieſſa no auer viſto mayor milagro de naturaleza en la Republica de los arboles, y yeruas: y Dioſcorides, iluſtrado por ſu Comentador el Doctor Laguna, haze mencion deſte miſmo fruto, concediendole el nombre de aljofar, ſi bien las propiedades no ſon del todo ſemejãtes a las de la perla, ni yo le diera eſſe nõbre, ſino por vna cierta analogia, por parecerſe a ella en lo duro, y brillante, no en lo demas

Dioſcorides. lib. 3. c. 152

CAP. XX.

Prosigue la materia del capitulo passado.

1 AVnque es verdad, que entiendo se ha dicho en el capitulo passado cerca desta materia, todo quãto vn hombre puede desear; con todo ay tanto que dezir en todo genero de cosas, y adelgazanse tãto el dia de oy, que he determinado trasladar aqui al pie de la letra otro avalio de todos los generos de perlas que ha venido a mis manos, alabado, y estimado de todos, de los precios que han corrido, y corren en la Margarita, y Cumana por orden de su Magestad, a la manera que acabamos de dezir se acostumbra en el rio de la Hacha. Y estoy cierto estè tan lexos de enfadar, y cansar con èl al que tratare en este genero, que antes lo estimarà, y agradecerà mucho, hallandose en las manos con vna cosa de gusto, de aliuio en su exercicio, y de descanso para el alma, viendo en ella resueltas todas sus dudas, y dificultades. Y dize assi:

2 El genero de perlas que llamamos comun, con todo su segundillo, y grãçones, entrando rostrillo, y algunos abonos mas gruessos de quatrocièros, vale el marco ciento y veinte reales.

Catorzeno limpio de grançones, amarillo, y bromas, vale la onça treinta y dos reales.

Medio rostrillo de mil y trecientos granos en onça, vale quarenta reales la onça.

Rostrillo de seiscientos y sesenta granos, vale a sesenta reales.

Media cadenilla de a quatrocientos, a ferenta reales onça.

Media cadenilla de a trecientos en onça, vale ochenta reales.

Cadenilla de docientos granos, a cien reales.

Cadenilla de a ciento y cincuentã granos, ciento y veinte.

Cadenilla de a cien granos, vale la onça ciento y sesenta reales.

Cadenilla de ochenta granos, vale ciento y ochenta reales.

Cadenilla de a setẽta, dociẽtos reales.

Cadenilla de a sesenta, docientos y quarenta reales.

Cadenilla de a cincuenta, trecientos reales.

Cadenilla de a quarenta, vale la onça a quatrocientos reales.

Cadenilla de a treinta granos en onça, vale seiscientos y veinte reales.

Pedreria de veinte y quatro granos en vna onça, vale la onça nouecientos y sesenta reales.

Pedreria de veinte, mil y quatrocientos reales.

Pedreria de a diez y seis, dos mil reales la onça. Con aduertencia, que estas cadenillas, y pedrerias han de ser limpias de grançones, topos limados, y amarillas.

3. *Valor de entretenos.*

Medio rostrillo entreneto, vale la onça a cincuenta reales.

Rostrillo entreneto, vale la onça a ochenta reales.

Media cadenilla de a quatrocientos, vale la onça ciento y diez.

Media cadenilla de a docientos, ciento y treinta reales.

Media cadenilla de a ciento y cincuenta granos en onça, vale ciento y sesenta reales onça.

Media cadenilla de a cien granos, vale la onça docientos reales.

Media cadenilla de ochenta granos, vale docientos y quarenta reales.

Media cadenilla de a setenta granos, vale a docientos reales.

Media cadenilla de a sesenta granos onça, vale la onça trecientos y veinte reales.

Media cadenilla de a cincuenta granos, vale quatrocientos reales.

Media cadenilla de quarenta granos por onça, vale quinientos reales la onça.

Media cadenilla de a treinta granos, vale ochocientos y cincuenta reales.

Pedreria de a veinte y quatro granos, vale la onça mil y docientos reales.

Pedreria de a diez y seis granos, vale la onça tres mil y docientos reales.

Si huuiere algunos granos de perlas largos, almendrados, valen como entre redondos, y de aqui para abaxo se aualia por granos.

4. *Valor por menudo de los generos.*

Rostrillo onze granos vn real.

Quatrocientos, quatro vn real.

Trecientos, tres vn real.

Docientos, dos vn real.

De a ciento y cincuẽta, vale vn grano tres quartillos, y si es entreneto vn real y vn quartillo.

Vn grano de a ciento en onça, vale real y medio, y si es entreneto dos reales.

Vn grano de ochenta en onça, vale dos reales y medio, y si es entreneto vale tres reales y medio.

De a setenta tres reales, entreneto quatro.

De a sesenta, quatro reales, entreneto cinco y medio.

Vn grano de a cincuenta en onça, vale seis reales, y entreneto ocho reales y medio.

Vn grano de a quarenta, diez reales, entreneto quinze.

Vn grano de treinta granos en onça, vale veinte reales, y si es entreneto vale treinta reales.

Vno de a veinte y quatro, quarenta reales, y entreneto cincuenta.

Vn grano de veinte en onça, vale setenta reales, y entreneto nouenta.

Vn grano de a diez y seis granos por onça, vale ciento y veinte reales, y si es entreneto, vale ciento y sesenta.

Vn grano de a doze, vale docientos y cincuenta reales, y si es entreneto trecientos y treinta.

Vn grano de vna ochaua, vale quinientos reales, y si es entreneto vale setecientos.

5. *Valor de las perlas.*

Entre redondas, que empiecan desde quatrocientos para arriba, limpios de almasigados, y con todo su al ofarado.

Vna onça entre redondo de a quatrocientos en onça, vale ciento y quarenta reales.

De a trecientos vale ciento y sesenta reales.

De a docientos, vale docientos reales.

De a ciento y cincuenta, vale dociẽtos y quarenta.

De a ciento, trecientos y veinte.

De ochenta, trecientos y sesenta.

De a setenta, quatrocientos.

De a sesenta, quattocientos y ochẽta la onça.

La onça de cincuẽta granos en vna onça, vale seiscientos reales.

De quarenta ochocientos reales.

De a treinta, mil y docientos y quarenta reales.

De veinte y quatro, mil y nouecientos y veinte.

De veinte, dos mil ochocientos y veinte.

De a diez y seis granos por onça, vale cada onça quatro mil reales.

6. *Valor de topos, y grançones limpios.*

La onça de a ciento y cincuenta granos, vale a sesenta reales.

De a ciento, vale ochenta reales.

De ochenta, a nouenta.

De setenta, ciento y diez.

De a sesenta, ciento y treinta.

De a cincuenta, ciento y sesenta.

De a quarenta, docientos y cincuenta reales la onça.

De a treinta, trecientos y veinte.

De a veinte y quatro, quatrocientos y sesenta.

De a veinte, seiscientos y sesenta.

La onça de a diez y seis granos, vale mil y trecientos reales.

De aqui para abaxo se avaliarán por granos, dandole a cada vno la mitad de lo que vale el grano de pedreria de su tamaño, aduirtiendo, que estos topos, y grançones hande ser limpios de bromas, y amarillas, y ordinarios, para los granos referidos.

7. *Los Topos ordinarios.*

Han de ser con sus grançones limpios, desde quatrocientos hasta dociẽtos, y han de ser limpios de bromas, y amarillas. Y vale el marco a trecientos y veinte reales, que sale la onça a quarenta reales, y han de lleuar otros mayores por abonos de la misma calidad.

8. *Valor de aljofares.*

Limpios, perfectos, y terciados, vna parte de redondo, otra de pinjantes, otra de asientos.

La onça de aljofar limpio catorzeno, vale ochenta reales.

La onça de aljofar rostrillo limpio de a seiscientos y sesenta granos, vale docientos y quarenta reales.

La de quatrocientos, vale quatrocientos reales.

La de trecientos, vale seiscientos reales.

La de docientos, vale nouecientos reales.

La de a ciento y cincuenta, vale mil y quatrocientos reales.

La de a ciento y veinte, vale a seiscientos reales.

De a ciento, a dos mil reales.

De aqui para abaxo se avalia por quilates.

9. *Valor de aljofar.*

Limpio, perfecto, redondo, sin asientos, ni pinjantes.

La onça de aljofar rostrillo de a seiscientos y sesenta granos, vale la onça quatrocientos reales.

De a quatrocientos, vale setecientos reales.

De a trecientos, mil reales.

De docientos, mil y quinientos reales.

De a ciento y cincuenta, dos mil y quatrocientos reales.

La onça de a cien granos, vale tres mil y seiscientos reales.

10. *Valor de los pinjantes.*

La onça de los pinjantes limpios, vale las dos partes de lo que vale el redondo de su tamaño.

11. *Valor de los asientos.*

La onça de los asientos limpios vale la quarta parte de lo que vale el redondo de su tamaño.

Aduirtiendo, que estos precios corren hasta de tres quilates, porque vn pinjante de tres quilates arriba, siendo lleno, y limpio, y bien hecho, se le dà el valor que si fuera redondo de su tamaño.

Y el asiento de tres quilates arriba, siendo bien lleno, perfecto, y limpio, vale la tercia parte de lo que vale el redondo de su tamaño. Y si no, vale la quarta parte no mas.

12. *Valor de perlas.*

De a quilates limpias, sin manchas, perfectas, de pecas, y mala color.

Vn grano de dos granos, vale tres reales.

Vn grano de a tres granos, vale siete reales.

Vn grano de vn quilate, quinze reales.

Vn grano de cinco granos, vale veinte y quatro reales.

Vn grano de quilate y medio, vale treinta y seis reales.

Vn grano de siete granos, sesenta reales.

De a dos quilates, ochenta reales.

De a dos quilates y vn grano, vale cien reales.

Vn grano de a dos quilates y medio, ciento y veinte reales.

De a dos quilates y tres granos, vale ciento y cincuenta reales.

De a tres quilates, ciento y ochenta reales.

De a tres quilates y vn grano, vale docientos y quarenta reales.

De a tres quilates y medio, trecientos reales.

Vn grano de tres quilates y tres granos, vale trecientos y cincuenta reales.

De quatro quilates, quatrocientos reales.

Vn grano de quatro quilates y medio, vale quinientos y cincuenta reales.

Vn grano de cinco quilates, vale setecientos reales.

De a cinco quilates y medio, ochocientos y cincuenta reales.

Vn grano de a seis quilates, vale mil y docientos reales.

Vn grano de a seis quilates y medio, mil y seiscientos reales.

Vn grano de siete quilates, vale dos mil reales.

Vn grano de siete quilates y medio, vale dos mil y quinientos reales.

Vn grano de ocho quilates, vale tres mil y docientos reales

Vn grano de ocho quilates y medio, vale quatro mil reales.

De a nueue quilates, quatromil y ochocientos reales.

De nueue quilates y medio, vale seis mil reales.

Vn grano de diez quilates, vale siete mil y seiscientos reales.

Vn grano de a diez quilates y medio, vale ocho mil y seiscientos reales.

De onze quilates, vale diez mil reales.

Vn grano de onze quilates y medio, vale doze mil reales

Vn grano de doze quilates, vale quinze mil reales.

Todas las dichas perlas han de ser limpias, perfectas, y sin mancha, ni peca, ni mala color, para valer los dichos precios, y si fueren los granos sucios, se le de la mitad de lo que vale el limpio; y se aduierte, que si es entre limpio que tenga poco de sucio, se le ha de dar de valor los dos tercios de todo lo que vale el grano limpio de su tamaño.

13. *Valor de aljofar sucio.*

La onça de aljofar sucio, no sacandole el medio rostrillo limpio, y con sus granos de abonos, hasta de a ciento y cincuenta, vale ciento y sesenta reales.

De aqui para abaxo vale la onça de aljofar sucio terciado, como el limpio, la mitad de lo que vale el limpio de su tamaño, y se entiende esto tedõdo para arriba, y la onça de aljofar menudo, redondo, limpio, y sucio, vale a ciento y veinte reales onça. Y todo este aljofar se entiende almafigado, y bromas.

14. *Valor de amarillas.*

Amarillas como salen del mar desde el medio rostrillo hasta el ciento y cincuenta, vale la onça cien reales.

Amarillas ordinarias, que son sin genero, de quilate arriba redondo, vale la onça a setenta reales. Y se entiende, que todas estas amarillas han de ser aljofar, porque lo demas que no lo es son abonos de las bromas.

15. *Valor de amarillas redondas.*

Amarillas redõdas de quatrocientos gra-

granos, limpias de bromas, y de encendidas, vale la onça a docientos reales.

De trecientos granos, vale a trecientos reales.

De docientos granos, vale quatrocientos reales.

De a ciento y cincuenta, vale a quinientos y cincuenta.

De a cien granos vale la onça nouecientos y veinte reales.

De aqui abaxo se aualiã por granos, dandole de valor la quarta parte de lo que vale el limpio de su tamaño, aduirtiendo, que si la amarilla fuere de tres quilates arriba, y limpias de pecas, y no encendidas, se le ha de dar de valor el tercio del limpio de su tamaño.

16. *Valor de Bromas.*

El marco de bromas, con sus abonos de cadenillas, y granҫones amarillos, vale ciento y veinte reales. Y no teniendo los abonos referidos, no vale mas de ochenta reales.

17 Y resumiendo breuemente todo do dicho, en parte mas declarado, y explicado, digo.

Perlas. Genero.

Se diuiden en aljofar, pedreria, cadenilla, media cadenilla, rostrillo, medio rostrillo, catorzeno, fantasia, comun, topos, amarillas, berruecos, arena, y bromas.

Mas el aljofar se diuide en indiuiduos, o supuestos; en aljofar terciado, pinjantes, asientos, en aljofar redondo, en aljofar limpio, y sucio, o abromado.

Aljofar limpio, y terciado, es el que hecho tres partes, tiene la vna de redondo, la otra de pinjantes, y otra de asientos; tambien se llaman perlas terciadas de aljofar, el que es de cuenta, como de docientos granos hasta ciento, teniendo la mitad de pinjantes, y la otra de asientos, y redondo.

Aljofar redondo es el que tiene su figura perfecta circular, el pinjante tiene figura prolongadita, y a manera de hueuo el mas perfecto, el asiento lo q̃ suena el nombre, limpio, que estè claro, sin veta, peca, ni nota alguna, de viuo oriente, y limpio color. El sucio, y abromado, es el que lo està, y tiene el color y viso, empañado, y anublado. El color q̃ se tiene por mas perfecto en las perlas, es el blanco, igual, tirãte vn poco a encarnado, y la superficie de muy buen lustre, qual suelen tener algunas que traẽ de Oriente, de Ormuz, que se tienen por las mejores.

Pedreria.

Se diuide en comun, y entreneta, la entreneta es la que se llega mas a la figura redonda, que es casi redonda.

Cadenilla, y media cadenilla.

Se diuide en cadenilla redonda, en cadenilla ordinaria, y entreneta: el rostrillo, y medio rostrillo tiene la misma diuision, llamase redonda la que lo es, y muy limpia, y comun la que no es entreneta, que se auezina a redondo.

Catorzeno.

Se llama lo mas grueso, que se solia dexar en el comũ. Abonanse estas dos especies de perlas con los granҫones que se sacan del rostrillo, y medio rostrillo. Abonar es calificar, y darles su valor.

Fantasias.

Siruen comunmente para gargantillas de mugeres, y quiza poresto les viene mejor el nombre. Tambien se hazen dellas algunas figuras, segun la inuencion, y estimacion de cada vno.

Comun.

Se llaman las perlas menores, exceptuando el arena, que no se saca ya, ni se vende por si.

Topos.

Son vnas piedras medio vestidas, y medio desnudas, que salen de la concha como a disfraz, o encamisada, cubiertas con algunas postillas, o capa, que quitada, limandolas, y beneficiãdolas, se hallan entre ellas perlas de valor, a los quales podemos llamar redrojos de las perlas, que como entre las frutas ay algunos sabrosos, assi entre las perlas ay algunos de valor.

Amarillas.

Se diuiden en redondas, y en comunes, llamanse amarillas por el color de oro que tienen.

Berruecos.

Son como monstruos que paren las conchas, gruessos, de diuersas figuras, que ni son pinjantes, ni assientos, ni son redondos, ni puntiagudos.

Arena.

Es la que sirue a las boticas, para pitimas cordiales.

Bromas.

Son el burujo, y hezes de las perlas, y tiene el color de nublado negro, y gruesso, acardenalado, azeitunado, o aplomado, y lo que sean, lo dize bien el nombre de bromas.

Catorzeno.

Es la vltima especie que se ha hecho en las perlas, a quien por cumplirse con ella el numero de catorze, dexaron llamar catorzeno, y si es assi se le con propiedad.

18 Hallase esta gran riqueza en diuersas partes, como he empeçado a dezir. En la India Oriental, en la Region Madabar, cerca del Cabo Comorin, en Ormuz, en la costa que buelue del golfo de Persia àzia el mar Bermejo, en la China, y costa de Nueua España, en las Californias a la vanda del Sur, en el Estrecho de Magallanes, Cabo de la Vela, rio de la Hacha, en la Isla Margarita, en los puertos del Tyrano, y Moreno, en el pueblo de la Mar, y punta de Mosquitos, en el agua de las Vacas, en las pũtas de Piedras, de Camero, y Araya, en el Machancio, Maurica, y Cubagua, en Puerto Viejo, en la Isla de Coche, y Chacopata, Isla de Caribes, Barrancas de Coche, en la Bermuda, y Coro, &c.

CAP. XXI.

De las aues marauillosas que se hallan en los mismos Reinos de negros.

1 LO Primero que en este capitulo serà justo põderemos, es las habilidades tan particulares, y extraordinarias, q̃ el Criador dio a las aues para conseruarse, y mantenerse: pues ninguna cosa tiene vida, que no tenga su propio mantenimiento con que la sustente, el qual oficio dura, quãto dura essa vida. Comencemos tã agradable discurso con vna gran marauilla, que de vna aue nos cuenta nuestro Eusebio, llamada Hoitzitzilt̃olt, no menos hermosa, y aseada en la variedad de sus colores, que delicada en su comida, que solo cõ lo puro de vnas flores se alimenta, y assi en marchitandose ellas, se dà por muerta, y para assegurar su vida, busca los arboles mas empinados, y en lo alto dellos se claua con el pico, quedandose alli colgada, y al parecer muerta, por espacio de mas de seis meses, hasta que tornen sus

P. Iuan Eusebio Nierẽberg curiosa Filosofia, §. 7 a la Prosusion pag. 230. y en su historiæ naturæ lib. 10. cap. 1. Gomara in historia Mexicana, y en la Historia general de la India 1904.

sus flores, y entonces se desenclaua de su tronco. Esto es tan cierto, que dize
Fráciſco Hernando, Protomedico de Felipe Segũdo.
della historia Francisco Hernandez, Protomedico de nuestro Filipo Segũdo, en sus escritos: *Est fide dignissimorũ hominum testimonio compertum, & scribarum fide, non vno comprobatum in loco.* Y añade: *Nec nugæ sunt, aut cuiquã hoc debet esse dubitatum, seruatà quippè est, non semel auis affixa stipiti intra cubiculum, & tũ sex menses ex animis cauisset; quæ tẽpore natura sibi cõparatũ est, reuixit, ac dimissa in agro volitauit.* Y añade al credito desta historia nuestro Autor, fuera de estar ya recibida entre los practicos de las cosas de las Indias: la diligencia, y presencia deste Escritor en aquellas partes, a las quales fue embiado por su Magestad, solo cõ este fin, que auerigũasse los milagros que se cuentan de naturaleza en estos nuevos mundos. Lo quál èl cumplio con dichosa diligẽcia, y acertado juizio. Lo que yò con el mio en semejantes marauillas pondero, es, que no todo lo admirable es mentira, ni todo lo inaudito falso, y que sustenta la naturaleza su Magestad, con estos vultos de imposibilidades.

2 Digamos lo que passa en la naturaleza con el Pelicano, y el Aue Fenix, y apartaremos toda la admiracion, o duda que el caso referido nos huuiere causado. Cosa sabida, y averiguada es, que el Pelicano saca los hijos de los huevos muertos, y que hiriendose el pecho con su pico los resucita, rociandolos con la sangre que dèl saca. Por lo qual lo tomò por diuisa el Rey de Portugal don Iuan el Segundo, que fue muy valeroso, declarandonos por este exemplo la diferencia que ay entre el Rey, y el Tyrano, porque este se mantiene de la sangre de los suyos, mas aquel dà su vida, y sangre por ellos. Lo que Eliano cuẽta desta aue, es, que haze su nido en la tierra. Y por esto vsan contra èl desta arte los caçadores, que cercan el nido de paia, y ponenle fuego. Entonces acude el padre a gran priessa a socorrer a los hijos, pretendiẽdo apagar la llama con el mouimiento de las alas: con el qual no solo no la apaga, mas aun la enciende mas, y desta manera quemadas las alas en defensa de los hijos, viene a manos de los caçadores, no estrañando poner su vida por ellos. Lo qual nos representa la inmẽsa caridad del Hijo de Dios, el qual se ofrecio a la muerte, por redimir, y reparar la vida de los hijos que èl criò.

3 Passemos de aqui al Aue Fenix, cuya naturaleza describe san Ambrosio por cosa rara, y extraordinaria, por estas palabras: Esta aue dizen que habita en la Region de Arabia, que llega a quinientos años de vida. La qual sintiendo que se acerca el fin de sus dias, haze vna como sepultura de incienso, y mirra, y otras cosas olorosas, y entra en medio della, y alli muere. Y de la sangre de su cuerpo muerto nace el gusano, el qual poco a poco và creciendo, hasta llegar a tener alas, como el aue de cuyas carnes se engendrò, y assi viene a renouarse, y cobrar la misma forma, y figura que en su origen tenia. Confirmanos esta aue en la Fè de nuestra resurreccion, la qual quiso la diuina prouidencia, que esperassemos, y creyessemos. Y para esto ordenò, que esta aue tuuiesse tan nueua manera de restituirse, para confirmarnos en nuestra Fè. De modo, que esta nouedad para nosotros es, y con nosotros habla. Pues no fue criado el hõbre por amor de las aues, sino las aues por amor del hombre. Siruenos pues este exemplo para que entendamos, que no ha de consentir el Criador, que sus Santos eternalmente perezcan, pues no consintio, que muriendo esta aue, del todo pereciesse. Pues quien (veamos) fue el que denunciò a esta aue el dia de su muerte, para que ella hiziesse su sepulcro, y lo hinchesse de suaues olores, y entrasse en èl, y alli acabasse su vida, donde con la suauidad de los buenos olores, se quitasse el mal olor de la carne podrida? Lo dicho es de S. Ambrosio.
S. Amb. in suo Exam.

sio. Pues por este exemplo entendemos, quantas, y quan diferentes maneras tiene la diuina sabiduria para conseruar las especies de sus criaturas, pues aqui vsa desta tan nueua, y tan extraordinaria materia, y esta acompañada cõ tan nueuas circunstancias, como està declarado. Y no me nos se deue notar aqui, que siendo cosa tã natural, criarse muchos gusanos en las carnes podridas, desta no nace mas que vno, para que vna sola sea el Aue Fenix. Y a esta aue no acertò a tirar ningun caçador, ni ballestero, ni acertarán jamas: porque aqui suplirà la diuina prouidencia, para que nunca falte en el mundo la especie que èl criò, aũque no aya en ella mas que solo vn individuo.

4 Otros exemplos ay marauillosos para comprouar esta diuina prouidencia, y pues son de tanta consideraciõ, y que dellos podemos sacar tanta vtilidad, no serà biẽ dexarlos. Y assi digo, q̃ bien hemos visto muchas maneras, y defensas en los animales: en los quales el Criador traçò muchas cosas semejantes a las nuestras: mas en lo que en nosotros haze el arte imperfectamente, en ellos haze la naturaleza perfectamente: illeuã los mercaderes mercaderias por el mar a otras tierras, y para nauegar seguros de los cosarios, lleuan en su cõpañia vna armada de gente de guerra, que los defiẽda. Pues vna cosa semejante a esta (como san Ambrosio refiere) hazen las Cigueñas: las quales en cierto tiempo del año ajuntadas en vna compañia, caminan àzia la vanda del Oriente, con tan grande orden, y concierto, como iria vn exercito de soldados muy bien ordenado. Y porque en este camino no faltan peligros de otras aues enemigas, ordenò la diuina prouidencia, q̃ huuiesse otras aues amigas, que les fuessen fieles compañeras de su camino, y las ayudassen a defender, que es vna gran compañia de Grajas. Y esto se entiende ser assi: porque en este tiempo desaparecen estas aues de la tierra, y quando toman se ven las heridas que recibieron en la defensa de sus amigas. Pues quiẽ (veamos) las hizo tan constantes, y tan fieles en esta defensa, y mas a costa de sus heridas, y sangre? Quien les puso leyes, y penas, si desamparassen la milicia? pues ninguna dellas boluio las espaldas, ni dexò la compañia. Aprendan pues de aqui los hombres las leyes de la hospitalidad, aprendan de las aues la fidelidad, y humanidad que se deue a los huespedes: a los quales ellas no niegan en sus peligros. Mas nosotros por el contrario, cerramos las puertas a quien las aues dan sus mismas vidas. Lo dicho es de S. Ambrosio.

5 De las Cigueñas passemos a las Grullas, que tienen otra manera admirable para librarse de los peligros, que por ser tan sabida, ha quitado su deuida admiracion a vna cosa tan admirable, que a no ser tã notoria, a muchos pareciera increible. Porque quien pudiera creer, que quando van caminando, y llegada la noche han de dormir, y descansar, tiene vna cargo de velar, para que las otras duerman seguras, y si se ofreciere algun peligro, las despierte con sus graznidos, para que se pongan en cobro. Quiẽ creyera, que esta veladora (porque el sueño no la vença) tome vna piedra en la mano, para q̃ si por caso se durmiere, al caer de la piedra despierte? y porque es razon que el trabajo se repara por todas (pues el beneficio es comun de todas) quando esta quiere reposar, despierta a otra con cierto graznido mas baxo: la qual sin quexarse, que la corraron el hilo del sueño, ni dezir: Por que mas a mi, que a qualquiera destas, sucede en el oficio de la vela, y toma tambiẽ su piedra en la mano, y haze fielmente el oficio de centinela el quarto que le cabe. Otra cosa muy marauillosa notò Aristoteles de las Grullas, de que Tulio haze mucho caso. El qual dize, que quando las Grullas caminã por el mar a buscar lugares calientes, hazen bolãdo la forma de vn triangulo, con el qual

qual cortan, y diuide el aire, que les es contrario, ayudanse de las alas, como de remos, para proseguir su camiño. Y para mayor descanso, las que vã detras inclinan sus cabeças en las espaldas de las que van delante. Y porq̃ la que và en la delantera guiandolas, no tiene sobre que recline su cabeça, quando se cansa, buelueselo a las espaldas, y de primera hazese postrera, para tener sobre que descanse, y la que estaua a par della, sucede en el mismo cargo. No es de menor marauilla lo que destas Grullas cuenta vn Autor grane. Dize, q̃ como su natural es graznar, lleuan quãdo passan por el mote Taurino vna piedra en el pico, para no poder, aunque quieran, hazer ruido, escusando con esto el peligro, q̃ de no hazerlo assi se les seguiria, de las Serpientes con alas, q̃ se crian en aquellas tierras. Lo que hemos dicho destas aues, haze argumento de ser verdad otra cosa casi semejante, no menos admirable, que refiere Francisco Patricio de Sena en su libro de Republica. Donde dize, que en el monte Tauro suelen andar muchas Aguilas, y tambien vãdadas de Ansares (que son grãdes graznadores:) que remedio para no ser sentidos de las Aguilas? proueyòselo el q̃ las criò, y quiere conseruarlas. Toma cada vna vna piedra en la boca, y esta las necessita a guardar silencio todo aquel camino. Lo qual tambien haze el Erizo del mar, quando adiuina la tormenta.

M. Fr. Ped. Simon en el prologo de su Coronica.

F. Francisco Patricio de Sena.

6 Otra astucia refiere Tulio de vna aue, aunque esta acompañada cõ fuerça, y violencia llamada Platalea, que se vè en los mares de los Etiopes, y otras naciones de negros. Esta busca su manjar, perfiguiẽdo las aues que se çabullen en el mar, y quando estas salen, lleuãdo algũ peze en la boca, las muerde en la cabeça tãreciamente, que les haze soltar lo que lleuan: con lo qual esta aue se mantiene. Y de la misma aue escriue èl, que hinche el buche de algunas conchas del mar, y boluiendolas a echar, escoge dellas lo q̃ es de comer. Lo qual todo nos declara la grandeza de aquella infinita sabiduria, que tantos modos supo, y pudo inuentar para mantener los animales que èl criò.

M. Tul. lib. 2 de Natur. Deor.

7 El Aguila por su naturaleza bucla en altaneria, como Reina de las aues, que habita en lo mas alto, y la prouee yo el Criador de vna singular vista, para que de alli vea la caça de que se ha de mantener. Y assi dize della el mismo Criador al santo Iob, q̃ mora entre los peñascos, y en los altos riscos, adonde nadie puede llegar, y desde aì vè la caça q̃ està en lo baxo. Ni le falta industria juntamẽte cõ la fuerça para la caça: porq̃ si acierta a tomar vna Tortuga, o Galapago, sube lo muy alto en las vñas, y dexalo caer sobre alguna piedra, para que alli se le quiebren las conchas, y ella pueda despedaçarlo a su saluo. Y aun se escriue, que por esta ocasion murio el insigne Poeta Esquiles: porque siendo èl caluo, y teniendo la cabeça descubierta, vna Aguila creyendo q̃ era piedra, dexò caer el Galapago sobre ella, y desta herida murio. No es menos prouidencia la que nos muestra en la creacion de los hijos del Aguila. De la qual cuentan algunos q̃ enfadada del trabajo de la creacio dellos, despide vno del nido. Mas aquel Señor q̃ a nada falta, proueyò de otra aue, la qual toma a cargo la creacion de aquel nobl hijo, hasta que èl pueda bolar, y mantenerse por ũ. Verdad es, que san Ambrosio no quiere cõceder este desamor del Aguila, pues el Señor cõpara en la Escritura el amor que tiene a sus espirituales hijos, cõ el que esta aue tiene a los suyos: por tanto dize, que la causa deste desecho, es otra cosa digna de admiracion: La qual es, que haze mirar los hijuelos al Sol de hito en hito, y el que halla tan flaco de vista, que no sufre la fuerça destos rayos, desecha del nido, como inhabil, y ageno de la nobleza Real del Aguila: enseñando por este exemplo

Iob.36.

el

el Criador a los padres nobles, el poco caso que deuen hazer de los hijos, que escurecen con sus malas costumbres la nobleza de su linage.

Aristot. de histor. anim. lib. 8. c. 8. & lib 9. c. 14. Suidas, & subscribunt Eliannus hist. anim. lib. 1. c. 37. Diu. Basil. exemero hexamer. 8. D. Isid. li. 12 cap. 7. Alber. Mag. li. 23. tit. A. Plin. lib. 10 cap. 32. Simonis Maioli. col. 1. fol. 112. col. 2. Venerable P. Fr. Luis simbolo de la Fè 1. p. §. 2 fol. 62. D. Amb. li. Exam. Elian. lib. 9 cap. 17.

8 No es cosa menos admirable la que grauissimos Autores cuentan de vna auecilla pequeña, que se llama Alcion: en la qual quiso el Criador mostrarnos mas a la clara la perfeccion de su prouidẽcia, y como en ninguna cosa falta. Para esto dio a esta auecilla vna inclinacion de hazer su nido en el mar, y esto en medio del Inuierno. Pues que remedio para que no le ahoguen las ondas quãdo andan furiosas? Alguno pudiera dezir, que se descuidò en esto la prouidencia, pues dio inclinacion a esta aue, que pusiesse los huevos donde no podia cõseruarlos. Pues para que esto no se pudiesse dezir, que remedio? Hallòle el que lo podia dar, el qual como Señor del mar le puso mandamiento, que dentro de catorze dias (conuiene a saber siete, en que esta aue calienta los huevos, y otros siete en que los cria, hasta que puedan bolar) no se alterasse, ni leuantasse sus ondas, porque no se pudiesse con verdad dezir, que faltaua vn pũto en la prouidencia de Dios. Eliano explica el nido desta misteriosa aue por estas palabras: Halcyon, seu Alcedo congregans
» bellonæ spinas, vinculo quoddam incredibiliter dispositio nidũ suum deuincit, spinasque alias rectas obligat,
» alias transuersas texit, vt mulierem dicas textrinæ peritam telam, aut panũ
» texentem: & quanquam nidum aliqua
» ex parte sinuosum, & sub longũ velut
» massam efficit; tamen leniter in rotũdam figuram subrexit, deinde in mare defert, vbi fluitans ab incursantibus
» vndis earum opus probatur, & partes,
» quas aqua incurrens ostendit, non firmas esse, ita farcit, vt ne, siquidẽ percuciatur saxo, rumpatur, neque ferro
» discindatur. Os nidi non planè conspicuum, & in accessum solum illam
» suscipere potest, neque per ipsum os
» quidquam ex mari intro influere potest, ibidemque pullos nutrit vndis circumlata. Hasta aqui este Autor, que nos quiere dezir: El Alcion, o Alcedo despues de auer juntado espinas muy agudas, las dispone, ata, vne, y fortalece con tal modo, y traça, las vnas derechas, las otras transuersales, que parece cosa milagrosa como fabrica su nido. Pues no ay muger por curiosa, y politica que sea, que haga vna randa, trencilla, o paño de oro, y seda tan curioso, y ajustado, como ella su nido. Y aunq̃ sale en parte prologado, y torcido, està redondo, y flexible, como si fuera de vna pella de massa, hierro, o plata. Arrojalo luego al mar, para que auiẽdolo las olas traido de vnas partes a otras, y golpeãdolo muy bien, si manifiesta no estar solido, lo fortifique de tal suerte, que aunque le den con vn fuerte maço, no le rompan, ni deshaga vn agudo escoplo. Por la boca, si no es ella, ni vna gota de agua entra, ni puede entrar jamas mientras saca sus hijos, fluctuando en el mar rodeada de ondas.

9 Desta manera, y con estas industrias proueyò el Criador a la seguridad destas aues. Mas para que fin esto? Arguyamos aora, como arguye san Pablo (sobre aquella ley, en quien Dios dize: No ates la boca al Buey que trilla.) Por ventura (dize el Apostol) tiene Dios cuidado de los Bueyes? *Nunquid de bobus cura est Deo?* Claro està, que esta ley no puso Dios por amor de los bueyes, sino por amor de los hombres. Pues assi digo yo tambien: Por ventura tiene Dios cuidado de las Grullas, del Alcion, y demas aues? Claro està, que esta manera de prouidencia que tiene dellas, no es por ellas, sino por los hombres. Porque con estas obras que tan claramente descubren ser el Autor dellas, les quiso dar a entender el cuidado de su prouidencia, de su Bondad, sabiduria, y omnipotencia. Porque el conocimiento dellas es vna de las cosas que mas mueuen nuestros coraçones a amar, temer, esperar,

1. Cor. 9. n. 10.

perar, reuerenciar, y obedecer a tan grãde Magestad. En lo qual es mucho para sentir la ceguedad de nuestro coraçon, porq̃ andando entre tantos auisos, y beneficios de Dios, y entre tantas marauillas de sus obras, donde tan claramente se nos descubre, no lo conocemos, ni reuerenciamos en ellas, demanera que viẽdo no vemos, y entendiendo no entendemos, porque nos contentamos con ver solamente la corteza, y apariencia de las cosas, sin inquirir el Autor dellas. Y por no dar vn passo mas adelante, dexamos de ver al Criador, que està luego tras dellas.

10 Concluyamos este capitulo con otro genero de aues, vnas prodigiosas, otras misteriosas. Bercorio refiere, que ay en la Etiopia vna aue mõstruosa, que se llama Pegaso, y las fabulas la llaman Caballo con alas, por lo mucho que se le parece en las orejas. Y otra que llaman Tragopan, que tiene cuernos como los de vn Carnero. Pero la naturaleza del aue llamada Tuputu, es la mas extraordinaria que se ha oido, y es viuo hieroglifico de la embidia, por tener las entrañas estando viua, llenas de gusanos, demodo, que no cõsta sino de la piel, y los huessos, todo lo demas embutido, y relleno de aquellas sabandijas. Otras aues ay en Hercinia, cuyas plumas entre tinieblas resplandecẽ como ascuas. Pero gran marauilla es en este genero la de vnas auecillas, que en esta tierra firme llaman Cucuyos, de que ay varias diferencias, vnas q̃ en bolando de noche se ven dos cielos, porq̃ cada Cucuyo parece vna resplandeciente estrella, que corre por el aire: otros no necessitan de buelos, porque sus ojos son estrellas, o hachas encẽdidas, y lo que mas es, que ay algunos que despues de muertos no pierdẽ su luz: a mi me faltò, caminando en vna noche obscura, y acabè de rezar con la que ellos me comunicauan: y quando en las minas falta luz, o por la profundidad no se puede conseruar siruen estos Cucuyos de luz hechos ranilete, y assi sacan el metal. Las alas de otras especies destas auecillas son tan semejantes a esmeraldas, que no diferencian sino en la solidez, por lo qual hazen con ellas muchas galas, y joyas cõ oro, y escarchado, que se estiman en mucho, porque algo lexos, las juzgan por esmeraldas.

Berc. lib. 4. cap. 19.

11 Misteriosa aue es la Monocodiata, y mucho mas la Paradisiaca. La Monocodiata, aunque no se cria del aire, ni del rocio, cria se en el aire, y del rocio y manà se sustenta, y es tan propia de essas Regiones sublimes, q̃ nunca se abate, ni a la tierra, ni a peña, ni a rama, sino como nube siempre anda suspensa: cosa en tiempos antiguos increible, pero ya de entera fee, q̃ la vemos en muchas naciones de negros.

P. Eusebio fol. 226. en su prolusion

12 En la Isla de Zeilan se hallan grã cantidad de aues, que llamã Paradisiacas, o de Paraiso, en las Malucas, Papuas, y otras Islas, y Reinos donde tãbien las ay, las llaman Monucodiatas, como las que acabo de referir, por la gran semejança que tienen entre si, y puede ser sean de vna especie, por la mucha diferencia que ay dellas. Otros las llaman Apodes. Y en las Indias Occidentales, donde tambien las ay, Tomineillos. Y pues he hecho mencion desta auecita, serà de gusto saber su descripciõ, industria, y propiedad, en quiẽ se manifiesta la magestad de la naturaleza, y la admiracion de su poder. Son estas aues menores mucho que silgueritos, de su natural verdosas, varias de colores, buelo ligerissimo, pico largo, delgado, y agudo, cuyo sustento es el rocio de las flores, que con gran ligereza chupan, no tienen pies, si bien algunos quieren los tengan algun genero dellas; mientras les dura la vida, les dura el buelo, solo quando mueren se precipitan cabeça abaxo, hincando el pico en la tierra, como vna saeta quando cae. Dizen tãbien destas aues muchos de los nuestros, que han corrido naciones, y Reinos estraños, que suelen andar en vandadas, y quando han de beuer despiden vna sola, que guste el agua, y dè testimonio con su silud, o muerte, si es el arroyuelo dañoso, o emponçoñado; y si vèn las cõpañeras, que auiendo beuido, no se muere, o enferma, todas se descuelgan al charco; mas si queda muerta su espia, o buelue enferma, adelantã el buelo en busca de otro arroyo, o fuente mas segura. Quien no se admira aqui en estas aues del zelo publico, arriesgãdo vna su vida por la salud de todas? Cierta especie destas dizen que tiene su Rey, el qual es la menor de todas, y buela superior a las demas, como assistiendo, y mitando por sus vassallos. Y la tienen tan grande ley, que si èl muere, y cae de lo alto, todas se dàn por muertas, y le acompañan en su ruina, dexandose caer con èl, y coger. Para caçarlas basta herir al Rey, derribado èl, todas son del caçador.

13 Lo que en esta materia de animales, y aues, que hemos tratado, ay mas que considerar; es, que no contẽto este gran Señor con auerles dado ser a todos, y habilidades para conseruarlo, les dio tambien toda aquella manera de felicidad, y contentamiento de que aquella naturaleza era capaz. Lo vno y lo otro declarò aquel diuino Cantor, quando dixo: *Oculi omnium in te sperant Domine: & tu das escam illorum in tempore opportuno.* Los ojos de todas las criaturas esperan en vos, Señor, y vos les dais su manjar en tiẽpo conueniente. Esto dize por lo que toca a la prouision del mantenimiento. Y añade mas: *Aperis tu manum tuã: & imples omne animal benedictione.* Abris vos vuestra mano, y henchis todo animal de bendicion. Por estos nõbres de henchimiento, y bendicion, se ha de entender esta manera de felicidad, y contentamiento, con que este Señor hinche el pecho de todos los animales, para q̃ gozen de todo aquello que segun la capacidad de su naturaleza pueden gozar. Pongamos exẽplos. Quando oimos deshazerse el Ruiseñor, y el Sirguerito, y el Canario cantando, entendamos, que si aquella musica deleita nuestros oidos, no menos deleita al paxarico que canta. Lo qual vemos que no haze quando està doliente, o quando el tiempo es cargado, o triste. Porque de otra manera, como podria el Ruiseñor cantar las noches enteras, si èl no gustasse de su musica? pues (como dize la Filosofia) el deleite haze las obras. Quando vemos otrosi los Pezetricos correr con grande orgullo de vna parte a otra, y los Corderillos, y Cabritillos apartarse de la manada de los padres ancianos, y repartidos en dos puestos, escaramuzar los vnos con los otros, y acometer vnos, y huir otros, quien dirà, q̃ no se haze esto con grande alegria, y contentamiento dellos? Y quando vemos juguetear entre si los Gatillos, y los Perrillos, y luchar los vnos con los otros, y caer, ya debaxo, ya encima, y morderse blandamẽte sin hazerse daño, quien no vè alli el gusto y regocijo con que esto hazen? Ni menos se huelgan los pezes en nadar, y las aues en bolar, y el Cernicalo quando està haziendo represas, y continencias, y batiendo las alas en el aire.

Psa. 144. n. 15. n. 16.

14 Que fuera desta verdad estan los Etiopes de Zeilan, y Cambaya, pues todo su conato ocupan en edificar, y sustentar grandes y sumptuosos hospitales para paxaros enfermos y heridos, como que no huuieramos visto, y supieramos la gran prouidencia del Señor en esta parte, y las habilidades, è instintos naturales, q̃ a todos los animales dio para su conseruacion. Pero es tanto lo que les agrada lo exterior que vèn en ellos, que juzgando, sin duda, que tienen algo de diuinos (pues vimos) les edifican Templos, tambiẽ querran fabricarles hospitales, porque sus Dioses no perezcan. En cuya confirmacion sabemos, que murio en la ciudad de Chaul no ha muchos años, vn Brachmen rico; cuyo testamento

P. Iuã de Lucena en la vida de San Frãcisco Xauier lib. 2. c. 12.

passò ante vn escriuano Portugues, llamado Gaspar Rosado; y en èl, por ser el Gentil criado entre los Portugueses, dexaua a cada vna de las Cofadrias de las Iglesias de la misma Ciudad, treinta pardaos de limosna: pero al hospital de los paxaros de Cambaya quatro mil. Ni era el legado muy grande, por ser mucho mayores los gastos de aque lla casa: porque demas de la maquina de enfermeros, y fabrica de las enfermerias, y corredores muy espaciosos, con celdas de vna y otra vanda, que no son a los nuestros mas dignas de espanto, que de risa; ay muchos hombres assalariados de las rentas del hospital, que tienen por oficio, y obligacion andar por los lugares, villas, y ciudades, y correr los campos en busca de las aues, y paxaros heridos, y enfermos. Ay tambien otros, que andan continuamente visitando las plaças, donde los Moros caçadores les van a vender los paxaros, los quales ellos no dexan de comprar por ningun precio, solo porque echandolos luego a bolar los bueluan a poner en su libertad. De la misma manera tienen corrales diputados para el regalo, y cura de toda suerte de animales, a quienes por estar malos, o ser viejos, dexan sus dueños por perdidos. Y luego porque se conozca bien el Autor de su misericordia, si encuentran vn hombre muriendo a puro desamparo, y le vèn arrojado por los suelos, pisar de los que passan, ni le ayudaràn a leuantar, ni aun pondran siquiera en èl los ojos: no les queda paxaro que no rescaten, y dexaràn morir a su propio padre en cautiuerio. De suerte, que pues ninguna cõpasion, o humanidad tienen para con los hombres, solamente se puede llamar bestialidad la que vsan con los brutos.

****
*****
*

CAP. XXII.

La vltima de las marauillas, que han ocasionado las muchas que destos animales hemos referido.

1 SEgun los prodigios, por no llamarlos milagros de la naturaleza, que hemos visto en todo lo que en estos capitulos hemos tratado de los brutos, y animales irracionales tan singulares, y exquisitos; no admiro, que escriuiesse Aristoteles, como he aduertido, casi cincuẽta volumenes, o libros no menos exquisitos, y singulares de sus propiedades, y naturaleza: ni que para el buen logro deste assumpto, ni perdonasse a cuidados, ni a expensas aquel sin segundo Macedonio, que deseoso de conocer, y aueriguar las naturalezas, y cosas tã particulares destos brutos, le encomẽdò este cuidado al Principe de los Filosofos, y mandò por todos los Reinos de su señorio, que casi fue todo el mundo, tomassen a su cargo los que viuian de same, antes cacas, de darle bastante relacion, y noticia de lo que en sus naturalezas, propiedades, y costumbres auian notado, como entre otros lo refiere Teodoro Gaza su interprete.

In præfatione Arist. de animal.

2 Tampoco me causa nouedad, q̃ auiendo menester el ingenio de algunos Filosofos tan leue fundamẽto para algunas de sus opiniones, auiendo tanto en esta parte, pusiessen algunos en question, el tratar, y aueriguar, si estos animales tienen razon, y entendimiento en las cosas tan admirables, y al parecer tan razonables, que en la Republica de sus acciones obran, y exerciran. De adonde me parece, q̃ para cõplemento, y vltima mano de lo que auemos referido destas admirables criaturas, y obra tan perfecta de la diuina omnipotencia, serà bien dezir aqui algo de lo que cerca deste punto han maquinado, y refatado algunos Filosofos, assi antiguos, como modernos, sin perder de vista el llano estilo de nuestro assumpto, por no salir de nuestro intento, oluidando la breuedad. Pues si la diferencia grande que hazen vnos hõbres a otros en sus discursos, y razones; y la semejança q̃ algunos tienen a los animales irracionales, por el poco discurso, y menos razon que muestran en sus operaciones, por lo bozal, y por lo inculto, dio ocasion no ha muchos años, a que entre personas tan entendidas, y discretas, se pusiesse en questiõ, y duda, el si los Indios deste Reino, y nueuo mundo erã hombres, y animales racionales; o si brutos siluestres (como se vierõ ottos muchos en otras partes, y en otros tiẽpos, y nosotros ya varias vezes hemos refutado no ser racionales) y a q̃ N.S. P. Alexandro VI. definiesse ser racionales, y hombres en la essencia como los demas, y lo afirmã todos los Teologos. Que mucho que auiendo entre los animales, assi perfectos, como imperfectos, tanta variedad, y desigualdad, tãto excesso de perfecciõ de vnos a otros en lo viuo de sus acciones, y concertado de sus obras, y en algunos tanto exquisito de operaciones, y tãto singular en instintos, aya dado tanta ocasion, y fundamento a Filosofos biẽ entendidos, para poner en duda, de si por lo menos algunos destos animales son racionales, y casi hombres en la razõ, y discurso imperfecto? Lo qual tengo por el mayor de los elogios, y marauillas de los animales.

D.Tb. 1. 2. q. 1 ar. 1. 2. q. 6. a. 1. lib. 1. contra Gent. c. 110. D. Aug. lib. 16. de ciuit. Dei, cap. 8.

Plutarc. de solert. ani.

3 Desto hazẽ como Principe ã Plutarco, infiriendo, que vsauan de razõ, y no han faltado otros que le ayudassen, vnos dudando mas, y otros arrojandose menos. Entre estos fue vno Claudio Galeno, q̃ con alguna hesitacion y temor pone esta controuersia por estas palabras: *An animãtis generi quod irrationale appellatur, nulla omnino data ratio sit, sanè dubium est, nam & si varet ea, quæ in voce versatur, quam sermonem nominant, qua tamen animo concipiuntur, quam rationem dicãt, eius fortasse particeps omne genus animalium est, quamquam alij potius, alij liberalius tributa sit.* En las quales palabras, si biẽ dudando, dà bien a entender este gran Phisico, que assi como el Autor de la naturaleza fue mas liberal con vnos hombres, que con otros, en la repartician de sus dones, y distribucion del entendimiẽto. Assi tãbien la naturaleza por su Autor comunicò a los animales de especies inferiores al hombre algun entendimiento y razon, a vnos mas, y a otros menos, aunque en realidad de verdad en todas, y en todo inferior al entendimiento y razon del hombre, respeto del qual se llamã, y deuen llamar todos los demas animales, irracionales, no solo a la manera que los menos entendidos se llamã sin entendimiento, respeto de los que en gran manera les exceden en èl (y en este sentido algunos Santos, cotejando las naturalezas Angelicas cõ el purissimo espiritu de Dios, las llamaron corporeas, esto es, como los explican algunos Teologos, no tan perfectamente espirituales, que es significar la ventaja grande q̃ la naturaleza de Dios haze a la suya) sino tambien, porque distinguiendose el hombre de los brutos en ser animal racional, seria querer destruir las essencias, y confundir las difiniciones, si se les concediesse a otros animales la racionalidad, y especie de razon, y discurso, q̃ tiene por su essencia, y especie distinta el hombre. Mas no quita esso, como si dixesse Galeno, q̃ pueda cõcederse en los brutos otra razon de distinta especie, y otro discurso muy inferior, q̃ no se llame sermocinaciõ, ni ratiocinaciõ humana en su propiedad y rigor, sino en su imagẽ y semejança, o por mejor dezir en grado inferior y distinto. A lo qual parece persuadir lo singular de las operaciones tã cõformes a la razõ, y pareci-

Claud. Gal. in orat. suasoria ad art. liber. interpre. Belisan.

das a la humana aduertencia, y al modo de obrar en orden a algun fin natural que vemos en algunos mas extraordinarios animales en casi toda especie, como acabamos de ver. En lo qual se manifiesta, que el sentimiento deste Autor, fue que participan de razon los brutos animales, vnos menos, y otros mas, y que dentro de si animo, ò fantasia, vsan de algunos imperfectos discursos, puesto caso q̃ no los puedã explicar por palabras como los hombres. Y prosiguiendo su discurso, dize, que no ay quien dude la diferencia que en el discurso, y la razon les haze el hombre.

Huar. Examẽ de ingenior. Arist. sect. 29. Prob. 6.

4 Cosa semejante a la dicha le parecio al Doctor Iuan Huarre, que quiso sentir Aristoteles, quando preguntò en sus Problemas qual era la causa de que el hombre sea el mas prudente de todos los animales? Como en otra pregunta que dize hizo, de qual es la razõ de que el hombre sea entre todos los animales el mas injusto? Pues las tales comparaciones dàn manifiestamente a entender mucha semejança, y auer poca menos diferencia entre algunos brutos animales, y algunos hombres, que la ay entre el hombre necio, y el sabio. Y no es de creer, que este, ni los demas Autores, no solo Catolicos, pero Filosofos entendidos (alega de su parte muchos Filosofos Gentiles) que parece incliaarse a la misma sentẽcia, sean de parecer, que los discursos, razon, aduertencia, y modo de obrar, q̃ admiten en los brutos, le quierã comparar, ni igualar con el de los hombres, pues esso fuera acreditarse ellos mismos de brutos, queriẽdose incluir con estos en vna misma definicion, y abatirse a si sin humildad, por ensalçar a otros con fantasia. Ni menos se deue creer, que les passe por la imaginaciõ, que el anima, y fantasia de los brutos sea elevada, è ilustrada a las operaciones morales, y sobrenaturales, como el alma, y razon del hombre: pues esto no solo fuera errar en la verdad de la Filosofia, sino tambien en la de Fè los que la professan.

5 El Licenciado Salinador Ardebines Isla, en su Fabrica vniuersal de la composicion del mundo mayor, en el libro quinto de la primera parte, adõ. de trata desta materia, refiere otros muchos Autores, de los quales algunos, si se estudian con atencion, no se apartan en lo sustancial de la sentẽcia que referimos de Galeno. Però assi a estos, como a los de la sentencia contraria, pretende conciliar, interpretãdoles la mente, sin insistir en las palabras, diziendo, q̃ solo pretendieró dar a los brutos alguna semejãça de razõ, y aparentes discursos, pero no discursos, y razon propiamente dicha. Dize pues entre otras cosas las siguiẽtes:

6 En los animales irracionales estãn cifradas casi todas las virtudes que en todas las cosas inferiores a ellos se hallan, y assi Aristoteles dixo, que las virtudes que estan en las plantas, se hallan tambien en los animales, y otras muchas mas, que no se hallan en las plantas. porque la naturaleza de los animales es mas noble que todas las otras cosas vegetables y animadas, por quanto se adornan de los sentidos, lo qual no tienen las plantas, como lo dixo el mismo Aristoteles: y assi dixo, que los animales tenia anima sensitiua, y son mas perfectos los terrestres, y quadrupedos, y los criados en el sexto dia, que no los criados en el quinto, es a saber, q̃ los pezes, y aues, como lo declara S. Tomas, porque aperecen la excelencia y generosidad, y se enojan con los que pretendẽ quitarsela, como se lee de los Elefantes, y de la generosidad del caualllo, y del galgo: y assi dize Celio Rodiginio, q̃ muchas vezes en la vida de los brutos, parecen rastros, ò señales de querer hablar, como en la Hyena Manticora, y Crocuta, y otros animales, y aues diuersas, q̃ imitã las vozes humanas, como lo escriue Solino, hablando de la Crocuta, y otros: y demas desso dize, que

C. de Plant.

Lib. de iuuen. & sen. & lib. de anim. c. 3.

1. 2. q. 82.

Lib. 4. lect. ant. cap. 25.

In Politica.

que tienen algo de razõ, y que ay mucha simiente de actiua cazon en las bestias. Lo qual (dize) se prueua por su vida, y obras, que tienen cierta especulacion natural, y pericia, segun nos parece, que es comun a su especie: porque conocen los remedios distinguen los manjares, y pronostican lo venidero, que todas son obras de razon sin tenerla: y assi huuo muchos otros, demas de los dichos, que a muchos animales les atribuyeron la razon (pero se ha de entender como he dicho) como fueron Empedocles, el qual dixo, que todos los animales, y plantas tenian entendimiento, y prouidencia, segun lo cita Sexto Empirico, y Parmenides, y Democrito, segun refiere Estobeo: lo mismo quiere Lactancio, y Porfirio procura prouar, que las aues tienen ciencia de su voz, y que se entienden, y que la pueden enseñar a otras, y lo mismo entendio Plutarco, y fue parecer tambien de Quintiliano en el libro de las Instituciones del Orador: y de los modernos Antonio Citadino, y Lorenço Vala en su Dialectica, y el Cardenal Osio, que mas profundamente que todos los dichos lo deuio de entender, pues hizo la diferẽcia solo en la Religiõ, y culto de Dios, y su contemplaciõ, que solo se ha dado por excelencia al hombre: y en las palabras no se ha de entender tanto al sonido dellas, como a la fuerça del sentido de Varones tan doctos, y experimentados; y assi concluye con estas palabras: *Brutis rationem, discursum, prouidentiam, propriè dictam, vel sapientiam tribuere rectæ Philosophiæ, & Fidei repugnat, est tamẽ in brutis quidam solertiæ, quod rationẽ, & prudentiam, discursumque imitetur.* Deste parecer fue Alberto Magno, y Filopono, y lo dize santo Tomas, y lo mismo Aristoteles, atribuyendoles semejança de anima humana, y imagen de prudencia, de donde lo tomò Arnobio, que siguio el mismo parecer; y lo mismo dize Galeno, que sintio Hipocrates en diferente lugar del citado, y lo dixo el Moro Aberroes, y Geronimo Magio, y Gabriel Cerbo; y el Cardenal Toledo dize, que las bestias, y animales hazẽ muchas cosas, las quales parece que se hazen con algun modo de discurso, de la manera que muchos cuentan de los Elefantes: pero todo esto es como se ha dicho, en quãto son partes de la naturaleza vniuersal: porque las plantas saben formar sus ramos segun a cada vna le conuiene; y los animales, mediando el calor, sus partes, con la misma vniuersal razon, aun que algo mejorada que esta en las simientes, y no con particular prouidencia, ni distinto suyo, sino como instrumento de la misma naturaleza, lo qual ordenò el sumo Dios para el fin que sabe, como estando ya el hueuo sazonado le saca de la gallina con su peso, para que despues salga el pollo, y se conserue su especie, lo qual la gallina no sabe.

Lib. contra Matematic. Extrab. in Glophi. Lact. lib. 3. inst. c. 10. Porfir. lib. 3 de sacri. Plutarc. l. l. quod vtãtur ratione, & l. vtrum anim alia plus rationis habeant aquatia, an terrestria. Quin. l. inst. orat. Ant. Citad. in l. post Arist. c. 3. Albert. 3. de anim. Philop. ad text. 157. D. Th. 1. 2. q. 13. a. 3. Arist. l. 7. de hist. ani. c. 1 Arnob. lib. 2 congen. Gu. lib. 1. de vsup. c. 3.

7 De todo lo qual (no metiẽdonos en censurar, ni en aueriguar en rigor, qual fuesse la sentencia, y mẽte de cada vno, que en los mas no es dificultosa de colegir) infiero algunas cosas por conclusiones deste punto. La primera, como apũtè, que algunos de los dichos Filosofos, admirados de cosas tan particulares, y razonables, como notauan en los brutos, los quisieron ensalçar de manera, que llamandolos irracionales por vna parte, y por otra racionales, y discursiuos, parece que admitieron dos contraditorias, y que *Inciderunt in Scyllam, cupientes vitare Caribdim.* Pues por no llamarles tan brutos, que no tengan razon, les vienen a llamar sin razon, hombres brutos, ò brutos racionales, que es lo mismo.

Abe. 7. Phil. Hier. Magi. lib. 2 de ex. mundi, c. 5. Gab. Cer. 1. Met. q. C. Tolet. de anima, 3. q. 7.

8 La segunda, que otros mas recatados, y circunspectos en el hablar, pretenden reducir a question de nombre, la que no lo es, y assi no atreuiendose a llamar discursos, entendimiẽto, memoria, y voluntad, las fuentes, y co-

mo raizes de sus operaciones admirables, y marauillosas, las llaman instinto, entendimiento remedado, discurso contrahecho, y cosas semejantes; siendo assi, que en los discursos de sus pruevas, y en los principios de sus razones, y fundamentos de sus sentencias, dan a entender, que in re, y en la sustancia, y rigor de la materia, no niegan a los brutos verdadera, y propia razon, riguroso, y propio discurso, ni reconocen mas distincion, y reuerencia entre ellos, y los hombres, que la que ay, como deziamos, entre el hombre necio, y el sabio.

9 La tercera, que los que mas parece querer adelgazar este punto, dan a entender, que assi como entre los hõbres, y los Angeles ay vn genero de entendimiento, y razon diuerso, y distinto en especies, vno inferior, y otro superior, vno discursiuo, y otro sin discurso, vno en naturaleza mas perfecta, y otro en menos perfecta naturaleza, sin tocar en lo sobrenatural, y moral. Assi tambien entre los hombres, y los brutos, pudiera concederse algun genero de entendimiento, y de razon en distinta especie, como en distinta naturaleza, de suerte que en los animales irracionales, esto es, sin humana razon, y no tan racionales como los hombres, no negassemos algun entendimiento, y razõ inferior, y algunos imperfectos discursos, originados de su imperfecto conocimiẽto, porque no se niegue totalmente lo que parece acreditar por tantas maneras su perfecta, y adelantada naturaleza, en obras al parecer tan razonables, tan aduertidas, tan a su modo discursadas, como hemos referido por todos estos capitulos.

10 La quarta, que aunque es mucha verdad, que estas obras, y operaciones ardidosas en su vtilidad, y conseruacion, y en el origen, ò desorden de sus passiones, y habilidades, hã dado mucho fundamento para que algunos sabios se engañassen, pẽsando que obran *propter finem*, remedando, è imitando a los hombres en esto, como en otras cosas, con ordenacion de medios a fines, con eleccion entre los mas vtiles, y conocimiento desta mayor vtilidad, y conducencia para el fin que apetecen: pero en realidad de verdad, todo es aparente, y contrahecho, y muy a distincion del hombre, obrando por su instinto, y conocimiẽto imperfecto el bruto lo q̃ los hombres con razon, y conocimiento muy perfecto, y virtud reflexa, y discursiua.

11 La quinta, que no dixeran mal los que dixessen, que estos animales irracionales obran a la manera que los hombres en su niñez, en su locura, y en su sueño: en los quales tiempos, y estados, hazen sin razon, y aduertencia, y dizen sin saber lo que dizen, ni hazer aprecio, y ciencia, o distincion perfecta, cosas muy razonables, muy conformes a la razon, y no pocas vezes admirables; siendo assi, que no vsan de la razon y entendimiento, ni tienen merito, ni demerito, ni obran (digamoslo assi) sino a lo natural, y como si fueran irracionales. Assi pues, los brutos animales, vnos mas, y otros menos, hazen cosas tan admirables, y de suyo tan ordenadas, y tan conformes materialmente a la razon, y dictamenes de la naturaleza, que quien las pondera, y aduierte, no puede dexar de admirarlas, y presumir, que debaxo de su mal exterior està oculta alguna razon y entendimiento, en que la naturaleza, vn passo mas atràs de la humana, priuilegiasse a los animales, dexãdolos siempre en su esfera, y muy inferiores al hombre. Pero como dixo muy bien Platon, ***Natura facit, ea quæ fiunt erratione, tamen non cum ratione.*** La naturaleza en los brutos obra muchas cosas conforme a razon, pero sin reglas de razon, sin dictamenes de prudencia, sin entendimiento, y discursos, sin habitos, o habilidades adquiridas, que emanan, o se causan de actos regulados, y registrados de la razon, zon, sino con solo instinto natural, cõ materiales, è imperfectos conocimiẽtos, y operaciones fundadas en potencia, si adornada de sentidos, dependiẽte de materia, de la qual se deduzen sus animas. De aqui es finalmente la sexta, y dezir brevemente mi parecer.

12 La sexta, que en las especies del vniuerso podemos distinguir dos razones, vna como obiectiua, y otra subiectiua; vna en el acto, y otra en la potencia; vna material transcendental, y simple, otra formal, especial, y reflectiua. La simple material, y transcendental, se halla en todas las especies: porque como a estas las criò aquel sapientissimo, y rectissimo Artifice, ordenandolas todas a su fin, como no hizo cosa sin razon, assi tampoco criò cosa, que no fuesse a su fin con razon, y siguiendo passos de razon, lleuando a la luz natural por guia, repartiendo esta misma razon con mas, o menos perfeccion, segun la especie de cada cosa. Y de aqui es, que a los animales irracionales, en mas perfecto grado q̃ a las especies inferiores, les dio el dicho instinto, y luz natural, para que conforme a razon conseruasse, aumẽtasse, y hermoseasse su especie, con sus naturales, ordinarias, y extraordinarias, comunes, y particulares operaciones. Mas và mucho de ser vna accion en si muy puesta en razon, a proceder de potencia, que sea razon, y entendimiento; y và mucho de ser simple, y material razonable, a ser hecha con reflexa del conocimiento, y con razon formal: como và mucho de dezir vn loco, o vn niño vna verdad, o vna cosa bien dicha, o mal dicha, o dar alguna limosna, y cosas tales; a ser formalmẽte verdad, beneficio, o agrauio, o limosna, o saber lo que se dize, o haze, o hazerlo, y dezirlo con aquel motiuo, o conocimiento reflexo. Todo lo qual es solo del hombre libre, y racional, con vso de razon, y buen discurso, y muy ageno de los brutos irracionales: los quales, aunque en muchas cosas imitan a los hombres, y en algunas parece retratarles, si no excederles: mas en fin và mucho de vn Mono a vn hombre, de vn Papagayo al que remeda, y de lo viuo a lo pintado: aunque las assemejemos a aquellos hombres, de quienes Seneca dixo, que eran de natural tan barbaro, que parece que la misma naturaleza los auia assemejado a los brutos animales, y dellos a las bestias no auia hecho diferẽcia: *Quoniam his nulla ratio est, illis parua.* Por lo qual el hombre mas bruto es tan superior al bruto mas astuto, y mas marauilloso del mundo, considerando al hombre en solo el orden natural de su noble especie, sin tocar en lo mas excelso. Por ser cierto, que *Homo est creaturarum omnium dignissima.* Y assi vemos, que las crio Dios para el seruicio del hombre, como inferiores a èl en entendimiento, como lo dixo el Profeta: *Omnia subiecisti sub pedibus eius, oues, & boues, vniuersas insuper, & pecora campi.* Assi, pues, como en aquellos primeros tiempos de la infancia del mundo, o como refieren fidedignas historias, en muchas naciones de infieles, en donde no auia instrumentos de carpinteros, y herreros, se hazian vasos, y cosas manuales, casi tan perfectas como las de Europa, y q̃ parece que estauan hechas, y fabricadas, o labradas con nuestros perfectos instrumentos. Assi tambien, en orden a su conseruacion, y aumento, y a la hermosura de su especie, en q̃ su Criador los puso, hazen cosas los animales irracionales, que a carecer los hombres de razon, dixeramos que las auiã hecho con nuestra razon y entendimiento, y que tenian para sus obras los mismos organos, è instrumentos, y la misma caxa del celebro, que tenemos los hombres.

13 En lo qual todo hemos mostrado la perfeccion de la diuina prouidẽcia, la qual, ni en vna iota, ni en vn pũto se descuidò, ni oluidò de todo lo que a todos estos generos de criaturas

era

Seneca de vita beata, cap. 5.

L. iustissimè 44. D. de ædil. edict. l. qui vas, §. ex furtiis, D. de furt. §. in pecudum, verse. Absurdum, inst. de verb. diuis. vbi Acurs. Ioseph de Acosta hist. natur. y mor. de las Indias lib. 6. c. 1. f. 395. Psal. 8. n 8. L. iustissimè D de ædilit. edict. lib. 1. in pecudum, D. de vsu is

era necessario para su conseruacion. Y assi conocen las yeruas, y medicinas con que se han de curar, y las mudanças de los tiempos, que es de la lluuia, y de la serenidad, y de las tempestades del mar antes que vengan. Y assi en esto, como en otras infinitas cosas, quiere èl descubrirnos la perfeccion, y artificio de su prouidencia, para que en todas las cosas criadas la veamos, y reconozcamos, y adoremos, y entendamos, q̃ en todas ellas assiste su presencia. Y por esto èl haze tales cosas, q̃ a muchos parecen increibles. Lo qual todo entenderemos, por lo que quiso significar san Dionisio, quando dixo, que Dios pretendia hazer todas las cosas semejantes a sí, quanto lo sufre la capacidad, y naturaleza dellas: *Deum quantum natura rerum patitur, sui speciem referre voluisse.* Por donde assi como èl tiene ser, y bienauenturado ser, assi quiso èl, que todas las criaturas (cada qual en su manera) tuuiessen lo vno, y lo otro. Y para esto no se contentò con auerles dado tantas habilidades, para conseruarse en su ser, sino quiso tambien, que le imitassen en esta manera de bienauenturança, y contentamiento de que las hizo capaces. Argumento, por cierto, grande, de aquella inmensa bondad, y largueza, que assi se comunica a todas sus criaturas, y las regala? O inmensa bondad! ò inefeble suauidad! Si hizierades, Señor, esto con las criaturas racionales, que pueden reconocer este beneficio, y daros gracias por èl, no fuera tanto de marauillar: mas hazerlo con criaturas, que ni os conocen, ni os alaban, ni os han de agradecer este regalo, nos declara la grandeza de vuestra bondad, de vuestra realeza, de vuestra nobleza, y de vuestra magnificencia para con todas vuestras criaturas, pues les dais de pura gracia todo aquello de que es capaz su naturaleza, sin esperar retorno de agradecimiento por ello. En lo qual nos dais a entẽder, ò gran Señor! lo que tendreis guardado, assi en esta vida como en la otra, para los que os siruen, y aman, pues tal os mostrais cõ las criaturas insensibles, que no os conocen. De todas estas marauillas, esta Señor llena la tierra, el mar, y los aires: por donde con tanta razon exclama el Profeta Real, diziendo: Señor nuestro, quan admirable es vuestro nõbre en toda la tierra! *Quàm admirabile est nomen tuum in vniuersa terra!* Y por esta misma causa dize, que en todo este mundo, desde el principio donde el Sol sale, hasta el fin dõde se pone, es el nombre del Señor digno de ser alabado: porque todas las cosas que vemos en èl, nos dàn copiosa materia de su alabãça: *A Solis ortu, usque ad occasum, laudabile nomen Domini.* Basta esto dõde tantos hã discurrido tanto, para sacar la conclusion vltima, y la mas de mi intento, que es cõtinuar las gracias al Señor de todo, y admirar en los animales sin razon tantas muestras, y rastros de tenerla, y tantas señales de entendimiento, y de discurso, en lo singular de su instinto, y admirable del Gouernador, y Criador que los criò, y rige en tantas marauillas, para hazerse mas glorioso, y digno de alabança en todas sus criaturas. Y finalmente, para que en la mesa de todo lo dicho hasta aqui de animales, no faltasse el grano de sal, con que se ha de entender lo que refieren los Autores en tantos casos exquisitos, y casi increibles, y lo que vemos por nuestros ojos cada dia en ellos, que apenas lo creyeramos, si otros que nuestros ojos nos hizieran la relacion.

Dionys. epistol. 8.

Ps. 8. n. 10.

Ps. 112. 3.

***

entera, sin consumirse nada della. Pues quiẽ no adora aqui la omnipotencia, y prouidencia de nuestro gran Dios, que assi puede fundar, y assegurar lo que quiere? Este es, pues, el freno que puso a este grande cuerpo del mar, para que no cubra la tierra: y quando corre impetuosamente contra el arena, teme llegar a los terminos señalados, y viendo alli escrita la ley que le fue puesta, dà la buelta a manera de caualllo furioso, y rebelde, que con la fuerça del freno para, y buelue àzia atras aunque no quiera.

3 A las marauillas del mar Roxo añado, que se hallan en èl gran variedad de pezes como puercos, y el que llaman Espino, sin diferenciar en nada de los que se crian en la tierra. Tambiẽ diximos de la hermosura de su coral bermexo; aylo de otras colores, como en el mar de la costa del Cabo Delgado se cria en su profundo coral negro, el qual no tiene nudos, sino vnas raizes pequeñas, y delgadas. Sale el coral blando como cera, mas en dandole el aire se và endureciendo como vna piedra. Y en el mar de Mozambique, hasta los rios de Cuama, se cria blanco en vnas piedras grandes muy fino, y hermoso. Y en el puerto de la Isla de Ternate ay vn Arrezife de piedra, que se transforma en coral, el qual con la antiguedad se endurece, y con estẽder muchas ramas, se juntan, y conuierten otra vez en piedra, de que se haze admirable cal. Està edificado con tal orden, que a los que por mar llegan a èl, les parece, y se les representa edificios hermosos fabricados para defender el puerto. Y en partes de la estẽdida Baia deste puerto de Cartagena de las Indias, se cria en su fondo tanta, y tan varia arboleda de piedra viua, blanca como alabastro, raizes negras, con tan estendidas ramas, cõ tantos cruzados, y reueses, que a ser lisos los bautizaramos con nombre de coral blãco, pero son apinjantados con agradable vniformidad, que causa admiracion, y assombro, vn arbol de piedra blãco lleno de flores, y frutos de lo mismo, y mucho mas ver estos vergeles tã admirables en su fondo. Vease al Padre Iuan de Pineda en sus Comentarios.

Fr. Iuan de los Santos, Etiopia Or.

P. Iuã de Pineda en sus Com. l. 4. c. 11. pag. 180 col. 1. y citado sup. lib. 2. cap. 41. n. 11. 12. 13. 14.

Tambien en estas costas se hallan por las playas algunos cocos muy grãdes, de que se tiene gran experiencia ser muy buena contrayerua contra la ponçoña; que nacen en el profundo del mar, en vnas palmas muy gruessas, y aparragadas, que siempre estã cubiertas de agua en algunas Islas anegadizas de Maldiuia, sitiadas en el mar enfrente de la Isla de Zeylan. Nacen estos cocos dos juntos, pegados por la parte inferior, son vistosos, y mucho mas lo que dan, guarnecidos de oro y plata, en graciosas, y varias figuras de aues, y animales, cõ que beuen por ser contra põçoña. La carne, que es muy gruessa y dura, tiene tanto valor que se vende a peso de plata, por ser contrayerua preciosissima contra ponçoña, y de mas estima que la piedra beçar. Ay tãbien en esta costa vnos arboles semejantes a cocos, que llaman Macomeros, que dàn vn genero de coquillos, q̃ dizen Macomas, los quales tienen la misma virtud que los del mar. Tambien se dan vnas habas del grandor de vna naranja, muy amargas, singular remedio para todo genero de fiebres. Pero lo que causa mas admiracion es, que en esta costa de Melinde, y Cabo Delgado hasta Magadajo, se halla tãto ambar que arroja de si el mar, blanco, pardo, y negro, que se ha visto cantidad como de vn grã peñasco. Y es cosa assentada, que este ambar no lo criã las Vallenas, sino el mar, y el dezir comunmente que lo crian, es porque lo comen, y bueluen negro de su buche: el qual llaman en aquellas tierras, ambar reuessado, a diferẽcia del pardo, que llaman Amexoera, diferẽte del ambar blanco, y mas preciado, cuyo nombre es Gris: si bien no falta quien diga es resina de arbol. Todo puede ser, que lo crie este arbol, y que lo crie a orillas del mar. Y es tanta la fragrancia deste tan precioso licor (si no està falsificado) dize vn Autor, y su olor tan agudo, y penettante, que puesto a las narizes haze rebentar la sangre por ellas.

Ioan Botero Benes, f. 90.

4 Para apoyar esta sentencia de que los arbolos crien el ambar, es admirable, y muy singular lo que cerca desto dize Tacito tratãdo de los Alemanes: Soli omnium succinum, quod ipsi glesum vocant, interuada, atque in ipso litore legunt, nec quę natura, quęve ratio gignat, vt barbaris, quæsitum compertumve, diu quin etiam inter cætera eiecta menta maris iacebat, donec luxuria nostra dedit nomẽ; ipsis in nullo vsu rude legitur, informe perfertur, pretiumque mirantes accipiunt. Succum tamen, ac verum esse intelligas, quia terrena quædam, atque etiam volucria animalia plerumque interluceant, quę implicata humore, mox durescente materia claudantur. Fecundiora igitur nemora lucosque, sicut Orientis secretis, vbi thura, balsamaque sudantur, ita Occidentis insulis, terrisque inesse crediderim, quæ vicini Solis radijs expressa, atque liquentia in proximũ mare labuntur, ac vi tempestatũ in aduersa litora exundant. Si naturam, succini admoto ignetentes; in modum tedæ accenditur, alitque flammam pinguẽ, & olentem; mox vt in picem recinam velentescit. Solos (quieren dezir) los Alemanes, cogen en los baxios, y en la misma orilla, y costa del mar el ambar amarillo, que llaman glesso. Pero como son barbaros, nunca han procurado saber, ni hallado lo que es, ni como se engendra, y aun lo solian dexar mucho tiempo entre las otras inmundicias que el mar echaua, como vna dellas. Hasta que nuestro apetito, y superfluidad, le puso nombre, y estimacion. Ellos no lo vsan, cogenlo como lo hallan, y sin hazerle algun beneficio lo venden, marauillandose del excessiuo precio que les dàn por èl. Con todo parece se puede bien entẽder ser licor

Tacit. de moribus Germ.

de algun arbol: porque muchas vezes se echan de ver en medio dèl, algunos animalejos, auecillas, y sabãdijas, que auiendosele pegado quedan despues alli encerradas, quando se endurece la materia. Yo creeria (dize Tacito) q̃ como en algunas partes secretas del Oriẽte se hallã arboledas, q̃ producẽ el incienso, y el balsamo, assi tambien ay arboles mas fertiles en las selua, y bosques de las Islas, y tierra firme del Occidente, cuyas resinas blandas, y destiladas por los rayos del Sol, que tienen tan cerca, vienen a caer en el mar, de donde las tempestades, y vientos los echan en las otras costas que estan enfrente. Si se quiere hazer experiẽcia de la naturaleza del ambar, pegãdole fuego, se hallarà q̃ se enciende como tea, y haze vna llama llena, y olorosa, y despues se ablanda, y derrite, quedando como pez, ò resina. Apoya esta sentencia Laguna, Solino, san Basilio, y san Ambrosio.

S. Bas hom. 5. Exam. S. Amb. lib. 3. c. 15. Exam. Lagun. sobre Dioscorides lib. 1. c. 93. Sol. cap. 3. Bere. lib. 14 de Æthiop. c. 19. Plin. lib. 13 c. 25. histor. nat. lib. 32. c. 2. lib. 6. c. 23. Sup. 19. n. 7 8. Vide sup. lib. 2. c. 41. n. 9. y 10.

5 Boccio cuenta, segun Bercorio, que en el profundo del mar, que confina con los desiertos de Etiopes, y Thiofagos, ay encinas, valles, mõtes, y rios dulces. Y Plinio dize, como ya dixe: *Maria nonnulla præcipuè Rubrum siluis referta, & nemoribus esse.* Dizennos tambien esto aquel admirable lugar de la Sabiduria: *Et campus germinãs de profundo nimio vidẽtes tua mirabilia, & monstra* No me puedo alargar, manifestando estos monstruos: por vno q̃ el año de mil y quinientos y setenta y cinco, a veinte y dos de Abril, saliò a la playa de Peniche, sacarèmos los demas Este fue vn peze, que tenia quarenta codos de largo, y el cuero por el lomo era prieto, y por el vientre blanco, y lo largo de la cola de punta a punta, era de cinco codos, y de anchura tenia quinze palmos: era tã corpulẽto, que de vna vanda a otra apenas se veian dos hombres de grande estatura. La cabeça tenia leuantada quatro codos en alto, y la boca no la tenia en la

la cabeça como los otros pezes, sino en la barriga. Los colmillos eran cada vno de ocho codos, y en cada lado de la boca tenia diez y seis dientes, y cada diente era de medio codo en redõdo, y de vn diente a otro auia distancia de vn palmo. La figura deste peze se traxo por cosa marauillosa al Rey don Enrique. En cuya fabrica se deue notar el artificio de la diuina prouidencia, porque la cabeça leuantò en alto para que estuuiessen los ojos en ella, como en vna atalaya, para ver los pezes de que esta bestia se auia de mãtener. Y porque la distancia de la cabeça al agua era grande, pro ueyò que la boca estuuiesse en lo baxo, para estar mas cerca, y mas a punto de pescar lo que los ojos desde su atalaya le descubriessen.

6 A estas marauillas del mar podemos reduzir lo que san Francisco Xauier escriue de sus temblores, que siendo cosa rara en otras partes, en aquellas costas de Amboino acontecẽ muchas vezes. La primera, que nuestros Portugueses lo experimentaron en la India, fue en la armada con que el Conde Almirante boluio por Virrey della el año de mil y quinientos y veinte y quatro. La qual llegando ya al parage de Cambaya, vn Miercoles vispera de nuestra Señora de Setiembre a las ocho de la noche, de repente dio vn temblor tan grande en todas las naos, que cada vna se dio por perdida, teniendo por cierto, que tocauan, y se hazian pedaços sobre alguna laja, de modo, que por vn quarto de hora que durò el temblor del mar, todo fue grita, y confusion, pidiendo todos socorro con la artilleria, por no saber ninguno mas que de su propio trabajo, acudiendo estos al timon, sin poderlo detener, aquellos a la sonda, otros a barriles, y tablas, para guarecerse con ellas; y hombre huuo, que de puro espanto se arrojò al agua: hasta q̃ el mismo Almirante, cayendo en la cuenta, quitò el miedo, diziendo, que no temiessen el mar: porque èl era el que temblaua a dellos. Assi lo cuenta por cosa muy rara Iuan de Barros: mas por estas cartas de san Francisco Xauier sabemos ser muy ordinario en las Islas de Maluco, aunque siempre causa mayor espanto en las naos, de lo que en las casas el temblor de tierra.

Carta de 10 de Mayo de 1546.

7 Pero vengamos ya a la mayor marauilla, y excelencia del mar, que es representarnos por vna parte la mãsedumbre, y por otra la indignacion de su Criador. Porque, que cosa mas mansa que el mar quando està quieto, y libre de los vientos; que solemos llamar, mar de dones, o quando con vn aire templado blandamente se encrespa, y embia sus mansas ondas àzia la ribera, sucediendo vnas a otras, con vn dulce ruido, y siguiendo el alcance las vnas a las otras, hasta quebrarse en la playa? En esto, pues, nos representa la blandura, y mansedumbre del Criador para con los buenos. Mas quando es combatido de recios vientos, y leuanta sus temerosas ondas hasta las nubes, y quanto mas las leuanta a lo alto, tanto mas profundamente descubre los abismos: con lo qual leuanta, y abaxa los pobres nauegantes, açotando poderosamente los costados de las grandes naos (quando los hombres estàn puestos en mortal tristeza, las fuerças, y las vidas ya rendidas) entonces nos declara el furor de la ira diuina, y la grandeza del poder, que tales tempestades puede leuantar, y sossegar quando a èl le place. Lo qual cuenta el Real Profeta entre las grandezas de Dios, diziendo: *Tu confirmasti in virtute tua mare: contribulasti capita draconum in aquis.* Vos, Señor, teneis señorio sobre el mar: y vos podeis amansar el furor de sus ondas: *Tuus est dies, & tua est nox: tu fabricatus es Auroram, & Solem. Tu fecisti omnes terminos terræ: æstatem, & ver tu plasmasti.* *Psal.* 73. 13. 16. 17.

masti eos. Vuestros son los cielos, vuestra la tierra, y vos criastes la redondez della, con todo lo que dentro de si abraça, y el mar, y el viento Cierço que lo leuanta, vos lo fabricastes.

8 Empeçado hemos a ver como este elemento es muy cruel, estãdo Dios enojado, pero en desenojandose, es muy manso. Sorbiose a todo el mundo el año de dos mil y docientos y quarenta y dos desde su Creacion. Y conforme a Genebrardo de alli a 480. años intentò repetir su crueldad, por lo menos sepultò en agua a toda Grecia, y Acaya, segũ Diocoro Siculo, Barron, S. Iustino, Clemẽte Alexandrino, y Eusebio, llamose a este diluuio de Ogiges. De alli a cosa de 300. años se enfurecio mas en el Deucalion, en que dexò fama de igual furor, que la primera de auer sido homicida del mundo. Otro cuenta no pequeño Platon, quãdo se sorbio el Occeano la Isla Atlantida, mayor que Europa, y Libia. En menos sucedieron estos naufragios, que ha durado el Euangelio, en cuyos tiempos han estado mas pacificas las aguas. Otros grandes, y frequentes atreuimientos tuuieron, que Estrabon cuẽta, en Arcania, por el Seno Ambracio, Acaya, por el Corintiaco, otras Prouincias de Europa, y Asia por el Ponto, y Propontide. Estrabon escriue del rio Indo, que assolò mas de mil ciudades. Plinio dize, que donde estaua la laguna Pontina, auia auido veinte y tres ciudades, todas destruidas por inundaciõ. A Helice, y Baris el mar las tragò, como encarece Seneca, y a Pitra, y Antissa cerca de Meotis.

9 Desmembraron tambien las aguas al mundo, desenquadernaron (como dizen algunos) a España de Africa, a Chipre de Siria por tan largo espacio, a Eubula de Boethia, a Bibisco de Bithinia, como a Sicilia de Italia, y las Maldiuas fueron desgajadas de la continente. Todo el mar Mediterraneo quierẽ algunos, que antes fuesse tierra que se anegò, sobrepujando el Occeano por junto a Cadiz, y Gibraltar. Llegò a tanto el temor, que concibieron los antiguos deste atreuido elemento, que para sus poblaciones escogierõ lo empinado de los montes, en que solo se tuuieron seguros, como se vè en los Aborigenes, y Vmbros.

10 Pero desenojado Dios, y consagradolas para materia del santo Sacramento del Bautismo, se reconocen mansas, humanas, y apacibles, y se vè han reprimido sus osadias, no queriendo Dios, q̃ lo que eligio para instrumento de vida, lo fuesse de muerte. Y el organo que escogio antiguamente de su justicia, ya no vsa tanto dèl para este fin. No se ven ya semejantes excessos, ya nos estrañamos si vltraja parte de alguna ciudad. Ya al mundo perdonarõ las aguas, solo morirà a manos del fuego, q̃ se ha sostituido para castigo nuestro: porque los priuilegios que Dios dio a la agua, por auer de ser madre de los hijos adoptiuos de Dios en el santo Bautismo, fueron grandiosos. Que de prerrogatiuas, y fauores que la hizo desde el principio de la Creacion del mundo, hasta el fin de nuestra Redempcion. Deseruanos los Tertulliano, que deseruirà mejor. Que de fauores tuuo (dize) el agua de la naturaleza? Que de priuilegios de la gracia? Que solemnes misterios encerrò en ella para nuestra enseñança? Que de figuras, que de precauciones, que de preparaciones traçò Dios para ordenar el agua para tanta dignidad? Que de gracias hallò el agũa en los ojos del Padre, y de su vnigenito Hijo, pues puso los ojos en ella, para madre de los hijos de adopcion? Que de fauores hizo Christo al agua, no parece se hallaua sin ella en su vida, y muerte. Quiso ser bañado en el Iordan. El primero de sus milagros, y la muestra de su omnipotentia, fue en el agua de las bo-

Tert. li. 2. de Baut. c. 9.

das: en los sermones combidaua a las aguas a los sediētos: a vn jarro de agua promete el cielo; quando se canso de caminar, tomo descanso, y alīeto junto a vn poço en el maranda milagrosamente sobre las aguas. Tanto como esto fauorecio Christo el agua en vida, y no menos en la muerte. Porque al principio de su Pasion dio agua con sus manos a los pies de sus Discipulos: al medio della no faltò agua a las manos de Pilatos, con que quiso lauar su culpa, y al fin della se encaminò este elemento a los ojos del soldado, como lo testifica su lança, con cuyo golpe dado en su costado, salio el agua mezclada con la sangre. Singulares fauores hizo Christo al agua en el tiempo de la Redempcion, y Dios en el de la Creacion, en criarla con tanta pureza, y limpieza, y hazer della sus cielos. Y todo lo susodicho fue (dize Tertuliano) porque auia de ser madre de los hijos de Dios en el Bautismo.

Tert. lib. 2. de Baut. c. 2.

11 El mismo Tertuliano prosigue esta materia, preguntando, que sea la causa que criò Dios al principio del mundo la tierra sin atauio de arboles, plantas, y yeruas, y flores; los cielos sin el ornato de Planetas, y estrellas; el abismo con tinieblas, el aire obscuro, y triste. A sola el agua la criò luego desde el principio pura, limpia, y libre de qualquiera mezcla de cosa que la turbasse? Y responde este grā Doctor a esta su pregunta, con vna respuesta mas graue, y aguda que auia sido la pregunta. La razon es (dize) porq̄ criaua Dios al agua, lo primero para morada, o carroza del Espiritu Santo: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Lo segundo en lo natural, para madre de los pezes, y aues: *Producāt aquæ reptile animæ viventis, & volatile.* Y lo tercero mirando lo sobrenatural, la criaua Dios para madre de sus hijos adoptiuos por gracia en el Bautismo

Gen. 1. n. 2. 20.

12 Y puedese añadir a lo dicho, que si es verdadera la opinion del venerable Beda (que dize) q̄ de las aguas hizo Dios el cielo cristalino, o el firmamento, segun Teodoreto, y Seueriano: viene bien, que por esso hizo el agua desde su principio pura, porque della auia de criar estos cielos. A que podemos añadir, que los criò cerrados, sin puerta, hasta que Christo su Hijo, y Señor nuestro se la abriesse, instituyendo de la misma materia el Sacramento del Bautismo, puerta del cielo, pues es comun de todos los Doctores, que despues de la promulgacion del Euangelio, sin Bautismo no se abre puerta de saluacion. Por lo qual considerando el mismo Teodoreto la grandeza deste Sacramento, le llama *Arrha futurorum bonorum.* Arra de los bienes eternos, que en el Bautismo empeña Dios al alma, y en la gloria cōsigo los desempeña: *Futuræ resurrectionis typus.* Modelo, y estāpa de la futura Resurreccion, a que del Sepulcro se leuantarà glorioso, como la pila bautismal.

Theod. q. 11 Seuer. in Cant.

Tol. in sum. cap. 21.

Theod. to 2. lib 5. de Diuinor sacra. Epitome c. de Bautis.

13 La tierra del Paraiso (dize Ruperto) tenia tal virtud, que endulçaua las aguas salobres q̄ passauan por ella, y assi proueyò Dios, que todas las fuentes falteissen de aquel ameno sitio. Demanera, que hazia el Paraiso en la tierra, lo que hazen los pechos en vna muger, que assi como estos endulçan la sangre, y la hazen leche que se pueda mamar; assi la tierra del Paraiso endulçaua las aguas salobres, que se pudiessen beuer Sus palabras son: *Omnes aquæ potabiles, atque salubres, vbicumque fluant, vel vndecumque appareant de fonte Paradisi per occultos meatus originem trahunt, & ex eius dulcedine hoc habent, vt potabiles, siue salubres sint.* A este intento, antes que Christo instituyera el Sacramento del Bautismo, q̄ crueles, que amargas estauan las aguas! pero despues que le instituyò, y fueron materia suya, y passaron por la fuente, y Paraiso de esse santo Sacramento, que suaues, que mansas, que benignas quedaron! Por lo qual conociendo los Persas tantas marauillas, que se vèn

Rupert. lib. 2. in Genes. cap. 4.

Iuan Boem. de moribus Persarū, c. 7. pag. 36.

ven en este grande elemento, le tienen tanta reuerencia, que segun dize Iuan Boemio, en vn rio que por sus tierras corre: *Non lauantur, non miscuerunt, nec cadauer iniecerunt, nō etiam spuunt, aut quid tale faciunt, sed aquam religiosissimè colunt.* En sus aguas ninguno se atreue a bañar, ni aun a lauarse las manos, o hazer cosa semejante, è indecente, como sin reparar se acostumbra en las de otros rios, en tanto grado, que arrojar en èl cosa muerta, o escupir, es gran sacrilegio; tanta es la veneracion que le tienen.

14 De todo lo dicho dio muestras, y señas Dios nuestro Señor en el viejo Testamento. Auia Dios de instituir en el nueuo Testamento el Sacramento del Bautismo, con el elemento del agua, donde lauando el cuerpo en virtud de la sangre de Christo, que en èl està, se lauia tambien el anima de las manchas del pecado original, y de los demas pecados, que en virtud se encierran en èl. Y para significar este Sacramento, y beneficio que auia de obrar en la ley de gracia, quiso que fueran figura dèl el trāsito milagroso de su pueblo por el mar Bermejo, donde Dios anegò a Pharaon, y a todo su exercito, enemigo del pueblo de Dios: por lo qual S. Pablo llamò a este transito, por las aguas del mar Bermejo, Bautismo; y assi dixo: *Omnes in Moyse baptizati sunt in nube, & in mari.* Para significar, que assi como en aquel transito quedò el pueblo de Dios libre, y los enemigos ahogados, y muertos: assi en el Sacramento del Bautismo queda el alma libre, y el enemigo, q̄ es el pecado, anegado, y destruido. Cosa marauillosa, que no poco espantò a S. Agustin, quando dixo: *Vide tanta virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor abluit?* De donde tiene tāta virtud el agua elemental, que tocando el cuerpo con ella, laua el coraçon?

Num. 9. 22. Exod. 14. 22. Exod. 13. 22. 1. Cor. 10. 2.

15 Rematemos tan gustosa, y saludable materia, con vn raro exemplo, que sucedio por los años del Nacimiēto de Christo de 497. en vn campo de Portugal, termino de la villa de Ossel, a las margenes del rio Cambra. Veiase en aquel campo vn estanque fabricado en forma de cruz, su grandeza considerable, su materia marmoles, su labor artificiosa, junto a vn Templo sumptuoso, dōde auia vna gran reliquia del Protomartir S. Estcuan. Iuntauase en èl todos los años el Iueues Santo el Obispo, y pueblo de Ossel con gente varia, lleuada del deseo de ver vna marauilla grande. Sentiā luego que entrauan vn olor diuino, y puestos en oracion aguardauan ver las marauillas del Señor. Con esto salian todos cerrādo, y sellando las puertas el Prelado, demanera que no se podian abrir, sin conocerse que auian sido abiertas. Passauanse ttes dias, y llegādo el Sabado en que solian bautizar todos los niños nacidos aquel año, boluia el pueblo, y Prelado, que examinando publicamēte los sellos de las puertas, las abria. Entrauan pues, y con marauilla estupēda hallauan lleno de agua aquel estanque, o piscina, que auian dexado sin ella, y no solamente lleno, sino cō vn cumulo, que sobrepujaua con eminencia el cerco de los marmoles. Empeçaua el Obispo a bendecirla cō el Crisma sagrado, llegaua el pueblo con vasos que daua a los Sacerdotes para que le diessen desta agua, remedio milagroso para varios males; aunque no la quitassen, no venia en crecimiento, ni diminucion, aunque sacassen mucha. Empeçauase la ceremonia del Bautismo, y bautizado el primer niño, entōces perdia el cumulo, y quedaua con las piedras iguales la superficie, como demostrando la sujetaua, y rendia la virtud del Sacramento. Assi permanecia hasta acabarse la administracion del santo Bautismo, y acabado quedaua el estanque como si nunca huuiera tenido agua.

Manuel de Faria, y Sousa en su Epito. de las historias Portuguesas.

CAP. XXIV.

En que se resuelven algunas dificultades tocantes a este elemento, y otras varias cosas cerca dèl.

1 NO Se puede huir el cuerpo a materias tan importantes; y si tratarè lo primero, que sea la causa del accesso, y recesso del mar, esto es, de sus crecientes, y menguantes. Lo segundo, porque en qualquier costa de mar siempre las olas vienen a batir la tierra, aunque el viento les salga al encuentro, y pretenda con su furia impedirselo? Lo tercero, por que los que nauegan de Espaňa a estas partes traen las corrientes fauorables? Pero entro en este pielago inmenso, con rezelo de dar en el punto de lo cierto, por verme sin la guia, y sentimiẽto de Aristoteles. Antes bien hallo escrito en vn Autor graue, que passando vna canal para entrar en Negroponte, cuya corriente es la mayor que se ha visto, a que se llega otra marauilla mayor, y es crecer, y menguar quatro vezes al dia. Dize pues, que reparò en estas crecientes Aristoteles, y que no dàdo en la cuenta genuina de tan gran marauilla, murio de pena, y confusion.

Fr. Bernar. Italiano viaje de Ierusalen, pag. 36.

2 Quanto lo primero Oroncio en su Margarita Filosofica, dà la causa de las crecientes, y menguantes del mar. El aumento (dize) y disminucion de las humedades se deue atribuir al mouimiento, è influxo de la Luna, como a Planeta que tiene vniuersal dominio sobre ellas; y assi quando tiene cõjuncion con el Sol, por estar entonces la luz de entrambos Planetas impedida, no puedẽ adelgazar el aire, el qual se haze espeso, y conuirtiendose en agua, aumenta las del mar, a cuya causa crecen. Mas en la oposicion sucede esto por diferente via, porque la Luna comunica entonces a estas cosas inferiores toda la luz que recibe del Sol, con lo qual causando calor, se adelgazan, y rarifican las aguas del mar, y crecen como suele crecer la leche puesta en vna olla al fuego, pero no se aumentan en sustancia, como lo hazen en tiempo de la conjuncion; con lo qual le parece a este Autor concluye, y satisface a todas las dudas, que en razon de las crecientes, y menguantes del mar se pueden ofrecer.

Oroncio lib. 9. cap. 16.

3 Cierto Medico de nuestros tiempos dize, que las crecientes que en el mar se consideran, suceden, porque el mar hierue, y se rarifican las aguas por cierta virtud oculta que Dios les dio, cuya razon los hombres no alcançan, y que en ninguna manera tienen correspondencia con el mouimiento de la Luna, antes es opinion de gente idiota, que carece del buen discurso de la Filosofia: y que si la Luna haze algo en esto, es por medio del calor de su luz, con el qual ayuda a hervir, y crecer las aguas del mar, como el agua que hierue en vna caldera de fuego, que quanto mas fuego le dan, mas hierue, y sube: y de que esto sea assi, se vè por experiencia, pues quando la Luna està llena, por tener entonces mas luz, son tambien las dichas crecientes mayores que en otro tiempo, y que el mismo efecto causa la Luna en algunos generos de Marisco, los quales por medio de la calor se rarifican, pero que no se aumentan en sustancia, que pensarlo es dislate, como lo es entender, que los cielos, y astros fuera de la calor que causan, tengan otra virtud, o influencia. Hasta aqui este Autor, que para no dar en el punto, ha contrapunteado mucho.

4 Otro Medico escriuio a cerca desta materia en vn tratado de Medicina, y Filosofia, que se imprimio en Madrid el año de mil y quinientos y ochenta y ocho, y dize, que de dia la presencia, y calor del Sol leuanta vapores del mar, y los conuierte en aire, y de noche por la frialdad, y ausencia dèl sucede lo contrario, porque del aire se haze agua, como parece por el rocio que se vè por las mañanas sobre las yernas, y que desta manera se conuierten estos dos elementos cõtinuamẽte el vno en el otro. De lo qual cõcluye, proceden las crecientes, y menguantes del mar.

Leon Bap. Alberto en su Arquitectura. fol. 329.

5 Otros dizen, que el mar de suyo espira, y respira, y que de aî le viene los fluxos, y refluxos, crecientes, y mẽguantes, lo qual confirman, con que el hombre nunca acaba la vida, sino en la menguante del mar, denotando, que el mar tiene con la vida del hombre no sè que parentesco, y consonancia. Todo puede ser, mas mi sentimiento, salvo mejor entender, es.

6 De que el Sol, mediante su calor, y presencia leuanta vapores, y exalaciones del mar, y de la tierra, y q̃ dellos se engendran, demas de otras cosas, el rocio. Aristoteles lo trae en los Meteoros, y conuienen en ello los que tratan de cosas naturales, y tambien conceden poderse conuertir el agua en aire, tarificandose, y a la contra el aire en agua, condensandose. Mas de que esto sea la causa de las crecientes, y menguantes del mar, tal opiniõ hasta aora no ha salido a luz, y en ella parece auer tenido poca noticia de las propiedades del mar su Autor, porque si assi fuera, todos los dias en poniendose el Sol, como entonces comiençan a decender los vapores, y caer rocio, tambien empeçaria luego el mar a crecer, y se aumẽtaria por toda la noche, hasta salir el Sol, y a esse tiempo vendria a estar siempre en su mayor crecimẽte, demodo q̃ de noche serian las crecientes, y en dia las menguantes. La plea mar la mañana, y a la noche la baxa mar, y en las noches tormentosas, como entonces no cae rocio, no huuiera creciente, y se seguiriã otras muchas cosas, que por euitar prolixidad no digo, pues vemos suceder lo contrario, y tambien la cuenta que los marineros vsan de las Lunas, y mareas, no solo seria falsa, y vana, mas tambiẽ muy dañosa; ni avria aguas viuas, que son las crecientes grandes, a sus tiempos señalados, como las ay.

Dexando pues las varias opiniones. Digo que la experiencia, como verdadera maestra, que descubre la causa de muchos efectos naturales, nos muestra, que el mouimiento del mar Occeano en sus crecientes, y menguantes tiene conformidad, y correspondencia con el curso de la Luna, en tanto grado, que si en alguna costa dèl al tiempo de la plea mar (que es quando de todo pũto està creciente) se nota el Azimuth, o rumbo que la Luna ocupa en el cielo, se hallarà, que todas las vezes que llegare la Luna al tal tũbo, o al lugar, o puesto, ser tambien el mar de todo punto creciente, y esto sucede con tan admirable orden, y cõcierto, que no viene a faltar jamas, y como la Luna por causa de su propio mouimiento tarda cada dia quatro quintos de hora (poco mas, o menos) en llegar al tal rumbo, se halla que tãbien el mar se detiene el mismo tiempo en crecer, mas o menos, segun que la Luna se mueue veloz, o tardia; demas desto se nota otra correspondencia bien notable, que ay entre el mouimiẽto del mar, y curso de la Luna, y es que en todas las conjunciones, y oposiciones medias del Sol, y Luna, viene a estar el centro del epiciclo lunar en el aux de su excentrico, q̃ es la parte dèl mas remota de la tierra, y en los quartos del Sol, y Luna siempre se halla en el opuesto del aux, que es la parte del excentrico lunar mas propinquo al centro del mundo. Sucede pues, que las menores crecientes del mar son en los quartos del Sol,

y Luna, y las mayores en tiempo de conjuncio, y oposicion, y dentro destos dos extremos guardan las crecientes tal proporcion, que son tanto mayores, quanto la Luna mas se alexa de la tierra; y tanto menores, quanto mas se le acerca, y esto sucede siempre sin faltar jamas todo lo qual, y de otras cosas que en razon desto se pudieran dezir, y prouar, se conoce manifiestamente seguir el accesso, y recesso del mar Occeano, el curso, y mouimiento de la Luna: porque a no ser assi, y suceder por otra alguna causa natural, parece que no fuera posible, sino que la referida conformidad que se halla auer en los mouimientos del mar, y de la Luna, huuiera faltado alguna vez en tantos años como han passado, de que ay vniuersal experiencia.

7 Resta aora dezir como, y de que manera suceden las referidas crecientes, y menguantes, porque entender que las aguas se tarifican, y hieruan por el calor de la Luna, se prueua no ser assi: porque en tal caso nunca creciera el mar estando la Luna debaxo del Orizonte, pues entonces no la puede comunicar luz, ni calor. Demas desto, si el calor del Sol no es bastante à hazer heruir el mar, menos lo serà el de la Luna. Pues entender que crece con el rocio de la noche, es cosa que lo reprueua razon, y experiencia; por lo qual dexado semejantes opiniones, digo, salvo mejor parecer: Que el fluxo, y refluxo del mar sucede de tal forma, que lo q̃ el mar en vnas partes crece, en otras mengua, y quando en vnas partes es de todo punto creciente, es en otras de todo punto menguante, desuerte, q̃ es vn accesso, y recesso regular, que las partes del mar haz̃ mouiẽdose de vn lugar a otro, siguiendo el curso, y mouimiento de la Luna, con tan eficaz, y natural inclinacion, y por vn niuel tan compassado, que los vientos, tempestades, y borrascas q̃ se suelẽ ofrecer al encuentro, no son bastantes a impedirlo, y de que esto sea assi, se prueua por la siguiente demostracion.

8 El medio del Reino de Espaã, y el de Inglaterra estan casi debaxo de vn mismo Meridiano. Y por mejor declararme, digo, que en el mismo instante, quando son las doze del dia en Toledo, que es casi en el medio de España, es tambien medio dia en Varuie, que està casi en el medio de Inglaterra; es pues el mar creciente de todo punto en la costa Occidental de España fuera de los puertos, todas las vezes que la Luna llega a los rumbos de Sudueste, y Nordeste, y por consiguiente es de todo punto baxa mar en la costa referida, siempre que la Luna se halla en los rumbos de Sudueste, y Norueste, y en estos mismos rumbos donde la Luna haze baxa mar en la costa de España, causa la plea mar, o total creciente en la costa de Inglaterra: dentro de la canal, y en la Isla de santa Elena, y en toda la costa de Frisia; y a la contra en las partes referidas del Orizonte, donde la Luna haze la mayor creciente en la costa de España, causa la menguante en la de Inglaterra. Donde se sigue, que a la misma hora q̃ el mar crece en la costa de España, mengua en la de Inglaterra: luego las crecientes, y menguantes del mar es vn accesso, y recesso regular, que sigue el curso, y mouimiento de la Luna, de tal manera, que quando en vnas partes crece, en otras mengua, segun queda demostrado.

Quien quisiere saber mas destos fluxos, y refluxos, no se auiẽdo satisfecho de lo dicho, lea lo q̃ desta materia tratã elegantemẽte Quetanus in Sum. Ind. cap. 9. Petrus Mexia in Sylua part. 3. cap. 1. Herrera Historia general Ind. Occid decad. 1. lib. 9. cap. 12. Acosta lib. de Historia Indica, lib. 3. cap. 16. y 29. Rodericus Zamoranus in suo Repor. lib. 3. cap. 14. Y antes destos Plin. lib. 2. cap. 49. Diu. August. de miracul. sacræ Scripturæ lib. 1. cap. 7. Diu. Basil. in Exam. hom. 6. D. Thom. 1. part. q. 105. art. 6. Simon Mayol. coloq. 10. pag.

pag. 268. Iuan Bapt. Scortia. lib. 2. de Nat. & Increm. Nili art. 9. He citado todos estos Autores, por auerme acordado de lo q̃ enseña, y manda la santa Synodo general, Canone 19. *Maiorem ex Doctoribus, qui sunt Ecclesiæ luminaria, laudem assequantur, quã si quæ à se dicuntur componant.* Que la doctrina de los sabios aprouados dà mas autoridad al que la cita, que la suya propia. En fin vale tãto seguir a los sabios, que dize Quintiliano, que errar por seguirlos es culpa digna de ser con facilidad perdonada. Y assi escriue Cicerõ, querer mas errar siguiendo a Platon, que acertar por su parecer. Y en el mismo lugar añade: *Vti optimis Autoribus in omnibus causis, & debet, & solet valere plurimum.* Y Iuan Nauisano dixo bien a este proposito: *Vt varietas ciborum inducit appetitum, ita varietas allegationum excitat appetitum videndi.* En dõde con su mucho estudio, y buen discurso incitarà al curioso, y aduertido Lector, a buscar razones para entender la causa que tanto angustiò a Aristoteles cerca de los quatro fluxos, y refluxos diarios de la canal de Negroponte. Que a mi basta lo dicho, no siendo mi profession aora resoluer tan altercadas questiones.

Quint. lib. 1 cap. 5. lib. 2. cap. 6. Cic. 1. Tusc.

Iuan Nauis. lib. 6.

9 La segunda dificultad era, que sea la causa que en qualquiera costa del mar, siempre las olas baten la tierra? Question facil de proponer, pero dificultosa de resoluer, pues apenas ay quien la trate. Breuemente digo, q̃ las aguas del mar nunca estan sossegadas de todo punto; y aunque el viento estè en calma, siempre se mueuen, el qual mouimiento se aumenta con la fuerça de los vientos, y dèl se engendran las olas, las quales en los golfos grandes, y muy apartados de tierra siẽpre siguen el camino del viento, por lo qual no trato dellas: mas en las partes cercanas a la costa, continuamente vienen las olas en demanda de la tierra sucessiuamente las vnas tras las otras sin parar, hasta quebrar en la orilla, sin que sea bastante el viento contrario à impedirlo.

10 Para entender la causa natural desto, se ha de aduertir, que no solo se leuantan exalaciones de las partes de la tierra, que estã descubiertas, y libres del agua, mas tambien de las que estan debaxo del mar, porque la influencia celeste que las leuanta, todo lo penetra; tambien se ha de aduertir, que la naturaleza de las exalaciones es calida, y seca, y como salen debaxo del mar, y hallan estando fuera resistencia por la frialdad, y humedad del agua, la mueuen, y alteran, porque no se lleuan bien las cosas de contrarias calidades, y assi procuran, y buscan con natural apetito el calor, y sequedad, porq̃ toda cosa natural apetece a su semejante; y assi quando las exalaciones vienẽ subiendo del fondo del mar, alterãdo el agua, las que se hallan cercanas a la costa, guian a la calor, y sequedad, que perdomina en la haz de la tierra, trayendo juntamẽte consigo las olas del mar, las quales, como por virtud del mouimiẽto de las exalaciones, vienẽ intrinsecamente guiadas a la costa las vnas en pos de otras sucessiuamente, no es el viento cõtrario bastante a impedirlo, aunque salga de la tierra a cõtrastarlas con mucha fuerça, y pujança. A esto fauorece, ver que las olas del mar Occeano Septentrional, estando el mar en calma, siempre, y de continuo vienen al Sur, guiadas de las intrinsecas exalaciones, las quales huyendo del frio, y destemplança de la artica Region, buscã el calor, el qual en los mares desabrigados, fuera de la Torrida Zona, es tanto mayor, quanto es menor la eleuaciõ del Polo. Y de que las exalaciones pueden alterar el mar intrinsecamente, es muy conforme a razon, y experiẽcia, porque muchas vezes sucede andar el mar alterado, sin correr viento alguno: en cuya confirmacion se vè en la historia del descubrimiento de la India, que nauegando Vasco de Gama, su primer descubridor

dor, en el golfo de Cãbaya se vio estãdo en calma en vna peligrosa tormẽta. Y en la costa desta ciudad de Cartagena de las Indias vi vna vez tan grande tormenta de solo el mar hinchado, y furioso, sin genero de viento, que fue bastante para derribar parte de las murallas de su cerca, batiendo la resaca con tan gran furia, que subia en alto, por cima la muralla mas de vna pica.

11 A la terceta dificultad que propuse de la causa, porque las naos que nauegan de España a estas partes traen las corrientes, y viento fauorable? Digo en vna palabra, que como la dezima esfera se mueue con tanta velozidad de Leuante a Poniente, dãdo vna buelta al mundo en veinte y quatro horas, no solo lleua cõsigo los demas cielos inferiores, mas tambien haze, q̃ los dos elemẽtos de fuego, y aire hagan este mismo curso, segun se vè por los Cometas que se engendran en la esfera del fuego, y suprema region del aire. Pues como la nauegacion de España a estas Indias Occidentales, sea la mayor parte casi de Leuante a Poniẽte, claro està que han de traer el viento fauorable, y en popa, pues sigue el mismo camino, y como tiene el aire este mouimiento ordinario, mueue tambien las aguas del mar, y haze que le sigan, y esta es la causa de que en los golfos grandes dentro de la Torrida Zona, apartados de la costa, siempre las aguas corren al Occidente, hasta topar con la tierra, y entonces paran, o rebueluen, segun la disposicion del lugar por donde hallan camino abierto, segun se vè por experiencia en las corriẽtes del mar Occeano, dentro del Tropico de Cancer, que siempre vienen al Occidente, hasta dar en estas costas, y no pudiendo passar adelante, ni boluer atras, rebueluen por la costa de la Florida, corriendo al Oriente àzia la Habana, y canal de Bahama, hasta entrar otra vez en el anchuroso mar Occeano, y de aqui viene, que los que nauegan de Nueua España a la Habana, ordinariamente tienen las corrientes fauorables, aunq̃ el viento les es a vezes contrario, en especial dentro de los veinte y tres grados de altura.

12 Puedẽse acerca desto ofrecer algunas dudas. Vna es. Porque razon dẽtro de la Torriada Zona siguen mas el aire, y las aguas del mar el curso, y mouimiẽto de los cielos, que fuera della; pues en casi todo el mundo tiene el cielo vn mismo mouimiento? A esto se responde, que es assi, que toda la maquina celeste dà vna buelta cada dia, segun el mouimiẽto de la dezima esfera, sobre los polos del mundo, cumpliendo vna entera reboluciõ en espacio de veinte y quatro horas, y todas las estrellas, assi las cercanas a los polos del mundo, como las que estan muy desviadas dellos, dan en el mismo tiempo su buelta: pero mayor circulo describen las estrellas muy apartadas de los polos, que las cercanas, a cuya causa se mueuen tãbien con mas velozidad, como se puede ver en vna rueda de carreta, cuyas partes quanto mas desviadas estan del exe, tãto mas velozmente se mueuen, no embargãte que todas dan buelta en vn mismo tiempo. Y assi digo, que las partes del cielo dentro de los Tropicos, por estar muy desviados de los polos del mundo, se mueuen con mucha velozidad, y siendo el mouimiẽto del cielo causa del dicho mouimiẽto del aire, y agua: claro està que donde mas velozmente se mouiere, alli harà tãbien mas notable efecto. A esto ayuda tambien ser el mouimiẽto de la esfera dentro de los Tropicos recto, lo q̃ no es fuera dellos, antes quanto estan las partes del mundo mas apartadas de la Equinocial, tanto mas espaciosa, y obliquamẽte reciben en si el mouimiẽto de los cielos, por cuya causa son tambien menos notables los efectos referidos.

13 Finalmente aguas viuas se llamã en el mar, no las de las mareas, que essas cada dia lasay en sus fluxos, y refluxos, como hemos visto, sino las de los meses, reuertiẽdo por las playas, y hallase como apretado el elemẽto, porque viendose tan cerca de la orilla, le intima el mandato de detenerse: *Vsque huc venies, & non procedes amplius.* Y el exceso de agua le obliga a derramarse. En sustãcia no ay mas agua que antes, sino que retirada sale con mas pujança, y extension aora.

Ibc. 38. n. 11.

CAP. XXV.

De la grandeza, y excelencia del rio Nilo, assi por su nacimiento, como por auer sido guarda, y conseruacion del Profeta Moises.

1 DEspues de auer tratado tã estendidamẽte del mar: siguese por sus passos cõtados tratar de los rios, fuẽtes, arroyos, lagunas, o lagos; y entre todos principalmẽte del misterioso rio Nilo (cuyo serà el discurso deste, y el siguiente capitulo) a quien la sagrada Escritura llama Torrente de Egipto, adonde (como se lee en Iosue) termina la Tribu de Iudà. Tambien se llama Rinacurara, y Sior.

Iosue 15. n. 4

2 El origen, y principio deste famoso rio Nilo, totalmente se ocultò a todos los siglos antiguos, demodo, que por mas diligencias que Principes, y Reyes con todo su poder, y mãdo hizieron para descubrirle, siempre mas se les ocultaua; y por mas disputas que los Filosofos con toda su ciencia, y sabiduria inuestigando su origen tuuieron, mas obscuridad dellas sacaron. Esta fue sentencia de grauissimos Autores, entre los quales afirmaron los Nubianos, que su nacimiento, y origen no se podia saber de cierto, por auer por la parte de Nubia largos, è inaccessibles montes, por los quales afirman descender. Y Lactãcio Firmiano dixo: *Nũ cæli, & Nili fontis cognitio hominẽ beare posset?* Que nos estamos cãsando, y matãdo por saber, è inuestigar el origẽ, y principio del Nilo? por ventura hanos de hazer bienauenturados, o lleuarnos al cielo su noticia? Y Procopio Cesariense, y otros tuuieron por imposible, que en ningun tiẽpo se descubriesse el nacimiento del Nilo. Sus palabras son: *Impossibile prorsus esse putauerunt Nili fontes vllo tẽpore reperire.* Abniano Marcelino sintió, que los principios de las fuentes del Nilo se ignorarian en todas las edades venideras, como las auian ignorado las passadas: *Origines fontiũ Nili, sicut adhuc factum est, posse à quoque ignorabunt ætates.* Assi lo dixo por la misma causa Tibullo.

Lact. Firm. lib. 3. Diuinar. instit. cap. 8.

Proc. Cesar. li. 1. de reb. Scotia. & li. 1. de Natur. & increm. Nili, c. 2. y cita a otros. Abniano Marcelino lib. 11.

Nile Pater, quonã possunt te dicere causa.
Aut quibus in terris occuluisse caput?

Tibullus lib. 1.

Padre de las aguas Nilo, rio mar, como si dixesse, tan oculta es para mi la causa porque tanto te ocultas, como la tierra, y parte del mũdo en que naces, y tienes tu principio. Y Lucano cantò diziendo del mismo rio Nilo.

Lucan. lib. 10. Pharsal.

Qua tibi noscendi Nilum Romane cupido est.
Hæc Pharis, Persisque fuit Macedumque Tyrannis.
Nullaq; nõ ætas voluit conferre futuris
Notitiam; sed vincit adhuc natura latendi.
Summus Alexander Regum, quem Memphis adorat,
Inuidit Nilo, misitque per vltima terræ
Æthiopum lectos: illos rubicunda perustis.
Zona poli tenuit Nilum videre calentem, &c.

El ansioso deseo (dizen en Romance) que tienes, ò Romano! (reprehende la curiosidad de Iulio Cesar, en pretender inquirir el principio del Nilo) de auerigual, y descubrir adonde nace el rio Nilo, fatigò a los Pharios, tuuierõ los

los Perſas, y deſvelò a los Tiranos Macedonios. Porque no huuo edad, ni nacio alguna, que cõ curioſidad, y emulaciõ no ſolicitaſſe dexar noticia a los venideros, de las fuentes, y manãtiales deſte rio; pero haſta oy aclama la naturaleza vitoria, guardandolas ocultas, y eſcondidas. Y el mayor Monarca del mundo Alexandro, con verſe adorado de Memphis, tuuo que embidiar en la oculta mageſtad del gran Nilo, por lo qual deſeoſo de deſcubrirle los hueſſos, eſto es, ſus humildes principios, eſcogio de los mas expertos, y platicos Etiopes, y los embiò haſta los terminos del mundo en ſu deſcubrimiento, mas no conſiguio ſus intentos, porque la Torrida Zona del toſtado, è ignito Polo los impidio el paſſo, para que ſiempre viuieſſe oculta la niñez de tanta mageſtad en el rio Nilo, Rey ſeñor, y padre de las aguas. Y proſiguiendo lo heroico de ſu metro, dize:

Et te terrarum neſcit cui debeat orbis
Arcanum natura caput non prodidit illi,
Nec licuit populis par vnum te, Nile, videre, &c.

Y el miſmo mundo eſtà ignorando a que parte ſuya de ſu redondez encierra, deua el ineſtimable teſoro de tu ocultriſsimo nacimiento, porque la naturaleza haſta oy no ha deſcubierto a alguno ſu principio, y recondito origen. No ſin mucha razon, y miſterio, pues no era licito a los pueblos, y ojos del mundo, que vieſſen en ſu pequeñez vna coſa tan grãde, ni en ſu cuna, como pigmeo, a vn rio tan gigante, ni en principios tan humildes, y baxos vn rio tan famoſo, que ha competido para mar. Haſta aqui Lucano en ſu enfaſi, y modo elegante de dezir mucho en poco.

3 Pero ſi tomamos la corriente de mas atras, ſegun ſan Geronimo, es cierto, que no hallarèmos al Nilo, ni tan oculto, ni ſecreto como lo hemos demoſtrado, pues es coſa notoria, que de aquella admirable fuente del Paraiſo, que regaua el vergel deleitoſo con ſu corriente, ſalian quatro rios, que ſe deriuauan para eſte efecto por todo el jardin. Los quales no ſolo regauan aquel lugar de contento, ſino que tambien ſaliendo de alli, dize la diuina Eſcritura, que eſtẽdian ſus vertientes por toda la tierra. Porque el primero, llamado Phiſon, rodeaua la tierra de Heuilath, donde nace el oro puriſsimo, y ſe hallan, dize ſan Aguſtin, las piedras precioſas. El ſegundo rio, llamado Geon (que es el miſmo que el Nilo, ſegun ſan Geronimo) riega la tierra de Etiopia. El tercero, llamado Tigris (õ por ir tan grande, y furioſo, dize S. Iſidoro tener el nombre de la beſtia, a quien ſe parece en ſu velozidad) lleua ſus ondas contra los Aſirios. El quarto, llamado Euphrates, no dize el Eſpiritu Santo à que parte corria; pero ſegun S. Ambroſio, ſignifica la abundancia, y fecundidad, parece quiere que abunde, y fecunde con ſus corrientes y vertientes todo lo reſtante del mundo, a que aſsiente S. Aguſtin, diziendo, que con gran razon no ſe le ſeñalò tierra particular, porque ſignificando la juſticia, aſsi como eſta virtud no deue tener particulares terminos, y lugares, pues toda la tierra ha de gozar della: aſsi de las aguas, y corrientes del rio Euphrates.

Geneſ cap. 2 num. 20.

D. Aug. li. 2 de Gen. contra Manich. c. 10. & lib. 13. de Ciuit. Dei, cap. 21 D. Hier. to. 5. in c. Hi. S. Iſidor. lib. 13. c. 15. S. Ambr. li. de Parad. c. 3. D. Aug. li. 2. de Gen. contra Manic. cap. 10.

4 Pero no obſtante lo dicho, eſta tan gran dificultad de los antiguos, eſte Nilo tan oculto, eſte ſecreto de la naturaleza; eſta claro, manifieſto, y patente a todo el mundo, deſpues que en nueſtros tiempos lo deſcubrieron los Portugueſes tan dieſtros, y ſabios en las nauegaciones, cõ que llegaron no ſolo a abrir puerta, entrada, y camino para los Abiſsinos, y otras infinitas naciones, reconditas, ocultas, y no conocidas en el cẽtro de la Africa: ſino que tãbien vieron todas ſus fuentes, y rios, principalmente la del Nilo, pues deſcubrieron, y vierõ por ſus ojos ſu principio, ſu progreſſo, ſus crecientes, ſus menguantes, como entra, y ſale del mar,

mar, y el curſo que en tan eſtendidos Reinos, y Prouincias tiene. Cuya relacion, que es la cierta en eſta materia, me hizo el Padre Geronimo Lobo, de nueſtra ſagrada Religion, como teſtigo de viſta, de quien en eſta obra otras vezes tengo hecha mencion.

5 El rio Nilo tiene ſu tan incognito nacimiento, y fuente, como celebrada con infinitas fabulas (nacidas todas de la falta de teſtigos que la huuieſſen viſto) en vna Prouincia de los Abiſsinos, que llamã Agaos, por razõ de los pueblos que la habitan, Gentiles todos, y hombres guerreros de flechas, lanças, y adargas, cuyas fortalezas ſon cuevas debaxo de tierra, tan capazes, que en algunas dellas ſe recogen mas de dos mil Vacas. Su riqueza conſiſte en la proviſion que tienen dentro dellas de agua, ſuſtẽto, y paja. Son fortiſſimas, y toda ſu fortaleza eſtriua en tener ſola vna puerta tã angoſta, que no ſe les dà nada de rebelarſe quando ſe les antoja contra el Emperador, que por eſta cauſa con dificultad los rinde, ſi no es viniendo en algunos cõciertos, o encẽdiendoles mucha leña a las puertas, con cuyo humo vengan obligados a ſujetarſe. Tambien quando ſe hallan fuera, les es de gran defenſa los muchos materiales, y maleza de la tierra tan montuoſa, que apenas ſe puede caminar por ella, ſi bien por otra parte es deleitable con las arboledas de innumerables, y odoriferos cedros, con que la Prouincia es muy amena, y de buenos aires; abundante de monteria, de Elefantes, Abadas, y animales incognitos, fuera de los de Europa, y de bolateria de innumerables paxaros de todo genero, y ſuerte, aſsi de los nueſtros, como propios, y particulares de aquella tierra.

6 Tienẽ eſtos Gentiles muchas hechizerias, y tantas mugeres, quantas Vacas poſſeen. Adoran diuerſos idolos; y queriendo los Padres de nueſtra Compañia de Ieſus edificar vn Templo en el lugar donde tenian el idolo de ſu mayor adoracion, ſucedio vn caſo portentoſo, que empeçando el edificio, ſe leuantò de repente a viſta de mucha gente, aſsi Catolicos, como Gentiles, que eſtauan preſentes, vn Dragon eſpantoſo, de diſforme grandeza, ardiẽdo en fuego, y bolando cõ grande aſſombro, y portentoſo ruido, cayò en pequeña diſtancia, dando tan grande eſtampido, que atemorizò de muerte a los preſentes, como ſi diſpararan vn reforçado cañon de cruxia. Con todo no ſe hizo caſo, y ſe proſiguio con la Igleſia, donde ſe ſituio mucho al Señor.

7 En eſta Prouincia, llamada como dixe, Agaos, nace el rio Nilo en vn llano pequeño lleno de juncia, y todo ſolapado de agua, en medio del qual ſe abre vn ojo de agua muy ancho, de mucha profundidad, que no ſe le halla fondo, de donde ſale vna fuente. En eſte lugar, y a eſta fuente, hazen los Agaos ſus ſacrificios, matãdo muchas Vacas, ofreciendo las cabeças a la fuẽte, que arrojã dentro, y los hueſſos los echan a vn lado, de que ſe ha hecho vn gran monton. La cauſa deſtos ſacrificios es, el eſtar perſuadidos eſtos Gentiles, que eſte nacimiento, y fuente de agua es coſa diuina. El nombre que la han pueſto es Aba avy, q̃ quiere dezir, padre de las aguas, porque Aba ſignifica padre, y avy aguas. Deſte llano, en diſtancia de vn tiro de eſcopeta, toma el rio ſu corrida con poquiſſima agua, mas luego ſe và enſanchãdo de ſuerte, que a vn dia de camino, donde eſtà el vado ordinario, lleua tãta agua, y eſtà tan ancho, que vn moſquete no llegarà de orilla a orilla. Deſde eſte vado empieçan a verſe los Caballos marinos, que los ay en grande abundancia, Bueyes tambiẽ marinos, y Camaleones, como he referido. Tãbien ay Crocodilos, o Caymanes por los lugares calientes, y tierras de Cafres por donde el Nilo paſſa, venidos de otros rios, que en èl entran por grã eſpacio de leguas. Si bien en eſte rio (di-

Argens. li 2 f. 56. lit. D.

(dize Argensola) no son en saliendo de tierra tan vorazes, è indomitos, como en otras partes, mas en los rios son ferozes, y ya cebados, cruelissimos. Al contrario en el mar, que se muestran tan cobardes, que se dexã amarrar debaxo del agua. La presa haze fuera, y en ella ahoga lo que coge viuo: pero no lo traga, sino fuera del agua, porque tiene el tragadero de suerte, que facilmente se ahogaria entrandole agua. Crocodilo se ha cogido (dize este Autor) q̃ tenia quatro ojos, y muy pequeño coraçon.

8 Tiene el Nilo muchas, que llamã catadupas, que son vnos despeñaderos por donde corre a vnos llanos, y vegas con notable ruido, y con tanta fuerça, raudal ligero, y tan grandes saltos, que aunq̃ todo el rio se despeña, ay camino muy ancho por debaxo del agua, y a vezes es el recreo de los caminantes sentarse debaxo del rio a tomar algun refresco en aquella amenidad, y frescura, sin que el agua les haga daño, si bien harto reciben sus circunvezinos, quedando sordos del ruido.

Plin. lib. 5. Natur. Hist. for.

9 A pocas jornadas entra el rio en el mar q̃ llaman de Etiopia, por vna punta, y sale luego continuando su corriẽte, y por llanos, y sierras altissimas, entre dos de las quales, de mas estrecha angostura, hizo el Emperador, que oy viue de Etiopia, vna puente de pocos arcos, con que se passa el Nilo, y es la vnica que tiene hasta Egipto. Y continuando su corriẽte, dà vna buelta casi en redondo, y llega enfrẽte de su principio, cabeça, y fuente, solos dos dias de camino. Y es de admirar lo q̃ nos cuentan Autores graues, que la fuerça, y mayor pujança desta corriente del Nilo, es en tiẽpo que el Sol le abrasa, controuersia que tanto afligio a los antiguos, y aun a los modernos. Lo que con esta buelta abraça, es todo el Reino de Goyama, la Prouincia de Damotes, y buena parte de Agaos, cõ las de Gafates, y Tanamora, Prouincias, y Reinos que obedecen al Preste Iuan, y tambien el Reino de Amara, que dexa el Nilo a vn lado. De aqui buelue su corriente àzia el Sudueste, y và lauando desiertos, y sierras, todas pobladas de Cafres, hasta que tomando la corriente para el Poniente, haze lo mismo, dando mil buelras, y rebuel tas, corriendo infinitas Prouincias de la Cafraria, entra en el mar por Egipto por siete braços, como adelante veremos, con tan grande raudal, despeñandose por llegar (que los que habitan en aquellas catadupas estan sordos) passando por junto al gran Cairo, adonde señalan en vna torre quanto crece, o no, porque conforme a esto es la hambre, o la abundancia en Egipto de mantenimiento. Y es cierto que lleua en sus aguas toda la fertilidad para Egipto, robando la nata de las tierras de Etiopia, que por ser mõtuosa recoge toda la agua de sus collados, que decendiendo a los llanos, los roba, y da en el rio. Y esta velozidad con que corren àzia el Norte (dize vn graue Autor) por madre llana, y limpia, es la causa de que sus aguas sea las mejores que se conocen en el mundo; y tambien porque hienden, y rompen por tierras purissimas, y no inficionadas con algunos vicios de podredumbre, ni contagion de sequedad nociua. Y la razon porque en Egipto se ven tan grandes crecientes del Nilo en Verano, es, porque en aquel tiempo es Inuierno en Etiopia, de donde nace, trae su principio, y corriente por muchas tierras: y tambien porque muchos rios caudalosos, como el Tacasemarcho, y otros desaguan en èl, con que en gran manera lo engrandecen. Con lo qual queda averiguado, que todas las demas razones cerca destas crecientes, son fabulosas.

Leon Bapt. Alber. en sus libros de Arquitectura fol. 313.

10 No lo es en manera ninguna lo que escriue Iuan Leon, que en contrà del Cairo viejo se leuanta en la mitad deste

Juan Botero Benes relatiõ vniuers. lib. 2. f. 113

deste rio vna Isleta, a quien llaman Michias, y otros Guisa, en donde ay vn foso labrado en quadro de diez y ocho braças de fondo, con vn conducto por donde entre en èl agua del Nilo. En medio, pues, deste conducto està plantada vna coluña, que sale del estanque, señalada, y dividida en otras diez y ocho braças, como las tiene de profundo el foso, de manera, que començando a crecer el Nilo, comiença a crecer el agua en este estanque vna, o dos, o tres braças cada dia, de lo qual dàn al punto auiso por todos los barrios, y vezindades de la Ciudad. Y si la creciente del rio subè hasta las quinze braças, los frutos son riquissimos; pero si passan desta señal corren gran peligro los campos, por la grande humedad, y ruinas de los edificios, y casas. Pero si la creciente no llega a doze braças, sin duda amenaza hambre, y carestia, y desde doze a quinze se espera moderada cosecha, y fertilidad. Y desta coluna, por razon deste efecto, y señal que dà a los moradores del Cairo, llamaron los antiguos Niloscopo.

P. Iosseph de Acosta histo. natur. y moral de las Indias, lib. 2. c. 4. f. 92. 94. y lib. 3. c. 20. p. 169.

11 Otra inundacion muy semejante a esta del Nilo causa en la America el rio de la Plata en el Paraguay, rio segundo en grandeza en el vniuerso mũdo: porque es cosa sabida tiene la primacia el de las Amazonas. Aquel cada año, cogiendo infinidad de aguas, que se vierten de las sierras del Perù, sale tan desaforadamente de madre, y baña tan poderosamente toda aquella tierra, que les es forçoso a los qué habitan en ella, en sintiendo la creciente, antes que llegue de auenida, passar su vida en barcos, y otros vaxeles, y alli ponen su casa y hogar por espacio de tres meses, que nadando guarecen su persona y hatillo. Y es tal la grandeza deste rio, que si se juntaran en vno nuestro Nilo, y Ganges, y Eufrates, no llegaran con mucho a su grandeza. Entrado hemos en grandeza de rios; con razon pone silencio a todos aquel gran rio de la America, que vnos llaman de las Amazonas, otros Marañon, otros rio de Orellana (del qual en varias partes hago mencion) hallaronle, y nauegaronle nuestros Portugueses, y Españoles: y cierto dudo si le llame rio, o mar: porque excede al mar Mediterraneo, tiene setenta leguas de boca, y sus mareas entran en el mar ciẽ leguas. Corre este rio desde las sierras del Perù, de las quales coge inmensidad de aguas, de lluuias, y rios, que và recogiendo en si, y passando los grandes campos, y llanadas del Paititi, y del Dorado, y de las Amazonas: sale en fin al Occeano, y entra en èl casi frontero de las Islas Margarita, y Trinidad. Pero và tan estendido en sus riberas, especialmente en el postrer tercio, que haze en medio muchas, y grãdes Islas: y lo que parece increible, yẽdo por medio dèl, no miran los que miran, sino cielo y rio: aũ cerros muy altos cercanos a sus riberas, dizen, que se les encubren con la grandeza del rio.

Leon Baptista Alberto, en su Architectura fol. 305.

12 Gesnero, Cardano, y Escaligero, Diodoro Siculo, y Plinio dizen, que quando mengua el rio Nilo se hallan entre la tierra que dexa animalillos començados a formar, asidos a vn terron, no bien acabados de perficionar. Vna vez (dize vn Autor) creciõ con grande exceso, y del lodo, y su putrefaccion se criaron muchos, y varios animales, que en secandose el cieno se empodrecieron, de donde dimanò vna grande peste. Otra maravilla cuentan tambien los moradores de las riberas del Nilo, y es, que antiguamente no eran tan dañosos los Cocodrilos como aora, despues que los que siguen a Mahoma ocuparon aquella tierra; tan notable diferencia ay de su voracidad antigua, a la fiereza, è inhumanidad de aora, que dio ocasion a los Moros, no sabiendo ellos la causa, a hazerla fabulosa. Dize el Mosandi en las maravillas del mundo, que siendo Gouernador de Egipto

Leon Baptista Alberto, en los libros de Architectura f. 313

Hutmen, hijo de Taulon, el año de ochocientos y setenta y cinco, que fueron docientos y setenta de la Hixara, se hallo vna estatua de plomo del tamaño de vn Crocodilo, con letras Egipcias, en los cimiētos de vn Templo de Gentiles, y que haziendola luego pedaços, empeçaron a hazer mucho daño los Crocodilos: parecioles supersticiosamente a los Barbaros, que estaua hecha debaxo de ciertas constelaciones contra aquellas bestias.

13 Grandes son los prouechos, y vtilidades que hemos visto ha hecho al mundo el Nilo con sus rapidas, y crecidas corrientes; no son menores las que le vinieron con sus remansos apacibles, y sossegados. Esto veremos en la mas que marauillosa guarda, y conseruacion que hizo de Moisen arrojado en èl. Fue pues la historia. Despues de la muerte de Ioseph, Gouernador de Egipto, fue creciendo el pueblo Hebreo con grande numero de gente, diole gran cuidado al Rey Faraon (que por nombre propio se llamò, Armonophis Egipciano, y octauo despues del Faraon que reinaua en el tiempo q̄ el casto Ioseph hizo aquellos grandes beneficios a toda la tierra de Egipto, pues por èl se librò de la mas famosa hambre que jamas auian visto, fuera de auer enriquecido la Corona Real por su industria, y ser tenidos todos los vassallos en aquella Era por los mas dichosos de todo el mundo.) Paracuyo remedio acudio, acordando que conuenia afligirle industriosamente, ocupandole con gran rigor. Aumentò estos temores vno de los Escriuas, segun cuenta Iosepho, aduirtiēdole, que por aquel tiempo auia de nacer vn niño Hebreo, que si llegaua a lograrse seria la gloria de su gente, y haria grandes daños en el Reino de los Gitanos. No estarà, señor, jamas seguro (le dixo) quien pudiendo no se libra de sus enemigos por pequeños que sean. Y quien le aconsejarà, que se podrà ayudar quando quisiere, el que no se ayuda quando puede. Y lo cierto es, que el que no pone remedio quando es menester, se arrepentirà con su mayor daño. Causò esto en el pecho del Rey gran temor, y deseoso de escusar el peligro que le amenaçaua, mandò (dexo otras inauditas crueldades, y tiranias) echar vn vando, que ninguno del pueblo Hebreo pudiesse criar mas que las hembras que le naciessen, y que estuuiessen obligados a echar los hijos recien nacidos en el rio Nilo. Durante el rigor deste edicto proueyò nuestro gran Dios, que como dize el Psalmista, nunca duerme, ni pierde el cuidado de los suyos: *Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israel.* Que a vn hombre del Tribu de Leui le naciesse vn hijo, la mas linda criatura que los nacidos conocieron, de que, segun dà a entender sin Pablo, se prometieron sus padres, que le criaua Dios para restaurar la libertad de los suyos: y mouidos desta Fè lo escondieron, contra el edicto del Rey, por espacio de tres meses, teniendo en poco el peligro a que se ponian, respeto de la ayuda de Dios, que contra èl se prometieron por cierta: *Fide Moises, natus* (dixo san Pablo) *occultatus est mensibus tribus à parentibus suis, eo quod vidissent elegantem infantem, & non timuerunt Regis edictum.* Y en este sentido le declaran comunmente los Interpretes.

Abul. par.7 Exod. ca.1. q.7.

Ioseph. lib.2 antiq.c.5.

Psl.120.n.4.

Hebr.11.c.23.

14 Passados los tres meses primeros del nacimiento de Moisen, pareciendoles a sus padres, que ya seria imposible esconderle mas, sin que viniesse a noticia de Faraon su desobediencia, y que viniendo ponian a euidente peligro la vida del niño, y las suyas, fiando de Dios, que las causas que toma a su cuenta estàn seguras en las manos mismas de sus enemigos, se resolurieron en ponerle en vna cestica de juncos, breada por de dentro para defensa del agua, y encerrado en ella le pusieron en vna rebalsa de las que el Nilo haze en muchas partes a la orilla, entre las espadañas, y mimbres, que suelen nacer cerca de los rios. Todo lo qual estaua desde lexos mirando con grande atēcion su hermana Maria, que otros llaman Thermute, esperando a ver el sucesso, y el medio con que Dios socorria al peligro de su criatura. A este tiēpo salio la hija de Faraon a lauarse al rio, y acertando a ver la cestilla, mandò a vna de sus damas (que se andauan passeando a la orilla) que se la truxesse. Traxeronsela, y en abriendola descubrio al niño haziendo pucheruelos, y conocio que era de los hijos de los Hebreos, que mandaua matar su padre, y tuuole gran compassion. Desta suerte cuenta esta historia el libro del Exodo en el capitulo primero; y prosigue en el segundo, que a esta sazon llegò la hermana del niño, que estaua en espera de lo que sucediá, y ofreciendola si queria, que le truxesse vna ama, que se le criasse, respondio la Infanta, que si: fue la muchacha, y truxo a la misma madre de Moisen; y suya; a la qual la hija de Faraon pidio, que se encargasse de criarsele, que ella lo pagaria muy largamente: la madre lo aceptò, y se criò en nombre de la Infanta, con que se asseguraron los primeros temores, y se trocaron las suertes: de manera, que la que antes temia perder la vida, si lo detenia vn solo punto, no solo lo criò sin contradicion, pero le dieron galardon por ello, y pagò a su madre misma la vida del infante, la hija del que poco antes procuraua con tan gran rigor su muerte. Tan seguro viue en el peligro quien tiene de su parte a Dios. Crecio Moisen, y lleuaronle a Palacio, donde la hija de Faraon le recibio, y adoptò por hijo, alli le puso por nombre Moisen, que quiere dezir, tomado de las aguas. El qual nombre, ora fuesse Egipcio, ora Hebreo, en que veo diferentes los Doctores, tambien fue misterioso: porque como ponderò san Agustin, y Teodoreto, fue justo castigo, y prouidencia de Dios, que la crueldad del Rey, que auia querido ahogar todos los inocentes del pueblo del Señor en las aguas, saliesse dellas, sin quererlo, al que le auia de anegar en ellas, y que la muerte que traçò a los pobres infantes en el Nilo, la hallassen èl, y todo su exercito en el mar Bermejo, por medio de aquel cuya vida se buscaua entre tātas, y por quien de buena gana se perdonaria a los demas. Y esto con tan particular, y singular castigo, que boluiendo de Argel el Emperador Carlos Quinto, viendo la grande afliccion del Piloto, y demas Grādes que con su Magestad venian, en vna grauissima tempestad que sobreuino al vaxel, salio al conuez, y dixo con aquel inuēcible animo que siempre tuuo, y mostrò a todas las mudanças de fortuna: Callad amigos, confiad, no temais, ni os congojeis, que jamas he oido, ni leido, que algun Rey se ahogasse, sino Faraon en el mar Bermejo, y esto fue porque con arrogancia perseguia a Dios, y a su sagrado pueblo. Pero pues nosotros buscamos la gloria de su santo nombre, y la dilatacion de su santo Euangelio, tened por cierto, que su diuina y clementissima Magestad nos librarà. Al punto amainò la furia del temporal, y se serenò el cielo. Qual es el camino que vno toma, tal es el termino que halla.

Ioseph. de antiq. lib.2.c.8.

Exod.2.

Theodoreto, q.25. Exodi ferm. 85. de tempore.

Fr. Ioā Marquez Gouernador Christiano lib.1. c.3. col.1. c.19.

Fr. Iuan Ximenez hist. del rescate del Crucifixo de S. Tecla c.14. fo. 83.

Para la curiosidad deste punto conuiene aduertir, que este Faraon que fue anegado en el mar Bermejo, por los años de la creacion del mundo de 2452. segun el Chronicon del Padre fray Alonso Maldonado, fue el quinto Rey de Egipto, llamado Chencris, contando incluso al Faraon que quiso ahogar a Moisen, como a todos los demas niños Israelitas. Porque despues deste Rey Faraon, por nōbre Armonophis Egipciano, que murio tres o quatro años despues del nacimien-

Fray Alonso Maldonado, Chron. vniuersal, p.2. fol.155.

to de Moisen, se siguio a reinar el Rey Oro, hermano de Hercules, y hijo de Oris, o Dionisio, de quien dize el mismo Autor, que por hijo de tan buen padre es muy verisimil, que moderasse en gran parte el tratamiento de los Egipcios, y que abrogaria la cruel ley de ahogar los infantes. A este le sucedio Acencres, y a este Acorres, y vltimamente a todos los dichos sucedio el dicho Cheneris en el año de 2436. y fue su muerte, como dezimos, el de 2452 reinando en España Sicilio, que segun la cuenta seria el de 2442. y el vltimo año de su reinado. Vease a Eusebio, a Beroso, y al Licenciado don Pablo de Espinosa Monteros, de las grandezas de Sevilla cap. 4.

Marauilloso caso, y digno de toda ponderacion, que al que Dios crió para Cabeça, y Gouernador de su pueblo, en cuyo zelo, y industria librò la salida de tantas, y tan graues dificultades, le quiso del mas humilde nacimiento, y criado en los mas pobres pañales que sabemos, socorrido en la vida por solo compassion, expuesto a la clemencia del cielo, sin otra defensa, ni abrigo, y de tan pequeños principios le leuantò al mayor lugar que se conocio en aquella era, porque no se espanten los ignorantes deste siglo, de que la virtud saque a los hombres del mayor oluido, para el puesto en q̃ menos los esperauan. Pero en lo que mas leuantò Dios a nuestro Caudillo, y Gouernador, es mucho para marauillar, si se nota con atencion, que famoso hizo Dios a nuestro Gouernador en las aguas. En el nombre las truxo escritas, y grauadas en el sello de las armas; no dio passo, donde no se hiziesse alguna marauilla en ellas. En el rio Nilo le hallò la hija de Faraon en el cestillo, como acabamos de ver. Sobre las aguas de vna cisterna hallò muger en tierra de Madian La mas eficaz señal de su poder se la dio en agua, quando le apareciò Dios en la çarça ardiendo. En Egipto boluio las aguas en sangre. En el mar Bermejo las abrio por medio, y ahogò despues a Faraon en ellas. En el alojamiento de Mara las hizo dulces con vn madero. En el de Rafidin las sacò de vn peñasco. Y en el de Cades de vn pedernal. Tanto se hizo conocer por ellas en el mũdo, que los Egipcios adorarõ el agua por Dios, por ventura por auerles salido las de Moisen tan costosas. Andaua (dize Teodoreto) enseñãdo el Señor al mũdo, desde las mantillas, que auia de dar el Sacramento de la Regeneracion en las aguas, y fazonaua las para escogerlas por materia del Bautismo Christiano, haziẽdo famosos milagros por su gran Ministro en ellas. Pero quedese esto aqui, y prosigamos con nuestro rio, describiendo todas las tierras, ciudades, y lugares que circunda, y rodea en todo Egipto.

Theodoreto, sect. 1. in Ezech. ibi seu fluuium Cobar.

Athan. oratione cõtra Idola ad medium.

CAP. XXVI.

En que se describen las Ciudades, y lugares que circunda, y rodea el rio Nilo en todo Egipto.

P Fr. Bern. Ital. Franciscano, viaje de Ierusa.

1 ES La tierra de Egipto muy grande, que por partes no se puede caminar sin embarcarse, porque al Poniente la cerca el mar Mediterraneo, y a la buelta de Africa el desierto de Libia, que es ancho y largo muchas jornadas, donde estàn las montañas de Libia, mas altas que las mas encumbradas sierras de España, por cuyas orillas se passa con grande temor, porque suelen algunas vezes mudarse de vna parte a otra con los vientos, dexando sepultada la gẽte que por alli passa en el arena, de q̃ se haze la carne momia. Al Austro està el desierto de Etiopia, largo mas de quinze jornadas hasta Nubia, y al

y al Leuante el de Tebas, hasta el mar Bermejo, y vn lugar llamado Beronice, que es puerto de Egipto riberas del dicho mar, por el qual se nauega a la India de Portugal. Entre Leuante, y Tramontana està el desierto grande, q̃ llega a Tierra santa, por donde caminaron los hijos de Israel a la tierra de Promision, espacio de quarenta años despues que salieron de Egipto. Este atrauesò la Virgen nuestra Señora, quãdo acompañada de su amado Esposo Ioseph, huyò con su Hijo la persecuciõ de Herodes. Es tambien esta tierra muy doblada por algunas partes, y de figura triangular, y en cada vno destos tres angulos està situada vna gran Ciudad, que son Laris, el Cairo, y Alexandria. Tiene todo Egipto por estos tres angulos nouecientas y cincuenta millas, y en ellas trecientas y sesenta y seis Ciudades, y Castillos, de Babilonia, hasta Siene, y Mero. La anchura es poco menos, porque subiendo por el Nilo, ay de vna y otra parte altissimos montes, y tierras casi inhabitables, por ser esteriles, saluo toda la tierra del Nilo. Es su habitacion agradable, de aires saludables, mas templada que la Siria, y Palestina, aunque por razon del sitio deuia ser al contrario. Sõ pocas las vezes que en esta tierra llueue, y essas suele ser daños el agua, y causar grandes enfermedades. De verano es tanto el calor que haze, que arde la tierra como vn fuego, y para resistirle fabrican vnas torres muy altas con muchas ventanillas, para que entre el aire colado a los aposentos baxos. Toda esta tierra es muy temprana, tanto, que a principio de Abril siẽbran el pan, y a veinte de Mayo està ya trillado, y fuera de las eras; que parece quiso Dios preuenir el daño que el Nilo podia hazer a los panes, si se cogieran tan tarde como suelen, haziendo que esta tierra dè sus frutos sazonados tan con tiempo, porque comiença el rio a crecer de mediado Iunio, y dura su creciente quarenta dias, con otros tantos de menguante, y en este tiempo todas las Ciudades, y Villas de Egipto parecen Islas cercadas de agua. No se puede passar de vna parte a otra menos que en barcos, en los quales lleuan el trigo, y los demas bastimentos necessarios. Tienen puestas señales, como he dicho, para ver lo que cada año crece, y en la creciente conocen la abundancia, o esterilidad del año: porque si passa dellas, temen el anegarse todo Egipto. En este tiempo de la creciente, o menguante, suele auer grande necessidad, y assi cada vno vẽde como puede. Despues de los ochẽta dias de la creciente, o menguante, ponen precio a todas las cosas, y en particular al pan, que dura por todo el año: porque conforme las crecientes saben los Diputados las tierras que han quedado regadas, las que han tenido demasiada agua, y las que della quedaron faltas. Passados los dias sobredichos se haze en el Cairo vna fiesta con tanta solemnidad de instrumẽtos, que parece se hunde toda la Ciudad. Sale el Gouernador con la gente mas principal en barcos entoldados, a holgarse a vn canal, que llaman el mayor, que se cierra con vn fuerte muro, quando comiença a crecer el Nilo: el qual rõpen con picos, con grande alegria, despues de bien lleno de agua, y el rio entra, y se reparte por las calles de la Ciudad, y arrabales, que parece el Cairo entonces a la ciudad de Venecia. Durã estas fiestas, y regocijos de musicas, y banquetes, siete dias continuos. Señorean toda esta tierra Turcos, y Moros, aunque no dexan de estar con temor por el assalto que suelen a vezes hazer los Biduinos. Son los Turcos superiores a los Moros, como los Españoles en el Reino de Napoles.

2 La primera Ciudad que dà vista el rio Nilo es Farma, fabricada cõ grãde artificio, mas en ella no viue nadie, sino venenosas serpientes, y bestias fieras. De Farma a Taphne ay quarenta millas: de la qual haze menciõ el Pro-

Ezec. 30. n. 18. feta Ezequiel.Esta es la tierra de Gesẽ, que el Patriarca Iacob pidiò al Rey Faraon para viuir con sus hijos, y ganados, por ser abundante de pasto. De Taphne a Memphis ay treinta millas. En esta Ciudad (de la qual haze mencion Ezequiel) florecieron los oraculos, y vaticinios, de adonde tambien tuuieron su origen los Profetas Memphiticos. Està situada en la ribera del Nilo, distante del mar cerca de vna milla, donde està la segunda puerta, y entrada del rio Nilo. De aqui buelue por la parte Tramontana, y la antigua Damiata, vn braço del Nilo a Taphne, y de alli và por vn lugar llamado Bayara hasta Farma. Aqui entra en el mar, y es vno de los puertos de Egipto a la buelta de la Tierra santa. El braço mayor del Nilo, q̃ es el segundo puerto de Egipto, entra en el mar quatro leguas de Damiata. Y en el tercero puerto de Alexandria, que està docientas y treinta millas de Farma, entra tambien otro braço del rio en el mar. Ay del mar de Alexandria, hasta el gran Cairo, trecientas millas, y subiendo del Cairo por el Nilo a Siene, que està en la vltima parte de Egipto àzia el Austro, y Etiopia, ay dozientas y quarenta leguas.

Ezec. 30. n. 13.

3 Y subiendo de Damiata por el Nilo la buelta del Cairo, se llega a Abdela, y Anasaton, dõde se aparta el Nilo, y el braço mas pequeño entra en el mar de Farma. El mayor se diuide junto a vna vistosa villa llamada Sememue, y este es el tercero braço del Nilo, que và a la parte del Austro, y entra en el mar, cerca de la villa Phatures. Por este rio no se puede nauegar, si no es con tiempo fauorable. Diuidese el quarto braço en Phiton, y Rameses, corre a la parte Austral, y entra en el mar, cerca de la villa Estriuõ, de la qual ay por este rio hasta Phitõ, y Rameses diez millas. Estàn situadas estas dos villas de la vna, y otra parte del rio; y de la otra parte 300. millas, ay vn lugar llamado en Griego Delta. Aqui se diuide el Nilo en diuersas partes, y haze vna Isla de figura triãgular. Corre el braço mayor a la parte de Alexandria, y otro, como he dicho, a Damiata. Ay de Delta a Heliopoli tres millas, de adonde se diuide el sexto braço, y và la buelta de Tramontana, hasta la ciudad de Plebe, llamada antiguamente Pelusio, y de alli se estiende por el desierto a la parte de Tierra santa, y despues entra en el mar jũto a la ciudad de Latise, de quiẽ toma el nombre aquel golfo. La villa de Heliopoli es abundante y rica, sin alguna fortaleza, y todas las de Egipto estàn sin ella, excepto Alexandria, y el Cairo, que son ciudades fuertes: y junto a esta vltima passa vn braço del Nilo, y và hasta Siene, que son 230. millas.

4 Doze millas de Heliopoli està la gran ciudad del Cairo, situada en la ribera del Nilo, a la parte de Tramõtana. El nombre verdadero desta ciudad, y antiguo, no se puede saber bien. Porque si la queremos llamar Babilonia, como algunos dizen, esta fue vna muy grande, y muy antigua Ciudad en Leuante, y las antiguas historias no dizen, que en Egipto aya auido alguna ciudad, que se llamasse Babilonia: ni en tiempo de Faraon, el qual fue de sus primeros Reyes, ni en el de Ptolomeo, ni de los Romanos, como cõsta deste nombre Cahero, el qual fue sacado de Mehecidynala, Principe de la milicia del Rey de Africa. Otros afirman ser esta la antiquissima, y famosa Memphis, de quien hazen mencion las antiguas historias, y la hazen cabeça del Reino, y de otras muchas Prouincias. Vese de la parte del Nilo vna Ciudad muy antigua, y grande, distante diez millas dèl, cuyos moradores dizen ser la antigua Memphis, y pudo ser que oprimidos de la necessidad, o por mejor comodidad del pueblo, se transfiriessen desta parte del Nilo, y llamassen a esta nueua habitaciõ, Mẽphis: mas como quiera que sea, es cosa cierta, que fue llamada Cahero de Mecinala, que reinò muchos años. La qual aora està separada, y son dos Ciudades, a la vna llaman Cairo, y a la otra Babilonia. Corre por junto della vn braço del Nilo, y despues buelue al rio principal; en el qual desembarcan ricas, y gruessas mercancias, que vienen de las Indias de Portugal. Tienen de circuito las murallas desta Ciudad mas de cincuenta millas, y en ellas ay mas de catorze mil puertas. Dentro de sus muros encierra mas de treinta mil Mezquitas, las calles son largas, y angostas, los cimientos de las casas de tierra, y piedra menuda, hasta las puertas, y de alli para arriba de muy largas tablas, con ventanas, y teiados iguales. Es tan grande esta Ciudad, que su vezindad no se puede numerar, solo dizen, que vn correo, por veloz que sea, no la podrà caminar toda en tres dias y tres noches. Viue en ella mucha gente noble, y rica. No sè si me atreua a afirmar, que no cubre el cielo otra mayor, mas poblada, ni donde mas numero de diferentes naciones aya, como son Latinos, Christianos, Griegos, Nubianos, Iorgianos, Etiopianos, Iacobitas, Armenios, Christianos de la Cintura, y Bohemios. Todos estos se nombrã Christianos, mas entre nosotros no son tenidos por buenos, aũque ellos creen ser mejores que nosotros. Ay assimismo infieles, Turcos, Tartaros, Indianos, Hebreos, Samaritanos, Arabigos, y Barbaros. Todas estas naciones son diferentes en lengua, en escritura, y vestido: de modo, que facilmente se conoce, y distingue vno de otro.

5 Desta Ciudad se và en peregrinacion a la casa, y lugar donde la Virgen Santissima, con su querido Hijo, y Ioseph su Esposo, viuio siete años en tiẽpo que huyò la persecucion del impio Herodes, la qual està entre Heliopoli, y el Cairo viejo, llamado de muchos Babilonia, de quien solo parecen las ruinas. Està este santo lugar debaxo del cuerpo de vna Iglesia seruida de Griegos. A cuyo lado està fabricada vna Capilla pequeña, donde ay vn Altar, en que se celebra, muy pequeño. Aqui se vèn vnos almarios, adonde la Reina de los Angeles ponia sus platos, y lo demas con que adereçaua su ordinaria comida. Conseruase alli vna piedra de tan excelente olor, y suauidad, que sobrepuja a todas las especies aromaticas del mundo. Es este lugar venerado, no solo de Christianos, mas aũ de los Turcos, y Moros, los quales por deuocion encienden muchas lamparas, y dizen, que la Virgen nuestra Señora ponia a enxugar sobre esta piedra los pañalitos del Niño Iesus. Los quales lauaua en vna fuente, que està cinco millas del Cairo, en vn lugar llamado Matarea. Era esta fuente, aunque pequeña, muy abundante de agua, la qual prouenia de auerse lauado en ella muchas vezes la Virgen Santissima, y su Benditissimo Hijo: en cuya bendicion no se halla en todo Egipto otra alguna dulce, sino esta, y el rio Nilo.

6 Finalmente docientas y cincuenta millas del Cairo al Poniente, està la ciudad de Roseto, situada riberas del Nilo. De aqui a la ciudad de Alexandria ay dos jornadas por tierra: y aunq̃ auiamos de auer en peçado esta descripcion por esta ciudad de Alexandria, por ser la primera de Egipto, no ha sido posible, porque la corriente del Nilo nos ha lleuado primero a otras partes. Llamaron a esta Ciudad los Turcos, Moros, y Alarabes, Escander, la qual fue antiguamente muy noble, grande, y potente, como de sus ruinas se conoce Està situada a la parte de Libia, no muy lexos del Nilo (llamada de algunos Heracleoticõ, de otros Canopicon, y al presente Resit) en el termino de la soledad arenosa Es la Diocesis de todo Egipto, y segun las antiguas historias, fue edificada de Alexãdro Macedonio, hijo de Felipe, a la qual puso su nombre, como dize Iulio Solino. Està seis millas de la ribera del rio, y no por esso algunos braços de

de los que salen dèl, quando crece, dexan de rebundar dentro de la Ciudad, con cuya agua se llenan las cisternas, que para este efecto estàn hechas. Sirue esta agua para todo el año, y por algunos canales cubiertos riegan los jardines despues q̃ se llenan las cisternas. Es muy acomodada para mercãcias, porque tiene dos puertos, separado vno de otro, por vna lengua de tierra muy estrecha, en cuyo Cabo ay vna torre muy alta llamada el Faro, que fabricò Iulio Cesar. Baxan a esta Ciudad, de la tierra superior de Egipto, todo lo necessario para passar la vida por el Nilo, y en particular ricas, y gruessas mercancias, y rica pedreria de las Indias Oriental, y Occidental, de Sabba, de Arabia, de las Etiopias, de Persia, y de todas las Prouincias circũvezinas por el mar Roxo, cuya derecha descarga, es vn pueblo llamado Aidebe, que està situado encima de la ribera del mar, y de allí baxã por el Nilo a dar a esta Ciudad, la qual por ser escala frãca, y auer en ella grã cõcurso de mercancias, està siempre llena de mercaderes, de Leuante, y Poniente.

CAP. XXVII.

De otros rios marauillosos, arroyos, lagos, y fuentes.

Argens. hist. Maluca, lib. 4. pag. 143. Fr. Iuan de los Sãtos Etiopia Orient. cap. 7.

1 EN el Seno de Sunda, y Iaua, tierra del Rey de Achen, ay vn rio de tal naturaleza, q̃ en arrojando en sus aguas leños de qualquiera manera, en breue espacio los conuierte en piedras, no menos densas, y mazizas, que nuestros guijarros. La misma marauilla se vè en la tierra adentro de los Reinos de Zofala, donde ay vn rio de agua salada, mas de docientas leguas distante del mar, el qual conuierte en dura piedra los palos que le echan dentro, mudando la naturaleza de palo, en piedra dura muy pesada. Y Estrabon cuenta del rio Silari, que se buelue en piedra todo lo que se arroja en èl. Y junto al monte Egla ay vna fuente, que sale hirviendo, y todo lo que echan dentro se torna en piedra, quedandose en la figura que antes tenia.

Eusebio 2. parte de su curiosa Filosofia, fol. 75. B.

2 Y en Guancabelica del Perù, donde estàn las minas del azogue, ay en lo alto de la ribera del rio, que passa junto de la Ciudad vn manantial, que vi, y estuue en èl varias vezes, que arroja el agua caliente, y como và saliendo se và conuirtiendo en piedra la que no se mezcla con la del rio. Desta peña, o piedra tienen edificadas casi todas las casas de aquel pueblo. Es piedra blanda, y suaue de cortar, y con hierro la cortan, y labran con facilidad; es liuiana, y durable, y muchas vezes viene labrada como quieren de la cantera: porque hazen vnos hoyos a su voluntad, y el agua que en ellos cae se quaxa muy vistosa con la figura de las olitas que van corriendo. Desta agua si beuẽ hombres, o animales, mueren, porque se les congela en el vientre, y se haze piedra. Como se và conuirtiendo el agua que và manando, tapa el camino a la demas, y assi le es forçoso mudar la corriente, por lo qual mana por diuersas partes, como và creciendo la peña. Y en la Imperial ciudad del Cuzco ay otro rio, o manantial de sal, que assi como và manando se và conuirtiendo en sal blanca, y amarilla, que a ser en parte donde nò hiuiera la abundancia que alli, fuera gran riqueza. Bilcanota es vn cerro el mas alto que se vè en el Peru, el qual por lo alto està cubierto de nieue, y por partes todo negro como carbon. Salen dèl dos manantiales a partes contrarias, que en breue rato se hazen arroyos grandes, y poco despues rios muy caudalosos; và el vno al Collao a la gran laguna Titicaca; el otro và a los Andes, y es el que llaman Yucay, que juntandose con otros sale al mar del Norte con

con excessiua corriente. Este manantial quando sale de la peña Bilcanota, es de la misma manera que agua de legia, la color cenicienta, y todo èl baheando vn humo de cosa quemada, y assi corre largo trecho, hasta q̃ la multitud de aguas que entran en èl, le apagan aquel fuego, y humo que saca de su principio.

Pedro M. x. lib. 2. de la Silua c. 31.

3 Esta calidad de cõuertirse muchas cosas en piedra, la aduirtio bastantemente Auicena. Alberto Magno vio, y conocio en lo alto de Alemania vna fuente, donde todo lo que echauan en ella se cõuertia en piedra, de lo qual dize auer hecho la experiencia por su propia mano. Y en las Indias ay rios de semejante calidad, como yo he visto en el distrito desta ciudad de Cartagena, vn arroyo que conuierte en piedra todos los palos, y hojas que le caen dẽtro, y he tenido en mi poder vna hoja conuertida en piedra, y vn bejuco con demonstracion de lo que antes auia sido: pues retenia la hoja el color verde, y las venas, y figura, y sus ñudos el bejuco.

P. Fr. Bern. Ital. viaje de Ierusalẽ, pag. 491.

4 Desde Alexandria la mas principal ciudad de Egipto, ay tres jornadas al desierto, donde san Macario hizo aspera penitencia, en vna cueua debaxo de tierra, en donde ay vn lugar muy abundãte de piedras preñes, que dizẽ, ò preñadas, llamadas comũmente del Aguila, cuya virtud es muy notoria en orden a los dificultosos partos, de las quales està lleno este nuestro Nueuo Reino de Granada. Por este lugar, y desierto de san Macario, es cosa cierta passaua el mar antiguamente, como parece manifiestamente por sus vestigios, y lo que mas es, y mas marauilla causa, es verse en èl muchos arboles de nauios conuertidos en piedras.

5 Libanio nos cuenta vn prodigio grande, de vn niño que en el vientre de la madre se boluiò en piedra el cuerpecito pequeño. No es desigual lo que es mas comun, que a vna muger endureciẽdosele poco a poco los peçones de los pechos, se le bolvierõ totalmẽte en piedra. La causa es cierta virtud mineral, que ha conuertido muchas imagines de piedra, que eran antes otras cosas, y con sus formas aora naturales, aora artificiales, a cabo de tiempo se hizieron piedra debaxo de la tierra. Lo qual cõ marauilla vemos al presente en esta ciudad de Cartagena de las Indias, en vn cerro de tierra q̃ se desmonta, de donde sacan piedras a modo de coraçon, y otras diuersas figuras semejantes a conchas, almejas, ò veneras.

6 Marauilla mas rara es la que cuenta Liceto, y Castro, de vn rio de Iuberna, q̃ en èl nacen los pezes de las hojas de vnos arboles que en èl caen.

Eliano, y Pausanias dizen del rio Eflige, que fuera de ser mortal a los que le gustauan, rompia qualquier vaso en que echauã su agua, ora fuesse de vidrio, barro, piedra, plata, y oro, solo vn vaso hecho de las armas de vn Toro, ò de la vña del jumento Escitico la podia sufrir.

7 Notable calidad cuenta Plinio del rio Salmonense, que regando con sus aguas los trigos, consume la mala yerua, y haze crecer los panes. Herodoto, y Ateneo, cuentan del rio Hipannis, que al principio corre su agua dulce, y despues amarga. Mas es lo que dize Solino del rio Himereo, que mientras corre àzia el Septẽtrion es amargo, en torciẽdo al Mediodia dulce. Apolonio escriue de las aguas del rio Asbameas, que son dulces al gusto, y agradables a la vista de los veridicos, pero perniciales a los periuros, llenãdo de veninos, y ronchas las manos, y los pies, y todo el cuerpo de los que juran falso, que tampoco no se puedẽ mouer de alli, sino que quedã llorãdo su calamidad. Aquesto no puede ser natural, industria del demonio parece, que fingiendo con esta arte iusticia buscaria credito de su adoracion.

8 Marauillosa es la propiedad de dos rios que cercan la ciudad de Negro-

groponte, llamados Ciocanéo, y Ednileo, que cria vn genero de piedras, llamadas Amiatos, que se hilan, y texen, y los antiguos hazian telas dellas. Al encuẽtro de otros dos rios (en lo qual son marauillosos, y no sè si me atreua a dezir singulares) hazen particular reuerencia, y adoracion los Americos, y allì se lauan para sanar de sus males, vntãdose primero cõ harina de maiz, añadiendo ceremonias, y supersticiones diabolicas. Y Aristoteles refiere cierto rio, que lleua piedras ardiendo con tan estraña propiedad, que regadas con agua se encienden mas, y sopladas con aire se apagan. Seneca refiere de otro rio de Siria vna marauilla, y es, que las piedras, y cosas pesadas nadan, y las liuianas se hunden como plomo.

P Fr. Bern. viaje de Ier. p.36.

Arist. lib. de mirab. auscultation.

Seneca li.3. nat.q.c.n.3

9 Pomponio Mela, y Solino dizen, que en la Etiopia, en la Region de los Macrobios ay vn lago de tal calidad, que aunque su agua se beue, si alguno se baña en èl, sale vntado como si se huuiera bañadõ en azeite, y õ es agua tan delgada, que sobre si no consiente cosa criada, que luego no se và al fondo. Aposcidamo, segun Plinio, es vna laguna de Africa, en la qual no se hunde nada que echen en ella, puede causarlo la grauedad, o grossura de aquellas aguas. En el lago Asphalites no se puede hundir ningun animal. Y de la laguna Siden dize Ctesias todo lo cõtrario, que se hunde todo en ella. La laguna que segun Iuba cae entre los Troglodytas, tres vezes al dia se experimenta salobre, y luego dulce, y otras tantas a la noche. En ella ay vnas Culebras blancas, y largas de veinte codos. Y cerca de la ciudad de Quito en el Perù se vè vn manantial de agua frigida, que sale a borbollones, que qualquiera cosa que le echen grande, o pequeña, se la traga poco a poco, y a cabo de grande espacio la buelue a restituir, y si alli se la dexan la buelue a sorber, y assi està continuamente como entretenida con ella.

Pedro Bouistau, y Claudio Tesserat hist. prodig. 4.p.c.5.

10 Refiere Quinto Curcio, que los Troglodytas tienen en sus tierras vna fuente que llaman del Sol, en el bosque del Dios Ammon, que a medio dia està frigidissima, y dulce, y a media noche amarga, y casi hirviendo. La misma marauilla escriue san Agustin, y Pedro Bouista, y lo atestiguan Arriano, Diodoro Siculo, y Quinto Curcio en la historia de Alexandro Magno, que ay vna fuente en Debris, ciudad de los Etiopes Garamantos, õ de dia està frigidissima que no se puede beuer, y de noche tan calida que no se puede sufrir, contra toda experiencia, que enseña ser natural estar de dia las aguas calientes con la presencia del Sol, y de noche con su ausencia frias: si no es quando la Anthyparisthasis causa sus tã conocidos efectos, quãto dificultosas causas. Y Estrabon testifica, que junto al mõte Argeo en tierra que de noche arde, salen fuentes muy frias. Y en los Yirios ay fuentes frigidissimas, mas si tiendẽ sobre ellas vn paño se quema, de modo que vaporan fuego ocultamente. En el monte de Magalopolis, aunque està ardiendo manan aguas eladas. Surio escriue auer en Vngria dos fuentes (solo distan vn passo) la vna caliẽte, la otra fria. Lo mismo vi yo en igual distancia, que salian de vn cerro en el Perù, junto a la ciudad de Guamanga; en vna hazienda que llaman Viñaca, que seruian de regalado, y saludable baño. San Agustin, y Plinio hazen mencion de vna fuente jũto a Granoble, ciudad de Frãcia, la qual siẽdo fria, si passan por ella vna hacha encẽdida se apaga, y si apagada se enciende.

Quinto Curcio lib.4.

D. August. de ciuit. lib.21 c.15.

Pet. Bouista hist. prodig. c.54.

Plin. de natur. hist. lib. 2.c.103.

Iuan Eusseb. curios. Philos. pag.20.

11 Admirable es lo que del peñasco Gonio escriue Aristoteles, que en inuierno es fuente de agua, y en estio volcan de fuego. Dos fuentes dize Bercorio que ay en Etiopia, vna que engendra oluido, y otra memoria, el qual efecto vemos en la Anacardina. Assemejase a esto lo de las fuentes de Otchameno, que la vna daua memoria,

Bercor. lib. 14.c.18.n. 2.y Isidoro.

ria, y la otra la quitaua, como Plinio escriue. Pausanias en los Acaicos dize de la fuente Selenina, que sus aguas tenià virtud de hazer a los que se bañassen en ella se oluidassen de los amores antiguos. Lo mismo afirma Muciano de la fuẽte Cicico, y lo repiten san Isidoro, y Plinio. Tal frialdad, y calidad pudiera tener aquel rio, que extinguiesse gran parte de la concupiscẽcia. Cõtrario es a esto la fuẽte de Boeocia, que prouoca a Venus a los que beuen de sus aguas. Puede ser sea esto como lo de la fuente Salmacis, de la qual dezian lo mismo, como Pompeyo Festo escriue, mas no por eficacia del agua, sino por ocasiõ de las mugercillas que acudian a ella. Y en la costa de Grecia està la Isla que llaman de san Iorge del Arbol, y la de Cea, en la qual ay vna fuente, que el agua buelue loco al que la beue, y lo està hasta que se gasta. Y san Isidoro refiere de vna fuente que conocieron los antiguos en Cerdenà, de la qual beuiendo algun ladron luego perdia la vista, y con esto se descubria su maldad.

P Fr. Bern. Ital. viaje de Ierusalẽ, pag.36.

S. Isidoro Etim. li 23. cap.12.

12 Tã notable cosa es lo que de vna fuente de Vmbria, no muy lexos de Narnia, escriue Leandro, que no mana sino es quando ha de hazer mal año. Solino disputãdo del nombre del mar Bermejo, remata en èl toda la Etiopia, y dize, que en las riberas deste mar ay vna fuente, cuyas aguas tienen tal calidad, que quando las ouejas las llegan a beuer, todo el tiempo que tardã beuiendo, estàn blancas, y despues se mudan en vn color obscuro. Y Eudico escriuiò, que auia en Heciacotide dos fuentes, vna llamada Ceron, otra Melan, y que las ouejas que beuian en vna se hazian negras, y las que en la otra blancas, las que en entrambas variauan. Admirable es lo que Pomponio Mela dize, de dos fuentes de las Fortunadas, que quien en la vna beuia se moria riendo, si no es que beuiesse de la otra. Tan cerca puso la naturaleza el antidoto de la ponçoña. Y Solino refiere dos fuentes que estàn junto al estanque de Phrigia, llamado Gelonio, en vna de las quales si beuiere la muger fecunda nunca mas concebirà, y si de la otra la que es esteril, lo dexarà de ser. Y Aristoteles en sus admirables, refiere, que auia en Sicilia vna fuente, que echando en ella las aues, y animales que se auian ahogado resucitauan. Esto puede ser verdad de los animales perfectos, solo quando no estauan del todo muertos: los imperfectos es verisimil, que pudiessen recobrar la vida. Y en Puzol, tierra del distrito de Napoles, de quien escriue Virgilio copiosa, y abundantemente, ay dos fuentes, junto la vna de la otra, cõ diferẽtes calidades, tanto que si echan vn perro en la vna, ò otro qualquier animal viuo, muere luego, y si sacado della lo echan, ò arrojan en la otra torna a reuiuir. Y es sin duda, que el agua de la vna, por su secreta virtud, adormece de tal manera los sentidos, y espiritus vitales, que de todos es juzgado por muerto. Y la de la otra los viuifica. Y de qualquiera manera es gran marauilla.

Solino 36. & Martian. Arist. c.12. hist anim. Plin. c.103. lib.2. Pedro Bouistan 4.p.hist. prodig. c.5.

Solino in Polyt. hist. cap. 11.

Iuan Eusseb. occulta Phil. fol. 105. B. 106.B.

P.Fr.Bern. viaje de Ier. f.7.

Dudo en lo que Photio escriue, ò traslada, de vna fuente de la India, cuyo licor sacado en cantarillas se quaxa en oro. Es aquesta historia de Ctesias Gnidio, que dixo, que despues sacaua hierro de aquesta misma fuente, y õ èl tuuo dos puñales de aquel hierro. Veasse a Plinio lib.2 c.106. lib 31 c.2. que dize cosas muy marauillosas, con que no nos assombraràn tanto las que hemos repetido.

P. Eusseb. Jupra.

13 En Halesina auia vna fuente que estaua siempre quieta, si no es que llegassen algunos con flautas, è instrumẽtos musicos, que tocandolos se regozijauan las aguas, y se leuantauan saliendo de si fuera de las margenes. En Calabria auia otra, que en llegandose a verla no corria. Casiodoro escriue de la fuente de Aretusa, õ en oyẽdo hablar se alteraua, y turbaua, pero mientras se callaua estaua clara, y risueña. A todo esto

P.Fr Bern. Ital. viaje de Ierusalẽ, pag.141.

esto puede alcançar la sutileza de la naturaleza, por la disposicion, sitio, senos de los lugares donde está el agua destas fuentes. No es menos admirable la fuente de Peña Sagrada, la qual está llena en el estio, y en lloviendo se seca. Y al pie del monte que refiere san Marcos hartò a 4 jooo. hombres con siete panes, y pocos pezes, cerca del mar de Galilea casi treinta passos nace vna fuẽte de agua viua cercada de muro, la qual tienen los moradores por vena del rio Nilo, por hallarse en ella el peze Cabo, q̃ solo en èl se cria. A esta fuente llamò Iosepho, fuente de Cafarnaum, y della al Iordan ay vn llano de setenta passos.

P. Fr. Bern. Ital. viaje de Ierusalẽ, pag. 220.

14 Marauillosa es la fuente de Eliseo, que està dos tiros de arcabuz del monte llamado la Quarentena, adonde Christo nuestro Redemptor ayunò quarenta dias, y quarenta noches. Esta fuente siendo antes amarga, y salada, *4. Reg. 2. 21* echando en ella el Profeta sal quedò dulce, y saludable, como se lee en el libro de los Reyes.

P. Fr. Bern. pag. 163.

15 Rematemos las fuentes con la mas hermosa, y principal de todas, de la mas fresca, fabrosa, y saludable agua que se conoce en el mundo, que aunque no demuestra misterio, ni particular marauilla, toda ella lo es. Està en vn valle antes de llegar a la santa ciudad de Nazaret. Llamanla, assi Christianos, como Moros, y Turcos, la fuente del Arcangel Gabriel. De aquesta dizen lleuaua agua el Niño Iesus, siendo pequeñito, y siruiendo a su Madre. Y assimismo afirman, que la misma Virgen Señora nuestra vino a ella por agua muchas vezes, y auersele aparecido en el camino el Arcangel san Gabriel. Poco distante de aqui fue edificado antiguamente vn gran Monasterio en honra del sobredicho Arcangel, encerrãdo dẽtro la fuente; mas al presente està todo por tierra, y solo se vè vna pequeña cueua por memoria.

16 Inmensa fuera esta materia, si la huuiera de seguir; darle fin es imposible: boluamonos al principio, y cõel acabemos. Quien no se marauillarà del origen, y principio de do manan estos rios, y fuentes? Vemos en muchas tierras apartadas del mar salir debaxo de vna peña viua vn gran braço, y a las vezes vn buey de agua. De donde, pues, nace esta agua? como corre siempre inuierno, y verano de vna manera? Que abismo es aquel tan copioso, que siempre tiene que dar, y en tantos mil años nũca se agota? Si dezimos se haze del aire que està en las concauidades de la tierra (como sea verdad, que de diez partes de aire se haga vna de agua) que tanta cãtidad de aire serà menester para que de aì salga perpetuamente el rio Nilo, o el Danubio, o Eufrates, o Guadalquiuir? aunque bien sè, que otros rios que con estos se juntan ayudan a su grandeza: mas todavia son ellos, y otros semejantes rios en su nacimiento grãdes. Alaba el Profeta a Dios, porque saca los vientos de sus thesoros (que es de los lugares que èl con su sabiduria señalò) quanto mas deue ser alabado por auer criado en la tierra tan grãdes senos, y acogidas de aguas perenales, que nunca falten? Qual es la materia de que tanta agua se produce? Y qual la causa eficiente, que de aquella materia la produce? Porque hasta aora varian los ingenios de los Filosofos en declarar esta generacion de las aguas, y apenas dizen cosa que satisfaga; empero lo que aqui mas satisface, es, dar gloria a Dios por este beneficio, y marauillarnos de la prouidencia de quien esto supo, y pudo hazer. Y tambien, q̃ fuera de las aguas que corren producidas de la conuersion del aire, las demas salen del mar, y bueluen a èl, segũ nos dize el Ecclesiastes: *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat ad locum, vnde exeunt flumina, reuertuntur vt iterum fluant.* (*)

Eccles. c. 1. n. 7.

CAP.

CAP. XXVIII.

Del elemento de la tierra.

1 MVchas cosas encierra en si este elemento, que se deue tratar. La primera, en que cõsiste la estabilidad, y firmeza del mar, y tierra (que serà la materia deste capitulo.) La segunda, las bocas de fuego que se ven en ella. La tercera, la gran riqueza de oro, plata, y piedras preciosas, que son como sus entrañas, y deseados partos. Pero ante todas cosas quisiera, que considerauamos q̃ sustancia tiene este grande elemento, que tanto nos lleua a si, y tan vnidos nos tiene cõsigo. Di-
In vita sua lib. 9. ganoslo en primer lugar S. Gregorio Nazianzeno, q̃ vn haziẽdole mucha hõra, le llamo muladar, lleno de precioso estiercol. Y Antonino Filosofo dixo, que el oro, y plata eran excrementos, y hezes de la tierra; los preciosos marmoles, callos; y generalmente de la materia de todas estas cosas dize, q̃ no es sino como vna podre. Plotinò dixo, que no era mas el oro que agua viscosa. Otros dixeron, que era tierra amarilla. Las piedras preciosas, q̃ son sino vnas chinillas coloradas, o verdes, o resplandecientes? Las sedas, que son sino babas de gusanos? las olandas, y otros lienços preciosos, hilachas de vnas plantas. Otras telas de estima, pelos son de animales, q̃ si vno toparamos en la comida, nos causara asco, y muchos en el vestido suelen enuanecer. El algalia, q̃ sino vn sudor, o excremento de vn Gato, junto al lugar mas inmũdo, y asqueroso que tiene, q̃ solo su vezindad es para hazer asco? El ambar, la suciedad es de vna Vallena, o excrementos del mar, q̃ por despreciable lo arroja de si. Ni el almizcle es otra cosa, que quaxarones de sangre corrõpida de vn animal. Que son grandes posseßiones, ciudades, y Prouincias? Porcierto niñerias de los hombres, q̃ aunque viejos son niños, si las estimã. Y esto no digo, cõparado con lo eterno, no mirado desde el cielo Impireo, sino desde la Luna, donde todos los Reinos de Grecia (como dixo Luciano) no ocupan mas espacio que quatro dedos, y todo el Peloponeso no serà mayor que vna lanteja pequeña: o por mejor dezir, toda la redondez de la tierra es vna migaja: aũ mejor dixo Seneca, que no es mas que vn punto, o por lo menos no es mas todo que vna cosa de risa, y juego (como dize S. Iuã Chrisostomo) el qual con razon compara los grandes Palacios, las populosas ciudades, y los Reinos estendidos a aquellas casitas de arena, y lodo, que por entretenerse fabrican los niños. Y en otra parte, q̃ como mirando pintados en la pared vn rico, y vn pobre; vn hõbre vil, y vn poderoso, ni embidiamos al vno, ni despreciamos al otro, por q̃ la pintura es sombra, y no verdad. Esse mismo juizio deuemos hazer de las cosas mismas: porque poco mas, o menos todo es nada, y conforme a la sagrada Escritura, es vna comedia, y farsa, y como importa muy poco hazer alli la persona de Alexandro, y de Cresso, q̃ fue el Rey mas rico de su tiẽpo, o la de vn pobre, y mendigo. Assi tambien importa muy poco en esta vida las riquezas. Digan los mismos estimadores dellas lo que son. porque si el Rey Herodes por el baile de vna muchacha ofrecio la mitad de su Reino, q̃ puede valer todo èl? Y Aman, q̃ tenia grandes riquezas, cõfessò por su bóca, que no las tenia en nada, con solo que no le hazia reuerẽcia Mardoqueo. No nos difundamos mas, boluamos a nuestro intento, que esto basta para q̃ veamos, y leamos con tiento las grandezas, y riquezas que en si encierra esta nuestra grande madre.

Lucianus in Icaromenippo.

Chrysost. ho. 24. in Mat.

Hom. 14. de Anarita.

2 Del lugar de la tierra, y de su firmeza es cosa de ver, quan galanamen-

te habla la diuina Escritura, para causarnos gran admiracion, y no menor gusto de aquella inefable potencia, y sabiduria del Criador. Porque en vna parte nos refiere Dios, que èl estableció las columnas que sustentan la tierra. *Psal. 74. 4* *L. quefecit stt terra, & omnes qui habitant in ea ego confirmaui columnas eius.* Dandonos a entẽder, como bien declara S. Ambrosio, que el peso inmẽso de toda la tierra le sustentan las manos del diuino poder, que assi vsa la Escritura nombrar, columnas del cielo, y de la tierra, no las del otro Atlante que fingieron los Poetas, sino otras propias de la palabra eterna de Dios, q̃ con su virtud sostiene cielos, y tierra: *D. Ambr. 1. Exam. c. 6.* *Iob c. 9. n. 6.* *Qui commouet terram de loco suo* (dize Iob) *& columnæ eius concutiuntur.* Y mas adelante: *Cap. 26. nu. 11.* *Columnæ cœli contremiscunt, & pauent ad nutum eius.*

3 Pero lo que mas marauilla causa, es ver que estè esta tierra conjunta, y por gran parte rodeada del elemento del agua; y que este gran Señor colocò, y assentò tanta inmensidad de tierra sobre las aguas, y su estraña redondez fundò sobre el mar. Assi nos lo dixo el Profeta: *Psal. 23. n. 1. & 2.* *Domini est terra, & plenitudo eius; orbis terrarum, & vniuersi qui habitant in eo. Quia ipse super maria fundauit eum: & super flumina præparauit eum.* Y aunque san Agustin *Aug. in Ps. 135. 6.* no quiere que se saque deste lugar, como sentencia de Fè, que la tierra, y agua hazen vn globo en medio del mundo, y assi pretende dar otra exposicion a las sobredichas palabras del Psalmo; pero el sentido llano, sin duda, es el que està dicho, que es darnos a entender, que no ay para que imaginar otros cimientos, ni estruos de la tierra, sino el agua, la qual con ser tan facil, y mudable, la haze la sabiduria del supremo Artifice, que sostenga, y encierre aquesta inmensa maquina de la tierra. Y dizese estar la tierra fundada, y sostenida sobre las aguas, y sobre el mar, siendo verdad, que antes la tierra està debaxo del agua, que no sobre el agua, porque a nuestra imaginacion, y pensamiento, lo que està de la otra vanda de la tierra que habitamos, nos parece que està debaxo de la tierra. Y assi el mar, y aguas que ciñen la redondez de la tierra por la otra parte, imaginamos que estan debaxo, y la tierra encima dellas. Pero la verdad es, que lo que està propiamente debaxo, siempre es lo que està mas en medio del vniuerso. Mas habla la sagrada Escritura, conforme a nuestro modo de hablar, è imaginar.

4 Esta orden, y trauaçon que tienen estos dos elementos, tierra, y agua entre si, es admirable, porque tienen partida entre si vna misma esfera, y abraçanse en mil maneras. En vnas partes combate el agua a la tierra furiosamente, como enemiga. En otra la ciñe mansamente. Ay donde el mar se entra la tierra adentro mucho camino, como a visitarla. Ay donde se paga la tierra con echar al mar vnas puntas que llegan a sus entrañas. En partes se acaba el vn elemento, y comiença el otro muy poco a poco, dando lugar vno a otro. En partes cada vno dellos tiene al juntarse su profundo inmenso: porque se hallan Islas en el mar del Sur, y otras en la del Norte, que llegando los nauios junto a ellas, aunque echan la sonda en setenta, y ochenta braças, no hallan fondo. De donde se vè, que son como vnos espigones, o puntas de tierra, que suben del profundo, cosa que pone grande admiracion. Assi son las Islas que llaman de Lobos, y las de Cocos al principio de la costa de Nueua España. Y aũ ay parte, dõde en medio del inmẽso Occeano, sin verse tierra en muchas leguas al rededor, se ven dos torres altissimas, o picos de viua peña, q̃ salen en medio del mar, y iũto a ellos no se halla tierra, ni fondo. Y entre

tre Portugal, y la India, que ay cinco mil leguas de vn inmenso mar Occeano, se halla vna Isla sola, despoblada, q̃ se llama Santa Elena, como misteriosamente tengo descripta, abastada de aguas dulces, de pescado, frutas, y caça, como si fuesse vna venta, que la diuina prouidencia puso sin duda para estos efetos. Semejante es el tan celebrado Pico por sus continuos aguaceros, llamado Morro pelado, en el mar del Sur: habitado de inmensos paxaros, a cuya causa se demuestra blanco. Y en algunas Islas, o farellones, que estan junto a la costa del Perù, se ven de lexos vnos cerros todos blancos, dirà quien los viere, que son de nieue, o que toda es tierra blanca, y son montones de estiercol de paxaros marinos, que van alli continuo a estercolar. Y es esto en tanto grado, que sube varas, y aun lanças en alto, que parece cosa fabulosa. Quien considerando esto no se admira de la gran prouidencia del Criador, que de tantas maneras ordena que siruan a los hõbres las otras criaturas? A estas Islas van barcas a solo cargar deste estiercol, porque otro fruto pequeño, ni grande en ellas no se dà, y es tan eficaz, y tan comodo, que la tierra estercolada con èl, dà el grano, y las frutas con grandes ventajas. Llaman Guano el dicho estiercol, de donde se tomò el nombre del valle, que dizen de Lunaguana en los valles del Perù, donde se aprouechan de aquel estiercol, y es el mas fertil que ay por allà. Demanera, q̃ de los paxaros, no solo la carne para comer, y el canto para deleite, y la pluma para ornato, y gala, sino el mismo estiercol es tambien para el beneficio de la tierra, y todo ordenado del sumo Hazedor, para seruicio del hombre, con que el hombre se acordasse de ser grato, y leal, a quien con todo le haze bien.

5 Admirable es a este proposito aquel lugar del santo Iob, en que se nos demuestra, que no solamente criò Dios nuestro Señor las criaturas todas para seruir el hombre, sino para maestros de su rudeza, boluamos los ojos a tanto como hemos dicho del agua, de la tierra, de los animales, de las aues, y pezes, y demas, y veremos como todo parece que nos està enseñando: *Iob c. 12. n. 7. & 8.* *Interroga iumenta* (dize el Santo) *& docebunt te, & volatilia cœli, & indicabunt tibi; loquere terræ, & respondebit tibi, & narrabunt pisces maris.* De los animales terrestres quien lo ignora? porque si vn Elefante cae, todos los demas acuden a leuantarle, y darle fauor: los Leones perdonan a los niños, y a las mugeres, y a los que se le postrã: las Yeguas quando se muere vna, las demas adoptan al potranquillo su hijo que queda, y le sustentan. No menos nos enseñan las aues: porque segun S. Ambrosio, las Cigueñas a sus padres viejos los sustentan, y alimentan: *D. Amb. in Exam.* y las Aguilas nunca comen a solas la presa, sino que con largueza la reparten con las demas aues, que por esta causa la siguen: y el aue llamada Couar, recibe debaxo de su tutela, y amparo al hijo que el Aguila echa del nido. Pues si miramos la tierra, es tan agradecida, y liberal, que por vno dà ciento, y con sus frutos sustenta el mundo, y prouee a los hombres: *D. Ambros.* *Noli esse deterior insensibili elemento* (dize san Ambrosio) *quod fructus quos affert non suis vsibus vendicat, sed tuis ministrat obsequijs.* No quieras ser de peor condicion que vn insensible elemento, qual es la tierra, la qual si produce tanta abundãcia de frutos, no los produce para si, sino para hazer bien con ellos. Finalmente en los pezes del mar se halla tanta misericordia, y compassion, que los Delfines sacan los cuerpos de los hõbres muertos a tierra, para q̃ se les dè sepultura. Y vn cierto pezecillo ay en el mar, q̃ cuida de la comida de las conchas, porq̃ como estã siempre cerradas, èl viene con la comida, a cuya presencia se abren, y assi la reciben. Pues hõbre (dize Dios) cõsul-

ta a los animales de la tierra, a las aues del cielo, y a los pezes del mar, y a la misma tierra, que todos te seruiran de Catedraticos de piedad, y misericordia.

6 Preguntarà alguno: pues la tierra està sobre las aguas, segun la diuina Escritura, las mismas aguas sobre q̃ estan, o que apoyo tendran? A esso satisface el santo Iob, causando mayor admiracion del poder del Criador. Estiende (dize) al Aquilon sobre vacio, y tiene colgada la tierra sobre no nada: *Extendit Aquilonem super vacuum, & appendit terram super nihilum.* Iob c. 26. 7. Cierto q̃ lo dixo galanamente, como q̃iẽ tan bien sabia. Porque realmente parece que està colgada sobre no nada la maquina de la tierra, y agua, quando se figura estar en medio del aire, como en efeto està. Esta marauilla de que tãto se admiran los hombres, aun la encarece mas Dios, preguntando al mismo Iob: *Vbi eras, quando ponebam fundamenta terræ? indica mihi, si habes intelligentiam. Quis posuit mensuras eius si nosti? vel quis tetẽdit super eam lineã? super quo bases illius solidatæ sunt? aut quis demisit lapidẽ angularem eius.* Iob c. 38. n. 4. 5. 6. Quiẽ echò los cordeles para la fabrica de la tierra, dime si lo has pensado? o en que cimiento està asseguradas sus vasas? Finalmente para q̃ se acabe de entender la traça deste marauilloso edificio del mundo, q̃ el Profeta Dauid alaba, y engrandece, diziendo en vn Psalmo que hizo a este proposito: *Qui fundasti terram super stabilitatẽ suam: non inclinabitur in sæculum sæculi.* Psalm. 103. num. 5. Tu que, ò gran Señor, fundaste la tierra sobre su misma estabilidad, y firmeza, sin que bãbolee, ni se trastorne para siẽpre jamas. La causa, como si dixera, porque estãdo la tierra puesta en medio del aire, no se cae, ni bambolea, es, porque tiene seguros fundamentos de su natural estabilidad, la qual le dio su sapientissimo Criador, para q̃ en si misma se sustente, sin q̃ aya menester otros apoyos, ni estriuos. Aqui sin duda se engaña la imaginaciõ humana, buscãdo otros cimiẽtos a la tierra, cuyo engaño procede en querer medir las obras diuinas con las humanas. Por lo qual no ay q̃ temer, por mas q̃ parezca, que esta tan grande maquina cuelga del aire; que se caiga, o trastorne, q̃ no se trastornarà, como dixo el Real Profeta, para siempre jamas.

CAP. XXIX.

De los Volcanes, bocas de fuego, incendios, y terremotos que se padecen en la tierra.

1 POcas comparaciones ay q̃ mas declaren lo que es el mundo, que la que aprendio S. Clemẽte Romano de S. Pedro Apostol. Dize, que el mundo es como vna casa llena de humo, el qual ciega los ojos, y no dexa ver las cosas. Assi es, que este mundo con sus engaños nos ciega, para q̃ no veamos las cosas como son; la ambicio, y honra humana de que està lleno, no es mas que humo, sin sustancia, ni tomo, que ciega nuestros entendimientos, para no conocer la verdad. Y no es marauilla, que venga tanto humo a parar en llamas. El humo de los montes Vesubio, y Ethna, quando viene a parar en fuego, y rebientan en prodigiosos incendios, han espantado al mundo, y rios de fuego han corrido de sus Volcanes. El Vesubio, que aora llaman el monte de Soma, està junto a Napoles, y ha salido su fuego con tal impetu algunas vezes, que las cenizas han llegado hasta Constantinopla, y Alexandria, como testifican graues Autores. Del monte Ethna escriue san Agustin, que sus cenizas hundierõ a la ciudad de Catania. En nuestros tiempos, quando ha rebentado el Vesubio, ha atemorizado a los mas apartados, y se-

Clemens Roman. in epist.

De Vesubio Zonaras in Tito. Procop. li. 2 Bell. Goth. De Ethna S. Aug. lib. 3. de Ciuit. 31.

y seguros, solo con su fama. Y aora recientemente año de mil y seiscientos y treinta y ocho, quando a tres de Iulio, cerca de la Isla de san Miguel, vna de las Terceras, rebentò fuego debaxo del mar, de altura de ciento y cincuenta braças, y venciendo todo el peso de tantas aguas, llegauan las llamas a las nubes; hizo temblar aun los que estauan muy distantes.

2 Son los Volcanes de ordinario muy altos, que se señalan entre las cũbres de los otros montes; tienen en lo alto vna llanura, y en medio vna hoya, o boca grande, q̃ baxa hasta el profundo, que es cosa temerosissima mirarlos, porq̃ continuamẽte està echando por ellas humo, y fuego. Del que arde en las mas altas cumbres de algunas Islas de Maluco escriue san Francisco Xauier tan particularmente, como si hizieta la profession de Plinio. Y a la verdad el caso lo merece, porque todos los que lo han visto, ò oido, lo juzgaràn por vno de los mas notables secretos de la naturaleza. Es el mayor destos incendios en la cũbre de la mas alta sierra de Ternate, a la qual no se puede subir sin vsar en algunas partes de escalas de cuerdas. Arde el fuego perpetuamente, aunque se enciende mas con los vientos que corren en los meses de Abril, y Setiembre, sin auer sido bastantes tantos centenares de años a consumir la materia de que se sustenta, y ceba. La muestra que haze de dia, son nubes de humo condenso, y obscuro, como el que arrojan de si los hornos de cal, quãdo comiençan a cocer; pero de noche es cosa de tan grande espanto la diferencia de los colores, q̃ la impression, y reuerberaciõ de la luz haze en el mismo humo; las llamas q̃ salẽ entreueradas dèl, las cẽtellas, chispas, y rescoldo q̃ sube, y buelue a caer en torno por todo el monte, en tanta cãtidad, que casi queda cubierto dèl el arboleda. Pero lo que causa mayor espanto es, q̃ algunas vezes arroja piedras tan grandes, y mayores que grandes arboles, y muchas como muelas de molino, con tanta fuerça, y espantoso estallido, que no ay pieça de artilleria, por gruessa que sea (aunque entre el Basilisco) que arroje vna vala con tanto impetu, ni dè tan temerosa respuesta. Leuantanse aquellos fuegos desde el centro de la mõtaña, hasta su corona, por vnas chimeneas redondas, que las mismas llamas, subiẽdo, a lo q̃ parece en remolinos, assi fueron abriendo, y torneãdo, como vemos q̃ haze los circulos menores, y mayores en el agua reposada y quieta la piedra que por ella và decendiendo. Y son aquellas cauernas, y soterrranos tã profundos, que afirman passar alguno de quinientas braças. La tierra al rededor, aunque està toda escaldada, fofa, y huiana, està junta la vna cõ la otra, y no apartada, y desvnida, como la ceniza, y cubierta de espesa, y gruessa arboleda, de donde corren, hasta venir a regar el suelo de la Isla, arroyos perpetuos, y perennes, como si vna misma fuera la mina de la continua, y viua materia de aquellos dos contrarios elementos, agua, y fuego, o este andando en las entrañas de la tierra, la hiziera sudar por de fuera, y destilar aquellas aguas.

P. Iosẽ de Laena li. 4. c. 4. Leonardo de Argens. lib. 1. fol. 10. letra C.

3 Semejante a este refiere Bercorio, que ay en Etiopia otro monte, q̃ siẽpre està echãdo fuego, como Ethna en Sicilia, Vesubio en Cãpania, Chimera en Lycia. Biẽ diferẽte deste es el mõte de los Etiopes Macrobios, hõbres de larga vida, amigos de la justicia, el qual todo el año està lleno de regaladas frutas. Tãbien refiere Geruasio, a quien cita Bercorio, vna Prouincia en la Etiopia, que se llama Theonochenia, llena siempre de incendios, donde tambien el mar por los continuos calores està siempre hirviendo, el qual no solo no se puede nauegar, pero ni aun mirarse.

Bere. l. 14. c. 18. num. 6.

Bere. li. 14. num. 7.

4 En el golfo Salerno en perdiendo de vista la gran ciudad de Napoles, estan dos Islas, Estrangalo, y Vulcan, en cuya cima dizen ay dos bocas de infierno, y assi parece, pues despi-

P. F. Bern. Italiano viaje de Ierusalen, pag 28.

den muy de ordinario mucho humo, y fuego, que se descubre de mas de ciẽ millas, y quando corre el aire Solano, es notable el rumor, y estruendo que dentro suena, de vozes, quexas, gemidos, y llantos, como de personas que las estan atormentando. Y quando algun vaxel passa cerca, parece le hazen salua con artilleria.

P. M. Fr. Alonso de Espinosa lib. 1 Descrip. de Tenerife, c. 3 fol. 13.

5 En la Isla de la gran Canaria, muchos años antes que se conquistasse, y viniesse a poder de Christianos, se engẽdrò fuego en las entrañas de la tierra, que rebosò por algunas partes della, y corrio como rios caudalosos; y assi se vè el rastro que el fuego dexò, y las piedras, y tierra abrasadas, sin prouecho, por lo qual la llamaron los antiguos, Isla del infierno. Y del monte Egla sale vn fuego, que no quema la estopa, y abrasa el agua, consumiendola, y ardiẽdo sobre ella. Otros montes ay en Irlanda, que estando cubiertos de nieue vomitan llamas.

6 Tampoco faltã Volcanes en nuestra America, y pues estamos en ella, no los podremos escusar. En Quito echò de si el Volcan que tienen vezino vna vez tanta ceniza, que por muchas leguas escurecio el dia, y en la ciudad no se podia andar por las calles. En Arequipa ay vn Volcan de inmensa altura, en cuya subida gastan dos dias, rebentò avrà quarenta años, y assolò toda la comarca con la mucha ceniza q̃ dèl salio, y llegò hasta la ciudad de los Reyes, donde destruyò muchas viñas, y oliuares. Oyeronse tambien espãtosos truenos, que se assemejauã a tiros, que en esta ocasion sonaron, y yo los oì, con distar mas de ciento y cincuenta leguas.

7 El General Sarmiento dize, es admirable el q̃ se vè a la entrada del Estrecho de Magallanes en cincuenta y tres grados y medio. Vèse su cumbre, que es altissima, neuada, en que al parecer, por natural modestia, la nieue, y el fuego se respetan reciprocamente, y encogen en si mismos sus fuerças, y actiuidades, porque ni èl se apaga, ni ella se derrite por la vezindad del otro.

8 El Volcan de Mexico, que està cerca de la Puebla de los Angeles, es tambien de admirable altura, q̃ sube treinta leguas al rededor. Sale deste Volcan muy de ordinario vn grã golpe de humo derecho en alto, como vna vira, despues se và haziendo como vn plumaje muy grande, hasta que cessa del todo, y luego se conuierte en vna como nube negra, y a bueltas deste humo sale mucha ceniza. Tienen por averiguado, que deste Volcan, y de la sierra de Tlaxcala, que esta vezina, se haze cierta correspondencia, de donde resultan los innumerables truenos, relampagos, y rayos que por alli se sierẽ. A este Volcan han subido, y entrado en èl Españoles, y sacado alcrebite, o piedra açufre, para hazer poluora. Los Volcanes de Guatimala son mas famosos, assi por su grandeza, que los nauegantes del mar del Sur descubren de muy lexos, como la braueza de fuego que echan de si. En 23 de Diziembre del año de ochenta y seis sucedio caer toda la ciudad de Guatimala de vn temblor, y morir muchos.

9 Otros Volcanes se han visto, que no echã llama, ni humo, ni ceniza, sino allà en lo profundo estan ardiendo en viuo fuego, sin parar. Destos era aquel que en nuestro tiempo vn Clerigo codicioso se persuadio, q̃ era massa de oro la que ardia, concluyendo, que no podia ser otra materia, ni metal, cosa que tantos años ardia, sin gastarse jamas: y cõ esta persuasion hizo ciertos calderos, y cadenas ingeniosamente, para coger, y sacar oro de aquel poço. Mas hizo burla dèl el fuego, porq̃ no auia bien llegado la cadena de hierro, y el caldero, quando luego se deshazia, y cortaua como si fuera estopa.

P. Ioseph de Acosta lib. 3 cap. 26. pag. 185.

10 Cosa es digna deste lugar, que sea la causa de durar el humo, ceniza, y fuego destos Volcanes. Porque parece cosa prodigiosa, y que excede al curso na-

natural, sacar de su estomago tanta cosa como vomitan. Donde està aquella materia? ò quiẽ se la dà? o como se haze? Tienen algunos por opinion, que los Volcanes van gastando la materia interior, y assi creen, que tendran naturalmente fin, en auiendo consumido la leña (digamoslo assi) que tienen. En consequencia desto se muestran algunos cerros, de donde se saca piedra quemada, y muy liuiana, pero muy recia, y muy excelente para edificios. Con todo parece cosa dura, que en todos los Volcanes passe assi, viendo que la materia que de si echan es casi infinita, y que no puede caber allà en sus entrañas ñra. Demas de que vemos Volcanes, que en centenares, y millares de años se estan siempre de vn ser, y con el mismo continenti lançan de si humo, fuego, y ceniza. Plinio el Historiador natural (segun refiere el otro Plinio su sobrino) por èspecular este secreto, y ver como passaua, llegandose a la conuersacion del fuego de vn Volcan destos, murio, y fue a acabar de averiguarlo a la otra vida.

11 Yo mirandolo de mas a fuera, digo, que tẽgo para mi, que como ay en la tierra lugares que tienen virtud de traer a si materia vaporosa, y conuertirla en agua, y essas son fuentes q̃ siempre manan, y siempre tienen de q̃ manar, porq̃ traen a si la materia del agua; assi tambien ay lugares q̃ tienẽ propiedad de atraer a si exhalaciones secas, y calidas, y essas conuierten en fuego, y en humo, y con la fuerça dellas lançan tambien otra materia gruessa, que se resuelue en ceniza o en piedra pomez, o semejante. Y que esto sea assi, es indicio bastante el ser a tiempos el echar el humo, y no siempre, y a tiempos el fuego, y no siempre. Porque es lo que ha podido atraer, y digerir. Y como las fuentes en tiempo de Inuièrno abundan, y en Verano se acortan, y aun algunas cessan del todo, segun la virtud, y eficacia que tienen, y segun la materia se ofrece: assi los Volcanes en el echar mas, o menos fuego a diuersos tiempos.

12 Muchos, y graues platican, que este es el fuego del infierno, y que sale de allà. Para considerar por alli el de la otra vida, puede seruir; pero si el infierno està, como platican los Teologos, en el centro, y la tierra tiene de diametro mas de dos mil leguas, no se puede bien assentar, que salga del centro aquel fuego. Quãto mas que el fuego del infierno, segun san Basilio, y otros Santos enseñan, es muy diferente deste que vemos, porque no tiene luz, y abrasa incomparablemente mas que este. Y segun san Agustin, el fuego de acà en su comparacion, es pintado, de suerte, que haze tantas ventajas el fuego infernal al nuestro, como va de lo viuo a lo pintado.

D. Basil. in Psal.

D. Augustin.

13 En confirmacion desto escriue el venerable Pedro Cluniacense, que estando para morir vn mal Sacerdote, se le aparecierõ dos fieros demonios, que venian con vna sarten, con la qual deziã le auian de freir en el infierno, y cayẽdo vna gota de la sarten en la mano del enfermo, al momẽto se la abrasò, y consumio toda, hasta los huesos, viendolo quantos estauan presentes, q̃ quedarõ atonitos de la eficacia, y violencia de aquel fuego infernal, que assi calienta, y abrasa. Por lo qual dize Nicolao de Nisse, que si de toda la leña del mundo se hiziesse vn incendio, no podia affligir tanto, quanto la mas minima centellita del fuego infernal.

Exemplo.

14 Escriue tambien Cesario, que Teodorico, Obispo de Mastrio, tuuo vn criado, que se llamaua Eberbach, el qual por vn enojo, y rabia grande que tuuo, se entregò a Satanas, si le valia cõtra sus enemigos, y embidiosos. Diole despues de algunos años vna grauissima enfermedad, que le puso en articulo de muerte, y quedando sin pulsos, ni sentidos, al juizio de todos muerto, fue arrojada su alma en vn mar de fuego, donde estuuo padeciendo, hasta que vino vn Angel del cielo, que

Cæsarius li. 12 Mirac. cap. 23. Exemplo.

que le dixo: Ves aqui lo que se deue a los que siruẽ al diablo. Pero si te hiziessen merced de darte mas vida, no la gastarás en hazer penitencia por tus pecados? No ay cosa (respõdio èl) que dexaria de hazer por salir de aqui. Cõ esto le hizo el Señor misericordia, que tornasse a su sentido, y leuantandose de las andas dõde estaua ya puesto, espantò a todos los que estauan presentes, y empeçò luego a hazer vna vida penitentissima. Andaua con los pies descalços por espinos, abrojos, çarças, y peñascos, aunque vertia arroyos de sangre de las heridas. Sustentauase con solo pan, y agua, y esso muy poco. El dinero q̃ tenia dio a los pobres. Auia muchos que se estrañauan de aquel rigor de vida, y procurauan templarle sus fernores, a los quales respondia: No os marauilleis desto, porque he padecido cosas mas graues, y vosotros si huuierades estado alli, juzgarades de otra manera. Y para explicar la grandeza de aquel fuego, dezia, que si de todos los arboles del mundo se encẽdiera vn fuego, querria mas arder alli hasta el dia del juizio, que vna hora sola en aquel fuego que experimentò. Pues que desdicha serà, no vna hora, sino hasta el dia del juizio, y mas adelante por toda la eternidad de Dios, arder en aquel fuego del infierno? Quien no tuuiera por sumo tormento, que le huui essen de quemar viuo cien vezes, y cada vez huuiesse de durar su tormẽto vna hora. Cõ que ojos tan lastimosos mirarian todos a hombre tan desgraciado? Pero no ay duda, sino que tuuiera esto por suma dicha qualquier condenado del infierno. Porque que tiene que ver abrasarse cien horas interrumpidas, con abrasarse cien años continuos? y que tendra que ver quemarse cien años, con estarse quemando sin cessar, miẽtras Dios fuere Dios? Considere esto el Christiano que pecò alguna vez mortalmẽte, mire q̃ le puede ser dificultoso, y aspero, o intolerable, pues merecio el infierno, y digase en qualquier tribulaciõ, y trabajo: Cosas mas graues deuia padecer, no tengo que quexarme desto.

15 Tambiẽ escriue el venerable Beda, de vno, a quien fueron enseñados los tormentos, y penas, y los gozos tambien de la otra vida; que concediendole, que resucitasse, y boluiesse a esta, renuncio quanto tenia en este mũdo, y se entrò en vn Monasterio, donde perseverò hasta la muerte con grant rigor, y aspereza, en tanto grado, que su vida era vn pregonero perpetuo, aunque callasse la lengua, de que auia visto cosas horrendas, y de que esperaua otras, dignas verdaderamente de ser apetecidas. Entrauase en vn rio elado, que estaua junto al Conuento, sin desnudarse los vestidos, auiendo quebrantado el yelo por algunas partes para poder entrar, y despues dexaua que se enjugassen los vestidos en el cuerpo. Espantauanse algunos, de que pudiesse cuerpo humano sufrir en tiempo de Inuierno tan grande frio; y a los que le preguntauã, como era esto possible? Respondia èl: *Frigidiora ego vidi.* Otro frio mayor que este he visto yo. Y quando le dezian, como podia guardar tan continuo teson, y perseuerancia en vn modo de vivir tan aspero, y riguroso? Respõdia: *Austeriora ego vidi.* Yo he visto cosas mas asperas, y austeras. No afloxò en estos rigores, ni aun en la vltima vejez, sino que tuuo gran cuidado de castigar la carne, afligiendola con ayunar todos los dias, y con su santa conuersaciõ, y exemplo, y saludables amonestaciones, aprouechò a muchos para corregir sus costumbres. *Bed. de gestis Anglorũ li. 5. Exemplo.*

Y porque la sagrada Escritura llama estanque de fuego al infierno, quiero referir aqui vn caso que cuenta san Pedro Damian, que nos declara algo la terribilidad deste tormento. En Lõbardia (dize) auia vn hombre sagaz, astuto, dezidor, y amigo de entretenerse en todo, y dar su parecer sin pedirselo, y comunmente por su grande agudeza le salia todo bien. Y si alguna vez la fortuna les mostraua rostro encapotado, èl sabia hurtarle el cuerpo. Al fin èl era de los que sabian bien viuir en el mundo. Pero que paradero tuuieron sus ardides, y traças? Murio, porq̃ este tiro no pudo euitar. Su cuerpo fue enterrado en la Iglesia, y su alma adode plegue a Dios no lo sea nadie. Estando vn santo Religioso en oracion, vio en espiritu vn lago, no de agua, sino de fuego, el qual heruia como olla, leuantaua las llamas de en quando en quando, hasta el cielo, despedia chispas en tanta cantidad, y con espantoso ruido, que causaua grande horror el oirlo, y verlo: q̃ seria el passarlo? Passaualo la triste alma de nuestro hablador. Vio mas, que todo el lago estaua rodeado de serpientes espantosas, y horribles dragones, que tenian las bocas abiertas àzia èl, con muchas hileras de muy agudos dientes, defendiẽdo que nadie saliesse de alli. En esta confusion de fuego, y fieras andaua aullando el desdichado dezidor, èl iva sobre las llamas forcejando por llegar a la ribera, y en llegando cerca, el refrigerio que hallaua, era vna sierpe, que alargando vna lança de cuello, y vna vara de boca, se le queria tragar: tornaua á dar otra buelta por el lago, y aportando a otra parte, hallaua vn dragon, que su vista sola le hazia boluer mas q̃ de passo. Passaua el lago abrasandose viuo, y ádõde quiera que arribaua, hallaua el mismo refrigerio: y lo q̃ peor es, que mientras Dios fuere Dios se passeara por alli, sin tener remedio. Y juntamente dize Pedro Damiano, fue castigado cõ este castigo, de no poder salir de aquel estanque de fuego, pues en esta vida salia tan astutamente de qualquiera aduersidad. Desta manera significò Dios en esta reuelacion la grandeza deste tormento: pero hase de aduertir, que es mas de lo que aqui se significa, porque esto no fue tanto dezir lo que es infierno, quanto declarar con alguna semejança, o representacion, que quede fixa en nuestros sentidos, lo que en la verdad excede a toda semejança, y a todo sentido. Pero passemos ya a los temblores de la tierra, que para semejantes recuerdos no nos faltaràn ocasiones. *Petr. Dam. lib. 2. epist. 15. ad Desid. c. 4. Exemplo.*

16 Destos Volcanes que hemos referido, y se ven en estas tierras de Etiopia, y demas partes, sienten vniuersalmente los Doctores, que proceden los temblores de tierra, q̃ por todas ellas son harto frequentes. Mas porque los ay tambien en partes que no tienẽ vezindad con Volcanes y se sienten grãdissimos en el mar, no puede ser essa toda la causa. Bien es verdad, que en cierta forma tiene lo vno con lo otro mucha semejança: porque las exalaciones calidas que se engendran en las vltimas concauidades de la tierra, parece que son la principal materia del fuego de los Volcanes, con las quales se enciende tambien otra materia mas gruessa, y hazẽ aquellas apariencias de humo, y llamas q̃ salen, y las mismas exalaciones no hallando debaxo de la tierra salida, facilmente la mueuen cõ aquella violencia para salir, de donde se causa el ruido horrible que se suena debaxo de la tierra, y el mouimiento de la misma tierra, agitada de la exalacion encẽdida, assi como la poluora tocãdole el fuego, rompe peñas, y muros en las minas, y como la castaña puesta al fuego salta, y se rompe, y dà estallido, en concibiendo el aire que està dentro de su cascara el vigor del fuego.

17 Lo mas ordinario destos temblores, o terremotos, suele ser en tierras maritimas, que tienen agua vezina. Y assi se vè en Europa, y en Indias, que los pueblos muy apartados de mar, y aguas, sienten menos deste trabajo, y los que son puertos, o playas, o costa, o tienen vezindad con esso, padecen mas esta calamidad. En el Perù ha sido cosa marauillosa, y mucho de notar, que desde Chile à Quito, que son mas de quiniẽtas leguas, han ido los terremotos,

mótos, quando son grandes, y famosos, corriêdo. En la costa de Chile huuo vno terribilissimo, que trastornò montes enteros, y cerrò con ellos la corriente a los rios, y los hizo lagunas, y derribò pueblos, y matò cantidad de hombres, y hizo salir el mar de si por algunas leguas, dexâdo en seco los nauios muy lexos de su puesto, y otras cosas semejantes de mucho espanto. Y el año de ochenta y dos fue el temblor de Arequipa, que assolò la ciudad. Despues el año de 86 a 9. de Iulio, fue el de la ciudad de los Reyes, del qual me acuerdo bien, pues corrio riesgo mi vida, el qual, segun se supo, auia corrido por la costa en largo 170. leguas, y en ancho la tierra adentro 50. Assi q̃ son mas sujetas a estos temblores tierras maritimas, y la causa a mi parecer, es, que con el agua se tapâ los agujeros, y aberturas de la tierra, por donde auia de exalar, y despedir las exalaciones calidas que se engendran. Y tâbien la humedad condensa la superficie de la tierra, y haze que se encierrẽ, y reconcentren mas allà dẽtro los humos calientes, que vienen a romper, encendiendose.

P. Ioseph de Acosta lib. 3 cap. 28. pag. 191.

18 En Chuquiago, que por otro nõbre se dize la Paz, ciudad del Perù, sucedio vn caso en esta materia raro el año de 81. y fue caer de repente vn pedaço grandissimo de vna altissima barrâca, cerca de vn pueblo llamado Angoango, donde auia Indios hechizeros, è idolatras. Cogio gran parte del pueblo, y matò cãtidad de los dichos Indios, y lo que apenas parece creible, pero afirmanlo personas fidedignas, corrio la tierra que se derribò continuadamente legua y media, como si fuera agua, o cera derretida, demodo, que tapò vna laguna, y quedò a quella tierra tendida por toda esta distancia.

(.7.)

CAP. XXX.

De la gran riqueza de piedras preciosas, oro, y plata que se halla en la tierra, principalmente la habitada de negros.

1 FRVTOS Son de la tierra, y deste excelente elemento los animales que tantas vezes, y en tantos generos hemos repetido. Y assi parece, que solo tratarèmos, por ser su lugar mas particular, de los metales, y adelante de las plantas. Son los metales como plantas encubiertas en las entrañas de la tierra, y tienen alguna semejança en el modo de producirse, pues nacen en el centro de los montes y peñascos, y subiendo como arbol de la profunda raiz de adonde comiençan, van esparciendo los ramos con desigual medida, que son las veras mayores, y menores, que entre si tienen notable trauaçon, y concierto, y en alguna manera parece q̃ crecẽ los minerales al modo de plãtas; no porq̃ tengã verdadera vegetatiua, y vida interior, q̃ esto es solo de verdaderas plãtas, sino porque de tal manera se producen en las entrañas de la tierra, por virtud, y eficacia del Sol, y de los otros Planetas, que por discurso de largo tiempo se van acrecentando, y casi propagando; y assi como los metales son como plantas ocùltas de la tierra, assi tambien podemos dezir, que las plantas son como animales fixos en vn lugar, cuya vida se gouierna del alimento que la naturaleza les prouee en su propio nacimiento. Mas los animales exceden a las plantas, que como tienen ser mas perfecto, tienen necessidad tãbien de alimento mas perfecto; y para buscarle, les dio la naturaleza mouimiento, y para conocerle, y descubrirle, sentido. De suerte, que la tierra triste, esteril, y ruda, dà indicios de la riqueza q̃ encierra, siendo como materia, y alimẽto de los metales, porq̃ produce la yerua descolorida, delgada, sutil, y sequerosa, arena, y barro liuiano, seco, y sin prouecho, y hasta las aguas, que por entre las venas decienden, salen crudas, y con mal sabor. Mas la tierra fertil, y de mas sazon, es materia, y alimento de las plantas, las mismas plantas son alimento de animales, y las plantas, y animales alimento de los hombres, siruiendose siempre la naturaleza inferior para sustento de la superior, y la menos perfecta subordinandose a la mas perfecta.

2 La causa de auer tanta riqueza de metales en la Etiopia, y demas Reinos de negros, y en las Indias Orientales, y Occidentales, es hablando en general, la voluntad del Criador, que partio sus dones como le plugo. Pero llegandonos a la razon, y Filosofia, es gran verdad lo que escriuio Plinio (diziendo) que el oro, y plata, y metales naturalmente nacìã en las tierras mas esteriles, è infructuosas. Assi vemos, q̃ en tierras de buen temple, fertiles de yerua, y frutos, raras vezes, o nũca son de minas, contentandose la naturaleza con darles vigor para producir los frutos mas necessarios al gouierno, y vida de los animales, y hombres. Al contrario en tierras muy asperas, secas, y esteriles, en sierras muy altas, en peñas muy agras, en tẽples muy desabridos, alli es donde se hallan minas de plata, y de azogue, y lauaderos de oro, y toda quanta riqueza ha ido a España, despues que se descubrieron las Indias, y todo quanto oro se ha sacado de la Etiopia, que deue de auer sido sin numero, pues el año de mil y y quinientos y seis ofrecia su Emperador a los señores Reyes de Portugal, don Manuel, y don Iuan do-

Plin. lib 5. de Gen. mũd. Euseb. lib. 8 de Præpar. Euang. c. 5.

cientos millones de oro, para ayuda de la conquista de Ierusalẽ, como hemos visto. Sacado todo de semejantes lugares, asperos, trabajosos, desabridos, esteriles; mas el gusto del dinero los haze suaues, y abundantes, y muy poblados. Verdad es, que no ay regla tan general q̃ no tenga su excepcion. Vemos, que en Mariquita, ciudad del nueuo Reino de Granada, ay gran riqueza de minas de plata, la mas rica, blanca, y acendrada que se conoce, y estan en temple tan benigno, y regalado, q̃ todas las vetas, y minerales son huertas de arboles frutales, ò por su cẽtro nos dan plata, y por su superficie regalo, y recreo. Pero no contentos los hombres con lo que la superficie de la tierra produce para su recreaciõ, y mantenimiento, la hermosura (como digo) de los arboles, la diuersidad de los frutos, la belleza, y olor de las flores, la verdura de las veruas, el esmalte de las violetas, y alhelies, y abũdancia de las legumbres, y verduras, quisieron desentrañar del centro della los secretos que la benigna naturaleza nos escondia.

3 Toda esta abundancia de metales criò la sabiduria de Dios para medicina, y para defensa, para ornato, y para instrumentos de las operaciones de los hombres. De todas estas quatro cosas se pueden facilmẽte dar exẽplos, mas el principal fin de los metales, es la vltima dellas. Porque la vida humana, no solo ha menester sustentarse, como la de los animales, sino tambien ha de obrar conforme a la capacidad, y razon que le dio el Criador; y assi como es su ingenio tan estẽdido a diuersas artes, y facultades, assi tambien proueyò el mismo Autor, que tuuiesse materia de diuersos artificios, para reparo, y seguridad, ornato, y abundancia de sus operaciones. Siendo pues tãta la diuersidad de metales q̃ encerrò el Criador en los armarios, y sotanos de la tierra, de todos

dos ellos tiene vtilidad la vida humana. De vnos se sirue para cura de enfermedades; de otros, para armas, y defensas cõtra sus enemigos; de otros, para aderezo, y gala de sus personas, y habitaciones; de otros, para vasijas, y herramientas, y varios instrumentos que inuenta el arte humana. Pero sobre todos estos vsos, que son sencillos, y naturales, hallò la comunicacion de los hombres el vso del dinero, el qual (como dixo el Filosofo) es medida de todas las cosas, y siendo vna cosa sola en naturaleza, es todas en virtud: porque el dinero es comida, vestido, y casa, y caualgadura, y quanto los hombres han menester. Y assi al dinero todo obedece: *Et pecuniæ* (dize el Sabio) *obediunt omnia.*

Aristot. 5. Ethicor. c. 5

Eccl. 10. 19.

4 Para esta inuencion de hazer que vna cosa fuesse todas las cosas, guiados de natural instinto, eligieron los hombres la cosa mas durable, y mas tratable, que es el metal, y entre los metales quisieron, que aquellos tuuiessen principado en esta inuencion de ser dinero, que por su naturaleza eran mas durables, è incorruptibles, que son el oro, y la plata. Los quales no solo entre los Hebreos, y Assirios, Griegos, y Romanos, y otras naciones de Europa, y Assia, Africa, y Etiopia tuuieron estima, sino tambien entre las mas remotas, y barbaras naciones del vniuerso, como son los Indios, assi Orientales, como Occidentales, donde el oro, y plata fue tenido en precio, y estima, y como tal vsado en los Templos, y Palacios, y ornato de Reyes, y nobles. Porque aunque se han hallado algunos barbaros, que no conocian la plata, ni el oro, como cuentan de los Indios de la Florida, que tomauan las talegas en que iva el dinero, y el mismo dinero lo arrojauan en la playa, como a cosa inutil. Y yo vi a los Tupes, y Maracaivos, Indios barbaros en la costa de la tierra firme desta Cartagena de las Indias, poner los doblones, y escudos de oro, que en los caminos hurtauã a los passageros, agujerados en lugar de ligas, y en los tobillos, molledos, muñecas de las manos, y otras partes de su cuerpo, por desprecio, y ellos andan con tan rico, y precioso adorno en carnes viuas. Y Plinio refiere de los Babytacos, que abotrecian el oro, y por esso lo sepultauan donde nadie pudiesse seruirse dèl. Pero destos ha auido, y ay oy dia pocos, y de los que estiman, buscan, y guardan el oro, y la plata, ay muchos. Verdad es, que su codicia no llegò a tanto como la de los nuestros, ni idolatraron tanto en el oro, y plata, aunque eran idolatras, como algunos malos Christianos, que han hecho por el oro, y plata excessos tan grandes.

Plin. lib. 6. cap. 27.

5 Admirablemente cierra todos estos discursos Tertuliano, diziendo: El blanco de todas las codicias humanas, y la esperança de sus aficiones, es el oro, no por mas digno, sino por mas singular: la misma naturaleza que le esconde, le dio precio mas subido. Los ojos por no verle frequente, le estiman. Entre los barbaros de Etiopia, dize el Doctor (y aprendiolo tambien de Tertuliano Eliodoro) està tan despreciado por mucho, que hazen dèl prisiones para los delinquentes: y estan con mas oro los que tienen mas culpas: *Hæc omnia* (dize) *de raritate, & peregrinitate sua gratiam possident. Denique intra terminos suos patrios non tanti habentur. Semper abundantia contumeliosa in semetipsa est. Apud barbaros quosdam, quia vernaculum est aurum, & copiosum, auro vinctos in ergastulis habent, & dimittis malos onerant, tantò locupletiores, quantò nocentiores.* Y acrecienta luego: *Aliquando reperta inuentum est, quomodo, & aurum non ametur.* En fin se hallò traça, para que no sea amado el oro. Hizieron prisiones del metal precioso, despreciado por mucho, y assi llegò a aborrecido. Porque quien ha de amar a lo que le aprisiona? Gran pesadumbre es la prision: no es posible ame vna persona, lo que le estorua el ser libre, aunque le llene de riquezas.

Tert. de habit. mulieb. cap. 7.

6 Cosa es de gran ponderacion, que la sabiduria del eterno Señor quisiesse enriquecer las tierras del mundo mas apartadas, y habitadas de gente menos politica, y alli pusiesse la mayor abundancia de minas que jamas huuo, para con esto combidar a los hõbres a buscar aquellas tierras, y tenerlas, y de camino comunicar su Religion, y culto del verdadero Dios, a los que no le conocian, cumpliendose la profecia de Isaias, que la Iglesia auia de estender sus terminos, no solo a la diestra, sino tambien a la siniestra. *Ad dexteram enim* (dize) *& ad lævam penetrabis: & semen tuum gentes hæreditabit, & ciuitates desertas inhabitabit.* Que es, como san Agustin declara, auerse de propagar el Euangelio, no solo por los que sinceramente, y con caridad, y santo zelo lo predicassen; sino tambien por los que por fines, y medios temporales, y humanos lo anunciassen. Por donde vemos, que tantos Reinos, y Prouincias de Etiopes, tantas tierras, y naciones de Indias, tan copiosas de minas y riquezas, han sido las mas cultiuadas en la Religion Christiana en nuestros tiempos, aprouechandose el Señor para sus fines soberanos, de nuestras pretensiones. Cerca desto dezia vn hombre prudente, que lo que haze vn padre con vna hija fea, para casarla, que es darle mucho dote, esso auia hecho Dios con aquellas tierras tã trabajosas, de darles muchas riquezas de minas, para q̃ con esse medio hallasse quien las quisiesse.

Isai. 54. n. 3

Aug. li. 1. de concor. Euãg. c. 31.

7 Parece, que nuestra España tuuo la misma necesidad, y trabajo, pues, segun Plinio, abundò sobre todas las naciones del mundo destos metales de oro y plata, especialmente Galicia, y Lusitania, y los montes Pirineos, como consta de vna relacion que cuenta vn Autor graue, diziendo, que vnos pastores encendieron fuego sobre lo postrero dellos, solo procurando guarecerse de los frios, empero la llama emprendio de tal modo, que muy gtã parte de las montañas ardieron muchos dias. Y no solamente se quemarõ los arboles, piedras, y yeruas, sino tãbien las venas de los metales se derritieron por todas partes, y formaron grandes arroyos de plata, que corrierõ por toda la tierra, con abundãcia marauillosa (forçados del calor que penetrò los mineros) pero no increible. Porque como dizen los Historiadores, y Cosmografos, y claramente vemos, que todas las tierras Españolas son vna pasta de metales, y de pedreria preciosa. Hasta aqui este Autor. Pero quien mas engrandece las riquezas de nuestra España, es Plinio, que escriue en su natural historia, que se halla plata casi en todas las Prouincias, pero la mas excelente es la de España. Esta tambien se dà en tierra esteril, y en riscos, y cerros. Y hasta oy dia duran en las Españas los poços de minas, que començaron a labrar en el tiempo de Anibal; entre las quales fue famosa la que de su descubridor llaman Bebelo. Desta mina se sacò tanta riqueza, que dauan a su dueño Anibal cada dia trecientas libras de plata, la qual està cauada, y profunda en el cerro, por espacio de mil y quinientos passos, que hazen milla y media: por todo el qual espacio tan largo sacan el agua los Gascones, por el tiempo y medida que las candelas les duran, y assi vienen a sacar tanta, que parece rio. Todas estas son palabras de Plinio; las quales he querido referir aqui, porque darã gusto a los que saben de minas, viendo que lo mismo que ellos oy experimentan, passò por los antiguos. En especial es notable la riqueza de la mina de Anibal, que posseyeron los Romanos espacio de trecientos años. Pero donde Plinio dize, que auia mayor riqueza, era en las Asturias, de adonde refiere, q̃

Plin. lib. 33 cap. 4.

Licẽc. Pablo de Espinosa de los Monteros, lib. 1. de las grandezas de Sevilla, c. 5. fo. 8.

Plin. nat. hist. lib. 33. c. 6.

se traîan a Roma cada año veinte mil libras de oro, y que en ninguna otra tierra se hallaua tanta abundancia. Lo qual parece testificar el libro de los Macabeos, donde dize entre las mayores grandezas de los Romanos, que vinieron a su poder los metales de oro y plata, que auia en España. *Et quanta* (dize) *fecerunt in Regione Hispaniæ, & quòd in potestatem redegerunt metalla argenti, & auri, quæ illic sunt, & possederunt omnem locum consilio suo, & patientia.* Aora a España le viene este grã tesoro de Indias, ordenando la diuina Prouidencia, que vnos Reinos situan a otros, y comuniquen su riqueza, y participen de su gouierno, para biẽ de los vnos y de los otros, si vsan deuidamente de los bienes que tienen.

1. Mach. 8. n. 3.

8 Y si lo dicho hasta aqui, en orden a tan gran riqueza, es marauilloso, lo q̃ resta de la ciudad del Sol es marauillosissimo. Llaman a esta Ciudad algunos, Heliopoleos, sitiada en la Etiopia, de quien parece que haze mencion la sagrada Escritura: donde estàn los Palacios del Sol, y de la Luna, de oro, plata, y piedras preciosas. Està la cama q̃ dizen del Sol, de oro, y de marfil; y vna viña, donde en vides de oro cuelgan racimos de margaritas, y piedras preciosas; y destas tenemos por Autor no menos que al santo Iob, donde dize, tratando de la diuina sabiduria: *Non adequabitur ei topazius de Æthiopia.* Otra se halla preciosissima en el fin de la tierra, allà donde vino la Reina del Austro, la Reina digo Sabba, orilla del marBermejo, que de noche dà luz como fuego, y de dia es de oro; llamase Crisopaso, de quien dize Isidoro: *Lux cælat prodit obscuritas.* La luz la encubren, y las tinieblas la descubren: assi la luz de la vida, encubre las virtudes de los Sãtos, y las tinieblas de la muerte las descubren. Y segun Plinio, nace en el mismo Reino de la Reina Sabba, otra piedra preciosa de figura de Luna, llamada Selenites, que con la misma Luna crece y mengua: *Tanquam cæleſtibus anxie damnùs*; como que siente las menguas, y menoscabos del cielo. Otra piedra mucho mas preciosa, y admirable se vio en las Philipinas: era cristalina, en cuyo medio estaua naturalmente figurado, de color turquesado, vn Cordero, con vna Cruz a cuestas.

Iob cap. 28. n. 19.

Plin. lib. 36 c. 19.

Bercorio li. 14. de Æthiopia, c. 18. n. 7.

Isai. 19. nu. 18. Ciuitas Solis vocabitur vna.

Eusebio prolusion f. 232 B.

9 Estas grandezas, y riquezas que acabo de referir, han embaraçado a algunos ingenios, que dizen ser encarecimientos. Pero veamos si lo son tãbien, lo que con verdad conocida, demas de otros muchos, cuenta Garcilasso Inca en sus Comentarios Reales, por muchos lugares. Adonde hablando del Templo del Sol, que estaua en la Imperial del Cuzco en el Perù, dize, que era vn edificio muy grande, cubierto todo de tablones de oro, con vna imagen del Sol de lo mismo, con gran riqueza de pedreria; estaua tan grande, que llenaua el alto de la frontera de la fabrica, y que a toda ella por la parte de afuera la abraçaua vna cornisa de oro de vna vara de ancho. Alli dize, que auia aposentos para la Luna, y Estrellas, de planchas de plata: y otro de oro para el Arco del cielo, siendo de lo mismo el quarto de los Sacerdotes. Y en el capitulo 24. describe los jardines de oro que tenian los Incas, con todos los arboles, flores, plantas, fuentes, estanques, quadros, y yeruas, contrahechos al natural: troxes llenas de trigo de oro; vn maizal de oro, y hablando a su modo, vna rosa de maiz de oro; y de lo mismo baxillas, fuentes, tinajas, tinajones, rimeros de leña, y todo el demas seruicio del Templo, hasta calderos, azadas, y azadones, todo como digo de finissimo oro. Y èl mismo prosigue, que era de la misma manera en la casa de las Virgines, mugeres del Sol, y que como el del Cuzco auia otros Tẽplos en otras Prouincias. Famoso es el que pone Blas de Valera en Titicaca: pero sobre todo admira el Palacio Real de los Incas, pues como dize Pedro Cieca, auia en el edificio, en lugar de mezela de cal y arena, oro derretido para fraguar las piedras. Milagrosa es la maroma, o cadena de oro, que mandò hazer el Inca Guaynacaua, para vna dança que se hizo en la fiesta del nacimiento de su hijo Huascar (llamado assi, por memoria de la joya) era del gruesso de la muñeca de vn hombre, y tenia de largo trecientos y cincuenta passos, que son setecientos pies, y tomaua los dos lados de la plaça mayor del Cuzco, adonde se hizo aquel sarao. Y sobre todo se vea lo que dize Fernan Lopez de Castañeda en su historia, tratando de los Mogores, que esto basta.

Petr. de Cieça. Zarate. Miguel Vaz de Padilla. Petr. Mart. y Cas. Ep. Chiap. Gueuara. Prado. Did. Fern. de Cord. Botes us. Rebolle sa. Illescas Pont. Ant. de Her. Iuan de Pin Mon. Sandoual in Car. V Y Garcilasso Inca Comen. Real. lib. 3. c. 20. 24.

Lib. 3. c. 24.

Valer. hist. Occid. lib. 5. c. 4.

Petr. Cieca cap. 94.

Garcil. Inca lib. 9 c. 1. P. Ioseph de Acosta lib. 5 cap. 12. de su histor. nat. Zarate cap. 14. lib. 1.

CAP. XXXI.

De algunas grandezas, y excelencias del oro.

1 SI la abundancia del oro nos admira, mucho mas nos deue admirar su hermosura, pues compite con las mas bellas obras de la naturaleza. El mas noble de los Planetas, que es el Sol, nos parece de color de oro, y su luciente carro con rayos de oro alumbra la tierra. El fuego mas noble, y poderoso de los elementos, de su color se viste. El arco del cielo, que en las tempestades de la tierra nos asseguran, con perfiles de oro se descubre. Las nubes al poner del Sol, de su color guarnecen los Orizontes. Las rosas blancas, y encarnadas; los lirios roxos, y azules; las azucenas blancas, la mançanilla, las flores siluestres, con vna rosa dorada en medio se guarnecen; y para aficionar los ojos de los hombres, los frutos de los arboles, quando llegan a su deseada perfecciõ, y las sementeras en la fertilidad de sus espigas, se toman de oro, y las mas hermosas criaturas humanas, con las cabeças doradas muestran su belleza. En el culto diuino, èl adorna, y hermosea los Templos sagrados; las Cruzes, Imagines, Retablos, Calizes, Patenas, Lamparas, y Candeleros. Con èl se adornan los techos, frisos, colũnas, pedestales, y todos los ornamentos, y vestiduras de la Iglesia. Y pues esto es assi, con mucha razon podemos llamar al oro, no solo hermosura del mundo, mas ornato, y guarnicion de todas las virtudes.

Humildad.

2 La humildad, cargada de oro se inclina mas, y es mas hermosa, como fue la de Primislao, primero Rey de Bohemia, que en el mayor poder de su riqueza, y señorio, mandaua traer ante si las abarcas de pastor con que se auia criado, vinculandolas en mayorazgo a sus descendientes, para antidoto contra la soberuia de la dignidad Real.

Liberalidad

3 Con el oro se exercita, y pone en platica la liberalidad, que sin èl pareciera virtud sin manos. Que mal las tuuiera Marco Antonio Triumviro, para aquel excesso de magnificencia que vsò con vn amigo, si no lo tuuiera: porque mandandole dar por su Tesorero veinte y cinco mil escudos, pareciendole al auariento criado, que aquella largueza nacia de ignorancia de su señor, le mostrò aquella cantidad de dinero sobre vna mesa, diziendole, que aquello era lo que mandaua dar. Mas el Romano, por desmentir la malicia del Tesorero (que entendio luego) le dixo: Hiziste bien de auisarme, que no pensè dar tã poco, acrecienta sobre estos otros veinte y cinco mil, y dale cincuenta. Que bien parece, que entendia esta verdad Halamo, Emperador de la Tartaria, que venciendo en Baldaco al Califa, Maestro de la secta Mahometana, que era el mas poderoso Rey que entonces auia en el mundo, viendo q̃ por no ayudarse de sus riquezas, y no gastarlas en

sueldo, no auia tenido resistencia contra el exercito de los Tartaros: despues de cautiuo lo mandò meter en vna jaula, entre el oro, y ioyas preciosas que antes tenia, sin consentir que se le diesse otro mantenimiento, diziendo, que aquel comiesse a su voluntad: y assi entre la grande abundancia de sus riquezas el miserable murio de hãbre. Manifestando con la obra, que ninguna cosa haze el auariento buena, si no es morirse, porque dexa lo que tiene a quien puede vsar dello.

Castidad. 4 La castidad parece mas excelente, y hermosa, guarnecida de oro, que en el humilde trage de la pobreza, y por esso fue tan loada en Scipion, que siendo poderoso, y rico, y vencedor, quando en Cartago le ofrecieron cautiua vna hermosa Matrona bien nacida, y en lugar de gozarla, la embiò honradamente acompañada a su marido, con el rescate que le ofrecian por su libertad.

Paciencia. 5 La paciencia, quanto es mas loable, y excelente en el poderoso y rico, que en el miserable, en que no tiene execucion la ira, ni la vengança! Rico, y poderoso en el mundo era Philipo Rey de Macedonia, que preguntando a los Embaxadores Atenienses lo que le querian, respondio con inconsiderada libertad vno dellos, que verlo sin vida. Y èl boluiendose a los otros, con mucha blandura dixo: Dezid a los Atenienses, que mas modesto es quien sufre estas palabras, que los sabios de Atenas, de quien ellos se precian tanto. Tambien se cuenta del Rey don Alonso Primero, Rey de Napoles, que sabiendo que vn criado suyo dezia mal dèl, le hizo muchas mercedes, con que le obligò a dezir dèl mil loores de sus obras; y el Rey sabiendo esto dixo: Huelgo que estè en mi mano, que digan bien de mi.

Templança. 6 La templança, medida por vasos de oro, y aun a vista dèl, es mas estimada, como la de Curio, que con el oro de los Samnites delante, no dexò la olla de coles y nabos que cocinaua; antes respondio a los que lo traian, que no era el oro necessario a quien con tan humildes viandas se sustentaua.

Caridad. 7 La caridad, subida sobre columnas de oro, se leuanta sobre las estrellas, y aun los que sin lumbre de Fè la conocieron, con el poder del oro la sustentaron: como Cimon Ateniense, poderoso, y rico, que mandaua abrir las puertas de los jardines, y huertas que tenia, para que entrassen libremente los necessitados a coger sus frutos; mandaua a sus criados, que hallando à algun viejo mal vestido, trocassen con èl los suyos para mejorarlo. Daua todos los dias mesa franca, y banquete publico a todos los que mendigauan por la ciudad, y a los pobres de calidad sustentaua con limosnas secretas.

Diligencia. 8 A la diligencia con mucha razon la calçaron los antiguos espuelas doradas, pues el duro estoruo de la pobreza, como lo pinta Alciato, impide las alas, y limita los passos a la diligencia. Con oro, y con su poder conquistaron Alexandro, y Cesar, en muy limitados años, la redondez de la tierra. Y los Reyes don Iuan, y don Manuel de Portugal, descubrieron, y ganaron para la Fè las tierras del Oriente, Etiopia, y Guinea toda, con tanta embidia, como espanto de las naciones estrangeras. Y nuestro Rey, y señor natural Felipe Quarto el Grande, vemos lo es ya de todo el vniuerso, y con el poder del oro, y su gran prudencia, y zelo santo, mantiene en pie la columna de la Fè. De manera, que si los auarientos vsan mal del oro, y de las riquezas, y hazen con èl guerra a las virtudes, ninguna cosa ay, que tanto como èl las engrandezca, y leuante.

9 Y

9 Y dexando la hermosura del oro, y lo que sirue de adorno a las virtudes, digamos algo de sus efectos. Vèmos que èl hizo la hermosura de las ciudades, la belleza de los edificios, la fortaleza de los exercitos, la vizarria de los trages, la galanteria de las Cortes, con èl se alcançan las honras, dignidades, titulos, y priuanças, y hasta los loores, y las mismas gracias de la naturaleza. Todos lo buscan, lo desean, y conquistan; y aun los otros metales se quieren conuertir en èl por medio del alquimia. Los animales se rinden a su hermosura, pues no ay caça mas cierta, que la que se toma en lazo de oro; ni mejor pesqueria, que la que se alcança con anzuelo de oro. Y estan grande la fuerça de sus poderes, que se atreuiò a dezir vn Autor, que en la mayor fuerça de vn Leon, Tigre, ò de otra qualquiera fiera, si le echaren monedas de oro delante, amansarán con ellas su braueza. Y passando por todas las cosas de la tierra su valor, pueden los ricos subir al Cielo por escalas de oro, y darle cõ èl assalto, y bateria, poniendo las valas, y saetas deste metal en las manos de la caridad.

10 No obsta a lo dicho, que llamasse san Agustin al oro enfermedad de la soberuia, flaqueza de las virtudes, materia de trabajos, peligro del possedor, señor insufrible, y esclauo atraidorado. Y san Ambrosio, lazo del demonio; y san Chrisostomo, escuela de vicios, y dolencia del alma. Y si dèl nacio a Cresso la soberuia; a Heliogabalo, y a Sardanapalo la luxuria; a Neron la crueldad, a Commodo Vitelio la gula; si por èl, Policrates murio en la horca, Cresso en la hoguera, Craso degollado, Heliogabalo arrastrado; y Midas que lo pidiò a los Dioses por don, pereciò, quedandole por mantenimiento en la abundancia de lo que tanto auia deseado. No tuuo de todo esto la culpa el oro, sino la mala naturaleza de quiẽ lo possea, ò la codiciosa sed del que lo deseaua, pues èl en los animos liberales no impide el camino de las virtudes, antes èl les dà fuerças, lustre, y grandeza: como en vn Constantino Magno, que enriqueciò la Iglesia Romana; vn Emanuel, que honra el nombre Portugues, y dilatò la Fè Catolica por el Oriente, por Etiopia, y la Guinea toda; vn Felipe Quarto el Grande, que oy viue, y viua mil siglos para defensa, y sustento de la Iglesia Catolica, y Fè de Iesu Christo; y otros muchos que supieron despender valerosamente el oro. De manera, que en èl està el gusto, ò deleite; el contento, ò tristeza; la muerte, o la vida de quien lo possee, ò desea; para loqual me parece estremada aquella historia de Pithio (el qual diò al Rey Dario el plátano, y vid de oro) y el poco gusto que hallò en la cena que su muger le ordenò, pues con su demasiada codicia no daua lugar a que sus ciudadanos se empleassen en otro trabajo, mas que en beneficiar las minas de oro, en cuya ruina muchos dellos perecian miserablemente. Por lo qual viendo las Matronas de la Ciudad tanto daño, fueron juntas a pedir a la muger de Pithio, que compadeciendose de tan grande mal, rogasse a su marido, y le pidiesse, que hiziesse a los suyos mejor tratamiento. y ella, a quien no faltaua entendimiento, ni piedad, conociendo que era en vano querer vencer con ruego su codicia, aparejò a Pithio vna cena esplendida, en la qual todas las viandas que le diò eran formadas de oro: alegrose mucho con ellas a la primera vista, y con la magnificencia de aparato con que las seruian; pero quando por el discurso del banquete, no viò ninguna de que pudiesse comer; preguntò por las viãdas verdaderas, cõfessando que aquellas eran fingidas. Como (respondio entonces la sabia Matrona) quieres q̃ te traiga otra comida, si solo en el cuidado de lo que tienes delante ocupas todos tus vassallos? pues no se labran los campos, ni se cultiuan los arboles, ni se pescan los rios, ni se caçan las aues,

aues, ni se crian los animales, por el continuo exercicio de sacar oro, contentate tambien con el fruto dèl por mantenimiento. Y con este ardid enmendò su demasia.

11 No la es menos la que toca Ausonio Poeta en su Epigrama. Que vn hombre desesperado con vna pasion que tuuo, se iva a ahorcar en vn lugar secreto, lleuando consigo la soga, en q̃ auia de dexar la vida: sucedio, que con la fuerça q̃ hizo, derrumbandose aquel lugar, se le descubrio vn tesoro, a cuya vista mudò luego el pensamiento, y lleuando lo que hallò dexò en su lugar la soga que traìa: y viniendo despues el que a lli lo auia escondido, y hallandolo menos, y en su lugar la tẽtacion de su desventura, hizo porque perdio el tesoro, lo que el otro dexò de hazer por auerlo hallado, demodo, que a vno dio vida el oro, y a otro matò la auaricia dèl.

12 Estoy bien con todo lo dicho, aunque me atreuo a dezir, que el oro tiene el diablo en el cuerpo. Veamos esto. Vn hombre curioso bien intencionado, y no mal entendido, anduuo algunos años en la milicia del Oriente, y viniendo dèl a los Reinos de Portugal para pretender, traxo entre algunas cosas de menos valia que curiosidad, vnas imagines de Santos, y Angeles de marfil marauillosamente labrados, y despues de entrar en su pretension dio cuenta a vn amigo practico en las cosas de Corte, del estado de sus negocios, aconsejòle lo que conuenia, y buscando entre los muebles que auia traìdo pieça que se pudiera ofrecer a vn Ministro con quien tenia inteligencia, escogia aquellos Santos de marfil. Como (dixo el amigo) no traxisteis de la India algũ Pagode, o idolo de oro de essos Gentiles? Para que, le preguntò el poco experto pretendiente? Hà! (respondio el amigo) que para lo que vos pretendeis, mas puedẽ diablos de oro, que Angeles de marfil. Y assi no me parece, que està mal el dicho vulgar del pueblo, que el interès es el diablo.

CAP. XXXII.

Del cerro Imperial de Potosi, y descubrimiento de su gran riqueza.

1 Y Si la grandeza de oro que he referido es admirable: y la que refiere Chares Mytileno, y Ateneo, de los Reyes de Persia, que a la cabecera de su cama tenian vn camarin con cinco mil talentos de oro, siempre sobrados, que vienen a ser cosa de treinta y tres millones de cornados, lo qual llamauan, la almoada Real: y a los pies tenian otro, donde estauan tres mil talentos de plata, que venian a ser cosa de dos millones, y esto llamauan, la peaña Real. Masauia en la misma camara del Rey vna parra de oro, que la cubria, toda cargada de perlas, y piedras preciosas, en lugar de los granos de los razimos. Otras alhajas auia de oro, tan precioso todo, que venian a llegar sus riquezas a ciento y ocho millones de escudos de oro, fuera de otras grandezas, y riquezas de Palacio, que eran correspondientes a las de su camara. Mucha es esta grandeza, y riqueza de oro, pero no es menor la grãdeza, y riqueza que ay de plata: pudiera citar Autores veridicos, y fidedignos, donde remitiera al Lector: mas quierole quitar de esse trabajo, tomandolo yo de referir lo que por mis ojos vi, y con mis pies anduue, con reflexa de cõtarlo en las ocasiones que se me ofreciessen, para gloria del Criador. Por lo qual no quiero dexar passar esta, que tanto gusto puede dar al Lector, ya que en otras le canso: y porque la mayor riqueza està en el cerro Imperial de Potosi, describiendolo avrè cumplido con mi intento.

Athen. lib. 12. Dinoss. al princip. Vide Pereir. li. 2. in Dan.

El

2 El cerro tan nombrado de la villa Imperial de Potosi està en la Prouincia de las Charcas en el Reino del Perù; dista de la Equinocial de la parte del Sur, o Polo Antartico, veinte y vn grados y dos tercios, de suerte, que cae dentro de los Tropicos en lo vltimo de la Torrida Zona, y con todo esso es en estremo frio, auiendo de ser templado, o caliente, conforme a la altura del Polo en que està. Hazele frio estar tan leuantado, y empinado, y ser todo bañado de vientos tan frios, y destemplados, especialmente el que alli llaman Tomahaui, que es impetuoso, y frigidissimo, y reina por Mayo, Iunio, Iulio, y Agosto. Su habitacion es fria, seca, y muy desabrida, y del todo esteril, que no se dà, ni produce fruto, ni grano, ni yerua, y assi naturalmente es inhabitable, por el mal temple del cielo, y por la grande esterilidad de la tierra. En tanto grado, que por muchos años peligrauan las criaturas recien nacidas, por lo qual se ivan fuera de la Ciudad las madres, quando estauan de parto. Mas la fuerça de la plata, que llama à si con su codicia las otras cosas, ha habitado aquel cerro de la mayor poblacion que ay en todos aquellos Reinos, y lo ha hecho tã abũdante de comidas, y regalos, que ninguna cosa se puede desear, ó no se halle alli en abundancia; y siẽdo todo de acarreto, estan las plaças llenas de frutas, conserua regalos, vinos exquisitos, sedas, y galas, tanto como en dõde mas. La color deste cerro tira a roxo obscuro; tiene vna agradable vista, a modo de vn pabellon igual, o vn pã de açucar. Empinase, y señorea todos los demas cerros que ay en su contorno. Su subida es agria, aunq̃ ya se puede andar todo a caualio, rematase en pũta en forma redonda, tiene de box y contorno vna legua por su falda; ay desde la cumbre deste cerro, hasta su pie, y plãta, que està muy superior, vn quarto de legua.

3 Al pie de la falda deste cerro està otro cerro pequeño, que nace dèl, el qual antiguamente tuuo algunas minas de metales sueltos, que se hallauã como en balsas, y no en veta fixa, y eran muy ricos, aunque pocos: llamãle Guainapotosi, que quiere dezir, Potosi el moço. De la falda deste pequeño cerro comiença la poblacion de Españoles, è Indios, que han venido a la riqueza, y labor de Potosi. Tendrà la dicha poblacion dos leguas de contorno: en ella es el mayor concurso, y contratacion que ay en el Perù. Las minas deste cerro no fueron labradas en tiempo de los Incas, o Ingas, que fueron señores del Perù antes de entrar los Españoles. La causa deuio de ser, no tener noticia dellas, aunq̃ otros cuentan, que quisieron labrar aquellas minas, y oyeron ciertas vozes, que dezian a los Indios, que no tocassen alli, que estauan aquel cerro guardado para otros. En efecto hasta doze años despues de auer entrado los Españoles en el Perù, ninguna noticia se tuuo de Potosi, y de su riqueza, cuyo descubrimiento fue en este modo.

4 Vn Indio llamado Gualpa, de nacion Chumbibilca, que es en tierra del Cuzco, yendo vn dia por la parte del Poniente siguiendo vnos Venados, se le fueron subiendo el cerro arriba, y como es tan empinado, y entonces estaua mucha parte cubierto de vnos arboles que llaman Quinua, para subir vn passo aspero le fue forçoso asirse a vna rama, que estaua nacida en la veta, que tomò nombre la Rica, y en la raiz, y vacio que dexò, conocio el metal, que era muy rico, por la experiencia que tenia, cogio vnos pedaços, y lleuòlos a ensayar a las minas de Porco, por Guaira (esto es, prouar el metal por fuego) y como viesse su estremada riqueza, secretamente labraua la veta, sin comunicarlo con nadie, hasta que vn Indio Guanca, natural del valle de Xauxa, que es en los terminos de la ciudad de los Reyes, q̃ era vezino en Porco del dicho Gual-

pa

pa Chumbibilca, vio que sacaua de las fundiciones que hazia gran riqueza; se mouio a inquirir aquel secreto, y aunque el otro procurò encubrirlo, tanto le importunò, que huuo de leuarle al cerro de Potosi. Alli el Gualpa dixo al Guanca, que tomasse para si vna veta, que èl tambien auia descubierto, que estaua cerca de la Rica, y es là que oy dia tiene nombre de Diego Centeno, que no era menos rica, aũque era mas dura de labrar, y con esta conformidad partieron entre si el cerro de la mayor riqueza del mundo. Pues de la Cruz que està en su cumbre, es comun dicho, que el Rey de Espaũa tiene vna preciosa Cruz, cuya peaña vale mas de cien millones. Y el Licenciado Antonio de Leon Pinelo, en su tratado del Paraiso en el Nueuo mundo, lib. 4. cap. 5. dize son mas de tres mil dociẽtos y quarenta millones de pesos de a ocho reales, los q̃ ha dado este cerro.

3 Sucediò despues, que teniendo el Guanca alguna dificultad en labrar su veta por ser dura, y no queriendole el otro Gualpa dar parte en la suya, se desauinierõ, y assi por esto, como por otras diferencias, enojado el Guanca de Xauxa, dio parte deste negocio a su amo, que se llamaua Villarroel, que era vn Español, que residia en Porco. El Villarroel, queriendo satisfacerse de la verdad, fue a Potosi, y hallando la riqueza que su Yanacona, o criado le dezia, hizo registrar al Guanca, estacandose con èl en la veta, que fue dicha Centeno. (Llaman estacarse, señalar por suyo el espacio de las varas que concede la ley a los que hallan mina, o la labran: con lo qual, y con manifestarlo ante la justicia, quedan por señores de la mina, para labrarla por suya, pagando al Rey sus quintos.) En fin el primer registro, y manifestacion que se hizo de las minas de Potosi, fue en veinte y vn dias del mes de Abril del año de 1545. Luego de alli a pocos dias se descubrio otra veta, que llaman de Estaño, que ha sido riquissima, aunque trabajosissima de labrar, por ser su metal como pedernal. Despues el mismo año se registrò la veta q̃ llaman Mendieta; y estas quatro son las quatro vetas principales de Potosi.

6 De la veta Rica, que fue la primera que se descubriò, se dize, que estaua el metal vna lança en alto, a manera de vnos riscos leuantados de la superficie de la tierra, como vna cresta, que tenia trecientos pies de largo, y treze de ancho: quieren dezir, quedò descubierta, y descarnada del diluuio, resistiendo como parte mas dura al impeto y fuerça de las aguas. Y era tan rico el metal, que tenia la mitad de plata, y fue perseuerando su riqueza hasta los sesenta estados en hondo. Y es tan rico, y de tanto valor el metal deste cerro, que vn real de a ocho Español vale en Turquia diez aspros mas que los reales de a ocho de otros Reinos, y señorios. Y estos diez aspros, aũque son de plata, no tienen de valor mas que vn real.

7 En el modo que està dicho se descubrio este rico, è Imperial cerro, ordenando la diuina prouidencia, para felicidad de España, que la mayor riqueza q̃ se sabe q̃ aya auido en el mundo, estuuiesse oculta, y se manifestasse en tiempo que el Emperador Carlos Quinto, de glorioso nombre, tenia el Imperio, y los Reyes de España señores de Indias. Sabido en el Reino del Perù el descubrimiẽto de Potosi, luego acudieron muchos Españoles, y casi la mayor parte de los vezinos de la ciudad de la Plata, q̃ està diez y ocho leguas de Potosi, para tomar minas en èl: acudieron tambien gran cantidad de Indios de diuersas Prouincias, y en breue tiempo fue la mayor poblacion del Reino.

8 He dudado muchas vezes, si se halla en las historias, y relaciones de los antiguos, tan gran riqueza de minas, como la que en nuestros tiempos hemos visto en el Perù. Si algunas minas huuo en el mundo ricas (dexo las muchas

chas que hemos visto en Etiopia, y otras tierras de negros) y afamadas por tales, fueron las que en España tuuierõ los Cartaginẽses, y despues los Romanos. Las quales, como acabè de dezir, no solo las letras profanas, sino las sagradas, tambien encarecen a marauilla. Mas aunque esta aya sido estremada riqueza, yo pienso toda via, que no llega a la de nuestros tiẽpos en Potosi: porque segun parece por los libros Reales, despues del descubrimiẽto del cerro, se metian a quintar cada Sabado al pie de docientos mil pesos, y valian los quintos al pie de quarenta mil pesos, y cada año mas de millon y medio; de modo, que conforme a esta cuenta cada dia se sacauan de aquellas minas como treinta mil pesos, y le valian al Rey nuestro señor los quintos seis mil pesos cada dia, los quales fueron creciendo por la multitud de la gente, y beneficio del azogue: y yo conoci, pocos años ha, a vn minero que cada dia sacaua vna varra de mil pesos, libre de costos, y costas de su mina.

9 Demas de lo dicho ay otra cosa que alegar por la riqueza de Potosi, que la cuenta que se ha hecho, es solo de la plata que se marcaua, y quintana, y es cosa muy notoria en el Perù, que largos tiempos se vsò en aquellos Reinos la plata que llaman corriẽte, la qual no era marcada, ni quintada; y es conclusion de los que bien saben, que grandissima parte de la plata que se saca, hasta el dia de oy, se queda en piñas sin quintar. Assi q̃ se puede creer, que el tercio de la riqueza de Potosi, si ya no es la mitad, no se manifiesta, ni quinta, porque como las barras son las que se quintan, de dõde hazen los reales, pueden los tambien labrar de secreto de las piñas, y assi passar sin dificultad.

10 Ay aun otra consideracion mayor, que Plinio pone auerse labrado mil y quinientos passos aquella veta de Babelo, y que por todo este espacio sacauã agua, que es el mayor impedimento que puede auer para sacar riqueza de minas. Las de Potosi, cõ passar muchas dellas de a quatrocientos estados de profundidad, nunca han dado en agua, que es la mayor felicidad de aquel cerro. Pues las minas de Porco, cuyo metal es riquissimo, se dexaron por el fastidio del agua en que dieron, porque cabar peñas, y sacar agua, son dos trabajos insufribles para buscar metal.

10 Finalmente el dia de oy tiene la Catolica Magestad por mi cuenta, vn año con otro, segũ lo que se ha dicho, mucho mas de millon y medio de solo los quintos de plata del cerro de Potosi, sin la otra riqueza del oro, de q̃ ay tanta abundãcia, y azogues, principalm ẽte cõ esta nueua dicha del socabon, y demas derechos de la haziẽda Real, que es otro grã tesoro. Ya pues si miramos lo que le và deste Nueuo Reino de Granada, de la gran suma de oro, perlas, y esmeraldas que se sacan de tierra firme de Islas de Barlouento, que suma harà? Y si boluemos los ojos a Mexico, y demas partes desta America, que monton sacarèmos? Y si solo lo que pertenece a su Magestad nos assombra, que seria si de aqui deduxessemos todo lo que ha salido en el Perù, en este Nueuo Reino, tierra firme, y Mexico, y a esto añadiessemos lo que sale escondido, y oculto, y passa sin quintos, ni registro, que diriamos?

11 He querido hazer esta relacion tan particular, para que se entienda la potencia que la diuina Magestad ha sido seruida de dar a los Reyes de España, en cuya cabeça se han vnido, y agregado tantas Coronas, y Reinos, y por especial fauor del Cielo se han jũtado tambien la India Oriental con la Occidental, dando cerco al mundo con su poder. Lo qual se deue pensar ha sido por prouidencia de nuestro Dios, para bien de tantas gentes, que viuen tan remotos de su cabeça, que

es

es el Pontifice Romano Vicario de Christo nuestro Señor, en cuya Fè, y obediencia solamente pueden ser saluas. Y tambien para la defensa de la misma Fè Catolica, è Iglesia Romana en estas partes, donde tanto es la verdad opugnada, y perseguida de los hereges. Y pues el Señor de los cielos, que dà, y quita los Reinos a quien quiere, y como quiere, assi lo ha ordenado, deuemos suplicarle con humildad se digne de fauorecer el zelo tan pio del Rey Catolico, dandole prospero sucesso, y vitoria contra los enemigos de su santa Fè, pues en esta causa gasta el tesoro de Indias, que le ha dado, y aun ha menester mucho mas. Mas porque este punto es el mas essencial deste capitulo, serà fuerça passar cõ èl adelante, y coger, como dizen, el agua mas de su manantial, en materia tan importante.

12 No se pueden negar los grandes, y extraordinarios fauores que Dios ha hecho a nuestra Espaňa, escogiendola para defensa de su Iglesia, dandola la mayor Monarquia que en el mundo ha auido, afortunandola con perpetuas dichas, desde el Rey Catolico don Fernando, desde cuyo Principado ha dado a Espaňa a montones los Reinos, y las felicidades. En tiempo deste Rey la diò el Reino de Granada, de Napoles, de Nauarra: pero para que cuento Reinos, pues la diò mundos en el descubrimiento de las Indias? En tiempo de Felipe Primero, aunque mas parece vino a vera Espaňa, que a reinar en ella, la diò los Estados de Flandes, y Austria, con todas las Prouincias que contienen, lo qual era tanto, que dudaron este Principe, y la Reina doña Iuana, si los dexarian por los Reinos de Espaňa, Sicilia, Napoles, y las Indias. En tiempo de Carlos Quinto, que no la diò? y bastaua darle tal Principe. Diola los Reinos de Mexico, y Perù, y el Estado de Milan. Diola tan sobrado, que pudo dar Principados, y Reinos a quien le pareciesse. Y assi diò a los Medicis, Florencia; Tunez, a Muley; Malta, a la Religion de san Iuan. En tiempo de Felipe Segundo la diò las Filipinas, la India de Portugal, con el mismo Portugal, en que se comprehẽden muchos Reinos. Diola ser señora de los estremos del mundo, despues de auerla dado vn mundo. En tiempo de Felipe Tercero diola el Palatinado, y otras plaças de importancia, y sobre todo la diò el gozar de quanto la auia dado, con vna grã paz. Que gloria no ha tenido el nombre Español? Que respeto, ò miedo no le han tenido las naciones estrangeras? Que riquezas no ha tenido este Imperio? pues de sus sobras ha enriquecido a Europa; el Oriente la ha embiado sus perlas, y aromas; y el Occidente su plata, y oro; ya lo vimos, y vemos, con flotas poderosas q̃ la vienẽ, hechos los nauios de plata. Donde se ha visto en otro Imperio continuacion de Reyes tan buenos, y esforçados, como desde los Reyes Catolicos acà? En otros Reinos si se ha visto suceder dos, Reyes vno tras otro perfectos, y cabales; es mucho: mas en Espaňa, despues de aquellos admirables Reyes don Fernando, y doña Isabel, a quien nos diò, sino a vn Carlos Quinto, no solo admirable, sino prodigioso en valor, prudencia, y piedad? Despues dèl a quien nos diò? A vn Felipe Segundo, passmo de justicia, y prudencia. Pues en tiempo de Felipe Tercero, que felicidades no vino su Principado, con Rey tan casto, y santo? Y al presente tiene que dar muchas gracias al cielo, por el zelo, y Fè, y otras excelentes partes de su Rey. Esto de auer tenido continuacion de Reyes tan buenos, y de tan largos Principados, pues imperaron tantos años el Rey don Fernando, Carlos Quinto, y Felipe Segundo, ha sido cosa rara en el mundo. Pues que hombres tan grandes, y señalados la ha dado en los tiempos destos Principes? parece que amontonò en ellos para sola Espaňa, quantos dio en los siglos pas-

passados en el resto del mundo. Vn Gran Capitan, vn Hernan Cortes, vn Alonso de Alburquerque, vn Carlos Quinto, iguales sin duda a los Scipiones, Alexandros, y Cesares, con otros ciento, con otros mil, con millares de hombres raros en armas, y prudencia. Sobre todo ha dado a Espaňa, y en dõde ella reina, la pureza de la Fè, estando todos los demas Reinos de Europa contaminados, ò perdidos de la heregia. Como han estado en estos tiempos de la felicidad de Espaňa, Inglaterra, Alemania, Francia, Dinamarca, Suecia, Vngria, Boemia? Con el Reino de Espaňa se ha singularizado Dios, en conseruar en èl la pureza de la Fè. Lo qual es vn beneficio inestimable, y mas dandosele junto con tanta gloria, grandeza, riquezas, y Monarquia.

13 Muchas son las armas de nuestra Espaňa, pero las que la celebran mas glorioša, son sin duda las que en sus monedas mandò acuňar el inuicto Emperador Carlos Quinto, acrecentando el blason de Hercules, quando parecia disminuirlo, cortando la cabeça a su inscripcion: *Non plus vltra*. Vino Hercules a los estremos de Europa en nuestra Espaňa, y llegado a su remate juzgò acabarse alli la tierra, y que despues de aquella no auia otra, y como quiẽ partia las jurisdiciones, y distritos de ambos elementos, agua, y tierra, erigiò por terminos suyos dos columnas, y inscriuiendolas dixo: *Nõ plus vltra*. Aqui se termina el mundo, adelante no ay mas tierra, todo quanto resta es agua: *Non plus vltra*. Corrieron las edades, y llegada la del heroico Emperador Carlos Quinto, para celebrar este nueuo mundo Americo, hallado en tiẽpo de sus padres, borrò del *Non plus vltra* el *Non*, y batiendo nueua moneda en sus Imperios esculpiò en ella los blasones de Hercules, reformando su letra, puso ambas columnas, y en ellas escrito *Plus vltra*. Adelante ay mucho mas. Nueuo mundo, nueuas tierras, nueua gente, muy mas adelante de la antigua, *Plus vltra*.

14 Ciertos Gentiles (dize el Euangelista san Iuan) deseauan ver, y hablar a Christo, llegandose a san Felipe, le dixeron: *Domine, volumus Iesum videre*. Señor, grã deseo tenemos de que Iesus nos dè audiencia. Agradose san Felipe de su pretension, y consultandola con san Andres, los dos Andres, y Felipe alcançaron el si de Christo: *Philippus dicit Andreæ, Andreas rursum, & Philippus dixerunt Iesu*. Entraron los Gẽtiles, y al punto que Christo los vuo en su presencia, dixo: *Venit hora vt clarificetur Filius hominis*. Ya llegò la hora en que el Hijo de la Virgẽ ha de ser glorificado; prosiguio cõparandose al grano de trigo, que si sembrado no muere, no frutifica: *Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet*. Y auiendo pedido a su soberano Padre glorificasse su nombre: *Pater, clarifica nomẽ tuum*, se oyò vna voz del cielo, q̃ dixo: *Et clarificaui, & iterum clarificabo*. Ya, Hijo, te he glorificado, y bolueré a glorificarte. *Ioan. 12. n. 21.*

15 Soberana felicidad de la Corona Espaňola. Espaňoles inclitos, esclarecidos paisanos, y cõpatriotas nuestros (afirma Flauio Dextro, y san Iulian Arcobispo de Toledo) auer sido estos Gentiles, que dexada a Europa, y el regalo de su patria, auian peregrinado a Asia por gozar la vista de nuestro Saluador en Ierusalem. *Gentiles illi qui voluerunt videre, & alloqui Iesum, Philippumque rogauerunt, vt eorum aduentum nuntiaret Iesu, erant Hispani.* Ventaja de Espaňa sobre todas las naciones del mundo, y profecia (prosigue Dextro) de su glorioso primado en recibir los misterios arcanos de la Fè Christiana: *Clarum præsagium primitus inter Gentiles Hispanis prædicãtum esse*. Por que los Espaňoles para ver, y hablar a Christo se valen de san Felipe, y no de otro Apostol? *Clarum præsa-* *Flau. Dext. in suis frag.* *Ioann. 12.*

sagium. Porque fue profecia de los felices progreſſos que en la Fè diuina auian de alcançar los Eſpañoles por ſus Auguſtiſſimos Reyes Felipes, Primero, Segundo, Tercero, y Quarto. Por que los Eſpañoles llamaron ſeñor a Felipe: *Domine, volumus videre Iesum.* Titulo que no ſe diò por otra nacion ninguna a otro Apoſtol alguno en todo el Euangelio. *Clarum præsagium.* Porque fue profecia de que el mayor dominio, y ſeñorio Euangelico ſeria como es oy, y (juntamente con la mayoria de ſu Reinado) de los eſclarecidos Felipes, Primero, Segundo, Tercero, y Quarto de nueſtra Eſpaña.

CAP. XXXIII.

De los arboles, y plantas, yeruas, y flores, que producen las tierras de las naciones de Negros.

1 SI es cierto que reſplandece con grande admiracion la ſabiduria diuina en la fabrica de qualquier arbol, y planta: como reſplandecerà en la fabrica de arboles, plantas, yeruas, y flores tan particulares, tan nueuas, y prodigioſas, como ſon los que tratarèmos en eſte capitulo? Huuoſe el Criador cõ las plantas, como el que quiere edificar vna caſa, que lo primero abre los cimientos ſobre que ſe ha de ſuſtentar el edificio; aſsi tambien la planta, ò ſemilla, lo primero que haze antes que ſuba a lo alto, es echar raizes en lo baxo, y eſtas proporcionadas a la altura del arbol, de modo q̃ quanto el arbol ſube mas a lo alto, tanto mas hondas raizes và ſiempre echando en lo baxo. Y eſtando ya bien fixo, y arraigado, vnas con mas, otras con menos tiempo, ſale de alli luego el tronco, que es como vna columna de todo el edificio, de donde procede la copa del arbol, con ſus ramas eſtendidas a todas partes, recreando la viſta con ſus flores, y hojas, y ofreciendonos deſpues liberalmente los frutos ya ſazonados, y maduros. Que elegante nos deſcriuiò eſto Tertuliano como ſuele: *Nihil sine ætate est, & omnia tempus expectant,* dixo; y proſigue: *Denique Ecclesiastes tempus inquit omni rei. Aspice creaturam paulatim ad fructum promoueri. Granum est primo, & de grano frutex oritur, & de fruticis arbuscula enititur deinde rami, & frondes inualescunt, & totum arboris nomen expanditur. Inde germinis tumor, & flor de germine soluitur, & de flore fructus aperitur: is quoque rudis aliquando, & informis, paulatim ætatem suam dirigens in mansuetudinem saporis.* *Tert. de v Virg. cap. Eccles. c. n.1.2. &*

2 De donde tambien es coſa de notar (lo que aduirtiò muy bien Seneca) que ſiendo tantas las diferencias deſtas hojas, quantas ſon las de los arboles, y matas, y yeruas (que ſon innumerables) ningunas ſe parecen del todo con otras; ſino que ſiempre, ò en la grandeza, ò en la figura, ò en la color, ò en otras coſas tales, vemos diferenciarſe las vnas de las otras. Y lo miſmo noto en la diuerſidad de los roſtros de los hombres, que ſiendo innumerables, apenas ay vno que ſe parezca con el otro. Tan grande es la virtud de aquel ſoberano Pintor, el qual en tantas coſas nos deſcubre la grandeza de ſu ſabiduria.

3 No ſe contentan los negros en materia de arboles con menos que con vn Paraiſo entero, y aſsi quieren aya eſtado en ſu Isla de Zeilan. Aſsi lo ſiente Argenſola, Orta, y Ludouico Romano; y ſus naturales nombran a la cumbre de cierta ſierra, el Pico de Adam; en ella dizen eſtà figurada la eſtampa de ſu pie, de dos palmos, y que llorò, y hizo penitencia en aquel lugar. Lo qual fuera de auerlo re- *Argenſ. lib. 5. f. 185. D.*

refutado en otra parte, trae conſigo ſu contradicion, pues es cierto, que el llanto, y penitencia de Adan no fue en el Paraiſo, ſi bien pudo en èl ſer ſu principio. Con eſta opinion los Ioques, que ſon los penitentes peregrinos, van en romeria a aquel Pico. En èl teſtificã, que eſtà vn arbol mediano, y grueſſo, de hoja pequeña, y creſpa, color empoluorizado, y ceniciento en la corteza, que reſplandeece de noche, y auyenta las tinieblas. He viſto, que alguno ha ſoſpechado ſer aquel arbol, o el de la vida, ò el de la ciẽcia: ni de vno ni otro lo creo, fuera de q̃ el Paraiſo ha de caer por Meſopotamia, y no tengo por prouable fueſſe aquella Isla. No paſſa por ella, ni nacè alli alguno de aquellos quatro rios. El lucir vna planta de noche, no es coſa ſingular, que como ay piedras, y animales que lucen entre las tinieblas, nò es tampoco mucha marauilla, que aya plantas reſplandecientes. El pez Miluo de noche parece fuego. Conrado Genero en el tratado q̃ hizo de las yeruas lunares (dize) que aun deſpues de muerto, le vio los ojos que le lucian. A otros muchos peces que relucen de noche, llamaron los Griegos Selachas. Otra aue ay en Hercinia, cuyas plumas entre tinieblas reſplandecen como aſcuas. Vengamos ya a lo que de yeruas reſplandecientes dizen algunos Autores. Eliano eſcriue de la Aglaofontide, del mar, que arroja de ſu flor cõmo centellas, y reſplandece como candela. Del Cinopaſto, q̃ es la Aglaofontide terreſtre eſcriue el miſmo Autor, que de dia no ſe vè, y de noche reſplandece. De la yerua Baaras dize Ioſepho, que de noche parece vna llama. La Nectilopa deſpues de ſeca reſplandece de noche, como eſcriue Ruelio.

4 Algunas plantas ſon tã amigas del Sol, que quieren perecer antes, que eſtar priuadas de ſu luz, como los jazmines Mexicanos, y las flores de las Hemeroçalidas. Otras tienen mas cariño con las otras eſtrellas, y ojariza con el Sol. El arbol triſte, y en Conuoluulo Cianeo, cierran los ojos de ſus flores al Sol. Los Malucos fingen, o creẽ, que en tiempos antiguos vna hija de ſingular hermoſura, que tuuo Parizataco Satrapa, ſe enamorò del Sol, y que auiendole correſpondido, y obligado, puſo ſu amor en otra, y no pudiendo ſufrirlo la primera amante, que la otra le fueſſe preferida, ſe matò. De ſus cenizas dizen nacio vn arbol, cuyas flores conſeruando la memoria del dueño, aborrecen al Sol tanto, que no puedẽ ſufrir ſu luz. Eſta planta ſe llama en Malayo Sẽgadi, en Arabia Guart, en Perſia, y Turquia Gul, en Dacanin Pul, en Ternate, y demas Malucas donde ay grande abundancia, le llaman los Portugueſes arbol triſte. Arroja innumerables ramos delgados, y por orden diuididos en ñudos, de cada ñudo dos hojas, vna por cada parte, parecen las del ciruelo, pero blancas como las de la Saluia, cubiertas de bello blanco. En cada hoja brota vn peçon, que arroja cinco cabeçuelas pequeñas en la punta, cada qual de quatro hojitas menores. De cada cabeçuela ſalen cinco flores, y las quatro tienen en medio a la quinta. Entre ellas nacen con viſible parto, las flores blancas mayores que azahares, y tan aprisa en anocheciendo, que por mouimiento comprehenſible ſuceden vnas a otras. Toda la noche dura eſta fecundidad, haſta que la preſencia del Sol la eſteriliza, y ſe cae con ella toda la flor, y las hojas, y quedan los ramos marchitos, y ſus dueños muy contentos, porque las flores les ſiruen de muy lindo azafran en todo el año. Con eſto ceſſa ſubitamente aquella fragrancia, q̃ llenaua el aire de todos los olores de la Aſsia, cõprehendidos en ſolo el deſta flor: haſta que huyendo el Sol del Orizonte buelue la planta a florecer en ſus tinieblas amadas, como deſ- *Argenſ. Hiſtor. Maluca li. 1. pag. 41. let. B.*

cansando con ellas del agrauio que recibio de la luz.

Iuan Eusb. 2.p.lib.2.c. 61.

5 No es menos marauilloso lo que refiere nuestro Eusebio, que ay en la Etiopia vna planta notable, llamada Ghoyaula, querida, y zelada de cierta auecilla, tiene las hojas como yedra, en el remate vna flor muy grãde, que tiene mil hojas con toda variedad de colores, que no parece ay cosa mas hermosa, ni fragrante, excediendo al ambar. Desde el medio dia hasta la noche se abre, desde la media noche se recoge en su voton hasta medio dia, repitiendo esta tarea cada dia. Vna auecilla hermosissima, con igual variedad de colores (la guarda, llamanla Supini minin) es del tamaño de vn Sirguero. La qual todo el tiempo que la flor està abierta, no se aparta della, anda bolando en su contorno, estoruãdo, que otras aues, o sabandijas no la ahajen, matando los moscardones, y otras bestezuelas que se le allegã. Contra las aues mayores chilla, y con aladas se deshaze por echarlas. Quando està abierta la flor, la limpia, y assea sus hojas, huelgase de estar a su olor. Assientase en medio de la flor a cantar suauissimamente. Esta es la ocupacion desta aue todo el tiempo que puede gozar de la flor su deuota. En cerrandose, se aparta hasta otro dia, que assegunda sus fauores. Quien no leuanta con tan grande hermosura, y olor los ojos, y el espiritu a contemplar la belleza, y mano del soberano Artifice, que dio tan agradable variedad a los campos, tan prouechosas virtudes a las plantas, y tan regalada suauidad, y hermosura a las flores?

Fr. Bernar. viaje de Ierusalen, pag. 202.

6 Y para que no nos admiremos tanto de las marauillas destas flores, referirè otras mas marauillosas, y sean el rosal que plantò por su mano la soberana Virgen nuestra Señora, que llaman las rosas de Hierico, en la raiz, y pie del monte Quarentana, llamado assi, por el ayuno en èl de quarenta dias, donde quedò vencido el demonio por Christo. Tienen estas rosas tal virtud, especialmente para mugeres que tienẽ recios partos, q̃ echandolas en agua, se comiençan luego a abrir por cerradas que esten; y al passo que se van abriendo, se van abriendo los senos, y facilitãdo el parto a la paciente: y en naciendo la criatura, se buelue a cerrar, como estaua de primero. De lo qual ay experiencia manifiesta, dize el Padre Frai Bernardo, Religioso de la Serafica Orden, en la relacion que haze de Ierusalen. Tambien afirman Saligniaco, y Adricimio, que estas rosas la noche de la Nauidad de Christo Señor nuestro, aunque esten marchitas, y secas todo el discurso del año, reuerdecen, reflorecen, se renueuan, hermosean, y abren freseas, y lindas por toda aquella noche, y en passando se bueluen a cerrar, en testimonio, reuerencia, y memoria del virginal parto de la soberana Virgen: *Prope fontem Elisei* (dizen estos Autores) *ad radicem montis Quarãtanæ arbores crescunt instar pruinorum, spinosæ tamen, in quibus flores nascuntur, quos rosas Hiericuntinas vulgus appellat miranda effectu. Nocte enim natalitia nostri Saluatoris paulatim hiant, atque indè se recludunt, licèt sicæ sint, & aridæ, in testimonium virginei partus, vt credere licèt.* Cerca de lo qual dize tambien nuestro Eusebio: *Credere licèt.* El argumento en que se fundan estos Autores, fue en aquel lugar de la sagrada Escritura, que dize: *Quasi plantatio rosæ in Hierico.* Verdad sea, que no falta quien diga, que estas rosas no nacen en Hierico, sino en el desierto de Arabia, en las playas del mar Bermejo. Mas que cosa ay, que afirmandola vno, otro no la contradiga? mas porque se ha de dar mas credito al que la contradize, que alque la afirma con mas piedad, y autoridad, siendo assi, que

Saligniac. tom 9.c.6. Adricb. in Terr. Beaj. n.63.

P. Iuan Eusebio de Miraculosis natura, f.462. Eccles.24. num.18.

que no repugna hallarse estas rosas en ambas partes.

7 Y quien desta variedad de olores no saca fruto para conseruar sus antiguos feruores? Sabida cosa es, que segun el curso ordinario, son los Christianos como la fragrancia de algunas flores, de quienes dize Teofrasto. *Odores plurimi sinceriores mane sentiuntur, die crescente minus, meridie minime.* Ay olores de flores, que al alua franquean su fragrancia, pero al passo que sale el dia, se conoce el desmedro de su olor, y en llegando a su perfecto estado, pierden de todo punto su olorosa virtud: *Die crescente minime.* A muchos vemos en los primeros passos de la virtud muy feruorosos, y a pocas jornadas muy tibios, y luego de todo oluidados. Esto dixo el Real Profeta de los Hebreos: *Quemadmodum patres eorum, conuersi sunt in arcum prauum.* No degenero esta perfida gente de las acciones de sus progenitores, pues se bolvieron a la manera de vn arco hecho a la malicia. San Bruno nos declara esto bien a nuestro proposito: *Arcus prauus, cum prius intenditur, aliquantulum ejicit, postea verò paulatim remitendo ex toto deficit: sic & ipse prius in præceptis Dei valde intensi, & aliquantulum operati paulatim remittendo ex toto defecerunt.* El arco que no està bien hecho, si es verdad que a los principios haze algunos tiros, pero al passo que se exercita, và perdiendo la fuerça, y remitiendo el vigor; assi fueron los Hebreos (y son muchos oy) arcos, que a los principios estan muy tirantes, y luego afloxan, y remiten la fuerça. Algunos que comiençan la virtud, como maceran su carne! mortifican sus pasiones! confiessan a menudo! frequentan las comuniones! y luego que presto falta todo! al fin como flor q̃se marchita, y pierde su olor, y fragrãcia.

Theof. de caus plantar. lib. 6. c. 27.

Psal. 77. n. 57.

S. Brun. in Psal. 77.

8 Confiesso que no dexan de tener algun color los que pensaron ser la higuera Indica la especie del arbol de la ciencia del bien, y del mal: si fuesse assi, transformamos en nosotros su ingenio cõ su comida, es notable la propiedad de aquel ramo, arroja las ramas àzia el cielo, y luego rebuelven a la tierra, inclinandose, y arraigandose en ella: esta es la condicion de nuestra flaqueza, que aunque nos leuantemos a las cosas del cielo, luego nos inclinamos, y fixamos en la tierra. Por causa destos arcos que van haziendo los ramos de aquel arbol, es a proposito para hospedar dentro si a muchos. Teofrasto dize, que acostumbrauan algunos hombres a tenerla por casa, habitando dentro. Y assi seria a proposito para esconderse en medio dèl Adan, como dize la sagrada Escritura.

Argens. Historia Maluca, li. 2. pag. 72. B.

9 Cosa cierta es, que ay en la India vn arbol, cuya sombra mata a vno, si assi se quedara, pero si se buelue al otro lado, le sana; su misma sombra es ponçoña, y triaca. Auicena curaua a los que auian gustado Napelo, con cierto raton saluage, que come las raizes de la misma planta. Vn arbol raro dizen que ay no lexos de Malaca, cuyas raizes por la parte que caen al Poniente son venenosas, pero las del Oriente son antidoto. Y en Mala treze leguas de la ciudad de los Reyes en el Perù, ay vna higuera, que la parte que mira al Sur, dà maduros frutos, al tiempo que es estio en la montaña; y la otra parte que mira al mar, haze lo mismo, quando lo es en el llano. Tãbien ay otros arboles en el Perù, que a vna parte del arbol dà fruto la mitad del año, y la otra parte la otra mitad.

P. Ioseph de Acosta Hist. natural, y moral de las Indias, li. 4. cap. 32. pag. 274.

10 Celebre entre los antiguos, y aun entre los modernos es aquel arbol de las Canarias, llamado Til, nacido, y criado sobre vna mancha de piedra ladeada, pero llana, que se dezia Tosca, el qual haze vn codo en el pie como de dos varas de su nacimiento,

y luego se leuanta con mucha altura, no con desproporcion, sino conforme a la copa de que fue adornado; a este arbol tenian las nubes tanto cariño, que todas las mañanas aparecia encima dèl vna, que herida con los rayos del Sol, toda se resoluia, y assentaua encima, cayendo de sus hojas tanta agua, que bastaua para dar beuida a toda la Isla, que carecia de otra fuente, o poço. Desta marauilla haze alguna mencion Plinio, san Ambrosio, y otros antiguos, y se ha continuado su admiracion hasta este tiempo. Este misterioso arbol, combatido de vn furioso viento, por estar en el risco mas alto, y ser mas copado, y grande que los demas, se cayò el año de mil y seiscientos y quinze, quedando la raiz en las peñas, auiendo durado hasta este tiempo, desde que se descubrio, y poblò la Isla. Aora ha empeçado a brotar segunda vez, y se cree serà el aliuio, y remedio a los moradores, como antes lo era, q̃ aora sin èl padecen gran sed, si bien se socorren de otros atros arboles. Que siẽpre la naturaleza es prouida, y socorrida en la mayor necessidad. Pues ay Autores, que nos afirman, q̃ se ha visto manar naturalmente algunas fuentes de agua dulce en medio de las aguas salobres del mar. Y en vna Isla de las que llaman Fortunadas, se leuantan vnas cañahejas como arboles, negras, y blancas; las negras destilan agua salada, las blancas dulce, y de beber. Y Estrabon Autor graue escriue, que se han hallado en medio de la nieue nacidos vnos gusanos, llenos de agua dulce, y suaue.

Leon Baptista Alberto en su Arquitectura, fol. 310.

Fr. Iuã de los Santos Etiopia Oriental cap. 7. Solino c. 16. del mar Bermejo.

11 El Maestro fray Iuan de los Santos cuenta, que en el rio de los Etiopes de Manica ay ciertos arboles pequeños, los quales el mas tiempo del año estan sin hoja, y secos, mas tienen vna marauillosa propiedad, que si les cortan algun ramo, y lo echan en el agua, en espacio de doze horas florece, y echa hojas verdes, mas si lo sacã della, se seca como de antes, y lo mismo se experimẽta, aũq̃ aya diez años q̃ estè cortado, y a vn rincõ. Molido, y dado a beuer en agua, dize el mismo Autor, que estanca las camaras de sangre. Lo del arbol Athanato, que cortada vna rama producia luego otra, tiene la autoridad de Nazianzeno, alegado por san Maximo. Nicolas de Comitibus, y Marco Paulo Veneto testifican auer vn arbol en Iaua, cuya interior medula de arriba abaxo es de hierro: parece cosa dificil, aunque Aristoteles escriue como puede nacer el hierro plantado.

12 Plinio, y Teodorero refieren, que ay arboles en la Etiopia tan leuantados, y pomposos en sus ramas, que a la sombra de vno solo, se pueden alojar tres compañias de gente de a caualllo; y que ay cañas tan grandes, que de vn cañuto solo se haze vna barqueta en que caben tres personas.

Plin. lib. 7. Nat. Hist. cap. 27. Herod. lib. 3 circa finem.

13 No solo ay arboles tan marauillosos, mas aun los palos lo son. En todas las Malucas nacen ciertos palos, que tiran a bermejos. Arden en el fuego, leuantan llama, y hazen asquas sin gastarse. Parecen de naturaleza de piedra. Deshazense entre los dedos, y tratados entre los dientes, se quiebran.

Argens. lib. 2. f. 57. lit. D.

14 Rara marauilla, y casi increible es la que me refirio vn Pade de nuestra Compañia. Dixome, que vio en Iafanapatan, que cae en la Isla de Zeilan a dos hombres, que teniendo a distancia de veinte passos dos leños, forcejando cada vno a la parte contraria, se iuan juntando los leños, demodo, que arrastrauan tras si a los que los detenian. Esto se hazia por cierta yerua, que ponian en el espacio medio. Estrañandose desta marauilla el Padre, y dando cuẽta a la Inquisiciõ por parecerle no se podia hazer aquello sin intervencion diabolica. Otro Padre de la Cõpañia, q̃ auia estado en Vẽgala, de

de donde era quien hazia aquello, lo escusò atestiguando, como era cosa muy sabida, y ordinaria en Vengala, que auia vna yerua que tenia aquella virtud de juntar, y vnir los leños, como la piedra iman al hierro, y que por eficacia de aquella yerua se obraua aquella marauilla. La Tapsia dizen Teofrasto, y Apolonio Discolo, que tiene fuerça de vnir, y trauar la carne, demodo, que echada en vna olla donde ay muchos pedaços, los haze vna pieça de manera, que sin quebrarse la olla, no podrà salir

Gaidonis Pãcirolli, rerũ memorabil. fol. 128.

15 Admirable es la planta que se halla junto a la fortaleza de Ternate, llamada Caropa, de la qual caen hojas menudas, de las quales se forman perfectamente Mariposas, los pies de las venas, y las alas de las ojas, demodo que en breue tiempo se ven vnas hojas Mariposas, y vnas Mariposas hojas. Renuevase este arbol cada año, lanç̃a pimpollos, como de castaño, de los quales nacen gusanos, que trepan por hilos asidos en las hojas. Semejante a esta planta es la que cuentan los que nauegaron el Estrecho de Magallanes; que dizen se vè en vna Isla, llamada Cimbubon, vn arbol, cuyas hojas en cayendo en tierra, se mueuen, y dellas se crian vnas aues, o animales semejantes a ellas. Que podemos ya dezir, sino que los animales son tambien raizes, y troncos, y semillas de plantas? lo qual atestiguan no menos que Aristoteles, y Teofrastro, afirmando, que se han caçado Cieruos, de cuyas astas auia nacido yedra. Y mas marauilla es la que Plutarco cuenta, que se ha hallado nacer ceuada dentro de los cuerpos humanos, en partes donde no podia auer entrado ninguna. Mas increible es, que a vna muger le naciesse vna espiga de escandia, y que le saliesse por las ventas de las narizes. Pero afirman esto Conrado Rubeaquense, y Iuan Gualterio en su Chronico politico, y Fortunio averigua la causa natural deste prodigio en el libro tercero de Espontaneo ortu.

16 Bueu testigo pudiera yo ser de gran parte desta marauilla, auiẽdo visto, que en las ciudades de Muso, y Palma de la Prouincia del nueuo Reino de Granada, en cayendo las hojas de vnos grandes, y encumbrados guayacanes en la tierra, luego se transforman en animalejos a la manera de Escarabaxos, las quales viuen en aquella figura como vn mes, y al cabo dèl, viendo que ya se acerca su muerte, se inclinan a la tierra, y se medio entierran, lo que es bastante para que de su cabeça brote vn guayacancillo, arraigado de los pies del animalejo, que le siruen de raizes, y và creciendo hasta hazerse vn grande, y copado arbol, con marauilla de los que le conocieron ya hoja, ya Escarabaxo, y aora le ven tan pomposo, y hermoso arbol, semejante al arbol de donde hecha hoja auia caido. Este arbol, esta hoja, o Escarabaxo, que todo parece vno, nos confirma en la Fè de nuestra resurreccion: la qual quiso la diuina prouidencia que esperassemos, y creyessemos, y para esto ordenò, que esta hoja tuuiesse esta tan nueua manera de restituirse, para confirmarnos en nuestra Fè. Demodo, que esta nouedad para nosotros es, y con nosotros habla. Pues no fue criado el hombre por el amor de los animalejos, arboles, y hojas, sino los animalejos, hojas, y arboles por amor del hombre. Sirvanos pues este exemplo para que entendamos, que no ha de consentir nuestro Criador, y Señor, que sus Santos eternalmente perezcan, pues no consiente, que muriẽdo vna hoja desechada devn arbol, perezca. Por lo qual entenderemos quantas, y quan diferentes maneras tiene la diuina sabiduria para conseruar, y aumentar las especies de sus criaturas, pues aqui vsa desta tan nueua, y tan extraordinaria

maria manera, acompañada con tan extraordinarias circunstancias, como ella declarado.

17 En las tierras que corren a lo largo del rio de Zofala, nace vna yerua, llamada Miariri, con que se refriegan los Cafres, quando quieren entrar en el agua a pescar, y tiene tal virtud, que en oliendo la alguno de los innumerables Caimanes que en èl se crian, no solo no llegan, pero huyen, y si acaso es tanta su osadia, que hazen presa, la sueltan luego, porque se les ablandan los dientes en tocandola, como si fuessen cera: y hazen en semejantes los Cafres para arrojarse al agua la misma experiencia, llegandola a sus dientes, y si ven q̃ obra tan extraordinario secreto, se atreuen a entrar sin miedo.

18 Y porque nada faltasse a las necessidades, y vso de la vida humana, crio aquella mano liberalissima otro genero de arboles, para otros vsos diferentes. Porque crio entre estas tierras y naciones arboles aromaticos. En las partes de Oriente crio grandes, y copossos arboles, de cuyas lagrimas procede el balsamo, y el ambar en Africa, y Egipto, que siẽdo lagrima de vn arbol, viene a estar tan duro, como vna piedra: dentro del qual se vẽ pedacitos de hojas de arboles, ó animales que cayeron en èl quando estaua tierno, como tengo ya largamente dicho. Es tambien marauilloso arbol el de la canela, y el que llaman palo del Aguila, que es de suauissimo, y muy saludable olor. Y sobre todo el del clauo, y no menos salutifero el de la pimienta.

19 La escorçonera Africana, se dize assi porque es semejante su raiz en la forma, y colora vna Serpiente, o Viuora, que se llama Escorçonera, con cuyo veneno no ay otro antidoto, sino aquella raiz, y su çumo, con el qual quien huniedeciere las manos, podrà manosear aquella Sierpe, sin daño alguno. El Telifono vale contra los Escorpiones, y con solo su tacto se enrospecen, y esto nos demuestra su raiz, que no parece sino vn Escorpiõ. Otras yeruas ay con semejante raiz, y tambien con semejante virtud. Teofrasto reparo algo desta Filosofia. No faltan (dize) algunas plantas, con alguna forma singular, como la raiz que se dize del Escorpiõ, que se representa la misma figura, y aprouecha contra su picadura. Las raizes de la encina son parecidas a otra Serpiente, que se dize Diuinas, que aun se anida en ellas, y sirue contra su ponçoña, segun Dioscorides. El Dracunculo de Plinio vale cõtra las Culebras pestilentes, y en el nõbre publica su forma serpẽtina. Lo mismo passa en la Columbrina, y Serpentaria. El Draccio, o Serpentaria mayor, no parece en su vastago, sino vna Sierpe con semejantes manchas ó vna Viuora. Dioscorides aduierte ser su enemiga. En cogiendo vna Cabra en la boca la yerua del Fringio (dize Plutarco) se paran todas las de la manada. Vna planta ay en el Perù, pronostica-dora del successo de las enfermedades, si temendo vna rama della en la mano, se entristece el enfermo, es señal mortal, si se alegra, es señal de vida. Ay yernas en Scythia (como dize Iacobo Colio) que mantienen a vno muchos dias sin comer, ni beuer, sin que tenga sed, ni hambre, con solo que las tenga en la boca.

20 Desta materia de plantas de Indias, y licores, y otras cosas medicinales, hizo vna insigne obra el Doctor Francisco Hernandez, por especial comission de su Magestad, haziendo pintar al natural todas las plantas de Indias, que segun dizen, passan de mil y docientas, y afirman auer costado estas obras mas de sesenta mil ducados, de la qual hizo vn extracto el Doctor Nardo Antonio, Medico Italiano, cõ gran curiosidad. A los dichos libros, y obras remito al que por menudo, y cõ perfeccion quisiere saber de plantas de Indias, porque no ha sido esse mi assumpto.

21 Solo dirè lo que he leido en varios

rios Autores, que en los primeros tiẽpos, quando se inuentaron las letras, escriuian los hombres en hojas de los arboles, como oy en las de las palmas escriuen los Gentiles en algunas partes de Oriente, tierras, y naciones de Etiopes. Las Sibilas escriuierõ en ellas sus profecias, y por esto se llamarõ sus escritos hojas Sibilinas; y aun todavia en las lẽguas Castellana, y Portuguesa se conserua alguna cosa desta antiguedad, pues dezimos hojas de papel, sin que el papel tenga hojas, mas en memoria de las primeras en que se vsò la escritura. Despues se escriuio en cascaras tiernas de arboles, y porque a estas llamauan libros, se conserua aun todavia, el nombre, y la diuision q̃ aora hazen los Escritores de libro primero, segundo, y de ai en adelante, es el numero, por el qual entonces deuian de contar aquellas cascaras. Tambien se escriuio en el corazon de vnos como juncos, a que llamaron Papiras, de dõde los Latinos dieron el nombre al papel. Despues se escriuio en planchas de piedra, en laminas redondas de plomo, como se hallarõ en el monte santo de Granada, y tambien en tablas, en las quales sobre cera, con vn instrumẽto de hierro, o de laton, a que llamauã Estilo, señalauan las letras, y del hierro con que se escriuian, se vino a deriuar lo que aora dezimos, bueno, o malo, humilde, o alto estilo de escriuir, passandose por traslaciones la perfeccion del instrumento, al concierto, y policia de las palabras.

22 Con esto damos fin a algunas de las marauillas de aquel mundo materrial. Passemos aora a los espirituales tesoros q̃ la diuina Magestad depositò en estas grandes, y estendidas Prouincias, que son algunos de los muchos Santos, y varones insignes que en aquellos Reinos florecieron, rios no de la tierra, sino del cielo, fuentes del Paraiso de la Iglesia, y finissimas piedras del edificio de la gloria. Que nò es biẽ nos ocupemos del todo en la naturaleza, subamos a la gracia. No nos paremos en el vniuerso, busquemos al que es vno, y todo, cuyas obras mas admirables no son las naturales, sino las sobrenaturales, a que tambien he consagrado mas particular consideracion. En estas se halla la curiosidad inocente, la admiracion prudente, la reuerencia de Dios amorosa, el prouecho nuestro gracioso. Pero mientras se para vno en lo natural, no sea esteril su cõtemplacion, mire por estas zelosias a su Criador, y admirele mas, que a las marauillas que mira: no se harte de darle mil loores, y alabãças. Alaben os Señor todas las criaturas, grandes, y pequeñas, que para mi conseruacion aueis criado, y yo os bendigo por los beneficios que con ellas me hazeis, que son tãtos, que vos solo los sabeis, y comprehẽdeis. Dadme, Señor, vuestra gracia para conocerlos, y estimarlos, y agradecerlos, y para que os ame sobre todas las cosas altas, y baxas, a quien pido os alaben, y bendigan, entrandome por essos cielos, y abismos, y combidando a todo lo criado, me ayude a alabaros, y bendeciros, y a pagaros este amor a titulo del parentesco que con todos tengo. Ayudadme Angeles, y hõbres por lo intelectual; ayudadme aues, pezes, animales por lo sensitiuo; ayudadme arboles plantas, yeruas, flores, frutos por lo vegetatiuo, y ayudadme todas las criaturas a alabar a Dios, por lo que vosotras, y yo tenemos de criaturas, y por lo que a èl deuemos, como a Criador. O gran Señor! qual sereis, y quanto en vos mismo, pues en vuestras obras mas pequeñas me pareceis tan grande! Quan marauilloso sereis, pues todo lo que de vos veo me parece marauilloso! Quan admirable es vuestra grãdiosidad, pues vuestras obras menos admirables, que son las naturales, lo son tanto, que no cupieron en los mas grandes ingenios que para contemplarlas huuieron de salir de sì! Tuuieron a vn Socrates elenado, a vn Platon atonito, a vn Pitagoras

goras suspēso, a vn Hermotimo sin habla, ni sentido. O estupenda grandeza de mi Dios, que lo menos que hizisteis, fue tenido por Dios! O que grande es el Criador! O que grande es mi Dios, pues su criatura se hizo tanto lugar, que fue reuerenciada por Dios! Al Sol veneraron los Chingalas, è Incas por diuinidad; a los Planetas menores por Dioses los Malabares; a los animales que les fueron de prouecho adoraron los Philipinos, y Malucos por diuinos; los Guineos repartieron tantas deidades, quantos beneficios naturales recibieron. Todo esto fue mētira, que serà la verdad? Que serà quiē todo biē, todos beneficios, todo lo criado hizo? Si por vn beneficio solo fueron los hombres tan agradecidos, que a vna fiera como el Leon, a vn monstruo como el Crocodilo, a vna aue voraz como el Gallinazo, atribuy erō los honores diuinos. Con la misma diuinidad, y por tantos beneficios como son sus obras, como nos hemos de auer? Si cō vna criatura se pudieron engañar tan buenos entēdimientos, que la adorassen por Dios: juzgādo a vuestras obras, Dios mio, dignas de tanta honra, vos q̄ mereceis, pues es vuestro el ser Dios, y despues de auer muerto por mi! Vuestra es, Señor, la diuinidad, vuestra la grandeza, vuestra la infinidad, vuestra la omnipotencia, vuestra toda honra, y gloria. Los coraçones de todo el mundo se os deuen: las voluntades para amaros: los entendimiētos para admiraros: las fuerças todas para seruiros: las potencias de alma, y cuerpo para reuerenciaros: la vida, y sangre para sacrificaros: los afectos, y quanto somos para daros gusto. Empecemos por este de no parar solo en la naturaleza, sin passar a la gracia, a la virtud, a vos mismo. Como veremos lo hizieron los varones ilustres, y Etiopes santos que se ha podido rastrear ha tenido la Iglesia Catolica en los capitulos siguientes. Pues assi ellos, como grandes Principes, no son despues de su muerte en este mundo, sino lo q̄ permite la historia.

CAP. XXXIV.

Sephora muger de Moisen.

1 SEphora fue hija de Iethro, de color moreno, el qual otras vezes se llama Raguel: casò con Moisen, como consta del Exodo: *Accepitque Sephoram filiā eius uxorem.* Donde dudan los Interpretes sagrados, si Moisen fue casado mas que esta vez: porque en el libro de los Numeros se dize, que tuuo muger de Etiopia, y la madre de Guisà, y Eliezer, hijos de Moisen, fue Madianita, y no Etiopiana. Pero san Agustin, Tertuliano, san Teodoreto, san Geronimo, a los quales siguen todos, comunmente entienden, que no fue casado mas de vna vez, y que la muger que alli se llama de Etiopia, es la misma con quien casò en tierra de Madiā. porque a la Arabia, que abraça a los Madianitas, y Scenitas, la Escritura llama Etiopia, segun se vè en Habacuc: *Pro iniquitate uidi tentoria Æthiopiæ, turbabuntur pelles terræ Madian.* Y lleua fundamento grande esta sentencia, porque en la sagrada Escritura no se lee auer tenido Moisen hijos de otra muger. De suerte, que el auer sido casado con Etiopiana, es cierto. Oleastro dize, que la palabra Hebrea, que en el capitulo doze de los Numeros se llama Chus Sith, y responde a Æthiopisam, significa negra. Y porque los de Etiopia son deste color, el Interprete en lugar de negra puso Etiopisa. Lo qual se confirma con las versiones que sobre el dicho lugar se hallan. Pagnino dize: *Propter uxorem Æthiopissam, quam ceperat. Uxorem enim Æthiopissam acceperat.* Los Setenta: *Quoniam uxorem Æthiopissam sumpsit.* Y con lo que trae Lyra de Iosepho, a quien siguen muchos Expositores Catolicos, diziendo,

Exod. c. 18. n. 1. 5. 6.
Exod. c. 2. n. 21. 18. 23
Num. c. 12.
S. Aug. q. 22 in Num.
Tert. lib. de Monogam.
S. Theod. q. 22. in Num.
S. Hier. epi. 2. ad Nep.
Habac. c. 3. n. 7.
Docet Orig. hom. 1. & 2. in Cant. in id Nigra sum.
Pagnino.
Los Setenta.
Lyra, y Iosepho.

do, que esta muger de Moisen fue hija del Rey de Etiopia, contra el qual embiò Faraon a Moisen con vn poderoso exercito, y auiendo alcançado vna insigne vitoria, la hija del Rey vencido, pagada de su gentileza, y valor, le pidio por marido, con que se compusieron las cosas de la guerra. Si bien este punto de su nobleza, tengo por mas cierto lo q̄ se colige del sagrado Texto en contra, pues dize en los lugares atriba citados, que auiēdo dado Moisen de beuer a los ganados de las hijas de Raguel, que despues llama el sagrado Texto Iethro, de color moreno, en agradecimiento lo casò cō vna de sus hijas, Etiopisa, de color negro, llamada Sephora: *Accepitque* (dize el sagrado Texto) *Sepboram filiam eius uxorem.*

2 Por lo qual (dezir el Texto) que mormuraro de Moiseo Maria, y Aarō sus hermanos, sobre la muger Etiopisa, es tanto como dezir sobre la muger negra: *Locutaque est Maria, & Aarō* (dizen las diuinas letras) *contra Moysem, propter uxorem eius Æthiopissam.* Que es como si Maria le dixera: Como Moisen os casasteis con vna negra, teniēdo como tenels los oficios de Rey, de Legislador, de Profeta, y de Sacerdote? Y si es verdad (como lo es) proseguiria Aaron, que no siendo el Rey otra cosa para sus vassallos, que vn sabio para ignorantes, vna luz para las tinieblas, y vn Dios alto para la humil de criatura, como vos fuisteis esto para otros, y no lo exercitasteis en vos? Y que estas excelencias concurriessen en Moisen, lo prueua admirablemente Philon, diziendo, que esto significò Dios nuestro Señor, quando instruyendo a Moisen en la embaxada con que le embiaua, le dixo: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*, y que Moisen signifique Rey, y caudillo sabio entre los vassallos ignorantes, se prueua por su interpretacion, que es: *Ex aqua saluatus*, porque *Moy*, segun Iosepho, en la lengua Egipcia se llama el agua (como Moya en lengua Arabica significa el agua) y en la misma, *Esis* quiere dezir *saluatus*, que juntas ambas particulas, se compone Moises, q̄ quiere dezir, el librado de las aguas; con lo qual no es mucho, signifique Moisen el sabio, pues *aqua sapientiæ salutaris potauit illum.* Demanera, que no solo le mormuraron a Moisen, q̄ se huuiesse casado con muger estrangera contra sus ritos, y ceremonias, sino al parecer mas en particular, porque huuiesse escogido por muger a vna negra, teniendo entre las de su linage tantas blancas. Fue este expresso sentimiento de san Cirilo, sacado de la Cadena Griega: *Dua fuerunt* (dize) *calumniæ, quibus Moysem inuadebant, prima, quòd uxorē contra mores duxisset Æthiopissam alteram.* Saquemos fruto desta mormuracion. Vemos, que aunque igualmente mormuraron los dos hermanos, no fueron ambos castigados, sola la hermana se inchò de lepra, dexādo Aaron por Sacerdote (segun nota el glorioso S. Chrisostomo, y Saluiano) no le queriendo afrentar delante del pueblo, aunque lo merecia, porque no faltassen los demas en el respeto deuido a su dignidad, pues esta, como escriue S. Ephren, no se pierde, porque el Sacerdote sea vn perdido. Pero de todas estas quexas, y mormuraciones se reia Moisen, dize Origines sobre aquellas palabras: *Nolite me considerare, quòd fusca sim. Mormuret* (dize) *Aaron Sacerdos, Iudæorum mormuret, & Maria Synagoga eorum, Moyses de mormuratione nō curat*; y dà la razō. *Quia amat Æthiopissam suam*, porque amaua con estimacion a su esposa. Palabras que nos dan bastante motiuo para discurrir, y ponderar en lo tocante a sus grandes virtudes, lo que nos ocultò la Escritura santa, contentandose a mi parecer, cō solo dezir desta matrona, muger de vn caudillo como Moisen. Porq̄ en realidad de verdad està dicho, y epilogado todo en sola esta palabra, y excelencia, pues no es de creer, que hombre tan

Numer. 12. num. 1. Phil. Iud. li. de Præ. & pœn.
Phil. Iud. Tom. lib. 6. cap. 2. Exod c. 7. 1 Iosep. h. de antiquit. lib. 2 cap. 9.
Ecclef. c. 15 num. 3.
D. Chrisost. homil. 3. in Epi. ad Col. cap. 1. Salua. Epis cop. Massil. li. 1. de Prouid.
S. Ephren de Sacerdot. Zozomen. li. 6. Eccles. histor. c. 7. Cant c. 1. n. 5. Orig. hom. 1 in Cant.

tã querido, y escogido de Dios, tuuiesse tan grande estimaciõ, y amor a vna esposa, que no fuesse muy conforme a su virtud, y santidad, ni que se casasse con desigual en la virtud, siendo vna cosa tan importante, y tan sustancial en vn acertado matrimonio. Y assi nos podemos contentar, con dezir de Sephora, para su grandeza, y elogios la palabra vnica, que en sus anales, y executorias nos dexò la sagrada Historia, y fue dezir, fue muger del famoso, excelẽte, y sin segundo Profeta Moisen. De donde se verà con quanta razon descubren en este casamiento profundidad, y enfasis de misterios muy soberanos. Diziendo, que Moisen representa a Dios, y Sephora la Iglesia, y assi es interpretacion de su nõbre, *pulchra*, la hermosa, que siendolo en su color, le quadran las palabras que la misma Iglesia dize de si: *Nigra sum, sed formosa*, negra como hija de Iethro, y hermosa como esposa de Moisen. Assi la Iglesia, como hija de Adan en el cuerpo de sus hijos, negra; pero como esposa de Christo, que es su cabeça, hermosissima, sin mancha, ni ruga.

Fil. lib. 1. de vita Moysis.

CAP. XXXV.

Reina de Sabba, y Etiopia.

D. Hier. c. 3 super Sofonias.

1 OPinion es de grauissimos Doctores, que dizen fue la Reina Sabba señora de gran parte de Etiopia, porque caia su Imperio en la parte Austral al Medio dia, parte en Egipto, y parte en Etiopia, y en la Arabia Feliz. Iosepho dize, que fue natural de Etiopia, y que era Reina tambien de Egipto. Lo mismo afirma Origines, y el Tostado. Fuera de que aun oy parece vna nobilissima ciudad, que nombrauan en la Etiopia Ausum, junto de la qual està otra que dizen Sabba, o Sabbaim, de la Señoria de Tigere muy nombrada, y contada entre las cosas notables de aquella Region, por ser natural della la misma Reina Sabba. Y tiene tanta preeminẽcia, que no puede ser nadie Emperador verdadero de Etiopia, si no se corona en Ausum, Corte de la Reina Sabba, como diximos largamente quando tratamos de su coronacion. Pero dexando esto a parte, y dando principio a los loores desta Santa, digo, que no me atreuo a loarla, porque era menester serlo para hazerlo. Siendo assi, que entonces son de justo precio, y verdadera estima las alabanças, quando las dàn varones, o loados ya por su virtud, o dignos de serlo. Las q̃ de otros nacen, por sospechosas las tiene Plutarco, y Xenofonte, no solo porque, como dize Ciceron, comunmente los hombres, aquello solamente alaban, que han alcançado, o esperã podràn alcãçar: porque todos nos pagamos de nuestros semejãtes, y a quiẽ ruines alaban, alguna ocasion ay de dudar, si se les parece. Si ya no es, que la virtud es tan excelente, o tan conocida, que vence toda embidia, y malenolencia. Holgauase Hector (como del Poeta Neuio lo traslada Ciceron) de ser loado de persona, que de todos era loada. Porque aquella alabança (dize èl) es apetecible, que nace de los que loablemente viuieron. La q̃ otros dãn (dize san Agustin) dolor causa, no contento. Ni puede ser agradable, que nos loen aquellos, a quien es pecado agradar, como lo afirma el glorioso Padre san Geronimo. Alaben, pues, a esta Reina, y esclarecida Santa, los que pueden, y en primer lugar el que mejor que todos pudo, pues para su excelencia, y fundamento de sus grandezas, basta lo que Christo Señor nuestro dize della, reprehendiendo a los Escribas, y Fariseos: *Regina Austri, surget in iudicio cum generatione ista, & condemnabit eam, quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis, & ecce plusquam Salomon hic.* Del Austro dize que vino la Reina Sabba, esto es, de los fines del mundo, a echarse a los pies de Salomon, y a reuerenciar su sabiduria, y felizidad, de donde saca argumento este gran Señor para conuẽcer aquella gente perfida, porfiada, y antojadiza, q̃ le pedia milagros, auiendo visto tantos, y esta vino a ver a Salomon, que no auia hecho ningunos, que esso significa en parte aquel: *Et ecce plusquam Salomon hic.*

Alucarez. Hist. Ethiop. Victoria l. de los Reyes de Etiopia. Gois lib. de Fide, & moribus Ethi. Ortela, Tabla del Imperio de los Abissinos.

Ioseph. de antiq. lt. 8 c. 2 Aeneas. 1. 91. Herod. lib. 12.

Plutarc. de vitioso pudore. Xenofon. in Tyranno.

Matth. c. 12 42. Luc. c. 11. n. 31.

2 Fue tan famosa la Reina Sabba, q̃ hablando della, y de sus raras virtudes, y heroicos hechos, muchos Historiadores antiguos le dan varios, y diuersos nombres. Iosepho, y la Historia Ecclesiastica, y Isabelico la llaman Nicaula. Paulo Guccio en su Diccionario dize, que se nombraua Nicanta. Herodoto Nietocris. Genebrardo en su Chronologia Macheda, y esto fue su propio nombre. Otros Candaces, nõbre comũ de las Reinas de Etiopia, gouernada por mugeres mucho tiempo. En ella resplandecieron excelentes virtudes, esmaltadas en el oro fino del principal titulo de esclarecida Reina, que a esta muy particularmente le dà la liberalidad, y magnificencia: pues donde en los Prouerbios dize: *Misericordia, & veritas custodiunt Regem, & roboratur clementia thronus eius*, dize Vatablo: *Beneficentia, & fides seruant Regem, beneficentia suffulcitur Regnum eius.* La liberalidad (dize) dà vozes, guarda al Rey, y al Reino. Resplandecio tanto esta virtud en la Reina Sabba, que dize el sagrado Texto, que le traxo a Salomon muchas perlas preciosas: y de solo oro le presentò ciento y veinte talentos, que hazen vn millon y quatrocientas y quarẽta mil coronas, o escudos de oro de Castilla; y llenò de olores aromaticos toda aquella Corte, que entonces era la mayor del mundo, en tan grande abundancia, que dezian a vozes: *Non sunt allata vltra aromata tam multa.* No se ha visto tal. Porque truxo algunas plãtas, y aromas particulares de su Imperio, que no se auian visto, ni conocido en Iudea. Iosepho dize, que vno destos aromas fue la planta del balsamo, y assi el arbol que no auia antes en Iudea, desde entonces le huuo muy copioso, con grande estimaciõ. De donde, segun algunos creyerõ, la encomẽdò Salomon en sus Cantares, diziẽdo la Esposa: Vn racimo de cipro es mi querido para mi. La version Española traslada racimo de copher, conseruãdo la palabra Hebrea. Y dize Genebrardo, que copher significa en Hebreo la planta del balsamo, y san Ambrosio es del mismo parecer, en cuya sentencia llamaua la Esposa racimo a aquella jũta de gotas, que se congela hiriendo la planta, por donde distila aquel suaue, y rubicundo licor (llamado comũmente balsamo blanco) es pesado, y semejante a vn racimo.

Prouerb. c. 20. n. 28.

3. Reg. 10. num. 10.

3 San Gregorio Nazianzeno toma argumento, para poner a esta Reina por exemplo de sufrir qualquier trabajo por las obras de piedad, el auer venido de tan lexas tierras, *à finibus terræ*, de allà de los confines del mar Bermejo: *Et quando tantùm laboris susceperis* (dize) *quantum Æthiopum Regina, quæ ab extremis terræ finibus peruenerit, vt Salomonis sapientiam audiret, nec via longitudinem reformides, nec maris spatia.* Y assi alaba su longanimidad san Laurencio Iustiniano, quando dize: *Confecisse viam multorum dierum, & laborem existimasse lucrum, & eum prætulisse delitijs, quibus fruebatur in Regina.* Dandolo todo por bien empleado, por oir la sabiduria de Salomon, y aprender de tal Maestro. De donde queda aueriguado, que la Reina Sabba vino de la Etiopia; afirmado demas de lo dicho por Iosepho, que dize que era natural de Etiopia, y Reina tambien de Egipto. Y Origines sobre los Cantares, declarando aquellas palabras: *Nigra sum, sed formosa*, el Tostado, y otros muchos.

D. Greg. Nazianz. orat. 40.

S. Lau. Iust. li. de Interiori conflic. c. 11.

Ioseph. lib. 8 Antiq. Cant. c. 1. 4. Orig. Hom. 1 Tost. 3. Reg. cap. 10. q. 2. Paralip. 2. q. 2.

4 En genero de sabiduria fue esta Reina de muy gran nombre, y en santidad, que es la verdadera sabiduria, de mucho mayor. Bocio, y Monceyo dizen,

Iansen. c 40 ebor. Euãg.

zen que fue castissima, y la libran de la calumnia, de que en ella tuuiesse hijo Salomon. El venerable Beda la llama, *Sanctam, & electam fœminã*. Teodoreto: *Admirabilem, & à Christo cõmendatam*, y que su deseo fue bueno, y honesto, pues merecio tan grande alabança como le dio Christo, y assi pone no sè que de diuinidad, y mouimiẽto del cielo en esta venida. Nicolao de Lira, y Dionisio dizen, que guardò la ley natural. El Abulense por aquellas palabras del Texto, que vino *In nomine Domini*, dize, que no vino solo a experimentar la sabiduria de Salomõ, sino mouida de deuocion, y por adorar al verdadero Dios en su Templo, y ofrecerle dones, y della tomò exemplo la Reina Candaces, su sucessora mucho despues, quando embiò a su tesorero el Eunuco, que ofreciesse dones, y adorasse en su nombre a Dios en su Templo, como lo hizieron Alexãdro, Ciro, Dario, Artaxerxes, y otros, segun se refiere en los Macabeos. Pero lo que mas engrandece esta Reina, es el testimonio tan ilustre (por ser suyo, como por lo mucho que descubre su señalada virtud) de san Ambrosio, que dà a entender no pecò: *Ex duobus constat Ecclesia, vt aut peccare nesciat, aut peccare desinat, pœnitentia enim delictum abolet, sapientia cauet.* Palabras q̃ por ser tales se trasladarõ en la Glossa ordinaria, y và tratando de los Niniuitas, y desta Reina, aquellos penitẽtes, esta sabia, y santa. Monceyo le acomoda muchas cosas de los Cantares, no porque esse solo sea el sentido de sus palabras, sino otros muchos, que alli pretende el Espiritu Santo. Y quiza fue esta Reina la que dedicò vn sumptuoso Tẽplo a la Virgẽ en Etiopia, de q̃ trata Eugubino, annq̃ otros dizen que fue la Candaces, que embiò a Filipo; y otros, que otra Candaces, que como este nombre era comun a las Reinas, como lo dize Plinio, queda libre la presumpcion, y ninguna mas verisimil que esta, que como Sybilla quiso venerar lo que tanto antes ella auia pregonado. Finalmente era tanta su grandeza, su santidad, y magnificencia, que los malos, y perdidos se entristezian con solo verla, quedando como noches de tempestad, y escuridad medrosa, y triste. Tanto como esto obra la antipatia de costumbres.

Palc. 3. Sopho. Geneb. Psal. 71. li. Chon. p. 17. Pin. c 1. Isb. Maldon. in Mat. Bozio lib. 1. de Sig. Eccl. cap. 1. Lyr. Luc. 11 n. 31. Dion. 161.

Diu. Ambr.

Monc. in Cant.

Eug. de signis Eccles. c. 29.

5 Y que fuesse Sybilla Egipcia, o Babilonica, lo afirman graues Autores, y la Historia Lombardica de Santos. Si bien otros la llaman Agrippa: y Eliano en su varia Historia la nombra entre las quatro Sybillas que refiere, que son la Erithrea, Sama, Sadinia, y Egipcia. Y ello mismo se confirma eficazmente, por las pinturas, que comunmente corren por todo el mundo, en que pintan vna destas Sybillas de color negro, el qual es genero de argumento, que en materia de Historia tiene gran fuerça, de que los Doctores sagrados hazen mucho caudal. Y santo Tomas se aprouecha deste argumento de las pinturas antiguas, para prouar, que la lançada estuuo en el lado derecho de Christo, porque los Euangelistas no lo declaran. Del mismo parecer es san Bernardo, y san Antonio, hablando de las llagas del glorioso Padre san Francisco, dize, que tuuo la llaga en el costado derecho, a imitacion de Christo. Vease a Tertuliano, que trata esta question.

Elian. li. 12 de Varia hist. Hipetoco, y Cumano en sus libros de las Sybillas. Artmano El Kedelio Aleman en su Chronicon vniuersal. S. Tho. Opusc. 58. c. 31. D. Bern ser. 7. super Pf. qui habitat. S. Ant. 3. p. tit. 24. c. 2. §. 8. y 19. Tertul. lib. de Passione Christi, cap. 53.

6 Y aunque por saberles tã mal a muchos destos Gentiles la doctrina destas Sybillas, por parecerles cosas imposssibles las que profetizauan, como que el Messias auia de ser hombre, y Dios, y su Madre Virgen, y Madre, y que auia de ser Rey, y Sacerdote, procuraron quemar sus oraculos, como refiere san Iustino Martir, que florecio por los años de docientos y quarenta; y no pudiendo salir con su intento, pusieron pena a los que los leyessen, segun testifica Flauio Vopisco en la vida del Emperador Valeriano. Y porque

Iustin. in ad monit. Gẽt. Flau. Vopisc. in vita Valer.

que los Christianos conuencian a los Gentiles con los libros de las Sybillas, como afirma Cesar Baronio, les auian puesto pena de muerte a los que leyessen sus libros; assi lo afirma san Iustino Martir. Mas todo era en vano, por lo qual viendo Iuliano Apostata, que no se obedecian estos mandatos, los quiso abrasar en el monte Ethna, como dize Ammiano Marcelino, pero fue en vano su pretension: porque los Christianos cogieron muchos versos destos oraculos, y los ingirieron en sus escritos, y desta manera llegaron hasta nuestra edad.

Baron. in Ifagoge ad Annales Ecclesiæ. S. Iust Mar. in orat. ad Anton. Pii.

7 De la misma manera rezelò el pueblo Romano la publicidad destos libros, que dize Valerio Maximo, que a Marco Atilto Diuimuiro lo cosieron viuo en vn cuero, y lo echaron en el mar, porque publicò los secretos de las Sybillas, que se hallan referidos en Santos, y Doctores, como en san Agustin, en Clemente Alexandrino, y sus constituciones, y en Lactancio, y en Theophilo Antiocheno. Por lo qual los versos que se hallan en la Imagen de nuestra Sybilla tienen mucha autoridad, cuya traducion referirè, aunque sea en verso, por la autoridad del Autor.

Valer. Max. lib. 1. c. 1. Theophilo Antioch. li. 2. de Autolico.

Verbum nascetur ceuo factum Virgine Matre.
Optatum multis, ac Solymis odio.
Christus erit constans vitiorum censor, at isdem.
Si quis pœniteat melle repletus erit.

Por amor nacerà el Verbo sagrado
de las entrañas de vna Virgẽ bella,
y el que es de los Profetas deseado,
tendrà por Madre suya a vna Don-(zella.
El serà el Hijo suyo regalado,
y su querida Madre serà ella; (tido,
solo el pueblo en vn tiẽpo su quesse mostrarà cruel y endurecido.
Castigarà los vicios y pecados
con gran rigor este Señor eterno:
verànse los soberuios derribados
de su silla encũbrada, y su gouierno.
Y como a ciegos miseros cuitados,
los echarà a las penas del infierno;
mas para el pecador arrepentido
serà Cordero manso enternecido.

Desta Sybilla, y santa Emperatriz, entre otras muchas cosas, que predicò de nuestro Redemptor, y de la santissima Virgen, se hallò vna Profecia, que refiere Lactancio, y Bernardino de Busto, fundados en la autoridad de tan grandes Doctores, como quedan referidos: *Inuisibile* (dize) *Verbum palpabitur, germinabit vt radix, siccabitur vt folium, non apparebit venustas eius, circumdabit eum aluus maternus, & florebit Deus lætitia sempiterna, & ab hominibus conculcabitur.* Esto es: El Verbo inuisible serà tocado, brotarà como la raiz, secarseha como la hoja, desfigurarseha su hermosura, rodearleha el vientre de su Madre, y florecerà Dios con alegria perpetua, y serà maltratado de los hombres. En esta profecia reconoce nuestra Sybilla la Diuinidad, y Humanidad en Christo Señor nuestro, y confiessa su Encarnacion, y Muerte. Porque diziendo, que el Verbo inuisible serà tocado, es lo mismo que aquello de san Iuan: *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis; & vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Y el brotar como raiz, es lo que dixo Ieremias: *Ecce dies veniunt, dicit Dominus: & suscitabo David germen iustum.* Dezir, que se secarà como la hoja, es dezir, que auia de ser negado, y desechado de los Iudios, conforme a aquello de Ieremias: *Negauerunt Dominum, & dixerunt: Non est ipse, neque veniet super nos malum (scilicet, & eius negatione.)* Y el desfigurarse su hermosura, lo dixo Isaias: *Non est species ei, neque decor: & desideranimus eum; despectum, & nouissimum virorum.* Y el

Ioan. 1. 14. Hierem. ca. 13. n. 5. Hierem. c. 5 n. 12. Isai. c. 53. n. 2.

Hier.31.n.22. rodeatle el vientre de su Madre, lo dixo Ieremias. *Fœmina circumdauit virum.* Y Isaias, el florecer con alegria perpetua: *Germinans germinabit, & exultabit lætabunda, & laudans.* Y finalmente el ser maltratado de los hombres, ya lo dixo Isaías, y Daniel, q̃ lo auia de menospreciar, y negar: *Nõ erit eius populus qui eum negaturus est.* *Isai. cap. 35. n. 2.* *Dan. c. 9. n. 26.*

8 Pintar a nuestra Sybilla con el libro de sus profecias en la mano derecha abierto, y leyendo en èl, para darnos a entender la assistencia que tuuo en el estudio de las cosas sagradas, y en descubrir al mundo las verdades de Christo, que se manifestaron en el tiẽpo de su venida al mundo.

9 El cetro que tiene en la mano, significa que Christo, de quien ella profetizaua, auia de ser Rey, y Señor, y auia de tener perfecto dominio de todas las cosas, como lo dixo su Magestad por san Mateo: *Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in terra.* Y por san Lucas: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Y en el Psalmo segundo dixo el Padre eterno a su Hijo: *Postula à me, & dabo tibi gentes hæreditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ: Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli, confringes eos.* Y san Pablo, escriuiendo a los Hebreos, dize: *Quem constituit hæredem vniuersorum.* Y en el Apocalipsi: *Habet in femore suo scriptum: Rex Regum, & Dominus dominãtium.* Y por el muslo de Christo es entendida su Humanidad, como declarò san Agustin, san Geronimo, y Alberto Pyghio; y assi antiguamente los Patriarcas juravan en el muslo, como se vè en el Genesis en el capitulo veinte y quatro, y cincuenta y dos; y jurando en el muslo, juravan por el Messias q̃ auia de venir, y ser verdadero hõbre, descendiente de su casta, y generaciõ. *Matt. c. 28. n. 18.* *Luca 10. n. 22.* *Ps. 2. n. 8. 9.* *Ad Hebr. 1. n 2.* *Apoc. c. 19. n. 16.* *Aug. lib 6. de Ciu. c. 33.* *D. Hier. ad Princip.* *Pyghius lib. 5. de Eccles. Hierarc. c. 3*

10 Y en quanto a que la pintura del cetro sea Real, parece es para dar à entender, que el Reino de la Iglesia, de quien ella profetizaua, auia de ser vno por todos los siglos, como lo auia profetizado el Real Profeta Dauid, diziendo: *Regnum tuum Regnum omnium sæculorum, & dominatio tua in generatione, & generationem.* Esto es; Tu Reino, Señor, ha de ser Reino para todos los siglos, y tu mando ha de ir de gente en gente, y de generacion en generacion. Finalmente digamos, y con gran fundamento, que la pintan con cetro, en señal que auia de venir al mundo el que auia de reinar en Israel, como ella lo profetiza en sus versos, con cuya venida se auia de gozar el mundo, como lo significò Tito Calphurnio desta nuestra Sybilla. *Ps. 144. n. 13.* *Titus Calphur. Egl. 1.*

11 Tambien dizen muchos Autores, que le fue reuelado a nuestra Sybilla el misterio de la santissima Cruz, donde auia de morir Christo S.N. y la historia refiere san Vicente Ferrer en la Feria sexta de la Dominica primera de Quaresma, y cita la historia Eclesiastica, donde dize, que la santa Reina Sabba, boluiendose a su tierra, muy contenta, y alegre, abundante de regalos, y dones, que no ay duda excederiã a los suyos, siendo tan auentajada la grandeza deste Monarca, pues se saca con claridad de la diuina Escritura, que tenia de renta en cada vn año ciẽ millones de plata, y oro: sin la herencia q̃ su padre le dexò, que fue la mayor que se puede imaginar, como se saca de vn legado pio, que en su testamento le dexò para hazer el Templo de Ierusalen, que fue de cien mil quintales de oro, y diez vezes cien mil quintales de plata, que montan mas de dos mil y quatrocientos millones reducidos a nuestra moneda. Con este contento, pues, llegò a un passo donde estaua vn Madero, que seruia de puente, y queriendo passar, le fue reuelado, que en aquel santo Madero auia de ser crucificado Christo, y morir en èl por la Redempciõ de todo el genero humano. Al pũto la santa Reina se postrò en tierra, y lo adorò cõ gran deuociõ y lagrimas, y no quiso passar por èl. Boluiò al Rey Salomon, y diole cuenta de la re- *En su Reformacion Christiana fol. 6.* *3. Reg. cap. 10.*

uelacion que auia tenido; el qual traxo el Madero, y lo escondio debaxo de tierra, en donde despues estuuo la Piscina de que habla el sagrado Euangelio: y añade, que quando ya se trataua de quitar la vida a Christo, milagrosamente el Madero subio sobre las aguas, y de alli se cogieron para hazer la Cruz. Y la historia Tripartita trae vnos versos de vna Sybila, que hablan de la Cruz; y que sea la Reina Sabba confirma su comun pintura, adornada de sus insignias Reales, abraçada con vna grande Cruz, que es la misma pintura con que retratamos a la santa Emperatriz Elena, porque hallò la santissima Cruz. Y a este proposito Hartmano Contracto pinta en el Chronicon grande, o libro de las edades del mundo, a la Reina Sabba abraçada con vna Cruz. Pero desta santissima Cruz serà el capitulo siguiente.

12 La materia que esta Reina tratò con Salomon, y las preguntas que le hizo, fueron de questiones, enigmas, problemas, y hieroglificos de cosas naturales, y morales, pertenecientes a buenas costumbres. Assi parece que consta del Texto sagrado: *Venit tentare eum in ænigmatibus.* Quales en particular fuessen no se sabe. Algunas cuentan Autores graues, que por ser de gusto las contarè yo tambien. La primera refiere Georgio Cedreno, que le puso delante a Salomon cierto numero de niños, y niñas de igual vestido y hermosura, para que dixesse quales eran los niños, y quales las niñas. El sabio Rey les mandò, que se lauassen los rostros, y aduirtio, que los varones con mas fuerça, y sin miedo se lauauan, y las mugeres mas blandamente, y con miedo. Huclamo, que cita a Iuan Gusehbaliense, cuenta otra cosa casi semejante, que mostrò la Reina Sabba a Salomon dos ramilletes tan parecidos en todo, que en cosa se diferenciauan: el vno era natural, y el otro artificial, y contrahecho: pero con tanta sutileza, y artificio, que de ninguna manera se podian conocer, ni hazer diferencia, qual fuesse el natural, y qual el contrahecho, y poniendoselos delante. Preguntò la Reina, qual era el natural? Salomon viendo la gran semejança, y que era muy dificil el distinguirlos, mandò secretamente traer auejas, y soltandolas se fueron a las flores naturales. Està bien, pero lo cierto es, que la perfeccion de la hermosura animada, y natural, no se puede dezidamente encarecer con alguna semejança, que no tenga espiritu: porque todas le quedan muy inferiores. Lo qual declarò bien vna discreta Florentina, que preguntada, que le parecia vna figura de muger de alabastro, hecha por vn famoso Escultor de aquel tiempo: ella sin responder con palabras, hizo que vna criada suya, de buen parecer, y bien proporcionada, se desnudasse lo que la figura mostraua desnuda, y luego, a vista de la natural belleza, perdio la pintura la fama, y valor que antes tenia. Otra fue, que Salomon tenja vn anillo con vnas letras, cuya significacion no auia querido dezir a nadie, hasta que esta Reina le pidio se la declarasse. Era el anillo de manera trauado, que en la piedra tenia dos coronas, la vna enlazada con la otra, y en medio vna letra, que dezia: *Victoria amoris.* En torno de las coronas, en tres circulos redondos, estauan tres titulos, significados por seis letras Latinas, como misterio que pertenecia a la Iglesia Latina. Las letras eran: A. C. F. R. I. C. El primer titulo de la corona dezia: *Aurea, Corona, Fortissimus, Regnat, In, Cœlis* Y el de la segunda dezia: *Amoris, Cognita, Fortitudo, Regalium, Insigniarum, Copulatio:* dando a entender, que las vitorias del amor de Dios se encerraron en auer baxado del cielo la Diuinidad, y vnidose con la Humanidad, y con Passion, y muerte, vencido, sin que nin- *Ced. in Salom.* *Huclamo, c. 16. de sacrificio Missæ.* *Grisch. ser. 45. in Quad.* *Graf. l 1. de Cruc. cap. 4.* *Arzo. in Mazel. oratienum.*

guna cosa de las que vnio a si se apartaile de la Diuinidad. Esta fue la inuencion, que aplicada a nosotros, quadra a nuestra vida, pues al principio della nos dan vn anjllo con dos coronas vnidas, que son alma, y cuerpo. Corona de oro es el alma, fundida en el crisol de las manos de Dios, y el letrero della con las mismas letras dirà: *Anima corporis forma regnet in corpore.* El alma señora reinarà en el cuerpo. Y otra corona de espinas, que es el cuerpo de tierra, que no produce sino abrojos, y espinas; y dirán las letras: *Anima corpus fiet rationi inferior coro.* El cuerpo serà inferior al alma, y la carne a la razon. Y conforme a la vnion de ambos, dirán: *Ambo resurrectione corona fruentur ipse considera.* Ambos se boluerán a vnir por la resurreccion, y gozarán de corona. Consideralo tu bien, y aduierte, que esta es vitoria de amor: porque no auiendo paz entre ambas coronas, todo yà perdido.

CAP. XXXVI.

Expecificase el origen deste precioso Madero de la Cruz de Christo Señor nuestro.

1 YA Que he referido lo que el Bienauenturado san Vicente Ferrer nos dize, cerca de la inuencion deste santo Madero, serà bien veamos el origen que tuuo, que tanto gusto darà, constando de tantos, y tan graues Autores, y de tantas, y tan particulares circunstancias, que ya vnos vnas, ya otros otras, ya muchos todas, describiendo su historia ponen, que es como se sigue, y la refiere la historia Euangelica capitulo 81. Pedro Comestor in libro 3. Regum cap. 26. Iuan de Barros en sus Decadas del Oriente. Y de lo que estos Autores dizen hazen mencion Pedro Blesense, serm. 1. de aduentu: Dionisio, Hugo, Toledo, Barradas, explicando el capitulo 5. de san Iuan, Gaspar Sanchez in lib. 3. Regum, cap. 10. y otros Autores que estos citan. Lo mismo con mayores circunstancias refiere Cretsero, lib. 1. de Cruce cap. 4. citando la antigualla de vn libro Griego manuscrito, de la libreria Augustana, y finalmente el doctissimo Pineda, lib. 5. de rebus Salomonis, cap. 14. citando otra antigualla semejante, refiere el caso con tanta variedad de marauillas, que no avrà hombre docto, ni curioso, que no guste de leerlo, o de oirlo. La verdad del sucesso, por cuenta corre de los que assi lo escriuen.

2 Dizen, pues, estos Autores, que estando Adam, primer padre de los hombres, despues de tan larga vida, y penitencia, cercano ya a la muerte, le dixo a su hijo Seth, que fuesse al Paraiso, y que al Cherubin que con espada de fuego le guardaua, le pidiesse vna particula, o por mejor dezir, vna gota del olio de la diuina misericordia, la qual le auia Dios prometido, quando por su culpa le desterrò del Paraiso. Pidiole Seth algunas señas del camino que ignoraua: Ponte (le dixo) en el valle de Hebron, y alli hallarás huellas mias, y de tu madre Eua, sobre las quales hasta oy no ha nacido yerua, sigue el rastro, que èl te guiarà hasta las puertas del Paraiso. Llegò Seth al valle de Hebron, topò las señas, siguiolas, y a buen trecho se acercò al Paraiso, del qual salio de repente vn grande, y extraordinario resplandor, que le hizo parar absorto de la nouedad del caso. Llegò el Cherubin, que con espada de fuego guardaua sus puertas: preguntòle que queria, y respondio, que allí

alli le auia embiado su padre Adam, cercano ya a la muerte, para que en su nombre le pidiesse vna gota del olio de la diuina misericordia: mostrò alegria el Cherubin en su rostro, y dixole, que leuantasse la cabeça, y los ojos, y con atencion mirasse lo que auia en aquel Paraiso de deleites; hizolo assi, y vio entre otras marauillas vn arbol hermosissimo en su grandeza, pero hecho ya cadauer del tiempo, sus ramas sin hojas, sus troncos sin corteza, todo èl sin verdor, ni alegria: conociò luego Seth, que aquellos eran efectos del pecado del primer padre de las gentes, y con grande confusion baxò tristemente los ojos, y la cabeça. Boluiole a dezir el Cherubin, que leuantasse lo vno, y otro, y contemplasse cõ mayor atencion el arbol que auia visto; hizolo assi, y hallò que su grandeza era tanta, que con sus ramas llegaua ya a tocar las bobedas del cielo, y en lo mas alto de su copa vio sentado vn Niño de hermosura extraordinaria, pero vertiendo lagrimas, y dando suspiros de tristeza. Bolaiole a refrescar esto a Seth el pecado de su padre Adam, cuyos efectos conocia en aquella vision marauillosa; y triste, y vergonçoso boluio a baxar el rostro àzia la tierra. El Cherubin le consolò, y dixo: No te entristezcas; antes bien te deues alegrar, porque el Niño que has visto, el Dios es omnipotente, que en los siglos venideros se ha de vestir de la humana naturaleza, y con lagrimas llorarà el pecado de tu padre, y finalmente puesto en vn Arbol remediarà los males que otro desdichado arbol causò en el mundo: y este es el olio que Dios prometio a tu padre Adam, quãdo lo desterrò del Paraiso. Queriendose con esto despedir Seth, para dar aviso a su padre de lo que el Cherubin le auia respondido, y de lo que por sus ojos auia visto, le detuuo, y le dixo: No te vayas sin vn don marauilloso, q̃ te quiero dar: llegose al arbol vedado con cuya fruta pecò Adam, sacò tres granos, o semillas de vna de la misma fruta, y dixole: Toma esta semilla; estos tres granos son de la fruta del arbol, que causò el primer pecado; lleualas contigo, y darás cuenta a tu padre Adam de tu viaje, de lo que has visto, y yo te he dicho: dirásle tambien, que dentro de tres dias serà su muerte. En muriendo, al tiempo de sepultarle, le pondrás debaxo de la lengua estos tres granos de semilla, y esperaràs el sucesso despues de sepultado. Fue Seth, dio cuenta a su padre Adam de lo q̃ le auia passado: alegrose, regocijose con la relacion que su hijo le auia dado, y principalmente con la nueua que le dio de su muerte tan cercana, y de que moria con tan grandes esperanças del remedio del mundo, y al dia señalado dio su alma al Señor. Muerto ya, pusole Seth los tres granos referidos en la boca, y diole sepultura.

3 A poco tiempo de aquellas tres semillas nacieron tres arboles distintos en la especie, conformes en hermosura y lozania. El primero era Cedro, el mas alto de los arboles, simbolo del Padre eterno. El segundo era Ciptes, arbol coposo, y oloroso, simbolo del Verbo eterno. El tercero era Palma, de verdes y hermosas hojas, simbolo del Espiritu Santo. Estos tres arboles assi juntos, assi hermanados, siempre verdes y lozanos, durarõ hasta el tiempo de Noe, y del diluuio. Despues de auer passado aqueste, y de docientos años de la vida de Noe, tuuo vn hijo, por nombre Ierico, de estatura, y cuerpo giganteo: este como muchas vezes oyesse a sus padres, y hermanos, hablar de Adam primer padre de los hombres, y de los tres arboles que de su boca auian procedido, deseoso de ver su sepultura, y si el diluuio auia destruido la marauilla, con señas que le dieron sus hermanos, se fue al valle de Hebron, buscò el sepulcro, hallòle, y juntamente los tres arboles de pequeña estatura: porque por voluntad de Dios no auian crecido

hasta entonces mas que vn codo de alto. Arrancolos, y trasplantòlos en el desierto de Mara, apartados los vnos de los otros: pero por volũtad de Dios se boluieron a juntar de nueuo, con vnion tan marauillosa, que de todos tres se hizo vn solo tronco, quedando distincion en los ramos, y en la raiz solamente: porque en vn tronco se veian ramas, y hojas de Cedro, de Cipres, y Palma, distintas entre si. Figura de la Santissima Trinidad, en quien ay tres diuinas Personas, pero vna sola essencia, y diuinidad. Deste arbol dizen fue el madero que Moisen echò para endulçar las aguas amargas del desierto.

4 De alli con cuidadoso trabajo lo hizo trasplantar Moisen al monte Tabor, donde durò hasta los tiempos de Dauid, metido entre los arboles, y selvas de aquel monte, perdida ya la memoria de tan grande marauilla. Pero sucediò, que andando Dauid cuidadoso juntando madera para el Templo que auia de edificar despues su hijo Salomon, y auiendo embiado oficiales al Tabor para cortarla, ellos acaso dieron cõ este arbol misterioso, y marauilloso, y no atreuiendose a cortarlo sin dar primero cuenta a su señor, le dieron auiso de la marauilla: fue en persona, violo, y con espiritu profetico, auiendo primero adorado el misterio de la Santissima Trinidad, que en èl se representaua, reconociendo tres Personas en vna essencia, dixo gozoso: Este arbol ha de ser causa de grande alegria, y de sumos bienes en el mundo, y en mi casa. Hizo cortar luego alli en su presencia con toda reuerencia el arbol, y que con la misma lo lleuassen a Ierusalen, para que siruiesse a la obra del solemne Templo, que se trataua de edificar. Llegò este tiempo, y queriendolo acomodar a la obra nũca se ajustaua, por mas que los Maestros, y oficiales tomauan las medidas: porque quando lo ivan a poner, o crecia, o sobraua, o se disminuia, y faltaua, cõ que nunca pudo quedar justo, ni venir a seruir en la obra, y assi por mãdado del Rey fue puesto, y colocado en medio del Templo, con veneracion de lamparas, y perfumes.

5 En estos tiempos, pues, del Rey Salomon vino la Reina Sabba a ver sus grandezas, y aprender de su sabiduria, como acabamos de dezir. Y entrando en el Templo, en viendo el madero, dixo a Salomon con espiritu profetico, que aquel madero auia de ser causa de grandes marauillas en el mundo, y vltimamente confiriendo con Salomon el negocio (que en parte, y en el tiempo parece diferẽcia de lo que hemos referido desta Reina, segun la sentencia de san Vicente Ferrer) vinieron a dar ambos en lo que ya su padre Dauid auia dicho, que en aquel madero auia de morir el Hijo de Dios, y Mesias prometido. Boluiose a su Corte la Reina Sabba, y Salomon empeçò a rebolver en su pensamiento, que no era gloria suya, ni de su pueblo, la causa de la muerte del Mesias, y tener instrumento en que muriesse. Con esto hizo hazer vna profundissima hoya, o caua, junto al Templo, y en ella enterrò el madero. Donde se fabricò despues de tiempos la Piscina, cuyas aguas dauan salud a los enfermos, segũ refiere san Iuã. Passados muchos años, y aun siglos, batiendo las aguas por los lados desta Piscina, boluio a descubrirse el marauilloso, y misterioso madero, de que ya no auia memoria, y assi lo sacaron, sin saber que madero fuesse, y dèl hizieron puente en vn passo cenagoso, para passar al Templo. Pero llegado el tiempo en que los perfidos Iudios trataua de dar la muerte a Christo, cogieron aquel madero, y dèl hizieron la Cruz en que murio su diuina Magestad. *Ioan. cap. 5.*

****
*****
*

CAP.

CAP. XXXVII.

Baltasar santo, Rey Mago Etiope.

Vide inf. lib. 2. cap. 6. in principio.

1 Si atentamente consideramos las diuinas Letras, hallarèmos que en mil partes nos predican, que el Hijo de Dios vestido de nuestra carne se manifestò a los Reyes Magos, como a primicias de la Gentilidad, para que fuesse adorado de las gentes, y seruido de los Reyes de la tierra. El Profeta Balaam dixo: *Num. 24. 17.* *Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israel.* Nacerà vna Estrella de Iacob, y vna vara de Israel, la qual sujetarà a los Capitanes de Moab, y destruirà a los hijos de Seth, y sera señora, y possedora de Idumea. Dando a entender, que todos estos pueblos, que eran Gentiles, serian sujetos a la vara, y cetro de Iesu Christo: lo qual se cumpliò en la conuersion de la Gentilidad. Y el Real Profeta Dauid: *Ps. 71. n. 10.* *Reges Tharsis, & insulæ munera offerent; Reges Arabum, & Sabba dona adducent. Et adorabunt eum, omnes Reges terræ; omnes gentes seruient ei.* Y el Profeta Isaias, en muchos lugares profetizò esta venida de los Reyes, y el vassallage, y presentes con que le auian de reuerenciar, y adorar. *Isai. 48. & 60.* Pero acercandonos mas al intento, es cierto y aueriguado, que este santo Rey fue Etiope; como lo confirman las pinturas, assi modernas, como antiguas, pues le pintan negro, como natural de Etiopia. Y lo afirma el Venerable Beda in collectaneis, que estàn al fin del tercer tomo, segun la mejor impression de Colonia, al qual cita nuestro Doctor Francisco Suarez, cuyas palabras despues de auer nombrado, y descripto el primero, y segundo Rey, son: *Doct. Francisc. Suar. tom. 2 disp. 14. sect. 2.* *Tertius fuscus integrè barbatus, Balthasar nomine, per mirrhã filium hominis moriturũ professus est.* Estos santos Reyes, acabada su adoracion, tuuieron secretos amorosos, y dulcissimos coloquios con la Virgen Santissima, y muy en particular nuestro Rey Baltasar, pues fue el primero que adorò al Niño Dios, segun se colige de grauissimos Doctores, y versiones. Y ello se estaua dicho: *Lorin. Psal. 67. vers. 32.* *Æthiopia præueniet manus eius Deo.* Y quando? Quando le adoraron: *Ps. 67. 32.* *Coram illo procident Æthiopes.* *Ps. 71. 9.* Y acabada su adoracion, y coloquios santos, se despidieron con deuotas, y dulces lagrimas, del Hijo, y de la Madre, del santo Ioseph, y del pesebre, que seruia de cuna, y se partieron para su patria, guiandoles el mismo Señor que los auia traido: *Quanta igitur* (exclama Emisseno en esta festiuidad) *tunc tibi exultatio fuerit, ô Virgo beatissima Maria, quis cogitare valeat, quando eum quem ut per genueras, iam quasi Deum adorari videbas?* Que Occeano de alegrias bañò essa purissima alma, viendo adorar por Dios, al Dios que acabaua de salir de esse talamo nupcial?

2 Muchos Doctores reparan, que fue la causa, porque nos dize el Euangelista el gozo que recibieron estos santos Reyes, quando hallaron aquel Sol resplandeciente, auiendo encarecido tanto el que recibieron con la nueua vista de la Estrella perdida, pues dize que, *videntes stellam gauisi sunt gaudio magno valde.* *Matth. c. 2. n. 10.* Todos conuienen en que el gozo de ver a su Dios hecho Hombre fue mucho mayor, sino que por ser tan grande, le faltaron palabras para encarecerle, que essa es condicion de las cosas grandes, que se dize mas dellas con el silencio, que con palabras: como vemos que san Pablo, mas dixo de la bienauenturança, con dezir, que *Non licet homini loqui*, que *2. Cor. 12. 4.* si dexara mucho escrito della. Comprueuan esto, con lo que Historiadores cuentan de vn Rey Egipcio, que estando cautiuo, vio a vn hombre rico de su tierra que andana pidiendo limosna, y sintiolo tanto, que començò a llo-

allorar. De allí a vn poco viò degollar a vn hijo suyo, y no derramò lagrima, de lo qual admirado el Rey Cābises, que le tenia preso, le preguntò, como auiendo hecho tantos estremos por los trabajos de vn estraño, por su hijo no auia hecho ninguno? Respondio: Señor, los males pequeños puedē ser llorados, pero los grandes pasman, y quitan la habla. Assi entendia esto Dauid, pues adonde dize nuestra Vulgata: *Te decet Hymnus Deus in Sion*, traslada san Geronimo, segun otra letra: *Tibi silentium*. Porque al que la grandeza, è inmensidad de Dios haze mudo, esse es mas pregonero della. Pues para dar a entender el Euangelista, quan grande auia sido el contento de los Reyes en ver a Christo, passa en silencio essa alegria.

Psal. 64. 1.

3 En llegando los Reyes a sus tierras, dizen los sagrados Doctores, que dieron noticia de lo que auian visto, y oìdo del Verbo de Dios, abreuiado, y vestido de carne. Y dexando sus Estados, riquezas, y regalos, por imitar mejor la pobreza, y menosprecio que auian visto en el Redemptor, y Saluador del mundo, se hizieron pobres, y començaron a predicarle, y alumbrar, y encender con la luz con que ellos resplandecian, y ardian, aquellos pueblos ciegos que viuian en la sombra de la muerte, en compañia del Apostol santo Tomè, que los auia bautizado. Finalmente fueron muertos por Christo, y alcançarō la palma del martirio, ofreciendose a si mismos en sacrificio suauissimo, y mas acepto al Señor, que el oro, incienso, y mirra, q̄ antes le auian ofrecido; y sus cuerpos fueron traidos despues, de aquellas Regiones, a Milan, donde estuuieron algun tiempo: y quando el Emperador Federico, que llaman Barbarroxa, destruyò aquella Ciudad, fueron trasladados a la de Colonia, en tiempo de Alexandro Tercero, donde estàn al presente, y son tenidos en grande veneracion, como escriuen graues Autores.

CAP. XXXVIII.

El misterioso, y Apostolico Eunuco, que bautizò san Felipe Diacono.

1 EL segundo Varon santo, è ilustre, de que se nos ofrece tratar, es aquel Eunuco Tesorero de la Reina de Etiopia Candaces, a quien con tan particular, y raro milagro bautizò san Felipe Diacono, como consta de los Actos de los Apostoles, con tan particulares, y raras circunstancias, que causa gran consuelo el ponderarlas, quedando el alma del Eunuco con tan grandes jubilos de alegria, despues de auer recibido el santo Bautismo, que dize: *Ibat per viam suam gaudens*; que no cabia en toda la carroza de contento. Y esto es comun en todos los que se disponen, como hemos aduertido en muchos lugares deste tomo; y tambien el agrauio que se les haze a los adultos, que bautizan sin disponerlos para recibir la gracia, que causa en el alma el santo Bautismo a los deuidamente dispuestos, pues suele ser tanta, que redunda exteriormente en el cuerpo, como vemos en el caso presente, y veremos en vn singular, y raro sucesso, que refieren muy graues Autores.

Vide infr. c. 20. del lib. 1 de la 2. par. n. 4.

Act. c. 8. n. 39.

Iuan Villaneus lib. 8. c. 35.

Thom. Boz. lib. 1 de Bautismo de signis Ecclesiæ Dei.

Viegas in Apoc. cap. 12. §. 3.

2 Cuentan estos Autores, que Cassano, a quien por otro nōbre llamaron el Magno, Rey de los Tartaros, juntò el año de 1298. vn poderoso exercito de docientos mil hombres de a caualllo, y se partiò para Siria, a cuyas finitimas Regiones llegò, no sin poco temor de los que habitauan aquella tierra, por ver en ella vn enemigo tan poderoso, con tanta gente de guerra, toda tan bien pertrechada, y diciplinada. En llegando a esta Prouincia despachò sus Embaxadores al Rey de Armenia, diziendole, que a su noticia auia venido, que tenia vna hija de admirable hermosura, cuya fama lo auia aficionado tanto, que la sacò, como veìa, de su reco, y poderoso Reino, y lo traìa por aquella tierra: y aunque venia con tanta gente de guerra, venia de paz, solo a pedirle se la diera por esposa, porque de concedersela quedaria muy agradecido, y obligado; y de negarsela, le daria ocasion, y aun la tomaria, para sacarla por fuerça de armas de su casa, y Reino. Llegados que fueron sus Capitanes con esta embaxada, dandosela al Rey Christiano, considerò que su poder era muy interior para resistirle, por lo qual al punto concediò lo que le pedia el barbaro Cassano, aunque era de diferente culto, y ley. Casose al fin con la donzella, hizose preñada, llegò al tiempo del parto, y pariò vn hijo, el mas feo, y abominable que auia en toda aquella tierra; era vn monstruo. Admirado el Rey, que de vna muger tan acabada, naciesse vn hijo tan feo, sin tener ocasion, ni aun del padre, porque tambien era de condicion agradable; en ninguna manera lo quiso conocer por hijo viendo semejante monstruo, antes juzgò que era hijo de adulterio, y que su muger le auia hecho traicion, y assi comunicò el caso con los Grandes de su Corte, de donde salio determinado, que a la Reina, como muger que auia adulterado, le diessen en pena afrentosa muerte. Ordenose assi, notificaronle la sentencia, fue forçoso el consentir en ella, llorò amargamēte su casamiento, y desdichada suerte; pero al fin como Christiana, no quiso dexar a su hijo Moro, y assi encomendandose mucho a nuestro Señor, y por inspiracion diuina, suplicò al Rey su marido, que ya que gustaua, estando inocente de lo que falsamente le imponian, darle muerte, que fuesse con condicion, que antes que muriesse ella, diesse agua de Bautismo a su hijo;

Rara exemplo.

acudieron todos a sus ruegos, y concedieronle su peticion. Pidiò mas, con grande instancia, que el Rey, y su Corte se hallassen presentes al Bautismo; concedioselo, y bautizaron al Infante. O cosa marauillosa! Salio de la fuēte del Bautismo con tanta hermosura, y belleza, que parecia vn Angel. Marauillado el Rey, y los demas que al Bautismo assistieron, de caso tan portentoso, y milagroso, dieron todos gracias a Dios, y se boluierō Christianos, y quedò libre la Reina, boluiēdo Dios por su inocencia: reconociendo todos en este caso la hermosura de la gracia, y la fealdad del pecado, si bien aquel niño no tuuo pecado actual, ni mortal, ni venial, por solo el original, que es sin culpa de la voluntad propia, apareciò tan monstruoso, tan horrendo, y abominable; que serà los que con su propia voluntad han pecado mortalmente? Esta fealdad de la culpa, es por ser contra la razon, por lo qual quien la tiene se haze mas feo que toda fealdad, y mas monstruo que todos los monstruos, y mas muerto en el alma, que todos los muertos. Marauillase Plinio de la fuerça de algunos rayos, que consumiendo a la plata, y oro, que està escondido con alguna cosa, dexan sana, y entera la cubierta. Assi es el pecado, que abrasa el alma escondida, y dexa entero, y sano el cuerpo; es vn rayo que sube del infierno, peor que el mismo infierno; y assi para tan abominable al alma que toca.

3 Grandes son las alabanças con que celebran los Santos la santidad deste dichoso Eunuco, referirlas todas serà cosa muy larga, contar alguna se rà forçoso: Eusebio le llama a boca llena, primicias de la Gentilidad: *Tanquam primitias infidelium per orbem, diffusorum factum*. Nicefero Calixto, Trinco, Cirilo, Eusebio, y Arator, fundan las grandezas deste Eunuco en la declaracion de aquel verso del Psalmo sesenta y siete; *Æthiopia præ-*

Eusebio lib. 12 hist. c. 1. Niceph. li. 2 hist. ca. 6. 7. Iren lib. 3. cap. 12. Cyril. catec. 17. Euseb. l. 2. cap. 1. Arator. l. 1. carmin. in Actus. Ps. 67. n. 32.

præueniet manus eius Deo. Y san Geronimo,cap. 53.Isaiæ, lee: *Æthiopia festinet dare manus Deo.* Donde Pagnino viene: *Æthiopia cucurrere faciet manus Deo.* Y Eutimio dize, que por ser este Eunuco tan poderoso, le llama Mano, la qual ofreciò la Etiopia a Dios. Y que lo sea consta de la sagrada Escritura, que dize dèl: *Potens Candaces Reginæ Æthiopum.* El qual por esta razon, el mismo Eutimio dize, que despues de la Emperatriz era el segundo de la Etiopia;por lo qual con suma loa el mismo san Geronimo le dà en el lugar citado el nombre de Apostol de los Etiopes; porque llegando este santo Eunuco a la Etiopia, predicò la Fè de Iesu Christo, y bautizò a la Reina, y a todos los Grandes del Reino. Sus palabras son: *Vir mernit appellari, & Apostolus genti Æthiopum missus est.* Y en otro lugar dize: *Nec sanctior sum hoc Eunucho, nec studiosior, qui de Æthiopia, idest, de extremis mũdi finibus venit in Templum, reliquerat aulam Regiam, & tantus amator legis, diuinæque scientiæ fuit, vt etiam inuehiculo sacras litteras legeret, venit Philippus, & ostendit ei Iesum, qui clausus latebat in litteris. O mira Doctoris virtus! eadem hora credit Eunuchus, baptizatur fidelis, & sanctus factus est, ac de Discipulo Magister plus in deserto fonte Ecclesiæ, quã in aurato Sinagogæ Tẽplo reperit.* No soy (dize) mas santo q̃ este Eunuco, ni mas estudioso. Este vino de Etiopia, y de tan remotas tierras, y reconditas partes del mundo al Templo. Este dexò los Palacios Reales, y se mostrò tan amador de la ley, y diuina ciencia, que aun en la misma carroza leia las sagradas letras, quando vino Felipe, y le enseñò a Iesus, que estaua oculto, y encerrado en aquella sentencia, y letra. O marauillosa virtud de tan gran Doctor, y Maestro! En vna misma hora creyò el Eunuco, en ella fue bautizado, fue fiel, fue santo; de Discipulo conuertido en Maestro; y hallò mas, y mayor dicha en la fuente desierta de la Iglesia, que en el dorado Templo de la Sinagoga. Por lo qual tengo por cierto, que el primer Reino donde publicamente se professò la Fè de Christo, derribando idolos, desterrando la idolatria, edificando Iglesias, consagrando Templos, y leuantando Altares, fue la Etiopia, como adelante en varias partes veremos.

4 Tambien en los Actos de los Apostoles se nos haze mencion de aquel Simon Negro, varon insigne, Profeta, y Doctor, dõde remito al Lector. Y al capitulo 11. num. 3 del libro primero, de la segunda parte deste tomo. *Act. Apost. c. 13. 1.*

CAP. XXXIX.

Candaces, Reina de Etiopia.

1 A La Reina Sabba sucedio, aunque mucho despues, en el Imperio, la Reina Candaces, nombre general de todas las Reinas de Etiopia (despues de la Reina Sabba) que por memoria de su grandeza, y ser tan famosa en armas, decretò la Republica, y Reino, que se gouernassen por mugeres. Y como los Reyes Egipcios se llamauan todos Faraones, y despues Ptolomeos; y los Sirios Antiocos; Sofios de Sofiles Persianos; los Romanos Cesares. Assi las Reinas de Etiopia se llaman todas Candaces. Assi lo afirma Plinio, y Iuuenal, diziendo: *Candaces Æthiopum dicant Arcana.* Llamase de nombre propio Iudith, natural de Auxumo, donde tenia su Corte, cabeça de Etiopia, y principio de su Christiandad, de que fue causa aquel Eunuco su Mayordomo, como acabamos de dezir, el qual despues que fue instruido en la Fè, llegò a Etiopia muy contento, y contò a la Reina Candaces su señora lo que le auia sucedido cerca de su conuersion, *Plin. lib. 16. c. 27.* *F. Iuã de los Sãtos lib. 4. de Etiopia.*

sion, por lo qual ella se conuirtiò con los de su Corte, y fue bautizada por el mismo Eunuco: y despues ella mandò bautizar a todo su Reino de Buno, Cama, y Bono.

2 Fue esta Reina Candaces vna de las mas famosas mugeres que ha tenido el mundo, como lo demuestran sus hechos heroicos en armas, sus victorias, y ttiunfos, la ampliacion de su Imperio, los edificios sumptuosos que librò, las ciudades que edificò, y muy principalmente su grande honestidad, su excelente virtud, y auentajada Christiandad. Ya, pues, si boluemos los ojos a aquel recibir la Fè Christiana con tanta deuocion; el ir predicando por todo su Reino hecha Apostola de Iesu Christo en compañia de san Mateo Apostol; los Templos, y Monasterios que edificò, hasta venir a recogerse con muchas donzellas, y morir en Religion, esclarecida con excelentes milagros, no solo diremos que se auentajò a todas las illustres mugeres de su tiempo, sino que aun puso en oluido la fama, y nombre de todas las que vinieron entre los antiguos, y quedò por exemplo, y dechado de todas las que la sucedieron.

CAP. XL.

El famoso en piedad Etiope Abdemelech.

1 NO Se haze menos lugar entre los insignes varones de la Etiopia, aquel famoso Etiope, priuado y Eunuco del Rey de Iudà Sedecias, cuyo nombre celebrò tanto en sus escritos el santo Profeta Ieremias, como de su Patron, y defensor. Llamose este felicissimo Etiope Abdemelech, que quiere dezir, siruo del Rey, por excelencia, y antonomasia, en que claramente se dà a entender (quando no lo aclarasse la historia) que este Etiope era el priuado, como diximos, del Rey Sedecias, valido suyo, y de gran autoridad, y mano en Palacio. En lo tocante a algunos oficios, coligẽ los Expositores, q̃ serian los q̃ correspondẽ a los nuestros de Capitã de la guardia, Mayordomo mayor, y Camarero mayor, &c. Todo lo qual, y mucho mas, se puede con razon colegir de lo que dèl refiere el sagrado Texto; cuyos passos iremos siguiendo para hazerle de sus palabras, la mas calificada executoria, è informacion de sus virtudes, y heroicos hechos deste Etiope afortunado. Dize pues, la sagrada Escritura, que viendo los poderosos de Iudà aquella inuencible constancia con que el Profeta Ieremias se ratificaua en su profecia, sin reparar en las repetidas prisiones, malos tratamientos, y riesgos de perder la vida, en que le ponian por momentos, atendiendo mas a la voluntad, y gusto de Dios, que a la de los hombres, que solo querrian, como otro Acab, que les profetizassen sus deseos, y antojos, por desordenados que fuessen (que es propio de gente libre, y ociosa, tassar vidas, y emendar costumbres, sin mirar por lo malo de las suyas, ni guardar ninguna buena) amotinados, y mal sufridos, se fueron al Rey, confiados mas en su autoridad, que no en su razon, y justicia, y oponiendose a los intentos del santo Profeta, infamando sus acciones, vituperando sus costumbres, y reprehendiendo su animo, le dixeron: Señor, este hombre, y falso Profeta, es digno de muerte, porque con sus palabras, y profecias, industriosamente, y con artificio viene a ser tu mayor enemigo, y sagaz agente de tus contrarios, pues dando vozes, y publicando, como por voluntad diuina, que nos entreguemos a los Caldeos, si deseamos euitar otros daños mayores: solicita ardidosamente los animos de tus vassallos, para que vnos temerosos del cautiuerio *Hierem. cap. 38.*

en

en Babilonia desamparen tu Reino, y otros pierdan el animo, y la esperança de resistir, y prevalecer contra tus enemigos; todo lo qual es claro indicio, de que este hombre con falso titulo de Profeta, solicita antes la perdicion, y daño del pueblo; que su consuelo, y felicidad: *Et dixerunt Principes Regi: Rogamus vt occidatur homo iste: de industria enim dissolutt manus virorũ bellantium, qui remanserunt in ciuitate hac, & manus vniuersi populi, loquens ad eos iuxta verba hæc: siquidem homo iste nõ quærit pacem populo huic, sed malum.* Que no es nueuo glossar las acciones agenas, el que jamas supo ordenar las suyas a cosa que fuesse buena, ni que pareciesse loable. Oyò el Rey a los señores de su Corte, y como suelen los que professan razones de estado, sin mirar a razon, antepuso el no disgustarles, a lo que sentia su gusto, y voluntad de Dios. Y assi les respondiò: Bien sabeis que mi voluntad es la vuestra, y que tengo por indigna cosa de vn Rey, el no conceder lo que le piden, y suplican personas tales: por lo qual no puedo negaros lo q̃ pedis; yo os doy mis vezes, y os pongo en vuestras manos el reo, para que a vuestra voluntad, y antojo le corrijais, y castigueis: *Et dixit Rex Sedecias: Ecce ipse in manibus vestris est: nec enim fas est Regem vobis quidquam negare.* No quisieron mas de tan iniqua permission, tan llena de lisonja, y de falsa razon de estado, los perseguidores del santo Ieremias, para dar al punto con èl en aquel cenagoso lago, o profunda cisterna, tan llena de asqueroso cieno en la parte profunda: que al sentir de algunos Expositores, estaua el Santo casi enterrado, ò encenagado hasta la garganta.

Hierem. vbi sup. n. 4.

2 No pudo hazerse con tanto secreto tan inhumana crueldad, que no tuuiesse luego noticia della nuestro Etiope Abdemelech, el qual aunque estrangero, y en tiempo, y ocasion que ninguno de los Iudios mostrò compadecerse de su santo, y compatriota Profeta, se fue al Rey, sabiendo que ay cosas que en el oluido tienen principio el acierto; otras que las consume, y deshaze, y que esta era desse jaez; y le hizo a la puerta de Benjamin este graue y confiado razonamiento, con tan extraordinario valor, zelo, y piedad, no reparãdo en hazerse odioso, y enemigo de los Principes de Iudà, perseguidores de Ieremias, ni de los riesgos que suelen ocurrir de ordinario a los defensores de desvalidos, y perseguidos: Señor (tanto puede vna nouedad, y tanto fuerça vn deseo) Señor, y Rey mio, no puedo dexar de sentir, ni de pareceerme muy mal, lo q̃ estos hombres, aunque Principes, y de autoridad, han hecho contra vn siervo de Dios, justo, è inocente, y santo Profeta. Pues ponerle en calaboço tan horrendo, y vn lago tan asqueroso, no es otra cosa, que pretender quitarle la vida con vna crueliss ima, quanto penossissima muerte. En especial quando en este tiempo apenas se halla comida fuera de la Ciudad, a cuya causa aun los Ciudadanos, y libres la tienen muy tassada, y medida, con que es preciso, que la venga a tener muy por onças el pobre Ieremias, y que sola la hambre, quando no huuiesse otras muchas causas, le quite lentamẽte la vida: porque de vn hombre despreciado, caìdo, y perseguido de tantos, quien se ha de acordar, ni compadecer, para darle el sustento necessario, aun quando sobrasse, y rodasse, quanto mas quando falta? Mayormente siendo sus principales contrarios, y perseguidores, las Cabeças, y Principes, que por desear tanto su muerte, estaràn tan lexos de solicitar el sustento necessario a su vida, que antes bien lo prohibiràn, è impediràn, aun quando huuiesse alguno tan compassiuo, que quisiesse partir del suyo con vn caìdo, y encarcelado. Todo lo qual temo, ò Rey, y señor, q̃ venga a llouer sobre ti, tomando Dios la vengança en tu Real persona, por auer dado permission a vna maldad tan execrable, y tan declarada passion contra su siervo, y elegido Profeta. Mostrò bien el efecto la autoridad que tenia para con el Rey el pio Abdemelech, y la fuerça grande que trae consigo la razon, y justicia. Pues arrepentido de su iniqua condecendencia con los otros Principes, le mandò a su Etiope Eunuco, que eligiesse treinta de los soldados, que a su cargo tenia, y de mano poderosa, y armada contra qualquiera otra resistençia de poderosos, y soberuios, fuesse con breuedad, y sacasse con presteza del lago al Profeta santo, antes que espirasse, y rindiesse entre tantas cõgoxas, y afliciones la vida: *Præcepit itaque Rex Abdemelech Æthiopi, dicens: Tolle tecum hinc triginta viros, & leua Hieremiã Prophetam de lacu antequam moriatur.* O fuerça de la verdad en la boca de vn zeloso, y priuado Santo!

3 Como viò el zeloso Etiope tan a medida de su deseo vn mandato Real, sin perder instante de tiempo, cogiò luego los treinta hombres, y se fue con ellos a Palacio, de adonde recogiendo algunos paños, ya gastados, y viejos, y con todas preuenciones de maromas, y sogas, se fue con diligencia al lago, adonde el atribulado Ieremias estaria con las aficciones, y ansias, que es bien dexar a la consideracion de cada vno. Reconoceria la razon grande con que esperan, y confian en Dios, como en fidelissimo amigo, sus siervos, a los quales sabe su Magestad embiarles socorro, y aliuio, quando con los ojos de carne, solo se alcançan a descubrir imposibles dèl, con los quales casi se halla agonizante la esperança mas viua. A este tiempo, pues, y ocasion llegò nuestro Abdemelech al brocal del poço, y le descolgò aquellos paños que traia preuenidos, y le dixo: Profeta escogido de Dios, ten buen animo, y confia en aquel Señor a quien sirues con tan grande fidelidad, que por mi medio te ha de sacar con vida, y libre deste trabajo; toma essos paños q̃ te traigo, para que con el peso del cuerpo no te lastimen estas sogas: ponlos debaxo de los braços, y amarrate muy bien. Hizolo el Santo, como se lo pedia su patron, è impensado amigo, con que quedò fuera del riesgo, aunque no del todo libre de carcel, si bien muy mejorado en ella: *Assumptis ergo Abdemelech secum viris, ingressus est domum Regis, quæ erat sub cellario, & tulit inde veteres pannos, & antiqua quæ computruerant, & submisit ea ad Hieremiam in lacum per funiculos. Dixitque Abdemelech Æthiops ad Hieremiã: Pone veteres pannos, & hæc scissa, & putrida sub cubito manuum tuarum, & super funes; fecit ergo Hieremias sic. Et extraxerunt Hieremiam funibus, & eduxerunt eũ de lacu: mansit autem Hieremias in vestibulo carceris.* Sin mucho discurso, ni adelantamiento grande en la consideracion, se puede inferir deste heroico hecho, lo calificado de nuestro Abdemelech: pues podemos con mucha razon presumir, que sus buenas partes, y virtudes le hizieron digno, de que entre tantos millares de hombres, y del pueblo escogido de Dios, le escogiesse vnicamente su Magestad para vna accion tan de su gusto, tan señalada, y de gloria y nombre perpetuo; para que con razon se hiziesse lugar, aũque Etiope, no solo entre los varones excelentes de su patria, sino tambien de todo el mundo: y lo que mas es, en el cielo, adonde por vna eternidad tẽdrà la corona, y laurecla de su señalada piedad, y misericordia.

4 Pero como todos los justos, y los Santos son tan agradecidos, y nuestro gran Dios tan liberal y manirroto, en premiar aun los mas minimos seruicios, no sufrio su liberalidad (digamoslo assi) el remitir toda la paga para la otra vida, pues de antemano en esta le pagò, y honrò

tan heroico hecho, con igualarle en cierta manera con su Profeta, y fidelissimo siruo Ieremias, en los fueros de su libertad, y exẽpcion de las calamidades, y cautiuerio, porque passaron todos los otros de Iudà, sin eximirse aun el mismo Rey. Pues en tiempo que el compassiuo Abdemelech, y justo Etiope estaua con las ordinarias congoxas, que todos los demas Iudios, de verse en miserable seruidumbre, y riguroso cautiuerio, entre los Caldeos, si bien con la confiança en solo Dios, que acompaña ordinariamente a los justos, como vnico consuelo, y aliuio en sus tribulaciones, y trabajos, mostrò el Señor la prouidencia paternal, y amorosissimas entrañas, que tiene con los que confian en èl, y le siruen en sieruos suyos, amparandoles, socorriendoles, y vsando con ellos de misericordia, y caridad; apareciendose a su santo Profeta, que por agradecido es de creer, que encomendaua con grande fervor a su Magestad la persona de su defensor Abdemelech, como la suya propia, y le dixo: Sierno Ieremias, vè adonde està mi siervo Abdemelech, y dile de mi parte, que pierda el miedo, y el rezelo que tiene de caer en manos de Caldeos, y comunicar en las miserias, y calamidades que los demas, porque le hago saber, que assi como èl en tiempo de tu necessidad, y trabajo, se compadeciò de ti, y te librò de aquella carcel tenebrosa, y profundo lago en que estauas; assi yo en recompensa deste seruicio, estoy en su amparo hecho su Patron, y Defensor, para que vea por sus ojos, que haziendo general estrago en todos los habitadores desta Ciudad, èl quedarà libre, y sin riesgo alguno, porque puso en mi su confiança: *Ad Hieremiam autem factus fuerat sermo Domini, cùm clausus esset in vestibulo carceris, dicens: Vade, & dic Abdemelech Æthiopi, dicens: Hæc dicit Dominus exercituum, Deus Israel. Ecce ego inducam sermones meos super Ciuitatem hanc in malum, & non in bonum, & erunt in conspectu tuo in die illa. Et liberabo te in die illa, ait Dominus, & non traderis in manus virorum, quos tu formidas, sed eruens liberabo te, & gladio non cades: sed erit tibi anima tua in salutem, quia in me habuisti fiduciam. Ait Dominus.* Con menos calificacion que la referida, han quedado canonizados muchos Santos, è insignes Varones, antes, y despues de la ley Escrita, que celebramos, y veneramos oy en la felicissima de Gracia: entre los quales, como dixe, nos dexò el Señor, mejor que en laminas inmortales, recomendado a nuestro Etiope Abdemelech en sus tan honorificas, y diuinas palabras.

5 A las quales añadirè otras del diuino Ambrosio, por ser admirables, y tan en honra y gloria deste insigne Varon, lustre, y honra de la Etiopia: *Hieremiam* (dize sobre el dicho lugar del Profeta) *de lacu Iudææ domus, ille assumptus à Domino Abdemelech pannis, & funibus eleuauit. Verbum enim propheticum despiciens in lacum demerserat populus Iudæorum: nec quisquam inuentus est è Iudæis, qui leuaret Prophetam: sed vnus Æthiops Abdemelech: in quo nomine figura pulcherrima est. Quia sermonem propheticum, quem Iudæi, velut in cænum suæ mentis, carnisque detruserat, nos videlicet ex gentibus peccatores nigri ante delictis, & quondam infructuosi, eleuauimus de profundo. Scriptum est enim: Æthiopia præualebit manus suas Deo. In quo sanctæ Ecclesiæ species significatur, quæ ait: Nigra sum, & decora. Nigra quidè, exercitij sui puluere: nigra ergo dũ præliatur, decora dũ victoriæ suæ in signibus coronatur.* Que romanceando su alegoria, quierè dezir: Aquel escogido, y elegido de Dios, por nombre Abdemelech, sacò al Profeta Ieremias con paños, y sogas, de la carcel, o lago, que estaua en casa del Iudio Melchias. Porque todo el pueblo Iudaico, despreciando las palabras profericas del Santo, le auian encarcelado, y encenagado en vn profundissimo lago. A cuya causa, en ocasion que no se hallaua Iudio ninguno, que se compadeciesse de vn Profeta, y hombre de su nacion, y le sacasse de tanto riesgo, se hallò vn estrangero Etiope. llamado Abdemelech, que fuesse vnico en la compassion del santo Profeta. Por lo qual en el nombre de Abdemelech està figurado vn simbolo hermosissimo, porque la palabra profetica, que tenia el pueblo Iudaico como sepultada, y encenagada en el cieno de su mal juizio, y sensualidad, siendo assi, que era el pueblo escogido de Dios, ficaron despues, como de vn profundissimo lago, los Gentiles, que como Etiopes con la fealdad, y negregura de sus pecados, auian estado como oluidados, y desechados por gente infructuosa, ciega, y obstinada, por lo qual profetizò mucho antes el Psalmista Rey, que la Etiopia, figura de la Gentilidad vniuersa, prenaleceria contra el Iudaismo, y se esmetaria en el seruicio de Dios. En lo qual (prosigue Ambrosio) està figurada la hermosura de la santa Iglesia, que dize de si misma, que aunque negra, y Etiope, es juntamente hermosa, pues si està afeada, o deslustrada con lo humilde de su exercicio, y con el poluo de su humildad: si quando militante es negra, quando triunfante, y coronada con los premios de sus tan glorioso trabajos, harà ostentacion de su belleza, y hermosura. Hasta aqui el Santo, acreditando nuestro Etiope, y en èl a toda su Nacion, pues en nombre de la Gentilidad puso el cumplimiento a profecias, y desempeñò con lo hazañoso de sus obras heroicas, lo despreciado, y vil del color, dexandonos vn viuissimo desengaño de lo que estima Dios la virtud, anteponiendola, por ser la belleza del alma, a qualquiera otra hermosura del cuerpo.

D. Ambros. lib. 2 de Spiritu S. c. 11.

Psal. 67.

Cantic. 1.

CAP. XLI.

Santa Yphigenia Virgen, Princesa de Etiopia.

1 MVcho pudieramos dezir en este lugar de la gloriosa santa Yphigenia, a quien el Bienauenturado san Mateo Apostol bautizò, con su padre el Rey Egypo de Etiopia, y su madre la Reina Eafecina, si no se dixera en otro lugar desta Historia. Solo añado aqui, que desta Virgen haze honorifica mencion el Martyrologio Romano a veinte y vno de Setiembre, el mismo dia que reza de su Maestro el Apostol, y Euangelista san Mateo. *Parte 2. c. 11. del lib. 2*

CAP. XLII.

San Elesboan, Emperador de Etiopia.

1 EL Martyrologio Romano a los veinte y siete de Otubre, y el Metafrastes a veinte y quatro del mismo hazẽ mẽcion de san Elesboan, que es lo mismo que en lengua de Etiopia Caleb, Emperador de los Abissinos Etiopes. Y dizen dèl, que auiendole Dios dado vitoria contra los Iudios, enemigos de la Religion Christiana, en Gran Certan de Suaqui, a que agora llaman Balaus, embiò su Corona Im-

perial, y Cetro a Ierusalen, en tiempo del Emperador Iustino, cumpliendo a la letra lo del Psalmo: *Invoca me in die tribulationis: eruam te, & honorificabis me.* O quan bien parecen los Reyes humildes ante Dios! quanta edificacion causa ver inclinada la Magestad terrena a la celestial! Despues se hizo Hermitaño, encerrandose en vna cueua de hermosissimas piedras labradas (a quiē su hijo acompañó en otra mas pequeña) media legua de Anum, donde perseuerò todo lo restante de su vida, sin que le viesse hombre nacido. Y como las cosas naturales, quanto mas se auezinan a su termino, tanto caminan con mas priessa inclinadas del peso, y lleuadas de la fuerça de su natural: assi este santissimo Varon, quanto mas a Dios se llegaua, tanto mayores eràn las ansias con que deseaua alcançarle, donde le gozasse perfectamente, sin que agena violencia, ni voluntad propia, pudiessen jamas apartarle de sus braços. Alli le cumplio el Señor sus deseos, pues vestido de aspero silicio, haziendo increible penitencia, y no comiendo mas que yeruas crudas, acabò resplandeciendo con grandes milagros su santa vida. Enterraronle en la Iglesia de san Pantaleō, vn quarto de legua de la cueua, que està en lo alto de vn montecillo, cuya cumbre sola es capaz de la Iglesia. Y es historia muy autētica, que el año de 1629. sobreuiniendo al Reino de Tygere grandes terremotos, se derrumbaron, y arruinaron muchas montañas, y peñascos, y este fue vno dellos, con que tambien cayò la Iglesia, y queriendola reedificar, causādole los cimientos, se hallò vna caxa de piedra, con el cuerpo del santo Rey, y vnas letras, que lo atestiguauan.

Ps. 49. n. 15

****
*****
***
*

CAP. XLIII.

San Moisen, Abad Etiope.

1 MArauillosa cosa es ver los varios modos, y traças con que el Señor llama à aquellos de quien se quiere seruir: contarlos todos es imposible; tres referirè, a que reduce los demas el Abad Panufio: a vnos llama Dios por si mismo, por altissimos modos, segun san Iuan: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum.* Como quando llamò a Abraham, y a los Apostoles, y a san Pedro, a san Antonio, y a san Francisco, que entrando en la Iglesia oyerō, que cantauan aquello del sagrado Euangelio: *Si vis perfectus esse, vade, vende quæ habes, & da pauperibus, & veni, sequere me.* No llama el mundo, no la carne, menos el demonio; Dios ha de tocar a la puerta de la voluntad del hombre, y èl corresponder con la diuina gracia a su llamamiento, y con la misma executarle para que tenga eficacia. Otras vezes llama Dios por medio de hombres, como a Natanael por Filipo, y por los Apostoles a las gentes, y por san Antonio a los Monges. Otras son algunos llamados como por fuerça, segun lo del Euangelio: *Cōpelle eos intrare.*

Ioann. 6. n. 44.

Matth. c. 19 n. 21.

Luc. c. 14. n. 23.

2 Con este tercero modo de vocacion llamò Dios a nuestro Abad Moisen, de quien el Martyrologio Romano haze mencion: porque siendo salteador, y auiendo muerto à vn hombre, se vino huyendo de la justicia à esconder al Monasterio. Porque quien al principio no refrena sus passiones desordenadas, serà esclauo dellas. En èl las empeçò a mortificar, con el buen exemplo, y cobrando libertad, de famoso vandolero se conuirtio en muy feruoroso Hermitaño, y conuirtio muchos ladrones, reduciendolos al Monasterio, y vida Religiosa. Fuelo el santo Abad tanto, y tan fauorecido del Señor, que viendose vna vez tentado fuertemente de los demonios, dio cuenta, como buen discipulo, al Abad Isidro su Maestro, de quien auia experimētado en otras ocasiones su bondad, su juizio, y su sinceridad: por lo qual juzgaua no deuia de contradezir su opinion, por el conocimiento de su prudencia, por la seguridad del voto, y por la que tenia el cōsejo. Dixole subiesse a vn lugar alto q̄ alli auia, y mirasse al Occidente, hizolo assi, y vio vn grande exercito de demonios, que estauan con su Principe cōsultando como tentarian a Moises, de lo qual recibio grā tristeza, principalmēte oyendo los medios que daua: consolole el mismo Isidro, animole, y esforçole, mandadole mirar àzia el Oriente donde vio a los Angeles, que consultauan con Christo Señor nuestro el modo que tendrian para ayudarle, y defenderle de los demonios. Con cuya proteccion, ayudandose èl de su parte, vino a crecer en tā grande santidad, y en espiritu tan auentajado, que le tenian por el oraculo de todo acertado consejo. Y assi solia dezir, q̄ la mas peligrosa tentacion del demonio, era persuadir a los Religiosos no tomassen consejo, y que van bien, y q̄ no ay que cōfessar, ni descubrir aquello en que reparan, y les dà cuidado, que hartos libros ay que podrà consultar: que es menoscabo de su reputacion, y antiguedad en la Orden, pedir parecer, que que le puede dezir el Prelado, o Confessor, que no lo sepa. Sus palabras son: *Nullo alio vitio tam præcipitem diabolus, Monachum perducit ad mortem, quam trahit, ac perducit ad mortem, quam cum cum neglectis consilijs seniorum suo cum suo iuditio persuaserit, diffinitionique confidere.*

Martyr. 28. de Agosto.

Casian. conf. 2. cap. 11.

Exemplo.

3 En cuya confirmacion se fue con gran compuncion vn dia a vn Monge, y le dixo: Que harè, o hermano Zacarias, para ser bueno? El Monge marauillado de tan profunda humildad, tendiose con gran confusion en el suelo, leuantòle Moisen con mucho agrado, y dixole: No te marauilles, hermano, de que te pida consejo, porque te hago saber que oy vi baxar al Espiritu Santo sobre tu cabeça. A esto el Monge sequitò la capilla, y la puso debaxo de los pies, diziendo: *Si el Monge no fuere hollado desta manera, no puede ser buen Religioso.*

Doct. de los Padres, lib. de Obediēcia num. 7.

4 No vendra fuera de proposito, se diga en esta ocasion, la calidad que deue tener el pedir consejo. Quien juzga a alguno por su amigo, y ha conocido con la experiencia que lo es, si no se fia dèl, como de si mismo, và fuera de camino, y parece que le falta el conocimiento de la verdadera amistad. Con los amigos se deuen comunicar, y deliberar las grandes acciones: pero el hombre antes de elegirle por amigo, deue poner cuidado en conocer que tal puede ser para amigo: pero en haziendo eleccion dèl, ha de fiarse de su consejo, como de si propio: si bien se ha de cōsiderar, que no se ha de hazer cosa alguna delante del amigo, que en presencia del enemigo no se pudiera hazer. (Guardese el amigo del mayor amigo, que a vezes haze traicion el amigo, y viene a ser enemigo,) Consejo que dà Roma a los suyos, pues en lugar publico, y eminente les lee esta sentencia: *Oderis tanquā amatur⁹, & amaueris tanquā osurus.* Quādo le descubres el pēsamiēto, o secreto del alma, has de dar indicios que le tienes por leal, y seguro, porque assi le sabras hazer cō estas calidades. Que ya ha auido algunos q̄ se han perdido, diziendo, que temen ser engañados, y con esta sospecha han abierto los ojos a la traiciō. No es bien que yo me recate de mi amigo, razon es, que quando estoy en su presencia, juzgue que me hallo solo. Guardese tambien el que pide consejo, de aconsejarse con el que es ignorante, aunque sea su amigo, assi como se guarda, y recata

ta del que es sabio, y discreto, si es su enemigo. Porque ay hombres tan poco cautos, que a todos dizen lo intimo del pecho; y otros tan recatados, que aun al amigo niegan sus secretos, y si pudieran de si mismos lo ocultaran. Esto es todo extremo, y será vicio fiarse, y desconfiar de todos; a vno destos dos extremos se deue llamar humano, y honesto; al otro vtil, y seguro. Assi se podrà culpar a los que estan continuamente trabajando, por ser tempestad, y locura enojosa, como a los que siempre viuen con ociosidad, y reposo, porque es enfermedad continua; mezclarse deue el confiar de todos, y la desconfiança, como el trabajo, y el reposo: el que obra, tal hora deue suspender su exercicio: el que no trabaja, razon es que se exercite alguna vez: si esto dudas, aconsejate con la naturaleza, que ella te dirà, para que ay amigos, y enemigos, y para que hizo el dia, y la noche. Empero boluiendo al punto de donde nos auemos apartado.

5 Llamaron los Monges vna vez al santo Moyses para que en su compañia juzgasse a otro que auia cometido vna culpa: èl fue, pero cõ vn costal de arena sobre sus ombros, y en vn plato otra poca. Y preguntandole los demas de la junta, que queria significar aquello? Respondio: Mis muchos, y graues pecados traigo acà oluidados a las espaldas, y los pocos, y pequeños de mi proximo, traigo delante de mi, para juzgarlos. Por lo qual, lo que juzgo es, que es indigna cosa reprehender a otro el que està lleno de faltas, como nos enseñò san Agustin, diziendo: *Iudicans alium, qui est iudicandus, condemnat se ipsum.* Y S. Ambrosio: *Iudicet ille de alterius errore, qui non habet in se ipso quod condemnet.* Entonces entendieron lo que queria dezir, y vno en pos de otro se salierõ, y no juzgaron al pobre Monge. O quã de otra suerte juzgaran los hombres las faltas agenas si primero pusiessen los ojos en las proprias. *Prius in sinum tuum inspue quam accusare cæperis.* Dezia Luciano: Escupe primero en tu ceño, mirate a ti mismo, considerate, antes que juzgues a otro. Doctrina es esta de Christo, y en su escuela aprendida. Traenle vna muger comprehendida en adulterio, y su Magestad para sentenciarla, dize san Iuan, que se inclinò a la tierra, y escriuia, para dar a entender, dize san Gregorio, que el que ha de juzgar a otro, primero se ha de inclinar, y mirarse à si mismo; primero es razon que ponga la mano en su pecho. En el Santuario mandaua Dios, que las tenazicas de despauilar fuessen de oro purissimo, porque quien ha de quitar faltas agenas, hale de hallar sin ellas. En otra ocasiõ se juntaron a Cõcilio los Padres de Scitis: y entre ellos estaua Moises, y queriendole prouar hasta donde llegaua su paciencia, hizieron como que lo tenian en poco, y a altas vozes dixerõ: Para que ha venido este negro a estar en el Concilio con nosotros? El Santo, aũque lo oyò, callò dando muestras de estremada humildad, y paciencia.

6 Otra vez teniendo noticia que le deseaua visitar vn gran Principe, mouido de la grande fama de su santidad, juzgando que quien quiere aplacer a los hombres, no es discipulo del Señor, ni le agrada, ni el Señor lo acepta por su siruo, huia dèl por no verse honrado, y estimado, mas no pudo andar tan recatado, que no diesse con èl, el qual no le conociendo le preguntò por el Abad Moisen; èl le respondio: Yo no sè para que quereis ver a vn hombre loco. Con esto desistio de su pretension el Principe. Y marauillado de lo que auia entendido, lo refirio a otros Monges, los quales por las señas que les dio de que era vn viejo vestido de vnos habitos rotos, y despreciados, alto, y negro, le certificaron ser aquel el mismo Abad Moisen, con lo qual marauillado les dixo: Verdaderamente a los hombres se puede hazer en-

D. Aug. de vera, & fal. pœnit. c. 10.
D. Ambros. lib. 1. de Pœnit. dist. 6.
Luciano Apolog. de mer. seruienti.
Ioan. 8.
Exod. 25.
Pedo spiritual l. 2. c. 9. n. 53. col. 4.

entender vna cosa por otra: pero no a Dios, que lo vè todo dentro, y fuera. Quien en la tierra viue como Angel, en el cielo resplandecerà entre los Angeles.

CAP. XLIV.

S. Serapion Abad Etiope.

1 TAmbien el santo Serapion Abad fue (como cuenta la historia Tripartita) Etiope, y padre de diez mil Monges, varon tan abstinente, que passo toda su vida con pan, y agua. Bien satisfizo la culpa que siendo nouicio, y nouel en aquella austera vida cometio: refierela san Geronimo, y yo tambien lo harè para nuestra edificacion. Acostumbraua esconder algũ panecillo quando comian los Monges, para satisfacer la hambre que siempre le apretaua entre dia. Seruia en este tiempo el buen mancebo Serapion a vn Monge santo, a quiẽ los demas visitauan muy a menudo, porque era muy espiritual, y oian de buena gana sus consejos, vn dia tratò con grande eficacia de quan importante era para la conseruacion en la Religion, descubrir vn subdito todas sus tentaciones al Superior, afirmando, que el encubrirlas era dar posada al demonio en su pecho. El ladron luego que es descubierto, dezia, huye; mas mientras no le descubren, aplica sus instrumentos para hazer mejor presa: assi el Religioso, y Monge que no descubre las tentaciones del demonio al Superior, dà grande ocasion al ladron infernal para que le robe la perla preciosa de la vocacion. El que no descubre su llaga al Cirujano, ella se le encancerarà, y encancerada perecerà. Oia esto el bueno del nouicio con grande atencion, y compungiose de modo, que se arrojò a sus pies, sacando del seno vn panecillo que auia hurtado, confessando con lagrimas su culpa. Apenas manifestò su tentacion, quãdo el demonio no pudiendo sufrir tan profunda humildad, salio de su cuerpo rebuelto en humo, y llamas de piedra açufre, dexando vn olor del infierno. El santo viejo se fue a èl con los braços abiertos, y animandole, y leuantandole, dixo: Ves aqui, hijo, la experiẽcia de lo que te acabo de amonestar, da gracias a Dios, que como manifestaste tu pecado sencilla, y lisamente, no dexando al demonio rinconcillo encubierto, ni bolsillo por desplegar donde se pudiesse esconder, salio, y te dexò: cõforme aquello que dize el Apostol S. Pablo de la Iglesia santa: *Vt exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiusmodi, sed sit sancta, & immaculata.* En las arrugas se sue le esconder la inmũdicia, y assi no ha de auer en nuestra alma arruga, ni doblez alguno, sino todo llano, y liso, de donde el demonio resvale. De que prouecho huuiera sido ordenar la medicina, y juntamente pensar que la ordenò vn excelente Medico, si el doliente no la tomara?

Hist. Trip. lib. 8. cap. 1.
Ad Eph. 5. v. 27.

2 Y quanto vemos que fue el santo Serapion estrecho consigo mismo, fue liberal para con sus hermanos los pobres. Refiere su historia, que les dio quanto tenia, hasta quedar en carnes viuas. Y no solo èl se exercitaua en estos actos de tan auentajada caridad, sino que se ayudaua de todos sus Mõges, exercitandoles en ella por medio de santas ocupaciones de sus manos, principalmente en tiempo de la siega, lleuando buena parte de lo que por su trabajo les daban al Santo, para que lo repartiesse a pobres, y desto solian ir nauios cargados a Alexandria, para destribuir en los encarcelados, peregrinos, y otras necessidades. Llegò tiempo en el qual no teniendo ya que dar, crecio tanto su caridad, que se dio a si mismo vendiendose a vnos Gentiles, y repartio el precio que por èl auian

auian dado a los pobres. No dà poco quien dà lo que tiene, ni recibirà poco, quien tendra a Dios en el cielo, por recõpensa, y premio de sus obras. Sirvio a sus amos con gran cuidado, poniendole no menor en las palabras, y santos exercicios, con que los conuirtio. Y auiendo pagado a su amo con la limosna que jũtò, lo que auia dado a los pobres, se embarcò para la ciudad de Atenas, donde se boluio a vender, para hazer bien a los que auia cõuertido a la Fè de Christo nuestro Señor: juzgando que en vano trabaja de vnirse con Dios quien primero no se aparta, aun de si mismo. Finalmente esclarecido de milagros, y adornado de virtudes, reposò en el Señor.

3 Deste varon tan ilustre se cuenta, que visitandole vn Monge, queriẽdole gratificar la visita con lauarle los pies, por auer sido el camino largo, y lodoso, no lo permitio, diziendo que era gran pecador. Y a la despedida pidiendole por su mucha humidad le bendixesse, tampoco quiso, escusandose cõ sus muchos pecados. Serapiõ que tenia espiritu doblado, quiso saber los quilates de aquella su tan repetida humildad, y assi le dixo vn dia: Porque andàs valdio? entiende en algo, estate en tu celda, y aora no sabes que es mala señal estar cerca del fuego, y no sentir màs calor? El pobre Mõge con tan serias, y graues palabras de la boca de tan prudente varon, se turbò, y ni sabia si estaua en cielo, si en tierra; el qual Serapion dixo: Como pues blasonauas, que eras tan gran pecador, y aora porque te corregi, te has turbado, y has orado? Si quieres ser humilde, ten paciencia: y persuadete, que quien no conoce su necesidad, y peligro, no haze caso de quien le puede ayudar, y librar.

(.?.)

CAP. LXV.

Vida de Dauid, Etiope, Monge Anacoreta, cuya conuersion de ladron famoso, fue admirable.

1 LA Vida deste santo Monge cuẽta Sophronio por estas palabras. Viniendo a la Tebaida en la ciudad de Antinoo, hablamos con Phibamon Sophista, el qual nos dixo como en Hermopoli auia vn ladron famoso, llamado Dauid, de nacio Etiope, el qual no dexaua passar por los caminos hombre, a quien no robasse, y era tan cruel, que no contento cõ quitarles sus haziendas, les quitaua a muchos las vidas con estaña inhumanidad, por lo qual le temian tanto, que auia quitado el comercio entre todas aquellas ciudades circunvezinas. Vn dia estãdo con otros treinta compañeros suyos robando, en aquel mismo acto! ò bondad inmensa de Dios! le tocò la diuina Magestad el coraçon, y le dio a entender quan mal le estaua ofender a vn tan gran Señor, que auia muerto por èl en vna Cruz, y boluiendo en si, como otro buen ladron, se compungio de sus pecados, demanera que se determinò dexar los compañeros, è irse a vn Monasterio de Monges que estaua alli cerca, y hazer penitencia de sus grandes pecados. Llegò a la puerta del Monasterio, y dixo al Portero, que auisasse al Abad como estaua alli vn hombre q̃ queria ser Monge, llenò el recaudo el Portero, salio el Abad a ver quien era, y aduirtiendo que era viejo, le dixo: Hermano, las penitencias que se hazen en este Conuẽto son muy grandes, las vigilias continuas, los ayunos muy rigurosos, la po-

Sophron. in Prato spirit. cap. 14.

pobreza estrema, la castidad Angelical, la obediencia ciega, vos ya sois viejo hecho a vuestra voluntad, pareceme que no aueis de poder lleuar tãto rigor: por mas acertado tengo que busqueis otro modo de seruir a Dios, en que podais perseuerar: porque acà es cierto que no aueis de poder hazer lo que nosotros hazemos. Respõdiole Dauid: *Vt quæ faciam omnia tantummodo suscipe me.* Riose el Abad, y dixole: Andad con Dios, hermano, q̃ yo sè q̃ no aueis de poder lleuar el trabajo del Monasterio. A esto respondio Dauid: *Vt scias ego sum Dauid latronũ Princeps, & idcirco veni huc, vt desleam peccata mea.* Y entendamonos: porque si no me quereis recibir, juro por Dios del cielo, que me tengo de bolver a la vida passada, y juntandome con mis compañeros tengo de venir, y destruir este Monasterio, quitando las vidas a quantos en èl viuis. Oyendo el Abad esta tan terrible resoluciõ encogio los ombros, y le recibio en el Monasterio, y dandole el Habito se le entregò a vn Monge anciano para que le enseñasse. Empeçò el buen Dauid la vida Religiosa, y assi como en el siglo auia sido famoso en hurtos, y homicidios, assi lo fue en la Religiõ, en la penitencia, y obras de virtud: dẽtro de pocos dias (con auer mas de setenta Monges santissimos en el Conuento) era Dauid el mas humilde, el mas obediente, el mas modesto, el mas pobre, y recogido, el mas dado a penitẽcia, a las vigilias, a la oracion, y trato familiar cõ Dios nuestro Señor: al fin era exemplo del Conuento, y vn dechado de toda virtud y santidad. Estando vn dia en su celda llorando amargamẽte sus pecados, le embiò Dios vn Angel, que le hablò desta manera: *Dauid, Dauid, remissi tibi Deus peccata tua, & tris ex tunc signa faciens.* Dauid, Dauid, Dios te ha perdonado todos tus pecados, y desde oy empeçaràs a hazer milagros. Quedò Dauid espantado, y dixo: No puedo creer, que en tan breue tiempo me aya Dios perdonado todos mis pecados, siendo mas que las hojas del campo, y arenas del mar. Mostrose algo indignado el Angel con esta respuesta, y dixole: Si al Sacerdote Zacarias, quando le prometi el hijo, y no me creyò, no le perdonè, sino que en pena de su incredulidad le dexè mudo por tantos dias, no es razon que tu te quedes sin la misma pena, pues has caìdo en la misma culpa, y assi de oy en adelante seràs mudo. Respondio Dauid: Pues como quando estaua en el siglo cometiendo tantas maldades, y derramando tanta sangre humana, podia hablar, aora y que me he acogido a seruir a Dios, y que quiero la lẽgua para emplearla en sus diuinas alabanças, me quieres quitar el vso della? A esso dixo el Angel: Lo que es para las diuinas alabanças, mientras rezas el Oficio Canonico tẽdras expedito el vso de la lengua: pero para otras cosas seràs del todo mudo. Y assi fue, viuiendo muchos años con este castigo, y penitencia, haziendo grandissimos milagros, hasta que reposò en el Señor. Y por la penitencia mereciò, de vn tan famoso ladron, ser vn tan gran Santo, y por tal le tiene nuestra Madre la Iglesia, y haze mencion dèl en el Martirologio Romano a los 26. de Iunio.

CAP. XLVI

Vidas de dos Bienauenturados Confessores, Antonio, y Benedicto, negros Religiosos de la Serafica Orden.

1 QVãto la materia es mas vil, y de menos estima en los ojos de los hombres, tãto queda mas acreditada la destreza del Artifice, q̃ la sabe perficionar, mostrando en ella los primores

res de su arte, y las ventajas de su ingenio. De aqui es, q̃ teniẽdo todos por tã vil la de q̃ vamos tratando, queda mas acreditado el primor de aquel soberano Artifice, que la supo leuãtar tanto, q̃ de negros, Gentiles, barbaros, brõcos, boçales, saluages, y hechos a su gusto, y voluntad, hizo tan grandes Santos como los dos que referimos; cosa que sumamente engrandece la sabiduria, y omnipotencia de nuestro gran Dios. Fueron anibos Religiosos de la sagrada Orden del Serafico Padre san Francisco: floreciẽrõ por los años del Señor de mil y quinientos y quarenta y nueue, mil y quinientos y ochenta y nueue, cuyas ilustres vidas mas largamente se pueden ver en sus Coronicas.

2 El primero nacio en los montes de Barca, criose en la mortifera secta de Mahoma, por ser hijo de padres Moros, pero negros, porque (como hemos dicho) es costumbre muy antigua venir los Moros de Berberia en cafilas por los desiertos de Libia a Guinea, a rescatar muchos negritos, y negritas de a siete, y ocho años, para que criados desde la tierna edad en su maldita secta la tengan tan connaturalizada, como si en ella huuieran nacido. Destos fueron los padres de nuestro Santo, al qual por su grãn ventura truxo Dios a tierra de Christianos, y al gremio de la Iglesia Católica. Comprole vn hombre pio, en el Reino de Sicilia, que viendole tan bien inclinado, le ocupò en el oficio de pastor, dõde abriendole el Señor los ojos del alma, vio la verdad de la ley de Iesu Christo, y el engaño de la que seguia, pidio el santo Bautismo, que le administraron luego cõ el nombre del glorioso Padre S. Antonio; pronostico de que no solo le parecia en el, sino tambien en la vida santissima que hizo; por lo qual, y en premio de su aventajada virtud, y por el grande multiplico que milagrosamente hallaua en su ganado, su amo le dio libertad a cabo de quarenta y dos años de fidelissimo seruicio. Premiar los amos, señores de esclauos, y los Principes la virtud, es adquirir nueuos criados que con fidelidad le siruã: no es razon que los grãdes seruicios se queden sin recompensa: quien sirue bien obliga: el que se halla obligado deue satisfacer, o confessarse enemigo de los hombres. La ingratitud es tan graue delito, que los antiguos juzgaron, que nadie cometeria tãta maldad: y por esto los Legisladores no estableciẽrõ leyes contra los ingratos, o fue preuencion de los cielos, porque nadie se quedara sin castigo, y se arruinàra la naturaleza. Quiero dezir vna verdad, todos somos desagradecidos, y quien lo dudare, pregunte se a si mismo si està quexoso de algun ingrato, y conocerà que no ay quien dexe de quexarse de otro, y por esto parece cierto, que todos seamos desagradecidos.

3 Con esta libertad, y singular beneficio que se le hizo, pudo como deseaua, imitar a su glorioso santo, visitãdo su bendito Habito, con que fue el Señor seruido q̃ le imitasse en la multitud de los milagros que la Magestad de nuestro Dios obrò por èl; y no fue el menor afirmar su Confessor, que en quinze años que le trato, y confessò, aun antes de ser Religioso, no auia conocido en èl culpa venial, en el qual tiempo ayunaua todos los dias; leuantauase a media noche a oraciõ: la qual interrumpia, o el dia, o las asperissimas penitencias, y diciplinas que tomaua. No se le oia otra palabra sino Iesus, con el respondia a los que le saludauan, y quanto le preguntauan; y amauale tanto, que quando oia jurar su Santissimo Nombre, o tenia noticia de algun otro pecado con que huuiesse sido ofendido aquel gran Señor, cogia vn canto, y se rompia los pechos a puros golpes, por el dolor y pena que en ver a Dios ofendido sentia.

4 En recibiendo el Habito empeçò

çò el Señor a descubrir las riquezas de la perfeccion y santidad que en el santo negro resplandecian, por los muchos milagros, que por sus grandes merecimientos hizo su divina Magestad. Dexo la celestial musica, con que los Angeles celebraron su santissimo transito: dexo el vniuersal repique, que por si mismas las campanas hizieron en su dichosa muerte, y aquel general aplauso de su entierro, y lugar eminentissimo donde fue colocado su santissimo cuerpo, que permanece entero, y sin corrupcion. Tan manifiesto quiso Dios hazer al mundo quan bien auia seruido, è imitado a su santo Christo Iesus, aquel cuyo cuerpo hazia participante de la incorrupcion del mismo Señor. La qual dà vozes diziendo: *Quoniam non derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Finalmente dexo los muchos enfermos, mancos, coxos, tullidos, ciegos, que alcançaron salud por sus merecimientos, y con la tierra de su santo sepulcro. Solo digo viendo su rostro resplandeciente como vnas llamas, y su cabeça encendida como vn globo de fuego, cercada de vna fulgentissima estrella, que en el altar de Dios no solo auia carbones encendidos, sino tambien resplandecientes carbuncos, y finissimas piedras. Y assi veremos, que quando Isaias se quexò que tenia los labios manchados, vino vn Angel, y con vna tenaza de oro sacò vna brasa para caldearselos. Y ay aqui vn misterio escondido, que donde nuestra Vulgata dize: *Et in manu eius calculus*, san Geronimo, y los Setenta leen, *carbunculus*: porque es tanta la sabiduria de Dios, que de tizones haze santos, y de carbones negros, qual era este negro, encendidas brasas de amor, y preciosos carbuncos de caridad. Quien tal creyera, que vn negro desechado como vn carboncillo vil de essas cozinas, lo auia de encender el soplo del Espiritu Santo, y darle tan finos quilates como le dio? A esto parece que tira Dauid quando dize: *Carbones succensi sunt ab eo.* Que aunque algunos lo declaran de la ira de Dios contra los pecadores proteruos: otros lo interpretan de las almas encendidas en caridad: y assi dize el Doctor Ayguano, que comunmente llamamos Incognito, sobre estas palabras: *Carbones ergo sunt succensi igne diuino, quando caritate Dei peccatores accensi ad Dei amorem fortiter ardebant.* Esto passò en el alma deste santo negro, y assi como vn carbon enciende a otro, assi parece que la hermosura de su alma, en quanto pudo ser, se pegò, y transfundio en el carboncillo de su denegrido cuerpo, con cabeça tan resplandeciente, y rostro hermoso; que todo lo sabe hazer la sabiduria de Dios, y todo lo puede su divina omnipotencia.

Ps. 15. 10. Act. 2. n. 27.

Ps. 17. 9.

Isai. cap. 6. n. 6.

5 El segundo Santo negro de la Serafica Orden, nacio en vn lugar de Sicilia llamado san Fratelo. No fue hijo de ilustres padres, sino de negros muy atezados, su madre fue esclaua, y assi el hijo siguiendo la condicion de la madre, nacio negro, y esclauo, llamaronle Benedicto, y fuelo tanto, y de tan buena inclinacion, y costumbres para las cosas de virtud, que por verle su amo, que se llamaua Iuan Lança, tan dado a las cosas de Dios, le dio libertad, y juntamente deseando seruir al Señor, fundò en su compañia vna Congregacion en el monte Pelegrino junto a Palermo, cuyo instituto era professar la regla del Serafico Padre san Francisco, añadiendole voto de no comer carne en toda la vida. Pero muerto el amo y fundador, el Papa Pio Quarto reduxo esta nueua orden a los Padres Capuchinos, y como fuesse vno dellos nuestro santo Benedicto, gozando de la facultad del Summo Pontifice, se passò a los Obseruantes de la ciudad de Palermo, don-

donde descubrio el cielo de Dios la gracia del Espiritu Santo, que estaua en èl: porque aunque negro, fue el blãco de todos varones espirituales de aquel tiempo, sobrepujandolos a todos en la vida espiritual, y demas exercicios de la vida activa, y contemplativa, en tanto grado, que los Padres de la Prouincia le hizieron Guardian del Conuento de Iesus de la ciudad de Palermo; donde se verificò ser mas hermosa la nobleza, que los hombres adquieren por su propia virtud, que la q̃ heredan de sus heroicos progenitores.

6 Viendose el bendito negro, y santo idiota, puesto en el candelero de la Prelacia, considerando que auia de ser el Espejo en que sus subditos se mirassen, no por ser Guardian faltò vn solo pũto de los antiguos exercicios del menosprecio en q̃ se auia criado. Acrecentò la oracion, en que fue muy feruiente, regalandole el Señor en ella con muchos raptos, y eleuaciones, de que salia tan ilustrado, que respondia à dudas, a dificultades, y a lugares muy graues de la sagrada Escritura, que hõbres muy doctos le hazian. Tan assistente anduuo siempre en el diuino seruicio, que no se reseruaua a las mayores fatigas, antes triunfando de los inconuenientes, atropellando peligros, y despreciando infortunios, preuino los sucessos contrarios que le podian desquiciar de sus santos intentos: eligio los medios mas eficazes de su cierta conseruacion, facilitò las empresas, con que consiguio su fin. Pues no cõsiste la dicha en ascẽder a grãdes puestos, y a grande altura, sino en saber cõseruarse en ella, hasta que llegue el dia, que tã apriessa se apressura, y que a ninguno reserua.

7 Este feruor tan auentajado de espiritu, y resolucion en las obras mas dificultosas, que este Santo emprendia, y salia con ellas, es (segun san Hilario) lo que nos aconseja el Profeta, diziendo: *Apprehendite disciplinam, ne quando irascatur Dominus, & pereatis de via iusta.* Acometed la doctrina, porque no se muestre en algun tiempo el Señor airado, y perdais el camino derecho de la virtud. Assi entendio el Santo la palabra: *Apprehendite*, que propiamente sirue (como tambiẽ noto en otra parte san Chrisostomo) de significar el impetu, y fuerças con que seguimos, y aferramos de lo que nos resiste, o huye. Y añade san Hilario, q̃ para encomendarnos el Señor la misma eficacia, dixo del Reino del cielo en el Euangelio: *Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Es necessario ser arrebatado, o robado, sola la fuerça lo alcança; y el Apostol llamò algunas vezes correr, al obrar, diziendo: *In vacuum cucurrerem, aut cucurrissem.* Ni dio el nobilissimo titulo de hijos de Dios (que san Chrisostomo tiene por corona, y principal excelencia de los Christianos) a los que solo viuen con la gracia del diuino Espiritu; sino tambien a los que del son mouidos, llenados, y en cierto modo arrebatados, sujetando enteramente la libertad, y voluntad propia a la diuina, como Ezechiel dezia de sus quatro animales, que en todo seguian el impetu del Espiritu: *Vbi erat impetus Spiritus illuc gradiebatur.* Y como lo significaron los Euangelistas del de Christo nuestro Redemptor en la ida, que despues del Bautismo hizo al desierto: *Ductus est in desertum à spiritu.* En los quales lugares, y en otros muchos de la sagrada Escritura, se nos declara bien la grande importancia del feruor en las obras de virtud, sin el qual corre mucho riesgo la perseuerancia, como lo dezia Dauid en aquel verso del Psalmo segundo, que primero alegamos, amenaçando a los floxos, y descuidados, con la ira del Señor, y propia perdicion. Y el mismo auiso nos dà Dios por san Iuan, diziẽdo: *Vtinam frigidus esses, aut calidus: sed quia tepidus es, & nec frigidus, nec calidus incipiam te euomere ex ore meo.* Antes os quisiera frios, que tibios, porque

D. Hil. sup. Ps. 2. n. 12.

D. Chrysost. Heb. 1.

Mat. 11. 12

Galat. 2. 2.

S. Chrysost. hoi ser. 14. 1. Cor. 9. 26 Hebr. 12. 1. Rom. 8. 18

Ezech. c. 1. n. 11.

Matth. 4. 1.

Apoc. c. 3. n. 15.

que me obligasse desa disgustar de vosotros, y apartaros de mi, con la fuerça, y asco con que el estomago lança el mantenimiento que no se dexa digerir. De aqui es, que en las grandes empresas, quando se conoce el interes dellas, no se ha de obrar con descuido, o con passos lentos, pues en la dilacion se encuentra con los estoruos: es necessario considerar, y executar: quien con remission acude a las cosas importantes, con dificultad cõsigue lo que desea: pero porque tambien en el apressuramiento se halla tal vez el yerro, es bien cotejar los tiempos, nivelar las fuerças, preuenir los sucessos, y despues no lleuar las resoluciones por mõtañas dificiles, que llegan tarde, y fuera de sazon, quando antes siruen de incõuenientes, que de preuencion para los d ños.

8 Pero viuiendo principalmente a las obras de perfeccion, importa tanto la eficacia, que sola vna quando es heroica, acaba, y rinde mas que otras muchas en numero, cõforme a aquel cantar de las mugeres de Ierusalen: *Percussit Saul mille, & David decẽ millia*, matò Saul a mil, y Dauid a diez mil: porque matò al Filisteo, &c. Y aũ se puede tanto esforçar el alma con la ayuda de la gracia, que venciẽdose en las mayores dificultades valerosamẽte, acabe de vna vez para siempre la guerra en la mortificacion de vna sola passion, dexandolas, como de vn golpe, a todas degolladas y muertas, de modo que nunca mas le fatiguen, y acometan. Assi dezia Iudith a Achior: *Deus caput omnium incredulorum incidit in manu mea.* Ha cortado Dios las cabeças a todos los infieles, dandome a mi animo, y esfuerço para cortar la de Holofernes, cabeça de todos ellos.

9 Parece cierto que la misma merced fue el Señor seruido hazer espiritualmente a nuestro bendito Benedicto, y que todo este discurso viene nacido con su gran feruor, y doblado espiritu, y con las heroicas virtudes, que con liberal, y dadiuosa mano le comunicò el Señor, mostrandose con èl, no solo admirable, mas admirabilissimo, pues vemos, no ya vna dificultad, y passion, sino que valerosamente las sujetò, rindiò, y cortò la cabeça a todas: ilustrandole su Magestad, demas desto, con la gracia de hazer milagros, y el don de profecia. Resucitò a vn niño, diò vista a ciegos, y sanò a otros muchos de diuersas enfermedades. Continuãdo el Señor estos milagros despues de muerto, no solo por su inuocacion, sino muy particularmente por vna imagen del Santo, que està pintada en el Conuento de san Francisco de la ciudad de los Angeles, en la Nueua-España.

1. Reg. c. 18. n. 7.

Iudith cap. 13. 17.

CAP. XLVII.

Vida de los glorioſos Santos Barlaan, y Ioſafat Confeſſores, que florecieron en aquella remotiſsima Etiopia de la India Oriental, que conuirtio el grande Apoſtol de Etiopes ſanto Tomè.

1 LA Vida de los santos Confessores Barlaan, y Iosafat, escriuio largamente san Iuan Damasceno, y reducida a breuedad, fue desta manera. Despues que el glorioso Apostol santo Tomè ilustrò las partes de la India Oriental, principalmente las remotissimas, è incognitas donde habitan los Etiopes, y Cafres barbaros, que comunmente llaman Christianos de santo Tomè, por auerlos conuertido a la Fè de Christo nuestro Redemptor: muchos Christianos començaron

27 de Nouiembre. S. Ioan. Damascenus.

a abraçar la vida perfecta, y dãdo libelo de repudio a todas las cosas de la tierra, retiratse a la soledad, y hazer Monasterios, y viuir en ellos con estremada santidad, de manera que la Religiõ Christiana florecia en aquellas partes, q̃ antes solian ser tan incultas, y esteriles. Vino a tener el Imperio de aquellas naciones Abenner, varõ en la hermosura de su rostro, grandeza, y fuerças del cuerpo, señalado, y muy excelente, por las guerras que auia hecho, y por las vitorias que auia alcançado de sus enemigos: pero juntamente era muy dado al vano culto de sus Dioses: y entre sus grandes felicidades sentia mucho el no tener hijos a quien dexar sus copiosos tesoros. Viendo, pues, la vida que los Monges hazian, y la Fè de Christo que predicauan, y que mucha gente noble, y principal abraçaua su doctrina, ciego cõ el zelo de sus falsos Dioses, determinò con rabia, y furor, de perseguir á todos los Christianos, y especialmente a los Monges, y executar en ellos brauissimos tormẽtos, hasta quitarles las vidas. Pusolo por obra, y muchos Christianos murieron en aquella persecucion, y otros huyeron a los desiertos mas apartados. Naciole en este tiempo vn hijo tan deseado, y pusole por nombre Iosafat, y juntando muchos Caldeos, y varones sabios en la Astrologia, de quien en estas ocasiones auia experimentado sus consejos, preguntòles a cerca del nacimiento de su hijo lo que entendian que seria dèl, pidioles su parecer en ocasion tan graue, que consistia en ella, sabiendo acertar, la vida, la fama, el gouierno de todo su Imperio. Ellos le respondieron por lisonjearle, que auia de ser vn Principe felicissimo, y poderosissimo, y vencer en estado, y riquezas, a todos los Reyes sus antepassados: hablaron al gusto de su paladar, como astutos caçadores de los coraçones de los grandes Principes, cuyas redes son los engaños, y mentiras, y como el Camaleon se vistten de sus mouimientos, y acciones. Pero vno dellos, que tenia nõbre de mas sabio, respondio, que era verdad lo que los otros dezian: pero no de la manera que ellos lo entẽdian, porque el poder, y felicidad de su hijo, auia de ser, no acà en la tierra, sino en el cielo, y en el Reino de los Christianos, cuya Religion auia de abraçar, y seguir. Esto dixo el Caldeo, y Astrologo, no porq̃ las estrellas le pudiessen enseñar esta verdad, sino porque Dios nuestro Señor se la hizo dezir, para mayor gloria de su santa Religion, y prueua de su diuina gracia, como adelante se verà.

2 Mucho se afligiò el Rey con esta nueua, y se le aguò el gozo del nacimiento de su hijo: pero para atajar el daño, q̃ de ser Christiano le podia venir, mandò edificar, en lugar apartado de su Corte, vn sumptuoso Palacio, y criar alli a su hijo, dandole ayo, y criados que le sirviessen, y guardassen: mãdãdo expressamẽte, q̃ ninguno le mẽtasse el nombre de Christo, ni de Christiano, ni le dixesse cosa que le pudiesse dar disgusto, ni noticia de las miserias desta vida. Crecio Iosafat, y dieronle maestros que le enseñassen las artes liberales, y ciencias que los Persas aprẽdian, y como era de viuo, y agudo ingenio, facilmente las aprendio cõ admiracion de sus maestros. Cõ los años iva creciendo el seso, y juizio en Iosafat, y viendo que estaua tan encerrado, y guardado, y que no le dexauan salir de su Palacio, quiso saber la causa dello, y preguntòla a vno de sus mas familiares criados. Supo que era, el temor que su padre tenia que no se hiziesse Christiano: y con esta ocasion vino a tener noticia de quienes eran los Christianos, que ley tenian, que Fè professauan, y como viuian: y tocandole el Señor el coraçon, le dio vnos deseos de ser Christiano. Vino vn dia el Rey su padre à verle, hallòle triste, y pensatiuo, quiso saber la causa, y èl le respondio, que era por verse tan encerrado, y como preso, sin tener libertad de salir de su Palacio, como sus criados salian. El Rey, que tiernamente le amaua, le dio licencia para que saliesse quando quisiesse pero diole personas de quien se fiaua, para que siempre le acompañassen, y no le dexassen hablar cõ Christiano alguno, especialmente con Monge solitario. Salio el Principe de su encerramiento, y como son tantas las miserias humanas, encontrò con ellas: vio algunos hombres ciegos, mancos, y coxos, y como todo esto le era nueuo, y èl era de lindo, y curioso ingenio, luego pregũtò que era aquello, y entendiendo erã miserias de la naturaleza humana, y que no auia hombre ninguno, aunque fuesse Rey, que se librasse dellas, y que la muerte era el fin, y remate de todos los placeres, y grãdezas desta vida, por vna parte se enternecia considerando la flaqueza del hombre, y por otra hazia gracias a Dios (a quien por buena Filosofia conocia que era vno, y Criador de todo el vniuerso) por auerle dado a èl los miembros, y sentidos de su cuerpo cumplidos, y entera salud. Y oyendo dezir, que esta vida se acabana, y que lo que mas podia durar, era comunmente hasta ochenta, o ciẽ años, començò a juzgar, que se deuia tener en poco, y amar, y buscar otra que fuesse eterna. Andaua rumiando estas cosas en su coraçon, y deseoso de hallar quien se las enseñasse: muchas vezes se angustiaua, y afligia. Mas Dios nuestro Señor, que vè los coraçones, y por este camino queria alumbrar a Iosafat, embiòle vn gran siervo suyo, que le declarasse lo que conuenia a la salud eterna.

3 Auia en el desierto de Senaar vn hombre anciano, y de mucha santidad, llamado Barlaan. A este descubriò Dios el deseo de Iosafat, y le mãdò que se fuesse a ver con èl: y èl obedeciendo al mandamiento diuino, se embarcò en habito de seglar, y nauegò a la India, y llegado a la Ciudad, donde el Principe viuia, tuuo modo para hablarle, como mercader, que le traia joyas de inestimable valor. Tuuo còn èl muy familiares platicas: descubriòle quien era, quien lẽ embiaua, a lo que venia, y las piedras preciosas que le traia, que eran, el declararle quien era el verdadero Dios, como por amor del hombre se auia hecho hombre, la necessidad que para saluarse auia de creer en èl, y recebir el santo Bautismo: las leyes del Euangelio, y los Sacramentos que nos ha dexado; el premio que se dà a los hombres que siruen a Dios, y guardan su ley, y el castigo, y pena sin fin a los malos. Fueron tan eficazes las palabras de Barlaan, que lo sacò, y se conuirtiò a la Fè de Christo, y se bautizò, no temiendo perder el Reino de su padre, ni la vida si fuesse menester. Diole assimismo noticia de los Monges que morauan en los desiertos de Senaar, de sus exercicios y penitencias, y quan dulces, y sabrosas les eran, por tener por aquel camino mas cierta su saluaciõ: por lo qual el Principe se mouio, y encendio tanto en el amor de Dios, y deseo de la perfeccion, que prometio de imitarlos, y seguir siempre que pudiesse, aquella aspereza de vida. El ver las largas platicas que Iosafat, y Barlaan, tantas vezes tenian entresi, dio sospecha a vno de los ayos de Iosafat de lo que podia ser, y temiendo que aquel viejo deuia ser Christiano, y por ventura Monge, y que sabiendo el Rey que lo era, y que le auian dexado hablar con su hijo, seria gruemente castigado, se quiso enterar de la verdad del mismo Iosafat, y èl se la descubrio, teniendole escondido para que oyesse los santissimos documẽtos de Barlaan. Quedò assombrado, y para preuenir su daño, antes que otro le ganasse por la mano, contò al Rey llanamente todo lo que passaua, y como el viejo Barlaan Monge, fingiẽdose mercader, los auia engañado, y peruertido al Principe, y hechole de su vando.

4 No se puede facilmente creer el sentimiento que tuuo el Rey, viendo que no auia podido con toda su diligencia, è industria euitar los daños q̃ èl temia si sa hijo tuuiesse noticia de Christo, y comunicaciõ con los Christianos. Mandò llamar a vn gran priuado suyo, llamado Araches, varon prudente, y diòle cuẽta de lo que auia sabido, y pidiòle consejo de lo que auia de hazer. Araches, ante todas cosas, acautelò al Rey, diziendo: Señor, el Rey, que es temido de sus vassallos, es mejor que el Rey que los teme a ellos. El buen Rey se ha de parecer al Aguila, q̃ al rededor tiene muertos; y no ha de parecer al muerto, que al rededor tiene Aguilas. Los que tienen la vista leuantada, no miran sino las cosas eminentes, sin considerar, que los arboles, que estan en lo llano de la tierra, crecen con comodidad: porque los vientos, y rayos hieren siẽpre las mas altas torres; es necessario, como en tierra de enemigos, tener los ojos en todo, boluer la cabeça a quanto se mouiere, y jamas hallarse sin sobresalto en el coraçon. Serã pues los Principes vigilantes en las cosas de su estado, imitando al oficio del texedor, cuyo exercicio està lleno de fatigas, y necesita de grande assistẽcia, trabaja con las manos, con los pies, tiene los ojos fixos en la tela, la atencion diuidida en tantos hilos, vno se rompe, otro se enreda, conuiene que los ojos, las manos esten en todas partes, en vn instante, y si algun hilo se atrauiessa, se descompone la labor, se dexa, o se deshaze. Tal es la vida que deues tener, ò Rey, a quien importa, q̃ emplees la vista, y ocupes las manos, teniendo diuidido el coraçon en muchos hilos. Y viniendo al intento, mi parecer es, que ante todas cosas se procure auer a las manos a Barlaan, y assi el Rey diò orden que le buscassen, y que le siguiessen, y el mismo Rey le siguio seis dias, y no hallandole, mandò a Araches, que cõ soldados fuesse tras èl, y se le traxesse para hazerle morir con atrozes tormentos. Hizo sus diligencias Araches, y anduuo por el desierto sin poder descubrirle: pero hallò a diez y siete Mõges, a los quales, porq̃ no le quisieron mostrar a donde estaua Barlaan, y no hazer caso de sus amenazas, los mandò atormentar crudamente, y despues los truxo delante del Rey, y èl los mandò matar, y con gran paz, y alegria de sus almas, recibieron la corona del martirio.

5 Visto que no se auia podido descubrir Barlaan, y que el Principe Iosafat estaua fuerte, y constante en su opinion, Araches aconsejò al Rey, que se hiziesse vna disputa entre los Christianos, y los sabios Gentiles, para conuẽcer a su hijo, y mostrarle quan engañado estaua en querer dexar la adoraciõ de sus verdaderos, y antiguos Dioses, por adorar por Dios a vn hombre facinerosso, y crucificado: porque esperaua, que siendo el Principe de tan buẽ entendimiento, y tan obediente, y deseoso de dar contẽto a su padre, facilmente se reduciria a su voluntad: y mas le dixo, que èl conocia a Barlaan, por auerle visto tantas vezes entrar a hablar con el Principe, y que le hazia saber, que auia tenido vn Maestro que se llamaua Nacor, que se parecia en grã manera a Barlaan, y era gran Mago, y adiuino, y que estaua bien instruido en las cosas de los Christianos, aunque por tenerlas por falsas, seguia la secta, y creencia del Rey, y del Reino, que èl haria que Nacor viniesse a la disputa, y fingiesse que era Barlaan (pues tanto se le parecia) y q̃ en la disputa se dexasse vencer, y confessasse q̃ quedaua conuencido, y que por este camino el Principe, viendo que su Maestro Barlaan se rẽdia, y no sabia responder a los argumẽtos de los cõtrarios, entẽderia q̃ auia sido engañado, y dexaria la Religion de los Christianos, q̃ auia abraçado. Estuuo el Rey muy atento a la red, y tela que se yrdia, y tramaua, porq̃ los Principes deuen oir el parecer de los inferiores, y despues elegir lo que les pareciesse mas conueniente al aumẽto, y conseruacion de su estado. El que gouierna ha de tener tan grande espiritu, que tenga el consejo cerca de si, que le ayude a gouernar, no para que se haga dueño del gouierno: porque assi como el Principe tiene necessidad de su alma particular para viuir, assi necessita del consejo propiò para mandar, y como sin aquella no serà hombre, sin este no serà Principe. Como lo dixo Araches, assi se traçò: y Iosafat, por dar gusto a su padre, vino biẽ en ello. Publicose, que el Rey daua libertad a todos los Christianos, q̃ quisiessen venir a disputar de la verdad de su Religion con los sabios, y Caldeos, que èl señalaria. Vinieron muchos de su parte, y los mas doctos, è insignes varones de todo su Reino, y de parte de los Christianos vino el verdadero Nacor, y fingido Barlaã, que para mayor dissimulacion falsamente auia diuulgado, que auia sido hallado, y presso. En todos tiempos se hallan sugetos depraυados, q̃ quieren apoyar su maldad con escãdalo, y ruina de los otros. El Principe se afligio desto sobre manera, temiendo el graue daño que podria venir a su Maestro; mas Dios nuestro Señor le reuelò el embuste, y maraña del falso Barlaan, y le asseguròo, q̃ de aquella disputa resultaria mayor gloria suya. Nadie està tan oluidado, q̃ algun dia no se acuerde el tiempo dèl, o para derribarle de su felicidad, o para leuantar su dicha a nueuas prosperidades. Tambien vino por parte de los Christianos vn hombre principal, sabio, y virtuoso, llamado Barachias, para juntarse con el fingido Barlaan, y defender el partido de los Christianos.

6 Llegado, pues, el dia señalado se sentò el Rey en su Trono, y silla Real, y a sus pies el Principe Iosafat su hijo, y de vna parte se pusieron los sabios Caldeos, y Etiopes Gentiles, y de la otra solos Barachias, y el verdadero Nacor, con mascara de Barlaan: al qual se boluio Iosafat (conociendole bien quien era, y su intento, por la reuelacion que auia tenido de Dios) y dixole: Aora, Barlaan, es tiempo que la doctrina que en mi Palacio me enseñaste, y me persuadiste que recibiesse, la defiendas en publico: porque si assi no lo hazes, lleuaràs el pago, y castigo q̃ mereces, como persona embustera, y que engañò al Principe, y hijo de su Rey y señor, y yo te mandarè sacar la lengua, y echarla con tu cuerpo a las bestias fieras, para que otros con tu exemplo escarmienten, y no pretendan engañar a los hijos de los Reyes. Quedò Nacor atonito con las palabras que le dixo el Principe, y vio su peligro de qualquier manera q̃ aquel negocio le sucediesse: porque si hazia lo que el Principe le dezia, temia la ira del Rey; y si hazia lo que el Rey queria, no sabia como escaparse de las manos del Principe, que assi le amenaçaua. Vacilando, pues, y siendo cõbatido de varias ondas su coraçon, inspirandole Dios, se determinò (como cosa mas segura, o menos peligrosa) defender la verdadera, que Iosafat pretendia. Vinieron, pues, a su disputa los Caldeos, y sabios Gentiles con Nacor, y èl fauorecido del Señor los conuencio, de manera, que no supieron responderle: porque les prouò con razones naturales, y fundadas en buena Filosofia, que no puede auer mas de vn solo Dios, que es Artifice, y Señor soberano del cielo, y de la tierra, y que toda la otra chusma de Dioses que adoran los Gentiles, son vanos, y falsos, y obras de nuestras manos, y que muchos dellos fueron hõbres viciosos, torpes, crueles, e indignos del nombre de hombres. Y que los hombres ciegos, y desatinados, se oponen a la Religion Christiana, vàn fuera de camino, y que todo lo q̃ ella professa, y enseña, es muy conforme a toda buena razon, y a la Magestad soberana, è infinita de Dios, y a la virtud y dignidad de los que la professan.

Deshazíase el Rey, oyendo las razones de Nacor, mas por no descubrir el artificio, y maraña con que Nacor, por su orden, se auia vendido por Barlaan, callaua, y disimulaua. Finalmẽte acabada la conferencia, y disputa, se fue Nacor, temiendo el enojo del Rey, con el Principe, y estando solos, entendiò dèl, que sabia quien era, y a lo que auia venido, y que a Dios ninguno le puede resistir, y oyò tales cosas de la excelencia, pureza, y magestad de la Religion Christiana, que Nacor se compungiò, y determinò de hazerse Christiano, y de retirarse a algun desierto a hazer penitencia de sus grandes pecados. En cumplimiento dello se entrò en vna cueua apartada, en compañia de vn santo Monge, de quien fue instruido, enseñado, y bautizado, començando a hazer vida, no de encantador, y Mago, sino de persona alumbrada de la luz del cielo, y q̃ aspiraua a la Bienauenturança.

7 Quando el Rey supo lo que Nacor auia hecho, creciole mas la saña, y furor contra èl, y no pudiendo auerle a las manos, se boluio contra sus mismos Astrologos, y Caldeos, teniendolos por hombres ignorantes, y que siẽdo muchos, y los mas sabios de su Reino, no auian sabido responder a Nacor; y por vengarse dellos, a vnos mãdò açotar, a otros desterrar, y a otros maltratar. Y no contento con esto, tãbien començò a tener en poco a sus Dioses, y a quitarles la reuerencia, y los sacrificios que antes les hazia, pues no sabian defender su partido, y dar muestras de su gran poder.

8 Esta mudança, y demonstracion del Rey, turbò en gran manera a los Sacerdotes, y Ministros de los idolos, y temiendo, que si el Rey passaua adelante en lo que auia començado, todo el pueblo seguiria su exẽplo, y el culto y veneracion de sus Dioses caeria, y juntamente ellos perderian sus honras, autoridad, y aprouechamientos, procuraron que vn grande hechizero, y Nigromantico, llamado Tendas (a quien el Rey tenia mucho respeto) viniesse de la soledad en que estaua, a la Ciudad, para consolar al Rey, y animarle, y reducirle a la deuocion, y culto de sus Dioses. Vino el Mago, y despues de otras razones que dixo al Rey para consolarle, le aconsejò, que (si queria que el Principe su hijo negasse lẽ la Fè de Christo) procurasse que se aficionasse a mugeres, y perdiesse la castidad, y que para esto le quitasse todos los criados que tenia en su seruicio, y solamente le diesse donzellas hermosas, galanas, y desembueltas, q̃ estuuiessen siempre con èl, y con caricias, y regalos le ablandassen; porque este era el vnico remedio, que en caso tan dificultoso, è importante podia hallar. Porque la hermosura tiene imperio en los hombres, impele a amarla, a desearla, y apetecerla: porque no de otra suerte, que mouida la imaginacion de la especie del agrauio recibido, el coraçon se altera, se enciende en ira, y mueue a la satisfacion, y en aprehendiendo lo que es terrible, y espantoso, se mueue con temor. De la misma forma, quando aprehende alguna cosa debaxo de especie de hermosura, se mueue la potencia apetitiua a desearla, y amarla. Quien podrà resistir a la propia naturaleza, que forma lo hermoso, y a vn tiempo dà conocimiento de la bondad de la belleza, para que se apetezca? En los terminos que lo permiten las cosas licitas, y honestas, disculpo los yerros, que se cometen por el imperio de la voluntad: porque la razon persuade, y la passion arrasta. Es pequeña la diferencia que ay entre la persuasion, y la violencia. A esto añadio, que èl tenia vn demonio, entre otros muy poderoso, por medio del qual procuraria encender el animo del Principe, y echar azeite en el fuego, que las donzellas huuiessen emprendido, y darle tanta bateria, y tan fuertes assaltos, que el moço no pudiesse resistir al amor natural del hombre, para la muger, pues no ay otra arma mas fuerte para ablandarlos, y rendirlos, que sus dulçuras, y deleites. Este fue el consejo de Tendas, inspirado de los demonios a quien el Mago seruia, y semejante al que Barlaan, tambien hechizero, dio al Rey Balac, para arruinar al pueblo de Israel. Mandò, pues, el Rey quitar todos los criados a su hijo, y darle donzellas muy hermosas, agraciadas, y compuestas, dandoles la orden de lo que con èl deuian hazer.

9 Que terrible, y quan espantosa es la astucia de nuestro comun enemigo, y quan estrañas son las artes que tomia para perdernos! y quanta es la bondad del Señor, y la fuerça de su gracia, para ampararnos, y defendernos, y darnos despues de las duras batallas, victorias, coronas, y triunfos! Marauilloso se auia mostrado el Señor con Iosafat, en las cosas que hasta aqui hemos referido; en auerle embiado a Barlaan, para que le enseñasse, y mucho mas en auer salido tan bien de la disputa con los Filosofos, y Caldeos Gentiles, y ganado para Dios al mismo Nacor, q̃ cõ nõbre de Barlaã le auia querido engañar: pero mas admirable fue la prouidencia con que en este conflicto tan peligroso, Dios le librò. Viose el santo moço cercado por todas partes de serpientes infernales, y de crueles, aunque blandos, y suaues enemigos, que con sus gestos, palabras, y obras, de noche, y de dia, en todo lugar, y tiẽpo, no pretendiã sino robarle la preciosa joya de la castidad: hallose muy angustiado, y afligido, y como sumido en vn abismo de peligros, y dificultades. Porque quien traerà fuego en el seno, y no se quemarà? Quien andarà entre viuoras, y basiliscos, sin lesion? Quien con vn barco tã fragil, y quebradizo, como nuestra corrupta naturaleza, podrà passar sin hundirse por vn mar tan tempestuoso, y tan lleno de rocas, baxios, y cosarios? Bolnioſe a Dios Iosafat, entendiendo que sin su gracia no podia resistir: ayuno, velò, orò, derramò muchas lagrimas, pidiò fauor al que le auia escogido para tanta gloria suya, y alentado con el viento fauorable de su gracia, saliò bien de todas aquellas batallas, y peleas, y guardò su castidad.

10 Pero no por esto desmayò el demonio, ni por ser en esta lucha vencido de Iosafat, desconfiò de poderle derribar, y vencer, antes con mayor impetu, y braueza, le acometiò de nueuo, y leuantò otra tormenta mas braua que las passadas, y tan horrible, y espãtosa, que della ninguna persona, sin especial, y singular gracia de Dios, pudiera escapar. Entre las otras dozellas q̃ el Rey diò a su hijo para q̃ le regalassen, y entretuuiesse, auia vna donzella de estremada belleza, muy discreta, y graciosa, hija de vn Rey, la qual auiẽdo sido cautiuada en cierta guerra la auian presentado al Rey Abenner: fuele dicho de su parte, que si ablandaua el pecho duro de su hijo, que le daria libertad, y aũ que la casaria con èl. por lo qual ella ayudada del demonio, pretendio engañar a Iosafat, con nombre, y capa de piedad, para que lo que no auia podido alcançar dèl la deshonestidad descubierta, lo alcançasse la cubierta, y fingida, con zelo de caridad. Començose a compadecer Iosafat de aquella donzella tan hermosa, tan prudente, y dotada de tantas gracias naturales, considerando que era hija de Rey, y cautiua de su padre, y que como cautiua le seruia. Passò mas adelante, y tuuo mayor lastima del alma della, por ver que era idolatra, y cautiua de Satanas. Deste dolor, y sentimiento, naciò en su pecho vna ternura, y amor, y deseo de hablarla, para sacarla de las tinieblas en que estaua, y conuertirla a la Fè, y amor de Iesu Christo. Todos estos efectos eran lazos escondidos de Satanas. Hablòla, pues, Iosafat con dulces,

ces, y cuerdas palabras, declarandola la lástima que la tenia, por la ceguedad en que estaua, exortandola a dexarla, y boluerse a Dios viuo, y verdadero, y a su benditissimo Hijo Iesu-Christo, que por nuestra salud se auia hecho Hombre, y muerto por nuestros pecados en la Cruz. No perdiò tan buena ocasion la serpiente infernal, antes hablò a Iosafat por boca de aquella donzella, la qual le propuso, que ella haria quanto èl la mandaua, si èl queria hazer vna cosa que ella le suplicaria, y era, que la tomasse por muger, y se casasse con ella, pues aunque era cautiua, era hija de Rey, y en sangre no le deuia nada, y que en amarle ninguna otra muger le haria ventaja: y que de su hermosura, y otros dones naturales, no queria hablar, por ser tan manifiestos. Turbose el Principe con esta demanda, y manifestòle que èl no se pensaua casar; y ella incitada del que hablaua por ella, con meneos, y gestos lascivos le quiso persuadir, que a lo menos se gozassen aquella noche, y que ella le prometia luego a la mañana hazerse Christiana, y bautizarse, y que èl seria causa de su salvacion, y otras cosas le dixo a este tono, que pudieran ablandar qualquier pecho de hierro, azero, y diamante. Y aquel espiritu grande de fornicacion, a quien el Mago Teudas auia encargado mas este negocio, acudiò en esta coyuntura, y començò a abrasar el coraçon de Iosafat con vnas llamas de amor torpe, tan encendidas, que fue milagro del Señor no quedar consumido con ellas. Y para derribarle mas facilmente, y enredarle con mascara de piedad, le proponia que no seria pecado, ni ofensa de Dios, consentir en lo que pedia aquella donzella, pues no lo hazia por deleite sensual, ni apetito libidinoso, sino por sacarla a ella de la ceguedad en q estaua, y del culto de los vanos Dioses, y hazerla participonera de la sangre de Iesu Christo, y heredera del cielo. Quien no cayera a tan duros golpes, si Dios no le tuuiera? Especialmente siendo moço, y no tan instruido en nuestra santa ley. Ya Iosafat vacilaua, y començaua con el pensamiento a ablandar: mas quien pondrà reglas al mar? terminos al viento? leyes a la voluntad? preceptos al amor? amar con limite, es amar la propia comodidad, no ama quien no se apasiona, la pasion excede los justos terminos de la razon, y en este caso quando ay mas causa para querer, ha de ser la pasion mayor. Que hombre amante fue prudente? Ya era esso vencerse a si mismo: las historias enseñan, que èl amor sabe vencer deidades, auasallar Cetros, despreciar sintidades. No pudo, con todo, con la de Iosafat, pues boluiendo en si cerrò los oidos a los silvos de la serpiente infernal, que hablaua por aquella donzella, y con entrañable afecto, y copiosas lagrimas, pidiò socorro al Señor, dando muchos suspiros, y gemidos, y suplicandole que le librasse de tan manifiesto peligro. Y auiendo gastado algunas horas orando, y llorando postrado en el suelo, se adormeciò, y le pareciò que le llenauan en espiritu por gente que no conocia, a vn lugar amenissimo, y excelentissimo de singular recreacion, y de porte, y tal, que mas parecia vn traslado, y representacion del cielo, que no cosa de la tierra. De aquel lugar fue llenado a otro, que era figura, y retrato del infierno, y carcel de los condenados. Tornò luego en si, y acordandose de lo que en aquel arrobamiento auia visto, y de los grandes bienes del vn lugar, y de los males del otro, concibiò tan estraño horror, y aborrecimiento a aquella donzella, y a las demas que le seruian, que por mas ataviadas que estuuiessen le parecian feas, y abominables, y mas monstruos infernales, que mugeres. Y con esta pena que le causaua su vista, se echò en la cama enfermo.

11 Muy confusos quedaron los demonios, por auer sido vencidos de vn moço, a quien ellos tan terriblemente, con todas sus maquinas, y poder auian combatido, y vinieron al Nigromantico Teudas, muy tristes, y como auergonçados, y corridos, a dezirle el sucesso de aquella lucha, y pelea, y que ellos no tenian poder contra los que se armauan con la Pasion, y Cruz de Christo, como lo auia hecho Iosafat, y que assi no podian boluer a èl, ni tentarle de nueuo: porq sabian, q perderian tiempo, por estar el moço muy fundado en Christo. Mas el Rey, quando supo la enfermedad de su hijo, luego le vino a ver, para saber dèl la causa de su dolencia. El Principe se la declarò, y le refirio los assaltos q los demonios le auian dado por medio de aquellas donzellas, q èl auia armado como lazos a sus pies, y como Dios le auia librado dellas cõ la vision del Paraiso, y del infierno, y q èl estaua determinado a dexarlo todo, y irse al desierto a viuir, y morir en compañia de su santo Maestro Barlaam: porq si el Rey queria perseuerar en su ceguedad, è irse al infierno, èl queria mirar por su alma, y agradar a Dios; y q si no le daua licencia para executarlo, èl de pesar se moriria, y el Rey perderia su hijo, y dexaria de ser su padre.

12 No se puede facilmente dezir el sentimiẽto q causaron las palabras del Principe en el pecho del Rey, y los varios, y cõtrarios pensamiẽtos, q como olas embistierõ, y atormentarõ su coraçõ: no sabiẽdo q medio tomarse cõ su hijo, para q le fuesse obediẽte: si y saria cõ èl de rigor, o de blãdura; si le castigaria como a desobediente y pertinaz, o le regalaria como a hijo tã querido, y le dexaria hazer su voluntad. Mas considerando, q las cosas q siẽpre se executã por el rigor de la ley, causan horror, y q hã de tener los Reyes ojos para no ver, oidos q no oigã, prudẽcia para disimular los defectos de sus subditos, quãdo su reputaciõ no corre fortuna: mãdò llamar a Teudas, de quien mucho se fiaua, descubriole la angustia, y quebrãto de su coraçõ, y pidiole cõsejo de lo q auia de hazer. El Mago, cõfiãdo en sus malas artes, sagacidad, y experiẽcia, dixo al Rey, q le dexasse hablar cõ Iosafat, q èl se le ablandaria. Gustò desto el Rey, y los dos vinierõ a verse cõ el Principe, cõ el qual Teudas tuuo vna larga platica, para persuadirle, q era loco en no obedecer al Rey su padre en vna cosa tã justa, y tan puesta en razõ, como era cõseruar la Religiõ, y culto de los Dioses inmortales, q tãtos varones sabios les auiã enseñado, y los Principes sus antepassados abraçado, y el Rey su padre, y todo su Reino cõ las armas defendido: y esto por creer, q era Dios verdadero vn hõbre, q por sus delitos auia sido crucificado, y auia tenido por Predicadores de su ley, y doctrina, a doze Pescadores pobres, y desvẽturados, q no se podian en ninguna cosa cõparar cõ tãtos, y tã esclarecidos varones, q auian seguido la Religion de sus padres. El fin de la platica fue, q Iosafat, cõ el espiritu, y fauor del cielo, conuẽcio a Teudas, prouandole la vanidad, y mõstruosidad de sus Dioses, y la excelencia, y harmonia de nuestra sagrada Religiõ, y q vna de las cosas en q mas resplãdecia su grãdeza y virtud, era en auer aquellos doze viles, y despreciados Pescadores, rẽdido, y sujetado a tãtos, y tã sabios Filosofos como èl dezia, y a los Reyes poderosos, q les haziã resistẽcia, sojuzgandolos, y puestolos debaxo del yugo de Iesu Christo. Quedò el Mago tã trocado, y tan conuencido, q se resoluio de hazerse Christiano, y solo temio, q por ser sus pecados tãtos, y tã graues, Dios no se los perdonaria, ni le admitiria a penitẽcia. Mas entendiẽdo de Iosafat las amorosas entrañas q el Señor tiene para cõ los q conociẽdo sus culpas, las lloran, y se emiendan dellas, y q todos los pecados del mundo son como vna paja comparados con el incendio de la infinita caridad de Dios, se animò, y despidiendose del Rey, y del Principe, se fue a su cueua, en la qual so-

folia conuocar los demonios, y tomando los libros de sus malas artes los quemò, y de alli se fue a la otra cueua, donde estaua Nacor, en compañia del santo Monge, del qual fue muy bien recibido: y despues de auer ayunado muchos dias, y hecho penitencia de las culpas de la vida passada, y sido enseñado en los misterios de la Religion Christiana, fue bautizado, è incorporado en el gremio de la santa Iglesia Catolica, el que antes tanto con sus diabolicas artes la perseguia. Quien podrà contrastar con Dios? O quien piensa poder resistir a su voluntad? Pues sola la señal de su Cruz confunde, y desbarata los exercitos infernales, y vn rayo de su diuina luz basta para sacar, y trasladar a verdadera vida a los que habitan en la sombra de la muerte. Ya Nacor, y Teudas, tan insignes Magos, è instrumentos de Satanas, quedan rendidos, y postrados a los pies de Christo. Y que mucho pues la hermosura de la ley Euangelica, y ley diuina, es digna de amarse por su misma naturaleza, porque lo que es perfectamente bello, es imagen, y semejança de su primero Artifice Dios, inclina, obliga, enamora, en vn instante arrebata los coraçones, por ser de virtud attractiua, como el iman al hierro, y las cosas que son amables, son apetecibles, lo que se apetece es bueno, o algun bien, y en consequencia desto, qualquiera cosa hermosa es buena: preguntar por que se ama la hermosura, es question de ciegos, como lo estan todos los que no aman esta de que tratamos.

13 Rendidos Nacor, y Teudas, que resta sino que se rinda el Rey Abenner, como principal capitan desta guerra, y mas obstinado en su perfidia? El qual auiẽdo visto, que ninguno de los medios q̃ auia tomado con su hijo, auian aprouechado, ansioso, suspenso, congoxado, y sobre manera afligido, mãdò juntar su Consejo de Estado, para determinar lo que auia de hazer. Porque quando el entendimiento està ofuscado de la fuerça de las passiones, bien se puede temer que sus obras sean fuera de la razon. Siendo assi, q̃ si los Principes se determinan a conseguir sus intentos, no ay quien pueda reprimir sus afectos, ni imposibilidad, que no se facilite a sus gustos. Oyò con todo las sentencias de los de su Consejo, que fueron varias: pero Araches (q̃ era tenido por mas sabio, y como cabeça de los demas, y muy priuado del Rey) fue de parecer que se procediesse con el Principe con blandura, y que el padre partiesse con su hijo el Reino, y le dexasse gouernar su parte, porq̃ desta manera cõseruaria al hijo, y al Reino en toda paz y quietud. Este parecer siguieron los demas, y el Rey vino en ello, y hablò cõ el Principe, y declarò el acuerdo que auia tomado, y el Principe le respondio, q̃ aunque era su deseo dexarlo todo, y retirarse para seruir mas perfectamente a Dios: pero q̃ le obedeceria, y haria todo lo que le mandasse, como no fuesse cõtra Dios. El Rey nombrò a su hijo por Rey, y como tal le mandò coronar, y auiẽdo diuidido su Reino en dos partes, le entregò la vna, y le embiò a ella, acõpañado de guardas, y soldados, y dio licẽcia a todos los señores, Caualleros, y Capitanes de su Reino, que le fuessen a acõpañar. Entrò Iosafat en vna Ciudad nobilissima y populosa, para hazer su residencia: y la primera cosa que hizo, fue mandar poner Cruzes en todas las torres della, y assolar todos los Templos de los idolos, y fabricar vno solene, y magnifico a Dios verdadero, exortando a todo el pueblo con palabras cuerdas, graues, y amorosas, q̃ hiziesse reuerencia a la Cruz, y reconociesse, y adorasse al verdadero Dios: y para mouerlos mas, èl era el que iva delante con su exemplo, y todo el pueblo le seguia, admirado de la virtud, y modestia de su Principe, y deseoso (como suele) de imitarle, y darle en todo gusto, y contento. Con esto

esto començò a respirar, y alçar cabeça nuestra santa Religion, y todos los Christianos, y Monges, que por temor de la persecucion passada se auian desterrado de su patria, y huido a los desiertos, y escondidose en las cueuas, y entrañas mas secretas de la tierra: oyẽdo estas nueuas boluieron a la Ciudad, y viuian en paz, y tranquilidad: conuertianse muchos, y de los mas principales señores, a nuestra santa Fè, y otra gente innumerable: y el Señor, q̃ es copioso en su misericordia, no solamente sanaua las almas de los que se bautizauan, y las limpiaua de las inmundicias de sus culpas, sino tambien a los que estauan agrauados de enfermedades corporales, les daua entera salud. Hizo Iosafat consagrar la Iglesia que auia edificado, y nõbrò por Obispo a vn santo varon, que auia padecido grandes trabajos por Christo: y de ninguna cosa tenia mas cuidado, que de amplificar la gloria del Rey de los Reyes, y traer a todos sus subditos a su conocimiento y seruicio. Era muy justo, muy templado, muy modesto, prudente, y benigno, y mas padre de todos sus vassallos, que Rey: socorrialos en sus necessidades, con tanta liberalidad, que pensaua recibir beneficio quando le hazia. Con esta vida, y exemplo, començò toda aquella tierra a resplandecer con vna nueua luz, como quando despues de vna escura, y tenebrosa noche, amanece el dia muy claro y sereno: y la gente de todas partes venia por ver al Rey Iosafat, y tomar su Religion, y gozar de sus virtudes, y grandezas: y hasta los criados del Rey Abenner su padre, dexauan su seruicio, y se venian al de su hijo, admirados de la excelencia de su persona, y gouierno. Este buen gouierno tomò Dios nuestro Señor por medio, para reducir al camino de la verdad al descaminado padre: porque viendo, que cada dia florecia mas la Religion Christiana, que èl auia pretẽdido extinguir con todas sus fuerças, y que la de sus Dioses se iva menoscabãdo, alumbrado de vn rayo diuino, conocio que el hijo andaua por el camino derecho, y llano; y èl ciego, y fuera de camino. Escriuiole vna carta, declarandole, quan arrepentido estaua de auer perseguido a los Christianos, y de no auerle antes creido, y lo que deseaua boluer la hoja, y bautizarse, y ser Christiano, si Dios lo quisiesse recibir en su gracia, y perdonarle tantos, y tan atrozes pecados, que contra èl, y contra sus seruos, con tanta impiedad, y crueldad auia cometido: y juntamente le encargaua, que le escriuiesse todo lo que le parecia que deuia hazer para su saluacion, y bien de su Reino. Era de gran gloria del Señor, el ver que los demonios, que antes habitauan en sus antiguos Templos, salian dellos gimiendo, y dando lastimosas vozes, y alaridos, confessando la omnipotencia del Crucificado. Despues siendo el Rey Abenner bien instruido en las cosas de nuestra santa Religion, fue bautizado por el Obispo, y su mismo hijo Iosafat fue su padrino, y padre espiritual del que le auia engendrado segun la carne. Quando Abenner se vio en tã grande altura, tan otro de lo que solia, renunciò todo su Reino a su hijo, y se vistio de silicio, y ceniza, para hazer penitencia de sus pecados, temiendo, que por ser tantos, y tan graues, no auia de alcançar perdon dellos del Señor: mas el santo Iosafat le consolò, y conhortò, dãdole a entẽder, quan grãde injuria hazia a Dios el que desconfia de su bondad, y misericordia (que es la cosa de que èl mas se precia) y que todos los pecados del mundo, cotejados con ella, no son mas que vna gota de agua respeto del mar. En esta vida, y penitencia, viuio el Rey Abenner quatro años, y al cabo dellos le dio vna mortal enfermedad; y estando cercano a la muerte, bendiziendo a su hijo, y besandole muchas vezes, y haziendole gracias por lo que auia trabajado por èl, y alabando al Señor

ñor por auerle mirado con tan piadosos ojos, y sacadole del profundo abismo de la muerte en que estaua, y traidole a su conocimiento, y encomendando su espiritu al que le auia criado, acabò el curso de su peregrinacion. El Rey Iosafat mandò vestir el cuerpo de su padre, no con ropas Reales, y ricas, sino con habito de penitencia, y desta manera le enterraron con gran solemnidad, derramando el hijo muchas lagrimas delãte del sepulcro de su padre: del qual sin comer, ni beuer, ni dormir, no se apartò por espacio de siete dias, suplicando instantemente al Señor, que perdonasse a su padre, y le admitiesse en las moradas eternas. Y auiẽdo cumplido con este piadoso oficio, se boluio a su Palacio, y mandò recoger sus tesoros, y los de su padre, y repartiolos a los pobres: lo qual se hizo tan largamente, que apenas quedò pobre en el Reino.

14 Passados quarenta dias de la muerte de su padre, quiso Iosafat cumplir su deseo, y lo que a Dios auia prometido. Para esto mandò juntar a los Grandes, y Señores, y Caualleros, y muchos Ciudadanos de su Reino, y estando sentado en su Trono Real, cõ aspecto graue, y blando, les hablò desta manera: *Ya veis como mi padre el Rey Abenner es muerto, como muere qualquier pobre hombre, sin auerle podido librar de la muerte las grandes riquezas que tenia, ni la gloria, y nombre de Rey, ni la muchedumbre de vassallos, y criados, ni los exercitos poderosos, ni yo que soy su hijo, y tanto deseaua su vida. Ha ido a vn Tribunal, donde le pidiran cuenta de lo que ha hecho en esta vida, sin llevar consigo criado, deudo, ni amigo que le pueda ayudar. Hagoos saber, que yo siempre he deseado eximirme desta carga que tengo de Rey, y de echarla sobre otros ombros, y retirarme a alguna soledad, para cumplir lo que a Dios tengo ofrecido. He dexado hasta ora de hazerlo, por obedecer al Rey mi señor, y por parecerme, que Dios se queria seruir de mi, para mostraros el camino del cielo, y sacaros de las horribles tinieblas de la idolatria en que estauades. Ya que cumpli con la voluntad de mi padre, y vosotros, con la gracia del Rey soberano, aueis abierto los ojos, y conocido por vuestro Dios, y Redemptor, y Señor de todo lo criado, ved a quien quereis que dexe el cetro, y la corona.* Oyendo estas palabras alçaron a vna todos vna voz lastimera, y alarido doloroso al cielo, con increibles gemidos, y lagrimas, diziendo, que en ninguna manera lo consentirian, y jurando que no le dexarian partir, porque èl era su Rey, su señor, su padre, y su madre, y todo su bien: pues por el Dios les auia librado de aquel profundo abismo, y ceguedad en que estaua, y abiertoles las puertas del cielo, y alũbradoles con el rayo de su verdad. Vio Iosafat los animos de todos tan alterados, que tuuo por bien de mostrar que queria consentir con ellos: y con esto los sossegò, y los embiò mas consolados a sus casas. Despues retirado a su aposento, llamò a Barachias, hõbre de grande estofa, y muy zeloso de nuestra santa Religion, y el que juntamente con Nacor (que se fingia Barlaan) se puso a defenderla contra los Filosofos, y Caldeos Gentiles (como diximos.) Hablo Iosafat a Barachias, y declarole su intento, y rogòle que tomasse sobre ñi el peso del Reino, porque èl le queria dexar. Barachias no vino en ello, antes lo repugnò, y contradixo, reprehendiendole de poca caridad: porque si el ser Rey (dixo) es bueno, por que tu no lo quieres ser? y si es malo, porque quieres que lo sea yo? No quiso porfiar Iosafat cõ Barachias: mas aquella noche escriuio vna carta llena de celestial sabiduria a los Magistrados, y nobleza de su Reino, en q̃ los exortaua a perseuerar en la Religion Christiana, y en el amor, y temor santo del Señor, y hazerle continuamente gracias por las mercedes que dèl auian recibido, y juntamente les dezia, que no hiziessen Rey a otro ninguno

guno sino a Barachias, porque èl era el q̃ les conuenia. Y dexando esta carta en su retiro, se partio luego secretamente, y se puso en camino para el desierto. Pero luego que a la mañana se supo, le tomaron todos los passos, y le buscaron, y le hallaron cabe vn arroyo, haziendo oracion, a la hora del medio dia. Boluieronle a la Ciudad, y èl se resoluiò de no quedar en ella, ni vn solo dia, y persuadiò a la gente, que tomassen por Rey a Barachias, y èl le declarò, y nombrò por tal, y le diò los documentos que le parecieron necessarios para el buen gouierno del Reino. Entre otros le auisò, que assi como en la nauegacion qualquiera falta que haga el passagero, es de poca importancia; y graue, y peligrosa la que haze el que lleua el gouernalle: assi en el gouierno de la Republica, quando peca vn particular, solamente haze daño a su persona: mas quando el Rey, y Gouernador peca, es perjudicial a toda la Republica. Despues puesto de rodillas, y leuantadas las manos al cielo, orò, y encomendò al Señor todo su Reino, y abraçando a los señores, y personas principales dèl, y sobre todos a Barachias (a quien dexaua en su lugar) se despidio de todos, con tan estraño sentimiento, sollozos, gemidos, y lagrimas, que no se puede encarecer. Solo èl estaua sereno, y alegre, y como quiẽ de vn largo, y penoso destierro, buelue a su dulce y deseada patria. Salio vestido con su trage ordinario, y debaxo dèl de vn silicio, que le auia dado su buen Maestro Barlaan, a quien èl iva a buscar. La noche siguiente de aquel primer dia, entrando en casa de vn pobre hombre, se desnudò de su ropa, y se la dio, y quedò cubierto con solo aquel silicio, pareciẽdole, que estaua mas rico, y atauiado con èl, que con el cetro, y purpura de Rey. Començò a caminar por aquellos desiertos, y a comer de las yeruas que hallaua por los campos, que por ser esteriles, y sin agua, eran siluestres. Y como vna vez huuiesse andado hasta el mediodia, abrasado del Sol, y fatigado de la sed, deseò vn poco de agua para refrigerarse, y no la hallò. Con esta ocasion Satanas le tentò terriblemente, poniendole delante la grandeza del estado que auia dexado, y la multitud de criados que le seruian, los regalos, y deleites que tenia, la aspereza de la vida que emprendia, y las pocas fuerças de su cuerpo para lleuarla: y finalmente, que las almas de todos los vassallos de su Reino, estauan colgadas dèl, y por su culpa perecerian. Y como estos golpes no hiziessen mella en el pecho fuerte de Iosafat, pretendio espantarle cõ varias tentaciones visibles. Porque ya se le ponia delante en figura de hombre, cõ vna espada desnuda, amenazandole, que le mataria, si no boluia atras: ya en forma de bestias fieras, de Leones, Tigres, Dragones, y Basiliscos, que le querian tragar. Mas el Señor, que guiaua a Iosafat, le esforçaua para q̃ no hiziesse caso de aquellos terrores de Satanas, y para que con la señal de la Cruz ahuyentasse aquellos monstruos infernales. Trabajò muchos dias con esta desnudez, y pobreza, hasta llegar al desierto de Sanaar, en busca de su querido Maestro: diole noticia dèl otro solitario, y guiòle a la cueua donde estaua, a la qual llegò Iosafat muy gozoso, y llamò pidiendole bendicion. Saliò Barlaan, y aunque Iosafat venia muy trocado de lo que estaua antes, por inspiracion de Dios le conocio, y los dos se abraçaron con amor ternissimo, y hizieron oracion, y dieron gracias a Dios porque se veian jũtos en aquel desierto. Dio cuẽta el vno al otro de lo que por si auia passado, despues que no se auian visto: y Barlaan entendiẽdo las grandes batallas, y contrastes que Iosafat auia tenido, y las vitorias que auia alcançado de su carne, mundo, y demonio, y el dichoso estado en que dexaua las cosas de la Christiandad, alabò a Iosafat por el trueco tã cuerdo, y acertado, que auia hecho: y de auer comprado la preciosa Margarita del Reino eterno, con el menosprecio del temporal de la tierra, glorificando al Señor, que le huuiesse dado tan grande espiritu, y tan prospero sucesso a negocio tan arduo y dificultoso. Despues para regalar a

Iosafat, que venia fatigado del camino, le aparejo vn combite esplendido, de vnas yeruas crudas, y siluestres, y de algunos datiles: y auiendo comido los dos, bebieron vn poco de agua de la fuente, que estaua alli cerca.

15 Estuuo Iosafat con Barlaan algunos años, viuiendo mas como Angel en la tierra, que como hombre en cuerpo mortal. De suerte, que el mismo Barlaan, que era viejo, y soldado veterano, y desde su primera edad exercitado en aquella dura milicia, se marauillaua del feruor de Iosafat. No comia mas de lo que precisamente era menester para sustentar la vida: velaua tanto las noches, como si no fuera de carne: su oracion era perpetua, y no perdia vn punto de tiempo, ni estaua ocioso, sino ocupado siempre, e intento en la contemplacion del sumo bien. Llegose el tiempo en que el Señor queria lleuar desta vida trabajosa a Barlaan, auisòdello a su querido hijo, y discipulo Iosafat, animandole a lleuar adelante su santa, y glorioſa empresa, y aconsejandole, que cada dia pensasse, que aquel era el postrero de su vida, y principio, y fin de la obseruancia Religiosa: porque aguardando la muerte, no la temeria, ni le pareceria largo tiempo, ni se cansaria con el trabajo de la aspereza, y penitencia. Diole mas otros documentos, y espirituales consejos: y auiendo dicho Missa, y comulgado a Iosafat, y despidiendose del amorosamente, y echandole su bendicion (la qual èl recibiò derramando muchas lagrimas) hizo sobre si la señal de la Cruz, y estendiò los pies, y con increible paz, y alegria de su alma, la diò a quien la auia criado para gloria suya, siendo de casi cien años, y auiendo viuido los setenta y cinco en aquella soledad, y lleno no menos de merecimientos, que de años. Tomò Iosafat el cuerpo de su bienauenturado Padre, con suma reuerencia, abraçòle, lauòle con lagrimas, y embuelto en aquel silicio, que dèl auia recebido en su Palacio, le enterrò cantando los Psalmos acostumbrados de la Iglesia, todo aquel dia, y la noche siguiente. Despues hizo oracion a nuestro Señor, suplicandole que no le desamparasse, por las oraciones de su siruo Barlaan; sino que le assistiesse, guiasse, y encaminasse, hasta llegar al puerto de salud, y tranquilidad. Acabada su oracion quedò dormido Iosafat, y en sueños tuuo vna reuelacion, en que viò a Barlaan en el cielo vestido de gloria, y claridad admirable, y la Corona que a èl le estaua guardada, perseuerando hasta el fin: y con esta visiõ quedò muy gozoso, y confirmado en su santo proposito. Veinte y cinco años tenia Iosafat quando vino al desierto, y treinta y cinco años viuiò en èl con vna vida del cielo, y tan perfecta como si no fuera de carne. A Christo tenia siempre presente, a Christo siempre buscaua, y siempre parecia que le tenia delante de los ojos: y que teniendole a èl, tenia (como es verdad) todas las cosas. Y no se contentaua con seruirle con tan grande feruor, como se ha dicho, sino que cada dia procuraua auentajarse mas, y crecer de virtud en virtud. Y auiendo perseuerado todo este tiempo en esta manera de vida, crucificado el mundo a èl, y èl al mundo, dexando el cuerpo en el suelo, bolò su espiritu al Señor. Y aquel Monge que le auia guiado a la cueua de Barlaan, auisado del cielo, se hallò a su muerte, y tomò su cuerpo, y con himnos, y canticos Eclesiasticos, y gran deuocion, y ternura, le enterrò en el sepulcro de su Padre Barlaan, y se partiò luego para la India, por otra reuelacion que tuuo, y diò cuenta al Rey Barachias de todo lo que auia sucedido a Iosafat, y de su vida, y muerte en el desierto. El Rey Barachias en sabiendolo se puso en camino, acompañado de innumerable multitud de gente de su Reino, y llegò hasta la espelunca, donde los dos santos Barlaan, y Iosafat estauan sepultados, y viò que los cuerpos de los dos estauan enteros, y los vestidos con que estauan cubiertos, como si los acabaran de enterrar, y que despedian vn olor suauissimo, y vna fragrancia, mas del cielo, que de la tierra. Mãdò poner los sagrados cuerpos en caxas ricas, y adornadas, y lleuòlos a la India, y colocòlos Magnifica y Regiamente en aquella Iglesia, que auia edificado Iosafat, obrãdo nuestro Señor muchos y grãdes milagros por ellos, y dãdo salud por su intercesion a los enfermos, y haziendo otras marauillas, y grandes mercedes a los que venian a su sepulcro, o se encomendauan a ellos.

16 Esta es la suma de la vida destos dos santos Confessores Barlaan, y Iosafat, sacada de la que escriuio en vn libro grande san Iuan Damasceno, Autor santissimo, y doctissimo, y q̃ ha mas de ochocientos y cincuenta años que floreciò. Y dize al fin de la vida, que la escriue como la auia sabido de varones insignes, y dignos de toda Fè. Por donde se vè, que esta no es fabula, ni inuencion artificiosa, sino verdadera historia, confirmada con la autoridad de tan señalado varon, como lo notò muy bien Iacobo Vilio, en la prefacciõ que haze a esta vida, y se halla en las obras de san Iuan Damasceno, que el mismo Vilio elegantemente traduxo de Griego en Latin: y el Cardenal Baronio siente lo mismo en las Anotaciones del Martirelogio Romano, que haze mencion de los santos Barlaan, y Iosafat, a los veinte y siete de Nouiẽbre.

17 Pero pregunto yo a los que leyerẽ lo que aqui queda referido, que les parece de los consejos de Dios, y de los medios que toma para amplificar su gloria, y saluar a los que es seruido, y sacar luz de las tinieblas, y de las espinas rosas, y de la muerte vida? Quien puede cerrar a quien Dios abre, ni poner estoruo aquien èl fauorece, ni cõtrastar a su volũtad, pues todas las diligẽcias del Rey Abenner, no fueron parte para que Iosafat su hijo no tuuiesse noticia de Christo, y recibiesse la luz del cielo? Quien no confiara de poder vencer, con la gracia del Señor, la flaqueza de su carne, viendo como la venció Iosafat, siẽdo Principe, y moço, y rodeado por todas partes de viuoras, y basiliscos; y estãdo en medio de las llamas sin quemarse? y que hombre avrà, que no huya del trato familiar de las mugeres, sabiendo que son lazos para el alma, y ruina de la castidad? Quien se anegarà en el abismo de sus pecados, y desconfiarà de ser perdonado dellos, y de la misericordia del Señor, viendo a Nacor, y a Teudas, Magos, y tizones del infierno, y a Abenner derramador de tãta sangre de Martires, conuertidos, y admitidos a su gracia y reconciliacion? Que gran seguridad tenemos los Christianos de la verdad, y excelencia de nuestra sagrada Religion, viendo como triunfa de los tiranos, de los sabios del mundo, y de todo el poder del infierno, y que las maquinas y ardides, q̃ toma nuestro enemigo para escurecerla y derribarla, essos mismos siruẽ para establecerla mas? Pues los hõbres regalados, ambicioſos, y codicioſos, que beuen los vientos, y se apacientan de velloras, y se rebuelcan en el cieno de sus vicios, como puercos: q̃ motiuos, que estimulos tienen aqui para abrir los ojos, y mirando al cielo, menospreciar todas las cosas de la tierra, y morir al mundo para viuir a Dios! como lo hizo Iosafat: el qual siendo Rey, en la flor de su edad, tuuo el Reino por carga, y le dexò, y con èl todas las grandezas, riquezas, y delicias que possia, y vestido de su desnudez, y cubierto de silicio en vn desierto, acompañado de fieras, y juntamento de Angeles, viuio tantos años cõ aspereza mas que humana, y como peregrino del mundo, y morador del Paraiso. Pero el Señor le conhorrò, y le diò perseuerancia, y le hizo glorioso en el cielo, y en la tierra, y con su exemplo nos enseñò, que es tan grande bien el gozar para siempre de su glorioſa vista, y de la compañia de todos los Cortesanos de la Corte Real, que todos los trabajos, y penas que por llegar a èl se tomaren, se deuen estimar como si no fuessen, y que la gloria es tan inmensa, è incomprehẽsible, que por mucho que nos cueste, siẽ-

pre se compra de valde. Denos su diuina Mageſtad su espiritu, para que lo conozcamos, è imitemos a essos Santos, que tan bien le supieron imitar.

18 De otros muchos varones santissimos auentajados en penitencia, y señalados en todo genero de virtud, que resplandecieron con prodigiosos milagros en la vida eremitica y solitaria, en aquellos dichosos principios de la primitiua Iglesia, se precia la Etiopia. Y yo estimara en mucho saber sus nombres, y referir sus santas vidas, y no ay duda sino que los conocemos: pero no han venido a nuestra noticia ser naturales destas naciones de negros, porque como el sitio, y lugar donde san Antonio, y san Pablo primer Ermitaño, instituyeron la vida de los Anacoretas, y Ermitaños, fue en la Tebaida, y en los desiertos de Egypto, y soledad de Scitia, tierras conterminas, y vezinas de la Etiopia, y demas naciones de Etiopes q Quien duda q̃ bolando la fama de tan auentajada santidad por todas aquellas tierras, y llenãdo sus Reinos de tã resplandeciente luz, no la huuiessen salido a buscar, y seguir innumerables de los que ya reconocemos, y adoramos por Sãtos, pero no por naturales destas naciones, por la poca curiosidad de los antepassados.

19 En cuya confirmacion nos refiere vn Autor graue vna cosa digna de eternamemoria A la parte del Leuãte (dize) se descubre vno de los siete montes de superior altura que ay en el mundo, llamado monte Santo, a cuya falda està fundada la ciudad de Efeso, tan nombrada en la sagrada Escritura Este monte, cuẽta que estaua poblado de demonios, que hazian grande estrago, y ruina en la gente della, que era en aquel tiempo innumerable. Y que viniẽdo la soberana Virgen a èl, compadecida de tan gran perdicion, preguntò a los demonios (aunque no lo ignoraua) en que se exercitauan, y entretenian en aquel monte. Y respondiendo que en caçar almas para el infierno. A esto dixo la soberana Señora: Yo pues de aqui adelante quiero ser caçadora, y caçarlas para el cielo, para dõde fueron criadas, y al instante desaparecieron, y se poblò de muchos Conuentos de Religiosos, Griegos, Armenios, y Abissinos, que hasta el dia de oy permanecen exercitandose en santos, y espirituales exercicios en seruicio de Dios, y bien de aquellas almas, en contrapossicion de los demonios. Particular fauor, superior beneficio, que de tres naciones que eligio la Virgẽ santissima, para tan alto fin, vna fue de nuestros Abissinos, manifiesta señal de que en aquel tiempo seruian de veras a Dios nuestro Señor, y a su santissima Madre, y que entre ellos auria muchos de extremada santidad, y rara virtud.

20 La misma admiracion, y dolor nos causa lo que nos refiere el Prado Espiritual de las riberas del Nilo, que estan llenas de santissimos Monges, todos Etiopes, pues como hemos visto, este rio nace de la Etiopia: por lo qual es fuerça quexarme con sentimiento notable, de la injuria del tiempo, y del descuido de los hõbres, de la malicia de los enemigos, y astucia del demonio, autores cada vno por su parte de tan grandes perdidas de las buenas memorias de aquellos siglos en que florecieron en Etiopia tantos, y tan grandes varones, que con sus vidas dexaron perfectissimos dechados para reformar las nuestras, y con su muerte nos enseñaron a no temerla, antes menospreciandola, quando se atrauiesa la honra, y gloria de Dios.

Prado Espiritual, li.2 cap.6.f.89 col.1.

P. Fr. Bernardo Itaiano, viaje de Ierusalen pag.50.

Fin de la Primera Parte.

IN-

INDICE DE LOS LIBROS,

Y CAPITVLOS QVE AY EN LA PRIMERA PARTE deste Tomo de Instauranda Æthiopum salute. En que se trata de la naturaleza, policia sagrada, y profana, costumbres, abusos, y ritos de todos los Etiopes, que se conocen en el mundo. Y de otras cosas notables, que se cuentan de sus Reinos. De su esclauitud; predicacion en ellos del Apostol S. Tomè. De sus Santos, y Varones ilustres.

LIBRO PRIMERO.

De los mas principales Reinos, y Prouincias de Negros que se hallan en la Etiopia Occidental, o interior, de la parte tercera del mundo, que ocupa el Africa. En que se trata con gran latitud de su esclauitud.

Argumento del Libro Primero. Pag. 1.

CAP. I. De vna descripciõ de las quatro partes del mundo, para venir en conocimiẽto de los Reinos mas principales de los Etiopes, que en todo èl se han descubierto. Pag 2.
EVROPA. Pag. 2.
ASSIA. Pag. 3.
AFRICA. Pag. 4.
AMERICA. Pag. 7.
CAP. II. De la naturaleza de los Etiopes, de los Cafres, y demas negros. Pag. 9.
CAP. III. En que se prueua el mismo intento con otras razones, y se trata de la primera esclauitud que huuo en el mundo. Pag. 13.
CAP. IV. De la composicion de la cabeça de los Etiopes, de sus cabellos, y fealdad que se vè en sus miembros, y del color con q̃ hã de resucitar. P. 22.
CAP. V. Como de Cham su primer padre les prouino a tan negros hijos el ser agoreros, y hechizeros. Pag. 24.
CAP. VI. En que se trata en comun, y vniuersalmente de la Etiopia Occidẽtal, o interior. Pag. 28.
CAP. VII. Del descubrimiento de los Etiopes Guineos, siguiendo la costa de Africa, desde Cabo verde, hasta el Reino de Angola, y principio milagro-

groso del Reino de Congo, pag. 33.
CAP. VIII. De los Negros de Guinea, descripcion de la tierra, de sus rios, y puertos, pag. 39.
CAP. IX. De las costumbres, y propiedades naturales, y morales destos Etiopes Guineos, pag. 45.
CAP. X. En que prosiguen las costumbres, y propiedades destos Negros de los rios de Guinea, pag. 48.
CAP. XI. De la falsa Religion, ritos, y ceremonias Gentilicas destos Etiopes de los rios de Guinea, pag. 53.
CAP. XII. De los Reinos de Etiopes, que ay desde la Sierra Leona, hasta el Cabo de Lope Gonçalez, è Isla de santo Tomè: de sus costumbres, propiedades naturales, y morales, y de su falsa Religion, ritos, y ceremonias Gentilicas, pag. 57.
CAP. XIII. En que prosigue la descripcion, y noticia de las cosas destos Reinos, y mas en particular se demuestran las costumbres del Rey destas naciones, pag. 61.
CAP. XIV. De los Etiopes de los Reinos de Congo, Loango, y Anzicos, pag. 64.
CAP. XV. De la Isla de Loanda, y del grande Reino de Angola, pag 69.
CAP. XVI. En que consiste la verdadera libertad, o seruidumbre, pag. 74.
CAP. XVII. Prosigue el mismo intento, prouado con eficazes razones, y excelentes lugares, pag. 78.
CAP. XVIII. De la esclauitud, y seruidũbre, vniuersalmente hablando, y como fue licita en el estado de la inocẽcia, en la Ley Natural, en la Escrita, y lo es en la Ley de Gracia, pag. 81.
CAP. XIX. Prosigue la materia del capitulo passado, pag. 85.
CAP. XX. Passa adelante el mismo intẽto, pag. 90.
CAP. XXI. Del trato, rescate, y esclauitud destos Negros de Guinea, y demas puertos, que llegan esclauos destos nuestros, pag. 93.
CAP. XXII. En que se prosigue, y prueua el mismo intento, pag. 99.
CAP. XXIII. Del tratamiento que deue hazerse a vn Principe, que fue cautiuo, y preso en la guerra, y traen esclauo entre los demas que vienen destos puertos a los nuestros, para ser vendidos: a imitacion del que a semejantes hizieron los Emperadores antiguos, pag. 103.
CAP. XXIV. En que se prueua no ser de menor loa vsar de la misma liberalidad con los Letrados cautiuos, que la que se vsaua con los nobles, por ser las letras el apoyo, y adorno de la Republica, pag. 108.
CAP XXV No tienen los señores de esclauos obligacion a darles libertad, pag. 112.
CAP. XXVI. Deuen procurar los señores de esclauos, que sean pocos, y buenos los que para seruirles eligieren: y quan conueniente es, para que lo seã, que les dèn buen exemplo, pag. 114.
CAP XXVII. En que se explica por otro modo mas por extenso, lo propuesto, y se declara quan graue daño es la esclauitud, pag. 117.

LIBRO SEGVNDO.

De los mas principales Reinos, Prouincias, è Islas de Negros, que se hallan en la Etiopia Oriental, o sobre Egipto, de la parte segunda del mundo, que ocupa el Asia. Y de la predicacion en toda ella del Apostol santo Tomè.

Argumento del Libro Segundo. Pag. 122.

CAP. I. En que se trata en comun, y vniuersalmente de los Reinos, y Prouincias de la Etiopia Oriental, o sobre Egipto. Pagina 123.
CAP. II. Del Reino de Madabar, todo de Negros, que llaman Christianos de santo Tomè, adonde martirizaron al santo Apostol, y se conserua su sepulcro, pag. 126.
CAP. III. De la predicacion en varios, y diuersos Reinos, y Prouincias de Negros del Apostol santo Tomè. Los Templos que edificò, y milagros que viuiendo obrò, y el descubrimiento de su sepulcro, pag. 130.
CAP. IV. De otro ilustre testimonio desta predicacion, y de como la Cruz milagrosa que se hallò en el lugar del martirio del Apostol santo Tomè, nos es euidente testimonio de todo lo dicho: juntamente con algunos milagros que obrò despues de muerto. Pagina 135.
CAP. V. En que se prueua, como la noticia del sagrado Euangelio llegò a toda la redondez de la tierra. Y como el santo Apostol Tomè la dio a la mayor parte della en el antiguo, y nueuo mundo, pag. 140.
CAP. VI. De los testimonios, y fundamentos que ay para entender, que nuestro Apostol predicò en el America, y Occidente todo, assi como auia predicado en el Oriente, pag. 144.
CAP. VII. Prosigue la predicacion del Apostol santo Tomè en el Brasil, Paraguay, y Perù, Prouincias de las Indias Occidentales, que caẽ en la America, quarta parte del mundo. De los milagros que obrò, y persecuciones que padeciò, por su conuersion a la Fè Catolica, pag. 147.
CAP. VIII. En que se trata el mismo intento, y se expecifican las memorias, q̃ en estos Reinos, y naciones, huuo del santo Apostol. Y de como se acõpañõ de la santa Cruz en el Occidente, como hizo en el Oriente, y de su inuencion, y colocacion, pag. 151.
CAP. IX. De la Isla de Zocotora, y Negros Biduinos, que la habitan, y llaman Christianos de santo Tomè, pag. 155.
CAP. X. De la Christiandad destos Negros Biduinos, y de los errores que al presente tienen, pag. 158.
CAP. XI. Del aprecio que desta nacion de Negros tuuo el Arçobispo de Goa don Fray Alexo de Meneses, a imitacion del Apostol santo Tomè, y las diligencias que hizo para su reducion, pag. 160.
CAP. XII. De los Negros Parauas, y Poleas, que habitan la Costa de la Pesqueria, y Madabar, hasta el Cabo de Comorin, y Promontorio Cori, pagina 166.

Indice de los Libros, y Capitulos,

CAP. XIII. De la conuerſion de veinte mil Parauas, en treinta lugares de la Coſta de la Peſqueria, y como deſpues de auer inſtruido a eſtos en la Fè ſan Franciſco Xauier, bautizò a otros quarenta mil. pag. 172.

CAP. XIV. De los Negros de la Isla de Zeilan, variedad de ſus nombres, fertilidad de la tierra, y celeſtial generaciõ de ſu Rey. Pag. 176.

CAP. XV. Proſigue el miſmo intento, y ſe vè, como llegando ſan Franciſco Xauier a eſta Isla, la tuuo en punto de vniuerſal conuerſion. Pag. 181.

CAP. XVI. Del origen de los Reyes de Maluco, y de Ternate, de las naciones que les ſojuzgaron, variedad de ſu lengua, color negra, y ſuperſticiones que tienen ſus naturales Pag. 185.

CAP. XVII. Deſcripcion de las Islas Maluccas, ſitio, calidad de la tierra, y de ſu fruto. Pag. 189.

CAP. XVIII. De la inſigne conuerſion a nueſtra ſanta Fè Catolica, que hizo el valeroſo, y Apoſtolico Capitan Antonio de Paiva, de toda la Isla de Macaçar poblada de Gentiles Etiopes. Pag. 195.

CAP. XIX. De varias Islas de Negros llamados Papuas. Y otras diferentes naciones. Pag. 200.

CAP. XX. De las Islas Philipinas, y Negros Philipinos, que las habitan. Pag. 204.

CAP. XXI. De las coſtumbres, y propiedades deſtos Negros Philipinos. Pag. 206.

CAP. XXII. De la falſa Religion, idolatrias, y ſuperſticiones deſtos Negros Philipinos. Pag. 208.

CAP. XXIII. De la famoſa ciudad de Cãboxa, que dà nombre a la Isla de Chãpa. De los Negros que la habitan, y de la embaxada que ſu Rey embiò al Gouernador de las Philipinas, y lo que reſultò della. Pag. 211.

CAP. XXIV. De los Etiopes Cafres, ò Macuas, del Reino de Zofala, y principalmente de ſu Rey. Pag. 217.

CAP. XXV. De las coſtumbres, ritos, ceremonias, y ſuperſticiones deſtos Gentiles Etiopes del Reino de Zofala. Pagina 221.

CAP. XXVI. Del grande Imperio de los Etiopes de Monomotapa, que comũmente llamamos Cafres, o Mocarangas Pag 225.

CAP. XXVII. En que proſigue la materia del paſſado. Pag. 228.

CAP. XXVIII. De la tierra firme, è islas de Mozambique, de los negros q̃ las habitã, y de ſus coſtumbres. Pag. 232.

CAP. XXIX. De la coſta de Melinde, ſus islas, y habitadores, y otros varios Reinos. Pag. 234.

CAP. XXX. Del grãde Imperio del Preſte Iuan Abiſsino Etiope, de ſu Reino, y Corte. Pag. 238.

CAP. XXXI. En que ſe expecifica, y declara mas la grandeza del Preſte Iuan, del modo que tiene en ſu eleccion, y poſſeſsion que toma del Imperio. Pagina 243.

CAP. XXXII. Del lugar, y aſsiento del Imperio del Preſte Iuan, modo de ſu juzgado, cuſtodia de los preſos, y caſtigo de delitos, ſin recurſo a Letrados, y hombres ſabios. Pag. 248.

CAP. XXXIII. De los muchos, y grandes Reinos, e innumerables Prouincias de Etiopes Abiſsinos ſujetos al Preſte Iuã, que manifieſtan ſu poder, y grandeza. Pag 252.

CAP. XXXIV. De la calidad de la tierra deſtos Etiopes Abiſsinos, ſus coſtumbres, y propiedades. Pag. 259.

CAP. XXXV. De la Fè, y antigua Chriſtiandad de los Etiopes Abiſsinos. Pagina 265.

CAP. XXXVI. De los Santos que veneran, y reuerencian por tales los Etiopes Abiſsinos, aſsi de los nueſtros, como de los de ſu nacion. Pag. 270.

CAP. XXXVII. De los Religioſos Frailes, y Monjas del Imperio de los Etiopes Abiſsinos. Pag. 273.

CAP. XXXVIII. De vna carta q̃ el Preſte Iuan embiò cõ ſu embaxada a los Reyes de Portugal don Manuel, y don Iuan ſu hijo, por los años de 1526. pidiendo Patriarca Catolico, remedio de la ſituacion, y reduccion de ſu Imperio. pag 277.

CAP. XXXIX. Copia de otra carta del Padre Antonio Fernandez, Superior de las Caſas que la Compañia de Ieſus tiene en el Imperio de Etiopia, eſcrita en Dancas, Corte del Emperador de los Abiſsinos, en onze de Iunio de 1626. a ſu Procurador en Corte. Del recibimiẽto que aquel Emperador hizo al Patriarca Catolico, y de la reduccion de aquel Imperio, por ſu medio, a la Igleſia Romana, y otros varios ſuceſſos. pag 282.

CAP. XL. De los errores, y abuſos que tenian los Abiſsinos contra nueſtra ſanta Fè. Eſtado en que los hallaron los Padres de la Compañia de Ieſus, quando entraron a ſu reduccion. Fruto que hizieron; como ſe peruirtierõ; y deſtierro de los Padres, pag. 286.

CAP. XXI. Del Eſtrecho del mar Roxo, o mar Bermejo, y por que ſe le dio eſte nombre. pag 294.

CAP. XLII. Del mar Muerto, de donde toma ſu color el mar Bermejo, de las principales Islas, y puertos deſte mar, y del ſepulcro del maldito, y deſcomulgado Mahoma, pag. 301.

Que en eſta primera Parte ſe contienen.

LIBRO TERCERO.

De muchas coſas monſtruoſas, ſingulares, y muy marauillosas, que los Autores cuentan hallarſe en los Reinos deſtos Etiopes, y demas tierras de Negros. Y de las vidas de ſus Santos, y Varones ilustres que ſe han podido raſtrear.

Argumento del Libro Tercero. Pag. 308.

CAP. I. De la cauſa de los extraordinarios monſtruos, que ſe hallan en la Africa, y en la Aſsia, principal mente en la parte que della ocupa la Etiopia. Pag. 310.

CAP. II. En que ſe dà razon de otros monſtruos mas portentoſos. Pagina 315.

CAP. III. De otros hõbres de rara monſtruoſidad pag. 319.

CAP. IV. Proſigue la miſma materia. pagina 322.

CAP. V. Proſigue la miſma materia de hombres mõſtruoſos. Propoñeſe vna graue queſtion, cerca de ſi puede auer algunos ſin cabeça, o ſin coraçon, o con dos coraçones: y del puesto, numero, y lugar de las cabeças de hombres, y animales. pag. 325.

CAP. VI. Proſigue la miſma materia. En que ſe trata de Gigantes. pag. 330.

CAP. VII. De los Pigmeos. pag. 333.

CAP. VIII. De la eſtatura en que han de reſucitar eſtos Gigantes, y Pigmeos. pag. 337.

CAP. IX. En que ſe trata de la variedad de mugeres de extraordinaria monſtruoſidad, en particular de las Amazonas. pag. 342.

CAP. X. Paſſa adelante el miſmo capitulo. pag. 347.

CAP. XI. Del modo de bautizar los mõſtruos, que ſe juzga tener anima racional. pag. 349.

CAP. XII. De varias eſpecies de animales brutos, en particular del Elefante. pag 352.

CAP. XIII. Proſiguen las grandezas, y marauillas del Elefante. Pagina 356.

CAP.

CAP.XIV. De la corpulencia del Elefante, y particularidades que Dios puso en todos sus miembros, y otras algunas singularidades que dèl se cuentan, pag. 362.
CAP.XV. De la Habada, Vnicornio, Rinoceronte, Dante, y Leon. pag 367.
CAP.XVI. De las Simias, Micos, Monas, y Tities. pag. 372.
CAP.XVII. De otras varias especies de animales brutos mõstruosos. pag. 377.
CAP.XVIII. De varias especies de pezes, que se hallan en estas naciones de Negros, del marisco, &c pag. 383.
CAP.XIX. En que se trata del mas rico de los mariscos del mundo. pag 391.
CAP.XX. Prosigue la materia del capitulo passado. pag. 398.
CAP.XXI De las aues marauillosas, que se hallan en los mismos Reinos de Negros. pag 403.
CAP.XXII. La vltima de las marauillas, que han ocasionado las muchas que destos animales hemos referido. pag. 410.
CAP.XXIII. De las grandezas del elemẽto del mar, en atencion a ser materia del Sacramento del Bautismo. p. 417.
CAP.XXIV. En que se resuelven algunas dificultades, tocantes a este elemento, y otras varias cosas cerca dèl. p. 424.
CAP.XXV. De la grandeza, y excelencia del rio Nilo, assi por su nacimiento, como por auer sido guarda, y conserua del Profeta Moisen. pag. 429.
CAP.XXVI. En que se describen las ciudades, y lugares, que circunda, y rodea el Nilo, en todo Egipto. pag. 436.
CAP.XXVII. De otros rios marauillosos, arroyos, lagos, y fuentes. pag. 440.
CAP.XXVIII. Del elemento de la tierra. pag. 445.
CAP.XXIX. De los volcanes, bocas de fuego, incendios, y terremotos que se padecen en la tierra. pag. 448.
CAP.XXX. De la gran riqueza de piedras preciosas, oro, y plata, que se halla en la tierra, principalmente la habitada de Negros. pag. 454.
CAP.XXXI. De algunas grandezas, y excelencias del oro. pag. 459.
CAP.XXXII. Del cerro Imperial de Potosi, y descubrimiẽto de su gran riqueza. pag. 462.
CAP.XXXIII. De los arboles, y plantas, yeruas, y flores, que producen las tierras de las naciones de Negros. p. 468.
CAP. XXXIV. Sephora muger de Moisen. pag. 476.
CAP.XXXV. Reina de Sabba, y de Etiopia. pag. 478.
CAP. XXXVI. Especificase el origen deste precioso Madero de la Cruz de Christo Señor nuestro. pag. 484.
CAP.XXXVII. Baltasar santo Rey Mago Etiope. pag. 487.
CAP.XXXVIII. El misterioso, y Apostolico Eunuco, que bautizò san Felipe Diacono. pag 488.
CAP.XXXIX. Candaces Reina de Etiopia. pag 490.
CAP.XL. El famoso en piedad Etiope Abdemelech. pag. 491.
CAP.XLI. Santa Yphigenia Virgen, Princesa de Etiopia. pag. 495.
CAP.XLII. San Elesboan, Emperador de Etiopia. pag. 495.
CAP.XLIII. San Moisen, Abad Etiope. pag 496.
CAP.XLIV. San Serapion, Abad Etiope, pag 499.
CAP.XLV. Vida de Dauid Etiope, Monge Anacoreta, cuya conuersion de ladron famoso, fue admirable. p. 500.
CAP.XLVI. Vidas de dos bienauenturados Cõfessores, Antonio, y Benedicto, Negros Religiosos de la Serafica Orden. pag. 501.
CAP.XLVII Vida de los glorioso santos Barlaam, y Iosafat Confessores, que florecieron en aquella remotissima Etiopia de la India Oriental, que conuirtio el grande Apostol de Etiopes santo Tomè. pag. 505.

IN-

INDICE DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA,

Que se explican, y alegan en estos tres libros desta primera Parte.

EX VETERI TESTAmento.

Ex Genesi.

Cap. 1. num. 10. Congregationes aquarũ appellauit maria. Lib. 2. cap. 41. pag. 294. num. 1.
Cap. 2. num 7. Formauit Dominus Deus hominem de limo terræ. Lib. 1. cap. 1. pag. 1. num. 4.
Cap. 3. num. 19. Quia puluis es, & in puluerem reuerteris Lib. 1. cap. 1. pag. 5. num. 4. Lib. 2. cap. 30. pag. 240. numer. 3.
Cap. 6. num 4. Gigantes erant super terram in diebus illis. Lib. 3. cap. 6. pag. 332. num. 5.
Et Isti sunt potentes à sæculo viri famosi. Lib. 1 cap 3 num. 11 pag. 22.
Cap. 9. num 22. Quod cùm vidisset Chã pater Chanaan. Lib. 1. cap. 3. pag. 20. num. 7.
Cap. 9. num. 25. Maledictus Chanaan, seruus seruorũ erit fratribus suis. Lib. 1. cap 4. pag 21 num. 9.
Cap. 10. num. 6. Filij autem Cham; Chus, & Mesraim, & Phuth, & Chanaan. Lib. 1. cap. 1. pag. 6. num. 5.
Cap. 13 num 16. Faciamque semẽ tuum sicut puluerem terræ: si quis potest hominum numerare puluerem terræ, semen quoque tuum numerare poterit. Lib. 1. cap. 1. pag. 6. num. 4.
Cap. 18. num. 28. Loquar ad Dominum meum; cùm sim puluis, & cinis. Lib. 1. cap. 9. pag 47. num. 3.

Ex Exodo.

Cap. 2. num. 21. Accepitque Sephotam filiam eius vxorem. Lib. 3. c. 34 pag. 476 num. 1.
Cap. 7. num. 1. Ecce constitui te Deum Pharaonis. Lib 3 c 34 pag 477 n. 2.
Cap. 14. n. 25. Respiciens Dominus super castra Ægyptiorum, interfecit exercitum eorum. Lib. 2 c 21 p. 295 n. 5.
Cap. 15 n. 9 Euaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea Lib. 2. cap. 41. pag. 295 num. 5.
Cap. 15. num. 12 Extendisti manum tuã, & deuorauit eos terra. Lib. 2. cap. 41. pag. 295 num 5.
Cap. 20 num. 5 Ego sum Dominus Deus tuus fortis, zelotes, visitans iniquitatẽ patrum in filios, in tertiam, & quartã genetationem. Lib 1 c. 3 p. 20. n. 7.
Cap. 21. n. 2 Si emeris seruum Hæbreum, sex annis seruiet tibi: in septimo egredietur liber gratis. Lib. 1. c. 19. p. 87. num. 6.

Ex Numer.

Cap. 12. num. 1. Loquutaque est Maria, & Aaron contra Moisen, propter vxorẽ eius Æthiopissam. Lib. 3. cap. 34. pag. 477. num 2.
Cap. 17. n. 8. Sequenti die regressus inuenit germinasse virgam Aaron. Lib 2. cap 8 pag. 154. num. 10.
Cap. 24. num. 17. Orietur stella ex Iacob, & consurgit virga de Israel. Lib. 3. c. 37. pag. 487. num. 1.

Ex

Ex Deuteronomio.

Cap 16. num. 16. Non apparebit ante Dominum vacuus. Lib 2. cap 27. pag. 229. num. 3.

Cap. 20. num. 11. Seruiet tibi sub tributo. Lib. 1. cap. 18. pag. 84. num. 6.

Cap. 25. num. 2. 3. Pro mensura peccati erit, & plagarum modus ita dumtaxat, vt quadragenarium numerum nō excedant, ne fœde laceratus ante oculos tuos obeat frater tuus. Lib. 1. cap. 2. pag. 91. num. 3.

Ex lib. 1. Regum.

Cap. 2 num. 30. Quicumque glorificauerit me, glorificabo eum; qui autem cōtemnunt me, erunt ignobiles. Lib. 1. cap. 3. pag. 21. num. 10.

Cap. 18. num. 7. Percussit Saul mille, & Dauid decem millia. Lib. 3. cap. 46. pag. 505. num. 8.

Cap. 18. num. 25. Non habet Rex sponsalia necesse, nisi tantum præputia Philisthinorum. Lib. 2. cap. 25. num. 8. pag. 224.

Ex lib. 2. Regum.

Cap. 16. num. 13. Et mittens lapides aduersum eum, terramque spargens. Lib. 1. cap. 1. pag. 5. num. 2.

Cap. 21. num. 17. Ne extinguas lucernam Israel. Lib. 1. cap. 26. pag. 116. num. 7.

Ex lib. 3. Regum.

Cap. 4. num. 33. Et disputauit super lignis, à Cedro quæ est in Libano, vsque ad hissopum, quæ egreditur de pariete. Lib. 3. cap. 12. pag. 352. num. 1.

Et ibi num. 34. Et veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam Salomonis, & ab vniuersis Regibus terræ, qui audiebant eius.

Cap. 10. num. 10. Non sunt allata vltra aromata tam multa. Lib. 3. cap. 35. pag. 479. n. 2.

Ex lib 4. Regum.

Cap. 9. num. 34. Ite, & videte maledictā illam, & sepelite eam, quia filia Regis est. Lib. 1. cap. 230. pag. 105. n. 2.

Ex lib. 2. Paralipomen.

Cap. 26. Nō est tui officij Ozia, vt adoleas incensum Domino. Lib. 1. cap. 17. pag. 78. num. 1.

Ex lib. Iudith.

Cap. 13. num. 27. Deus caput omnium incredulorum, incidit in manu mea. Lib. 3. cap. 46. pag. 505. num. 8.

Ex lib. Iob.

Cap. 1. num. 21. Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc Lib. 2. cap. 2 pag. 127. num. 5.

Cap. 9. num. 6. Qui commouet terram de loco suo, & columnæ eius concutiuntur. Lib. 3. cap 28. pag. 446. num. 2.

Cap. 12. num. 7. 8. Interroga iumenta, & docebunt te, & volatilia cœli, & indicabunt tibi, loquere terræ, & respondebit tibi, & narrabunt pisces maris. Lib. 3. cap. 28. pag. 447. num. 4.

Cap. 14 num. 1. Homo natus de muliere breue viuens tempore, repletur multis miserijs. Lib. 3. cap. 9. pag. 342. numer. 1.

Cap. 26. num. 7. Extendit Aquilonem super vacuum, & appendit terram super nihilum. Lib. 3. cap. 28. pag. 448. numer. 6.

Cap. 26. num. 11. Columnæ cœli contremiscunt, & pauent ad nutum eius. Lib. 3. cap. 28. pag. 446. num. 2.

Cap. 28 num. 19. Non adæquabitur ei topatius de Æthiopia. Lib. 3. cap. 30. pag. 458. num. 8.

Cap. 31 num. 15. Non in vtero fecit me, qui, & illum operatus est, & formauit me in vulua vnus. Lib. 1. cap. 16. pag. 75. num. 1.

Cap. 38. num. 4. 5. 6. Vbi eras quādo ponebam fundamenta terræ? Indica mihi si habes intelligentiam. Quis posuit mensuras eius si nosti? vel quis tetendit super eam lineam? super quo bases illius solidatæ sunt? aut quis demisit lapidem angularem eius. Lib. 3. cap. 28. pag. 448. num. 5.

Cap. 38. num. 8 Quis conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vidua pro-

procedens, lib. 3. cap. 23. pag. 417. num. 2.

Et num. 10. ibi: Circumdedi illud terminis meis, & posuit vectem, & ost. 0.

Et n. 11. ibi: Vsque huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes, tumentes fluctus tuos.

Cap. 39. nu. 9 Nunquid volet Rhinoceros seruire tibi, aut morabitur ad præsepe tuum, lib. 3. cap 15 pag. 370. nu. 10.

Et ibi n. 10. Nunquid alligabis Rhinocerota ad arandum loro tuo?

Ex Psalmis.

Psal. 2. num. 8. 9. Postula à me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli, confringes eos lib. 3. cap. 35. pag 482. n 9.

Psal 15 num. 6 Funes ceciderunt nobis in præclaris, lib. 1 cap 7. pag 33. nu. 1.

Psal. 15. num 10 Quoniam non derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem, lib. 3 cap. 46. pag. 503 n. 2.

Psal. 17 nu 9. Carbones succensi sunt ab eo, lib. 3. cap. 46 pag 503 n 4.

Psal 17 num 12 Posuit tenebras latibulum suum, lib 1. cap 5. pag. 29. nu. 1.

Psal. 18. num. 5. In omnem terram exiuit sonus eorum, & fines orbis terræ verba eorum, lib. 1. c. 16. pag 77 n 5. lib. 2. cap. 5. pag 141. n 1. & ibi pag. 144 num. 1.

Psal. 22. nu. 5 Parasti in conspectu meo mensam, aduersus eos, qui tribulant me, lib. 1. cap. 9 pag. 48. n 4.

Psal 23. n. 12. Domini est terra, & plenitudo eius: orbis terrarum, & vniuersi qui habitant in eo Quia ipsi super maria fundauit eū, & super flumina præparauit eum, lib. 3. cap. 28. pag. 446. num 3.

Psal 28. num. 6. Dilectus quemadmodū filius Vnicornium, lib. 3 cap. 15 pag. 370. n. 10.

Psal 30 n. 7. Odisti obseruantes vanitates, super vacuè, lib. 1. c. 5. pag. 28. n. 7.

Psal. 31. nu 4. Conuersus sum in ærumna, dum configitur spina, lib. 3. cap. 2. pag. 318 num. 10.

Psal 33. num. 9. Gustate, & videte quoniam suauis est Dominus, lib. 2. cap. 11 pag. 161. n. 1.

Psal. 44 num 19. Pro patribus tuis nati sunt tibi filij, constitues eos Principes super omnem terram, lib. 2 cap. 11. num. 1. pag. 160.

Psal 49. num. 15 Inuoca me in die tribulationis, eruāt te, & honorificabis me, lib 3 cap 42 pag 466. n 1.

Psal 59 num. 10. In Idumæam extendam calceamentum meum, lib. 2. c. 30 pag 242 n. 7.

Psal 64 nu. 1. Te decet hymnus Deus in Sion, lib. 3 cap. 37. pag 488 nu 2.

Psal 67 num. 32 Æthiopia præueniet manus eius Deo, lib. 3. cap. 37. pag. 487. n. 1.

Psal. 71 num. 9. Coram illo procident Æthiopes, lib. 3. cap. 37. pag 487. num. 1.

Psal 71. num. 10. Reges Tharsis, & insulæ munera offerent, Reges Arabum & Sabba dona adducent, & adorabunt eum omnes Reges terræ, omnes gentes seruient ei, lib. 3. cap. 37. pag 487. num. 1.

Psal. 73. num 13. 16. 17. Tu confirmasti in virtute tua mare, contribulasti capita draconum in aquis.

Tuus est dies, & tua est nox, tu fabricatus est auroram, & Solem.

Tu fecisti omnes terminos terræ: æstatem, & ver tu plasmasti ea, lib. 3. cap. 23. pag 420 n 9.

Psal 73. numer 14 Dedisti eum escam populis Æthiopum, lib. 3. cap 18. pag. 385 n. 5.

Psal 74 num. 4. Liquefacta est terra, & omnes qui habitant in ea: ego confirmaui columnas eius, lib. 3. cap 28 p. 446. num 2.

Psalm. 76 num. 19. Vox tonitrui tui in rota. Argumento del segundo libro, pag 123. num. 1.

Psalm 77. num. 57. Quemadmodum patres eorum, conuersi sunt in arcum

prauum, lib.3.cap 33.pag.471.nu.7.
Pſalm.77.nu.69. Ædificauit ſicut Vnicornium ſanctificium ſuum in terra, quam fundauit in ſęcula, lib.3.cap 15. pag 371.n.10.
Pſalm.81.num.6.7. Ego dixi: Dij eſtis, & vos ſicut homines moriemini, lib. 1. cap.13 pag.71 n.1.
Pſalm.90.n. 10. Non accedet ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo, lib.1. c 22 pag.102. num.5.
Pſalm 90.num.13. Super aſpidem, & basiliſcum ambulabis, & conculcabis leonem, & draconem, lib.2 pag.149. num.4.
Pſalm.103.num 5. Qui fundaſti terram ſuper ſtabilitatem ſuam, non inclinabitur in ſæculum ſęculi, lib.3. cap.28. pag.448.n 5.
Pſalm.103. num.25. Hoc mare magnũ, & ſpatioſum manibus, illic reptilia quorum non eſt numerus. Animalia puſilla cũ magnis, illic naues pertranſibunt, lib.3 cap.23.pag 417.n.1.
Pſal.103.num.26. Draco iſte, quem formaſti ad illudendum ei, lib.3.cap. 18. pag.385 num.4.
Pſalm 108.num.6 Conſtitue ſuper eum peccatorem, & diabolus ſtet à dextris eius, lib 2.cap 12 pag 250.nu 3.
Pſalm.118.nu 125. Seruus tuus ſum ego, lib.1.cap.19.pag.87.num.6.
Pſalm.120 num 4. Ecce non dormitabit, neque dormit, qui cuſtodit Iſrael, lib.3 cap 25.n.18 pag.434.
Pſal. 141.num.8 Educ de cuſtodia animam meam, lib.1. cap. 19. pag. 94. num.6.
Cap.144.n. 13. Regnum tuum Regnum omnium ſæculorum, & dominatio tua in generatione, & generationem, lib.3 cap.35 pag 482.n.9.
Pſal.144. num. 15. 16. Oculi omnium in te ſperant Domine, & tu das eſcam illorum in tempore opportuno, lib. 3.cap.21.pag 409.num.13. Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.

Ex Prouerbijs.

Cap.8.num.30 Ludens in orbe terrarũ, lib.2.cap.26.pag 225.n.1.
Cap.11.num.29. Qui ſtultus eſt ſeruiat ſapienti, lib.1.cap 17.pag.79.nu.2.
Cap 20 num. 28. Miſericordia, & veritas cuſtodium Regem, & roboratur clementia thronus eius, lib. 3. cap. 35. pag 479.n.2
Cap.21.num 30. Non eſt ſapientia, non eſt prudentia, non eſt conſilium contra Dominum, lib. 1. cap 3. pag. 19. num.6.
Cap 27 nu 18 Qui ſeruat ficum, comedit fructus eius, & qui cuſtos eſt Domini ſui glorificabitur, lib. 1. cap.20. pag 91. n.2.
Cap.30.num.30 Leo fortiſsimus beſtiarum ad nullius pauebit occurſum, lib. 3.cap.14 pag 366.n.8.
Cap 31 num.10. Mulierem fortem quis inueniet? lib.3.cap.9.pag.342 n.1.2.

Ex libro Eccleſiaſtes.

Cap.1.num 7. Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat, ad locum vnde exeunt flumina reuertentur, vt iterum fluant, lib 3.c. 27. pag. 444 num.16.
Cap.1.num 9 Quid eſt quod fuit? ipſum quod futurum eſt. Quid eſt quod futurum eſt? ipſum quod faciendum eſt. Argumento del ſegundo libro, pag. 122.num.1.
Cap.1. num 15 Stultorum infinitus eſt numerus, lib.2 cap.2 pag 229.n.2.
Cap 4 num.14. Quòd de carcere cateniſque interdum quis egrediatur ad Regnum, & alius natus in Regno, inopia conſumatur, lib. 1. cap. 23. num. 5. pag.107.
Cap.9 nu.1. Neſcit homo, vtrum amore, an odio dignus ſit, lib 2.c.27.pag. 229 num 2.
Cap.10.num. 19. Et pecuniæ obediunt omnia, lib.3.cap 30.pag.456 n.3.

Ex Canticis.

Cap.1.n.6. Nolite me conſiderare quod fuſca ſim, lib.3.cap 34 pag.477 n.2.

Cap.

Cap.3.num 4. Tenui eum, nec dimittã, lib.2. cap.15.pag.180.num.8.

Ex Sapientia.

Cap.3.n.16. Filij adulterorum in conſummatione erunt, & ab iniquo thoro ſemen exterminabitur, lib.2.cap.34. p.258.num.11.
Cap.7. num.7.8.9. Optaui, & datus eſt mihi ſenſus: & inuocaui, & venit in me ſpiritus ſapientiæ: & præpoſui illã regnis, & ſedibus, & diuitias nihil eſſe duri in comparatione illius, nec comparaui illi lapidem pretioſum: quoniã omne aurum in comparatione illius, arena eſt exigua, & tanquã lutum eſtimabitur argentum in conſpectu illius, lib.1.cap.24.pag 111.num.5.
Cap.11.num.17. Per quę peccat quis per hæc, & torquetur, lib.2.cap.41.pag. 296.num.6.
Cap.16.num.13. Tu es Domine, qui vitæ, & mortis habes poteſtatem, & deducis ad portas mortis, & reducis. lib. 1. cap. 5. pag.27.num.6.
Cap.19.num.7.8. Nam nubes caſtra eorum obumbrabat, & ex aqua, quæ ante erat, terra arida apparuit, & in mari Rubro via ſine impedimento, & cãpus germinans de profundo nimio: per quem omnis natio tranſiuit, quæ tegebatur tua manu, videntes tua mirabilia, & monſtra, lib.2.cap.41.pag. 298. num.9. lib. 3. cap.23. pag. 419. num.5.

Ex Eccleſiaſtici.

Cap.3.num.11. Benedictio patris firmat domos filiorum, maledictio autem matris eradicat fundamenta, lib. 1. cap.3.pag.20.num.8.
Cap. 4. num. 6. Maledicentis tibi in amaritudine animæ exaudietur deprecatio illius, lib.1.cap.3.pag.20.n.8.
Cap 9.num.10. Omnis mulier, fornicaria quaſi ſtercus in via, lib.3. cap.1.p. 311.num.2.
Cap.11.num.27. In die bonorum ne immemor ſis malorum: & in die malorum ne immemor ſis bonorum, lib.1. cap.23.pag.108.num.6.
Cap.15. num.3. Aqua ſapientiæ ſalutaris potauit illum, lib. 3. cap.34. pag. 477.num.2.
Cap.15.num.17.18. Appoſuit tibi aquã, & ignem: ad quod volueris, porrige manum tuam, ante hominem vita, & mors, bonum, & malum: quod placuerit ei, dabitur illi, lib.1. cap. 27. p. 120.num.6.
Cap.19.n.26. Ex viſu cognoſcitur vir, & ob occurſu faciet cognoſcitur ſenſatus, lib.2.cap.31 pag.144.num.2.
Cap.24.num.18. Quaſi plantatio roſæ in Hierichò, lib.3.cap.33.pag.470.n 6.
Cap.25.n.32. Manus debiles, & genua diſſoluta, lib.3.cap.9.pag.342.nu.1.
Cap.41.num.10. De patre impio quærũtur filij, quoniam propter illum ſunt in opprobrio, lib.1.c.3. pag.19. nu 7.
Cap.44.num.1. Laudemus viros gloriosos, & parentes noſtros, lib.2. c.36.p. 271.n.1.

Ex Iſaia.

Cap.3.num.7. Non ſum Medicus, & in domo mea non eſt panis, neque veſtimentum, nolite conſtituere me Principem populi, lib.2.c 27.p.228 n.1.
Cap.11.n.7. Et Leo quaſi bos comedet paleas, lib.1.cap.3 pag.22.num.10.
Cap.13. num.21.22. Et Sirenes in delubris voluptatis requieſcent ibi, lib. 3. cap.18.pag.385.num.3.
Cap.14.num 21. Præparate filios eius occiſioni in iniquitate Patrum, lib.1.c. 3.num.7.pag.20.
Cap.19.num.18. Ciuitas Solis vocabitur vna, lib.3.cap.30.num 8.pag.458.
Cap.24.num.2 Sicut ſeruus, ſic dominus eius: ſicut ancilla, ſic domina eius, lib. 1.cap.16.num.1.pag 74
Cap.26.num.6. Conculcauit eam pes, pedes pauperis greſſus egenorum, lib. 2.cap.16.pag.184.num.4.
Cap.35.num 2. Germinans germinabit, & exultabit lætabunda, & landans, lib.3.cap.35.pag.482.num.7.
Cap.50.Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico retrorſum nõ abij, lib.2.c.13.p.174.n.4

Cap.53.num.2. Non est species ei, neque decor, & desideravimus eum; despectum, & novissimum virorum, lib.3. c.35.pag.481.num.7.

Cap.53.num.7. Oblatus est quia ipse voluit, & non aperuit os suum: sicut ovis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tondente obmutescet, lib.3. cap.15.pag.371.num.10.

Cap.54.num.3. Ad dexteram enim, & ad lævam penetrabis, & semen tuum gentes hæreditavit, & civitates desertas inhabitavit, lib.3. cap.30.p.457. num.6.

Cap 60.num.8. Qui sunt isti, qui vt nubes volant? lib.2. cap.6. num.2. pag. 145.

Ex Hieremia.

Cap.5.num.12. Negaverunt Dominum, & dixerunt: Non est ipse, neque veniet super nos malum, lib.3.cap.35.p.481. num.7.

Cap.25.num.5. Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & suscitabo David germen iustum, lib.3.cap.35.pag.481.num.7.

Cap.31.num.22. Fœmina circũdabit virum, lib.3.cap.35.pag.482.num.7.

Cap.38.num.7. Audivit autem Abdemelech Æthiops, lib.1.c.19.pag.88. num.7.

Ex Threnis.

Cap.4.num.7. Rubicundiores ebore antiquo, lib.2.cap.41.pag.301.num.13.

Ex Ezechiele.

Cap.27.num.11. Sed, & Pigmæi, qui erãt in turribus tuis per gyrum: ipsi compleverunt pulchritudinem tuam, li.3. cap.7.pag.335.num.3.

Ex Daniele.

Cap.9.num.26. Non erit eius populus, qui eum negaturus est, lib.3.cap.35. pag.482.num.7.

Ex Osea.

Cap.2.num.8. Et hæc nescivit, quia ego dedi ei frumentum, & vinum, & oleũ, & argentum multiplicavi ei, lib.2.c. 25.pag.222.num.1.

Cap.2.num.19. Et sponsabo te mihi in misericordiis, lib.2.c.25.p.224.n.8.

Ex Amos.

Cap.9.num.7. Numquid non vt filij Æthiopum vos estis mihi, filij Israel, lib.1.cap.19.pag.88.num.7.

Ex libro Ionæ.

Cap.1.num.13. Et remigabant viri vt reverterentur ad aridam, & non volebant, quia mare ibat, & intumescebat super eos, lib.1.cap.7.pag.35.n.5.

Cap.3.num.7. Homines, & iumenta, & boves, & pecora non gustent quidquam, nec pascantur, & aquam non bibant, lib.1.cap.26.pag.116.num.6.

Ex libro Michæa.

Cap.1.num.10. In domo pulveris pulvere vos conspergite, lib.1.cap.1.pag.5. num.2.

Cap.5.num.6. Et pascent terram Assur in gladio, & terram Nemrod in calceis eius, lib.1.cap.18.p.82.num.1.

Ex lib. Abacuc.

Cãp.1.num.4. Propter hoc lacerata est lex, & non pervenit vsque ad finem iudicium: quia impius prævalet adversus iustum, lib.1.cap.22.pag.102.n.5.

Cap.3.num.7. Pro iniquitate vidi tentoria Æthiopiæ turbabuntur pelles terræ Madian, lib.3.cap.34.pag.476.n.1.

Ex libro Zachariæ.

Cap.11.num.17. O pastor, & idolum, derelinquens gregem: gladius super brachium eius, & super oculum dextrum eius: brachium eius ariditate siccabitur, & oculus dexter eius tenebrescens obscurabitur, lib.2.c.8. num.11. pag.155.

Ex libro 1. Machabæorum.

Cap.8.num.3. Et quanta fecerunt in Regione Hispaniæ, & quod in potestatẽ redegerunt metalla argenti, & auri, quæ illic sunt, & possederunt omnem locum consilio suo, & patientia, lib. 3.c.30.num.7.pag.458.

LVGARES DE LOS libros del Nueuo Testamento.

Ex Evangelio secundùm Matthæum.

Cap.20.nu.6. Quid hic statis tota die otiosi. Lib.2.cap.42.pag. 307.num.13.

Cap.4.num.1. Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebatur. Lib.3.c.46. pag.504.num.7.

Cap.5.num.16. Sic luceat lux vestra corã hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificet patrem vestrum, qui in cœlis est. Lib.1.c.26.p.114.n.1.

Cap.7.nu.12. Omnia ergo quæcumque vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis. Lib.1.c.16.p.76.n.4.

Cap.7.n.15. Veniunt ad vos in vestimẽtis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces. Lib.3.cap.17.pag.378.n.5.

Cap.11.num.12. Regnum cœlorum vim patitur, & violenter rapiũt illud. Lib. 2.cap.46.pag.504.num.7.

Cap.11.n.27. Nemo novit Filium, nisi Pater; neque Patrem quis novit, nisi Filius. Lib.1.cap.17.pag.80.num.3.

Cap.12.n.42. Quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis. Lib.3. cap.12.pag.353.num.1. Cap.35.pag. 478.num.1.

Cap.15.num.14. Cæci sunt, & duces cæcorum; cæcus autem, si cæco ducatũ præstet, ambo in foveam cadunt. Lib. 1.cap.26.pag.114.num.2.

Cap.19.num.8. Ab initio autem nõ fuit sic. Lib.1.cap.3.pag.22.num.10.

Cap.19.num.21. Si vis perfectus esse, vade, vende quę habes, & da pauperibus, & veni sequere me. Lib.3.cap.43.p. 496.num.1.

Cap.26.num.51. Amputavit auriculam eius. Lib.2.cap.13.pag.174.num.4.

Cap.28.n.18. Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in terra. Lib.3.cap.35. pag.482.num.9.

Cap.28.num.19. Docete omnes gentes. Lib.1.cap.16.pag.77.num.5.

Ex Evangelio secundùm Marcum.

Cap.16.num.15. Euntes in mundũ universum, prædicate Evangelium omni creaturæ. Lib.1.cap.16.pag.77.nu.5. Lib.2.cap.5.pag.141.num.4.

Et ibi num.20. Illi autem profecti prædicaverunt vbique, Domino cooperante, & sermonem confirmante, sequẽtibus signis.

Cap.25.num.18. Ave Rex Iudæorum. Lib.2.cap.35.pag.267.num.3.

Ex Evangelio secundùm Lucam.

Cap.7.num.44. Aquam pedibus meis nõ dedisti. Lib.1.cap.16.pag.76.num.3.

Cap.10.n.22. Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. Lib.3.c.35.p.482.n.9.

Cap.11.num.31. Regina Austri surgit in iuditio cum viris generationis huius, & condemnabit illos: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis, & ecce plusquam Salomon hic. Lib.3.cap.12.pag.353.num.1. cap.35.pag.478.num.1.

Cap.14.num.23. Compelle eos intrare. Lib.3.cap.43.pag.496.num.1.

Cap.15.nu.29. Ecce tot annis servi o tibi, & nunquam mandatum tuum prætervi, & nunquam dedisti mihi hædum, vt cum amicis meis epularer. Lib.1.cap.27.pag.120.n.7.

Ex Evangelio secundùm Ioannem.

Cap.1.num.14. Verbum caro factum est, & habitavit in nobis; & vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre. Lib.3.cap.35.pag.481.n.7.

Cap.1.num.29. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi. Lib.2.c. 7.pag.105.num.5.

Cap.3.num.20. Qui malè agit, odit lucem. Lib.2.cap.32.pag.259.num.5. Cap.33.pag.256.num.8.

Cap.4.num.34. Meus cibus est, vt faciam voluntatem eius, qui misit me. Lib.1.cap.17.pag.79.num.3.

Cap.6.num.44. Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum. Lib.3.c.43.p.496.num.1.

Cap.6.num.61. Durus est hic sermo, &

quis potest eum audire? Lib.2.cap 7. pag.150 num 5.
Cap.8 num. 34 Qui facit peccatum, seruus est peccati. Lib.1. cap.4.pag 21. num.10.cap. 7.pag.79 num.2.
Cap.8 num 44. Ille homicida erat ab initio, & in veritate non steterit, quia non est veritas in eo; cum loquitur mendatium ex propriis loquitur, quia mendax est, & pater eius. Lib.1.c.5. pag 27.num.6.
Cap.10 num. 5. Ego agnosco Patrem. Lib.1.cap 17.pag 80.num 3.
Cap.10.num.17. Propterea me diligit Pater: quia ego pono animam meam, vt iterum sumam eam. Lib.1.c 7. pag.80 num.3.
Cap.12.num.21. Domine, volumus Iesum videre Lib.3.cap.32.pag 467.n. 11.
Cap.14.num.12 Opera quæ ego facio, & ipse faciet. Lib 2.c.3. pag.131.n.1.

Ex Actis Apostolorum.

Cap.8 num.39. Ibat per viam gaudens, lib.3.cap.38.pag 488 num.1.
Cap.10.num.13 Surge Petre, occide, & manducа, lib. 1.cap 11 pag. 57 n. 6.
Cap 17.num 18. Quid vult semini verbus hic, dicere? alii verò. Nouorum dæmoniorũ videtur annuntiator esse; quia Iesum, & resurrectionem annuntiabat eis, lib.2. cap.7. pag.148. n.3.
Cap. 17.num.23. Quod ergo ignorantes colitis, hoc ergo annũtio vobis, lib.2. cap.8.p g 153.num 7.
Cap 20 num.28 Ecclesiam quam acquisiuit sanguine suo, lib.2.cap.25. pag. 224.num.8.
Cap 20.num. 34. Quoniam ad ea, quæ mihi opus erant & his qui mecum sunt, ministrauerunt manus istæ, lib.1. cap.27 pãg.118 num 2.
Cap 27 num.1. Tradi Paulum cum reliquis custodiis Centurioni, nomine Iulio, lib.2 cap 32 pag.250.n.3.

Ex Epistola Pauli ad Rom.

Cap.1.num 21. Quia cùm cognouissent Deum, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt, sed euanuerunt, in cogitationibus suis, & obscuratum est insipiens cor eorum, lib.3. cap.12.pag.353.num.2.
Cap.4.num.17. Vocat ea quæ non sunt, tanquam ea quæ sunt, lib.2.cap. 11. pag 161.num 2.
Cap 10.num.16. Fides ex auditu, lib.2. cap.13.pag.174.num.4.
Cap.10.num.18. Numquid non audierunt? & quidem in omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines Orbis terræ verba eorum, lib 2 cap.5 pag. 141.num.1.
Cap.11 num 16 Si radix sancta, & rami, lib.2.cap 13 pag 72 n 8.
Cap. 13.num.1. Non est enim potestas nisi à Deo, lib.1.cap.4 num.1.pag.24.

Ex 1.ad Corinth.

Cap.2. num.10 Videntes stellam gauisi sunt gaudio magno valde.lib.3. c.37. pag.487.num.1.
Cap 6 num.20. Empti enim estis pretio magno lib.1 c.19 pag 87.num.6.
Cap 9 num.10. Nunquid de bobus cura est Deo? lib.3 cap 21 pag.407.n.9.
Cap 10.n 2. Omnes in Moise baptizati sunt in nube, & in mari, lib.3.c.23.p. 423.num.14.
Cap.11.num.3. Caput verò Christi Deus, lib.3.c.15.pag.370 num.10.
Cap. 11. num. 9. Etenim non est creatus vir propter mulierẽ, sed mulier propter virum, lib.3.c 9 pag.342. num.1.
Cap.12.n. 21.22 Non potest oculus dicere manui: Opera tua non indigeo; aut caput pedibus: Non estis mihi necessarij. Sed multò magis quæ videntur membra corporis infirmiora esse, necessariora sunt, & quæ putamus ignobiliora membra esse corporis, his honorem abundantiorem circundamus, lib.1.c.20.pag.93.uum 4.

Ex 2.ad Corinth.

Cap 11.n.24. A Iudæis quinquies, quadragennas, vno minus accepi, lib.1.c. 20.pag.91.num.3.
Cap.12. num 4. Nõ licet homini loqui, lib.3.c.37.pag 487.num.2.

Ex

Ex Epistola ad Galatas.

Cap.2.n.2. In vacuum cucurrerem, aut cucurrissem, lib.3.c.46.p.504.n.7.

Ex Epistola ad Ephes.

Cap.5.n.27. Vt exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiusmodi, sed sit sancta, & immaculata, lib.3.c.44 pag.499.num.1.
Ca.6.num.5. Serui, obedite dominis carnalibus, cum timore, & tremore, in simplicitate cordis vestri, sicut Christo, lib.1.c.20.pag.90.num.1.
Cap.6. n.9. Et vos Domini eadem facite illis, remittentes minas: scientes, quia, & illorum, & vester Dominus est in cœlis, & personarum acceptio non est apud eum, lib.1.c.20.pag.90.num.1.

Ex Epistola ad Philip.

Cap.1.num.21. Mihi viuere Christus est, lib.2.c.37.pag.273.num.1.
Cap.2.n.7. Semetipsum exinaniuit formam serui accipiens, lib.1.c.27. pag. 119.num.7.
Cap.3. n. 20. Nostra autem conuersatio in cœlis est, lib.2.c.37.pag.273.n.1.

Ex Epistola ad Colossenses.

Cap.3.num.22. Serui, obedite per omnia dominis carnalibus, lib.1.c.16.p.76. num.4.

Ex Epist.1. ad Timoth.

Cap.6.n.1. Quicumque sunt sub iugo serui dominos suos, omni honore dignos arbitrentur, lib.1.c.27.p.120.n.7

Ex Epist.2. ad Timoth.

Cap.2.n.5. Non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit, lib.2.c.27. p.232. n.6.

Ex Epistola ad Hebreos.

Cap.1. nu.2. Quam constituit hæredem vniuersorum, lib.3.c.35.p.482. n.9.
Cap.11.n.23. Fide Moises natus occultatus est mensibus tribus à parentibus suis, eo quod vidissent elegantem infantem, & non timuerunt Regis edictum, lib.3.c.15.pag.434 num.13.
Cap.11.n.33. Qui per Fide viceruntRegna, lib.2.c.15.p.184.num.4.

Ex Epist.1.Petri.

Cap.2.nu.2. Si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus, lib.2.c.11.p.161. num.2.
Cap.2.n.21. Christus passus est pro nobis vobis relinquẽs exemplum, vt sequamini vestigia eius, lib.2. c.30. p.242. num.6.
Cap.4.n.16. Christianus glorificet Deum in isto nomine, lib.2.c.11.p.164.n.5.

Ex Epist.2.Petri.

Cap.2.n.19. A quo quis superatus est, huius & seruus est, lib.1.c.17.p.79. n.2. Cap.27.pag.120.num.7.
Cap. 2. num. 21. Melius enim erat illis non cognoscere viam iustitiæ, quam post agnitionem, retrorsum conuerti ab eo, quod illis traditum est, sancto mandato, lib.2.cap.40.n.15. p.293.

Ex Apocalipsi.

Cap.3. n.15. Vtinam frigidus esses, aut calidus; sed quia tepidus es, & nec frigidus, nec calidus incipiã te euomere ex ore meo, lib.3.c.46.p.504.num.7.
Cap.7.n 9. Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat, ex omnibus gentibus, & tribubus, & populis, & linguis, stantes ante Thronum, lib. 1.cap.16.pag.78.num.6.
Cap.6.num.12. Sol factus est niger, tanquam saccus cilicinus, lib.1. cap. 26. pag.117.num.7.
Cap. 19. num. 16. Habet in femore suo scriptum: Rex Regum, & Dominus dominantium, lib.3.c.35.p.482.n.9.

INDICE DE LAS COSAS MAS NOTABLES, QVE SE CONTIENEN EN ESTOS tres primeros Libros de la primera Parte deste Tomo.

A

Abtemelech Etiope.

Abtemelech quiere dezir, siervo del Rey. Lib.3. cap.40. num. 1.pag.491.

Fue gran privado, y Eunuco del Rey de Iudà Sedecias. Lib.3.cap. 40 num.1.pag 491.

Celebrole grandemente en sus escritos el santo Profeta Ieremias, como a su defensor Lib.3.cap. 40.n.1.pag.491.

Compadeciose del santo Profeta Ieremias, a quien maliciosamente auia mandado el Rey echar en vn lago cenagoso. Lib.3.cap 40 num.2 p.492.

Fuese al Rey con animo intrepido, significòle el peligro en que estaua el Profeta sin culpa, y alcançò del su libertad. Lib.3 cap 40.n.2. pag 492.

Sin dilacion llevò consigo treinta hombres que le ayudassen, y con sogas, y trapos viejos le sacò de aquel lago cõ gran admiracion. Lib.3.cap.40.num. 3.pag.493.

Pagò Dios nuestro Señor este tan heroico socorro a su Etiope colmadissimamente, en esta, y en la otra vida. Lib. 3.cap.40.num.4 p.494.

Alabò, y engrandeciò san Ambrosio la extrema caridad deste Etiope santo. Lib.3. cap. 40.num 5 pag 494.

Abestruz.

Desde el Reino de Madagaio de la Etiopia Oriental, hasta el Cabo de Guardafu, està la costa, que por serlo llaman Desierta, llena de Abestruzes. Lib 2. cap.1.num.3.pag 125.

Defiendese de los perros batiendo las alas en el arena, con que les ciegan los ojos. Lib.2 cap.1.num 3 pag 125.

Con solo mirar sus huevos los empollan. Lib.2. cap.1.num.3 pag 125.

San Gregorio dize, que se olvida dellos, hasta que empollados con el calor del Sol salen Lib.2 c.1.num.3.pag. 125.

Ailas en la Etiopia del Preste Iuan tan grandes como mulas, que llaman Emas. Lib 2 cap.34 num 4 pag 260.

Abissinos, y su Imperio.

Ay dos castas de Abissinos, vnos llaman Colas, feos, y muy negros, de cabello encrespado. Otros Degas, buenas facciones, no tan negros, y el cabello algo crespo. Lib.1.cap 2.num 2 pag 9.

Quitauanse los çapatos quando entrauan en sus Templos. Lib.1. cap 16. n.3.p.76. Lib 2.cap 25.n.2 pag 266.

Expecificase la noticia que para describir las cosas de los Abissinos, y Preste Iuan, se ha tomado. Lib 2.cap 30.n. 1.pag.238.

Muchos han contado dellos cosas muy fuera de la verdad. Lib.2 cap 30.n.1. pag.238.num.8.pag.243.

Avrà ciento y treinta años que se confederaron en amistad los Portugueses, y los Abissinos. Lib.2.c 30 n.1.p.238.

Describese el Imperio de los Abissinos, la gran muchedumbre de gente, y Reinos que le cercan, su graduacion, y riqueza. Lib.2.cap.30.n.2.pag.238.

Trataſe de su nombre, principalmente del de Abassia, y Abissinos. Lib.2. cap.30.num.1.pag.238.n.3.pag.239.

Grandissima variedad ay entre los Autores, cerca del nombre deste Emperador, todos dan sus razones, lib.2.c. 30.num.4. pag.239.

Sacaua este Emperador delante de si vna Cruz, y quando salia a la guerra dos, la vna de oro, y la otra de piedras preciosas, y dase la significacion, lib.2.c. 30.num.3.pag.240.

Llena siempre delante vn vaso de oro, lleno de tierra, que le demuestre que es mortal, lib.2.cap.30.n.4 pag 240.

Muchos eran antiguamente los Reinos, y Prouincias sujetas al Preste Iuan, teníanle por el mayor Monarca del mũdo, lib.2.cap.30.num.5.pag 240.

Su gran poder se manifiesta en las grandes vitorias que ganaua, y grandes tesoros que poseia, y obediencia q̃ todos le tenian, lib.2.c.30.n.5.p.240.

Tanta sumission le tenian, que les llamaua esclauos quando les escriuia; jamas le veian comer, ni beuer; si tenia algun defecto, todos lo querian imitar, lib.2.cap.30.num.6.pag.241.

A los Embaxadores mostraua sola la pũta del pie, por magestad y grandeza, lib.2.cap.30.num.7.pag.242.

En la eleccion al Imperio ay gran variedad en los Autores, lib.2. cap.31.n.1. 2.3 4.5.y 6.pag.243.

Ningun Emperador lo es, ni lo tienen por tal, si no recibe la Corona en el Templo de Auxum, Corte de la Reina Sabba, lib.2.cap.31.num.6. pag.245.

En este Templo, que es grandioso, y Ciudad, le admiten al Imperio con muy particulares ceremonias, y regocijos, lib.2.c.31.num.6.pag.246.

No es cosa cierta tuuiesse Salomon hijo en la Reina Sabba, de donde dizẽ descienden los Emperadores, lib.2.c.31. num 6.pag.246.

En esta ciudad de Auxum se vèn memorias de grandezas admirables, lib.2.c. 31.num.7.pag.246.

Con dificultad se podrà averiguar, donde aya tenido este Emperador su Corte, al presente la tiene en la Prouincia de Dambia, lib.2.cap.32.num.1. pag. 248.

Lo cierto es no tener lugar determinado, sino en los campos, entre los exercitos, donde fabrican de seda vna famosa Ciudad, lib.2.c.32.n.1.p.248.

La cocina del Emperador la arman lexos de su Palacio. Siruenles en porcelanas, y escudillas de barro negro, en tablas, a modo de Frailes, debaxo de palio, lib.2.c.32.num.1.pag.249.

Quando se muda lleuan los Sacerdotes sobre sus ombros el aderezo del Altar, y las aras en andas, con gran veneracion, è incensario, y los que las encuẽtran se apartan, hasta que passen, lib.2. c.32.num.1.pag.249.

La carcel deste Emperador, y modo de juzgado, es muy particular, y muy para saber, lib.2.cap 32.num.2.y 3.pag. 249.

Si las fianças que dàn no son seguras, le echan vna cadena al braço, y atan cõ otro que le guarde; costumbre antiquissima, y muy para saberse, lib.2.c. 32.num.2.y 3 pag.249.

La justicia mas ordinaria son açotes, sacarles los ojos, rara vez quitan la vida: a vno quemaron por dos hurtos en la Iglesia, lib 2.c.32.num.4 pag.250.

Obedecen con gran puntualidad a la sentencia, y a vno que no lo hizo ahogò su madre con la cinta de sus cabellos, lib.2.cap.32.num.4 pag.250.

El delito que mas se dissimula es el hurto, si no es en fragrante delito, porque sean cautelosos, lib.2.cap.32. num.4. pag.250.

Aunque en todas las naciones la lechuza es simbolo de la muerte, ninguna notifica su sentencia mostrandola al reo como esta, lib.2.cap.32. num.5. pag. 250.

Muchas vezes despacha juezes con plena potestad, que la compran, y assi se satisfacen con injusticias, lib.2.cap. 32.num.6.pag.251.

No

No quiso Letrados en su Imperio, con graue daño de su buen gouierno, lib. 2. cap. 32. num. 7. pag. 251.
Los Reinos, Prouincias, y tierras sujetas al Preste Iuan, que corren desde el Cabo Delgado, hasta Egipto, y el mar Roxo, y manifiestan su grandeza, se verá lib. 2. cap. 33. pag. 252.
Los Etiopes Trogloditas tienen por el mayor mal del mundo, desear vno viuir, sin animo de hazer vn hecho heroico, lib. 2. cap. 33. num. 7. p. 256.
A estos, quando los entierran, juntan las rodillas con la cabeça, lib. 2. cap. 33. num. 7. pag. 256.
Los Etiopes Ichtrofagos tienen por grã bienauenturança no posseer aquellas cosas, q̃ quando se pierden causan dolor y sentimiẽto, li. 2. c. 33. n. 7. p. 256.
Los Etiopes Penos queman las cabeças de sus hijos en naciendo, para hazerles fuertes, lib. 2. cap. 33. num. 8. pag. 257.
La disposicion de la tierra de Etiopia es en vnas partes aspera de sierras, en otras llanas, pero todas frutiferas, lib. 2. cap. 34. num. 2. pag. 259.
Aunque ay serranias, no ay leña, ni cae nieue, aunque haze mucho frio, y es la tierra muy fertil, y fecunda de todo, lib. 2. cap. 34. num. 2. pag. 259.
Hallase en los collados, y valles, infinito numero de todo genero de caça, y montería de animales brauos, y mansos, lib. 2. cap. 34. num. 3. y 4. pag. 260.
En parte ninguna de todo el Reino se vè edificio de piedra para lleuar el agua de vna parte a otra, sino en Auxũ, Corte de la Reina Candaces, lib. 2. cap. 34. num. 5. pag 260.
No ay puẽte de piedra (dexo la que dixe del Nilo) ni madera para passar los rios, ni ay castillo, ni defensa en todo el Imperio, lib. 2. cap. 34. n. 5. p. 260.
Los sepulcros son muy sumptuosos, y aũ de finissimo oro, li. 2. c. 34. n. 5. p. 261
Vniuersalmente son todos dados a la ociosidad, no saben oficio, ni modo de ganar de comer, ni se vè en ellos sencillez, y en la nobleza ay mucha deshonestidad, lib. 2. c. 34. n. 7. pag. 261.
Vsan vn modo de juramento muy exquisito, y particular, lib. 2. cap. 34. nu. 7. pag. 262.
Los vestidos que al presente vsan los nobles, son vistosos, galanes, y ricos, lib. 2. cap. 34. num. 8. pag. 262.
Las salutaciones que vsan son varias, y varian segun la calidad de las personas, lib. 2. cap. 34. num 8. pag. 262.
Vsan de varias aguas, y azeites, para poner muy negros los cabellos, por mayor gala y hermosura, lib. 2. cap. 34 n. 11. pag. 263.
Las vñas de los dedos meniques dexan crecer con gran deformidad, de modo que excede la vña al dedo: y esto por gala, lib. 2. cap. 34. n. 11. pag. 263.
Comen en el suelo en mesas redondas, sin mantel, ni seruilleta, carne cruda, o asada: los vasos son de barro negro, duermen en cueros de vacas, lib. 2. c. 34. num. 12. pag. 263.
Sus armas son espadas, arco, y flechas, no conocierõ artilleria, arcabuz, ni mosquete, lib. 2. cap. 34. num. 13. pag. 264.
No tienen Medicos, ni los quieren. Tratase del Arte de la Medicina. Lib. 2. c. 34. num. 14. pag. 264.
Admiten Barberos, y Cirujanos, regalan los enfermos, principalmente a los leprosos, y tienen mucho cuidado con los peregrinos, lib. 2. cap. 34. num. 14. pag. 264.
No les faltan letras, y es de ver la variedad que tienen cerca dellas, lib 2. cap. 14. num. 15. pag. 264.
No vsan moneda, sino vnos pedaços de oro, o hierro, pimienta, y principalmente sal, que vale por todas las cosas, como la moneda entre nosotros, lib 2. cap. 35. num. 15. pag. 265.
Tienen su cuenta de año, y meses, pero con igualdad de dias en los meses, lib. 2. cap. 35. num. 15. pag. 265.
Muchos Santos, y Varones Apostolicos sintieron altissimamente del gran seruicio que se haria a nuestro Señor en procurar la reduccion a su santissima Fè deste Emperador, lib. 2. cap. 35. n. 1. pag. 265.

Tie-

Tienen estos Abissinos todas las partes q̃ se puedẽ desear para ser vna de las mayores Christiandades del mundo, si les llegasse vn rayo de la verdadera Fè. Traẽse exẽplares, li. 2. c. 25. n. 2. p. 266
Tienen gran respeto, y reuerencia a los Templos, Iglesias, y lugares sagrados. Lib. 2. cap. 35. num. 2 pag. 266.
Tenian tãta Fè antes que se peruirtiessen, que pedian a Dios se secasse algun arbol, que estaua a la entrada de la Iglesia, en señal de los auer oído, y se secaua. Lib. 2. c. 35. n. 2. p. 267.
Tienen, aun con ser cismaticos, grandissima deuocion a Christo nuestro Señor, a la Virgen Santissima, a los sagrados Apostoles, y a la santa Cruz, la qual fiesta es la mas celebre de Etiopia, lib 2 c. 35. n. 4. p. 267. 268.
Sus ayunos son muchos, y extraordinarios, y en ellos ponen toda su felicidad: dellos se dize mucho, lib. 2. cap. 35. num. 5 pag. 268.
Hazen mucha penitencia, y dàn mucha limosna, lib. 2. c. 35. num. 5. pag. 268.
La reuerencia, y sumission q̃ todos tienen, aun el mismo Rey, a los Sacerdotes, es inaudita: prueuase con exẽplos, lib. 2. c. 35. num. 6. pag. 268.
A algunos Santos de la Iglesia Catolica reuerencian los Abissinos por tales, como a san Alexo, a san Iorge, y a los siete Durmientes, pero sus vidas estan muy peruertidas, li. 2. c. 36. n. 4. p. 272.
Los demas, a quien tienen gran veneracion, no tienen rastro de santidad, ni la pudieron tener, porque fuerõ hereges cismaticos, enemigos de la Fè Catolica, como Abamacmas, Abamata, Abagarima, Guebra Manifes Kedux, y otros cuyas vidas se refieren, lib. 2. c. 36. pag. 272.
Quan conueniente sea, que se declare, y manifieste, no tener rastro de santidad los Santos que los Abissinos reconocen, y reuerencian por tales, siendo como son cismaticos, lib. 2. c. 36. n. 1. 2. pag. 270 271.
Lo mismo digo de sus Frailes, y Mõjas, pues no es justo, ni conueniente, se entienda, que caben cosas tan malas como hazen, en los que se han dedicado al seruicio de Dios, lib. 2. c. 36. num. 3. pag. 271. Y cap. 37. todo, pag 273.
Refierese vna graue carta, que el Preste Iuan escriuio a los Reyes de Portugal don Manuel, y don Iuan, por los años de 1520. lib. 2. c. 38. todo, pag. 277.
Copia de otra carta del Padre Antonio Fernandez, de nuestra Compañia, de la Corte de los Abissinos, del año 1626. en que dà cuenta del recibimiento q̃ se hizo al señor Patriarca, y demas Religiosos q̃ embiò su Sãtidad a la reduccio de aquel Imperio, li 2. c. 39. p 282
Como se reduxo el Rey, su Corte, y Reino, que durò catorze años, y como se peruirtieron, y desterrarõ al santo Patriarca, Obispos, y Padres, lib. 2. c. 39. todo, pag. 282.
Erã muchos los errores, y abusos en que hallaron los Padres de nuestra sagrada Religion a los Abissinos, fruto q̃ hizieron, como se peruirtierõ, y los desterraron, lib. 2. c 40. todo, pag. 286.
De la grande vtilidad que puede tener la noticia de todos estos Reinos, è Imperios de negros, en mucha gloria de Dios, lib. 2. c. 39. num. 16 p. 293.
Vease verbo Preste Iuan, Rio Nilo, Iglesias, Templos, Mahoma, Cruz.

Abraham.

Tuuo grã cuidado, que su hijo no casasse con muger de Chanaan; dase la razon, lib. 1. c. 3. n. 10 p. 21.

Abussines.

Señalãse de las que se ha de apartar todo Christiano, lib. 1. cap. 5. num. 7. p. 27.
Vease verbo Arte Magica.

Adagios.

En el ministerio de los negros falta la fuerça del adagio Æthiopem dealbare, pues tanto se blanquean con los Sacramentos, lib. 1. c. 4. num. 5. pag. 24.
La causa porque se dixo aquel comun: Iuega el Sol antes que nazca, lib. 2. c. 14. num. 9. pag. 181.
Bona facies, bona facies: buena cara tienes, buenos hechos haràs, lib. 2. c. 31. num. 1. pag. 244.

Adam.

Adam.
Comunicò antes del diluuio a su hijo Seth las ciencias, y artes liberales, lib. 1. cap. 5. n. 3. pag 25.
Veasse el verbo Cruz.

Aduladores.
Las Culebras llamadas Amphisbenas son geroglifico de los aduladores, lib. 3. cap. 17. n. 18. pag. 381.

Adulterio.
Los adulteros en los Reinos de Guinea castigan a vnas naciones, a otras no, ora sean Reyes, ora gente vulgar: la mayor pena es cautiuar al adultero. La adultera mientras mas miserable en esta parte, mas honrada, estimada, y regalada, lib. 1. cap. 10. n. 3. pag. 49.

Afeites.
Vituperanse, lib. 2. cap. 16. num. 9. pag. 188.

Africa.
Es latissima Region, cap. 1. del lib. 1 §. 3. num. 1. pag. 4.
Poco conocida en la antiguedad, lib. 1. §. 3. num. 1. y 7. pag. 6.
Al presente muy ignorada, y llena de fabulas, lauada del mar, y casi peninsula.
Situada en medio de las otras partes del mundo, de que es socorrida, y ella las corresponde con sus riquezas, lib. 1. cap. 1. §. 3. n. 1. pag. 4.
Su gran variedad de nombres, lib. 1. cap. 1. n. 2. y 3. pag. 4.
Su principal nombre es Apher, que significa poluo, por su vileza, fealdad, y muchedumbre, lib. 1. cap. 1. num. 4. 9. y 10. pag. 5.
Otros la llaman Aprica, aludiendo a su sumo calor, mas su propio nombre es Phut, de Phut hijo de Cham, lib. 1. cap. 1. n. 5. pag. 6.
Tiene por armas vn Elefante, lib. 1. cap. 1. num. 4. pag. 9.

Agua.
La de la Isla de Loanda es de poços, que en las menguantes del mar estan muy salobres, y en las crecientes muy dulces, lib. 1. cap. 15. n. 1. pag. 69.
Las aguas amargas que passauan por el Paraiso, salian dulces, lib. 3. cap. 23. num. 13. pag. 422.
De diez partes de aire se haze, y cria vna de agua, lib. 3. cap. 27. num. 16. pag. 444.
Las aguas salen del mar, y bueluẽ al mar, lib. 3. cap 27. n. 16. pag. 444.
En las Islas Fortunadas se leuantan vnas cañahejas negras, y blancas, las negras dan agua salada, las blancas dulce, lib. 3. cap 33. n. 10 pag. 472.
Segun Estrabon se han hallado en medio de la nieue vnos gusanos llenos de agua, lib. 3. cap 33. n. 10. pag. 472.
Veanse los verbos elemento del agua, tierra.

Agueros.
Veasse el verbo Arte magica.

Aguila.
Es la Reina de las aues, lib. 3. cap. 21. n. 7. pag 406.
Su vista es singular, lib. 3. cap. 21. num. 7. pag. 406.
Por ella conoce la nobleza de sus hijos, lib. 1. cap. 2. nu. 7. pag. 406.
Las Aguilas nunca comen la presa a solas, sino que con largueza la reparten entre las demas aues, lib. 3. cap. 28. nu. 5. pag. 447.
El aue llamada Conar recibe debaxo de su amparo el hijo que desecha de si el Aguila, lib. 3. cap. 28. n. 5. pag. 447.

D. Fr. Alexo de Meneses.
Fue Arçobispo de Goa, de Braga, Virrey de Portugal, y Presidente de su Consejo, lib. 2. cap. 11. num. 1. pag. 160.
Fue varon Apostolico, que passò en persona a las sierras de Madabar, y reduxo a la Fè Catolica a los Christianos, que llaman de S. Tome, lib. 2. cap. 11. num. 1. pag. 160.
Lo mismo pretendio con los Biduinos de la Isla de Zocotora, y no pudiendo, embiò sus Religiosos, lib. 2. cap. 11. n. 1. pag. 160.

Hi-

Hizoles a la despedida vna exortacion admirable, lib. 2. cap 11. num. 2. pag. 161.

Algalia.
En los quatro Reinos que ocupan la Isla de Pati, en los Cafres de la Etiopia Oriental, ay la mejor algalia de toda aquella Cafreria, lib. 2. cap. 1. num 2. pag. 124.

Alicondes.
Son vnas cortezas de arboles que les siruen de vestido a los Angolas pobres, lib. 1. c. 15. n. 5. p. 70.

Almendras.
Las de los Andes son muy regaladas, dãse en cocos, como los granos en la granada, lib. 1. cap. 12 num 2. pag 58.
Las de los Chachapoyas son las de mayor regalo, y estima, muy sanas, y suaues, lib. 1. c. 12 n 2. pag 58.
Danse en arboles altissimos, y como a cosa tan preciosa les puso la naturaleza tan grã defensa, lib. 1. cap. 12 num. 2 pag. 58.

Almizcle.
El animal que lo cria se llama Zubabio, lib. 3. c. 17. n. 10. p. 379.

D Alonso Rey I. de Congo.
Reinò pacificamente cincuenta años, cõ que creció mucho aquella conuersiõ, lib. 1. c 7 n. 7. p. 37.
Embiò al Principe su hijo don Enrique a Roma a besar el pie a su Santidad, li. 1. c. 7. n. 7 p 37.

Amazonas.
Aylas en el Imperio de Monomotapa, negras, y muy belicosas, que assisten al Rey, y tienen su assiento àzia la parte del Occidente, no lexos del Nilo, lib. 2. cap. 27. n. 1 pag. 229.
Tambien las ay muy vatoniles junto al Reino de Gorage, del Imperio de Etiopia, que señorearon toda la Asia, lib. 3. cap. 9 n. 2. pag. 342.
Son grandes guerreras, quemanles el pecho derecho en orden a esso; sus maridos son muy afeminados, o no los tienen, su Reina jamas conoce varon, lib. 3. cap. 9. n. 2. y 3. pag. 343.
Entre las muchas naciones que se hallan en el grandioso rio Marañon, vna es las Amazonas, denominado por mejor acuerdo por su causa, rio de las Amazonas, lib. 3. cap. 9. n. 4. 5. 6. 7. pag. 344.
En el Oriẽte la guarda principal del Rey Coulam es de Amazonas, lib. 3. cap. 9. n. 8. 9. pag 346.
En el Reino de Damute ay mugeres q̃ habitan solas, rigen, y gouiernan vn Reino entero, lib. 3. cap 9. n. 8 pag 346.

Ambar.
Los Cafres del Reino de Mocarangas de la Etiopia Oriental abundan de Ambar, lib. 2. cap. 1. n. 2. pag. 124.
Criase en el mar, y no en las Vallenas, lib. 3. c 23 n. 1. pag. 418.
Tambien en arboles orilla del mar, lib. 3. c. 23 n. 4. p. 418.

Ambundo.
Es Reino de casta Angola, adelãte de Angola, y mayor que el, lib. 1. c. 15. n. 10. pag. 72.
Gouiernale vna valerosa muger, lib 1. c. 15. n. 0 pag. 72.
Conuirtiose con gran facilidad, lib. 1. c. 15 n. 10. pag 72.
Peruirtiose por injusticias que le hizo el Gouernador de Angola, lib. 1. c. 15. n. 10 pag. 72.
Quiso vengarse, puso veinte mil negros en campo, fue vencida, escapose huyendo, lib. 1. c. 15. n. 10. pag 72.

America.
Es la quarta parte del mũdo, descubiertã el año de 1492 lib. 1. c 1 § 4. n. 1. p 7.
Descubriola Americo Bespucio, de donde tomò el nombre contra la opiniõ de muchos, lib 1. c. 1 § 4. n. 1 pag 7.
Cercala el mar del Sur, y de las otras partes la diuide el mar del Norte, lib. 1. c. 1. § 4. n. 2. pag. 7.

Es mayor que las otras tres partes del mũdo juntas, y assi se llamò mundo nueuo, lib. 1. cap. 1. §. 4. num. 2. pag. 7.
Diuidese en tres partes, en Mexicana, Peruana, y Magallanica, lib. 1. cap. 1. §. 4. n. 2 p. 7.
En la Peruana parte destas se hã en varias ocasiones y diuersas tierras hallado negros, como los de Guinea, lib. 1. c. 1 §. 4. n. 3. p. 7.
En la parte Magallanica se descubren los Papuas, que en su lengua es lo mismo que prietos, porque lo son, y mucho. Juzgase ser tierra firme, por auer corrido por su costa serecientas leguas, sin dar le fin, lib. 1. cap. 1. §. 4. numer. 4 pag. 8. y lib. 2. cap. 19. numer. 1. 2. pag. 200.
Tiene por armas la America vn Cocodrilo, lib 1. § 4 num. 5 pag. 9.
Llegò la predicacion de los sagrados Apostoles a la America, lib. 2. cap. 5. numer. 12. pag. 144.

Amos, y señores.

Perjudicial cosa es no cõtentarse el amo con la desigualdad que el estado trae consigo, lib. 1. capit. 16. numer. 2. pag. 75
Admirable Hieroglifico es la higuera de como se han de auer entre si amos, y esclauos, lib. 1. cap. 20. nu. 2. pag. 91.
El amo ha de tener entendimiento y medio, el entero para si, y el medio para suplir el que le falta a su esclauo, lib. 1. cap. 20 n. 3 pag. 92.
Fue conuenientisimo que huuiesse en el mundo amos, señores, y esclauos. Sea desto exemplo la fabrica interior, y exterior del hombre, lib. 1. cap. 20. n. 4 pag. 92.
No ay ley general que mãde, que el amo dè libertad a su esclauo. Podrà de equidad, y beneuolencia, lib. 1. cap. 25. nu. 1. pag 112.
En casos particulares se dan muchas leyes, por las quales deue el amo dar libertad a su esclauo, lib. 1. cap. 25. todo, pag. 112.
El desagradecido, descortes, è ingrato pierde la libertad que se le auia dado, lib. 1. c. 25. n. 13 p. 113.
No deue el amo prometer en vida la libertad a su esclauo, que le dà ocasion le quite la vida, lib. 1. cap. 23 num. 14. pag. 113.
El amo que diere libertad a su esclauo, señalele algun buen modo de passar la vida, porque si lo dexa bagamundo, lo arriesga, lib. 1. cap. 25. num. 14. pag. 113.
No es conforme a razon, y caridad dar libertad a los esclauos quando los ven viejos, que es mas manifestar su miseria, que el bien que le haze, lib. 1. c. 25. n. 15 pag 113.
Y si por algun caso assi lo hiziere, si sana, queda libre por derecho, lib. 1 c. 25. n. 15. pag. 114.
Ha de ser cada vno vn vino Predicador de su esclauo, lib. 1. c. 26. nu. 1. pag. 114.
Parece imposible que siẽdo el amo malo, sea el esclauo bueno, lib. 1. c. 26. n. 2. pag. 115.
Quieren sean sus esclauos hombres para entenderlos, y bestias para cargarlos, lib. 1. cap 26. num 4 pag 116.
No ay piedra iman para atraer a los vassallos a qualquier execucion en bien, ò en mal, como el exẽplo de su amo, lib. 1. c. 26. n. 6 p. 116.
No se puede trauar amistad entre el amo y esclauo en quanto tal, lib. 1. c. 27. n. 5. pag. 119
Veanse los verbos Esclanos, Esclauitud, Señores.

Ancallor Reino.

El Reino de Ancallor està vezino al de Iolofo cien leguas la tierra adentro, confina con el Rey de Cambaya, cõ el de Ioala, Brafolo, y otros, li. 1. c. 8. nu. 3. pag. 41.
Ciñele por la vanda del Sur el rio Gambia, llamado por otro nombre Cantor, lib. 1. cap. 8. nu. 3. pag 41.

Androginos.
Tienen el pecho derecho de hombres, y el izquierdo de mugeres. Son Hermofroditas con dos naturalezas a su voluntad, lib. 3. cap. 1. nu 1. pag. 310.

Angeles.

Lleuaron a Abacuc a Babilonia a socorrer a Daniel, lib. 2. cap. 6. num. 2. pag. 145.
Lleuaron a Felipe Diacono para bautizar al Eunuco, lib. 2. cap 6. nu. 2. pag. 145.
Y en vn momento se hallaron los Apostoles, que andauan por todo el mundo, en Ierusalen, al transito de la Santissima Virgen, por virtud de Angeles, lib. 2 c. 6. n 2. p. 145.

Angico Reino.

Està situado tras Congo, y Loango, y llega desde el Zaire hasta los desiertos de Nubia, lib. 1. capit. 14. numer. 8. pag. 63.
Tienen cobre, y sandalo estos Reinos, y tratan, y contratan en Congo, lib. 1. c. 14 n. 8. p. 63.

Angola Reino.

Todas las costas, y lugares maritimos del Reino de Congo pertenecen al Rey de Congo, los Mediterraneos al de Angola, lib. 1 c. 14. n. 3 p. 66.
Las casas son al presente de cal y canto, lib. 1 c. 15 n 3 p 69.
El sitio es arenisco, y cõ la auenida de alguna agua se lleua las casas, lib. 1. c. 15. n. 3. pag 69.
Ay en èl vn insigne Colegio de nuestra sagrada Religion, y otras Iglesias, y Religiones, lib. 1 cap. 15 num. 3. p 69.
Ha auido en este Reino grandes guerras, y a lo que se entiende muy fauorecidas del Señor, de las quales han resultado grandes conuersiones, li. 1. c. 15. n. 3 pag. 70.
Es toda esta tierra muy esteril de mantenimientos, y assi le vienen de fuera, lib. 1. c. 13. num. 4. p. 78.
La tierra adẽtro tiene algun millo, maiz, y frijoles, lib. 1 c. 15 n. 4. p. 70.
No llueue, passan se cinco, y seis años q̃ no cae gota de agua, lib. 1. c. 15. nu. 4. pag. 70.
De ganado bacuno, y cabruno tiene abũdancia, lib. 1. cap. 15. num. 4. pag. 70.
Las carnes que mas estiman son de Perro, lib. 1. c. 15. n 4 pag. 70.
Ay muchas minas de plata en los montes Cambebos, y de rico cobre, lib. 1. cap. 15 n. 4. p 70.
Visten se ropa a nuestro modo, li. 1. c. 15. n. 5. p 70.
Las mugeres vsan de naguas, con tantos pliegues, que entran cincuenta varas en cada vna, lib. 1. capit. 15. num. 5. pag. 70.
Los pobres, y la tierra adentro se visten de cortezas de arboles, li. 1. c. 15. n. 5. pag. 70.
Los Reyes, y Grandes vsan de paños texidos de yeruas, lib. 1. cap. 15. nu. 5. pag 71.
Comen en el suelo sin policia, ni limpieza, lib. 1. c. 15. n. 6. p. 71.
Duermen en alto sin cubrirse, lib. 1. c. 15. n. 6. pag. 71.
Tienen Gatos, y Perros en grãde estimacion, lib. 1. c. 15. n. 6 p. 71.
Son muy alegres de conçon, y vsan de guitarrillas, li. 1. c. 15. n. 6 pag. 71.
Toda esta nacion es docil, y parece se reducirà con facilidad a nuestra santa Fè, lib. 1. c. 15. n. 8 p. 71.
No tienen idolos, creen en vn solo Dios, que està en el cielo, lib. 1. c. 15. nu. 8. pag 71.
Reuerencian mucho a sus Sacerdotes, que llaman Gangas, tienen los por todo poderosos, lib. 1. c. 15. n. 8. p. 71.
Vease el verbo Rey de Angola.

Angon.

Es vna ciudad, no sè si diga fantastica, que sin gente se hallò en lo mas apartado de la Isla de Camboxa, cerca del Reino de los Laos, lib. 2. cap. 23. nu. 2. pag. 213.

Animales.

No comian carne antes del diluuio, li 1. c.5 n.11.p.22.
Es la libertad amable de los brutos irracionales, traense exemplos, lib.1.cap. 27 n.6.pag.120.
Pasaron a la America por tierra, lib.2.c. 6.n 2.p.145.
La historia de los animales no cansò a los mayores entendimientos, y Filosofos, y grandes señores del mundo, lib.1.c.12 n.1.p.352.
No mereciò la naturaleza la bendicion de Dios hasta que se adornò con animales, lib.3.cap.12.n.1.pag.352.
Esto nos mostrò Salomon leyendo en su Corte la Catedra de Historia natural, a que concurrio de todo el mundo, li. 3.c.12.n.1.p.352.
Quando vno leyere tantas maneras de habilidades, como el Criador dio a todos los animales, no pare en esto, sino suba por aqui al conocimiento del Hazedor, y de ai descienda a si mismo, lib.3.c.12.n.2.p.353.
Saben los animales por especial instincto mas de lo que los hombres han alcançado con el estudio, y trabajo cerca de las medicinas, lib.3.cap.13.nu.3. pag.358.
Vniuersalmente nos han enseñado los animales todas las medicinas, y remedios de Cirugia con que ellos se curan, y otras admirables astucias que tienen para su conseruacion, lib.3. cap.13.n. 4.pag.359.
En la orillas del rio Nilo ay muchos Camaleones, lib.3.c.17.n.15.pag.350.
El Maestro Frai Iuan de los Santos refiere vn animal portentoso, que no le quise passar en silencio, lib.3.cap.18. n.15.pag.389.
La naturaleza en los brutos obra muchas cosas conforme a razon, pero sin reglas de razon, lib.3.cap.22.todo, p. 410.
Veanse los verbos Pericoligero, Asno, Elefantes, Castor, Ciervo, Leon, Habada, Rinoceron, Vnicornio, Dante, Leon, Caualllo, Cabron, Barraco, Puercos, Zaginos, Carneros, Camellos, Gatos de Algalia, Almisele, Zelos, Camello, Culebras, Aduladores, Dragones, Arañas, Osos, Tierra.

Años.

Muchos Autores afirman, que vn negro llegò a trecientos y ochenta años, lib.3.cap.4.num.2.pag.323.
Otro, y era Gigante, viuio cinco mil, lib. 3.c.4.n.2.p.323.
El computo destos años, lib.3.cap.4.nu. 2.pag.323.
Altercase la causa de tan larga edad, y de tantos años, lib.3.cap.4.num.3. pag. 324.

Antillas.

Assi llaman las Islas Occidentales, y no falta quien diga las sojuzgaron los Chinas, libr.1.capit.4.numer.7.pag. 137.

Antonio, y Benedicto, santos negros de la Serafica Orden.

San Antonio descendio de padres negros criòse en la mortifera secta de Mahoma, lib.3.capit.46.numer.2.pag. 502.
Traxolo Dios por gran ventura a tierra de Christianos, donde siruio quarenta años de pastor, y al cabo dellos por su buen seruicio le dio su amo libertad. lib.3.c.46.n.2.p.502.
Luego se bautizò, y llamò Antonio, siendo otro segundo en santidad, lib.3.c. 46.n.2.pag.502.
Recibio el habito de la Serafica Orden, donde viuio con grande aspereza, y Religion, y gran frequencia de milagros, lib.3.capit.46.numer.2.pag. 502.
El santo Benedicto siruio con gran perfeccion a su amo, que en agradecimiento le dio libertad, lib.3.cap.46. n.5 p.503.
Fue Religioso Capuchino, de la Serafica Orden, donde llegò a ser Guardian, li. 3.c.46.n.5.pag.503.
En aquel estado santo crecio en gran santidad, prudencia, y magisterio espiritual, con grã frequencia de milagros, lib.3.c.46.n.7.8.9.p.504.

Apostoles.

Estendieron la propagacion del Euangelio por mandamiento de IesuChristo, antes, y despues del sagrado Euangelio, lib.2.cap.5.n.1.pag.140.
El cargo que Christo Señor nuestro dio a sus Apostoles, fue que no dexassen criatura en el vniuerso mundo, a quiẽ no predicassen el Euangelio, lib.2.c. 5.n.4.pag.141.
Cumplieron esta obediencia con puntualidad, ayudados del Señor, haziendo muchos milagros en confirmaciõ de su verdad, lib.2.c.5.n.4.pag.141.
La palabra Vbique de san Marcos, vale lo que vbicumque, en toda parte, y lugar, lib.2.c.5.n.4.p.141.
El sagrado Euangelio se publicò por todo el vniuerso mundo, antes del fallecimiento de los Apostoles, lib.2.c.5. n.12.pag.144.
Los Apostoles pudieron passar a la America, naturalmente, y sin milagro, lib. 2.c.6.n.2.p.145.
Lo mas cierto es, que passaron a estas, y a otras partes milagrosamente, o por virtud de Angeles, traense exemplares, lib.2.cap.6.num.2.pag.145.
Veãse los verbos Fè Catolica, IesuChristo, Predicacion Euangelica.

Arañas.

Vease el verbo Exemplos.
En Albania se crian vnas Arañas, que matan a quantos pican, a vnos riendo, y a otros llorando, lib.3.cap.17.num. 21.pag.382.

Aras.

Quando el Emperador de Etiopia muda el aloxamiento, lleuan las Aras los Sacerdotes en andas, con gran veneracion, incensandolas, y quantos las topan se apean, y apartan, y las hazen gran reuerencia, lib.2.c.32.nu.1.pag. 249.

Arboles.

En la Isla de Zeilan ay vn arbol, q̃ en las noches resplandece, y ahuyenta las tinieblas, lib.2.cap.14.numer.3.pag. 177.
En la India ay vn arbol, que su sombra es ponçoña, y estriaca, lib.3.cap.33. n.9.pag.471.
En Malaca ay vn arbol, cuyas raizes que mitan al Poniente, son veneno, y las que al Oriente antidoto, lib.3.c.33. n.9.pag.471.
El arbol de las Canarias, llamado Til, sirue de fuente a la ciudad, lib.3.cap.33. num.10.pag.471.
En los Etiopes Manicas ay arboles que estan secos todo el año, mas si les cortan algun ramo, y lo echan en agua, acabo de doze horas està florido, lib. 3.c.33.n.11.pag.472.
Graues Autores dizen, que ay vn arbol en Iaua, cuya medula es de hierro, lib. 3.c.33.n.11.p.472.
En la Etiopia ay arboles, que a la sombra de vno solo se pueden aloxar tres compañias de hombres de a caualllo, lib.3.capit.33.numer.12.pag. 472.
En las Malucas ay arboles que arden en el fuego, leuantan llama, y hazen ascua sin gastarse, lib.3.cap.33.num.13. pag.472.
Los arboles odoriferos son admirables, como Balsamos, Ambares, Canelas, Aguilas, Claueros, y Pimientas, lib.3.cap.33.num.18.pag.474.
Hasta las raizes de los arboles son de gra-

de medicina, conocense sus efectos por las figuras que tienen, lib. 3. cap. 31.n.19 pag 474.
Esta materia de arboles, hojas, plantas, y demas deste genero dio a la estampa el Doctor Francisco Hernandez, con costo de mas de setenta mil pesos, lib. 3.cap.33.n.20.pag 474.
Veanselos verbos Platano, Higuera, Cedro, Castaño.

Ardas, ò Araraes.

Està este Reino en seis grados y medio, doze leguas de los Popoes, lib.1. cap. 12.n 4 pag.59.
Tienen en sus casas los idolos, y todos adoran Culebras, y Caimanes, lib.1.c. 12.n.4.pag.59.

Archipielago Maluco.

Los Reyes de Ternate, y Tydore se precian de origen diuino, lib.2.c.16.n.1. pag.185.
Son descẽdientes de Bicocigara, que cõsagrò su linage con misterioſas fabulas, y prodigiosas supersticiones, lib.2. c.16 n.2 pag.185.
Desta generacion sucedieron en Maluco treze Reyes idolatras, hasta Soltã Tydore Bongue, que admitio el Alcorã, lib.2.c.16.n 2.pag.185.
En leuantando a alguno por Rey, le lleuã al Templo, donde ofrece sacrificio cõ acompañamiento Real, y circunstancias muy de ponderar, y cõsiderar, lib. 2.c.16.n.3. pag.186.
Este acaba do, le passean por el puerto cõ grande acompañamiento, fiesta, y regozijo, lib. 2. cap. 16.numer. 4. pag. 186.
En saliendo a tierra le entretienẽ en vna plaça ciertos combatiẽtes a modo de los Pugiles, y Gladiatores Romanos, lib.2.c.16.n.5 pag 186.
Quando algun inferior habla al Rey, le preuiene con la zumbaya, lib.2.c.16. n.6.pag.186.
Leonardo Argensola describe al Rey de Ternate, q̃ vencio don Pedro de Acuña, de adonde yo lo trasladè, lib.2. c. 16.n.6.pag 187.
Ocuparon estas Islas los Chinas, quando sojuzgaron el Oriente, y assi se les atribuye el arte de nauegar, lib.2.c. 16.n. 7.pag.187.
A estos sucedieron los Malayos, y Iaos, de quienes afirman descienden los Malucos, lib.2.c.16.n.7 pag.187.
Tras estos las sojuzgaron innumerables naciones, todas lleuadas de la suauidad de los olores que arrojan sus aromas, lib.2.c.16.n.7.p 187.
Finalmente para en los Portugueses, que auiendo conquistado las Indias Orientales, las nauegan por el Cabo de Buena esperança lib.2. cap.16.nu.7. pag. 187.
Por auer sido estas Islas posseidas de tan diferentes naciones, viene la variedad de sus colores, y lenguas, lib 2 c.16.n. 7.pag.187.
La disposicion exterior, è interior de los Malucos, sus vestidos, virtudes, vicios, è individuaciones, y firmezas en los negocios que tratan, lib.2.c.16.n. 8.9.pag.188.
Son supersticiosissimos en los Eclipses de la Luna, y si dèl salen sin daño, le celebran con grandes fiestas, y regozijos de su Templo, lib 2.cap.16. num.10. pag.188.
Comen carne humana, principalmente en sus fiestas, y banquetes, donde vnos a ottos franquean sus mismos padres, quando estan viejos, lib.2. c.16.n.10. pag.189.
El Archipielago Oriental abraça tantas Islas, que carecen de numero cierto, lib.2.c.17.n.1.pag.189.
Deste salen cinco diuisiones en otros tantos Archipielagos, Maluco, Moro, Papuas, Celebes, y Amboino, lib.2.c. 17.n.1.pag.189.
Las demas Islas que yazen en torno, tãbien se dizen Malucas, tienen sus nõbres particulares, diuersos de los antiguos, lib.2.c.17.n.2 pag.189.
Son mal assombradas, poco sanas, mas de

de agradable vista, y los arboles cubiertos de hoja, lib.2.cap.18.num.3. pag.190.
Sola Ternate forma el puerto que llamã Talangame, y el de Tocolo, dõde los nauios estan quietos, lib.2.c. 17.n.3. pag.190.
Producen estas Islas todo quanto el gusto, y la medicina puede apetecer, y desear, lib.2.cap 17.n.4.pag.190.
Abundan de carnes, no les falta pescado, de que son mas aficionados, lib. 2. c. 17.n.4.pag 191.
De aues, y fieras ay tanta abundancia, que se vienen a las manos, lib.2 cap.17.n. 4.pag.191.
No ay minas, solo Alambuco produce hierro, y azero, lib.2.cap.17. num. 5. pag.191.
El principal fruto destas Islas es clauo, q̃ Plinio llama Cariofilo, y los naturales Chaque, tan pretendido, y buscado, lib.2.c.17. n.6.pag.191. y nu.10. pag.193.
Los clueros son gruessos, grandes, puntagudos, de muchas ramas delgadas, las hojas como de laurel, huelen quebrantadas, y requeman, lib.2. cap.17. n.6.pag.191.
Nace en ramos, como los de la Murta, estan maduros en estando morados, lib.2.c.17.n.6.pag.191.
Nacẽ sin beneficio, son los bosques destas Islas tan calidos, que chupan toda la humedad de la tierra, sin dexar crecer otra yerua, lib.2.cap.17.n. 6. pag. 191.
Los pauellones que se texen de solo clauo, son muy curiosos, y sanos, lib.2.c. 17.n.6 pag.191.
La misma virtud atractiua tiene la seda de la China, cruda, dispuesta para mil fraudes, lib.2.c.17.n.6.pag.192.
De la misma malicia vsan en el Perù cõ las piñas de plata, quando calientes las sacan de sus crisoles, que recogen toda la humedad, y pesan mas, lib.2.c. 17. n.6.pag.192.
La nuez moscada, droga excelẽte, y medicinal, y su preciosa Macia solamente la ay en la Banda en otras cinco Islas, lib.2.c.17.n.7.8.pag.192.
Los habitadores primeros destas Islas vinieron de la China, luego de la Samatra, y otras naciones, como lo demuestran sus colores, sus lenguages, y pessimas costumbres que se les pegaron, lib.2.cap.17.n.14.pag.194.

Arte magica, Agueros, Abusiones, Supersticiones, hechizerias, y Maleficios.

No se ha de hazer caso destas cosas, que son vicios contrarios a la Fè Catolica, lib.1.c.5.n.1.pag.24.
Son enseñadas por Satanas, padre de mẽtira, lib.1.c.5.n.1 pag.24.
Puso el demonio escuela destas infernales ciencias, desde el principio del mundo, lib.1.cap.5.num.1.pag.24.
Estos vicios tienen su raiz en el apetito de cosas nueuas, lib.1.cap.5.n.7. pag. 27.
El Arte magica tuuo principio en el Oriente, y en Persia, por el peruerso Cham, lib.1.c.5.n.4.pag 25.
No trato, ni condeno vna cierta parte de Filosofia, por la qual aplicando agentes a pacientes, se hazen cosas tan marauillosas, que parecen arte magica. Porque esta es ciencia, habilidad, y secreto de naturaleza; mas la Magia engaño de Satanas, lib.1.cap 5.num. 8. pag.28.

Asno.

Damascio dize, que tuuo vn asno por oyente, frequentaua las escuelas, y dexaua la comida quando oia tratar de Poesia, lib.3 c.13.n.5.pag 356.
Los asnos silnestres son muy zelosos, lib. 3.c.17.n.12.pag.380.

Asia.

Varias derivaciones de su nombre. Llamanla pestaña del mundo. Su cumplida diuision por la vna parte, y por las otras la rodea el mar Occeano. Ay en ella grandes, y estendidas naciones, y Reinos de negros. Es mas que Europa, y Afri-

y Africa en grandeza, y riqueza. En ella fue criado nuestro primero Padre. En ella fue saluo el genero humano por el diluuio, y Redempcion de Christo. Della salieron los primeros pobladores de las ciudades, lib. 1. c. 1. §. 2. n. 1. pag. 3.
Tiene por armas tres Serpientes, lib. 1. c. 1. §. 2. nu. 4. pag. 9.

Astrolabio.

Dèl vsauan los antiguos para conocer el mouimiento de las estrellas. Mas los Portugueses lo reduxeron al vso del arte Nautica, lib. 1. c. 7. n. 5. pag. 34.
Con esta inuencion sacaron en limpio las cartas de nauegar de q̃ oy vsan, dan dello curiosas, y fuertes razones, y traense exemplos de nauegaciones antiguas, lib. 1. cap. 7. n. 3. pag. 35.

Aues.

Antes del diluuio no comian las aues de rapiña carne, lib. 1. cap. 3. nu. 11. pag. 22.
Es marauillosa el aue llamada Hortzitziltolt, que faltandole el sustento se claua por el pico en vn arbol, espacio de seis meses, hasta que le buelue, lib. 3. c. 21. n. 1. p. 403.
El aue Plataleo busca su mantenimiento con violencia, lib. 3. cap. 21. num. 6. pag. 406.
El Alcion fabrica su nido en medio de las aguas del mar, con singular, y admirable artificio, lib. 3. cap. 21. num. 8. pag. 407.
Las aues Pegaso, y Tragopan son misteriosas, lib. 3. c. 21. nu 10. pag. 408.
La naturaleza del auc Tuputu tiene las entrañas llenas de gusanos, es geroglifico del embidioso, lib. 3. c. 10. pag. 408.
Las aues Monocodiatas, y Paradisiacas, Apodes, o Tominillos, son las mas misteriosas, y de mayor marauilla de quantas criò el Criador, lib. 3. c. 21. n. 11. 12. p. 408.
No solo dio el Señor a las aues ser, y habilidades para conseruarlo, sino que tambien les dio toda aquella manera de felicidad, y contentamiẽto de que aquella naturaleza era capaz, lib. 3. c. 21. n. 13. pag. 409.
Toda la felicidad de los Etiopes de Zeilan, y Cambaya consiste en edificar grandes, y sumptuosos hospitales para paxaros enfermos, y heridos, lib. 3. c. 21. n. 14. pag. 409.
Hasta el estiercol de las aues es prouechoso, lib. 3. cap. 28. numer. 4. pag. 447.
El aue llamada Couar recibe debaxo de su amparo el hijo que desecha de si el Aguila, lib. 3. cap. 28. numer. 5. pag. 447.
Criò Dios las aues para que en cierto modo enseñassen al hombre, lib. 3. c. 28. n. 5. p. 447.
Veanse los verbos Pelicano, Aue Fenix, Grajas, Cigueñas, Grullas, Aguila, Cucuyos.

Ayunos.

Los que se abstienen de manjares, y no se abstienen de vicios, imitan a los demonios, lib. 2. c. 35. n. 5. p. 268.

Acotes.

El castigo de los açotes se determinò en las Republicas para los esclauos, li. 1. c. 19. n. 4. pag. 87.
Mandò Dios en su ley, que los açotes del esclauo no llegassen a mas de a quarẽta, lib. 1. c. 2. n. 3. p. 91.

B

Bacas.

Aylas en el Reino de Angola, y las llaman Encombos, lib. 1. cap. 15. nu. 4. pag. 70.

Balantas.

El Reino de los Balantas se diuide del de los Branes por vn pequeño estero, lib. 1. c. 8. n. 7. pag. 43.
Son los Balantas gente cruel, gente sin Rey, que solo el que mas puede manda entre ellos, lib. 1. cap. 8. nu. 7. pag. 43.

Con

Con facilidad se venden por sus delitos, y guerras que tienen con Branes, y Biafaras, lib. 1. cap. 8. num. 7. pag. 43.
Entre el rio de Caçamanza, y este de Cacheo està Ladigola, que laua, y baña las tierras destos Balantas, lib. 1 cap. 8. n. 7. pag. 43.

Ballenas.

En toda la costa de Cafraria se ven vandadas de Ballenas, y es de recreo saber con la facilidad que las matan, lib. 3. c. 18. n. 4. p. 385.
Es la mas fiera, y disforme bestia de quantas Dios ha criado, lib. 3. cap. 18. nu. 4. pag. 385.
Es fabula entender que crian ambar, lib. 3. cap. 18. nu. 4. pag. 385.

S. Baltasar Rey Mago.

Fue vno de los tres Reyes Magos que adoraron al Hijo de Dios en el pesebre, consta de muchos lugares de la sagrada Escritura, lib. 3. cap. 37. num 1. pag. 487.
Es cierto que fue negro, y el primero que adorò delios al Hijo de Dios, y a quiẽ mas agasajò la Santissima Virgen, lib. 3. c. 37. n. 1. pag. 487.
En llegando a sus tierras fuerõ Apostoles del Señor, y predicaron su sagrado Euãgelio, hasta derramar su sangre, lib. 3. c. 38. n. 3. p. 488.

Bañunez, Bootes, ò Boyochos Reino.

Està este Reino en el rio Caçamança, lib. 1. cap. 8. n. 6. p. 42.

Bañunes Reino.

Vease este Reino en el verbo Cazangas.

Banzas.

Se llaman las guitarras con que tañen los Angolas, lib. 1. cap. 15. numer. 6. pag. 71.

Bautismo.

Señalanse varios modos para conocer la indiuiduaciõ, y numero de almas que puede auer en los monstruos racionales, para que dellos se vea, conjeture, ò deduzga el modo que se ha de tener en sus Bautismos, lib. 1. cap. 11. todo, y es sustancialissimo, pag 349.
Las muchas mugeres que tienen los del Reino de Congo, es causa de que ya no sea todo bautizado, lib. 1. c. 14. nu. 4. pag. 66.
Lo mismo sucede a los Indios de la America, lib. 2. c. 6. n. 1. p. 144.
Vease verbo exemplos, Elemento del agua.

Barraco.

En Africa se cria vna especie dellos muy particular, lib. 3. c. 17. n. 7. p. 378.

Barras de los rios.

Del rio Nuno en tierra de Zapes ay cinco leguas al Cabo de la Verga, donde a la vanda del Sur ay quatro peligrosas barras, lib. 1. c. 8. n. 8. pag. 43.
Los rios de la costa de los Zapes Boulones tienen muchas barras peligrosas, lib. 1. cap. 8. n. 8. pag. 44.
A la entrada de la Isla de Loãda està vna barra a mano derecha, que con la tierra firme abre, y haze entrada muy hõda al puerto de Angola, lib. 1. cap. 15. num. 1. pag. 69.

Barbario Filipo.

Fue muy celebrado de los Iuristas, esclauo fugitiuo, llegò a ser Pretor en Roma, y lo demas que le sucedio, lib. 1. c. 24. n. 3. pag. 109.
Dudandose de la legitimidad de su oficio, y juzgado, se decretò en su fauor, lib. 1. c. 24. n. 3. pag. 190.

Barlaan, y Iosaphat santos milagrosos.

La vida destos santos Monges Etiopes es peregrina, deuota, exemplar, y muy para ver, lib. 3. c. 47 pag. 505.

Beuer.

Los Etiopes Troglodytas no pueden beuer vino fuera de su Rey, por su grandeza, lib. 2. c. 33. n. 7. p. 255.

Bena.

Es Reino de Zapes donde ay grã comercio, lib. 1. cap. 8. nu. 8. pag. 44.

Benguela Reino de Angola.
Està este Reino corriendo la costa de Angola al Cabo Negro sesenta leguas, lib. 1. c. 15. n. 10. pag. 72.
En este Reino tienen los Portugueses sus fortalezas para sus conquistas, lib. 1. c. 15. n. 10. pag. 72.

Berbesies.
Vease el verbo Iolofos Berbesies.

Bermellon, o Minio.
Sacase del azogue, lib. 2. c. 34. num. 10. pag 263.
Los Indios del Perù le llaman Limpi, li. 2. cap. 34 num. 10 pag. 263.

Beçares.
Vease el verbo Piedras Beçares.

Bestigios.
En las playas, y riberas del mar Bermejo se ven el dia de oy distinta, y claramẽte los bestigios de los carros de los Egipcios, lib. 2. c 41. n. 5. pag. 295.
Vense tambien en el profundo del mar los exes partidos, y las ruedas quebradas de los carros, lib. 2. cap. 41. num. 5. pag. 295.
La higuera donde se ahorcò Iudas, se cõseruò entera, hasta los tiempos de Beda lib 2. c. 41. n. 6. p. 296.
Y la higuera debaxo de cuyas ramas se auian criado Romulo, y Remo, se conseruò ochocientos y quarenta años sin lesion, lib. 2. cap. 41. num. 6. pag. 296.
Y la estatua de sal en que se conuirtio Sara la muger de Loth, hasta el tiempo de Irineo, y Tertuliano, lib. 2. c. 41. n. 6. pag 296.
Graues Autores afirman, que està en pie junto a la gran ciudad del Cairo la higuera que recibio dentro de si a la Virgen, a sanIoseph, y a la asnilla, quando los soldados de Herodes fueron en su seguimiento, lib. 2. cap. 41. nu. 7. pag. 296.
Tambien se hallan alli vnas piedrecuelas como garbanços, que llaman de nuestra Señora por particular misterio, y milagro, lib. 2. c 41. n. 7. p. 296.

Bexerim.
Llaman assi los negros de los rios a sus Sacerdotes, lib. 1. c. 8. num. 9 p. 45.

Beiramen.
Es Rey de los Gangedes inuentores de comer carne humana entre los negros. lib. 1. c. 9. n. 5. p. 48.

Biafaras Reino.
El rio Ladigola que corre entre Cazamãsa, y el de Cacheo, laua, y baña por la parte del Sur el Reino de los Biafaras, q̃ llaman Guinalas, li. 1. c. 8. n. 7 p 43.
Todos los demas Reinos de Biafaras, q̃ son muchos, y varios van corriendo por vna, y otra parte deste rio, lib. 1. c. 8. num. 7. pag. 43.

Biduinos.
Son negros naturales de la India de Zocotora, vease el verbo Zocotora.

Bijogoes.
A Loeste del rio Ladigola quatro leguas al mar de su boca, estan los Bijogoes situados en variedad de muchas Islas, lib. 1. cap. 8. n. 7. p 43.
Es gente muy guerrera, a los valientes tienen por santos, lib. 1. c. 8 n 7. pag 43.
Son falsos, sin verguença, desagradecidos, y soberuios lib. 1. c. 8. n. 7. p. 43.
Quando comẽ todos son iguales, no respetan a nadie, comen en vn plato, y si vno lo puede arrebatar todo, lo haze, y dan los otros tras dèl, lib. 1. c. 9. n. 4 p. 47.

Bojola.
Rey de los negros Branes deste apellido, que tienen quattrocientas mugeres, li. 1. c. 8. n. 7. p. 43.

Bolcanes.
Aylos de perpetuas llamas en la Isla de Zeilan, lib. 2. cap. 14. numer. 2. pag. 176.
Los del monte Vesubio, y Ethna, los de Besubio, y Soma, y los de Ternate son tremendos, y no lo son menos otros muchos que se refieren, lib. 3. c. 29. n. 1 2 3 4 5 6 7 8 9. pag 448.
Con ser los Volcanes lo ordinario altissimos, de uno se sabe salio del profundo del mar, y llegò su fuego hasta las nubes, lib. 3. c. 29. n. 1. 2. pag. 449.
Otros Volcanes no arrojan humo, ceniza, ni fuego, dentro de si se estan ardiẽdo, lib. 3. c. 29. n. 9. p. 450.
Altercase la causa de durar el humo, ceniza, y fuego tanto tiempo en los Volcanes, lib. 3. c. 29. n. 10. y 11. p. 450.
Es falso entender que el fuego de los Volcanes salga del infierno, lib. 3. cap. 29. num. 12. pag. 451.

Brachmanes.
Leia vno sus disputas en Catedra de oro, lib. 1. c 5 n. 2. p. 25.
El Brachman de mas ostentacion en tiẽpo de los Apostoles era Xarchas, lib. 1. cap. 5. num. 2. pag. 25.

Branes Reino.
De la vanda del Sur en el puerto de Cacheo cae el Reino de los Branes, que llaman Papeles, lib. 1. c. 8. n. 7. pag. 43.
Boluiendo a la vanda del Sur, en el puerto de Cacheo, enfrente del Reino de Cazamança està otro Reino de Branes Bojolas, lib. 1. c. 8. n. 7. p. 43.
Tiene este Rey quatrocientas mugeres, li. 1. c. 8. n. 7. p. 43.
En el parage de Cacheo ay vn braço de mar, que entra entre la tierra, è Islas puestas vnas tras otras Leste Oeste pobladas de Reyes Branes, lib. 1. c. 8. n. 7. pag. 43.
La vltima es de Branes Bisaos, que confina de la vanda de Leste con tierra de Balantas, lib. 1. c. 8. num. 7 p 43.
Adoran vn solo Dios, en cuya veneraciõ cada seis dias guardan vno, lib. 1. cap. 11. num. 3. pag 54.

C

Caualios.
Los Sybaritas enseñauan a dançar los caualios para celebrar sus fiestas, lib. 8. c. 12. n. 4. p. 355.

Cabaseras.
Son vnos grandes arboles donde los Iolofos, y Berbesies dan sepultura a sus truhanes, li. 1. c. 9. n. 3. p. 47.

Cabellos.
La causa de ser en los negros crespos, y retortijados, es la tortuosidad de los poros, lib. 1. cap. 4. n. 2. p. 22.
La sutileza de los poros es causa de que se vean en muchos negros los cabellos muy delgados a modo de vedijas de lana, lib. 1. c. 4. n. 2. p. 22.
La mucha calor es causa de tener comunmente los negros el cabello muy negro, lib. 1. c. 4. n. 2. p. 22.
Los Malucos hazen grande ostentacion de los cabellos, y los engalanan con mil modos, lib. 2. cap. 16. num. 9. pag. 188.
Lo mismo hazen los negros del Reino de Zofala, lib. 2 c. 25. n. 5. p. 223.
Tambien los de Monomotapa, lib. 2. c. 26. n. 4 p. 227.
Los que mas cuidan dellos, mas los engalanan, y son como martires para conseruarlos, son los Abisinos, li. 2. c. 34. n 9. p. 262.
Vease verbo Guedexas, Congo Reino.

Cabeça.
Los Etiopes Blemmios no tienẽ cabeça, si bien tienẽ ojos, y boca en el pecho, lib 3. c 5. nu. 1. pag. 325.
Lo mismo dizen de los Monopolos, lib. 3. c. 5. n. 1. p. 325.
Por el contrario se han visto monstruos con dos cabeças, dos cuerpos, y vn coraçon, lib. 3. c. 5. n 2. pag. 326.
Lo comun, y general es, que en los animales siempre la cabeça es lo mas alto, y mas supremo, aunque no se verifica

fica en todos, lib. 3. c. 5. n. 6. pag. 328.
En muchos animales es diuerso el lugar, puesto, y figura del coraçon, lib. 3. c. 5. n. 3. pag. 326.
Es reñida question si se pueden dar mõstruos sin coraçon, o sin cabeça, o con dos coraçones, principalmente los racionales, lib. 3. c. 5. todo, pag. 325.

Caboverde.

Por su mucha frescura le llaman huerto de las Musas, lib. 1. cap. 8. n 2. pag 40.
Ptolomeo le llama Asinaria, lib. 1. c. 8. num 2 pag. 40.
Terminanle dos rios Gambia, y Sanega, lib. 1. cap. 8. num. 2 p. 40.

Cabor.

En el rio Gambia està el Cabo que llamã de Santa Maria, lib. 1. cap. 8. num. 6. pag 42.
En el rio de Cazamança està el Cabo Roxo, que es vna punta que està en diez grados y dos tercios, lib. 1. cap. 8. n. 6. pag. 42.
Cinco leguas del rio Nuno, en tierra de Zapes Zozoes està el Cabo de la Verga, lib. 1. cap. 1. n. 8. pag. 43.
Cabo de Lope Go çalez, lib. 1. c. 13. n. 4. pag. 63.
Cabo de las Bacas està en treze grados y medio del Polo Antartico, principio del Reino de Congo, lib. 1. c. 12. n. 3. pag. 66.
Cabo de Catalina està en dos grados y medio, termino del Reino de Congo, lib. 1. cap. 12. n. 3. pag. 66.

Cabo de Buena esperança.

Descrivese este famoso Cabo, manifiestase su dificultad, y peligro en passarle, lib. 1. cap. 6. num. 6. pag. 32.
La dificultad deste Cabo consiste tambien en que se pueden engañar con otros muchos Cabos, que estan conjuntos à èl, como Cabo Negro, Cabo Delgado, Cabo de las Agujas, y otros. Si bien este es el mas famoso de vn peñasco alto de peña viua, taxada hasta el mar, que solo verla causa grima. Està en 34. grados y medio de la vanda del Sur, lib. 1. c. 6 n. 6 p. 32.
Desde las cordilleras del Reino de Ambũdo se nauega en busca deste Cabo, descriuese su situacion, nombrando puntas, Cabos, ensenadas, serranias, rios, encuentros de mares, vientos contrarios, tormentas horribles, lib. 1. c. 15. num. 11. pag. 72.
Llamòse en su descubrimiẽto Cabo Tormentoso, lib. 1. c. 15 n. 11. pag. 73.
El Rey don Iuan el Segundo mandò se llamasse de Buena esperança, por los buenos efectos que se causan en passarlo, lib. 1 c. 15. n. 11. p. 73.
En medio deste Cabo ay vnos jardines, q̃ compiten con los de mayor amenidad del mũdo, lib. 1. c. 15 n. 11. p. 73.
En su cima, y cumbre ay vna espaciosissima llanura de tãta variedad de flores, que llamã ya Paraiso, ya mesa hermosa, lib. 1. c. 15. n. 11. p. 73.
En este Cabo fenece en todas las naciones de negros que ay desde Caboverde, y pertenecen a la Africa, lib. 1. cap. 15. n. 11. pag. 74.

Cabo de las Corrientes.

Al fin del Reino de los Cafres Macarangas de la Etiopia Oriẽtal, està el famoso Cabo de las Corriẽtes, llamado assi por las que trae, ay gran rescate, lib. 2. c. 1 n. 2. p. 24. c. 28. n. 6. pag. 234.
Nauegan le Moros negros en pequeñas embarcaciones, que en auiẽdo calma las açotan porque no nauegan, lib. 2. c. 28. n. 7. pag. 234.

Cabo de las Palmas.

Assi llaman a vna grãde multitud de palmas, no de datiles, sino de cocos, lib. 1. c. 12. n. 2. pag 58.

Cabo de Comorin.

Està enfrente de la Isla de Ceilan en la India Oriental, lib. 2. c. 14. n. 1. p. 176.

Cabron.

Frai Iuan de los Sãtos, y S. Francisco Xauier refieren dos destos animales muy para saber, lib. 3. cap. 17. n. 7. pag. 378.

Cafres.

Todas las naciones de negros q̃ se hallan en el medio de los confines de los negros Orientales, y Occidentales, se llaman Cafres lib. 1. cap. 1. num. 2. p. 10.
Los Macuas, Monomotapas, Zimbas, y los del Cabo de Buena esperança, con otros innumerables, se llaman Cafres, lib. 1. cap. 1. num. 2 pag. 10.
Los negros que habitan en la Africa llamamos Cafres, lib. 1. cap. 1. num. 3. pag 10.
Los primeros negros desta gran Cafreria pueblan, con sus Reinos, espacio de quatrocientas leguas, hasta los rios de Cuama, la costa que llaman de Leste Oeste, tienen poco sustento, lib. 2. c. 1. num 2 pag. 123.
Los que corren la costa Nordest Sudueste es mas poblada, mas fresca, y de mejor sustento, y la tierra adentro es mucho mas fertil, lib 2 c. 1. nu. 2. p 123.
Todos son Gentiles, no adoran idolos, son labradores, y que recibian la Fè con facilidad, lib 2 c. 1. n. 2. pag. 123.

Cain.

La peruersa generacion, y descendencia de Cain, se dio al arte Magica, y a buscar hechizerias, lib. 1. c. 5. num. 2 pag. 24.

Calçado.

Vsan dèl las negras de Congo, y las nobles chinelas de terciopelo, lib. 1. cap. 14. num. 6. pag. 67.

Camaleon.

Ay muchos orillas del rio Nilo, lib. 3. c. 17. num. 15. p. 380.

Camello.

En Egipto ay tres generos, y fuertes de Camellos, lib. 3 cap. 17. n. 9. pag 379.
Es animal muy zeloso, que aũ del hombre se rezela, lib. 3. c. 17. n. 13. p. 380.

Camboxa.

Es vna Ciudad famosa de la India, fertilissima de todo lo necessario para la vida humana entre las Regiones de la India, lib. 2. c. 23 num. 1 pag. 211.
La misma fertilidad tiene su isla llamada Champa, lib. 2 c. 23. n. 1. p. 212.
Llaman a sus vezinos Gusarates, y Banianes, prietos sin distincion, assi en el alma, como en el cuerpo, por su falsa creencia, lib. 1. c 23. n. 1 p. 211.
Son de sutiles ingenios, y grandes mercaderes, lib 2. c 23. n 1 p. 212.
En el mayor desvio desta isla, cerca del Reino de los Laos, se descubrio la ciudad que oy llaman Angon, cuya historia parece increible, lib 2. c 23. nu. 2. pag 213.
El Rey, por obuiar los disturbios de que se temia del Rey de Sian, embiò a pedir fauor al Gouernador de las Filipinas, prometiendo hazerse Christiano, y sugetarse a la Corona de Portugal, li. 2 c. 23 n. 3. pag 213.
Dio el Gouernador el fauor, venciò a su contrario, de que resultò gran gloria a Dios, progresso en la Christiandad, si como empeçò le huuierã seguido los nuestros, lib 2 c 23. num 3. pag. 214.

Camino

El que en el Paraguay llaman de S Torè es muy misterioso, y milagroso, lib. 2. c. 6. num 3. pag 146.

Cañabreja.

En las islas Fortunadas se leuantan vnas cañaheias negras, y blancas, las negras dàn agua salada, las blancas dulce, lib. 3 c. 33. num. 10 pag 472.

Cañas.

En la Etiopia ay cañas tan grandes, que de solo vn cañuto se haze vna barqueta en que caben tres personas, lib. 3. c. 33. num. 12 pag. 472.

Candaces Reina de Etiopia.

Candaces es nombre general de todas las Reinas de Etiopia, lib. 3. cap. 39. nu. 1. pag. 490.
Conuirtiose a la Fè de Iesu Christo por la predicacion de su Funuco, que la bautizò, y luego ella mandò bautizar a todo su Reino de Buno, lib. 3. cap. 39. num. 1. pag. 491.
Fue vna de las mas famosas mugeres que ha tenido el mundo, lib. 3. c. 39. nu 2. pag. 491.
Su principal grandeza fue andar hecha Apostola de Iesu Christo, conuirtiendo todo su Reino en compañia del Apostol S. Mateo, lib. 3. c 39. n. 2 p. 491.

Cangreja.
Dellos se refieren algunas marauillas, li. 3. cap. 18. num. 17. pag. 389.
Veasse verbo Cruz.
Canela.
Su trato corrio mucho tiempo por los Chinas, que contrataua en la isla de Zeilan, lib 2. cap. 15. num. 1. pag 182.
Demuestra auer tenido la isla de Zeilan trato y comercio con Roma, el palo de Canela que se hallò en ella en tiempo del Papa Paulo Tercero, con vn letrero, que demostraua auerse conseruado ciento y veinte y seis años, lib. 2. cap. 15. num. 3. pag. 183.
Cano Reino.
A la parte Septẽtrional del Reino de Mãdinga se descubre el Reino de Cano, abundante de arroz y algodon, lib. 1. cap. 8. num. 4. pag. 41.
Carnales.
Segun graues Autores, no se sabe de gente mas desenfrenada en esta parte, que los hereges Gnosticos, o Carpocracianos, lib. 1. cap. 10. num. 1. pag. 48.
En el tiempo que se circuncidan aprendẽ los negros todo genero de torpeza, y carnalidad, lib. 1. cap. 11. num. 4 p. 55.
Carneros.
En Africa ay vnos Carneros, que llaman Adin Main, en que vàn a cauallo. Tãbien los ay en el Perù. Y en Egipto los ay tan gordos, que la cola es otro quarto, lib. 3. cap. 17. num. 8. pag. 379.
Carne humana.
El vso de comerla los negros, se ha con el vso de los Sacramentos en gran parte caido, lib. 1. cap. 9. num. 5. pag. 48.
Refierese el origen, y principio que tuuo su vso en Guinea, lib. 1. cap. 9. num. 5. pag. 48. y cap. 15. num. 9. pag. 71.
Refierẽse los nombres, que en varias naciones de Guinea tienen los que comẽ carne humana, lib. 1. cap. 15. num. 9. pag. 71.
Muy antigua fue esta costumbre, tambiẽ la comiã vnos hereges, llamados Carpocracianos, o Gnosticos, lib. 1. cap. 10. num. 1. pag. 48.
Los Antrophagos Striges comian la carne, y beuian la sangre de los que sacrificauan, lib. 1. cap. 10. num. 1. pag. 49.
Otras naciones, segun sanGeronimo, comian a sus mismos padres, lib 1. cap. 10. num. 1. pag. 49.
Los Pijaos, Indios del rio grande de la Madalena, comen a los valientes para con aquello serlo, lib. 1. cap. 10. num. 1. pag. 49.
Los naturales del Brasil son muy dados a este vicio, y no pudieron los Predicadores desarraigar tan peruersa costumbre, lib 1. cap. 10. num. 1. pag. 49.
Dizen es el plato mas sabroso, si es de Gentil; mas si es de Christiano, el mas desabrido, lib. 1. cap 10. num. 1. p. 49.
Los del Reino de Loango tienen carniceria publica, y se comen los que cautiuan en guerra, lib. 1. cap. 14. num. 9. pag. 68.
Los Malucos la comen, principalmente en sus fiestas y banquetes, donde vnos a otros franquean sus mismos padres quando estan viejos, lib. 2. cap 16. nu. 11. pag 189.
Los naturales de la isla Sabaon son tan dados a comer carne humana, que no reseruan a sus mismos naturales, lib. 2. cap. 13. num 13. pag. 194.
Muchos Cafres del Imperio de Monomotapa comen carne humana, solo el Rey no la come, lib. 2. c. 27. n. 4. pag. 231.
Carne de Christo.
Su gran virtud, y fortaleza, lib. 1. cap. 9. num. 5. pag. 48.
Cartas.
El Padre Luis Brandon, Rector del Colegio de Angola, apoya en vna suya la justificacion del cautiuerio del rescate de Angola, lib. 1. cap. 22. num. 3. p. 100.
El Emperador Abissino escriuio vna muy graue, y benigna carta a los señores Reyes de Portugal don Manuel, y don Iuan su hijo, por los años de 1526. de que resultò la reduccion de aquel Imperio por muchos años, lib. 2. cap. 38. todo, pag. 277.

Castaño arbol.
De vno cuenta nuestro Ioseph de Acosta, que entrauan en èl ocho hombres a cauallo, y se tornauã a salir por su hueco sin embaraçarse, lib. 2. cap. 41. n. 7. pag 297.
Castigo.
Castiga muy de ordinario Dios en los hijos, y sucessores, las malas obras que cometieron sus padres, lib. 1. cap. 3. n. 7. pag. 19.
Castiga Dios los pecados por los filos, y linderos por do se cometen, lib. 2. cap. 41. n. 6. p. 296.
Casamientos.
Conuendrian se casassen los esclauos para quietarlos, y que siruiessen mejor a sus amos, lib. 1. cap. 27. num. 5. pagina 119.
Canto.
Enseñale vn animal ridiculo, que se llama Pericoligero, lib. 3. cap. 13. n. 5. p. 355.
Castor.
Es vn animal, del qual se deriuò el nombre de Castrado, porque acosado de los caçadores se corta con los dientes esta parte que pretenden, lib. 3. c. 13. n. 3. pag. 359.
Catadupas.
Assi llaman a la concauidad que hazen los rios precipitãdose de alto, de modo que passan por lo baxo sin mojarse. Vese esto en el rio Sanega, de Guinea, 150. leguas antes de entrar en el mar, al qual llaman los negros Arco. Lo mismo se vè en el Nilo. Y por debaxo de algunos rios de Hircania passan exercitos sin mojarse, antes que se precipiten en el mar Caspio. Y el gran rio de Bogota en el Nueuo Reino de Granada, se vè semejante precipicio, q̃ llaman, el salto de Tequendama, lib. 1. c. 8. n. 2. p. 40. lib. 3. c. 23. n. 8. p. 432.
Cautiuerio.
Prouino de la ofensa que cometio Chã contra su padre, lib. 1. c. 3. n. 9. p 21.
Primero ponen los hombres en riesgo su vida, que la libertad, lib. 1. cap. 27. nu. 8. pag. 121.
Veanse los verbos Esclauos, y Esclauitud.
Caiman.
Los negros Philipinos le tenian en grandissima veneracion, y le llamauã Nono, que significa abuelo, porque no les maltratasse, lib. 2. cap. 22. num. 1. pag. 209.
En el rio Bengo, que està a la entrada de la isla de Loanda, ay innumerables Caimanes, lib. 1. cap. 15. num. 2. p. 69.
Son muy vorazes, comen facilmente a los Indios, y a otros animales, lib. 3. c. 18. num. 7. pag. 386.
Con ser bestia tan fiera, ay Indios tã diestros, que los matan, lib. 3. cap. 18. n. 8. pag. 386.
Tambien tienen grandes debates entre si mismos, lib. 3. cap. 18. num. 9. pagina 387.
Vn pezeçuelo los mata con gran facilidad, por prouidencia diuina, para que no aya tantos, lib. 3. c. 18. n. 10. p. 387
Cacangas, y Bañunez.
El Reino destos cae en el rio de Gambia de la vanda del Sur, lib. 1. cap. 8. num. 6. pag. 42.
Su Emperador se llama Caçamansa Bulcama, con tanto poder, que pone, y quita a su voluntad nueue Reyes, lib. 1. cap. 8. num 6. pag. 42.
Deste Imperio salen cada año mas de quinientos quintales de cera, lib. 1. c. 8. num. 6. pag. 42.
Estiendese este Reino de Bañunez de la vanda del Norte en el puerto de Cacheo, lib. 1 cap. 8. num 7 p. 43.
Mas arriba en esta misma vanda habitan tambien los Cazangas, lib. 1. cap. 8. n. 7. pag. 43.
Cham.
Criò Dios a Cham con vna calidad predominante, innata, è intrinseca, de vn excessiuo calor, con que los hijos que engendrasse saliessen negros; dase la razon, lib. 1 cap. 3. num. 4. pag. 17.
Los Etiopes, los negros, y toda la demas gente prieta, descienden de la prosapia, y generacion de Cham, y la razõ,

Indice de las cosas mas notables

lib.1.cap.3.num.5.pag.18.

Del pecado, y desmesura de Cham, prouino la esclauitud, seruidumbre, y cautiuerio al mundo, lib.1. cap.3. num. 9.pag 21.

La primera esclauitud, y cautiuerio que hallamos en la diuina Escritura, fue la que prouino del pecado de Cham, lib. 1 cap.3.num.9.pag 21.

Perdio la nobleza por la descompostura que vsò con su padre, lib.1.cap.3. numer.10.pag.21.

Noe maldixo a su nieto Canaan, por la descompostura que vsò con èl su hijo Cham, lib.1.cap.3.num 10.pag.21.

Inuentò, como discipulo del demonio, la Magia, lib.1 cap.5. num.2. pag.39. num.3 y 4.pag 25.

No solo se dio a estas artes Magicas, sino que para conseruarlas, no se atreuiendo a leuar sus libros al Arca, las dexò escritas en piedra, y laminas de metal, lib.1.cap 5.num.3.pag 25.

Venciole el Rey Nino, quando reinaua en Bractria, y se llamaua Soroastres, quemòle los libros del arte Magica, mas no se atajò la peste, porque la tenia esculpida, con otras siete artes liberales, en catorze columnas de ladrillo, y bronce, lib 1.cap.5.n.3.pag 25.

Enseñò Cham el arte Magica en el Oriẽte, y en Persia, lib.1.cap 5.num.5. pagina 26.

Nacio riendose, lib.1.cap.5.n.5.pag.26.

Palpitauale el celebro, que impelia, y apartaua la mano, lib.1.cap.5.num.5. pag.26.

Veinte años estuuo en el desierto, entregado al estudio del arte Magica, comiẽdo solo queso, de tal calidad, que no se corrompia, lib.1. cap.5. num.5. pag.26.

China.

Assi llaman a vnas piramides llenas de hormigas blancas, que nosotros llamamos Comexen, y los Guineos las tienen por los mas poderosos idolos, lib.1.cap.11.num.3.pag.54. donde se verán otras cosas notables destas hormigas.

China Reino.

El Reino de la China sojuzgò a la India Oriental, y la tuuo muchos años debaxo de su Imperio, lib.2.cap.4.num.6. pag.136.

No solo es confin con la India, mas es todo vn Reino, lib.2 c.4.n.6.p.136.

No solo fueron los Chinas señores de las tierras firmes, sino tambien de las islas de todo el Oriente, hasta el Cabo de Buenaesperança, lib.2.cap.4. num. 7.pag.136.

No falta quien diga, que descubrieron, y poblaron la Nueua España, Perù, Brasil, è islas Occidentales, que llaman Antillas, lib.2 c 4.n.7.p.136.

Tienese por cierto, que los Iaos, Iapones, Sequios, y otras naciones descienden de los Chinas, lib.2.cap.4.num.7. pag.137.

Suya, y no de Cambaya fue aquella nao de Indios, que vino a dar por la vanda del Norte a las playas de Alemania, lib 2.cap.4.num 7.pag 137.

Todo lo dexaron por via de buen gouierno, y se cercaron en su tierra, lib. 2 cap.4.num 7.pag.137.

Encierra la China en dos mil leguas que tiene de circuito, quinze diferentes Reinos, lib 2.c 8.num.6 pag.153.

La inmensidad de gente de guerra que en este Reino se empadronò el año de 1621. lib 2.cap 27.num.2.pag.229.

Christianos de S. Tomè.

Todos los Christianos que viuen en los Reinos Malabares, son de los que descienden de los que llaman Christianos de S. Tomè, lib.2.c 2.n.1 2 p 126.

La cabeça destos Christianos es la ciudad de Cranganor, fortaleza de Portugueses, y residencia del señor Obispo, lib.2.cap.2.num 2.pag.126.

Christianos.

Los Biduinos de la isla de Zocotora no tienen de Christiandad sino el nõbre, lib.2 cap.11.todo.pag.160.

Ofendese mucho Christo de que el Christiano no conforme sus obras con el nombre, lib.2.cap.11.num.5.p.164.

Ci-

Que en esta primera Parte se contienen.

Cigueña.

Hazen sus viajes, y correrias, con el concierto que pudiera vn exercito muy ordenado, lib.3. cap 2. num.4. pag. 405.

Circuncision.

Circuncidanse vniuersalmente todas las naciones de Negros, hombres, y mugeres, con tan raras, y particulares circunstancias, ceremonias, modos, y sacrificios, que ocurren en la variedad de tãtas naciones, que assombran, lib. 1.cap.11.num.4.pag 54.

No se pueden casar hasta circuncidarse, lib.1 cap.11.num.4 pag.55.

Muchos dizen se circuncidan por la salud, lib.1.cap.11.num 4 pag.55.

El tiempo que dura la circuncision aprẽden todo genero de torpezas, y abominaciones del vicio de la carne, y vna algarauia particular, lib.1.cap.11. num.4 pag.55.

Los principales ministros de la circuncision, son los Mandingas, y Soniquees, lib.1.cap.11.num.5.pag.56.

Cochin Ciudad.

Està situada en el Reino de Madabar, orillas de vno de los mas grandiosos rios, que descienden de las sierras llamadas Magati, lib.2. cap. 2.nnm.2. pag.126.

Cocos.

Es cierta frutã, que producen palmas tan hermosas, como las de datiles, lib.1. cap.12.num.2.pag.58.

Llamanlos assi por la figura que limpios de muestran, lib.1.cap.12.num.2.pag. 58.

Hazen dellos mil vasos, y curiosidades, lib.1.cap.12.num.2.pag.58.

Su medula quando madura es de comer, quando verde es casi todo leche, y beuenlo por regalo, lib .1.cap. 12.n.2. pag.58.

Ay algunos muy medicinales, lib.1.cap. 12.num.2.pag.58.

Dà doce frutos al año, cada mes echa vn racimo, y assi es grande hermosura su variedad, lib.1.cap.12.num.2.p.58.

Son del tamaño de vn meloncito, y no son todos redondos, lib.1.cap.12. n. 2.pag.58.

Otros llaman Coquillos, es mejor fruta de l tamaño de nuezes, y muy redondos, dan se en el Reino de Chile, lib.1. c.12.num.2.pag.58.

En la costa del mar de Mozambique se hallan algunos Cocos, que es contrayerua para ponçoña, lib.3.cap.23.n.3. pag 418.

Nacen en el profundo del mar en palmas muy gruessas, y dos juntos pegados por la parte inferior, lib.2.cap.23. num 3 pag.418.

Su carne tiene gran valor, y se estima en mas que piedra beçar, lib.3.cap.23. num.3.pag 418.

Tambien se crian otros arboles, que llaman Macomeros, que dàn vnos Coquillos pequeños de gran virtud, lib. 3.cap.23.num.3.pag.418.

Cola.

Es vna fruta a manera de castaña sin cascara: en los arboles la tiene, y se dà como mazorcas largas de vna tercia, a modo de la del cacao, adonde se sazona, lib.1.cap.8.num.8.pag.44.

Comenla todas estas naciones (y aun las de Europa) porque experimentan con ella mil bienes, lib.1.cap. 8.num. 8. pag.44.

Estimanla en mucho, y siruenles de moneda, lib.1.cap.8.num.8 pag 44.

Dizen es la fruta en que pecaron nuestros padres, lib.1.cap.8.num.8.pag.44.

Compañia de Iesus.

Profetizò san Vicente Ferrer la predicacion de la Compañia de Iesus entre infieles, lib 2.cap.6.num.5.pag.147.

Fue con gran cuidado a la conuersion del Imperio de Monomotapa, lib.2. cap.27.num.6.pag.132.

Comparaciones.

Vna de S. Iuã Chrisostomo, como hemos de dexar nuestras comodidades por el bien de las almas, lib.1. cap.17. num. 4.pag.80.

El arco para tirar mas lexos recoge mas

la mano: assi Christo recogiò la mano de santo Tomè en su costado, para embiarle mas lexos, lib. 2. cap. 9. num. 1. pag. 155.
Son los malos Christianos como libros de titulos errados, ò libros en blanco, lib. 2. cap. 11. num. 7. pag. 165.
Algunas varias, y muy agudas de los hipocritas, lib. 2. cap. 11. num. 7. p. 165.
Assi como el metal no muestra su lustre en el peñasco hasta que se acrisola con el arte: assi los hombres sus ingenios, hasta que se acrisolen, y cultiuē en las ciencias, lib. 2. cap. 32. num. 7. p. 252.
Para casar vn hombre vna hija fea, le dà mucha riqueza: assi Dios para que le quitiessen las tierras que no le conociā, les dio muchas riquezas, para que buscandolas los hombres, les diessen el conocimiento de Dios, lib. 3. c. 30. num. 6. pag. 457.
Comparase el Rey en la execucion de su oficio, a la vigilancia de vn texedor, lib. 3. c. 47. num. 4. pag. 508.

Concha.

La de las perlas es la mas estimada del mundo, lib. 3. cap. 19. num. 20. p. 391. 398.
Veanse los verbos Marisco, Perlas, y Minerales.

Condenacion.

Los mas se condenan, lib. 2. c. 27 n. 2. p. 229.

Confessor.

No quieren los mūdanos los que les desarraigan sus vicios, y pecados, lib. 2. c. 7. num. 5. pag. 150.

Congo Reino.

Descubrieronle las armadas del Rey don Iuan Segundo de Portugal, lib. 1. cap. 7. num. 6. pag. 36.
Bautizose el Principe, y llamose dō Alōso, contradiciendolo su padre, y hermano, lib. 1. c 7. num. 6. pag. 36.
Murio el padre dexandole desheredado, porq̄ auia recibido la Fè de IesuChristo, lib. 1. cap. 7. num. 6. pag. 36.
Muerto el padre, tuuieron los dos hermanos grande guerra, vencio el Principe, fauorecido del cielo, lib. 1. c. 7. num. 6 pag. 36.
Reinò don Alonso cincuenta años con gran prosperidad, lib. 1. cap. 7. num. 7. pag. 37.
Embiò el Rey al Principe don Enrique, a besar el pie a su Santidad, lib. 1. c. 7. n. 7. p. 37.
Comiença en el Cabo de las Bacas, que està en treze grados y medio, y se termina en el de Catalina, que està en dos y medio, lib. 1. c. 14. num. 3 pag. 66.
Las costas, y lugares maritimos pertenecen a este Rey, los mediterraneos al de Angola, lib. 1. cap. 14. num. 3. p. 66.
Ensanchase desde el mar, hasta el lago de Quilunda, seiscientas millas, lib. 1. c. 14. num. 3 pag. 66.
Diuidese en seis Prouincias, lib. 1. c. 14. num. 3. pag. 66.
En la vltima llamada Bamba, està la ciudad de san Saluador, Corte del Rey, q̄ dista del mar ciento y cincuenta millas en la cumbre de vna montaña, libro 1. c. 14. num. 4 pag. 66.
Los Grandes han mudado el titulo de Zonas, en los nuestros de Duques, Cōdes, &c. lib. 1. c. 14. num. 4. pag. 66.
La casa del Rey està en esta ciudad, de media legua de circuito, lib. 1. c. 14. n. 4. pag. 66.
Los Portugueses tienen alli su barrio, de otro tanto, lib. 1. c. 14. num. 4 pag. 66.
El Rey es gran Christiano avrà ciento y sesenta años, y se precia de serlo, y haze obras de tal, lib. 1. cap. 14. num. 4. pag. 66.
El mayor impedimento de la perfecta conuersion del Reino de Congo, son las muchas mugeres que tiene, lib. 1. c. 14 num. 4. pag. 66.
En la Corte ninguna negra cubre su cabeça, ni dexa crecer el cabello: la mayor gala es estè limpia de todo, lib. 1. cap. 14. num. 4. pag. 67.
Los pies traen las mugeres cubiertos, y las graues chinelas de terciopelo, lib. 1. c. 14. num. 4 pag 67.
Las mugeres de los Grandes se precian de sa-

saber leer, y de oir Missa cada dia, lib. 1. c. 14. num. 4. pag. 67.
Ay Iglesia Catedral, con muchas dignidades, y Clerecia, que muchos son negros, si bien el señor Obispo reside en Angola, lib. 1. c. 14. num. 4. pag 67.
La abundancia de las aguas, el calor de la tierra, fecunda de modo el Reino, que es abundantissimo de legumbres, frutos, carnes, animales, y aues de todo genero y especie, lib. 1. c. 14. num. 7. pag 68.
Ay minas de cobre, tan fino que parece oro, lib. 1. c. 14. num. 7. pag. 68.
Veanse los verbos, Angola Reino, Embaxadores a Principes, Obispos, Descubrimientos.

Congo Rey.

Desde que recibio la Fè, no llegò a otra muger fuera de la suya, lib. 1. c. 14. nu. 4 pag. 66.
Desde que recibio la Fè cobrò gran respeto, y reuerencia al Santissimo Sacramento: quitase el virrete de oro y seda en su presencia, contra las leyes de su Reino, lib. 1. c. 14. num. 4. pag. 66.
Pone gran vigilancia en que el Sacerdocio viua con pureza, lib. 1. c. 14. num. 4 pag. 66.
Desea mucho Colegio de nuestra Religion en su Reino, y en el interin se criā los Principes en el de Loanda, lib. 1. c. 14. num. 4. pag. 67.
Estimale grandemente su Magestad del Rey nuestro señor, lib. 1. c. 14. num. 4. pag. 67.
Lo mismo haze su Santidad, y le regala con cosas de deuocion, y haze otros fauores, lib. 1 c. 14 num. 5. p 67.
Describese el modo como se vestian estos Reyes en su infidelidad, lib. 1. cap. 14. num. 6. pag 67.
Ya se visten muy ricamente a la Española, y la Reina, y han tomado de nosotros otros vsos, lib. 1. c. 14. n. 6. p. 67.
El Rey de Congo es señor de la isla de Loanda, lib. 1. c. 15. num. 1. pag 69.

Consejo.

Describese la calidad que se ha de guardar en el pedir consejo, lib. 3. c. 43. nu. 4 pag. 497.

Consuelos.

Son los diuinos muy opuestos a los humanos, lib. 1. c. 8. num. 2. pag. 41.

Conuersion.

En los tres años que predicò Christo Señor nuestro en Ierusalén, y en otras partes, fue la conuersion muy copiosa, lib. 2. c. 5. num. 1. pag. 140.

Coral.

Criase bermejo a maravilla en el mar Roxo, lib. 2. cap. 41. num. 9. pag. 298. Lib. 3. c. 23. num. 3 pag 418.
Criase negro en el mar de la costa del Cabo Delgado, lib. 3. c. 23. num. 3. pag. 418.
En el mar de Mozambique, hasta las costas de Cuama, y en este puerto de Cartagena, se cria blanco, lib. 3. c. 23. n. 3. pag. 418.

Coraçon.

Vease el verbo Cabeça.

Cordilleras.

En el Reino de los Ambundos corre vna cordillera de montañas de inaccesible altura, despobladas, lib. 1. c. 15. nu. 11. pag. 72.
Passado el Cabo de Buena Esperança, se tuerce la costa hasta Cabo Negro, donde se vè vna cordillera de montañas, que llaman Picos fragosos, con tantas y tan varias circunstancias, que admira oirlas, y rematan en vna gr de amenidad, lib. 1. c. 15 num. 12. pag. 73.
La cordillera del Reino Madabar, despues de la ciudad de Cochin, atraviesa toda la India, en cuya falda, hasta el mar, ay por espacio de cien leguas de largo, y cincuenta de ancho, muchos Reinos de Gentiles, lib. 2. c. 2. num. 2. pag. 126.

Cosas humanas.

Son muy semejantes entre si. De los sucessos de vnos aprenden otros. Argumento del segundo libro, n. 1. p. 122.

Cornucopia.

Este han de ser los esclauos, en el seruicio, y aumento de la hazienda del amo, lib. 1. c. 20. num. 2. pag. 90.

Coilum Reino.
Es de Madabares, donde predicò santo Tomè, donde ay muchos Christianos que llaman de santo Tomè, Iudios, y Gentiles, lib.2.cap.2.num.13.p.129.
Andan desnudos, son muy negros, el calor es excessiuo, casanse los parientes, lib.2 cap.2.num.13.pag.129.
El sitio fertil, produze animales exquisitos, muy diferentes de otras partes, lib.2 cap.2.num.13.pag.130.
Tiene muchos Astrologos, y Medicos, lib 2.cap.2.num.13.pag.130.

Cruz.
No huuo en la antiguedad muerte mas afrentosa que la de Cruz, prueuase con varios exemplos, sucessos, y comparaciones, lib.1.cap.3.num.6.pag.19.
Por ser tan afrentosa la muerte de Cruz, se la dauan a los esclauos, lib.1.cap.3.num.6.pag.19.
La Cruz que se hallò en Meliapur, en cuyo pie fue muerto santo Tomè Apostol, es de grandes marauillas, lib.2.c.4.num.8 pag.137.
Declaranse los caracteres desta Cruz, lib.2.cap.4.num.11.p.139.
Por muchos años hizo esta Cruz grandes milagros el dia de nuestra Señora de la O, mudando las colores, y derramando abundancia de sangre, al tiempo que en su presencia celebrando se cantaua el Euangelio, lib.2.c.4.num.9.pag.138 y num.10.y 11.
La mudança que la santa Cruz haze de colores, y sudor que en ellas demuestra de sangre, manifiesta las naciones que el santo Apostol conuirtio, lib.2.c.4.num.10.pag.138.
Demuestrāse los graues testimonios que ay para la fee de tan prodigiosa historia, lib.2.c.4.num.12.pag.139.
Lleuar Cruzes en las manos en la conuersion de los infieles, es costumbre Apostolica, lib.2.c.6.num.4.p.146.y c 8.num.10.11.pag.154.
La que santo Tomè colocò en la laguna Titicaca del Perù, fue marauillosa en prodigios, lib.2.c.7.num.5.pag.150. cap.8.num.9.pag.154.
Los Ingas Reyes del Perù tenian en su Palacio en gran veneracion vna Cruz de marmol, lib.2.c.8.num.3.p.152.
En la Prouincia de Yucatan de Mexico adorauan la Cruz; dase la razon, lib.2.c.8.num.7.pag.153.
En Mexico, en vna Prouincia llamada Acuzamil, auia vn idolo con figura de Cruz, que llamauan el Dios de la lluuia, lib.2.c.8.num.7.pag.153.
Los negros Biduinos de la isla de Zocotora adoran la Cruz, y la traen todos al cuello, y en sus Iglesias es el oraculo donde todos van a rezar tres vezes al dia, lib.2.c.10.num.1.pag.158.
El Sacerdote que es juez trae cōsigo vna Cruz, esculpidos muchos ojos en los braços, lib.2.c.10.num.2.pag.158.
El Preste Iuan, quando salia de su Palacio, sacaua delante de si vna Cruz, y si iua a la guerra dos, de oro la vna, de pedreria la otra, y la razon, lib.2.cap.30.num 4 pag 240.
El Preste Iuan celebra la fiesta de la Cruz algunos dias antes, que llaman Assemacal, que es lo mismo que Cruz del Rey, lib 2.cap.35.num.4.pag.267.
Todos los criados del Preste Iuan usan traer vna Cruz con fuego en el ombro derecho, lib.2.c.35.num.4.pag.268.
En la ciudad de Argel los vasallos del Rey Cucotraen vna Cruz labrada con fuego en el carrillo derecho, en señal que son descendientes de Christianos, lib.2.c.35.num.4.pag.268.
Vn Cangrejo le sacò a san Francisco Xauier a la playa de las islas del Moro, vna Cruz que se le auia caido en alta mar, lib.3.c.18.num.16.pag.389.
Desde este tan portentoso milagro se vē en todos los Cangrejos que cogen vna Cruz formada en su concha, lib.3.c.18.num.16.pag.389.
Declarase con grande erudicion el origē deste precioso Madero de la Cruz de Christo Señor nuestro, lib.3.c.36.todo, pag.484.
Vease el verbo Exemplos.

Cucuyos.
Son vnas auecillas sin plumas, que resplandecen de noche como fuego; otras en si como esmeraldas, otros ay de la misma virtud con plumas, lib.3.cap.21.num.10.pag.408.

Culebras.
En el puerto desta ciudad de Cartagena, desde la boca q̄ llamauan Chica, se hallan vnas Culebrillas portentosas, entre la gran arboleda de coral blanco, que cria el puerto, de grande marauilla, lib.3.cap.5.num.6.pag.328.
En el Reino de Angola ay Culebras disformes, lib 1.cap.14.num.7.pag.68.
Tambien las ay en las Malucas grandissimas, de admirable industria para su conseruacion, lib.3.c.17.n.16.p.381.
En la Isla de Zeilam las llaman Capelo, porque se assemeja a èl, es muy pōçoñosa, tiene su contrayerua, lib.3.c.17.num.17 pag.381.
Plinio refiere de otra Culebra llamada Amphisbena, cosas muy particulares, lib.3.cap.17.num.18.pag.381.
En el distrito de Veneçuela ay vnas Culebras q̄ llaman Boas, que tragan vn Venado, lib.3.cap.17.num.19.p.381.
En el Paraguay ay otras que se tragan vn hombre, tienen acceso a las mugeres, que mueren en el acto, lib.3.cap.17.num.19 pag.382.
La Culebra se renueua entrandose por estrechos peñascos: assi el hombre se renueua entrando por la estrecheza de la mortificacion, lib.3.cap.17.num 24.pag 383.
Vease el verbo Exemplos.

D

Dante.
Los antiguos llamaron a este animal Dīte, y los modernos Danta, a la que se halla en el nueuo mundo, muy distintas, y diuersas, lib.3.cap.15.num.11. pag.371.
Philipo Pigafeta describe el antiguo, y dize dèl grandes cosas, lib.3.c.15.n.11.pag 371.
Las Dantas que se hallan nueuas en el nueuo mundo, y en los desiertos de Arabia, son mucho mas admirables, y les dàn varios, y diuersos nombres, lib.3 cap.15.num.12.pag 371.
Este animal enseñò a los Medicos el vso de las sangrias, tiene dos buches, el vno de palillos podridos, Filosofia nueua, y no entendida. Tiene piedras que llaman beçares, de tanta estima, que sobrepuja a las demas, y sobre todo su piel, lib.3.cap.15.n.12.p.371.

David Etiope Monge.
Siendo ladron famoso le trocò Dios el coraçon, recibieronle en el Monasterio por amagos, y amenazas que hizo si no le admitian, lib.3.cap.45.n.1. pag 500.
Hizo grande penitencia, estuuo incredulo del perdon de sus pecados, por lo qual enmudeciò, pero no en las alabanças diuinas, lib.2.cap.45.num.1. pag.501.

Demonio.
No tiene poder en ningun elemento, ni en cosa ninguna criada contra el hōbre, lib.1.cap.5.num.1.pag.24.
La arte Magica, y demas cosas a ella cōcernientes, fue enseñada por el demonio desde el principio del mundo, lib.1.cap.5.num.1.pag.24.
Fue maestro de Cham, lib.1.cap.5.n.2. pag.24.
Temenle notablemente los Guineos, lib.1.cap.11.num.1.pag.53.
Para defenderse dèl se entierran con sus armas, lib.1.cap.11.num.1.pag 53.
Tienen en cada Prouincia vn lugar diputado para honrarle, lib.1.cap.11.n.1. pag.53.
Los Mandingas pintan a los demonios blancos, porque assi les parecen mas feos, lib 2.cap.2.num.1.pag.126.
En todo ha pretendido el demonio ser simia de Dios, introduciendo santidad fingida, y dignidad falsa, lib.2.c. 12.num 6 pag.170.
Los Filipinos reconocē a los demonios, tiemblan dellos por el mal que dellos recibian, lib.2.c.22.num.1.pag.209.

Coilum Reino.

Es de Madabares, donde predicò santo Tomè, donde ay muchos Chtistianos que llaman de santo Tomè, Iudios, y Gentiles, lib.2.cap.2.num.13.p.129.

Andan desnudos, son muy negros, el calor es excesiuo, casanse los parientes, lib.2 cap.2.num.13.pag.129.

El sitio fertil, produze animales exquisitos, muy diferentes de otras partes, lib.2 cap.2.num.13.pag.130.

Tiene muchos Astrologos, y Medicos, lib 2.cap.2.num.13.pag.130.

Cruz.

No huuo en la antiguedad muerte mas afrentosa que la de Cruz, prueuase con varios exemplos, sucessos, y comparaciones, lib.1.cap.3.num.6.pag.19.

Por ser tan afrentosa la muerte de Cruz, se la dauan a los esclauos, lib.1.cap.3.num.6.pag.19.

La Cruz que se hallò en Meliapur, en cuyo pie fue muerto santo Tomè Apostol, es de grandes marauillas, lib.2.c.4.num.8 pag.137.

Declaranse los caracteres desta Cruz, lib.2.cap.4.num.11.p.139.

Por muchos años hizo esta Cruz grandes milagros el dia de nuestra Señora de la O, mudando las colores, y derramando abundancia de sangre, al tiempo que en su presencia celebrando se cantaua el Euangelio, lib.2.c.4.num.9.pag.138 y num.10.y.11.

La mudança que la santa Cruz haze de colores, y sudor que en ellas demuestra de sangre, manifiesta las naciones que el santo Apostol conuirtio, lib.2.c.4.num.10.pag.138.

Demuestrāse los graues testimonios que ay para la fee de tan prodigiosa historia, lib.2.c.4.num.12.pag.139.

Lleuar Cruzes en las manos en la conuersion de los infieles, es costumbre Apostolica, lib.2.c.6.num.4.p.146.y c 8.num.10.11.pag.154.

La que santo Tomè colocò en la laguna Titicaca del Perù, fue marauillosa en prodigios, lib.2.c.7.num.5.pag.150. cap.8.num.9.pag.154.

Los Ingas Reyes del Perù tenian en su Palacio en gran veneracion vna Cruz de marmol, lib.2.c.8.num.3.p.152.

En la Prouincia de Yucatan de Mexico adorauan la Cruz; dase la razon, lib.2.c.8.num.7.pag.153.

En Mexico, en vna Prouincia llamada Acuzamil, auia vn idolo con figura de Cruz, que llamauan el Dios de la lluuia, lib.2.c.8.num.7.pag.153.

Los negros Biduinos de la isla de Zocotora adoran la Cruz, y la traen todos al cuello, y en sus Iglesias es el oraculo donde todos van a rezar tres vezes al dia, lib.2.c.10.num.1.pag.158.

El Sacerdote que es juez trae cōsigo vna Cruz, esculpidos muchos ojos en los braços, lib.2.c.10.num.2.pag.158.

El Preste Iuan, quando salia de su Palacio, sacaua delante de si vna Cruz, y si iva a la guerra dos, de oro la vna, de pedreria la otra, y la razon, lib.2.cap.30.num 4.pag 240.

El Preste Iuan celebra la fiesta de la Cruz algunos dias antes, que llaman Assemacal, que es lo mismo que Cruz del Rey, lib.2.cap.35.num.4.pag.267.

Todos los criados del Preste Iuan usan traer vna Cruz con fuego en el ombro derecho, lib.2.c.35.num.4.pag.268.

En la ciudad de Argel los vassallos del Rey Cuco traen vna Cruz labrada con fuego en el carrillo derecho, en señal que son descendientes de Christianos, lib.2.c.35.num.4.pag.268.

Vn Cangrejo le sacò a san Francisco Xauier a la playa de las islas del Moro, vna Cruz que se le auia caido en alta mar, lib.3.c.18.num.16.pag.389.

Desde este tan portentoso milagro se vē en todos los Cangrejos que cogen vna Cruz formada en su concha, lib.3.c.18.num.16.pag.389.

Declarase con grande erudicion el origē deste precioso Madero de la Cruz de Christo Señor nuestro, lib.3.c.36.todo, pag.484.

Vease el verbo Exemplos.

Cucuyos.

Son vnas auecillas sin plumas, que resplandecen de noche como fuego; otras en si como esmeraldas, otros ay de la misma virtud con plumas, lib.3.cap.21.num.10.pag.408.

Culebras.

En el puerto desta ciudad de Cartagena, desde la boca q̄ llamauan Chica, se hallan vnas Culebrillas portentosas, entre la gran arboleda de coral blanco, que cria el puerto, de grande marauilla, lib.3.cap.5.num.6.pag.328.

En el Reino de Angola ay Culebras disformes, lib 1.cap.14.num.7.pag.68.

Tambien las ay en las Malucas grandissimas, de admirable industria para su conseruacion, lib.3.c.17.n.16.p.381.

En la Isla de Zeilam las llaman Capelo, porque se assemeja a èl, es muy pōçoñosa, tiene su contrayetua, lib.3.c.17.num.17 pag.381.

Plinio refiere de otra Culebra llamada Amphisbena, cosas muy particulares, lib.3.cap.17.num.18 pag.381.

En el distrito de Venecuela ay vnas Culebras q̄ llaman Boas, que tragan vn Venado, lib.3.cap.17.num.19.p.381.

En el Paraguay ay otras que se tragan vn hombre, tienen accesso a las mugeres, que mueren en el acto, lib.3.cap.17.num.19 pag.382.

La Culebra se renueua entrandose por estrechos peñascos: assi el hombre se renueua entrando por la estrecheza de la mortificacion, lib.3.cap.17.num.24 pag 383.

Vease el verbo Exemplos.

D

Dante.

Los antiguos llamaron a este animal Dīte, y los modernos Danta, a la que se halla en el nueuo mundo, muy distintas, y diuersas, lib.3.cap.15.num.11.pag.371.

Philipo Pigafeta describe el antiguo, y dize dèl grandes cosas, lib.3.c.15.n.11.pag.371.

Las Dantas que se hallan nueuas en el nueuo mundo, y en los desiertos de Arabia, son mucho mas admirables, y les dàn varios, y diuersos nombres, lib.3 cap.15.num.12.pag.371.

Este animal enseñò a los Medicos el vso de las sangrias, tiene dos buches, el vno de palillos podridos, Filosofia nueua, y no entendida. Tiene piedras que llaman beçares, de tanta estima, que sobrepuja a las demas, y sobre todo su piel, lib.3.cap.15.n.12.p.371.

David Etiope Monge.

Siendo ladron famoso le trocò Dios el coraçon, recibieronle en el Monasterio por amagos, y amenazas que hizo si no le admitian, lib.3.cap.45.n.1.pag 500.

Hizo grande penitencia, estuuo incredulo del perdon de sus pecados, por lo qual enmudeciò, pero no en las alabanças diuinas, lib.2.cap.45.num.1.pag.501.

Demonio.

No tiene poder en ningun elemento, ni en cosa ninguna criada contra el hōbre, lib.1.cap.5.num.1.pag.24.

La arte Magica, y demas cosas a ella cōcernientes, fue enseñada por el demonio desde el principio del mundo, lib.1.cap.5.num.1.pag.24.

Fue maestro de Cham, lib.1.cap.5.n.2.pag.24.

Temenle notablemente los Guineos, lib.1.cap.11.num.1.pag.53.

Para defenderse dèl se entierran con sus armas, lib.1.cap.11.num.1.pag.53.

Tienen en cada Prouincia vn lugar diputado para honrarle, lib.1.cap.11.n.1.pag.53.

Los Mandingas pintan a los demonios blancos, porque assi les parecen mas feos, lib 2.cap.2.num.1.pag.126.

En todo ha pretendido el demonio ser simia de Dios, introduciendo santidad fingida, y dignidad falsa, lib.2.c.12.num 6 pag.170.

Los Filipinos reconocē a los demonios, tiemblan dellos por el mal que dellos recibian, lib.2.c.22.num.1.pag.209.

Derecho natural.

Es ageno de toda razon dezir, que el estado de los esclauos es contra la ley, y derecho natural, lib.1.cap.19. num.2. pag.85.

Descubrimientos.

El Infante dõ Enrique de Portugal, fue el primero q̃ intētò el descubrimiẽto de los recognitos Reinos de los Etiopes Africanos de la Etiopia Occidental, lib 1.cap.7 num 2.pag.33.

Prosiguiolo el Rey don Alòso el Quinto, lib.1.cap.7.num.4.pag.34.

Concluyòlo el animoso Rey don Iuan el Segundo de Portugal, con misteriosos sucessos, lib.1.cap 7.num.5.6 7.p.34.

Segun graues Autores se deue este descubrimiento a Bartolome Diaz, lib.1.c. 7.num.9.pag.38.

Deudor.

El deudor que no pagaua la deuda, quedaua antiguamente esclauo del acreedor, lib.1.cap.18.num.3.pag.83.

Dichos agudos.

El de Diogenes despreciando las supersticiones, lib.1.cap 5.num.7.pag 28.

Dientes.

El ser tan blancos los de los Negros lo causa la calor del Sol: ay otra razon, lib.1.cap.4 num.3.pag 22.

Difuntos.

Cerca del modo que tienen de enterrar sus difuntos los Negros de los rios de Gninea, ay mucho que dezir de su variedad, de sus ceremonias, de sus sacrificios, llantos, bailes, banqueres, y borracherias, y aũ obras, que entre Christianos las engrandeciera mos, lib.1.c. 10.num.4 5.6 7.pag 50.

Entierranse debaxo del agua apartandola, porque no topen sus riquezas que entierran consigo, matan muchos para que les siruan en la otra vida, lib.1. cap.10 pag.50.

Causa gran pena ver que se ayan introducido entre Christianos estos llantos de Guinea con las mismas circunstancias, y supersticiones, y aun peores, por bautizarlos con titulo de piedad, y delãte de las imagines, lib.1.cap.10.n 7. pag.51.

Es cosa tan indecente, que por obuiarlã pronunciò el señor Obispo desta Diocesi vn graue, y serio decreto, con que los veda, y juntamente, que no se vistã los Negros en dias festiuos con trage, habito, y adorno de mugeres, lib.1.c. 10.num.7.pag 52.

Entierranse los Guineos con sus armas para defenderse de los demonios, lib. 1.cap.11.num.1.pag.53.

Diluuio.

Antes dèl, ni las aues de rapiña, ni el Leõ, ni otro algun animal comian carne, lib.1.cap.3.num.11 pag.22.

Dinero.

El dinero, y la moneda es medida de todas las cosas, y siendo vna en naturaleza, es todas en virtud, lib.3.cap.30. num.3.pag.455.

Diot.

No dà poder al demonio contra el hõbre, sino con particular prouidencia, lib.1.cap 5.num.1.pag.24.

Los Angolas llaman a Dios Zambiampungo, lib.1 cap 15.num 8.pag.71.

Crio Dios libre al hombre, no solo respeto de los demas hombres, sino aun del mismo Dios, lib 1.cap 27 num.6. pag.120.

Los Madabares pintan a sus Dioses negros, porque assi les parecen mas hermosos, lib.2.cap.2 num.1.pag.126.

Los Indios del Paraguay llaman a Dios Tupa, que corresponde a Manitu, marauillados de las grandezas que se les dezia de su diuina Magestad, lib.2.c. 8.num.3 pag.152.

Tiene Dios en si por essencia todo lo que ha menester para su total gouierno, lib.2.cap.24 num.8.pag.221.

Es tãta su Magestad, que en todas las naciones del mundo huuo su culto, y Religion, lib.2.cap 25.num.1 p.221.

Los Macuas del Reino de Zofala llaman a Dios Mulungo, mas no le adoran, ni reconocen, lib.2.cap 25.n.1.p.222.

Los Monomotapas, ò Mocarangos llaman a Dios Mosimo, libro 2. capitulo 26.num.5 pag.227.

Quiere que aparezcamos en su presencia con dones, lib.2.cap.27.n.1.p.229.

Los Etiopes de la Prouincia de Conche no se atreuen en la guerra a tirar la primera saeta hasta auer adorado a su Dios, lib 2.cap.33 num.2.pag.253.

Diziendo a Numa Pompilio: Los enemigos te aparejan guerra, respõdiò: Y yo sacrifico a mis Dioses, lib.2. cap.33. num.2.pag.253.

En Ierusalen tienen los Etiopes diuersas capillas, de gran concurso, y deuociõ, lib.2.cap.33.num.5.pag.254.

Grandemente resplandece el primor del soberano Artifice, en sacar de metal tã bruto, como son los negros barbaros, tan admirables Santos, lib.3. cap.46. num.1.pag.502.

Sabe Dios hazer de carbones carbuncos, como hizo en las vidas de negros Sãtos, lib.3 cap.46.num.4.pag.503.

Dragones.

Segun Herodoto, ay muchos en Africa, y serpientes con alas, tienen ciertas propiedades, lib.3.cap.17.num. 20. pag.382.

Draque.

Boluiendo a Inglaterra de vna empresa el año de 1519. dexò en vna Isla que està en quatro grados àzia la parte Equinocial vna Negra, y dos Negros para que la poblassen, lib.1.cap.1.§.4. num.3.pag.8.

E

Echizeros.

Veanse los verbos Gabacones, y Iabacos.

Egipto.

Describese la tierra de Egipto; y grandezas q̃ se vèn en ella. Nombrãse las Ciudades que della rodea el Nilo, lib.3. cap.26.todo, pag.436.

Elecciones.

Varias fueron las de los Etiopes para el Imperio, lib.2.cap.31.num.1.2.pag. 243.

Variedad huuo en muchas naciones en la eleccion de sus Reyes, lib.2.cap 31. num.2.pag.243. y num.10.pag 248.

Elemento del agua.

Mucho se dize de la grandeza deste elemento, y la mayor el conocimiento de la Fè que alcançan las naciones del vniuerso por su causa, lib.3.cap.23. num.1.pag 417.

Vna de sus principales marauillas, es la inmensidad de islas que se vèn en èl, lib.3.cap.23.num.2.pag.417.

Vease el verbo Mar.

Elefantes.

Aylos tan grandes en el Reino de Angola, que pesan sus colmillos docientas libras, lib.1.cap.14.num.7 pag.68.

Los Reyes de Madabar andan en Elefantes con jaezes de sumo valor, lib.1. cap.2.num.3 pag.126.

Estos Elefantes se arrodillan siempre que ha de subir el Rey en ellos, contra el torrente de los que sienten no tienen coyunturas, lib.1.cap.2.num.3.pag. 126.

Los de la Isla de Zeilam son tan notables, que les reconocen superioridad los demas puestos en su presencia. Tratase dellos largamente con circũstancias de grande admiracion, lib.2. cap.14.num.2.pag.177.lib.3.cap.13. num.1.pag.356.

Ay tanta cantidad de Elefantes en el Imperio de Monomotapa, que matauan cada año para sacar su marfil cinco mil, lib.2.cap.26.num 2.pag.226.

Tambien los ay en la Abassia, y naturales del Reino, lib.2.cap.34.pag.260.

Vn graue Autor dize grandes cosas del Templo que los Etiopes edificaron al Elefante, lib.2.cap.37.num.2.p.274.

Ninguno de quantos animales ay se assemeja con mas propiedad al entender, y sentir del hombre, lib.3.cap.12.n.3. pag.353.

En ellos resplandece la Religion; y venerã al Sol, y a la Luna, para lo qual se purifican, y lauan primero, lib.3. cap.12. num.3.pag.353.

Dotòles la naturaleza, como a Sacerdotes, de todas las demas partes conuenientes a su oficio, lib.3.cap.12.num.3.pag.353.
Son vergonçosos, y castos, virtud aun entre infieles forçosa a la Religion. Pruenase con varios exemplos, lib.3.cap.12.num.3.pag.353.
Hallase en esto excepcion, traense casos, lib.3.cap.12.num.3.pag.354.
Vn Autor pruena, que en el Elefante està dibuxada la tentacion de nuestros primeros padres, lib.3.cap.12.num.3.pag.354.
Hallase en los Elefantes la virtud de la obseruancia, apendix de la Religion, lib.3.cap.12 num.3 pag.354.
Preuinoles la naturaleza de prudencia, de estudiosidad, y ciencia, y gustan mucho de musica, de todo se trae particulares exemplos, lib.3.cap.12.num.4.pag 354.
Aprenden lenguas, principalmente las de sus tierras, comunicanse entre si, se tratã, y hablan en voz humana, lib 3.cap.12 num 4 pag.154.
Han tambien aprendido a bailar a son, a dançar a compas, ay Elefantes gladiatores, y halos auido volatines, lib.3.cap.12.num.5.pag.355.
Ay Elefantes en muchos Reinos, lib.3.cap.13.num.1.pag.356.
Son tã habiles, que parece que se auentajã a los hombres, traense en prueua desto grandes elogios, lib.3.cap.13.num.1.pag.357.
Son muy dociles, y se prueua con varios exemplos, lib.3.cap.13.num 2.pag.357.
Son diestros Ciruianos, y tienen admirables prouidencias para su conseruacion, lib.3.cap.13.num.3.pag.358.
Son innumerables los sucessos que se cuentan del Elefante, refiero algunos en orden a su conseruacion, agradecimiento, vengança de sus injurias, hõra, y pundonor, trabajos en que se vèn, peligros en que caen, lib.3.cap.14.num.1.2.3.pag.362.
No es el nombre del Elefante vniforme, cada nacion le pone su particular nõbre, y lo mismo a sus colmillos de marfil, lib.3.cap.14.num 4.pag.364.
Varias son las opiniones de los Autores cerca del acceso a las hembras, el lugar, el modo, el tiempo de preñez, y particularidades del parto, lib.3.cap.14.num 4.pag 364.
En vnas partes nacen negros, ò cenicientos, en otras blancos, y estos son muy estimados, y adorados, y todos nacen con dientes, lib.3.cap.14.num.4.5.pag.364.
El pelo es aspero, y durissimo, lo mismo tiene la piel, y gruessa de quatro dedos, y con todo la fatigan las moscas, que mata cõ sagacidad, lib.3.cap.14.num.5.pag.364.
Las cerdas son de mucha estimacion, los que se las cortan huyen en circuito, porque a carrera derecha les alcança, lib.3.cap 14 num 5.pag.365.
Permutase vn Elefante por tres negros, su carne es desabrida, y dura, lib.3.cap.14 num.5 pag.365.
No se conoce animal terrestre mayor, ni mas grueso que el Elefante. Su huella suele ser de quatro palmos de diametro, lib.3.cap.14 num.6 pag 365.
Los ojos son muy pequeños en cõparacion de tan grande cuerpo, las orejas, aunque de seis palmos, son pequeñas, lib.3.cap.14 num.6.pag.365.
La cosa que mayor admiracion causa en el Elefante, es la trompa, que le sirue de labios, y manos, y otras mil cosas, lib.3.cap.14.num.7.pag.365.
San Basilio se marauilla mucho de las piernas del Elefante, y dellas se dizen grandezas, lib.3.cap.14.num.8.pag.366.
Viue el Elefante trecientos años, lib.3.cap 14.num.8 pag.366.
Toda esta braueza y ferocidad se rinde, y amansa en viendo vn Chibato, Carnero, ò Raton, lib.3.cap.14.num.8.pag.366.
Es fabula ridicula dezir, que los Elefantes no tienen coyunturas en las rodillas, lib.3.cap.14.num.8.pag.366.

Elef.

Elesboan, Emperador de Etiopia.

Despues de auer alcançado grandes vitorias, se hizo Ermitaño, viuio, y murio con nombre de gran santidad, lib.3.cap.41.todo, pag.496.

Embaxadores a su Santidad.

El Rey don Alonso de Congo embiò al Principe su hijo don Enrique a Roma, a besar el pie a su Santidad, lib.1.cap.7.num 7.pag.37.
El segundo Obispo de Congo, y de su casa Real, fue a besar el pie a su Santidad, y murio a la buelta, li.1.c.7.n.8.p.37.

Embaxadores a Principes.

El Rey don Iuan Segundo de Portugal embiò sus Embaxadores al Rey de Cõgo, con Sacerdores para que le predicassen la Fe, lib.1.c 7.n.6.pag.36.
El Rey don Manuel, que le sucedio, le embio tambien doze Religiosos, y muchos Arquitectos, y oficiales para edificar Templos, lib.1.c.7.num.7.pag.37.
El Rey don Iuan Tercero le embiò quatro Religiosos de la Compañia de Iesus, lib.1.cap 7.num.8.pag.37.
Finalmente el Rey don Sebastian le embiò 600. soldados, que apaciguaron grandes motines que en aquel Reino se auian leuantado, lib.1.cap.7.n.8.pag.37.

Enemigos.

El que tiene en casa esclauos, tiene otros tantos enemigos, lib.1.cap.19.n.7.pag 88.
Assi lo dixo Seneca, que corrigiendose dixo en otra parte: No son ellos nuestros enemigos, nosotros los hazemos quando los tratamos mal. Y en otra: No son menos afrentosos al Principe muchos castigos, que al Medico muchos entierros, lib.1.cap.20.num.1.pag.90.

Ensenada.

Desde el Cabo Falso, que està junto al de Buena Esperança, entramos en vnã ensenada rodeada de grandissimas serranias, en las quales està la ensenada Saldaña, tan lamentable por la muerte lastimosa del Virrey de la India don Francisco de Almeida, lib.1.cap.15.nam.11.pag.73.

Entendimiento.

Los amos de los esclauos han de tener entendimiento y medio, el entero para si, y el medio para suplir el que le falta a su esclauo, lib 1.c.20.n.3.p.92.

Entierros.

Los Etiopes Troglodytas doblan a sus difuntos, juntãdole las rodillas con el rostro, lib 2 cap 33.num 7.pag 256.
Los Etiopes Ichtrofagos arrojan sus difuntos al mar, pareciendoles que importa poco que sean deshechos en tierra, agua, ò fuego, lib 2.cap.33.n 7.pag 256.

Escandia.

A vna muger naciò vna espiga de escandia por las ventanas de las narizes, lib.3.cap.33 num.15.pag 473.

Esclauos.

Por ser la muerte de Cruz tan afrentosa estaua por ley establecida se les diesse a los esclauos, lib.1.cap.3.n 6.p.19.
Heredaron de Cham su maldito padre la risa con que naciò, pues en sus mayores trabajos rien, cantan, y bailã, lib.1.cap.5.num.5 pag.26.
En el principio del mundo no se conociò señor, ni esclauo, hasta que entrò la tirania, lib.1.cap.16.num.1.p.74.
Assemejanse los esclauos a los pies, y assi la estimacion que dezimos se deue tener dellos, se deue a los esclauos, lib.1.cap.16.num.3.pag.75.
Pero pues ya ay señores, y esclauos, conuiene por la desigualdad amonestarles a todos, como se haze conforme a su estado, y calidad, lib.1.c 16.n 4.p.76.
La condicion, y estado del hombre, no le impide el ser estimado, ni la grandeza le haze digno de loa, sino la Fè, y la virtud, lib.1.cap.16.num.5 p.77.
El esclauo, y el libre, son vna misma cosa en Christo, y cada vno recibirà el

premio del bien, o del mal que huuiere hecho, lib.1.c.16.n.5.p.77.
Ni la esclauitud nos quita, ni la libertad nos dà, porque la vna y la otra se pesan con el mismo peso delante del Señor, lib.1.cap.16.num.5.pag.77.
No ay diferencia en los merecimientos del esclauo que bien sirue; ni del libre, que goza de su libertad: porque la mayor dignidad de todas es seruir a Christo, lib.1.c.16.num.5.pag.77.
Muchos, y muy graues Doctores sintieron, que no era licito, que huuiesse esclauos, que fuessen obligados a seruir por fuerça, lib.1.c.18.n.1 2.3.p.81.
Ventilan esta question los Teologos con graues, y serias razones, lib.1.c.18.n.4. pag 84.
La esclauitud, que justamente se le podia dar nombre de iniqua, es la tiranica, y violenta, como la que vsò Mahoma, y los Lacedemonios, lib.1.c.18.n.5. pag 84.
Lo cierto es, que es licito auer esclauos, y se prueua con la diuina Escritura en el Deuteronomio, y con fuerte razon, lib.1.c.18.num.6.8 pag 84.
Altercase otra graue question, si oy son esclauos los Iudios, lib.1.c.19.nu 7. pag.84.
En la Prouincia de Nueua-España solamente se cautiuan los que se auian de sacrificar, que parece dauan a entender era esta la causa, porque al sacrificio le llamauan Victima, y Hostia, lib. 1.c.18.num.3.pag.82.
Esclauos de grande infidelidad, lib.1.c. 19.num.7.pag 88.
Esclauos de grandiosa fidelidad a sus amos, lib.1.c.19.n.7.p 88.n.8.p.89.
Es la higuera vn admirable hieroglifico de como se han de auer entre si amos y esclauos, lib.1.c.20.n.2.pag.91.
El esclauo tiene medio entendimiento, porque a tenerlo entero no pudiera llenar las miserias, y trabajos de la esclauitud, lib.1.ca.20.num. 3. pag.92. y cap.27.num.3.pag.119.
En todas las naciones del mundo se tuuo siempre por gran crueldad cautiuar, y hazer mal tratamiento al Principe vencido. Traense desto grauissimas historias, y sucessos, lib. 1. cap. 23. n.4.p.105 n.5.pag.106.n.6.pag.107.
No lo hizieron assi otros magnanimos Principes, que cautiuando otros Reyes les hizieron auentajadas honras, lib.1.cap 23.num.7.pag.208.
No conuiene menos que los esclauos, y sieruos sean virtuosos, que los amos, porque tan facil se le pega al amo el vicio del esclauo, como al esclauo el del amo, lib.1.c.26.num.1.p.114.
Pruebase esta doctrina con varios exemplos, lib.1 cap 26.num.1.pag.114.
No han de ser los esclauos, y criados muchos, porque siendolo siruen peor, lib.1.cap.26.num.3.pag.115.y c.27. num.1.pag.117.y num.3.pag.118.
Por los que ay buenos haze Dios mucho bien a sus amos, y traense exemplos, lib.1.cap.26.num.3.pag.115.
Por dar gusto a su amo disgustan a Dios los esclauos ofendiendole, lib.1.c.26. n.3.pag.115.
La gente de vil condicion, solo atiende a lo que vè, aunque lo contrario sea mejor, lib.1.cap.26.num.6.pag.116.
Importaria mucho casar a los esclauos para que siruiessen mejor, y fuessen buenos, lib.1.cap.27.num.5.pag.119.
No se puede tratar amistad entre el amo, y esclauo en quanto tal, lib.1. cap.27.num.5.pag.119.
La miseria, desdicha, y desventura de vn miserable esclauo no puede llegar a mas, que a ser vendido, lib.1.cap.27. num.5.pag.119.
La hazienda del esclauo por derecho lo es del amo, lib.1.cap.27.n.7.p.120.

Esclauas.

Deuese tener gran cuenta sean virtuosas las que crian, y dan leche a los niños, lib.1.cap.26 num 2 pag.115.
Veanse los verbos Esclauitud, Pies, Iudios, Libertad, Deudor, Hurto, Phtigios, Inocencia, Amos, Derecho natural, Ley de Gracia, Ley Escrita, Açotes, Enemigos, y Sentencias, Letrados, Barbario Philipo, Mentir.

Ef-

Esclauitud, y su justificacion.

La esclauitud que padecen los Christianos entre Turcos, Moros, y Hereges, &c. es injusta, lib.1.cap.20.num.4. pag.92.
Desta esclauitud podemos justa, y licitamente huirnos, aunque no nos molesten dexemos la ley de Dios, lib.1.cap. 20.num.4.pag.92.
No se niega ser conuenientissimo aya esclauitud, sieruos, y esclauos en el mundo, sino reparase en si essa es justificada, lib.1.cap.20.num.4 pag 92.
El aclarar esta justificacion, ò la verdad que tenga, haze que sea esta question de las mas dificiles que el dia de oy se ventilan en la Iglesia de Dios, lib.1. cap.21.num.1.pag.93.
Confessamos muchos titulos que hazen la esclauitud, y seruidumbre licita, cierta, y verdadera, lib.1.cap.21.n.2. pag.94.
Lo malo es, que à estos titulos licitos se mezclan otros ilicitos, que los damnifican, y falsifican, lib.1.cap.21.n.2. 3.4.y 5.pag.94.
Demas de las injusticias que han manifestado los numeros citados, y hazen entre si los esclauos vnos a otros, por los quales este trato se damnifica, passan otras mil traiciones, que hazen en aquellas partes de los puertos de los negros, Españoles de conciencias dañadas, lib.1.cap.21.num.6.y 7.pag. 95.96.
Lo q̃ cõ mas claridad demuestra la justificaciõ, ò injustificacion deste trato, ò esclauitud, es el modo de sus rescates, lib.1.cap.21.num.8.9.10.pag.97.98. y cap.22.num.8.pag.103.
Lo mismo se verà por la informacion que se hizo contra vn negro aqui en Cartagena, que pleiteaua la nulidad de su cautiuerio, lib.1.cap.21.num.10. pag.98.
Demuestrase la dificultad que tiene el trato licito de comprar los Negros de segundo, ò quarto possedor, lib.1. cap 22.num.1.pag.99.
Vease la justificacion del cautiuerio de los Ardas, Caraualies, Lucumies, Popoes, Minas, y otras varias naciones, que salen del puerto de santo Tomè, lib.1.cap.22.num.2.pag.99.
La justificacion de la esclauitud del rescate de los Negros de Angola, se verà por vna carta del Padre Rector de aquel Colegio Luis Brandaõ, lib.1. cap.22.num.3.pag.100.
No parece estar tan justificado todo lo que esta carta resuelue, lib.2.cap.22. num.4.5.pag.101.
Lo que mas aclara la justificacion destos esclauos que vienen de Angola, serà la noticia de sus rescates, lib.1.cap.22. num.6.y 7.pag.102.
En caso donde tantas injusticias se vèn claras, parece conueniente se verifique en las compras, y vẽras destos esclauos su justificacion, traense algunas comparaciones, lib.1.cap.22.n.8. pag.103.

Estatuas.

En el descubrimiento de la tierra de Guinea encontraron los Portugueses vna muy particular, y misteriosa, lib.1. cap.7.num.4.pag 34.

Estrechos.

Los de Sincapura, y Sabaon, caen àzia las Malucas, lib.2.c.17.num.12.p.194.
Estrecho del mar Roxo, o mar Bermejo, lib.2.c.41.todo, pag.294.
Vease el verbo Mar.

Etiopes, Negros, y Cafres.

Varios, y diuersos son los nombres con que los Autores nombran los Etiopes, y Negros, lib.1.c.2.num.2.pag.9.
Muchas son las distinciones del color de las naciones de los Negros, y Etiopes, lib.1.c.2.num.2.3.pag.9.10.
Veanse los verbos, Guineos, Etiopes, Idolos, Idolatria, Esclauos.

Etiopia Occidental.

Homero la diuide en Occidental, y Oriẽtal,

tal, lib. 1. cap 6. num. 1. pag 28.
La Occidental, començando de Cabo verde, está en catorze grados y medio de la vanda del Norte, lib. 1. cap. 6. pag 28.
Sus Reinos, y Prouincias innumerables, que llaman de los rios de Guinea, y demas naciones, que confinan con ellos, y traen cautiuos a España, è Indias, tienen su principio deste Cabo verde, lib. 1. cap. 6 pag. 29.
Son tantos, y tan varios los Reinos, y Prouincias de Negros, que no se pueden reducir a numero, y assi solo discurrirá el capitulo sexto deste lib. 1. por la costa del mar de Africa, hasta el Cabo de Buena Esperança, apuntando algunos en general de los que traen a nuestra España, è Indias; donde remito al Lector, y los verá con sus graduaciones, y sitios, lib. 1. c. 6. n. 1. pag. 29.

Etiopia Oriental, ò sobre Egipto.

Veasse su situacion, descripcion, graduacion, longitud, y latitud, lib. 2. cap. 1. num. 1. pag. 123.

Euangelio.

El sagrado Euangelio se publicò por todo el mundo antes del fallecimiento de los Apostoles, lib 2. cap. 5. num. 11. pag. 144.
No es posible que en esta generalidad tan grande, se excluyesse deste bien la America, lib. 2. cap. 9 n. 12 pag. 144.
Veanse los verbos Conuersion, Fè Catolica, Predicacion Euangelica.

Euano.

Producenlo las Islas Malucas en grande cãtidad, semejantes en color a la pez, y en lo liso al marfil, vestidos los trõcos de corteza aspera, lib. 2. cap. 17. num. 4 pag 190.
Dase en la India Oriental, y en la Etiopia del Preste Iuan, lib. 2. cap. 42. num. 9. pag. 305.

Eunuco que bautizò san Felipe.

Bautizòle san Felipe Diacono con particulares, y raras circunstancias, lib 3. cap. 38. num. 1 pag. 488.
Mostrò grandissimos jubilos, y alegrias despues de auerse bautizado, lib. 3. c. 38. num. 1 pag 488.
Grandes son las alabanças con q̃ celebrã los Santos la santidad deste dichoso Eunuco, lib. 3. cap. 38. num. 3. p. 489.
Conuirtiò a la Fè de Iesu Christo a la Reina Candaces su señora, y la bautizò, lib 3. cap. 39. num. 3. pag. 490.

Europa.

La deriuacion de su nombre. Su diuisiõ. Es la menor de las quatro partes del mundo en cantidad, y la mayor en calidad. Antiguamente señoreaua la Asia, y Africa, por la Monarquia Griega, y Romana. Y aora señorea todo el mundo, por la autoridad de la Sede Apostolica, y poder de España, lib. 1. cap. 1. §. 1. num. 1. pag 2.
Tiene la Europa por armas vn Caualio, lib. 1. cap 1. § 4 num. 5. pag. 9.

Exemplos.

El de vna madre que irritada, y colerica maldixo a siete hijos, y tres hijas suyas por la auer injuriado, y les comprehendiò, lib. 1. cap. 3. num. 8. pag 20.
De modestia, circunspeccion, y religioso recato, nos dexò vn raro exemplo el venerable Padre Baltasar Barrera, el tiempo que se viò entre las bárbaras, y desnudas naciones de Negros, lib. 1. cap. 9 n 2. pag 46.
A cabo de tiempo se hallò vna Negra difunta incorrupta, y que se mouia, la qual auia tenido trato con el demonio, lib. 1. cap. 11. num. 2 pag. 53.
Manifiestase la interior reuerencia que los Negros tienen a la santa Cruz, por vn casual suceso, lib. 1. c. 13. num. 3. pag. 63.
Demuestrase la intrinseca reuerencia, que los Negros tienen a Dios nuestro Señor, por la reprehension que vno diò a vn soldado que juraua mucho, lib.

lib. 1. cap. 13. num 3. pag. 63.
Demuestra el venerable Padre Sebastian Barrera de nuestra sagrada Religion, en vna respuesta que diò al Rey de los Bagas de la Sierra Leona, el gran afecto que tenia de la saluacion de las almas, lib. 1. cap. 13. num. 6 pag. 64.
Admirable respuesta de Alexandro a sus Capitanes, que le persuadian se diesse a la lasciuia, y torpeza, lib. 1. cap. 13. num. 6. pag 64.
San Paulino se trocò por vn cautiuo para darle libertad, lib. 1. cap. 18. num. 3. pag. 83.
Vn hombre en Constantinopla, siendo muy miserable, se trocò de modo que se hizo vender, y dar su precio a los pobres, lib. 1. cap 18. num. 3. p. 83.
De vn esclauo, que exortandole hiziesse vna cosa de gloria de Dios con mayor perfeccion, respondiò no queria, porque su amo no la hazia assi, lib. 1. cap 26 num. 6. pag. 116.
Del nunca oìdo valor de vna muger, que reprehendiò a Filipo Rey de Macedonia, porque no la queria oìr de su justicia, lib. 1. cap 27 num. 5 pag. 119.
Admirable fue el suceso de vn rayo que matò a vn mancebo lasciuo, que pretendia ofender a Dios con poco respeto de la santa Cruz de Carabuco, lib. 2. cap. 8. num. 9 pag. 154.
Condenose vn gran Predicador por soberuio, y luxurioso, lib. 2. c. 27. num. 3. pag. 230.
Fue rara la subita mudança del Emperador Alexandro con la vista del Sumo Sacerdote, y demas que le acompañauan con vestiduras Sacerdotales, pues les perdonòlas vidas, y les hizo grandes mercedes, lib. 2. cap. 35. num. 7. pag. 269.
Dos dichos muy exemplares del Papa Pio Quinto, y vn Filosofo, en orden a lo que conuiene viuir bien para desmentir famas, lib. 2. c. 37. n. 1. p. 273.
Dos santos Monges hermitaños Etiopes murieron de sed en vna Isla del mar Bermejo, con exemplo de gran paciẽcia, lib. 2. cap. 42. num. 3. pag. 303.
Vn hombre no se confessò en quarenta años, por entender ser cosa tocante al santo Oficio, auer querido pecar con vn demonio que se le apareciò en figura de vna hermosissima muger, lib. 3. cap. 2. pag. 318.
Otro raro caso, de otro que queriendo pecar con vn demonio en figura de vna muger casada, nombrando el nõbre de Iesus con el dolor de hincarsele vna espina, desapareciò el demonio, lib. 3. cap 2 num. 10. pag 318.
Otro no se confessò desde los doze años hasta los cincuenta, por auer todo aquel tiempo tratado con vn demonio, hasta que tocandole Dios se confessò, y quedò libre dèl, lib. 3. cap. 2. num. 11 pag. 318.
Raro sucesso de vna Serpiente agradecida a vn hombre, que la fauoreciò en vn graue peligro, lib. 3. cap. 17. n. 22. pag. 382.
En vn campo de Portugal se veìa vn estanque fabricado en forma de Cruz, sucedia vna marauilla, que todos los Iueues santos milagrosamente se llenaua de agua, hasta que se acabauã los Bautismos, y acabados desaparecia, lib. 3. cap 23. num. 15 pag 423.
Demuestrase la gran confiança que tuuo el Emperador Carlos Quinto en vna graue tormenta, y como en acabando el razonamiento que hizo a los suyos se sossegò, lib. 3. cap. 25. num. 13. pag 435.
Demuestrase la grande actiuidad del fuego del infierno, lib. 3. cap 29. num. 14. pag 451.
Vn Obispo auiendo padecido las penas del infierno resucitò, y la penitencia que hizo, lib. 3. cap. 29. n. 14 pag. 451.
Otro auiendo visto las penas del infierno, y la gloria de los bienauenturados resucitò, y la asperissima penitencia que hizo, lib. 3. cap 29. num. 15. pag. 452.
De vn condenado que estaua en vn estanque de fuego, rodeado de serpientes en el infierno, lib. 3. cap. 29. num. 15. pag. 452.

Manifiestase con vn raro sucesso, como la gracia Bautismal que se le dà al alma con el santo Bautismo, redunda en el cuerpo, lib.3.c.38.n.2.p.488.
Mostrò vn Monge al Abad Moisen, en q̃ consistia la perfeccion de la verdadera Religion, lib.3.c.43.n.3.pag.497.
Raro exemplo, y enseñança del Abad Moisen, en orden a reprehender culpas agenas, lib.3.c.43.n.5.p.498.
Demuestrase por el desprecio q̃ el Abad Moisen tuuo consigo, el que serà bien tengamos nosotros de nosotros mismos, lib.3.c.33.num.6.pag.498.
Raro sucesso en apoyo de manifestar los subditos las tentaciones a sus mayores, lib.3.c.44.num.1.pag.499.

Exercitos.

Grandioso fue el de Asa, Rey de Ierusalen, contra el Emperador de Etiopia, lib.2.c.30.num.5.pag.240.
Ganges Emperador de Etiopia, vencio con grande exercito la Arabia, toda la India Oriental, todo Congo, y Guinea, que por esta causa se llamò Gangina, lib.2.c.30.num.5.pag.240.
Taracho fue vn poderosissimo Rey de Etiopia, conquistò con valeroso exercito a toda España, lib.2.cap.30.numer.5.pag.241.

F

Fantasia.

Vease el verbo Imaginacion.

Farauhure.

Emperador Catolico de los Bagas, y Sierra Leona, don Felipe Segundo deste nombre, deseosissimo de la conuersiõ de todos sus Reinos, lib.1.cap.13.n.5.pag.63.
Escriuio con estos deseos al señor Obispo de la isla de Caboverde don Francisco Lorenço de Garro, de lo qual resultò venir diez Religiosos de nuestra Cõpañia, que murieron los nueue en Caboverde, lib.1.c.13.n.5.p.63.
Escriuio otra carta al dicho señor Obispo, con tan grande afecto en orden a la Christiandad, y en loa del venerable Padre Baltasar Barrera, que merecia ser escrita con letras de oro, lib.1.cap.13.num.6.pag.64.

Fè Catolica.

Contrapuntease la hermosura de la ley Euangelica, con la falsa y pestifera secta de Mahoma, lib.1.cap.11.num.6.pag.56.
Las tierras en que al presente se conserua la Fè Catolica, lib.2.c.5.n.6.pag.142.
Las tierras que en Europa se cõseruò la Fè en otro tiempo, lib.2.cap.5.num.7.pag.142.
Las tierras que en Asia en otro tiempo conseruaron la Fè, lib.2.cap.5.num.8.pag.142.y num.9.pag.143.
Las tierras que recibieron la Fè en Africa, lib.2.c.5.num.10.pag.143.
Vease el verbo Euangelio.

Fenix Aue.

San Ambrosio describe su naturaleza, y renouacion, lib.3.c.21.n.3.pag.404.
Esta Aue nos confirma en la Fè de nuestra resurreccio, lib.3.c.21.n.3.p.404.
En todo el mundo no ay mas que vna aue Fenix, lib.3.c.21.n.3.p.405.

Feria.

Vease el verbo Mercado.

Feruor.

A la manera que algunas flores van perdiendo el olor con la entrada del dia, assi muchos van perdiendo su feruor con el tiempo de la Religion, lib.3.c.33.n.7.p.471.

Flores.

Algunos Autores refieren algunas que resplandecen como fuego, lib.3.cap.33.num.3.pag.469.

Fortalezas.

Ciento y ochẽta leguas del rio Gambia, que termina a Caboverde, tienen los Portugueses vna fortaleza, que llamã Rescate de Cantor, donde para el oro de todas aquellas partes, lib.1.cap.8.n.2.p.40.

Fortuna.

Sus bueltas, sus mudanças, su poca consistencia, y prouidencia, y como es muy facil trocar los puestos, y fortunas, a vna sola buelta de cabeça los caireles, lib.1.c.23.todo, p.103.

San Francisco Xauier.

Ablandò, y sujetò a la ley Euangelica los Bidainos de la isla de Zocotora, lib.2.c.11.n.8.p.166.

Fuentes.

Iunto al monte Egla ay vna fuente de agua hiruiendo, y todo lo que echan en ella se torna en piedra, lib.3.c.27.num.1.pag.440.
En Guancabelica ay otra fuente, o manantial caliente, que su agua se cõuierte en piedra, y qualquiera que la beue muere, porque se le conuierte en el estomago en piedra, lib.3.c.27.num.2.pag.440.
Alberto Magno vio en Alemania vna fuente, donde todo lo que echauan en ella se conuertia en piedra, lib.3.c.27.num.3.pag.441.
En los Troglodites ay otra, que a medio dia està frigidissima, y dulce, y a media noche hiruiendo, y amarga, lib.3.c.27.n.10.pag.442.
En los Garamantos ay vna fuente, que de dia està frigidissima, y de noche calidissima, lib.3.c.27.n.10.pag.442.
Iunto al monte Argeo, en tierra que de noche arde, salen fuẽtes frigidissimas, lib.3.c.2.num.10.pag.442.
En Vngria ay dos fuentes juntas, que juntamente la vna dà agua fria, y la otra caliente. Lo mismo vi yo en la ciudad de Guamanga del Perù, lib.3.cap.27.num.10.pag.442.
En Granoble ay vna fuente de agua fria, que enciẽde vna hacha que llega a sus aguas, lib.3.c.27.n.10.pag.442.
Aristoteles dize del peñasco Gonio, q̃ en inuierno es fuente de agua, y en estio volcã de fuego, li.3.c.27.n.11.p.442.
En Etiopia ay dos fuentes, vna que engendra oluido, y otra memoria, lib.3.c.27.num.11.pag.442.
Otras innumerables naturalezas, y virtudes de fuentes escriuẽ graues Autores, lib.3.c.27.n.11.12.13.14.15.p.442.443.444.
Fuentes ay que manan naturalmẽte agua dulce en medio de las aguas del mar, lib.3.c.33.num.10.pag.472.

Fulao.

El Reino de Fulao està entre Popoes, y Ardas, lib.1.cap.12.num.4.pag.59.
Ay en èl buen rescate, y contratacion, li.1.cap.12.num 4.pag.59.
En tiempo antiguo estaua sujeto al Rey Popo, lib.1.cap.12.num.4.pag 59.
Quedò señor por la auer vencido en vna batalla, lib.1.cap.12.num.4.pag.59.
Sirue se de mugeres, y de Eunucos, lib.1.cap.12.num.4.pag.59.

Fulos.

Ay entre esta nacion de Negros innumerables, tan blancos como Alemanes, cabellos largos, lisos, y dorados, lib.1.cap.2.num.10.pag.12.
Està esta nacion, y Reino en el riñon de la tierra de Guinea, li.1.c.8.n.3.p.41.
Son tantos que cegaron el rio Gambia, para hazer passo en vna guerra, arrojãdo cada vno vna piedra en su corriente, lib.1.cap.8.num.6.pag.42.

Fulupos Reino.

Desde el Cabo, que llaman de santa Maria en el rio de Gambia, por la costa àzia el puerto de Cacheo, àzia el Sur, està el Reino de los Fulupos, q̃ son innumerables, lib.1.cap.8.n.7.pag 42.
Tambien habitan desde el Cabo Roxo, que es vna punta que haze la tierra firme de Guinea, hasta el puerto de Cacheo, pag.42.lib.1.cap.8.num.6.
De la vanda de Cacheo, al Sur del rio, vã corriendo espacio de tres leguas mas Fulos, lib.1.cap.8.num.7.pag.42.

G

Gabasones.

Assi llaman a los negros que antes de bautizarse eran hechizeros, lib.1.c.8.num.7.pag 43.
Estos bueluen, si no se doctrinan cõ cuidado, a sus supersticiones, lib.1.cap.8.num.7.pag 43.

Gangas.
Assi llaman los Angolas a sus Sacerdotes, lib.1.c.15.n.8 p.71.
Gangedes.
Con este nombre llaman en Guinea a los que introduxeron el comer carne humana, lib.1 c.9 num 5 pag.48.
Son grandes guerreros: más vencian con la ferocidad de verlos con algun miembro de carne humana en la boca, que con las armas, lib.1.c.9.n.5 pag.48.
Gatos de Algalia.
En el Reino de Angola ay muchos, lib.1. c.14.num.7 pag.68.
Tambien en Etiopia, y deseriuense, lib. 3.c.17.num.10.pag.379.
Gelles Islas.
Estàn estas islas en vn grado de la vanda del Norte Leste Oeste con la de Ternate, ciento y veinte y cinco leguas de la del Moro, lib.2.c.19.n.1 p 200.
Son sus isleños en los colores, trages, y costumbres, semejantes a los Malucos, lib.2.cap.19.num.1.pag 200.
Gentes.
No ay gente tan barbara, que no tenga algo bueno; ni la ay tan politica, que no tenga algo malo, Argumento del lib.2.num.1.pag.122.
Gente en multitud.
El Imperio de Monomotapa tiene veinte millones de gente, lib 2 c.27.n 2. pag.279.
La inmensidad de gente de guerra, que se empadronò en el Reino de la China año de 1621. la demas no tiene numero, lib 2.c.27 n.2 pag 219.
Al Emperador de los Abissinos obedecian treinta millones de gente, lib. 2. c.30.n.5.p.241.
Gicantes.
Son vnas naciones de Africa, que segun Eudoxio Cnidio, hazen miel como las auejas, cogiendo flores, lib.2 cap. 34.n.2.pag.260.
Gigantes.
Es falso dezir, que fueron los primeros opressores de la libertad humana, lib. 1.c.4 num.11.pag 22.
Vn Gigante viuio cinco mil años, lib.3. c.4.num.2.pag.323.
Apenas se halla parte en el mundo, donde no se hallen Gigantes, o vestigios dellos, lib.3.c.6.todo, pag.330.
La estatura en que los Gigantes han de resucitar, lib.3.c.8.todo, pag.337
Serà en la estatura, y edad juuenil, semejante a la de Christo Señor nuestro, lib. 3 c.8 num.9.pag.341.
No fueron nuestros primeros padres Gigantes, lib 3.c 8.num.9.pag.341.
Veanse los verbos Monstruos, y Macrosiris.
B.P. Gonçalo Silueira.
Martir insigne en la conuersion de Monomotapa, lib.2.c.27. num.6. p.232.
Gozos.
Es tanto el gozo de las cosas grãdes, que se dize mas dellas con el silencio, que con palabras, lib.3.c 37 n.2 p 487.
Grajas Aues.
Acompañan con gran fidelidad, y hermandad a las Cigueñas en sus caminos, lib.3.c.21.num.4.pag.405.
San Gregorio Pontifice Maximo.
Tomò por titulo, por mayor humildad, siruo de los siruos de Dios, a quien imitaron los demas Sumos Pontifices, lib.1 c.27 num.5 pag.119.
Grillos.
Quien creyera, si cada dia no lo viera, lo que hazen las Grillas para passar de vnas partes a otras, y para su conseruacion, y a su imitacion otras muchas aues? lib.3.c.21.num.5.pag 405.
Guedejas.
Condenanse, y reprehendense, lib. 2. c. 34.num.9 pag.262.
Vease verbo Cabellos.
Guerra.
La guerra justificada tiene ganada la mitad de la vitoria, lib 2.cap 23.num.4. pag.215.
Crueles son los terminos de la guerra, li. 2.c.23.num.4.pag.205.

Gui-

Guinea.
Denominase su nombre de la principal Ciudad, llamada Genna, o Genni, lib. 1.cap.8.num 1.pag 39.
Està Genna sitiada sobre las riberas del rio Senaga, lib.1.c.8.num.1.p.39.
Es la tierra amplissima, sujeta a excessiuos calores, lib.1.c.8 num.1. pag.39.
Està poblada de grandissimos Reinos, Aristololos, y Lectiofagos, lib.1.c.8. num 1.pag 39.
Sus casas son de paja y barro, a lo barbaro y tosco, lib.1.c 8 num.1.pag.39.
Corren en ella ayres frescos y saludables, que hazen los Reinos habitables, y sanos, lib.1.c.8 num.1.pag 39.
Las ordinarias muertes son de vejez, de ponçoña, o bubas, lib.1. c.8. num.1. pag 40.
Comunicense por rios por esteros, y lagunas, o barcos, y canoas, lib.1.cap 8. num.1.pag.40.
Los caminos de tierra malissimos, ay muy grandes cabañas de ganado, y assi ay grande regalo, lib.1.c.8. num.1. pag.40.
Los carneros, y cabras muy grandes de cinco quartos, lib.1.cap.8.num.1.pagina 40.
Ay muchos Elefantes que caminan veinte leguas en vn dia; y assi es muy abũdante de marfil, lib.1 c.8.n.1 p.40.
Los negros que salen de los rios de Guinea, se dizen por excelencia de ley, lib.1.c 8.n.2.pag.40.
Toda su costa tiene dos principales puertos, donde habitã Portugueses, y otras naciones, lib.1.cap.8 n 5 p.42.
Antiguamente se llamò Gangina, de vn Emperador de los Etiopes, que la cõquistò, llamado Ganges, lib.2.cap.30. num.5.pag.240.
Guineos negros.
Son los negros de Guinea los que mas se estiman, y los que llaman de ley, por su mayor valor, por su mejor trabajo, por sus buenos naturales, por su mejor disposicion, su fidelidad, su alegria, por el amor que tienen a los Españoles, a sus cosas, y ley santa, lib.1.cap.9. num.1.pag.45.
Son tan dados a la musica, que nos enseñaron el baile tan celebrado, y entretenido del Canario, lib.1.cap.9.nu.1. pag.45.
Han aprendido casi todos los oficios de España, lib.1 cap.9.num.1.pag.46.
Andan desnudos, cubrense mal quando se vèn en nuestra presencia, lib.1.cap. 9.num 2 pag.46.
Las donzellas traen por las cinturas, y otras partes, sartas de cuentas, y pendiente en vna vn calambe, que nosotros llamamos pampanilla, con que denotan su virginidad, lib 1.cap.9. n. 1 pag 46.
Casanse con quantas mugeres pueden, lib.1 c 10 num 2 pag 49.
Si los Principes agradan a sus padres, les prometen de manifestarles sus tesoros en la muerte, lib. 1.c.10.num.2. pagina 49.
Las mugeres en pariendo bañan los hijos en los rios, para que se crien fuertes, lib.1.c.10.num 2 pag.49.
Veanse los verbos Adulterio, Difuntos, Demonios, Idolos, Idolatria.
Gusanos.
Segun Estrabon, se han hallado en medio de la nieue vnos Gusanos llenos de agua, lib.3.cap.33.num.10.p 472.
Guuer Reino.
Despues del Reino de los Mandingas està el Reino de Guuer, muy habitado, de poblaciones pequeñas, lib.1.c.8. num.4.pag.41.
Tiene a la parte del Poniente grandes desiertos, y al fin dellos està Gago, ciudad de gran trato y comercio, lib.1.c. 8.num.4.pag.41.y 42.

H

Habada.
Llamanla en lengua de Etiopia Albuzáro, y en manera ninguna es el Rinoceronte, lib.3.cap.15.num.1.pag.367.

Des-

Deſcriuese ſu figura, lib. 3. c. 15. num. 1. pag. 367.
No le pueden coger ſino con las moncrias, y engaños de algun mono, que para eſte fin tienen induſtriado, lib. 3. c. 15. n. 1. p. 367.

Hazienda.

La que poſſee vn eſclauo mas es agena q̃ propia, pues lo que el ſieruo gana el amo lo lleua, ſegun derecho, lib. 1. c. 27. n. 7 p. 120.

Hambre.

No es nada corteſana la hambre, lib. 1. c. 9. n. 4. p 47.

Hechizerias.

Veaſe el verbo Arte Magica.

D. Henrique Infante de Portugal.

Fue el primero que emprendio el deſcubrimiento de tantos Reinos, y barbaras naciones de incognitos Etiopes, lib. 1. c. 7. num. 2. pag. 33.
Diez años inſiſtio, ſin canſarle, ni deſcaecerle las graues dificultades q̃ le oponian, lib. 1. c. 7. num. 2. pag. 34.
El año de 1420. deſcubtieron las coſtas Africanas, y a la Sierra Leona, vn mõte altiſsimo, que diſta de las Canarias trecientas y ſeſenta leguas, lib. 1. ca. 7. num. 3. pag. 34.
Enarbolò el eſtandarte de la Cruz en los incognitos, y barbaros Etiopes de Africa deſta Etiopia Occidental, a diferencia de la Meridional de ſobre Egipto, donde tiene ſu Imperio el Preſte Iuan, lib. 1. c. 7. num. 3. pag. 34.

Hermoſura.

La hermoſura ſiẽpre fue eſtimada de todas las naciones, lib. 2. cap. 31. num. 2. pag. 243.
Nicias aorrò a vn eſclauo ſuyo por ſer hermoſo, lib. 2. cap. 3. num. 2. pa 243.
De que manera tiene imperio en los hõbres, lib. 3. cap. 47. num. 7. pag. 494.

Hermofroditas.

Tengo por cierto ſer Hermofroditas las mugeres que afirma Hanon auer en los confines de Africa, que careciendo totalmẽte de varones, conciben, y paren por ſu propia virtud, lib. 3. cap. 10. n. 1. pag. 347.
Es heregia dezir ſer la cauſa de auer Hermofroditas el pecado de nueſtro primero padre, y que no los huuiera ſi Adan no pecara, lib. 3. cap. 10. num. 2. pag. 347.
Son los Hermofroditas raros, tienen el pecho derecho de varon, y el izquierdo de muger, lib. 3. cap. 10. num. 2. p. 347.
Veaſe el verbo Androginos.
Puedenſe caſar ſegũ coſtumbre de nueſtra ſanta Madre Igleſia, pero con ciertas condiciones, circunſtancias, y juramentos, lib. 3. c. 10. num. 3. y 4 pag. 348.

Higuera.

Es vn admirable hieroglifico de como ſe han de auer entre ſi amos y eſclauos, lib. 1. c 20. num. 2. pag. 91.
La en que ſe ahorcò Iudas ſe conſeruò entera haſta los tiempos de Beda, lib. 2. c. 41. num. 6. pag 296.
La Higuera debaxo de cuyas ramas ſe criaron Romulo, y Remo, ſe conſeruò ochocientos y quarenta años ſin leſion, lib. 2. c. 41. num 6. pag. 296.
Graues Autores afirman, que eſtà oy en pie, junto a la gran ciudad del Cairo, la Higuera que recibio dentro de ſi a la Virgen nueſtra Señora, a ſan Ioſeph, y a la aſnilla, quando los ſoldados de Herodes fueron en ſu ſeguimiẽto, lib. 2. c. 4. num. 7. pag. 296.
La Higuera Indica tiene alguna eſpecie del arbol de la ciencia del bien y del mal, es hieroglifico de la inconſtancia, lib. 3 cap. 33. num. 8 pag. 471.
En Mala, junto a Lima del Perù, ay vna Higuera, que la parte que mira al Sur dà maduros frutos en el Eſtio, y la que mira al mar los dà quando lo es en el llano, lib. 3. c. 33. num. 9. pag. 471.

Hijos.

Farma, el primer Rey de los Logos, tuuo ſetenta y tres hijos varones, y cincuẽta y dos hijas, de quienes procedieron tres mil perſonas, que actualmente viuian, lib. 1. c. 10. num. 2. pag. 49.

Hip-

Hippias.

Fue vn Filoſofo Griego, muy docto en todas las artes liberales: todo quanto traia era hecho de ſu mano, haſta el anillo, lib. 1. c. 27. num. 2 pag. 118.

Hipocritas.

Es vicio doble, tãto mas inſufrible, quãto mas ſe viſte de color de virtud, lib. 2. c. 19. num. 5. pag. 202.
Es como el fuego, como la pildora dorada, como el cometa, como la imagen pintada, como el carrizo, y cambron, como el Abeſtruz, como Ciſne, lib. 2. c. 19. num. 5. pag. 202.
Es vicio contrario a la verdad, y cierta eſpecie de mentira, lib. 2. c. 19. nu. 5. pag. 203.

Hiſtoria.

No es de deſechar la hiſtoria porque ſea de negros; antes por ſer de gente de poca eſtima, ſe eſtima en mas lo que dellos es digno de memoria, como la de los animales baxos, lib. 2 nu. 1. del Argumento, pag. 122.
La licion de hiſtoria ſe alaba, y engrandece, lib. 2. c. 3. num. 1. pag. 130.

Hombre.

Hizo Dios al hombre tan acabado, y perfecto, que ſe pudieſſe ſeruir a ſi, y a otros, lib. 1. c. 27. num. 2. pag. 118.
Hale dado Dios manos, y pies, y los demas miembros, para que trabaje, y èl ſe eſtà ſentado, y mano ſobre mano, lib. 1. c. 27. num. 2. pag. 118.
Hippias Filoſofo fue muy alabado, porq̃ todo quãto traia era hecho de ſu mano, lib. 1. c. 27. num. 2. pag. 118.
Los primeros pobladores de las Indias Occidentales, fueron a ellas por tierra, lib. 2. c. 6. num. 2. pag. 145.
No ay hombre, por barbaro y feroz que ſea, que no ſe pueda ablandar, y ſujetar, lib. 2. c. 11. num. 8. pag. 166.

Hoſpitales.

Ay en Angola tres Hoſpitales, vno la Miſericordia, otro ſan Anton, y el tercero ſan Telmo, lib. 1. c. 15. num. 3. p. 70.

Huellas, y veſtigios.

Venſe las huellas de los pies, y dedos de ſanto Tomè, impreſſas en dos peñas en el Braſil, lib. 2. c 6. num. 3. pag. 146. y cap. 7. num. 3. pag. 148.
El cuerpo del Profeta Elias ſe vè eſtampado en la peña donde el Santo deſcanſaua, lib. 2. c. 6. num. 3. pag. 146.
Cerca de la ciudad de la Aſſumpcion, en el Paraguay, ſe vè vna peña donde eſtàn dos huellas humanas, a modo de ſandalias, impreſſas con marauilloſa figura: entiendeſe ſer de ſanto Tomè, lib 2. c. 7. num 4. pag. 149.
Venſe junto a la ciudad Imperial del Cuzco vnas peñas abraſadas del fuego que deſcendio del cielo en defenſa de ſanto Tomè, lib. 2. c. 7. num. 5. p. 149.
En la Prouincia de los Chachapoyas del Perù, dos leguas de vn pueblo llamado, ſan Antonio, ay en vna loſa eſtãpados dos pies juntos, con otras muchas circunſtãcias, li. 2. c. 8. n. 4. p. 152.

Huesos.

Los hueuos de la Tortuga ſon muy particulares como los ponen, ſalen del arena los hijos, y ſe entran en el mar, ò rio, y ſon el ſuſtento de los bogadores, lib. 3. c. 18. num. 5. pag. 385.
Lo miſmo dezimos de los hueuos del Crocodilo, o Caiman, ſolo diferenciã en la dureza; y ſi los grandes no ſe los comieſſen quando vàn entrando en el mar, o rio, no cabrian en èl, lib. 3. c. 18. n. 7. p. 386.

Hurto.

El hurto ſe ſolia caſtigar con cautiuerio perpetuo, quedando el ladron eſclauo del robado, lib. 1. c. 18. n. 3. pag. 83.

I

Isbatos.

Aſsi nombran los Berbeſies, y Iolofos a ſus hechizeros, lib. 1. c. 9. n. 3. pag. 47.

Iscas.

Es vna admirable fruta, q̃ ſe dà en la isla de Zeilan, ay dos caſtas, vna llamã Iacabarca, otra Giraſol, lib. 2. c. 14. n. 1. pag. 176.

Iugas.

Nacion del Reino de Angola, la mas deſ-

estimàda de quantas naciones ay, lib. 1.c.15.num.9.pag.71.
Son grandes guerreros, y comedores de carne humana, lib.1.c.15 n.9.p.71.
Son muy pocos, y menos las mugeres, ni ellos las apetecen, por no seruir para la guerra, lib.1.c.15.n.9.pag.71.
Matan en la guerra a los que de los suyos muestran cobardia, lib.1.cap.15.n.9. pag.71.
En la guerra beuen sangre, con inauditas crueldades, lib.1.c.15.num 9.p.71.
Son tan dociles, aunque tan crueles, que en venciendoles, basta para cautiuarlos ponerles la mano en la cabeça, lib. 1.c.15.n.9.p.71.

Iesu Christo.

Siendo Dios, y vniuersal Señor nuestro por naturaleza, tomòforma de seruo, esto es, del hombre mas humilde, lib. 1.cap.27.num.5 pag.119.
En los tres años que predicò en Ierusalẽ, y otras partes, fue la conuersion muy copiosa, lib.2 c.5.n.1.pag.140.
Ordenò a sus discipulos predicassen el Euangelio por toda la redondez de la tierra, lib.2.c 5 num.1.pag.141.
Causa grã ofensa no conformẽ las obras del Christiano con su nombre, lib. 2. c 11 num.5 p.164.
Veanse los verbos Conuersion, y Apostoles.

Iglesias.

La primera Iglesia que nuestra sagrada Religion fundò en Guinea, fue en la isla Caracore, lib.1.c.8.n.8.pag.44.
La segunda fue en el Reino de los Zapes Manes en la Sierra Leona, con titulo de sanSaluador, lib.1.c.8.n.8.pag 44.
La tercera en vn puerto que se llama Tũba, lib.1 c.8.num 8 pag.44.
La quarta en los confines del rio de los Cazes, donde ay gran comercio de Portugueses, y nunca faltan Padres de nuestra Religion, lib 1.cap.8. num.8. pag.44.
La quinta, con inuocacion de san Iuan Euangelista, està en el Reino de los Logos Zapes, lib.1.cap.8.num.8. pagina 44.
En la Abassia tienen nuestros Padres algunos Templos, Iglesias, Casas, y Colegios, lib 2.c.35 num.6.pag 269.
Vease verbo Templos.

Imaginacion.

Tanta es la fuerça de la imaginacion en los padres, no solo racionales, sino brutos, en la concepcion de sus hijos, que les imprimen las señales, y como caracteres de las cosas concebidas, lib. 1.c.1.num.5.pag.10.
Varios, y diuersos casos confirman esta verdad, lib.1.c.2 num 6.7.8. pag.11. num.9.10.pag.12.13.
Dase la razon Filosofica desto, lib.1.c.1. num.11.pag.14.
Esta fuerça de la imaginacion, y fantasia en el acto de la generacion, se verifica en padre, y madre, lib.1.cap.2.n.12. pag.14.

Imperio de Etiopia llamado Preste Iuan.

Llamase grande, por ocupar su jurisdicion espacio de 900 leguas, lib.2.c.8. num 6.pag 153.

Indios.

Los del Perù llaman a los Sacerdotes, Abarè, que significa hombre casto, lib. 2.cap.6.num.1 pag.144.
Tambien llamaban a los Sacerdotes, Pay, lib 2.cap 6 num.1.pag.144.
Los Indios viejos, Magos, y hechizeros, vsurparon para si el nombre de Pay, lib.2 cap 6.num.1 pag 144.
No conocieron los Indios la virtud de la virginidad, castidad, y celibato, antes la tuuieron por infelicidad, lib 2. cap.6 num.1 pag 144.
Tuuieron por suma felicidad tener muchas mugeres, è hijos, lib.2.cap.6.n.1. pag.144.
Los del desaguadero de la laguna de Titicaca en Chucuito, son tan brutos, q̃ no se conocen por hombres, sino por Vros, lib.2.cap.7.num.6.pag 151.

Inocencia.

En este estado pudiera auer esclauos, lib. 1.cap.19.num.1.pag.85.

In-

India Oriental.

El trato, y comercio de la India Oriental corrio mucho tiempo por mano, y armada de los Chinas, lib.2.cap.15.nu. 1.pag.182.
Paulo Veneto diuide la India en mayor, en menor, è intermedia, la qual dize ser los Etiopes Abisinos, lib 2.c.29. n.7.pag.237.

Ingratitud.

Es vn vicio muy perjudicial en que todos caen, lib.3.cap.46. numer.2.pag. 502.

Ingas, ò Incas.

Assi llaman a los Reyes del Perù, cuyo origen se refiere, que es agradable, lib. 2 c.14.n.7.8.9.p.179.
Tuno su celestial generacion vn gracioso, y ridiculo fin, lib.2. cap.14. nu.9. pag.181.

Injurias.

Ay injurias por que se deuen dar gracias, lib.1.c.19.n.3.p.86.

Interpretes.

Vsan dellos los Iolofos por grauedad, y ostentacion, aunque entiendan nuestra lengua, lib.1.cap.9.nu.4.pag.47.
Suelen estos dezir mil disparates quando no son expeditos, por no manifestar su poco saber, lib.1.capit.9. numer.4. pag.47.

Interes.

El interes es el diablo, lib.3.cap.2. num. 12.pag.462.

Iolofos.

El Reino de los Iolofos està situado por la vanda del Norte en el rio Sanega, lib.1.c 8 n.3.p.41.
Diuidelo este rio de los Moros, de los Tutucurones, Caragalones, y Baganos, gentes barbaras, lib.1.cap.8. n.3. pag.41.
Vease el verbo Iolofos Berbesies.

Iolofos Berbesies.

Cincuenta leguas de Caboverde està el gran Reino de los Iolofos Berbesies, q̃ confina con Fulos, y con los Mancos, lib.1.cap.8.n.3.p.41.
No se sabe que otra nacion se les auentaje en ligereza, traense exemplos, y son estremados en hazer mal a vn cauallo, lib.1.c.9.n.3.p.46.
Precianse de su nobleza, agradales la adulacio, para lo qual tienen truhanes, li. 1.c.9.n.3.pag 46.
Vsan de grandes guedejas, que las leuantan hombres, y mugeres, como guirnaldas, lib.1.c.9.n.3.p.47.
Tienẽ muchas nominas supersticiosas, q̃ les dan sus hechizeros, que llaman Iabacos, lib.1.c.9 n.3.p.47.
A estas nominas juntan las mugeres mucha diuersidad de joyas, li.1.cap.9. n. 3.pag 47.
Vsan las mugeres de faldellines, y a vezes ciñen cinco, y seis, y de la cintura arriba otro muy galano, lib. 1. c. 9. n.3. p 47.
Iunta el Rey destas naciones, quãdo quiere, cinco, ò seis mil hombres de a cauallo, lib.1.c.9.n.4.p.47.
Son extraordinarias las cortesias cõ que hablan a sus Reyes, y reuerencia q̃ les hazen, y el hablarle es por interpretes, lib.1.c 9.n.4.p.47.
Sientẽ mucho no les visiten los nuestros que passan por sus tierras, por lo qual les molestan en gran manera, lib.1.c. 9.nu 4 pag 47.
Todos, aunq̃ sea el Rey, comen en el suelo, lib.1.c.9.n.4.pag.47.
Comen bien, si tienen q̃, o se lo dan, si no son de poco comer, li.1.c.9.n.4 p.47.
Los platos son de palo, y las taças de tutumas, lib.1.c.9.n.4.p.47.
Los Reyes tienen baxilla de plata, para ostentar su grandeza quando combidã a algũ Portugues, li.1.c.9.n.4.p 47.
No tienen vino de vbas, no les faltan otros con que celebran sus fiestas, y llãtos, lib.1.c 9.n.4.p.47.
Entre ellos el mas borracho es mas honrado, lib.1.c.9.n.4.pag.47.
Duermen en alto, y sobre esteras, y se cubren, lib.1.c.9.n.4.pag.48.

Crian Perros, y Gatos, que les acompañan, y limpian, lib. 1. cap. 9. numer 4. pag. 48.

Iosaphat, y Barlaan santos Etiopes milagrosos.

La vida destos santos Monges Etiopes es peregrina, deuota, exemplar, y muy para ver, lib. 3. cap. 47. pag. 505.

Islas en las tierras de los negros de la Etiopia Occidental, que pertenece a la Africa, y remata en el Cabo de Buena esperança.

En la Isla de Caboverde, nombrada assi, como su tierra firme, ay vna ciudad q̃ vale cada año al Rey nuestro señor cien mil ducados, lib. 1. cap 8. nu. 2. pag. 40.

En medio del rio de Gambia, y la fortaleza de los Portugueses, que dista de su principio 180 leguas, ay vna Isla que nombran de Elefantes por la inmensidad que en ella se crian, lib. 1 cap. 8. n. 2. pag 40.

A Loeste del rio de Ladigola, quatro leguas al mar, ay muchas Islas, dode habitan los negros Bijogoes, lib 1. c. 8. n. 7 pag 43.

Mas adelante del rio de los Caces se và a la Isla llamada Canacore, que quiere dezir: Aguardad, q̃ os quiero saludar, lib 1 c. 8. n 8. p 44.

Adelante de la Sierra Leona 150. leguas està la Isla de las Palmas, lib. 1. c. 12. n 1 pag. 57.

Isla del Principe, lib. 1. cap. 13. num. 4. pag. 63.

Isla de S. Tome, llamada antiguamente de Lagartos, lib. 1. cap. 13. numer. 4. pag 63.

Es redonda de 18. leguas de circuito, debaxo de la Equinocial, en medio tiene vn alto monte, de donde sale agua q̃ la riega. Ay Obispo con mucha Clerecia, y Gouernador. Desta Isla salẽ al rescate de todas las naciones que desde la Sierra Leona se han referido, lib. 1 c. 13. n 4 pag 63.

La Isla de Loanda corriendo Norte Sur desde la tierra de Pinda, tiene su sitio en contra de la parte mas Meridional del Reino de Congo, por la parte que confina con Angola, lib 1. cap. 15. nu. 1. pag. 69.

Esta Isla de Angola es el propio puerto del Reino, cuyas circunstancias, y particularidades no se pueden averiguar. A la entrada desta Isla, a mano izquierda de la tierra firme, està el apacible, y dulce rio, llamado Bengo, tiene agua de poços, que en menguante està salobre, y en creciente muy dulce. A la entrada desta Isla a mano derecha està vna barra, que con la tierra firme abre, y haze entrada muy profunda al puerto de Angola, lib 1. c 15 n 2 pag 69.

Veanse los verbos Esclauitud, y su justificacion.

Islas de los Reinos, y Prouincias de los Cafres de la Etiopia Oriental, ò obre Egipto, en cuyos lugares se verán sus situaciones, descripciones, y graduacion.

Isla de Mocarangas, distinta del Reino de tierra firme de San Lorenço. Isla de Moçambique Pati, que tiene quatro Reinos, Lamo, Pati, Zio, y Ampassa, que todos se encierran en quatro leguas, Zanzibar, Ceilan de Zocotora. De las Malucas, el Archipielago Oriental abraça tantas Islas, que carecen de numero cierto. Isla Sabaon, La Macaçar Islas Papuas, Gelles, Filipinas, Champa, la de la grã ciudad de Camboxa, de Moçãbique, de Melinde, y otras innumerables adelante de Madagajo, y Cabo de Guardafui.

Don Iuan Segundo de Portugal.

Llegaron sus armadas a Congo, bolueró con

con muchos negros a Portugal, dexãdo buenos rehenes, lib. 1. cap. 7. num. 6 pag. 35.

Alegraron al Rey, recibieron la Fè, boluieron con Sacerdotes para la reduccion del Reino, lib 1. cap. 7. nu. 6. pag. 36.

Recibiolos el Principe heredero cõ grãde ostentacion, conuirtiose contra la voluntad de su padre, y hermano, por lo qual le dexò su padre desheredado, tuuieron sangrienta batalla, quedò el Gentil vencido, no sin gran milagro, lib. 1. c. 7. n. 6 p. 36.

Indios.

Abominecianlos tanto en Francia, que establecieron ley fuesse cautiuo el que tratasse en ella, lib. 1. cap. 18. num. 3. pag. 83.

Declarase la causa porque la Iglesia santa, quando el Viernes santo ruega por los Iudios no se arrodille en su oraciõ, lib. 2. cap. 35. n 3. p. 267.

Iugar.

De donde vino aquel dicho comun: Iuega el Sol antes que nazca, lib. 2. cap. 14. n. 9 pag. 181.

Iuramentos.

Chirampa es vn genero de juramento: q̃ no le pueden jurar sino los circuncida dos, lib. 1. c. 11. n. 4. pag. 55.

Iustificacion.

Vease el verbo Esclauitud, y su justificacion.

Iustiniano Emperador.

Por su mayor grandeza se intitula siervo, lib. 1. c. 27. n. 5. pag. 119.

L

Lagos Reino de Zapes.

Este Reino se llamò Lagos ab incolis, es de Zapes, confina con otro llamado Zimbas, lib. 1. capit. 8. numer. 8. pag. 44.

Lagos.

El de Aquilunda es el remate del Reino de Congo, lib. 1. c. 14. n. 3. p 66.

Sobre los montes de la Luna està vn lago, de donde sale vn rio que corre por medio del Cabo Falso, y de Buena esperança, lib. 1. c. 15. n. 11. p. 73.

Otros lagos muy misteriosos se veen en varias tierras de negros, lib. 3. cap. 27. num. 9. pag. 442.

Lagunas.

La de Maracaiuo està en la Prouincia de Veneçuela, que llaman, Caracas de agua dulce, que tiene de box ciento y ochenta leguas, lib. 1. cap. 14. num. 2. pag 65.

Tiene en si muchas Islas portatiles, que andan con el viento siruiendolas de velas sus arboles, lib. 1. c. 14. num. 2. pag. 65.

La de Titicaca està en la Prouincia de Chucuito en el Perù, lib. 2. cap. 7. n. 5. pag. 150.

Tiene de box ochenta leguas, de largo treinta y cinco, y de ancho quinze, li. 2. c 7. n. 5 pag. 149.

Su agua es salobre, està apartada del mar docientas leguas, lib. 2. cap. 7. num. 5. pag. 150.

En ella enterraron los Indios la Cruz que S. Tome leuantò en su predicacion, donde estuuo mil y quinientos años, lib 2. c. 7. n. 5 pag. 150.

Por esta laguna se les fue el Apostol, dexãdo en ella misterioso desaguadero, q̃ no lo tenia, lib. 2. c 7. n. 5. pag. 150.

Langostas marinas.

Describense con gran particularidad su cuerpo armado, lib. 3. c. 19. n. 18. pag. 176.

Leon.

Siendo el Leon tan superior en fortaleza a todos los animales, huye en viendo, ò oyendo vn Gallo, principalmente blanco: deprendan los grandes, temãse los pequeños, lib. 3. cap. 14. nu. 8. pag. 366.

En vnas Islas del mar Caspio se halla

vna especie de Leones, que tienen el rostro de hombre, y nadan como pezes, lib.3.c.15.n.13.pag.372.

Letrados.

Muchos Principes vsaron de su grandeza con los sabios insignes que tuuierõ cautiuos, que respetando su sabiduria los honraron como si fueran Reyes, traense varios casos, y sucessos, y la fabula de Demostenes, lib.1.cap.24 nu. 1.pag.108.

Deuen los Letrados viuir con tal circũspeccion, que no afrenten las letras, y oficio que tienen, lib.1.cap.24.num. 7.pag.113.

Hizierõ dellos mucha cuenta los Reyes, lib.2.c.31.n.4.pag.245.

Casiodoro dixo, que auia tanta diferencia del Letrado al idiota, como del hõbre a vn bruto, lib.2. cap. 32. num.7. pag.251.

Diogenes buscaua vn hombre entre los hõbres: y porque dixo del idiota estaua vna piedra sentado sobre otra, lib. 2.c.32.n.7.pag 252.

Vease el verbo Abissinos.

Letras.

Vna de las mas principales partes de la Republica son las letras, y sus professores, lib.1.c.24.n.4.p.110.

Son los neruios en el cuerpo de la Republica, como los neruios en el cuerpo natural, lib.1.c.24.n.4 pag 110.

Gran desventura seria carecer vna Republica de letras, porque lo sazonan todo, lib.1.c 24.n.5.pag.110.

Grran gloria tuuieron muchos Principes por auer honrado, y fauorecido las letras, lib 1.c.24.n.5.pag.111.

Muchos bienes particulares les vienen a las Republicas por las letras, li.1.c.24. n.6 pag.111.

Muchos Principes, y Monarcas del mundo tuuieron gran dolor, y sentimiento porno auer sido Letrados, lib.1. c. 24.n.6.pag.112.

Ley de gracia.

Es licita la esclauitud en la ley de gracia. lib.1.cap.19.num.2 pag.86.

Ley escrita.

Es claro, y manifiesto, que huuo en la ley escrita esclauos, lib.1. cap.19.num.4. 5.6.7.pag.86.y 87.

Leyes de las partidas.

El ser noble es por linage, o por bondad, y como quier que el linage es noble cosa, la bondad le passa, y vence, mas quien las ha ambas, este puede ser dicho en verdad rico home, lib. 1.c.17. n.2.pag 78.

Libertad.

Los Gentiles tenian dedicado Templo a la libertad, como a cosa diuina, lib.1. c.18.n.3.pag 81.

La libertad no se deue vender, ni trocar por ningun oro, ni plata, por ser don diuino, lib.1.c.18.n.3 p.83.

Por la libertad darán los hombres la vida, lib.1.c.27.n 4 pag.118.

El vltimo grado de vilipẽdio, y menosprecio humano es ser vno esclauo, y sin libertad, lib.1.cap 27 nu.5 p.119.

No ay bien como la libertad, lib.1.c.27. n.5.pag.119.

Todo el oro del mundo, y aueres de la tierra no son suficiẽte precio de la humana libertad, lib.1 c.27.n.6.p.120.

Es la libertad naturalmente amable, no solo de los hombres capazes de razõ, sino de los brutos irracionales, veense exemplos, lib.1.c.27.n.6.p.120.

Criõ Dios al hombre libre, no solo respeto de los demas hombres, sino aũ respeto del mismo Dios, lib.1.c 27.n.6. pag.120.

La hazienda, la salud, la honra, los pariẽtes, los hijos, y amigos, y aũ la misma vida sin libertad no es de estima, lib. 1.c.27.n.7 pag.120.

Libre albedrio.

Vease el verbo Libertad.

Descubrese la materia de los primeros dos libros, argumento del primero libro, n.1.p.2.

Lisonja.

Graue daño causa, vease vn agudo dicho del Filosofo Aristipo, lib.2.c.34. pag. 261.

Loango Reino.

Està situado mas adelante del Cabo de Lope Gonçalez, corriendo àzia el Sur, lib.1.c.14.n.1.p.64.

Los Reyes son sin cuento debaxo de vn Emperador, lib.1.cap.14.num.1.pag. 64.

La lengua, y casta diferente de los Congos, y Angolas sus vezinos, lib.1.c.14. n.1.pag.65.

Son idolatras con grande variedad de idolos que ellos fabrican, a quienes tienen gran reuerencia, lib.1.cap.14. nu. 1.pag.65.

Ay gran rescate de marfil, y de paños de gran curiosidad, y estima, si bien de paja, plumeria, y cerdas de Elefantes, lib. 1.c.14.n.1 pag.65.

Entierranse en sepulcros con todo su tesoro, lib.1.cap.14.n.1.pag.65.

El mas rico piensa será recibido de sus Dioses en la otra vida, lib.1.c.14. nu. 1.pag.65.

Vsan en las batallas de adargas de ante, li. 1.c.14.n.9 pag.68.

Son muy diestros en el arco, y flechan con tanta presteza, que disparan veinte antes que la primera caiga en tierra, lib.1.cap.14.n.9.pag.68.

Ay publica carniceria de carne humana, y se comen los que cautiuan en la guerra, li.1.c.14.n.9 pag.68.

Ofrecense al Rey para que los pesen en la carniceria, si es su voluntad, lib.1.cap. 14.n.9.p.68.

Son los mas fieles, y de mejor seruicio, y assi mas apetecidos de los Portugueses, lib.1.cap 14.num 9.p.68.

Lucumies.

Los Lucumies estan situados la tierra adentro, junto a los Ardas, gente para todo de grande fidelidad, lib.1.c.12. n.5.pag.59.

M

Macaçar Isla.

Es Macaçar vna Isla como quarenta leguas al Leuante de los Malucas, de trecientas en circuito, fertil, y rica, lib.2. c.18 num.1.pag.195.

Conuirtiola a la Fè de Iesu Christo el valeroso, y Apostolico Capitan Antonio de Paiva, lib.2.c.18.todo, pag.195.

Macuas.

Vease el Reino de Zofala.

Maerosiris.

Fue vn Gigante q̃ viuio cinco mil años, lib.3.c.4.n.2.p.323.

Madres.

Es perjudicialissimo abuso el que se hà introducido en estas tierras, q̃ les criẽ sus hijos negros, è Indias. Por lo qual no se marauillen si despues no las reconocieren por tales, lib. 1.cap. 26. num.1.pag.115.

Magos.

El Principe de los Magos fue en tiempo de los Apostoles Tespesion, lib.1.c.5. num.2.pag.25.

Mahoma.

Para atraer muchos a su secta ordenò, q̃ de sus Moros ninguno pudiesse ser esclauo de otro de su ley, pero que bien podian tener esclauos Christianos, y q̃ en renegando quedassen libres, lib. 1. c.18.n.5.p.84.

Su maldito sepulcro, lib.2.c.42. num 7. pag.304.

Dizen sus sequazes ha de estar en vna supereminente columna, assistiendo el dia del juizio, li.2.c.42.n.7. pag.304.

Menospreciase, y vituperase, no quanto merecia, lib.2.c.42.n.7.pag.304.

Vease el verbo Sepulcros.

Los Moros se quitan los çapatos para entrar en sus mezquitas, y se lauan la cara, manos, y pies, li.2 c.35.n.2.p.267.

lles, montes, y rios dulces, lib.3.c.23. num.5.pag.419.
El mar representa en sus aguas, por vna parte la mansedumbre, y por otra parte la indignacion de su Criador, lib.3. c.23.num.7.pag.420.
La crueldad de las aguas estando Dios enojado lib.3.c.23.n.8.pag.421.
Pacificose este elemento despues que lo eligio Dios para materia del Sacramẽto del Bautismo, lib.3. cap. 23. num. 10.pag.421.num.13.pag.422.nu.14. pag 423.
Grandes fueron las prerrogatiuas, y fauores que hizo Dios al agua, y por ellas al mundo, lib.3.c.23.n.10 11.12. pag. 421.422.
Qual sea la causa de las crecientes, y mẽguantes del mar, lib. 3.c.24 n.1.2.3. 4.5.6.7.à fol 424.
Que es la causa que en qualquier costa del mar siempre las olas baten la tierra, lib 3.c.24.n.9.10.pag 427.
Que sea tambien la causa por que las naos que nauegan de España a estas partes traen las corrientes, y vientos fauorables, lib.3.c.24.n.11.12 pag.428.
Que se llaman en el maraguas viuas, lib. 3.cap.14.n.13.pag.418.

Mar Muerto.

Descriuese su situacion, y declaranse dèl muchas, y varias cosas, lib.2 cap. 42. num.1.pag.301.

Marabomba Reino.

Es de Zapes junto a la Sierra Leona, lib.1. cap.8.n.8.p.44.

Marisco.

El mas precioso, y estimado es el de las conchas de perlas, lib.3.cap.19.y 20. todos, pag.391.398.
Vease el verbo Minerales de perlas.

Marfil.

Los Cafres del Reino de los Macarangas de la Etiopia Oriental son abundantes de marfil, lib.2. cap.1.n.2.pag. 124.
Conforme las tierras, y Reinos se varia su nombre, lib.3.c.14.n.4.p.364.
Demas de los colmillos tienen los Elefantes otros quatro dientes de la misma calidad, de lõgitud de vn palmo, lib.3.c.14.n.6.p.365.
Veanse los verbos Guinea, y Rescate.

Matrimonio.

Vease verbo Sexus.

Melinde, y sus Reinos.

Desde el Cabo Delgado, que està en diez grados de la parte del Sur, hasta la linea Equinocial, corre la costa del Reino Melinde, lib.2.c.29.n.1.p.234.
La tierra adentro està el Reino de Mongallo, el de Munimugi, el de Mauruca, y el Embeoc, y Gorage, lib.2.c.29.nu. 1.p.235.
Este Reino de Gorage està cerca del rio Nilo, poblado de negros de cabello retortijado, tiene muchas minas de oro, lib.2.cap.29 n.1.pag 235.
Sõ hechizeros, y adiuinos, mas por otra parte tratan verdad, y las mugeres son castas, y continentes, lib.2.c.29.nu.1. pag 235.
Por la costa adentro està el Reino de los Cafres Seguey os muy barbaros, no se pueden quitar de la cabeça vn capacete de barro, hasta que matan a algun hombre, lib 2.c.29.n.2.pag.235.
Los Reinos que ay desde la linea àzia el Sur, y fenecẽ en el mar Roxo, son Etiua, Madagaxo, fuertes, murados, vistosos, a causa de los muchos edificios, lib.2.cap 29 num.3.pag.236.
Por la tierra adentro entre Pate, y Madagaxo està los Maracatos muy negros, de cabello liso, y las facciones ahidalgadas, lib.2.cap.29.n 4.pag.236.
Estos a los niños cauriuos los hazen Eunucos con grandissimo rigor, y a las donzellas hasta casarlas, lib.2.c.29.n. 4.pag.236.
En este parage corrẽ innumerables Islas, Pemba es muy fertil, y muy poblada de Portugueses, que hazen grandes robos, è injusticias a los naturales, cõ que los arredran de la Christiandad, lib.2. cap.29.n.6.pag.236.

Mentir.

El mentir es oficio de esclauos viles, no de hombres libres, y honrados, lib.1. c.25.n.13.pag.113.
Los Lycios vendian en publica almoneda, y le embargauan sus bienes a qualquier hombre noble, o plebeyo que le cogian en mentira, lib.1. cap.25. nu. 15.pag.113.
La mentira donde no ay fee prueuase facilmente, y mas ligeramente se cree, lib.2.c.3.n.5.pag.133.
Quando la verdad se vè a los ojos, queda entonces la mentira por abonado testigo de la embidia de su dueño, lib.2. c.3.n.5.pag.133.

Mercado.

El del Reino de Vini es costoso, curioso, para ver, y enriquecer; desde èl se puede ver al Rey, y no de otra parte, lib.1. c.13.num.1.pag.61.

Mesa de la conciencia de Lisboa.

Su justificacion, lib.1.cap.22.n.5.p.101.

Metales.

La calidad de la tierra demuestra si ay en ella metales, lib.3.cap. 30. nu. 1. pag. 455.
Los metales se crian en tierras esteriles, è infrutiferas, lib. 3. cap. 30.nu 2. pag. 455.
Tãbien se crian en tierras fertiles, y abundantes, pero es cosa rara, lib.3.cap.30. n.2.pag.455.
Criò Dios los metales para medicina, para defensa, para ornato, y para instrumento de las operaciones de los hombres, lib.3 c.30.n.3.pag.455.
Enriquecio Dios las tierras de las gentes barbaras de metales, y riqueza, para combidar a los hombres a buscarlas, y que le conociessen, lib.3.cap.30. n.6. pag.457.
Nuestra España fue abundantissima de metales, y grandes riquezas. li.3.c.30. n 7.pag.457.
De la veta rica, que fue la primera que se descubrio en el cerro de Potosi, estaua el metal vna lança en alto fuera de la tierra, lib.3 c.32.n.6 pag.464.
Vease verbo Minerales.

Miembros.

Vnos se ayudan a otros. Y muchas vezes los mas inferiores son mas necessarios, è importantes, lib.1.c.20.n.4. p. 93.

Millo.

Assi lo llaman en Portugal, y mijo en Castilla, lib.1.c.9.n 4 pag.48.
Dèl, y de vna fruta llamada Salmiron hazen los negros vna beuida fuerte, lib. 1.c.9.n.4.p.48.
En Angola le llaman Maçafioli, y Maçabambala, lib.1 c.15.n.4.pag.70.

Minas.

Aylas en Cõgo de cobre riquissimas, lib. 1.cap.14.n.7.pag.68.
Veanse los verbos Minerales, Oro.

Minerales de perlas.

En los mares del Oriente se hallan quatro minerales de perlas, lib.2.c.12. n. 1.pag.166.
Vease el verbo Marisco.

Minerales de tierra.

Como se crian los minerales en la tierra, lib.3 c.30.n.1 pag.454.
Que diferencia ay entre los metales, plãtas, y animales, lib.3.c.30.n.1.p.454.
La calidad de la tierra demuestra si es mineral, lib.3.c.30.n.1.pag.455.

Misterio de la Santissima Trinidad.

Grandes rastros se hallaron en el Perù de auer tenido aquellos naturales noticia deste misterio, lib.2.c.8.n.3.p.152.
Lo mismo se vè en Chiapa, ciudad de Mexico, lib.2.c.8.n.7.pag.151.
Aylos grandissimos entre los Parauas de la costa de la Pesqueria, lib.2. c.12.n. 6.pag.170.

Mocarangas

Vease Imperio de Monomotapa.

Monedas.

La principal de los Reinos de Angola, y Congo son vnos graciosos Caracolillos blancos encarrujados, que se sacã de la Isla de Loanda, a la manera que se pescan las perlas, lib. 1. cap. 15. nu. 1. pag. 69.

Monos.

Su modo de entender, y genero de capacidad admira a los mas auentajados juizios, è ingenios del mundo, traense exemplos, lib. 3. capit. 16. todo, pag. 372.

La ligereza, y maña que tienen en andar por los arboles, y passar de vnos a otros, mas parece de aues, que de animales, lib. 3 c. 16. n. 1. pag. 373.

Turrecremata dize, que pario vna donzella de vn accesso de vn Mono, cuentase el caso, y refierense otros de varios animales, y resuelue se, que no eran racionales, lib. 3 cap. 16. nu 5. 6. pag. 374.

Los negros de la Pesqueria dedicaron al Mono Templo de grande magestad, lib. 3. c. 16. n. 7. p. 375.

En varios Reinos de negros adorauã por Dios al diente de vn Mono blanco, refiere se el fin que tuuo, lib. 3. capit. 16. numer. 8. pag. 375.

Monstruos.

Monstruo es vn pecado de naturaleza cõ que por defecto, o sobra no adquiere la perfeccion que el viuiente auia de tener, traense raros casos, lib. 3. cap. 1. n. 2. pag. 311.

Suele ser tambien defeto, y pecado de la naturaleza, sobra de la misma materia, traense admirables exemplos, lib. 3. c. 1. n. 3. pag. 312.

Tambien son monstruos los q̃ se engendran con ajuntamientos de animales de diferentes especies, veense exemplos de grande admiracion, lib. 3. c. 1. n. 4. pag. 312. y cap. 2. todo, pag. 315.

Otras vezes es causa destas deformidades, que no pudiẽdo la naturaleza, por defecto de la materia, o calor natural, engendrar perfecto animal, engendra lo que puede, veense raras deformidades, lib. 3 c. 1. n. 5 p. 313.

La descompostura del molde, y roturas de los vasos, y tunicas en que se embuelue la criatura, es causa de raros monstruos, li. 3. c. 1. n. 6. p. 313.

Tambien los pecados de los padres son causa de salir sus hijos monstruos, lib. 3. c. 1. n. 8. p. 314.

Otras vezes para confirmacion de nuestra santa Fè sucede auer algunos mõstruos, lib. 3. c. 1. n. 9. p 315.

Es muy cierto tambien ser muchos destos monstruos demonios en figuras de hombres, lib 3. c. 2. n. 8. p. 317. y n. 13. pag. 319.

Tambien nacen por ajuntamiento del demonio incubo, o sucubo, hurtando el semen, lib. 3. cap 2. n. 12 p. 319.

La deformidad de la naturaleza causa hermosura, lib. 3. cap. 3. num. 1. pag. 319.

En la Etiopia, ay vna nacion, que se llama Monoculos, que tiene solo vn ojo en medio de la frente, otros tienen los ojos en los ombros, traense casos raros, lib 3. c. 3 n. 1. p. 319.

Otros llamados Eaunos, tienen la boca en el pecho muy pequeña: otros llaman Astomos, no tienen boca, sustentanse con buenos olores, con los malos mueren, entiendense por señas, li. 3. c. 3. n. 2. p. 320.

Varias figuras de gran monstruosidad refieren graues Autores, lib. 3. c. 3. n. 3. 4. 5. 6 pag. 320. 321.

Del modo de bautizar los mõstruos que se juzgan tener anima racional, lib. 3. c. 11 todo, p. 349.

A otros monstruos llamã Gorgones, Gaulones, Satiros, o Centauros bellosos, o peludos, Hipocẽtauros, Cinamolgos, o Cinocefalos, lib. 3. cap. 3. num. 6. 7. pag. 321.

Algunos monstruos se hã hallado en los desiertos, que se han juzgado por bestias, que no eran sino hombres que se auian hecho saluajes, lib. 3. c. 3. nu. 8. pag. 322.

Al-

Altercase vna graue question, si puede auer hombres con monstruosidad de no tener cabeça, lib 3. c. 5. todo, pag. 325.

Plinio refiere otros generos de mõstruos de espantosa monstruosidad, como Pegasos, Crocrutas, Cercositetos, Lecrocupa, y la fiera bestia Eael, todos se describen, y se traen exemplares, lib. 3. c. 17. n 2. p. 377.

Cresia describe la bestia infernal, llamada Martecora, y otros la pestilente Catoblepa, Alexandro Mindio el Gongon, todos se refieren, lib. 3. cap. 17. num. 3. 4 5 p. 377. 378.

Monstruos Marinos.

Refierense varios, y muy particulares, li. 2. c. 41. n. 10. p. 298.

Tambien se trata de los Tritones monstruos marinos, con forma humana; y de las Nereidas, mostruosos pezes, cõ el medio cuerpo anterior mugeril, li. 2. c. 41. n. 10. pag. 298.

Monarchia Imperio.

Describese la grandeza deste Imperio, y como al presente ha descaecido, lib. 2. c. 26. n. 1 pag. 225.

Son increibles las grandezas de los edificios q̃ se ven en muchos Reinos deste Imperio, lib. 2. c. 26. n. 1. p. 222. nu. 2. pag 226.

Ay grandissima riqueza de minas, principalmente de oro, y aunque antiguamente se rezelauan de los Portugueses, ya los admiten como a naturales de la tierra, lib. 2. c. 26 n 3 pag 227.

Son bien inclinados, ocupanse en labranças, y en la de ganado, lib. 2. cap. 26. n. 4. pag. 227.

Son de natural robusto, viuen mucho, son negros como el azauache, cabello crespo, creceles poco, no encanecen, hazen dèl muchos corneçuelos, y cresnejas, lib. 2. cap. 26. num. 4. pag. 227.

Todos se llaman Mocarangos, de la tierra en que viuen, y lengua en que hablan, que es muy elegante, lib. 2. cap. 26 num. 4 p. 227.

No adoran idolos creen en vn Dios, que està en el cielo, y le llaman Mosimo, lib. 2. c. 26. n. 3. pag. 227.

Tambien veneran a su Rey, y èl mismo se tiene por señor de la tierra, lib. 2. c. 26. n. 5 pag. 227.

Tienen en poco a los Moros, estimã los Christianos, a quienes llamã señores, y aunque Gentiles, y Barbaros tienen muchas cosas politicas, de quien pudieramos aprender, lib. 2 c. 26. nu. 5. pag 228.

Siruen al Rey de rodillas, sientanse en su presencia, que el estar en pie no se permite, sino a Grandes, lib. 2. c 26. nu 6. pag 228.

La salua a los mãjares es despues de auerlos comido, lib. 2. cap. 26. nu 6. pag. 228.

Todos los años embia sus Embaxadores a encender el fuego nueuo, ceremonia nueua, y muy particular, lib. 2. c. 26. num. 6. p. 228.

Las insignias deste Emperador es vn azadon, insignias de gran misterio, lib. 2. c 27 n. 1. pag 228.

Iunta al azadon dos saetas, armas para significar puede ofender, y defender, li. 2. c. 27. n 1. p 228.

Su tributo son los presentes que le hazen los suyos, pues ninguno puede parecer en su presencia sin regalo, lib. 2. c. 27. n. 1. pag. 229.

En su Corte se crian los herederos de los demas Reyes, como en rehenes, y seguridad, lib. 2. cap. 27. numer. 1. pag. 229.

No vsa de prisiones, las causas se determinan al punto q̃ se comete el delito, lib 2. c. 27. n. 1. p. 229.

Tiene su Imperio veinte millones de gẽte, lib. 2. c. 27. n. 2 p. 229.

No sè que sea la causa, estando tan defendido, traer docientos Lebreles que le defiendan, lib. 2. cap. 27. num. 2. pag. 229.

Muchos ay entre tan grande muchedumbre dados a agueros, y supersticiones, lib. 2. c. 27. n. 4 p. 231.

Otros comen carne humana con circũs-

tan-

tanclás muy particulares, solos los Reyes no la comen, lib.2.c.27. num. 4. pag.231.
Las ceremonias con que estos se casan son muy particulares, lib.2.cap.27.n. 5.pag.231.
Lo mismo podemos dezir de sus entierros, lib.2 c.27.n.5.p.231.
El santo Padre Gonçalo de Sylueira fue a su conuersiõ, y a recibir la corona del Martirio, a quien siguierõ muchos de nuestra sagrada Religion, lib. 2.c. 27. n.6. pag 262.

Montes.

La ciudad de Efeso està fundada en la falda del Monte Santo, llamado assi, por auer fundado la Santissima Virgen en èl tres Religiones de Griegos, Armenios, y Abissinos, auiendole despejado de infinitos demonios, lib.3.c.47. n.19.pag.520.
Veasse Monte Olimpo.

Moros.

Vienen de Berberia a Guinea por desiertos, a rescatar negritos, y negritas lolofos, y de otras naciones, para hazerlos de su maldita, y mortifera secta, lib.1.c.8.n.5.p 42.

Moçambique Reino.

Toma este nombre de tres Islas, q̃ se descubren a la entrada del rio Mozingato, lib.2.c 28.n.1.p 232.
Son negros Cafres, Gentiles, de cabellos retortijados, gente barbara, para mucho trabajo, y ladrones, lib.2. c.28.n. 1.p.212
Pintan su cuerpo con hierro, cortan sus carnes, agujeran los rostros, y orejas, y liman los dientes, con que parecen vnos demonios, lib 2. cap.28 nu.1. pag.212.
Las donzellas lloran por los campos su virginidad, antes que se casen, lib.2. c.28.n.2.pag 233.
Las Islas de Moçambique son innumerables, vnas grandes, otras chicas, muy fertiles, y abundantes de ganado, y demas cosas para la vida humana, lib.2. cap.28.n.3.4 p.233.

Moysen Abad.

Retraxose al yermo por vna muerte, y contentòle tanto la vida, que se quedò Monge, lib.3.cap 43. num.2. pag. 496.
Mostrò vn Monge al Abad Moysen en que consistia la perfeccion de la verdadera Religion, lib.3.cap.43.nu.3.pag. 497.
Raro exẽplo, y enseñança del Abad Moysen en orden a reprehender culpas agenas, lib.3.c.43.n.5 p.498.
Demuestrase por el desprecio q̃ el Abad Moysen tuuo consigo, el que serà biẽ tẽgamos todos de nosotros mismos, lib.3.cap.33.n.6.pag.498.

Muerte.

En menos la tienen los hombres que el cautiuerio, y se prueua, li.1. c 27.n.8. pag.121.
Villana pasion es la muerte, lib 2.c.12. n 8.pag 171.
El gran Emperador Abissino lleua siempre delante vn vaso de oro lleno de tierra, para acordarse que es mortal, li. 2.cap.30.n.4.pag.240.

Mugeres.

El Rey de los negros Branes Bojolas tiene quatrocientas mugeres, lib. 1.c.8. n.7.pag.43.
Vniuersalmente tienen todos los negros Reyes infinitas mugeres, solo exceptuan a su madre, si bien vna sola tiene el nombre de reyner, lib. 1.c.12. n.4 pag.59.
La causa de no estar el Reino de Congo todo Christiano, son las muchas mugeres que tienen, que ay negro que le cuentan ciento y cincuenta, lib.1.c. 14.n.4.pag.66.
Quando mueren los Reyes de Malabar, los queman, y sus mugeres se arrojan con èl, y si alguna lo rehusa, queda infame, lib.2.c 2.n.4.pag.126.
Los Indios de la America, y Occidente tuuierõ por grãfelizidad tener muchas mugeres, è hijos, li 2 c 6.n.1.p.144.
Los negros Biduinos de la Isla de Zocotora tienen quantas mugeres quieren, las quales a su voluntad permutan, li. 2.cap 9 num.7.pag 157.
No ponen los Malucos numero en los matrimonios, lib 2.c.16 n.8.p.188.
El Quitene Rey de Zofala tiene cien mugeres, solo exceptuan a su madre. Vna es la Reina, que muere quando èl muere, lib.2.c.24 n.1.p 217.
La muger de su naturaleza denota miseria, blandura, y delicadeza, lib 3. c.9. nu 1.pag.342.
Muchas mugeres fueron varoniles, li.3. c.9 n.1.p 342.
A todas lleuaron ventaja las Amaçonas, lib 3 c 9.n.2 p.342.
En las Islas Gorgonas se encontraron mugeres que bolauan como aues, y lo parecian, lib.3.c 10 n.1.pag.347.
En la superior Etiopia àzia el mar Bermejo ay vnas espantosas mugeres, cõ barbas hasta los pechos, lib 3 cap 10. nu. 6.7.8 y 9.y 10. ay otros generos de mugeres de gran monstruosidad, pag. 348.349.
Es semejante el trato de vna mala muger al de vnas arañas, que a vnos matan riendo, y a otros llorando, lib.3. c.17. n.21.pag 382.
Los Gentiles llamados Agaos, donde tiene el Nilo su origen, y principio, tienẽ tantas mugeres, quantas Vacas possee, lib.3.c.25.n.6.p.418.

Mundo.

El mundo, orbe, ò globo corresponde a los grados de la Esfera cõ trecientos y sesenta grados. Partiose, por euitar dissensiones, entre los Reyes de Castilla, y Portugal por mitad, al de Castilla ciẽto y ochenta grados àzia el Occidente, y al de Portugal otros tantos àzia el Oriente, lib.1.c.7.n 9.pag 38.
Cõfirmò esta particiõ nuestro santissimo Padre Alexandro VI. por su Bula de 4. de Mayo de mil y quatrocientos y nouenta y tres, lib.1.cap.7.num.9.p.38.

En el principio del mundo no se conocio señor, ni esclauo, hasta que entrò la tirania, lib.1.cap.16.n.1 pag 74.
La era de aora està ya el mũdo todo descubierto, lib.3.c.6.n.1. p.330.y c.13. n.1 pag.358.
S. Clemente Romano califica el mundo, lib.3.c.29.n.1.pag.448.

N

Nabucodonosor.

Quien le topara por bestia le censurara, lib.3.cap. 3.n 8.pag 322.
Siete años anduuo por los campos con la especie del animal Licantropia, que por la parte anterior era de Buey, y por la posterior de Leon, lib 3. cap.3. num.8.pag 122.

Nalues Reino.

A Leste de las Islas de Bijogoes se và a la tierra firme, y de alli al Reino de los Nalues, cuyo comercio es por tierra de los Biafaras Bololas, porque sus rios que llaman Sanguinerosos, no se nauegan, lib 1.c 8.n.7.pag 43.

Negros, Etiopes, y Cafres.

Varios, y diuersos son los nombres con que los Autores nombran los negros, y Etiopes, lib 1.cap 2.n 2.pag.9.
Muchas son las distinciones del color de las naciones de los negros, y Etiopes, lib.1 c 2.n.4.pag.10 lib 2. cap 42.n. 9.pag.305.
Aunque comunmẽte llamamos a todas las naciones prietas, negros, tienen cõ todo otros nombres muy diferentes, conforme a sus naciones, castas, tierras, Reinos, y Prouincias, lib.1.cap 2. n 3 pag.10.
Vna de las marauillas que Dios vsa en la composicio del hombre, es el color, y mayor marauilla la variedad que se vè en esse color, principalmente negro, lib 1.c 2.n 4 pag.10.
La causa de todo dizẽ ser la imaginaciõ, que facit casam, lib.1.c 2 n.5.p.10.
Otros dizen ponerse el color negro en los morenos del color q̃ està en la superficie del cuerpo, q̃ abrasa, y quema

la eute, por ser las tierras en que habitan heridas con vehemencia dèl, la qual sentencia se rechaça, lib. 1. c. 3. n. 2. pag. 16.

Los Etiopes negros, y toda la demas gente prieta descienden de la prosapia, y generacion de Cham, en castigo de la culpa que cometio en burlar de la embriaguez, y desnudez de su padre, li. 1. c. 3. n 4. 5. p. 17. lib. 2. c. 42. n. 9. p 306

Declarase esta sentencia, y parecer, lib. 1. cap. 3. n. 4. 5. 6. 7. pag. 17.

Con dificultad se cree que los negros no tienen suturas en la cabeça, lib. 1. c. 4. n. 1. pag. 22.

La causa de tener los negros el cabello crespo, y retortijado, es el mucho calor que tienen, o por la tortuosidad de los poros, lib. 1. c. 4. n. 2. p. 22.

La sutileza de los poros causa tener muchos negros los cabellos muy delgados, lib. 1. c. 4. n. 2. pag. 22.

La blancura de los dientes proviene del calor del Sol, y dase otra razon, li. 1. c. 4. num. 3 pag. 22.

Tener lo ordinario los negros el cabello muy negro, es la causa la calor, lib. 1. c. 4 n. 2 pag 22.

El ser los negros patones lo causa el demasiado calor; y el ser feos, y de facciones disformes lo causa el poco cuidado de las parteras, lib. 1. c. 4. n. 3. p. 23.

Resucitarán perfectamente negros, prueuase con fuertes razones, lib. 1. c. 4. n. 4. pag 23.

En el ministerio de los negros no tiene fuerça el adagio Æthiopum dealbare, pues tantos se blanquean con la virtud de los santos Sacramentos, lib. 1. c. 4. n. 4. pag 24.

Beuieron de Chan su infernal padre la arte magica, y hechizerias, &c. lib. 1. c. 5. n. 2. pag 24.

Los Reinos, y Prouincias de negros, que llaman de los rios de Guinea, y demas naciones q̃ con ellos confinan, y traen cautiuos a nuestra España, è Indias, tienen su principio en Cabo verde, lib. 1. c 6 n. 1. pag. 28.

Son tantos, y tã varios los Reinos, y Prouincias de negros, que no se pueden reducir a numero, por lo qual solo discurrirà este capitulo por la costa del mar de Africa, hasta el Cabo de Buena esperãça, apuntando algunos en general, q̃ traen a nuestra España, è Indias, donde remito al Lector, y a sus sitios, y graduaciones, lib. 1. c. 6. p. 28.

Esta multitud, y variedad de naciones de negros, està significada en la sagrada Escritura, li. 1. c. 6. n. 1. p. 29.

Los negros de los rios de Guinea se llamã por excelencia de ley, lib. 1. c. 8. n. 2. pag. 40.

Los negros que llamã Gabasones, esto es, hechizeros, bueluen cõ facilidad a sus ritos despues de bautizados, lib. 1. c. 8. n. 7. pag 43.

En las diuinas letras se vsa muchas vezes de la palabra negro, y Etiope, por lo mismo que pecador, y malo, lib. 1. c. 19. n. 7. p. 88.

Vease verbo Guineos, Etiopes, Dios.

Nembrot, o Nemrod.

Fue hijo de Chus, nieto de Cham, fue Gigante, fundò, y reinò en Babilonia, fue el primer Tirano q̃ se hizo adorar por Dios, lib. 1. c. 5. n 4. pag. 25.

Mouido de su soberbia, hizo la torre de Babilonia, que atajò Dios con 72. lenguages distintos, li. 1. c. 5. n. 4. p. 25.

Passò a Persia, enseñò a los Persianos a adorar al Sol, y al fuego por Dioses, lib. 1. c. 5. n. 4. pag 26.

El primero que oprimio la libertad, li. 1. c. 18. n. 1. p. 81.

Llamanle caçador robusto, ladron, y salteador, lib. 1. c. 18. n. 1. p. 81.

Nilo.

Llamase Totrête de Egipto, Rinacurara, y Sion, lib. 3. c. 25. n. 1. pag. 429.

Tãbien le llamã Aba Abij, q̃ significa padre de las aguas, li 3. c 25. n. 7. p. 431.

Su origen, y principio totalmẽte se ocultò a todos los siglos antiguos, lib. 3. c. 25. num. 2. pag. 429.

S. Geronimo dize fue vno de los quatro q̃ salẽ del Paraiso a regar toda la tierra, y que es el que llaman Geon, li. 3. cap. 25. n. 3. pag 430.

Los Portugueses le descubrieron en vna Prouincia de los Abissinos, llamada Agaos lib. 3. cap. 25. nu. 4 pag. 430. y numer. 5 7 pag. 431.

En este rio se crian cauallos marinos, animal muy particular, lib. 3. cap. 17. nu. 6. pag. 378.

Dà este rio casi vna buelta en redondo, y llega enfrẽte de su principio, solos dos dias de camino, li. 3 c. 25. n. 9. p 432.

El Emperador le hizo vna puente entre dos altissimas sierras por donde passa, y es vnica hasta Egipto, y en toda Etiopia, lib 3 c. 25. n. 9. pag. 432.

Tiende sus corrientes el Nilo por toda Etiopia, y grandes Reinos de la Cafraria, entrando en el mar por Egipto, y el gran Cairo, con tanta furia, que ensordeceen a los que por alli habitan, li. 3 cap. 25. n. 9. pag 432.

Conocen la esterilidad, o fertilidad del año, por la señal q̃ en su crecièt dexa el Nilo en vna colũna que tiene puesta en vna Isla, que se leuanta en medio del rio, lib. 3. c. 25. n. 10. p. 433.

Graues Autores dizen, que en las inundaciones del Nilo se criã muchos animalejos, cuya podricion engendra pestes, lib 3. c. 25. n 12. pag. 433.

El año de 875 se hallo vna estatua de plomo en Egipto, del tamaño de vn Crocodilo, y q̃ haziẽdola pedaços, se empeçò a embrauecer esta bestia fiera, li. 3 c. 25. n. 12 pag. 434.

Antes q̃ recibiessen estas naciones la pestifera secta de Mahoma, no era el Crocodilo tã cruel, li 3. c 25. n. 12. p 433.

Grandeza fue del rio Nilo la conseruaciõ de Moysen arrojado en èl, cuya historia se refiere, y sus grandezas, lib. 3. c. 25. nu. 13. y 14. pag. 434.

Describese la tierra de Egipto, y grandezas que se vèn en ella. Nõbranse las ciudades que della rodea el Nilo, lib. 3. c. 26. todo, pag. 436.

Nino Rey.

Vencio a Chan quando reinaua en Bactria, lib. 1. c 5. n. 4. pag. 25.

Veasse el verbo Cham.

Noe.

Noe maldixo a su nieto Chanaam, por la descompostura que vsò con èl su hijo Cham, lib. 1. c. 3. n. 10. pag 21.

Nobleza.

La verdadera cõsiste en agradar, y obedecer a Dios, lib. 1. c. 3. n. 10. p. 21. y nu. 17. todo el capitulo, p. 78.

Veanse los verbos Leyes de las Partidas, Esclauos.

O

Obispos.

El primero de Congo fue electo para S. Tome, con 28. Canonigos, y Prebendados, lib. 1. c. 7. n. 8 pag. 37.

El segũdo de la casa Real de Cõgo, electo para Cõgo, fue a besar el pie a su Sãtidad, y murio de buelta, li. 1. c. 7. n. 7. pag 37.

Obras.

Las de Dios tra en por serlo la justificaciõ consigo. Argumẽto del 1. lib. n. 1. p. 2.

Han de ser como la luz, y porque, lib. 1. c. 26. n. 1 pag. 114

Obreros Apostolicos.

No han de ser aceptadores de personas, a imitacion de Christo S. N. li. 1. c. 17. n. 3 pag. 79.

Hã de dexar sus comodidades por la saluacion de los proximos, lib. 1. c. 17. n. 4. pag. 79.

Ojas.

Las hojas de los arboles, cõ ser tãtas, son como los rostros, que vnas no se assemejan a ottas, lib. 3 c. 33. n. 2. p 468.

De las hojas de vnos arboles, llamados Guayacanes, se forman Escarabaxos, y de aquellos fixandose en tierra Guayacanes, lib. 3. c. 33 n 16. p. 473.

Los antiguos escriuian en hojas de arboles, como las Sibilas. Y viene biẽ, pues dezimos hojas de papel. Tambien acostumbraron escriuir en otras varias cosas, lib. 3. c. 33. n. 21. p. 475.

Olandeses.

Intentaron la empresa de los Reinos de Guinea en el año de 1600. lib. 1. c. 7. n. 11. pag. 39.

Descubrieron el mismo año àzia el frigidissimo Estrecho, la nueua Zembla, dõde toparon animales incognitos, y todo inhabitable, li 1 c. 17. n. 1. p 39.

Pretendian por alli passo por el mar del Sur,

Sur, que consiguieron en otros tiempos, lib. 1. c. 17 n. 10. p. 39.
No hazen caso de las mociones de los furiosos vientos, que los Portugueses tanto temen, lib. 1 c. 19. n. 1. p. 39.

Olimpo Monte.

En tierras del mar Bermejo se vè vn altissimo monte, que llaman Olimpo, con cuya ocasion se dà noticia de otros deste nombre, lib. 2. c. 42 n. 5 p. 304.

Olor.

A la manera que algunas flores vàn perdiendo el olor con la entrada del dia: assi muchos van perdiendo su feruor con el tiempo de Religion, lib. 3. cap. 33. n. 7. p. 471.

Oriente.

En los mares del Oriente se hallan quatro minerales de perlas, lib. 2. c. 12. n. 1. p. 166.

Oro.

Aylo en grande abundancia en el Reino de los Mandingas, lib. 1. c. 8. n 4. p 41.
Despues de la virtud, dixo Seneca, no ay cosa de mayor estima que el oro, lib. 1. c. 14. n. 1 p. 65.
Los Cafres del Reino Mocarangas de la Etiopia Oriental, son abundantes de oro, lib 2. c. 1. n. 2. p. 124.
La isla de Zeilan es abundantissima de ricas minas de oro, lib 2. c. 14 nu. 2. p. 176.
De la isla Sabaon, que llaman Ophir, le iva a Salomon toda la riqueza de oro, lib 2 cap 18 num. 12 pag 194.
Los Papuas son señores de mucho oro, pero codicianlo poco, lib 2 cap. 19. num. 2 pag 201.
En las Islas Filipinas ay mucho oro, pero no lo codician, porque sienten mas ganancia en las sedas de la China, li. 2. cap. 20. num. 3. pag. 205.
En el Imperio de Monomotapa es tanta la cantidad de oro, q̃ dèl le lleuauan a la Reina Saba grande riqueza, lib 2. c. 26. num. 1. pag 226. n. 3. p. 227.
En el Reino de Gorage junto al rio Nilo, ay grandes minas de oro, que dando el Sol en los montes, resplandece como el mismo Sol, lib. 2. cap. 29. num. 1. pag. 235.
En muchos Reinos del Preste Iuan se hallla gran suma de oro, lib 2. cap 30. num. 2 pag 238.
Los sepulcros de la Abassia suelen ser de oro finissimo, lib. 2. c. 34. n. 5. p. 261.
El Preste Iuan ofrecio al Serenissimo señor don Manuel de Portugal doziẽtos millones de oro, li 2. c. 38. n. 7. p. 280.
Vniuersalmente han hecho todas las naciones del mundo mucha estimacion del oro, tambien muchas lo han despreciado, lib. 3 c. 30. n. 4 p 456.
No es el oro estimado por mas digno, sino por singular, lib 3 c. 30. n. 5. p. 456.
Por la abundancia lo desestiman tanto los Etiopes, que hazen dèl las prisiones, lib 3. c. 30 n. 5. p. 456.
La ciudad del Sol, que algunos llaman Heliopoleos, es de suma riqueza de oro, plata, y piedras preciosas, lib. 3. c. 30. n. 8. p. 458.
El Templo del Sol de la Imperial ciudad del Cuzco, es la mayor riqueza de quantas se han sabido en el mundo, de oro y plata, lib. 3. c. 3 n. 9 p 458.
La mezcla q̃ vnia vnas piedras con otras en el Palacio Real de los Ingas, era oro, lib 3 c. 30 n. 9. p 459.
La maroma de oro que hizo hazer Guainacaua Inga al nacimiento de su hijo, era del grueso de vna muñeca, y de largo 350 passos li. 3. c. 30 n. 9. p. 459
La hermosura del oro compite con las mas hermosas obras de la naturaleza, lib. 3. c 31. n. 1. p. 459.
Es el oro ornato, y guarnicion de todas las virtudes, lib. 3. c. 31. n. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8 p 459.
Varios son los efectos del oro, lib. 3. cap. 21. n. 9. 10. 11 p. 461. 462.
Las riquezas de oro de los Reyes de Persia, llegò a posseer ciento y ochentà millones de escudos de oro, lib. 3. c. 32. n. 1. p. 462.

Osso.

El Osso se sustenta chupando, o lamiendo sus manos. Geroglifico de que los trabajos de vno son los que le entran en prouecho, lib. 3. cap. 18. num. 13. p. 388.

P

Papuas Islas.

La America se diuide en Mexicana, Peruana, y Magallanica, en esta se descubrieron los Papuas, que en su lengua es lo mismo que prietos, lib. 1. cap. 1. § 4. num. 4 pag. 8.
Tienese por tierra firme, por auerse corrido su costa 700. leguas sin darle fin, li. 1. c. 1. § 4. n. 4 pag 8.
Muchos se hazen dueños deste descubrimiento, lib. 2. c. 19. n. 1. p. 200.
Son las Islas muchas de varios nombres, sus habitadores prietos, y de cabello crespo, li. 2. c. 19. n. 2. p. 200.
Ay mucho oro aunque lo codician poco. li. 2. c. 19. n. 2. p. 201.
Entre ellos ay muchos tan blancos, y rubios como Alemanes, lib. 2. c. 19. n. 2. pag. 201.
Ay entre ellos muchos sordos, li. 2. c. 19. n. 2. p. 201.
Son muy abastecidas de mantenimientos, y drogas, lib. 2. c. 19. n. 2. p. 201.
Los cabellos traen largos, pẽdientes a las espaldas, y cortados por delante, lib. 2 cap. 19. n. 2. pag. 201.
Los rostros son grandes, los diẽtes limados, y negros, las orejas agujeradas, li. 2. c. 19. n. 2. pag. 201.
En la Isla del Reino Cambaya, y Guzarate ay muchas Religiones que llaman Verteas, tan negros en el alma como en el cuerpo, lib. 2. c. 19. n. 4. p 201.
Su instituto cõsiste en no matar cosa viua, para lo qual tienen mil obseruancias, y hazen mil diligencias, lib. 2. c. 19. nu. 4. pag. 201.
En lo demas son los mismos demonios en torpezas, y abominaciones, lib. 2. c. 19. n. 4. pag. 202.
Sienten que las animas de los hombres passan en la muerte a los cuerpos de otros animales, lib. 2. c. 19. n. 6. p 203.

Paraguay.

En estas Prouincias llamã a Dios Tupa, q̃ coresponde a Manhu, cosa grande, assombrados de las cosas que oian de Dios, lib. 2. cap. 8. n. 3. pag. 152.

Paraiso terrenal.

Tienẽ los negros Chingalas de la Isla de Ceilã, creyendo que su tierra es el Paraiso terrenal, lib. 2. c. 14. n. 3. p. 177.
Quatro Reyes intentarõ descubrir el Paraiso terrenal, lib. 2. c. 14. n. 3. p. 177.
Las aguas amargas q̃ passauã por el Paraiso se endulçauã, li 3. c. 23. n. 13. p. 422.
Todas las fuentes salieron del Paraiso, lib. 3. c. 23. n. 13. p. 422.

Parabas negros de la costa de la Pesqueria.

Corre esta costa entre la Isla de Ceilan, y Cabo de Comorin, hasta los baxios de Remancor, y Manar, lib. 2. c. 12. n. 1. pag. 167.
Es tierra aspera, esteril, destituida de todo lo necessario a la vida humana, y el sitio mas calido que ay en la India, li. 2. cap. 12. n. 1. 2. p. 167.
Està poblada esta costa de negros, q̃ llaman Parauas, gente agreste, barbara, y desalmada, lib. 2. c. 11. n. 4. p. 168.
Destos conuitio S. Fracisco Xauier quarẽta mil, lib. 2. c. 12. n. 4. p. 168.
Piensan que los Dioses son negros, y assi los pintan, y vntan con azeite, cõ que huelen mal, li. 2. c. 12. n. 4 y. 5. p. 169.
De las cosas del cielo, y eternas no teniã noticia, de las tẽporales, y de la tierra, erã expertos, tienẽ algo de Medicina, y de Astrologia, li. 2. c. 12. n. 5. p. 169.
Escriuen en hojas de Palma con plumas de hierro, lib. 2. c. 2. n 5. pag. 169.
Son por estremo curiosos de todo genero de versos, y poesia, lib. 2. c. 12. n. 3. pag. 169.
En ella està escrita su Filosofia, y Teologia, en que ay mucho que ver, y aduertir, lib. 2. c. 12. n. 5. y 6. pag. 169.
Tienẽ infinidad de idolos, sus sacrificios son abominables, y crueles, lib. 2 cap. 12. n. 7. y 8. pag. 171.
No son menos abominables sus penitẽcias, lib 2. c. 12. n. 9. p 171.
Conuiertẽse veinte mil Parauas, porque les defiẽdã los Portugueses de los Moros sus contrarios, que por deseo que tuuiessen de verdadera Fè, lib. 2. c. 13. todo. p. 172.
Por falta de Sacerdotes se peruirtieron,

mas el santo Apostol S.Francisco Xauier los reduxo, y conuirtio otros quarenta mil, lib.1.c.13.n.5.y 6.p.175.

Pezes.

Varios Autores nos describen el particular pece, llamado Pexe muller, q̃ se assemeja a las Nereidas, lib.3.c.18.n.2. pag.384.

A este llaman en este distrito de Cartagena Manati, de que sacan azeite, lib.3. c.18.n.2.pag.384.

Del pexe Tremedor, y del Tremelga se cuentan cosas marauillosas, lib.3.cap. 18.n.12.pag.387.

Vn pez del rio Aroran causa fiebre al que lo coge, hasta que lo suelta, lib.3.cap. 18.n.12.pag.388.

En el rio de las Amaçonas ay vn pez que llaman Paraque, que haze temblar al q̃ coge, lib.3.c.18.n.12.pag.388.

Sobre todos es el pece Tardanaos, o Remora, lib.3.c.18.n.12.p.388.

Del pece Macone, q̃ se halla en el rio de Zofala, y de otro llamado Suuanfise K, que se halla en el mar de Noruega, se dizẽ cosas muy extraordinarias, li.3.c. 18.n.13.pag.388.

Otros misteriosos pezes, lib.3.c.18.nu. 14.pag.388.

Vno arroyo el mar admirabilissimo en la playa de Peniche, lib.3.cap.23.n.5. pag.419.

Criò Dios los pezes para maestros de los hombres, lib.3.cap.28.n.5.p.447.

Vean se los verbos Vallenas, Tortugas, Caimanes, Huevos.

Pechos.

A vn Cafre acudio leche a los pechos, cõ que pudo acabar de criar a vna hija suya. Otros ay que los tienen tan grãdes como los de vna muger, y yo los he visto con gran marauilla, lib.3.c.4.n. 1.pag.322.

Los Hermofroditas tienen el pecho derecho de hõbre, y el izquierdo de muger, lib.2.c.10.n.2.p.347.

Vease verbo Hermofrodita.

Pelicano.

El Pelicano saca los hijos de los huevos muertos, y rociandolos con sangre de su pecho, los resucita, li.3.cap.21.n.2. pag.404.

El Rey de Portugal don Iuan el Segundo escogio a esta aue por diuisa, significãdo la diferencia que ay entre el Rey, y el Tirano, lib.3.c.21.n.2.pag.404.

Es simbolo de la inmẽsa caridad del Hijo de Dios, lib.3.c.21.n.2.p.404.

Persas.

Paulo Veneto diuide la India en mayor, menor, è intermedia, la qual dize ser los Etiopes Abissinos, li.2.c.29.nu.7. pag.237.

Deste Imperio pertenecẽ a los Persas muchos Reinos, que caen en la menor, lib.2.cap.29.n.7.p.237.

Este Reino de Persia fue latissimo, ya no lo es tanto, aunque debaxo de su nõbre ay muchos Reinos, lib.2.c.29.n. 7.pag.237.

Cae en la famosa ciudad de Carmosa, es ciudad Real, debaxo de la qual tiene otras, y castillos, li.2.c.29.n.7.p.237.

Es calidissima, y corre en ella vn viento tan caliente, q̃ si los hombres no se entrassen en agua, moririan, lib.2.c.29. n.7.pag.237.

En muriendo algun padre de familias, le llora su muger quatro años quatro horas cada dia, lib.2.c.29.n.8.p.237.

Sus nauios son muy debiles, y assi pereceẽ muchos, lib.x.cap.29.n.8.p.237.

La Prouincia de Bascia, q̃ está diez dias de camino de Balacia, dize este Autor es muy caliente, y su gente Nigromãticos, lib.2.c.29.n.9.pag.237.

Tambien nos describe la Prouincia de Toloman, lib.2.c.29.n.10.p.237.

Perros.

Raro sucesso de vn Perro que matò a vn Leon, defendiendo al Rey su señor, y mas raro el agasajo que le hizo el Rey, lib.2.cap.19.n.3.p.201.

El Emperador de Monomotapa trae docientos Lebreles en su defensa, lib.2. cap.27.nu.2.p.229.

Pericolígero.

Es vn animal ridiculo, muy flematico, de quien quando canta se puede aprẽder el sol, fa, li.3.c.13.n.5.pag.355.

Perlas.

Quatro minerales de perlas se hallan en los mares del Oriente, lib.2.c.12.n.1. pag.166.

Tres vezes estan escõdidas las perlas por naturaleza, lib.2.c.12.nu.1.p.166.

En las entrañas del mar, en las de la Concha, y en el Ostiõ, li.2.c.12.n.1.p.166.

El primero en la ensenada, è Isla de Aynam, costa de la China, es el mas copioso, lib.2.cap.12.n.1.pag.166.

El segundo en la Arabia, enfrente de Sulfar, vista del Reino de Ormuz, de dõde tomò el nombre de Aljofar, lib.2. cap.12.n.1.p.166.

El tercero en la Isla Dalech, costa de Etiopia, junto al mar Roxo, li.2.c.12.n.1. pag.167.

El quarto entre la Isla de Ceilã, y el Cabo de Comorin, por lo qual la costa tomò nombre de Pesqueria, lib.2.c.12. n.1.pag.167.

Esta gran riqueza de perlas, que los antiguos llamarõ Margaritas, se hallã en el mar del Norte, lib.2.c.12.n.3.p.167.

En la tierra firme del rio de la Hacha, en la Isla de la Margarita, Cochi, y Cubagua, lib.2.c.14.n.3.p.167.y lib.3.cap. 20.n.18.p.403.

Tambien se hallan en el mar del Sur, en las Islas del Rey, junto a Panama, y en Manta sujetãdo al Perù, y allà muy lexos en las Californias, lib.2.c.12.n.3. pag.167.y li.3.c.20.n.18.p.403.

Son las perlas de diferentissimos modos en el tamaño, figura, y color, y lisura, y assi su precio es muy diferente, lib. 2.c.12.n.3.p.166.y li.3.c.19.p.391. y cap.20.p.398.

De las perlas, joya de naturaleza, juguete precioso del mar, y encãto de los hõbres; trato en dos capitulos, deslindãdo los mares donde se halla, el modo con que se crian, la industria cõ que se sacan, el precio con que se compran, y otras cosas de q̃ gustarà, y aũ se aprouechará el Lector, lib.3.c.19.todo, p. 391.y c.20.p.398.

Perseuerancia en el bien.

Gran gozo tendra vn alma, quãdo la llame Dios a darle cuenta, vea que no ha descaecido de los primeros feruores, y propositos, li.1.c.19.n.6.p.87.

Philipinas Islas.

Su descripcion, li.2.c.20.n.3.pag.204.

Son estas Islas abundantissimas de oro, y otras riquezas, y de todo quãto se puede pensar, para enriquecer, y passar la vida con regalo, li.2.c.20.n.3.p.205.

Los antiguos pobladores destas Islas fueron negros, aora estan entreueradas, lib.2.c.20.n.5.p.206.

No son los negros tã atezados como los de Guinea, viuian como fieras, y su lẽgua es la mas dificil de todas, lib.2.c. 20.n.6.pag.206.

Sus costumbres, y propiedades son innumerables, y ay en ellas mucho q̃ reparar, y admirar, li.2.c.21.todo, p.206.

De su falsa Religion, idolatrias, y supersticiones, Sacerdotes, y Sacerdotisas, lib.2.c.22.n.1.p.208.y n.2.p.209.

En sus enfermedades, deseo de salud, muertes, y entierros, ay mucho que reparar, lib.2.c.22.n.3.p.210.

Vease el verbo Philipo Segundo.

Philipo Segundo Rey natural, y señor nuestro.

A nuestro gran Monarca, y Principe verdaderamente Christiano Philipo Segundo se deue toda la gloria del progresso de la Christiandad de las Philipinas lib.2.c.22.n.5.p.210.

Respondio en cierta ocasiõ, queria mas no ser Rey, que permitir heregias en su Reino, lib.2.c.22.n.5.pag.211.

Dicho agudo en fauor del valor, y prudẽcia del gouierno de nuestro gran Principe, lib.2.c.22.n.5.p.211.

Vn encarecimiento pissimo de nuestro gran Principe, en orden a la conuersiõ de los negros, è Indios Philipinos, lib. 2.c.22.n.5.pag.211.

Phtigios.

Los Phtigios se vẽde a si mismos, y a sus hijos, interuiniendoles necessidad graue, lib.1.c.18.n.3.p.83.

Piedras.

El rio de Sino, de Sunda, y el rio Zofala conuierte los leños en piedra, lib.3.c. 27.n.1.pag.440.

En el distrito de Cartagena de las Indias se vè lo mismo, cap.27.n.3.pag.441.

Iunto al monte Egla ay vna fuente, que todo quãto se echa en ella se buelue piedra, lib.3.c.27.n.1.p.440.

En Guancabelica del Perù ay otra fuẽte, ò manantial caliente, q̃ su agua se cõuierte en piedra, y el que la beue muere, porque se le conuierte en piedra en el estomago, lib. 3. c. 27. n. 2. p. 440.

Alberto Magno vio en Alemania vna fuente, dõde todo lo que echauan en ella se conuertia en piedra, li. 3. c. 27. n. 3 pag. 441.

En vn desierto de Alexandria se hallã innumerables piedras, que dizen preñadas, o del Aguila, en el qual se ven muchos arboles de nanios conuertidos en piedra, lib. 3. c 27. n. 4. p. 441.

Vn niño se conuirtio en el vientre de su madre en piedra: los pechos de vna muger se conuirtieron en piedra. li. 3. c. 27. n. 5. p. 441.

En esta ciudad de Cartagena sacã muchas almejas, y otros mariscos de vn cerro conuertidas en piedra, li. 3. c. 27. n. 5. pag. 441.

Piedras se han visto de varios rios, que se hilan, y dellas se hazen telas, lib. 3. c. 27. n. 8. pag 442.

Segun Aristoles ay rio que lleua piedras ardiendo, que si las riegan con agua se encienden mas, y con ayre se apagan, lib. 3. c. 27. n. 8. pag. 442.

Segun Seneca ay vn rio dõde las piedras pesadas nadan, y las liuianas se hundẽ, lib. 3. c. 27. n. 8. p. 442.

Aristoteles dize del peñasco Gonio, que en el Inuierno es fuente de agua, y en el estio Volcan de fuego, lib. 3. c. 27. n. 11. pag. 442.

Piedras beçares.

Sõ muy preciosas, y estimadas las que se hallan en las Dantas del Perù, lib. 3. c. 15. n. 12. pag. 372.

Los Cieruos acosados del caçador las arrojan de si para saluar sus vidas, lib. 3. c. 13. n. 3. p. 359.

Es admirable la industria de los caçadores de la India Oriental, para q̃ se crien en los Monos piedras beçares de mucha estima, lib. 3. c. 16. n. 4. p. 373.

Del coraçon del Toro saquè yo mismo vna piedra mas dura que vn guijarro, del tamaño de vna nuez, con veras de colores escuros, y blancos, pardos, y negros, tuuela por piedra beçar, cuya virtud fabrà el que la criò, lib. 3. c. 16. n. 3. pag. 373.

Bercorio afirma hallarse en Etiopia en el celebro de algunos Dragones, y en otros animales, lib. 3. c. 17. n. 14. p. 380.

Piedra Iman.

No la conocieron los antiguos, ni su secreto, ni naturaleza, danse las razones, lib. 1. c. 7. n. 5. p. 35.

Hallase en la Isla de Ceilan la mejor, y mas medicinal del mundo, q̃ conserua la mocedad, lib. 2. c. 14. p. 176.

Piedras Preciosas.

Los Etiopes Leutoetipas, Trogloditas, ò Herembos tienen todo su contẽto en vna piedra preciosa, redonda, de infinitos colores, llamada Hericõtalitos, dentro dela qual se ven variedad de 60. piedras finas, li. 2. c. 33. n. 7. p. 255.

La ciudad del Sol, que algunos llaman Heliopoleos, es de suma riqueza de oro, plata, y piedras preciosas, lib. 3. c. 30. n. 8. p. 458.

Pies.

Los cubrẽ las negras de Angola, y las principales traen chinelas de tercio pelo, lib. 1. c. 14 n. 6. p. 67.

Verdad es, que los pies en el cuerpo son pies, y los ojos ojos, pero para andar, tan importantes son los pies, comẽ para ver los ojos, lib. 1. c. 16. n. 2. p. 75.

No por ser pies los pies los maltrata el hombre, sino que los cura, y regala, como a partes de su cuerpo, lib. c, 16. nu. 2. p. 75.

Lo mismo hemos de hazer cõ nuestros esclauos, por ser nuestros pies, y de tãta estimacion en orden a nuestro aumento, como lo son los pies en nuestro cuerpo, lib. 1. c. 16. n. 3. p. 75.

Traese la fabula de Aquiles, hijo de Peleo en loor de los pies, li. 1. c. 16. n. 3. p. 75.

Traese vna autoridad de S. Ambrosio en loor, y grandeza de los pies, lib. 1. cap. 16 n. 3. p. 76.

Estimauan los antiguos tanto los pies, q̃ el primer regalo que hazian a los cõbidados, era lauarlos los pies, lib. 1. c. 16. n. 3. pag. 76.

A esta costumbre aludio Christo Señor N.

N. quãdo reprehẽdio al Fariseo, y lauò los pies a sus Discipulos. Que solo por esto quedan los pies engrandecidos, y deuẽ de ser sus esclauos, q̃ se les assemejan, estimados, li. 1. c. 16. n. 3. p. 76.

El respeto que a las cosas sagradas se ha de tener, quiere Dios se demuestre en los pies, lib. 1. c. 16. n. 3. p. 76.

Los Abissinos se quitauan los çapatos quando entrauan en sus Tẽplos, lib. 1. c. 16 n. 3 p. 76, y li 2. c. 35. n. 2. p 266.

Los Reyes Madabares adornauan sus pies con ajorcas de oro, quaxadas de pedreria preciosa, lib. 2. c. 16. n. 3. p. 126.

Figmeos.

Son hombres del tamaño de vn codo, q̃ no solo se han hallado en muchas tierras de Etiopes, sino en todo el mundo, lib. 3. c. 7. todo. p. 333.

No puede tener explicacion lo que dize el Profeta Ezequiel, que en las torres de la ciudad de Tiro los auia, lib. 3. c. 7. n. 3. p. 334.

Trataſe latamente de la estatura en que estos Pigmeos han de resucitar, lib. 3. c. 8. p. 337.

Resuelueſe, que en la estatura, y edad junenil, semejante a la de Christo Señor nuestro, lib. 3. c. 8 n. 9. p. 341.

Piñas de Plata.

En sacandolas del crisol calientes, recogẽ toda la humedad, y assi pesan mas, lib. 2. c. 17. n. 6. p. 192.

Piramides.

En la ciudad de Auxum, Corte de la Reina Sabba, se vèn grandissimas piramides, y tãto, que las Romanas en su presencia son enanas, lib. 2. c. 31. num. 7. p. 246.

No tienen que ver estas con las piramides que ha fabricado el sumo Artifice Dios en la ciudad de Muso en el nueuo Reino de Granada, lib. 2. c. 21. num. 8. p. 247.

Pero la piramide mayor del vniuerso, al parecer, es la que està en vnas rasas cãpiñas de la ciudad de los Remedios en el nueuo Reino de Granada, lib. 2. c. 32. n. 9. p. 247.

No se le auentaja, me parece, a la del Reino de Tigere en el Preste Iuan, tã alta, que se và a las nubes, tan derecha y redonda, que parece hecha a niuel, de mas de veinte leguas de circuito, y arriba ay grandes fuentes, y campos, lib. 2. c. 33. n. 4 p. 253.

Plantas.

Algunas tienen gran cariño al Sol, lib. 3. c. 33 n. 4 p. 469.

Otras le tienen gran ojeriza, lib. 3. c. 33. n. 4. p. 469.

La planta Ghoyaula de Etiopia, es peregrina, querida, y regalada de cierta auecilla, lib. 3. c. 33. n. 4 p. 470.

De las hojas de la planta Catopa se forman perfectamente Mariposas, lib. 3. c. 33. n. 15. p. 473.

Las hojas del arbol Cimbubon, en cayẽdo en tierra se mueuen, y dellas se criã aues, o animales semejãtes a ellas, lib. 3. c. 33 n. 15. p 473.

Platano.

A vn arbol antiguo llamò Plinio Platano, que segun le describe, nada se assemeja al que aora conocemos. En vno dize, que Licinio Capitan Romano comio en su hueco con 18. Capitanes muy a placer, lib. 2. c. 41. n. 7. p. 297.

Y el Emperador Cayo Caligula se sentò cõ onze combidados en las ramas altas de otro, lib. 2 c 41. n. 7. p. 297.

De otro cuenta el mismo Autor, q̃ estaua en Licia, que tenia de hueco ochenta y vn pies, cuya copa parecia vn bosque, lib. 2. c. 41. n. 5. p. 297.

Plata.

Todas las naciones del mundo han hecho, vniuersalmente hablando, grã estimacion de la plata, si biẽ algunas no han hecho caso della, lib. 3. c. 30. n. 4. p. 456.

La ciudad del Sol, que algunos llamã Heliopoleos, es de suma riqueza de oro, plata, y piedras preciosas, lib. 3. c. 30. n. 8. p. 458.

Muy grande fue la grandeza de plata que posseyeron los Reyes de Persia, lib. 3. c. 32. n. 1. p. 462.

Po.

Es cierta beuida de q̃ vsan los Guineos, de mi-

millo, o mijo, y de vna fruta que llamã Salmiron, lib.1.c.9.n.4.pag.47.y 48.

Popoes.

Cae este Reino de negros a la boca del rio de las Bueltas, adelante de Mina, lib.1.c.12.n.3.pag.58.

Està en seis grados, corre cincuenta leguas de costa, y tierra adentro latissimo, lib.1.c.2.n.3.pag.58.

Tiene muy seguro puerto junto a vn rio, llamado Aguato, lib.1.c.2.n.3.p.58.

Son idolatras, y muy supersticiosos en sus llantos, lib.1.c.2.n.3.p.59.

Poleas.

La nacion que llaman Poleas es de negros, y se estiende por todo el Madabar, lib.2.cap.12.n.10.pag.172.

Es la mas triste, mezquina, y desventurada que ay en el mundo, lib.2.c.12.nu.10.pag.172.

Ponçoña.

Los efectos q̃ causa en los q̃ se han alimẽtado con ella, lib.3.c.4.n.4.p.324.

Poros.

La tortuosidad que las cabeças de los negros tienẽ, es la causa de q̃ tengã el cabello encrespado, y retortijado, lib.1.cap.4.n.2.pag.22.

La sutileza de los poros, es la causa de q̃ se vean en muchos negros los cabellos muy delgados, a modo de vedijas de lana, lib.1.c.4.n.2.pag.22.

Portugueses.

La sujecion con que viuen entre las naciones de negros, es grandissima, y las injusticias que los Reyes dellas les hazen en vida, y en muerte, y en los negocios que tratan, son inauditas, li.1, cap.8.n.9.p.44.

Poylones.

Son Zeibas altissimas, de que està toda Guinea llena, porque les sirue de memoria de quantas cosas les suceden memorables, porque luego siembran vna Zeiba, lib.1.c.10.n.6.pag.51.

Predicador.

No quieren los mundanos los que los reprehenden sus vicios, y quitan sus pecados, lib.2.cap.7.num.5.pag.150.

Premio.

Premia Dios en los hijos, y sucessores las buenas obras que obraron sus padres, lib.1.c.3.n.7.p.19.

Preste Iuan.

Veasse Abissinos.

Principes.

Mucho desdize ver, q̃ quando estas naciones llegan a nuestros puertos, cautiuos algunos Principes, o personas Reales, les hagan el mismo tratamiẽto q̃ a los demas, li.1.c.23.n.1.p.104.

Traense muchos, y muy graues exẽplos, y sucessos en prueua, y confirmacion de no lo auer hecho assi muchos Principes, y Reyes antiguos, lib.1.c.32.n.23.p.104.105.

Prouerbios.

Quien tiene vn coxo por vezino, luego aprende a coxear, lib.1.c.26.num.1.pag.114.

Mas amo el errar acõsejado, q̃ el acertar por mi sola determinacion, lib.2.c.32.n.6.pag.252.

La aceleracion en la determinacion es madre del arrepentimiento, li.1.c.15.n.10.pag.72.

Puercos.

En la India los ay muy particulares, que llaman Zahinos montarazes, lib.3.c.17.n.7.pag.179.

Puertos.

Los mas principales puertos de Guinea, son Alc, Ioala, el Arrecife, el Cabo, y Brasolo, lib.1.c.8.n.5.p.42.

El Puerto mas principal de Guinea es Cacheo, por las Iglesias, por la saturia, por el gran trato, li.1.c.8.n.7.p.42.

El principal Puerto del rio Nuno de los Zapes Bagas, se llama Cagandi, ay grã comercio, lib.1.c.8.n.8.p.43.

En el Reinn de la Siera Leona està vn Puerto que se llama Tumba, lib.1.c.8.n.8.pag.44.

El Reino de Popoes tiene muy seguro puerto junto a vn rio llamado Aguato, lib.1.c.12.n.3.p.58.

Corriendo la costa de Norte Sur, desde el Cabo de Lope Gonçalez està el puerto Mayambe, lib.1.cap.14.n.1.pag.64.

Ade-

Adelante del Reino de Loango, àzia el Sur està Cabinda, puerto dode las naos hazen aguada, lib.1.c.14.n.2.p.65.

El rio Ypopotamo sale del lago Aquilũda, y entra en el Zaire, tiene vn puerto que se llama Pinda, sujeto a Congo, li.1.c.14.n.2.pag.65.

El puerto del Reino de Angola es su misma Isla, lib.1.c.15.n.1.p.69.

La llanura de la cima del Cabo de Buena esperança, que llaman Paraiso por su hermosura, tiene vn puerto que llamã de la Concepcion, lib.1.c.15.n.11.p.73.

Q

Quito.

Desctiuese la grandeza desta ciudad, lib.3.cap.9.num.4.pag.344.

R

Rayos.

Veasse el verbo Exemplos.

Recuerdos al alma para bien viuir.

Lib.1.cap.9.num.1.pag.46.

Religion.

Tocale desengañar al hombre, porque entienda q̃ fuera de la naue de la Iglesia Catolica no ay salud, lib.1.c.5.nu.1.pag.24.

Religiones.

Ay en Angola vn Colegio de nuestra sagrada Religion, fundacion Real, lib.1.cap.15.num.3.pag.69.

Republica.

Muchas Republicas ha auido, q̃ no quisieron consentir Reyes que los gouernassen, lib.1.c.16.pag.74.

Es fuerça que en las Republicas aya diferentes Estados, como en el cuerpo miembros, lib.1.capit.16.numer.2.pag.75.

Si todos fueran amos, y señores, buena anduuiera la Republica, lib.1.cap.16.n.2.p.75.

Rescate.

Los Mandingas rescatan sal, que cogen del rio Gambia por toda Guinea, à trueque de oro, lib.1.c.8.n.3.p.41.

Tienen por cierto que si hablã en el rescate, se han de morir, y assi rescatan por señas, lib.1.cap.8.n.3.p.41.

De Berberia vienen los Moros por diestros a rescatar negritos para hazerlos de su maldita secta, lib.1.c.8.num.5.pag.42.

Los Zapes Zozoes tienen trato de rescatar tinta, que es como nuestro Anil, li.1.c.8.n.8.pag.43.

Desde la Sierra Leona hasta el Cabo de las Palmas, espacio de 150. legas Leste Oeste la costa, no ay rescate, lib.1.cap.12.n.1.p.57.

Adelante de la Sierra Leona, junto al Cabo de las Palmas, salẽ los negros a rescatar marfil, lib.1.cap.12.n.1.p.58.

Los negros poblados desde el Cabo de las Palmas hasta Mina, salen viendo algun nauio con marfil a rescatarlo, lib.1.c.12.n.3.p.58.

El rescate del poderoso Reino de los Popoes empieça desde vna Isla despoblada, que està en la boca del rio de las Bueltas, adelante de Mina, lib.1.c.12.n.3.pag.58.

Entre los Popoes, y Ardas ay otro Reino del Fulao, donde ay rescate, lib.1.c.12.n.4.pag.59.

De la Isla de S. Tome salen al rescate de todos los Reinos, y naciones q̃ ay referidos desde la Sierra Leona, lib.1.cap.13.n.4.pag.63.

Corriendo la costa de Norte Sur del Cabo de Lope Gonçalez, està el puerto Moyambe, dõde ay rescate de sandalo, que llaman Iucula, lib.1.c.14.n.1.pag.64.

La noticia del modo como se rescatan estos negros de Angola, declara la justificacion de su cautiuerio, li.1.c.22.n.6.7.pag.102.

En el Cabo de las Corrientes, fin de los Cafres Macarangas, Etiopia Oriental, ay gran rescate de oro, ambar, y marfil, lib.2.c.1.n.2.p.124.

Veanse los verbos Esclauos, Esclauitud, Seruos, y Señores.

Respuesta.
Fue ridicula la que dio vn Bexerim a vn Moro, que le preguntò, por que los Negros seruian a los blancos? lib.1.c.8.num.9.pag.45.
Resurreccion.
Resucitaràn los Negros perfectamente negros, pruevase con razones, lib.1. cap 4.num.4.pag.23.
Resucitaràn todos con su cabello, y barba negra, ò rubia, como acà la tuuieron, ò tuuieran, lib.1.c 4.n.4 pag.23.
Resucitaràn todos los mortales con sus mismos cuerpos en especie, y numero, reparadas las quiebras de vejez, niñez, falta de miembros, y toda fealdad, lib.1.cap.4.num.4.pag.23.
Christo Señor nuestro es el dechado, y exẽplar de nuestra resurrec cion No le faltò en ella aquella pri mera parte que se le quitò en la circuncision, li.1. cap.4.num.4.pag.24.
Reyes.
Adorados como dioses, pero muertos como hombres, lib.1.c.13 n.1.p.61.
El origen de los cetros de los Reyes fueron azadones, lib 2.c.27 n.1.p.228.
Es propiedad suya querer le regale cada qual cõforme sù possible, lib.2. c.27. num.1.pag 229
Tienen tanta sumisiõ los subditos, que hasta los defectos que vèn en ellos procuran imitar, lib 2.c.3.n 6.p 241.
Es propio de los Reyes el retiro, lib.2. cap.30.num 7.pag 242.
Dichosa la edad, en que los Sabios reinan, lib.2.cap.31.num 4 pag.245.
El Rey tiene muchos ojos, y muchas orejas, que son sus ministros, lib.2. cap 3.num 4 pag.245.
Reyes de nuestra España.
La potencia q̃ Dios N.S ha dado a nuestros Reyes, y señores naturales de nuestra España, es la mayor que se sabe aya comunicado a otros ningunos; respeto de ser, como son, y han sido, defensores de la Fè, lib. 3. c.32. num. 11.pag.465.
Grandes han sido los fauores que Dios ha hecho a nuestra España, por auerla escogido para defensa de su Iglesia, lib.3.cap.32.n.12 pag.466.
Las armas mas principales de nuestra España son las que en las monedas mandò acuñar el inclito Emperador Carlos V. añadiendo puls vltra al non plus vltra de las columnas de Hercules, lib.3. cap.32.n.13 pag.467.
El valerse los Españoles (para ver, y hablar a Christo) de S.Felipe, fue clara profecia de los felizes progressos que en la Fè auian de alcançar los Españoles por sus Augustissimos Reyes, lib.3.c.32.n. 15.pag.467.
A ninguno de los Apostoles se dio titulo de señor, sino a sin Felipe, presagio, y profecia cierta, de que el mayor dominio, y señorio Euangelico seria, como oyes, de los esclarecidos señores los Reyes Filipos, lib.3.c.32.n.15.p.468.
Reyes de la Sierra Leona.
Los de las naciones Arda, Lucumi, Carauali, Popoes, y semejantes no se siruen de naturales de la tierra, y dase la razõ, lib.1.c.13.n 1.pag.61.
Las mercedes de sus Reyes las publican enharinados por la ciudad, li 1.c.13. n.1.pag.61.
Los presentes comunes, aunque sean de sustancia, los embian sin acompañamiento, lib.1.c.13.n.1.p.61.
Los regalos de su mesa, plato, y boca, cõ extraordinaria magestad, y acompañamiento, lib.1.c.13.n.1.p 61.
Todo lo que toca al seruicio del Rey se sirue con grande acompañamiento, lib.1.c 13.n.1.p.61.
Tienenle por inmortal, y es gran delito dezir muere, lib 1.c.13.n.1.p.61.
Rara vez salen de casa, y entonces todos se estàn en las suyas, y no le puedẽ ver sino en el mercado, li.1.c 13 n 1.p.61.
La reuerencia, sujecion, y obediẽcia que todos muestran a sus Reyes, es muy extraordinaria, lib.1.c.13.n.1.p 62.
Las fiestas que estos Reyes hazen en hõra de sus difuntos, mas son endechas funebres, por sacrificar en ellas diez y seis mil almas, fuera de otras, con circunstancias muy de saber, lib.1.c.13. n.2.p 62.
Los idolos que adoran son innumerables, como cabeças de Perros, de Cabras, colmillos de marfil, Pezes, Gallinazos, con circunstancias muy considerables, lib.1.c.13 n.3 p 62.
Tambien adoran la Cruz, è inuocan los dulcissimos nombres de IESVS, y de MARIA, por la comunicacion que han tenido con los Españoles, lib. 1. c.13.n.3.p.62.
Reyes Madabares.
Se adornan de pies a cabeça de joyas de inestimable valor, lib.2.cap.2.n 1m.3. pag 126.
Y en la cabeça vna mitra de lo mismo, lib.2 cap.2.num.3 pag 126.
Al cuello traen vna sarta de piedras preciosas, por las quales rezan cada dia otras tantas oraciones en honra de sus Dioses, lib.2. cap 2 num 3.pag.126.
Andan siempre en Elefantes con xaezes de sumo valor, los quales se arrodillan quando ha de subir el Rey, lib.2.c.2. nu n.3.pag 126.
Quando mueren quemã sus cuerpos por grandeza, y magestad, y con èl se queman a su voluntad sus mugeres, y Grandes, lib.2.cap.2.num.4 pag.126.
Si alguna de sus mugeres rehusa quemarse la desestiman, lib.2.cap 2.n.4. pag.127.
Vn Rey Madabar tenia en su Oratorio nouecientos idolos, a los quales cada dia en particular reuerẽciaua, hazia oraciõ, y ofrecia don, lo qual confunde nuestra tibieza, lib.2.cap.2.num.10. pag.128.
Reyes de Angola.
Vsan para sus vestidos de vnos paños texidos de seda, y oro, y diuersidad de colores, lib 1.cap.15.num.5 pag.71.
Son poderosissimos, tienen innumerables subditos Reyes muy poderosos, lib.1.cap.15.num.6.7.pag.71.
Ponen en campo mas de vn millon de gente, lib 1.cap.15.num.7 pag.71.
Son muy seueros, estanle sus negros muy sujetos, lib.1.cap 15.num.7 pag.71.
En vn tiempo estauan sujetos al Rey de Congo, mas ya son señores absolutos, lib 1.cap.15.num 7.pag.71.
Han de imitar en el exercicio de su oficio al texedor, lib.3.c 47.n.4.p.508.
Enseñaseles el modo que deuen tener en tomar consejo, lib.3.c 47.n.5.p.508.
Reyes Troglodytas.
Solos ellos pueden beuer vino, sus subditos no, lib.2 cap.33.num.7.pag.255.
Vide verbo Baltasar Rey Mago.
Reinos.
Los de Arara, Lucumi, Fulio, y Carauali, se gouiernan por Consejos, lib.1.c. 13.num.1.pag.61.
Reinos de Negros de la Etiopia Occidental, que pertenece a la Africa, y empiecan en los rios de la tierra firme de Caboverde, y rematan en el Cabo de Buenaesperança, de los quales se trata en particular.
El de los Iolofos, y el de los Iolofos Berbesies. El de Congo. El de Ancallor. El de los Mancos. El del gran Fulo. De Mãdingas. De Cano. De Guber. De los Fulupos. De los Soniquees. De los Bañunes, Bootes, ò Boyochos. De los Cazangas. De los Bañunez. De los Branes. De los Balantas. De los Biafatas. De los Bijogoes. De los Nalues. De los Zapes Bagas. De los Zapes Zozoes. De Bena de Zapes. De Zapes Manes. Sierra Leona. De Zapes Marabõbas. De Zapes Lagos. De Zapes Limbas. De Ardas, ò Arataes. De Fulao. De Lucumi. De Vini. Los de Mosiaco, Agare, y Catauali. Reino de Loango. De Angilio. De Loanda, ò Angola. De Monxiolos. De Benguela. De los Amzbundos.
Reinos, y Prouincias de los Cafres de la Etiopia Oriental, ò sobre Egipto, que empiegan del Cabo de Buenaesperança, y fenecen en el Estrecho del mar Roxo.
Cãboxa. Macarangas. Zofala. Quirimba.

Quilao. Monomotapa. Mombaça. Mozambique. Melinde. Moseguijos. Muninugi. Manuxuca. Embeoe. Manuage. Macada. Maracatos. Galas. Brinomas. Daoas Cayutos. Ayvores. Aruisas. Isla de Pati, que contiene quatro Reinos, Lamo, Pati, Zio, Ampasa.

Rinoceronte.

Estrabõ, y Plinio, dizen dèl ser animal de vn cuerno, y parecido al Vnicornio, otros le dàn otra figura, y describen de otro modo, lib. 3. c. 15. n. 10. p. 370.

Aunque algunos han querido dezir, que el Rinoceronte es lo mismo que Vnicornio, no es cierto, y parece ay lugares claros desto en la sagrada Escritura, lib. 3. cap. 15. num. 10. pag. 370.

Rios.

El rio Zaire, que es lo mismo que rio de entendimiento, de Monicongo, ò Congo, sale de las catadupas del Nilo. Es tan caudaloso, y rapido, que ciñe el Oceano por veinte leguas, lib. 1. c. 7. num. 6. pag. 35.

Su entrada en el mar se ignora, tiene de ancho diez leguas, sacanle sus aguas dulces quarenta leguas el mar adentro, lib. 1. cap. 14. num. 2. pag. 65.

Lleua su corriente islas que parecen tierra firme, y detiene los nauios quarenta dias, lib. 1 cap. 14. num. 2. pag. 65.

Recoge en sí los rios Bamba, Barbela, y otros que salen del lago Aquilunda, como Loanza, que pone linde al Reino de Congo, y Angola, lib. 1. cap. 14. num. 2. pag. 65.

El Rey de Congo estima en mas ser señor del rio Zaire, que de todo el Imperio, lib. 1. cap. 14. num. 3. pag. 66.

El rio de la Plata està en treinta y cinco grados, lib. 1. cap. 7. num. 9. pag. 58.

El rio de las Amazonas corre cerca de las Prouincias de Quito, y Chachapoyas en el Perù, lib. 2. cap. 8. num. 6. p. 152.

Corre mas de mil y trecientas leguas lleno de nouedades que se halla en ciento y cincuenta naciones distintas, que le habitan, lib. 2. cap. 8. num. 6. p. 152.

Los rios que comunmente llamamos de Guinea empieçan de la tierra firme de Caboverde, lib. 1. cap. 8. num. 2. pag. 40.

El rio Gambia Meridional, que termina a Caboverde, trae su principio del rio Negro, y laguna Libia, lib. 1. c. 8. n. 10. pag. 40.

Antiguamente se llamaua Cantor, lib. 1. cap. 8. num. 3 pag. 41.

Es el mas poderoso, profundo, è hinchado, de quantos se conocen en Guinea, lib. 1. cap. 8 num 2. pag 40.

Tienen los Portugueses vna fortaleza, ciento y ochenta leguas deste rio, que llaman Rescate de Cãtor, lib. 1. cap. 8. num 2 pag. 40.

Està en la mitad del camino vna Isla de Elefantes, por la gran multitud que alli se crian, lib. 1. cap. 8. num. 2 pag. 40.

El rio Sanega Septentrional, que termina a Caboverde, nace de los lagos Quilonidos, lib. 1. cap. 8. num 2 pag. 40.

Forma algunas islas, que le hazen innauegable, por su fragosidad y aspereza, y Culebras, y otros animales ponçoñosos, que crian, lib. 1. cap. 8. num. 2. pag. 40.

Entra en este rio, entre otros, vno bermejo, que el que beue de las aguas del vno antes que se junten, si despues beue de las del otro, se marea, lib. 1. c. 8. num. 2 pag. 41.

Entra en el mar por dos puertos, con esta marauilla, que los moradores de su ribera Meridional son negros bien dispuestos, y de gran valor, mas los de la Septentrional flacos, y descolorados, y lo mismo es el terruño, lib. 1. cap. 8. num. 2 pag. 41.

Ambos rios engendran gran diferencia de pezes, y animales, y serpientes con alas, lib. 1. cap. 8. num. 2. pag. 41.

El rio de Cazamansa està la tierra adentro del rio de Gambia, como a siete leguas, lib. 1. cap. 8. num 6. pag. 42.

El rio de Ladigola està en medio del de Cazamansa, y Cacheo, y laua los Reinos Balantas, lib. 1. cap. 8. num. 6 pag. 43.

De la vanda del Sur laua los Reinos de los Biafaras, lib. 1. cap. 8. num. 7. p. 43.

Es mucho de notar la marea, y resaca deste rio, lib. 1. cap. 8. num. 7. pag. 43.

Al Oeste deste rio, quatro leguas al mar de su boca, estàn los Bijogoes en muchas Islas, gente muy guerrera, lib. 1. c. 8. n. 7. p. 43.

El rio Nuno està en nueue grados en las tierras de los Zapes Bagas, lib. 1. c. 8. n. 8. p. 43.

A veinte leguas està su principal puerto, llamado Cagandi, lib. 1. c. 8. n. 8. p. 43.

El rio de los Cazes tomò su denominaciõ de vn Reino de Zapes deste nombre, lib. 1. c. 8. n. 8. p. 44.

Entre la costa de la Sierra Leona, al Cabo de las Palmas, ay muchos rios de varios nombres, lib. 1. c. 12. n. 1. p. 57.

Adelante del Cabo de las Palmas, en cinco grados, està el rio que llaman de los Genoueses, y en otros cinco el de san Vicente, y en cinco y medio el de los Esclauos, lib. 1. c. 12. n. 1. p. 57.

El rio llamado Aguato es cabeça del Reino de los Popoes, adelante de Mina, lib. 1. c. 12. n. 3. p. 58.

El rio de Lago està ocho leguas del Reino de los Ardas, lib. 1. c. 12. n. 5. p. 59.

En èl no puede entrar embarcacion que passe de treinta toneladas, lib. 1. c. 12. n. 1. p. 59.

Veinte y seis leguas adelante està el rio q̃ llaman Primero, que tiene media legua de ancho, lib. 1. c. 12. n. 5. p. 59.

En èl ay grandes esteros, y grandes poblaciones, sin comercio, que parecen islas, por cercarlas islas, pero es tierra firme, lib. 1. c. 12. n. 5. p. 59.

Desde aqui cinco leguas està a siete grados el rio Hermoso, de boca vna legua, de ancho diez y ocho, y quarenta de largo, lib. 1. cap. 12. num. 5. pag. 59.

El rio Ypopotamo, que entra en el Zaire, cria vn pez que llaman Puerco, y pesa quinientas libras, lib. 1. c. 14. n. 2. p. 65.

Entre el espacio que haze el Cabo que llaman Falso, y el de Buenaesperança, corre vn caudaloso rio, llamado Comisa, nace vn lago, que està sobre los montes de la Luna, llamado Gale, lib. 1 c. 15. n. 11. p. 73.

El rio Mecon dizen es el mayor de la India Oriental; baña la gran ciudad de Camboxa, y todo su Reino, espacio de gran consideracion. Juntase con Hordemuco, otro rio no menos caudaloso, lib. 2. cap. 23. num. 1. pagina 212.

En verano inunda los campos, como el Nilo en Egipto, lib. 2. cap. 23. num. 1. pag. 212.

Los seis meses del año buelue sus corrientes atras: algo desto se vè en Tajo en Portugal, y Guadalquiuir en Andalucia, lib. 2. c. 23. n. 1. p. 212.

El rio Ganges de la India se llamò assi por vn Emperador Abissino deste nõbre, llamauase Chliaros, dizen no le ay mayor en la India, lib. 2. c. 3. nu. 5. pag. 249.

El rio de Seno de Sunda, y el rio de agua salada de Zofala, conuierten los leños en piedra, lib. 3. c. 27. n. 1. p. 440.

Lo mismo se vè en el distrito de Cartagena de las Indias, lib. 3. cap. 27. nu. 3. p. 441.

Del mas alto cerro que ay en el Perù, llamado Bilcanota, salen dos arroyos, q̃ en breue son caudalosos rios, y el vno sale hecho fuego, lib. 3. cap. 27. nu. 2. p. 440.

En vn rio de Iuuerna nacen los pezes de las hojas de los arboles que en èl caen, lib. 3. c. 27. n. 6. p. 441.

El rio Estige rompia qualquier vaso en q̃ echauan su agua, si no era de cuerno, lib. 3. c. 25. n. 6. p. 441.

El rio Salmonense consume la mala yerua de los trigos, lib. 3. cap. 27. num. 7. pag. 441.

El rio Hipannis corre su agua al principio dulce, despues amarga, lib. 3. c. 27. num. 7. pag. 441.

El rio Himereo, mientras corre àzia el Septentrion es amargo, en torciendo al Medio dia es dulce. lib. 3. c. 27. n. 6. p. 441.

Las aguas del rio Asbameas son dulces a los veridicos, pero a los falsarios causan llantos, lib.3.c.27.n.6.p.441.

Rosal.

Sobre toda maravilla, y milagroso, es el rosal que plantò la soberana Virgen, llamadas rosas de Hiericò, lib.3.c.33. n.6.p.455.

S

Sabbaon Isla.

Esta Isla, cuyos naturales son negros, està contrapuesta a Malaca, cercada de arrecife, y de mas de mil islas menores, lib.2.c.18.n.12.pag.194.

Fue en vn tiempo peninsula, y continente a Malaca, lib.2.c.18.n.12.p.194.

Llamaronla los antiguos Taprobana, los modernos Samatra, Aureo Chersonesso, y Ophyr, de donde Salomon cumulò aquella grande opulencia de tesoro, lib.2.c.18.n.12.p.194.

Tiene, segun vnos, ochenta leguas de largo, y treinta de ancho, segun otros, su circunferencia es de dos mil y cien leguas, lib.2.c.18.n.12.p.194.

Vnos la diuiden en quatro Reinos, otros en diez, y no falta quien en veinte y nueue, nombrando los ocho de que se tiene noticia, lib.2.c.18.n.13.p.194.

Sus habitadores son idolatras, comẽ carne humana, no reseruando a sus mismos naturales, lib.2.c.18.n.14.p.194.

Su mas poderoso Rey es el de Achein, li. 2.c.18.n.14.p.194.

Sabba Reina de Etiopia.

Fue señora de gran parte de Etiopia, natural della, y Reina de Egipto, lib.3.c. 35.n.1.p.478.

La grandeza de la ciudad Sabba, o Sabbaim, es por ser natural della la Reina Sabba, lib.3.c.35.n.1.p.478.

Tanta es su preeminencia, que no puede ser ninguno Emperador, que no sea coronado en Ausum, Corte desta Reina Sabba, lib.3.cap.35.num.1.pagina 478.

Fue tanta su virtud, perfeccion, y sabiduria, que no solo la engrandecieron, y alabaron los Santos, sino el mismo Christo Señor nuestro, lib.3.cap.35.n. 1.2.3.y 4.pag.478.479.

Es cosa cierta, y lo mas comun, que fue vna de las Sybilas, y las pinturas demuestran, y confirman esta verdad, li. 3.c.35.n.5.p.480.

Las reuelaciones, y profecias que tuuo esta santa Sybila, lib.3.c.35.n.6.7.8. 9.10.11.p.480 481.482.

Tratò esta Reina con Salomon muchas questiones, enigmas, problemas, y geroglificos de cosas naturales, y morales, lib.3.c.35.n.12.p.483.

Sabios.

Los sabios son señores, aunque estèn cargados de hierro; y los ignorantes esclauos, por mas que mandassen, lib.1. c.24.n.3.p.110.

Vendiendo vn pregonero a Diogenes sabio, y diziendo: Quien me compra este esclauo? dixo: No has de dezir assi, sino: Quien me compra este amo? lib. 1.c.24.n.3.p.110.

Dichosa la edad en que los sabios reinaren, lib.2.c.31.n.4.p.245.

Sacerdotes.

Los Angolas los llaman Gangas, lib.1.c. 15.n.8.p.71.

Los de la nacion Angola tienen pacto con el demonio, lib.1.cap.15.num.8. pag.71.

Sacrificios.

Los de los Reyes Ardas, Lucumies, Caraualies, y demas de aquellos Reinos, son muy numerosos, y particulares, cõ circunstancias muy para saber, lib.1.c. 13.n.2.p.62.

Sal.

Cogenla los Mandingas en el rio de Gibia, que rescatan por oro en toda Guinea, lib.1.c.8.n.3.p.41.

En la Imperial ciudad del Cuzco en el Perù, ay vn rio que conuierte su agua en sal, lib.3.c.27.n.2.p.440.

Salmiron.

Es vna fruta como albarcoque, lib.1.c.9. n.4.p.48.

Dèl,

Dèl, y de millo hazen los negros vna beuida fuerte, lib.1.c.9.n.4.p.48.

Sandalo.

Rescatase en el puerto Mozambe, q̃ cae en el Cabo de Lope Gonçalez, y ellos llaman Tucula, lib.1.c.14.n.1.p.64.

En el Reino de los Anzicos ay grande abundancia de sandalo roxo y pardo, que es el mejor, lib.1.c.14.n.8.p.68.

Seda.

La seda de la China atrae a si la humedad, con que se hazen mil fraudes, lib. 2.c.17.n.6.p.192.

Señores.

En el principio del mundo no se conocio señor ni esclauo, hasta que entrò la tirania, lib.1.cap.16.num.1.pag.74.

La misma naturaleza haze a vnos señores, y a otros sieruos, y que vnos nacieron para mandar, y otros para ser mãdados, lib.1.cap.20.num.4.pag.93.

Muchos generosos señores, viendo habilidad en sus esclauos, les dieron estudios con que se ennoblecieron; traẽse particulares exemplos, lib.1.c.24. n.2.3.p.109.

Qual es el señor, tales son sus esclauos, pruebase con exemplos, y sentencias, lib.1.c.26.n.7.pag.116.

Veanse los verbos, Esclauos, Esclauitud, Amos.

Sentencias en Latin.

Sic cum inferiore viuas, quemadmodum tecum superiorem velis viuere. Seneca.lib.1.c.16.n.4.pag.77.

Totidem esse hostes, quot seruos. Seneca, lib.1.cap.19.n.7.p.88.

Qui quam potuit dat, gratus abundè est, lib.2.c.27.n.1.pag.229.

Odiris tanquam amaturus, & amaueris tanquam offensurus, lib.3.cap.43. num. 4.pag.497.

Sentencias de gran significacion.

No ay verguença, ni respeto, donde ay deshonestidad, y vicio, lib.1.c.14.nu. 4 pag.66.

Vale mucho mostrar grandeza, y valor entre enemigos, lib.1.c.15.num.10. pag.72. y alli otras muchas sentẽcias.

No ay que fiar en prosperidades humanas, pues la mayor dellas es vispera de la mayor desgracia, lib.1.c.15.nu.11. pag.73.

No traigas anillo estrecho en el dedo, dixo Pitagoras, lib.1.cap.16.num.1. pag.74.

El necesitado, y miserable, no lo es en imponerse obligaciones, lib.1.c.19. n.7.p.89.

Quien anda en busca del humo, no le faltaràn lagrimas en los ojos, y amargura en el coraçon, lib.1.c.22.num.1. p.99.

Es cierto, que de la mayor grandeza se sienten mas las caìdas, y las miserias atormentan al doble, si la prosperidad les dio principio, lib.1.cap.23.nu.4. pag.106.

A vn noble es muerte no poder pagar obligaciones, lib.1.c.23.num.7.pag. 108.

Como cuidarà de otros quien no cuida de si? lib.1.cap.26.num.5.pag.116.

Comunmente lleua el arroyo la virtud de la fuente, lib.1.cap.26.n.6.p.116.

Qual el señor, tal el vassallo, li.1.cap.26. num.7.pag.116.

El peze por la cabeça se pudre, lib.1.cap. 26.num.7.pag.117.

Esclauo es, no libre el que no se atreue a dezir su sentimiento, lib.1.cap.27. num.5.pag.119.

Ni lo que tiene sabor sin amor es sabroso, ni ay hiel tan amarga que con èl no parezca suaue, lib.2.cap.7.num.5. pag.150.

En el mar sossegado apenas importa entregar el timon a quien no sepa; mas quando se hinchã las olas, y padece el nauio, no se puede fiar el gouierno, sino de Piloto sabio, y acertado en muchos peligros, lib.2.cap.11.num.1. pag.161.

Quien puede amar, y desear lo que no conoce, ni sabe a que sabe? lib.2.c.11. num.2.pag.161.

Alli tiene mayor fuerça el ingenio, adõde està mas prompta voluntad, lib.2. c.11.num.2.pag.162.

Segun la capacidad de los que aprenden, aprouecha la doctrina de los que enseñan, lib.2.c.11.n.2.pag.162.
Quiē dize, que en daños propios la imaginacion no es adiuina? y que el temor no proniene al alma para facilitar las desventuras? lib.2.c.11.num.3. pag.162.
Puede mucho la afabilidad en el Principe, lib.2 c.11.n 4.p.164.
Aunque todas las cosas que se deseā mucho, por poco que se dilaten tardan; las que se temen, por mucho que tarden parece que se anticipan, lib. 2.c. 11.n.7.p.165.
Quanto abundan los auarientos de riquezas, tanto carecen de los demas bienes, lib.2.c.12.n.1.p.167.
Qual fuere la raiz, tal serà el arbol, y el fruto dèl, lib.2.c.12.n.10.p.172.
Todo lo acomete la ira, a todo se rinde la codicia, lib.2.c.13.n.1.p.173.
No ay puerta tan cerrada, que no se dexe abrir con llaue de oro, lib. 2.c.13. n.1.p.173.
El miedo, y el dolor turba como la muerte, lib.2.c.13.n.3.p.174.
Todas las cosas possee quien possee los mares, lib.2.c.16.n.7.p.187.
Rica señora es la mar, lib.2.c.16.n.7.p. 187.
Tanto se contenta el discreto de la buena razon agena, como el necio de su ignorancia propia, lib.2.c.18.num.4. p.198.
El buen dezir es traicion con ventajas, lib.2.c.18.n.4.p.198.
Mas sabe el ignorante preguntar, que el sabio respōder, lib.2.c 18.n.4.p.198.
Mil intercadencias tiene la intencion de hombres, pocos aciertan a discurrir por voluntades agenas, por mas buena q̄ sea la suya, lib.2.c.23.n.4.p.214.
Ay ocasiones adōde es grā cordura mostrar no aduertirse los agrauios, lib.2.c. 23.n.4.p.215.
Pocas vezes los generosos, y nobles no perdonan, porque muchos se apiadan de vn rendido, y el serlo solo mueue a misericordia, lib.2.c.23.n.5.p.216.
Tanta cordura han de tener las alabāças, como los vituperios, porque qualquiera cosa destas sin termino ofende, y disgusta, lib.2.c.23.n.5.p 216.
En todas partes està paliada la justicia, y es remendada mas que jaspe, sola la del cielo es pura y limpia, lib.2.c.23. n 5.p.216.
No sabe que cosa es premio, quien le desea sin trabajar, lib.2.c.27.n.6.p.232.
La presencia disminuye la fama, lib.2.c. 31.n.3.p.244.
Qual el arbol, tal la fruta; qual el tronco, la rama; y qual la madre, el hijo de sus entrañas, lib.3.c.9.n.1.p.342.
Tanto viue el leal quanto quiere el traidor, lib.3.c.17.n 22 p.382.
Quien al principio no refrena sus passiones desordenadas, serà esclauo dellas, lib.3.c.43.n.2 p.496.
No se ha de hazer cosa alguna delante del amigo, que en presencia del enemigo no se pudiera hazer, lib 3.c.4. p.497.
O quā de otra suerte juzgarian los hombres las faltas agenas, si primero pusiessen los ojos en las propias, lib.3.c. 43.n.5.p.498.
Quien en la tierra viue como Angel, en el cielo resplandecerà entre los Angeles, lib.3.c.43.n 6.p.499.
El que no descubre la llaga al Cirujano, ella se le encancerarà, y encancerada perecerà, lib.3. cap.44.num.1. pagina 499.
De que prouecho huuiera sido ordenar la medicina, y juntamente pensar, que la ordeno vn excelente Medico, si el doliente no la tomara? lib.3.c.44.n.1. pag.499.
No dà poco quien dà lo que tiene; ni recibirà poco quien tendrà a Dios en el cielo por recompensa y premio de sus obras, lib.3.c.44.n.2 p.500.
En vano trabaja de vnirse con Dios, quiē primero nō se aparta aū de si mismo, lib.3.c.44.n.2.p.500.
Mala señal es estar cerca del fuego, y nō sentir mas calor, lib.3.cap.44.num.3. pag. 500.

No

No consiste la dicha en ascender a grandes puestos, y a grande altura, sino en saber conseruarse en ella, lib.3.c.46.n. 6.pag.504.

Sacrificios.

Los de los Reyes Ardas, Lucumies, Carànalies, y demas de aquellos Reinos, son muy numerosos, y particulares, cō circunstancias muy para saber, lib.1.c. 13.n.2 p.62.

Sensualidad.

El sensual se haze de su voluntad infame esclauo, lib.1.c.27.num.9.pag.121.
No solo es señor del coraçon del que a este vicio se dà, sino que es cruel tirano, lib.1.c.27.num.9.pag 121.
Los Etiopes Massagetas, no solo tienen las mugeres comunes, sino que vsan dellas sin el decoro, y recato que tienē los mismos animales, lib 2.c.33. n.8. pag.257.
Mucho dà en que entender a los Portugueses el cuidar que sus esclauos no se vayan al pexe que llaman Muller, como que no lo fuesse, lib.3.c.18.nu.2. pag.334.

Sephora.

Sephora fue hija de Iethro, de color moreno, lib.3.c 34.num.1.pag 478.
Casò con Moisen, de donde se conclaye no fue Moisen casado otra vez, lib.3. c.34 num.1.pag.478.
De Moisen murmuraron sus hermanos por auerse casado con negra, y lo que resultò desta murmuracion, lib 3.cap. 34.num.2 pag.477.
Moises no curò desta murmuracion, por el amor que tenia a Sephora, por su nobleza, y mayor santidad, lib.3.cap. 35.num.2.pag.477.

Sepulcros.

El del maldito Mahoma, lib.2.c.42.n.7. pag.304. y num.8.pag.305.

Serapion Abad.

Serapion fue Abad Etiope, padre de diez mil Monjes, no comia sino pā y agua, lib.3.c.44.num.1.pag.499.
Vn raro sucesso en apoyo de manifestar los subditos las tentaciones a sus mayores, lib.3.cap.44.num.1.pag.499.
Tuuo tan gran caridad con los pobres, q̄ se vendio dos vezes por hazerles biē, lib.3.c 44.num.2 pag.499.
Reprehendio a vn Monge soberuio, con que le humillò, lib.3.c.44.n.3.p.500.

Serpientes.

La Serpiente pone a peligro el cuerpo por defender la cabeça: assi el hombre ponga a peligro los bienes temporales, por no perder los eternos, lib.3.c. 17.num.23.pag.383.
Vease verbo Dragones.

Serenas.

Dexando las ficciones, y fabulas, se dize lo que eran, y de que seruian, lib. 3.c. 18.num.3.pag.384.

Sexos.

Es conforme a la naturaleza, que los instrumentos de essas mismas naturalezas se muden, en la muger, no en el hombre, lo qual sucede tambien en animales irracionales, lib.3.c.10.n.4. pag.348.
El Papa Alexandro Sexto dispensò en semejantes matrimonios, lib.3.c.10.n. 5.pag.348.

Sevilla.

Llamose en vn tiempo madre del mundo, lib.2.c.3.num.5 pag.241.
De toda la Africa se le rendian cada año parias, lib.2.c.30.num.5.pag.241.

Siervos.

No se podrà conseruar la Monarquia del mundo, si no se fauoreciessen los siervos, los vassallos inferiores, y esclanos, lib.1.c.20.num.4.pag.93.
El vltimo grado de vilipendio, y menosprecio humano, es ser vno esclauo, siervo, y sin libertad, li.1.c.27.n.5.p.119.
Por ser el estado mas humilde, tomò Christo Dios, y vniuersal Señor nuestro por naturaleza, forma de siervo, lib.1.c.27.num.5.pag.119.
A esta imitacion hizo lo mismo S. Gregorio Pontifice Maximo, y los demas Sumos Pontifices, y Iustiniano Emperador, lib.1.c.27.num.5.pag.119.
Veanse los verbos Iesu Christo, san Gregorio Pontifice Maximo, Iustiniano Emperador, Esclauos, y Libertad.

Sierra Leona.

Es vn monte altissimo, que por su grandeza se descubre muchas leguas antes de llegar a èl. Dista de las Canarias trecientas y sesenta leguas, lib. 1. cap. 7. num. 3 pag. 34.

Su cumbre està coronada de nublados, q̃ despiden fuertes rayos, de donde tomò la denominacion de Sierra Leona, lib. 1. c. 7. num 3. pag. 34.

Amon, y Tholomeo la llamaron, Carro de los Dioses, por su fragosidad, lib. 1. c. 7. num. 3. pag 34.

Està habitada de Zapes Manes, donde ay grande comercio de naos, lib. 1. c. 8. num. 8. pag. 44

En este parage rematan los negros que llaman de ley, lib 1. c. 12. n. 1. pag. 57.

Simbolo.

En la antiguedad fue simbolo de libertad poder estender los dedos de la mano, lib. 1. c. 16 num. 1. pag. 75.

Sol.

De donde tuuo origen aquel comun dicho: luega el Sol antes que nazca, lib. 2. c. 14. num. 9. pag. 181.

Los Etiopes Atlantes aborrecen al Sol por varios fines, li 2. c. 33. n. 8. p. 256.

Soniquees Reino.

De vna y otra vanda rio arriba de Gambia, està el Reino de los Soniquees, que vulgarmente llamamos Mandingas, lib 1. c. 8 num. 6 pag 42.

Tambien habitan el Reino Cazamança, passada la jurisdicion de los Bañunes Bootes, lib. 1. c 8. num. 6. pag. 42.

Superfliciones.

Son en si tan ridiculas, que ninguno se dexa de correr, y auergonçar, si le topassen executandolas, lib. 1. cap. 5. n. 7. pag. 28.

Suturas.

Con dificultad se cree que los negros no tienen suturas en la cabeça, lib. 1. cap. 4 num. 1. pag. 22.

T

Tamorlan.

Describese su nacimiento, crecimiento, señorio, altiuez, y sus torpezas, lib. 1. c 23 num. 5 pag 106.

Temblores.

Tiembla el mar con gran furor, lib. 3. c. 23. num. 6. pag 420.

Varias opiniones ay de que causa prouẽgan los temblores, y terremotos, lib. 3. c. 29. num. 16 pag. 453.

Corrio la tierra como agua, con la fuerça de vn temblor, legua y media, lib. 3. c. 29. num 18 pag 454.

Templos.

Los Abissinos se quitauan los çapatos, quando entrauan en sus Templos, lib. 1. c 16. n. 3. p. 76 li 2. c. 35. n 2. p. 66.

Los Abissinos besan las piedras de los vmbrales de las Iglesias, y las puertas, ni escupen en ellas, ni tosen, ni se assientan sino en el suelo, todo por respeto, y reuerencia, lib 2. c. 35. num. 2. pag 266.

Si vàn los Etiopes a cauallo, se apean en viendo las Iglesias, y no bueluen a subir hasta que estàn muy apartados dellà, lib 2. c. 35 num. 2. p. g 267.

Los de los Abissinos son los mas suptuosos, y particulares, que se conocen en el mundo lib. 2 c 37. n 2. pag 274.

Del que edificaron los mismos al Elefante dize vn graue Autor grandes cosas, lib. 2 c. 37. num. 2. pag 274.

Tepestion.

Fue en tiempo de los Apostoles el Principe de los Magos, lib. 1. c. 5. n. 2. p. 25.

Testamento.

Que modo se les concede a los negros esclauos de testar, lib. 1. c. 22. n 9. p. 103.

Thapsia.

La Thapsia, segun graues Autores, tiene virtud de vnir la carne, que partida hã echado a cocer en vna olla, lib. 3. c. 33. num. 14 pag. 473.

S. Tomè Apostol.

Entrò en Malabar humilde y pobre, predicò a vn solo Dios verdadero, hizo grandes milagros, por que le martirizaron en Calamina, lib. 2. c. 2 nu. 11. pag. 128. y cap 9 num. 1 pag. 155.

Empeçò su predicacion por Zocotora, de donde passò a otros Reinos, y hizo su

su assiento en Meliapur, lib. 2. c 2. nu. 12. pag. 129.

En esta Ciudad edificò vn Templo, donde coloco vna Cruz de piedra misteriosissima, lib. 2. c 2. num. 12. p. 129.

Conuirtio al Rey Zagamo, por lo qual los Brachmanes le alancearon estando orando en vna cueua, delante de vna Cruz de piedra, lib 2. c 2. n. 12. p. 129.

Sus discipulos le enterraron en su Tẽplo, con la lança, el vaculo, y vn vaso de su sangre, lib 2. c 2. num. 12 pag. 129.

Engrandecese a santo Tomè, lib. 2. c. 3. num. 1. pag. 130.

En el Oriente hallò a los tres Reyes Magos, bautizòlos, eligiolos por compañeros de su predicacion, lib. 2. c. 3. n. 1. pag. 131.

Partiò a los Partos, Medos, Persas, Hircanos, Brachmanos, y otras muchas naciones, hasta el Indostan, lib. 2. cap. 3. num. 1 pag. 131.

Predicò en la China, donde edificò muchos Templos, y huuo grande Christiandad, y los Abissinos le reconocen por su propio Apostol, lib 2. cap. 3. num. 3. pag. 131.

Hizo el Apostol en estos Reinos grandes milagros, como el madero que sacò del mar, de que hizo vna Iglesia de suma grandeza; y del Brachmen, que marò a su hijo culpando al Santo, lib. 2. cap. 3. num. 5 pag. 132.

La inuencion de su sepulcro, huessos, y reliquias en la antigua Meliapur, que llaman Pauon, precediendo grandes marauillas, lib. 2. c 3. num. 6. pag. 133.

Prueua cierta desta predicacion del santo Apostol, es el testimonio que se refiere a la letra de los libros Caldeos de la Iglesia de la costa, y sierras de Madabar, y el de don Iacobo Metropolitano de la India, y de la China, lib. 1. c 4. num. 1. 2. 3. 4. 5. 6. pag. 135. 136.

Echa el sello a las marauillas del santo Apostol, y a la Fè de su predicacion, la Cruz que se hallò en Meliapur, en cuyo pie fue muerto el Santo, lib. 2. c. 4. num. 8. pag. 137.

Declarãse los caracteres desta santa Cruz, lib. 2. c. 4 n 8 p. 137. y num. 11. p 139.

Por muchos años hizo esta santissima Cruz grandes milagros el dia de nuestra Señora de la O; mudaua las colores, y con abundancia sudaua sangre al tiempo que celebrando se cantaua el Euangelio, lib. 2. c 4. num. 9. pag. 137. y num. 10. pag. 138. num. 11. pag. 139.

La mudança que la santa Cruz haze de colores, y sudor que en ellas demuestra de sangre, manifiesta las naciones que el santo Apostol conuirtio, lib 2. cap. 4. num. 10. pag. 138.

Demuestranse los graues testimonios que ay para la Fè de tã prodigiosa historia, lib. 2. cap. 4. num. 12. 14. p 139.

Algunos de los milagros que hizo santo Tomè despues de muerto, lib. 2. c. 4. num. 13. pag. 140.

Santo Tomè predicò en todo el Occidente, como auia predicado en el Oriente, lib. 2 cap. 6. todo, pag 144.

Llamaronle Pay Abare, que significa Padre casto, y Sacerdote, lib. 2. cap. 6. n. 1. pag. 144.

Pudo muy bien passar a la America naturalmente, y sin milagro, lib. 2. c. 6. num. 2. pag. 145.

Lo mas cierto es iria por virtud de Angeles, ò milagrosamente, lib. 2. cap. 6. num. 2 pag. 145.

Vense en el Paraguay, donde passò santo Tomè, quando vino a predicar al Brasil, las huellas de los pies impressas en vna peña. Como el cuerpo del Profeta Elias en la piedra donde se acostaua, lib. 2. cap. 6. num. 3. pag. 146.

Por mas de 200. leguas se demuestra vn camino milagroso, desde el Brasil al Paraguay, que dizen de santo Tomè, de dos varas de ancho, donde la yerua es muy menuda, siendo la de sus lados de mas de vara en alto, lib. 2. c. 6. num. 3. pag. 146.

Profetizò santo Tomè la entrada de la Compañia de Iesus en las Indias Oriẽtales, y Occidentales, lib. 2. cap. 6. n. 4. pag. 146.

Los Indios naturales del Brasil tienen gran noticia de santo Tomè, lib. 2. ca-

capitulo 7. numero 1. pagina 147.
Predicaua el santo Apostol superior al pueblo en vna peña, su feruor era admirable, las cosas conuenientes a su conuersion, y mejora de costumbres, lib 2 cap.7.num.2.pag.147.y num.4. pag.149.
Los oyentes hazian burla, è irrision de su predicacion, que el Santo sufria con gran paciencia, lib.2.cap 7. num.3. pag.148.
Passò de las burlas a las veras, que conociendo el Santo le querian matar, se les huyò dexando estampadas en la peña quatro huellas de sus sagrados pies, y dedos, lib 2.cap.7.n 3.p.148.
Acogiole el rio diuidiendose en dos partes, por donde atrauesò haziendo las aguas muro, como en el mar Bermejo, lib.2.cap.7.num.3 pag.148.
Llouieron sobre èl saetas, ninguna le llegò, que todas boluian a hazer presa en los que las tirauan, lib.2.cap.7.n.3. pag 148.
De alli se boluiò a la India Oriental, dandoles a vozes su palabra, que los boluerìa a predicar, lib.2.cap.7. num.3. pag.148.
Boluiò el Santo al Brasil, como auia prometido, lib.2.cap.7.num.4.pag.149.
Passò al Paraguay, donde su ordinario pulpito erà vna peña alta, lib.2. c.7. num.4 pag.149.
Cerca de la ciudad de la Assùpcion del Paraguay, se vèn en vna peña dos huellas humanas a modo de sandalias impressas del santo Apostol, con marauillosa figura, lib.2.cap.7.n 4.pag.149.
Descubriò el Santo la raiz de la mandioca, que es lo que llamamos Iuca, y sirue de pã, lib.2.cap.7.n.4. pag.149.
Tiene se por tradicion antiquissima, que el Apostol passò a los Reinos del Perù, lib.2.cap.7.num.5 pag.149.
Vense jũto a la ciudad Imperial del Cuzco vnas peñas abrasadas del fuego que descendiò del cielo en defensa del Sãto, a quien lo quisieron apedrear, li.2. cap.7.num.5.pag.149.
Por esto passò al Collao, donde aunque le reuerenciauan, mas le perseguian, lib.2 cap.7.num.5.pag.149.
De alli passò a Carabuco, donde està la laguna Titicaca de ochenta leguas de box, treinta y cinco de largo, quinze de ancho, de agua salobre, apartada del mar docientas leguas, lib.2.cap.7. num.5.pag.150.
Aqui leuantò vna Cruz, que enmudeciò los idolos, por lo qual no pudiendola quemar los Indios, ni hundir en la laguna, que se sobreaguaua, la enterrarõ, lib.2.cap.7.num.5.pag.150. y cap.8. num.9.pag.153.
Açotaronle con crueldad los Indios atado a vn arbol, lib.2.cap.7.n.5. p.150.
Alli lo consolaron los Angeles, lo desataron, tendiò su manto en la laguna, y en èl se les desapareciò, dexando en ella desaguadero, que no le tenia, lib. 2 cap.7.num.5.pag.150.
A cabo de mil y quinientos años hallaron la santa Cruz, y la colocaron con gran veneracion, y haze muchos milagros, lib.2 cap.7.num.5.pag.150.y cap.8 num.9 pag.154.
Grandes fueron las memorias que en el Reino del Perù quedaron de auer estado alli santo Tomè Apostol, lib.2.c. 8.todo, pag.151.
Entrò santo Tomè a predicar la Fe en el grantio de las Amazonas, lib.2.c.8. num.6.pag.152.
Nunca santo Tomè aparò de si en todas sus peregrinaciones la santa Cruz, lib.2.cap.8.num.8.pag.153.
Lo mismo hizieron, y hazen los varones Apostolicos de nuestra Compañia, y dase la razon, que es admirable, lib.2.cap.8.num.10.11.pag.154.
Esta santa Cruz fue la que el Santo colocò en Carabuco, lib.2.cap.8.num.7. pag.153.
Vease verbo Comparaciones.

Tierra.

Todos los Madabares se sientan en tierra, por hontarla con la consideraciõ que son de tierra, lib.2.cap.2.num.5. pag.127.
Los antiguos llamauã a la tierra, *Magna mater*, y assi en naciendo las criaturas las ponian en ella, como en los braços de su madre, lib.2.c.2 num.5.p.127.
Llamauanla Terra, que significa, tres vezes buena, y porque, lib.2.c.2.num.5. pag.127.
La tierra del Paraiso endulçaua las aguas salobres, que passauan por ella, lib.3. cap.23.num.13.pag.422.
Aniquilã, despreciã, y envilecen los Sãtos todas las cosas que resplandecẽ en el mundo, como fantasticas, lib.3.c. 28.num.1.pag.445.
Del lugar de la tierra, y de su firmeza habla la diuina Escritura con gran gallardia, lib.3.cap.28.num.2.pag 445.
Esta inmensidad de tierra, la colocò el Señor sobre las aguas, lib.3.c.28.n.3. pag.446.
La trauaçon, y orden que tienen entre si estos dos elementos, es admirable, lib.3.cap 28.num.4.pag.446.
Es la tierra muy agradecida, por vno dà ciento, y con sus frutos sustenta el mundo, lib.3.cap.28.num.5.p.447.
Demuestrase la gran sabiduria de Dios, en que no se caiga la tierra, y agua, que tiene colgada sobre nonada, lib.3. cap.28.num.6.pag.448.
Como se crian los minerales en la tierra, lib.3.cap.30.num.1.pag.454.
La calidad de la tierra demuestra si es mineral, lib.3.cap.30.num.1 p.455.
Comunmente cria la tierra esteril los metales, lib.3.cap.30.num.2 p.455.
Tambien los cria la fertil, frutifera, y regalada, pero raro, lib.3.cap.30.n.2. pag 455.
Criò Dios los animales de la tierra para maestros del hombre, lib.3.cap.28. num.5.pag.447.

Tirania.

En el principio del mundo no se conociò señor, ni esclauo, hasta que entrò la tirania, lib.1.cap.16.num.1.p.74.

Tormentas del mar.

Vease lib.2.cap.23.num.4.pag.214.

Torre de Babilonia.

Confundio Dios sus Arquitectos con setenta y dos lenguas, lib.1.cap.5.n.4. pag.25.
Aniquilòla Dios con grandes tempestades, lib.1.cap.5.num.4.pag.26.

Tortugas.

Ay en la Cafreria grandissima abundancia, que salen a las playas a desouar, donde se empollan, y naturalmente se entran en el mar, lib 3.cap.18.num.5. pag.385.
Ay dos especies, la que llaman Cares es mas precioso, por las cosas que dèl se hazen de tanta estima, lib.3.cap.18. num.6.pag.386.

Triunfos.

Descubrese el marauilloso de Cayo, para reprimir la lozania, y soberuia del vẽcedor, lib.1.cap.23.num.6.pag.107.

Trubanes.

Dellos se siruen los Iolofos, y Mandingas, lib.1.cap.9.num.3.pag.46.
A vnos llaman Cantibares, a otros Finas, Iudios a otros, y estos dos son dellos muy vltrajados, lib.1.cap.9.num.3. pag.46.
Quando mueren los entierran en vnos arboles, que llaman cauaseras, lib.1. cap.9.num.3 pag 47.

V

Varones Apostolicos.

Conuiene que tengan noticia de las cosas desta miserable gente, para q̃ sepan como se han de tratar, lib.1.n.1. del Argum.p 2. lib.2.n.1 del Arg p.125.
Hallaràn a estos negros tan brutos, y barbaros, como las piedras preciosas en sus minerales, y vetas, para que assi como aquellas resplandecen con el esmeril en la rueda, assi estos con la enseñança, y Sacramentos, en los mismos lugares, lib.2 num.1. del Argumento, pag.123.

San Vicente Ferrer.

Profetizò la predicacion de la Compañia de Iesus a infieles, lib.2.cap.6 n.5. pag.147.

Vini.
Vini es Reino de negros, al qual se và por el rio Hermoso de tierra de Ardas, y Lucumies, lib. 1. c. 12. n. 5. p. 59.
Su principal Ciudad tiene dos leguas de circuito, cercada, y con foso, las casas cubiertas de paia, con gran cuidado q̃ se apague el fuego, lib. 1. cap. 12. nu. 6. pag. 59.
Las calles muy anchas, la gente desnuda, dà el Rey la licencia para vestirse, y en teniendola se visten bien, y cõ particularidad, lib. 1. c. 12. n. 6. p. 60.
Ay gran vigilancia en la Ciudad, y fuera, que no salga nada sin registro, lib. 1. c. 12. n. 6. p. 59.
En leuantandose se limpian los dientes con cierto modo por media hora, y quando quieren comer, lib. 1. c. 12. n. 7. p. 60.
Lauan, y bruñen sus casas con agua hecha barro, lib. 1. c. 12. n. 7. p. 60.
Peinan el cabello, que a las mugeres llega a los pies, y lo vntan con azeite, li. 1. c. 12 n 7. p 60.
Luego tratã de echar al demonio de casa, con circunstancias muy ridiculas, lib. 1 c. 12. n. 7. p. 60.
Todos los dias echan suertes, y si salen malas se despechan, y se van a la guerra; si buenas las celebran con gran regozijo, lib. 1. cap. 12. num. 7. pag 60.
Vsan para saludarse de circunstancias muy particulares, y extraordinarias, lib 1. cap. 12. num. 7. pag. 60.
Andan a cauallo el vn pie puesto en el pescueço, y el otro colgado, lib. 1. c. 12. num. 7. pag. 70.
Traen quitasoles a pie, y a cauallo, rodeados de musicos, lib. 1. cap. 12. n. 7. pag. 60.

Virtud.
En la virtud consiste la verdadera libertad, y nobleza, lib. 1. cap. 17. todo, pag. 78.

Vnicornio.
El Vnicornio es el Rey entre los animales que la naturaleza crio de vn cuerno, lib. 3. cap. 15. num. 2. pag. 368.
Plinio, Eliano, Ludouico Bartema, y Marco Polo, Autores antiguos, lo describen con poca diferencia vnos de otros, lib. 3. cap. 15. num. 3. 4. 5. 6. pag. 368.
Ni es fabula entender se dexa coger de las donzellas, lib. 3. cap. 15. num. 6. pag. 368.
Paulo Iouio, Autor graue, y moderno haze diferente relacion, lib. 3. cap. 15. num. 7. pag. 369.
Su cuerno tiene tan rara virtud, que para expeler todo genero de veneno basta que lo laue, y bañe por las aguas de los rios, arroyos, y fuentes, lib. 3. cap. 15. num. 7. pag. 369.
Hallanse estos cuernos en los desiertos, porque los renueua quando es viejo, lib. 3. cap. 15. num. 7. pag 369.
Suelen pelear el Vnicornio, y el Elefante, y es visto temerle mucho el Elefante, lib. 3. cap. 15. num 9. pag 369.
Aunque algunos afirman, que el Rinoceronte es lo mismo que Vnicornio, se engañan, porque es muy distinto animal, lib. 3. cap 15. num. 10. p. 370.

Vocacion.
Llama Dios a los suyos con varias, y diuersas vocaciones, lib. 3. cap. 43. n. 1. pag. 496.

X

Xarias.
Era en tiempo de los Apostoles el Brachmen de mas ostentacion, lib. 1. cap. 5. num. 2. pag. 251.

Y

Yeguas.
Las de Libia se caçauan, y amansauan con musica, y aun con ella las prouocauan a Venus, lib. 3. cap. 12. num. 4. pag. 354.

Yeruas.
Algunas refieren los Autores que resplãdecen, lib. 3. cap. 33. num. 3. pag. 469.
Yerua ay, que atrae a si con mas vehemencia los palos, que la piedra iman el azero, lib. 3. c. 33. n. 14 p. 472.
La yerua llamada Mairiri tiene virtud de ablanda r los dientes como cera, lib. 3. cap. 33. num. 17. pag. 474.

Ynagamansa.
Es Rey de grandes aldeas de negros que costa del mar estàn poblados desde el Cabo de las Palmas, ciento y veinte leguas hasta Mina, lib. 1. cap. 12. n. 3. pag. 58.
Aqui no ay rescate, mas que en viniendo algun nauio salen con marfil a permutar con otras cosas de que carecẽ, lib. 1. cap. 12. num. 3. pag. 58.

Yphigenia.
A santa Yphigenia bautizò el B. S. Mateo Apostol, de quien en otra parte deste libro se cuentan muchas grandezas, lib. 3. cap. 41. pag. 495.

Z

Zanzibar.
Es Isla del Reino de Madabar, donde predicò S. Tomè, idolatras, y de facciones feissimas, lib. 2. cap. 2. num. 14. pag. 130.
Comen carne humana, arroz, y datiles, no tienen vino, si bien lo hazen de arroz, y açucar, lib. 2. cap. 2. num. 14. pag. 130.
Llegan a ella muchos mercaderes por marfil, y ambar, lib. 2. cap. 2. num. 14. pag. 130.
Son belicosos, no tienen cauallos, suplenlos los Elefantes leuantando en ellos castillos de madera, ponense feroces dãdoles vino, lib. 2. cap. 2. num. 14. pag. 130.
Ay gran suma de animales, que no ay en otras partes, lib. 2. cap. 2. n. 14. p. 130.
Ay vno particularissimo llamado Griafa, lib. 2. cap. 2. num. 14. pag. 130.

Zapes Reino.
El Reino de Zapes Bagas habita en el rio Nuno. Los de la boca son pusilanimes, lib. 1. cap. 8. num. 8. pag. 43.
Tambien està poblada la costa de Zapes Boulones, lib. 1. cap. 8. num. 8. p 44.

Zarcillos.
Grandes misterios se representã en ellos, lib. 2. cap. 13. num. 4 pag. 174.

Zenada.
Visto se ha nacer en los cuerpos humanos, lib. 3. cap. 33. num. 15. pag. 473.

Zebra.
Es vn animal de que abunda el Reino de Angola, de la grandeza de vna mula, de gran ligereza, remendada de listas negras, blancas, y leonadas, de tres dedos de ancho, lib. 1. cap. 14. num. 7. pag. 68.

Zelos.
Vn Cabron matò a su cabrero de zelos de su Cabra, caso inaudito, lib. 3. c. 17. num. 11. pag. 380.
Los asnos siluestres, dize Solino hazen cosas impensadas en razon de zelos, lib. 2. cap. 17. num. 17. pag. 380.
Tambien el Camello es animal muy zeloso, y tanto que se rezela del hombre, lib. 3. cap. 17. num. 13. pag. 380.

Zeilan isla.
Està situada en la India Oriental frontero del Cabo de Comorin, lib 2. c. 14. num. 1. pag. 176.
Los naturales se llaman Chingalas, semejantes en las costumbres a los Madabares, lib. 2. c. 14. n. 1. p. 176.
Tienen las narizes anchas, no son tã negros, andan desnudos, pero decentes, lib. 2. c. 14. n. 1. p. 176.
Tiene de circuito dozientas y quarenta leguas, y es vna de las mas ratas islas del orbe, y la mas fertil, y el mejor pedaço de tierra de toda la India, lib. 2. c. 14. n. 1. p. 176.
Hallanse en ella, fuera de las margaritas, piedras preciosas, lib. 2. c. 14. n. 2. pag. 176.
Ay muchas minas de oro, plata, azero, estaño, y hierro, lib. 2. c. 14. n. 2. pag. 176.
Ay piedra iman, la mas rica, y medicinal del mundo, conserua la juuentud, lib. 2. c. 14. n. 2. p. 176.

Biblioteca Abierta al Conocimiento

Vense en ellas volcanes de perpetuas llamas, y alli grandes arboledas, quaxadas de toda la variedad de paxaros, li. 2.c.14.n.2.p.176.
Està llena de todo genero de animales, especialmente de Elefantes, tan notables, que les reconocen superioridad los demas puestos en su presencia, lib. 2.c.14.n.2.p.176.
Tienen creido los Chingalas, que su tierra es el Paraiso terrenal, lib.2.c.14 n. 3.p.177.
A la cumbre de cierta sierra llaman, el Pico de Adam, lib.2.c.14.p.177.
Quatro Reyes han intentado descubrir el Paraiso, lib.2.c.14.n.3.p.177.
Ay en esta Isla vn arbol, que en las noches resplandece, y ahuyenta las tinieblas, lib.2.c.14.n.3.p.177.
Riegan esta isla diuersos rios, y fuentes de lindas, y medicinales aguas, lib.2.cap. 14.n.4.pag.177.
Nacen manantiales de diferentes vetunes, lib.2.cap.14.num.4.pag.177.
Los aires son puros, y delgados, y sin embargo de la Torrida Zona, no ay mes que no llueua, lib.2.n.4.pag.177.
Los Reyes se hazen tiranicamente, en muriẽdo sus vassallos, herederos, li.2. cap.14.num.4 pag.178.
Ni estas tiranias aparta de su estimacion ser descendientes del Sol, sus hijos verdaderos, y diuinos, lib.2.cap.14.n.4. pag.178.
Refierese largamẽte la fabula desta descẽdencia, li.2.c.14 n.5.p.178. n.6.p.179.
El mismo origen tuuieron los Incas, ò Ingas del Perù, lib.2 c.15.n.7.p.179.
Remataron estas celestiales generaciones en vn gracioso, y ridiculo fin, li.2. cap.14.num.9.pag.181.
Por mano de los Chinas corriò mucho tiempo todo el trato, y comercio de la India, lib.2.cap.15.num.1.p 182.
Demuestra auer tenido esta Isla trato, y comercio cõ Roma, el palo de canela, que se hallò en ella en tiempo del Papa Paulo Tercero, con vn letrero que demostraua auerse conseruado ciento y veinte y seis años, lib. 2.cap. 15.num.3.pag.183.
La variedad de los nombres desta Isla es mucha, principalmente el de Taprobana. Sus etimologias, sus inundaciones fueron grandissimas. Principalmente el tiempo debilitò el Imperio, que vino a diuidirse en nueue Reinos, lib.2.cap.15.num.1.2.pag 181.
Este tan grandioso Imperio le tuuo ya san Francisco Xauier reducido a la Fè, con ocasion de los Martires Chingalas, lib.2.cap.15.num.4.pag.184.
Dizen los Zeilanes, que en su Isla estuuo el Paraiso terrenal, de lo qual traen algunos exemplares, lib.3.cap.33.nu.3. pag.468.

Zierno.

Acosado arroja las piedras beçares, droga preciosa, con que salua su vida, lib.3. cap 13.num.3.pag.359.

Zimbas Reino.

Este Reino es de Zapes en el parage de la Sierra Leona, lib 1.cap.8.n.8.pag.44.

Zimbaoe.

Es vna famosa Ciudad en el Reino de los Mocarangas, Rey de la Etiopia Oriental, conde habita el Quiteue, señor de gran parte destos Reinos, lib.2.cap.1. num.2.pag.124.

Zocotora Isla.

Vease su situacion, graduacion, grandeza, y demas, adiuiduaciones, lib.2.c. 9.num 2.pag.155.
Fue la primera tierra donde aportò, y empeçò su predicacion el Apostol santo Tomè, lib.2 cap.9.n.1.p.155.
Son negros, y se llaman Christianos de santo Tomè, lib.2.cap.9.n.1.p.155.
Es tierra muy seca, no llueue en ella mas que quince, o veinte dias, lib.1.cap.9. num.2 pag.156.
En la sierra llouizna, y se sicnte frio, lib. 2.cap.9.num.2.pag 156.
Es la tierra enferma de grandes calenturas, lib.2.cap.9.num.2.pag.156.
Ay yeruas muy salutiferas, y el mejor aziuar del mundo, l.2.c.9.n.2.p.156.
Es muy esteril, las sierras peladas sin mãtenimiento, lib.2.cap.9.n.2.pag.156.
Ay tan poca agua, que algunos mueren de sed, lib.2 cap.9.num.2.pag.156.
La mar renosa de pezes, lib 2.c.9.p.156.
Posseenla los Moros Arabios del Reino de Caxen, que la gouierna, lib.2.c.9.n. 2.p.156.
Los naturales se llaman Biduinos, nombre comun de las naciones Alarabes q̃ apacientã ganado, l.2.c.9.n.3.p 156
Ay dos naciones, vnos mestizos, que viuen en las playas, son pescadores, negros, feos, de cabello retortijado, y despreciados, lib.2.c.9.n.3.p 156
Otros no tienen esta mezcla, viuen la tierra adentro, son de color baço, bien agestados, lib.2.c.9 n.3 p.156.
Todos dexan crecer el cabello, y abominã de quiẽ lo corta, l.2.c.9 n.3.p.156.
Los hombres traen bordones, y se ciñen con paños, lib.2 c.9 n.3.p.156.
Las mugeres se ciñen vno, y otro traen en la cabeça, la qual ninguno cubre, li. 2.c.9.n.3.p.156.
Su sustento es leche, manteca, camaras, carne, y pescado, lib 2.c.9 n.4.p.156.
No vsan moneda, permutan vnas cosas por otras, lib.2.c.9.n.4.p.157.
No tienen poblaciones, viuẽ en las aberturas de las sierras, duermẽ como animales en el suelo, li.2.c.9.n.4.p.157.
Andan al passo de su ganado, y donde les coge la noche se quedan, lib.2.cap.9. n.4.p.157.
Cada familia tiene su cueua, donde lleuã sus difuntos, lib.2.c.9.n.5.p 157.
No aguardan a que mueran, en estando mortales los lleuan a la cueua, lib.2.c. 9.n.5.p.157.
Al fin de sus dias dàn a sus hijos consejos infernales, lib.2.c.9.n.5.p.157.
Quando alguno se vè en algun trabajo, se mata, lib.2.c.9.n.5.p.157.
Su lẽgua es muy barbara, no tienẽ comunicacion cõ nadie, l.2.c.9.n.6.p.157.
No vsan de escritura, ni tienen caracteres, lib.2.c.9.n.6.p.157.
No tienen oficio, texen sus paños, lib 2. c.9.n.6.p.157.
Los hombres tienẽ las mugeres q̃ quierẽ, y las permutan, lib.2.c.9.n.7.p.157.
Los moços no parecen hasta tener hijos, lib.2.cap.9.num.7.pag.157.
Fuera del primero, los demas llaman del humo, y los prohijan vnos a otros cõ vna ceremonia nunca vista, lib.2.c.9. n.7 p.157.
Aunque estos Biduinos se llaman Christianos, y tienen gran veneracion al Apostol santo Tomè, y con la adoracion de la santa Cruz tienen grandes señales de serlo, no tienen ya rastro de Christiandad, lib.2.c.10.todo, p.158.
Adoran a la Luna, a quien hazen muchos sacrificios, lib.2.c.10.n.1.p.158.
Tienen penas por delitos, y la principal es cortarles los dedos de las manos, y los braços, lib 2 c.10.n.1.p.158.
A sus Iglesias llamã Moquamos, y al Cazique Odamo, lib.2.c.10.n 2.p.158.
Este dura vn año, y son los juezes, traen consigo vna Cruz con muchos ojos. lib.2.c.10.n.2.p.158.
Todos se circuncidã, aunque seã niños, y mugeres, y hasta estarlo no pueden entrar en las Iglesias, l.2.c.10.n.3 p.159
Las mugeres se llaman todas Marias, nõbre apelatiuo, lib.2.c.10 n.3.p.159.
En Ierusalen ay Biduinos, lib.2.c.10.n.4. p.160.
Los varones Apostolicos hazẽ las vezes de los Apostoles, lib.2.c.11.n.1.p 160
Destos fue vno principalissimo el señor don Alexo de Meneses, li 2.c.11.n.1. p.160.
Embiò sus Religiosos a estos Biduinos, lib.2.c.11.n.1.p.161.
Hizoles a la despedida vna graue exortacion, lib 2.c.11.n.2.p.161.
Los Religiosos hizieron su legacia con sumos trabajos, y no fue posible conuencerlos, lib.2.c.11.n 3.p.162.
Por lo qual se boluieron a dar cuenta al Arçobispo, lib 2.c.11.n.8.p.166.
Con todo se rindieron a san Francisco Xauier, lib.2.c.11.n.8 p.166.

Zofala Reino.

El Rey de Zofala es Emperador de todos los Reyes Macuas de la tierra adẽtro, y riberas de su rio, li 2.c.24 n.1 p.217.
Mãda, q̃ lo adorẽ por Dios de sus tierras, y assi lo hazen, lib.2.c.24. n.1. p.217.
En adorãdolo pierde su nombre, y se llama Quiteue, lib.2.c.24.n.1.p.217.

Tie-

Tiene mas de cien mugeres, solo exceptuan a su madre: vna es la Reina, que muere con èl, lib. 2. c. 24. n. 1. p. 217.
La sucesion al gouierno tiene mil intercadencias, a todas vence el talẽto del gouierno, lib 2. c 24. n. 2 p 218.
Està a la voluntad de las mugeres del difunto (que han de ser suyas) admitirle al gouierno, admitido viene la Ciudad a adorarle, arrastrandose por tierra, li. 2. c. 24. n. 2 pag 218. y num. 3. p. 219.
Luego conuoca todo el Reino a Cortes, para tomar la possesion del Reino, q̃ consiste en matar a todos sus enemigos, lib. 2. c. 24. n. 2. p 218.
Son los fauores que haze a los Portugueses muy contrarios a su gusto, mas esle fuerça admitirlos, l. 2 c. 24. n. 4 p. 219.
Acostumbrauan los Reyes, ocasionados de algun sucesso auerso, matarse. Vno mandò no executar semejante abuso, lib. 2 c 24 n. 5 p 219.
Todos los años hazen en vna alta sierra las honras de sus antepassados, q̃ consiste en beuer hasta caer, donde se les aparece el demonio, y llena de mil embustes, lib. 2. c. 24. n. 6 p. 220.
La guarda que el Rey trae quando sale en publico passa de docientos hombres, vnos que le lisonjeã a modo de truhanes, otros que le incitan a vengãça de sus enemigos, lib. 2. c. 24. n. 7. p 220.
En sus tierras tienen los Portugueses vna fortaleza, que le paga tributo, el qual cobra con la mayor ostentaciõ, y magestad, que se puede imaginar, lib. 2. c. 24. n. 8. p. 220.
No adoran estos a Dios, ni tienen idolos, templos, ministros, ni sacrificios, solo tienen en confuso le ay, y se llama Mulungo, lib. 2. c. 25. n. 1 p. 221.
Solo a su Rey reconocen, y adoran por Dios, y acuden a èl con todas sus necessidades, que las remedia segun èl es, lib. 2. c 25. n. 1. p 222.
Obseruan algunos dias festiuos, sin fin de Religion, conocen la inmortalidad de las almas, y se persuaden han de hauitar en el otro mundo con sus mugeres, lib. 2. c. 25. n. 2 p. 222.
Tres generos de juramentos tienen estos Cafres muy terribles, lib. 2. c. 25. nu. 4. p. 222.
Son muy negros, prietos, como la pez, de cabello crespo, y retortijado, con mil corneçuelos dellos mismos, que les impiden a traer sombreros, lib. 2. c. 25. n. 5. p. 223.
Los pobres andan desnudos sin estrañarse, los ricos se visten mal, aunque decentes, lib. 2. c. 25. n. 6. p. 223.
El principal oficio de las mugeres es cauar, el de los hombres es ociosidad, de donde salen mil vicios, lib. 2. c. 25. n. 6. p 223.
Su comun modo de viuir, alhajas de casa, comida, beuida, y dormida, es la mas miserable del mundo, lib 2. c. 25. n 7 p. 224.
Compran las mugeres con quien se han de casar, a sus padres, lib 2. c. 25. nu 8. p. 224.
Celebran estos matrimonios con circũstancias muy particulares, lib 2. c. 25. n. 8. p. 224.
Quando quieren parir vaguean por los campos, con que se les facilita el parto, y luego se vàn a lauar a los rios, lib. 2. c. 25. n. 9 p. 224.
Sus entierros son muy particulares, y tienen circunstancias lamentables, lib. 2. c. 25 n. 10 p 225.
Todos son inhumanos, crueles, y sin rastro de misericordia, lib. 2. c. 25. n. 11. p 225.

Zozo Reino.

Los Zozoes es casta de Mandinga corrupta en Zozo, que se reputan por Zapes, caen en el rio Nuno, lib. 1. c. 8. n. 8 p. 43.
Rescatan mucha tinta, al modo de añil, y su Reino se llama Concho, lib. 1. c. 8. n. 8. p. 43.

Zumbays.

Es vn genero de cortesia con que la gente comun reuerencia a los Reyes Malucos, esto es, se hincan de rodillas, ũtan las manos, y las leuantan hasta ponerlas en el rostro, y le besan el pie izquierdo, lib. 2. c. 16. n. 6. p. 186.

FIN.

2117

Ronquillo 52
Monicongo 66-36-
Casimbas 69-
Barbacoas 71-
Alcion 107-
Congau 54-
Cafita 42
Rescate 42-43-45-29-40-42-43-45-95-97/99-101-
Cacheo 42
Borrachera 47
Bailes 52-45-71
Mandingas 55-42-29-41-43
Mazamorra 70
Angolas 71-30-66-69-
Congos 71-30-36-65-66
Escribisse epoca 72-
Su vida 43-12-13-65-
Cavalalico 10-30-99-
Guinea-29-33-39-40-42-45-55
Mohan-Hechizero 43-45-47-71
Zapes-bailones 44
Cimbas 44
Bailes 65-52-71
Pasapanilla 46
Totuma-47
Millo-48
Idiomas-48-65-
Zeiba 51
Idolos 54-
Bamba 65

UNIVERSIDAD EAFIT
Abierta al conocimiento
Biblioteca Fondo Patrimonial
BIBLIOTECA
Universidad EAFIT
100063290
148

UNIVERSIDAD DE LA SALLE
Biblioteca Abierta al mundo
Sistema de Bibliotecas Institucional

UNIVERSIDAD EAFIT®
Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial